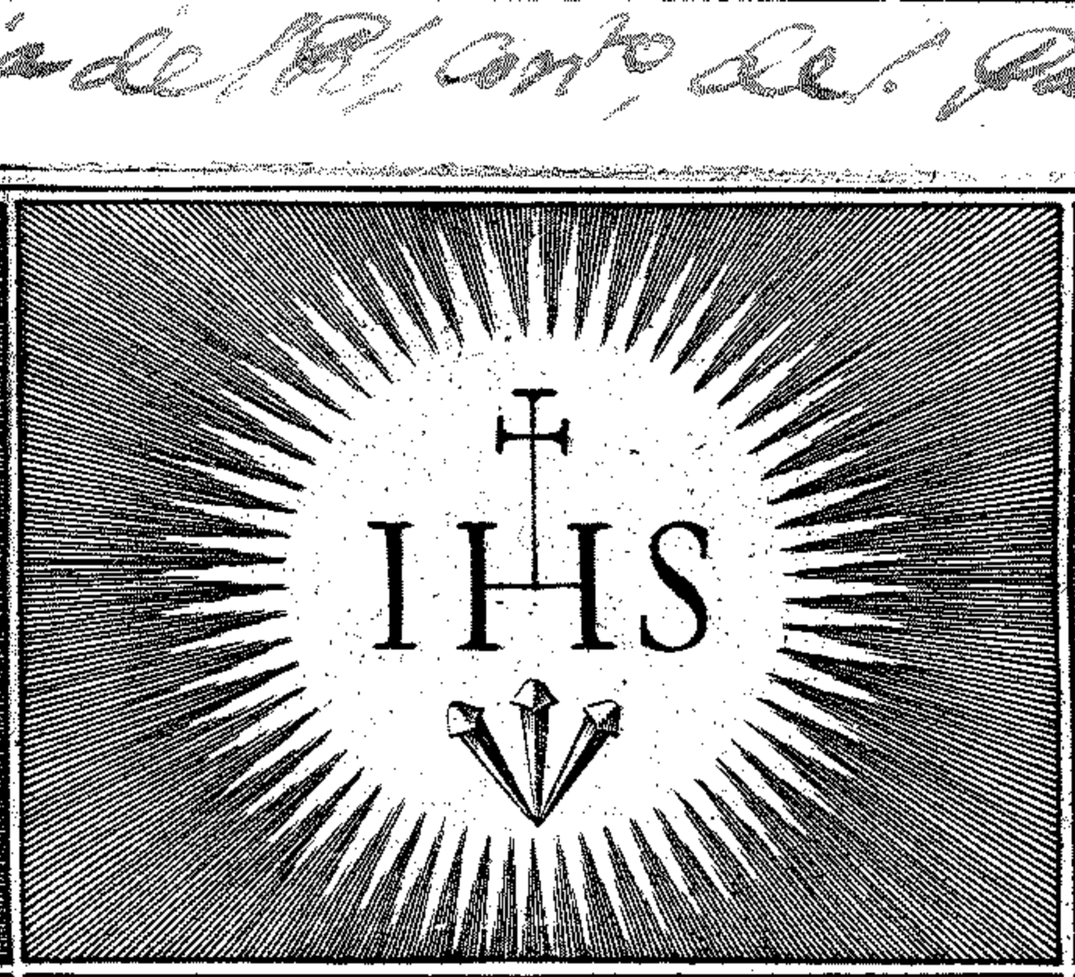
Arch. Gral. de Palacio. Publicaciones



S. BERNARDINO.

S. IVAN CAPISTRANO.

DISCVRSOS

PREDICABLES

DE LAS EXCELENCIAS

Del nombre de IESVS, y

De los nombres y Atribu=

nº 16 tos de Christo, fa 5

POR EL P.E ALONSO DE HERRERA

Y MOLINA, Comissario Prouincial

de la Prouincia de los doze

Apostoles de lima y

Charcas de la orden de N.P.

S. Fran.co Natural de Granada.

Dedicado a su Tio

DON FRANCISCO

FERNANDEZ CAPATA

Señor de las Herrerias de Latahа

de Luchar en las Alpuyarras Veyti

quatro perpetuo de la Ciudad

de Granada y Capitan de

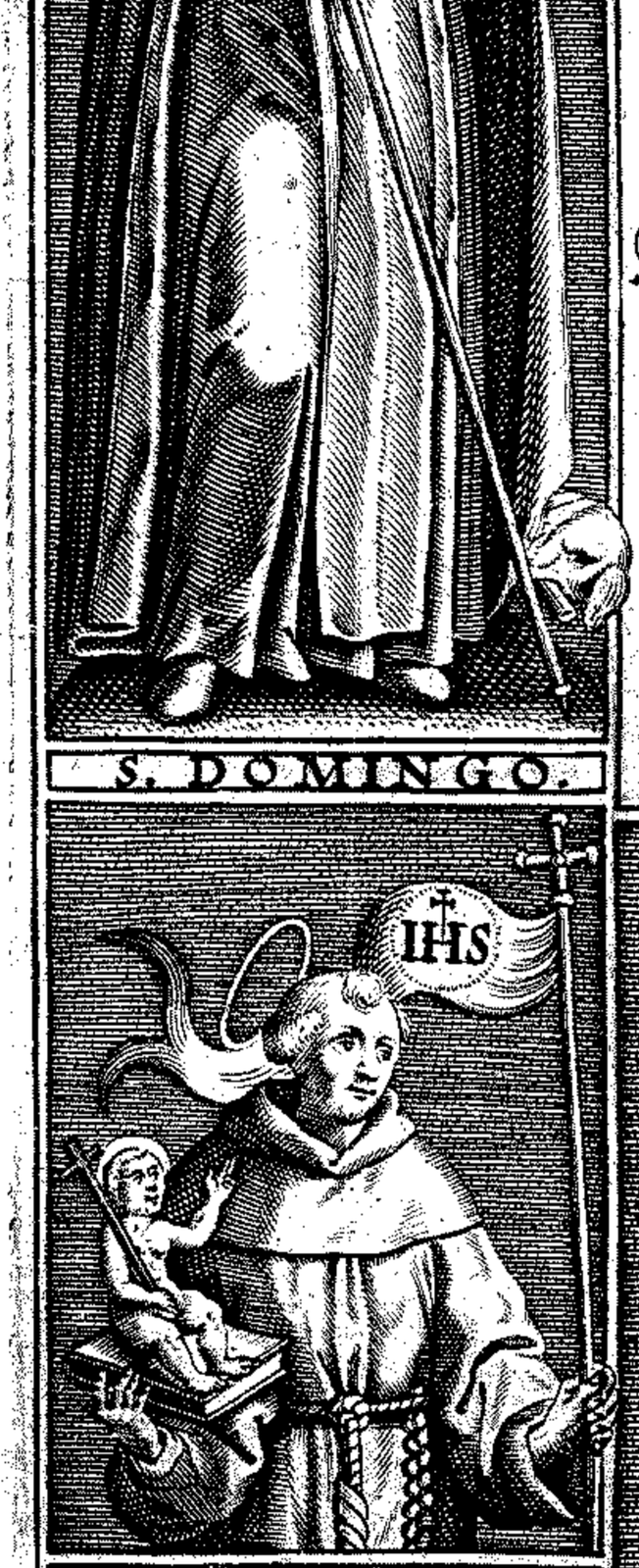
la gente de ella.

Con preuilegio Real.

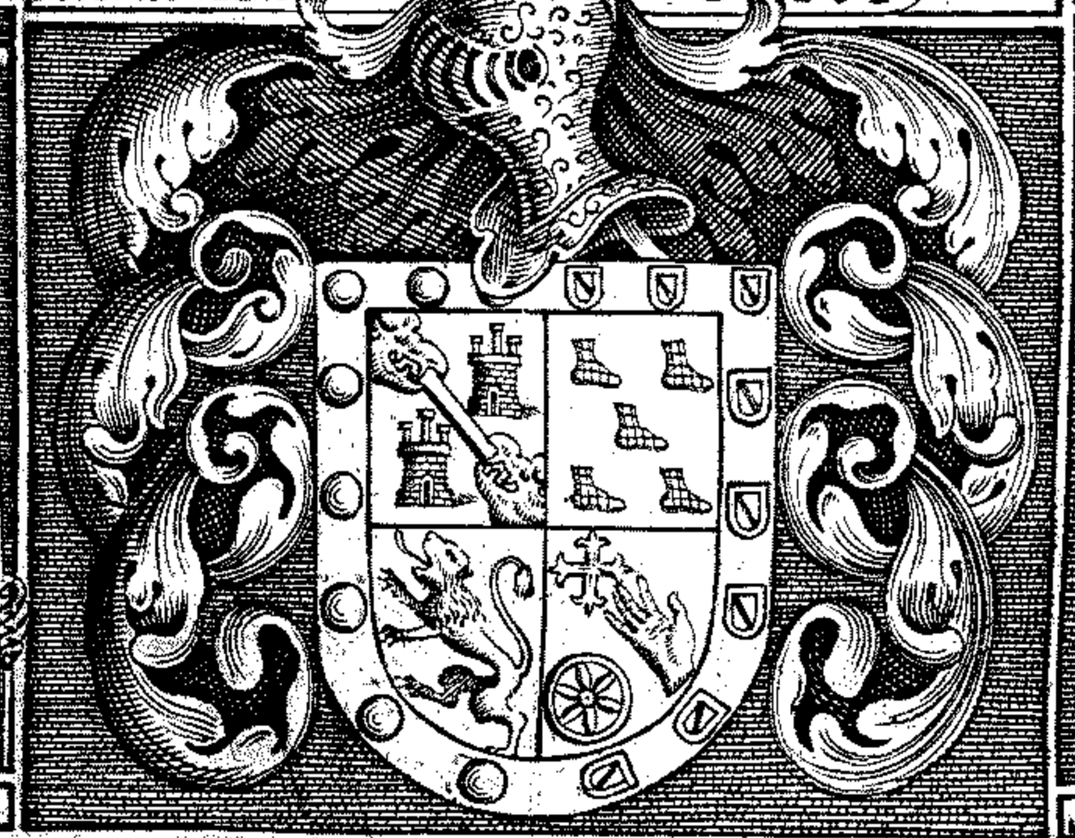
En Seuilla Por Geronimo de Con

treras Ano 1619

S. DOMINGO.

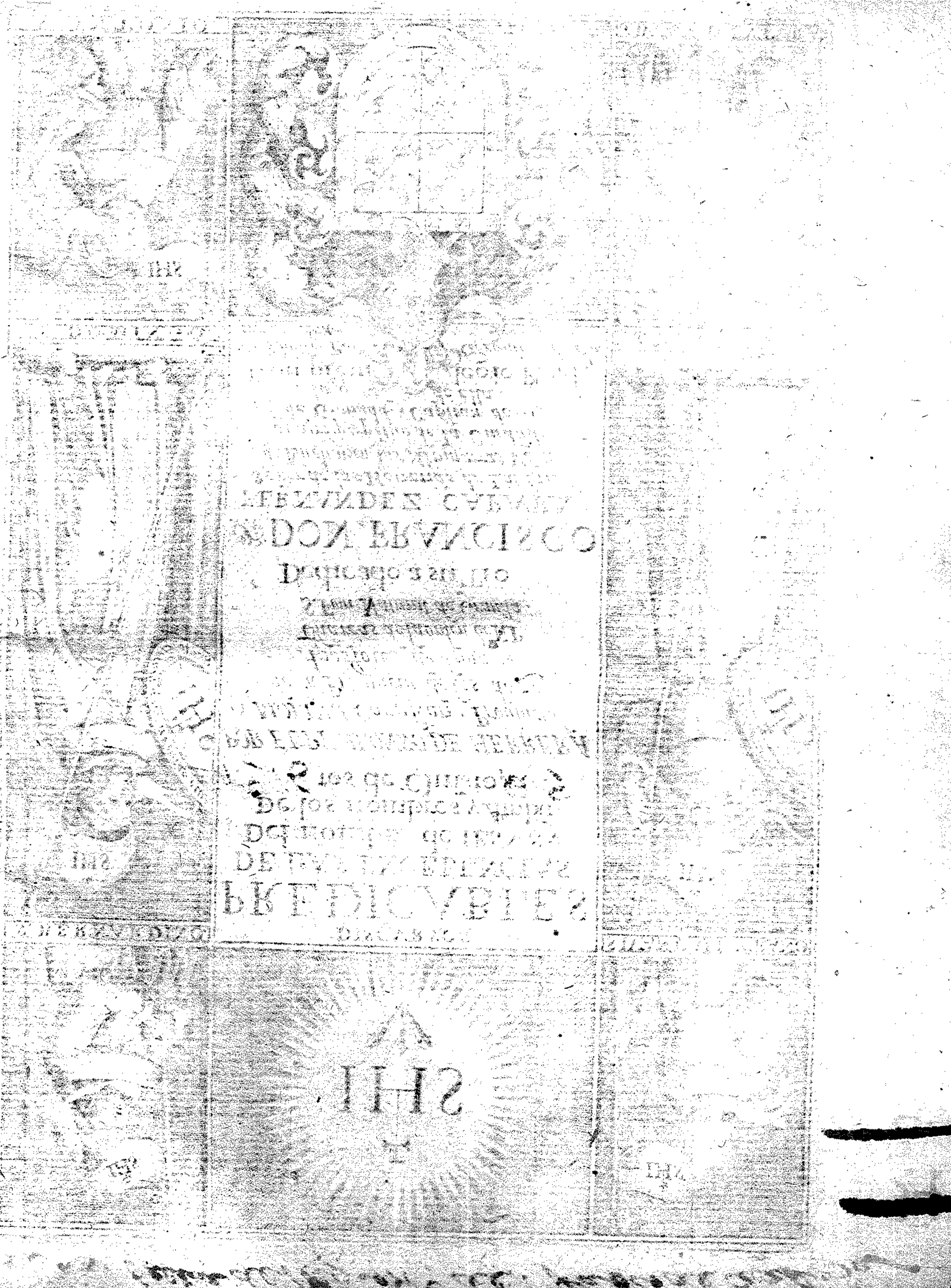


S. FRANCISCO.



S. ANTONIO.

S. BVENAVENTVRA



DISCVRSOS

PREDICABLES, DE los nõbres, y atributos de Christo, y Ira de Dios contra los que juran su Santo Nombre.

CAPITVLO PRIMERO DEL entrañable desseo que tuuieron todos aquellos Santos Patriarcas, y Profetas de saber el nombre que tenia Dios, para mejor venerarle, en recompensa de los beneficios recebidos.

LEVANTOSE Vn dia el sereníssimo Rey Dauid, de su cotidiano exercicio de la contemplacion: tan reconocido de las misericordias diuinas, que feruorizado su buen espiritu, combida a su alma al hazimiento de gracias, por tan singulares beneficios; y assi le dize: *Benedic anima mea* DOMINO, *& õnia quæ intra me sunt nomini sancto ei⁹* Alma mia bẽdezid a Dios, que todo lo que está dentro de mi bendezirá a su santo nombre: *Benedic anima mea Domino, & noli obliuisci omnes retributiones eius.* Bendezidle, y no os oluideys de sus retribuciones. Reparemos en esto, y sepamos, que retribuciones son estas, porque debe el alma bendezir el nõbre de Dios? Para lo qual es de aduertir, que este verbo, *tribuo*, significa dar; y *retribuo*, recõpẽsar la dadiua. No te oluides, pues, alma mia de las recompensas q̃ haze Dios.

Psal. 102

Y si la recõpensa precede a la dadiua. Que es loq̃ nosotros auemos dado a Dios

sepamos, que el nos deua re cōpensar? Pero ¿puede dar la fragil tierra de nuestra naturaleza? sino espinas, y abrojos, culpas, y pecados; esso lleua de cosecha: y la retribucion, y recōpensa que a la culpa se sigue, es pena y castigo perdurable. Como dixo san Agustin: *Peccatur quid meretur nisi supplitium aternum*. Pues aduierte anima mia la gran clemencia de Dios, que en vez de castigarte te retribuye, y recō pensa con soberanos beneficios. Y luego los refiere todos: *qui propriciatur omnibus iniquitatibus tuis. Qui sanat omnes infirmitates tuas, qui redimit de interitu vitam tuam qui coronat te in misericordia, & miserationibus. Qui replet in bonis desiderium tuū renouabitur, vt aquile iuuentus tua.* Perdonate tus pecados, sana todas tus enfermedades, redime tu vida, y la saca del peligro de la muerte, coronate de misericordia, y miseraciones, y finalmente hinche de bienes todo tu desseo. Y todo esto a fin de que se renueue tu juuentud como la del aguila.

S. Aug. 2

Parece que el santo Profeta, acude en esto a la renouacion de la fenix: de qu ẽ

§

cuentan los naturales, que esta peregrina aue, nace en los montes de Arabia; y como es sola, quando se vee cargada de años, dizen que le puso Dios tal instinto para auerse de remoçar, q̃ junta los ramos mas odoriferos, y aromaticos q̃ puede hallar, y quando esta mas ardiente el Sol, puesta encima dellos, bate las alas con tanta fuerça que los enciende, y en sus llamas se dexa abrasar: y despues de sus cenizas se cria vn gusanico que va creciendo poco a poco: al qual le nacen plumas con que queda hecho otra hermosissima fenix. Lo mismo da a entender aqui Dauid, que le sucede al alma, a quien Dios ama con tan singular amor, que la llama vnica, y sola paloma suya. No porque no sean muchas las que se desposan cō Dios: sino porque ama a cada vna tanto como si no huuiera otra. Pues para renouarse la misteriosa fenix, y alma santa de Dauid, junta los ramos aromaticos, de los ya referidos beneficios, y batiendo sobre ellos las alas de su feruiente consideracion, y contemplacion, se encienden en fuego del amor diui-

Cant. 6. 4

no,

no, como el dixo en otro lugar: *Et in meditatione mea exardescet ignis*. Y de las cenizas de su humildad nace el gusanito de su pequeñez, a quiẽ le vã naciẽdo plumas de virtud, con q̃ buela por essos cielos a los coros Angelicales, donde se entonã las diuinas alabanças, y assi dize: *Benedic anima mea Domino, & noli obliuisci omnes retributiones eius*. Bendice a Dios alma mia, y no te oluides de sus retribuciones. Porque assi como la memoria, y agradecimiento de los beneficios diuinos es de gran gusto para Dios, sera de grande azedia, y de sabrimiento, el oluido e ingratitud del alma. No te oluides, pues de sus retribuciones, antes refrescando con ellas la memoria bendice su santo nombre: porque en retribucion de no hazerlo no te maldiga el.

5 Para lo qual es de aduertir, que ay retribucion, ò recompensa buena, y mala, como lo dio a entẽder el mismo Profeta, va hablãdo de las propriedades de Dios, y dize: *Qui reddet vnicuiq; iuxta opera sua*. Que recõpẽsa y retribuye a cada vno segun sus obras. Si ellas son buenas las recõpensa con bienes, y si malas con males. Bendize pues tu alma mia su santo nombre, y mereceras en retribucion la bendicion suya: pero si le menosprecias y perjurasse te retribuyra con la eterna maldicion. Assi lo dixo el mismo Señor: *Qui honorificauerit me corã hominibus honorificabo eum coram Patre meo*. El q̃ me honrare, y bendixere delante de los hombres, yo le honrare, y bendezire delante de mi Padre. Y al cõtrario, *Qui erubuerit me erubescam, & ego*. El que se auergonçare de hablar bien de mi en presencia del mũdo, yo me auergonçare de tratar bien del en la presencia de los Angeles. De manera, q̃ assi como a los que bendicen su nombre los regala con soberanos gozos y deleytes, assi a los que le juran, y perjuran sin respecto, ni reuerencia los castiga, y açota con afrẽtas plagas, y dolores, no solo en la otra vida, sino en esta. (como veremos mas largamente en el libro de la Ira de Dios contra los que juran su santo nombre, q̃ co respõde a este tratado) pues *benedic anima mea Domino, & omnia, quæ intra me sunt nomini sancto eius*. Bendize

alma mia fu nõbre cõtodas fus potẽcias puescõ todaselas as de recebir tã fobera na retribuciõ, o padecer tã defemejados tormentos.

5 Pero notad mucho, que es condicion de los bien agradecidos deffear conocer la perfona que les haze el bien, para auerlo de recompenfar cõ amor y buena voluntad, quando mas no pueda. Porque fegun dize el Filofofo; *Nihil volitũ quin præcognitum*. No fe puede amar bien lo que no fe conoce. O como fe afligia el Profeta fanto, quãdofe cõ fideraua coronado, o cercado de mifericordias, y miferaciones, y q̃ a qualquiera parte q̃ fe boluia topaba cõ ellas; y q̃ no podia alcançar a ver à aquel Señor, q̃ tan fingulares fauores le hazia: *Fuerunt mihi lacrimæ meæ panes die ac nocte dum dicitur mihi quotidie vbi eſt*
6 *Deus tuus?* dezia el con harto fentimiento, mi pã cotidiano eran copiofas lagrimas, derramandolas de dia y denoche, viendo que mi alma, a quien combidaua, a que bendixefe aDios por eftos beneficios: (*Et omnia, quæ intra me ſunt nomini ſancto eius*. Y todo lo que ay dentro de mi, efto es, todos mis fentidos y potencias, q̃ yo tenia con bocados para labẽdiciõ defu fãto nõbre) me pregũtauã cada dia, *vbi eſt Deus tuus?* Donde eſtâ tu, Dios? q̃ es del? dinos quien es? como fe llama? q̃ nõbre le põdremos quãdo le ayamos de bẽdecir? O peeador ignorante (diria Dauid bolui ẽdofe cõtra fi mifmo) es poſsible q̃ reciba yo tã grãdes mercedes? tã grãdes regalos y fauores, y q̃ no vea, ni aũ fepa el nõbre de quiẽ me los haze? y ya Señor, q̃ no fois feruido de q̃ por aora cõfiga yo eſte deſſeo: *Expectabo nomẽ tuũ quoniã bonũ eſt, in cõſpectu sãctorũ tuorũ*. Efperare vueſtro nõbre, fuſtẽtarmee con buenas efperãças, q̃ eſte es el bien cõ q̃ fe fuſtentrã los fantos. Y ſi eſte les faltaſe desfalleceria fu virtud: *Domine ſpes mea a iuuẽtute mea*. Señor defde mis tiernos años (q̃ comẽce a efpirimẽtar vros foberanos beneficios) traigo cõmigo eſte deſſeo. Verdad es q̃ lo fiento, y me quita el fueño eſte cuidado, y me haze derramar muchas lagrimas. Porq̃ como dize la Sabiduria: *Spes quæ differtur agrauat animã*. La efperãça q̃ leva dilatãdo, y tãtos ſiglos, agrava, aflige, y cõgoxa vnalma.

Pſ. 41. 4

7

Pſal. 70

Mas

Mas como puede ser esso si dixo el mismo Profeta: 8 *Notus in Iudea Deus, in Israel magnum nomen eius.* Que en Iudea, y en Israel, era su nõbre muy celebrado y conocido. Pues si esse nombre, Illustrissimo, tiene ay su assiento, y la silla y trono de su gran Magestad, como estando en esse Reyno Dauid y siendo suyo lo ignora y lo desconoce? Pues no es tan pequeño que se le pueda esconder; antes es tan grãde q̃ hinche los cielos, y la tierra. *In Israel magnũ nomen eius.* Y tan grande es en Israel, q̃ nunca se caîa de las bocas de aquellos glorioſos Sãtos Patriarcas, y Profetas, de los Principes, y plebeyos, de los ricos, y de los pobres, de los buenos, y de los malos. Pues si todos le conocẽ è inuocan, como Dauid, siẽdo el mayor delos Profetas 9 lo ignora, lo desea, lo busca, lo pide al Cielo, y lo espera recebir? Digo, que si este santissimo nombre de Dios era conocido en todo su Pueblo, conocianle por sus efetos marauillosos, y no por su essencia. No era conocimiento essencial, y perfeto, ni esse nombre era el proprio que Dios tenia, sino el que ellos le dauan. Y de essa manera no digo yo que era conocido solo en Iudea, y en todo Israel; sino en todo el vniuerso. *A solis ortu vsq; ad occasum laudabile est nomen Domini.* Pſal. 49. Desde el nacimiẽto del Sol hasta la parte dõde se abscõde, es alabado, y reberencia do el nõbre de Dios. Assi lo dio a entender el mismo Señor por Malachias: *Magnũ est nomen meum in gentibus.* No solamente es conocidõ por grande mi nombre entre los Iudios pero aun entre los Gentiles. Todo esto alcançaua el Profeta, mas no desseaua saber esteno mbre, sino el proprio suyo, el que demãdaua era el de su misma essencia. 10

Es tã natural este desseo, que quando Christo referia a sus Dicipulos las mercedes, y beneficios que nos embia el cielo, y desciendẽ de aquel Padre de las lumbres, de tal manera se feruorizauan, è inflamauan en su amor, que oluidados de la dotrina de su Maestro, y de la substancialidad de las personas, dezian: *Domine ostende nobis Patrem, & sufficit nobis.* Señor, enseñanos al Padre, y no queremos mas: enseñanos a quien tanto nos ama y quiere: enseñanos al 11

Autor de tantos bienes: luego les nacio aquel entrañable deſſeo de verle, y conocerle. Es cõdicion natural. El miſmo apetito tuuieron aquellos ſantos Patriarcas, y Profetas, como gente tan obligada, y agradecida: y aſſi le ſuplicauan que ſe les dieſſe a conocer. *Oſtende nobis faciem tuam.* Y como les daua Dios a entẽder la grã dificultad que en eſſo auia *Non videbit me homo, & viuet* ſe contentauan ya con ſolo ſaber ſu nombre. Y en nõbre de todos ſe lo rogaua el ſanto Patriarca Iacob: *Dic mihi quo appellaris nomine?* Señor como os llamays? qual es vueſtro propio nõbre? hazednos ſiquiera eſte fauor, ya que no merezcamos veros.

Gene. 32

12

Simi.

Vn honrado y virtuoſo hijo, que ſabe que lo es de vn principal y noble padre, de grã linage y ſuerte: ſi no le ha viſto, ni le conoce porque le dexo tierno y ſe ausentò, es fuerça que ſolicite con mucho cuidado el buſcarle, y conocerle. Y quando la gran diſtancia del lugar no le dexa conſeguir eſte bien, ſe contenta con ſolo ſaber ſu nombre. Aſſi los Patriarcas, y Profetas, ſe contentauan con ſolo ſaber el nombre de ſu gran padre y ſeñor, ya que era impoſſible el poderle ver en la tierra con ojos mortales. *Nomen tuum & memoriale tuum in deſiderio animæ meæ.* Dezia (con harta ternura ſollozando) el Profeta Eſaias: El mayor deſſeo q̃ tiene Señor mi alma, es, el ſaber tu nombre. Y notad, que llama a ſu nombre memorial de Dios, porque bendiciendole y alabandole, quiere en el hazer memoria de los beneficios Diuinos, rindiendole por ello las gracias. El miſmo deſſeo moſtrò tener S. Pablo, quando aquella eſpãtable voz de Chriſto dio con el en tierra. Y bien laſtimado de la cayda y del eſpanto, experimentò la omnipotencia de aquel Señor aquien el perſeguia. Experimentò tambien ſu gran piedad y clemencia, pues no quiſo (pudiendo) quitar la vida a ſu perſeguidor, ſino antes hazerle tã grãdes fauores y mercedes, quales no ſe atreue el à referir. Moſtrando pues el deuido agradecimiento, le pregunta con mucha humildad; *Quis es Domine?* Señor quié ſois? como os llamais? qual es vueſtro nombre? q̃ quiero

Iſai. 26.

13

Acto. 9.

ro ser vn pregonero de sus soberanas alabanças, quiero que sea el, vn memorial de los beneficios recibidos para continuamente hazeros gracias por ellos, cõtinuando a mi alma como otro Dauid aque siempre le bendiga: *Benedic anima mea Domino, & omnia quæ intra me sũt nomini sancto eius q;* Es condiciõ natural de los buenos hijos desear saber y conocer a sus padres.

14 Viendose Dios importunado de todo el genero humano, acerca de que les diga su nõbre: se buelue a su intimo amigo Iacob, y le dize: *Quid quæris nomen meũ quod est mirabile?* Para que quieres saber mi nombre? como qnien dize: no quiero que lo sepas por aora, y aun el mismo Señor se alaba dello: *Ego Dominus qui apparui Abrahæ, Isaac, & Iacob, & nomen Adonai non indicaui eis.* Yo soy el Señor que me descubri a mis grãdes amigos, Abrahã, Isaac, y Iacob, y con serlo tanto y auerles hecho grandes fauores, no les descubri mi nombre. Casi la misma respuesta que dio a Iacob, dio tambien a Moyses su regalado, y tẽ familiar. Embiole con sus vezes por caudillo de su pueblo ã que le sacasse del captiuerio de Egipto. Y Moyses (descubrié do los desseos de su alma, y los que todos los demas Israelitas auian de tener) le respondio: Señor, yo yrè, y les darè vuestra embaxada de la misma manera q̃ me la aueys significado, y les manifestare el grãde amor cõ q̃ solicitays su libertad, y como soys vos el Dios de sus padres. *Si ixerint mihi quod est nomen eius, quid dicã eis?* si me preguntan vuestro nombre que les responda? como dirè que os llamays? porque es cosa muy cierta que han de apetecer saber el nombre de el que les da libertad, y saca de tã pesada esclauonia. Y es Señor: que agradecidos de tã grandes fauores y mercedes, querran bendezir, alabar, y reberenciar vuestro nombre. Respondeles si te hizieren essa pregunta, diles que yo soy el que soy. Señor bien se yo, y sabẽ ellos que soys quiẽ soys: esso es: *Idem per idem.* No es respuesta que les puede satisfazer: porque en ella no se les dize nada. Lõ que yo os pregunto y ellos me an de preguntar, es, que les diga y medigays, quien soys? co

Exod.6. *Exod.3.* 16

me os llamays? y que nombre teneys? El caso dello es que no quiere que se sepa su nombre, y por esso responde assi: *Ego sum qui sum.*

Con este desseo viuierõ todos aquellos santos Patriarcas y Profetas, tantos siglos, y edades sin alcãçarle a saber el nombre a Dios Assi lo da a entender la diuina Sabiduria: *Nomen eius requiretur â generatione in generationem.* Que su nombre se procurò saber en todas las generaciones. Y con no alcançarlo fue tan celebrado en el mundo, que todas las mercedes, que el Cielo hazia a la tierra, y todas las peticiones que la tierra embiana al Cielo, todas venian coladas, y passadas por la gloria, y honra del santissimo nombre de Dios. Rebueluase toda la Sagrada Escritura con particular cuydado, y curiosidad, y se hallarà ser verdad lo qne aqui digo. Solo Dauid en su Psalterio, inuoca al santissimo nombre de Dios, nouenta y ocho vezes (que lo èmirado cõ particular acuerdo.) y es mucho de considerar los guisados y çahineres con que lo administra al alma, para mouerla a sus diuinas alabanças. Ya nos lo embuelue en nuestra saluaciõ, por ser la cosa que mas apetecemos, y dize: *Deus in nomine tuo saluum me fac*. Saluame Señor en tu nombre. Esto es, aplicame a mi Señor la saluacion que tu nõbre encierra. Su nõbre fue IESVS, de quiẽ dize san Bernardo, que es lo mismo que Salnador. Y quiçaquiso Dios respõder esto a Dauid, quando le preguntaua su nõbre: *Salus tua ego sum.* Sabes quien soy? yo soy tu salud, soy tu Saluador. Y este es el nombre de que yo mas me precio. Pues si esso es assi Señor: *propter gloriã nominis tui Domine, liberanos.* Libranos de todas nuestras aduersidades por la gloria de tu nombre. Ya le llama admirable: *Domine Dominus noster, quam admirabile est nomen tuum.* O Señor, y quan admirable es tu nombre. Y si ay alguno, ò algunos, que se ayan quedado ayunos de esta verdad en toda la tierra vniuersa por su grande ignorancia, yo serè su pregonero. *Narrabo nomen tuum fratribus meis*, Yo hare saber a mis proximos, lo mucho que es, y vale vuestro santissimo nombre. Y lo que tengo de entimarles mas,

17 18 19

Eccle. 39 *Psal. 53.* *S. Bern.* *Psal. 78.* *Psalm. 8* *Psal. 21.*

es,

es, que *secundum nomẽ suum, ita & laus tua*, que conforme es tu nombre; assi es tu alabança. Que todas tus mayores alabanças, estan cifradas en tu nombre. Y assi el Profeta dio en celebrarle, componiendole Canticos en su alabança. *Laudabo nomen* Dei *cum cantico*. Y entonandole Psalmos: *Psalmum dicam nomini tuo*. Y para dar a entender quan digno es de toda alabança, descubre su gran Magestad: *Benedictum nomen maiestatis tuæ in æternum*. Y en el conocimiẽto y verdadera confession de esta verdad, nos libra la bienauẽturança. *Speraverunt in te, qui noverunt nomen tuum* Los que conocen tu nõbre esperen recebir de ti la suma felicidad. Y luego los combida con su aficion, y verdadero amor. *Gloriabuntur in te, qui diligunt nomen tuum*. Y finalmente todo el Psalterio de Dauid esta lleno de las alabanças y gloria del nombre de Dios, cõ no auer podido alcançar a saberle. No hallareys en todo el vniuerso, Principe ò Monarca, cuyo nombre sea tan celebrado. No ay quien al Rey, ò al Papa, les pida algo por su nombre: Señor, hazednos tal, ó tal merced, por vuestro nombre; no ay quien tal peticiõ haga, solo a Dios se pide por su nombre: porque en los hombres, el nombre es accidente: pero en Dios, es substancia: es el mismo Dios: y assi merece su misma gloria, y alabança.

Psal. 47.

Psal. 68

Psalm. 9

Psalm. 5

Psal. 71.

20

ar

CAP.

CAPITVLO II. Que trata de como Dios no tiene nombre, ni es necessario que le tenga; y que los que le atribuyen no son proprios suyos, sino de sus obras.

AL no cõdeceder Dios con los deseos de aquellos santos Patriarcas y Profetas, que en el Capitulo passado le demandauan su nombre con tanta importunacion, no fue porque lo suele Dios nro Señor negar a los que el bien quiere: sino porque en realidad de verdad Dios, no tiene nombre, y considerado bien esso, quiso dezir, el responder a Moysen quando dixo, *ego sum, qui sum*. Yo soy el que soy: y en buen romance, fue dezir, yo no tengo nombre. Y cõ razon podemos dezir, y cõ probrar, que no le tiene: porque el nombre, segun doctrina de Aristoteles, cõtiene en si la difinicion de la cosa nombrada, en la qual se declara su propria naturaleza. Y segũ esta doctrina, conocer la cosa por su propio nombre, es conocerla perfeta y essencialmẽte, como quando dixo Dios a Moysen: *nouite ex nomine*, conozcote por tu nombre. En loqual quiso dezir, q̃ le conocia cõ toda perfeccio. Luego si Dios tuuiera nõbre q̃ comunicar a los hõbres, viniera ellos en su verdadero y esencial conocimiẽto: y por el consiguiente cõprehendieran su naturaleza, y seguirse ya vn inconueniẽte grande, que Dios no fuera incomprehensible.

Exod. 33

Arist. 4. Metaph

De aqui tomò ocasion S. Dionisio a dezir estas palabras: *Deus omni scientia, & ser mone maior est, illius, enim nec sensus vllus, nec immaginatio, nec scientia est, ipsius neque nomen*

Dionys. de diui. no.

men est, neque opinio. Dios es mayor que toda la scientia, y que toda palabra, y de aqui colige, que no tiene nõbre: porq̃ si lo tuuiera auia de ser inferior a la misma sciencia, y por ella lo auia de comprehender el entẽdimiẽto humano: Y assi como *S. Tho.* Dios es mayor que toda la sciencia: assi no ay sciencia que nos pueda declarar todo lo q̃ es Dios, ni puede auer nombre que nos signifique toda su naturalaza, porque segũ doctrina de santo Tomas, el nombre que imponemos a alguna cosa es vna señal exterior del concepto que tenemos della en 3 el entendimiento. Y segun lo que della entendemos, assi le ponemos el nombre, y sino la conocemos cõ perfeccion, vsamos de aquellos nombres que le pusieron perfectamente, como se vido en Adan, quãdo puso nõbre a todas las criaturas, del qual dize la diuina Escritura: *Omne quod vocauit Adã, ipsum est nomen eius*, qualquiera de los nombres que les puso Adan, esse fue su propio y legitimo nombre, porque las conocio a todas perfectamente, por la sciencia infusa que Dios le auia comunicado,

Assi, que quando nombramos qualquiera de estos nõbres, se nos representa en el toda la naturaleza de aquella cosa cuyo es el nõbre, como quãdo nõbramos este nõbre hõbre, entẽdemos o podemos bien entẽder todo lo que ay en la sciencia del hombre, como es vn animal capaz de razon, admiratiuo y risible, que es la essencia y propiedad de su naturaleza. Todo esto abraça este nombre hombre, pues como la essencia de Dios es infinita e incomprehensible, no puede tener nõbre que la abrace toda y nos la represente. Ni quando nombramos este nombre Dios, se declara todo lo q̃ es Dios: sino solo se entiende en el que Dios es vna cosa sublime, que sobrepuja a toda inteligencia criada, de dõde se sigue, que Dios no puede tener nõbre, ni lo á menester. 4

Y esto por dos razones; la primera, porque los nõbres se ponen para suplir la falta de la naturaleza. Para cuya inteligencia se aduierta, que todas las criaturas, aunque sean Angelicas, tienen su termino finito; de tal suerte, q̃ la que esta en este lugar, no puede estar en otro; y el que viue agora, siendo animado, 5

no

no podra viuir de aqui a mil años. Porque estos tales tienen quartado el lugar, y el tiempo. Este defecto, pues de la naturaleza criada, supple la imposicion del nombre. Porque el nos haze estar presentes, donde estamos ausentes. Quando vno esta en Italia, no puede estar en España; pero puede estar su nombre; el qual suplirà en la manera que pudiere su falta. Como dixo Aristotiles: *Quia res ad seo-*
Aristo. *las ducere non possumus vtimurterminis pro rebus.* Como no podemos traer las cosas de que se trata, y exemplifica en las ciencias a las escuelas traemos en su lugar sus nombres.

Claro esta, que si yo vuiera
6 de traer aqui vna comparacion de vn leon, no auia de traer al mismo leon: basta traer su nombre. Assi digo, que los nombres suplen la falta de la naturaleza. Los nombres hazen que tengamos presentes en la tierra a los Santos Patriarcas, y Profetas, que estan en los Cielos tantos siglos à. Y esto paraque perpetuamente se cõseruen en nuestra memoria.

7 Sepamos, que le à dado el tiempo a Alexandro, y a Pompeyo, sino vn nombre inmortal, para que le conozcamos? De suerte, que estan estos personalmente en el infierno, y segun el nombre, està presentes en la tierra. Estan muertos entre aquellas ardientes llamas, y viuos en nuestras memorias. Todo esto suplé los nombres. Pero como Dios es sobre todo tiempo, y lugar, y està presente en todas las partes, y lo hinche todo con su eternidad, no tiene necessidad de nõbre. Y quiça quiso significar esto, quando respondio a Moyses, que le demandaua su nombre: *Ego sum, qui sum.* Yo soy elque soy. Como qnien dize: Por ventura Moyses, soy yo otra cosa mas de lo que soy, que assi quieres que tẽga nombre? Eme vestido yo por ventura otra naturaleza peregrina? y pues no lo è hecho, si no que soy el que soy, no tengo necessidad de nombre. Sabed que yo soy el q̃ solia ser. Pero vendra tiempo en que serè lo que no soy agora. Serè hombre, y entonces diré a los hõbres el nombre que me conuiene tener. Porque entonces tendre necessidad de el: entoncesme sugetarè a las ne-

cessidades

ceſſidades de los hombres: ſugetarme è a la leche de vna muger, como los demas niños: aunque ſoy el que da hartura a todos los viuientes. Y a la neceſſidad del abrigo para defenderme de las inclemencias de el Cielo, aũque ſoy el Criador de los tiempos. Sugetarme è a la neceſſidad de vn peſebre, aunq̃ me vio Iſaias en vn encumbrado trono de grande gloria, y Mageſtad: y quando me ſugete a todo eſto, me ſugetare tambien a la neceſſidad de nõbre. Y con mucha razon ſe ſugetarâ a el, para que por el nombre ſe conozca quan grandes ventajas ha de hazer eſte nombre diuino a los demas nombres humanos.

Iſai. 6.

Como lo aduirtio ſan Pa
9 blo, *tanto melior Angelis factus, quanto diferentius pre illis nomen hæreditauit*. Fue hecho tanto mejor que los Angeles, quanto merecio tener vn nombre masexcelente, que el que ellos tuierõ. Tiene neceſsidad de nombre en quãto a huma no, mediante el qual eſte ſiempre preſente en virtud a todos los que le inuocaren, para que por ſu inuocacion ſe ſalben todos:

Heb. 1.

Rom. 10

Omnis qui inuocauerit nomen domini ſaluus erit. Tendra neceſsidad de nombre, en el qual le an de conſeruar ſus grandezas y fauores: cõ cuya inuocacion dẽ ſus Apoſtoles, y diſcipulos, ſalud y vida a los enfermos, y neceſsitados. Pero antes que Dios ſe hiziera hõbre (quãdo aun no auia tomado age no ſer ſino que era el que ſiempre auia ſido, conio el reſponde a Moyſes: *Ego ſum qui ſum*. Yo ſoy el que ſoy) no tenia neceſsidad de nombre.

La ſegunda razon, porq̃ 10
Dios no tiene, ni deue tener nombre, es, por ſer lo- *Pſal. 82.*
lo, como lo ſignificò Dauid: *Vt cognoſcant. quia nomẽ tibi Dominus, tu ſolus altiſſimus ſuper õnẽ terram*. Conozcã todos, q̃ tu no tienes nõbre porq̃ eres ſolo y altiſſimo, ſobre toda la tierra. Y los nõbres ſe ponẽ para hazer diſtincion entre muchos, por lo qual es fuerça que ſi ay muchos hombres aya tambien muchos nombres con que ſe diferencie. Pero ſino huuiera mas de vno, no era menester que huuieſſe nombre, Eſcriue Euſebio Cæſarienſe, que preguntando el tirano a vn martir, como ſe llama

Euſeb.

tu

tu Dios, que assi veda la adoracion de los otros dioses? Respondio: *Solus est.* Mi Dios es solo. Quiso condenar la barbaridad de su pregunta, y fue dezirle; Si supiesses ignorante lo que preguntas, no lo preguntarias: *Solus est.* Es solo. y los nombres siruen de diferenciar a Pedro de Iuan, y donde no ay muchedumbre son escusados los nõbres.

11 Adan, porque era solo en el mundo no tuuo nõbre, que esta palabra, Adã, quiere dezir, el hombre, el terreno, y no es nõbre proprio. Y el Sol se llama assi porq̃ era solo. Solo se llamò entre los antiguos, sino que el tiempo, y la mala pronunciacion, le an quitado la postrera, o, y de solo a quedado en Sol. Assi, que el Sol no tuuo nombre: porque no tiene compañia. Lo mismo se à de dezir de Dios, no tuuo nombre, ni fue necessario en el tenerle, por ser solo en el cielo: *Tu solus altissimus super omnem terram.* Tu eres solo en el cielo, mas alto que toda la tierra. Diferencias te tanto de los que en ella habitã que no tienes necesidad de nombre. Muchos le ponen, pero mas son de sus efectos marauillosos, q̃ no propios suyos. No ay nombre que de todo punto le quadre. Dizen los Hebreos que el de quatro letras significa su essencia; y aunque fuera de quatrociẽtas mil no se pudiera encerrar, ni cõprehẽder en el la essẽcia de Dios. Y assi digo, q̃ para nõbrarle ay infinitos q̃ por sus efectos seria cosa por demas q̃rerlos aqui referir. Criador, Omnipotente. Santo, Iusto, Misericordioso: finalmente no tienen numero. De la manera que aca poniendo los ojos en el Sol deslũbra la vista: pero en sus rayos, en los arreboles, en los bordados de oro, y azul cõ que hermosea las nubes le veemos de varios colores. Y al q̃ en si mismo no podemos ver por el exceso de su luz, miramos en los resplãdores que del proceden. Assi digo, que de los efetos de Dios mil nombres y atributos ay prouechosissimos: pero del mismo (como es en si) ninguno, ni es necessario q̃ le aya: porq̃ como es luz inaccessible no ay poderle alcãçar, ni espossible

Como por paradoxa, o enigma propuso el sapiẽtissimo Salomon en sus prouerbios: *Quod est nomen eius* Pr. 30.

aut

aut nomen filij eius si nostri? Qual es su nombre, o el de su hijo, si a caso te atreues a declararlo? Dezia esto por imposible, como certifica do que nadie le sabria res ponder cauallerõte. Dificul tosa es la pregũta: pero por lo q̃ dize Dauid vendremos a formar del alguna noticia *Psal. 32.* *Verbo Domini cæli firmati sũt.* Los cielos fueró formados y fortificados por el verbo de Dios. Este verbo es la per sona del hijo, por quiẽ fue ron formadas todas las co sas. Pero pregunto aora yo, Profeta santo, quien es este verbo de quien referis tan gran poderio y grandeza? como se llama? dezidmelo en vna palabra? Ni aũ en mu 14 chas no se puede bastante mente dezir: porque como el es palabra infinita, no puede caber en las nuestras que son limitadas. El es por quien fueró formados los cielos, y sacados con el or nato, y atauio que tienen. La grandeza deste verbo diuino nos la muestra el Profeta Aposteriori (como dizen los Filosofos) por sus efetos no mas, que por ai es conocido Dios, e intitula do, no se le conoce otro nombre: y assi lo testifica san Pablo: *Inuisibilia Dei à creatura mundi per ea, quæ facta sunt intellecta conspiciuntur.* Por vna simi- *Rom. 1.* litud se entendera mejor esto. Vá vn Cauallero en *Simi.* la Corte con gran pompa, y autoridad, en vna carroça con quatro caũallos, mu- 15 cha gente de acompaña miento, con grandes li breas, y preciosos atauios. Pregũtais, señor, quien es este Cauallero? no le co nozco, ni se como se llama solo se dize, q̃ es de grande autoridad, y excelẽcia, y q̃ a labrado a sus exp[illegible]sas vna casa en esta Cort[illegible], q̃ es vn alcaçar real en q̃ ha gas tado gran suma de duca dos, aunque por estas señas no sabe quien es, ni viene del todo en su conocimien to: todavia concibe del grã de estima, y reputacion. Y dize dentro de si, no es posible menos, sino que deue de ser gran Principe el que a labrado tan reales casas. Aora dezidnos Pro feta quien es esta palabra del Padre? quien este ver bo a quien tanto aplauso haze el cielo, y la tierra? como se intitula? que nom bre tiene? No sabre respon der a esso, solamẽte lo q̃ os acertare a dezir es: que 16 *verbo Domino cæli firmati sũt.*

Ya os è dicho, que a su cos-
ta fabricò esta maquina q̃
16 veys, essos Alcaçares de el
Cielo con sus artesones do
rados, y con tantas marauil-
las dignas de admiracio̅.
Demanera, que para con-
cluyr por los efetos solamẽ
te se rastrea el conocimien
to de Dios, y sus nombres:
pero el nombre essencial
no se alcança, porque nos
dessumbra el entendimien
to como el Sol, y como es
solo, no ay necessidad
de nō̃bre, q̃entre
otros le dife-
rencie.

CAPITVLO III. Que solo Dios se puede nombrar a si mismo, y conocer su nombre; y otro ninguno no le puede nombrar con pro-priedad.

1 AVNQVE Con tan tas razones dexamos prouado en el prece dẽte capitulo, que Dios no tiene nombre; con todo es-so se lo da. S. Iuan en su A-pocalypsi, (aũque con algu
Apo. 15. na limitacion) *Habens nomẽ scriptum quod nemo nouit nisi ipse.* Dize, que tiene Dios vn nombre escripto, que nin-guno le conoce sino solo el, y si el nombre no lo à de saber nadie lo mismo es q̃ sino lo tuuiera. Demanera que Dios se puso esse nom-bre para si solo. Ninguno de los hombres puede po-ner nombre a Dios. Porque como dize Platon en su Ti-meo'. *Eius maiestas nec men-te comprehendi, nec lingua ex primi potest.* Su grande Mage stad, ni la puede comprehẽ der el entendimiento, ni la lengua la puede declarar. Luego no le puede poner nombre. Y assi fue neces-sario Platon.

rio

rio, que se lo pusiera el a si mismo, si auia de tener alguno. Pues el solo se puede conocer perfetamente.

3 Y entóces podemos dezir q̃ se nombrò, quando en su mẽte diuina produxo al Verbo eterno. La qual produció dizen los Teologes, q̃ fue vn dezir del Padre, y lo q̃ dixo en ella, fue declarar quien el era. Porq̃ assi como el nõbre es la manifestacion de la cosa q̃ se nombra, assi en el Hijo se manifiesta el Padre. Pues segun S. Pablo, es la imagẽ y figura desu substãcia. Assi lo dize: *Qui cum sit splendor gloriæ & figura substantiæ eius.* Lo primero, dize, q̃ es resplãdor del Padre porq̃ assi como reuerberando el Sol en vn espejo, queda alli impresso otro sol, assi mirãdose el Padre en aq̃l espejo sin mãcilla de su essencia diuina produze este diuino Verbo, q̃ es vn resplandor suyo, y vna semejãça de su luz, y gloria. Y dize mas, q̃ es figura desu substãcia. Esta es vna de las mayores grandezas q̃ se dizen del Verbo diuino. Todas las figuras q̃ ẽel mũdo vemos, son delos acidentes: mas esta es dela substancia: laqual figura nose puede retratar. Llega el pinzel a imitar el color, la cãtidad, el tamaño y la proporcion, pero la substancia no la puede pintar. Y de aqui es, q̃ las cosas que tienen mucho de acidentes y poco de substancia, facilmente se pintan.

Scot. in 3. sent.

Hebr. 1.

Simi.

Si le pedis a vn Pintor, q̃ pinte vn mõte lleno de ris 3 cos, con facilidad os lo pintará, porq̃ ay mucho de cantidad, y poco de substancia. Ay bien donde pueda assentar el pinzel. Si le pedis q̃ os pinte vn Camello, vn Elefante, lo mismo: porq̃ ay de q̃ assir. Pero si le pedis, q̃ os pinte cõ propriedad vn Angel, mayor dificultad sentirà: porq̃ ay mucho de substancia, y poco de acidentes.

De lo dicho se colige, quã dificultosa cosa es poder retratar a Dios, sacarle alguna figura, ó imagen q̃ sea al natural, ò darle nõbre propio porq̃ Dios es todo substãcia es acto puro, no tiene grãdeza quãtitiua, no tiene color ni otra materia alguna de q̃ pueda assir el pinzel del entendimiento. *Cui similem fecistis Deũ, aut quã imaginẽ ponetis ei?* Dize Isaias: Que retrato podeys sacar de Dios, q̃ sea al natural, y le parezca Solo vno tiene, q̃ es su Hijo Vnigenito, dibuxado cõ el pinzel de su entendimiẽto. *Isai. 66.*

y guarnecido con los matices de sus soberanos atributos, y este retrato, y figura no es de los accidentes,
Sap. 7. sino de su propia sustancia y naturaleza: *Candor est enim Lucis eternæ, & bonitatis illius.* Y en el se nombra, ei es su nõbre, el su retrato. El mismo Señor lo dio a entẽder a sus Apostoles, quando dixo; *Philippe, qui videt me videt*
Ioan. 14. *& Patrem meum, nam ego in Patre, & Pater in me est.* Felipe el que me ve a mi ve a mi Padre, porque yo estoy en el Padre, y el Padre está en mi. Assi como vemos q̃ el que conoce el nõbre de vna cosa conoce la misma cosa, y el que conoce la cosa, conocera su nõbre. Porque el nombre representa, z contiene en si la misma cosa cuyo es el nombre, y la cosa incluye en si al mismo nombre. Y ansi podemos dezir, que el Hijo es el nõbre del Padre, y en el Padre es nombrado el Hijo.

Simi. 4 Y es fraxis de la Escritura conforme a la costumbre Hebrea, tomarse muchas vezes el nombre por la cosa nombrada. Vn exẽplo, quando reprehendio Dios en su Apocalypse, a aque el Obispo descuydado (porque no desesperasse de su misericordia (segun la dureza de su reprehension) le consolo despues, diziendo: *Sed habes pauca nomina in sardis qui non inquinauerunt vestimenta sua.* Ten animo, y no entiẽdas que todas tus obras me desagradan, q̃ aunque as sido negligente, y an perecido muchos por tu descuydo, con todo esso no se an perdido todos, que toda via quedan algunos nombres que viuen bien y me son gratos. Nombres entiende alli por varones, y el profeta Isaias dixo; *Ecce nomen Domini venit de longinquo.* Vendra el nombre de Dios de lexos. Claro está que no a de venir el nombre de Dios en abstrato, sino que lo que quiere dar a entender, es, que vendra el Hijo de Dios tomando el nombre por la cosa nombrada. Otros muchos exẽplos pudieramos traer; la razon, porque se vsauan estos modos de hablar entre los Hebreos, era porque el nõbre contiene en si la essencia de la misma cosa nombrada. Y como el Hijo de Dios encierra en si al Padre, podemos dezir que es nombre suyo.

5 Y assi como Dios tiene dos nombres, el vno intrin-

sico

fico cõ q̃ se nombra el a si mismo, y el otro extrinsico cõ q̃ le nõbrã las criaturas: Assi en Xpto, ay verbo diuino produzido, y naturaleza humana asũpta. Y esto parece q̃ quiso dar a entẽder Dauid, quãdo hablãdo de la diuina producciõ del Padre, dixo: *Semel locutus est Deus duo hæc audiui.* Vna vez habló Dios, y yo oî dos cosas, esto es oi dos nõbres, vno segũ la naturaleza diuina, y otro segũ la naturalezahumana Vno cõ q̃ se nõbra Dios a si mismo, y otro cõ q̃ le nombramos nosotros. Y este nõbre cõ q̃ le nõbramos no es el essẽcial q̃ el tiene, sino el q̃ (segũ nra incapazidad, y corto entẽdimiẽto) le podemos dar. Y no es marauilla q̃ no podamos nõbrar a Dios perfetamẽte, pues aũ no podemos nõbrar perfetamãte a los Angeles. Llamamos los espiritus, cõ impropiedad: *Qui facit Angelos suos spiritus.* Espiritu, es propiamẽte ayre. La razõ es, porq̃ assi como no vemos al ayre con nros propios ojos, sino solo apercebimos sus efetos: assi no vemos los Angeles porq̃ son inuisibles, pero vemos algunas de sus operaciones, las quales nos muestrã perfetamẽte su naturaleza.

Ps. 61. 12

Ps. 103.

Simi.

6

Por esta causa dixo vn Angel a Iacob: *Quid quæris nomẽ meũ quod est mirabile.* Nome busq̃s el nõbre, porq̃ es admirable, y no le podras alcãçar. Pues quiẽ no puede alcãçar, ni acierta a poner nombre a vn Angel, como podra poner nõbre Dios? Despues de auer dado S. Agustin muchos nõbres a Dios en su libro de doctrina Christiana. Buelue en si, y dize: *Diximus ne aut insonuimus aliquid digniũ Deo?* Auemos por vẽtura dicho algo q̃ suene a Dios, y sea digno del? Y cõfiessa q̃ no ay nõbre q̃ ajuste a tã grã Md. Y si algũo le puede cõuenir mas, es aq̃l cõ q̃ le llamamos inefable, intelegible, e innõbrable. Por q̃ assi como la mayor alabãça q̃ se da â Dios, es vn callar las grãdezas suyas, cõ silencio admiratubo, reconociẽdose el hõbre vencido, y ligado de tã grãde Md. y gloria: assi el nõbre inefable (por el qual cõfiessa vno q̃ Dios no se puede nõbrar) es el q̃ mas le cõuiene. Y dize mas este santo, q̃ cõ este nõbre inefable, no se declara lo q̃ es Dios: porq̃ si cõ el se pudiera declarar como damẽte ya dexaria de ser inefable de dõde se colige q̃ solo Dios se puede nõbrar assi mismo.

Gen. 32.

8. *Aguſt. lib.* 1. *c.* 6

Ioan.3. *Quod scimus loquimur*, dize
8 el Euangelista: Hablamos lo q̃ sabemos: dando a entẽder, q̃ quiẽ habla de lo que no sabe, dirà mil disparates Pero tratando aqui oy nosotros, del nombre de Dios, (aunq̃ hablamos de lo q̃ no sabemos) acertamos porque hazemos de muchos vno. Y al cabo cõfessamos q̃ todos quedã cortos, è impropios. S. Agustin discurriẽdo por esta materia, viene a resoluerse (como deziamos) q̃ entre los nombres con q̃ solemos mentar a Dios, el q̃ le fuera mas proprio, era llamarle inefable. Si esso q̃ es ser ineffeble, no dixera algo pero diziẽdo q̃ nose puede hablar en esso mismo, está por otra parte, diziendo, y hablãdonos mucho de Dios
9 y por esta razõ dexa de qualarle. Como quando dezis, q̃ si, y con la cabeça q̃ no, parece burla, y no ay determinaros en cosa cierta: de la misma suerte, si afirmays q̃ Dios es inefable. Pero en esto, diziendolo, hablays de suerte, q̃ con essa palabra dezis mucho del. Luego ya en lo q̃ dezis vays contra lo q̃ quereys dezir. Vn Filosofo sacò por sentencia de su escuela, *noli digito demostrari, & dici hic est*. Viuid sin querer q̃ los hombres os echen de ver, ni reparen en vos. Y oyendolo otro Filosofo, dixo Yo no sigo tu dotrina, no por mala, sino porque en la misma sentẽcia te desdizes a ti mismo. Tu sentencia, es q̃ no miren en ti, y con dezirla hazes q̃ te miren mucho mas. Dessa suerte dize S. Agustin, q̃ la palabra inefable, fuera el nombre mas propio entre los de Dios, si no se desdixera a si misma, significando mucha grãdeza en aquel de quiẽ afirma q̃ en ninguna delas suyas se
10 puede dezir. Y si quereys la razõ, sabed q̃ quanto dezimos de Dios no es en aq̃lla figura q̃ nosotros la cõcebimos: muy de otra suerte esta en el de lo q̃ en nuestro pensamiento. Luego quãto del hablamos, no es como ello es en si, sino como lo pensamos nosotros. Y esto hablãdo en rigor, podemos dezir, q̃ no hablamos del, si no de lo q̃ del concebimos porq̃ en si mismo es inefable, y este fue el nõbre mas propio, si el darsele no fuera hablar de callada, y encarecer su grandeza. Y si a este nõbre que San Agustin tuuo por mejor, le falta tãto? claro esta q̃ qualquiera otro tẽdra mas imperfeciõ.

CAP.

CAPITVLO IIII. DE la manera en que las criaturas pueden poner nombre a Dios, aunque el no le tenga proprio.

1 HALLANDOSE Los hombres obligadissimos a Dios por sus continuas misericordias, y fauores: viendo que este Señor les negaua su nombre, por la incapacidad que para recebirle tenian, se aprouecharon de sus beneficios, y cõforme a cada vno dellos le pusieron nombre. De manera, que aunque Dios no tiene nombre proprio, le nombraron como lo alcançaron a conocer, por sus marauillosos efetos. Y como son innumerables, assi son casi infinitos los atributos, y titulos; los nombres, y renombres que sus Profetas, y amigos (en toda la sagrada Escriptura) le dan. San Dionysio escriuio vn libro intitulado de los nombres Diuinos. Y si Dios no pudiera tener nõbre (como queda prouado en el Capitulo segundo) seguirse ya, que la ciencia de este libro fuera ninguna: luego no será inconueniente, que Dios pueda ser nombrado: a lo menos por sus efetos, y beneficios: llamandole omnipotente, misericordioso, justo, Principe, Rey, Capitan, Señor, y otros tales, que cada dia le atribuye la Iglesia. En efecto (como dize Santo Tomas) cada vno nombra a Dios como le conoce. Y como ninguno le puede conocer, segun sũ propria razon difinitiua, y essencial; no le puede dar el proprio nombre. Vniuersalmente le llamamos Dios; no porq̃ este nombre le conuenga por naturaleza, Como nota San Ambrosio, y lo refiere San Antonio de Florencia, sino por la prouidencia general, y comun. Y es que to- 2

S. Th. 1 p. q. 13. art. 1.

dos tienen por Dios a aql q̃ prouee vniuersalmẽte, de todas las cosas. Y assi dize *S. Dion.* *Et bonitate perfecta*. Que aq̃lla es deidad que vee todas las cosas con prefecta prouidencia y bondad. Y desta operacion se saca este nõbre Dios, para significar cõ el la naturaleza diuina, aũque como dize san Ambrosio no le fue impuesto por la naturaleza, sino por su operacion, por su efeto, por su bondad.

3 Y es de notar, que assi como no quiso Dios, dar a los hombres todo junto el conocimiẽto de su diuinidad: assi ellos no le pusieron los nombres todos juntos, sino poco a poco. En vnos tiempos les manifestò Dios vnas cosas y en otros, otras, como se lo dio a entender al Profeta Daniel: *Tu autem* *Dani.12.* *Daniel claude sermones, & signa librum vsque ad tempus statutum. Plurimi pertransibunt, & multiplex erit scientia.* Encubre tu Daniel mis palabras, y cierra el libro, hasta el tiẽpo determinado, porq̃ an de passar muchos, y sera mucha la ciencia. Diole a entender, que no conuenia que todo se supiesse junto, sino que por sucesso de tiẽpo se fuesse reuelando, y dando larga noticia de todos los diuinos misterios. Y esto para que fuessen siẽpre creciendo sus diuinos nombres, y con ellos los nueuos extimulos de amor y reuerencia. Vuose 4 Dios en esto con los hombres como vn estrangero *Simil.* que está en vn Reyno donde no es conocido: que si le llegays apreguntar, señor quien soys? os responde, señor soy Italiano, y no os dize mas por entonces. Ya le conoceys con nombre de Italiano; pero despues poco a poco con la comunicacion y buen proceder, descubre que es hombre noble, y hidalgo, despues que es Cauallero conocido, gran señor de tal, o tal familia, que es casado, que tiene muchas riquezas que a sido, y es muy generoso, que tiene tales, y tales grandezas: y finalmente a cabo de algunos meses, o años, se viene a alcançar vn pleno conocimiento suyo. Y con cada cosa destas va creciendo en la voluntad de todos, su amor, aficion.

De la misma manera se vuo Dios con los hom- 5 bres, desde el principio del mundo, por discurso de

de tiempo les fue descubrié do sus diuinos atributos, su grandeza, su Magestad, su omnipotencia, su clemencia, y bondad. Despues de auer reuelado a aquellos santos Patriarcas altissimos misterios, se boluio a su caudillo Moysen, y le dixo: *Nomen meum adonai nõ indicabi eis.* Recibe este misterioso nombre mio, Adonay, que no le é querido descubrir a Abrahan, Isaac y Iacob, con ser tan mios, ni a ninguno de tus antecessores. Y aunque lo abentajo a ellos toda via le quedaron nueuos y peregrinos misterios, que descubrir a Dauid, con que el humilde Rey hizieſſe notables ventajas a el, y a ellos, como el mismo se alaba: *Super senès intelexi.* Mas alcance de los diuinos atributos y misterioſos nombres, que los mas ancianos y antiguos Profetas, y de la razon: *Incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestati mihi.*

Exod. 6.

Ioan. 1.

Ps. 118.

Psal. 50.

Porque tu, o gran Señor, me manifestaste, lo que estaua mas incierto, y mas oculto en la tierra acerca de tu sabiduria, lo que ninguno de mis antepassados alcançò a saber, y en la ley de gracia se manifestò de suerte a sus dicipulos, que les dixo: *Iam non dicam vos seruos sed amicos, quia omnia, quæ audiui à Patre meo nota faci vobis.* Ya no os llamare ministros, y sieruos mios, sino mis mas intimos amigos, pues os è comunicado todas las cosas que en secreto me reueló mi Padre. Y assi estos Apostoles (como primicias del Espiritu Santo) fueron sobre todos abentajados en el verdadero conocimiento de Dios. De manera, que por tiempos se fue este conocimiento ampliando mas, y conforme yua el creciendo en las criaturas, le yuan ellas multiplicando atributos è imponiendo nombres.

CAPITVLO V. DE como todos los Nombres que se dizen de Dios, se incluyen en este Nombre IESVS.

MVCHO Repara San Antonio de Florencia, en aquellas palabras del Exodo *Non assumes nomen Dei tui in vanum.* No tomaras el nombre de Dios en vano. Y pregunta la causa; porque (si son muchos los nombres de Dios, conforme a sus muchos beneficios, y marauillosos efetos, como: Verdad, Camino, Vida, Misericordia, Iusticia, Prouidencia, y otros innumerables, metaforicos, y proprios,) porque no dize, que no tomen sus nombres en vano, y no su nombre? A lo qual responde, que aũq en realidad de verdad seã muchos, llamase solo vno; porque debaxo del se comprehẽden todos. Y aunque son diferentes en vozes, todos conuienen en vna Diuinidad. Y assi veras, que quando dixo Isaias: *Vocabitur nomen eius admirabilis consiliarius, Deus fortis, Pater futuri sæculi, Princeps pacis.* Llamarse à su nombre, admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre del siglo futuro: Principe de Paz, No dixo, llamarse an assi sus nombres, sino su nombre: porque todos ellos se encerrauan en vno, Y este nõbre es IESVS Porque los hombres por cada vno de los nueuos beneficios q̃ reciben de Dios le ponen vn nombre. Assi como porque los trataua como a hijos, le llamauan Padre; porque los gouernaua con tanta concordia le llamauan Principe de Paz; porque los defendia de sus enemigos, le llamauã Dios fuerte Porque tenia recurso a el en sus dudas, y dificultades. Le llamauan Consejero, porque hazia con ellos

Exod.20

Isai.9.

5.Ant.1. p.iii,14. §.1.

2

ellos obras tan milagrosas, le llaman admirable: y por este orden yua creciendo el numero infinito de sus nombres. Y assi conuenia q̃ tuuiesse vn nõbre solo en quien se recopilassen todos para que debaxo del truxessen a la memoria todos sus beneficios. Y para esto ninguno le pudo conuenir cõ mayor propriedad, q̃ a queste nõbre IESVS, que quiere dezir: Saluador. Y debaxo de serlo se encierran en el todos los beneficios q̃ en razõ de saluarnos à hecho desde el principio del mundo, y nos hará hasta la fin.

A este proposito yua hablando Isaias, quando le dezia: *Nomen tuum & memoriale tuum in desiderio animę meæ.* *Isai. 26.* Tu nõbre Sãtissimo IESVS es el memorial, porq̃ mas desseaua mi alma, para poder recopilar en vna todas tus misericordias. Y esto tãbien quiso dar a entender el Profeta Zacarias: *In die illa erit nomen Dei vnum.* *Zach. 14* En aquel dia serà el nombre de Dios vno. Parece q̃ hablaua este Profeta mui impertinẽtemente, sino acudiera a este misterio. Pues claro estâ, q̃ si era nombre auia de ser vno, y no muchos. Pero quiso significar, q̃ los muchos nombres de Dios se epilogarian en vno el dia q̃ se hiziesse hombre: el qual valdria tanto como todos. Assi como quando a vn Rey le ponen muchos titulos: Don Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla de Leon, de Aragõ, &c. Si se dixesse Rey de las Españas, se cifraua todo en vna palabra. Assi se cifran todos los nombres de Dios, en aqueste nombre de IESVS. Es como vna cãpana, cuya fundicion se haze de muchas vasijas, de diferẽtes metales: cada vna por si tiene poco sonido; pero fundidas todas juntas en vna suenã mucho. Assi todos los nombres de Dios sonauã poco. Pues segũ aduierte San Geronimo, no llegaua su sonido mas de hasta los confines de Iudea. Como lo dio a entẽder Dauid, quãdo dixo: *Notus in Iudea Deus, in Israel magnum nomen eius.* *Psal. 75.* Conocido es Dios en Iudea, en Israel es grãde su nombre. Demanera, que solo entre los de Israel se oîa el sonido de todos sus nõbres. Pero despues q̃ se fundierõ en el vientre Virginal de Maria, salio de todos vno: tal, q̃ qual poderosissima cãpana se oyó por todo el mundo. *Psal. 18* *In omnem terram exiuit sonus eorum*

eorũ, & in fines orbis terræ, verba eorum. dixo Dauid, por aquellos q̃ le predicauan, en toda la tierra se à estendido su sonido, y en los confines del orbe se an oydo suspalabras. Todo lo qual dixo claramẽte S. Pablo, acerca de Christo. *Propter quod & Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen quod est super omne nomen, vt in nomine IESV, &c.* Que diò Dios a su Hijo, vn nõbre sobre todos los nombres q̃ tenia, q̃ es el nõbre de IESVS. No sin particular misterio le cõparò la Esposa al azeyte, diziendo: *Oleũ effusum nomen tuũ.* Tu nõbre es, vn olio estẽdido, el qual en la S. Escriptura significa misericordia. Pues Iesus (q̃ como dixè, quiere dezir Saluador) mostrò sugran misericordia en saluarnos? Y dixo muy biẽ el Profeta: *Misericordia eius super omnia opera eius.* Su misericordia es sobre todas sus obras. Y lo q̃ quiere dezir, es, q̃ el nõbre de Iesus, es sobre todos los demas nombres diuinos.

Cant. 1.

Simi.

Psalm.

Reg.

A Dauid dixo Dios: *Dedi tibi nomen, iuxta nomen magnorum, qui sunt in terra.* Yo te è dado vn nõbre, q̃ es cõforme al nombre de los mayores q̃ ay en la tierra: pero a Christo absolutamẽte pue-

6

de dezir, q̃ le dio el nõbre mayor q̃ todos los nõbres q̃ ay en Cielo, y tierra. Y por esto dize S. Antonino, q̃ dixo Dios muy biẽ: No tomaras mi nombre en vano, y no dixo mis nombres. Entendiendo alli por nombre IESVS. Pues este se deue llamar nombre en rigor, y los demas no. sino sobrenõbres ò nombres comunes, y metaforicos. Porque se dizẽ de Dios por alguna semejança q̃ tienen a otras cosas, delas quales se dizen los nõbres mismos. Y assi como la mar se sorbe todos los rios, y los transforma en si. Assi este nombre IESVS, que es como vn mar inmẽso, entierra dentro de si a todos los nombres de Dios, y de tal manera se los sorbe, que en su presencia no suena, ni parece ninguno: pues todos los ahoga aqueste amplio, y estendido nombre IESVS Y assi como los rios salen del mar, y van siempre caminando a el; assi todos los nombres de Dios salieron de este nõbre IESVS, pues nacieron de los efetos marauillosos, ordenados a nuestra saluacion, y se van a rematar en el Saluador Iesvs.

Simi.

CAPITVLO VI. DE como este nombre IESVS es el propissimo nombre de Dios, que le puso el Padre abeterno.

ESTAN propio de Dios aqueste nombre IESVS, que encierra en si toda la sustancia diuina. Porque aunque Emanuel, significa la vnion de la naturaleza diuina y humana, segun su interpretacion: *Nobiscum Deus*. Dios con nosotros. Con todo esso no significa el fin de aquesta hipostatica vnion, como lo haze aqueste nombre IESVS. Pues el principio y el fin, porq̃ Dios tomò nuestra naturaleza, y se hizo hombre, fue la saluacion, y redempcion del mundo, conforme a lo que dixo el Euangelista san Iuan: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret, vt saluetur mundus per ipsum.* con tanto extremo amò Dios al mundo que le dio su Hijo para que por el se saluasse. Y assi aqueste nõbre IESVS incluye todas las cosas que a este fin pertenecen. El Saluador, la salud, y los q̃ se an de saluar: y pues es cierto, q̃ el saluar el mundo es el mas heroyco hecho que sale de las manos de Dios: sigue se q̃ no ay nõbre q̃ mas nos declare todo lo q̃ es Dios, q̃ este nõbre Saluador, o Iesus. Sã Pablo nos lo quiso dar a entẽder por estas palabras en 2 que va tratãdo de Christo: *Qui cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius, portans omnia verbo virtutis suæ purgationem peccatorum faciens,* Que es lo mismo que si dixisse que Christo es el resplandor del Padre, la gloria, y figura de su sustancia, y retrato de todo lo que ay que dezir en el, y que sustenta con la virtud dẽ su palabra toda la maquina del mundo: y que todas las cosas se boluierã nada si con su poderoso braço no las sustentase.

En

en todo esso no os diria el Apostol casi nada de Dios, sino os dixesse, que es el q̃ limpia los peccados, y justifica a las animas redimiendolas como saluador que es del mundo. Y es en tãta manera esto que dixo san Augustin, que el justificar a vn pecador es mayor azaña que criar los cielos, y la tierra. Pues para criarlos no halla Dios quien le repugne, y vaya a la mano, y en la justificacion de vn alma, repugna la voluntad obstinada de vn pecador.

3 De manera, que aqueste nombre Iesus se saca de la mas poderosa obra de Dios que es el saluarnos mediãte la encarnacion y muerte de Christo: y assi no es mucho que digamos, que entre los demas nombres es este de Iesus, el que le viene mas al justo, pues es sacado de lo mas intimo y sumo de Dios, y de aquella obra suya, que es sobre todas sus obras, y por esso le pintan rodeado de los rayos del Sol, porque todas las demas obras se pueden entender y alcançar. Pero la obra de la encarnacion y misterios de la redempcion, es negocio escondido a todos los siglos, e incomprehensible a todos los hõbres, y aun a todos los Angeles. Y assi como los ojos humanos no pueden ver al Sol de hito en hito, porq̃ los ciegan los ardientes rayos de su luz, sino que quãdo le miran les es forçoso abaxar la cabeça, y cerrar los ojos assi la haze inclinar el nombre de Iesus a todos los Angeles, y Ierarquias cerrando los ojos de sus subtiles, y delicados entendimiẽtos por no poder sufrir los rayos de su soberana gloria. Y no es maraui lla q̃ haga este efecto el nõbre propio de Dios, que encierra en si la inscrutable essencia diuina; porque assi como ella es incomprehensible, assi lo auia de ser su nombre. 4

Y finalmente, para que se entienda que este fue el nombre propio de Dios basta saber que lo puso la misma sabiduria del Padre la qual no sabe poner nombres impropios como lo haze la ignorancia de los hõbres que pone los nõbres abulto sin consideracion, y a poco mas o menos dando titulo de Principe, al que es esclauo de Satanas: y llamando esclauo al que es heredero de Dios. Illustre

al

al que carece de la luz de la virtud, y esta lleno de tinieblas, de pecados. Magnificó al abariento, Christiano viejo, al q̃ en sus mocedades esvn pagano. Esto es lo q̃ dixo Christo a aquel Obispo que reprehendia en el Apocalipsi de san Iuan: *Nomen habes quod vivus, & mortuus es.* Tienes nõbre de viuo, y estas muerto. Todo esto haze la ignorancia de los hombres, la qual fue vno de los grãdes daños que se nos figuieron de la culpa. Y assi el Profeta Sofonias nos llamò ciegos. Pues pecamos contra Dios: (*Ambulabunt, vt cæci, quia Domino peccaverunt*) Andarã como ciegos. Antes q̃ el hõbre pecara tenia muy claro entendimiento, y le infundio Dios la plenitud de todas las ciencias. Y echose de ver, en que (segun refiere la Sagrada Escritura) despues de auer criado Dios todos los animales de la tierra; y todas las aues del cielo las truxo delante de Adan, para que viesse como las auia de llamar, y luego dize: *Omne quod vocavit Adan animæ viventi, ipsum est nomen eius.* Que el nombre que les puso: era su propio y ligitimo nombre. Pero como pecò, se borro en el la ciencia, y entrò la ignorancia, y assi yerra en la imposicion de los nombres: porque no alcança a saber la ciencia de las cosas.

Apoc. 3.

Ioseph.

Gen. 1.

Pues como no puede ignorar esto Dios por su infinita sabiduria, qualquiera nombre de los que pone es propissimo, y siempre es cortado a la medida de aq̃lla persona a quien le pone: como lo puso a personas particulares, como al santo Patriarca Abrahan, a Iacob, a san Iuan Bautista, y a san Pedro. Y como fue de tanta importancia el poner nombre a su benditis;mo Hijo; con ninguno tuuo tanta cuenta como con el, porque salieſſe con gran propiedad su nombre. Pues solo el Padre (que sabia la grandeza del Hijo, y comprehendia su diuino ser, y el oficio de saluador que le auia dado) le podia poner nombre. Y si Adan por tener conocimiento de todos los animales, les pudo poner los nõbres que mas les conueniã, y mas propios les eran, Mucho mejor lo pudo hazer Dios, pues conoce a todas las cosas que el crio.

6

Co-

Como dixo Dauid: *Numerat multitudinem stalarum, & omnibus eis nomina vocat.* Cuenta la multitud de las estrellas, y a todas las llamó por su propio nombre. Y si el dar nombre propio a las criaturas, pertenece a solo el Criador. Quanto mas reseruado serà el Padre Eterno poner propio nombre a su Eterno Hijo, pues el solo le engendra, y le conoce como a su verbo eterno y sustancial. Como dize san Mateo: *Nemo nouit filium nisi Pater.* Toda esta doctrina es de san Bernardo en vn sermon de la Circũ-

7

Mat. 11.

S. Ber.

ficion: dõde colige ser este nombre Iesus el propio nõbre de Dios, por auerlo impuesto el Padre. Y sacalo de las palabras que dixo san Lucas: que despues que se cumplierõ los ocho dias, en que se auia de circuncidar el niño, le pusierõ nõbre Iesus, como le auia llamado el Angel, antes q̃ en el viẽtre fuesse concebido. Nota que no dize que le auia impuesto el Angel, sino q̃ le auia llamado, porq̃ fue vn nombre venido del cielo, y abeterno, impuesto por el mismo Padre.

CAPITVLO VII. QVE aquellos tres nombres de Iesus que tuuieron tres insignes varones en el Testamento viejo, no fueron nombres propios suyos.

1 SAN propio es del Hijo de Dios aqueste nombre Iesus, q̃ dize Galatino, q̃ ninguno del mundo le tuuo antes ni despues aunque parece q̃ repugna a esta doctrina en hallar en la Escritura lo contrario:

Galat. li. 3. de Arcan. capi 20.

pues se refierẽ en ella tres personas q̃ gozarõ deste nõbre. El primero q̃ se llamó Iesus, fue aq̃l brauo Capitan Iosue, q̃ se intitulaua Iesus naue, como cõsta del libro de los Macabeos, el qual hizo azañas milagrosissimas en la conquista de la tierra

de

de Promission. El segũdo q̃ tuuo este nõbre fue Iesus hijo de Iosedec, q̃ fue vn grã Sacerdote, como se refiere en libro de Esdras. El tercero fue Iesus hijo de Sidrac, varon sapiẽtissimo q̃ escriuio el libro del Ecclesiastico Digo q̃ aunq̃ se llamarõ Iesus, estos tres insignes varones; no era el mismo nõbre ni se escriuiacõ las mismas letras, porq̃ ellos se llamauã Iehosua, q̃ quiere dezir Dios saluarà: pero Christo Señor nro se intitulaua Iesus, q̃ quiere dezir él q̃ salua y parece fauorecer este pẽsamiento Isaias, el qual hablando cõ Christo en espiritu profetico dize: *Vocabitur tibi nomen nouum, quod os Dñi nominabit*. Ponerte an vn nõbre nueuamente impuesto. Y si fue nueuo, y nueuamẽte impuesto, siguese q̃ no lo tuuo otro en el mũdo o a lo menos en aq̃sta significacio. Y en caso q̃ cõceda mos q̃ gozarõ del mismo nõbre segũ el parecer de muchos Doctores, a lo menos no fue en ellos nõbre propio, sino comũ, ni gozo ninguno dellos de su gloria, q̃ era el ser Saluador del mũdo, sino solo Christo, ellos gozarõ de la sõbra, y figura, y Christo de la propiedad.

3.Esd.5.

2

Isias.

Sã Chrisostomo en vna homilia cõcede, q̃ fue ordẽ del cielo q̃ Iosue gozasse del nõbre de Iesus naue, porq̃ fuesse venerado en el aq̃ste altissimo nõbre en el mũdo. Y por esso quiso q̃ hiziesse aq̃l singularissimo milagro q̃ por su mãdamiento se parase el Sol por espacio de vn dia natural, y fuesse vencedor de tãtos enemigos, y Capitã de los exercitos de Dios, y q̃ pusiesse a los hijos de Isrrael en la tierra de Promissiõ, como despues lo auia de hazer el propio, y verdadero Iesus, q̃ destruyẽdo la tirania de Satanas, y despoxando el infierno nos auia de poner en possession de la tierra de los viuiẽtes a los q̃ fuessemos verdaderos hijos de Israel por gracia, y esto haziẽdo en la Cruz q̃ se Eclipsasse el Sol cõtra todo el ordẽ natural, miẽtras el alcançaua esta famosa victoria. Y si el segũdo Iesus hijo de Iosedec reparò el templo caido, y profanado en tiẽpo de Zoborabel, sõbra y figura fue del verdadero y propio Iesus, q̃ (de las paredes viejas de la Sinagoga) leuãtò el edificio soberano de la Iglesia, de quien fue cabeça, y sumo Sacerdote, segũ el orden de Melchisedech.

3

S. Chrisost.

4

Y si

Y si IESVS, Sidrach, gozò deste nombre, por ser insigne Eclesiastico, y sapientissimo predicador, fue en figura, y sombra de q̃ el propio y verdadero Iesus auia de ser Catredatico, y Maestro de las gentes, y les auia de enseñar el verdadero camino del cielo. En fin eran siervos, y reprensauan con sus nombres que Dios saluaria: pero Christo que es el verdadero Señor representa con su nombre Iesus al que salua.

5 Vuieronse estos tres cõ Christo, como tres criados que traen armas aun Prin*Simi.* cide que entra en batalla contra su enemigo. Los quales como mas insignes, y valientes, el vno le lleua la lança, el otro el yelmo, y el otro el escudo. Y en llegando a la estacada entriegan le las armas, y salense a fuera. Assi Iosue le trae la lança, y baston de Capitan, el hijo de Sidrach le trae el yelmo de la sabiduria, y el hijo de Iosedech el escudo del sacerdocio. Pero luego que el verdadero Iesus en-
Simi. tro en el mundo, que fue el palenque, para el combate le entregaron las armas, y se hizieron a fuera; o diga mos que fueron estos como los Tenientes de vn Gouernador, q̃ vsan aquel oficio en su ausencia, pero en llegando el, arriman la vara. Assi estos nombres de Iesus los tenian prestados, no eran propios suyos, sino que vsauan dellos, en el interin que venia el verdadero y propietario. Y assi despues que el Hijo de Dios vino al mundo, y empuño la 6
vara, tomando la possessiõ en la dignidad, y nombre de Saluador no à auido ninguno que se aya atreuido a nombrarse con tan glorioso y soberano nombre, por la suma reuerencia que se le deue. Aunque aqueste nombre Christo que anda acompañado siempre con Iesus, no es nombre propio del Hijo de Dios, ni encierra en si su diuina esencia, *S. Hier.*
sino que (segun san Geronymo) es nombre de dignidad, como los Reyes, y Sacerdotes. Porque Christo, quiere dezir vngido, y ellos se vngian con olio sagrado. Con todo esso, despues que aqueste nombre Christo se juntó con el nombre de Iesus, no ay Sacerdote, ni Principe, ni Monarca del mundo, que se atreua a vsar del: porque *Simi.*
assi como quando vn Rey

se

se acompaña, y asienta consigo a algun personage, (aũque por si no sea nada) le pega vn no se que, que todos le miran con grã respeto, y reuerencia. Antiguamente era tan poco estimado aqueste nombre Christo en el mũdo, que se atribuya a la gente mas perseguida, y menos estimada, que auia en el, que fuerõ los santos Profetas, y justos, llamando los assi por quanto eran vngidos con la gracia diuina.

Simi.

7 Alos quales (como apobres y desamparados) hizo espaldas el mismo Dios, diziendo a los mundanos: *Nolite tangere christos meos, & in Propheti meis nolite malignari.* No me toqueys a mis christos. Empero despues que el Hijo de Dios (como justo q̃ era de los justos, Rey de los Reyes, Sacerdote sumo, y Principe de los Profetas) assentó al lado de su nombre IESVS, aqueste nombre Christo (como le conuenia por excelencia) quedó tan autorizado, que ya ninguno de los justos, ni de los Profetas, Sacerdotes, y Reyes, se atreue a vsar del. Demanera, que solo el Hijo de Dios, se puede llamar propriamente IESV Christo, y otro ninguno, no.

Psa. 104.

8 Y si este nombre Christo, por estar junto con IESVS, es digno de tal veneracion, de quãta mayor serâ el mismo nombre sobredicho de IESVS. Por aquella regla del Filosofo, que a cada passo traen los dialeticos: *Propter vnum quod quæ tale & illud magis.*

Dignas son de toda ponderacion aquellas palabras que a este proposito, dixo Christo Redemptor nuestro acerca de su nombre IESVS *Pater clarifica nomen tuum claritate quam habeit priusquam mundus fieret.* Padre clarifica, y honra tu nombre, con aquella luz, y claridad, que el se tenia antes que fuera formado el mundo. Lo qual declara el glorioso Dotor San Agustin, y Eutimio de el sobre dicho nombre dulcissimo de IESVS. Y dize el glorioso san Theodoreto, pedia CHRISTO, que por su Passion quedasse este nombre clarissimo: y assi respondio el Padre: *Et clarificani, & iterum clarificabo.* Ya lo clarifique con tantas marauillas, y milagros, y otra vez lo bolueré a clarificar. Assi, que por la muerte se hizo celeberrimo, como dixo san Pablo:

Ioann. 12

August. Eutim.

S. Theo

9

Phi. 2. *Propter quod, & Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen quod est super omne nomen.* Empero que es la causa, que siendo este nombre IESVS nombre propio suyo le dize Christo al Padre; Clarifica tu nombre, y no clarifica mi nombre? Digo, que aqueste nombre IESVS era verdadero nombre de Dios, porque el lo impuso a su Hijo desde abeterno, y el lo embio del cielo a la tierra, y por su misma boca lo impuso, como dixo Isaias: *Vocabitur tibi nomen nouum, quod os Domini nominabit.* *Isa. 62. 2* Y en este sentido lo declara san Cirilo, y los setenta Interpretes. *S. Cirli.* Pues si es nombre tuyo impuesto por ti, y que incluye en si tanta grandeza, y Magestad, clarificalo Señor. Clarificolo quando lo embio, y el vaso en que vino, no fue menos que la boca de vn Paraninfo: para lo qual es de aduertir, que siempre buscamos los vasos, segun la capazidad que requiere lo que se a de echar en ellos: porque si es mucho requiere gran vasija: y para esto dispuso la capacidad de 10 sus vasos, desuerte, que pudiessen lleuar y traer su nombre; *Vas electionis est mihi, vt portet nomen meum.* Llamó a san Pablo vaso escogido para lleuar su nombre por todo el mundo. *Act. 8.*

Considerad agora la grandeza, y celcitud deste nombre, y echareys de ver la capacidad del que le trae del cielo, y del que le lleua por toda la tierra. En razon de lo qual dixo Dauid: *Psal. 8.* *Domine Dominus noster quam admirabile est nomen tuum in vniuersa terra.* O Señor, y quan admirable es tu nombre en toda la tierra vniuersa, donde ay vna palabra Hebrea. *Adir.* que es lo mismo que *ingens* grande (segun Eusebio) nombre extendido, y extraordinario, que ocupa toda la tierra, y hinche todos los cielos. Pues aduertid, que con ser tan grande lo engasto en la boca de san Gabriel, y en la de san Pablo, para que con verdad se diga dellos, lo que san Bernardo dixo de la Virgen; *Quia quem cœli capere. S. Ber.* *non poterant tuo gremio contulisti.* Que lo que no cupo en los cielos de los cielos cupo en el gremio de sus entrañas.

Tambien aquella pala 11
bra

bra *Adir*. en Hebreo significa fuerte. O Señor Señor, quan fuerte es tu nombre en toda la tierra, pues el que es fuerte donde se puede engastar, sino en la boca del que se llama Gabriel, que se interpreta, *fortitudo Dei*, fortaleza de Dios. De ai le quedò el serlo. El vino nueuo, dixo Dios, que no se deuia echar en cueros viejos: porque su fortaleza no los rompiesse, y se desperdiciasse: y assi hallò, que para vinos viejos bastauan cueros viejos: assi pues digo, que ay en Dios vnos nombres viejos, esto es muy tratados y conocidos, que los impusieron los hombres segun sus efetos, como justo, Santo, Señor, omnipotente, y otros tales. Estos como viejos se recibieron en vasos viejos: pero como el nombre que el Padre impuso a
12 Christo nuestro Señor, es nueuo y fuerte (segun dixo Isaias) eran necessarios vasos nueuos, como el Angel, y el Apostol, que fue vn soldado tan fuerte y determinado, que puso vn cartel de desafio a todo el infierno, armado con este nombre, quando dixo:

Quis me separabit a charitate Dei? quæ est in Christo IESV. Rom. 8.
Quien me apartara de la caridad de Dios, que tengo en Christo IESV? Como quien dize, nadie sera bastante. Si pusiera Dios este nombre en los principios de la Filosofia del mundo, que tuuieron los Gentiles, y en la hinchazon y soberuia de los Iudios no pudieran lleuarle por ser vasos viejos, Y assi quando lo predicaua san Pablo dize, que a los Iudios les parecia 1. Cor. 1.
escandalo, y a los Gentiles necedad, pero para los
13 fieles era tal, que dize Dauid: *Expectabo nomen tuum quoniam bonum est in conspectu Sanctorum tuorum*. Que Ps. 51.
su nombre para con los Santos es Santo, y bueno, desperdiciauanlo aquellos cueros viejos, pero en los nueuos se aprouecha, con serua y guarda. Assi, que el Padre le clarificó, y quiere que todos le clarifiquemos y que a su inuocacion inclinemos todos la cabeça y le reuerenciemos, assi quando le vieremos escrito, como quando le viere mos pintado, porque a donde quiera es digno de adoracion Latria, no por aquella voz desnuda que oi-

mos IESVS, ò por la escriptura, ò pintura, sino por su significacion, como la imagen de Christo por lo que en ella se representa. Y el Papa Iuan vigesimo (que fue deuotissimo de este nombre, y le hazia suma reuerencia, deseando que todos los fieles lo fuessen) concedio docientos dias de indulgencia a
14 todos los fieles Christianos que hincaren las rodillas en tierra, ò inclinaren las cabeças, ò hirieren los pechos, quando (de qualquiera destas maneras) le inuoca este dulcissimo nombre de IESVS; Como lo hazẽ el dia de oy con gran deuocion todas las Religiones, y Religiosos: y està ya tan en costumbre, que los que faltan en esta santissima ceremonia, les dan sus penitencias, como a los que yerran en obras tan piadosas, tan santas y justas: sobre lo qual tienen gran vigilancia los Maestros, y por esso no quisieran que ningun Religioso se pusiesse por sobrenõbre IESVS: Fray Pedro ò Fray Iuan de IESVS, ò Sor Maria, ò Francisca de IESVS, porque obligan a descubrirse las cabeças, y hazer las sobredichas ceremonias a la inuocaciõ de tan dulcissimo nombre.

(.?.)

CAPI-

CAPITVLO VIII. QVE contiene la razon. porque poniendo a las mugeres en el Bautismo el nombre de Maria, no se pone a los hombres el nombre de IESVS.

1 VNA de las cosas que mas nos encomienda la Sagrada Escritura a todos los fieles, es, q̃ ensalcemos, y engrandezcamos el nombre de Dios. Y aca en el mundo, quando algunos quierẽ celebrar, y engrandecer sus nombres: Buscan traça como se estiendan por todo el mundo vniuerso, no solo imponiẽdolos a sus sucessores, (con cuyo cargo fundan sus mayorazgos, pena de que no las gozen, sino se pusieren sus nombres) sino que tambien los hazen estampar en los libros, imprimir en las columnas, esculpir en piramides, y en las monedas que corrẽ, fundados en que como dize Platon, el nombre es vicario, y sostituto de la cosa que representa, y como por si propios no se pueden estender, quieren estenderse por sus nóbres. Y si el imponer el nõbre a muchos es hazello loable, y famoso: como los Christianos que son hijos de Dios no se ponen en el Bautismo aqueste santo nõbre de Iesus? pues el propio es el verdadero nombre de su Padre con cuyo mayorazgo se honran, y sustentan el qual les gano a costa de su sudor y sangre?

Platon.

2 Los parientes y amigos de santa Ysabel contendiã y trabajauan mucho en que el Bautista recien nacido, nose llamasse Iuan, pues no auia tal nombre en todo su linage, sino Zacharias como su padre a quiẽ auia de sucedir en el officio de

Luc. 1.

Sacerdote. Que justo era, pues auia de gozar de aquella dignidad, y herencia, gozasse tambien del nombre. Y todo lo haziã por la hõra que se deuia a tan bueno y santo Padre. Y tambien vemos, que por honra de los Santos nos ponemos sus nõbres, tomandolos por abogados, è intercessores. Y parece que es vna grande ofensa que se les haze, sino ponemos a los niños los nõbres delos Santos, que caen en los dias que nacen. Pues que es la causa, que no se haze honra al Santo de los Sãtos: Si esculpimos, y estampamos este Santissimo nombre de IESVS, en las paredes, en los Templos, y libros: por hazerle reuerẽcia, como no lo imponemos en nuestras proprias personas, pues es cada vno de los Christianos vn verdedero templo del Espiritu Santo, y vna verdadera imagen de Dios? porque si las mugeres gozan de aquel altissimo y soberano nombre de MARIA (que tan digno es de suma reuerencia) no gozaran los hombres de el nombre Santissimo de IESVS, pues estos dos nombres andan siempre tan acompañados, y tan vnidos, que por marauilla sale en publico el vno, sin que salga el otro? Raras vezes se oye pronunciar IESVS, que no vaya MARIA tras del. Nunca se pinta bien a IESVS en los templos, retablos, é imagines, sino lo acompañan con el nombre de MARIA. Y si es de suma reuerencia el nombre de IESVS, poco menos es el nombre de Maria. Porque si el nombre de IESVS tiene dignidad infinita, el de Maria, dize Santo Tomas, que es cãsi infinita, por la razon que tiene de Madre de Dios Y si IESVS (segun la lengua Hebrea) se interpreta Saluador, Maria (segun la misma lengua) se interpreta alumbradora, òestrella de la mar, pues ella nos salua de las tempestades, y tormentas deste mar de el mundo. Y por tu luz è intercession nos saluamos, y salimos de las tinieblas de los pecados Y mas siendo la liberalidad de Dios tan grande, que viene a dezir el glorioso san Basilio: *Eximata namque sua IESVS largitur alijs.* Que sus titulos, sus renombres, blasones; apellidos honrosos, sus epitetos honorificos llenos de gloria y Magestad no los quiere

S. Tho.

S. Basil. homi. de pœniten.

quiere Dios para si solo, sino que los comunica a los suyos. San Paulino Obispo de Nola, dize: *Prope omnia nomina sua nobis communicauit*. Casi todos los nombres suyos nos comunicò. Si el es Sacerdote, nos llama assi: *Sacerdotes tui induantur iustitia.* Si luz, si cordero, si oueja, si pastor, en efeto todos: pues porque no el de IESVS? y si es tan digno de toda veneracion aqueste santissimo nombre, porque ay tantas Marias en el mundo? y no ay otro IESVS?

S. Pauli. Obisp. de Nol. lib. 4. Epist.

El incognito sobre el vltimo verso del Psalmo nouenta y nueue, mueue esta dificultad, y responde a ella: que no es justo que en el nueuo Testamento se imponga este nombre IESVS a ninguno de los hombres, porque no lo macule, y embilezca con pecados. Y parecceme esta muy buena razon: Porque aun aca vemos cada dia que vn valeroso, y valientes Capitan, no sufre que ningun hombre baxo vse de las armas con que el a emprendido, y acabado eroycas hazañas; porque no las acobarde,

Ps. 99.

Simi,

y afrente. Assi es muy justa razon, que el insigne y valerosissimo Capitã Christo nuestro Señor, con el derramamiento de tanta sangre: nombre, por el qual emprendio la conquista del Reyno de los cielos, y vencio a los Principes de las tinieblas, y finalmente, nombre con cuya inuocacion se vencen cada dia tantas batallas espirituales: digo que es muy justo que no se fie cosa tan prima, de gente tan vil, y baxa, como son los hombres, porque lo afrentarian con la vileza de sus malas costumbres, y perderia mucho de su autoridad, y estimacion, y no ay duda, sino que à sido prouidencia particularissima de Dios, que los padres, y Santos de la primitiua Iglesia, no permitiessen que alguno de los hombres, se pusiesse tal nombre: aunque los demonios auran hecho sus diligencias mouidos de rabiosa embidia, de ver q̃ se haga tãta reuerẽcia al nombre de *Iesus*, q̃ ellos tanto aborrecen por auer sido con el vencidos, y desarmados. Quien duda, sino q̃ por verle desacreditado,

Phi. 2. 6

intentarian que algunos, miniſtros ſuyos, herejes, o gente viciosa y ſuzia ſe lo puſieſſen, y maculaſſen con ſu mala vida? Pues todo eſto ſe puede creer de ſu malicia que aunque el oyr eſte nombre ſeria tormento para ellos, coſtumbre ſuya es, quebrarſe a ſi miſmos dos ojos, por quebrar vno: que mucho mal les viene de engañar a los hombres, y con todo eſſo los engañan.

7 Pero no a permitido Dios q̃ ſalgan con ſu dañado intẽto, porque no ſe vitupere eſte ſantiſsimo nombre. Pues luego entraria vn deſuanecido, y ſe firmaria don Ieſus Manrique de Lara, poniendo vn plus vltra donde no lo podia auer, q̃ claro eſta que no puede auer ſobre nombre en el nombre que (dize ſan Pablo) es ſobre todo nombre. Y el pondria vn dõ antes, y dos deſpues, con que quedaria el nombre benditiſsimo de Ieſus profanado, y no esmucho que ſi entre tantos Põtifices Summos, no a auido quien ſe quiera poner Pedro, por el reſpeto que tienen al nõbre de vn tã grã ſanto, de quien ellos ſon ſuceſſores: no aya tan poco alguno que tenga atreuimiento, a intitularſe con el nombre del miſmo Dios Santo de los Santos. Y aunque en el Teſtamento viejo huuo aquellos tres inſignes varones, que ſe llamaron Ieſus (como queda dicho en el capitulo paſſado) Ya di las razones como en ellos no eran nombres propios: y no ſiendo propios nombres, ſerian ſobre nombres. Y deſſa manera tambien lo vſan algunos Religioſos, que en la Religion ſe ponen fray fulano de Ieſus, y çutana de Ieſus: y aũque lo hazen por obligarſe a mayor pureça, y ſantidad, con todo eſſo no es bien recebido en las Religiones, porque ſe obligan todos aquitarſe las capillas y abaxar las cabeças, todos las vezes que le oyen nombrar. Yo a lo menos no acõſejare a ninguno q̃ ſe põga tan alto nombre, porque eſtà tan obligado a ſer perfeto, que por razon del nõbre ſus minimos deſcuydos ſeran muy grandes culpas; pues (ſegun nos dixo el incognito) macularan eſte glorioſiſſimo nombre.

Vien ſe que me arguirã, que el intento q̃ tuuo Dios quando baxo del cielo, y tonò

mò este nombre en la tierra vniendose hipostaticamente a nuestra humanidad: fue magnificarnos como lo dio a entẽder Dauid, diziendo: *Magnificauit Dominus facere nobiscũ.* Magnificonos el Señor, en hazernos este beneficio. Y en otro lugar da la razon el mismo Profeta, de la manera en q̃ podemos quedar mas magnificos, y dize: *In nomine Dei nostri magnificabimur.* En el nombre de nuestro Dios seremos magnificados. Esto es, seremos mui magnificos quando nos pusieremos el nombre de nuestro Dios. Pues esto no es perder el respeto al nõbre de IESVS, sino dar ocasion a que nunca se aparte de la memoria de los hombres, y sea dellos muchas vezes reuerenciado: y de camino se aproueche el alma de los frutos de este benditissimo nombre.

Psa. 123

Psa. 19.

10 Digo, que aunque al dicho del Profeta, dan los Doctores muy diferente sentido, con todo, si el fin es tan piadoso. cada vno haga lo q̃ Dios le inspirare, con tal que no se ponga I E S V S por nombre proprio: porque seria atreuimiento, y temeridad muy grande. Y el ponerse las mugeres este nombre Maria, siendo nõbre de tan suma reuerencia, por auerle tenido la serenissima Reyna de los Angeles, y andar tan conjunto al de IESVS, responde el mismo Incognito, que no es inconueniente, por auer auido otras muchas Marias, que fueron mugeres pecadoras: como fue Maria hermana de Moysen, a quien Dios hinchó de lepra, porque con soberuia murmuró, y menospreciò a su hermano. Y la madre de los hijos del Zebedeo, que tambien se llamaua Maria, fue reprehendida de Christo por la ambicion que mostrò en pedir para sus hijos sillas en la Corte Celestial. Y Maria la publica pecadora, a quien el Señor sacò siete Demonios, ó vicios capitales, que reynauan en su alma. Y si las que agora se ponen Maria, macularen con sus desenfrenadas costumbres aqueste santissimo nombre: en tal caso su vileza no se referira a la Virgen Santissima M A R I A, sino a las que antes fueron pecadoras.

Vn Principe vuo, de quié 11 se dize, que no queria llegarse a muger que se lla- *D. Alon so el sa* masse re.

masse Maria, ni casarse cõ ella por voto que tenia hecho. Y yo me acuerdo de vn tiempo que se puso en platica, que venia vna prematica (bien justa, aunque como vemos no tuuo execuciõ) y era, que por reuerencia de la Reyna del cielo, y de su benditissimo Hijo: ningun hombre ni muger se pusiesse Maria, o Saluador. Y fuera cierto cosa muy loable, y llegada a razon, porque el benditissimo nombre de tan limpia y pura Señora, no anduuiera entre tan perdidas, y dissolutas mugercillas como anda, ni fehiziera tã comun que ya algunas que presumen de muy damas lo tienen en tan poca estimacion, que buscan nombres tan exquisitos, que yo no acabo de entender de que calendarios los sacã pues no estan en el de la Iglesia Romana. Porque vnas se ponen doña Iordana, otras doña Brianda, y otros tales a este modo. 12

Y assi no entiendo que los sacan sino de su santiscario, y locura vana: y pues ya se desprecian de lo que tanto se deuian preciar: fuera muy justo que lesquitaran esta altissima reliquia del nombre de Maria, que nos quedo por memoria de la Madre de Dios, puos no tenemos noticia, que en la tierra aya otra suya, por auer sido subida en cuerpo y alma a los mismos cielos.

(.? .)

CA-

CAPITVLO IX. En que se auerigua la causa porque se puso el Hijo de Dios por nombre IESVS auiendo profetizado Isaias, que se llamaria Emanuel.

LA verdad Euangelica es necessario, que corresponda a las profecias, porque si se contradixessen: perderia toda su autoridad, la Sagrada Escritura, y seria vano el fundamento de nuestra Fe Catolica: y dexaria de ser la Iglesia firmissima columna de toda verdad. Y esto quisieron significar, segun *S. Greg.* declara S. Gregorio, aquellas ruedas que vió el Profeta Ezechiel, de quien di- *Ezec. 1.* ze el diuino texto: *Aspectus earum, & opera quasi rota in medio rotæ, & non rebcrteuã-tur cum ambularent.* Que el aspecto de aquestas ruedas, era como vna rueda en medio de otra: Y q̃ de tal manera caminauan adelante, que nunca boluian atras. Estas ruedas, dize este santo: que eran el Testamẽto viejo y nueuo: A las quales conuiene mucho esta similitud de ruedas, por la correspondenciaque tiene el vno con el otro: y el estar la vna en medio de la otra es lo mismo que estar el Testamento nueuo figurado en el Testamento viejo: y el dezir que yuan adelante, y nunca boluian atras, era dezir que lo que vna vez dezian los Profetas, no lo auian de contradezir los Euangelistas, ni en ninguna manera podia boluer atras su palabra.

Parece que buelue agora, y que se contradizen, el Euangelio, y las profecias: porque Isaias tratando del diuino Misterio de la Encarnacion:

no

no le llama al Hijo de Dios Iesus, sino Emanuel: *Ecce Virgo concipiet, & pariet filiũ, & vocabitur nomen eius Emanuel.* Concibira vna Virgen y parira vn Hijo, y llamarse à Emanuel, que quiere dezir Dios con nosotros. Y este mismo Profeta en el capitulo siguiente, parece que se contradize assi propio. Pues dize a esta Virgẽ: *Voca nomen eius, accelera, spoliã, detrahe, festina, prædare.* Nombra a esse niño que à de nacer, acelera, despoja, saca, apresura, roba: los quales no son nombres. Y lo q̃ querra dezir es, que le llamen acelerado, despojador presuroso, y robador. Y en el capitulo que se sigue a est te le pone otros cinco nõbres vien diferentes; *Vocabitur nomen eius admirabilis, consilarius, Deus fortis, Pater furi sæculi. Princeps Pacis.* Llamarse â su nombre admirable, consejero, Dios fuerte, Padre del siglo venidero, Principe de paz. Y el Profeta Zacharias estãdole mirando con ojos profeticos dixo: *Ecce vir, oriens nomen eius.* Veys aqui a Dios hecho varon como nosotros, y su nombre es oriente. Mirad la diuersidad de nombres tan contrarios que le dan las profecias. Parece q̃ andauan a porfia. Vnos dezian a se de llamar assi, otros no sino assi y para quitarlos de diferencias refieren los Euangelistas, que baxó el paraninfo de Dios san Gabriel, y dixo a la Virgen ya san Ioseph: no se llame de la vna manera, ni de la otra, sino llamese IESVS.

Isaias. 7. 3

Isaias. 8 4

Isaias. 9.

Zach. 6.

Luc. 1.

Mat. 1.

Veys aqui encontrado el Euangelio, y los Profetas, y parece que las profecias bueluen su palabra atras. A lo qual responde san Agustin en el sermon octauo de la Natiuidad, y el Angelico Doctor santo Tomas, y dizen: Que no ay aqui contradicion ninguna, sino que todos estos nóbres significan el nombre de Iesus, cadavno en su manera. Y que con tomar aqueste santissimo nombre cumplio con todo lo profetizado. Pues no quisieron dezir los Profetas que auia de tomar el Hijo de Dios las vozes materiales de los nombres sobredichos, sino lo significado por ellos.

S. Aug.

S. Th. 3. P. 9. 37. art. 2.

Esta voz Emanuel, significa Dios con nosotros. Lo qual se cumplio el dia de su Encarnecion, y Dios encarnado, ninguno le significa

fica tanto como este nombre Iesus: el qual declara la
6 naturaleza humana. Porque Iesus, quiere dezir, Saluador, y para que nos huuiesse de saluar, auia de auer vn supuesto que constase de la vna, y de la otra naturaleza. Pues sin la diuina, no tendria Christo nuestro Señor caudal para saluarnos, y sin la humana no tendria en que padecer, lo que por nuestra saluacion padecio. Y assi quando el Angel dixo a Ioseph, que le pusiesse por nombre Iesus, añidio el Euangelista:

Isaias.7. *Hoc autem totum factum est, vt adimpleretur quod dictum est a Domino per Prophetam, ecce Virgo in vtero, habebit, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emanuel, quod est interpretatum nobiscum Deus.*

Todo esto à sido, porque se cumpla lo que dixo Dios por su Profeta Isaias: Vna Virgen concebirà, y parirà vn Hijo, que se llamarà Emanuel: que se interpreta Dios con nosotros.

Y assi, quando en la cir-
7 cunsició le pusieró no Emanuel, sino este nombre Iesus, se cumplieron todas estas profecias: pues se manifestò estar ya Dios con nosotros, y nosotros estar ya con Dios. Estaua la naturaleza nuestra, vnida con la de Dios nuestro Señor, y la naturaleza de Dios vnida con la nuestra. Y en llamarle acelera, despoja, quita, apresura, roba, todo esto fue significarnos la diligencia y cuydado, que en saluarnos auia de poner, y los despojos que le auia de sacar al enemigo del linage humano. Y en dezir que se llamaria admirable, consejero, Dios fuerte, padre del siglo futuro, y Principe de paz, fue querernos significar el camino y termino de nuestra saluacion, en quanto por el consejo y virtud de la admirable diuinidad, somos lleuados a la herencia del siglo futuro, en el qual reyna la perfeta paz de los hijos de Dios nuestro Señor, debaxo de la proteccion de aqueste poderosissimo Principe, y Rey pacifico IESV CHRISTO. Y llamale oriente,
8 porque con su luz destierra las tinieblas de la culpa. Y porq̃ de cada vno destos nombres tẽgo de hablar mas en particular, baste lo dicho para cõprouacio̅ de

de que el Euangelio, y los Profetas no se contradizen en el llamar Iesus al que profetizaron que se llamaria Emanuel.

Los primeros que me parece que se sigan, son los de Isaias, y antes de començarlos en particular dire lo que en comun dixo dellos san Agustin, el qual dize que se llamará admirable en su nacimiento, consejero en su predicacion' Dios en su operacion, fuerte en su passion, Padre del siglo futuro en su Resurrecion. y Principe de paz en su eterna Beatificacion, los quales nombres dize, que tambien se puedē reduzir a la obra de nuestra eterna salud, diziendo, que fue admirable en disponer, y reduzir nuestra voluntad a la suya, apartandola de sus apetitos, cuya mudança se atribuye a la diestra del excelso Dios. Dizese consejero en reuelarnos lo q̄ haze mas a proposito a nuestro remedio: y porque a los q̄ se an conuertido les es necesseria la compuncion, y dolor de los pecados para auerselos de perdonar se llama Dios, a quien solamente le es dado el remetirlos, y para nuestra perseuerancia, y sufrimiento, se llama fuerte, y dandonos esperanças ciertas del bien que se nos a de seguir despues desta vida caduca y perecedera, se llama padre del siglo futuro; y porque todos auemos de resucirar (aunque no de vna misma manera) para hazer distincion en la condenacion de los malos, y gloria de los buenos se llama Principe de paz, porque estos tendran en ella descanso perdurable. Todos estos seys nombres y sus operaciones y virtudes los comprehendio el Angel en vno que es Iesus, que quiere dezir Saluador, y a de saluar a su pueblo de todos sus pecados.

S. Aug

CAPITVLO X. Como en este nombre admirable, que profetizo Isaias del Hijo de Dios, es lo mismo que IESVS. Tratase de las marauillas deste santissimo nombre.

1 *Isaias.9.* VOCABITVR *nomen eius admirabilis*. Llamarse a por nombre admirable, dize el santo Profeta, y fue lo mismo que dezir llamarsea Iesus: pues Iesus es su propio nombre: y lo que nos quiere significar es, que Iesus serâvn nombre admirable por los efetos marauillosos que a hecho, y harâ en el mundo: *Psal.8.* *Domine Dominus noster, quam admirabile, est nomen tuum in vniuersa terra.* Dixo Dauid: O Señor, y quã admirable es vuestro nombre en toda la tierra vniuersa. El Incognito exponiendo este lugar, ponderamucho aquella palabra tierra vniuersa, y dize, que a ganado Dios nombre de admirable en diuersas tierras, y por diuersos modos; Nombre tiene de admirable donde le aman, y no le temen. Y donde le temen le aman. Y donde le aman y le temen. Esto es, en el cielo, en el infierno, y el mundo: y en estos tres lugares se encierra la tierra vniuersa, en que dize Dauid, que es admirable el nõbre de Iesus. El cielo es la tierra de los viuientes, el infierno es tierra tenebrosa, y el mundo es tierra de peregrinacion, que este nõbre les da la Sagrada Escritura en muchos lugares; en el cielo le aman, y no le temen, en el infierno le temen y no le aman. En el mundo le aman y le temẽ. El comun exercicio de todos los Angeles, y bienauẽturados en el cielo, es cantar *Incogni.* 2

tar con Dauid, arrebatados de aquella soberana gloria: 3 Señor, Señor nuestro, quan admirable es tu nombre en toda aquesta tierra. Y es la tanto, que el nos tiene a todos admirados y absortos: lo qual mostraron mucho, quando viendole subir con tan gran Magestad, se preguntauan los vnos a los otros: Quien es este que viene del mundo? como refiere Isaias, y este mismo Profeta lo profetizò en otro lugar a cadavna de las almas Santas: *Tunc videbis, & affluës, & mirabitur, & dilatabitur cortuum*. Entonces veras, y enriqueceras, admirarsea, y se dilatara tu coraçõ. Esto es, veras à aquel nombre suyo tan glorioso y admirable, que te causara de leytosissima admiracion. Los demonios en el infierno estan todos admirados, y atemorizados de la Magestad, y soberana gloria de aquesta nombre admirable de Iesus, y assi diran temblando con tristes aullidos: Señor, Señor nuestro, ¡quan admirable es tu nombre en toda aquesta tierra, y colegirlo an de las marauillas que Dios vsara con ellos, no como con hijos, sino como con esclauos: como lo

Isai. 63.

Isai. 60.

dixo el mismo Señor en el Exodo[1]: *Extendam manum meam, & percutiam eos in cunctis mirabilibus meis*. Yo estendere mi mano, y los herire con todas mis marauillas. Pues harta marauilla es, que se esten alli abraçando entre tan ardientes llamas, y que no se consuman. Marauilla es, que no se apague aquel fuego, marauilla que queme con tanta diffrecion, q atormenta mas a vnos q a otros, marauilla, q leuantando llama no alumbre, sino que aquel lugar (donde todo es fuego) le tẽga tan obscuro, que por excelencia se llama tierra de tinieblas. O que de admiraciones haran todos los que aca le juraron en vano, y le blasfemaron, quando viendose ellos en tan grandes tormentos y tinieblas, veã a los que le bẽdixeron cercados de tanta luz, de tanto resplandor y gloria? cõ quanta admiracion ya sombro diran: *Hi sunt quos aliquando habuimus inderisũ, & in similitudinem in properij? ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, & inter Sanctos sors illorum est*. Estos son los que en el mundo teniamos por hombrezillos de burla, de quiẽ nos reiamos, y mo-

y mofauamos? ygual lo somos nosotros, pues ellos estan entre los Santos coronados de la gloria deste admirable nombre, que bendixeron, y predicaron, y nosotros por auerle perjurado, y blasfemado nos tiene con esta coroça condenados al fuego eterno que agora nos esta abrasando en esta tierra de tinieblas, quien tal pensara? quien creyera que en esto auiamos de venir aparar? o Iesus, y quan admirable es tu nombre en toda la tierra vniuersa, como se experimenta en estos efetos.

Y aca en el mundo tiene
5 fama entre los Christianos de admirable, pues conocẽ, confiessan, que toda la fabrica del orbe (que el criò de nada, y la sustenta con virtud, firmando la tierra sobre la region del ayre) es vna marauilla grande, y es tambien grande marauilla que en tan breue cantidad, como la de vn hombre, abreuie vn mundo racional, constituydo de dos naturalezas tan diferentes, como anima y cuerpo. Marauilla fue, que siendo tan poderoso Señor, se quisiesse sugetar a nacer, y morir por el amor de los pecadores. Y assi cantan cada dia con Dauid, encendidos en el diuino amor: Señor, Señor nuestro, quan admirable es tu nombre en toda la tierra vniuersal, y es lo tanto, quanto no se puede exagerar, porque es infinitamente admirable: tan admirable es, que la Reyna de los cielos, y su benditissimo Esposo andauan siempre admirados en considerar, que en vn cuerpecito tan menudo y tierno, se encerrasse la essencia, y nombre del omnipotente Dios. Aduiertase en ello, y se vera, que desde que Encarnò hasta que subio a los cielos, fue vna continua admiracion, y pasmo del mundo. Quando el Angel truxo esta embaxada a la Virgen y la saludô, llamandola llena de gracia, se admirò ella de manera: que *cogitabat qualis esset ista salutatio.* Y le preguntò al Angel el modo como auia de ser Madre de Dios, y Virgen: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Como puede ser esto, que sea Virgen, y sea Madre, y Madre de Dios, como lo podra ser la que es criatura suya? Santa Ysabel se admirò quando la visitò la Virgen: *Et unde* 6

mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me? Donde merecí yo que la Madre de mi Señor viniesse a mí? admirados quedaron los tres Reyes quando vieron que el Rey a quien venian a buscar, le hallauã (alcauo de tã larga peregrinacion) no en ricos palacios, sino en vn pobre establo, y en braços de vna humilde donzella: pero fue tan grande la administracion en que les puso la Magestad del niño, que derribando sus coronas le adoraron y ofrecieron sus dones. Admirado quedò el santo Simeon quando le tenia en sus palmas: y assi leuantando el espiritu le dixo con viua Fe: *Nũc dimittis*
7 *seruum tuum Domine, quia viderunt oculi mei salutare tuũ.*

Luc. 1. Señor, agora me puedes desatar las cadenas de aquesta carne mortal, y dexarme yr en paz, porque mis ojos an visto ya tu salud. Esto es an visto al Saluador del mũ
8 do, an visto a Iesus, al desseado de las gentes, y pues
Luc. 2. an visto cosa tan admirable no vean mas. Admirados y fuera de si quedaron aquellos Doctores de la ley quando vieron al benditissimo Iesus preguntar y responder en el templo con tan admirable erudicion, a los doze años de su edad. Y a los treynta años dexò tan atonitos y admirados a sus enemigos: que dize san Mateo, que se admirauan de oyr su doctrina, y dezian: *Vnde huic hæc omnia, & quæ est sapientia quæ data est ei?* De donde sabe este tanto? que sabiduria es esta q̃ se le a comunicado? Aquella gente del mar se admiro quando mando que cessasse la tempestad, y dezia: Quien es este que tambiẽ le obedecen los vientos, y el mar? quando sano á aq̃l endemoniado, dize el Euangelista, que como lançó el demonio hablò el mudo, y se admiraron las turbas. *S. Mat.* 9 *Luc.* 7

Finalmente toda su vida fue vna continua admiracion de todos los que veyan sus obras, y oian su doctrina. Los que le yuan aprender quando pronunciaron el nombre de Iesus Nazareno, y oyeron aquel, *Ego sum*, cayeron tan admirados y tã fuera de su acuerdo, que si el no les diera licencia que se leuantassen, no se mouieran mas, que si fueran estatuas. Los que le pusieron en la Cruz quedaron tan admirados, que vien-

viendo lo que auia paſſado en aquella ora, dezian los vnos a los otros: *Vere filius Dei erat iſte.* Verdademente eſte era Hijo de Dios, q̃ no es poſsible que pudiera auer otro hõbre tã admirable. Pilatos tambien ſe admirò, quando oyó dezir q̃ era muerto. Admirable fue ſu Reſurrecion, pues hizo que las guardas del ſepulcro ſe admiraſſen de ſuerte: que con el eſpanto cayeron como muertos: y vltimamẽte la Igleſia llama à ſu ſantiſsima affeciõ, admirable: *Per admirabilem aſcenſionem tuam.* Pues dexó admirados a todos ſus diſcipulos que le veian ſubir al cielo por ſu miſma virtud, tanto, que los Angeles lo notaron, y reparando en ello, dixeron: *Viri Galilei, quid admiramini aſpicientes in cælum.* Varones de Galilea, de que os admirays, mirando al cielo? Sabed, que eſſe Señor que leveys ſubir allá: A debaxar a juzgar el mundo con el poderio, y mageſtad q̃ agora le veys ſubir. Con tan grande poderio, vendrâ por poner admiracion, y miedo a todos los que perjuraron ſu admirable nombre, para que conozcan la grandeza que tiene el nombre que deſeſtimaron, y tambien vẽdrâ con eſſa Mageſtad a premiar a los juſtos, que aca le bendixeron, y predicaron ſus excelencias, para que den ſu trabajo por bien empleado. De donde ſe colige que pues eſte Señor fue en todo marauilloſo, no es mucho que Iſaias le llame admirable. Supueſto que eſte nombre no contradize al que le puſo el Angel, diziendo, que ſe llamaſe

IESVS.

(.?.)

10

CAPITVLO XI. En que se auerigua, si este nombre benditisimo de IESVS, es nombre admirable para con el criador, assi como lo es para con las demas criaturas.

AVnque nos a dicho el Profeta Isaias, que el verbo diuino Encarnado se auia de poner por nõbre Admirable, no se entiẽde, que lo auia de ser para con Dios; porque es cosa impossible, que Dios se pueda admirar, pues segun enseña Aristoteles en su metafisica. El admirarse vno, le nace de conocer vn efeto, e ygnorar la causa: como quãdo vn rustico vee eclipsarse el Sol, queda muy admirado, porq̃ no entiende la razon natural, porq̃ se eclipsa. Y assi dize santo Tomas: que la admiracion procede de alguna causa nueua, y no acostumbrada, y que el admirarse, es de ignorãtes.

Aristot. metaph.

S. Th. 3. p. q. 15. are. 8.

Pues como Dios es la misma Sabiduria, y no ay cosa nueua para el, por ser el autor, y causa de todas las cosas: figuese q̃ no se admira de la marauillosa grandeza de aqueste nombre IESVS, para cuya inteligencia es de aduertir (que segun los Doctores en el primero de las Sentencias) le conuiene a Dios algunos nombres, no por respeto suyo, sino por respeto delas criaturas: como el ser Señor, y Criador. Llamase Criador, porque tiene criaturas. Y llamase Señor, porque tiene sieruos. Y por esta razon, antes q̃ criase al hõbre, no se llamò Señor, sino Dios: Pero en criandole, luego la diuina Escritura le atribuye el

Dura. 1. Senec, dis. 234. 2.

el nombre de Señor, porq̃ ya tenia sieruo. Assi le llamó Isaias admirable, no porque se auia de admirar el, sino por la admiracion que auia de causar entre las criaturas su benditissimo nombre.

3 Y ni mas, ni menos este nombre Iesus, que quiere dezir Saluador, no se le puso por respeto suyo, pues està claro, que no se auia de Saluar a si milmo, sino por respeto de las criaturas (á quien venia a saluar) como lo dixo el Angel a san Ioseph: *Vocabitur nomen eius Iesus, qnia saluum faciet populum suum a peccatis eorum.* Y aunque dize san Mateo, y san Lucas, que oyẽdo Christo nuestro redemptor aquellas humildes palabras del Centurion, tan llenas de Fe, en que confessauan su soberana omnipotencia, a cerca de sanar a su hijo, cõ sola vna palabra sin tomar trabajo de yr a su casa se admiró: *Audiens autem Iesus miratus est.* Y boluiendose a los que le seguian, dixo con admiracion: Yo os digo de verdad, que no é hallado tanta Fe en Israel. A lo qual, responde santo Tomas, que no era propiamente admiracion aquella, por

Luc. 1.

Mat. 8.

Luc. 7.

S. Thom.

que aquella confession no era cosa nueua para Christo, pues en quanto a la diuinidad, y humanidad, estaua lleno de sabiduria, y antes que el Centurion dixera aquellas palabras, sabia Christo que las auia de dezir, y el mismo Señor le mouia la lengua, y alumbraua el entendimiento, para que las dixesse. Y assi como no le era cosa nueua, ni rara no le podia causar admiracion, sino era quanto a la ciencia experimental: pero quiso mostrarse admirado para nuestro exemplo, y doctrina; enseñãdonos, q̃ aquello de que el da a entender que se admira, es mucho de admirar, y conforma esta doctrina con vna sentencia de san Agustin, donde dize, q̃ el admirarse Dios, significa, que es justo, que nosotros nos admiremos, de que los estraños nos hagan ventaja en lo que mas pertenece a nuestra saluacion. Y que no quepa en el propiamente admiracion, ni sea para con el admirable este nombre Iesus, testificalo el Espiritu Santo por el Ecclesiastico: *Nihil mirabile in conspectu eius.* No ay cosa admirable en su presencia.

5 *S. Aug.*

Eccl. 39.

CAPITVLO XII. En que se pregunta, si la Virgen nuestra Señora, y los Angeles, y bienaventurados, que estan gozando de aquesse nombre dulce de IESVS, si se admiràn con propia y verdadera admiracion.

1 DIximos en el Capitulo dezimo, q̃ el nombre de Iesus era admirable en el cielo entre los bienauenturados, y en el infierno entre los condenados, y en la tierra entre los hombres mortales: que lo sea en la tierra y en el infierno no ay dificultad; pues los demonios se admiran de la virtud y fuerça que tiene este nombre, en atormentarlos a ellos, y saluar a muchos pecadores. En los Angeles y bienauẽturados està toda la dificultad, y en la Virgen: porque el admirarse es imperfecion del entendimiento, y arguye ignorancia. Y assi dize san Iuan Damasceno, que la admiracion es vn temor que procede de vna vehemente imaginacion. Y confirmase con lo que dize san Iuan en su primera Epistola Canonica: *Nolite mirari si odit vos mundus.* No os admirays si os aborrece el mundo. Pues santo bendito, de que nos aborreca el mũdo nos auemos de admirar? quiere dezir que de tal suerte nos admiremos, q̃ no por el temor de las persecuciones desfallezcamos. Y el mismo santo dize de si en su Apocalypsi. Que se admirò el, y se admirà todos los habitadores de la

S. Iuan Damasc. lib. 2.

1. *S. Iuã* 3.

2

Apoc. 17

la tierra del castigo que Dios auia embiado sobre aquella meretriz que tenia peruertido el mundo, y era dezir, que se auian atemorizado. Y esto cada dia nos sucede, quando embia Dios vn gran castigo a la tierra (de qualquiera genero que sea) quedar todos admirados.

3 Sucedele al otro vna grã de desgracia, y queda imaginatiuo: y si le preguntays que que tiene, responde, que està admirado. Que admirados estaran los condenados en el infierno, en considerar que ayer se vieron en el mundo con tan grandes regalos y deleytes, y que con facilidad, y poca costa pudieron ganar el Reyno de los cielos, y gozar de eterna gloria de Dios, por virtud del nombre de Iesus, y oy se hallan entre tan incomprehensibles tormentos, sin esperança de salir dellos para siempre jamas. Que confusos, y admirados estaran de ver, que tã subitamente se les trocò su miserable suerte: de donde sacamos, que el admirarse vno, es imperfecion, y defeto de su entendimiento.

4 Tambien se admirauan los Escriuas, y Fariseos de la doctrina de Christo. Y Pilatos se admiro de su paciencia, viendo que no respondia a tan grandes acusaciones: sobre lo qual dize san Chrisostomo, que su admiracion mas pertenecia a la gloria de Christo, que a su fee dellos: y dãdo la razon desto dize: Que si creyeran perfetamente en el, no se admiraran tanto de sus obras, y doctrina, y dize, que los fieles no se admiran de lo que dixo, ò hizo Christo, porque todo esso creen, que es mucho menos de lo que el puede hazer y dezir. Pues si a penas concede este Doctor admiracion en los fieles que viuen en la tierra, como la queremos subir al cielo entre los Angeles, y bienauenturados, donde no ay fee, sino clara y distinta vision. Y si el admirarse es vna imperfecion, y defeto del entendimiento, como lo queremos poner en aquellos puros, y perfetissimos espiritus. Y si diximos que la admiracion era especie de temor segun la doctrina de santo Tomas, como queremos ponerle donde Reyna la perfeta caridad? la qual dize san Iuan,

S. Mat.

S. Chris.

S. Th. 3 p. q. 15 a 11c

Arist. Ethic. que lança fuera el temor. Y diziendo Aristoles, en sus Eticas, que el magnanimo no esadmiratiuo, quien tuuo mayor, y mas generoso animo, que la Virgen santissima y todos los santos martires? con todo esto concedemos que se admiran de ver la grandeza, y poderio de aqueste nombre admirable de Iesus. Y esso significò aquella pregunta que hizieron en la admirable assencion de Christo, como lo profetizò Isaias: *Quis est iste qui venit de edon tinctis vestibus?* Quien es este que viene de edon? lo qual no auemos de entender que lo preguntauan ignorandolo, sino por via de admiracion, admirandose de que por instrumẽto de la humanidad se alcançase tan soberana vitoria.

Isaias.

6 Y assi dize san Chrisost tomo, que de la manera q aca, quãdo no podemos dignamẽte alabar algunas cosas, las alabamos cõ admiraciones. Assi la benditissima Virgẽ, y losSãtos, y Angeles como no puedẽ alabar dignamente aquel dulcissimo nombre de Iesus, se admiran, la qual admiracion no procede de poca fee, sino del mucho amor que lẽ tienen, y de la mucha deuocion con que le reuerencian: y esta admiracion en ellos es vn jubilo, vna risa, y regozijo que tienen y siẽten quando contemplan en sus soberanas excelencias, la qual admiracion les es de sumo deleyte, por que segun dize santo Tomas, la admiracion es, vn entrañable desseo de saber lo que vno no alcança: y assi como el que alcança lo 7 que dessea le causa gran deleyte el aner conseguido su desseo, y es tanto mayor el deleyte quanto es mas lo que dessea, y ama: assi los bienauenturados (como dessean gozar mas, y mas de Dios, y descubrir mayores misterios, y excelencias de su incomprehensible, y admirable nombre, y configuen su felicidad y desseo) se admiran, y deleytã en tã inmẽsa y soberana gloria. Y lo que mas les deleyta es, yr siempre descubriendo nueuos atributos y grandezas de la infinita bondad de Dios. Y esso dize san Agustin que les causa admiracion: porque *consueta non sunt admirabilia*. Lo que estamos acostumbrados a ver cada dia, no nos causa admira-

S. Chrisost.

S. Th. 1. 2. q. 31. art. 8.

Simil.

S. Aug.

miracion: pues (como queda dicho) la admiracion procede de cosas raras, y nueuas; de donde se colige, que pues el santissimo nõbre de Iesus es admirable, siempre se hallan en el cosas nueuas, y raras, porque cõtiene la essencia de Dios que es infinita, y no la pueden comprehender todos los bienauenturados: y assi como van siempre gozãdo de nueua gloria, assi es fuerça que esten siempre admirados.

(.?.)

CAPITVLO XIII. Que por ser admirable el nombre de IESVS, se hallan en el todos los deleytes, y como fue figurado en el mana, que nadie podia determinar lo que era.

IIximos, que la causa de estar siẽpre los bienauenturados, admirados gozando de aqueste nombre de Iesus admirable, era el yr siempre descubriendo raras, y nueuas marauillas, que causauan sumo deleyte. Agora digo, que no era mucho hiziesse este marauilloso efeto, pues lo hazia aquel manâ, que embió Dios a los hijos de Israel, el qual tenia el gusto y sabor en que mas deleyte hallaua aquel que le comia, desuerte, que cada momento experimentaua nueua diferencia de gusto, y deleyte, y assi les traia a todos admirados, y boluiendose los vnos a los otros, dezian: *Manhu?* que era entre ellos vna palabra admiratiua, lo mismo que si dixe-

Exo. 16.

xeran; *Quid est hoc*? Que es esto? adiuinad bien lo que
2 puede ser, y vistas sus propiedades echareys de ver, que es el nombre de Iesus, a lo menos era vna figura suya, y significaua su interna dulçura, que no sin misterio le llamamos dulcissimo á aqueste nombre venditissimo. El manà, dizen los Doctores, que era como granos de culantro; cosa tan pequeña les ponia tanta admiracion: Assi, que este pequeñito nombre de Iesus, que se escriue cõ cinco letras, haze tan grandes y tan poderosos efetos, que tiene suspensas a todas las celestes Ierarquias, y arrebatados a todos sus espiritus beatificos en la contemplacion de lo que podra ser, cosa tan admirable, y deleytosa, y alcauo no le pueden dar alcance, ni determinar quan grande sea su gloria, y soberana virtud.

Bien nos lo dio a entender por el Euangelista san
3 Iuan en su Apocalipsi: *Vincenti dabo mãná absconditũ, & nomen nouum quod nemo scit nisi qui accipit*. Al que venciere le dare el manà escõdido, y el nombre nueuo, q ninguno le sabe conocer, sino el que le recibe. Quien sepamos es, el que vencio? el mismo Euangelista nos responde en su mismo Acalipsi: *Vicit leo de tribu Iuda radix Dauid*. Vencio el Leon del Tribu de Iudà, q̃ descende de la casa de Dauid. Esto es, vencio el Hijo de Dios humanado, murièpo en vna Cruz por nuestra redempcion: pues a el se le deue dar el manà escõdido debaxo del nueuo nõbre de Iesus. No se le darà el nombre viejo, que antes del tuuieron algunos antecessores suyos, que se llamaron Iesus Naue, Iesus Sidrach, y Iosue, como diximos en el otro capitulo atras referido, sino el nombre nueuo, debaxo del qual esta escondido el deleytoso y admirable manà de la virtud diuina. Nueuo, porque no â auido, ni aurà otro nombre como el, pues es nombre sobre todos los nõbres, lo qual alude con lo q̃ dixo el Apostol san Pablo: Auia dicho, que Christo se hizo por nosotros obediente, hasta la muerte, y muerte de Cruz, y luego añide que por aqueste vencimiẽto y admirable vitoria, le dio el Padre vn nombre sobre todos los nõbres, diole el nombre de Iesus, a quien toda

Apoc. 2.

Apocal.

4

Phil. 2.

toda rodilla haze reuerencia, en el cielo, en la tierra y en el infirno.

5 Este es el maná escondido, y nõbre nueuo, de quiẽ vamos tratando, que nadie lo puede entender, ni saber lo que es, sino el que le recibe. Quien le recibe sepamos? el Hijo de Dios, pues a solo esse se comunica, y descubre la grandeza, y Magestad deste nombre de Iesus. Porque como conoce toda su essencia diuina, conoce tambien su nombre: pero a los demas es vn maná escondido que nadie le conoce: y assi les es causa de admiracion, y sumo deleyte. Contemplando esto el sapientissimo Rey Dauid
Ps. 118. se boluio a Dios, diziendo: *Mirabilia testimonia tua, ideo escrutata est ea anima mea.* Admirables son, Señor, los testimonios tuyos, esto es los que tengo de tu santissimo nombre, y por esso los escudriña mi alma. Pues santo Profeta, porque son admirables los escudriñays? antes por el mismo caso, q̃ lo son no auiays de escudriñarlos, sino solamente admiraros dellos: porque di-
6 ze el mismo Señor, por el Ecclesiastico: *Altiora te ne*
Eccl. 3. *quæsieris, & fortiora te ne scrutatus fueris.* Lo q̃ es mas alto y fuerte que tu, no lo quieras alcãçar, ni escudriñar, no te suceda lo que les sucedio â aquellos de quiẽ dize el Espiritu Santo: *De-* *Psalm.*
fecerunt scrutantes scrutinio. Que desfallecieron los escudriñadores en el escrutinio, y quedaron confusos sin conseguir su pretensiõ: porque *accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Llegandose el hombre al coraçõ alto, se ensalça Dios, quiere dezir, que mientras 7
mas presume el hombre leuantar su entendimiento a conocer los misterios diuinos: mas se encumbra Dios y se le esconde: y esto erà lo que rogaua mucho a su amada Esposa el alma, en los Cantares: *Auerte oculos tuos a me, quia ipsi me euolare fecerũt.* Quita de mi tus *Cant.* 6.
ojos: porque me hazen bolar, quiere dezir, que no quiera con los ojos de su entendimiento, saber, ni escudriñar los secretos misteriosos de su escõdido manà, y nueuo, y admirable nombre.

Pues si esto es assi, y no 8
lo ygnorays vos sapientissimo Rey y Profeta santo, como se atreue vuestra alma à escudriñar los testi-

monio-

monios admirables de aqueste santissimo Iesus? como no temeys que os consuman los rayos de su sobe rana gloria? Responde san
Aug Agustin, que aquesse rigor se a de entender con solos aquellos que escudriñan aquestos misterios curiosa y vanamente; queriendo alcançar con razones natu rales, lo que (siendo, como
9 es sobre natural) es sobre toda razon, y no se a de entender con los que meditã estos santissimos y admirables misterios con humildad: y se admiran y deleytan en ellos, como lo hazẽ los hombres santos en la tierra, y los bienauenturados, y Angelicos espiritus en el cielo. Pues quanto v-na cosa es mas admirable, y nueua, tanto mas requiere que la escudriñen, y contemplen, para que sea mas conocida, y cause mayor deleyte, y admiracion: De donde se colige, que aqueste admirable y santissimo nombre de Iesus, es el mana escondido, y nombre nueuo, que no alcança a conocer su grandeza, sino solo nuestro redemptor Iesu Christo, que lo recibe, y como diuino manà encierra los saboros, y gustos de todos los deleytes, con que tiene embeuecidos, y arrebatados en admiracion, a todos los beatificos espiritus en el cielo, y en la tierra a todos los que le meditan y contemplan.

CAPI-

CAPITVLO XIIII. De quan admirable es el santisimo nombre de IESVS en sus Santos.

1 Ondera mucho san Gregorio en sus morales la rudeza de los hombres que se admirá mucho de lo menos que haze Dios y no reparan en lo mas. Admirauanse de aquel famoso milagro de la conuersió del agua en vino, que hizo en las bodas de Canà de Galilea Christo nuestro Saluador, quando notando su falta se hincheron en nombre suyo y por su mandamiento las hidrias de agua, y se hizo la admirable conuersion: y no se admiran de las innumerables bodegas que cada año hinche de vino, en el qual se conuierten las aguas de sus riegas por tan admirable artificio: que si nos sentaramos a considerarlo, nos causara tanta admiracion, que no nos hartaramos de dar mil gracias a Dios. Admirauanse aquellas compañas de ver, que con cinco panes auia dado de comer a cinco mil hombres, y de ver que entre los dientes les yua creciendo aquel manjar: y no se admiran de que con menos sustenta su diuina prouidẽcia a los viuientes de todo el vniuerso: demas de que cada dia vemos essa marauilla en la multiplicacion de los granos que se siembran en la tierra. Admirauãse de que florecieffe la vara seca de Aaron, y no se admirá de lo que se vee por momentos, que el seco, y vil poluo, se conuierta en verde y frutifera planta. Admirauanse de que en el nombre del Señor resucitaffen los muertos que viuian en el mundo, y no se admiran de los innumerables, que cada dia nacen en el. Pues escosa cierta, que es mas admirable criar de nueuo lo que no era nada: que es reparar lo que antes era. Pero ni esso,

S. Greg. 6. mor. c. 6.

Ioan. 6.

2

3

so, ni essotro es tanto de admirar, como lo que haze aqueste admirable nombre en sus Santos; pues siendo formados de tierra vil, por virtud deste dulcissimo nõbre de Iesus, amã las cosas del cielo, aborrecen las de la tierra, y al mundo: y entriegan sus cuerpos a la crueldad de los carniceros, atormentadores, como lo hazian los Apostoles, de quien dize san Lucas; que *Acto.9* *ibant gaudentes aconspectu consilij quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliam pati.* Que salian de los concilios. y tribunales de los Principes tiranos, gozosos 4 y contentos, porque tenian a gran suerte y dicha padecer afrentas y tormentos por el nombre de Iesus. Y que los hombres formados de cosa tan fragil como el poluo, hagan hazañas tan heroycas, mucho es de marauillar. Y q̃ las tiernas dõzellitas (como vna santa Ynes, otra santa Catalina, de tan jubeniles años) de simples corderas, se bueluã (en la presencia de los Emperadores) embrauecidas, leonas, y fuertes diamantes en sufrir sus tormentos: a quien no pone admiracio? y dize con Dauid: *Mirabilis Deus in Sanctis suis*, Admirable es Dios en sus Santos?

Sobre manera admirable llama la Sagrada Escritura â aquella valerosa madre de los siete hijos Macabeos, que (por el nombre de Dios, y de su santa ley) padecieron en su presencia tan desemejados tormẽtos, en los quales les yua esforçãdo con vn alegre y regozijado semblante; pero mas admirable era en ellos el nombre de aqueste santissimo Señor, cuya virtud les daua esfuerço para hazer semejantes hazañas. Y para que se conociesse quã admirable era este nombre de Iesus en sus Santos, permitio Dios, que el Apostol san Pablo (a quien encargó su nombre, para que le lleuasse por todo el mundo, y predicasse sus excelencias) al tiempo que le cortaron la cabeça sucediessen dos marauillas. La vna, que la cabeça apartada del cuerpo dio tres saltos, diziendo: Iesus, Iesus, Iesus: Y la otra, que en lugar de sangre vertio leche. Y en san Ignacio martir, se vio, quã marauilloso era este nombre IESVS, pues pronunciandole muchas vezes al tiem-

tiempo que le martirizaban: y preguntandole la causa, dixo: Que porque le tenia escrito en el coraçó, y sacandosele, lo hallaron alli esculpido en la carne viua. Y san Dionisio, nunca se conuirtio, hasta que vio vna marauilla tan grande, como fue, que a la simple inuocacion del nombre de IESVS cobró vista vn ciego en la plaça de Atenas. Mirad si es admirable en sus Santos. Quien pues podra contar las marauillas que hizo en sus Santos Confessores aquesse nombre de IESVS? San Bernardo dize, que no ay

S. Ber.

7 cosa mas admirable en la tierra, que menospreciar vn hombre la vida, aborrecer sus deleytes, y no hazer caso de sus riquezas. Que cosa mas admirable, dize, puede auer que entre la sobra de los manjares, y regalos estar hambriento? entre las riquizas que offrece el mundo (con las quales hazen ostentacion los malos) dexarse apremiar de la pobreça siendo cosa tan aborrecida de nuestro apetito? Que cosa ay más admirable que en esta batalla, triunfar de si mismo y cruzificar en si mismo a la concupiscencia sedienta de deleytes, y regalos? Todas estas marauillas, y hazañas haze el nombre de Dios nuestro Señor en sus Santos, y los Santos las hazen en el mismo nombre del Señor.

Y assi dize el Espiritu 8
Santo: *Beatus vir qui inuentus est sine macula; qui* *Eccl. 31*
post aurũ non abit, nec sperauit
in pecunia thesauris, quis est hic
& laudabimus eum? fecit e-
nim mirabilia in vita sua, Bienauenturado el varon que es hallado sin macula de culpa, y no se va tras la cudicia del oro, ni pone su confiança en la pecunia y tesoros. Mas quien es este, y alabarle hemos? porque 9
el tal hizo marauillas en su vida. En preguntar por el, da a entender, que no ay hombre que tal pueda hazer por si propio, sino es fauorecido de la virtud admirable del nombre de Dios.

Yassi las obras admirables que se hizieren no se an de referir a el, ni deue ser alabado por ellas; sino a Dios que es quien las haze, y es digno de toda alabãça, porque es admirable en sus Santos. Y tambiẽ podemos dezir, que quando pregunta

ta aqui el Eclesiastico, y dize: Quien es este que hizo tan grandes marauillas en su vida? y que fue hallado sin macula de culpa? y no se fue tras del oro, ni puso su confiança en su pecunia y tesoros? quien es este tan admirable, y digno de q̃ le alabemos: podemos dezir propriamẽte, q̃ es el bendi tissimo Iesus, en quien no pudo caber macula de pecado, ni en su residencia vuo alguno que se atreuiesse â arguirle del, quando lo pregunto a sus enemigos. El es, el que hizo tan poco caso de los tesoros y riquezas, que aunque estando entronizado sobre las Ierarquias en forma de Dios, como dize el Apostol san Pablo, no le parecio hazaña digna de su admirable valor, mostrar la ygualdad cõ el Padre, sino que emprehendio otra de mayor admiracion, que fue menospreciarse a si mismo, y tomar forma de siervo. Por cosa muy admirable lo escriue el mismo Apostol a los Romanos, y les dize: *Rom.8.* *Scitis magnitudinẽ Domini nostri Iesu Christi? qui propter nos egenus factus est cum esset diues, vt illius inopia nos diuites faceret*. No sabeys vna grandeza de nuestro Señor Iesu Christo? pues sabelda, la qual es, que se à hecho pobre siendo rico, para enriquezernos con su pobreça. A obra tan admirable llama grandeza, porque las grandezas suelen causar admiracion a los que las oyẽ, y de ai les nace el reyrlas, y celebrarlas. Celebrad pues, y alabad mucho á aqueste soberano Iesus, que es el que haze marauillas en su vida.

Exagerando la glossa ordinaria estas palabras del Apostol, dize assi: *Admirabilis Christus reditur, qui paupertatem assumpsit, & diuitias non amisit.* Admirable se à mostrado Christo, pues tomó la pobreça, y no dexò la riquiza: que cierto parece que implica contradicion, que sea vno rico y pobre juntamente. que tome pobreça, sin dexar riqueza, siẽdo la vna en todo rigor priuacion de la otra: pues el ser vn hombre pobre, no es otra cosa, sino vn carecer de las riquezas, pero essa es la marauilla. Por esso llamò el Eclesiastico a este benditissimo Señor. *Vas admirabile, & opus excelsit.* Obra de la excelsa mano de Dios, y vaso admirable. To-

Glossa. 12

ro

do

do lo qual hizo para nuestro exemplo, y doctrina, y para que le fuessemos imitando en estas marauillas ayudados de la virtud de su diuino nombre. Lo qual quiso significar quando dixo Dauid: *Expectabo nomen tuũ. quoniam bonum est in conspectu Sanctorum tuorum.* Estoy esperando tu nombre y buena fama: espero el exemplo de tu santa y purissima vida, porque es bueno y admirable, para hazer admirables, y buenos a sus Santos: Con lo qual queda prouado que el nombre benditissimo de Iesus es admirable para con los Santos. Y esto baste para concluyr con el primer nombre de admirable, que dixo Isaias, &c.

Psalm.

(.?.)

CONSILIARIO.

CAPITVLO XV. En que se pregunta, como el benditissimo IESVS, es consejero del Padre, si le da algun consejo, o si se aconsejan las tres diuinas personas.

Isaias. 9. ESSOLO el Hijo de Dios llamò Isaias: *Admirabilis consiliarius*. No porque no lo sean tambien el Padre, y el Espiritu Santo, sino q̃ aqueste nõbre de consejero le conuiene mas al Hijo por ser sabiduria del Padre. Pues vna de las condiciones mas principales, que à de tener el consejero es el ser sabio. Y assi para comprouar san Pablo como Dios no tiene necessidad de consejero, hizo aq̃lla exclamaciõ diuina que suspende los entendimientos; *O altitudo diuitiarum sapientiæ, & sciẽciæ Dei*

Rom. 11.

Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles via eius. O alteza de las riquezas de la sabiduria, y ciencia de Dios, quan incomprehensibles son sus juyzios, y quan inuestigables son sus caminos. Y como si le preguntaran, que porque lo dize, pues esso no ay quien lo ygnore, responde: Digolo, porque no ay en todo lo criado quien a el le pueda aconsejar, y si no, dezidme: *Quis cognouit sensum Domini, aut consiliarius eius fuit?* Quien conocio el sentido de Dios? o quien fue su consilario? en las quales palabras nos dio a entender dos cosas. La vna, que no ay criatura en todo el vniuerso, que pueda dar consejos a Dios, porque todas son ygnorantes en su respecto, y no pueden alcãçar sus incomprehensibles juyzios, y caminos inuestigables. Y la otra, que el que al criador le vuiere de dar consejo, a de tener la alteza de las riquezas, sabiduria, y ciencia de Dios. Pues como el Padre comunicó al Hijo todas las riquezas de su diuina sabiduria (y esto es cosa tan auẽriguada) quando san Pablo pregunte aora, que quien fue su consejero? le podemos responder, que no lo pudo ser otro ninguno, sino el benditissimo Iesus.

2 Pero parece gran inconueniente, que entre las tres diuinas personas aya consejero: porque si lo ay, a de auer consejo, y el tomarle, es cosa muy indigna de Dios. La razon desto enseña santo Tomas, y dize: Que el tomar consejo arguye ygnorancia: pues nunca se toma consejo, sino en lascosas dudosas, e indeterminables, las quales causan perplexidad, y lo otro arguye inferioridad, pues el que toma consejo, se sugeta al que se lo dà, y lo haze su superior, por donde tomó ocasion san Iuan Damasceno a dezir: que *Deus non consiliatur*. Que Dios no se aconseja: Y por otra parte parece que si, pues aquellas palabras que dixo en el mundo al principio: Hagamos al hombre a nuestra imagẽ y semejança, dan a entender, que fueron dichas con consejo de las tres diuinas personas: y assi las pondera mucho san Chrisostomo en su homilia octaua, sobre el primer Capitulo del Genesis, y dize assi: *Cum quo cõsilium hoc habuit Dominus?* A esta

3 S. Th. 1. p. q. 22. art. 1. ad 2.

S. Iuan Damasc.

Gen. 1.

S. Chrisost.

estapregũta le respondierõ algunosque sentian mal de la Fe, q̃ tomò este consejo con los Angeles, contra los quales arguye impugnando su malicia, y dize; Que como puede ser conforme a razon, que los sieruos dẽ cõsejo a su Señor, y las criaturas a su criador? demas, de que no es oficio de los Angeles el dar consejo, sino solo assistir en su presencia, y administrarle, y despues de auer refutado los disparates de aq̃llos herejes, descubre la verdad del misterio a los hijos de la Iglesia, y dize assi: *Quis igitur hic ad quem, inquit, Deus facia mus hominem? quis autem alius quam ille magni consilij Angelus? ille admirabilis consiliarius vnigenitus Dei filius, patri equalis secundum substantiam per quem omnia producta sunt.* Son palabras formales suyas. Quien pues, dize, es aquel a quien dixo Dios hagamos al hombre? que otro puede ser, sino aquel Angel del gran consejo? Aquel admirable consejero vnigenito Hijo de Dios ygual al Padre, segun la sustancia, por cuyo consejo se producen todas las cosas.

§ Y no porque el Padre tome consejo con el Hijo se haze inferior a el, supuesto que son yguales en la sabiduria; y la sabiduria del Hijo, es la misma que la del Padre: y como el Hijo está en el Padre, tomar consejo el Padre con el Hijo, es tomarle consigo propio. Como aca vn varon prudente y sabio, antes que haga alguna cosa que a de parecer, entra en su acuerdo, y toma consigo mismo consejo. Assi Dios, para significarnos quan excelente era esta obra de la formacion del hombre, dixo estas misteriosas palabras, las quales parece que dan a entender que Dios entrò en acuerdo y consulta, de la qual salio este consejo y determinacion, que todas las tres diuinas personas hiziessen al hombre a la imagen de Dios, la qual imagẽ de Dios a cuya semejança auia de ser formado el hombre, es el Hijo del eterno Padre, que assi le llamó san Pablo: *Filius est imago Patris, & figura substancia eius.* El Hijo es imagen del Padre, y figura de su sustancia. Y parece que fue congruencia grande y prouidencia de Dios, que el hombre fuesse formado a la imagen

Simil.

de aquel consejero por cuyo consejo fue hecha su formacion. Y preuiniendose en aquel consistorio diuino la gran cayda que el hombre auia de dar, y consultando su reparacion tomò la mano el diuino consejero, y salio ella, acordando tomar la humana naturaleza, y con su muerte satisfacer a la justicia diuina y subir al hombre a la cúbre de las celestiales jerarquias donde alcançasse la verdadera y perfeta similitud deaquel a cuya imagen auia sido formado. Todo lo qual fue assi ordenado, porque el consejo de tan supremo consiliario no se quedasse atras, sino que passasse muy adelante, y comoeste acuerdo se encargo al Rey y Profeta santo Dauid (para que como secretario del diuino consistorio lo escriuiesse en el archiuo de los misterios y beneficios que Dios tiene hechos a los hombres) el tomando la mano por todos ellos (lleno de gozo, y alegria) hinco las rodillas en tierra en señal de agredecimiento, y rindio las gracias al diuino consejero, y representandosele todo lo que (en satisfacion nues-

7

tra) auia de hazer le compuso aquel Psalmo diez y nueue, que comiença; *Exaudiat te Dominus in die tribulationis.* Oygate Dios en el dia de la tribulacion, esto es, en aquel dia en que te as de ver tan atribulado por efetuar nuestra redempciõ que por tu solo acuerdo, y voluntad quisiste encargarte: *Protegat te nomen Dei Iacob.* Cubrate el nombre de el Dios de Iacob, digo, el nombre que tienes de Iesus, Hijo y deciendiente de la casa de Iacob, debaxo de cuya protecion se ampará, y defienden todas tus criaturas, este defienda y cubra tu desnudez quando aquel dia se viere tu cuerpo desnudo, y atado en vna coluna. O cubrete con el nombre que tienes de consejero, consolandote, que por tu consejo y acuerdo y por tu voluntad te sugetaste a padecer tantas ignominias y afrentas: *Mittat tibi auxilium de sancto, & de Sion tuere tere.* Embiete el Padre su santo auxilio y mire cõ ojos de misericordia las injurias que por satisfazer a su justicia padeceras aquel dia por los hombres: *Memor sit omnis sacrificium tuum pinguefiat.* Acuer- Psl. 19.

Acuerdese de el sacrificio que en el Ara de la Cruz le as de ofrecer. Y aquel holocausto en que as de entregar toda tu vida en los braços de la muerte, seanos tã fauorable, y prospero, que se nos conuierta en alegria de la resurrecion vniuersal. *Tribuat tibi secundum cor*
9 *tuum, & omne consilium tuum confirmet*. Corresponda el Padre a esse desseo de tu generoso coraçon, y confirme todo esse tu consejo, desuerte, que tenga la deuida execucion. Porque entonces, quando ayas perficionado esta obra, y sacado en limpio la bondad de tu consejo. *Letabimur in salutari tuo*, Alegrarnos emos en tu salud todos los que por tu sangre auemos sido redimidos. Alegrarnos emos de que ayas salido con salud, y vitoria de tan reñida batalla. *Et in nomine Domini Dei nostri, magnificabimur*. Y seremos engrandecidos en el nombre de nuestro Señor Dios. Esto es, en el nombre benditissimo de IESVS.

De todo lo dicho venimos a colegir, que entre
10 las diuinas personas vuo consejo. Y que el consejo que lo dio, fue el Hijo, y el que lo confirmó fue el Padre, y por cuya virtud se efetuo, fue el Espiritu Santo. Como lo dixo el Angel a la Virgen Santissima: *Spiritus Sanctus superveniet in te*. Y la Iglesia canta, que fue concebido por obra del Espiritu Santo. Y a lo que dixo san Iuan Damasceno, que Dios no se aconseja, porque el aconse- 11
jarse es de ignorantes, responde santo Tomas en el lugar alegado, que no se sigue de ay, que en Dios no aya consejo, pues lo contrario dize san Pablo. *Qui operatur omnia secundum consilium voluntatis suæ*. Que obra Dios todas las cosas, segun el consejo de su voluntad. Luego ay consejo en Dios? no en quanto el consejo es inquirir las cosas en que se tiene duda, y dificultad: porque esso no lo ay en Dios, ni lo puede auer: pero ay en el aquella certidumbre, que inquiriendo consiguen los que se aconsejan y dando la razon desto, dize, que todas las cosas que 12
se dizen de Dios, se an de entender sin ningun defeto de los que tienen quando estan en las criaturas. Quitadas, pues, todas las imperfeciones q̃ tiene el con-

Luc. 1.

S. 1. 2. q. 14. a. ad. 3. y 3. p. q. 11. ar. 3. ad. 1.

fejo entre los hombres, que es, arguyr ygnorancia, y perplexidad, en las cosas dudosas, e inferioridad de parte de quien pide el consejo. Quitado todo esso, queda el consejo limpio, que es vna certidumbre muy firme y estable, y esta se halla en Dios, no como en recipiente, sino como endante, con lo qual queda prouado el intento.

(.?.)

CAPITVLO XVI. Que las condiciones del buen consejero se hallan en el benditisimo IESVS, y assi deuemos acudir siempre a el a pedirle con fejo.

1

Arist. 3. Ethic.

RES Condiciones, dize Aristoteles en sus Eticas que a de tener el buen consejero, para que legitimamente pueda dar consejo al que se le pidiere. La primera, que conozca bien el fin, y pretension del que le pide el consejo. La segunda. que tenga prudencia, y sabiduria, para acomodar los medios necessarios, para que se pueda conseguir el fin. La tercera, que señale el tiempo en que se a de poner en execucion el consejo: porque despues vendra fuera de tiempo y no será de im-

por-

portancia por auerse passa do la ocasion oportuna, y si le falta qualquiera destas tres, no podra ser buen cõ sejero; porque si vno acon sejasse los medios que se an de tomar, sin dezir el fin, ni entenderlo, seria dispa-rate, y no consejo. Como si vno dixesse: Señor, hazed-me tal diligencia, y pregun tandole, que para que era aquella diligencia, no su-piesse dar razon: esto era, no presuponer el fin. Y si vno presupusiesse el fin, y conociendolo bien, le acon sejasse, sin dar los medios con que se pudiera conse-guir, seria no dar consejo: porque siempre el fin es cierto, pero los medios no, sino dudosos: como el que pretende alguna cosa, bien sabe lo que pretende, pero ygnora los mediosque pon dra para poderla alcançar, y assi, toma consejo acerca de lo que sea mas conuiniẽ te, mas prouechoso, y mas facil para conseguir aquel fin, y pretension. Y tampo co daua buen consejo, el que presuponiendo el fin, y dando los medios, no se-ñalasse el tiempo en que se an de aplicar: porque vemos cada dia, que po-ne vno los medios, y no alcança lo que pretende por que no llegò a tiem-po.

Buenos medios da el que aconseja, que para alcãçar el cielo hagamos peniten cia, pero a de ser con tiem po, mientras viuimos en la vida mortal. porq̃ despues seran sin tiempo, como la que hazen en el infierno los condenados: que aun-que dize la sabiduria diui-na: *Pœnitentiam agentes, & pre angustia spiritus gementes.* Sap. 5.

Que hazen penitencia, y que gimen con la angustia de sus espiritus, y no alcan-çaran el fin de la bienauen turança; porque los me-dios que ponen, son ya sin tiempo.

Supuesta esta doctrina, dize santo Tomas en el ter cero libro de las Senten-cias: que ningun peca- S. Th. in dor puede ser buen confe- 3. d. 33. jero en las cosas de virtud, art. 4. y salud del alma. Y la ra-zon es, que no podra al-cançar aquestas condicio-nes. No puede conocer el fin verdadero, que es la e-terna bienauenturança, la qual consiste en el verdadero conocimien-to de Dios (como dixo san Iuan:) *Hæc est vita eter na, vt cognoscant te solum*

Deum verum. Y como Dios es luz, y ellos estan cubiertos de tinieblas, de pecados, no pueden conocerlo bien: y lo que no saben, ni entiẽden? mal lo podran aconsejar, ni señalar los medios para conseguir tã felicissimo fin. Si ellos estã en pecado, como puedẽ aconsejar biẽ, ni enseñar virtud? si sus espiritus son nieue, como pueden calentar, y feruoriçar a los otros: y por la mayor parte vemos, q̃ los que viuẽ con este descuydo en sus vidas, se muestran muy cuydadosos de las agenas. Quieren parecer grandes consejeros, y predicadores, no aduirtiendo que sus consejos son las mas vezes sospechosos, y que siempre con ellos hazen en su negocio, apoyando, y defendiendo sus vicios: como aquellos Escriuas, y Fariseos, a quiẽ Christo nuestro Redemptor reprehendio, que dauan por consejo a los hijos, que (para alcançar mayor merecimiento con Dios) ofreciessen sus haziendas al Tẽplo en sacrificio, y no socorriessen las necessidades de sus pobres padres. Y este consejo no lo dauan, sino por zelo y cudicia de las ofrendas que alli se ofrecian, de las quales se hazian ellos señores. Si vno es soberuio, auariento, iracundo, y sensual, como aplicara remedios, para que otros dexen estos vicios, y saluen sus almas? por no saber aplicarlos para las suyas, las dexan condenar. Claro està, que los consejos que dieren an de ser contra la pureza de la virtud, y en abono, y defensa de sus vicios, escusandolos con la fragilidad humana, y facilitandolos con la misericordia diuina.

Demanera, q̃ yerra en el conocimiẽto del fin, yen la eleccion de los medios, y tambien yerran en el señalar el tiempo: porque como (segun dize el Filosofo) todo pecador es ygnorante, no puede conocer lo que sucedera adelante por el discurso del tiẽpo supuesto, que el ditamen de la razon no alcança a saber con certidumbre las cosas que le pueden impedir, ni las ocasiones de que se deue guardar: y segun esto, ninguno de los hombres puede justa yperfetamente dar consejo, sino solo el benditissimo Iesus, a quien el Profeta Isaias llama admirable consejero: porque en el concurren con perfe

3

ecion

cion todas las tres sobre dichas cõdiciones. Y esto quiso significar, quanda dixo: *Ego sũ via veritas, & vita, & nemo venit ad Patrem nisi per me.* Yo soy el camino, verdad y vida, y ninguno viene al Padre, sino por mi. Dize, que el es la vida eterna, y el fin por quiẽ fueron criados los hombres, y en quien cõsiste toda la bienauenturãça, y dize lo segundo, que el es el camino por cuyo medio se a de alcáçar aqueste soberano, y felicissimo fin, y que ninguno va al Padre sino es por el, esto es, gouernandose por los consejos saludables, que el por si, y por sus ministros diere, y vltimamente, dize, que el es la verdad, a quien no pueden engañar las diferencias, y reboluciones de los tiempos: pues su eternidad abraza lo presente, lo futuro, y lo passado, y es tan buen cõsejero, que si los hombres (en los consejos que dan) buscã su propio prouecho, como les solemos (regularmẽte hablãdo) redarguyr, Señor, esse consejo es en vuestro prouecho, y no en el mio. El consejo que este Señor dio (como se vido en el Capitulo passado) fue muy al contrario en su daño, y en nuestro prouecho.

El Profeta Dauid, quedò del tan admirado, q̃ salio de su retraymiento (donde estaua contemplandole) y jũto a todos los cortesanos de su Corte, y con vn arrebatado, y alegre semblante les dixo: *Venite & vide tepera Dei, terribilis in consilijs sus per filios hominum.* Venid, y vereys las obras de Dios, entrad aca, y declararos he quan terrible es en los consejos que dà en su daño, sobre el prouecho de los hijos de los hombres, y quien haze exceſſo semejãte, biẽ merece por excelencia el nombre de consejero, y q̃ todos acudan a el a tomar consejo, y porque los hombres son tan descuydados, los combida por S. Mateo, diziendoles con vn entrañable amor, y diuina clemẽcia: Venid a mi todos los q̃ estays cargados, que yo dare aliuio a vuestros trabajos: venid, que yo es aconsejare lo que os està bien, para que alcãceys verdadero descanso. Ven pueblo regalado, y querido mio, que *consilium meum iustificationes tuæ.* Dize por Dauid; mis consejos son tus justificaciones: como quien dize tu prouecho busco, y no el mio:

Psal. 65.

S. Mat. 11.

Ps. 118.

mio: no ay consejero que no venda muy bien sus cõsejos, y pareceres, yaun con pagarles muy buen salario se hazen de rogar, siendo de tan poca importancia, y tan inciertos, pero el benditissimo Iesus â abierto tienda, y la mercaduria que vende, ſon consejos del cielo, tan acertados y prouechosos, q̃ en tomarlos nos va la vida perdurable, y conseguir vn Reyno eterno: y quien por vna pretension del mundo paga tantos salarios a tantos cõsejeros falsos, no era mucho que pagasse algo a aqueste consejero diuino?

4 Pero que digo? no pide paga, ni la quiere, que su generosa condicion afranqueado su mercaduria, assi lo pregonó por su Profeta Isaias: *Omnes sicientes venite ad aquas, & qui non habetis argentum, properate, & emitte absque vlla commutatione.* Todos los que estays sedientos venid a las aguas, y los que no teneys plata para comprarlas, dacs priessa a venir, que sin ninguna comutacion, ni precio se os daran: porque cosa tan grandiosa no tenia precio, y assi os la dan de valde. Y no es a caso el comparar aqui el consejo a las aguas, que assi lo comparò el Espiritu Santo en el Ecclesiastico: *Scientia sapientis tãquã inundatio abũdabit, & consilium illius sicut fons vitæ permanet.* La ciencia del sabioabundara como la auenida, y su consejo permanecera como la fuente de vida, Notad los nombres que pone a la sabiduria, y consejo del sapientissimo IESVS. Llama la aueni *Simi.* nida abundante: porque assi como quando vn rio viene de auenida, fertiliza los campos, y los haze frutificar, assi con los consejos de la sabiduria del bendito IESVS, se fertilizan las almas y frutifican grandes merecimientos en la bienauenturança: y porque la auenida, aunque sea muy abundante passa de presto, para significar que los consejos diuinos hazen assiento en el alma, los buelue luego a comparar a la fuente de vida, que nunca dexa de manar misericordias de Dios. Pues toda esta riqueza os promete este celestial consejero de valde. Pero el que quisiere negociar bien con el Padre, y alcançar

Isaias.

Ecclꝛ

todo

todo lo que quisiere, no se escuse de acudir a la mesa franca que le ofrece el generoso IESVS. No acuda a los pecadores a pedir consejo, que son arroyuelos turbios llenos de cieno, son ciegos ygnorantes, y si vn ciego guia a otro, los dos daran en la trampa del infierno: Acuda al bendito IESVS, que es fuente de donde el agua que mana de sus consejos, es espexada, clara, y limpia de todo interes.

5 Pero: *Obstupescite cœli, & porte eius desolamini vehementer, duo enim malafecit populus meus* Ierem.2. *me* *dere linquerunt fontem aquæ viuæ, & foderunt sibi cisternas dissipatas.* Asombraos cielos, y haced que se ragen vuestras puertas (dize Dios por su Profeta Ieremias) por tan inorme agrauio, como mi pueblo me haze a mi, que tanto amor le e tenido? a mi, que tantos beneficios le e hecho? que quando no fuera pueblo mio, aun lo sintiera mucho. Dos males a hecho (que resultan en mengua, y afrenta mia) que me dexaron a mi, que soy fuente de agua viua (a quien deuian acudir a tomar consejo para la limpieça de sus almas) y buscan algibes rotos, y aguas encharcadas llenas de renaquajos. Que consejo se puede sacar de los pecadores rompidos en todos los vicios y maldades, si no aguas de consejos mortiferos, que alcabo les son sabandijas ponçoñosas que les comen las entrañas, y les cautiuan y matan las almas, Aconsejanles que guarden las leyes del libro del Duelo, y que no sean para poco, si no que miren por la honra. Vaysles a pedir consejo para vuestra quietud, y salis mas inquietos. Y lo mismo es en todos los demas vicios. y assi es justo castigo del cielo, semejante, a el del Rey Ocozias, el qual estando muy mal dispuesto de vna cayda, embio a tomar consejo de Belcebu, Dios de Acaron, acerca de su vida, o muerte. Y dize la diuina Escritura, que embio Dios vn Angel al Profeta Elias, y le dixo; Sal al encuentro a los que lleuan esta embaxada, y di assi: 4 Reg.1.

Por

Por ventura no ay Dios en Israel, con quien aconsejaros, y pedir remedio para essa necessidad sin yr a Belcebu? por lo qual, *hæc dicit Dominus de lectulo super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris.* Esto dize, el Señor por essa desconfiança q̃ as tenido, no descenderas del lecho donde subiste, no te leuantaràs de essa cama, sino q̃ antes morirás mala muerte. Abran pues los ojos, q̃ este castigo està guardado a todos los que piden consejo a los mundanos, teniendo vn consejero tan bueno tan sabio, y misericordioso, como el benditissimo IESVS.

(.?.)

CAPITVLO XVII. Que aqueste diuino consejero, no solo nos aconseja que guardemos sus santos mandamientos, sino tambien sus Euangelicos consejos.

VNque Dios nos pone precepto, q̃ guardemos sus sãtos mandamientos: con todo esso dize Isaias, que os llamarà consejero y no preceptor, y la razõ es, q̃ aũq̃ mãda cõ precepto q̃ guardemos su ley: no fuerça a nadie, sino antes lo dexa a su volũtad para q̃ (segũ su libre aluedrio) elija el hõbre lo q̃ mas gusto le diere, o saluar su alma, ocõdenalla y assi dixo: *qui voluerit animã suam saluã facere perdet eam, qui autem perdiderit animam suam in hoc mundo.*

Isaias. 9.

in

in vitam eternam custodit eã. El que quisiere saluar su anima pierdala. Esto es mortifiquela, y no viua, segun sus malas costumbres, sino segun la ley de Dios. Y el q̃ assi la quisiere perder en este mundo, en la vida eterna la hallara ganada. Notad, que no lo manda sino lo aconseja, porque no pretende lleuar los hombres al cielo por fuerça, sino con amor y suabidad. Por esto dize Isaias, que se llamarâ consejero y no dize que le llamaran assi los hombres, pues de muchos lugares del Euangelio consta que le llamauan preceptor. Dize san Lucas, que aquellos diez leprosos dauan voces, y dezian: *Iesus preceptor miserere nostri.* Iesus preceptor, o mandador que es lo mismo ten misericordia de nosotros. Y llamanle preceptor por los preceptos y mandamientos, con que nos obliga a su santa ley: pero esse nombre ya el se lo tenia antes que tomasse carne humana, quando dio essa ley encargo la guarda de sus preceptos. Y assi tratando el mismo Profeta Isaias de como auia de tomar nra carne, dize al pueblo: *Et erunt oculi tui videntes preceptorem tuũ.* Entonces veran tus ojos a tu preceptor, esto es, al que te mandaua y ponia preceptos. Y como pẽsas que le as de ver? ya no le ve as hecho mandon, sino hecho vn humilde, consejero.

Luc. 17.

Isaiæ. 30

2 Y cõuienele muy propiamente este nombre por los cõsejos Euangelicos, q̃ nos predico, con los quales pretendio, no solo q̃ fuessemos jestos, sino perfetos. Iustoes el que guarda los consejos porq̃ quando vno da consejo, es acerca de lo que mas conueniẽte le es, y mas prouechoso. Cosa conueniente y prouechosa es, guardar los preceptos y mandamientos de Dios: pero mas prouechosa y conueniente es guardar tambien los consejos. Los consejos que nos dexò Christo, fueron la castidad la probeza, la obediencia, la disciplina, el silicio, y el mal tratamiento de nuestros cuerpos, lo qual no lo puso por precepto, sino por consejo prouechoso, como lo dio a entender san Pablo amoneſtando la castidad a los de Corinto; *De Virginibus autem præceptum Domini, non habeo, consilium autem do.* Que las mugeres permanezcan virgenes

1. Cor. 7.

no

no ay precepto de Dios, fino consejo, y assi lo doy yo por tal a todas en su nombre: porque como dize el Ecclesiastico: *Non est digna ponderatio animæ continentis.* No ay ponderacion, ni alabança, que sea digna de lo mucho que merece vn alma continente: y assi dixo san Ambrosio: *Virginitas suaderi potest, imperari non potest.* La virginidad se puede persuadir con consejos: pero no mandar con preceptos: y lo mismo de los demas consejos Euangelicos; porque la ley de Dios no obliga a los Christianos a ser perfetos, sino solo a que sean buenos.

Eccl. 26.

S. Amb. 32. q. 1. vtegri.

Assi se manifestò en aql caso que refiere san Mateo, dize: Que vn mancebo se llegó a Christo, y le dixo: *Magister, quid faciam vt habeam vitam eternam?* Que hare para alcançar la vida eternal? Al qual respondio: *Si vis ad vitam ingredi serba mãdata.* Si quieres entrar en la vida eterna, guarda los Mandamientos de Dios. A lo qual replico el: Señor, todo esso guardo desde mi juuentud, qpodrè hazer mas? Pues si quieres ser perfeto, dize Christo, ve, y vende todo lo que tuuieres, y dalo a los pobres, y siguemé en pobreza, y humildad. Notad mucho lo que dize: *Si vis perfectus esse.* Si quieres ser perfeto, de manera q los mandamientos nos hazen justos, mas los cõsejos, nos hazen perfetos, y esto es a lo que atendio Christo quando se hizo nuestro cõsejero, dandonos por consejo, que no nos deuemos contentar con ser justos, y buenos, sino que tambien auemos de pretender ser santos, o perfetos. Admirablemente nos significo este misterio el Profeta Zacarias;; *In die illa erit, quod super frenum equi est sanctum* Domino. En aquel dia será lo que estuuiere sobre el freno santo de Dios. El cauallo es nuestro cuerpo, y el freno con que se enfrena, es el de la ley de Dios: porque assi como el cauallo enfrenado está obediente al que le gouierna, y con el le hazen entrar en camino, y tomar paso: Assi el hombre se enfrena con la ley de Dios, y entra por el camino de los buenos pasos, y dexa el de los malos en que andaua. Y assi dezia el santo Iob: *Frenum posui in os meum.* Puesto he vn freno en mi boca. De manera, q el que està con el

S. Mat. 19.

Zac. 3.

Simil.

Iob.

el freno de la ley, y manda mientos de Dios, es justo y bueno: pero el que està sobre el freno, esto es, el que no solo guarda los mandamientos, sino tambien los consejos, esse dize Zacarias

13 que es santo.

Y notad que puso el benditissimo Iesus consejos Euangelicos sobre los preceptos diuinos, para que los guardassen mejor. Assi como aca vemos que para mayor conseruacion de las cosas muy preciosas se cubrẽ con belos. Sobre las cortinas de brocado del arca del Testamento, se ponia vna cubierta de pieles de cabras Assi el alma, que es el arca preciosa donde Dios se encierra, aunque esta cubierta de mandamientos, los quales son tan blandos, y suabes, que qualquiera criatura los puede guardar con gran facilidad, le pone Dios otra cubierta de consejos asperos y riguroſos, para que se guarden mejor. Y assi dize el Espiritu Santo, del alma santa que guarda los vnos, y los otros en los proverbios: *Non timebit domui suæ â frigoribus niuis, omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus.* No temera que en su casa alcancẽ los frios de la nieue. que son los tormentos del infierno. Y la razon que daes, que todos sus domesticos (que son sus sentidos) estan vestidos con dobladas vestiduras de preceptos y consejos. Vna ciudad que esta fortificada, con muros, y antemurallas, menos temera al enemigo, q̃ la que no tiene mas de vn muro, el qual ve por momentos derrumbado, y caydo: assi el que se obliga a guardar los mandamientos y consejos, y los a guardado, no tendra que temer, sino que viuira con Christo. El Profeta Isaias tocò en est *Isai. 26.* te misterio, quando dixo: *Vrbs fortitudinis nostræ Sion, salbator ponetur in ea, murus & antemurale.* En el alma, q̃ es la ciudad de nuestra fortaleza se pondra el Saluador por muro y ante murallas, y pondrase en el alma, (para ayudarla a guardar) el muro de mandamiẽtos. Y con tan buena ayuda, y murallas no aurá que temer. Por no verse con tal temor el Profeta Dauid, desseaua mucho alcançar esta perfecion, y assi le rogaua a Dios que le enseñasse *Vias tuas* *Psal. 24.* *Domine demõstra mihi, & semitas tuas edoce me.* Señor, muestrame tus caminos, y en-

Simi.

Simi.

Exo. 26.

Prob. 31.

enseñame tus sendas. Llama caminos a los mandamientos de Dios, y sendas a los consejos, porque el camino es hancho, y la senda angosta, los mas van por el camino, y los menos Por la senda: el camino es comun para todos, y assi se van como floreando por el (como dixo el mismo Profeta: *Ad mandata tua curri*. Ps. 118. Por el camino de tus mandamientos voy corriendo) y pues este me es ya tan facil, enseñame tus sendas, essos consejos te pido, a los quales por su estrecheza y rigor pocos se quieren obligar. Dellos dixo Dios al santo Iob: *Nunquid nosti semitas nubium magnas, & perfectas?* Por ventura as conocido las sendas grandes, y perfetas de mis nubes? esto es, aste exercitado en caminar por las sendas de mis consejos tan altos, y tan perfetos, que van sobre las nubes, por donde van caminando mis santos y Apostolicos varones? como quien dize, no todos caminan por aqui, no pueden caminar, porque es senda angosta, y requiere vn valor y animo apostolico, y los que no lo tienen hazen mal de obligarse a la guarda destos consejos.

Por lo qual dize san Gregorio en sus Morales: *Sæpe enim fit vt opus nostrum causa sit damnationis, quod perfectus putatur esse virtutis.* Muchas vezes sucede, q̃ nuestra obra que entendiamos auia de ser de virtud, y causa de gran merecimiento, viene a ser causa de nuestra eterna condenacion, y con lo que se entendio aplacar mas al juez se proboca a mayor yra que es lo mismo que dixo el Espiritu Santo en los prouerbios: *Est via quæ videtur homini recta, nouissima autem eius ducunt ad mortem.* Ay vn camino que le parece alhombre que es dererecho, pero sus postrimerias lo lleuan a la muerte. Conoce vno quan buena es la castidad, quan agradable es a Dios, y quantos premios de gloria tiene en el cielo: aperecela, y da de mano a sus sensualidades, y renuncia el mundo, y promete guardar este cõsejo Euangelico; y a penas les a tocado Satanas (con la mas mina tentacion) quando se oluida de lo prometido, y se rebuelca en el cieno de sus miserias. Elige vno el caminar por la senda de la pobreza, y en viendo

4 S. Greg. 5. mor. 3

se

se en qualquiera necessidad buelue a tomar lo que auia dexado, y por este tenor van todos los consejos a que se obligò, mas le valiera al tal, que nunca vuiera intentado caminar por sendas tan estrechas. Delas quales dixo Iob: *Inuoluta sunt semita gressuum eorum.* Rebueltas son las sendas de los passos en que andan estos tales. Y a este proposito lo declara san Gregorio, porque rebueluen otra vez sobre sus vicios, y dizen que quieren ser humildes, pero que no les menosprecie nadie, q̃ quieren ser pobres, sin que les falte nada, q̃ quieren ser castos, sin macerar sus cuerpos, quieren ser pacientes sin sufrir afrentas, y no se acaban de persuadir que de

Iob. 6.

Gregor.

3

la manera que ellos caminan, no van por la senda de los consejos, ni tampoco van por el camino de los mandamientos, porque como dixo el Profeta Dauid: *In mari via tua, & semitæ tuæ in aquis multis.* Los caminos, Señor de tus mandamientos estan en el mar amargo de la penitencia, y las sendas de tus consejos estan en las muchas y desabridas aguas de las tribulaciones, y en el sufrimiento de muchos trabajos, y necessidades. Abra los ojos cada vno de los que se an ofrecido a guardar los consejos, que este diuino consejero nos predico de palabra, y enseñò por exemplo, y mirẽ no sea para mayor cõdenacion de sus almas.

4

Psal. 77.

(.?.)

CAPITVLO XVIII. Que el benditisimo IESVS como vniuersal consejero del cielo tiene en la tierra a sus ministros en su lugar, para que todos acudan a tomar dellos parecer, y consejo.

1 *S. Bern. act.* Pondera mucho S.Bernãrdo, aquello que le sucedio a san Pablo (como se refiere en los actos de los Apostoles) quando yua a perseguir la Iglesia, y le aparecio Christo, y el cayò como muerto del caualllo, diziendo: Señor, quien eres tu? y sabiendo que era Iesus Nazareno (a quien el perseguia) le boluio a dezir: Pues Señor, que mandas que haga? y le fue respondido: *Surge, & ingredere ciuitatem, & dicetur tibi, quid te oporteat facere.* Leuantate, y entra en la ciudad, y alli se te dira lo que te conuiene hazer, esto es, alli se te dara el consejo mas conueniente para tu salud. Sobre esto se buelue san Bernardo al benditissimo Iesus, y le dize: Seberano Señor, pues soys vos el verdadero consejero de los hombres, y so la vuestra vista les està dando consejo, y documentos para que sigan vuestra perfecion: porque auiendoos aparecido, y hablado a este Apostol, no le aconsejays vos con vuestra propia boca lo que mas le conuenia hazer, sin remitirlo a la ciudad a vuestros ministros? en breues palabras le podriades descubrir vuestra voluntad, y vltimo parecer, y quien le hablò en lo vno le pudiera hablar en lo otro. Y responde el mismo Bernardo, que aun que se pudiera hazer esto con

con facilidad, no lo auia querido Dios hazer, porque alguno no tomasse de alli ocasion a menospreciar los consejos de los hombres, pidiendo, y esperando diuinas reuelaciones. Con ser tan sabios aquellos tres Reyes, y ser guiados diuinamente por aquella estrella, quisieron aconsejarse con los Letrados, y Maestros de la ley, *Mat. 2.* que estauan en Ierusalen, pidiendoles su parecer, y consejo, acerca del Nacimiento del Rey de los Iudios. Preguntando, que donde auia nacido. Y Christo, q̃ era la misma sabiduria, y cõsejo, por nuestro exemplo se aconsejò con sus discipulos, quando les preguntó (començando por san Felipe;) que donde comprarian pan, para el sustento de aquellos cinco mil hombres? Que aun el mismo Euangelista aduierte: *Ipse enim sciebat, quid esset facturus.* Que el sabia lo que se auia de hazer: pero orde nolo Dios assi, para que entendays, que aunque seays alumbrados con la luz diuina, y tengays mas sabiduria, y agudeza en el ingenio, aueys de sugetaros con humildad a los consejos de los hombres: porque assi como no ay nauaja por muy aguda que sea, que vna vez que otra no tenga necessidad de darle algun filo, assi no ay entendimiento tã agudo, q̃ no aya menester algũ consejo. Por esta razõ se quexò Dios mucho de los hijos de Israel, por el Profeta *Isai. 30.* Isaias, diziendoles: *Ve filijs desertores, vt faceretis consiliũ, & non ex me, vt aderetis peccatum super peccatum ambulastis, vt descendatis in Ægyptũ, & os meum non interrogastis.* Ay de vosotros hijos desamparados, que os e desamparado, para q̃ hagais consejo entre vosotros mismos, y no por mi orden: de lo qual resultará q̃ añadireys pecado a pecado. Descendis a Egypto, y no lo aueys preguntado a mi boca, esto es, no aueys tomado cõsejo cõ mi ministros, por cuya boca hablo yo. Por vna de dos cosas hallo yo, que se escusan los hõbres de tomar consejo ó porq̃ lo q̃ pretenden no les parece q̃ es cosa de importancia o porque no les parece que ay dificultad en alcãçarlo. Mirad, si con justa razon se deue indignar Dios contra aquellos. q̃ ni a el, ni a sus ministros le pidẽ cõsejo acerca de su saluacion;

pues dan a entender, o que no estiman en nada el Reyno de los cielos, ni hazen caso del, o que lo tienen ya merecido, y como cosa facil de alcáçar, no an menester que nadie les aconseje, pues a ellos no les escosa dificultosa, y los consejos no se piden, sino en lo dificil, y arduo. Por esta infernal soberuia, dize Isaias: *Aufert Dominus a Ierusalem sennem, & honorabilem, & consiliarium.* Quitara Dios a Ierusalen el consejero honorable y viejo. Y es justo castigo, que los que no saben estimar los consejos, carezcã de quien se los de, quando tuuieren dellos necesidad.

Isai. 3.

3 Parecemẽ, segun vemos, que se aya cumplido esta profecia, pues auiendo tantas disoluciones, y tan grandotura en los vicios, que ya no ay quien se esconda para cometerlos, sino q̃ ellos proprios los sacan a la plaça, y los publican con tanta desuerguença, como si el ofender a Dios fuera grande hazaña. Con auer tan gran perdicion no ay quien de algun buen consejo, y ponga algun remedio. Esto profetizó tãbien el mismo Isaias y dize assi: *Laqnei iuuenum omnes, facti sunt in rapinam.* & *non est, qui eruat in direptione neq; qui dicat redde.* Todos sõ lazos para los mancebos, pues ven que estan hechos rapiña, y presa de Satanas, y no ay quien dé consejos buenos, ni los defienda: no ay quien lesdiga, bolued en vosotros. y dexad essa mala vida. Cosa lastimosa, que si se vè passar vn lobo cõ vna oueja entre los dientes, todos la corren, todos dan vozes para que la dexe, y que viendo el dia de oy, que se lleua tantas el enemigo, no ay quien de vn grito, y le espante? Que viendo q̃ se anegan tantas almas en el infierno, no ay quien arroje vn cabo, vn buen consejo con q̃ se puedan guarecer? No ay vnas canas que digã a esta gente perdida, dexà el mal viuir, y mirad q̃ os condenays? Mirad q̃ à de auer juyzio riguroso, y crueliss mos tormentos. Pero al fin el dissimular de los vnos, y el escãdalo de los otros, son lazos y trãpas para q̃ los mocos caygan mas presto. Y es cosa lastimosa, q̃ quãdo y no destos à de hazer algun mal no tomarà consejo ni aũ de la madre q̃ le pario. Y por el cõtrario si Dios le inspira q̃ haga alguna buena obra, co-

Isai. 4.

Simil.

mo

mo casarse, ò dexar el mundo, y entrarse en Religion; no se cõtenta con pedir cõsejo a algun temeroso de Dios; sino q̃ a todos lo quiere pedir, sabiẽdo q̃ por cõsejo de los muchos, jamas se harâ obra buena. Nunca se acertaran a perdonar las injurias, ni se hará bien al enemigo, ni se casarà la dõzella, ni se haran limosnas
Gen. 31. a los pobres. Vno a de ser solo aquel con quien os acõsejarades, y ese, que sea tal, o quando mucho dos.

5 Quiso el Patriarca Iacob boluerse a su tierra, y apartarse de la casa de Laban su suegro (que era idolatra) por yr a sacrificar a Dios: y para esto, no quiso que ninguno le diesse consejo, porq̃ sabia, quan buena era aquella obra, y si para ella pidiera consejo se la estoruaran. Assi que quando las cosas son buenas y justas, no ay que pedir consejo a los hombres, para ponellas en execucion. Basta el de Dios que inspira al alma: y quando nos ayamos de acõsejar con alguno, sea con el mas sabio, y mas santo, y quando aya dos ambos Letrados, y que el vno exceda al otro en virtud, con esse, aunque no sean tantas sus letras, porque (segun dize el Espiritu Santo en el Ecclesiastico:) *Anima viri sancti enuntiat aliquando vera quã septem circunspectores sedentes in excelso ad speculandum.* El alma del varon santo, anuncia las mas vezes las cosas verdaderas, mejor que siete grandes Letrados, que se sié tan en lo mas encumbrado de las catredas a especular. *Eccl. 37.*
Verdad es, que dà mas luz vna hacha, q̃ vna candela, pero muchas vezes sucede: *Simi.* que para leer vna carta, dize vno a su criado: Quita essa hacha, y trae aquella candela. Pues, señor, no es mayor la luz de la hacha? Si, pero como echa desi aq̃llas llamaradas de humo impide, y obscurece la luz: assi el q̃ es menos sabio, y mas virtuoso, mejor alumbra al alma con su consejo, que el q̃ tiene mucha luz de sabiduria, y poca experiencia de virtud, porque essa se escurece con el humo, y tinieblas de sus imperfeciones, pecados, y vicios.

6 En esto yerran, muchos señores, que tienen Letrados assalariados, y quando les aconsejan lo que es conforme a su gusto, no ay quié los saque de alli, aunque sea contra razon y justicia, afir-

man que estan muy sanea-
dos en la conciencia, porq̃
tienen parecer de vn gran
Letrado: y llamanle assi, por
que les aconsejó, lo que e-
llos desseauan que les acon
sejassen, y quiça, sino lo hi-
zieran les quitaran el esti-
pendio, y si les dan contra-
rio parecer diez personas
de letras, y virtud lo atrope
llan todo. No an considera-
do, que dixo Dauid: *Deus glo*
Psal. 88. *rificatus est in consilio sanctō-*
rum. Que Dios es glorifica-
do en el consilio de los san
tos, esto es, en la jũta dellos,
Mat. 19 donde se toma consejo: y no
dize, que es glorificado en
el consilio de los pecadores
sino muy ofendido. Son es-
tos, como aquel mancebo,
que dize san Mateo. que se
llegò a Christo, y le pidio
consejo, acerca de lo que de
uia hazer para alcançar la
vida eterna: y como Chris-
to le respondio lo que el des
seaua oyr, que era guardar
los mandamientos: holgose
mucho, y dixo, q̃ le dixesse
lo demas: pero quãdo le mã
dò guardar los consejos del
7 Euangelio, que vendiesse su
hazienda, y la diesse a po-
bres, como no le estaua esto
bien a su apetito, y sensuali-
dad, se entristecio mucho, y
no quiso recebir el conse-
jo: porque ay algunos tan
desconsiderados, que piden
consejos, y quieren q̃ Dios, y
sus ministros se los den q̃
sean a su gusto, y si les dan
lo contrario, luego ay hozi
co, y se pierde el amistad,
los quales se deuian cõfun-
dir mucho, con aquello q̃ se
cuenta de Alexandro Mag-
no, el qual dizen, que despi
dio a vn Filosofo que te-
nia en su casa, para que le
diesse buenos consejos. di-
ziendole yo como hombre,
no puedo dexar de auer er-
rado, y tu como sabio deuias
aconsejarme, y redarguyr
mis defetos, y veo, que no
lo as hecho, si lo as dexado
de hazer, porque no los co-
noces, figuese, que no eres
sabio, y yo no quiero con-
sejero ygnorante. Y si los sa
bes y dissimulas, eres adula-
dor, y yo no soy amigo de
consejero falso, por tanto
no te quiero en mi compa-
ñia. O confusion grande, pa
ra algunos, que aunque co-
nocen, que sus pecados son
ynormes y muy notorios,
no querrian que nadie les
aconsejasse lo que deuen ha
zer para poderse enmen-
dar. Lo qual (segun dizen
algunos Doctores) es pro-
nostico de reprouacion, y
condenacion eterna,

Plutar.

CAPI

CAPITVLO XIX. Que aqueste nombre que puso Isaias a Christo consejero, es el mismo que le puso el Angel, y como no solo es consejero, sino el mismo consejo.

NO CONTRADIze el dezir el Paraninfo de Dios san Gabriel, del verbo diuino encarnado, que le pondrian por nombre IESVS, a lo que auia dicho Isaias, que tendria por nombre consejero; el ser consejero, es muy concerniente à el oficio que representa el nombre de IESVS, que es ser Saluador. La razon es, que como à de saluar a los pecadores, (no con fuerça, y violencia, sino segun la libre voluntad de cada vno, como lo dize del la diuina sabiduria: que *disponit omnia suabiter*) no puede auer modo mas suabe, que lo que es por via de consejo. Y assi dize el Espiritu Santo: *Reliquit Deus hominem in manu consilij sui*. Que dexò Dios al hombre en las manos de su consejo, para que de lo que el le aconsejaua escogiesse a su voluntad lo que mas gusto le diesse. Y si el saluar a los hombres a de ser por este camino tan generoso, biẽ es que se llame consejero, que es vna de las perfecciones que encierra en si este nombre IESVS, para ser perfeto Saluador. Y no solamente podemos dezir, que IESVS es consejero, sino tãbien, que es el mismo consejo. Y en este sentido explica el Maestro en la glossa aql verso de Dauid, como lo refiere el Incognito: *Ponam cõsilia in anima mea dolorem in corde meo per diem*. Mientras que yo pusiere los consejos

en mi alma, durara el dolor en mi coraçon. Dize que
2 muestra aqui el Profeta la ansia y pena que tiene de q̃ se dilate tanto la Encarnacion del Hijo de Dios, el qual es entendido por aquellos consejos que se an de poner en su alma. Para cuya intelligencia, es de aduertir, q̃ los consejos algunas vezes se toman por las buenas obras, pues ellas vemos, que persuaden eficazmente, y aconsejan a todos que las imiten, y assi tienen mas fuerça los consejos que se dan con el exemplo de la vida y bien obrar, que los que se dan con solas las palabras porque, como dizen, palabras y plumas se las lleua
3 el ayre: pero el bien obrar aconseja callando. Mil consejos buenos da vn perfeto Religioso sin hablar, su modestia, y compostura aconseja a los disolutos que no seã desuergonçados: su silencio aconseja a los habladores, que no sean chocarreros: su pobreça les aconseja a los ricos, que no sean cudiciosos. Finalmente, todo su modo de viuir es vna agregacion de buenos, y tacitos cõsejos. Y de aqui es, que la buena obra, en la Sagrada Escritura, se llama consejo. *Pro.31.*

segun aquello de los Proverbios, donde hablando el Espiritu Santo de aquella muger fuerte dize: *Operata est consilia manuum suarum.* Obrò con el consejo de sus manos, esto es, exercitò las manos en hazer buenas obras, las quales sin hablar dã buenos cõsejos.

4 Pues assi como las buenas obras se llaman consejos: assi tambien se pueden llamar consejos aquellos varones virtuosos que las exercitan. Y esto aca lo vemos, que a vno que dà muchos consejos a los vnos, y otros suelen dezir: Fulano todo es consejos. Pues como Christo fue el que aca en el mundo hizo obras mas exemplares, y de mayor perfeccion, y edificacion de las almas: por essa le llama Dauid consejos en el verso sobre dicho. Mientras pusiere cõsejos en mi alma, tendre dolor en mi coraçon y llamale consejos a Christo en plural, y no cõsejo por la pluralidad de sus buenas obras.

Y notad, que dize, que el tener estos consejos (porquiẽ entiende a Christo) en el alma le da dolor. Que dezis Profeta santo, tener a Christo en el alma os da dolor? pues cosa averiguada es, que no ay mayor consuelo para el justo que tenelle dentro,

de

de fucoraçõ, dẽtro de fusentrañas, y de su alma. Y al contrario, el carecer del, que es singular desconsuelo, tristeza e incomportable aficion: *Verbi gratia*, Vn exemplo.

5 La Virgen santissima, Madre de Dios y Señora nuestra, quando tenia a su precioso Hijo en sus purissimas y soberanas entrañas, eran tan grandes los jubilos, los gozos, regozijos, y celestiales alegrias de su bendita alma, que abrasandose en aquel encẽdido amor, que como si le preguntassen: Soberana Princesa, Reyna de los Angeles, Emperatriz de las eternidades, ¿que estremos son estos tan singulares, y de tan grãde alegria, y regozijo, que assi teneys sobresaltado vuestro sencillo y puro coraçon? Responde en su Cantico: *Exsultauit spiritus meus in Deo salutari meo.* Hase alegrado mi espiritu en Dios, salud y Saluador mio, esto es, tengo a mi Dios en el alma, y assi se alegra mi espiritu en el. Demanera, que la razon y causa de aquel tan singular y estremado gozo era el estar Dios en su alma. Pues si esto es assi, como a nuestro Rey y santo Profeta Dauid le causa dolor tenerle en la suya, como lo manifiesta en sus formales palabras, segun la sobredicha interpretacion de la glossa, y del Incognito? *Ponã consilia in anima mea dolorem in corde meo per diem.* Pondre los consejos en mi alma, esto es: pondre en ella a Christo, y sera lo mismo, que poner dolor, aficcion y angustia en mi coraçon. Para respõder a esta dificultad, se a de aduertir con la misma glossa, q̃ Christo bien nuestro puede estar en el alma del justo de dos maneras, o segun vn interno desseo que tiene de verle encarnado y vnido a la humana naturaleza, y hecho hombre, como todos los demas: ò segũ la exterior presencia, reduzido aquel interno y entrañable desseo al formal y Real acto que tanto el alma desseaua. Y como segun enseña la diuina sabiduria: *Spes, quæ differtur agrauat animam.* La esperança que se va diffriendo, alargando y dilatando de vnos tiempos en otros agraua, y cõgoja al alma cada dia mas, de la misma suerte y manera se afligia el santo Rey y Profeta Dauid, quando dezia las palabras referidas: *Ponam consilia in animã mea dolorem in corde meo per diem.* Señor mientras pongo cõsejos en el alma, esto es, mẽtrastẽgo en ella a tu Hijo, ò por mejor dezir, mientras la esperança de su Encarnacio me durare põdre dolor en mi cora

con.viendo, que se meva pro longando este buen desseo: pero si yo le tuuiera en el alma, segun la presencia exterior del cuerpo, vestido ya de carne este diuino verbo se desterrarian mis dolores y congojas, y se conuertirian en jubilos, y alegrias, y entonces diria: *Ponam consilia in anima mea dolorem in corde meo per diem*. Y no solamente, Dauid, llamó aqui consejo a Christo, sino que tambien Gamaliel, (como se refiere en los actos de los Apostoles) le puso este mismo nõbre, cuyas formales palabras son las siguientes: *Si est ex hominibus consilium hoc dissoluetur si vero ex Deo est non poteritis dissoluere*. Si este consejo es de los hombres el se cayra por si, y no podra permanecer, pero si es de Dios, no podreys contradezirlo por muy grande que sea vuestro poderio. Que consejo era este, que los Escribas y Fariseos, y todo el Pontificado no auian de poder borrarle, ni contradezirle? El consejo es el que predicauan los Apostoles? pregunta̅selo a san Pablo: *Nos predicamus Christum crucifixum, iudeis quidem scandalum gentibus autem stultitiam*. Nosotros predicamos a Christo, aunque con mofa, y escarnio de los 7

Gentiles, y escandalo de los Iudios. El caso dello fue, que los Fariseos tenian presos a san Pedro, y a otros discipulos de Christo, porque le predicauan, y queriendo hazer fuerte en ellos, ciegos, y mouidos de embidia, se leuantó Gamaliel (que era el mas principal de los Fariseos, y mas desapassionado) y como a tan gran Maestro todos le dieron la mano para que hablasse, y le prestaron atenciõ por la reuerencia en que le tenian, y el les hizo este parlamẽto: Aduertid biẽ lo q̃ hazeys varones Israelitas, en perseguyr esta gẽte, q̃ no os sera biẽ cõtado, pues hasta agora no auemos visto enellos cosa cõtra la ley y Profetas, sino q̃ todo lo que enseñan es muy conforme a lo que ellos enseñaron. Dexemoslos agora, que adelante descubriran quien son, y que fin tienen, en la doctrina que enseñaren, segun lo tenemos por experiencia, pues en los tiempos passados se leuantò vn Theodas, predicando nueua doctrina, a quien se le juntaron algunos, y ellos con el, y su doctrina perecieron, y no dexaron rastro de si, como si nunca vuieran sido. Despues de este se leuantó vn Iudas Galileo, y de tal suerte per- *Act. 5.*

uirtio al pueblo, que se yuã tras el, y al cabo feneciero todos. Dexad pues a estos,
9 porque si el consejo, que predican, es de los hombres si es imposicion, y ficcion suya, no puede permanecer, presto se desbaratarà, y acabarã el y ellos: pero si es consejo de Dios, por mucho que hagays no lo confundireys, sera por demas quererlo contradezir. De manera que (segun el Inceg nito, y la glossa, y otros Doctores, y Santos) alli consejo, es lo mismo que Christo. Y llamanle consejo de Dios, porque canta la Iglesia en el simbolo de los Apostoles, q̃ es *Deum de Deo*, *lumen de lumine Deum verum de Deo vero*. Dios de Dios, lumbre de lumbre: Y sacamos en conclusion, que no solo se llama consejero, sino el mismo consejo: porque de tal modo aconseja-ua y persuadia, que toda su dotrina, vida y exemplo, era vn perfeto consejo, que siempre nos està aconsejando lo que mas nos importa para alcançar la verdadera celsitud y eterna bienauenturança en su gloria en quien consiste la suma felicidad.

De todo lo dicho, se colige, que nos deuemos aconsejar, no solo con el benditissimo Iesus, nuestro general consejero, sino tambien con sus ministros. Y con esto concluymos con todo lo que toca al segundo nombre, que dà Isaias de admirable consejero.

(.?.)

CAPI

DIOS FVERTE.

CAPITVLO XX. Que aquefte nombre Dios fuerte, que puſo Iſaias a Chriſto, es lo miſmo que IESVS. Tratafe de la forta leza de aqueſte dulciſsimo nombre

NO CONTRADIze lo que dixo el Angel, que el niño que nacieſſe de las entrañas de la Virgen ſe llamaria por nombre Ieſus, a lo que auia dicho Iſaias, q̃ ſe llamaria Dios fuerte, ſino que fue vn profetizarnos la fortaleza grande que tendria eſte poderoſsimo nombre de Ieſus: Y porque no ſe puede moſtrar la fortaleza, ſino ay repugnancia y contradicio̅: aſſicomo no ſe moſtró la caſtidad de Ioſeph, y de Suſana, haſta que vencieron aq̃llas dos fortiſsimas, y diabolicas ocaſiones: aſſi ſe leuantaron mil contradiciones y exercitos de enemigos viſibles, e inuiſibles contra eſte dulciſſimo nombre, para que campeaſſe mas, y ſe eſtendieſſe ſu gran valor, y fortaleza. Vemos, que por ninguno de los nombres de Dios ſe leuantò perſecucion alguna en el mundo: pero por el nombre dulce de Ieſus, ſe leuantaron tantas, que tenian arrinconados a ſus diſcipulos y deuotos, haſta que el miſmo nombre les dio fortaleza. Aſſi lo profetizò Iſaias: *Et ponam in eis ſignum, & mittã eos ad gentes renentes ſagittam, & annunciabunt gloriam meã.* Põdre en ellos vna ſeñal y los embiare a los Gẽtiles, y anunciaran mi gloria. Va hablando de los Apoſtoles, y di- Iſai. 66. 2

y Dicipulos, como los auia de embiar entre los idolatras, gente feroz y cruel. Y dize, que les pondra vna señal. Esta era el Santissimo nõbre de IESVS, como se colige de algunos lugares de la Sagrada Escritura, donde el Espiritu Santo le llama señal. Assi la llamaron aquellos Angeles, que aparecieron a los Pastores, segun refiere san Lucas, que les dixeron: *Nolite timere Euangelizo vobis gaudium magnum, quia natus est vobis hodie Saluator, & hoc erit vobis signum.* No temays, ni esteys tristes, porque sabed qne os Euangelizo vn grande gozo. El qual es, que oy os á nacido el Saluador, que es lo mismo que IESVS, y esto os será señal para que no temays. *Luc.2.*

3 Lo mismo puede Dios dezir, a aquellos Apostolicos Pastores, y colunas de la Iglesia sus Dicipulos, quando los embiaua a predicar la gloria de su benditissimo nombre. No teneys que temer, que el os será señal para que vençays a los enemigos. Assi le llamó tambien el santo Simeon, teniendole en sus benditas manos. *Ecce positus est in ruinam, & in resurrectionem multorum in Israel, & signum cui contradicetur.* Veys aqui aqueste benditissimo IESVS, que esta puesto para ruyna de sus enemigos, y para resurecion de muchos amigos suyos, y por señal a quiẽ el mundo a de contradezir. El mismo Señor por el Profeta Ieremias, dixo assi: *Tetendit arcum suum, & posuit me quasi signum ad sagitam.* Leuantò el mundo fementido su arco, y pusome como señal, y blanco para sus saetas. Y assi como quando tiran a vna señal, no solamente traspassan con las saetas el blanco a quien tiran, sino tambien a aquellas cosas en quien esta puesta la señal. Assi los enemigos por tirar al blãco del nõbre de Iesus, traspassauan cõ sus saetas y tormentos a los Apostoles, y Martires; como se lo auia pronostieado Christo: *Hæc omnia facient vobis propter nomen meũ.* Todos essos tormẽtos os daran por mi nõbre, Pero no temays, q̃ essa señal vẽcera a todos los Potẽtados del mũdo, y de tal suerte los rẽdirà, q̃ ya como rendidos me pediran la vida de merced. Como se vido en Saulo q̃ viẽdose en tierra, lastimado de la forraleza del nombre poderoso de Iesus Nazareno, a quien con tan gran

Tren.3.

Simil.

Ioann.15

Ibidem.

corage

corage, y rabiosa ira, yua persiguiendo, le dixo con tan grande humildad: *Domine, quid me vis facere?* Señor aqui estoy a vuestros pies, rendidas las armas, y las fuerças, hazed de mi lo que quisieredes.

Act. 9.

Assi lo auia certificado Dios, por el Profeta Isaias: *In me metipsum iurauí mihi curbabitur omne genu.* Iuro por vida de quien soy, que tengo de hazer, que toda essa genteeilla, que se precian de perseguir mi nombre, se me humillen, y estén a mi merced. Y como a las personas rendidas las desarman, y quitan todo quanto tienen: assi lo hizo este Señor, como dixo san Pablo: *Expolians Principatus, & potestates traduxit confidenter palam, triumphans illos in semetipso.* Despojó a los Principados y potestades, y les sacò los despojos, triumfando dellos delante de todos. San Toma declara este lugar, y dize: Que aquestos Principados y potestades, son los demonios, conforme a lo que el mismo Apostol auia dicho a los de Epheso: *Non est nobis colluctatio adversus carnem, & sanguinem, sed adversus Principes, & potestates tenebrarum harum.* No solo traemos guerra contra la carne, y contra la sangre, sino tambien contra los Principados y potestades de las tinieblas: y despues los despojos que les a de sacar, son las almas de los Santos padres, que tenian cautiuas en el infierno. Y dize mas, que les despojara del poder que tenian aca en las almas de los pecadores, y que las trasladara al cielo: y esto manifiesta y claramente en la presencia de todos los Angeles, para que sea mayor su ygnominia, y afrenta, y por razon destos despojos, y triunfo del dulcissimo nombre de Iesus, dize santo Tomas en otro lugar, que le conuienen mucho aquellos nombres que dixo Isaias que le pusiessen: *Voca nomen eius accelera, spolia detrahe, prædare.* Llamale por nombre, date priessa, despoja, saca roba: por el efeto que auia de hazer, saliendo vitorioso de aquellos enemigos que le perseguian, y pone por nombre estos verbos, significando, que aqueste soberano Principe que triunfaua, era el verbo eterno del Padre.

Simi.

Col. 2.

S. Th. in Pau. col. 2.

3. p. q. 32 art. 2. ad 1.

Isaias. 8.

Quedaron pues, los demo-

monios tan atemorizados de el poder de aqueste fuerte nombre dulcissimo de IESVS: que en sintiendo el sonido de su inuocacion, salian a su pesar de aquellos cuerpos a quien atormentauan. Y era tan grande la fuerça con que aquella voz les heria, y atormentaua, que como perros rabiosos mal heridos, yuan hinchendo los ayres de alaridos, y quexas. Vno de ellos se vido tan oprimido, que dexando la presa que tenia de vn alma: dize San Mateo, que dezia con grande angustia: *Quid tibi & nobis IESVS Filij Dei, vt quid veniſti ante tempus perdere nos.* *Matt.8.* Porq̃ nos persigues IESVS Nazareno, ya te conocemos por Hijo de Dios, y estamos rendidos a ti, dexanos con nuestra miserable suerte. Que tienes ya que ver con nosotros? ni nosotros contigo? Y pues ya no te podemos dar guerra, quedate con tu paz, y dexanos.

7 Y porque es grande la gloria del vencedor, è ignominia del vencido, vencer sin armas al que pelea armado, notad la fuerça de aqueste dulcissimo IESVS, q̃para mayor afrenta, è ignominia de tan innumerables enemigos, como le salieron al campo, quiso entrar el solo en la estacada, desarmado, y desnudo contra los que venian, *cum fustibus, & armis.* Y con solo vn soplo, y pronunciacion de quien el era, con solo vn *Ego sum*, dio con ellos, y con todas sus armas en tierra: cumpliendose aqui los desgarros de algunos valentones, que dizen, que sus enemigos tiemblan de solo oyr su nombre Y con lo que vencio a las potestades de los enemigos inuisibles, fue con la cosa mas flaca que auia en el, cõ derramiento de sangre, y lagrimas. Para que se verificase aqui el dicho de el Apostol: *Quod infirmum est Dei fortius est hominibus.* Lo que es enfermo en Dios, es mas fuerte, que todo lo mas fuerte que se halla, no solo en los hombres todos juntos, mas en todos los Domonios de el infierno. Lo qual quiso significar en Sanson, que tenia las fuerças en los cauellos, que es la parte mas flaca que ay en los hõbres, Assi el benditissimo IESVS puso su fortaleça en lo mas enfermo de sus açotes, de sus espinas, y dolores; y con esto tiene rendidos, y abassallados a todos sus enemigos.

Ioann. *Simil.* *Iudicum*

gos. Y quando los Angeles le preguntauan (como refiere Isaias:) Quien es este que viene de Edon teñidas las vestiduras en sangre? Les respondia el mismo Señor:

Isai. *Ego propugnator sum ad salvãdum.* Yo soy el que entrè en batalla contra los enemigos, para saluar a los amigos Yo soy el q̃ entrè solo cõtra todos jũtos, y los dexo hollados, y pisados como la vba en el lagar. Pues Señor, si los venciste, como venis bañado en vuestra propria sangre? Ay vereys mi gran fortaleza, que con lo mas flaco que ay en mi (como es el padecer) los dexo a todos vencidos.

§ Este nõbre del fuerte IESVS, es semejante a la vara de Moyses, que se tragó a todas las serpientes de aquellos Magos, y encantadores del Rey Faraon, q̃ se la querian tragar a ella. Destruyolas a todas, y quedose ella sola. Assi este fuerte nõbre que estaua humilde, y arrinconado, destruyó a todos los entronizados enemigos suyos: y humillandolos a ellos se ensalçô a si mismo. Como dixo Dauid: *Exaltatũ est nomẽ eius solius.* Solo tu nõbre fue ensalçado. O fuerte y marauilloso hombre. *Confiteantur tibi nomini tuo magno quoniam terribile & sanctum est*; dize el mismo Profeta: Confiessen todos, y den alabanças a tu nombre grande el qual es entre todos los nõbres el de IESVS; porq̃ en su respeto todos tus nõbres son pequeños. Pues canten le diuinos loores, porque es terrible y santo. Es terrible y espantoso a los enemigos; pero a los q̃ son amigos, es muy dulce y suaue.

Exod.

Psal. 148.

Psal. 98.

CAPI

CAPITVLO xxj. Que aqueste nombre fuerte de Iesus, sirue a los pecadores flacos de armas, fuertes para defenderse de los enemigos, y de todas las tribulaciones.

1 ANIMA Nostra sustinet Dominum, quoniam adiutor, & protector noster est, Ps. 32. quia in eo letabitur cor nostrũ, & nomine sancto eius speramus, dize el Profeta Dauid: Nuestra alma sustenta á Dios porque el es nuestro ayudador, y defensor, en el se alegra nuestro coraçon, porq̃ esperamos en su santo nombre: quiere dezir, que la causa porque el alma siẽdo criatura tan flaca, sustenta sobre si vna cosa tan grande como Dios (sin desamparar le, ni desfallecer) y gozando sus dulces abraços se alegra 2 su coraçon en el, la causa de todo, dize que es, porque su santo nombre, en quien ella S. m. espera, y tiene su confiança, es su continuo ayudador, y defensor: Y es cosa muy cierta, que en teniendo por escudo y defensa al nombre de Iesus, no aurà trabajo que no lo sustente el alma con mucha alegria y consuelo. Este nombre nos á dexado Dios por armas defensiuas, y ofensiuas a todos sus hijos: Assi como quando vn valeroso Capitan entra solo en vna muy reñida contienda, y sangrienta batalla, y saliẽdo con glorioſſa vitoria, gana vna famosa espada, y vn fuerte y acerado escudo de sumo valor y precio, lo dexa en vinculo de mayorazgo a sus hijos: Assi el Hijo de Dios, por la vitoria que alcançò de sus enemigos, ganò vn nombre, que es sobre todos los nombres, y nos lo dexò en vinculo de mayorazgo, para q̃ en todas nuestras tribulaciones y trabajos nos armemos con el, y peleemos fuertemente con-

tra todos los enemigos. Estas armas nos aconseja san Pa-
Eth.6. blo, que nos vistamos; *Induimini armaturam Dei, vt possitis stare aduersus insidias diaboli.* Vestios las armas de Dios para que podays preualecer contra las acechanças de Satanas, quando diere fuerte bateria a vuestras almas, y conuocando sus valedores viniere sobre ellas para derribarlas en culpas y pecados, armando para esto mil traygiones, y çancadillas.

Sepamos, quando Dios tuuo armas? y si nunca tuuo necessidad dellas, como dize, q
Rom.13 nos armemos con sus armas? que armas son estas? el mismo Apostol san Pablo nos lo declara, quando dize: *Induimini Dominum nostrum Iesũ Christum.* Vestios de nuestro Señor Iesu Christo. De manera, que aqueste nombre Iesu Christo son las fuertes armas con que nos deuemos armar, el qual nombre es vna fuerte espada, que por tener vn cierto echizo sobe
rano, y vn diuino encãtamẽto, viene a ser tan terrible, y
1. Reg. espantosa, que en sacandola de la bayna, en saliendo de la boca haze temblar a todo el infierno. O que singulares batallas se an vencido con ella? con ella vencio vn zagal de jubeniles años como Dauid (desarmado sin ninguna otra defensa) a vn Gigante tan grande como vna torre cubierto de azero, tan arrogante, que le parecia poco todo el mundo, y assi mofando de Dauid no hazia caso del, y de su cayado y honda: pero Dauid que aunque desnudo del cuerpo traia vestida el alma de nuestro Señor Iesu Christo, y armado con su nombre, como el dixo: *Ego venio in nomine Domini.* Yo vengo en el nombre del Señor, esto es, en el nombre de Iesus, que es el Señor de los señores, y apenas huuo acabado de pronunciar aquel benditissimo nombre, quando desembraçò vna piedra y dio con el 4
en tierra muerto.

Otras inumerables vitorias alcançarõ los Martires, Confessores, y virgines con las armas, é inuocacion desse dulce nombre de Iesus, y tantas, que seria prolixidad, querellas referir. Y si les preguntamos, venid acâ glorio sas santas, Catarinas, Ynes, Lucia, como siendo niñas de

tan

tan tierna edad, venciſtes deſnudas, y atadas batallas
2 tan ſangrientas? Como venciſtes en ellas a tan gran caterua de enemigos? como rendiſtes a tan poderoſos Principes, Reyes, y Emperadores? como triunfaſtis de ſus deſpojos? como ſacaſtis de ſus idolatrias a ſus hijos, y mugeres, a ſus amigos priuados y Filoſofos, reduciendolos a la ley de Dios, dexandolos a ellos corridos, y afrentados, rabiando como furioſos Leones? como alcãçaſteys tã glorioſas vitorias? a lo qual nos reſponderan con Dauid: porque *hij in curribus, & hij in equis, nos autem in nomine Dei noſtri inuocauimus*. Ellos confiauan en ſus
5 carros, en ſus cauallos y armas, eſto es, en ſus pompas, y vanidades: pero noſotras confiauamos en ſolo el nombre de nueſtro Dios, a quien inuocamos, que es vna arma mas fuerte y poderoſa que todas las ſuyas, confiamos en el nombre de Ieſus, el qual podemos dezir, que es aquella terrible y eſpantoſa eſpada, que ſalia de la boca del juez eterno, ſegun dize ſan Iuan: *De ore eius procedebat gladius, vt ipſo percutiat gentes.* De ſu boca ſalia vna eſpada

Pſal. 19

Apoc. 9.

con que heria, y atormentaua a todos los Gentiles, eſto es a todos los que viuian como barbaros, y Gentiles, Claro eſtà, que no era eſta eſpada material, pues Dios no la auia meneſter: y quando lo fuera mal peleara con la eſpada en la boca, pues no es eſſe ſu lugar. Deſuerte, que ſe a de entender alli eſpiritualmente por eſpada, la palabra de Dios, que ſale de ſu boca. Pues que palabra mas fuerte, y eſpantoſa, que el fuerte nombre de IESVS? eſte haze temblar a todo el infierno, y amedrenta a todos ſus miniſtros. Y que procedieſſe de la boca del Padre: el miſmo IESVS lo dixo en ſu ſabiduria: *Ego exore altiſſimi prodiui*. Yo procedi de la boca del altiſſimo. Pues el Padre fue el que dio el nombre al Hijo, comunicandole ſu diuina eſſencia, y eterna ſabiduria: la qual, como que da dicho ſe contiene en el nombre de IESVS. Y aſſi digo, que eſte nombre es la eſpada, que procede de la boca de Dios, con que hiere, y atormenta a los duros, y obſtinados pecadores.

Eccl. 24

Y por tanto, no es mucho q̃ diga Isaias, q̃ al verbo diuino encarnado, le ponga por nõbre Dios fuerte, queriendo dezir, q̃ le põgã por nombre Iesus. Y no solamẽte este nõbre santissimo es espada, sino tãbien es escudo, Y assi Dauid rogaua encarecidamente a Dios, diziẽdole: *Aprehende arma, & scutum, & exurge in auditorium mihi. effunde frameã, & conclude aduersus eos qui persequuntur me, dic animæ meæ salus tua ego sum.* Toma Señor tus armas, embraça tu escudo, y leuãtate á ayudarme, saca la espada, y concluye con los q̃ me persiguẽ di a mi alma, yo soy tu salud. Pide aqui (si bien lo queremos entender) que tome nra humanidad, y q̃ muestre al alma, como es su salud, esto es, su Saluador, o su Iesus q̃ es lo mismo: y q̃ para ayudarle y defenderle tome este santo nombre, por espada, y por escudo, como valiente soldado, y q̃ con su fortaleza y valentia concluya y acabe esta batalla tan reñida q̃ trae cõtra sus enemigos. Y llamase aqui el mismo nõbre de Iesus espada y escudo, porq̃ cõ la espada ofende a los enemigos, y con el escudo defiende a los amigos. La causa porq̃ quãdo nos sucede vn caso repentino, sin ninguna deliberacion, ponemos luego el escudo del nõbre de Iesus por delante (inuocandole para nuestra defensa (solamente a el, y no a los demas nõbres de Dios) es porque Iesus, es el nõbre mas fuerte y poderoso de quantos tiene. Y pusonos el diuino Señor en el vn primer mouimiento sobre natural, que procede de la soberana gracia, o de la Fè Catolica, la qual dita a nuestras almas, que aqueste nombre es nuestro principal refugio, por quien Dios concede singulares beneficios a quien le inuoca. Assi lo dio a entender el Espiritu santo en los Prouerbios: *Turris fortissima nomen Domini, a Deum confugit iustus, & Saluabitur.* Vna torre fortissima es el nombre de Dios, a el se acogera el justo, y se saluarà. Como el que va huyendo de la justicia y acude al Templo a retraerse, y saluar la vida: assi nos deuemos yr a retraer a la fuerte torre del nombre de Iesus, si queremos escapar de la justicia y castigo de Dios.

6

Psal. 34.

Pro. 18.

(?)

CAPITVLO xxj. En que se pregunta a cerca de lo que dixo Isaias, que Iesu Christo se llamaria Dios fuerte, que es la razon, por que al Criador de todas las cosas le llaman Dios. Tratase de la significacion de aquel te nombre Dios.

1 DIXO El Profeta Isaias, que el que venia a saluar al mundo le pondriã por nombre Admirable, Cõsejero, Dios fuerte, y Principe de paz: Que le pongan todos estos nombres no es mucho, pues ellos propios dizen lo que significan, por 2 que Admirable nos significa como es vn Señor marauilloso, y Consejero, que nos da buenos consejos, 3 Fuerte, porq̃ nos fortifica, Padre del siglo futuro, porque nos encamina a lá bienauenturança, Principe de paz, porque nos pacifica: pero dezir tambien, que le pongan por nõbre Dios, esto es menester q̃ aueriguemos. y saquemos de rayz. Porque al que es primera causa, y Criador de todas las cosas, quiere que le pongan por nombre Dios? Sepamos que significa, o que quiere dezir Dios? San Buenabentura dize, que este nõbre Dios, segun formal imposicion, designa vn presidio de grande autoridad. Y san Iuan Damasceno en su primer libro de *Fide Ortodoxa*, dize, que este nõbre Dios, se toma de quatro palabras Griegas, las quales suenã lo mismo que ver, considerar, rodear,

S. Buen. opus. to. 1

rodear, y abrigar: De manera, que aquẽ le conuiniere este nõbre Dios, á de tener aquestas quatro propriedades, à de ver todas las cosas, y las à de conocer, y con su omnipotencia las à de abraçar, y fauorecer. Todo lo qual se halla perfectissimamẽte en el Verbo diuino: Todo lo vee, y es de manera, q aũ los pẽsamiẽtos no se le es conden, (como dixo S. Lucas, acerca de los juyzios q echauan los Fariseos contra Christo) *vt vidit cogitationes eorũ*, q vido los pensamientos, cosa que ni los Angeles, ni los Demonios pueden alcançarla. Luego bien le cõuiene el titulo y nombre de Dios: por quien dixo Moyses: *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona*, que vio el vniuersal Criador, todas las cosas q auia criado, y conociẽdolas las aprouò por buenas. Yq las abrace y sustente, manifestolo la diuina Sabiduria, quando dixo: que *attingit à fine vsque ad finem fortiter, & disponit omnia suauiter.* Que alcança del vn fin al otro, abraçandolo todo fuerte mente y lo va disponiendo, y conseruando cõ suauidad; y assi le conuiene biẽ que se llame Dios. S. Dionysio (en el duodezimo capitulo de di

Genes. 1.

3

Psal. 15.

uinis nominibus) dize assi: *Deus est qui omnia videt prouidentia, & bonitate perfecta.* Aquella se puede llamar deidad, esto es, aquel se puede llamar Dios, q̃ vee todas las cosas con perfeta prouidencia y bondad.

El Incognito, sobre el Psalmo sesenta y vno, dize; q̃ en la lengua Hebrea este nõbre Dios, nace de vna palabra q̃ significa miedo, dado á entẽder, que el que vuiere de tener este nõbre, à de ser persona de gran magestad, y de tan grande imperio, que põga miedo y espanto a todo lo criado. Todo lo qual cõuiene tanto al Verbo diuino, q̃ canta de el la Iglesia en su Prefacio: *Per Christũ Dominũ nostrum, per quem maiestatẽ tuã laudant Angeli, adorant dominationes, tremunt potestates, cœli cœlorũque virtutes ac beata Seraphin.* Que a la Magestad de Christo nuestro Señor, alabã los Angeles, adoran las Dominaciones, temen las Potestades, y los cielos de los cielos, y las Virtudes, y bienauenturados Serafines se estremecen en su presencia, y le alaban. Y en nuestra lengua Latina, dize el mismo Doctor Incognito, que este nõbre Dios, nace deste verbo do, das, que significa dar, y

4 *incog. in Psal: 61.*

Prefatiõ Missæ.

segun

segun esto. a ninguno pertenece este nombre, sino à aql Señor, que de su cosecha tiene que dar y da de lo que es suyo. El hombre aunque tiene algunas cosas que dar, y las da, no da en ellas lo que es propriamente suyo, sino lo que es de su Criador, y se lo entregò como a mayordomo, para que lo distribuyesse entre los que tuuiessé necessidad, y demas desso, los hombres no dan todas lascosas, pues no pueden dar salud, ni fuerças: pero el Verbo diuino da todas las cosas, las quales son propias suyas, y no de ageno dueño, assi lo dixo el: *Omnia mihi tradita sũt á Patre meo.* Todas las cosas me entregò el Padre, como a legitimo dueño, y heredero dellas, y quien todo lo tiene todo lo puede dar, como lo da, segun dize Santiago: *Qui dat omnibus affluenter, & non improperat.* Que el Señor da todas las cosas a todos los que se las piden con grande abundãcia, sin darles en rostro con ellas; y a quien haze todo esto, justamente dize Isaias. que le pongan por nõbre Dios, que quiere dezir, el que tiene prouidencia vniuersal de todas las cosas. Y todos los que hablan de Dios, llaman Dios a aquel q̃

Mat. 11

Iacob. 1.

tiene aquesta vniuersal prouidencia. Y assi dize santo Tomas en su primera parte, que desta obra de dar fue tomado este nombre Dios, para significar la diuina naturaleza: porque como no podemos conocer esta naturaleza diuina en su ser, le conocemos en sus efetos, y operaciones. Y esto quiso dar tambien a entender en el articulo siguiente este Doctor, quan dixo: Que aqueste nombre Dios, no es nombre propio del Criador, sino vn nombre apelatiuo que le pusieron las criaturas. De manera, que en cõclusiõ aqueste nombre Dios, segun las Ethimologias de la lengua Hebrea, Griega, y Latina, es lo mismo que prouidencia. Y para significar el Profeta Isaias, que la tenia por excelencia el benditissimo Iesus. Dize que le pongan por nombre Dios: assi para significar que es nuestro defensor, dixo, que le pusieran por nombre Fuerte, y para significar su gran sabiduria, dixo, que le llamassen Consejero, y la misma razon corre de todos los demas nombres.

1. Th. 2, p. q. 13. ar. 8. & ar. 9.

CAPITVLO XXII. En que se da la razon, porque pusieron por nombre Dioses a aquellos que la Gentilidad adoraua, y porque el benditissimo Iesus no consiente que otro sea adorado, sino solo el.

INTES Que el Verbo Diuino tomasse carne humana, estaua en el mundo la deidad repartida en mil partes (como refiere *S. Aug.* san Agustin en los libros q escriuio de *Ciuitate Dei*. Y Eusebio, en los de la preparacion Euangelica) por esta razon los Gentiles (fundados en que solo aquel se deue llamar Dios, que tiene prouidencia de las cosas) a todos aquellos a quien tenian recurso en sus necessidades llamauan Dioses, por aquella prouision con que les socorrian, y ansi, para todas las cosas tenian vn Dios. Para la prouidencia de las celestiales tenian al dios Iupiter, para los rayos del Sol (que auian de fomentar la tierra, y darle abrigo) tenian al dios Apolo, para que la Luna les ayudasse (con la hermosura de su luz en la obscuridad de la noche) tenian a la diosa Diana, para tener prosperidad en los vientos. celebrauan al dios Eolo, para que mitigasse las tempestuosas olas de la mar, adorauan al dios Neptuno, para la fertilidad de la tierra sacrificauan a la diosa Vesta, para los trigos a la diosa Ceres, para las viñas al dios Vaco, para las batallas al dios Marte, sobre los amores a la diosa Venus. Y finalmente para no cansar,

Eusebio.

Eolo.

far, para cada prouidencia tenian vn particular dios. En esta ceguera estuuo toda la gentilidad, hasta que el Verbo Eterno, tomando nuestra carne humana manifestó en el mundo, que el solo era el verdadero Dios, en quien cabe la prouidencia vniuersal de todas las cosas, y para que dexassen las gentes la adoracion de aquellos falsos dioses, y le reconociessen y adorassen a solo el, vsó de vna traça, y ardid marauilloso, y fue el ponerse por nombre Iesus Dios, que quiere dezir vniuersal remedio de todas las necessidades; porq̃ Iesus, quiere dezir Saluador y Dios prouidencia. El dezir agora Isaias que Iesus se llamará Dios, es querernos significar, que nos saluarà de todos los peligros, y por su infinita prouidencia prouee ra de remedio a todas nuestras necessidades: Y assi no sera necessario yr a hincar las rodillas a los dioses falsos, los quales no pueden tener prouidencia vniuersal, ni particular, sino que falsamẽte finge Satanas, que los proueen, y ayudan en lo que ni aun assi propios se pueden ayudar: pues prouidencia, es lo mismo que *Procul videns*. Ver las cosas desde lexos, saberlas antes que vẽgan. Y si ellos tuuieran esta prudencia echaran de ver antes q̃ entraran en el infierno los crueles tormentos que alla les estauan aparejados, y proueyeran el remedio con tiẽpo: y como solo el Criador, es que abraça con su eternidad todos los tiempos passados y por venir, y los tiene presentes en su diuino entẽdimiento, y tiene poder vniuersal, para hazer, y deshazer en todas las cosas, por esto merece el nombre de ver dadero Dios, a quien todos deuen hincar las rodillas, y pedir comodizes. Pablo, q̃ al nombre de Iesus, que es el verdadero Dios se hincã las rodillas de todos los espiritus celestiales, y todos los hõbres terrenos, y de todas las almas que estan en el purgatorio en los senos del infierno, los Angelicos espiritus le piden gloria, los hombres del mundo le piden gracia, y las almas del purgatorio le piden descanso, y que satisfaga al Padre por ellas, con sus diuinos merecimientos, que nos dexò ateſorados en la Iglesia, y a todo esto acude su diuina prouidencia. *Phi. 2.*

Por lo qual el q̃ agora tuuiere necessidad de sabiduria, no tiene que arrodillar- 4

se a la diosa Minerba, sino solo á aquesse Señor, que es la sabiduria del Padre, como nos lo aconseja Santiago: *Si-* *Iacob. 1.* *quis vestrum indiget sapientia postulet a Deo, qui dat omnibus affluenter.* Si alguno mendiga re sabiduria entre todos vosotros, pidala à Dios, que no es escaso en dar. El que buscare salud, no se arrodille al dios Esculapio, sino a este Señor, de quien dixo Dauid: *Mi-* *Psa. 106* *sit Verbum suum, & sanauit eos.* Que embiò su palabra, y cõ ella los sanó. El que pretendiere prospero viaje, por mar, y por tierra, no hinque las rodillas a la diosa Iuno, ni al dios Neptuno, sino a solo este benditissimo Iesus, q̃ manda a los vientos, y a las mares, y ellos le obedecen, con cuya marauilla, causó tan grande admiracion a aquellas gentes que refieren los Euangelistas, que espantados se preguntauan los vnos a los otros, quien es este que el mar y los vientos le obedecen? El que quisiere fertiles cosechas no hinque ya la ridilla a la diosa Ceres, ni al dios Vaco, sino al benditissimo Iesus, que con cinco panes, satisfaze a cinco mil hombres en vn desierto; y tiene poder para con- *Ioa. 9* uertir el agua en vino. El q̃ quisiere riquezas no hinque la rodilla a Pluton, sino a Iesus: *Inquo sunt omnes thesauri.* Como dize san Pablo, en quien está todos los tesoros. *Ro. 10.* El que quisiere agua no hinque las rodillas a Tetis, sino aquel santissimo Iesus, que es fuente de agua viua: el qual dixo, segun refiere san Iuan, que el que vna vez bebiere della no tendra sed para siempre. El que desea verdaderos amores, y deleytes, no hinque ya las rodillas a la diosa Venus, sino a este Señor con quien hablaua el Profeta Dauid: *Delectationes in* *Psal. 15.* *dextera tua vsque in finem.* Las deletacion estan en tu diestra, las quales durarã sin fin. Finalmente a ninguna otra deidad deuemos hincar la rodilla, sino a la de Iesus, pues el nos puede, y quiere dar todo lo que podemos pedir, y mucho mas. Y assi no es justo que nadie se auerguence ya a pedir de rodillas a los falsos dioses, que no tienen ni pueden dar nada: 5

Demas de que a los demonios, que hablauan en ellos los despojô aquesse benditissimo Iesus de todo el poder que tenian en el mundo, como refiere san Pablo: *Expo-* *Ioan. 12.* *lians Principatus, & potestates, palam triumphans illos in semetip-*

so

so traduxit. Dize, que triunfó de los despojos de los Principados, y potestades, esto es, quitoles el Imperio, y poderio, que en el mundo tenian, y lo traspasò en si mismo, para que de aqui adelante no nos arrodillemos a ellos, sino solo a aql en quien està toda la fuerça, todo el poderio y Magestad, como lo dixo el mismo por san Mateo: *Omnia mihi tradita sunt á Patre meo*. Todas las cosas me a entregado mi Padre. Para que tenga yo solo; lo que (con engaño y falsedad) entendian los ciegos Gentiles, que estaua repartido entre tantos. Y esto es, lo que quiso dar a entender el Profeta

Mat. 11.

Isaias, quando dixo; *Parvulus natus est nobis, & factus est Principatus super humerum eius.* Vn niño Iesus nos a nacido, cuyo Principado trae sobre sus ombros, esto es, el poderio y principado que estaua sobre muchos ombros, se á puesto sobre los del benditissimo Iesus: para que se cumpla aquella profecia que auia dicho por el mismo Profeta Isaias: *Mihi flectetur omne genu, & confitebitur omnis lingua.* Porque yo soy solo el que merezco este santissimo nombres de Dios.

(?.)

Isaias. 9.

Isai. 45

CAPITVLO xxiij. EN que se pregunta, porque los Dioses falsos se contentauan con tan pequeña gloria, y el verdadero Dios no se contenta sino con toda junta.

INninguna cosa se echò tanto de ver la ceguedad dela idolatria, y gentilidad, como en admitir tantos Dioses, y auer de repartir entre todos su adoracion. La qual es cosa clara, que siẽdo ellos tã innumerables, no le auia de caber a cada vno casi nada della. Y assi dixo el mismo Redemptor de la vida, por san Mateo, que ninguno puede seruir a dos señores, sin descontentar alguno: segun lo vemos por experiencia. Como podian aquellos contẽtar, no solo a dos, sino a dos mil, y muchos mas? En esso se echa de ver ser Dioses falsos, pues se cõtentã cõ tan poco: porq el q es verdadero Dios, no admite cõpañia, ni quiere la hõra *Mat. 6.* porpartes, sino toda por entero, y assi dixo en el Deuteronomio: *Videte quod ego sim solꝰ & nõ sit alius Deus, preter me.* Aduertid, q̃ yo soy solo, todo lo crie, a mi solo aueys de adorar, y seruir. Quãdo sepley tea por vna heredad el q̃ conoce q̃ no tiene derecho, ni justicia en el pleyto, facilmẽte admite qualquier cõcierto: no se le da nada q̃ se diuida entre pleyteantes, con tal q̃ le quepa a el alguna parte. Pero el q̃ tiene justicia a ella no quiere diuisiõ, antes se indigna quãdo le tratã de concierto, diziẽdo q̃ lo quiere todo ò nada. Vidose esto en la cõtiẽda q̃ lleuarõ aq̃llas dos mugeres delante del Rey Salomõ, sobre vn niño, q̃ cada vna alegaua cõ grã instãcia, q̃ era suyo. Y para partir la diferencia *Deut. 32* *Simil. 2* *3. Reg. 3.*

diferencia dio Salomon la sentencia en fauor de la vna y de la otra, diziendo: Diuidase el infante, y dese la mitad a vna parte, y la otra mitad a la otra. La que no tenia derecho a el niño, ni era su madre, luego consintio con el concierto, y dixo: *Diuidatur*: Diuidase. Pero la que tenia derecho, y entera justicia, no quiere el infante partido, antes lo quiere perder todo; y assi no quiso passar por el concierto.

Assi digo, que los falsos
3 Dioses, que no tienen ningun derecho a la Deydad, sino quela tienen vsurpada injustamente, no se les da nada que se diuida la gloria de la adoracion entre muchos, cõ tal que les quepa a ellos alguna parte. Pero el que es verdadero Dios, como lo es nuestro dulcissimo IESVS repugnalo con grande instãcia, porque es suyo el derecho, y se le deue de justicia. Y assi dixo por su Profeta Isaias: *Ego Dominus hoc est nomen meum, & gloriam meam alteri non dabo, & laudem meam sculptilibus.* Yo soy el Señor, y este es mi nombre. Esto es: yo soy el Señor vniuersal de todo lo criado, y la gloria q̃ por esta razon se me deue, no la tengo de dar a otro, ni mi diuina alabança consentiré que se atribuya a los idolos esculpidos por manos de
4 los hombres. Y por esto, quãdo los Filisteos pusieron el *1. Reg. 5.* Arca del Testamento, junto al Idolo Dagon, se ofendio tanto, que hizo pedaços al Idolo. Y a losque tratauã de esta confederacion, y particion de la gloria deuida a solo el verdadero Dios (querié dole dar su parte a aquel idolo, y falso Dios,) los castigó crueliſſimamente, hasta que tuuieron por bien deshazer el concierto. Y afligiò tambien mucho a los de Samaria, (como refiere la diuina Escritura) porque *cum Dominum colerent, dijs quoque suis seruiebant.* Porque siruiendo al *4. Re. 17* Señor Dios seruian juntamẽte a los Dioses. Y el Profeta Elias reprehendió con grande aspereza a aquellos Sacerdotes del Rey Acab, porque querian partir la gloria, y hõra, y dar la mitad al Dios de Israel: y la otra mitad al Idolo Baal; y assi les dixo el Profeta: *Vsquequo claudicatis in duas partes si Dominus est Deus sequimini eum, si autem Baal se-* *3. Re. 19* *quimini illum.* Porque andays coxeando en dos partes, si el el Señor de Israel os parece que es verdadero Dios, seguilde a el solo, y sino seguid a vuel-

Isai. 42.

a vuestro Dios Baal, porque Dios no quiere gloria a medias, sino toda entera.

§ En seguimiento deste pleyto, vino el Verbo eterno al mundo manifestando cõ su presencia con su Magestad, y poderio, quan digno era de q̃ a el solo se deuia atribuyr toda la gloria, y toda la honra diuina, y que el solo merecia tener el nõbre de verdadero Dios, pues auia en el general prouidencia para acudir al remedio de todas las necessidades delas criaturas. Y para mayor manifestaciõ desto, quiso que le llamassen Simil. IESVS; porque assi como se suelen poner titulos en las Puertas de las tiendas, cõque se les declara todo lo que en ellas se vẽde, para que todos acudan alli, y no a otras partes, y muchas vezes sucede, que con aquella nouedad se desacreditan las demas tiendas, y se ven desamparadas

§ de cõpradores: Assi Christo, para desacreditar la adoracion de los falsos Dioses, y q̃ nadie acudiesse a ellos a pedirles nada, sino a solo el fue puso este nombre IESVS: el qual por encerrar en si el de verdadero, y poderoso Dios, manifiesta q̃ tiene la salud, y bien vniuersal de todos Assi lo auia prometido por el Profeta Zacarias: *Disperdam simulacra, & cessare faciam idola, & erit Dominus solus in die illa.* Yo destruyre los simulacros, y harè que cessen los Idolos, y aurà vn solo Señor en aquel dia. En que dia? Enel dia que el naciere enel mundo. Pues entonces, en su nacimiento, cayeron muchos idolos, y enmudecieron muchos oraculos, cessando las respuestas q̃ solian dar. Y tambien se desacreditò su idolatria; assi lo declara S. Cyrilo. *Zach.13* *S. Cyri.*

Lo mismo dixo Dios por el Profeta Oseas: *Auferam no nomina Baalin, de ore eius, & nõ recordabitur vltra nominis eorũ.* Yoquitare losnõbres del idolo Baalin de la boca dela Gẽtilidad, y harê de suerte, q̃ no se acuerde masdellos. Como si dixesse: Yo que soy Dios verdadero, me põdre vn nõbre que serà el de IESVS, el qual serà tan dulce en la boca de todas las gentes, que escurecera la fama de los Dioses falsos. Y poniendolos en oluido, se à de celebrar mi nombre, y se cantarà a el solo la gloria. Conforme a lo q̃ el mismo Señor dixo por el Profeta Malachias: *Abortu solis vsque ad occasum magnum est nomen meum in gentibus.* Desde el nacimiento del Sol, hasta el lugar donde se pone, es grande *Oseæ.2.* *Mala.1.*

grande mi nombre entre los Gentiles, como si dixera entre toda la Gentilidad del vniuerso vendra tiempo en que se oluiden de los nombres de todos sus dioses, y no aura entre ellos nóbre mas celebrado, y glorioso que el mio. Assi lo cantaua en sus profecias, y Psalmos el santo Rey Dauid: *Omnes gentes quascunque fecisti venient, & adorabunt coram te Domine, & glorificabunt nomen tuum.* Señor, todas las gentes quantas formaste, te vendran à adorar y aglorificar tu nombre. Y dando la razon desto, dize el mismo Psalmo: *Non est similis tui in dijs Domine, & non est secundum opera tua.* Celebrarà tu nombre la gentilidad, porque no ay quien sea semejante a ti entre todos los dioses, ni quien se te pueda auentajar, segun la grandeza, y magnificencia de tus obras. Y en otro lugar dize: *Deus stetit in Synagoga deorum, in medio autem Deos dijudicat.* Dios estuuo en la Sinagoga de los dioses, y en medio dellos juzga. Este verbo, *Sto, stas*, significa estar en pie. Y dexadas otras exposiciones lo que a nuestro proposito querrá dezir aqui Dauid es, que entre aquella cõgregacion de dioses falsos, solo el verdadero Dios permanecio en pie, como vitorioso, y todos los demas que tenian los gentiles, fueron derribados y destruydos; y los que acá se tenian por juezes, agora estan en el infierno sojuzgados de Dios, en medio de los quales està su diuina justicia, executando en ellos la pena que sus graues delitos, y falsedades merecian.

Ps. 85.

Ps. 81.

8

9

(?.)

CAPI

CAPITVLO XXIIII. Del gran misterio que tiene el nombrar todas las naciones a este nombre Dios, con solas quatro letras, y el del benditissimo IESVS con cinco.

VPVESTO Por verdad catolica, q̃ todas las cosas q̃ suceden en el mũdo vienen guiadas por particular prouidencia de Dios y acuerdo de su diuina sabiduria, y que ninguna sucede a caso. Auerigemos el misterio que tiene, que todas las naciones, por mas barbaras è infieles que sean, conuengan en vna cosa tan notable como es el pronunciar, y escriuir aqueste nõbre Dios, con solas quatro letras, como lo aduierte san Marsilio Fissino, y lo refieren los Doctores en el Primero de las sentencias. Los Egypcios le nombran, *Teut*, los Persas, *Sire*, los Magos, *Orsi*, los Griegos, *Theos*, los Alarabes, *Alla*, los Latinos, *Deus*, y la lengua Española, *Dios*: y entre los Hebreos el nombre de Dios inefable se escriuia cõ quatro letras: quien duda, sino que se encierra aqui vn altissimo misterio. El Doctor alegado, dize, que por ventura sera por auer Dios puesto todas las cosas por quatro grado, que son essencia, ser, virtud, y accion: y las celestiales auerlas tambien dispuesto con quatro formas de signos fogosos, aereos, aquarios y terreites: y de la misma suarte las cosas inferiores de aca, auerlas dispuesto con quatro elementos. Y leuantãdo mas este misterio, de punto, y reduciendolo theologicalmente, al fin mas principal (dexando a vna parte razones humanas) dize; Que fue ordenacion diuina, que quando se diuidieron las lẽguas, aunque todas las cosas

Quando in 1. dis. 22. pro. 4

dis-

discordassen, concordassen todas las naciones en esta, q̃ todos nombrassen este nombre Dios con quatro letras, para que con las tres se significasse el misterio de la santissima Trinidad, y con la vna la vnidad de la essencia diuina: segun aquello de san Iuan: *Tres sunt qui téstimoniũ dant in cœlo, & hij tres vnum sunt.* Tres son los que dan testimonio en el cielo, y estos tres son vno.

S. Ioan.

2 Y quiso Dios hazer esta gran misericordia al mundo, para que (por cosa tan notable y marauillosa) fuessen todas las naciones rastreando aquesse altissimo misterio. Y no fue menos de marauillar, que nombrandose este santo nombre de Dios en la ley de naturaleza, y ley escrita con quatro letras, quisiesse que en la ley de gracia le nõbrassen con cinco al nombre de Iesus, que es lo mismo que Dios: pues al mismo Señor, que dixo el Angel que le llamarian Iesus, dixo Isaias, q̃ le llamariã Dios, y el tener este nõbre Iesus vna letra mas, fue significarnos el aumento que tiene de gracias aquesta ley de gracia.

Donde no solamente se nos representa a Dios trino y vno, sino tambien humanado, con nombre de Saluador, debaxo del qual se incluyen todas las misericordias, y beneficios que Dios nos a hecho, y hara. Y demas desto, quiso que fuessen cinco letras cõ que se escriuiesse este nombre de Iesus, porq̃ para auer de acudir al ministerio deste nombre, y auer de saluar las almas auiã de ser cinco las letras de sus llagas, que con fuertes y azerados buriles se auian de abrir en la misteriosa piedra de su bendito cuerpo, en las quales se auia de leer el poderoso nombre de Saluador que es lo mismo q̃ Iesus.

Y aludiendo a esto dispuso, que el numero de las almas q̃ se auian de saluar por 4 sus llagas, fue significado en aquellas cinco vrrgines prudentes. Y quien duda, sino q̃ aquellas cinco cortinas con que mandò Dios a Moysen que se cubriesse su tabernaculo, eran figura de aquestas cinco letras, cortinas misteriosas, debaxo de las quales se encierra este nombre Iesus, que es vn tabernaculo diuino, y assiento del Hijo de Dios humanado. Pues es cosa cierta, que quando escriuimos estas cinco letras, Iesus, assentamos en el papel interior, y exterior al Saluador

Exo. 26.

dor del mũdo, q̃ es el Verbo ò palabra del Padre. Luego si a el le sentamos en el nõbre escrito, biẽ podemos llamar al nombre Tabernaculo, y a
Exo. 26. las cinco letras sus cortinas, ò digamos que aquestas cinco letras fueron figu-
5 radas en aquellas cinco columnas doradas, q̃ mandó Dios a Moysen q̃ le fabricasse para q̃ sustentassen y adornassen su Tabernaculo. Pues en aquestas cinco letras q̃ auian de ser de oro muy subido siẽpre, ó alomenos pronunciadas con tan gran deuocion, por la boca del Christiano, q̃ excediessen a las cosas de mayor estima q̃ tiene el mũ
Gen. 43. do. Porque sise estimò en mucho aquel regalo tan particular q̃ (cuenta la diuina Escritura) hizo el santo Patriarca Ioseph saluador q̃ fue de Egypto, a su menor y vterino hermano Bẽjamin, en aquel combite que hizo a sus hermanos, dõde dize: Que *maior pars venit ad Beniamin ita vt quinque partes excederet*. Que le dieron a el tan buena porcion, q̃ excedio en cinco partes a las de sus hermanos mayores, assi deuemos los christianos estimar mucho estas cinco letras, q̃ en este dulcissimo nombre nos dio nuestro verdadero hermano Christo auentajandonos a nuestros hermanos mayores, los Patriarcas, y Profetas, los quales alcançarõ, dellas las sombras y figuras. Y si fueron tã celebrados aquellos cinco panes (con q̃ satisfizo Dios la hamb e de cinco milhõbres en el desierto de Palestina:) quanto mas se deuen celebrar estas cinco letras de el dulcissimo nõbre de IESVS, pues cõ el misterio q̃ dentro dellas se encierra, satisfizo Dios la hãbre de tãtas almas y las saluò en este desierto de todo el vniuerso mundo.

Ioan. 6.

6

Para q̃ se saluasen los scuerpos de sus contagiosas enfermedades, refiere el Euangelista S. Iuan, q̃ auia en Ierusalen vna prouatica Piscina, q̃ era vn estanque donde se recogian las aguas de los sacrificios y lauatorios, en las quales auia puesto Dios tanta virtud, q̃ mouiẽdolas vn Angel sanauon todas las enfermedades. Esta Piscina (dize el Euãgelista) que tenia cinco puertas, y me parece a mi q̃ eran figura de aquestas cinco letras del nõbre de IESVS, el qual es vna Piscina misterio sa, y comun remedio de todas nuestras dolencias, y enfermedades corporales, y espirituales. Pues como dixo S. Pablo: *Omnis qui inuocauerit*

Ioann. 5.

de

nsmen Domini saluus erit. Qualquiera q̃ inuocare el nõbre de Dios serà saluo. Y las puertas por do se entra a esta salud ê inuocacion, son las cinco letras deste nõbre IESVS Estas parece que nos enseña ua abiertas el Apostol S. Pa-
1.Co.14 blo, puegonãdo la salud eterna, y combidando a todos q̃ entrassen a gozarla, quando dezia. *In Ecclesia volo quinque verba sensu meo loqui, vt alios*
7 *instruam.* Quiero hablar en la Iglesia cinco palabras en el sentido q̃ yo las entiendo para mejor instruyr a los hombres. Pues santo Apostol, no direys seys palabras, ó quatro? por fuerça quereys q̃ seã cinco? Si, bien claro se hecha de ver, q̃ aqui habla con misterio, y no a caso. Pues nuestro comun modo de hablar, es dezir: Señor, vna palabra tengo q̃ hablar con v. m. ó dos: pero cinco parece cosa extraordinaria. De donde se colige, que pues S. Pablo (hablando por la boca del Espiritu Sãto) dixo q̃ auian de ser cico, y no mas ni menos, apũtò algun gran misterio. Y supuesto q̃ auia dicho Christo nuestro Redẽptor a Ananias de S. Pablo: *Vas electionis est mihi vt portet nomen meum coram gentibus. & regibus & filijs Israel.* Que era su vaso escogido para q̃ lleuasse su nombre delante de los Principes Gẽtiles, y de los hijos de Israel, bien podemos entender que las cinco palabras q̃ predicaua, eran en alabança y gloria de las cinco misteriosas letras del dulcissimo nombre de IESVS, y dezir, q̃ las quiere hablar en la Iglesia, para instruyr a los hombres, es querernos significar, q̃ estas cinco son las primeras letras con q̃ se à de instruyr el alma, para q̃ venga en conocimiento de Dios; y son las puertas por donde se à de entrar en la Iglesia. O misterios as, y diuinas letras, dignas de suma veneracion, y reuerẽcia. Por ser reliquias de aq̃ 8
ste inefable, y diuino nõbre, ante quiẽ se postrã todas las Hierarquias de los Angeles.

En memoria de estas cinco letras: dize cinco vezes el Rey Dauid, q̃ cantará Psalmos al nombre del Señor, como lo podran ver los curiosos. Y dezir, q̃ no seran estas vezes q̃ á de cantar Psalmos al nombre del Señor, mas ni menos que cinco en todo su salterio, fue particular misterio, y orden del Espiritu Santo, significandonos en esto en quanta veneracion se deuetener, no solo el nombre santissimo de IESVS, sino tã

bien sus reliquias, y letras misteriosas, pues cada vna merece que en honra suya se le canten Psalmos: ypor no dezir las cosas abulto, ni poner tan gran carga sobre los deuotos de aqueste dulcissimonombre(que a cada letra le ayan de cantar Psalmos indeterminadamẽte)quiso este Profeta declararle mas, diziendo otrascinco vezes, que a este dulce nõbre le digan Psalmo, cuyos
9 lugares no refiero aqui por euitar proligidad, mas podralos ver el que con cuydado y atencion leyere su Psalterio, y hallarà. que solas cinco vezes dize, que cantarà Psalmos al nombre de Dios, y otras cinco que le rezara Psalmo, combidandonos a vna tan religiosa y santa deuocion como esta, la qual a tomadotoda nuestra sagrada Religion, y algunos Christianos deuotos, rezando cinco Psalmos en gloria y honra deste nombre, que comiença cada vno por cada vna
Psal:99. destas cinco letras; A la. I. *Iubilate Deo omisserra*, a la E. *Exaudiat te Dominus in die tri-*
bulationis, a la S. *Saluum me fac Domine*, a la V. *Vsque quo Dimine oblibiscceris me in finem*, y vltimamẽte a la S. *Sæpe expugnauerũt me a inbẽtute mea.* Repitiẽdo al principio y fin aquella antifona: *In nomine Iesu omnegenu flectatur.* Y el verso es. *Sit nomen eius benedictum in secula.* R. *Ante solem permanet nomẽ eius.* Y la oraciõ es la de la vigilia de la Epifania: *Omnipotens sempiterne Deus.* A la qual deuocion tienen los Sumos Pontifices concedidas inumerablesgraciacias, e indulgencias. Con lo dicho queda prouada la razon y causa, porque quiso Dios en la ley escrita, y natural, que el nombre de Dios se nombrasse con quatro letras, y el de Iesus en la ley de gracia con cinco: y con lo vno, y con lo otro auremos cumplido con lo que dixo Isaias, que a Christo nuestro Redemptor le pondrian por nombre Dios fuerte.

Psal.81. *Psal.11.* y 12. *Psal.128.*

(?.)

CAPI-

PADRE DEL SIGLO FVTVRO.

CAPITVLO. XXV. QVE trata del otro nombre, en que dize Isaias, que le llamaran a Christo: Padre del siglo futuro. En que manera conociendole todos por este nombre Hijo, dize agora que se llamara Padre.

1 NO Embargante q̃ Christo Señor nuestro, es la persona del Hijo (segũda de la santissima Trinidad, a quiẽ el eterno Padre llamò assi, quando dixo por su Real Profeta: *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Tu eres mi Hijo, yo te engẽdre oy.) Con todo esso dize Isaias, q̃ tẽdra por nõbre: *Pater futuri sæculi.* Padre del siglo futuro. No quiere dezir, que se llamara Padre en la generaciõ eterna: pues respeto dessa se llama el muchas vezes Hijo. *Pater clarifica Filium tuum claritate quam habui priusquam mundus fieret.* Dixo por su Euangelista san Iuan: Padre clarificame a mi que soy tu Hijo, con aquella claridad q̃ tuue primero, q̃ fuesse formado el mundo: sino que hablaua el Profeta de la generacion temporal, quando muriendo en vna Cruz (con su exemplo, y doctrina) engẽdro hijos de Dios como dixo S. Iuan: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri. Hys qui credunt in nomine eius.* Que a los que creyeron en su nõbre, que es IESVS, esto es, a los que creyeron, q̃ el era IESVS. que quiere dezir: Saluador, y que les podia saluar: les dio potestad para que pudiessẽ llamarse, y ser verdaderos hijos suyos por adopciõ de gracia. Y respeto desta redẽpcion dize Isaias, q̃ se llamarà Padre de el siglo futuro. Y aunque se firmaua hijo de los hombres, fue por darnos exemplo de la sujecion, y obe-

Psalm. *Isaiæ.* *Ioann.* *Ioan. 1.*

y obediencia con que se sujetò a padecer tantos trabajos por seruir a los hombres en esta redempcion, no como padre, que era suyo, sino como si fuera hijo, ó esclauo de cada vno. Pero aunque el se llama hijo delos hombres todos estamos obligados a llamarle Padre, como lo hazemos quando referimos la oracion del Padre nuestro: en la qual es cosa llana, que vamos hablando con Christo nuestro Saluador; pues le dezimos: Padre nuestro, que estas en los Cielos, santificado sea el tu nombre. Donde pedimos, que el bẽditissimo nombre de IESVS, que es el nombre de nuestro santo y verdadero Padre Christo, sea santificado.

Mat. 6.

3

4 La interpretacion de este nombre IESVS, es ser Padre del siglo futuro, pues el nos dio la buena nueua de la biẽ auenturança: el nos descubrio las celestiales Indias de la gloria perdurable: el nos abrio el camino para que pudiessemos entrar allá no desmontando, y rompiendo la tierra, sino dando barrenos a su benditissimo cuerpo, para que por ellos subamos cõ facilidad. Padre es del siglo futuro, (dize Bernardo en el sermon segundo de la Circũcision,) pues el recuperò nuestra inmortalidad, tomando la muerte temporal en la tierra, para que todos gozassemos de la eterna vida en el Cielo. Y en este sentido declaran los Sãtos aquello que dixo Christo por su Euangelista san Iuan: *Nisi granum frumenti cadens in tera mortuum fuerit, ipsum solum manet. Si autẽ mortuum fuerit multum fructum affert.* Si quando el grano de trigo cae en la tierra, no fuere muerto, quedarse à el solo; pero si muriere dará mucho fruto. Esto cada dia lo vemos por experiencia, pues esta claro, que para que ahije el grano, y produzga otros muchos granos, à de podrirse en la tierra, y sino se pudre no dará hijos, ni fruto, y assi se quedarà el solo. Sobre lo qual dize S. Agustin *Ipse Dominus Iesus erat granum mortificandum, & multiplicandum.* Que el mismo IESVS Señor nuestro, era el grano que auia de morir, y multiplicar. Pues con su muerte engendrótan innumerables hijos de la Iglesia, como verdadero Padre del siglo futuro, para que fuessen a gozar aquella bienauenturança.

Ioan. 12.

S. Aug.

Bernar.

5 Assi lo dio a entender en este mismo capitulo, por el proprio Euangelista: *Cum exalta-*

exaltatus fuero á terra omnia trahàm ad me ipsum. Quando fuere leuantado de la tierra en vna Cruz trayre todas las almas a mi verdadero co
Gen. 22. nocimiento, este es, tendran gran fruto de bendicion. Figura fue deste misterio, la própta obediencia que tuuo Abrahàn en sacrificar su hijo, a quien dixo Dios: *Per me meptisum iurauí, quia fecisti hanc rem multiplicabo semen tuum sicut stellas cœli, & sicut arenam quæ est in littore maris.* 6 Yo juro a fee de quien soy, que porque hiziste vna haza ña tan grãde, y no perdonaste a tu hijo, que tẽgo de multiplicar tu generacion, como las estrellas del cielo, y como las arenas del mar. Pues si por solo auer hecho Abrahan, vn acometimiento de querer sacrificar su hijo, le haze Dios nuestro Señor padre de muchas gentes, y le da tan inumerables hijos? quele darâ a Christo, que por su obediencia le sacrificò no a su hijo, sino a si mismo en vna Cruz? Diole tantos hijos, que se hallò imposibilitado el Profeta Isaias de poderlos contar, y assi dixo, con grande admiracion, quando los miraua con aquellos ojos profetizos: *Generationem eius quis*
Psa. 53. *enarrabit?* Quien podra contar la generacion del benditissimo IESVS? Y aunque san Geronymo declara este lugar, acerca de la generacion eterna, con todo esso, ay muchos Doctores que lo entienden tambien de la generacion temporal de los hijos adoptiuos, que engendrò con su muerte Christo nuestro Señor: y es le tan propio este sentido, que si aduertimos en este Capitulo hallaremos, que en todo el va el Profeta Isaias hablando de la muerte deste Señor, En conclusion para declararse mas, añide estas palabras: *Si posuerit animam suam videbit semen longeuum.* Si pusiere 7 su alma, esto es, si se dexare quitar la vida: verá vna generacion muy grande. Y a este proposito trae Theophilato aquellas palabras, que dixo el santo Simeon, teniẽdo al bendito IESVS en sus manos: *Positus est in ruinam, & in resurrectionem multorum.* Este niño está puesto, para ruyna suya, y resurrecion de muchos; pues por su muerte an de resucitar muchas almas, y le an de renacer muchos hijos à Dios. Y vido tantos, y tan inumerables el Euangelista san Iuan que como el refiere en su

S. Hier.

Apocalypsi no pudo alcançar la suma de todos los que auian resucitado, y subido a la bienauenturança con Christo, assi lo dize. *Vidi turbam magnam quam dinumerare nemo poterat ex omnibus gentibus & tribubus & populis, & linguis stantes ante tronum Dei inconspecto agni, amicti stolis albis, & palmæ in manibus eorum.* Apoc. 7. 8 Vide tan gran turba multa, que ninguno bastaua a poderla contar, la qual turba multa era de todas las gẽtes, de todos los tribus, de todos los pueblos, y de todas las lẽguas del mundo: y dize, que estauan delante del trono de Dios en la presencia del Cordero, ceñidos con estolas blancas, y con palmas en sus manos llenos de gloria: Y mas adelante que *lauerunt stolas suas in sanguine agni.* Que labaron sus estolas en la sangre del Cordero, esto es, que por los misterios de aquella preciosa sangre, y muerte del benditissimo Iesus alcançaron aquella bienauenturança. Mirad, si con muy justa razon dize Isaias, que quando nace le pongan por nombre, Padre del siglo futuro, pues a de tener alla tan copiosa generacion, que no a de auer entendimiento criado, que pueda contar la multitud de los bienauenturados hijos, que a de engẽdrar con su muerte. De todo lo qual se colige en conclusion, que no es inconueniente, que el bendito Iesus sea Hijo del Eterno Padre, y sea tambien Padre de los creyentes.

(.2.)

CAPI-

CAPITVLO XXVI. Que toda la gloria que tiene el benditisimo Iesus en el cielo, pertenece a sus hijos, que son los fieles.

1 VN Gran misterio se nos ofrece aqui acerca deste nombre: *Pater futuri seculi*, Padre del siglo futuro, esto es, Padre de toda la Iglesia, que començaua entonces a fundarse, Padre de todos los fieles Christianos, y por hablar mas claro, Padre nuestro, que assi quiere el q̃ le llamemos: en lo qual nos quiso declarar, como era ya de todo punto nuestro, y quan nuestras eran todas sus cosas, especialmente, en aquello del Profeta Isaias: *Parvulus natus est nobis, & filius datus est nobis*, y en las q̃ dixeron los Angeles a los pastores: *Natus est hodie vobis salvator*. Mucho sonde notar aquellas palabras: *Nobis, & vobis*. De manera, q̃ para nosotros à nacido, y a nosotros a sido dado el santissimo Iesus: y para q̃ de los Principales misterios de nuestra Religiõ cojamos el felicissimo fruto y cõsuelo, se à de cõsiderar, q̃ todas las cosas q̃ son de Christo no las recebimos como agenas, y como cosa q̃ no nospertenece, sino como particulares cosas nras: porq̃ el q̃ las tiene por agenas, se priua de su principal fruto y gozo. Consideremos pues, todas las cosas que estaran en Christo, y todas sus obras vniversales, como bienes de nra cabeça, y por el consiguiente propios nuestros, y no nos gozemos menos dellos, q̃ de nros bienes propios. Quãdo oyeredes los trabajos de Christo, sus sudores, la efusion de su sangre, gozaos como de cosa vuestra, pues en ello teneys vna cosa agradable, vn presente de mucha estima, que ofrecer a Dios por vuestros delitos, quando oyeredes la suma gracia, y favor que Christo alcançó del Padre, toda se comunica a nosotros, pues es para nuestro bien: porque como

Isaias. 9.

dixo san Iuan en su Epistola Canonica: *Aduocatum habemus apud Patrem Iesum Christum.* Para con el Patre tenemos por abogado a Iesu Christo nuestro Redemptor, lo qual fue hecho con particular acuerdo, para que participemos de tanto bien. Y para que sea vn bestigio de la celestial alegria: porque el amor natural haze que el biẽ que cremos que es nuestro, nos sea mas dulce.

1. *Ioa.* 2.

3 Y assi como todos los titulos de la magnificiencia de Dios resultan en gozo y gloria de los bienauenturados, pues Dios es su suerte, y herencia, como dixo el mismo Señor à Abrahan: *Ego merces tua magna nimis*, y el Profeta, *Dominus pars hereditatis meæ.* Aunque por ser el inmenso lo es su herencia, de la misma manera nos vendremos nosotros à alegrar: porque el mismo Dios, que es premio de los bienauenturados nos es a nosotros interessor y medio para conseguir este soberano biẽ. Y assi dixo por su Euãgelista: *Ego sum via veritas, & vita.* Soy la vida de los bienauenturades, y camino de los justos, y verdad de los vnos y de los otros: y assi como lo es de los bienauenturados por gloria cõsumada,

Gen. 15.

Psa. 115.

Ioa. 14

assi lo es de nosotros los viadores por gracia. Suyo en la gloria por possessión, y nuestro en la tierra por la esperança que de alcançarlo tenemos, Y ningun bien gozan los bienauenturados, del qual el q̃ esta en gracia no tenga principio, y espere tendra fin, porque nacio para nosotros, y nos lo dio Dios por nro Padre y cabeça, y por abogado nuestro.

Cabeça de toda la Iglesia 4
le llama san Pablo *Ipsum dedit caput super omnem Ecclesiã.* *Ephe.* 5.
Porque assi como Adan fue dado por principio y cabeça de todo el genero humano: assi Christo que es el segundo Adan fue dado por nuestro principio y cabeça en el ser de graeia. De donde se sigue, que assi como los miembros vnidos al primer Adan contraen el pecado: assi los mismos miembros vnidos a Christo participan la gracia desta cabeça: Y assi como en las Cortes de los Reyes habla el Procurador de qualquiera ciudad, y el fauor y lugar que se da al tal procurador, se da a toda su ciudad: Assi siẽdo Christo procurador, y abogado de los hombres en la Corte celestial, y representando en ella al genero humano, se a de creer, que quan-

quando el habla hablamos nosotros, y quando el obra obramos nosotros: y las gracias que a el se le hazen se nos hazen a nosotros. Assi lo dio a entender el Apostol S. Pablo: *Qui suscitauit nos, & consedere nos fecit in cœlestibus in Christo.* Que nos resucitó con Christo, y nos hizo sentar en el cielo con el. De manera, q̃ en la Resurrecion de Christo puede dezir cada vno: Yo mismo me tengo por resucitado, yo me assiento a la diestra del Padre. Y S. Agustin dize: *Est in ipso Iesu Domino nostro vniuscuiusque nostrũ portio, caro & sanguis.* Que en Christo está la parte de cada vno de nosotros está nuestra carne y nuestra sangre: y a donde reyna mi parte, alli reyno yo, donde mi carne es glorificada, alli me siento yo glorioso: y a donde mi sangre se en noblece, alli me siento yo en noblecido.

Ephe. 2.

S. Aug. en el ca. 15. de sp. medit.

5 Y para significarnos quã nuestro era, no se contentó con llamarse Padre, sino q̃ se puso nõbre de sieruo: *Ego in medio vestrum sum sicut, qui ministrat.* Y en el se verificarõ aquellas palabras del Profeta: *Aures autem perfecisti mihi.* Señor tu me perficionaste las orejas: y don nuestra Vulgata, dize: *perfecisti*, traslada san Geronymo del contexto Hebreo, *perfodisti, vel perforasti.* Horadaste aludiendo a ley vieja, que mandaua, que le horadassen las orejas al sieruo, que renunciando la libertad al cabo de algunos años de seruicio quisiesse perseuerar en seruir, lo qual era señal de que quedaua por perpetuo esclauo. Pues para mostrarse Christo perpetuo sieruo de los hombres, dixo estas palabras por su propio Profeta: *Aures autẽ perforasti mihi.* Las quales afirma san Pablo en el dezimo Capitulo de la Epistola ad Hebreos q̃ se dixeron en nõ bre suyo: y si el es sieruo de los hombres, todo lo que es del sieruo, salud, vida, y ingenio, y ganancias pertenece al Señor, y el lo mira como cosas propias. Y pondera mucho san Cyrilo, que para morir Christo dexò las vestiduras, mostrando, que todas sus obras y merecimientos son nuestros. y como tales nos los dexa: assi como el fruto, aunque es del arbol, q̃ lo produxo mas es del Señor del arbol, pues el lo goza: assi todo merecimiento y satisfacion, fruto es, que produce este diuino Señor: pero mas es nuestro, pues lo gozamos. El mas minimo justo

Psal. 39.

S. Hier.

Heb. 10.

S. Cyr. l. 9. c. 3. in Ioan. 13.

goza

goza mas de la satisfacion, y merecimientos de Christo, que el mismo Christo, pues el no goza de ninguna satisfacion, solo vsa de el merito para la gloria acidental: pero el hombre para la essencial, que es mucho mayor: assi, q̃ todos los bienes de Christo son nuestros.

7 Mucho son de ponderar aquellas palabras del Profeta Zacarias: *Dicite filiæ Syon, ecce Rex tuus venit tibi.* Hija de Syon ves ay tu Rey viene para ti. Notad lo q̃ dize: Rey tuyo le llama, y que viene para ti, no para si. No viene como los demas Reyes, a mouer guerras, y a imponer tributos, sino combidando con la paz, y a quitar la carga de la culpa, pension grauissima q̃ el tyrano nos tenia puesta. Pues porq̃ santo Profeta, le llamays Rey nuestro, llamandole S. Pablo Rey delos siglos del cielo, y dela tierra? y Rey de los Angeles, y de los hombres, *Regi seculorũ?* quãdo eligẽ a vno por Põtifice, si es de Italia, ó de España dizẽ los Españoles, ó Italianos, el Papa es nuestro Pues sepamos, no es cabeça y padre de todos? Responderan, si: pero llamamos le nuesto, por ser de nuestra tierra. Assi Christo es mas nuestro q̃ delos Angeles, porque es de la tierra de nuestra humana naturaleza: de lo qual se gloriaua S. Pablo: *Nusquam Angelos apprehendit sed semẽ Abrahæ.* No tomo la turaleza de los Angeles, sino la de los hõbres. *Heb.2.*

Tãbien es mas nuestro que 8
dellos, porq̃ nos lo dio el Padre, como dixo S. Iuã: *Sic Deus dilexit mundũ vt Filiũ suũ vnigenitũ daret*, la qual es verdadera donacion, y assi es nuestro. Y hablãdo con la piedad Christiana, podemos dezir, q̃ ya no es del Padre, pues nos le dio. Y atẽdiendo a esto se firmaua el: *Filius hominis.* No solo quiere dezir, q̃ es Hijo del hõbre, segun la carne, sino q̃ es el Hijo q̃ el Padre dio al hõbre. Y assi Dauid, quãdo le reuelò Dios estos misterios, dixo: *Benedicat nos Deus Deus noster, benedicat nos Deus.* Tres vezes nõbra a Dios, significãdo las tres personas, y a la segũda le llama Dios nuestro: dãdo a entẽder lo vno, q̃ tomo nuestra carne, y lootro q̃ nos lo dio el Padre. Y el Apostol nos auisa el derecho q̃ tenemos a todas las cosas, por ser nuestro Christo; *Omnia vestra sunt, siue Paulus siue Apollo siue Cefas siue mundus siue vita, siue mors, siue presentia, siue futura, omnia enim vestra sunt. Vos Christi, Christus autẽ Dei.* *Ioann.* *I.Co.13.*

Todo

Todo quanto ay es vuestro. Vuestro es Pedro, y vuestro es Paulo, vuestro es el mundo, vuestra es la vida, vuestra es la muerte, vuestras son las cosas presentes, y vuestras las futuras, todo es vuestro, porq̃ soys de Christo, y Christo es de Dios, y todas las cosas de Dios por ser ellas de Christo, son tambien vuestras: vuestro es el Padre, vuestro es Hijo, y vuestro el Espiritu Santo, Vuestra es la Virgen, pues os la dexò por Madre, vuestra es la carne de Dios, pues os quedò por manjar, vuestra es su sangre, pues os la dexò por beuida, vuestros sus Angeles, que os alumbran y defienden, vuestros sus Apostoles, que os enseñan, vuestro es su mundo, en que viuays, vuestro su cielo, en que descanseys. Y finalmente todo es vuestro, y su diuinidad y humanidad es vuestra. Vuestra es su vid, y su muerte, y pues el es vuestro, todo es vuestro; Y assi se pone por nombre: *Pater futuri seculi.* Padre del siglo futuro, que viene y nace para nosotros: muchas cosas son nuestras pero no son para nosotros. Fulano mi hijo es (dize vn padre) pero no es para mi, porque no me ayuda en nada, Christo si que es nuestro, y para nosotros, pues es nuestro sieruo, nuestro amigo, nuestro Rey, y nuestro Padre, que es lo que significa IESVS nuestro Saluador, que viene a saluarnos, y á hazernos tan singules beneficios.

CAPI-

CAPITVLO XXVII. Que Dios como Padre, que es de misericordia trata a sus siervos como a hijos.

1 PATER *Futuri seculi.* Padre se intitula del siglo futuro, y no Señor, porque Señor, es nombre de Magestad y grandeza: Y llamase Padre, porque con mas voluntad acudamos a seruirle: porque este nombre Padre, es nombre de piadad y clemencia nombre de solicitud y misericordia, con el qual se intitulò el mismo Señor, quando dixo: *Simile est Regnum cœlorum homini Patri familias*. Semejante es el Reyno de los cielos a vn hombre padre de familias: porque los Señores que tienen familia, an de ser tan afables, tã mansos y piadosos como si fueran padres.

2 Pues vna de las cosas que mas animan a los siervos a q̃ siruan con amor, es ver la afabilidad y agradecimiẽto de sus Señores. Catorze años siruio Iacob a Laban su suegro, y alcabo se apartó del por su seueridadad: *Abeamus quia video faciem patris vestri, quod non sit erga me sicut heri, & nudius tertius.* Dixo a sus mugeres, vamonos, que no puedo ya sufrir el rigor devuestro padre, pues ya me muestra malacara. En ninguna manera le piensso ya seruir, porque haze muy del señor, no se muestra como padre, segun deuia. Pues para obligarnos Christo a que le siruamos con todo amor, y voluntad, y que no nos apartemos del, dize, que le pongan por nombre padre, y tambien, porque no seamos interesables con el, que atendamos mas al premio que al amor, sino que como hijos nos inclinemos a seruirle de gracia, pues el tiene tan a su cargo el recompensar estos seruicios con su gloria-

Gen. 31.

cuya

cuya mansedumbre y afabilidad para con nosotros es tan grande, que dixo el Profeta Rey: *Quoniam tu Domine suauis, & mitis, & multæ misericordiæ omnibus inuocantibus te.* Siendo tu Señor vniuersal eres tan suaue, y tan manso, y misericordioso a los que te inuocan, que pareces mas Padre que Señor. *Psa.* 85.

3 Y en otro lugar: *Quomodo miseretur pater filiorum misertus est Dominus timentibus se.* Como se compadece de sus hijos el padre, se compadece Dios de nosotros. Y en ponerse este titulo nos dio armas para vencerle: porque aduirtiendo su Magestad, q en razon de criaturas eramos tan flacos, que no teniamos con que poderle conquistar, nos dio este dardo azerado con que penetrasemos sus entrañas. Pues todas las vezes que le llamamos padre encendidos en fuego de amor, parece que se derrite su coraçon, y se enternece, è inclina a misericordia. Ponderando esto el Apostol, dize: *Non enim accepistis spiritum seruitutis iterum intimore sed accepistis spiritum adoptionis filiorum Dei in quo clamamus abbâ Pater.* Ya no conuiene que viuays como esclauos, sino como hijos de *Rom.* 8.

Dios, no con temor seruil, si no con amor filial, llamando a Dios Padre, Padre, Padre, vna y muchas vezes. Preguntaron al Rey Agesilao, como podia viuir vn Rey seguro sin las guardas de que siempre vsa? Y respondio, segun afirma Plutarcho en sus Apogtemas: *Sicini bus profilys vtatur.* Si tiene los ciudadanos en lugar de hijos. Porque entonces ellos miraran por su honra, y por su vida como tales. Y Dauid llama bienauenturado al q̃ tiene hijos, el qual despues de auer tratado dellos en el Psalmo ciento y veynte y seys, dize; *Beatus vir qui implenit desiderium suum ex ipsis*: Bienauenturado el que hinche su desseo dellos, esto es de hijos; y la translacion Hebrea: *Qui impleuit faretram suam.* Bienauenturado el que de hijos llena su aljaba, por que son como saetas contra los que se leuantan a perjudicar su honra: Assi los auia llamado antes en este mismo Psalmo: *Ecce hereditas Domini filij merces fructus ventris sicut sagitæ in manu potentis ita filij excussorum. Beatus vir qui implenit desiderium suum ex ipsis non confundetur cum loquetur inimicis suis in porta.* La heredad del Señor, son sus hijos *Plutarc.* *Psal.* 126. 5

jos, que son como saetas en la mano de el poderoso. Bienauenturado el que de ellos hinche su desseo, esto es, que tiene quanto se puede dessear, que este tal no se confundirà, quando hable con sus enemigos en la puerta, quiere dezir, q̃ quãdo les hable con libertad, ellos sacaran el pie del lodo: Assi Dios, para que aya quien zele su honra, y guarde su ley, y se oponga cõtra los q̃ la cõtradixerẽ se llama Padre: *Pater futuri seculi.* Y a sus fieles los trata como a hijos, queridos, y regalados: y tanto los quiere, que sus agra-
6 uios y desconsuelos los toma a su cuenta, y assi les dize: *Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei.* El que a vosotros os tocare en la simbria de vuestra ropa (à fin de ofenderos) me toca a mi a las niñas de mis ojos, porque os tẽgo sobre ellos, y se buelue como vn Leon contra los q̃ les ofenden, y les dize: *Nolite tangere Christos meos.* No me toqueys a mis Christos, tened respeto a que son hijos del coraçon, y el que a ellos les menospreciare, y ofendiere a mi me ofende y menospreçia. Y por san Mateo diez y nueue, dize: *Videte ne contemnatis vnum ex ijs pusilis Angeli enim eorum semper vident faciem patris.* Mirad no menospregieys a ninguno destos pequeñitos que creen en mi, porque sus Angeles vẽ siempre la cara del Padre suyo, y le lleuan las nueuas de su mal, ò de su bien, y premia a los que biẽ les hazen, y castiga a los que les hazen mal. Y assi quiere que hagan los que son padres de familias, Principes, y Prelados: *Et vos patres nolite ad iracundiam prouocare filios vestros*, dize san Pablo: No prouoqueys a ira à vuestro hijos, tratandolos tyranicamente, porque faltareys en la obligacion de vuestro oficio, y no os pareçereys en esso a vuestro Dios, que tan misericordiosamente se à con los suyos, y tantas demostraciones de amor les haze.

Mat. 19

(.?.)

CAPITVLO. XXVIIJ. Que trata de la manera en que nosotros somos verdaderos hijos de Dios mediante el Bautismo, y de como nacemos del.

1 ESTA Agora saber si Christo es verdadero Padre nuestro, y en que manera es Padre, y quando nos engendrò: para cuya inteligencia se an de aduertir mucho aquellas palabras, que dixo el Señor; *Ni siquis renatus fuerit denuo non potest videre regnum Dei.* Dixolas a Nicodemus que (siendo Maestro en la ley) vino vna noche a ser su discipulo a quien (como por fundamento de la doctrina, que le auia de enseñar) le dixo, yo te empeño mi palabra, Nicodemus, que si vno no buelue a renacer de nueuo, no verà el Reyno de Dios. Y segun la fuerça de los relatiuos se sigue muy bien, que donde ay nacimiento ay hijos, que nacen, y donde ay hijos ay padre. De manera, que si los fieles nacen de nueuo, y comiençan a ser nueuos hijos, lo an de ser de algun nueuo Padre, con cuya virtud nos engendra, y este es Christo, porque el es principio de la generaciõ espiritual. Y para que se entienda quan necessario fue este segundo nacimiento, es de aduertir, que la infinita bondad de Dios, (mouida de su sola virtud, ante todos los siglos) se determinò de entroniçar la naturaleza humana, y hazerla participante de los mayores bienes suyos: pero el Demonio embidioso lo procuró estorbar, y tomò por medio estragar esta naturaleza humana cõ pecados, cõlos quales la inhabilitó de q̃ pudiesse conse-

Ioann. 3.

guir este fin, y fue assi: que luego que vido criado al hõbre en gracia, y tan cerca de subir a la bienauenturança le engañò, y hizo quebrantar el precepto diuino. Y por el consiguiente incurrir en la sentẽcia de muerte. E aqui dos decretos de Dios puestos en cõtrario, donde parecia, que no se podia dar corte: porque por vna parte auia decretado Dios ensalçar al hombre, y por otra, quitalle la vida si pecasse: y assi el orden que dio, fue, que muriesse al mũdo mortificando sus passiones, y naciesse de nueuo, mediante la gracia, para que en lo vno executasse Dios la pena, y en lo otro le cumpliesse la promessa. Todo esto es doctrina de san Leon Papa.

Y para que mejor entendamos en que consiste este segundo nacimiento, es de aduertir, que juntamente cõ la substancia de nuestra alma y de nuestro cuerpo, nace tãbien en nosotros el pecado, el qual se estiẽde por todas las partes del hombre, y se apodera dellas: porque el pecado en el entendimiento es tinieblas, en la memoria es oluido, en la voluntad obstinacion, en los apetitos fuego desenfrenado, en los sentidos engaño, y en las obras iniquidad y en todo el cuerpo flaqueza, y muerte. Todo lo qual comprehẽdio san Pablo en vna palabra: *Quis me liberauit á corpore mortis huius?* Quien me librará del cuerpo de aquesta muerte? llamandole cuerpo de muerte, no, porque quando Dios criò al hombre, no le hizo del todo perfeto, sino que el por trasspassar la ley de Dios, fue despojado desta perfecion, y como esta era comun a Adan, y a sus descẽdientes, assi lo fue su culpa, primero a todos en nuestra rayz, y origen, y despues en particular a cada vno quando nace, y esto es lo que la Escritura llama en nosotros viejo Adan, porque es propia hechura de Adan, no la que el tuuo de Dios, sino la q̃ el hizo en si, mediante la culpa, y qual el se hizo, tales nos engendra. En esto solo somos hijos suyos, que en lo natural, y bienes con que nacemos, somos hijos de Dios. Boluiendo pues a nuestro proposito, digo, que consiste nuestro nueuo nacimiento, no en que nazca en nosotros otra substancia de cuerpo y alma, porque esso no fuera nacer otra vez el hombre, sino nacer otro hombre di-

2

diferente. Consiste pues, en que nazcamos sin aquella culpa, y con otro espiritu y fuerça contraria, el qual es llamado hombre nueuo, o nueuo Adan: y como el viejo Adan se estendia por todo el cuerpo y alma, assi este se estiende, ordena y santifica, y lo encamina a la bienauenturança, el qual es luz en el alma, acuerdo en la memoria justicia en la voluntad, templança en los deseos, y vida en todo.

3 El orden pues, que tuuo Dios, para que boluiessemos a nacer de nueuo, fue, que queriendo hazer nueuos hijos hizo nueuo padre, de quien ellos procediessen: y hazerle, fue, poner en el todo aquello, q̃ para ser padre vniuersal, era necessario; y determinò, que fuesse hombre, porque auia de ser Padre de hombres, y porque la naturaleza humana estaua dañada, y no era justo que la tomasse, porque no pudiera mos nacer del de nueuo puros y limpios en la manera que Dios pretendia le formò por virtud del Espiritu Santo en las entrañas purissimas de la Virgen, descendiente de Adan; el qual, como vino a deshazer los males que hizo nuestro primer padre, por las pissadas que fue el otro dañando nos, nos fue el reparando. Primero nos engendrò en si mismo, como en virtud, lo qual es, que estauamos juntos en el, y despues nos engendra a cada vno de por si: porque assi como todas las calidades que se descubren en el fruto y flor, conuiene primero, que esten en la similla: Assi en Christo, que auia de ser origen desta sobre natural generacion púso Dios todo lo bueno, en que auiamos de renacer, y esto en virtud infinita. Y en razon desto, vino a dezir san Pablo, que si Christo murio, todos morimos: porque estauamos todos en el. Y el mismo en otro lugar, dize, que nos viuificò Dios en Christo, y nos sentò con el juntamente a la diestra del altissimo. Y de la misma manera, que muriendo, murio en el el hombre viejo: Assi tornando el a viuir, quando resucitò, renaciò con el nuestra vida espiritual, y eterna, es lo que dixo el Filosofo, que *generatio vnius est corruptio alterius*. Que la generacion del vno, es corrupcion del otro: assi aqui, nace el hombre nueuo, y muere el viejo.

Simi.

2. Cor. 5.

Y porque el modo le hizo

3 dificultar mucho a Nicodemus, lo preguntó a Christo: *Quomodo possũ hæc fieri?* Señor como podra ser, que el hombre ya viejo buelua a entrar en las entrañas de su madre, para boluer a nacer? Yo no lo acabo de entender. *Quomodo possunt hæc fieri?* A quien respondio, que el boluer a nacer, que seria, *ex aqua Spiritu Sancto*. Por agua, y por el Espiritu Santo, esto es, mediante el Baptismo, el qual se llama Regeneracion: porque, reengẽdra hijos de Dios. Y aunque la Circuncision, de su gracia, no se llamaua regeneracion, porque dexaua a los fieles en estado de fier-
4 uos, y no los reduzia a el estado de hijos. Lo qual nos representa san Pablo, obligandonos a que lo sepamos estimar: *Non enim accepistis Spiritum seruitutis iterum in timore, sed accepistis adoptionẽ Filiorũ Dei in qua clamamus ab â pater*. No recebisagora el estado de fieruos como en la ley vieja, sino de hijos, que a boca llena llaman Padre a Dios. Porque la generacion se termina a los hijos, y les abre las puertas de el Reyno de el Cielo, pues es herencia que se les concede. Y assi dixo Christo: Que si vno no nace de nueuo no podria ver el Reyno de Dios. Por el qual Reyno, entiende san Cypria no, la Iglesia a donde ninguno puede entrar, sino nace primero en el Baptismo. Aũque san Cyrilo, y san Agustin entienden por este Reyno el de la bienauenturança que en su manera es lo mismo. De manera, que en este Sacramento del Baptismo se celebra aquesta generacion: porque tocando al cuerpo el agua visible: y obrando, en los secreto en la virtud de Christo inuisible, nace el nueuo Adan, quedãdo muerto y sepultado el viejo. Alli influye Christo lo que corresponde a su muerte, y a su vida: a su muerte corresponde el borrar, y el morir del pecado y a su resurrecion la vida de la gracia: porque el entrar en el agua, y el sumirnos en ella, es como ahogandonos alli, quedar sepultados como Christo. Y el salir despues del agua, es como salir de el sepulcro viuo. Assi que por el baptismo morimos, y nos sepultamos con Christo.

Ioann. 3.

5

Cypria. Cirl. l. 2. in Ioa. 40 Aug. l. 1. de peccatorũ mer. & remis. c. 30.

Y assi dize san Pablo: *Quicumque baptizati sumus in Christo, in morte ipsius baptizati sumus, consepulti enim sumus cum illo per baptismum in mortem: ut quomodo Christus surrexit à mortuis per gloriam Patris, ita & nos*

6 *Rom. 6.*

Mat.10 *in nouitate vitæ ambulemus:* todos los q̃nos bautizamos, nos bautizamos en la muerte de

Luc. 12. Christo, jũtamẽte cõ el fuymos sepultados en su muerte. Pues como este Señor resuciтòde entre los muertos, por la gloria del Padre: assi debemos resucitar nosotros, con nueua manera de vida. Veys aqui como llama al Bautismo muerte, y generacion: Y assi como al Bautismo llamò muerte: assi Christo llamò a su muerte Bautismo, como lo significò a los hijos del Zebedeo, diziendo: Podeys beuer el caliz que yo tengo de beuer, y bautizados cõ el Bautismo que yo me tengo de bautizar? Y por san Lucas dixo, hablando de su Passion y muerte: *Baptismo habeo baptizari quomodo coartor donec ad impleam illud?* Si tengo de ser bautizado, en que me detengo? Y llama Bautismo a su muerte: porq̃ en la Cruz, se auia de bañar en su sangre, y lo mismo es Bautismo, que ablucion. De manera, que a la representacion desto, responde la verdad juntamente, y haziẽdonos en ello semejãtes a Christo, se nos infunde el buen espiritu, como en materia dispuesta. y nace Christo en nosotros. Y a la culpa q̃ (como en origen) destruyó con su muerte en general, destruye en particular en cada vno, quando se bautiza, y la vida de todos, que resuciтò en general con su vida, ponela en cada vno en particular, quando sale del agua: Y assi en aquel hecho ay representacion, y verdad.

En otro lugar auia dicho, 8 que si no nos voluiamos niños, no podriamos entrar en el Reyno de los Cielos: y agora declara el como, que es, naciendo de nueuo mediante el agua del Bautismo. Esta agua fue figurada en la del Iordan, donde sanò de lepra Nahaman, y despues en ella fue por San Iuan bautizado Christo. Y aduierte el texto diuino, que despues de auerse labado Nahaman, *restituta est illi caro pueri:* le fue restituyda la carne, no como de hõbre, sino como de niño, y fue como nacer de nueuo, pues murio en el la lepra. Porque como representauan las aguas del Bautismo, que despues se auian de consagrar, en aquel mismo lugar quiso significar su efeto, que era tornar a nacer a otra nueua vida de gracia, en la qual los que entrauan viejos salian niños. Assi la llama San Pablo,

4. Regũ.

lauacrum regenerationis, & renouationis in Spiritu sancto, lauatorio de generacion, y renouacion, del Espiritu santo. Y si aduertimos bien, en el bautismo que Christo celebrò en este mismo Iordan, hallaremos dos cosas a este propósito. La primera, que apareció el Espiritu santo en especie de paloma, que es vn animal fecundo, que cria y multiplica muchos hijos, aludiendo aquello del Genesis, *Spiritus Domini ferebatur super aquas*: el Espiritu de Dios, andaua sobre las aguas Y otra traslacion tiene, *incumbebat super aquas*, que se inclinaua sobre ellas. Dando a entender, que el Espiritu santo en el agua, auia de multiplicar la cria de los hijos de Dios. Y para mostrar, que hijos son los q̃ alli (como aue) abrigaua debaxo de sus alas, quando los saca a luz en el Iordan, aparece en especie de Paloma; como quien dize desta manera son los hijos que alli prometi. Y las almas puras, limpias inmaculadas, que parecen palomas sin hiel. Y aũque de aquellas primeras aguas, se criaron aues, y peces vnos que se fueron a lo hondo, y otros que subierõ a lo alto, destas aguas misteriosas, todos quantos nacen son aues diuinas, semejantes a la Paloma que las engendra: Y assi dixo Christo, q̃ esta nueua generacion, se auia de hazer *ex aqua, & Spiritu sancto*. Y si se conseruasen en aquel estado de inocencia, serian aues (sin duda) que luego bolarian a los cielos.

9

Gen. 1.

Ioan. 3.

Y es mucho de notar, que solo en el Iordan, dio el Padre testimonio que Christo era su verdadero Hijo, en aquella voz q̃ se oyó, *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*, lo qual no hizo quando Christo nació, aũque huuo otras grandes marabillas. La causa fue, Porq̃ Christo en el Bautismo, no solo representaua su persona, sino todo el cuerpo mistico de la Iglesia, para quien se instituya aquel Sacramento: para que entienda el bautizado, que no le reconoce Dios por hijo, quando nace del bientre de su madre, sino quãdo nace en el Bautismo, de cuya filiacio, dize el Padre que se agrada mucho.

10

Cap.

CAPITVLO XXVIIII. De la manera cõ q̃ nos engẽdro Dios, y lo q̃ en esta generacion nos comunico.

1 MVCHO Declara nuestro intento, aquellas palabras q̃ dixo el Euãgelista san Iuan, *Dedit eis potestatem Filios Dei fieri, his qui credũt in nomine eius, qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri: sed ex Deo nati sunt*. Aquellos que creyeren en su nombre, les darâ poder para que seã verdaderos hijos de Dios, no naturales, sino adoptiuos: Pero esta adopcion, con tãta fuerça quanto declaran aquellas vltimas palabras, *ex Deo nati sunt*: que nacierõ del mismo Dios. En la qual adopciõ les comunicò no las cosas temporales, sino su propio ser, su propia esencia y genealogia. Y acaba de dezir, y declarar esto, el mismo Euangelista en su primera Epistola canonica quãdo dixo: *Omnis qui natus est ex Deo nõ peccat, quia semen Dei manet in illo*. Todo aquel q̃ nace de Dios (por el agua del Bautismo) no peca. Y quiere dizir, q̃ no peca en quanto hijo de Dios. Y la razon que alega, es la que tenemos presente: Que porquanto la semilla de Dios permanece en el. Aqui llama semilla a la gracia, cõforme alo q̃ dixo Isaias: *Nisi Dominus reliquisset nobis semẽ, quasi Sodoma fuissemus*, sino fuera por la gracia, y fauor del Señor, seriamos Peores que los de Sodoma. Y q̃ la semilla de Dios sea la gracia, es cosa averiguada: porq̃ assi como vn padre (mediãte el semẽ) engẽdra a su hijo, y le comunica sumisimo ser: assi Dios mediante la gracia q̃ se dá en el Bautismo engẽdra a sus hijos, y les comunica su misma essencia: como lo enseña el Principe de los Apostoles, en su segũda Epistola, dõde dize: q̃ por la semilla de la gracia *efficimur cõsortes diuinæ naturæ*. Somos participãtes de la diuina naturaleza de Dios. Y para conseruar aq̃ste ser diuino q̃ nos comunicô; instituyó el Santissimo Sacramento del Altar: porq̃ era justo q̃ los que

2 Isaias.

Simil.

2. Ped. 1

Ioan. 1.

trayan su descendencia y origen del Cielo, se sustentassen con pan que descendiesse del Cielo. No quiso Dios
S.Chrisost. (dizè san Crisostomo) hazer con sus hijos, lo que hazè algunas desamoradas madres con los suyos. *Parentes quidē alijs sepe filios tradunt alendos, ego autem non ita, set carnibus meis alo vos omnes generosos esse volens.* Yo no soy assi (dira Dios,) no doy mis hijos a madres agenas para q̄ los crien, mas amor les tengo: con mi propria carne, y sangre los alimento, y lo que pretendo es, que os estimeys como hijos de tan gran Principe. En esta estimacion los tenia san
Ad Col. Pablo, quādo dezia: *Nō enim cogitaui scire aliquid inter vos, nisi Iesum Christum, & hūc Crucifixum.* Y mas adelante dize: *& ego in infirmitate, & timore & tremore multo fui apud vos.* Teniaos tanto respecto, y reberencia, que quando me veîa delante de vosotros, estaua temblando. Pues que veía en nosotros, que le hazia estremezer? Dize: que *Iesum Christum & hunc Crucifixum*, y esso quiso dezir, *non enim cogitaui scire aliquid inter vos. nisi Iesum Christum, & hūc Crucifixum*: Como quien dize, no miraua a lo exterior, no a la carne, ni a la sangre, no a la hermosura, ni ala riqueza: sino solo al alma, que mediante estos Sacramētos, es vna imagen de Christo, en quien resplandecen los frutos de su passion.

Supuesta esta doctrina, se 4 entenderan biē aquellas palabras que al proposito dixo *Ioann.3.* Christo a Nicodemus: *Nemo ascendit in cœlum nisi qui descendit de cœlo.* Que ninguno á de subir al Cielo, sino el q̄ baxò del Cielo. Y lo qúe quiso dezir es, que ninguno subirá al Cielo, sino el q̄ truxesse su origen y genealogia del Cielo, el que fuesse hijo de Dios adoptiuo, nueuamente reengendrado en el Sacramento del Bautismo, en el qual (como tengo referido) se nos comunica vn ser celestial. Y assi dizen los Santos, que lo mismo que sucedio a Christo, visiblemente en el Iordan, quando el Bautista le bautizò, esso mismo sucede a cada vno de los Christianos que cada dia se bautizan imbisiblemēte. A Christo bisiblemente se le abrieron los cielos, y baxò el Espiritu santo sobre su cabeça, y se oyó la voz del Padre Eterno, que dezia: *Hic est Filius meus Dilectus, in quo mihi bene cōplacui.* Este es mi hijo q̄ rido, en quiē yo me deleytò. 5

Y

Y a cada vno de los que se bautizan, se abren tambien, (aunq̃ imbisiblemẽte) essos mismos cielos, en testimonio de que esta obra es obra del Cielo, y imbisiblemẽte aparece el Espiritu Santo sobre la cabeça del propio bautizado, como autor que es de tan soberana obra, y se oye en lo interior del alma, la voz del Padre que dize, (por cada vno de los bautizados) Este es mi hijo regalado, en quiẽ me agrado yo mucho. Y podra dezir por cada vno: *Ego hodie genuite*, yo te engendre oy, pues en esse dia recibe la adopcion de hijo de Dios.

6 Y porque desta altissima y misterioſa doctrina, se admiraua mucho Nicodemus, le dize Christo: *Non mireris quia dixi oportet vos nasci denuo*, no te admires porq̃ yo diga que conuiene nacer de nueuo. Y lo mismo fue que dezir, no es increible lo que è dicho. Mandale que no se admire; porq̃ su admiracion procedia de incredulidad, y assi fue digna de reprehẽsiõ: Pero nosotros, nos debemos admirar de vna grandeza tã digna de alabança, y q̃ tãto excede la capacidad humana. Y fue conueniente, que esta doctrina se enseñase de-

noche (como aduierte el Euangelista, q̃ vino denoche) para lo qual, es de notar que son cinco las generaciones de Christo, y todas se refierẽ en las tinieblas de la noche, por ser tan admirables, y sobrepujar nuestro entẽdimiẽto, significando, que la lumbre de la razon, no las alcança. La primera es, la generacion Eterna, la qual aunque en si es toda luz, como dixo san Iuan, *Deus lux est, & tenebræ in eo non sunt vllæ*: Pero para nuestro entendimiẽto, es tinieblas: porque es luz inaccessible. Y assi Dauid, tratando deste misterio, dize: *Que posuit tenebras latibulum suum.* La segunda generacion fue, quando nacio de la Virgen hecho hombre: Y porq̃ era cosa tan admirable, dize el Espiritu santo, que fue denoche: *Dum medium silentium tenerent omnia, & nox in suo cursu medium iterperageret* Omnipotens sermo tuus a regalibus sedibus venit. Denoche, quãdo todas las cosas estauan en silẽcio, baxò el Verbo diuino de la silla de su gran Magestad, y tomò la humildad de nuestra fragil naturaleza. La tercera fue, su resurreciõ de la qual explica san Paqlo aquello del Psalmo, *hodie ego genuite*: porque fue reengendrado

7 *Deus lux est, & tenebræ in eo non sunt vllæ.* 1. *Ioa.* 1.

drado en vida inmortal, y el que ya no era hõbre, fue hecho hombre, y tambien fue denoche: *Cum tenebræ essent venerunt mulieres ad monnmentum.* La quarta fue, en la Eucaristia, por la transsubstanciacion. Y aunque dificultã los Doctores; si se llama producciõ, con todo es cosa cierta, q̃ el termino de aquesta transsubstanciacion, es el cuerpo de Christo, el qual entonces està donde no estaua. Y por ser tan admirable, fue hecha denoche, como dize san Pablo: *Quoniam Dominus Iesus in qua nocte tradebatur accepit panem, & gratias agẽs fregit, & dixit: accepite & manducate: Hoc est Corpus meum.* La vltima es, la que vamos tratando, en q̃ se engẽdra Christo espiritualmente en el hõbre, mediante el Sacramẽto del Bautismo, en el qual de hijos de yra, quedã hijos de Dios, y otros Christos por semejãça: como lo aduierte S. Pablo *Filioli mei quos iterũ parturio donec formetur in vobis Christus.*

Ioa. 20.

1. Cor. 1.

Gal. 4.

9 Y aduertid, que dize, que los buelue a parir segunda vez. Y es que toma la semejança del pintor, que primero haze vn rasguño en sus quadros, y despues los va perficionando. Y a esta postrera labor, pudo llamar segundo parto: porque es dar nueuo ser: a lo que ya tenia alguno. Y esto fue dezir: *Filioli mei quos iterum parturio, donec formetur in vobes Christus.* O digamos, que tomo la metafora delos partos delas osas, de las quales escriue Plinio, y Pierio, que no paren sus hijos formados los miembros y partes de su cuerpo, como los otros animales, sino vn pedaço de carne sin forma, y lamiẽdole la osa, y apretãdole los miembros, le va formando poco a poco: y este es como segũdo parto. Y a esto alude san Pablo, iustruyẽdolos en la Fè, y Doctrina Euãgalica, dize: q̃ los pario dos vezes: Porq̃ a los principios la recibierõ sin tanta distincion, y despues les yua enterãdo de todos los misterios.

Pier. li. 21. de sus: Gero. fol.

Boluiendo pues a nuestro proposito, digo: que explica Christo, esta vltima generacion, por su principio. *Quod natum est ex carne, caro est, & quod natum est ex Spiritu, spiritus est. Non mireris qui dixi oportet vos nasci denuo.* Como quien dize, no es increyble lo que è dicho, que cõuiene nacer de nueuo: porq̃ no hablò del nacimiento, segũ la carne, sino segun el spiritu. Segun el qual nace el hõ

bre del Espiritu diuino, en q̃ recibe nueuo ser de gracia. Porque por el principio de la generacion, se conoce el termino. Y si del principio de la carne, se produce la carne: assi del principio del espiritu, se produce el espiritu Este ser que se le añide al hõbre, no le destruye el ser humano que antes tenia: porq̃ assi como el hõbre, viue vida vejetiua, y vida animal, y vida racional, y no se destruye la vna vida por la otra, antes se perficiona: assi en el Bautismo, recibe el hombre, ser espiritual, y vida sobre natural. Por lo qual no se destruye la vida humana, sino antes se perficiona mas.

CAP. xxx. DEL GRANDE amor que Dios tiene a los suyos, como Padre que es de todos.

1 VISO Tomar este nõbre de Padre, para significarnos la pia afecciõ que nos tiene. Maxima es de los Iuristas, que el amor no sabe subir, sino baxar. Quierẽ dezir, q̃ aunq̃ es fuego el amor no sigue en esto su propiedad, no tiene su cẽtro en lo alto, sino en lo baxo: significãdo, q̃ pocas vezes quieren tanto los hijos a los padres, quãto los padres a los hijos. Y las herẽcias caminã de abuelos a nietos, y pocas vezes de nietos a abuelos. Doctrina es esta de S. Pablo, no es tã natural adquirir los hijos para los padres: como los padres para los hijos. Baxa el amor de mayor a menor, y criã ũ desso viuo, de remediar los males; y añadir bienes a los q̃ ama. Y esto vuo en Christo, y por esto se quiso llamar Padre, y no Hijo: porq̃ auia de amar mas q̃ ser amado. Y desseaua mejorarnos como a hijos, y le hazen gran compassion nuestras faltas, y defetos. Claudiano, escriuiendo vna Epistola contra Eutropio, que

Amor non ascẽdit, sed descendit.

Neque enim debent filij parentibus hereditare, sed parẽtes filijs.

2

Claud.

leuantado sin meritos a ser padre de la Republica a la gouernaua tyranicamente, entre otras muchas cosas le dize estas palebras: *Viue pudor tuis*. Viue para confusion, y verguença de los hados, que en tal dignidad te subieron: tus obras manifiestan que fue yerro suyo ponerte en tal grandeza. Con razon estan corridos de auerte dado lo que tan indignamente tienes, pues procuras tu bien, y no el comun de todos tus hijos, y vassallos. Fue dar hijos a quien no tiene pechos para criallos, fue llamar padre a quien no era sino padrastro. Solo tiene Christo dignamente este nombre: *Pater futuri sæculi*. Y reconocã en grande gloria suya aquellas palabras del Profeta Dauid: *Iurabit Dominus, & nõ pœnitebit eũ, tu es Sacerdos in eternum*, donde aquel *non pœnitebit*, quiere dezir, no le hecharàsen afrẽta. Por experiencia se vee, q̃ no hizo yerro en escogerte por Sacerdote, y padre del siglo, pues note faltaran pechos y leche de Dotrina para alimentar tus hijos, ni amor, y cuydado para remediarlos: y quien tantos hijos tiene auia de tener mas pechos que ojos tuuo Argos. Dize Aristoteles, que los animales en quien vemos muchas tetas, paren muchos hijos: porque la prouida naturaleza, no quiere que esten esperando vez, y que acaben los vnos, para que puedã mamar los otros. No es cosa nueua parir vna muger dos hijos, pues tiene dos pechos cõ que criarlos: pero seria mostruosidad parir tres: porque la naturaleza, lo primero q̃ prouee a los que nacen, es dar a sus madres lo necessario para q̃ les crieen. Parece q̃ yua deletreando este pensamiẽto el Sabio tratãdo delos Dotores, q̃ son Padres de la Iglesia: *Omnes gemelis fetibus, & sterelis non esterilis*. Dize q̃ no son esteriles, sino q̃les nacen los hijos de dos en dos. Y porq̃ donde aynumero de hijos â de auer correspõden cia de pechos, añidio: Tus dos pechos son como cabritillos nacidos de vn vientre. Y si es mõstruosidad faltar pechos dõde sobrã hijos, contẽplemos a Christo lleno de pechos, como pintã a Argos lleno de ojos. Pues es (*Pater futuri sæculi*) Padre de tantos hijos, y al fin como Padre no le puede faltar amor: porq̃ en las entrañas de los tales imprimio la naturaleça, vna vehemẽtissima afecciõ y amor, cõ q̃ acuden alos hijos.

Pſ. 105.

Aristot.

Cant. 6.

Cant. 7. *Duo vbera tua sicut hinuli capreæ gemelli.*

Iere

Ieremias supone esta ver-
5 dad por tan cierta, que no ad
mite excepcion: *Lamiæ nuda-*
Tren. 4. *uerunt mammas, lactauerunt ca*
tulos suos. Las fieras mas fieras descubrieron los pechos, pa ra amamátar a sus hijos. Y si en los brutos se halla amor, quanto mas se hallarà en aqueste Señor, que es Padre de misericordia? Y si lo es, y esta en el tan perfetamente, como huîamos del tanto, que viene a dezir el Profeta Oseas: *Sicut vacca lasciuiens de-*
Osea. 4. *clinauit Israel, & nunc pasce eos Dominus quasi agnum in latitudine.* Solia Israel estrañarse de su Dios, como vaca cerrera, pero agora los apacienta como acorderos, en sus espacios sos prados. Como quiẽ dize: Ya le reconocen por Señor, como los corderillos, q̃ conocen a sus madres entre millares de ouejas: a ellas solas acuden valãdo, a mamarles los pechos: y de las otras se estrañan, y huyen. Quexase Dios por este Profeta, q̃ antiguamente se estrañauan del los hombres, como si no fuera el su Padre, q̃ los criaua, y daua sustento: pues q̃ remedio para q̃ se bueluan mas mansos
6 q̃ corderillos, y acudan ala leche de su doctrina? El q̃ suelẽ vsar los pastores: Muerese la madre del cordero, y el estraña a las demas; pues porq̃ no se mal logre, y desmedre, cubren cõ el pellejo de la propria madre a otra, y luego acude y la reconoce el. Assi aquel Padre soberano, como era inuisible no le conocian los hombres, y assi le estrañauan. Mas porq̃ estos hijos no pereciessen, ni carecissen de tan soberana leche de doctrina: vistiose la piel de nuestra fragil naturaleza, y le vinieron a perder el miedo, como dize este Profeta: *Et nunc pascet eos quasi agnos in latitudine.* Aqui *latitudine*, no significa en anchura, segũ nuestro proposito, sino en escõdido debaxo dela piel, y vestidura humana, haz ẽdose humano como ellos. Alli les da el mãjar con q̃ se sustentan los hijos mas allegados suyos, que son los Angeles. Y assi dize S. Agustin: *Vt panem Angelo-*
Aug. in Psal. 134. *rum manducaret homo creator Angelorum factus est homo.* Para que el hõbre coma el pan de los Angeles, se hizo hombre el que era criador de los Angeles. Antes dezia Dios, q̃ era: *Quasi nutritius Ephraim.* Pero agora puede ahorrar el *quasi*, y dize, yo soy el padre de Efrain, yo le sustento, y amo. Y Efrain como hijo recibe de mi el pecho, y leche de la doctrina sagrada.

Simi.

Este

Este amor que tiene Dios a sus hijos, nos lo significò
4 por san Mateo por el exemplo de la gallina; *Hierusalem,*
Mat. 22 *Hierusalem, quoties volui congregare filios tuos, sicut gallina congregat pullos suos sub alas.* O Ierusalen, Ierusalen, y quantas vezes quise congregar, y recoger tus hijos, como recoge y congrega la gallina sus pollos debaxo de sus alas, y no quisiste tu. Compara se á aquesta aue, porque es tan grande su amor, que enteniendo pollos se enflaquece en forma, y muda la voz, y se quita el grano de la boca por darselo a sus hijos: y si el milano viene a cogerle alguno, con ser gallina se buelue contra el como vn grifo. Lo mismo le sucedio al Hijo de Dios, por sustentar y defender sus hijos padecio innumerables trabajos, hasta morir en vna Cruz. Y que mucho, que aya tan soberano y perfeto amor en este Señor para con sus hijos, pues hazen semejantes estremos de amor los hombres para con los suyos. De Rebeca, cuenta la Sagrada Escritura, que aconsejando a su hijo Iacob, fuesse a su
Gen. 27. ciego padre Isaac, y fingiendo ser su hermano Esau le hurtasse la bendicion. Respondio el santo mancebo: *Timeo ne putet me sibi voluisse illudere, & inducat super me maledictionem pro benedictione.* No me atreberè señora, á hazer tal cosa, no acierte mi padre a entender el engaño, y burla, y en vez de bendecirme me eche su maldicion; *In me sit ista maledictio fili mi,* respõdio ella Hijo mio sobre mi cayga essa maldicion. O grande amor de madre, que atrueco de que su hijo sea bendito, no teme ella el ser maldita. Semejante es esto a lo q̃ se lee de Agripina madre de Neron, que con grandes ansias pretendia que su hijo alcançasse el Imperio de Roma, y diziendole vn agorero: que aduirtiesse, que si empuñaua el cetro, se auia de hazer tã cruel, 5
que le auia de quitar a ella la vida. Respondio cõ amor natural de madre: *Obtineat filius meus Imperium, & matrem suam interficiat.* Alcance mi hijo el Imperio, y mas que mate a su madre. Encarecido amor, que aborrecia su vida por la honra de su hijo. Assi este Padre de misericordia, por la honra de sus hijos, y porq̃ fuessẽ bẽditos de Dios, quiso q̃ le blasfemassẽ, y maldixessen, y q̃ al fin le quitassen la vida.

CAPI-

CAPITVLO xxxj. Donde se da razõ, porque no manda Dios que los padres amen a sus hijos, como mando a los hijos que amassen a sus padres: y en que son los Santos padres del siglo futuro, y principalmente Christo nuestro Señor.

IPATER *Futuri seculi*. Con mucha razon se quexa este Señor de sus ingratos hijos: *Si ego Pater vbi est amor meus?* Si yo soy vuestro Padre, donde está el amor, que como a tal me deueys? Deuemosle este amor, porque es vno de los preceptos de la ley, que le prometimos *Honora patrem tuũ.* Notad, que no dize: Padre ama a tu hijo, sino hijo ama à tu padre. La razon es, que el amor de padre a hijo está tã naturalizado, que antes tiene necessidad de freno que le detẽga, que de espuela de precepto que le aguije. Y como esta ley se hizo para los padres naturales, y ordinariamente pecan por exceso, no quiso darles mandato expresso, de que amassen a sus hijos, porque quando excediessen en esto no se escusassen en dezir, que Dios lo mandaua. Si estos no an menester espuela, para amar a sus hijos, quanto menos la aurá menester este Padre vniuersal, y Señor poderoso? Assi, que el puede pedirnos el amor nuestro, pues muchas vezes nos apartamos del: y nosotros no le podemos pedir el suyo, pues siẽ

pre

pre ampara nuestra fragilidad. El amor es, como agua, que sube mal, y abaxa bien: el amor de padre a hijo baxa, y el amor de hijo a padre sube: y como es mas dificultoso el subir, que el baxar, ayuda Dios a los hijos (porque no desfallezcan en esta subida) con el premio, que en la misma ley les promete: *Honora patrem tuũ, vt sis longeuus super terram.* Ama y honra a tu padre, y viuiras sobre la haz de la tierra, y otras mil bendiciones. El amor de padre a hijo no a menester esta ayuda, porque como el baxar es facil, está con naturalizado.

En prueua desto, refiere
3 vn historiador, que vn gran Monarca, quiso informarse, qual era el mayor amor, el de los padres para con sus hijos, o el de los hijos para con sus padres: y para hazer la experiẽcia, prendio a vn padre, y a vn hijo sobre la muerte de vn hombre, fingiendo, que tenia informacion bastante, q̃ el hijo le auia muerto. Fue el padre al juez muy afligido jurando, y perjurando, que no tenia culpa su hija, sino el, y que el queria padecer la pena: El hijo, aunque boluia por el padre, y afirmaua, que no auia hecho tal, no se la cargaua a si. De donde se coligió, que tenia mayores quilates el amor del padre al hijo, que el del hijo al padre. No á hecho padre contra hijo la maldad, q̃ hizo Absalon contra su padre Dauid, que sobre auerse leuantado contra el, y echadolo de su Reyno, llegandole a preguntar vn soldado: *Pereutiam Regem desolatum.* Mataré al Rey tu padre, si le
4 puedo auer a las manos. Dize el diuino texto, que *placuit sermo eius Absalon* Que le agradò mucho esta palabra. O cruel hijo, bien al contrario lo hizo tu padre, que saliendo sus exercitos contra el, se puso santo viejo a la puerta de la ciudad, y bañados sus ojos en lagrimas yua encargando a todos sus soldados, y Capitanes, que no le matassen a su hijo Absalon: *Seruate mihi puerum Absalon.* O ingrato, y desamorado hijo, quando no te lo mãdara la ley, la razon lo dictaua. Dize Aristoteles en sus Topicos: *non minus stultum est de honore parentibus tribuendo quam decandore nivis disputare.* Que no es menos disparate poner vno en disputa, si se deue honrar a los padres, que disputar sobre si es blãca la nieue: dando a entender, que todo esso está muy

2. Reg.

Arist.

cla-

claro y entendido: Que assi como a la nieue, se le debe la blancura: assi se le debe al padre la honra.

Y en q̃ consiste esta honra que pide Dios, que los hijos tengan a sus padres? no estâ esto en palabras, sino en obras. Y ãssi, donde nuestra bulgata tiene, *honora patrem tuum*, tiene la traslacion Hebrea, *honera patrem tuum*. Cargale, ò debeneficios en seruicio suyo, ó sobre tus ombros, como otro Eneas a su padre Anquises: ò como haze la cigueña (segun refiere S. Ambrosio en su exameron) q̃ quãdo la vejez la tiene sin plumas para poder bolar, no solo la sustentan sus hijos, sino que se la cargan encima de sus alas, y la sacan a que se recree, y le de el Sol. Y es bien, q̃ pues nuestros padres nos dieron el ser natural, y a que nosotros no les podemos pagar cõ darles otro ser, justo es que les sustentemos el que tienẽ, pues ellos nos sustentaron a nosotros. Por esso llamauan a los Proferas, cõ Patriarcas, y Apostoles: Padres del siglo futuro, y del presente: porque ellos nos sustentan en la Fè, Esperança y Caridad, con su exemplo y doctrina. Y a este propo sito, se explicã aquellas palabras del Psalmista: *Ossa nostra sicut crementum arserunt.* Psalm. A estos santos Padres, llama huesos: porque assi como ellos sustentã, y tienen en pie al cuerpo humano: assi estos son las colunas, y pilares del pueblo, los nieruos de la republica. Estos dize Dauid, que se auian secado: porque se afligẽ por el bien comun, y si ellos por esta causa, se llamã Padres del siglo: con quanta mas razon llama oy Isaias a Christo: *Pater futuri seculi* pues le vimos tan seco como vn palo, en vna Cruz, dando vozes al Padre Eterno: *Zelus domus tuæ, cõmedit me.* El zelo de tu gloria, y del bien de la Iglesia, me consume. Y assi como a tal Padre, se le deue qualquier honra y reberencia. Y es mandamiento del mismo Señor, el qual dize: Que quãdo hizieremos Oracio digamos: *Pater noster qui est in cælis, sanctificetur nomẽ tuũ.* *Sãctificetur, idest glorificetur.* Que le glorifiquemos con nuestras buenas obras. Assi lo significò por san Mateo, *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videãt opera vestra bona, & glorificent patrem*

5 *Iamb. l. 5. exa. c. 16.*

6

7

Mat. 5.

vestrũ qui in cœlis est. Esta es respuesta de vna objecion q̃ podian poner. Como puede ser santificado de los hõbres, pues es el, el q̃ los santifica a ellos? y si es essencialmente, glorificado, y santo para q̃ quiere ser santificado? Quiere q̃ pues el es santo, ser santificado en nosotros, para q̃ el nos santifique en si. Porque el que en la manera dicha, no santifica a Dios, no sera santificado de Dios, y entonces le santificamos, en nosotros, quando (sabiendo que el es santo) le tenemos y seruimos con cuydado por no violar en nosotros la santidad de su nombre, cõ nuestras malas obras.

8 De este Padre, somos todos los fieles, verdaderos
Ephes. 6. hijos. Y notad que para que vno en la Iglesia se pueda llamar verdadero hijo, a de tener prõptitud de obediencia para cumplir los mandamiẽtos de su padre. Assi lo aconseja san Pablo:
Gen. 22. *Filij obedite parentibus vestris in Domino.* No deue el hijo escudriñar los preceptos de su padre, sino creer siempre que sus padres le mandaran las cosas saludables, y si las duda puede tãbien dudar y escudriñar, si el es su padre, ó no lo es: Porq̃ la caridad no puede engañar a nadie, y si es padre, no puede no amar a su hijo, y si le ama no le puede mandar sino lo q̃ le esta bien, y assi niega al padre aquel mal hijo q̃ esta sospechoso de sus mandamientos. Abrahan no se puso a aueriguar, si lo que Dios le mandaua, (siendo tan aspero y duro) era justo el cumplirlo, o no, sino que creyõ a su Dios y Señor. Y assi aquella vergonçosa circũsicion la juzgò por grande gloria, y por piedad el matar a Isaac su hijo. Y el mismo Isaac quando vido descargar el cuchillo de su padre (donde se auia de doler) se alegrò, y la hija de Iepte cũplio con su muerte el boto de su padre de muy buena gana: assi deuemos seruir a este señor y padre del siglo futuro, y con esto con cluyremos con este nombre de Padre.

(¿)

CAPI. xxxii. De quan propio de Chrrſto es eſte nombre que le da Iſaias: Principe de Paz. Quan generoſo es para los ſuyos.

PARA ſer Principe poderoſo ſe requieren dos coſas, riquezas para el tiempo de la paz, y animo para el de la guerra. Eſte nunca le faltó a Dios como diremos adelante. Quãto a Principe de paz, que es de lo q̃ al preſente tratamos. Quiẽ tuuo o pudo tener tã grãdes teſoros, y riquezas, tan grande mageſtad, y poderio como el? bien ſe hecha de ver, que ninguno en eſto le pudo igualar, pues puede dar alos ſuyos haziẽda, ſalud, deſcanſo, vida, y gloria, como Señor que es vniuerſal de todo, Todo el poder delos Principes de acà no podria quitar vn dolor de la cabeça a ſus vaſallos, ni augmentarles vna onça de ſalud, y antes ellos
2 las mas vezes carecen de ella, y mal podran dar a otros, lo que no tienen para ſi. Pero deſte gran Principe dize el Profeta Dauid que da ſalud a los Reyes: *Qui dat ſalutem Regibus.* y es tan rico y poderoſo que viene a ſer vniuerſal Señor de las haziẽdas de todas ſus criaturas, y como a tal ninguno le puede negar la ſuya quãdo el la quiere. Vio ſe eſto en la entrada de Ieruſalen q̃ auiendo meneſter el pollino, no fue neceſſario dezirle al dueño otra coſa mas de. *Dñs hijs opus habet* para que le dieſſe luego ſin contradicion alguna: el Señor tiene neceſſidad de el. *Pſa. 145.*

El Señor dize abſolutamente porque lo es de to- 3
das las coſas, y de la miſma volũtad de los q̃las poſſeen para que no puedan repugnar a ſu guſto. Lo miſmo ſe echò de ver en los arboles que deſgajauan en ſu recebimiento, y triunfo, pues con ſer de los berjeles deaquellos Eſcribas, y Fariſeos (que de ſu condicion eran auarientos de los quales auian de coger ſus coſechas de que, tan intereſables ſe moſtrauan) no pudieron contradezirlo, porque *Dominus hijs opus habet.*

y lo mismo quando derramó los dineros en el templo de las mesas de los que comprauan, y vendian, y es que como era señor disponia a su voluntad, tambien es Principe y dueño de la salud y vida, como alegó san Pablo a los Atenienses: *Prou. 3.* *In eo viuimus mouemur & sumus.* En el viuimos, y en el nos mouemos, y en el estamos: el da la vida, y salud, y la quita a quien el es seruido: y es tã principe en su generosidad a cerca de el disponer de todas estas cosas, que le vido Salomon cõ las manos llenas: *2. Cor. 8.* *Longitudo dierum in dextera illius, & in sinistra diuitiæ & gloria.* Que es dezir, que en la vna mano trae honra y prouecho, y en la otra larga vida, paraq̃ con ella se goze.

Tan generoso Principe es, q̃ con tener en si todos los tesoros del cielo, y de la tierra: *4* *Propter nos egenus Can. 5.* *factus est vt inopia illius diuites esse possemus.* Se hizo pobre por nosotros, para que todos fuessemos ricos con el. Todo lo dio como tan generoso, y no paró hasta dar su propia salud, su propia sangre, y su propia vida y alma; lo qual estaua figurado en aquellas misteriosas palabras que le dixo la esposa: *Labia tua sicut lilia distillantia mirram primam.* Tus *Can.* 5. labios querido esposo mio son como los lirios que estilan preciosa mirra. Y lo que el esposo le responde es: *Mel & lac sub lingua tua.* Debaxo de tu lengua, paloma mia, ay miel y leche. Que quiere pues, significar q̃ el esposo tenga la boca amarga como la myrra, y la esposa dulce como la miel, y leche? sino dar a entẽder q̃ la esposa tiene la dulçura en la boca: porque el esposo tiene amargura en la suya, esto es, que se quita el bien a si proprio por darlo a sus criaturas, hazese pobre por hazernos ricos. todo lo qual estaua dibuxado en aquella parabola que puso Ioatan contra Abimelech, a quien los de Siquen auian leuantado por Rey. Oidme Siquimitas (les dize, desde lo mas alto de vn monte) sabed que se jũtaron los arboles para vngir y coronar a vno por rey cõbidaron a la oliua con el reyno y ella se escusó diziendo: *Iudi. 9.* *Numquid possum deserere pinguedinem meam?* No tengo yo de dexar por otros la grosura de mi oleo

fueron

possum destruere dulcedinem meam. Respondio ella, no quiero, por no destruyr mi dulçura: y lo mismo respõdio la vid: no quiero perder mi vino. Finalmente, todos dierõ vna misma razon y causa, porque no recebian el Reyno y la Corona que les ofrecian. Fuerõse vltimadamente a la zarza, y ella no solo no se escusó, antes dixo: *Si vere me regem vobis constituitis, venite & sub vmbra mea requiescite.* Si verdaderamente me levantays por vuestro Rey. Poneos debaxo de mi sombra, que yo os defenderè y amparare: y notad que dize: Si verdaderamente me constituis en Rey, como si dixera: Agora dezidme esso va deberas? ò hazeys burla y escarnio de mi? Porq̃ vna çarça que partes tiene para ser Rey? Ni para amparar a nadie debaxo de su sombra, sino a lagartos, y otras tales sabandijas? Dãdo a entender, q̃ los Reyes, y Principes Christianos, no an de gouernar como la çarça arrebatando las capas, y sacando las entrañas a sus vassallos, ni an de encender fuego de discẽsiones, vandos, y guerras, como lo hizo Abimelech, figurado en esta çarça. El qual se abrassó assi, y a los que le eligierõ. An de imitar los Principes a los buenos arboles, que supieron la obligacion que le corre aun Rey, que es perder su dulçura, su descãso, su quietud, su sangre, y su vida; y quitarse finalmente el bocado de la boca, para ponerlo en las de sus vassallos. Assi lo hizo nuestro soberano Principe, que de sin sabores padecio? que de fatigas, y trabajos? por solo darnos descanso, y alibio a todos los suyos?

De los Gentiles cuentã los Poetas, que la brauã coronas para sus Dioses, vnos de oro, y plata, significãdo su riqueza; otros de flores, y rosas, por la fragancia de su olor: otros las tegian de palmas, y laureles, como a vencedores, y quando llegauan a la del dios Iupiter, que tenian por mas auentajado: cuenta Pierio Baleriо en sus Geroglificos, que de ninguno de estos materiales se pagaua, sino de ramos de Oliua. *Iobem non nisi oliua coronari*: por ser arbol de fruto mas prouechoso, y abundante, pues nos alumbra, nos sustenta, y nos vnje y sana nuestras

Pie. Ger. lib. 35.

dolencias. Con tal arbol se corona, para mostrar que se engrandece, y honra cõ nuestro prouecho, el que es verdadero Iupiter, y cõ el remedio de nuestros males se gloria: porq en todo es vn Principe de paz: A ella endereçó todos sus trabaxos, y todas sus grandezas las quiso librar en el bãco de nuestro prouecho Y por esso permitio, que sobre la corona de su gloria, le pusiessen la de espinas.

9 No le agradara otra que no fuesse texida de las mismas cosas con que nos rescatava, y redimia. Y assi, quando los Angeles, lo vierõ subir al Cielo, tan bañado en su sangre, le preguntaron, *Isaias.* *quis est iste, qui venit de Edom tinctis vestibus?* Quien es este que sube de la tierra, teñidas sus vestiduras, y en sãgrẽtadas? Respõdioel: Que aũq subia, y se escapaba de vna sangriẽta pẽdẽcia, no auia sido a costa de nadie, si no a la suya propia: *Torcular calcabis solus, & de gẽtibus non est vir mecum.* Yo solo fuy el que pelee, y rendi a mi enemigo, sin que otro ninguno estuuiesse a mi lado. No os preguntan esso Señor, parece que dissimulays. y callays lo que os piden, y respondeys a lo que no os preguntã. Lo que desean saber es. *Quare rubrum est vestimentum tuũ?* Que como subis las vestiduras tintas en sangre? Y primero que sepan. q̃ vuo pendencia, y con quien, decis que estuuistes solo en ella. Si estuuistes solo o acompañado: essa era pregũta de por si, aun no auiã llegado a essepunto: pero el caso es, que aqueste soberano Principe, quiso (haziendo alarde de su sangre preciosa) sanear a todos sus Fieles, que sus victorias son para el bien nuestro, y a costa suya.

(?)

CAPIT. xxxiij. Que Christo fue Principe de paz para nosotros, y de guerra para si; al contrario de los demas Principes del mundo.

EL Profeta le llama assi: *Princips pacis*. Principe de paz. Para denotar su magnificencia, y liberalidad: porque assi como los aprietos de la guerra, necessitan a los Principes a q̃ impongan tributos, y pidan prestamos, y ayudas de costa a sus vassallos: assi al tiẽpo de la paz, es todo hazer mercedes, repartir plaças, premiar seruicios, encomẽdar abitos, y comunicar sus tesoros y riquezas. Y segun esto todos los Principes del mundo son de guerra. Solo Christo es Principe de paz, pues se emplea todo en semejantes bienes, q̃haze por su grandeza, pues no ay lengua q̃ los pueda referir. El Profeta Daniel, dize, q̃ vido quatro vientos, q̃ leuantauã grandes tempestades en el mar. Y las Glosas declaran que denotauan los quatro imperios, y monarquias: y el mar q̃ contrastauã estos furiosos vientos ies enẽdido por el mũdo, segun aquello de S. Iuan: *Aquæ multæ, populi multi*. Las muchas aguas deste mar contrastado, denotan los muchos pueblos. En lo qual da entender que todas las mudanças, inquietudes, diffenciones, y cõtiẽdas q̃ se leuãtan en los plebeyos, nacen de los hinchados, y soberuios Principes: porq̃ aunq̃ los vassallos seã incõstantes, faciles, ó mouedizos, como las aguas del mar, segũ dixo Iob: *Leuiores sunt superficiem aquæ*. Sõ mas leues q̃ la superficie del agua. Si los dexan en su paz, son como el mar en leche, quietos y sosegados. Pero si soplã estos viẽtos hinchados de sus principes, se inquietã en vn pũto. En esso se vè, q̃ sõ principes de guerra, y q̃ solo Christo lo es de paz, pues nũca los pone en semejãtes ocasiones: antes alaba a los pacificos, y amenaza a los iracundos, y pendencieros con los castigos y penas perdurables.

I Simi. *Apoc. 2*

Iob. 24.

Dani. 7.

Para nosotros fue este señor *Princeps pacis*. Principe de paz, que para si propio no lo fue, si no de guerra, al contrario de los señores del mundo. Alciato en vna Emblema, les lla na baços de la republica. Y verdaderamente, es admirable la similitud: porque assi, como quando el baço en el cuerpo huma no està crecido, quanto el mas crece, tanto mas se enflaquecen los otros miembros, porque les chupa la substancia: y assi es vna enfermedad muy peligrosa para todo el cuerpo. Y por el contrario, quando los miembros estan buenos, sanos, fuertes, y en buena disposicion, se desminuye el baço, porque su mẽguante del es la creciente de ellos. Dios nos libre que los Principes intenten el acrecentamiento de sus Monarchias, y Reynos, (por bana ostentacion del mundo,) q̃ todo a de parar en el menos cabo de sus vassallos, assi en la hazienda, como en la vida: Sõ Principes de guerra. Pero este Principe de paz, para que se acrecié sen los suyos en mayor aumento de salud y vida, de descanso, y quietud de gracia, y de gloria se menosca ua a si mismo, se empobrece, se enferma, se humilla, y diminuye. Como dixo S. Pablo: *Exinanivit, semetipsum*. Y finalmẽte por nuestro bien vniuersal, se dexa morir afrentosamente en vna Cruz, rodeado de ignominias, dolores, y tormentos. A esto alude lo q̃ cuẽta Plutarco, que hizo vn valeroso Capitã llamado Egedbides, dize, que teniendo los Atenienses, cercados a los Tacios, se veyan tã apretados en el cerco, que morian innumerables: y con todo esto uo queria el Senado, ni los Principes del, q̃ pusiessen treguas, ni vuiesse paz, ni permitian que les tratassen de ella, ni de lo bien que les podia estar, antes en contrario tenian establecida vna cruel, y espantosa ley: Que qualquiera q̃ tuuiesse atreuimiento a tratarles de la paz, muriesse ignominiosamẽte. Viẽdo este valeroso Capitan la comun mortandad, y destruyciõ de su Republica (echandose vna soga al cuello) se entró atreuidamẽte en el Senado, diziendo: ea Senado ilustre, dispuesto vengo a pasar por el rigor de vuestra ley. Veys aqui la soga

Alciato.

Simi.

Plutarc. lib. 2.

soga de q̃ me podeys colgar. Pero en que razõ cabe que sustenteys vna ordẽ de guerra, ocasionada a tã grã derramamiento de sangre de los vuestros? Tomad mi consejo, y conseruad cõ la paz a costa de mi vida las de vuestros Ciudadanos. O valeroso hecho de vn verdadero zelador de su patria Lo mismo hizo aq̃ste Principe de paz, pues por darnosla a nosotros, se hizo a si mismo guerra, y por conseruar nuestra vida, quiso perder la suya. Presentandose ante el Senado, y Consistorio Diuino, lleuando sobre sus hombros el instrumento de su muerte.

6 Pero que mucho que sea amigo de la paz, el q̃ en su nascimiẽto se vierõ tantas señales de ella; no solamente en el Cielo entre aq̃llos militares exercitos de los Angeles q̃ la pregonauã, y henchiã los aires de ella, si no ẽ la tierra, como lo profetiçò Esayas, vsando de vna galana Methafora: *Conflabũt gladios suos, in vomeres & lanceas suas in falces, non leuabit gens cõtra gentem gladiũ nec exercebuntur vltra ad prælium.* Va tratãdo el Profeta de la venida de este Supremo Principe, y dize: que se ra tã vniuersal la paz que, (quando nazca) aurá en la tierra, q̃ de las espadas harã rejas para ararla, y de las lãças hoçes, para segar sus mieses. Porq̃ serà tã grãde la quietud del mũdo, q̃ no abra nacio, ni linaje de gẽte, q̃ leuãte armas para herir a su Proximo. Y dize mas, q̃ no se exercitarã de alli a delante en el comun exercicio de la guerra. Y aqui es de aduertir mucho, q̃ aũq̃ en las palabras referidas, no ay ninguna q̃ no sea significadora de suma paz: las vltimas son de grãde ponderacio, y encarescimiento: porq̃ aũq̃ sea en tiẽpo de paz, es comũ costũbre de la milicia entre los soldados viejos, y visoños el exercicio de las armas, no para lo presente, si no para lo q̃ puede sobreuenir adelãte. Para lo qual es biẽ q̃ estẽ disciplinados en las cosas de la guerra, q̃ al fin no ay paz tã figura ni tiẽpo tã trãquilo, q̃ no rẽga sus recelos de que se puede mudar. Pero en aq̃l tiẽpo se rá tã grãde la seguridad q̃ tendran los hõbres en sus coraçones, y estarã sus animos tã lexos de recelo de guerra, q̃ aũ los exercicios de ella cessaran. Bien se que

Isaias.

S. Hier. S. Geronimo interpreta eſte lugar de la paz ſpiritual q̃ con la venida de Chriſto auia de auer en el mũdo. Y cõfirma eſte parecer cõ aq̃llas miſteriosas palabras del Real Profeta Dauid: *Pſal. 71.* *orietur in diebus eius, iuſtitia & abundantia pacis, donec auferatur luna.* Nacerà en ſus dias la juſticia, y la abũdãcia de 8 la paz, y durará haſta q̃ ſe quite la luna, q̃ ſera haſta la fin del mũdo. Entonces ſe quitarà la luna, no quãto a la ſubſtãcia, ſi no quanto a las mudanças, a q̃ aora eſtà ſugeta. De dõde podremos colegir ſegun eſte Dotor, q̃ ſi la paz auia de durar haſta ẽtõces: no es poſsible q̃ hable el Profeta, ſolo de lo tẽporal, ſi no de lo eſpiritual: porq̃ ella no duró muchos años: y eſta (en los q̃ la abraçarẽ, y quiſierẽ) durarà para ſiẽpre. Y por eſto dize el Profeta q̃ nacio la juſticia, y la abũdãcia de la paz. Eſto es la juſtificaciõ, la gracia, y amiſtad de Dios, ẽtre el y los hõbres. Y por el cõſiguiente entre todas las criaturas, q̃ con el hõbre ſe recõciliarõ. Y a eſto llama abundancia de paz. Paz ſuper abũdãte: paz q̃ ſe eſtiẽde, no ſolo en lo tẽporal, ſino ẽ lo eſpiritual. Y finalmẽte, paz q̃ nos hinche de gracia y gloria, dõde los bienauẽturados, cõ tãta ſeguridad la goçan. Y aũ nueſtra Madre la Igleſia en los Sufragios, q̃ haze a los difuntos la ofrece, *requieſcant in pace.* De manera, que comẽçarà acá, y ſe continuara alla. Y eſto, haſta que falte la Luna en el Cielo: que es dezir que durará eternamente: y todo eſto es paz nueſtra, y guerra ſuya. Como antes deziamos.

Que mayor paz, y q̃ mas abundãte puede imaginarſe, que juntarſe en vno los que deſde el principio del Mundo, ſe andauan haziẽdo continua guerra? En la perſona de Chriſto ſe dieron las manos con beſo de paz el hombre y Dios, como lo dixo Dauid: *miſericor dia & veritas obiauerunt ſibi, iuſtitia & pax oſculate ſunt.* *Pſal. 84.* Y vnieronſe con tan eſtrecho vinculo de amiſtad, q̃ ya no es poſsible que ſe diuidan. Y a eſto pareſce que quiſo aludir el Apoſtol, quãdo dixo: *Ipſe eſt pax noſtra, qui facit vtraque vnum.* *Ephe. 2.* El q̃ de dos coſas tan cõtrarias, (como ſon el hombre y Dios) haze vna: eſſe es nra paz, y llamala nueſtra, porq̃ con ſu paſsion nos la comu-

comunico: como lo aduirtio S. Pablo: *Cum inimici essemus, reconciliati sumus, Deo per mortem filij eius*, Siendo como eramos enemigos de Dios, nos reconciliamos cō el, por la muerte de su hijo. *Rom. 5.* De manera, q̄ la guerra suya, vino a ser la paz nra. Y lo mismo vino a dezir el mesmo Apostol, escriuiēdo a los Colocēses: *Pacificās per sanguinē, Crucis eius, sive quæ in cœlis, sive quæ in terra sunt.* *Coloss. 1.* Pacificonos, a si a los de la tierra, como a los del Cielo cō su muerte: porq̄ reconcilió a Dios cō el hōbre, y al hōbre cō el Angel, y al pueblo Iudaico cō el gētil. Vniuersal fue la pacificaciō, aunq̄ tan acosta de su vida. No se si aueys oydo aq̄lla ētrañable charidad, q̄ Codro Rey de los Atenieses tuuo cō sus soldados, segū lo refiere Tulio en sus q̄stiones Tusculanas. Fue el caso, q̄ estādo este valeroso Rey, cō su cāpo, formado para ē cōtrarse cō el exercito del enemigo. Mādó cōsultar a su Oraculo, cō desseo de saber el fin q̄ tēdria aq̄l peligroso encuētro. Respōdio, q̄ aq̄l cuyo Rey muriesse ē la vatalla primero, saldria su cāpo vēcedor, y vitorioso. Llego esto a noticia del cōtrario, y mandó cō graues penas, q̄ ningunopusiesse mano en el Rey. Pero fue tanto lo q̄ Codro amò la vida de sus vassallos, que porq̄ ellosno perdiessen la vitoria, se disfraço con vn abitovil, y se puso ē lo mas peligroso de la vatalla dōde murio. Semejāte hecho hizo nuestro Principe, de quien dixo S. Pablo: *Qui cū informa dei esset, non rapinam arbitratus est: esse se equalem Deo; Sed semetipsum exinanisit formā serbi accipiens.* Que estādo en la forma de Dios no tuuo por impressa dina de su amor el mostrar la higualdad q̄ tenia cō el padre si no solo el aniquilarse assi mismo, tomando forma de sieruo, para q̄ le desconociessen, y le diessē la muerte, y los suyos saliessemos cō la vitoria: como sucedio segū lo dize S. Pablo: Que si conocierā los Scribas, y Fariseos, q̄ era el Principe de nuestra paz no le dierā guerra, a trueco de q̄ no sotros no salieramos vēcedores y vitoriosos, como ministros q̄ erā de Satanas: el qual izo todo su posible por impedir, y estoruar su muerte. *1. Cor. 2.* *Si enim cognouissent, nunquam dominum gloriæ Crucifixissent.*

CAP.

De Christo. Príncipe de Paz.

CAP. xxxiiij. De quan necessaria es la pobreza en los Principes, para que lo sean de Paz.

PRINCEPS pacis. Para comunicarnos aquesta paz nuestra, se tomó para sí la guerra, que tambien trae configo la humildad de la pobreza a q̃ se quiso sugetar, como dixo S. Pablo: *Propter nos egenus factus* 2. Cor. 8. *est, vt illius inopia diuites esse possemus.* Por nosotros se hizo pobre, porq̃ cõ su pobreza quedassemos ricos. Y quiça quiso aludir a esto, quando por S. Mateo dezia: *Beati pau-* Matt. 5. *peres quoniã ipsorũ est regnum cælorũ.* Bienauẽturados los pobres, porque dellos es el Reynõ de los cielos. Quiso dezir, q̃ serian bienauenturados los Principes, q̃ menospreciassen las riquezas del mundo, porq̃ alcãçariã la corona y cetro en otro mejor Reyno, q̃ es el cielo. Y adelãte se va declarando mas, quãdo dixo en aq̃llas palabras q̃ se siguen a estas *Beati pacifici quoniã filij Dei vocabũtur.* Bienauenturados los pacificos: esto es, los q̃ aman la paz, pues estos tales se llamarã hijos de Dios. Queriẽdo significar en todo, q̃ solos los pobres q̃ amã la pobreza Euãgelica, merecen ser Reyes, y Principes en el Reyno de la Iglesia, pues son pacificos, y hijos verdaderos del Principe de la paz, q̃ amò tanto aquella pobreza. Y quãdo los Escriuas, y Fariseos mofauã tãto del, viendo su necessidad y pobreza, y le pregũtauan: *Tu es rex Iudæorũ?* Ven acá, eres tu Rey de los Iudios? Que talle es esse para cõseruar tã ilustre nõbre? Respõdia el humildissimo Señor: *Regnũ meũ non est de hoc mundo.* Biẽ se, que los Reyes de la tierra, hazen ostentaciõ de sus grandes tesoros, y riqueza: pero mi Reyno, (como no es destemũdo) va siguiendo el camino cõtrario: y con esto conseruo la paz: assi como ellos por el suyo mantienen la guerra:

y es

y es cosa cierta si bien se considera que les haçen mas daño las riqueças, que las necesidades, assi como al que va a caça mas le ofende el calor y claridad del verano, que la obscuridad y frio del imbierno. Porque para esto ay muchos reparos y para lo otro pocos, ò ninguno. Cófiesso que la pobreça esfria, y desarrapada, y assi combida a humildad, y a buscar la paz y beneuolencia de todos. Pero la riqueça abochorna a vn alma y la saca de su acuerdo y la conuida a haçer mil disparates, porque en si es fogosa y amiga de guerras y disenciones.

Confirmase estadoctrina 3 con lo que cuenta el Propheta Daniel: *Ecce adhuc tres reges estatuant in Persida & quartus ditabitur opibus nimis super omnes, & cum inbaluerit diuitys suis cõcitabit omnes aduersus Regem Grecie*. Dize que tres reyes estauan en Persia, y el quarto diçe que en riqueçera cõ grandes theseros, y hara ventaja, a todos los demas, y quando se viere tan poderoso comuidara a todos contra el rey de Grecia. Esta vision se le aparecio al Propheta en el año tercero del Rey Siro, y este quarto Rey dize san Geronimo, san Theodoro, y Eusebio, que era Gerges, que segun Herodoto es lo mismo que *velator*. Pues este dize el propheta que como se vido rico mouio guerra a Grecia y combido a otros reyes a que contra ella tomasen armas. De manera que la ocasion dequebrantar la paz fue el ver se con tan gran posible, de donde 4 coligireys la verdad euangelica que es cosa peligrosissima la de masiada riqueça en vn principe pues a tantas tiranias é iniusticias le prouoca. Vna delas leyes q̃ puso Dios enel Deutero-

Dan. 11.

S. Gero.
S. Theo.
Herodo. lib. 6.

no. a los Israelitas, fue q̃ no cõstituyesen por Rey a ningun estrangero, si no que vbiese de ser de su propio pueblo, y luego el mismo señor pone por ley al constituydo en tal dignidad, y principado, y dize que el tal: *Non multiplicabit sibi equos*. no multiplicara para si cauallos, en lo qual les pretẽde prohibir las guerras injustas, a las quales incita la super abundancia de las armas y pertrechos y las demas riquezas.

Deu. 17.

Princeps pacis. le llama Isaias. pero el hecho no con 5

forma a

forma con el nombre, pues el dixo por su Euangelista: *Non veni mittere pacem sed gladium*, aunque me llamo Principe de paz no vine al mundo a meter paz, sino guerra: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi ut accendatur*. Yo vine aponer fuego en toda la tierra y mi pretension es que se enciendan, y abrasen todos en el, vengo aponer fuego de enemistad entre padres y hijos, y vẽgo a hazer que se aparten los vnos de los otros, y quien viene con este intento aunque se llame Principe de paz: guerra viene pregonando, y no podra conformar el hecho con el nombre, ò sera lo q̃ refiere S. Iuan en su Apocalypsi que dixo Dios a vn Obispo descuydado: *Nomen habes quod vivus & mortuus es*. Tienes nombre de vida, y esta tan apartado de ella q̃ te juzgo mas por muerto que por viuo. Assi podremos dezir a Christo, que tiene nombre de paz, y viene dando guerra. Esto deuio de ser lo que ponderaua el Profeta Ierem. quãdo dezia: *Pax pax & nõ erat pax*, que es esto Señor venis apellidando paz paz, y no vemos esta paz sino muy al cõtrario? Sabeys lo q̃ me

Lc.12.

Apoc.3.

Ierem.6.

Simil.

parece esto? estã dos riñendo muy encarniçados, y viene vno corriendo, y puesto en medio de ellos cõ la espada desembaynada, dize, paz caualleros paz, y da vn golpe al vno, y otro al otro, con q̃ los viene a herir y matar (quiza porq̃ desea ua aquella ocasion para vẽgarse, ò porque tiene inclinacion a derramar sangre humana) contra el qual se podrian boluer los otros, y dezir, cuerpo de Dios, señor que modo de meter paz es esse? *Pax pax & nõ erat pax.* Esso mas es reboluernos q̃ pacificarnos. Lo mismo parece q̃ haze Christo nuestro Redemptor, pone se en medio del mundo apellidando paz, como dize el Euangelista: *Stetit Iesus in medio discipulorum suorũ & dixit illis, pax vobis.* Lastima a los vnos, y a los otros con la espada aguda de su diuina palabra, q̃ assi llamo San Pablo: *Penetrabilior omni gladio anciputi*. Pues Señor esse es buen modo de meter paz? Empero en q̃ me cãso si el propio le confiessa? diziendo q̃ no viene a poner paz: *Sed gladium*, a poner, dize, q̃ viene su espada, en medio el mũdo, q̃ como dixe, es su palabra, para q̃ haga guerra a todos los que viuen en el descuy-

7.

Hebr.4.

descuydados. De guerra quiere tambien q̃ este su Iglesia, y assi la llama militãte, y q̃ lo esten sus fieles cõ penas de q̃: *Non coronabitur nisi qui legitime certauerit*, q̃ no sera coronado de gloria sino aq̃l q̃ valerosamẽte peleare cõtra las cõcupiicẽcias y malas inclinaciones del mundo. Y al santo Iob, le parecio tambien esto, q̃ vino a dezir: *Militia est vita hominis super terram*, q̃ desde el q̃ se cubre con bonete colorado demoço de coro, hasta el q̃ en la silla suprema goza de tiara pontifical, y desde el mayor Monarca, y Emperador del mũdo, hasta el mas vil y baxo destripa terrones, todos tenemos vna vida q̃ es vna mera soldadesca, vna guerra cõtinua.

Iob 2.

8 Que porfiada es la q̃ trae vn hombre, aun cõfigomismo, la colera pelea cõtra la flema, la sangre quiere sugetar ala melẽcolia, el spiritu oprime a la carne, la carne se reuela, y se le va a las barbas. Valgame Dios, auemos de acabar? que a vn soldado tã valeroso como Pablo, le puso esta guerra en tãto aprieto q̃ le hizo dar vn grito q̃ no lo diera el mas pusilanime? *Infelix ego homo quis me liberabit á corpore mortis huius*, ó infelice, y desdicha do hõbre quiẽ me librara del cuerpo de aquesta muerte? Que sentis glorioso Apostol q̃ tã atribulado ostiene? *Sentio aliã legẽ in mẽbris meis repugnantẽ legi mẽtis meæ*. Siẽto dẽtro de mismiẽbros vna ley tyrana è infernal q̃ repugna y da guerra a la ley de mi entendimiento, y humana razon, siento reuestido en mi carne vn Satanas, vn Berzebu, vn demonio cruel q̃ a pescoçones, y puntillaços me obliga a q̃ niegue la ley de la razon, y me sujete a la suya. Assi le dize: *Datus est mihi stimulus carnis meæ angelus satanæ qui me colaphizet*. ò soberano Señor y quiẽ me hiziera ami tã grã merced, q̃ pusiera treguas, y metiera paces entre estos dos enemigos, diuidiẽdolos cõ la muerte dãdo el cuerpo a la tierra, y el spiritu a aquel para quiẽ fue criado. *Quis me liberabit á corpore mortis huius?* Terrible guerra era esta pues le obliga a dezir palabras de tan grã sentimiento aun tan gran soldado como Pablo.

Rom. 7.

2 Cor. 12

9 Y es el mal señores q̃ esta guerra que todos traemos no escõ hõbres solamẽte como nosotros somos segun lo dize el mismo Apostol:

Eph. 6. *Non est nobis colluctatio aduersus carnẽ & sanguinem, sed, aduersus Principes & potestates tenebrarum harum.* son enemigos de gran valor y es fuerço, y es la guerra vna lucha que estamos assi dos abraço partido, pecho con pecho, que si alla Iacob luchaua con vn Angel de luz, nosotros con muchos de tinieblas: *non est aduersus carnem & sanguinem.* No tiene carne ni sangre, ni cuerpo de donde echalles mano ni ãmenester hazer se a fuera para cobrar nueuas fuerças, por q̃ son espiritus infatigables, ni es gente vil y baja, q̃ cõ dones
10 desistiran de su proposito, no les podreys sobornar por que son personas nobles illustres y de real generacion, son Principes y potentados y noviso̅os en la guerra, que el q̃ menos a que la vsa passa de seys mil años, son Capitanes tã platicos que no ay en la guerra ardid que no alcancen, y quantos se an dado desde el principio del mũdo ellos los inuentaron, no peleamos con gente de poco animo que el vno se atreuio a la mesa de Dios y le saco a vn Apostol, y lo puso en vna horca, sus armas son tela ignea, bombardas, y culebrinas q̃ passã̃ mil muros. Y el santo Iob que muchas vezes esperimẽto sus fuerças dize: *Iob 41.* *Quę non est potestas superterram quæ comparetur ei*, que no ay Anibal cartaxines ni Scipio Africano que se le comparẽ, y aquel valeroso Rey Dauid que vencia exercitos de filisteos, vno de estos le puso en tangrande aprieto q̃ con mucha priesa pedia socorro al cielo: *Miserere mei Deus, quoniam conculcauit me homo, tota die impugnans tribulauit me.* Tened Señor manzilla de mi 11
porque aqueste enemigo me trae a muy mal andar, y no cessa decõbatirme en todo el dia. En todo el dia dize, dando a entender que no era hombre humano el que hazia la guerra. por que no es posible q̃ hombre de carne pelee con tãta inportunidad como este que los Capitanes belicos, sus tiempos si tienen diputados en cada vn año en el verano sacan sus exercitos y los apresta̅ para la batalla, el inbierno se recogen los soldados a sus presidios, las galeras a sus puertos, y ellos a descançar a sus casas. Vn enemigo humano

Eph. 6.

mano

mano perſigueos, mas alfin ſe cãſa, o ſe lequita el enojo

11 Pero eſte in humano, *tota die*, denoche y de dia, tarde y mañana, inuierno y verano, ni come ni duerme, ni ſe ocupa en otra coſa mas, que en hazernor guerra. 1.Pet.5 *Tanquã leo rugiens circuit quærens quem deuoret*, (dize ſan Pedro q̃ es.) como vn leon bramador, que anda armando redes, para ver ſi halla a quien tragarſe. Y ſiendo eſte Eſpiritu tan infatigable, baſtaua vno para todos los hombres del mundo: que bien baſta vn leon, para vn arajo de corderos: pero es el mal que pelean con deſigual ventaja, cien jañanes, contra vn enano: porque ſi no baſta vno, llama a ſu camarada, *& aſſumit ſeptem ſpiritus nequiores ſe*. Trae ſiete demonios mas valientes que el, y ſino baſtan ſiete, vendran ciẽto. y mil. Que ſeys mil y ſeyſcientos y ſeſenta y ſeys (que es vna legion) ſacò Chriſto, del cuerpo de vn miſſerable hõbre, aquiẽ con ſu bateria tenian rendido.

12 Auiendo pues, tan grandes y tan poderoſos enemigos en la coſta, que mucho que diga Chriſto, que quiere que ſus Fieles eſten de paz, ſino que cada vno ſe ponga a punto de guerra? y para eſſo les ofrece las armas, y les arroja en medio la eſpade de ſu palabra, diziendo: *Non veni mittere pacem, ſed gladium*. De todo lo qual coligireys, q̃ no viene fuera de propoſito, intitularſe Principe de Paz, y venir apellidando guerra: porque la guerra que publica, à de reſultar en nueſtra ſuma paz. Viene de guerra eſte Rey pacifico: porq̃ viene haziendo contradicion al mundo, al demonio, y a la carne, y enſeña a ſus hijos como an de pelear contra eſtos enemigos. Y aſſi como dize àlla Ouidio en el principio deſus metamorfoſios: que *frigida calidis pugnabant*, que lo frio, peleaua contra lo caliente, y lo caliente contra lo frio: Aſſi en Chriſto, y en ſu Igleſii, pelea la luz contra las tinieblas, la aſpereza contra el deleyte, y blandura: y finalmente, las virtudes contra los vizios: porque no es biẽ que cõ eſtos tengamos paz. Ouid.

13 A eſte propoſito, pintó Alciato en vna emblema vn morriõ cercado de vna enxambre de auejas, con vna letra que dezia aſſi: *Ex bello pax*, que quiere dezir: aſſi Alciat.

como del trabajo, y del desafosiego que traen las auejas, recoxiendo las flores, y discurriendo de vna mata en otra, se viene a labrar la dulçura del panal de la miel: Assi del trabajo de la guerra, significada en esta celada, ó morrion, resulta la dulçura, y sosiego de la paz. Es lo mismo esto, que lo que nos quiso enseñar Aristoteles, en el libro decimo de sus morales, capitulo septimo: *Negotia suscipimus, vt in otio simus, bellum gerimus, vt in pace viuamos*: Que assi como los negocios son por el ocio, assi las guerras, son por la paz. Porque si pregũtays a el labrador, ò mercader, que porque trabaja, diran, que por gozar en la vejez de algun descanso: Assi el pelear, es por venir a gozar de tranquilidad, y paz.

Arist.

14

Y ninguno haze guerra a otro, si no por vencerle, y cõseguir la quietud libre de de quiẽ se la perturbe. Y esta es la causa, q̃ en no auiendo quiẽ resista, cessa la guerra, porque entonces se comiença a goçar de la paz. Y segun esto no era repugnante en Christo, andar por vna parte persuadiendo la paz, y por otra pregonando guerra. Porque la guerra q̃ pregonaua se endereçaua a la paz que persuadia. De todo lo dicho podemos sacar que si para gozar de la paz, es necessario que preceda la guerra, los que no hazẽ guerra a sus inclinaciones, bien podra ser que gozen de alguna falsa, y aparente seguridad, pero no de verdadera paz. (?)

CAPI. xxxv. De la paz con que este Principe gouierna el Reyno de su Iglesia, y la que quiere que tengan entre si los Principes della.

1 *PRINCEPS pacis* Principe de la paz le llama Isaias: porque assi como vn Principe se llama señor del mejor Reyno que tiene: assi Christo estima en tanto la paz, que se llama Principe de ella, y dõde tal Principe Reyna, no es posible q̃ su Republica se vea cõfundida: como al contrario dize el mismo Señor: que *omne Regnũ in se diuisum desolabitur* Se asolará el Reyno, y se destruyrá donde vuiere dissenciones y guerras: como se á visto por exemplo en todo el mundo: de q̃ estan llenas las historias: y es tã verdad esta, q̃ no se ocultó a la gentilidad: pues le bantarõ casa y Tẽplo a la Diosa de la paz, junto al Capitolio: Para significar, q̃ el buen gouierno de su Imperio y Republica lo auia de sustentar la paz. Esto parece tambien, q̃ quiso dar a entẽder el Apostol S. Pablo, escribiẽdo a los de Corintio: *Pacem habete, & Deus pacis erit vobiscum:* Tened paz, y estarà con vosotros el Dios de la paz. Embuen romance les quiso dezir: Sabeys Corintios, la razon porque teneys paz entre vosotros? pues no es otra si no el dexaros gobernar del que es Dios de la paz. Y si el Dios de la paz os gobierna: *Pax Dei custodiat corda vestra*; La paz de Dios guardarà, y defenderà vuestros coraçones, para q̃ nũca la quebranteys, con la guerra que cada dia entre nuestras passiones se lebãta. De manera q̃ el Apostol, vnas vezes llama a la paz, paz de Dios, y otras vezes llama a Dios, Dios de la paz, para significarnos

que dõde esta Dios, ay paz, y dõde esta la paz esta Dios. Y a dõde estan estos dos, no puede auer guerra, ni en su Republica perturbacion alguna. Esto nos encarga mucho el santo Profeta, y Rey Dauid, a todos los hijos de la Iglesia: *Rogate que ad pacem sunt Ierusalem*: Rogad al Cielo que se conserbe la paz que ay entre Ierusalẽ, y Dios: y que por falta de ella no aya alguna quiebra entre los Principes Christianos. *Psa.* 121.

Particular gusto de Dios
3 es, que entre aquestos tales se conserbe siempre. Y en
Mat. 17. significacion desto, el dia de su Transfiguracion, donde en el Tabor se mostrò, hizo ostentacion del resplandor de su Diuina gloria. Dize San Matheo: *Ecce apparuerunt Moyses, & Elias, cum eo loquentes.* Que aparecieron alli a sus lados, Elias y Moysen, como los dos braços fuertes de la Iglesia que se abraçan con Christo, en a-
4 mor y charidad: y todos tratan vn mismo negocio, vn mismo parecer tienen, y conformidad, que es lo mejor que en nuestra Iglesia puede auer. Esta fue la causa e intento, que le mouio a Dios: quando dixo a Moysen: *Applica ad te Aaron fratrem tuum, vt Sacerdotio fungatur mihi.* Aplica a ti a tu hermano Aaron, juntese contigo, que quiero q̃ goze de mi Sumo Pontificado. Y si le preguntasemos, que porque constituye en sumo Sacerdote al hermano del caudillo, y Capitan general? Nos respõderâ que el sabe quantos trabajos, y perturbaciones an de suceder en su Iglesia, entre los Principes della: assi Ecclesiasticos, como seglares. Especialmente, quando no guardan hermanable paz: y al contrario, quanta tranquilidad, y quietud, si se comunicã como verdaderos hermanos, tan conformes, y familiares, como estos lo fueron. Todo el tiempo que el Rey Ioas, fue amigo del del Sumo Sacerdote Ioyada: y siguio sus fraternales cõsejos: gouerno su Reyno cõ suma felicidad. Y al contrario quando se apartò del, se peruirtio todo. Si Christo, (como dixo S. Pablo; *Ipse est pax nostra*) es nuestra paz, q̃ fue ponerse en medio de Moyses, y de Elias, (quando en el Tabor magnifestaua su gloria, si no significarles que seria grãde para el) ver a los Principes con ella. *Exo.* 28. *4. Reg.* 12.

San

Ioa.20. San Iuan refiere, que despues que Christo Resucitó Glorioso, se manifestòa los Apostoles en esta forma: *Stetit in medio Discipulorum suorum, & dixit illis, Pax Vobis, & ostendit eis manus, & latus.* Que se puso en medio de todos, y les dixo, mostrandoles el pecho, y las manos? La paz de Dios sea con vosotros: Como quiẽ dize Principes de mi Iglesia, estimad mucho la paz, que cõ estas llagas a costa de mi Sangre y vida os e ganado: Es lo q̃ dixo Esayas: *Disciplina pacis nostræ super eum:* La disciplina de nuestra paz vino sobre el, esto es la paz nuestra compro con su disciplina, pasion, y muerte. Para el bien de la paz cuenta Alexando ab Alexandro, que auia vn genero de castigo entre los Gentiles: y en especial entre los Siracusanos que llaman Petalismo, y era assi: Que quando veyan vn hombre lucido, a quien se llegauan muchos, y seguian su opinion, lo desterraban, temiendo no se leuantase con la republica. Y este castigo affirmauan hazerlo por el bien de la paz. Y no era esto tan sin acuerdo, que dexassen de tomar los votos de todos, Assi hizieron los Iudios cõ Christo, biendo que se le llegauan tantos publicanos, y pecadores, y todo el pueblo que seguia su Dotrina, miẽtras el goçaua de aquesta paz: A los Escribas, y Fariseos, y a los Principes de los Sacerdotes, se les leuantó vna guerra entre si mismos, que se abrassauan de imbidia, y dezian: *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?* Que hazemos, que aqueste hombre da muchas señales de leuantarse con nuestro Reyno? Y si le dexamos passar assi, bendran los Romanos, (y nos lo quitarán.) No imaginauan, que aqueste gran Señor, era el Principe de la paz, y que desterrandolo auia de entrar entre ellos la guerra, y los auia de destruyr, y asolar a todos, como les sucedio, sin que de su Reyno, y Ciudad les quedase por suyo palmo de tierra. En esto se funda el dezir el Profeta, que vino sobre el la disciplina de nuestra paz: el tormento de nuestro descanso, la muerte de nuestra vida, la pena de nuestra gloria. Y pues esta gloria, vida, descanso, y paz nuestra le costó tanto, y es el Reyno

Isai.

Alex. ab Alex. li. 3. ca. 20.

Ioa. 11.

que el tanto estima, como lo diximos al principio, es justo que nosotros no la tengamos en poco, porque en lo que a ella la tuuieremos nos tendran a nosotros supuesto que es su herencia nuestra. A esto nos combida ua el glorioso Apostol San Pablo, escriuiendo a los de Corintio, en el capitulo sexto: *Empti enim estis pretio magno glorificate, & portate Deum in corpore vestro.* Estimaos en mucho, porque os hago saber, que à precio de la sangre de el Hijo de Dios fuystes redemidos del poder de Satanas y puestos en la sobe rana paz que agora gozays; y por tanto glorificadle, y traedle sobre vuestro cuerpo: aludiendo a lo que acà se suele dezir, de vno que se haze estimar, parece que trae vn Rey en el cuerpo. Estimaos pues vos en mucho mas, pues traeys en el cuerpo, y en el alma, no solo al Rey, sino al que lo es de todos los Reyes: y esto mediante la sangre con que se os ganò essa pacifica honra y gloria.

1. Cor. 6

CAPIT. xxxvj. De la benignidad con que este Principe rige a los suyos, supliendo sus faltas y curando sus llagas.

1 ES Principe de Paz porque gouierna a los suyos con amor y benignidad. No carece de gran mysterio, si bien se considera llamar cabeça de la Republica al Principe: porque es darle a entender, que no ay cosa mas incomporta-

ble

ble en el cuerpo humano, que vna cabeça pessada porque la agonia, y no la puede sustentar encima de los hóbros. Y essa condicion tienen los Principes tiranos: Los quales son como aquellos idolos, que refiere el Profeta Baruc. *videbatis, Deos aureos, & argenteos, lapideos, in humeros portare ostentantes*: Veys vnos dioses de oro, de madera y piedra, que los sustentan sobre si, moliendo los hombros de los que los lleuan a cuestas: Que es lo mesmo que dixo Isayas *One ra vestra graui pondere, vsque ad lassitudinem*: Es tan grande el peso de vuestras cargas, que fatigan mucho a los que las tienen sobre si. Sin duda ninguna hablan estos Profetas, y abominan la crueldad de aquestos pessados Principes, que son idolos, y oraculos adorados del mundo, tan liuianos en sus inclinaciones, quanto cargosos a sus Republicas. Empero este Principe Diuino, con afabilidad y llaneça procura el bien de todos, y les es tan poco pesado, que antes les descarga del incomportable peso, que del estraño gouierno sacaron, especialmente, quando por su Euangelista San Mateo,

Bar. 6.

Isa. 46.

Mat.

les llama y combida a que se empadronen y auezinen en su Republica Christiana, abominando la tirania de las suyas propias, a los quales dize: *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos: Tollite iugum meum super vos, & discite a me, quia mitis sum, & humilis corde*: Venid a mi todos los que trabajays, y estays cargados. Esto es, todos los que en sufrir tan pessadas cargas, como son las que vuestros Principes, y Cabeças os ponen sobre vuestros flacos hombros, trabajays tanto: Venid a mi, que yo os alibiare. Dexad esse iugo pessado con que el mundo os agrana, y tomad el mio, que es lebe su carga, y suaue su condicion: y aprended de mi, que siendo Principe, por serlo de paz soy manso, y humilde de coraçon, a diferencia de los vuestros, que como son de guerra, son de coraçones altiuos, soberbios, arrogantes, desuanecidos, presumptuosos, feueros, y de indomitas feruices: y pues estan conocida la diferencia que ay entre ellos, y mi: Venid a mi todos, que yo os recebire.

3 Bien se podria dezir segun esto, deste Señor, lo que del Profeta Elias, a quien su Discipulo Eliseo, llamaua: *Currus Israel, & auriga eius*: Carro y carretero de Israel: carro que nos lleua sobre si, y carretero que nos guia y gouierna: Y quien se ofrece a lleuarnos sobre si, muy ageno está de imponernos pesadas cargas: Que aunque dize San Pablo: *Glorificate, & portate Deum in corpore vestro*: Glorificad a Dios, y lleualdo sobre vuestros cuerpos, es para dar a entender, que pues es nuestro gouierno y cabeça, que la lleue sobre sus hombros, el cuerpo mistico de la Iglesia, que somos todos nosotros. Y esto solo quanto a su buen gouierno, que en lo demas el es el que nos lleua sobre si: Como nos lo significò, quando dixo por su Profeta Oseas: *Ego, quasi nutricius Ephraim portabam eos in brachiis meis*. Yo traygo como buen Principe a mis vassallos sobre mis hombros, como el ama del Efrayn, que lo traya sobre los suyos: Como quien dize, estoy tan ageno de hazer mucho del Principe, que antes me precio de hazer con los mios oficio de madre, no dexandolos de mis braços, ni negandoles la leche de mi doctrina santa, que tengo en mis pechos. De manera, que se echa bien deuer, ser carro y carretero. En cuyo nombre dixo el santo Iob, aludiendo a nuestro proposito: *Oculos fui ceco, & pes claudo*: Fuy al ciego ojos, y al coxo pies. Porque al cojo le ponia sobre mis ombros: y al ciego le guiaua con mi Doctrina, siendo carro para el vno, y carretero para el otro. Y el Profeta Isaias, tratando de la venida de tan pacifico y mansueto Principe, dize, que quando el llegue, y entre en el mundo: *Aperientur oculi cecorum, & saliet sicut cervus claudus, & aperta erit lingua mutorum*: Que los ciegos abriran los ojos, y saltarâ el cojo como el cieruo, y se desataran las lenguas de los mudos. Y claro esta, que si este Señor, segun dize la Esposa, es como el cieruo: *Ecce iste venit saliens in montibus transiliens colles similis est dilectus meus capreæ hinnulo, aut cervorum*: Veys aqui, dize, viene mi amado, saltando por encima de los montes, y traspassan-

1. *Cor.* 6.

4 *Reg.* 2.

Ose. 11.

Iob. 29.

Isai. 35.

Canti. 2.

passando los collados, porque es semejante al ciervo, y cabra montes. Digo pues agora, que si este Principe nos lleua sobre sus hombros (por sentir que andamos coxeando siempre en nuestras obligaciones, segun nuestra gran flaqueza) no es mucho q̃ diga Isayas, que saltaremos los coxos, como ciervos, y que se ayan de abrir los ojos a los ciegos: pues todo esto es lo mismo que llamar a Christo carro, y carretero, que nos lleua y gouierna.

Agora declaremos, como con su venida, se an de desemboluer, y desatar las lenguas a los mudos. Fue sin duda significarnos la apacibilidad y mansedumbre de este Principe: porque se mostrarà con tantas ganas de dar audiencia, y atento oydo a nuestras peticiones, y ruegos, que pondrà animo y brio a los mas cobardes, y de mas flaco coraçon. Y quando nuestra verguença nos empache, y nuestra confusion no cierre la boca, segun dixo Dauid: *Omnis iniquitas oppilabit os suum*: El hablarà en nuestra defensa, alegarà nuestros derechos, representara nuestra fragilidad, antes su benigno, y piadoso pecho, y darà buen despacho a nuestros memoriales. A quien no pone animo las buenas nueuas que nos dan de este Principe? Tan contrario a la condicion, y tirania de los otros? Que tan mal escuchan, y remedian los clamores, y afliciones de sus miseros, y pobres vasallos? Dize Casiodoro a este proposito, vna sentencia digna de memoria: *Non est hesitationis metus, vbi non est venalis auditus*: Que no ay que tener miedo de entrar a hablar a quien no vende el oyr: quiere dezir, que si la entrada a hablar a los Principes se à de comprar a costa de oro, amilanarse an los que poco pueden. Y verdaderamente el tal Principe merece que le corten las orejas, pues el dia que el otro las comprò ya no son suyas. Estos son Principes de guerra, Principes tiranos: pero este Principe de paz las tiene patentes: y assi pueden los mudos (a quien la confusion de sus culpas acobardaua) desemboluer las lenguas, y hablar con confiança, de que conseguiran su justicia.

Psalm.

Cassiod

Empero direys, si este Se6ñor es tan nuestro, parece

que conuenia mas llamarle padre, Criador, o otro nombre que sonara a ternura que no Principe: Pues es menester tanto para mouer a piadad a vn Principe, y alcançar perdon de las injurias propias? No es dificultoso esto, quando es Principe de paz, como lo es este Señor. Y es de animo villano el no perdonar.

Adria. De Adriano se lee, que antes que le leuantassen por Emperador traya gran enemistad, con cierto Capitan y quando despues yuago çando del Triunfo de su coronacion: viole a caso, y dixole; *Enasisti, imperator enim factus sum*: Agradeced, que e sido Electo, en Emperador, que por serlo, os escapays de mis manos. La grandeça ata al animo generoso, y pacifico, para que no se sepa vengar. Deste gran Emperador lo deuio de tomar *Henrico* Duque de Orliens, noble ciudad de Francia. Del qual escribe el gran Butrino Conquista del gran Reyno de Chiore, que trayendo renidissimas contiendas, con otro poderoso y gran señor de vassallos vezino suyo, viniendo a suceder en la Corona de Francia, le aconsejaron algunos que se vengase de su enemigo. A los quales les respondio: No esta bien a vn Rey de Francia vengar las injurias y agrauios, hechos al Duque de Orliens. Assi que es de Principes perdonar. Y para mostrar quan grande perdoniador de injurias es Christo, le llamana nuestro llayas: *Princeps pacis*. A este proposito será bien reparar en aquello que a este Señor le canta la santa Madre Iglesia; *Gratias agimus tibi propter magnam Gloriam tuam*. Bien sauido es, que las gracias se suelen dar por los beneficios recebidos: pero la grandeza, que el Principe tiene, no biene bien dar gracias, si no parabienes. No diriamos bien, Señor muchas gracias os doy, porque os an hecho, Obispo, Duque, o Conde, si no placeme de la merced y fauor grandeque el Rey nuestro Señor os à hecho, sea por muchos años y buenos. Pero gracias os doy en retorno de, es retorno de los bienes y regalos que se reciben. Pues sepamos que intēta la Iglesia

Burrino.

7

9

en

en dezir a Christo: *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam*. Sin duda es lo que referimos de Adriano a su enemigo: Gracias hazemos a Dios, porque te instituyó por Emperador del vniuerso, y Principe de paz, pue por serlo nos escapamos las mas vezes de tus manos. Tu grandeza te obliga a que no procures la vengança de tus injurias, y a que nos las perdones. Pues otro que no fuera tan gran Señor, y Principe de Paz vuiera executado su ira. Assi lo dize el mismo po el Profeta Oseas: *Non faciam furorem iræ meæ, non conuertar, vt disperdam Efrain quoniam Deus ego, & non homo.* Tengo de reprimir el furor de mi ira, y no destruyr a Efrain, porque soy Dios, y no hombre: soy Principe de Paz, y no de guerra.

Ose. 1.

Refiere Suetonio esta admirable sentencia: *Seui in suplices in audaces timidi sunt*. Los que no perdonan al rendido con facilidad suelen ser cobardes quando hallan resistencia. Del Emperador Iulio Cesar, se escriue, que saliendo vencedor contra Pompeyo: y sabiendo que Catón Vticense, (que seguia el vando vencido,) se matò por no venir a las manos del vencedor, se enterneció, diziendo; *Inuideo hoc lectum tibi nempe te mihi salutem inuidisti tuam*. Gran parte de la gloria de mi victoria me as embidiado Caton, quitandome de las manos lo que pretendia ganar dandote entero perdon de la guerra que contra mi seguiste. Aunque son palabras de el Emperador Iulio Cesar, las pudo hurtar de Isaias. *Expectat Dominus vt misereatur, & exaltabitur parcens vobis.* Saueys porq̃ es vno menos cruel con su enemigo? Porque le teme menos. Luego de animoso le nace el perdonarle: *Canes timidi vehementer latrant:* Dize el Proberuio, que los perros cobardes, ladran con mas vehemencia: y assi dizen los pastores, que conocen los lobos de que perros se an de guardar. Grãde es la yra de las mugeres, por ser ellas tan flacas. Y los enfermos, dize Aristoteles, que son mas bengatiuos que ellos mismos, quando sanos, y por esso es dificultoso el contentarlos. Y los viejos, siempre son mas mal acondicionados, y menos

Suet.

Isai. 30. 11

Arist.

y menos sufridos, quando moços: y assi andan juntos estos nombres, viejo, y regañon: y es que quieren suplir con colera lo que falta
9 de fuerças. Y tambien los niños, mas lloran de corage que de dolor. Todo esto es indicio de flaqueza, y pusilanimidad. Pero de Dios se
Psal. 12. dize: *Misereri omnium quia omnia potes.* De todos tienes misericordia, porque lo puedes todo: eres Principe vniuersal. Quando Isaias pe-
Isai. 16. dia al Cielo su venida, dezia: *Emitte agnum Domine dominatorem terræ.* Señor, embia al Cordero, que à de tener dominio sobre toda la tierra. No hallô otro nombre mejor que Cordero, porq̃ el que â de ser Señor de la tierra à de ser vn Cordero en condicion, y vn Principe de Paz; porque andan hermanadas, fuerças, y mansedumbre. *In dulcisti gentem*
Isai. 26. *ti Domine indulcisti.* Dixo Isaias: perdonaste Señor al hombre, perdonastele. Y aqui perdonar, es lo mismo que obligar, ò atraer. Y assi traslada del Hebreo
Lyra. nuestro sapientissimo Nicolao de Lyra: *Congregasti gentem congregasti.* Y añade luego el santo Profeta: *Nunquid glorificatus es?* As por, ventura, recebido desto particular gloria? Y responde el mismo; *Elongasti omnes terminos terræ.* A lo menos, lo que se siguio de auelles perdonado con tu piadosa clemencia, fue, que por lo menos dilataste, y engrandeciste tu principado por todo el mundo. De aqui resulta la verdad de lo que vamos prouando, pues es cierto, que los principes, para traer a si la gente, se preciauan de benignos, y assi se intitulauan: *Antonius pius*, Antonio Pio: y otros se llamauan Padres de la patria, y CHRISTO Redemptor nuestro, Principe de Paz.

Y assi entre las diferencias de coronas, que 10
solian poner a todos los Principes, en significacion de la obligacion que les corria el dia que les elegian por tales, fue vn tiempo vna venda blanca, que ceñia su frente: dando a entender, que para con los suyoos no auia de ser Principe de guerra, que los hiriesse, y maltratáse, sino de paz, que los fomentase, y curasse sus dolencias. Con esto se escusò el otro,

que

que refiere Isaias, que le cõ
Isai. 3. bidauan cõn el Reyno: *Esto rax noster.* Admite el ser Rey nuestro. Y el les respondio: *Non sum medicus.* No soy Medico para admitir el Reyno y yo no sabre dar medicina al pueblo, ni ligar sus heridas, no tengo condicion para ello: que por esso se quexa Dios tanto de los malos Principes: *Curabant cum igno-*
Hier. 6. *minia contritionem filiæ populi mei.* No cubrieron su pecado, ni miraron por su hõra, sino que tratauan a los afligidos, con demasiado rigor y aspereça, no eran principes de paz, como lo es este Señor, el qual se precia de curar nuestros trabajos, y enfermedades: y a losque le murmurauan: *Quod ad homi-*
nem peccatorem diuertisset, que se allegaua a los pecadores. Respõde. No tienen necessidad los sanos de medico, sino los enfermos. Demanera, que se precia mucho de medico, por ser Principe, y quiere que hagan lo mismo sus sucessores; *Si præoccupa-*
tus fuerit homo in aliquo delicto *Galat. 6.*
vos qui spiritualis estis instrui-
te in spiritu lenitatis, ne & tu tẽ-
teris. Si alguno cayere en algun crimen, vosotros que soys sus Prelados y principes curadle como gente espiritual, como varones de Dios como Principes de la Iglesia, cõ blandura, a imitaciõ mia, considerando, que sois hombres como el, y que pudierades padecer la misma tentacion, y os holgarades de encontrar con quiẽ os supiesse aplicar pacifica medicina.

CAP. xxxvij. De como Christo es oliua, la qual es symbolo de la Paz.

LIVAM fructiferã vocauit Dominus nomen tuum; dize el Profeta Ieremias: Llamarte an por nombreõ oliua fructifera, que es symbolo de la paz. Y assi los Embajadores Romanos, quando

do veniã a tratar della traíã ramos de oliua. Esta tambiẽ truxo en el pico, despues de las aguas del dilubio la embaxadora de la paz. Y tambien a Christo, como a Principe de la paz, le recibieron con ramos de oliuas a la entrada de Ierusalen. Y Salomon hizo dos puertas en el Oratorio del Templo. Y aduierte el Sagrado Texto, que entrambas eran de oliua, en significacion que su entrada en el mundo, fue cõ paz, como la pregonauã los Angeles: *Gloria in excelsis Deo:* con paz salio del mundo: *Pacem relinquo vobis*: Hasta en el infierno dize el Poeta Virgilio, en sus Eneydas, q̃ reconocieron esta insignia, finguiendo que el padre Eneas entró alla. Y para significar que no yua a despojarle. Lebantó por bandera vn ramo de oliua: *Pacificeque manu ramum pratendit olivæ*. Y Noe entendio que se acabaua la guerra, que auia entre el Cielo, y la tierra, y que Dios estaua ya pacifico, quando entrò la paloma con el ramo de oliua. Y auiendo vna sangrienta, y muy reñida guerra entre los Meliseos, en que se matauan con estraña crueldad. Queriendo los

3. *Reg.*

Luca.2.

Virgil.

Poetas dar a entender, quan atroz auia sido la mortandad, dixeron: *Omnem oliuarum stirpem sponte sua conflagrase*; No se les ofrecio rodeo mas proprio con que significarlo, si no con finguir, que aquel año se auian quemado las oliuas por si mismas, hasta los troncos. Quisieron dezir, segun Piccrio en sus Geroglificos, que se acabò entre ellos la blandura, y piadosa paz. Y siendo el hierro tan propio instrumento de guerra para grauar en el las armas, le ablandan con aceyte de oliuas, quando le sacan de la fragua. Y assi con harta propiedad puede ser symbolo de la paz, lo que ablanda la dureça de vna espada. Tambien los Cherubines, que estauan sobre el propiciatorio eran de oliua. Sobre los quales estaua Dios sentado: *Qui sedes super Cherubim*: Queriẽdo dar a entender (que si la ley q̃estaua en las tablas, dentro del Arca del Testamẽto) laquebrãtaren los hombres pecando, para remedio de esso estaua Dios sentado sobre los Cherubines en la misma arca, no en tribunal de justicia, si no de misericordia, y paz, como Principe della.

Pier.

Psal.

En

diziendo, que el nombre de este Señor, seria oliua frutifera. Y cõ esto concluymos cõ estè mysterioso nombre de Principe de Paz.

MAGNIFICO.

CAPIT. xxxviij. De como este nombre Magnifico, le conuiene solo a Christo, el qual le auia vsurpado su Pueblo.

IN el capitulo passado, tratamos de este nombre Principe, que dieron los Profetas a Christo. Agora tratare deste nõbre Magnifico, que le dan las diuinas letras, que es el que mas bien sienta sobre el de Principe: y assi dezimos al que es poderoso, Magnifico Señor. Magnifico Principe, Rey Magnifico. Y si aduertimos bien, hallaremos, que vno de los nombres, que declara, y manifiesta mucho la grandeza, y omnipotencia de Dios es el. Y assi todas sus obras son tan eroycas, que por excelencia merecen nombre de magnificencias, pues proceden de vn pecho tan magnanimo como el suyo. Este nombre le tuuo vsurpado aquel ingrato pueblo de Israel, quitandoselo a el, y atribuyendoselo a aquel bezerro, al qual celebraron en el desierto, con tanta fiesta, que baylando le al rededor, dezian: *Hy sunt dij tui Israel, qui eduxerunt te de terra Ægypti.* Varones de Israel [2] este es vuestro Dios, que os sacó de la tierra de Egypto.

Este

Este es el que os passò a pie enjuto por el Mar bermexo el que anegò en el al Rey Faraon, y a todos sus exercitos, el que para su confusion embio a Egypto todas aquellas plagas, el que en tiempo de hãbre, os llouiò el Mana, el que sacô (para matar vuestra sed) agua de las piedras, el que os guiaua por el desierto de noche cõ aquella coluna de fuego, y de dia, con vna nuue que os defendiesse de los ardores del Sol. Finalmente, todas las magnificencias que Dios auia vsado con ellos, as atribuyan al becerro. Ofendiose este Señor grauissimamente, è indignose cõtra todos ellos. Salìò a la demanda aquel zelador de su honra, aquel Caudillo suyo Moyses Capitan general deste pueblo. Y despues de auer vengado esta injuria, yen ordẽ a este castigo, quitado la vida a treynta y tres mil hombres, para desenojar a Dios, y mejor restituyrle aqueste gloriossimo nombre a Dios. se hincò de rodillas, y con grãde humildad, leuantando las manos al Cielo, y rebentãdo aquellos grauissimos ojos en lagrimas, cõbertidos en dos perenes fuentes, començò a dezir: *Quis similis tui in dijs Domine, quis similis tui, magnificus in sanctitate terribilis atque laudabilis, & faciens mirabilia?* Quien soberano Señor, entre todos los dioses, se atreberá a correr parejas contigo? Quiẽ puede igualarse a ti? Quien tiene el poder que tu? Ninguno: porq̃ todos ellos son dioses de mentira, y tu Dios de verdad. Ellos pusilanimes, tu espantoso y terrible, q̃ pones terror y assombro a tus enemigos. Ellos vituperables, y tu digno de toda veneracio̅ y alabança. Y pues son tan grandes tus marauillas, de justicia se te deue el ilustrissimo nombre de Magnifico, *magnificus in sanctitate*, Magnifico en santidad: a diferencia de los mũdanos, que se muestrã magnificos en sus profanidades y locuras, los quales dessagradan tanto a Dios, que se la jura por su Profeta Isaias: *Visitabo super fructum magnifici cordis Regis Assur, & super gloriam altitudinis oculorũ eius.* Yo visitarê el fruto del magnifico coraçon del Rey Assur, y la gloria vana de su altiuez y soberbia. El fruto que se saca de vn coraçon magnifico en vanidad, es el de la culpa: y esse prome-

Exo. 16.

Isai. 10.

te

te Dios visitarlo y castigarlo. A los quales parece que escarnece san Pablo quando les dize: *Quam mercedem accepistis, ex his, in quibus nũc erubescitis?* Que fruto aueys sacado de essas magnificencias locas? Sabeys qual elde la pena, que por la visita de Dios a de corresponder a vuestra culpa.

5 E los tales, son magnificos en vanidades, pero vos Señor, dize Moysẽ soys *magnificus in sanctitate*: magnifico en santidad, magnifico en las obras de misericordia, magnifico en las maravillas y milagros que hizo, magnifico en la Doctrina tan alta que nos predicò. Y finalmente magnifico en las innumerables almas, q̃ reduxo al verdadero conocimiento. Todas estas cosas hizo con gran magnificencia y liberalidad: y despues, viendo Moysses, que a vn cõ la execucion de tan gran castigo, como hizo en aquel pueblo ingrato: y de aquella confession tan humilde, no escarmentauan, si no que andauan vacilando en la eleccion del verdadero Dios, les corrigio, y amonestó con vna reprehension amorosa, diziendoles: *Date magnificentiam Deo nostro, Dei perfecta sũt opera*: pues veys quan perfectas son las obras de Dios, atribuyrle a el la magnificencia, y no a otro, pues es magnifico en santidad, y por excelencia merece este titulo. *Deut. 32.* 6

Aueriguemos aora, que obras fueron estas tan perfectas, que constituyeron a Christo, en la grandeza de aqueste nombre magnifico? Para cuya intelligencia se à de aduertir en vna Doctrina admirable, que enseña Santo Tomas, acerca de la magnificencia, y de sus condiciones, y propiedades. Lo primero que haze, es difinirla en esta forma, *Magnificentia est virtus factiua magnorum*, es vna virtud obradera, de cosas grandes, y porque muchas vezes en la Sagrada Escritura se vsurpa este nombre magnificencia, por liberalidad pone la diferencia que ay de la vna a la otra. dize que sean como superior, è inferior en esta manera; que todo lo que es magnificencia es liberalidad, pero no todo lo que es liberalidad es magnificencia, porque para que vna cosa sea liberalidad: dize Aristoteles, que se requiere, & *S. Tho. 2. 2. q. 134. ar. 1.* *Aristot. 4. T. 2.*

Quod ſit ſecundum menſuram, & proprietatem exercentis: Que ſea ſegun el poſsible del que haze la tal liberalidad, por lo qual vn hombre pobre, ſi da liberalmente lo poco que tiene, ſerá liberal, pero no magnifico. Porque ſegun el mismo Filoſofo, para la magnificencia, ſe requierẽ dos coſas: La vna q̃ *Opus ſecundum ſe ſit magnum, & circa magnos ſumptus:* Que no ſolamente ſea la obra grande, pero hecha a grã coſta. Y la otra, q̃ *Adaptetur poteſtati operantis*, que ſe igual e al poder del que la haze. De donde colegiremos con euidẽcia, que lo q̃es magnificẽcia, reſpeto de vn Señor no lo ſerà reſpeto de vn Rey, porque para vn Rey ſerá pequeña la liberalidad que parece muy grande en vn Señor particular, para eſte viene al juſto, ſegun ſu poſsible, y no iguala a la poteſtad real.

7

8 De donde colegiremos, que no por auer Dios criado el vniuerſo, merece el nombre de magnifico. Pues ſepamos, no es coſa grande auer criado aqueſta maquina de los Cielos, bordados con tantas piedras preciosas, y reſplandecientes Planetas? Auer criado la tierra poblada de tãta diuerſidad de animales, frutos y plantas? Enriquecida de tantos minerales de oro, plata, y margaritas de grande eſtima? Todo eſto no es, *Opus magnum*, no es coſa grande? Si, pero no ſe iguala con el poder del que lo haze. Vn exemplo: ſepamos, ſeria vn Rey magnifico, por dar vn *Simi.* marauedi? No porcierto. Pues aduertid, que es mas para vn Rey dar vn marauedi, que para Dios criar todo el vniuerſo. Pues tantos marauedis ſes puede dar el Rey, que ſe quede pobre. Y quando Dios criarà infinitos mundos, ſe quedara tan rico como de antes.

Y aunque dixo Dauid: *Vox Domini in magnificentia*, que la voz del Señor era cõ magnificencia. No ſe à de entender de las vozes que ſe oyan ſuyas en la creacion del mundo, quando dixo: Hagaſe la luz, hagaſe el firmamento, hagamos alhõbre, con las quales vozes, fue criando los Cielos, y la tierra, y todo lo que en ella ay, porque todas eſſas eran niñerias de Dios, obras mecanicas de Dios, juguetes de Dios, brinquiños de Dios. Finalmente obras que las hazia Dios, como jugando con *Pſal.* 28

9

con los dedos. Que assi lo pondera Dauid: *Quoniam vi debo cœlos tuos, opera digitorum tuorum lunam & stellas, quæ tu fundasti*: pues sepamos q̃ voz fue la que dize Dauid, que fue inmagnificencia, por la qual cobrò nombre de magnifico? No fue otra, sino aquella en que se ofrecio assi mismo, a los hombres en la institucion del Santissimo Sacramẽto, quã do dixo: *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus*, mi carne es verdadero manjar, y mi sangre es verdadera bebida. Recebildo y comeldo, porque esse es mi verdadero Cuerpo: esta fue la obra que por Antonomasia merece nombre de magnificencia, y la que constituye a Dios en el titulo, y nombre de magnifico. Proeuasse con que en esta obra se hallan todas las condiciones referidas de Aristoteles, porque fue obra grande en si, y muy ajustada al poderio de quien la obrò igual con la Omnipotencia de Dios, pues en ella echo

Psal. 8.

10

Leu. 6.

el, el *Non plus vltra*. Y podemos dezir, que tirò la barra y passo el hito y mojonera, quanto se estiende la jurisdicion de su Omnipotente braço: *Fecit potentiam in brachio suo*. Y quando quisiera alargarse mas no alcãçara. Fue vna suma de todas sus magnificencias. Assi la llamò Dauid: *Multiplicasti magnificentiam tuam, & consolatus es me*. Multiplicaste por nuestro consuelo tu magnificencia. Esta obra fue el multiplico de todas ellas. Vuose aqui, como vn mercader, que en vna pequeña plana, cifra y suma todas las partidas de su libro de caja: que quiça a ludiendo a esto, dixo el mesmo Profeta, *Quia nõ cognoui litteraturã tuam: introibo in potẽtias Domini*, que por no saber Arismetica, que esso quiere dezir, *Litteratura*, no se atreue a sumar las marauillas, q̃ en esta magnificencia hizo el que sobre todos es, y se deue llamar el magnifico.

Luc. 2.

Psc. 70.

Simi.

CAPITVLO xxxix. De lo mucho que le costo este nombre, y de la magnificencia tan grande, que en la institucion del Santisimo Sacramento manifesto.

1 *VIS Similis tui in dijs Domine magnificus in sanctitate terribilis atque laudabilis, & faciens mirabilia.* Dixo Moyses: Magnificentissimo Señor no tienen cõparacion tus marauillas, y magnificencias. Y aunque todas tus obras lo fueron esta sola en que te ofreces a ti mismo en manjar, es la que mas se auentaja, y la que con toda excelencia merece este nombre. A las otras llamò Dauid (como queda referido) obras de manos, obras de dedos, *Psalm.8* que parece que se hazen como cosa debil: *Opera digitorum tuorum Insanam, & Stelas, quæ tu fundasti.* Pero a esta la llama la Virgen Santissima, obra de braço poderoso y fortissimo. *Fecit potentiam in brachio suo.* En la qual braceò tanto, que salio con ella a fuerça de braços bregando en vña Cruz; que fue vna de las condiciones que deue tener la magnificencia. Segun dize Aristoteles, que sea hecha con gran costa, que no solamente sea la obra grande, y se iguale con el poder del que la haze, sino que se haga en ella mucho gasto. Y assi fue, que gastò CHRISTO Redemptor nuestro, en ella no menos, que la 2 vida que se antepone a todas las riquezas del mundo. Y assi dize el glorioso Apostol San Pablo, tratando de esta magnificencia

cia estas notables palabras: *Quotiescumque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis.* Que todas las vezes que nos sentamos a este vanquete tan magnifico, hagamos memoria del mucho gasto, y costa que hizo a Christo Redemptor nuestro Y pareciendole al Profeta Isaias, que por rehusar el gasto (la yua dilatando) temeroso de lo mucho que le auia de costar: parece que le anima, y le ruega mucho, que para esta obra alargue los braços, y estienda las manos: y para no desmayar, ni sentillo mucho, se vista las coraças, y el peto azerado de su fortaleza, pues à de hazer vna hazaña en que cobre opinion de valiente, y magnanimo entre los Angeles, y los hombres. Y assi parece que le pone animo. *Consurge consurge, induere fortitudinem brachium Domini, consurge sicut in diebus antiquis.* Cobrad cobrad, Señor, animo, yes fuerço, echad echad mano a essa bolsa, donde se encierran los tesoros de Dios, que traeys colgada a vuestro pecho, desembolsad, desembolsad esse caudal diuino, y hazed vna magnificencia, que passe a todos los Cielos, y la tierra, y con ella cobreys nombre eterno de Magnifico.

S. Pab.

Isti.

Como la cera delante del fuego se derretia el coraçon del Profeta Dauid, quãdo contemplaua en esta obra: derretialo el ardor de tan encendida caridad como en ella nos descubriò CHRISTO IESVS. Y assi despues de auer congregado, y hecho junta de los justos y amigos de Dios, persuadiendolos a q̃ le ayudẽ a festejar esta solemnidad, abrassandose en viuas llamas de amor, comiença a dezir con grande espiritu, clauados los ojos en este magnificentissimo Principe: *Confitebor tibi Domine in toto corde meo in consilio iustorum, & congregatione. Magna opera Domini exquisita in omnes voluntates eius confessio. & magnificencia opus eius, & iustitia eius manet in seculum seculi. Memoriam fecit mirabilium suorum misericors, & miserator Dominus escam dedit timentibus se.* E congregado, soberano Señor, todos los justos tus familiares, y tan aficionados, para enseñarles este mysterio que tu me as reuelado: y delante de ellos quiero

Psa. 110

con todo mi coraçon hazer vna verdadera y humilde confession de tus diuinos loores, y digo que son inefables, y marauillosas tus obras, y en particular aqueſta tan exquiſita la qual cõfieſſo, que con toda propriedad, y con todo rigor se llama magnificencia. *Confessio & magnificentia opus eius.* Y si preguntamos, que obra es esta tan exquiſita, que tan ilustre nombre se le da, nos responderà, que es aquella en quien haze memoria de todas sus marauillas, y la q̃ es marauilla de todas ellas, con la qual tan a costa suya y con gasto tan excesiuo, *excam dedit timentibus se.* Se diò en manjar a todos los que le temen: Que es lo mismo que el dixo: *Caro mea vere est cibus.*

Psa. 110

Ibid.

6 Pero aueriguemos agora, que ocasion tuuo aqueſte magnificentiſſimo Rey, para dezir estas palabras a la turba multa de los Iudios? El caso fue, q̃ acauaua Christo de hazer aquel vanquete en el desierto (tan explẽdido, y magnifico, quanto milagroso) dando hartura a cinco mil hombres, cõ cinco panes. Y dize el glorioso san Buenauentura, que no solo estuuo el milagro en la

Bonan.

multiplicacion de los panes, sino en darles tanto sabor y gusto, siendo de ceuada: que assi como no vuo, ni aura mas lindo, ni mas gustoso vino, que el que milagrosamente proueyò en las bodas de Canâ de Galilea: assi no vuo ni aurà mas lindo, ni mas gustoso pan que aquel que alli multiplicò. Y esto por vna regla q̃ dan los Santos, que todas las cosas hechas por milagro, sõ mas perfetas que las ordinarias. Quedaron pues tan satisfechos, y engolosinados, todos aquellos Iudios, de la magnificencia de Christo, y del gusto y sabor tan peregrino de aquel pan, que se determinaron de leuantarle por Rey y Señor, para que en las ocasiones que se ofreciesen de necessidad, les proueyesse de las cosas temporales, segun su gran poder. Pues como el diuino Maestro, no auia venido al mundo a proueer a los hombres de las cosas temporales, les dixo aquellas palabras que refiere san Iuan: *Operamini cibum, qui non perit, sed qui permanet in vitam aeternam, quem Filius hominis dabit vobis.* Buſca de mi el manjar que no se acaba, que no se consume ni da vida corruptible: sino

7

Ioann. 6.

que

que permanece en la vida eterna el, y el que lo come; el qual os dare yo a su tiempo. Todos, es cosa cierta, que llegarian (desseosissimos de saber) apreguntarle, quemãjar era aquel. Entonces les respondio las palabras referidas, enquien se funda esta dificultad: *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus.* Mi carne y mi sangre de la manera que yo os la daré a su tiempo es el verdadero manjar, y verdadera bebida: con lo qual os hare vn combite de mayor magnificencia, que el que vistes en el desierto a que tan aficionados quedays, con que confirmareis el predicamẽto en que me tienen puesto los Profetas, de Magnifico, en la santidad, y no en la profanidad, en las cosas espirituales, y no tanto en las temporales, q̃ al bien del alma se ordenan y encaminã todas mis marauillas. Y si a algunos le parezco en esto terrible, a los mios les parezco loable. Como dize Moysen, que es *Magnificus in sanctitate terribilis atque laudabilis, & faciens mirabilia.*

CAPITVLO XL. De quan auentajado fue el combite que hizo al alma, en que echò el resto de su magnificencia,

I MAGNIFICVS *in sanctitate, & faciens mirabilia.* Pero Señor, si pretendistis hazer marauillas santas en este magnifico vanquete a los hombres, porque le administrays tanto al cuerpo, siendo inferior al alma, y siendo ella vna imagen vuestra, y el vn poco de poluo: porque os

auentajastis con el, poniendole vna mesa de tantos deleytes, gustos, fauores, y diferencias innumerables de manjares, como no ay tantas carnes, tanta caça, tanta variedad de peces, frutas, verduras, especies, y olores? tanto al cuerpo y al alma, siendo tan perfeta solo le days vn manjar? Que magnificencia hizisteys con ella? No es pequeña, si no tan grande, que no ay criatura angelica, ni humana que la pueda comprehender. Vn manjar solo le dio, pero en el se incluyeron y encerraron todos los manjares. Para lo qual es de aduertir, q̃ es condicion de la prodiga naturaleza, quando las cosas son imperfectas criarlas o produzirlas en grande abundancia, para q̃ lo que cada vna no puede hazer por si, hagan todas juntas. Pero quando la cosa es en si perfeta, la haze singular y sola en el Cielo. Vemos que no ay mas de vn sol, e innumerables estrellas: pues sepamos, porque tantas, y solamente vn sol? Porque la luz de las estrellas es imperfeta, y la del sol perfetissima, assi acà, porque los manjares del cuerpo son imperfetos, crio Dios muchos para el cuerpo, por que lo que no podia hazer bien vno, hizieſſen todos juntos, que es lo que dize el otro: *Virtus vnita fortior est se ipsa dispersa.* Empero al alma le da solamente vn manjar, porque contiene en si las perfecciones de todos. Contiene todos los sabores, gustos, y deleytes, como lo confiessa nuestra Madre la Iglesia: *Panem de cœlo præstitisti eis, omnem delectamentum in se habentem:* y por que aquel mannà, que dio Dios a los hijos de Israel, era figura de este pan, tenia tal propiedad, que sauia a todos los manjares, que querian que les supiesse. De suerte, que si apetecian perdizes, sauia a perdizes, si fayssanes, a fayssanes, si frutas, a frutas. De todo tenia el mismo gusto, y esto les tenia tan absortos y admirados a aquellos Hebreos que le pusieron por nombre Manhuc? Que es vn nõbre Hebreo, y quiere dezir, *Quid est hoc?* Que es esto? Que manjar tan milagroso es este? Quien tal auido, ni oydo jamas, que vn solo manjar sepa a tantos? *Quid est hoc?* Dize el diuino Aurelio Augustino, que se quedó

3

Simi.

2

dò esta pregunta por responder, hasta que este mag-
4 nificentissimo Señor, hizo esta magnificencia, y respondiendo a la pregunta: *Quid est hoc*, dixo, *hoc est enim corpus meum*. Haze tan diuersos, y tan milagrosos efectos este manjar. Sabe a tanta variedad de gustos, porque es mi cuerpo, y esse mãná era propia figura suya, y este manjar le da al alma, y la engrandece, y magnifica con el, mejor que a Abrahã de quien se dize en el libro
Gen.24 del Genesis, que por auerle dado Dios mucho oro y plata, muchas ouejas, y bueyes, esclauos, y esclauas lo auia magnificado, y engrandecido. Harto mas engrandecida, y magnificada queda el alma, con sola esta dadiua, que el con tantas.

5 La Virgen Señora nuestra, reconociendo la bondad de Dios, no acaba de ponderar las magnificencias que con ella vso: *Fecit mihi magna qui potens est*. Y si le preguntaremos, que en que consistieron todas essas magnificencias, nos responderà con aquellas palabras
Eccl.24. de la Sabiduria: que tan al justo le vienen: *Qui creauit me requieuit in tabernaculo meo*. Consisten todas las magnificencias que me hizo en que el que me crio, se quisiesse aposentar en mis proprias entrañas. Y el que los Cielos de los Cielos, eran angosto lugar para el, todos los henchia, y le venian muy estrechos, se abreuio, y encerró en mi Vientre. Esto nos responderia la Virgen Santissima. Y si preguntaramos a Christo nuestro Redemptor, que fue su principal pretension, quando instituyó este Santissimo Sacramento? Responderia, que hazer con los hombres vna de las mayores magnificencias que hizo con su Madre, y la misma que ella nos acaba de dezir. Hazernos morada suya, no solo en el alma, sino en el cuerpo. Y si me preguntasedes a mi, qual es la mayor de estas dos magnificencias? La que hizo con su Madre, o la que haze oy con los hombres? Me atreuere a 5
responder, que dexando aparte muchas excelencias, y principalmente la dignidad de Madre de Dios (que con ella nadie se á de atreuer a hazer comparacion) fue mucho mayor la

magnificencia que vsso cõ los hombres, pues quando quiso apossentarse en el viẽ tre de la Virgen: fue quando determinò hazerse hóbre, y Niño: y para Niño no ay lugar mas acomodado, que el vientre de su Madre. Y especialmẽte, siendo el de esta Señora, el lugar mas digno de Dios, que se podria hallar entre los mas limpios y puros de los Serafines. Gran magnificencia fue de Dios, quererse aposẽtar en este Purissimo Tabernaculo: pero mayor fue la que vsso con los hombres: pues quando tenia determi
6 nado Reynar en el Cielo a la Diestra de su Eterno Padre: quisiesse bajar a la tierra, y aposentarse en vn lugar tan indecente, como lo es el cuerpo del hombre, q a las vezes está hecho vn diuersorio, vn establo de vestias, o de vestiales apetitos. Pues que siendo el hombre tan incapaz, se quisiesse Christo aposentar en el: y estò solo por engrãdecerlo, digo que tengo esta por mayor magnificẽcia, y que podrà dezir de nosotros la
Ps. 123. Virgen, *Magnificauit Dominus facere cum eis.* Que se señalò Dios en magnificarnos, aunque nosotros deuemos confessar que ella nos hizo ventaja en lo mas principal.

Lo que resta es, suplicar a Dios, que nos haga capaces desta su magnificencia, haziẽdo nosotros el deuer, porq̃ si esto no està de nuestra parte, poco importa que Dios nos magnifiq̃. Dauid dixo: *In nomine Dei nostri magnificabimur*, que nos magnificaráen su nombre, en el nombre de nuestro Dios. Dize pues el Incognito, *Quod est nomen Dei nostri, nisi Chri* 7 *stus a quo & nos Christiani vocati sumus:* Qual es el nõbre de nuestro Dios, si no Christo: del qual tomamos nosotros el llamarnos Christianos: pues en esse nombre proprio nos magnifica, y engrandece Dios, que harta grãdeza es ser de los suyos: y en el mismo nombre le magnificamos y engrandecemos a el. Engrandece y magnificanos: el porque por este nombre, nos llamó, y truxo al verdadero conocimiento suyo, y Feè de su Iglesia. Y por el mismo nos justifica, como el lo dixo por su Apostol: *Quos vocauit hos, & iustificauit, & quos iustificauit hos, & magnificauit:* A los que llamó a la Feé los justificó, y a los que justi-

Ps. 1.6

Rom. 8.

justificó, magnificó, y engrandeció en todo genero de virtudes en este mundo, y en el otro en la Gloria de su Bienaventurança. Y assi aduierte la Glosa, que pone alli el preterito por el futuro, como se suele tomar muy de ordinario en la Sagrada Escritura. Magnificó esto es magnificará, y los engrandecerá con la eterna remuneracion, haziẽdo los semejantes a si mismo. y no sotros le magnificamos a el, como lo hizo la Virgen, quando dixo en su cantico: *Magnificat anima mea Dominum.* Lo qual dificulta Origines exponiendo este lugar. *Si Deus, nec augmentum, nec decrementum recipere potest, quid est, quod Maria dixit. Magnificat anima mea Dominum* Si a Dios no le podemos añadir, ni quitar nada. Como dize la Virgen que engrandece, y magnifica a Dios? Si Dios por si mismo tiene abeterno el ser magnifico y grande, como le puedẽ engrandecer y magnificar sus criaturas? A lo qual responde, admirablemente de bien: y presupone que Christo es vna Imagen de Dios inuisible, y el Alma racional es hecha a su Imagen. De manera, que es Imagen de la Imagen de Dios. Y assi como quando vn Pintor, adorna mucho a vna Imagen y Retrato, y lo saca con mayor belleza, resulta en mayor gloria, y hõra del original. Assi, quando yo magnificare y engrãdeciere mi Alma, y la adornarè de mayores virtudes y gracias, magnificarêe n ella a Christo, y en este sentido dixo la Virgen, que magnificaua su benditissima Alma al Señor, pues siendo ella formada a la imagen de Dios, que es Christo, y estãdo tan esmaltada de Diuinos Preuilegios, y prerrogatiuas, se engrandecia y magnificaua mas este Señor. Y en el mismo se interpretan las palabras de Dauid, *Magnificate Dominum mecum.* Engrandeced a Dios cõmigo. Y sobre este verso aduierte el Incognito, que este verbo *magnifico*, *magnificas*, se compone deste nõbre, *magnum*, y *facio*, *facis*. Y lo mismo es dezir magnifico, que *magnumfacio*. Dize pues, *magnificate Dominum*, hazed grãde a Dios, quien puede añadir a la grandeza de Dios siendo ella infinita. Sobre la respuesta de Origenes que acabamos de alegar, añade el Incognito estas palabras,

Glos. 8

Luc. 1. Orig.

Simi.

Psal. 33. Incog.

quanto

Quanto meritis sunt maiora, Deus non in se sed in nobis grandescit. Que quanto nuestras virtudes, y merecimientos son mayores, se haze mas grande Dios, no en si, sino en nosotros. De manera que Dios nos engrandece a nosotros, quando nos llama a su justificacion: y nosotros le engrandecemos a el, quãdo correspondemos con su vocacion. Y el dezir que es *Magnificus in sanctitate*. Es lo mismo que dezir: *Magnos nos fecit in sanctitate*. Que nos haze grandes en santidad: esto es, nos haze grandes santos, y en orden a que lo fueramos, comunicò con nosotros su magnificencia, ò la obra que por ella mas se manifestô, que fue el combite que hizo, ofreciendose a si mismo en manjar, y q̃ le encerrassemos dentro de nuestras entrañas, magnificandose en nosotros, como nosotros nos magnifica mos en el: que es loque dixo: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo.* El que me comiere estarà en mi, y yo estare en el ocupado en el so bredicho beneficio.

(?)

R E Y.

CAPITVLO XLI. DE quan deuido le es a Christo este nombre Rey, y quanto le conuienen todas sus condiciones, y proprie dades.

NINGVN titulo, y renombre le es tã deuido a Christo, como el de Rey. Assi le llaman todos los que hablaron por la boca del Espiritu Santo. Rey de los Reyes, y Señor de los señores; le llamò san Iuan, y san Pablo Rey de los siglos. Y quando le anũciò el Angel a la Virgen, dixo, que seria Rey, y que reynaria en la casa de Iacob: y a los treze dias de su Nacimiento, los Reyes de Oriente le veniã a buscar debaxo de este titulo: Donde està el que naciò Rey de los Iudios. Y preciase el tanto de serlo, que quãdo Pilato le preguntó si era Rey? respondio que si: *Tu dicis quia Rex sum ego.* Y con este titulo quiso morir en la cabecera de su lecho, que fue la Cruz: IESVS Nazareno Rey de los Iudios. Y aunque para acostarse en este lecho, consintiò que le desnudassen, y despojassen de todo lo que en su cuerpo traîa, no consintio que le despojassen de la Corona q̃ tenia en la cabeça, insignia Real, antes quiso lleuarla en ella clauada, dando ẽ esso a entender que no la podia dexar, ni perder: porque no es corona que se puede caer como las otras, sino q̃ viuo y muerto la tiene segura. Y este fue vno de los cargos q̃ le hizieron los Fariseos: *Noli scribere Rex Iudæorum, sed quia ipse dixit Rex sum Iudæorum.* No escribas, que es Rey de los Iudios, sino que el dixo que lo era. Y en realidad de

1. *Tim.* 1.

Matt. 7

de verdad por el mismo caso que el lo dixo, lo es, porque su palabra es eterna, y primero faltaran los Cielos y la tierra, que ella se dexe de cumplir. Y en señal de q̃ era Rey baxó el Espiritu Sãto, quando se baptizo en el Iordan en figura de Paloma Y fue tan cierto pronostico el de la Paloma, que refiere Pierio Valerio, que quando a Eneas se le aparecierõ las dos Palomas, buscando el ramo de oro, lo tomarõ por pronostico de que auia de ser Rey. Y Cesar, que se preciaua mucho de descendiente de Eneas, viendo que vna Paloma frequentaua muy a menudo vna Palma, insignia de vitoria, lo tomó por pronostico de su Reyno: y fue el caso, que talando muchos arboles, para desembaraçar el sitio donde se auia de formar el campo: y hallãdo entre ellos esta palma, no la quiso talar, dexandola leuantada, como pronostico de su vitoria. Y viendo que la paloma dexaua otros arboles, y se subia a aquella palma, adiuinaron por cosa cierta, q̃ no solamẽte alcãçaria vitoria, pero q̃ seria Emperador (como lo fue,) por quãto las palomas huyan de arboles asperos, y de riguro sas ramas. Lo mismo adiuinaron, quando despues de auer nacido Diadumeno hijo de Macrino, vna aguila le truxo en las vñas vn palomino, sin hazerle daño, y se lo puso en la cuna. De lo qual pronosticarõ desde niño, que seria Emperador. Y de Alexãdro Sebero, pronosticarõ los Astrologos, q̃ lo seria tãbien; porq̃ en el mismo dia q̃ nacio, auia ẽtrado vna vieja por su palacio, y presẽtadole dos palominos: Y estaua este pronostico tan establecido, no solo entre los Gẽtiles: pero aun entre los Hebreos, q̃ como dize Eutimio, en todas las casas de los poderosos, en lo mas alto ponia vnas alas de paloma, en señal de suma felicidad. Queriẽdo, pues, el Padre dar pronostico de q̃ Christo auia de ser rey eterno, lo quiso significar, no solo en q̃ la Virgẽ entrasse en el Tẽplo, ofreciẽdo *duos pullos columbarũ* dos palominos, sino q̃ en su baptismo se pusiesse el Espiritu Sãto sobre su cabeça, en figura de Paloma. No superticiosa como las referidas, sino verdadera: porq̃ el es el q̃ verdaderamẽte corona, y haze Reyes. Tãbien fue pronostico del Reyno deste Señor, el fuego q̃ vido Moyses

Pierio.

Eutimi.

4

ses en la çarça, quãdo dixo: *Vadã & videbo visionẽ hãc magnã quare rubus non cõburatur*, la qual, dizen los Dotores, q̃ fue figura del Verbo diuino encarnado: y aq̃l fuego pronostico q̃ auia de ser Rey. Porq̃ el fuego (segun refiere Iulio Obsequẽ) fue simbolo delos Reyes. Y assi los dePersia, lo lleuauã cõsigo en vn braffero de plata por insignia real. Y aquella llama de fuego, q̃ apareciò sobre laca beça de Lucio Mario (haziẽdo vna oraciõ a su exercito) lo declarò por Rey, y de alli pronosticarõ su Imperio. Y a esto aludiò la venida del Espiritu Sãto ẽ llamas de fuego sobre las cabeças de los Apostoles: fue significar los Reyes. Pẽsamiẽto es este de S. Cyrilo, el qual dize assi: Que baxò el Espiritu Santo en especie de lẽguas de fuego, para q̃ (por essas lẽguas de fuego,) se pusiessen sobre sus cabeças nueuas coronas. Demanera, q̃ aq̃l fuego diuino, q̃ vido Moyses, fue pronostico del verdadero Reyno de Christo.

Exod. 3.

Iuli. obsq̃ prodigij. 33.

Cyr. Hier. resolu. ca thac. 16. de Spiritu. S. In specie ignearũ linguarũ quãdo sedit vt ne ne coronæ spirituales per linguas igneas imponerentur capiti illorum.

DE LA INVENCION que hizo Dios para que los hombres le truxessen por Rey, y como lo es de todos los Reyes.

§. I.

ANtes que este Señor se hiziera hombre, vuo grãde alteracion y porfia, entre el, y los Israelitas, sobre el Reyno. El queria ser su Rey, gouernar su republica, proueer sus plazas, administrar justicia, pelear sus guerras, defender sus vassallos, y vẽcer sus enemigos, lo qual hazia mucho al caso para la amplificaciõ de aq̃l pueblo. Y ellos por otra parte, pareciendoles q̃ era mas hõra tener Rey q̃ fuesse hõbre visible como ellos, no queriã Rey inuisible. Y assi le pidierõ a Dios muchas vezes, q̃ les diesse Rey q̃ fuesse delãte dellos, y les precediesse ẽ sus trabajos, como a las demas naciones. Para quitarles este apetito desordenado, les embiò el Señor a dezir las cargas, y leyes tan pesadas, q̃ les auia de poner los Reyes. Mas ellos teniẽdo teson en su porfia, dixeron: *Nequaquã rex enim erit super nos.* Queremos Rey hõbre. Dios a nega lo: ellos a porfiarlo. Dios a persuadirlos: ellos a disuadirle. Dios a ponelles temor cõ las dificultades de lo q̃ pedian: ellos a facilitarlas, y hazerlas llanas. Hasta que se determinò Dios a conceder con ambos desseos. Y para esto dio en vna

1. Reg.

vna traça diuina, con que el y ellos quedasen satisfechos Dirtales assi: Yo atendiendo a solo vuestro prouecho, y honra, ê quexido ser vuestro Rey. Vosotros atendiendo a solo lo visible, aueys pedido Rey hombre, hagamos al tanto para cumplir con ambos: yo os daré vn Rey, que juntamente con ser Dios sea nombre visible, y juntamente con ser hombre visible, sea Dios inuisible, y este es Christo: de quiẽ *Zach.9.* dixo el Profeta Zacarias a este pueblo: *Ecce rex tuus venit tibi*, ves aqui a tu Rey, ves aqui al q̃ tu desseauas, y pedias. El propio lo cõfiessa assi: *Psalm.2* *Ego autẽ cõstitutus sum rex ab eo super Sion.*

Y parece que fue esta peticion muy conforme a lo que acerca de la eleccion de los Reyes, se suele hazer, Dize Aristoteles que importa mucho que sea el Rey del mismo linaje de los vassallos, porque los estraños no pueden mirar por el Reyno con tanto zelo, y amor, como el Rey natural. Assi lo mandó Dios en el Deutero nomio, no elijas Rey, *qui nõ* *Deut.17.* *sit frater tuus*, que no sea tu hermano: porque assi como la cabeça es de la misma naturaleza cõ los miembros. *Arist 8. & Hi.c. 11.*

Assi el Rey a de ser amigo, y ermano de sus vassallos, para que se compadezca de sus trabajos, y lo deue ser, para que le quepa parte del dolor, cansancio, y fatiga de ellos. El Profeta Isayas, tratãdo de este Soberano Rey, dize: D*esideratum⁹ cuncta virum dolorum, & sciẽtem infirmitatem*. Desseamos vn Rey, sugeto a dolores, y que por experiencia sepa nuestras enfermedades, para que se pueda compadecer de ellas. *Isa.53.*

No solamente, dize San Iuan, que Christo nuestro Redentor es Rey, sino que es, *rex regum*, y en significacion de esto tirauan el carro en que el yua, quatro animales, como aduierte el Profeta Ezequiel los quales son Reyes, de los demas. El Leõ buey, hombre, y Agula el Leõ, es Rey de los animales fieros, el buey es el Rey de los mansos y prouechosos, el agula es reyna de las aues y el hõbre lo es de todos ellos. Todos los quales vã enfrenados, y sujetos a la obediencia del supremo Rey que yua en el carro. Y fue figurado en aquella piedra que se arrancò del monte, y cayò a los pies de la poderosa estatua de Nabuc Donosor *Ezec.4.* *Dan.2.*

nosor, y la desuaneciò: era simbolo que era de las quatro Monarquias del mũdo. Donde se da a entender, q̃ aquese Señor las puede dar y quitar. Y en señal de que es Rey de los Reyes, dize S. Iuan: que traya en su cabeça muchas coronas, *Et in capite eius diademata multa:* Porque todas las del mũdo se deriuan de la suya. Todas las Magestades, y todas las grandezas (como el dixo) *Psalm.8.* *per me Reges Regnant, per me Principes Imperant, & potentas decernunt iustitiam.* Su poder es tan inmenso, que sin su voluntad no puede volar el aue, ni nadar el pez, ni conseruarse cosa alguna. El poder de los Reyes de la tierra, llega hasta donde alcãçan sus terminos: Pero deste Señor dixo el Angel, *Cuius Regni non erit finis:* y Da- *Luc.1.* uid, *dominabitur amaris vsquã* *Psal.71.* *ad mare*, las Monarquias se acabaró con el tiempo: porque rueda la fortuna, y a pocos tumbos no queda memoria dellas. Ques de la de Alexandro, Dario, Asuero, Iulio Cesar? Que es de las torres de Cartago, los muros de Babilonia. De todo esto no a quedado ya memoria. Pero este Reyno de Christo (dize el Profeta) q̃ *permanabit cum sole, & ante lunam.* La causa y razon de que no tendra fin, es, que todos los vassallos de este Rey diuino, son sus deudos, y nacieron del, como afirma san Iuan: *Dedit eis po-* *Ibidem.* *testatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine eius.* Son hechura suya, y a su semejãça. Son Principes por parte del que los crió, y calidades buenas que puso en ellos, y fueron efetos de vna suma libelaridad. Demanera, que sus vassallos, no solamente son señores, y Reyes, sino tambien dioses. Y assi como san Iuan le llama *Rex Regum, & Dominus dominantium*, le llamaua Dauid, *Deus Deorum.* Y esto es ser supremo y perfeto Rey, no tener vassallos biles. Por esta causa, será su Reyno sempiterno, y no tendra fin. Porque lo tuuieron (sepamos) los otros Reynos? Sabeys porque? Por las tyranias de los Reyes, y por la mala suerte de los vassallos que no se conciertan, y por la dureza de las leyes, y aspereza del gouierno. Empero como serà nuestro Rey tyrano, si por ser cõpassiuo de los trabaxos agenos, los experimentò en si. O como lo serà de la hazienda age-

na, quien tiene en si todo el bien que puede caber en los suyos, y no á de ser rico por ellos, sino que todos lo an de ser por el. Y los vassallos estã vnidos en amor y caridad: porque todos son nobles nacidos de vn padre, y dotados de vn espiritu.

QVE SOLO CHRISTO, puede ser Rey de muchos Reynos.

§ II.

SOLO Christo puede ser legitimamente Rey de los Reyes, y gouernar por si muchos Reynos: por que el oficio de Rey (si lo es de muchos Reynos) es tan grande, que no cabe en todo vn hombre, y es fuerça ayudarse de otros ministros. Dize Aristoteles, que los hombres demasiadamẽte grandes, son floxos, no lo siendo las serpientes, si no tanto mas ferozes quanto mayores, y nace de ser el alma destas sabandixas dibisible que crece y se añade con el cuerpo, y la racional vna sola, y de virtud limitada, que no alcança cõ tanta fuerça a dar vigor al cuerpo y a sus partes demasiadamẽte grandes. El Rey es el alma de la republica: pero si el Reyno crece demasiadamente, y el no, ni se multiplica (alomenos en sus ministros) es impussible assistir personalmẽte a todo. Solo Dios puede hazer esso sin ayuda de terceros, y estar entodo por si mismo. Los Reyes del mũdo, por desembaraçarse, remiten los negocios a sus ministros. Llega vno con su memorial, y dizenle hablá a tal Presidente, a tal secretario, para que informe. No queria esso David, sino que le dixo a este Rey supremo: *Auribus percipe orationem meam*, oyeme Señor cõ tus orejas: porque los otros Reyes no oyen cõlas suyas, no me remitays a otros, vos mesmo me aueys de oyr: porque remitir (ello mismo se lo dize) es hazer el negocio remisso, y tardo, y que se acabe primero quien lo trata que el. Los Reyes de la tierra no pueden hazer esso, sino es el del Cielo. Llegò a Filipo Rey de Macedonia, vna vieja a pedirle audiencia, y el le respondiò, que no tenia por entonces espacio, y ella le replicó: *Pretide nec Rex quidem esse velis.*

Simil.

Arist.

Plutar.

12

no

no tiene para que ser Rey, quien le falta tiempo para las obligaciones del Reyno, Conuencíole con esto, y vuo de darle begnina audiencia, desocupandose de todo. Siempre lo estâ nuestro soberano Rey, para oyr al chico, y al grande, al rico, y al pobre, al bueno, *Psal.90,* y al malo. *Clamauit ad me & ego exaudiam eum cum ipso sum in tribulatione eripiam eum, & glorificabo eum*, dixo por su Profeta Dauid: Clamará el vassallo a mi, y yo le oyré, yo mismo, no otro por mi. Con el estarè en su tribulacion, no será menester que me diga el atribulado: Señor estad cõmigo, que yo le oyrè con atencion, y le librarè de su trabaxo, y le glorificarè, Esto es, concederleè todo lo que me pidiere. Y por
13 que el Rey deue oyr a todos, y ver sus necessidades, para socorrerlas, le dan el supremo assiento, la silla mas lebantada, assi como lo estan los ojos en el cuerpo humano, porque lo son ellos de la Republica. Todo lo an de ver, y dicernir: y desde lo alto de su assiento â de comunicarle mas larga y abundantemẽte su luz y es justo que entre el Rey y la Republica aya vn mutuo auxilio: Que los vassallos le lleuen sobre sus ombros, y el sea el Capitan que les enseñe el camino. El les presta a ellos ojos, y ellos le deuen prestar a el pies. *Glorificate, & portate Deum in corpore vestro.* Dize el Apostol San Pablo: Leuantad sobre vosotros essa luz para que os alumbre: *Nec accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super candelabrũ vt luceat omnibus, qui in domo sunt.* No se enciende la candela, sino para que alumbre dixo CHRISTO, por si mismo, y por los Reyes sus ministros. Y en razon de esto los antiguos les pintauan en la mano vn cetro con vn ojo. Y amenazando Isaias al pueblo, por su rebeldia, les dize: *Claudet oculos vestros Prophetas Principes, & Duces.* Dios cerrarà vuestros ojos que son los Profetas, los Principes y Reyes, para que andeys a ciegas. *1 Cor. 6,* *Matth. 5*

En el nombre conuiene Christo con los Reyes, pero *in re* ellos no conuienen con Christo: y por esso se intitula Rey de los Reyes: porque aunque son Reyes, y poderosos no pueden todo lo que quieren. Empero

este Rey, no solo es poderoso: pero omnipotente, pues puede dar salud, hazienda, y vida: porque es Señor vniuersal de todo. Escriuio el Rey de Syria al Rey de Israel, diziendo: Ay te embio a Naaman, para que le sanes, que es gran priuado mio, y está lleno de lepra. Turbose con razon el Rey de Israel: porque esto de sanar, y dar vida, no es de Reyes de la tierra, sino de el del Cielo. No ay ninguno dellos que pueda quitar vna calentura a si, ni a otros: solo nuestro Rey es todo poderoso: De quien dize David: *Qui dat salutem Regibus.* Si pone leyes de valor, y fuerça al alma para que las guarde. Y esto da a entender la Iglesia quando canta: *Christum Regem adoremus dominantem gentibus, qui se manducantibus dat Spiritus pinguedinis.*

S. Fab.

Y a este proposito la vision que vido el Profeta Ieremias, aquien preguntò Dios: *Quid tu vides Hieremias* Que es lo que ves Profeta mio? Y respondio el: *Virgam vigilantè ego video.* Veo Señor vna vara vigilante. Como, sepamos, son las varas vigilantes? Vna vara con ojos (segun la pintura arriba referida) a diferencia de otras que son varas sin ellos, como palos de ciegos: que harta desgracia es, que los Reyes lo sean, y no alcancen a ver todas las cosas que conuienen al buen gouierno de su Reyno: es castigo del Cielo, y maldicion de Dios por los pecados, y disoluciones del comun.

DE LA HVMILDAD con que gouerno este Rey.

§ III.

ESTE REY NO ES como los demas, sino por excelencia, y por manera inusada, a dos cosas podemos reduzir todo lo que engrandece la excelencia de vn Rey. La primera, consiste en las calidades conuenientes que tiene para fin de Reynar. Y la vltima, el modo como los gouierna. Las quales cosas concurren solo en Christo, y por esso se llama el solo Rey constituydo por Dios: *Ego autem constitutus sum Rex ab eo.* Digamos lo q̃ es cada vna. Lo primero que puso Dios en la naturaleza humana

de

de Christo, para hazerle Rey en lo que toca a sus calidades: vna dellas es la humildad, y mansedumbre, y desto se precia el mucho: *discite á me quia mitis sum, & humilis corde.* Aunque al juyzio del mundo esta condicion no es decente al que à de Reynar, mas Dios que haze vn Rey de su mano que responda perfetamente a este oficio hallò q̃ la primera piedra desta obra a de ser esta: porque tan alto edificio, no se puede fundar, sino sobre cimientos tan profundos. *Mat.11*

15 La razon es, que si tan no medida grandeza, cayesse sobre vn coraçon que de su yo fuera ayrado y altiuo, no podria prometer ninguL bien. Y como siẽpre vemos altiuez, y seueridad en los Principes juzgamos, que la humildad, y llaneza, es de solos los pobres. La maniedũbre deste Rey diuino, se manifestô mucho en la respuesta que dio a grandes calunias que le hizieron los Fariseos, llamandole Samaritano, y endemoniado. Y pudiendolos confundir, les responde: *Ego Demonium non habeo sed honorifico Patrẽ meũ, & vos inhonorastis me.* Quando oygo la mansedumbre desta respuesta a palabras tan asperas, no me puedo dexar de acordar de vna impressa que sacò vn muy auisado: el qual pintó vn cielo muy lleno de nubes rasgado con muchos rayos, y relampagos, y por el volando vna Aguila Real con vna culebra en el pico, y vna letra que dezia: *Hoc opus, hic labor est.* Dando a entẽder por esto, que los animos Reales, y generosos, significados por el Aguila, entonces an de tener tanta prudencia como la culebra, ò la serpiẽte en las palabras y respuestas, quando llueuen persecuciones, piedras, y rayos de los enemigos, alli es el trabajo, saberse reportar cõ cordura en las palabras. *Ioann.11*

Que ayrados estauan los Fariseos contra Christo, ya tenian las piedras en las manos para tirarselas como rayos, y entonces el animo Real tan reportado, respondio vnas palabras tan prudentes, las quales descubrẽ su gran sufrimiento, y mansedumbre.

Manifestò tambien este sufrimiento, quando se hizo 16
coronar de espinas, precian dose de parecer Rey de atribulados, y afligidos. Mas se precia desto, que de las vitorias nauales, que tuuo, quan

do en el mar Bermejo echò a fondo al Rey Faraon, y a todo fuexercito, ni los assaltos de la conquista de Iericò, dõde derribó los muros: ni el auer mantenido con
17 el Manà tanta multitud de gente: ni otras grandes hazañas, por las quales otros Reyes esculpirian en sus armas grandes blasones, y todos los representarian en sus coronas. Pero este Rey mãso, no quiso poner en la suya las popas de los nauios, ni las almenas delas murallas. Solo estima la corona de espinas, la qual pone sobre su cabeça, y aun por esta causa (segun sientẽ algunos) quãdo estaua en la çarça, y vio a Moysen con los çapatos puestos, venir a pisar las espinas, le mandó detener, ò q̃ se los quitasse de los pies: *Moyses Moyses, ne appropies huc solue calciamentum de pedibus tuis terra enim in qua stas sancta est.* Señor, si la tierra esta llena de espinas, como quereys que vaya descalço a donde vos estays: esso es dezirme que no me llegue. No es esso, sino que la tierra en que estas es santa, y estimamos en ella tanto las espinas, que no consentimos, que nadie las trayga debaxo de los pies: y en buena razon està, que lo que yo è de poner sobre mi cabeça, no lo tengays vos debaxo de los pies. Y assi quando espirò este Señor en la Cruz, dízen los Euangelistas, que inclinò la cabeça: porque todos pudieran ver la corona de espinas, con que se auia coronado, y le conocieran por Rey de los atribulados. Y desde alli les llama y combida: *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Venid, dize, todos los que estays cargados, y yo os aliuiare la carga.

Exod

Mat. 11

QVE ESTE REY, AL contrario de las demas, pone sobre si pechos para alivio de sus vassallos, y quan cargosos, y peligrosos son los titulos, y dignidades.

§. IIII.

ES muy diferẽte gouierno el suyo al de los demas Principes: ellos quando se sienten adeudados, y con guerras, echan sobre sus vassallos tributos, pensiones, y cargas: como lo hizo el Rey Salomon cõ ser tan alabada su monarquia. Y fue de manera que
18

en

en cerrando el los ojos acudieron sus vassallos a su hijo Ioreboan, diziendo: *Pater tuus durissimum iugum super imposuit nobis.* Muy al contrario lo haze nuestro soberano Rey para alibiar a sus vassallos, echa sobre sus ombros los tributos, y cargas. Estauan ellos cargados de muchas y muy graues deudas, contraydas de su perdicion, y para redemirlos echa este Principe sobre su misma persona alcabalas, y pechos de lagrimas, ayunos, açotes, y muerte afrentosa. Assi se quexa el por su Profeta. *Quæ non rapui tunc exolvebam.* Procurò hazer vn encabeçonamiẽto cõ el Padre de todo esse tributo, que por el pecado se auia cargado en el linage humano, para los gastos de la diuina justicia, y salio a el pagandolo todo de su casa, y persona. Y esto quiso dar a entender Isaias. *Et factus est principatus eius super humerum eius.* Los Reyes andan sobre los ombros de sus vassallos: cargã sobre ellos sus gastos, y con repartirse la carga entre muchos, a las vezes es intolerable. Mas este nueuo Rey, es al reues, sobre sus ombros trae su Reyno, el mãtiene a los suyos, y paga sus gastos. Assi lo da a entẽder por Dauid: *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores.* Todas las fabricas de los pecadores, todos sus gastos, todos sus pechos, y alcaualas, todos cargan sobre mis ombros.

Es la misma mansedumbre, y en quiẽ en ninguna manera puede reynar cudicia, y por liberales que ayan sido algunos Monarcas, ninguno loâ sido tanto como el: porque los bienes de fortuna repartidos, se desminuyen, y su dueño queda sin ellos. Pero este supremo Rey tiene tesoros infinitos por mucho que de queda tan poderoso como antes. Sõ sus bienes como el azeyte del Profeta Eliseo, q̃ echado en mas vasijas no se apoca, antes se augmẽta, por esso se comparò a la luz, la qual por mas que encienda a otras no se gasta: ni por esso dexa de lleuar cada vno su parte: tan entera se queda ala postre como al principio, y antes el mismo dar es augmẽtar su familia, dilatar su Imperio. Y es traça suya pedirnos tributo en reconocimiento: y lo que pide el lo da para que se lo mos. Assi se dize: *Quæ de manu tua accepimus dedimus tibi.* 1. Paralipõ. non. 29.

Y despues que se lo damos lo premia, que es como echallo en juro para el mismo que lo da: porque se le aumente la renta. Es como la madre, que queda por tutora de los hijos: y como a los tutores les pertenece el diezmo de sus bienes, suelẽ ellas cobrarlo, y ponerlo tã bien en renta para los mismos hijos. Assi lo haze Dios con nosotros, porque nos tiene por hijos.

DE LA RAZON POR que las compañas querian por Rey a Christo, y de las obligaciones a que deuen acudir los que lo son.

§. V.

20 VNa delas principales razones que tuuierõ las republicas para hazer Reyes, y sujetarse a ellos, fue para que les diesse mantenimẽto, y curasse de sus enfermedades. Haias nos lo dio a entender, quando en aquella fatiga y aprieto en que se vieron los de Israel, dize, que siete mugeres echarõ mano de vn hõbre y le dixeron: *Sto Rex noster.* A lo qual respondiò *Non sum medicus, & in domo mea non est panis.* Y quando Dauid pide al Padre Eterno que embie a su hijo por Rey a la tierra. *Deus iudicium tuum regi da.* Para que el mundo entendiesse que era suficientissimo el Rey que pedia. Añade: *Et salvos faciet filios pauperum.* Sanarà, ò darà salud a los pobres que de ordinario estan enfermos. Y junto con esso: *Erit firmamentum in terra in summis montiũ.* Que es lo mismo, que si dixera, aurà grãdes cosechas, y sobra de mantenimiento, que son los requisitos que busca vna comunidad para hazer a vno Rey. De aqui nació, que quando aquella muchedumbre de gente que seguia la dotrina deste Señor, por el desierto despues que vieron que hazia tan marauillosas curas a los enfermos: y que con cinco panes dio de comer a cinco mil hombres, se resoluieron a querello leuantar por Rey. 21 Como quien dize: Que aguardamos, pues auemos hallado quẽ tiene tã cabales prẽdas para ser Rey, sino q̃ luego lo coronemos? Y assi dize san Iuan, que lo buscaron: *Vt raperent eum, & facerent eum regem,* y el huyo, y se escondio, no sin gran mysterio. De treze dias era nacido, quando le aclamaron por

Psal. 71.

Isaiæ. 3.

Ioann. 6.

por Rey, y no por menos q̃ otros Reyes, que como a tal le vinieron a adorar, y no quiso tomar esse titulo en la tierra, hasta que le subieron en vna Cruz, y esto tres horas antes que rindiera el espiritu al Padre: porque titulo tan honrado a de estar tan apartado de nosotros, como lo esta para el que se halla ya en los braços de la muerte. Y con tal cuydado se deue procurar, como lo procuraria el que esta en vna Cruz cõ solas tres horas de vida. Y es de aduertir, q̃ el que le mandò poner el titulo de Rey, fue Pilatos, y esse mismo le sentẽcio a q̃ muriesse crucificado. Fue significar, y dar a entẽder, q̃ el mismo agradecimiento deuemos al que nos da el titulo de tanta honra, y obligaciones que al que nos pone en la Cruz Y aduiertase tambien, que primero lo puso en la Cruz, que le diesse el titulo de Rey, y esto para que se persuadan los q̃ pretenden semejantes titulos, que este oficio es vna terrible Cruz. Muchos le pusieron en ella, y vno solo le puso el titulo. Al contrario piensan los que pretenden honras: pareceles, que muchos an de ser a honrarlos, y pocos a crucificarlos; y sucedeles al rebes. Muchos seran a crucificarlos con sus lenguas, y malas voluntades, y solo vno a honrarlos, y esse vn Pilatos, que el puso el titulo, y muchos lo contradixeron.

Y notad mas, que el titulo de Rey se le puso a Christo sobre la Cruz, el qual haze otra Cruz; porque no cudiciemos los titulos del mũdo, pues todos se fundan en Cruz, en temores, en peligros, en passiones, y quanto mas alto el titulo, tanto està sobre mayor Cruz. El titulo tenia Christo sobre sus espaldas, y el tenia sobre su cabeça vna corona de espinas, las quales no le dexauã arrimar al titulo. Esta es la miserable condicion de la honra que dá el mundo, q̃ no es possible arrimarse, ni valerse della sin lastimarse la conciẽcia: y para tenerla segura, auemos de desuiar la cabeça, teniendo los ojos inclinados a la tierra en q̃ nos auemos de resoluer. Pues soberano Rey, porque inclinays la cabeça, y la desuiays de esse titulo de Rey, que tan vuestro es? Desuiola este Señor, porque aun no auia acabado de hazer las obras de Iesus, no auia aun

acabado de consumar la obra de nuestra redempcion. Inclinala a beuer todo el caliz, y despues quelo aya bebido la leuantara como dixo Dauid: *De torrente in via bibet propterea exaltauit caput* y leuantola quando se leuãtó glorioso del sepulcro.

Psa. 109

De manera, que el huyr Christo de aquellos que le elegiã por Rey, era por dar a entender, quan arduo negocio es admitir tal titulo, y no huyò por hallarse indigno del, pues no pudiera dezir lo que el otro que refiere Isaias, que escusandose del Reyno con que le cõbidauan, dezia: *Non sum medicus, & in domo mea non est panis*, pues era el verdadero medico y medicina, y era el verdadero pan de vida, y la hartura perdurable. Aprendan pues los Principes y Prelados, que deuẽ ser medicos de sus vassallos y subditos, curando sus enfermedades con amor y caridad. Bien alcançaron aquesta obligacion los antiguos Gẽtiles, y para significarla se coronauan con vna venda blanca con que se ceñiã las sienes: porque assi como agora las coronas de los Reyes, son como vnos rayos q̃ parecen almenas, para dar

Isa. 3.

les a entender que tienen sobre sus cabeças las ciudades que las traen sobre si, y que no es vida descansada, y que el desuelo del Rey, a de ser, como à de sustentar y tener en pie su Reyno, haziendose su muralla y defensa: Assi las vendas blancas, cõ que en aquellos tiẽpos se coronauan, les daua a entender que auian de ser medicos, y ponersela en la cabeça, era dezirles, que ninguna otra cosa auia de tener tan en la memoria el Rey, como el ligar las heridas de su pueblo, que vendadas estaran mas secretas, y sanarã mas presto. Por esto se quexa Dios tanto de los malos Principes; *Curabant cum ignominia contritionem filiæ populi mei.* Y dando la razon en que consistia esta mala cura, añade Ieremias: *Non est circumligata medicamine*, no le ligaron la llaga, dexaronla descubierta, no encubrieron su pecado, ni miraron por su hõra. Preciauase Christo tanto deste oficio, q̃ a los Fariseos que murmurauan del, porque se juntaua con los mayores pecadores, respondiò: *Non est opus valentibus medicus, sed male habentibus*. Yo que soy medico, no vengo a buscar a los

Hiere. 6.

los

los sanos, sino a los enfermos pecadores.

DE LAS BUENAS nueuas que nos da el Apostol, de que ya tenemos Rey en Christo, que acudira bien a su ministerio.

§ VI.

26 ESTO Es lo que el Apostol san Pablo ponderó grandemente; *Fidelis sermo, & omni acceptatione dignus quod Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores salvos facere.* Fiel y verdadera relació, buenas nueuas dignas de toda aceptacion, que CHRISTO viene al mundo a saluar pecadores.

Para poder bien entẽder la alegria de las buenas nueuas que nos da el Apostol, reparemos y detẽgamonos alli: Christo IESVS vino al mundo a los pecadores, no passemos adelante. Si en esta Ciudad vuiessen sido todos traydores contra la corona Real, y viniesen nueuas ciertas q̃ el mismo Rey en persona venia a ella, para que a todos los aleuosos y traydores, y no dixesen mas: que sentirian los que en semejante crimen se hallasen reos? El Rey viene a buscar traydores, luego a justiciarlos viene. Quãdo Adã despues de su alebosia y crimen lesæ maiestatis, vio venir al supremo Rey, se escõdio. De que huys Adan? soy traydor, y veo venir al Rey a buscarme, a que puede uenir sino a hazer justicia de mi. Christo viene al mundo (dize san Pablo) a todos los pecadores que no an guardado la prematica de sus Reales leyes, q̃ an sido traydores a su corona, y rebeldes a sus mandamiẽtos pues a que puede venir sino a castigarlos en persona y bienes? a los de lleuar la pena? a los de echar a las galeras del infierno? Pero esperà, que no viene a esso (dize Pablo) sino *peccatores saluos facere*, a saluar pecadores, viene a perdonar lo hecho, y a hazer suelta de las penas de la ley, a recibirlos en su gracia y amistad, y hazerles nueuas mercedes y beneficios, hazerlos saluos, a darles salud perdurable: porque juntamente cõ ser Rey es verdadero medico, y salud eterna. Viene a cubrir y ligar sus llagas; ò q̃ buenas nueuas. Bien dize el Apostol q̃ son dignas de ser recebidas cõ suma aceptacio:

Nota

Pero

Pero veamos glorioso santo, de cuya voca las sabeys para ver si son ciertas? de la del mismo Christo, pregũtadlelo: Señor venis por pesquisidor, ò aq̃ os embia vuestro Padre, y su diuino Consejo? y responderá por san Iuan: *Non misit Deus Filium suum in mundum vt iudicet mundum, sed vt saluetur mundus per ipsum.* No viene a lleuarles la pena, sino a lleuarla el por ellos, à saluarlos, que es muy anexo a

Ioann. 3.

28 los Reyes el oficio de saluar. Y assiquãdo eligierõ por Rey a Saul, dize el diuino Texto, que algunos hijos de Belial, haziendo burla y escarnio del Rey electo, dezian:

1. *Reg.* 10 *Nun saluare nos poterit iste?* Este por ventura podra saluarnos? y sino puede, porq̃ le admitimos por Rey? Nuestro Rey diuino, no solo puede saluarnos: pero es la misma salud, y no ay oficio de que el mas se precie, que de saluar. Y porque ordinariamente, aquellos hazen biẽ sus oficios, que los toman desde niños: porque parece que la misma naturaleza los inclina a ellos, y como vemos que vnos se dan a musica otros a letras, otros a guerra: y por encarecer el primor de vn oficial, solemos dezir, fulano nacìo para predicador: porq̃ loes por estremo, fulano nació en el cauallo: porq̃ es buen ginete. Assi Iesus no tomó este oficio de Rey, y Saluador acaso, oficio es a que le inclina su naturaleza. Y como el saluar es cosa a que tiene tanta inclinacion, tomò el oficio tan niño q̃ a los ocho dias començó a exercitarle, y a los trece le buscan como a tal los Reyes de la tierra: *Vbi est qui natus est Rex?* Veys vos a vno de vuestros hijos, embebecerse hojeando libros, y dezis, este muchacho se cria para Letrado, al otro correr vn cauallito de caña cõ vna espadilla de palo, y dezis: este para la guerra. Virgen llena de sabiduria, que con tanta atenciõ considerauades todas las obras de vuestro Hijo, y las conferiades entre vos misma, para que os parece que se cria esse niño? niño que en naciendo derrama sangre? niño que siendo tan tierno, recibe heridas, y sufre tan intẽsos dolores, en que à de parar sino en Rey, y Saluador? Pues de que nos marabillamos que lo hiziera tan biẽ, si lo tomò de tan tierno como dixeron los Angeles a

29

los

los pastores: *Natus est vobis hodie Salvator.*

DE LOS DOS TRIbunales que tiene nuestro Rey Christo, y de la equidad que en ellos se guarda.

§. VII.

30 ASsi, q̃ son buenas las nueuas del Apostol, y dignas de toda aceptació, porq̃ este Rey no viene a juzgar a los traydores, y castigar su alebosia, sino a salvarlos. Tiene dos tribunales, a cuya imitació los tiene tãbiẽ el Papa ẽ Roma. El vno se llama assignatura de justicia: y el otro assignatura de gracia. En el primero, se despachã las causas de todo rigor de justicia: y en el segundo, las que son de gracia, y concession voluntaria: assi en el vn tribunal deste Rey se procede en tela de juyzio, donde con todo rigor se guardan las leyes: y en este tribunal presidira este Rey supremo en la fin del mundo. En el otro de gracia, que es el presente preside siempre la piedad suya, y al lado que ella inclina: por aquel se da la sentencia en fauor siẽpre. Siẽpre en este tribunal es semana santa, y se trata de perdon, y de salud eterna: en el de justicia nadie sale absuelto. Dezia Dauid: *Non intres in iudicium cũ seruo tuo* Dñe. No se juzgue mi causa ẽ tal sala: *Quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuẽs.* Empero en la sala de la piedad: *Iudica me Deus & discerne causam meã.* Porque de la otra nadie salió sin costas. Los pleytos de los misserables se an de juzgar en el tribunal fauorable, y quiẽ se conoce por tal, derecho tiene para no estar a derecho ẽ el de la justicia, sino en el de la gracia. *Psal.*

A este Tribunal acudiò 31 Maria la pecadora: pero no oso parecer delãte de su rostro, q̃ representaua el tribunal de su justicia, sino retro a las espaldas açotadas, y nal heridas por nuestras culpas q̃ representauã el de su misericordia: porq̃ los Reyes son como el fuego, q̃ no huymos del, antes lo buscamos, y nos allegamos a el para q̃ nos caliẽte, pero no mucho, ni hazia dõde se encamina la llama q̃ nos puede abraffar. Iusto es temer a este Rey: pero no huyr del como hizo Ionas: Temio, y huyendo de la tierra se entrò en el mar. San Geronimo saca de sus palabras su condenacion: *Deum cœli ego timeo, qui fecit mare, & aridam* dixo Ionas. Pues si hizo el mar, como *Hieron.*

hizo

hizo la tierra: porque huys de la tierra al mar? No os
32 parece, que si tiene poder en la tierra, tambien lo tendra en el mar. Del Rey de la tierra podeys huyr al mar, porq̃ no tiene sobre el jurisdicion. Pero si aueys de huyr de Dios, à de ser de su cara a sus espaldas: del rigor de su justicia, a los pies de su misericordia: *Bene placitum est Domino super timentes eum, & in eis qui sperant super misericordia eius*. Mucho se agrada de los que le temẽ y no menos de los que esperan en su misericordia. Hermosa junta (dize San Ber-
Bernard. nardo.) Esperança y temor: *Quo ibo à spiritu tuo, & quo à facie tua fugiam.* Huîa de la cara de su justicia. De todos los males, el mayor es ofender a Dios: y si es possible otro mayor, es huyr del despues de ofendido.

Assi lo enseñò san Chry-
33 sostomo, en la homilia quinta al Pueblo Antioqueno, y trae aquellas palabras de Sa-
Chryso. muel, que dixo a los de Israel, quando pidieron Rey *Vos fecistis malum grande verumtamen nolite recedere atergo Domini.* Gran pecado fue el vuestro, en pedir Rey en la tierra, teniendolo tan bueno en el Cielo, huyd la cara de esse Señor indignado: pero no os aparteys de sus espaldas: porque como dixo Plutarco, los grandes señores son como el fuego, y los buenos vassallos no se an de acercar tanto a ellos, que se quemen, ni ponerse tan lexos, que no se calienten, ni les alcance ninguna merced. Quando quiso este Rey supremo llamar a Moysen a su priuança, se le apareció en figura de fuego en
34 vna çarça. Era Moyses animoso, y determinado, abalançose corriendo a ver aquella marauilla. Dale vozes este Señor: *Moyses, Moyses ne appropries huc.* No te llegues acà mucho, que ay fuego, soy tu Rey y Señor. Retirose Moysen, y no osaua ni aũ alçar los ojos a mirarle. Y viendole tan encogido, le dixo: *Veni mittam te ad Pharaonem.* No os llegueys tan cerca, que la mucha conuersacion sea causa de menosprecio, y enfado, ni os alegreys tanto, que no se acuerden de vos.

Aunque este Rey diuino
53 no se enfada de sus criaturas, ni se oluida dellas, como los Reyes de la tierra. Quiere que huygã de su justicia, y que se lleguen a su misericordia, el rico, y el pobre

pobre, el bueno, y el malo, que todos le hallaràn enſus neceſſidades: porque es Rey pacifico, y ſe precia tanto de ſerlo, que quiere que ſu Eſpoſa la igleſia, le cante y refreſque la memoria con eſte titulo: *Magnificatus eſt Rex pacifieus, ſuper omnẽ Regẽ vniuerſæ terræ.* Las inquietudes y guerras, q̃ a los Reyes ſobreuienen, nacen de no guardar equidad, religion, y juſticia. Eſtas virtudes ſon las principales que ſe requieren en el Rey, y en faltando ellas, le falta la paz, y ſe le entra la guerra en ſu Reyno: porque lo menoſprecia Dios, y todos ſe le atreuẽ. A de adminiſtrar juſticia con igualdad, no ſolo al rico, al priuado, al amigo: ſino al pobre, al humilde, al ſolo como aquel Rey ſanto: de quien dize la diuina Eſcriptura: *Faciebat Dauid iuſtitiam omni populo.* A todo el pueblo hazian juſticia, y en tanta manera era eſto verdad; que añade luego: *Porro Ioſaphat filius Ahilud erat à commentarijs.* Que como explica Nicolao de Lyra, ſe tenia tan gran quẽta en ſus Chancillerias, y Conſejo Real, que no conſentia ſe determinaſe algũ pleyto por fauor, antes que

2. Re. 8.

otro; ſino que Ahilud ſu ſecretario tomaua la razon en ſus libros, del dia, mes, y año; paraque conforme a ſu *Lira.* antiguedad, ſe vieſſen los pleytos, y ſe determinaſſe. Eſſo quiere dezir (ſegũ eſte Doctor:) *Erat à commentarijs.* Eſta equidad guardaua Dauid, con ſer tan gran ſoldado, y ocupado en guerras. Y adelante en el miſmo capitulo, ordena el numero de los Sacerdotes para el culto diuino: y vltimadamente trata de la crianza de ſus hijos, y priuados; y dize aſſi: *Filij autem Dauid ſacerdotes erant.* No porque lo fueſſen, ni lo podian ſer de ſu Tribu, ſino que conſſer hijos de vn Rey, erã tan limpios de manos, tã agenos de ſobornos, y cohechos, q̃ en todo el palacio de eſte Rey, no auia vna puerta falſa por donde pudieſſe entrar al indigno, el oficio que no merecia: porque todos los deſta caſa eran tan mirados y recogidos, como ſi fueran Sacerdotes. Y el dia que faltò Dauid de adminiſtrar juſticia, eſſe dia ſe entrò la guerra por ſu caſa. *Quam obrem non recedet gladius de domo tua:* por la juſticia y equidad, le auia puеſto en ſus manos Dios,

a todos

a todos sus enemigos, y por falta della, los rebeló contra el. Christo, fue Rey pacifico, guardò siempre equidad. Y assi dize san Iuã: *Estetit Iesus, in medio Dicipulorũ suorum, & dixit illis: Pax vobis.* Enponiendose el Rey en medio, sin inclinarse mas a vnos q̃ a otros, luego ay paz. Muy gran acogimiento, y cabida tenian los justos cõ este Rey soberano: pero no la tenian menor los pecadores. Y assi dize san Lucas que *erant appropinquantes ad Iesum publicani, & peccatores, vt audirent eum.* Que se llegauan a Christo los pecadores, y publicanos á recibir su doctrina, y al calor de su misericordia. Llegauãse al fuego diuino, para que les calẽtase: pero no de suerte que les abrasasse: Porque cõtra los pecadores le vido san Iuan tan ayrado, que dize: q̃ *oculi eius, vt flamma ignis*, tenia sus ojos como llamas de fuego: y assi no quiere que se le ponga el pecador delante.

SẼNOR.

CAPI. XLII. Que trata del titulo de Señor, que le dan los Profetas a Christo, y quan propiamente le assienta. Ponese la diferencia grande que ay del, a los grandes señores del mundo.

HAVEMOS tratado de los nombres que Christo tiene de Principe y Rey. Agora trataremos del que comunmente se le da de Señor: y ponemoslo despues destos dos, porque de

demas de serles anejo a los Principes y Reyes, el ser Señores, assienta mucho mejor el poner este nombre a la postre: porque ordinariamente solemos dezir, el Principe y Rey nuestro Señor. No le supo dar otro nombre el Profeta Dauid, quando con tan gran Magestad le vido subir al cielo, y adelantandose lleno de regozijo y alegria, yua como haziendo plaça. *Iter facite ei qui ascendit super Occasum Dominus nomen illi.* Plaça, plaça, apartad, apartad, hazed camino a aquel que sube sobre lo mas alto de los cielos, y se sienta, no menos que a la diestra del Padre, y quiere manifestar la igualdad que con el tiene. *Preparate viam*, traslada san Geronimo, y san Cipriano, *Viam facite*, y lo mismn Pagnino. Dexalde subir, no le impidays y cerreys el camino, fieles, y amigos suyos, con vuestras lagrimas y sollocos. Y quien es el que cõ tanta grandeza y poderio sube santo Profeta? *Dominus nomen illi*: El Señor tiene por nombre el que sube a la vida, dexando vencida a la muerte. *In Domino nomẽ eius*, dize el Hebreo: Todo su nõbre consiste en aqueste de

Psal.67.

S. Cipri.
S. Gero.
Pagnino.

Señor, y es tan propio este nombre suyo, que todas las escrituras, Psalmos, y Profecias no le saben otro. *Hæc dicit Dominus.* Esto dize el Señor hallaremos a cada passo en las diuinas letras. Y preguntando san Gregorio la razon porque vsan mas deste, que de los dos primeros (Rey, o Principe,) Porq̃ no dize la sagrada Escritura, el Rey dize esto, o el Principe lo dize, sino el Señor. *Ait Dominus*, y respõde, que lo haze por mostrar su magnificencia y liberalidad, cõ la qual procura atraer a todos a si: lo qual no se halla bien en los Monarcas del mundo, porque de los Principes, y Reyes es muy propio el pedir tributos y pechos a sus vassallos: y de los Señores es dar salarios a sus criados, y darles el sustento ordinario: y porq̃ a Dios le entramos siempre pidiẽdo, le llamamos Señor, y el como tal, nunca dexa de darnos. Para pedirle no es nombre a proposito el de Rey, pues es cosa auerigua-da, que toda la grandeza de los Reyes se sustenta con el esquilmo y migajas de los vassallos. Assi como el pas- *Simil.*
tor, que no tiene otros aueres mas que lana, y fruto

de sus ouejas, y si es rico, serlo â por ser muchas las que esquilma. Por esso dize Alciato en vna de sus Emblemas, que los Reyes son el baço de la republica, que quãdo el está crecido, se enflaquecen los miembros, y al contrario, quando ellos crecen mengua el. Quadra con propiedad la semejança a los principes y Reyes, que lo son para si solos, y no para los suyos. Empero alos que verdaderamente cumplen con la obligacion de su oficio (gastando sus aueres, y rentas en gouernar, y defender sus Reynos) les quadra el nombre de estomago de la Republica, que no retiene en si la substancia de los manjares que recibe, ni se engrandece con ellos, antes los reparte con grande orden è igualdad, y distribuyendo a cada vno de los miembros la cantidad que para su conseruacion y aumento les conuiene.

Alciat. Simi.

3

Assi lo deuen hazer los buenos principes y señores pero sepamos, quien es el Señor que tan desynteressada, y justamente viue? Es lo que allà dize la Sabiduria: *Beatus vir, qui inuentus est sine macula. & qui post aurum non abijt, nec sperabit in pecunia thesauris. Quis est hic & laudabimus eum. Fecit enim mirabilia in vita sua.* Quien serà este principe tan bienauenturado, que en este caso no tenga su conciencia maculada, y agrauada con mil escrupulos? Qual dellos es el que no se le vãlos ojos tras el oro? Quien dellos no abraça y busca las riquezas? Dezidnos quien es, y alabarle emos: leuantarle emos estatua, pues en el se hallan semejantes marauillas. Sabeys quien es este generoso Principe y magnifico Rey, CHRISTO IESVS. Pues si es el, no se llame Rey, ni Principe, dize Gregorio: *Dominus nomen illi.* Llamese Señor, que es oficio proprio suyo el dar y no pedir.

Eccle 3.

QUE EN LA LIberalidad se manifesto Christo ser Señor.

§. I.

EL EMPERADOR Augusto Cesar, por parecer Rey y Monarca del mundo, mandó, que todos

4

le

lepagaſſen tributo, y a coſta de ſus vaſſallos engrandeciò ſu Reyno y Monarquia: era Rey, y no Señor Pero nueſtro Redemptor IESV Chriſto, que lo era verdadero, ſe hizo a ſi pobre, para hazer a los de ſu Reyno ricos. Como lo ponderò el Apoſtol ſan Pablo: *Cum dives eſſet egenus factus eſt vt illius inopia divites eſſe poſſemus.* Y con eſto ſe engrandeciò mas. Aſſi lo canta la Igleſia: *Magnificatus eſt Rex pacificus ſuper omnes reges vniuerſæ terræ.* Que por la gran magnificencia de eſte Rey pacifico, fue magnificado, y engrandecido ſobre todos los Reyes del mundo vniuerſo: y es que hizo obſtentacion de gran Señor, y no de Principe. que ſe auentaja en dar, y no en recebir. En cuyo teſtimonio dixo el Profeta Iſaias del: *Factus eſt principatus eius ſuper humerum eius.* Sobre ſus ombros trae ſu principado y ſeñorio, y no ſobre los de ſus vaſſallos; no cargandolos de tributos, ſino de riquezas, y bienes celeſtiales a coſta de ſu ſangre. Y eſte es el mas principal modo de engrandecer ſu ſeñorio. Engrandecioſe cõ

2. Cor. 8.

Iſai. 9.

eſto, no ſolo en quanto hombre, ſino en quanto Dios: y eſto en cierta manera, mediante ſu Encarnacion; porque ſin ninguna duda, es mas leuantar a otros, que auentajarſe a ſi propio. No puede Dios, (en quanto Dios) ſubir a mas de lo que el era. pero pudo ſubirnos a noſotros: y eſta fue ſu grandeza. El glorioſo Dotor de la Igleſia San Aguſtin, en el Prologo del Pſalmo ciento y vno, mueue a eſte propoſito vna queſtion, en que pregunta, qual es mas. ſer algo por manos agenas, ò hazer a otro por las proprias? Y reſponde que lo vltimo es de mas eſtima. Sus palabras ſon eſtas: *Quis magis dives, qui habet quod vult alio faciente an qui facit quod vult & alio habente? Puto quod ditior ille, qui facit quod habes quia quod ille habet tu non habes.* Quien es mas rico, el que tiene lo que quiere por beneficio ageno de quien lo recibe, ò quien da lo que tiene para que lo tenga otro? Por mas rico tengo ſin duda a quien te pudo dar lo que tienes, que a ti que lo recebiſte. Conforme

5

Aug. in Pſal. 101

a lo que dixo la misma verdad. *Beatius est dare quam accipere.* Mayor felicidad es el dar que el recebir.

6 Con el exemplo de vna humanidad se puede confirmar esta dotrina. Quenta *Plutar.* Plutarco, que despues de la muerte de Romulo vbo grã dissension entre los Romanos y Sabinos, que eran dos parcialidades de pueblos, que se auian mancomunado para poblar la ciudad de Roma: y la ocasion fue ser necessario determinar, de qual nacion de las dos se auia de elegir el Principe que los gouernasse, los vnos y los otros lo apetecian, y por via de concierto se resoluieron, que la vna de las dos naciones eligiesse, y de la otra fuesse el electo. Fundados, en que siendo el Principe natural de los vnos, y electo por los otros, quedaria ygual, y beneuolo a todos. Y dize Plutarco en este caso las palabras siguientes. *Romanis visum est sabinum potius eligendum se ipsis authoribus, quam Romanum illis d signantibus.* Que escogieron los Romanos ser antes electores de otros, que elegidos por otro: juzgaron por sin duda mayor gloria hazer bien, que recebirle. Luego, aunque el Hijo de Dios, por ser ygual al Padre no pudo subir, ni abẽtajarse en cosa ninguna, segũ su encarnacion: pero ensalçandonos con ella, y subiendonos a la dignidad q̃ sus familiares y amigos, podemos dezir, que se engrandecio a si, y mostrò el ser Señor sobre todos los señores, como dixo el Profeta: *Dominus nomen illi.*

EN QVE SE PROSIgue, como le conuiene el titulo de Señor mejor que a los Principes del mundo, por su liberalidad.

§. II.

ITER *Facite ei, qui ascendit super Occasum Dominus nomen illi.* El Señor tiene por nombre el que sube cõ tan gran Magestad a lo mas supremo de los cielos, donde los Coros Angelicos con divinas, y soberanas vozes le cantan la *Gloria in excelsis*, q̃ su Esposa la Iglesia le entona todos los dias en el sacrificio de la Missa, y en ella le reconoce por solo Señor del vniuerso. *Tu solus Dñs, tu solus altissimus Iesu Christe.* Pero soberanos Cantores,

en

en que os parece que solo ei se puede llamar el Señor en todo el vniuerso? Dauid da la razon: *Quoniam bonorum meorum non eges.* Porque lo es tanto en si, que no solo no tiene necessidad de nuestros bienes, sino que nosotros la tenemos muy grande de los suyos, y como a Señor, y vniuersal dueño dellos, acudimos siempre a pedirselos. Como de ordinario lo canta la misma Iglesia: *Oculi omnium in te sperãt Domine, & tu das escam illorũ in tempore opportuno. Apperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione.* Señor los ojos de todas tus criaturas, para su mayor aumento, y conseruacion, tienẽ puesta su esperança en ti, para que les des lo que mas les cõuiene: y tu como tan liberal y generosissimo Señor, abres tu mano, y les das vna bendicion de cosas, a cada vno las que apetece, cõ que hinches sus deseos. Y como esperauan del esta magnificẽcia, aduertid que no le llaman Principe, ni Rey, sino Señor: porque los Principes y Reyes no abrẽ las manos para dar a sus vassallos, sino para recebir dellos, y sacarles el coraçon.

Psal. 15.

Queriendole significar Salomon, tan gran Señor, y nos le pintè en esta forma: Estendidos los braços, y abiertas las manos, ocupadas en repartir: *Longitudo dierum in dextera illius, & infinitæ diuitiæ, & gloria.* En la siniestra honra y prouecho, aunque dizen que no cabẽ en vn saco, riquezas, y gloria; y en la diestra tenia longitud de dias, ofreciendonos con las riquezas y gloria larga vida, para gozarlas O que bien nos le pintò la Esposa, aludiendo a esto en vn mançano: *Sicut malus inter ligna siluarum, sic amicus meus inter filios.* Mi querido en comparacion de los hijos de Adan, es como vn mãçano, respeto de los demas arboles siluestres. Que cosa es verle cargado de hermosa fruta, dobladas y estendidas las ramas, como inclinãdose, para que reciban sin mucho trabajo la belleza de fruto, que a todos ofrece, llamando, y atrayendo a todos con la fragancia de su olor: poniendose la fruta colorada, como auergõçada de que no la reciban: y de que no la coxã se dexa caer en el suelo de cansada de esperar. Pues si este estuuiera en vn bosque, donde todos los demas arboles estan re-

Prou. 13.

Cant. 2.

Simi.

bueltos con çarças espinosas, que impiden el passo, y desgarran la carne, y se arrebatan las capas, considerad la diferencia grande que auria: pues el mançano todo es a dar, y ellos todos a arrebatar. Esta, pues, dize Salomon, es la diferencia que haze este Señor a los demas señores, principes, y Reyes del mundo. Y assi no se cansa la Iglesia de entonalle, que entre todos ellos *Tu solus Dominus*. Tu solo eres el que por excelencia se puede llamar el Señor. Como dize David: *Iter facite ei qui ascendit super occasum* *Psal.67.* *Dominus nomen illi*. Hazedle lugar para que passe a assentarse en su trono, que donde quiera que estuuiere tiene por nombre el Señor, y por oficio el dar. No tengays tal priessa y ansia por desfrutarle, suba, y hazedle camino para ello, que mejor fruto os ofrecerá de alla.

QVE LE LLAMAN Señor, porque el fue el dueño de todo, y como tal se tiene el dominio.

§. III.

DOMÍNVS nomen illi. El Señor es su nombre. Y en realidad de verdad todos le conocen por tal. Y assi quando en Ierusalen quiso hazer obstentacion de su Señorio, y embio a sus Apostoles por vnjumento para este triunfo: no les dixo que lo pidiessen a nadie, sino que lo desatassen y lo truxessen. *Et siquis vobis aliquid dixerit dicite quia Dominus his opus habet.* Traemelo, que nadie os lo contradira. Y si saliere alguno a ello, dezidle, que el Señor tiene necessidad del, que el lo a menester por oy. El Señor, dize. Que Señor? El dueño del, y todo lo criado. Y dize el glorioso Euangelista san Lucas, que quando lo desatauan, les dieron vozes los que lo tenian a su cargo, y les dixeron: Ola estays sin juyzio, quien os manda desatar bestias que no son vuestras, y en oyendo que loyeron, que el Señor, sin preguntar mas se encogieron de ombros, y no replicaron mas. Fue este nombre vna prouision Real, vn saluo conduto que les dio, para que pudiessen hazer, y deshazer. Y en todo el Testamento viejo, no tuuieron otro coco a

Matt.21.

Luca.19

quien temer. Amenazauales terriblemente, y firmaualo de su nombre: *Ego Dominus.* Yo el Señor. Y todos los Profetas en sus amenazas, ó promessas lo confirmauan con solo dezir: *Hæc dicit Dominus.* Esto dize el Señor. Y quando el Profeta Samuel refirio al Sacerdote Heli, el castigo que Dios le auia de dar por el descuydo de la mala criança de sus dos hijos, y como le quitaria el Sacerdocio, y la vida del, y dellos. Respondio con mucha humildad: *Dominus est.* Bien puede, haga lo que por bien tuuiere en mi, y en ellos, pues es Señor: *Dominus nomen illi.* Nombre, y hechos tiene de Señor.

12 Demas de que absolutamente, hablando este nombre Señor, sin otra añadedura, ni limitacion, es lo mismo que Dios. Y assi como dezimos: *Tu solus Dominus.* Podemos dezir: *Tu solus Deus.* Tambien le cantan: *Tu solus Sanctus.* Y aunque ay otros, a quien la Iglesia llama Santos. Con todo esso dize, que el solo lo es: porque ellos lo son por mano agena, por fauor y gracia del Cielo: y el lo es por naturaleza. De la misma manera se dize, que el solo es Señor. La razon es, que alos demas señores, aunque tengan vassallos, no les viene al justo este titulo, como a Christo, que lo es por si propio. Los señores del mundo son como Condes de Gitanos, que les atribuyen lo q̃ no son. El Turco se llama el gran señor: pero es este nombre como el Mendoça ò Guzman del lacayo, ò morisco, q̃ lo vsurpa a su amo. Solo el que es amo vniuersal, y criador de todos, se puede llamar gran Señor.

No lo hizo assi el Empera- 13
dor Tiberio, de quiẽ refiere
Tertuliano, q̃ trayẽdole vna *Tertulia.*
carta sobre escrita, è intitulada al gran señor: le borrò, el sobre escrito, y puso: El menor siruo de la Republica. A los hombres ricos, comũmente llamã señores, pero es por metafora: pues lo son por tener criados, y no lo son masq̃ ẽ quãto sus criados quierẽ q̃ lo seã. En descõponiẽdose el señor cõ ellos, lo descõponen ellos a el, y apartãdose de su seruicio lo dexã sinseñorio. Pues el q̃ no tiene siruos no puede ser señor. Y assi como los Reyes ponen en sus prouisiones: Dõ Felipe, por la gracia de Dios, os podeys vos poner, Señor por gracia y

merced de mis ſieruos. ¶Luego no ſoys el Señor, pues no podeys diſponer dellos a vueſtro querer, ſino al ſuyo Y aſſi como quãdo ¶llama el Rey a vn cauallero Duque, queda por tal; aſſi vueſtros ſieruos tienen poder para daros a vos titulo de Señor, con ſolo llamaroslo. Empero Chriſto, ſin que nadie ſelo llame lo es. *Dominus nomen illi.*

Para lo qual es de aduertir, que aqueſte nombre Señor, es nombre relatiuo, y dize relacion y reſpecto al ſieruo. Y aſſi como noſe puede llamar padre, ſino el que tiene hijo, aſſi no ſe puede llamar ſeñor, ſino el que tiene ſieruo. De donde colige el Incognito, ſobre aquellas palabras del Pſalmo. 83. *Et cognoſcant, quia nomen tibi Dominus.* Que eſte nombre Señor, le conuiene a Dios en tiempo: y da la razon: *Quia aboterno nihil ſubditum, quia nihil creatum*: porque en ſu eternidad no tuuo ningun ſubdito, pues no auia entonces ninguna coſa criada. Luego en tiempo ſe le puſo eſte nombre. Y aſſi aduierte Tertuliano con ſan Chryſoſtomo, y Agustino: Que en los dias de la creacion no ſe llama Dios Señor, como cõ

14

Incogni.

Tertull.

ſta de los dos primeros Capitulos del Geneſis, haſta que crió al hombre: porque aunque antes del hombre auia criado muchas coſas, y todas le obedecian, no erã ellas baſtantes para que ſe le dieſſe a Dios el titulo de Señor: porque lo que mas eſtima, es tener vaſſallos libres, que cõ libertad le puedan ſeruir: y el ſeruicio de las criaturas, que no ſon libres, no es propriamente obediencia, ſino ſemejança della. No llamays a vno ſeñor del mundo, porque lo tiene retratado en vn Mapa que le coſtò bien poco: aſſi digo, que el ſeruicio de las coſas que no tienen en ſi libertad, ni vſo de razon, ſon como pintadas, ſon mapa de la obediencia. Y porque diximos de Chriſto, que eſte nombre Señor lo tenia ſegun ſu ſer, que es abeterno, es mucho de notar, que en el ſeñorio ay dos coſas que conſiderar, el poder abſoluto, y la relacion a los ſubditos El poder en Dios ſiẽpre fue vno: y como mandó, y dixo en tiempo q̃ ſe hizie ra la luz, lo pudo dezir abeterno. Y aſſi dixo la Sabiduria: *Dominus poſſedit me in initio viarum ſuarum ante quam quicquam faceret a principio.* *Prou. 8.*

15

16

El

El Señor me posseyò en el principio de sus caminos antes que formara ninguna de las criaturas. De manera que en el principio sin principio de la eternidad antes mucho de la creacion tuuo por nombre Señor, en ordẽ a lo que despues auia de ser. Empero quanto al acto lo fue en la formacion del hõbre: porque començo en tiempo su señorio, supuesto que ya tenia sieruo, respeto del qual se auia de intitular Señor.

QVE FVE CHRISTO Señor de todas sus passiones, en strando el dominio que sobre todas tenia.

§. IIII.

17 DOMINVS nomen illi. Señor tiene por nombre el que lo es de todas sus passiones; las quales tiene tan enfrenadas, que quando las ocasiones que a cada passo dauan los Fariseos las pudieran desenfrenar, y hazer rõper desatinadamente con la fuerça de la razon, las tenia tan a raya, que no salian vn punto de los limites de su prudencia. Y assi es mucho de ponderar lo que refiere san Iuan: Que al punto que los de la Synagoga tomaró piedras para apedrearle, nacieron en el nueuos desseos de reparar la ceguedad de sus entendimientos, que a semejante exceso los ocasionaua. Y dize, que huyendo dellos vido vn hombre ciego (que lo era desde su nacimiento) y le dio vista en el cuerpo, por darsela a ellos en sus almas: circunstãcia que haze campear mas el milagro. Porque si la gracia es como la cortadura del papel, que sale mas quã 18 do se assienta sobre negro: como dixo san Pablo a los Romanos. *Vbi abundauit delictum super abundauit, & gratia.* Que donde abundô el delito, se auentajó mas la gracia: muy vistoso a de ser este milagro, pues lo hizo, quando le perseguian y apedrea uan. Quando yua huyendo de las piedras que le arroja uan, se detuuo, y hizo esta marauilla. Y quando los enemigos tenian las manos de hierro, y llenas de piedras para ofenderle, tiene el para regalarlos y enriquecerlos las suyas de oro, y llenas de jacintos. Como lo testifica la Esposa: *Manus eius tornatiles plenæ iacinto.* Mirad la diferencia que ay de pie-

Ioann. 8.

Cant. 5.

dras, y de manos a manos. Con todo esso, la dureza, y crueldad de las vnas, no es poderosa para encogerla liberalidad y magnificencia de las otras. Es tan Señor, que no se embaraça cõ los desabrimiétos de nuestras culpas, para que dexe de darnos muchos de sus gustos celestiales. No es como los señores del mundo, que quando estã enfadados de vna cosa, no estan para hazer mercedes en otra. Siempre està de vna manera, el que por ser tan grã Señor, tiene señorio sobre todas sus passiones, y la ocasion de lo vno, no le embaraça para lo otro: y assi se vido, que quando estaua amarguissimo, y cansado de la siega de su amarga mirra, como el dixo: *Messui mirrham meam*, añade, que quiere hazer vn banquete a sus amigos: *Bibite amici, & inebriamini*: Otro fuera, q̃ cansado de segar, lleno de amargura, y sin sabores, no cuydara de bãquetear a nadie: pero al fin es Señor, y los hechos conuienen con el nõbre.

Simil.

ant. 5.

Dominus nomen illi. La excelencia de vn gran Señor, o consiste solo en perdonar generosamẽte los agrauios como dexamos prouado, sino en tener mucho q̃ dar, y poco que recebir, como vamos prouando desde el primer capitulo delas excelencias deste nombre. Pa *Palada.* lada Poeta Griego, no cõsintio a vno que le llamasse señor: antes le reprehẽdio, diziẽdo: No me llames señor, que no tẽgo que darte. Luego el que tiene, y dà, esse merece este nombre? Demossselo pues a Christo, q̃ si dà mucho, no le falta nada: y teniendolo, como lo tiene, todo lo dá a sus fieles, y a si propio con ello, q̃ es la mayor demostracion que se pudo hazer de su liberalidad y Señorio. S. Pablo puso nõbre de seruidũbre a la abaricia, diziendo, q̃ es *idolorum seruitus*, porq̃ es propio de los sieruos juntar, y no destribuyr. Y Teofilato põdera mucho el dar Moysen el maná por medida, sin permitir q̃ sobrasse: y Elias no dio a la viuda mas harina de la q̃ bastaua para el sustẽto suyo, y de su hijo, el tiẽpo q̃ durasse la hambre, erã sieruos: empero Christo, como era Seũor, quãdo aquel ciego le pidio limosna, y se contentara con vn quarto, le dio el la vista en el alma, y en el cuerpo, que vale

Theophi.

19

20

21

mas, que los tesoros del mũ do. Los cinco mil hombres del desierto se contentarã con algo que poder llegar a la boca, y de manera les satisfizo, y dio hartura, q̃ de lo que les sobrò pudieron comer otros tantos: pero al fin los Sãtos y Profetas dieron como sieruos, y Christo como Señor, *Dominus nomen illi.*

QUE POR SER CRISTO tan Señor, se ocupa siempre en distribuyr.

§. V.

22 *Simil.* EL CASO De todo es, que assi como diximos al principio, que los Principes y Reyes son el baço de la Republica, assi podemos dezir, que los verdaderos, legitimos señores son el estomago, por la destribuciõ que haze de los manjares que en si recibe: y quadrale este titulo a Christo, como a Señor vniuersal. Assi le llamò el Espiritu Santo en el libro de los Cantares, donde como Esposo diuino se va regalando con la Esposa, y alabando sus buenas partes. Y despues de auer alabado sus ojos, sus cabellos, sus labios, sus dientes, sus megillas, sus pechos, dixo: *Venter tuus sicut cerus tritici vallatus lilij*: Tu vientre es tan hermoso, como vn montoncico de trigo coronado de lirios y açuzenas. Llama vientre al fruto que dẽtro de sus entrañas tenia la Princesa del cielo, por la figura que llaman los Retoricos Metonimia, significando lo contenido en lo q̃ contiene al Hijo de Dios humanado, por el vientre donde se encerraua. Y llama vientre al fruto benditissimo del, para dar a entender, que los bienes de Christo son para el bien, y prouecho de todos. Porque assi como lo que el viẽtre recibe, no es para quedarse en el, sino para distribuyrlo, y repartirlo. Assi los bienes que recibio Christo de su eterno Padre (como el dixo: *Omnia mihi tradita sunt á Patre*) No los detiene en si, sino los comunica, y distribuye entre todos los miembros de su sacrosanta Iglesia, como es esto? Entra el manjar en el estomago, alli se cueze todo y conuierte en substancia: de alli se embia al higado, donde se

Cant. 7.

23 *Simil.*

Mat. 11.

se

se conuierte en sangre. De alli la melencolia se encamina al baço: el suero de la sangre a los riñones, y begiga, y lo mas puro della al coraçon: la demas a la vena caba, de donde se va encañando a las demas venas, como por fuentes para el sustento dela mas pequeña parte del cuerpo. Assi pues, llamar a Christo el vientre, ò estomago de la Iglesia, fue dezir, q̃ sus riquezas eran para comunicarse a todos, chicos, y grandes, buenos, y malos, segun la capacidad de cada vno.

24 Aquella estatua del Rey Nabucodonosor, que se refiere en el libro de Daniel, *Danie.2* se dize, que tenia la cabeça de oro, el pecho de plata, el viẽtre de cobre, los muslos de hierro, y los pies de barro. Fue vna figura de los Reynos, y Monarquias, que tuuo el mundo, hasta el nacimiento de Christo, el oro delos Caldeos, la plata delos Persas, y el vientre de bronze, denotaua la Monarquia de Alexandro. Porque este Rey era vn Alexandro generosissimo. Assi agora enla mistica estatua de la Iglesia el vientre suyo es significado por Christo, que por antonomasia, y toda excelencia se puede llamar el Alexandro del Cielo, y de la tierra, el Señor de todo. Dize pues, que este misterioso vientre es vn monton de trigo, y con razon: porque fue pan venido del Cielo. O que Alexãdros se muestrã los labradores en vn buen año, no llega Religion, Hospital, viuda, huerfano, ò pobre, a quien no le da de su montoñ con liberal mano. Assi fue Christo vn montõ de trigo del Paraysо del Padre, encerrado en el viẽtre dela misteriosa naue de Ma' ria, que assi la llamò el Espiritu Santo: *Facta est quasi na Prou.31 uis institoris de longe portans panem suam.* Y como es trigo de buen año, es para todos. Quando llega vn nauio car 25 gado, de ricas tapicerias, es de mucho gusto: pero para solos los señores, y grandes que vsan dellas, y las puedẽ comprar. Si viene cargado de libros, es solo el gusto para los curiosos y letrados. Mas quando viene cargado de trigo, y es tiempo de hambre, es general el regozijo entre todo genero de gẽte. Assi lo fue este Señor, vn monton de trigo coronado de açuçenas, que son symbolo de la esperança, Pues si a Christo le rodeauã las esperanças

peranças, y desseos de todos, que assi le llama el Profeta. *Desideratus cunctis gentibus*. No era mucho que todos se alegrassen con la entrada de su Alexandro y magnifico señor, pues para el remedio de las necesidades de todos era su venida, y en orden a esso entra con titulo de Señor, *Iter facite ei qui ascendit super Occasum dominus nomen illi*. Y en esto se manifestó no ser Rey, que es baço de la Republica todo para si, y para engrandecerse en flaqueza a sus miẽbros, sino generoso Señor, para con todos distributiuo como el estomago, en cuyas manos puso el Padre todas las riquezas, no para que se queden en el, sino para que se comuniquen y destribuyan entre todos. Assi se lo significò la Esposa en el lugar referido. *Manus tornatiles plenæ iacintis*. Manos torneadas, y llenas de jacintos, y en manos labradas a torno no se puedẽ detener los jacintos sin que se caygan dellas, y no se caen de suerte que se pierdan, sino para el bien comun, que es muy de grandes señorẽs ser manirroios: y pues el lo fue de todas maneras, tenga el titulo de Señor. *Dñs nomen illi*.

26

Cant. 3.

QVE LOS PRIMEROS que atribuyeron a Christo este nombre Señor, fueron los Angeles: y en que manera es vnico Señor nuestro, mas que suyos dellos.

§. VI.

DOMINVS *Nomen illi*. 27

su nombre verdadero es el Señor: y los primeros que con el le intitularõ, fueron los Angeles, porque fueron ellos las primeras criaturas que Dios crió, como prueua' san Chrysostomo con aquellas primeras palabras del Genesis. *In principio creauit Deus cœlum & terram*. En el principio crió Dios el cielo, y la tierra. Lo primero que criò fue el cielo, y en el los Augeles, y luego que los crio, dizen los Santos, q̃ les propuso la fee del Mediador, representoles el Verbo diuino encarnado, y en este sentido se declarã aquellas palabras del Apostol, *Et cum iterum introducit primogenitum in orbem terræ dixit, & adorent eum omnes Angeli eius*, que como otra vez introduxesse el Padre eterno a su Primogenito en el orbe de la tierra, dixo: Adorenle todos los Angeles del cielo, donde se de-

S. Chrys.

Hebr. 1.

ue

ue repartir mucho en aque
lla circunstancia que po-
ne, *iterum*, que quiere dezir
otra vez, que otra vez lo in
troduxo en el orbe de la
tierra, dando a entender, q̃
ya lo auia introduzido an-
tes en el orbe del cielo, dó-
de los Angeles le adoraron
y cantaron el *Gloria in excel
sis Deo*: el qual canto con-
cluyeron con su vltimo ver
so. *Quoniam tu solus sanctus, tu
solus* Dominus. La razon por-
que te adoramos es, porque
tu solo eres el Santo, y tu so
lo eres el Señor. De manera,
que es dotrina muy recebi-
da entre Doctores, que an-
tes de la encarnacion se hi-
zo en el cielo reseña deste-
misterio, que fue como ju-
rar al Principe antes que he
redasse, y essos mismos An-
geles, luego que en su naci-
miento tomò possession de
su Señorio, acuden a darle la
norabuena, boluiendole a
entonar la *Gloria in excelsis*,
tu solus Dominus; y fue esto co
mo ratificar lo dicho, y re-
conocer el vassallaje que
antes auian confessado. Y di
ze el Euangelista, q̃ acudie-
ron a esto exercitos Angeli
cos, y con razon: porq̃ su ti
tulo era, *Dominus exercituum*,
el Señor de los exercitos, y
los q̃ estamos en este orbe
de la tierra, no solo le deue-
mos reconocer por Señor,
sino por Señor nuestro.

Assi quisieron los Aposto 29
les que le intitulassemos, co
mo se vee en vno de los Ar
ticulos de Fé, que se contie
ne en el symbolo que ellos
ordenarõ. Et *in Iesum Christũ* *Symbol.*
Filium Dei Vnigenitũ vnicum *de S. Ata*
Dñm nostrũ. Dize, q̃ profes- *nasio.*
do la Fè en cada vna de las
tres diuinas personas, se crea
que aunq̃ el Padre es Señor
nuestro, y es tãbien el Espi
ritu santo, solo a Christo se
le deue por excelẽcia: El es
vnico Señor nuestro, el es el
q̃ tiene mas en particular,
derecho a que le reconozca
mos por tal, sin agrauio de
las dos diuinas personas, q̃
verdaderamẽte lo son. *Dñs
Pater*, Dñs *Filius*, Dñs *Spiritus
sanctus, & tamen non tres* Dñi,
sed vnus est Dñs. Señor nues-
tro es el Padre, Señor nues-
tro es el Hijo, Señor nuestro
es el Espiritu santo, y no son
tres Señores, sino vn solo Se
ñor: y con todo esto mandã
los Apostoles, que a Christo
le confessemos por nuestro
vnico y solo Señor, y para
esto tenemos mayor dere-
cho. Assi como quãdo se ha *Simile.*
ze eleccion de Sumo Põtifi 30
ce, dõde se juntan todas las
naciones, y acierta a salir de
la

la nació Italiana, o Frãcesa, o Española el electo: dize cõ gran gozo el Español, el Frãces, o el Italiano: El Papa es nuestro. Esperad, como es vuestro, si es Padre vniuersal de toda la Iglesia? es nuestro, porq̃ es de nuestra nacion; assi digo, q̃ el hijo de Dios tiene mas derecho q̃ el Padre, y q̃ el Espiritu santo a ser el vnico, y solo Señor nuestro, porq̃ es de nuestra nació, porq̃ tomó nuestra naturaleza, porq̃ es hõbre como nosotros, ytãbiẽ es nuestro, porq̃ nos lo dio el Padre como dixo S. Iuã: *Sic Deus dilexit mundũ, vt filiũ suũ vnigeniũ daret.* En tãto grado nos amò Dios, q̃ nos dio a su Hijo: y siẽdo como fue, estaverdadera donació, dõde setrãsfiere el dominio nuestro, es *vnicũ Dñm nostrũ*, assi lo intitulò Dauid en otro lugar. *Dixit Dñs Dño meo sede á dextris meis.* Dixo el Señor, q̃ es el Padre, a mi Señor, q̃ es el Hijo: Sientate a mi diestra. Señor solamẽte llama al Padre: empero a Christo le aña de algomas, *Dño meo*, Señor suyo, y de todos los hõbres. *Dominus nomen illi*, porq̃ esse es su nombre comun.

Ioan.3. 31

Psal.109.

32 No es mucho que lo diga assi Dauid, pues el mismo Señor lo confiessa, para cuya inteligencia es de aduertir, que quando vino al mundo. *Non rapinam arbitratus est esse se equalẽ Deo*, como dixo san Pablo, no tuuo por empressa digna de su grandeza, y poder mostrar la ygualdad que con el Padre tenia, sino que *semetipsum exinaniuit formam serui accipiens.* Se humilló, y tomò forma de siruo: y quando como a tal Señor le ofreciãalgun seruicio, no lo queria admitir: y la escusa que daua era: *Non veni ministrari, sed ministrare*, que el no venia a ser seruido como Señor, sino a seruir, que por esso auia tomado aquella forma. Y despues que vuo hecho aquel notable acto de humildad y seruidumbre, lauando los pies a sus Dicipulos. les dixo assi: *Vos vocatis me magister, & Dominus, & benedicitis sum equidem*: Vosotros me llamays Maestro y Señor, y dezis bien, porque en realidad de verdad lo soy: pero parece essa question nominal, porque quien viene a seruir en forma de siruo, y sirue con tãta pobreza y humildad, como puede ser Señor, o como lo puede parecer, sino solo en el nõbre? y assi vereys, q̃ quando entrò triun-

Mat.2

Ioan.31.

33

triunfando en Ierulalen, le cantauan los niños. *Benedictus qui veint in nomine Domini.* Bendito sea el que viene en el nombre del Señor, como quien dize: Bendito sea el que pudiendo traer, segun su grandeza, a todos los Cortesanos del cielo por lacayos, viene al mundo cõ tanta humildad, que solo parece Señor en el nombre, *qui venit in nomine Domini*, viene en nombre de Señor, no viene *in re*. segun parece, sino en nombre, *Dominus nomen illi.* Solo el nombre tiene de Señor, y las apariencias de sieruo.

Mat.21

QVE CHRISTO NO quiso admitir este titulo de Señor hasta que subio al cielo, porque acà traia forma de sieruo.

§. VII.

34 SI SE Mira con cuydado todo lo que del Escriuen los Euangelistas, por la mayor parte, *vt in plurimum*, nũca le llaman Señor, sino Iesus a secas, yua Iesus, dizen, vino Iesus, dixo Iesus, respõdio Iesus, y es que no lo permitia su humildad, porque estaua en forma de sieruo, solo quando subio a los cielos le llamò san Marcos Señor. Et *Dominus quidem Iesus postquam locutus est eis assumptus est in cœlum*, y el Señor Iesus despues que corrigio a sus Dicipulos se subio al cielo, y se assentó a la diestra del Padre. El Señor Iesus le llama, lenguaje nueuo, y no vsado entre los Euangelistas. No parece, sino q̃ ya le mirauan cõ otros ojos, y le trataua con otro respeto, viendo, que de aquella baxeza de sieruo subia a tan grande alteza de Señor. Dezid Euangelista santo, de donde à salido la nueua criãça? Es la Señoria del Obispo, que siendo ayer vn Clerigo pobre, y comun, a quiẽ llamauan merced, oy viendole consagrado, y leuantado ental dignidad, cuyas sienes ciñe vna Mitra bordada de oro, y piedras preciosas, ninguno le llama menos que Señoria. Assi a Christo despues de la consagracion de su gloria, y del gozo con que en el cielo le recibieron los Angeles, le llaman Señor. Et *Dominus quidẽ Iesus assumptus est in cœlum.* Y parte Dauid delante haziẽdo plaza, y dando a los Coros versos que le entonen, *Iter facite ei qui ascendit super Occasum Dominus nomen illi.* 67.

Mar.16.

35 *illi*. Afuera, afuera, hagan ca
lle, inuentense canticos,
preuenganse musicas para
el que sube, que tiene por
nombre el Señor. Parece
que Dauid se haze lenguas
en este Psalmo, donde va
tratando de su subida a los
cielos, y nunca dexa a este
nombre Señor, de la boca,
empatando las vezes que
en su vida se lo dexaron de
llamar, como las Aleluyas
que se dexaron en la Qua-
Psa. 67. resma se multiplican en la
36 Pascua. *Dominus in eis in fine*
in Sancto, ascendisti in altum,
cepisti captiuitatem accepisti
dona in hominibus. Benedictus
Dominus die quotidie. En efe-
cto todo este Psalmo trata de
su glorioso triunfo: los mi-
llares de millares de Ange-
les que le salieron acompa
ñando: de las grandes fies-
tas que le yuan haziendo: y
enmedio de todo esto no di
ze que yua Christo, sino el
2. *Tim.* 2. Señor. *Dominus in eis.* Bien
merece gozar el nóbre de
Señor, el que con tanto tra-
bajo lo ganó. Es lo que co-
munmente solemos acá de
zir, que al fin se canta la
gloria: y lo dize san Pablo,
que no será coronado, sino
el que legitimamente pelea
re, ni merece nóbre honro
so el q no trabaja por servir
tuoso, y el q lo es, qualquie
ra honra y gloria merece.

Bien cierta tuuo Christo 37
la uitoria deste triunfo que
agora goza: pero no quiso
que le llamassen Señor has
ta que vẽciò. Cosa notable,
que aun dando testimonio
de su diuinidad, no le llamò
S. Pedro Señor, sino Christo *Mat.*
Hijo de Dios viuo. Empero
luego que mostrò su grã va
lor en la Cruz, con q hizo
estremecer los cielos, y la
tierra, le dize vn ladrõ: *Dñe*
memento mei dum veneris in
Regnum tuum: Acuerdate de
mi Señor, quando te vieres
en tu Reyno. Y en su glorio
sa Resurreccion los Dicipu
los no le sabian otro nom-
bre. Y assi quando los visi-
tò en el Cenaculo, estando
las puertas cerradas, dize
san Iuan: *Gauisi sunt Disci-*
puli viso Domino. Que se hol
garon los Dicipulos de ver
al Señor. Y quando se les dif
fraçò en la ribera del mar,
y venia sobre las aguas a li
brarles de vna gran tem-
pestad. Quando imagina-
uan algunos que era fantas
ma, le conocio el Euangelis
ta san Iuan, y dixo a vozes: *Ioan.* 16.
Dñs est: El Señor es. Quãdo ba 38
xò a los infiernos a sacar las
animas de los Sãtos Padres,
admirados de su poderio
aquellos

aquellos principes de las tinieblas preguntauã quien era, y les reſponde Dauid. *Dominus fortis, & potens* DOminus, *potens in prelio Dominus virtutum*. Es el Señor fuerte, y poderoſo, el Señor poderoſo en la guerra, el Señor de las virtudes. Parece que les quiere atoſigar con eſte iluſtriſſimo nombre: El Señor, el Señor, el Señor: quiçâ lo hizo por deſquitarſe de ſola vna vez que le llamò guſano, hablando en nombre ſuyo.

39 *Ego ſum vermis, & non homo.* *Pſ.21.* Guſano, y no hombre, le llama, porque en ſu Paſſion lo auian de tratar, como ſi lo fuera. Pero agora que le vee glorioſo triunfar de ſus enemigos, dize vna, y muchas vezes lo que es: *Dominus nomen illi*: el qual es tan propio ſuyo, que por marauilla ſe aparta de Ieſu Chriſto. Son como los relatiuos, de quien dizen los Logicos, que ſon *ſimul natura*. En todos los finales que nueſtra Madre la Igleſia pone en ſus oraciones: eſto te pedimos por nueſtro Señor Ieſu Chriſto. *Per Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum Filium tuum*, o *Per Chriſtum Dominum noſtrum*. De manera, que Chriſto y Señor, y Señor y Chriſto andan juntos. Y en las ſagradas Religiones, quando ſe lee a la meſa, es ya ley, que en nombrando a Chriſto ſe á de añadir Señor nueſtro, aunque no eſté eſcrito. Y el que por deſcuydo lo dexa de dezir, lo enmiendan: lo qual no ſucede en nombrando a Dios, o al Padre, o al Eſpiritu ſanto. No ſe dize que el Padre es Señor nueſtro, ni que lo es el Eſpiritu ſanto. Pues ſepamos, que hallan de ventaja en la ſegunda perſona encarnada, para añadirle ſiempre eſſe nombre de Señor, no añadiendolo a las demas perſonas de la ſantiſsima Trinidad, cuyo es el Señorio inuiolablemente con la perſona del Hijo. 40

EN QVE SE RESponde a la pregunta: Porque ſe llama mas Chriſto Señor nueſtro, que el Padre, ni el Eſpiritu ſanto.

§. VIII.

DOS Coſas pide eſta pregunta. Porque es Señor Chriſto, y porque es nueſtro? En el principio deſte capitulo di la razon porque era

era nuestro: y fue, que tomó nuestra naturaleza, y nos lo dio Dios por nuestro, en cuya donacion se transfirio el dominio. Agora digo, que no solo nos lo dio el Padre como quiera, sino que nos lo dio por Señor, por cabeça y Principe de los dos pueblos, Gentil, y Hebreo. Y aunque cada vno pudiera llamarle Señor suyo, queremos siempre hazer este recuerdo, de que es Señor de todos nosotros, como, la Religion, que a todo lo que cada vno tiene, no lo llama suyo, sino nuestro: nuestro habito, 41 nuestro libro, porque es de la comunidad, y no tienen en ella menos parte los demas Religiosos. Por la misma razon vsan el mismo lenguaje todos los Christianos, y la Iglesia en su nombre, llamandole Christo Señor nuestro, porque es Señor comun de los dos pueblos y naciones, en quien tienen ygual parte todos los que le reconocen por Fè. Y aludiendo a esto dixo el Profeta Oseas: *Congregabuntur filij Iudá, & filij Israel, & ponent sibi met caput vnum.* Muchos pueblos juran de mancomun vn Principe y Señor, que sea su cabeça, y muchos pueblos hazen vn Reyno, quando es vno el Señor. Assi todos los fieles son vna Iglesia, por tener en ella por cabeça este Señor. Oseæ. 1.

Esto quiso dar a entender Dauid, quando dixo aquellas notables palabras: *Vt anuntient in Syon nomen Domini, & laudem eius in Ierusalem, inconueniendo populos in vnum.* Quando los pueblos se conuengan, y junten en vno, entonces se anunciara en Syon, y en Ierusalen el nombre del Señor, entonces se entonaran sus diuinas alabanças. Parece que auia alguna discordia en le conuenencia, como la que vuo entre Sabinos y Romanos, como queda alegada: aunque a otro proposito se fiere Plutarco, que estauan estos dos pueblos, parcialidades confederados deba, jo de vn dominio, y devnas leyes, murio el Principe Romano, y queriendo elegir sucessor nacio gran discordia, sobre aueriguar de qual de las dos naciones auia de ser el Señor q̃ auian de elegir: y al cabo se conuinieron, con que la vna nacion fuesse la electora, y la otra la electa. Christo fue el electo en Señor por Psal. 101 Plutarc.

el pueblo Gentil, porque era el de la nacion Hebrea. Y assi dixo a sus Apostoles: *Ioan.* 15. *Non vos me elegistis, sed ego elegi vos.* Palabras que parece que de intento tiran a este 43 blanco. Vosotros no me elegistis a mi, antes yo os elegi a vosotros. El elige, y trae a su obediencia (por su mandado) a los que en su eterna predestinacion quiso, y determinó, antes que nacies-sen, assi en el vn pueblo, como en el otro. Pero no hablando agora en este rigor, el electo fue el pueblo Gentil, el fue el que mas a vanderas desplegadas recibio su nombre, y le admitio por Señor, aunque del pueblo Hebreo fueron los padres del electo. Fue traça diuina para que se conuinieran estos pueblos en vno. Y esto es lo que dixo Dauid, que en conuiniendose estos dos pueblos en vno, se engrandecerà el nombre del Señor, y se entonaron sus diuinas alabanças, como lo auemos hecho en todos estos capitulos. Reconocerse â vna cabeça: professarse á vna Fê, y vna Religion, y será entre todos notorio el conocimiento deste nombre: con todo lo qual concluyremos con este nombre.

CAPI-

SALVADOR.

CAPITVLO XLIII. DE quan bien le quadra el nombre Saluador, que es lo mismo que Iesus, y como se le puso por memoria de sus hazañas.

DESPVES De auer tratado destos nombres que tuuo Christo, cõuiene a saber, Señor, Principe, y Rey, cayrà bien tratar deste, que comunmente le damos, llamandole a cada passo Saluador. Y assentará bien sobre ellos, porque el serlo, es muy anexo a los Principes, Reyes, y Grandes Señores. Assi intitulauã al santo Patriarca Ioseph, siendo Principe de Egypto, assi lo llamó el Rey Faraõ, como consta del capitu. 41. del Genesis. *Et vocauit eum lingua Ægyptiaca Saluatorem mundi*: y estaua ya tan recebido, que los Principes lo auian de ser, q̃ quando Dios eligio por Rey a Saul, dize el Texto diuino, que muchos hijos de Belial, hijos de perdicion, haziendo burla del electo, de la eleccion, y del electo, dezian: *Nunc* 1. *Re.* 10 *saluare poterit iste?* Este nos à de poder saluar? como quiẽ dize: Que hazañas tan grãdes son las suyas que nos à de poder saluar, y defender de nuestros enemigos? Assi que es anexo este ministerio a los Principes, y Grandes señores. Y pues dexamos prouado, que Christo lo es por tantos titulos, bien assentarà el llamarle agora Saluador. Y si se considera bien, este fue el titulo que le dio el Angel, quando anũciò a Ioseph el misterio de la encarnacion del Verbo diuino en las entrañas de su Esposa la Virgen Maria, Señora nuestra *Quod in ea natũ est de Spiritu sancto est*. Sabe Ioseph, q̃ el hijo q̃ tiene en su vientre es el mismo que tiene el Padre en su pecho:

Gene. 41. 45

Matt. 1.

el qual fue concebido por obra del Espiritu santo.

3 Quãdo saiga a luz, *Vocabitur nomen eius Iesus, ipse enim saluum faciet populum suum a peccatis eorum.* Ponle por nombre Iesus, porque á de saluar a su pueblo de todos sus pecados: fue lo mismo quedar la etimologia, y verdadera interpretació del nombre, y significar, que lo mismo quiere dezir Iesus, que Saluador. Parece que son conuertibles estos dos nõbres, pues ninguno puede llamarse Iesus, sino el Saluador: y ninguno puede llamarse Saluador, sino Iesus, porque lo mismo es lo vno que lo otro. Y llamaronle Iesus al Saluador, porque fue esse nombre vn epilogo de las hazañas que hizo Dios en el ministerio de nuestra saluacion. Fue vn catalogo y memoria suya, que assi le llama el Profeta Esaias, memorial de su alma. *Nomen tuum, & memoriale tuum in desiderio animæ meæ.* Cõdiciõ fue esta de los hombres, q̃ como saben que el tiempo triunfa de todo, y haze que las cosas cada dia vayan cayendo, y perdiendose de la memoria, procuraron para su conseruacion, apũtarlas con escritos, esculpiendolos en piedras y bronzes: y para memoria, edificauan Templos, o instituian fiestas: y assi se vsa el dia de oy, q̃ dezimos: Señor esta fiesta se estableciò en memoria de tal, o tal vitoria, como la solenidad de la Pascua se instituyò en memoria de las marauillas q̃ hizo Dios por su pueblo, quando los sacò de la cautiuidad de Egypto. Assi pues dize Esaias, que el nombre de Iesus fue vna de las hazañas de Dios. Y no es cosa nueua poner nombres en memoria de cosas: que el mismo Dios se lo puso a Abrahan, llamandole assi, que quiere dezir padre de los creyentes, en memoria de la grã Fé que tuuo, quando ofrecio su hijo en sacrificio a Dios, que aun el Apostol san Pablo la alaba mucho, y dize: *Credidit in spe contra spem*, que creyendo tuuo esperança contra la propia esperãça, pues creyó, que sacrificando a su hijo, como Dios se lo mandaua, se auia de multiplicar su generacion mas que las estrellas del cielo, y las arenas del mar. Pues en memoria de tan gran Fe, como esta llamese Abrahan, q̃ quiere dezir padre de los creyentes: y en memoria de la

Isai. 26.

4

lucha

lucha q̃ auia tenido Iacob con el Angel, le puſo por nombre Iſrael, que quiere dezir el Luchador. Y Cipiõ ſe puſo por nombre Africano, en memoria de que auia conquiſtado a Africa: y por lo miſmo ſe llamò Anibal Cartagines. Aſſi pues digo, que en memoria de las grandes hazañas que Chriſto hizo en el mundo en la ſaluacion de todo el genero humano, ſe le puſo por nombre Ieſus, que como tẽgo referido, es lo miſmo que Saluador. Y aunque deſtas hazañas ſe hizieron grãdes memorias, ninguna la repreſentò mejor q̃ eſte nõbre. Y para que hechos tã memorables no ſe ſepultaſſen en perpetuo oluido, mãdò Dios a ſus Coroniſtas q̃ los eſcriuieran todos muy por eſtenſo en los Euangelios. Y no contentandoſe aũ cõ eſto, mandò, q̃ eſtos Euãgelios ſe cãtaſſen todos los dias. Y para eſte fin ſe inſtituyeron los Sacramentos, y perſuadiò a ſus miniſtros, q̃ todas las vezes que los adminiſtraſſen lo hizieſsẽ en memoria ſuya. *Hac quotieſcũque feceritis in mei memoriã facietis.* Y porq̃ en todas eſtas coſas ſe repreſentan las hazañas de Dios muy de tarde en tarde, y muy por menudo, y cõuenia q̃ todos eſtos beneficios los tuuieſſemos recopilados (porq̃ no trabajaſſe tãto la memoria en recogerlos) y con eſta recopilacion ſe deſpertaſſe a mas amor, y hazimiento de gracias, ſe le puſo eſte nombre Ieſus, donde el alma deletrea por momentos la caridad de Chriſto el ardiente amor, con que murio por ſaluarnos el canſancio y fatiga con que nos adminiſtrò ſu doctrina la ſangre que derramò para labar nueſtras culpas, y los inmenſos dolores que ſufriò, para mas aplacar a la juſticia diuina. Veys aqui agora lo que es Ieſus, memorial del alma.

1. Co. 11.

QUE ESTE NOMBRE Ieſus, o Saluador, por ſu grande eſtima nos lo dexò por vinculo de mayorazgo, y quiere que todos lo adoren como lo hizo el miſmo.

§. I.

VOCABIS *Nomen eius Ieſus, quia ſaluum faciet populum ſuum.* Llamalde Ieſus, porque à de ſaluar a ſu pueblo. Pues ninguno

otro le puede saluar, sino Ie fus. No auia de ser hombre puro, ni Dios puro, sinovna mezcla de Dios y hombre. No lo podia ser Dios solo, porque aunque podia satisfazer, no podia padecer, ni el hombre solo: porque aũque podia padecer, no podia satisfazer, sino Iesus, que es hombre y Dios. Y porque con este nombre ganô tan gran vitoria, dexando rendidos a todos los Principes de las tinieblas, lo vinculó a su mayorazgo, como lo haze vn valeroso Capitan, que entra en vna sangrienta batalla, y con su espada en la mano se buelue vn leon, y a pocos lances no le queda enemigo a vida: gana la vitoria, queda por suyo el campo, y aunque son muy ricas las preseas que en el despojo ganó, ninguna estima en tanto como la espada con que las ganò: y assi la vincula a su mayorazgo, para que sus decendientes se precien della, y la sepan estimar. Assi lo haze Christo, quiere que su vitoria la celebren los suyos en su nombre, y que el nombre que en memoria de tantas hazañas se impuso, lo tengan sus decendientes por vinculo. Muchos nõ bres tiene, y solo a este escogio por digno de mayor estima que los otros. La razõ es, porque todas las cosas q̃ se alcançan con dificultad, se estimã en mas que otras, que se alcançaron sin ella. Los demas nombres, aunq̃ son de infinito valor, heredolos Christo de su eterno Padre. *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo.* No le costaron trabajo ninguno, y assi no los estima en tanto como el nombre de Iesus, porque alcançò este con grandissima contradicion de todo el infierno, y con el trabajo excessiuo de treynta y tres años, y con vn fin tan azedo y desabrido, como la muerte de Cruz. Mayor caso hazian los Romanos de los nombres, que por sus heroycos hechos, y valerosas hazañas alcançauan, que de los que le venian por herẽcia de sus padres. Y assi es verdadero aquel prouerbio Castellano. Dexemos padres y abuelos, por nosotros seamos buenos. Quenta Plutarco de Agatocles, que por su nacimiento fue hijo de vn ollero, y por su esfuerço vino a ser Emperador: dize, que en sus aparadores mandaua poner vasijas de barro, y que a la gente moça q̃ le

Matt. 4.

Plutarc.

parecia de buenas esperanças les dezia: Deste barro è venido por mi braço a goçar tanto oro. Por esto estima Christo en tãto la muerte que padecio, pues *propter quod & Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen, quod est super omne nomen.* Ganó con ella tan ilustre nombre, q̃ es sobre todos los nombres que el tenia antes, a quien los cielos, la tierra, y el mismo infierno reuerencian. *Vt in nomine Iesu omne genuflectatur, cœlestium, terrestriũ, & infernorum.* Y no es mucho que todas las criaturas lo reuerencien, pues lo haze el mismo Criador: el qual, assi como vn Rey que quiere que a su hijo le jurẽ los Grandes de su Corte, el mismo, antes que todos, se hinca de rodillas, y le besa la mano, para que sus vassallos hagan lo mismo. Assi el Redentor del mundo, estãdo en la Cruz, ya que yua a encomendar el alma a su Padre, alçó los ojos, y como vido el retulo que Pilatos auia puesto, y lo leyò, y vido que dezia: Iesus Nazareno Rey: *Inclinato capite tradidit spiritum*, enseñandonos como Maestro, desde aquella Catedra, la reuerencia que deuemos tener a su nõbre: no solamente comẽçò la veneracion deste nombre Iesus en la ley de Gracia, sino enla de naturaleza y escrita. En la ley de naturaleza le juraron y adorarõ los Patriarcas y Profetas. De Iacob dize san Pablo estas notables palabras. *Fide Iacob moriens benedixit filios Ioseph, & adorauit fastigium virgæ eius.* Que muriendo Iacob en la Fê del Mediador Christo, creyendo que auia de venir bẽdixo a los hijos de Ioseph, y adorò el remate del cetro que traia en la mano, como Gouernador de Egypto. S. Efren, y otros dizen que Ioseph, siendo figura de Christo, el Cetro lo era de la Cruz: y en el remate vido el retulo, que dezia Iesus Nazareno: y a este nõbre adorò, y le jurò por Principe de todos los nõbres, y cõcuerda la sagrada Escritura cõello, pues dize, q̃ adorò al Señor en aquel remate de la vara: y es mucho de sentir, que el dia de oy reuerenciamos mas los nõbres de los Principes de la tierra, q̃ el deste Señor, q̃ es Principe del cielo. Con quanto cuydado dezimos dellos: *Esto* manda su Magestad del Rey nuestro Señor, o esto manda su Alteza del Principe

Phil. 2.

Heb. 11.

S. Ephrẽ, Sini.

Mat. 27

nuestro Señor: pero el nombre de Dios a secas, sin ninguna reuerencia, lo qual aũ no se atreuia a hazer Cayfas con ser tan malo, quãdo preguntò a Christo: *Tu es Filius Dei benedicti?* Y san Pablo dize deste Señor: *Qui est benedictus in sæcula.* *Mat.27°*

COMO SE DEVAN entender aquellas palabras del Apostol: Omnis qui inuocauerit nomen Domini saluus erit. pues ay muchos que le inuocan, y no se saluan.

§. II.

9 MVcha duda podria auer acerca de aquellas palabras que dixo el Apostol Sã Pablo: *Omnis qui inuocauerit nomen Domini saluus erit.* Pues es cosa cierta, que muchos de los Iudios, y Gentiles, y los malos Christianos lo an inuocado, y se condenaron. San Bernardo sobre el cap. 5. de los Cantares, dize, que aunque este nombre IESVS es luz, manjar, y medicina, como queda arriba declarado a algunos, que lo an inuocado no les a luzido, ni les a apacentado. Sino que como dixo Dauid. *Famem patientur, vt canes & circuibunt ciuitatem.* Ni les à sanado la lepra de sus pecados, y por esto esta la synagoga en tinieblas hasta agora hãbriẽta, y enferma, y nunca â de tener salud, hartura, ni luz, hasta que sepa y confiesse con Fè viua, y formada, que IESVS: *Dominabitur Iacob & finium terræ.* Es Dios de Israel A estos, y a los pecadores desalmados, que sin jugo de deuocion, inuocan este nõbre, les serà como el vaculo en las manos de vn hombre muerto. Y aunque la synagoga preuino a los Profetas, y tuuo este nombre IESVS, fue como si tuuiera vn vaso vazio sin medicina, como fue IESVS Naue, que fue aquel brauo Capitan Iosue Y Iesus hijo de Iosedec, que fue vn gran Sacerdote, como se refiere en el libro de Esdras. El tercero fue Iesus hijo de Sidrach varon sapiẽtissimo, que escriuio el libro del Ecclesiastico. Cada vno se llamaua Iesus: pero eran estos vasos vazios, eran como el vaculo de Eliseo: segun dize el glorioso san Bernardo, puesto sobre el muerto. Que aunque le pusieron: *Non erat vox neque* *Psal.58* *Psal.58* *Rom.10* *Bernard.* *3.Esdr.5* *Bernard*

que sensus. No se mouia como sino lo vuieran puesto. Pero quando vino Eliseo, que fue el que embio el vaculo, entonces resucitó. CHRISTO embio essos nombres, que eran figura y sombra suya, no dauan vida, ni saluauan: porque eran ellos muertos, hasta que llegó el mismo Señor, ligitimo dueño de este nombre
t.1 IESVS; y entonces *Saluum fecit populum sum à peccatis eorum.* Saluò a su pueblo. Y quando preguntauan
Luc.5. *Quis est hic, qui etiam peccata dimittit.* Quien es este q̃perdo
Matt.15 na pecados? Respondia: *Salus populi ego sum.* Los que creyan con Fè viua (porque *à mortuis perit confessio*) é inuocauan este nombre, diziendo como la Cananea: *IESV Fili Dauid miserere mei.* Saluaualos Dios, sanaua sus enfermedades, y alũbrauales el entendimiẽto, para alcãçar mayor gra.

No esta la virtud deste
11 nombre, en sola la dicion, que pronunciays, sino en la palabra interior del alma, no en las letras, sino en el espiritu. Y assi quando dixo Dauid: *Deus in nomine tuo salvum me fac.* Añidio luego.
Psal.118 *Et in virtute tua libera me.* *In virtute tua*, Estoes: *In potentia tua, in bonitate tua saluũ me fac & libera me.* Y assi se an de entender aquellas palabras de CHRISTO por san Iuan: *Ioann.6.* *Si quid pecieritis patrem in nomine meo dabit vobis.* Esto es: *In virtute & bonitate nominis mei.* Y lo que dixo el Apostol San Pablo: *Nemo* *1.Cor.12* *potest dicere Dominus* IESVS *nisi in Spiritu sancto.* Ninguno puede inuocar este nombre IESVS con la piedad, Fè, y deuocion que se deue inuocar, sino es fauorecido, y ayudado del Espiritu Santo, no importa nada pronunciarlo con sola la lengua, que tambien lo pronunciaron los Demonios: IESV *Nazarene, vt quid venisti ante tempus perdere nos.* *Luc.4.* Y le pronunciò Pilatos, y no se saluaron. Y tambien le puede pronunciar vn papagayo. En los Actos de los Apostoles, se refieren vnos pecadores, que viendo q̃ san Pablo lançaua los Demonios con la inuocacion del nombre de IESVS quisieron imitarle, diziendo: *Adiuro vos per* IESVM *Act.9.* *quem Paulus prædicat.* Conjuroos por IESVS a quien Pablo predica. A los quales respondio vno dellos:
12 IESVM *noui, & Paulum scio vos autem qui estis.* Como si dixesse

dixessen: Si a Pablo obedecemos, es porque, no solo nombra a Iesus con la boca, sino con inflamado afecto del coraçon. Pero a vosotros, que ni aun le creeys, ni confessays: porque os auemos de obedecer? Assi que no todos los que inuocan el nõbre de Iesus seran saluos, sino aquellos que le inuocan, como Dauid y san Pablo, y los demas Santos le inuocaron: y en este sentido se an de entender tãbiẽ aquellas palabras de Chris-
Ioann.6. to. *Ego sum panis viuus qui de Cœlo descendit, siquis manducauerit, ex hoc pane viuet in eternum.* No todos aquellos que comieren este pan viuiran para siempre, sino solos aquellos que le comieren cõ limpia y pura conciencia: y los que no, moriran eternalmente. Porque como di
1.Co,11. ze el Apostol: *Qui enim manducat, & bibit indigne, iudiciũ sibi manducat, & bibit, non diudicans corpus Domini.* Porque no sabe hazer distinciõ dese te manjar diuino a los demas: y assi dize luego: *Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat.* Para que no entienda ninguno, que basta para la vida eterna comer este pan como quiera, sino con disposicion grande: ni basta para saluarse dezir como quiera Iesus, sino *Bene se subijciendi*, como aduierte la glossa interlineal: *Gl.* Sugetandose a el con verdadera obediencia, y pia aficion. *ter.*

DE LOS GRANDES trabajos de que nos salua este nombre Iesus, y la infinidad de remedios que en el se hallan.

§. III.

DE TODO Genero de trabajos nos salua la inuocacion del nombre de Iesus, libranos de la hãbre, porque es manjar que nos conforta y repara, libranos de las tinieblas de la culpa, porque es luz de gracia: libranos de la enfermedad del pecado, porque es medicina celestial: libranos de la muerte eterna, porque es vida perdurable. Finalmente es el miel para la boca, melodia para el oydo, y jubilo para el coraçon. Si vno està triste, llegue este nombre Iesus a su alma, y de alli salte a la boca, y vereys, q̃ la lumbre deste nõbre ahuyenta qualquiera nublado, y queda el coraçon sereno. Resvale, y cayga vno en

vn

vn crimen, y venga a caer en el laço de la muerte: si inuoca este nombre de vida luego podrà respirar delante deste nombre de Iesus, no puede permanecer dureza en el coraçon, ni rẽcor, ni otro qualquier vicio. Que fuentes aurá tan secas de lagrimas, que con la inuocacion deste nombre Iesus, no broten y corrã con grande abundãcia, dulce, y suauemente, quien está palpitando en algun grã peligro, que inuocada la virtud deste nombre, no sienta luego gran confiança, y lance de si el miedo que le atormenta? Quien està perplexo en las cosas dudosas, por su incertidumbre, que la inuocacion deste nombre no le aclare el entendimiento? Assi lo dize el mismo Señor por su Profeta. *Inuoca me in die tribulationis, eruam te, & honorificabis me.* Ningun remedio ay que tanto reprima el impetu de la ira, y que tanto mitigue la hinchazon de la soberuia, y que tanto apague la llama de la sensualidad, como la inuocacion deste nombre Iesus? Y assi se verifica bien lo de san Pablo, que *Omnis qui inuocauerit nomen Domini sal-*

Psal. 49.

uus erit. Quando inuoco este nombre Iesus (dize Bernardo) me parece que pongo delante de mi vna medicina que me haze manso, humilde, benigno, templado, casto, misericordioso, rodeado de toda virtud, y honestidad, ayudado, y fauorecido de Dios. Todo esto me suena junto quando oygo este nombre Iesus. De todo lo qual hago vna confeccion, y se la doy por letuario a mi alma, incluso en el vaso pequeño deste nombre, para qualquiera genero de peste, y le encargo que lo tenga siẽpre en el coraçon, y en la boca, para q̃ por el, y en el se encaminẽ todas sus potẽcias, todos sus sentidos y acciones, q̃ es lo q̃ el nos pide. *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* *Cant.* 8.

S. Bern. 16

15

17 Dezimos tambien q̃ nos salua este nombre, porq̃ no à auido, ni aurà hombre a quien se le ayã perdonado, o se le ayan de perdonar pecados, que no deua la gracia de su limpieza a Iesus, como a fuente della, y de todos los dones de Dios. Es Iesus la rayz de donde dimana la frescura, y belleza de todo el arbol de la Iglesia: el tronco, las ramas, las

hojas, las flores, y fruto de vn arbol, proceden de la rayz que està debajo de la tierra, y por sus ocultas venas se comunica y estiende, hasta las mas remotas y pequeñas partes del. Assi toda la belleza de la gracia y gloria que ay en este copado y poderoso arbol de la Iglesia Militante y Triunfante, nace de la rayz viua y fecundissima de Iesus: la Fê de los Profetas: la esperança de los Patriarcas: la caridad de los Apostoles: la fortaleza de los Martires: la humildad de los Confessores: la pureza de las Virgines: todo el adorno de virtudes con que resplandecieron acà: y la Corona de gloria que agora gozan allà todos, son frutos desta rayz, y efetos deste dulcissimo nõbre de Iesús, que los saluò, porque lo inuocauan. Y assi como es el Autor de todos los merecimientos de los Santos, assi es su premio y Corona de gloria. Y assi como toda el agua dimana de sus fuentes, y toda la luz dimana del Sol, assi todas las gracias en sus principios, medios, y fines, se reduzen a Iesus.

(?)

DEL RESPETO, humildad, y reuerencia con que se á de inuocar este nombre de Iesus.

§. IIII.

DE Aqui se infiere con quanto afecto de amor y agradecimiento, y con quanta reuerencia auemos de inuocar este santissimo nombre, que de todos nuestros trabajos y tormentos nos saca en saluamento. Si *Simi,* acertasse vno a caer en el mar, o en vna laguna encenagada y profunda, donde se viesse anegado, y vn nadador diestro se desnudasse y se arrojasse tras del, y encenagandose, con gran trabajo lo sacasse a puerto seguro, poniendo a tan notable riesgo su vida: con quã to amor y agradecimiento miraria a su saluador: con quanta reuerencia inuocaria su nombre, y trataria de su persona en ausencia, y en presencia? Pues en mayor obligacion estamos a nuestro verdadero Saluador Iesus, sin comparacion ninguna: porque el hombre cayò en aquel cenagal de culpas, e inmenso pielago de miserias, y como *Omnis qui inuocauerit nomen Domini saluus erit,*

18

19

erit. Inuocole con tanta angustia y afecto, quanta nos significa el Profeta Dauid en aquellas palabras de su Psalmo. *Salvum me fac Deus quoniam intraverunt aque, usque ad animam meam infixus sum in limo profundi, & non est substantia*. Fueron las palabras tan sentidas, y pronunciadas con tanta humildad, que llegaron a los oydos de Dios, q̃ baxó a saluarla: y para entrar en el mar tempestuoso, donde se anegaua, se desnudó de su grandeza. q̃ assi lo dize san Pablo; *Exinaniuit semet ipsum*. Y arrojandose al agua de las tribulaciones nadò treynta y tres años, y cogio el hombre en sus braços, y fue a dar con el en el puerto de saluaciõ. Y como el que entra a socorrer a vno que se ahoga sue le correr gran riesgo su vida, y acontece ahogarse el, y librarse el otro, assi le sucedio a este Señor, como el lo dize: *Descendi in altitudinem maris, & tempestas demersit me*. Pues si por nuestra saluacion hizo tanto, con quãto amor y reuerencia deuemos tratar del, e inuocar su nõbre bendito, descubriendola cabeça, e inclinandola al suelo, bañados los ojos en lagrimas, representandose-

Psal. 3.

Phil. 2.

Simi.

nos siempre en su nombre todos los trabajos que por saluarnos padecio. Aquellos bienauenturados que en la Patria celestial le gozan ya, y desde alli miran las penas de los condenados, quando se consideran ellos, no solo libres de essas penas por los meritos deste Saluador, sino que tambien gozan de tã suma felicidad, que canticos le cantarã en hazimiento de gracias? con que reuerencia pronunciaran la inuocacion de su nombre? De aquellos tres niños de Babylonia, Anania, Azaria, y Missael, quenta el sagrado Texto, que viendo que les perdonaua el furioso fuego, se encendieron ellos en el del Amor diuino, tanto, que combidauan a todas las criaturas del cielo, y de la tierrra, a que alabassen y bendixessen su santo nombre, para que nosotros nos inflamemos en el mismo fuego de amor, pues nos à librado del de la eterna condena-

cio-

QVE

QVE SOLO CHRISTO pudo saluar a los pecadores, y la gallardia con que saluo al pecado.

§. V.

21 QVANDO Dios pone nombre a alguna de sus criaturas, es porque en el quiere representar alguna gracia espiritual que su Magestad le comunica, como Abrahan, que le llamò Dios assi, porque auia de ser padre de muchas gentes: y a Pedro le puso este nombre, porque auia de ser piedra fundamental de su Iglesia: y porque el Padre eterno auia dado esta gracia a su Hijo, de saluar a todos los que le inuocassen, quiere que venga este nombre del cielo, porque debajo del no auia otro en que nos pudiessemos saluar, como dixo el Apostol: *Non est aliud nomen sub cœlo in quo oportet nos saluos fieri.* Y aunque en la sagrada Escriptura se hallen tres que se llamaron Iesus: pero ay diferencia, que Christo saluauade pecados, como dixo el Angel: *Ipse saluum faciet populum suũ â peccatis eorum*, y ellos redimian, y saluauan a los de sus pueblos del cautiuerio temporal, y no dize espiritual: porque como eran de tierra, eran muy pesados para saluar vna trabesia tan grãde como la del pecado a la gracia. Assi lo significó el Padre Abrahan al rico abariento quãdo le pedia agua, y que embiasse a Lazaro cõ ella: el agua que pedia era la de la gracia, y assi se escusò, que no puede embiallo, porque es tan grande la distancia que ay de lo vno a lo otro, que es vn caos. Y como la carrera que tomauan para saluar era desde la tierra, era su salto tan corto, que apenas podian saluar mas que el cuerpo, y en ninguna manera allegauan al alma: solo Christo tomò la carrera desde el cielo, y cõ el buelo que desde allà tomò, la passó de claro en claro. Assi lo pondera Dauid. *Exultauit vt gigans ad currendam viam.* Apercibióse el Hijo de Dios, como valiente gigante, a correr vna carrera tan grande, donde auia vn salto tan dificultoso, como era el del pecado. Y sepamos, desde adonde la tomó? *A summo cœlo egressio eius.* Desde allà desde el cielo mas alto, donde estaua su eterno Padre. Pues de esta ma-

Acto. 4.

Matt. 1.

Luc. 16.

Pſal. 18.

manera, antes que llegue se cansará, y no podra saluar el hito. Pues porque no entendays que se cansó, dize adelante el Profeta: *Et occurſus eius vſque ad ſummum eius* Como si dixera: Tan lexos estuuo de cansarse, que con la misma ligereza que començó, con essa se boluio al mismo puesto de dõde auia salido, saluando tan de parte a parte el hito del pecado que estaua sobre el linage humano, que no se le quedó nadie, que quanto era de su parte, no quedasse saluo, y redemido.

§3 Este nombre de IESVS, y Saluador, a essos tres insignes varones que le tuuierõ les venia muy ancho, y solo a Christo le viene al justo, porque en el solo quadra el nombre con los hechos. No es nombre nueuo este, sino que lo tiene abeterno con el Padre. Y assi dixo el Euangelista: *Luc. 2.* *Poſtquam conſummati ſunt dies octo vt circũcideretur puer vocatum eſt nomen eius* IESVS *quod vocatum eſt ab Angelo priuſquam in vtero conciperetur*. No dize que el Angel le puso el nombre, sino que le llamó assi antes que fuesse concebido. Impusolo alomenos el Padre, quando abeterno lo engendrò, quando, segun dize por su Profeta: *Ante luciferum genui te*. Assi, que no es nueuo este nombre, aunque lo es, por no auerse intitulado con el ninguno de los hombres, ninguno se llamò Iesuah, que quiere dezir el mismo Saluador: esto es, yo que tengo este nombre, yo mismo soy el Saluador. Los Sãtos pueden bien ser el instrumento por quien Dios nos salua, mas no pueden ser los que nos saluan. *Ego ſum* Dominus, *& non eſt abſque me ſaluator*. Dixo Isaias. Luego ningun hombre puro se pudò llamar Iesuah, aunque bien puede llamarse Iehosuah, como se llamarõ los sobredichos tres varones Hebreos, que quiere dezir: Dios saluará. *Pſa. 109* *Isai. 43.*

DEL CVYDADO con que nos saluò, y las grandes marauillas que hizo en orden à saluarnos.

§. VI.

DEMANERA, que a solo Christo le viene al §4 sto este nombre IESVS, que como dize san Geronimo, en Hebreo significa Saluador: y como dixe, quadra

dra el nombre con los hechos, y todas las noches, y los dias se le yuan en entender en nuestra saluacion. Assi lo dize san Lucas: *Erat per noctans in oratione Dei.* Velaua en oracion, y lo que en ella pedia al Padre, era el perdon de nuestras culpas: y era tan diestro oficial, que luego daua en la vena de la saluacion. Al sensual le lleua por deleytes: como a la Samaritana, quele combido con otra agua mas deleytosa, quela que ella sacaua del pozo. A rico promete joyas porque le conoce, cudicioso vende lo que tienes. *Et habebis thesaurum in cœlis.* A los niños con amor y regalos. Y Assi dize san Marcos, que abraçó a vno, y dixo: *Sinite parvulos venire ad me.* A los varones los llama y obliga con honra, que es lo que aquella edad mas apetece y estima. *Sedebitis super sedes duodecim iudicantes duodecim tribus Israel.* A los pobres cō consuelo, que es lo que a menester mas. *Beati pauperes quia ipsorum est regnū cœlorū* Con vna palabra daua remedio a todos los estados. Con vn *sequere me*, se lleuò tras si a Mateo. Y assi clamaua San Pedro: *Quo ibimus quia verba vitæ habes.* Con solo vn boluer de ojos conuierte a los pecadores mas endurecidos. *Respexit Dominus Petrum.* Auiale negado, y que los tales le lleuassen, si tal hombre conocia: y con solo mirarle Christo, *Egressus foras fleuit amare*, se le deshaze el coraçon en lagrimas. Con solo vn poco de varro que puso en los ojos de vno, que era ciego *á nativitate*, amasado cō su saliua, le dio vista. Y la orilla de su ropa estanca la sangre de la otra. Y como era Cirujano, no era nada asqueroso, y assi sin asco curaua las enfermedades. El Fariseo Simon, muy asqueroso dela lepra de Maria Magdalena dize: *Hic si esset Propheta sciret utique, quæ & qualis est mulier que tangit, eū quia peccatrix est.* Pero como Christo no tiene asco, pies, y manos le dexa tocar. Y quando va a resucitar a Lazaro, las hermanas teniā asco, y le dezian: *Domine iam fœtet* Señor huele mal, que está muerto de quatro dias, y os hara dar mil arcadas: pero el no lo siente, ni ay cosa que le huela mal. Tābien tenia gran paciencia y sufrimiento para curar a los que le injuriauan, a ninguno desechaua. Pues que curtido fue en los trabajos despues

Luc.6. *Ioann.4.* *Mar.10* *Mat.27* *Ioann.9.* *Luc.7.* *Ioann.11*

despues que nacio a fin de saluarnos, solo se quiere ocupar en este negocio. Vienen a el dos hermanos, que trayan vn pleyto sobre vna heredad que les auia quedado de sus padres, pidenle q los concierte. Respondeles con gran despecho: *Quis me constituit iudicem inter vos.* No vine yo a ser alcalde de cõtiendas tan ciuiles: solo vine a saluar almas. Pues si miramos a sus milagros, ellos proprios dizen, quan bien le assienta este nombre IESVS. Nũca hizo milagro que no fuesse endereçado a su oficio, ni puede acabar consigo hazerlo para otro fin. Pidele el Demonio milagros: *Dic vt lapides isti panes fiant*: no los haze porque no auia necessidad, no auia a quien aprouecharan. Piden los los de su tierra, y sus parientes, hasta los Fariseos, y tampoco. Pidelos Herodes, menos. Y quando se ofrece necessidad de remediar, y saluar algun alma, el mismo se ofrece. *Philippe vnde ememus panes, vt manducent ij.* Al de la Picina: *Vis sanus fieri.* Al ciego de Ierico: *Quid vis vt faciam tibi.* En efeto el proprio se combida a hazer milagros. Luego bien lequadra el nõbre: pero al fin impusole Dios el nõbre, tomolo a su cargo viendo la ignorancia de los hombres.

Luc. 12. *Matt.* 4. *Ioann.* 6. *Ioann.* 5. *Luc.* 18.

POR QUE EL PADRE le puso este nombre, que correspondia al oficio de saluar, y no otro alguno.

§. VII.

ESTA ignorãcia, fue vno de los mayores daños q se nos siguieron de la culpa Y assi dize Aristoteles, que *Omne peccans est ignorans.* Y el Profeta Sofonias, llama ciegos a los pecadores, *Ambulabunt, vt ceci quia Dño peccarũt* Y el Profeta Dauid: *Corrupte sunt cicatrices meæ à facie insipientiæ meæ.* Las llagas viejas de mis pecados, an buelto a reberdecer: peor estoy q̃ nunca: y esto por mi gran insipiẽcia. Quãdo criò Dios al hombre, le infundio la plenitud de las ciencias, y echose de ver en que *formatis omnibus animantibus terræ, & vniuersis volatilibus cœli adduxit ea Dominus ad Adam, vt videret quid vocaret ea.* Truxo todas las criaturas para que les pusiesse nombres. Y dize luego, que *Omne quod vocabit Adam anima viuenti ipsum est nomen eius.* De manera, que a todas las criaturas

Pſal. 37. *Geneſ.* 2.

viuientes les puso iu propiſ
ſimo, y particular nombre:
perdio la ciencia con el pe-
28 cado, y quedamos todos ig-
norantes: y aſſi los nombres
que ponemos agora ſon a
bulto. Damos titulo de Rey
al que es eſclauo del Demo
nio: y al que es heredero,
y ſeñor del Reyno del cielo
le llamamos fierro, porque
es pobre: ilustre al que care
ce de la luz de toda virtud:
magnifico, alque es auarien
to: llamamos Christianos
viejos a algunos que ſon
Apoc.3. Gentiles en ſus coſtumbres
Nomen habes quod vivas, &
mortuus es, dixo Dios a vn
Obiſpo: Sobre piedras pre-
Exod.28 ciosas mandó Dios a Moy-
ſen, que ſe eſcriuieſſen los
nombres de los hijos de Iſ-
rael, debaxo de las quales
eſtuuieſſe otra piedra en
donde eſtuuieſſe eſcripto,
doctrina & veritas, y ſe eſcri-
uieſſe tambien (como afir-
Ioſeph. ma Ioſefo) el nombre de
Dios Tetragramaton, que
quiere dezir, que los nom-
bres de los Chriſtianos, ſe
deuen fundar ſobre las pie-
dras preciosas de la virtud:
y todas ellas ſobre el nom-
bre de IESV: porque IESV,
y Tetragramaton, no ſolo
Ephes.4. ſon ſi nonomos, ſino vna
miſma coſa. Dize S. Pablo:
Obſecro vos vt digne ambuletis
vocatione qua vocati estis. Las
quales palabras tienẽ dos ſẽ
tidos: el vno, q̃ vueſtra vida
ſea cõueniente a vueſtra vo
cacio̅ y eſtado: y el otro que
ſea conueniente al nõbre q̃
teneys, y q̃ pues os llamays
Chriſtianos, viuays como
tales: y no q̃ la ignorancia os
ponga nombres q̃ no os pue
den venir, ni ajuſtar, llaman
do os buenos ſiendo malos.

Viẽdo pues Dios la ignoracia de los hõbres, cõtray- 29
da por la culpa, toma a ſu
cargo el poner nõbres a per
ſonas particulares, y de im-
portãcia, porq̃ fueſſe al talle
el nõbre de quiẽ le auia de
tenea (y como ninguno fue
detãta como ſu Hijo) cõ nin
guno tuuo tãta quẽta. Y no-
tad, q̃ no dixo el Angel, eſte
niño q̃ à de nacer ſe llama
IESVS, ſino llamarleys Ie-
Luc.1. ſus. Et *vocabis nomen eius Ie-*
ſum. No es digno de poca ad
miracion, que quiere Dios
recebir nombre delos hom
bres. Porque como dize ſan
Chryſoſt. Chriſoſtomo, en la hom. de
laud. Paul. to. 3. *Nomẽ impone*
re maieſtatis ac dominij eſt. No
mẽ vero accipere ſubiectionis, &
ſeruitutis Y por eſto los padres
ponen nõbre a los hijos, co
mo ſeñores dellos. Y quiſo
Dios q̃ Adã lo puſieſſe a los

anima

animales, y con aquella im
posicion tomò en ellos pos
30 session. Cuenta San Geroni
mo, cap. 1. in dan. que se vsa
S. Hiero. ua entre los Caldeos impo-
ner nombres a sus sieruos
en señal de dominio, y ellos
los recebian en señal de ser
uidumbre. Y por esta razon
mudò el Rey Nabucodono
sor los nombres a aquellos
tres niños Hebreos, que te-
nia captiuos, Anania, Aza-
ria, y Misael, y les puso, Si-
Daniel. drac, Misac, & Abdenago,
como Señor que era, y ellos
los recibierō como sieruos.
Pues porque Christo venia
a ser sieruo de los hombres,
quiso que ellos le pusiessen
el nombre. Assi lo dize San
Pablo: *Qui cum in forma Dei*
Phil. 2. *esset non rapinam arbitratus*
est esse se equalem Deo sed seme
tipsum exinanisit formam serui
accipiens. De manera, que su
eterno Padre, le puso el nō-
bre en el Cielo, porque fues
se conforme al oficio que
traya de Saluar, y lo admini
strò a los hombres paraque
se lo pusiessen en la tierra, y
le llamassen IESVS, ò Iehо-
bah, que es lo mismo, y sig-
nifica el nombre inefable
de Dios, añadiendo vna le-
tra, S, porque recibiò for-
ma de sieruo, la qual ayuntó
al supuesto diuino. Y assi cō

razon se señala el esclauo
con la S. porque es señal de
seruidumbre; y no le faltra- 31
rà el clauo, pues fue afixado
en la Cruz con ellos. Y por
esso sepuso alli el titulo que
dezia: IESVS, que tomó for
ma de sieruo. Para con los
Latinos, la S tiene forma de
culebra: y es añadida al nō-
bre de Dios, como cosa in-
signe, y corona: porque *stig-*
ma, stigmatis, significa la se
ñal que dexa la llaga des-
pues desana, y *stegma*, que es
lo mismo en Griego, signi-
fica corona en Latin, que se
ponen a las estatuas de los
antepassados, por las vito-
rias que ganaron. Y de aqui
stegma, se vsó tomar por to-
da estatua, ò figura, ò señal.
Y tambien *stigma*, significa
punctura, señal, ò macula, y sa
case deste verbo *stizo*, que
significa *pungo*, señalar, ò pū
gir, ò hazer señal hiriendo.
Assi llamò Ciceron, en su li *Ciceron.*
bro 2. de officijs: *Seruus stig-*
maticus, al esclauo herrado
en la cara. Pero ya esta ser-
uidumbre en Christo, es se-
ñal, y corona con que se a-
dorna: porque vencio a la
serpiente, y al pecado que
en ella se significa, y saluò a
los pecadores.

Demanera, que se corres 32
ponde bien IESVS, y Salua-

dor. Dotrina es tambien esta del Dotor Angelico S. Tomas, dize, que los nombres se an de proporcionar y tener correspondencia con las propriedades de las cosas. Prueualo con Aristoteles, en el quarto de su Metafisica, donde dize assi: *Ratio quam significat nomen est diffinitio quæ designat propriam rei naturam.* Y los nombres singulares de los hombres, siempre se imponẽ por particular propriedad que tengan, ó por la propriedad del tiempo enque nacen: assi como quando se ponen los nõbres de los Santos, en cuyas festiuidades nacieron, ó de su linage: como quando el hijo se pone el nombre de su padre: como sucedio en el nacimiento del Baptista, que los parientes querian q̃ se llamasse Zacarias, y no Iuan: porque no auia en su linage tal nombre: ó se ponen el nombre por algun acontecimiento. Como Ioseph, que puso a su hijo por nombre Manases, diziendo *Oblitus fecit Dominus omnium laborũ meorum.* O se pone por alguna calidad que tenga el que nace: como se dize de Esau, q̃ salio del viẽtre de su madre bermejo, y le pusieron Esau, que signifi-

S. Tho. 3 p. q. 37. ar. 2.

Aristot.

Luc. 1.

Gene. 41

33

Gene. 25.

ca *Rubeus*. Y los nombres q̃ se ponen a algunos por diuina reuelacion, siempre significan algun don gratuyto que les es cõcedido y comunicado del cielo, como dixo Dios a Abrahan: No te llames ya Abran, que quiere dezir padre excelso, sino Abrahan, porque te e hecho padre de muchas gentes. Y a San Pedro le llamò piedra porque lo auia de ser de su Iglesia. Por todo esto le pusieron a Christo este nombre IESVS, por la gracia que el Padre le auia comunicado, que saluase a todo el genero humano. Y lo que significaua este nombre (es la diffinicion de su naturaleza) Saluador. De manera, que por la propriedad que tenia con Christo el nombre IESVS, por esso se le puso: y por la propriedad del tiempo en que nacio, que fue de pecados se le puso nombre de Saluador de ellos. Y porque este nombre IESVS corresponde al de su linage, que es el Padre de misericordia: y por lo que acontecio aun antes q̃ naciera, que fue saluar al Baptista, y santificarlo en el viẽtre de su madre.

Gene. 17.

QVE

QVE DECLARA LA causa porque quiso Christo, que sus milagros y marauillas se touiessen en secreto, aunque dellas se auia de seguir la ensalçaciõ de su nombre IESVS.

§. VIII.

34 DIficultad ay ẽ aueriguar la causa, que le mouio a Christo ocultar en algunas ocasiones su nombre, si las obras que por saluarnos hizo, fueron tan admirables, (que pusieron pasmo al mũdo, y manifiestamente declarauan ellas mismas, que era el verdadero Hijo de Dios) porque encargaua tanto a aquellos por quien las hazia, que ocultassen su nombre? como lo hizo con aquellos que refiere san Marcos, *Mar. 7.* que le truxeron vn sordo, y mudo, y le rogauan que le pusiesse las manos, y despues de auerlas impuesto, y sanadole: *Præcepit illis ne cui dicerent.* Y quando se Transfigurò, y manifestó la gloria grande da su Santissimo cuerpo y alma, cosa que hizo salir de si a San Pedro, y embriagado de tan grande resplandor, y hermosura, dixo algunas cosas con poco acuerdo, y no pudiendo sufrir tan gran golpe de gloria, cayo el y los demas como muertos, despues de auer buelto en si, *Mat. 7* dize san Mateo, que lo que mas les encargò, fue el secreto: *Nemini dixeritis visionem quam vidistis.* Y a vn Demonio, que sacandole de vn cuerpo, le descubria, diziendo: IESVS *Nazarene, ut quid venisti ante tempus perdere nos scimus quia filius Dei es.* Bien sabamos IESVS Nazareno, que eres Hijo de Dios: de que sirue perseguirnos: antes de tiempo le enmudeciò porque no le descubriesse. *Obmutesce, & exi de homine.* Porque, sepamos, quiso enmudecerle? No era mejor presentallo por testigo de abono, que por ser enemigo valdria por muchos, y el testimonio de los tales haze mas Fee? segun aquello que cada dia entona la Iglesia: *Salutem ex inimicis nostris, & de manu omnium, qui oderunt nos.* Y no solamente les encargò el secreto a sus santos Apostoles: y al mudo, sino tambien a todos los que hazia semejãtes beneficios, que aunque expressamente

no lo digan los Euãgeliſtas, lo dan a entender. No era mejor que les dieſſe mano a todos para que ſe eſtendieſſe la gloria de ſu ſantiſſimo nombre, y ſe predicaſſen ſus excelencias, y ſu grande poderio?

36 No ſe que le pudo mouer a Chriſto, pues es coſa cierta, que el blanco a donde tirauan todas ſus marauillas, era la gloria de ſu nombre: y en ordẽ a ella le pedimos mercedes. *Narrabo nomen tuũ fratribus meis.* Dezia Dauid: Señor, haz lo que te ſuplico y darè noticia de tu glorioſo nombre a todos mis hermanos. Y por eſte nombre le pide la Igleſia humildiſſimamente, miſericordia para ſus hijos. *Ad iuua nos Deus ſaluatoris noſter, & propter gloriam nominis tui libera nos, & propitius eſto peccatis noſtris propter nomẽ tuum.* Señor, marauilla ſerá, y milagro grande vſar de miſericordia cõ gente tan miſera, como ſon los hijos de Adan, y tan indignos della, hazer bien a quien tanto mal merece: Pero no mireys a eſſo, ſino ſolo a la gracia de vueſtro nombre, la qual ſe eſtẽdera

37 por el mundo. Y aun el miſmo Señor dió a entẽder, que a eſte fin hazia ſus milagros quando hablando con ſu eterno Padre, dixo: *Pater manifeſtaui nomen tuum omnibus hominibus*. Manifeſtè Padre tu nombre a todos. Conque lo manifeſtô? Con ſus marauillas. Y llama al nombre de IESVS, nombre ſuyo, porque lo dio el Padre. Demanera, que todas ſus obras ſe endereçaron a la manifeſtacion de ſu nombre. Y en orden a que ſe engrandezca mas, ſon las mercedes que le pedimos. Pues como enmudece al Demonio, que quiere engrandecer al nombre de IESVS, y manifeſtar como es nombre del Hijo de Dios. Y a los Dicipulos les encarga el ſecreto de la Trãsfiguracion, donde ſe auia de manifeſtar mas ſer Hijo de Dios. Y manda expreſſamente a aquellos que lleuauan al ſordo, y mudo, que no lo digã a nadie. Eſſo parece que era eſcurecer la gloria deſte nombre.

38 A todo eſto podemos reſponder, con vna dotrina admirable del Angelico Doctor ſanto Tomas, en ſus comentarios ſobre ſan Pablo, en el Prohemio dela Epiſtola ad Hebreos, dize, que antes del Cõcilio Niſeno, vuo algunos que dudaron, ſi la ſobredicha epiſtola era del *S. Tho.*

Apoſtol

Apostol san Pablo, y la razõ que alegauan, era, no guardar en en ella el orden que en las otras, porque en todas las suyas entra saludando a todos los que las escriue: y lo primero con que comiẽça es con su nombre. *Paulus seruus Iesu Christi.* Y solo en esta *ad Hebreos* no lo pone: sino que comiença: *Multis fariam, multisque modis.* Y assi vnos la atribuyan a san Lucas, otros a san Bernabe, otros a san Clemente Papa. Que fue la causa, sepamos, porque en esta epistola no puso su nombre? Santo Tomas da tres razones: La primera, porque no era Apostol de los Hebreos, sinó de los Gentiles: como lo dio a entender en la epistola ad Galatas: *Qui operatus est Petro in Apostolatu, operatus est, & mihi inter gentes.* La segunda razon, porque su nombre era odioso a los Iudios: y assi cõ particular acuerdo dexò de ponerlo, para que fuesse mejor recebida de los Hebreos porque como se cuenta en los Actos de los Apostoles, los conuertidos del Iudayfmo tenian algun odio con san Pablo, porque auian oydo, que el no guardaua las ceremonias legales, y predicaua no ser obligatorias.

Hebr. 1.

Galat. 2.

Act. 12

39

Pues como el santo Apostol entendiesse la poca autoridad que tenia con ellos, escriuioles esta carta, en la qual con argumentos eficaces prueua la reuocacion de la ley, y no puso su nombre, porque el odio que le tenian no fuesse impedimẽto (como suele acontecer) para que las razones que alegaua les dexassen de persuadir la reuocació delas dichas ceremonias legales. La tercera razon porque ocultò su nombre, fue porque era Iudio, como el dixo en la epistola que escriuio a los de Corintio: *Hebræi sunt & ego. Israelitæ sunt & ego.* Y como las mas vezes vemos, que los que son de vna misma tierra, por embidia escurecen la fama de sus paysanos: que es lo que solemos dezir: *Inimici hominis domestici eius.* Y nos parecen a las vezes, mejor las cosas que vienen de otros Reynos, q̃ las de los nuestros, aunque sean las mismas: por esso S. Pablo, no quiso poner su nõbre, porque fuesse mejor oyda su dotrina.

2. Cor. 2.

Estas dos vltimas razones doy por respuesta de nuestra dificultad. No quiso Christo, que por entonces se manifestasse su nom- 40

bre, y le dieſſen por autor de tan grandes marauillas, antes enmudeciò al Demonio, que le llamaua IESVS, Hijo de Dios, y encargó el ſecreto a los Apoſtoles dela Transfiguracion, y mandò al que auia reſtituydo el oyr y hablar, que no lo dixera a nadie, porque como era del pueblo Hebreo, ſe le recrecerian emulos, y ẽbidias como le ſucedio en Nazareth, que pidiendole milagros algunos de ſus parientes, no los quiſo hazer en ſu preſencia: y dio por reſpueſta: *Nemo Propheta acceptus*
Mat.13 *eſt in patria ſua.* Ningun Profeta por muchas marauillas que haga, adquirirà credito y nombre en ſu propria patria. Eſta propria razon alegan algunos: porque en el Euangelio de la generaciõ de Chriſto, que ſe canta en la Concepcion, y Natiuidad de la Virgen, no ſe trata de eſta Señora, ni eſcriuieron los Euangeliſtas, coſa de ſu Nacimiento, ò Concepcion como trataron del Nacimiento del Baptiſta. Sino q luego nos la ſignifica Madre de Dios. *De qua natus eſt IESVS.* Quando nació eſta Señora? Quien, fueron ſus padres? No ponen coſa ſemejante. Tiene eſto gracia, miſterio: y es que quando la grãdeza, y dignidad de vna perſona es ſoberana: trata la Eſcritura Sagrada, como coſa inefable. Eſta es la honra que hizo ſan Pablo a Melchiſedech, dize, que era vn Rey pacifico; *ſine patre, & ſine matre, & ſine genealogia neque initium dierum, neque finem vitæ habens.* Sin padre, y ſin madre, ſin principio, ni fin. Fue pintalle caydo del cielo, y con vn olor de diuinidad. Eſta miſma grandeza da la Sagrada Eſcritura al Profeta Elias. De todos los Profetas pone quien fueron ſus padres, y de que linage. Empero de Elias, no dize nada. Y deſpues dize q̃ fue arrebatado en vn carro de fuego. De ſuerte, que no le da principio ni fin. Claro eſtá, que eſtos Santos tuuieron principio en ſu nacimiento, y padres que los engendraron: pero tratalos como a perſonas mas que humanas baxadas del Cielo, porque auian de ſer Sacerdotes, y predicadores: y de eſta mañera, ſu conſejo y doctrina era bien recebida. Y en realidad de verdad, conuiene, que los predicadores y juezes vengan de fuera: porque ſi ſon de la miſma tierra, como los conocie-

ron

ron niños yr y venir al escuela, imprimeseles esto en el alma, y despues quando ven al vno con la vara del Rey: y al otro en vn pulpito, estiman lo que vieron, y no lo que ven: pareceles que todo es a lo niño: por esso es bien que vengan de fuera, y que entren Corregidores, ó Predicadores, y Sacerdotes, porque se estime su doctrina. Assi Christo aunque hazia obras marauillosas, no queria que se supiesse su nombre por entonces entre la gente Hebrea, que era de su nacion, porq̃ no deslustrassen sus marauillas, y dudassen si eran por arte del Demonio: como dixeron: *In Belzebub principe demoniorum eijcit demonia.* Otros dezian, viendole disputar, y concluyr a los Doctores de la ley, este no es hijo de Ioseph el Carpintero? a qui no le vimos nacer? donde a aprendido letras?

La segunda razon, porque no queria que le entendiessen sus marauillas, era porque su nombre era odioso a los Iudios, tanto, que el que le confessaua, era tenido entre ellos por descomulgado. *Extra synagogam fieri.* Que aun Pilatos le defendia: porque sabia que por embidia se lo auian entregado. Y quando les dixo *Quem vultis vobis de duobus dimitti Barabam an IESVM?* A qual quereys que os suelte por la solenidad de la Pasqua a Barabas, ò a IESVS? En oyendo que oyeron IESVS, se taparon las orejas, como si vuieran oydo el nombre de Satanas, y dezian: *Tole, tole, & dimitte nobis Barabam* Como quien dize: Quità, quita, no nos mientes tan odioso nombre: Sueltanos a Barabas, que por malo que sea, serà mejor que el. Y quando en la Cruz, le puso aquel titulo IESVS Nazareno Rey de los Iudios: se ofendieron tanto de oyr su nombre, que pidieron a Pilatos, que lo borrasse: y el les respondio, que no haria tal. *Quod scripsi, scripsi*, que lo escrito estaua biẽ escrito. Esto le mueue a Christo a que les encomiende el secreto, y que no den noticia de sus milagros a personas ningunas. Y tu Satanas q̃los prego nas, enmudece: porq̃ los Fariseos, sabiendo q̃ son obras mias, por el odio ó me tienẽ las an de obscurecer y menospreciar: y no solo no engrandeceran mi nombre, antes lo blasfemaran y de

Mat.27.

Mat.1

43

44

y de su malicia se les recrecera gran daño en sus almas y yo no pretendo ponerles estropieços para que se despeñen, sino allanarles el camino de Dios, para que se saluen. En esto se fundò, quãdo orando al Padre, dezia:

Mat.26. *Pater mi si possibile est transeat à me calix iste.* No le dixo de cobarde: sino que como dize San Basilio, se le pusierõ delante los pecados que se auian de cometer en el discurso de su Passion, y lo que pedia a su Padre, era, que si era possible padecer el, sin que en su muerte se mezclasen pecados de hombres; le suplicaua escusasse aquella passion, que mas sentia sus culpas dellos, que sus penas del. Concuerda con esto lo

Basilius.

Ambros. que dize San Ambrosio: *Dolus Domine & bene dolos, non ea vulnera, sed nostra cellera.* Que sentia mucho, que viniendo el a redemir y saluar pecadores, tomassen por instrumento su misma redenciõ para cometer otros mas graues: y assi dezia: Passe de mi este caliz, si es possible: este caliz, este linage de muerte: como quiẽ dize: Yo Padre aparejado estoy para beberle, muriendo por los hombres: pero que me venga por mano dellos *sea*: Muera yo Señor; pero no seã ellos los matadores. Muera yo por su bien, sin que les cueste a ellos tan caro. Assi acà: Hagansse estos milagros, que es bien del linage humano: pero no lo sepan los Iudios, porque no saquen dellos ponçoña, y se conuierta en su mal: que aũque dellos se le auia de seguir gloria a mi nombre, yo la libro para otro tiempo. No la quiero con infierno suyo, yo no vine a infernarlos, sino a saluarlos, y por esso me puso mi Padre eterno este nombre IESVS que quiere dezir Saluador.

QVE CHRISTO NO solo es Saluador, sino salud, y medicina: y quan preclaros son los efectos que haze en el alma.

§. IX.

Saluatorem expectamus. Esperamos el Saluador, esperamos sa salud, no solo la eterna, sino la temporal, no solo la del alma, sino la del cuerpo: porque juntamente con ser Saluador, que es el que sana y salua, es la misma salud. Y quiça quiso dezir esto san Lucas: *Virtus de ille*

46 *Phil.* 3.

Luc. 6.

illo exibat, & sanabat omnes. Que salia virtud del, y los sanaua a todos. De donde puede salir virtud para sanar, sino del Saluador, el qual como medicina, quees de nuestras dolencias contiene dentro de si la salud. Y en este sentido declara el Incognito aquel verso de Dauid. Et *factus est mihi in salutem* (dize assi:) *Hoc quia Christus incarnatus saluator noster factus est.* Demanera, que lo mismo es dezir, Saluador, que salud, ó dador de salud. Y el Profeta le llamò salud de Dios. *Illuminet vultum suum super nos, vt cognoscamus in terra viam tuam in omnibus gẽtib° salutare tuũ.* Y exponе el Incognito: *Salutare Dei nihil aliud est quam ipse Christus.* La salud de Dios no es otra cosa, sino el mismo Christo, que assi le llamò el santo Simeon, quando teniendole en sus braços, començò a entonar aquel Cãtico suyo: *Nunc dimittis seruum tuum Domine. Quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Sueltame Señor destas cadenas de la carne mortal, salgа yo desta carcel para llеuar la nueua a aquellos Santos Padres del Lymbo, pues vieron ya mis ojos a tu salud. Pedir pues Dauid, que esta salud, se conozca entre las gentes, no es otra cosa, que pedir decienda Christo Encarnado, para el bien de todos los Gentiles. Demanera, que el que antes era salud de Dios. *Factus est mihi in salutem.* Ya es salud mia, ya es Saluador mio. Pues boluiendo agora a las palabras de san Lucas. *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes.* Que del Saluador salia la salud, que sanaua a todos. Dize el Incognito, q̃ esta salud salio en la Cruz del lado de Christo por virtud diuina: y esto quando le dieron la lançada pues aquel hierro abrio lugar pordõde ella saliesse embuelta en aquella sangre, y agua: que dixo san Iuan: *Et continuo exiuit sanguis & aqua.* Por la sangre y agua, dize el Incognito, que se entienden los tres sacramentos, en los quales consiste nuestra principal salud: el agua denota el del Baptismo, sin el qual ninguno se puede saluar: y tambien denota el de la penitencia, en que se purga el alma de los pecados, por el agua de las lagrimas: y la sangre, el de la Eucharistia, donde real y verdaderamente se contiene la sangre de Christo nuestro Señor.

Psa. 117 — 48

Incognit. — 49

Ioann. 19

Psal. 65

Vna medicina muy salu
dable pone Auicena, la
Auic.c.5 qual dize, que da buen en-
tendimiento, aclara la razõ
conforta el animo, alegra, y
quita los impedimentos de
47 la lengua, desenbueluela, y
llamala de *confectionibus magis*, medicina de grandes confecciones, compuesto de muchos simples de gran de estima y precio: no se si ay inuentada medicina que haga tan poderosas operaciones como essis, y que de salud tan conocida. Solo de Christo, que es nuestra medicina saludable, se puede dezir esso: porq̃es vn mixto diuino *ex magnibus cõfectionibus*. pues se cõfeccionã enel tres cosas salutiferas la diuinidad que de suyo es poderósa y grande, el alma inocente y santa, y la purissima carne suya. Deste compuesto soberano, si que saldra eficaz salud para el entendimiento, y claridad para la razon, fuerça para el animo
Psal. 13 y alegria para el alma. Bien sentia en si Dauid la virtud desta medicina, quando leuantado el animo y coraçõ enel cielo, con la luz que ya sentia en su entendimiento dezia: *Exultauit cor meum in salutari tuo, cantabo* DOMINO, *qui bona tribuit mihi. Et psalam nomini Domini altissimi.* Que en esta salud de Dios se ensalçò su coraçon, y comẽçò lleno de gozo a cantar al Señor, que tan soberanos bienes le auia comunicado en aquella salud, y que en hazimiento de gracias à de cãtar Psalmos al nombre suyo a este de que vamos tratando, que contiene la salud, como Saluador. Y lo mismo 48
confiessa la Virgen: *Exultauit spiritus meus in Deo salutari meo.* Que es lo proprio q̃ *Luc.1.*
cantò el Profeta Habacu: *Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo* IESV *meo, id est Saluatore meo.* Acerca delo qual aduierte el Incognito, que toman el nombre por su efeto: assi como la serpiente se llama cruel, por la crueldad con que hiere: el hombre se llama misericordioso, por la misericordia que exercita. Y assi Christo por esta misma razon, siendo Saluador, se llama salud, como se llamò misericordia: porque la obrò en los pecadores: *Suscipimus* DEUS *misericordiam tuam in medio templi tui.* Recebimos tu mi *Psal.49*
sericordia enmedio de tu templo. Quando lo recebistes? Quãdo nos lo presentò su Madre. Pues si Christo es misericordia, porque la obra

obra, tambien es salud por que la da.

QVE AL OLOR de la salud que comunicaua este Saluador Christo acudieron tantos a recebirla, que se engrandecio la Iglesia.

§. X.

49 Phil. 3. SAluatorem expectamus Dominum nostrum Iesum Christum, dize san Pablo: Esperamos al Saluador, esperamos a este Medico diuino, para que al olor de la salud, que pregona acudan a el todos los enfermos a recebirla, y con su junta se vaya aumentando la Iglesia, que por ser Primitiua la vamos agora fundando. Quenta san Agustin en su libro dela Ciudad de Dios, que quando Romulo començo a fundar a Roma, recebia, y acariciaua mucho a todos los delinquẽtes que venian fugitiuos de otros Reynos: y a la fama suya acudieron tantos, que vino a aumentar tanto su ciudad, que vino a ser la señora del mundo. Assi lo haze Christo para fundar su Iglesia, y engrandecerla, se pone por nombre Saluador, y cõbida los a todos cõ su salud:

Aug. li. 5 de ciuit.

Venid a mi todos los que trabajays, y estays cargados de enfermedades y dolẽcias que yo os daré sanos: *Ego reficiam vos.* Y a la fama de tã salutifero combite, dize el Euangelista, que todos los que tenian enfermos los trayan a el, y con la virtud que del salia los sanaua a todos: tratualos con tanto amor, que los sentaua a su mesa. Y assi en aquellas bodas que hizo, mandò a sus seruos que truxessen acellas a todos los ciegos, mancos, coxos, y enfermos, vnos del alma, y otros del cuerpo: y acudieron tantos, como dize el Euangelista: *Erant appropinquantes ad* IESVM *publicani, & peccatores.* Que se estendio la Iglesia. Demanera, que la que Ieremias lloraua por viuda, y sola *facta est Domina gentium.* Es ya la señora del mundo, la Princesa de las Prouincias, y Reynos de todo el orbe: por maraui lla ay rincon en todo el, dõde ella no tenga cabida. *Ecclesia magna.* la llamò Dauid *In Ecclesia magna laudabo te.* La grande, la poderosa en gloria, en santidad, y tesoros diuinos de gracias y priuilegios. Para esto esperaua S. Pablo al Saluador. *Saluatorem expectamus.*

50 Mat. 11

Luc. 15.

Tren.

Turris fortissima nomen DOMINI, *ad ipsam currit iustus, & saluabitur.* Fortissima torre es este nombre de Dios a ella corre el justo, y se salua rá, dize el Sabio: Vno delos delinquentes que corrian a ella huyendo del Reyno de perdicion, era Dauid: y assi yua dando vozes, y diziendo: *Deus in nomine tuo saluum me fac.* Pues eres Saluador saluame mediante la virtud de tu nombre: y de aqui es, que corriẽdo muchos a amparaste, y defenderse, la hizieron tan populosa, como lo exagera san Bernardo: *Vnde putas in toto orbe tanta, & tan subita lux fidei nisi de hoc nomine* IESV, *quod est Salvator.* De donde piensas que nace el auer entodo el orbe tanta luz de Fê, sino deste nombre Saluador? En solo el hallan salud, y acuden a buscalla. Quan bien dixo el Apostol: *Omnis qui invocaverit nomen* DOMINI *salvus erit.* Todo aquel que inuocare el nombre de Dios, será sano, y saluo. Parece que alude aqui a lo que se vsa en la guerra. Quãdo vna ciudad estâ cercada de enemigos, da el Capitan vn nombre, para q̃ quando pregunten las guardas: Quien viue? Digan el nombre que les señalaron, y sino corre gran peligro su vida, y les à sucedido a algunos de turbados no acertar a dezirlo, y peligrar. Nuestro Capitan General Christo, nos a señalado en este exercito bien ordenado de la Iglesia su proprio nõbre Saluador para nuestro amparo y defensa. Y assi todo aquel que inuocare este nombre, serà saluo y sano: y el que no diere en el, corre muy gran detrimento su salud. No te turbes, pues, Christiano, quando en el cerco de tantos enemigos visibles è inuisibles, te preguntaren quien viue en tu alma? quiẽ reyna en ella? Responde cõ gran reportacion, y reconocimiento, viue el Saluador del mundo Christo IESV. Porque te hago saber, que *non est aliud nomen datum sub cœlo in quo oporteat nos salvos fieri.* Que no nos à dado el cielo otro nombre en quiẽ podamos assegurarmas nuestra salud y vida, que este de Saluador. Y pues nos dieron este nombre, tenga cada vno, como soldado viejo quenta no se le cayga de la memoria. Y si la poca reportacion, no lo ofreciere tan presto, buelua a enmendar el yerro. Como le sucedio a san Pablo, que preguntandole

Prou. 18 50

Psa. 118.

Bernard.

Rom. 10.

Simi.

Act. 4. 51

dole, quien viue? inaduerti-
damente respondio: *Viuo ego*
Galatn.2 y cayendo luego en la cuen
ta, añadio: *Iam non ego, viuit*
vero in me Christus. Tened,
que no dixe bien, que no
soy yo el que viuo en mi ya
sino Christo Saluador mio.
Yo viuia en mi quando mi
alma estaua enferma, y de-
safuciada, llena de dolores,
y pecados: pero despues que
los lance de mi, viue en mi
el Saluador, y viue la salud
con que quedo sano, y con
esperança cierta de mi salua
cion. Y assi quando dize:
Saluatorem expectamus, serà
lo mismo que *Saluationem ex*
pectamus. La saluacion esta-
mos esperando: porque ya
entonces auia venido el Sal
uador, y auia nacido el Hijo
de Dios. Lo que la Iglesia
Militante, y los miembros
della (en cuyo nombre ha-
bla aqui san Pablo) esperа-
uan, era la salud eterna.

QVE TODO LO QVE auia en Christo, era medicina, y salud para todos los enfermos y necessitados.

§. XI.

53 NOMBRE tuuieron
de saluadores, el Patriar

ca Ioseph, y aquel valeroso
Capitan Iosue: pero fueron
lo de vn pueblo el vno, y de
vn Reyno el otro: mas el
nuestro, fuelo de todo el v-
niuerso: aquellos saluaron
en sola vna necessidad: este
en todas, y en todo tiempo.
Por esso le dezia la Esposa: *Cant. 2.*
Dilectus meus mihi. A se he-
cho miquerido a la medida
de mis miserias y necessida
des, en todas ellas se hallo:
solo el puede acudir a todos
mis desseos. Y assi: *Dilectus*
meus mihi. El solo para mi:
para mi, solo el basta. Es este
nombre Saluador, como
vna cedula Real en blanco,
que se puede henchir de to- Simi.
do lo que se dessea. De que
sepamos, es Saluador? Y a
quien Salua? Salua a todos,
y de todo. Por esso la pone
en blanco. *Si quid pecieritis* *Ioan. 16*
Patrē in nomine meo dabit vo-
bis. Si pidieres alguna cosa
al Padre, pedisela en mi nō-
bre: que qualquiera que ella
sea, ò vos seays, os la conce-
derá por esta cedula. Quan-
do embio Dios a Moyses a
libertar a su pueblo de po-
der de Faraon, le dio vna
vara con que hiziesse ma-
rauillas. Y quando embio
a sus Dicipulos por el mun 54
do a sacar las almas de po-
der del Demonio, median-

su doctrina, con ser mayor la impressa, no solo no les
Luca.10 da vara, antes se la quita: *Sine vasculo, & sine pera.* No lleuareys alforja, ni baculo. Pues Señor, embiayslos como corderos entre lobos, y no les permitis, si quiera vn bordon con que se defiendan? No es necessario, que ay lleuan mi nombre, que es mas poderoso, que la vara de Moysen, y en el va la salud y defensa: no solo para si, sino para todos aquellos que fueren de su parte. *In nomine meo* Demo-
Mar.16 *nia eyicient linguis loquentur nouis, serpentes tollent, & si mortiferum, quid biberint non eis nocebit. Super egros manus imponent, & bene habebunt.* En mi nombre lançaran los Demonios de los cuerpos humanos, tomaran las serpientes sin que les puedan ofender, si bebieren alguna ponçoña no les empecerá, pondran las manos sobre los enfermos y luego quedaran sanos. Todas estas virtudes salen del nombre de Saluador, que como la misma salud a todos sirue de atriaca. Es medicina general para todo genero de enfermedades, y para todo genero de personas, de qualesquier calidades, y complexiones que sean. *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes:* dixo el glorioso Euangelista san Lucas: La virtud que de
Luca.16 el salia los sanaua a todos. Pues luego venia aquella medicina a la medida de la enfermedad de cada vno? Si, porque tenia virtud vniuersal, y sobrenatural. Las medicinas naturales tienen quartada su virtud: y vnas son para la cabeça, otras para el estomago, otras para el coraçon, otras para la yjada: y finalmente para cada cosa ay la suya: pero la sobrenatural es sobre todo.

Esto era lo que en tanta 55
admiracion ponia al Real Profeta Dauid: *Magna* *Psa.111*
opera Domini exquisita in omnes voluntates eius. Grandes son las obras del Señor, y exquisitas en todas sus voluntades. Aqui celebra la grandeza inmensa de las obras de Dios, por el mas galano artificio, que todos los preceptos de la oratoria enseñan. Son exquisitas en todas sus voluntades del. Aunque la lengua Hebrea tiene. *Exquisita in omnes voluntates eorum.* Que estas obras de Dios son exquisitas en todas las voluntades

tades de los hombres. De-
manera, que lo exquisito
de aquellas obras sere fiere
a la voluntad nuestra, y a la
de Dios. Quiere dezir,
que las voluntades, y pa-
receres de Dios, son corta-
dos a la medida de nuestros
desseos, y voluntades. No
ay enfermedad nuestra por
exquisita que sea, que no
halle remedio, y salud en
156 su voluntad, y no ay obras
exquisitas suyas, que no se
terminen al reparo de to-
das nuestras necessidades.
Todo el era salud, su mirar
ablanda los coraçones mas
empedernidos, y de aquellas
piedras duras, saca agua
de lagrimas: como se vi-
do en el Apostol san Pe-
dro, que se interpretò
piedra: Sus palabras ha-
zen mouer a los peñascos.
Como se vido en el glo-
rioso san Mateo, que a vn
Sequere me suyo lo dexò
todo, y se fue tras del.
Sus manos resucitan mu-
ertos: como se vido en el
hijo de la viuda de Nayn,
que en tocando a las andas
donde lleuauan al difunto
se leuantò. Sus vestiduras
curan la enfermedad de flu
xo de sangre, hasta la sali-
ua suya, con ser lo menos
estima que ay en los hom-
bres, y de tan poca, que
se arroja (si ser puede) en
vn rincon donde nadie
la vea: en CHRISTO
Redemptor nuestro, es sa-
lud para los buenos, y pa-
ra los ojos; pues con ella
sanó al ciego que lo era
à nativitate, desde su naci-
miento, y dio el oyr a vn
sordo. En efeto por todas
partes, *Virtus de illo exibat*
& sanabat omnes. Salia vir-
tud de sanidad exquisita
para todo genero de en-
fermedades, dispuesta para
el gusto, y voluntad de
cada vno. Que falta mas
para que se le de este nom-
bre, este illustre titulo de
Saluador.

Con todo esso podemos 57
dezir, que resta mas
para que satisfaga al nom-
bre sobredicho de Saluador
y al ministerio de saluar:
porque pueda gozarle con
toda plenitud. Pues que fal-
ta? Que el Saluador vniuer
sal deue dar entera salud al
cuerpo, y al alma: y no cum
ple bien con su oficio, hasta
que se consuma, y perfecio
ne esta obligacion. Y esto
fue lo que el mismo dixo:
Hæc est voluntas eius, qui misit

me Patris, vt omne quod dedit mihi non perdam ex eo, sed resuscitem illum in nouissimo die. La voluntad del Padre, que me embio a saluar a los pecadores, es que haga de suerte q̃ no pierda punto el hombre de todos los bienes que antes de la culpa auia de tener, y que no (porque fue formado de tierra, y en pena de su desobediencia, buelto a resoluer en ella) se quede assi perdido el cuerpo, sino que le resucite en el vltimo dia: y con razon; porque aunque nos redimió no cumpliria con su ministerio, sino lo hiziesse. Y esso es lo que pide el glorioso Apostol San Pa-
Phil. 3. blo: y lo que espera: *Salnatorem expectamus, qui reformabit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ.* Esperando estamos al Saluador, que en esta manera dicha reforme el cuerpo de nuestra humildad, y le haga parecer semejante al cuerpo de su claridad. Que fue lo que auia dicho el glorioso Euangelista San Iuan *Scimus quoniam cum apparuerit similes ei erimus.* Sabemos que quando en su gloria apareciere en carne glorificada, seremos semejantes a el. Para esto dize san Pablo, que con gran confiança lo espera. *1. Ioan. 3*

EL AMADO.

CAPITVLO XLV.

trata de como Christo tuuo por nombre el Amado, y que el primero que le amó fue el Padre, por razon de la semejança que en el hallò, y en el amo al hõbre, aunque era inca paz deste amor.

1 Mat. 17 HIC EST Filius meus dilectus, *in quo mihibene complacui.* Este es mi amado Hijo, en quien me agrado mucho, dixo aquella voz diuina del eterno Padre, al tiempo que se Transfigurò Christo en el Tabor, Y assi le dan los Santos por nombre el Amado, y la Esposa suya no le deuia de saber otro, pues a cada passo lo repite: *Veniat dilectus meus* Venga mi amado, ó que hermoso y vello es mi amado: mi amado es para mi, y yo para el. Innumerables lugares desto hallaremos en el Cant. 1. libro de los Cantares. Deste nombre senos ofrece tratar agora: y viene bien, que despues de auer dicho en los capitulos passados, que es Principe de Paz, y Rey pacifico, y que en todo es Señor, y Magnifico, y Saluador le llamemos agora el Amado: pues no ay cosa mas amada que vn Principe amable, y que siempre trata de la paz, y mas siendo Señor, y Magnifico con todos, todos es fuerça que le amen. El primero que le amò, fue el Padre, el es el objecto, y blanco de su amor. Y assi le llamò el Apostol San Pablo

Colo. 1. *Filius dilectionis suæ.* Hijo de su amor. Y porque lo es? porque es resplandor de su gloria, figura de su substancia, y viua imagen de su bõdad: y como se vé al viuo retratado en el, amale con infinito amor: y si el Padre tuuo poder para amarle infinitamente: el Hijo tuuo bondad para ser infinitamẽte amado. O que hidalgo, y altiuo es el amor diuino, pues nunca de todo punto se emplea sino en el que le es semejante en linage. Por que si acà se tiene por afrenta, que vn principe se case cõ vna muger de baxa suerte: mucho mayor lo fuera del amor diuino, desdezir vn punto de su ser, y natura leza. Y assi para tener ocasiõ de amar a los hombres, los crio a su imagen y semejança, y el serlo, le mouio a dezir, que sus deleytes eran estar con ellos. *Delitiæ meæ esse cum Filys hominum.* Demanera, que este amado es causa, de que todas las criaturas sean amadas en el: porque todas (aũque entren las Angelicas) comparadas con Dios, son villanas, y no se auia de emplear el amor del Padre eterno en ellas.

Simi.

Prou. 8.

2

3 Y si las ama, no las ama por quien ellas son, sino por el Verbo por quien fueron formadas: cuya imagẽ representan. Como dixo san Iuan *Omnia per ipsũ facta sunt.* De manera, que Christo es causa de que las ame el Padre: porque amandole a el, las ama a ellas. Assi lo dixo san Pablo: *Elegit nos in ipso ante mundi constitutionem.* Eligionos en Christo, antes que constituyesse, y formase el mundo. De manera que aun no tenian las criaturas ser en si mismas, y ya eran amadas de Dios en su dilecto Christo, en quien estauan, como en causa exemplar, y primera: dondé tenian mejor ser, que en si mismas. *Quod factum est in ipso vita erat* Y assi dize oy el Padre: *Hic est Filius meus dilectus in quo mihi bene complacui.* Este es mi Hijo amado, el solo me complaze y contenta por si y todas las criaturas por el, del se traspassa a ellos mi amor.

Ioann. 1.

Y aunque dize san Iuan 4 *Sic Deus dilexit mundum vt Filium suum Vnigenitum daret* Que de tal manera amò Dios al mundo, que le dio su Hijo en satisfacion de lomucho que le queria, entiendese en la forma referida. Amò a los hombres del mũdo en su Hijo. El solo merece ser

Ephe. 1.

Ioann. 3.

el

el amado, y no el hombre a quien estragó de tal suerte la culpa, que le hizo indigno de que lo fuera. Para cuya inteligencia, se à de aduertir, que no solamente aborrece Dios la maldad, sino tambien al que la comete. Assi lo enseña la Sabidu-

Sapi. 14. ria: *Similiter odio sunt* Deo *impius & impietas eius.* Tan grãde odio tiene Dios al impio como ala impiedad. Porque

Simi. assi como quando en vn vaso a estado algũ licor asquerosso, no os contentays con solo derramarle, sino que quebrays el vaso. Assi no solo condena Dios al pecado, sino tambien al pecador. O cruel ponçoña la del pecado licor pestilencial, feo, y suzio, digno de toda detestaciõ y aborrecimiento. Y lo peor es, que el vaso, aunque sea tã ilustre y noble como la naturaleza humana, ò Angelica, viene a quedar tan odioso a Dios, que arroja el vaso y le haze pedaços en los despeñaderos del infierno. Y

Simi. assi como quando el vaso es de plata, ò oro, aunque aya tenido en si inmundicias, no por esso se echa a mal, si no que se procura limpiar, y queda como de antes. Assi Dios mirando la nobleza del alma, y examinando sus quilates, le quiso reparar, y luzir, para poner en ella su aficion y amor: y para esto 5. inuentò vn artificioso, é ingenioso medio, que fue el embiarnos a su hijo hecho hombre, tan limpio y tã lleno de perfeciones y gracias que Poniendo los ojos en el se los lleuaua tras si: y por esto le intitulò el dilecto, el Amado. Y todo esto a fin de que se reparase la naturaleza humana, y le aficionase. y diesse gusto, segũ el desabrimiento que con ella tenia. Fue açucarar las pildoras para poderlas passar. Tan desgustado estaua con ella, que dezia: *Non permanebit spiritus meus in homine quia caro est.* No á de permanecer mi espiritu en el hombre: porque es carne, como quien dize: No no, no me entrará acá, que esta dañada. Y supuesto que la e de tragar, venga açucarada con el Verbo Diuino, como dixo El glorioso san Iuan: *Verbum caro factũ est.* Hagase el Verbo carne: Esto es, em-

Genes. 6.

Ioann. 1. bueluase la carne con la dulçura de Dios, vistase de la Diuinidad, y assi será el hombre el dilecto. Y se entenderá por el la voz del Padre: *Hic est Filius meus dilectus.*

A todo esto alude mucho
6 lo que mandò Dios en el
Exod. 30 Exodo, que porque la sangre que resultaua de los sacrificios, no oliese mal, y su mal olor causase disgusto, y fastidio se conficionase con aromaticos olores, y aquello se le quemasse en el templo. Assi para templar el mal olor de nuestros pecados, que este nombre de sangre les puso Dauid: *Libera me de sanguinibus.* Librame de las sangres de mis culpas que a tanta corrupcion an venido, que tienen dañada la carne de mi humana naturaleza. Pues para que no inficione su mal olor, hagase esta confeccion, esta junta de Dios y hombre: y assi la fragancia de su olor preseruarâ ala carne de corrupcion, como lo profetizò Dauid: *Non dabis sanctum tuum videre corruptionem.* Llegò, pues, este perfume diuino, al olfato del eterno Padre, y diria lo que el Patriarca Isaac: *Ecce odor filij mei, sicut odor egripleni.* Este olor es de mi hijo. Y como baxò los ojos hazia el Iordan, y vido aquel hombre celestial, que por mano del Baptista se baptizaua: leuantò la voz de manera, que todos lo pudieron oyr, y dixo: *Hic est filius meus dilectus in quo mihi bene complacui.* Este que se baptiza, aunque tiene apariencia de hombre es mi Hijo amado, ya el hombre por el me complaze, y me entra en gusto, ya le apetezco, ya le desseo, ya le quiero, y de aqui adelante a de ser mi amado. Esto es lo que dixo S. Pablo: *Gratificauit nos in dilecto filio suo.* En el amado Hijo suyo nos hizo a todos gratos y amables. *Psal. 50* *Gene. 27* *Phil. 1.*

DE QVAN AMADO deue ser de los hombres, y las calidades que deue tener su amor, apartandose del comun, y del mucho peso que tuuo el que le tuuieron los Santos.

§. I.

HIC *est Filius meus dilectus.* Este es mi Hijo amado, 7
sin dezir, de quien: dando a entender, que no solamente a de ser amado suyo, sino tã bien de todas sus criaturas. Y quiça quiso significar esto Dauid, quando dixo; *Rex virtutum dilecti, dilecti.* Rey de las virtudes del dilecto, dilecto; esto es, del dos vezes amado vna vez del Padre en su eternidad, y otra en tiẽpo sus criaturas. Ya auemos visto *Psal. 67.*

visto como es amado del Padre: agora veremos como le aman los q̃ el formó, y crio de nada, como le son gratos que finezas de amor son las suyas: porque no se paga el de amor palabrero, sino de amor callado. Pocas palabras quiere y muchas obras. Por esso en las escuelas de Atenas, pintaron al amor en medio de Mercurio, y Hercules: Mercurio dios de la eloquencia, y Hercules de la valentia: como quien dize, el que quisiere en estas escuelas aprender el verdadero amor, sepa, que no esta en solas las eloquentes y bien concertadas palabras, sino en las muy esforçadas, y valerosas hazañas, atropellando trabajos, y no huyendo el rostro a los peligros, posponiendo los deleytes de la vida, y abraçando los sinsabores de la muerte. Desta manera fue Christo el amado de los Santos Martyres, Confessores, y Virgines: esta es la dotrina que en sus escuelas se lee: y ellos la escuchan con gran gusto, y aficion. Assi lo manifestò la Esposa, quando oyendo su voz se sobresaltò, y se puso el dedo en la boca, encargãdose el silencio: y como si le preguntaran la razon de aquella nouedad, responde: *En dilectus meus loquitur mihi.* Callad agora que me habla mi amado en lo interior de mi alma. Y despues que le acabó de oyr vna leccion amorosa. se leuantò con mucho gusto, diziendo: *Quam dultia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo.* O que dulces son Señor vuestras Palabras, mas lo son para mi q̃ la misma miel. Pues sepamos, que era lo que le dixo que tanto gusto le dio? Seria aquel consejo Euangelico: El que quisiere seguir mis amores, y pretendiere mi verdadera amistad, niegue se a si mismo, y tome su Cruz, y con ella siga mis pisadas. Essas son las palabras dulces? antes parecen muy amargas, y desabridas. Pues no lo son, dize san Ambrosio: *Bene dultia sunt eloquia Dei, quibus prædicatur remissio peccatorum, & vitæ perenitas.* Bien dulces son las palabras de Dios, pues prometen remission de pecados, y eternidad de vida. Y con esta promessa, lo mas amargo es dulce, y lo mas dificultoso es facil. Como dixo san Gregorio: *Cum menti nostræ amor Dei immittitur, omne pondus præsentis vitæ, lenigatur* Qualquiera carga es leue, para el que esta

Cant.

Psa. 118.

8

Ambros.

S. Grego. mor. 9. c. 32.

esta tocado del amor diuino Y el Incognito dize, que el amor en nada siente dificultad. *Amor difficultatem nescit.* Todo lo que va encaminado en seruicio del amado es facil.

El que siente esto ama a Dios como el dessea ser amado con obras y con palabras, con feruor, y no con tibieza, con amor singular, y no comun, que fue lo que le dio mucho gusto a Christo: porque es amigo de amores extraordinarios. Assi lo pedia a su Dicipulo Pedro: *Petre amas me plus his?* Pedro a-

Ioan. 21

sasime mas que a todos? Señor no os contentareys con que os ame como todos os anian? No quiero de mis amigos amor comun, sino el mas auentajado. Quieroque hagays en seruicio mio mas que todos. Y esto será el amarme mas que ellos. No os pido palabras, sino obras. Assi lo quiso Pedro parecer quando los Dicipulos peligraron en el mar, vieron a su Maestro, que venia sobre las aguas a socorrerlos: y pareciendoles que aquel vulto era alguna fantasma, començaron a dar vozes de miedo, *pra timore clamauerunt*: y se escondieron por no verla. Pero el valor de

Mar. 6

san Pedro, no lo pudo consentir, sino q̃ cõ mucho cuydado examinò la visiõ, y conociẽdo el sujeto, esforçò a los Dicipulos, diziendo: *Dominus est.* No temays q̃ nuestro Maestro y Señor es. Y sin mas detenerse, cõ grande animo se arrojò al mar, porq̃ era tan amado Christo de su alma, q̃ no le sufrio el coraçon auer de esperarle: y dize el Euangelista: *Et ambulabat super aquas vt veniret ad Iesum.* Que andaua sobre las aguas por llegar dõde estaua su amado Iesus. Y fue dezirle: Señor cõ este hecho respõdo a vuestra pregunta, y echareys de ver, q̃ os amo mas q̃ todos, pues me atreuo por amaros a lo q̃ nadie se atreue. Que hazeys Pedro mirad q̃ soys piedra, y cõ el peso os ireys al fondo? Como les sucedió a los Epgypcios q̃ se arrojarõ al mar, pareciẽdoles que las aguas del mar bermejo, auian de vsar con ellos de la cortesia q̃ vsaron cõ los Hebreos, q̃ passaron a pie enjuto: pero ellos *descendẽrũt in profundum quasi lapis.* Descindieron al profundo como piedras: y siendolo vos, claro està que hareys lo mismo.

(?)

DEL

DEL PESO QVE tuuo el Amor de los Santos para con Dios.

§. II.

1 2 BIen podemos dezir de Pedro, que es hombre de mucho peſſo para con Chriſto ſu Maeſtro, porque le ama mucho. Al amor llamaron los Filoſofos peſſo, porque es vna propenſion que nos lleua a la coſa amada. *Auguſ.* Aſſi lo ſiente ſan Aguſtin: *Amor meus põdus meũ illo feror quocumque feror.* Mi amor es mi peſo, y por el me inclino a donde quiera que voy. *Simi.* Tomà dos piedras, y peſe la vna mas que la otra, ſoltadlas a vn miſmo tiempo, claro eſtá que la mas peſada a de llegar primero al ſuelo, que la otra: el mayor peſo la lleua mas ayna a ſu centro. Aſſi pues, digo, que ſiendo el amor peſo, aquel que tuuiere mas amor llegarà mas preſto a ſu amado que es el centro donde el ſe termina. Peſo tiene y grande el cuerpo de Pedro: y aſſi le inclina al profundo, quando va ſobre las agua del mar. Pero en el mar de ſu alma tiene vn contrapeſo, que es el del amor, que le lleua a ſu amado Maeſtro. Alli vierades luchar a entrambos peſos: cada vno tira hazia ſu parte: y dize el Euangeliſta, que *Incipiebat mergi.* Començauaſe a hundir: pero como el peſo del Amor de Chriſto, excedia en tantos grados al del cuerpo, venciò, y llegó primero, y muy ſeguro a los pies de ſu amado.

Eſte es el amor que nos 14
pide Dios amor que tenga peſo, no amor libiano, que ſe lo lleue el ayre, ſino que tẽga fuerça para reſiſtir nueſtras malas inclinaciones, y ſentidos del cuerpo, y aũ el miſmo, como ſe vido en aquel Serafin abraſſado en amor Franciſco, y en otros Santos, que era tan grande la fuerça y peſo de ſu amor que les arrebataua en extaſi, y los ſubia por eſſos cielos: y a las vezes les ſucedia, quando les venia eſta fuerça de amor de Dios, abraçarſe con los arboles, y ſer tanta la fuerça de eſpiritu, y peſo del amor que les arrebataua, y leuantaua con arboles y todo. Eſte es el amor auentajado, que nos pide Dios, y con que deſſea ſer amado CHRISTO nueſtro bien.

Diligis

41 *diligis me plus his*. No pide mucho en pedirnos amor excessiuo, pues nos amò el con excesso. Ponderа mu-
Atanas. cho san Atanasio en sus que stiones, el disgusto que le dio a Christo aquella higue ra que no tenia higos, y por esso la maldixo con grande enojo. Pues Señor, dize este Santo, de que os enojays, pues sabeys que no es tiem po dellos? Por esse mismo caso se disgustò: porque te-nerlos quando todas las hi-gueras los tienen es cosa muy ordinaria, y Dios es a-migo de extraordinarios de amor feruorosos, de amor
Apoc.3. feruoroso, y no tibio. *Vtinam calidus aut frigidus esses, sed quia trepidus es, incipiam te euo mere*. No quiero que sea ti-bio en mi amor, sino muy feruoroso, ó muy elado (di-ze Dios:) porque assi como el que no es de todo bueno, es malo: assi no me ama co-mo deue el que no me ama con feruor.

15 La Esposa, que en amar, y querer a su Esposo, se auen-taja ua mucho conociendo su condicion le combida cõ vn regalo peregrino. *Dabo tibi mustum malorum granato-*
Cant.8. *rum*. Si quereys Esposo mio, ser mi combidado. os dare mosto de granadas. Que po-quedad es essa Esposa diui-na? Pues cõ vuestro Esposo que os franquea toda su bo-dega, soys tan corta en dar-le el retorno, que solo le o-freceys vn poco de mosto? por ser bebida extraordina ria se la ofrezco, es vino muy particular, nunca se á oydo, ni visto otro. Vino de vuas, de manҫanas, de ceba-da, y de otras frutas en las partes mas remotas de las Indias a cada paso: pero de granadas jamas. Muy pere-grinas y raras eran tambien las flores que tenia planta-das en su vergel, quando queria que su Esposo gozase de su fragancia: y para que las mueua, llama al Austro, y al viento Aquilon: *Veni*
Auster, surge Aquilo per flua Cant.4.
hortum meum, & fluant aroma ta illius. Notad que llama al Cierço, que de ordinario de struye, quema, y marchita las flores. Venga, pues, este
16 dize, aunque tan contrario, y verse á su peregrina fra-gancia, sin que vltraje su hermosura, ni amortigue lo viuo de sus colores: porque oler bien vn jardin, quando sopla el viento Austro, que es la misma blandura, don-de quiera se halla. Pero flo-res queden olor, y se conser ue su belleza a prueua de

torue-

torbellinos de ayres tẽpestuosos y contrarios, es cosa ra a, pues essa singularidad tan estraña, à de combidar a mi amado a que venga a su vergel, y tome en el recreo. Quiere significar, q̃ en gustos de amor estos son los bocados mas sabrosos de Dios, no quiere fruta estragada, ni flor manuseada, ni trago de mosto de amor comun: sino que sea todo raro, y lo mas fino y puro.

QUE LOS QUE NO aman a Dios, son como sino fuessen, o por mejor dezir, son nada, no tienen peso.

§ III.

17 NUESTRO Amor pide el Amado Señor: porque sin el no valemos nada, 1.Cor.13 que es lo que dixo S. Pablo, *Si charitatem non habuero, nihil sum*: sino tuuiere amor, y caridad de Dios, no soy nada. Reparad mucho en estas palabras, y especialmente, en que no dize, sino tuuiere caridad, no tendra nada: sino no serè nada. Por esso cõparan algunos el amor a la sal. *Si sal euanuerit ad nihilum valet vltra*: si la sal no sala, es como sino fuera. Que mi

sterio tiene mandar Dios en el Leuitico, que todo lo que le sacrificaren, se sazone cõ sal, y q̃ jamas falte ella del sacrificio: *Quicquid obtuleris sale condieris, nec auferes sal federis tui á sacrificio.* En este sentido lo declarò el Venerable Pedro Cluniacense: *In lege sua nullum sacrificium sine sale suscipit, nullum murus sine charitate sibi placere ostendit.* En su ley no recibe ningun sacrificio sin sal, ni ninguna ofrenda sin amor. Dema nera que està el alma aniquilada sin amor de Dios. Assi lo sentia Dauid, cayò en la 18 cuenta despues de la culpa, y dixo: *Ad nihilum redactus sum & nescini*, por mi pecado, fuy reducido à nada: Y assi quando se boluio de todo coraçon a Dios, le dezia: *Cor mundum crea in me Deus*, cria Señor en mi vn coraçõ limpio. Aduertid, que no dize que limpie su coraçon de la mancha de la culpa, sino que lo crie: y el criador dize san Chrisostomo, que es hazer las cosas de nueuo, hazellas de nada, como quãdo de nada criò Dios el Cielo, y la tierra. Pues como, Dauid no era nada? Algo era pues era hombre, Rey de Israel, y muy amado y querido de los suyos, y no me-

P. Cluni lib. 5. Epist. 16.

Psal. 72

Psall. 50.

S. Chrisost.

Luc. 2.

nos temido de los estraños, y enemigos. Coraçon tenia aunque encenagado en vicios: y con todo dize: *Cor mundum crea in me Deus.* Criá en mi vn coraçon limpio: porque el q̃ no tiene amor a Dios, aunque sea Monarca del mundo no es nada. *Ad nihilum valet vltra.* Por esta razon no conoció el Esposo a aquellas cinco virgines locas; porque no tenian en sus lamparas olio de amor, y caridad. *Nescio vos,* les dize: No os conozco; porque lo que es nada, no es conocible. Que es lo que dixo el Filosofo: *Quod non est non scitur.* Quien conoce a nadie? quien sabe no nada? Pues por ser el pecado nada, y nadie, dize Dios, que le ignora *Nescio vos.* Pues siendo la sabiduria infinita del Padre, ignorays alguna cosa? Y mas a vuestras virgines cõsagradas, personas de tanta quẽta, nobles, y tan ilustres, tan insignes, y señaladas, q̃ de diez q̃ contays por esposas, y que os esperan, son ellas las cinco? Faltoles el amor, y faltandolés el, les falto el ser. Faltoles la caridad y gracia, y faltando la luz entran las tinieblas del pecado. Del qual dize nuestro Doctor subtil Escoto, que es: *Quid privativum*, contra el Angelico Doctor santo Tomas, que dize, que es *Quid positivum.* Este dize que es algo, y Escoto dize, que es nada. Y en orden a esto trae aquella interpretacion de san Agustin, acerca de lo que dixo san Iuan del Verbo diuino: *Sine ipso factum est nihil.* Que sin Dios no se haze nada. Quien es essa nada que se haze sin Dios? Dize san Agustin, que es el pecado, el qual constituye al pecador en nada. Bien claro lo dixo el Real Profeta Dauid: *Vidi impium super exaltatum, & elevatum super Cedros Libani.* Vi al impio muy ensalçado, y leuantado sobre los Cedros de Dios. Y luego dize: *Transivi & ecce non erat.* Quándo bolui a passar repare en mirarle, y no era. Que no era? No era el ensalçado? no era el leuantado? no era el poderoso? No, sino que no era nada. *Ei quod non est non scitur.* No se puede saber lo que no es: ni Dios conoce a las almas, que siendo esposas suyas les falta el amor, y no le reconocen por su amado, ni el se tiene por el amado dellas.

Mat. 5. *Mat 25.*

Aristote.

August.

Ioann. 1.

Psal. 36.

Scoto.

(·:·)

DE LAS RAZONES y buenas partes que tiene Christo para ser amado, y especialmente de su hermosura, q̃ fue en tres maneras.

§. IIII.

21 HIC EST *FILIVS mihi meus dilectus, in quo bene complacui.* Fue lo mismo que dezir: No es mucho que le ameys, siendo como soys criaturas mias, pues es mi Hijo; y tambiẽ le deueys amar, porque le amo yo; pues es justo que os conformeys conmigo, que os di el valor, y ser que teneys: y vltimamente le deueys amar; porque me agrado yo del, y me agrado mucho de que le ameys. Y lo que es assi agradable, es objecto del amor y voluntad. Y en orden a esto dixo la Esposa: *Cant. 1. Ecce tu pulcher es dilecte mi.* Notablemente eres hermoso, querido, y amado mio. Notad mucho aqui, que pone primero su hermosura, y belleza, que su amor; porque a ella le tiene el por objecto, y por blanco. Todo lo que se ama es por razon de ser bueno y deleytable.

Y esta es la razon que da el Padre eterno, despues de auer dicho que es su Hijo amado, añade: *In quo mihi bene complacui.* En quien yo me agrado, y deleyto mucho. Pues que tuuiesse Christo Redemptor nuestro esta parte para ser el amado, no solamente lo descubrio la Esposa, que como tan enamorada se pudo cegar, como solemos dezir acá entre los amantes del mundo: Quien feo ama hermoso le parece. Aunque ya se sabe, que en la Esposa no pudo caber ceguera; pueses alumbrada por el Espiritu Santo. Digo, que no solo a sus ojos, y a los del eterno Padre parecio Christo tan hermoso, y agradable, que eran parte, sino a los de todos los Profetas. El Real Profeta Dauid, le llamò: *Speciosus forma pre filijs hominum.* Que en su forma fue el mas hermoso de los hijos de los hombres. Aueriguemos agora, que forma de hermosura es esta tan auentajada? San Basilio declarando este lugar, y san Cirilo sobre Isaias, dizen, que habló el Profeta de CHRISTO nuestro Señor, quanto a la hermosura diuina, que tiene en quãto Dios, cuya belleza es

Psal. 44. *Basil. in Psal. 44.* *S. Cir. in Isai. 53.*

infinitamente auentajada a la que pudo tener en quanto hombre. San Teodoreto, y san Remigio,lo declaran, *S.Theod* *S.Remi.* è interpretan al Profeta acerca de la hermosura de la gracia: y parece que viene biẽ; porque despues de auer dicho, que era el mas hermoso entre los hijos de los hombres, añade la causa: *Difusa est gratia in labijs tuis propterea benedixit te Deus in eternum.* Que es digno de mil bendiciones,no solo de parte de las criaturas, sino de parte de Dios,por su excelẽte hermosura y gracia. Assi como aca,en viendo vna persona de hermoso, y gallardo parecer,aficionandonos a ella,dezimos: Bendito sea aquel que te criò. Y como la hermosura de la gracia no la alcançan a conocer otros ojos q̃ los diuinos:dize el Profeta, q̃ Dios le bendecira para siempre. *Austi.in Psa.44. Bern.se. omn.Sã. Chrysost.* Empero San Agustin, y san Bernardo,en vn sermon de todos Santos:y con ellos Casiodoro,lo interpretan dela hermosura del cuerpo. Y especialmente san Chrysostomo, sobre san Mateo, hom. 18. El qual dize estas palabras: *Sicut insignis perficiendis mirabilis fuit ita visu gratiosissimus fuisse dicitur.* Que assi como fue tan raro en sus marauillas y señales: assi fue graciosissimo y apazible a la vista,de suerte, que se lleuaua los ojos y los coraçones de todos: y por esso comunmente le llamauan el Amado. *Filius meus dilectus.*

24

Pero es mucho de aduertir, que aquesta hermosura tan rara, se escurecio la noche de su Passion: eclipsose alli su belleza. Alli lo dixo Isaias. *Quasi absconditus vultus eius.* Y fue de manera el escõderse los rayos de la luz de aquel Sol diuino,de aquella cara mas agradable y de mayor belleza que la de los Serafines: que dize el mismo Profeta: *Non erat ei species neque decor.* Que quedó tan desfigurado, que no le juzgarã por hombre. Y si los tormẽtos le quitaron la hermosura,luego teniala? Y tal, que santo Tomas en la exposiciõ del Psa.44. dize que vuo en este Señor tres maneras de hermosura: vna segun la forma diuina, como queda referido,y como lo dio a entender san Pablo a los Filipenses: *Qui cum in forma Dei esset.* Que se vido en la forma y hermosura de Dios: La segunda,fue la hermosura del alma, segun la gracia, justicia,y verdad:como dio dello testi-

25 *Isai.53.*

S.Tho.in Psal.44.

Philip.2.

testimonio el glorioso san Iuan : *Vidimus gloriam eius gloriam quasi Vnigeniti à Patre. Plenum gratiæ & veritatis.* Vimos su gloria, y hermosura, y era como hermosura y gloria de tal Pa-
26 dre. La vltima fue la del cuerpo, que nace de la integridad y buena compostura de los miembros, la qual se hallò en Christo por modo perfectissimo, por auer sido formado por la virtud del Espiritu Santo. Y todas las obras que Dios haze por si, son hermosissimas, y mas perfectas que las que la naturaleza produze : de donde sacan vna regla los Santos, que es certissima: dizen, que todas las cosas hechas por milagro, son con eminencia mejores y mas perfectas, que las que se produzen por el camino ordinario. Pues assi como no a auido, ni aura en el mundo mejor vino, que el que milagrosamente crió Dios en las bodas de Canà de Galilea, ni mejor pan, que el que multiplicó en el desierto, como ponderamos en el capitulo passado) para sustento de cinco mil hombres : ni mejor manjar, que el Mannà, administrado por los Angeles cuyo sabor ponia en admiracion a los Israeliaas, y les hazia dazia dezir: *Mal hoc?* que de Hebreo en Latin, es lo mismo, que *Quid est hoc?* Que es esto? Que manjar es este tan milagroso, que sabe a todo? Assi pues digo yo agora, que no a auido, ni puede auer mas singular hermosura, ni mas rara belleza, ni serenidad de rostro mas amable entre los hijos de los hombres, que la que tuuo Christo nuestro Redentor.

En confirmacion de lo qual, dize el glorioso san Geronimo, que resultaua de su hermosissimo rostro, tal resplandor y Magestad, que *ex primo aspectu videntes ad se trahere poterat*. Se lleuaua tras si los ojos, y los coraçones de todos los que le mirauan : assi como la piedra iman, se lleua tras si el azero. Y admirados dirian con mas razon lo que los Hebreos del Mannà: *Quid est hoc?* Que milagro de naturaleza es este? Que gracia tan peregrina, que veldad tan rara, que modestia y compostura tan graue? Y aun se pasmarian los mismos Angeles, y dirian con no pequeña admiracion aquellas palabras de
27 *Hieron. in Mat. 9. Simi.*

la Sabiduria: *Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra vt luna, electa vt sol, terribilis vt castrorum acies ordinata.* Que belleza tan soberana es esta que sale como la Aurora diuina? Que luna es esta tan perfecta, y tan llena de marauillas? Que sol tan resplandeciente, cuyos rayos hermosean los cielos, y la tierra? Que exercito de perfeciones, y virtudes, es este tan bien concertado? Quien es este? Aqui entra bien la respuesta del Padre eterno, que satisfaciendo a todas las preguntas, responde assi: *Hic est Filius meus dilectus in quo mihi bene complacui.* Este es el Amado Hijo mio, en quien yo tengo todo mi agrado, y no es mucho se llame el Dilecto, el Querido, el Amado, quiẽ tiene tantas partes para ser lo.

29. Deshaziendo (parece que) se esta en amor el alma, contemplando su belleza, y recopilando todas sus virtudes, y perfecciones haze vn gracioso ramillete. Assi lo da a entender, *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur*: Mi amado, es como vn hazecito de mirra que tengo yo entre mis pechos. Quiso significar, que assi como la dama, que tiene vn ramo de odoriferas flores en la mano, llega con el a las narices, y luego le abaxa al pecho, gozando los ojos de su hermosura, y el olfato de su fragancia: assi dize que es su esposo vn ramillete de flores diuinas, tan agradable que lo tiene entre sus pechos, en lo mas intimo de su coraçon, y no le aparta de sus ojos, gozandose en su presencia. y en la contemplacion de los odoriferos perfumes de sus virtudes y gracias. Y notad, que le llama hazecito, aludiendo al haz de leña en que auia de ser sacrificado Isaac, figura, y representacion del sacrificio que ofrecio al eterno Padre en la Cruz, muriendo en ella con tantos dolores, y amargura, hecho vna mirra amarga. Pues porque no le llama haz de amarguras y tormentos compuesto de tantas, y tan varias ramas de clauos, corona, lança, açotes? hiel, vinagre, coluna, y Cruz? La qual rama fue tan pesada, que arrodillò

Sim.

30

Can. 1.

con

con ella, y vuo menester quien le ayudaſſe a leuarla? Pues ſi era tan peſſado eſte baz. como le llama hazecito? y ſi peſſa tanto, como le puede ſuſtentar en ſus ombros? Fue dar a entender la fuerça grandiſſima con que ſu coraçon le amaua: pues lo muy dificultoſiſſimo le parecia facil: lo muy amargo le parecia dulce. Que coſa mas amarga que myrra, mas deſabrida que aquellas piedras que tiraŭan al Protomartyr ſan Eſteuan? Pues eſſas que le dauan la muerte le eran tan dulces y deleytoſas, que le parecia que le aumentauan la vida. Y aſſi canta nueſtra madre la Igleſia del: *Lapides torrentis illi dulces fuerunt.* Que aquellas piedras de los arroyos, le eran a el dulces.

31. Aſſi aca: atlienteſe toda eſſa carga tan peſada ſobre mi pecho, que como ſea de mi amado, y por amor ſuyo, pecho ay para lleuarla: azeros ay para ſufrir, y ſuſtentar todos ſus trabajos, que todo lo haze facil el amor que le tengo. *Facciebus mirra dilectus meus mihi inter ubera mea commorabitur.* Mirra, dize, que es ſu Eſpoſo: y de ſi miſma dize, que es como la mirra; *Quaſi mirra electa.* Llamale *quaſi mirra*; porque en todo le fue imitando. El por amor de el alma eligio la amargura de la muerte, y ella por amor de el encierra dentro de ſu pecho, y de ſu coraçon todos los dolores, y tormentos, contemplandolos continuamẽte, y rindiendole cada hora por ello las gracias, reconoce la mucha razõ q̃ ay para intitularle el Amado.

QUE CHRISTO NO *ſolamente es amado ſino amante, y como nos amo el primero, que noſotros le amaſſemos: y de los eſtremos que en amarnos hizo, y de quan poco le parecio lo que por los hombres auia padecido.*

§. V.

32. EGo *dilectus meus mihi, & ego illi qui pascitur inter lilia.* Yo amo a aquellos q̃ me amã, dize eſte Dilecto diuino, y los q̃ madrugaren muy de mañana a amarme, me hallaran q̃ madrugo yo antes a amarlos a ellos: y aſſi cõ mas razon le pudieramos intitular el amãte, que el amado. En cuya

confirmacion vienen aque llas palabras misteriosas q̃ dixo el glorioso Apostol san Iuan en su Canonica:
1.Ioa.4. *Non quia nos prius dilexerimus eum, sed quia ipse prior dilexit nos.* No se â de entender, que porque se llama el Amado, le amamos nosotros, antes a el, que el nos amasse. Mucho antes se adelantò el a amarnos, para obligarnos a que le correspondiessemos
33 con el mismo amor, supuesto aquel Prouerbio Castellano, en q̃ se dize: Amor cõ amor se paga. Acerca de lo
August. qual dize san Agustin, en el cap.4. de su libro de Catechizandis rudibus, estas notables palabras: *Nulla maior ad amorem inuitatio quam praeuenire amando.* No ay mayor traça para obligar a amar, que amar. Y es insensible el coraçon que no ama a quiẽ le ama. Yo quiero a los que me quieren, y amo a los que me aman, dize Dios Y como es frasis de la sagrada Escritura, variar los tiempos, poniendo los vnos por los otros: assi aqui se puso en presente por el preterito: pues auia de dezir: Yo amê primero, a los que despues me amaron: y no es
uc. 12. mucho que me amen, pues yo los amo. *Ignem veni mitere in terram, & quid volo nisi vt accendatur.* Yo vine, dize el amado, al mundo a poner fuego de amor diuino en los coraçones; y lo que pretendo es, que se encienda, y se abrasse en el toda la tierra: de manera, que encendio fuego con fuego, y amor con amor, el nuestro con el suyo. Conociendo esto la Esposa, le combida. *Cant.4.* *Veniat dilectus meus in hortũ suum.* Venga mi amado a su huerto, encamine la fuente de su amor al de mi alma: Que sin este riego diuino no podran las plantas dessus sentidos, y Potencias, produzir el desseado fruto de sus virtudes tan agradables a su gusto. Pues es cosa cierta (como dize el Apostol) que si *distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & tradidero corpus meum ita vt ardeam, charitatem autem non habuero nihil sum.* Si reparti- 1.Co.13 tiere entre pobres todos mis bienes, y sujetare mi cuerpo a inmensos trabajos, como me falte este riego de la caridad, y amor de Dios, no podra medrar el vergel de mi alma.

34

35 Importanos tanto su diuino amor, que el principio de los grandes fauores que nos a hecho, nace de lo mucho

mucho que nos ama. Assi lo da a entender Dauid: *Dilexi quoniam exaudiet Dominus vocem orationis meæ.* Yo le ame a el, porque el me amò a mi, ò a lo menos dio grandes muestras de que me amaua, pues oyò la voz de mi oracion, y acepto lo que le pedia en ella, que es indicio grande de amor. Pues q̃ es lo que hizo por vos? *Deduxit me de lacu miseriæ, & de luto fecis & statuit supra petram pedes meos, & direxit gressus meos.* Sacome del lago de mis miserias, y del cieno de mis pecados, donde me veya anegado, y afijo mis pies sobre la piedra firme de la Iglesia, y encaminò mis passos, por la senda estable de sus mandamientos. De manera, que estos singulares fauores, que yo por mi no los pudiera merecer, ni alcançar, lo alcançaron, y merecieron para mi, las finezas de su amor. Y ponderando mas esto el Apostol san Pablo, dize assi: *Dilexit me & tradidit semetipsum pro me.* La causa de auer se entregado a muerte tan afrẽtosa, por mi fue el amor q̃ me tuuo. Pues Apostol santo, por ventura fuè essa vuestra oraciõ? Pedistisle, q̃ se ẽtregasse? No, pues represẽtele como otro Dauid mi miseria, el lago en q̃ estaua sumegido, el riesgo perdurable en que se veya mi alma. Esto solo se le â de representar en la oracion a Dios. Como lo hizieron aquellas dos hermanas Marta, y Maria, por su hermano Lazaro enfermo, y proximo a la muerte, que representaua al pecador; *Ecce quem amas infirmatur.* Señor, el q̃ tu amas esta enfermo. La qual oracion y peticion aprueua Sã Agustin, y dize assi: *Sufficit vt nosseris, non enim amas, & deseris.* Basta que representemos a Dios nuestras necessidades, que no dexarà de acudir a ellas el que nos ama, si vé que conuiene. Y al contrario reprueua algunas oraciones, y demandas que se hazen a Dios injustas, y fundadas solo en nuestro gusto.

Psa. 114. 36 *Gal.* 2. *Ioan.* 11. *Augustin. in Ioa.* 11

Por esso dezia Ciceron, en sus oficios: *Si omnia quæ amici velint facienda sunt, non amicitiæ, sed cõiurationes putandæ sunt.* Si se vuiera de acudir a todo lo que los amigos quieren fundados en el amor que se les tiene: no se llamarian essas amistades, sino conjuraciones: pues las mas vezes piden cosas contra toda razon y piedad. Para 37 *Cicer. 3. de offic.*

ra esso es el valor, y pruden
cia del que ama: *Separe sistir*,
a lo injusto: como quenta
Val Ma Valerio Maximo de Rutilio que resistio al ruego im-
xi. li. 6. c. portuno de vn amigo que
4. pedia vna cosa agena de jus
ticia, y diziendole el amigo
muy enfadado, porque no
se le concedia: *Quid opus est*
mihi amicitia tua, si quod rogo
non facis. Que necessidad tẽ-
38 go yo de tu amistad ni de tu
amor, y benebolencia sino
hazes lo que te ruego? Res-
pondio como discreto. *Imo*
quid mihi sua si propter te ali-
quid in honeste facturus sum.
Menos necessidad tengo yo
de tu amistad si por solo su-
gusto e de hazer yo lo que
a de parecer tan mal. Assi
san Pablo y Dauid significaron a Dios su necessidad,
y el offrecio su vida para li-
brarlos de la muerte. Que
hazeis señor por la vida de
vn hombre entregais la vi-
da vuestra? esa no es grande
prodigalidad? no es cosa esa
muy agena de razon? que
an de dezir de vos sino que
por vn amigo hizistes lo q̃
parece a los ojos humanos
cosa fuera de justicia? demas
de q̃no ay quien os pida co-
sa tan rigurosa solo os pi-
den remedio: y muchos ca-
minos saueis vos por dõde
lo pueden alcançar. Exceso
es dar lo que tiene tan su-
mo valor, por lo que vale tá
poco. Pues porque lo ha-
zeys? Ya a respondido san
Pablo: *Dilexit me, & tradidit*
semetipsum pro me. Entregose,
porque me tuuo amor, no ay
otra razon.

En esto se fundaron los
antiguos, quando pintaron 39
al amor con el dedo en la
boca, y vna bolsa abierta al
cuello: dando a entender, q̃
de los gastos superfluos del
amor, no se à de pedir quen
ta, ni razon al amante: por
que su modo de proceder,
es no tenerlo en tales oca-
siones. Y si sobre esso le re
darguyen, se pone el dedo
en la boca: dando a enten
der que no puede dar la res
puesta, ni la tiene. Pregun
tadle a Maria Magdalena, q̃ *Mat. 28.*
para que gastaua tanto dine
ro en vnguẽtos odoriferos,
para vngir el cuerpo de su
querido Maestro que estaua
ya vngido en el Sepulcro
cien libras de los mas pre-
ciosos, por aquellos santos
varones Discipulos suyos: y
mas creyendo como creya,
que no auia de corromper-
se, segun la Profecia de Da *Psal. 15.*
uid: *Et non dabis sanctum tu-*
um videre corruptionem? Pa-
ra que eran aquellos gastos
super-

superfluo? No ay respuesta, el dedo en la boca, nadie se entremeta a pedir quenta a los amantes: porque la qué ta es no auerla, y la respuesta de todo a de ser el silencio. Porque el perfeto amor haze y deshaze, gasta y desperdicia, y aun le parece q anda corto,

40 Assi al proposito, auia gastado Christo todo el resto de su sangre, estaua cosido en vna Cruz, en medio de ladrones, y sintiendo que se le yua adelgazando el hilo de la vida, se boluio al Padre con estraño desconsuelo, y formando vna muy amorosa quexa le dize: *Deus Mat.27. Deus meus quare dereliquisti me?* Dios y Padre mio, porq̃ me aueys desamparado? porq̃ tan presto me atajays el viuir? Bien veo que no tiene mas azeros mi cuerpo para sufrir mas dolores: pero mi coraçõ se està abrasando en amor. Pues agora que yua yo començando a gustar de padecer por mi amado el hombre, atajays mis passos? *Quare dereliquisti me?* Gusto llamays Christo mio a vna muerte tan afrentosa? Si, que de gustos no ay disputa, ni ay sobre

41 que replicar.

Con todo esso le replica el Profeta Zacarias, y le dize: *Quæ sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum?* Que llagas son essas, Señor, que teneys enmedio de vuestras manos, y pies, y enmedio de vuestro coraçon? Al qual responde el mismo Señor. *Hijs plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me.* Estas heridas me dieron en casa de ciertos amigos entrando a poner paz: puseme en medio, y sali herido: no fue a mal hazer: y no me replicueys mas. Aquellos dos Discipulos, que le encontraron en el camino de Emaus, preguntandoles el la ocasion de su tristeza, le dixeron: Tu solo eres peregrino en Ierusalen, y no as sabido lo que los Pontifices hizieron con nuestro Maestro? Respondioles el. Que? pues que es esso? como quien dize, todo esso no es nada, respeto del amor grande que yo tengo al hombre. Llega a la puerta de la Esposa, y llama, diziendo: *Aperi mihi quia caput meũ plenũ est rore.* Abre me q̃ por buscarte esta madrugada traygo la cabeça llena de escarcha. Pues Señor a caydo sobre vos vna tempestad de tormentos de açotes, y atribuyslo a la escarcha? pues q̃, es mucho? a mi

Zach.13.

Luc.24.

Cant.5.

no me a parecido, sino vn romadizo, vn sereno, ó diuino amor, que todo lo apocas y menoscabas. A doze oras del tormento de tu passion llamas vna *Scieus IESVS quia venit ora eius*. Y no quiere entrar en quenta, auiendo gastado tan prodigamente, ni quiere que se las pidá, sino que se passe todo en silencio. Todo lo haze para enseñarnos a amarle: y como hizo tãto en razon desto ya que tenia alcançada victoria en la conquista de nuestras voluntades, saca por trofeo este atributo con que quiere que todas le conozcã è intitulen el Amado.

(*)

EL DESEEADO.

CAPITVLO XLVI.

Que no fue Christo el Desseado, sino el mismo desseo: y quan grande fue el que tuuieron todos de verle, no solo aca en tierra, sino en el Cielo.

ESPVES de auer tratado de Christo, en quãto fue el Amado, se nos ofrece tratar de otro ilustrissimo, atributo que le dan los Profetas, en que le intitulan el Desseado: y son estos dos nombres como correlatiuos, que se llama el vno al otro: porque todo lo que se desseа se ama, y todo lo que se ama se desseа. Y assi como fue el amado, es

agora

agora el Desseado. Assi le llamó el Profeta Ageo: Ego commouebo cœlum, & terram mare & aridam, & veniet desideratus cunctis gentibus. Vendra el desseado de todas las gentes para cuya venida conmouere yo el cielo, y la tierra, y el mundo todo. Desseado de todas las gentes, le llama: porque es el blanco adonde los desseos de todos tiran: en el se terminan las esperanças de los que alcançan a conocer, ò tener noticia de su venida. Y aduierte Galarino, que a donde nuestra vulgata lee *desideratus*, la trãslacion Hebrea, tiene *desiderium*. Y lo mismo aduierte Casiodoro, y Beda. Demanera, que no solamente es el Desseado, sino el mismo desseo. Como acà, que a vna cosa muy blanca llamamos la misma blãcura. Y assi Christo como cosa tan desseada, la llama el mismo desseo. *Desiderium collium æternorum* Le llamò Iacob: El desseo de los collados eternos: esto es, el desseo de los Santos, a quien llama collados, como en otras partes se llamã mõtes, por estar mas leuãtados en virtud, y mas vezinos al Cielo: assi, que el desseo que tuuieron, y agora tienen, es Christo. Sepamos, que es lo

Ageo. 2.

Gala. lib. 4. de arca catholica veritatis c. 9. y. 10

Casiodo. Beda.

2

que llamamos comunmente Desseo? Opinion es comũ de Filosofos, y Teologos, q̃ el desseo es efecto del amor y que solamente se diferencian el amor, y en que el amor indiferentemente apetece el bien presente, ò ausente, en comun le ama: Pero el desseo atiende al bien que es apetecido por el amor, y carece de su presencia. Y parecense tanto, que no faltò quien dixo, que el desseo era el mismo amor, y segun la grandeza del amor, se colige la eficacia, y cantidad del desseo: pues vemos, que quãto vno mas, y mas ama, tanto mas, y mas desséa. Dezir, pues, q̃ Christo es el mismo desseo, ó el muy desseado de todas las gentes, es dar a entender quan amable, y querido es de todos.

Era tan grande el desseo que Dauid tenia de este Señor, que andaua como desfallecido: assi lo da el a entẽder: *Defecit in salutare tuum anima mea.* Desfalleció mi alma en tu salud eterna: pero espero de tu palabra, y cõfio, que se me à de cumplir. Sobre lo qual dize san Agustin: *Bonus est iste defectus, indicat enim desiderium boni non dum adepti. Sed aridissima cõcu-*

3

Psa. 118

S. Aug. in Psal. 118.

pitu. Dichoso, y bienauenturado tal defeto, ò desfallecimiento, que no procede de la flaqueza del coraçon, sino de la fuerça del desseo acerca de la promessa de Dios. Assi, que es bueno el desseo, pues es del bien no alcançado, aunque muy apetecido. Y quien son los q̃ tienen tã entrañable desseo de Christo? dize san Agustin, que son todos los Santos que desde el principio del mundo, hasta los que seran en el fin del: que ni aun entonces se quietaran sus desseos, hasta que venga el desseado de todas las gentes: esto es, hasta que se manifieste a todos. De manera, que antes que naciera desseauã su Encarnacion, y agora que esta a la diestra del Padre, desseã que se les manifieste en su gloria.

Alli le desseaua mucho
4 ver la Esposa, quando le de-
Cant. 2. zia: *Indica mihi vbi pascas vbi cubas in meridie.* Dime Señor, adonde te apacientas, y sesteas en el medio dia. En el medio dia te quiero como pondera Origenes: *Non quero alia tempora quando vespere quando diluculo. Illud tempus inquiro, quando in florente die, quando plena luce in maiestatis ina splendore versaris.* No te
Origin. busco en otros tiempos, ni en la tarde, ni en la mañana sino en la flor del dia quando estas representando tu luz y grandeza: en punto de esse medio dia, quando no ay sombras, sino que todo esta luzido y claro, te quiero ver. Dime donde te recuestas y apacientas? La misma Esposa parece que se responde a esta pregunta: *Dilectus meus, qui pascitur inter lilia donec aspiret dies, & inclinẽtur vmbræ.* Apacientase mi querido entre lirios, y açucenas, entre las mas hermosas flores delos bienauẽturados espiritus, donde se inclinaron las sombras y figuras y aspiro el dia de la gloria. Ay pues Señor te quiero, ay te desseo gozar, donde me manifestaras tu hermosura diuina, en aquella beatifica y clara vision.

O quanto afligia a Dauid 6
este desseo: *Si tiuit anima mea* Psa. 41.
ad Deum fontem viuum, quãdo veniam, & apparebo ante faciem Dei. Gran sed tiene mi alma, y gran sed de beber de aquella fuente viua, que es Dios. Quando será aquella ora tan dichosa, que yo me vaya a ver con el, y parezca delante de su presencia; porque lo desseo: assi como desssea el Ciervo las fuentes

tes de las aguas. Sobre lo qual dize el glorioso Agustino: *Sitio in peregrinatione satiabor in aduentu.* En la peregrinacion, y curso de mi vida esta la sed de mi alma, y la satisfacion, y hartura suya esta en llegar a su presencia; y mientras no llego a gozar este bien, no puedo dexar de hazer sentimiento. *Quando veniam & apparebo ante faciem Dei.* Quando se me llegara este dia? quando se me apagara esta sed? quãdo se manifestara el Desseado de mi coraçon? Porque aunque para Dios respecto de su eternidad, serâ muy presto, a mi se me haze tan tarde, que siento su dilaciõ. *Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est?* Ay de mi, q̃ se me va prolongando mi destierro? ay de mi, que se me va encendiendo mas mi sed? ay de mi, que se alargan mas miseperanças? ay de mi, que no se me cumplen tan presto mis desseos? es lo que dize mas adelante san Agustin: *Quid sitius est Deo, tardum est desiderio.* Lo que es presto para Dios, es muy tarde para el desseo. Y mientras este no se me cumple *fuerunt mihi lacrimæ meæ panes die ac nocte dum dicitur mihi quotidie vbi est Deus tuus?* Seran mis lagrimas el pan cotidiano para el dia, y la noche: mientras mis ansias, y desseos me preguntaren donde esta tu Dios? Sobre lo qual aduierte san Agustin, que no dize el Profeta, que las lagrimas que derramaua, eran para el amargura y dolor, sino panes suaues y gustosos. Y da la razõ: *Quem quia bibere nondum poteram, meas lacrimas manducabã.* Como yo no podia beber de aquella fuente viua tan desseada de mi alma, me comia mis lagrimas: No dezia que se las bebia: porque no pareciesse que las desseaua como aquesta fuente, sino que para su tiempo reseruaua la satisfacion de su sed. Pan, dize, que eran sus lagrimas, y da el mismo san Agustin, la razon. *Quia manducando lachrymas suas plus sitit ad fontem.* Porque creciesse mas su sed, comia lagrimas como si fueran pan. Y dize el Real Profeta Dauid: *Fuerunt mihi lachryma mea panes die ac nocte.* Que le fueron sus lagrimas, pan de dia y de noche. Los hombres, dize Agustino, comen pan de dia, y duermen a la noche: pero con este desseo, el pan de las lagrimas de dia, y de

noche

Augustin. 7 *Psal.* *Augustin.* *Psal.*

noche se à de comer, é todo tiempo es bien que se sienta. Assi lo sentia san Pablo, y los que con el estauan, segun lo escriue a los Romanos: *Primitias Spiritus habentes intra nos ipsos gemimus adoptionem filiorum Dei expectantes* Como tenemos primicias del bien que nos esta guardado, gemimos entre nosotros mismos esperando la adopcion de los hijos de Dios, que es la hartura de aquesta fuente diuina, que tan desseada tenemos.

Roma. 8

EN QUE MANERA los bienauenturados desseen a Dios estandole gozando.

§. I.

9 PERO sepamos, apagarse á essa sed, quando se vean en la bienauenturança? No. Oyd a Ruperto Abad: *Cum habetur tunc magis desideratur. Et q; viso eius in desiderio, & desiderium in visione.* Quando este desseado se alcança, mas se dessea: y assi como su vista esta en el desseo, assi el desseo esta en su vista. Dos cosas dize este Doctor, que parece que repugnā, y en ninguna manera pueden conuenir. Si el desseo, (como dexamos dicho, es de la cosa ausente) como es possible, que teniendola presēte, la desseemos? Quié dessea lo que tiene? ò quien tiene lo que dessea? Ninguno; porque si lo tiene ay para q̄ dessearlo: y si lo dessea es porque no lo tiene. Assi pues agora, si los bienauenturados tienen la vida eterna, que consiste en ver a Dios, que acà dessearon, como gozandola la dessean? Y si dize, que la beatifica visiō esta en el desseo, como es possible, que el desseo este en ella? Como puede auer mas desseo en lo que es sumamente desseable? En realidad de verdad, que si nos pusiessemos a declarar esto, que nos hallariamos atajados, como se hallaron los Santos, y se resueluen en q̄ solo Dios puede dar a entender al alma como puede ser esto. Pero con todo esso trayremos algunas comparacio nes, que aluden mucho a esta dificultad, y la declaran en su manera. Vna dama dessea mucho alcançar vna presea de que tiene noticia, à hecho mucho en orden a poderla auer, vuela con gran dificultad: esta tā contenta, que cada momento la desembuelue y saca de su

Ruper.

or

Simi.

su cofre, y la mira, y la remira, y no se harta de mirarla, y reuoluerla, ya se la pone en el pecho, ya la aplica a su tocado, ya quiere que sirua de ajorcas en sus braços por no perderla de vista. Veys aqui como esta tiene lo que dessea, y dessea cada momento ver lo que tiene. Lo mismo le sucede a vn mancebo noble que ya saca las manos, y comiença a volar apetece mucho vn caballo, solicitalo con importunar, y fatigar a sus padres, alcãçalo, y todo el dia y la noche se le va en pẽsar en su cauallo, cada momẽto lo visita y le requiere. Veys aqui tambien este tiene lo q̃ dessea, y dessea lo que tiene. Assi los Bienauẽturados, dessearon mucho ver a Dios, fueron inumerables los trabaxos que en ordẽ a esto padecieron: alcançaron este supremo bien cõ gran dificultad, y ya que le tienen, no se hartan de verle, ni querrian hartarse todos los momẽtos de aquella Eternidad, le estan contemplando, y conociendo: y siempre dessean conocerle mas y mas. Veys como tienen lo que dessea, y dessean lo que tienen? Es lo que dixo Ruperto: *Cum habetur nunc magis desideratur*

...imi.

11.

quando tenemos a este Desseado Señor mas le dessearemos tener. Su beatifica visiõ esta en nuestro desseo, y nuestro desseo está y reyna en su vista.

Bien claramente dixo esto el mismo Dios: *Qui edit me adhuc esuriet, & qui bibit me adhuc sitiet.* El que me comiere tẽdrà hambre de mi, y el que me bebiere tendra mas sed, y desseo de beberme. Pues no dezia Dauid, q̃ entonces estaria satisfecho y harto, quando alcançasse la gloria de su desseo? quando le viesse glorioso a la diestra del Padre? Assi lo dize: *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* Y essa glorioſa visiõ no es vn banquete esplendido que haze Dios en su Reyno a los bienauenturados, donde el mismo se ofrece por manjar y por bebida, como el mismo dixo por su Euangelista: *Ecce dispono vobis, sicut disposuit mihi Pater Regnũ vt edatis & bibatis super mensam meam in Regno meo?* Si pues entonces queda de todo pũto satisfecha vn alma quando se vee en este com- 13.
bite de gloria, como dize el mismo Señor, que los que le comieren y bebieren, tendran de el mas hambre y sed? A esto responde S. Ber *de adu-*
nardo, *ho. 3.*

12

Ecel. 24.

Psal. 16.

Luc. 22

Ber. ser.

nardo en vn ſermon de Aduiento, declarando el miſmo lugar del Eccleſiaſtico:
13 *Propter ſaporis dulcedinem hoc dicebat, qui ſemel guſtatus magis ex eſtat appetitum.* Que eſto dezia Dios, ponderando mucho el ſabor, y dulçura de aquel manjar, que vna vez guſtado, abre mas el apetito y deſſeo de guſtarlo. De manera, que es Dios tan dulce, tan ſabroſo, y deleytable, que no canſa ſu dulcura, ni da faſtidio ſu deleyte y guſto: pues eſtan guſtandole, y deſſean guſtarle mas y mas. Como le ſucede a los Angeles, de quiẽ dixo San Pedro en ſu Epiſtola Canonica, tratando de Chriſto:
1.*Pet.*1. *In quem deſiderant Angeli proſpicere*, que con eſtar en ſu preſencia, deſſean mirarle. De manera, que deſſean lo que gozan: porque aunq̃ le gozan ſiempre, la freqüẽcia de gozarle, no les cauſa faſtidio. Y aſſi dize ſan Aguſtin: *Noli timere, ne faſtidio deficias, talis erit illa delectatio pulchritudinis, vt ſemper tibi preſens ſit, & nunquam ſatiaris imo vt ſemper ſatieris.* No te receles alma, que el ver eternamente a Dios, y tener por ſuſtento y comida, ſiempre aquel ſolo manjar te aya de dar faſtidio: porque es tal aquel deleyte, y hermoſura diuina, es tan grande ſu gloria, que aunq̃ la tengas ſiempre en tu preſencia no te hartarà: yeſto para que ſiempre te hartes de gozarla. Que dezis ſanto bẽdito, que parece eſſo contradicio, como no ſe à de hartar para hartarſe? como ſe harta, y no ſe harta el alma en la beatifica viſion? Reſponde el miſmo ſanto admirablemẽte de bien: *Si enim dixero quia non ſatiaberis fames erit ſi dixero quia ſatiaberis faſtidiosus eris, ibi: nec faſtidiosus erit nec fames, quid dicam neſcio.* E lo dicho aſſi: porque ſi yo dixeſſe que no te as de hartar, inferiras que aurà alla hambre. Y ſi digo que te hartaras, temo que inferiras el faſtidio que te cauſará, Pues perſuadete, que ni allà puede auer faſtidio, ni haimbre. No puede auer hambre, ni hartura. No ſe como mejorte lo de a entender: *Quid dicam neſcio.* Ni ſe que dezir mas, ni aun le lo q̃ me digo: Solo Dios lo ſabe dar àentender a los ſuyos. (?)

Aug. in Pſal.26.

QVE

QVE NO SOLO FVE Christo el Desseado de los hombres sino de los Angeles: y se averigua como pudo ser que le desseassen los Gentiles, y no tenian noticia del: y como se passo a ellos, y dexo la Sinagoga que tanto le desseaba.

§ II.

15 *Casiodo.* CASIODORO, Da la razon: porque Christo se llama *Desideratus cunctis gentibus*, el Desseado de todos. Y dize assi: *Quia Angelos, & electos quosq; ad sui excitat desiderium.* Porque despierta, y pone espuelas, no solamente a los escogidos: pero aun a los mismos Angeles, a que desseen su Encarnacion. Los Angeles buenos la dessearon, para el reparo de las sillas que quedaron vacias por la cayda de los malos. Y los hombres la desseauan para el reparo de la suya. Bien dio a entender el Profeta Dauid en nõbre de todos, el desseo que tenian de su venida, quando dezia: *Qui sedes super Cherubin manifestare coram Ephraim,* 79. *Beniamin, & Manasses.* Gran Señor, vos que estays sentado sobre las cabeças de los Querubines, manifestaos a los que os desseam tanto ver Comunicaos tambien a los de a cabaxo. Aduierte sobre este punto el Incognito, que antes de la Encarnaciõ del Verbo diuino (q̃ es la q̃ desseaua aqui Dauid) no estaua Dios en pie, sino como sentado, o dormido: lo qual tomó de san Bernardo, en el Sermon de la Epifania, dize este Doctor, que para los Angeles estaua como sentado, y para con los hombres estaua dormido: pero en la Encarnacion despertó a las vozes de los Profetas, y se puso en pie. Y conuiene cõ lo que el mismo Profeta añidió a las palabras referidas: *Excita potentiam tuam & veni,* despierta Señor tu poderio, y ven. De manera, que al Encarnar llama despertar, y leuantarse en pie. Los niños en los mèses de su infancia andan agatas: y aunque Dios era niño quando nacio, abentrajandose a los demas niños. Dize san Bernardo, que se leuantò en pie: pero habla metaforicamente, y saca la metafora, de que assi como el que està acostado, no se diuisa bien, sino se vee en confuso el bulto, solo sin echarse de ver sus faiciones, y el que està sentado se jurga del medio cuerpo arriba, q̃ bien podria ser cojo, o cõtrecho:

Incogn.

Ber. Ser. in Epip.

16

Pero

Pero el que se pone en pie, se conoce distinta y claramente: Assi pues como para los Angeles estaua sentado, no se descubria mas de la mitad, no se les descubria del todo. Y en este sentido declara san Bernardo, aquellas palabras de san Pedro, donde tratando de Christo, dize, que los Angeles le desean ver: *In quem desiderant Angeli prospiceri*, dize assi: *Cuius pulchritudinem in Christo videbant, & in corpore videre cupiebant.* Veyan los Angelicos ospiritus, al Espiritu diuino en el Verbo. Veyã su diuinidad: pero no veyã su humanidad, y esto era lo que desseauan. Dize pues Dauid: *Qui sedes super Cherubin manifestare coram efrain, Beniamin, & Manases.* Tu Señor, que a los mismos Angeles no te descubres del todo, manifiestate del todo a los hombres: pues como para ellos dormia recostado en el pecho del Padre, y no le alcançauan a ver, le dauã vozes: *Exurge, & non repellas in finem.* Leuantate: porque duermes Señor? leuantate, Dos vezes dize que se leuante, la vna para que le veã los Angeles, y la otra, para que le vean los hombres. Dale pues vozes que despierte,

Ber. hom 3. de aduí. 1. petr. 1.

Psa. 43.

es manera de pedir fauor, fundado en que durmiendo vno a nadie fauorece. Pues *Exurge quare obdormis Domine*: porque dilatas tanto nuestro socorro? como noe chas de ver el aprieto en que estã los que te desean. Velad, y orat dixo a sus Dicipulos: pero si quereys que velemos, no os durmays vos.

EN QVE MANERA se apacienta entre açucenas este Deseado.

§. III.

VARON De desseos, llamó Dios al Profeta Daniel, *Vir desideriorũ*: Pero con mas propiedad se lo pudieramos nosotros llamar a el, pues es el blãco de todos los desseos humanos, y Angelicos. De su amado, dize la Esposa, que se apacienta entre lirios. Y Simaco lee, *qui pascitur inter flores*: son simbolo de los buenos desseos, pues entre estas flores se apacienta Christo, como aueja. De la aueja dize Acreon, que es simbolo de la diligẽcia: en esto lo fue Dios pues entre las flores de nuestros buenos desseos, y de los de saquellos santos Patriarcas, y Profetas del Testamẽto

18

Simaco.

to viejo se apacentaua, y recreaua: en ellos alimentaua sus determinaciones y propositos de fabricar aql dulce panal de miel, q̃ tal fue su humanidad santissima. Que assi la llamò la Sabiduria: *Fabus distilans*. Panal q̃ destilaua, panal era aquel cuerpo cito tan milagrosamẽte organizado, y la miel q̃ estilaua, era soberana doctrina, *mel & lac sub lingua eius*. Tan melliflua, y sabrosa, q̃ paladeandose con ella David, se saboreaua, y dezia: *Quã dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo*. O q̃ dulces son tus palabras a mi paladar, mas lo son q̃ la misma miel. A algunos les son hiel, como a aquellos de quien dize Sã Iuan, q̃ oyendo a Christo al tiẽpo q̃ trataua de ofrecer su carne en mãjar, y su sangre en bebida, dezian: *Durus est hic sermo, & quis potest eum audire*. O q̃ duras y desabridas razones, quiẽ puede oyr esto: y le dexauan cõ la palabra en la boca. Pero mas dura les parecerà aql la vltima suya, quãdo dè la sentencia difinitiua contra ellos, y les diga: Idos malditos al fuego eterno: pues auey s sido leña seca y sin jugo, destinada para aquellas perdurables llamas

Prou.5.

Cant. 4.

19

Psa.118.

Ioann.6.

20 Pues quãdo tẽga el passo

de vuestros buenos desseos vẽdra el Desseado de las gẽtes. A muchos haze dificultad, el dezir q̃ Christo fue desseado de los Gentiles, no auiendole conocido antes, ni tenido cierta noticia del. Pues sino ia tenian, como podia Christo ser su desseado. Isaias da a entẽder lo cõtrario, del qual lo toma S. Pablo hablãdo en persona del mismo Señor: *Inuentus sum a non quirẽtibus me, palã apparui his qui me nõ interrogabant*. Hallarõme los Gẽtiles, q̃ no me buscauan, y me manifestẽ a los q̃ no temian, ni hazian memoria de mi. Pues sino la tenian, como dize el Profeta Ageo, q̃ era el desseado de todos los Gentiles? A esta dificultad responde S. Agustin y S. Iustino, q̃ esta profecia, se entiende de la segũda venida a juzgar, y no de la primera a redemir. Esta fue muy esperada de los Hebreos: pero aquella los sera de los Gẽtiles. Fue lo q̃ dixo la Esposa: *Qui pascitur inter lilia donec aspiret dies, & inclinentur vmbre*. Que su Esposo se apacentaria entre las flores, y açucenas de los buenos desseos del pueblo Hebreo; pero q̃ no pararia ay, porq̃ auia de ser por tiẽpo limitado, mientras aspiraua y nacia

Isai.65. Rom.10.

Aug.l.18 de ciu.18

Iustin. in triphonẽ.

el dia, y se inclinan las sombras. Llama sombras a las figuras y Profecias del testamẽto viejo: pues quãdo estas se inclinẽ, ó como dize San Bernardo: *Nihil aliud est inclinare quã anichilari.* Quãdo se aniquilen, quando se acabẽ, qnando secũplan, nacerà el dia, y llama dia a Christo, como le llamò S. Pablo: *Nox præcessit dies autẽ apropinquauit abijciamus ergo opera tenebrarũ & induamur arma lucis.* Vino la luz de la gracia diuina, y passaron las tinieblas de la noche, q son las sombras del testamẽto viejo. *Dicimus umbras figuras scilicet uerũ uerum aspirante die inclinabũtur umbræ quia occupante luminis plenitudine nulla pars super esse tenebrarũ.* Dize S. Bernardo: Que quando esta luz q̃ á de alumbrar a todo hombre, naciere no à de quedar parte de las tinieblas: como dixo S. Pablo: *Cum venerit quod perfectũ est euacuabitur quod ex parte est.* Quando viniere lo q̃ es perfeto, dexarà de ser lo q̃ era parte para q̃ viniera, como se quita la cimbra, quãdo se acaba de perfecionar el edificio, q̃ era parte para su perfecion. Quiere dezir, que quando nazca Christo tan desseado de todos, cessaran las figuras.

Bern. ser. 75. in cã.

Rom. 13. 22

Bernar.

1. Cor. 13

como dessearon los Gentiles a Christo sino tenian noticia del: y porq̃ se passo a ellos dexando la Sinagoga que tanto le desseaua.

§. IIII.

Dize pues agora la Esposa: *Dilectus meus qui pascitur inter lilia donec aspiret dies & inclinentur umbræ.* El desseado de mi alma, mi querido Esposo a de estar cõmigo, mientras dura la noche del testamento viejo: pero en aspirando el dia, en naciendo la luz huyran las tinieblas que son sus sombras y figuras, y me dexará a mi, y se passarà a la Gentilidad. Pues como pide la Sinagoga, q̃ venga la mañana, y se acabẽ las sombras, sabiẽdo q̃ Dios no auia de llamarse suyo mas. Como desseaua su venida, y la solicitaua tãto? Fue esta solicitacion de manera, q̃ los Hebreos como enfermos estauan desvelados toda la nõche, preguntando por momentos a las cẽtinelas: *Custos quid de nocte?* Ola veladores, y guardas deste pueblo, en que punto va la noche? acabanse ya estas sombras? amanecerà tan presto? llegarse à tan presto el dia? Y pareciendole, que cõ la modorra 23 *Isai. 21.*

dorra de la noche estaran dormidos, buelue vna y otra vez a repetirlo. Para q̃ tanto desasossiego y desvelo, para q̃ tanta solicitud, si el dia no á de amanecer para ellos? Si se à de passar a la Gẽtilidad si los à de dexar Dios?

24 Con todo esso digo, q̃ no los queria Dios dexar, sino mejorarlos, y conuertir su Sinagoga en Iglesia; pues ya se auia cumplido el tiempo de su duracion. Y assi fuerõ ellos los primeros a quien se predicò el Euangelio, y como no lo quisieron recebir, dize San Pablo, que los dexò por indignos: *Vobis primum oportebat loqui Verbum* Act. 13 *Dei, sed quia indignos vos fecistis ecce transimus ad gentes.* Y se passò a los Gentiles. Y tambien podemos dezir, q̃ los que dessearon su venida fueron los Santos Patriarcas, y Profetas, que sabian, q̃ el acabarse la Sinagoga, era mejora de la Iglesia. Y assi vna vez, y otra le cõbidauã, q̃ viniesse, y apressurauẽ su venida: y dezian con la Esposa: *Reuertere similis esto dilecte mi capra hinnuloq; ceruorum* Cant. 2. Ven Señor a cumplir nuestros desseos, corriendo como vn gamo: ven como fuẽte de los guertos, a regar las flores de tu Paraysso en que te as apacẽtado y regalado. Correspondió a estos Sãtos desseos, como aduierte Ruperto, y entrò diziendo: *Veni in hortum meum soror mea, & messui myrram meam cum aromatibus meis.* Ya Esposa mia, vine del cielo a la tierra, y entre en mi guerto: y llegue la mirra amarga, q̃ me ofreciò la Sinagoga, quando me dio la muerte, y resuscitando en mi Iglesia a la vida: *Comedi fauum meum cum melle meo.* Comi mi panal, y miel, que como aueja auia fabricado; esto es, goze la gloria de su fundacion, y cõuersion de la Gentilidad, que fue para mi manjar mas dulce que la misma miel. Y quando me subi al cielo, despues de dexalla fundada, assenteme a la diestra de mi Padre, para tomar algun descanso del mucho trabajo q̃ auia tenido: *Bibi vinum meũ cum lacte meo.* Bebi mi vino, q̃ es el q̃ en la bienauenturança alegra los coraçones de los justos, y bebiendole, quedè muy contẽto y alegre de lo hecho. Cõ esto queda prouada la doctrina de S. Agustin, con q̃ respondiò a la objeccion que se puso, que no podia Christo ser el desseado de los Gẽtiles, pues no le conocierõ Ruperto. Cant. 5. 25 Augusti.

Ya queda aueriguado, que la primera venida la deffearon los Hebreos, y la segũda los Gentiles.

26 Empero leuantase otra no menor dificultad, yes q̃ esta exposicion no viene con lo que dixo Iacob: *Nõ auferetur sceptrum de Iuda, & dux de femore eius donec veniat: qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentium*. No faltarà el cetro y corona a Iudea, hasta que venga el que à de ser embiado, y el será la esperança de los Gentiles, el deffeado de ellos. Donde claramẽte habla dela primera venida de Christo a redemir el mũdo y no de la segunda a juzgarle. Pues como era la esperança de los Gentiles, si ellos no le conociã, ni esperauã? Quiso dezir, q̃ Christo auia de ser (quãdo viniesse, y ellos le recibiessen) el deposito de sus esperanças, y el blanco de sus desseos, poniendolos todos en el, y apartandolos de los idolos. O digamos, q̃ los Gentiles, aun antes que viniera lo esperauan, y lo desseauan, y llamauan, no cõ los afectos del alma, ni con las palabras y demostracio-

Gene. 49

nes del cuerpo por la falta q̃ tenian del conocimiento, 27
y Fè. Su miseria y necessidad grande, era la que daua las vozes: assi como dezimos, q̃ las de la tierra, quando en tiempo de mucha seca tiene grãde necessidad de agua Y desta manera fue el desseado de los Gentiles, como dixo el Profeta Ageo, y acaba de dezir el Patriarca Iacob. Y si tambien es el desseado de nuestras almas; como no le buscamos, pues es cosa cierta, que todos los q̃ le desscan y buscan, le hallã. Los que desscan vna cosa, buscã medios para hallarla. Si el pescador desscа pezes 14
busca redes. Los caçadores, que desscan perdizes, ò liebres, buscan perros, y pajaros, Assi pues, los que desseã la suma felicidad, y gloria de Dios, busquen a Christo que el es el principio, medio, y fin della: porque el es nuestro desseado: y persuadãse todos, que los q̃ no le hallan, es porq̃ no le desscan, ni buscan.

(?)

CAP.

CAPITVLO XLVII.

Que Christo es nuestro abogado, y quan bien acude a las obligaciones de su oficio ante el tribunal justissimo del eterno Padre.

EL DESSEADO llamamos a Christo en el capitulo passado, y vimos quanto lo fue de todos en este que se sigue, podemos aueriguar, para q̃ lo dessean y hallaremos que le quieré por abogado, y defensor. Para que vno, nos defienda y libre de pecados: quanto a lo primero a de carecer el dellos. Y assi como se dize de Christo, que entre todos los mortales, solo el es el santo: se puede dezir tambien de el, que solo merece ser nuestro abogado. A este ministerio baxò del Cielo a defendernos vino, y en esto empleo todo su caudal. Y assi con justa razon se le deue el titulo de Abogado: el qual se le impuso para su mayor gloria. Y porque todas las obras de Dios, no solo pretenden la gloria suya sino el prouecho nuestro, es bien que aueriguemos agora quanto sea el prouecho que deeste nombre nos viene: esto prouaremos con facilidad, si se considera biẽ este nombre Abogado: el qual marauillosamente leuanta nuestra esperança, y nos da a entender ser este vn preclaro titulo, debaxo del qual se encierran, y comunican todos los bienes vniuersos.

Para cuya declaracion se à de notar, quan agradable es a Dios el cuydado q̃ cada vno pone en acudir a su ministerio. Como dixo san Pablo: *Vt qui præst in solicitudine, qui miseretur in hilaritate.* Que el hijo sea obediente, que el padre tenga *Rom. 2.*

cuydado de su familia, que el Sacerdote assista en su Iglesia: yassi en los demas ministerios. La razon desto es manifiesta: porque assi como el mal de la republica, proviene de que cada vno falte en la obligacion de su oficio, assi desseo solicitos en el, se sigue su bien. Por esta causa mandaua san Pablo a su discipulo Timoteo *Ministerium tuũ imple*, cumple con tu obligacion. Y assi como esta bueno el cuerpo humano, quando puede exercitar sus miembros, cada vno en su ministerio: assi lo està el cuerpo de toda la republica, quando todos se exercitã en el suyo. Los Prelados en mãdar, los subditos en obedecer, y todos en acudir a lo que tienen a su cargo. Esto es lo que nos persuade Christo: *Siquis vult venire post me, tollat Crucem suã*, el que quisiere venir en pos de mi, tome su Cruz. La Cruz de cada vno, es, la carga y obligacion de su estado, y esta no es vna, sino muchas, segun la diuersidad de los estados. Y es tan cierta esta verdad, que no ay cosa que mas desagrade a Dios, q la falta que en sus oficios hazen los hombres, aunque sea socolor de mayor seruicio de Dios, y obras de mas perfeccion: porque essas entonces agradarân a Dios, quando se vuiere ya cumplido con el ministerio y obligacion propia.

Simi. *Tim.* 4

Simi. 2

Mat. 16

Pues el Señor que pide esto en los otros, mejor lo harà en si, satisfaciendo a todo lo que le pertenece por razon de su oficio de abogado. Atiende pues agora, a todos los nombres que el a tomado, y oficios de que se a encargado, y echaras de ver quan bien a cumplido con ellos. En el de Criador, mira lo que a criado en el Cielo y en la tierra. De Cõseruador, quan largamente a acudido a la conseruacion de sus criaturas, al de Padre, con quanto amor a amparado a sus hijos, de Rey, quan biẽ a gouernado a sus basallos, de Abogado, quan bien a defendido a los pecadores reos, y lo mismo puedes dezir, y entender de todos sus nombres: Assi lo dixo el Profeta Isaias: *Quid vltra debui facere vineæ meæ, & non feci.* Que debia yo hazer mas por mi viña, de lo que é hecho? Como quien dize, ninguna cosa dexè de cumplir de lo que estaua obligado Y cumpliolo mas perfetamente quando se hi-

3

Isai. 5.

zo hombre, y se intitulò Abogado, encargandose con el del ministerio de nuestra liuertad y saluacion. Pregunto, dexo algo de lo que era necessario para la salud de los hombres, que no lo cumpliese? No por cierto, pues por este fin tomò nuestra naturaleza fragil, y se reclinò en vn pesebre, predicò el Euangelio, se ofrecio a la muerte, y instituyó Sacramentos, y señalando Apostoles los embió a predicar por todo el mundo. Que se pudo mas desear? Con razon podeys dezir, q̃ ya no resta nada, y que ampliſſimamente a cumplido con todo su ministerio.

Y vienen bien con esto
4 todos los Atributos referidos: Quien puede ser mejor Abogado para con Dios, que Dios, y vn Dios que se llama Fuerte, y Admirable? Quien mejor que el que se llama Padre del siglo futuro, Consejero del supremo Consistorio? Quien mejor q̃ vn Principe de Paz, Rey, y Señor, que por ser Magnifico, es amado, y desseado de todos? A este pues eligen por Abogado, y por nueuas de gran consuelo, nos lo anuncia el Euangelista san Iuan, a todos los pecadores, con que nos pone aliento porque no desfallezcamos, por vernos caydos en tantas miserias, y ofendida, éindignada la Bondad inmensa de Dios: *Filioli mei haec scribo vobis, vt non peccetis, sed si quis peccauerit aduocatum habemus apud Patrem Iesum Christum Iustum.* Mucho os tengo persuadido, y rogado hijos mios, que no pequeys empero si alguno se viere rendido de su fragilidad, no por esso pierda los estribos 5 de la confiança, que buen Abogado nos tenemos en Christo Iesus Iusto, que trata nuestras causas, y presenta nuestros descargos, en aquel supremo tribunal. Y tiene su grandeza en tanto este titulo, que gusta que su Coronista se lo escriua por ilustrissimo atributo, y se refiera entre los demas, como cosa que el tanto estima. Y en su ministerio, ocupò toda su vida, y la ocupará toda su eternidad, si necessario fuesse Abogando, y defendiendo siempre a los suyos, y en su descargo, presentando sus diuinos merecimiẽtos. Tãto nos vá adezir el tener tal Abogado, quanto ann delinquẽte q̃ está en vn calaboço y cerca deq̃ sede sentẽcia de

1. Ioh. 2.

Simi.

muerte contra el: porque lo requieren sus delitos. Y assi como este procura que el suyo sea tanto mas aventajado en letras, y experiencia, quanto es mas graue la causa que á de defender. Assi el nuestro nos importò mucho que fuesse Christo: por ser como es la Sabiduria del Padre: y nuestro delito, el mas graue crimen q̃ se puede pensar: pues es el que mas se pondera, y agraua en los tribunales de acà. *Crimen læsæ maiestatis.* No de la magestad humana, sino de la diuina. Dios ofendido Dios agrauiado, mirad si era harto de temer: pero nadie desfallezca (dize san Iuan) pues tenemos por abogado a otro que es tan fuerte, y poderoso como el, y que le ofrece en satisfacion de sus agrauios, la gloria desus merecimientos.

QVANIVSTAMENte nos defiende, mouido de su piedad, aunque esta tan ofendido de nosotros.

§. I.

7 SAN Gregorio en sus comẽtarios, sobre Ezechiel se opone al Euangelista, y dize assi: *Iustus aduocatus in iustas causas non suscipit.* El abogado justo, no recibe (ni puede en conciẽcia) las causas injustas: y siendolo tanto las de los pecadores, no deue vn abogado tan justo como Christo defenderlas, ni preciarse tanto deste atributo y renombre. Y aun podemos alegar vna ley assi entendida de algunos Autores graues: la qual parece cõtener, que algunas vezes se deuen negar a los delinquentes los Abogados y defensores, para que no defiẽdan sus causas, y delitos especialmente quando son sobre manera a troces, y graues. Como le parecio a Hipolito de Masilio en su repeticion en el codigo de, *raptu virginum. num.* 102. Y muchos otros que refiere, y sigue Pedro Rubufo en sus constituciones regias. En el Proemio del tomo primero glosa quinta num. 46. cuyo fundamento hallã que consiste en la ley, *per omnes regiones. C. de defensoribus ciuitatum.* Aunque esta opinion no es seguida pues va contra el derecho natural, El Emperador justamẽte pone en la ley estas palabras. *Remoueantur patrocinia quæ fauorem reis, & auxilium scelerum*

Grego.

Hipo. de Marsi. C. de raptu virginũ. Rebuf.

8

sceleroſis imperciendo matura ſi ſcelera fecerunt. Quitenſe los defenſores que dan fauor a los reos, y dan auxilio a los delinquentes: alimentando las maldades, y diſoluciones ſuyas: aſſi la interpretaron eſtos, y ſacã della, que enſemejantes caſos, y tan atroces, que no ſe les conceda abogado; porq ſe preſupone que los tales Abogados ſon juſtos, y no es razon que defiendan coſas injuſtas: y aun parece que va hablando con ellos el Profeta Iſaias: *Ve qui iuſtificatis impium pro muneribus, & iuſtitiam à vestris abeo.* Ay de voſotros Abogados injuſtos, que porque os vntan las manos con oro y plata, juſtificays al impio, y de tal manera le defendeys, que poneys impedimento a la execucion de la juſticia y exemplar caſtigo. Ay delos tales que juſtifican a los malos, y ſe condenan a ſi miſmos. *Iſai. 5.*

Pues ſi eſto es aſſi, como
9 Chriſto toma titulo de Abogado, y ſegun el nombre aſſi ſon ſus hechos, pues defiende a los pecadores mas graues del mundo: defiende ſus blasfemias, juramẽtos, latrocinios, ſacrilegios y otros tales delitos, que ſon mas para tapar los oydos de los oyentes, que para eſcucharlos, ò referirlos. Si ſemejantes defenſores niegã las leyes de razon: como las Euangelicas los conceden? *Siquis peccauerit aduocatum habemus apud Patrem Chriſtũ IESVM iuſtum.* Si alguno pecare, por graue que ſea ſu delito, no deſconfie de ſalir cõ vitoria deſte pleyto, que buẽ Abogado nos tenemos delante del Padre, que es ſu Hijo IESV Chriſto juſto, y ſanto. Y para ſignificar, que no comete injuſticia, como los de aca, en abogar por los pecadores, ſe preuino en llamarle juſto. Empero como es poſſible, que defendiendo vn Abogado vna cauſa injuſta, y que lo es indubitablemente dexe de cometer injuſticia? Y que Chriſto la defendieſſe, es coſa conocida. Que cauſa mas injuſta, que el delito que cometierõ los Iudios en Crucificarle? Quien puede eſcuſar ſu malicia, ſu infernal embidia, ſu diabolica intenciõ ſu crueldad, ſu odio y mala voluntad? Pues eſcuchad a eſte abogado clemẽtiſſimo, y vereys como los defiende, y eſcuſa con el Padre: *Pater ignoſce illis, quia neſciunt quid*

fariunt, Señor perdonaldos, que no saben lo que hazen. Y quando subio al Cielo, dize el Profeta Zacarias, que le pregunto el Padre: *Quid sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum?* Que llagas o heridas son estas que traeys en medio de vuestras manos, pies, y costado? Soy juez, y quiero saber quien os á herido, para castigarle. No es nada Señor, responde: *Hijs plagatus sum in domo eorũ, qui diligebant me.* Con estas heridas sali de vna casa donde me querian bien: entrè a poner en paz a vnos amigos, y me hirieron, no lo biziero a mal hazer. Pues diuino Defensor, no os consta a vos de la traycion que en vuestra muerte vuo? mi hizieron aquellos malignos, vn concilio para salir a prenderos, y se juntaron en el, que no fuesse en dia de fiesta vuestra prison: porque no os defendiesse el tumulto de la gente? para tener ocasion de sentenciaros a muerte, no buscaron testigos falsos? no os hizieron vna causa injustaco mil falsedades, y testimonios que se os leuãtaron? no alegaron sus derechos ante el tribunal de Pilato, y os acusauan de blasfemo, y conspirador: y que

Zach. 13

11

segun sus leyes debiays morir? Todo esto no era malicia? Pues como los escusays y defendeys, diziendo que lo hizieron sin pensar, y que no lo sabian, y que no eran enemigos, sino amigos?

Muy justamẽte haze Christo el oficio de Abogado, q̃ 12
condicion dellos es, escusar siempre a los reos cuyas causas defienden, y alegar todo quanto puedeh hazer en su defensa, aunque conozcan otra cosa, supliendo sus faltas. Y assi correspõdio Christo muy bien a sus obligaciones, pues lo hizo por darnos exemplo, que no nos hagamos fiscales de nuestros enemigos: porque no parezca vengança, cosa que tan mal parece a Dios, y a las gentes: Y tambien porque se conmouieron sus piadosissimas entrañas, compadeciendose del miserabilissimo estado en que estauan aquellos Iudios, y que a si mismos se auian hecho mas daño que a el le hizieron. Como lo dio bien a entender Lamech, auia muerto a Cayn, y boluio muy afligido a su casa, juntó su gente, y començoles a contar su desgracia: *Audite vocem meam uxores Lamech. auscultate sermones mei.* Oyd mi

Genes. 4.

desuen-

desuentura, y la causa de mi aficcion: escuchad mi mal sucesso. Pues que es lo que a auido? porque os lastimays tanto? *Quoniam occidi virum in vulnus meum*, Di la muerte a vn hombre en el cuerpo, y yo me la é
13 dado a mi en el alma: Assi pudiera lastimarse el pueblo Iudaico. *Quoniam occidi virum in vulnus meum*. Compadeciose pues Christo de su mayor daño, y escusalos delante del Padre, y alega en su fauor, su innorancia: Perdonalos que no saben lo que hazen. No saben el mal que de atormentarme a mi resultarâ en ellos. Y a esto aludia la oracion que hizo al Padre, antes que començara a padecer: *Pater si possibile est, transeat á me calix iste*. Padre, si es posible, passe de mi este caliz. Dize Clemente Alexandrino, que no lo dize por escusarse de moririr por los hombres: antes llama a su Passion caliz, por significar la sed que tenia de padecer. Sino que como aduierte el glorioso san Basilio se le puso delante el crimen tan graue, que este ingrato pueblo auia de cometer: y lo que pedia a su Padre, era, que si era posible padecer

Mat. 16

Alexãd.

Basil.

el, sin que en su muerte se mezclassen pecados de hõbres, se lo suplicaua: porque mas sentia sus culpas dellos que las penas y tormentos de su cuerpo santissimo. Sentia mucho, que viniendo el por nuestro Abogado, y defensor, a redemirnos, librarnos, y sacarnos de las manos de la justicia de Dios, y del castigo que merecian nuestros pecados, tomassen ocasion de su misma redempcion para cometer otros mas graues.

Y porq̃ a el Abogado, quando defiende al reo: no le es 14
licito alegar lo que fuere ageno de verdad: y assi Christo, aunque alega que se les deue perdonar, porque no saben lo que hazen: y porque el heritle no lo hizieron a mal hazer, pues eran sus amigos. No dize cosa que sea agena de verdad; porque ellos no supieron lo que se hizieron: no supieron el mal que les auia de suceder, ni supieron, ni aun agora lo saben, ni lo quieren saber, que Christo nuestro Redemptor, es verdadero Hijo de Dios, como lo afirma el Apostol San Pablo

Si enim cognouissent nunquam Dominũ gloriæ crucifixissent. 1. Cor. 2

Si

Si le conocieran, no le crucificaran. Y afli dezian: Si es
15 Hijo de Dios, dezienda de la Cruz, y creeremos que lo es Y las marauillas de su muerte, y las diligencias que le oyan hazer con el Padre, para que perdonase a los que le crucificauan, haziendole Abogado y defensor suyo, le hizo creer al Centurion, que era verdadero Hijo de Dios, y lo confessó alli publicamente. *Vere Filius Dei erat iste.* Y el dezir Christo: *Hys plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me.* Que le hirieron en casa de vnos amigos suyos, que le amauan Dize verdad: porque aquel pueblo amaua y temia a Dios, y era el amigo, y el mas fauorecido que los demas pueblos. De suerte, que nuestro Abogado alega verdad en nuestra defensa: y a la dificultad principal responderemos en el Parrafo siguiente.

Mat.27

ENQVESE RES. pondr a la dificultad q se pusoen el Parrafo passado siendo los crimines atroces se deue cõceder Abogado al reo, como el Padre lo cõcede al pecador.

§.

ADVOCATVM habemus. Por Abogado lo tenemos, y es justo que lo tengamos. Y respondiendo a aquella dificultad que se puso en el capitulo passado, fundada en la ley, *per omnes regiones.* En el lugar citado, donde Parece negar defensores, y Abogados, a los que cometen crimenes atroces: y que por esso no lo deuia ser Christo. Respondo, que el fundamento de essa opinion, supone falso: porque en realidade de verdad, si con atencion y madurez se considerassen las palabras de la ley referida, nos satisfariamos de que ni en lo formal, ni en lo material de essa ley, ay palabra que se ne, se deua prohibir el defensor y abogado al dilinquente, por grauissimo que sea su delito: pues fuera ya yr contra el derecho natural, que se lo concede. Y assi los tribunales no admiten tan cruel opinion, por su grande impiedad. Y vese por exemplo en el dela santa Inquisicion, donde los Señores Inquisidores Apostolicos, conceden a los blasfemos, y a los mas obstinados herejes, abogados para su defensa

1.Ioa.2. 16

fensa como esta establecido en suprimera instrucio Hispalensi. cap. 16. Imo, que aunque ellos no lo pidan, se los señalan: porque no proceden solamente como juezes, sino como padres. Luego falso es el fundamẽto de la opinio contraria: porque la ley referida, no prohibe los tales abogados y defensores, sino remueue los patrocinios. y particulares intercessiones de los grandes señores, que impiden la execucion de la justicia, y quitan a los juezes la libertad: pues como hechuras suyas penden dellos en su promocion y confernacion, y tienen sus ruegos por mandamientos de apremio. De lo qual se quexa Dios por su Profeta Micheas: *Princeps postulat, & index in redendo est.* Mich. Pide cosas injustas el Principe, y concedeselas todas el juez cõtra toda razon, y aũ contra toda su misma volũtad. Y assi dize vn Poeta.

Est rogare Ducũ, species violenta iuendi.

18 Quiere dezir: que el ruego de los Principes, es vna especie de mandar cõ violẽcia. Estos molestos patrones, estos importunos abogados, estos injustos defensores q̃ se hazen Angeles custodios de ladrones y facinorosos, y de la gente mas perdida q̃ tienen las republicas: porq̃ los sirven, y muchas vezes los acompañan en sus disoluciones. A estos tales quiere la ley prohibir, como lo manifiestan sus palabras: *Remoueantur patrocinia quæ fauorem reis, & auxilium scelerosis imperciendo maturari scelera fuerunt.* Remueuan y dessinan los juezes, los patrocinios y defensas que ponen ò dan fauor, y auxilio a los reos escandelosos. Porque hazen (dandolos auxilio) que se dispoagan para otras mayores maldades: porque assi los delitos no queden por castigar, ni prevalecer en las republicas.

19 No digo que no es piedad grande que se ruege por los deliquentes, si no que sea con prudencia, y esto a fin de que su pena no se execute en ellos con todo rigor: pero no para que la justicia suspenda el acto, y el delinquẽte quede sin algun castigo. De manera, que ni la ley humana, ni la ley diuina, prohiben los Abogados. Y assi Christo lo deuio ser nro. como dize S. Iuan

Iuan: *Aduocatum habemus apud Patrem*, y la objecion q̃ puso S. Gregorio: *Iustus aduocatus iniustas causas non suscipit*. Que el Aqogado justo, como lo fue Christo, no deue defender causas injustas. Digo que se lea mas adelante, y se comentarà el mismo Doctor: *Sed tunc iustus nos defendet, si nunc nos metipsos accusamus iniustos*. Que entonces nos defenderà este justo abogado, si confessamos ante el nuestra injusticia, como le sucedió a Dauid: *Dixi cõfitebor aduersum me iniustitiam meam Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei*. Yo confesse contra mi mismo mi injusticia, y tu perdonaste la impiedad de mi pecado. En el fuero exterior, el delinquente que confiessa su delito, no a menester abogado: porque irremissiblemente se executará en el el rigor de la ley: y si se a de executar, que necessidad tiene de que le abogue en su fauor, q̃ aprouechará el defenderle, si el propio se acõdenado. Y por esta razon ay algunos juezes piadosos, que aunque hazen sus diligencias judiciarias, y persuaden, y amenaçan, y dan tormentos: dessean que el reo no confiesse, sino que tenga

Greg. in Eze.

Psal. 31.

20.

volor para sufrir, y negar, por no obligarse a derramar su sangre. Empero en el fuero de la conciencia, para cõ Dios, es muy de otra manera: por lo menos corre alcõtrario. Porque en confessando el pecador, y reconociẽdo su culpa, por innorme y grave q̃ sea su delito: gana por Abogado a su mismo juez. De manera, que como dize Gregorio, entonces nos defiende el Iusto, quando nos acusamos por injustos. Exẽplo tenemos desto, en el Fariseo, y Publicano: q̃ el Fariseo queriendose justificar *Luc.10.* *Volens iustificare seipsum*, quedó condenado, y el Publicano, que se acusaua, quedò justificado. O como pondera esto Casiodoro, sobre aquello de Dauid: *Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata*. Bienaventurados aquellos cuyos pecados estan remitidos, y cubiertos. Quien los cubre, quien ampara, fauorece, y defiende nuestras flaquezas, si no este Abogado? Por aq̃lla confession que haze vno contra si mismo, en este mismo Psalmo referido, *Confitebor aduersum me iniustitiã meã* *Psal. 31.* *Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei*. Exclama pues sobre ello, Casiodoro:

Casiod.

Psal. 31.

O inge-

O ingeniosa simplicitas, & mille torgi versationibus cautior manifestare delictum. Illis non iudex, sed aduocatus est Christus qui se propria confessione damnauit. O que cauta, è ingeniosa es la simplicidad de los q̃ manifiestan, y declaran su delito. A estos tales que por su propia confession se condenan, Christo no les será juez, sino Abogado. Estas pues, no son las causas injustas que condenaban Gregorio, que no deuen tomar los juezes justos, sino tan justificadas como tengo prouado, que lo son todas las de aquellos que confiessan sus delitos, y dignas de tener tal Abogado.

1. *Ioa. 2.* *Aduocatum habemus apud Patrem:* Notad aqui mucho que no dize san Iuan, Abogado teneys para con el Padre, sino Abogado tenemos todos los hõbres qualesquiera que seamos, poniendose el en el numero de los reos, y pecadores (como aduierte *S. Augu.* san Agustin) dando a entender, que no ay ninguno que no lo sea, y que el que sintiere lo contrario se engaña, y el mismo lo desmiente en su Epistola: *Si dixerimus quoniam peccatum nõ habemus, ipsi nos seducimus, vt veritas in nobis non est.* Assi que todos le auemos menester por defensor, Abogado. Y conociendo esta necessidad, nos lo diò el Padre: Assi lo dize san Pablo *Rom. 3.* *Quem Deus proposuit propitiationem per fidẽ in sanguine suo.* Que nos lo puso el Padre de misericordia, por propiciacion, ò como tiene la traslacio̅ Griega, por propiciador y otros trasladan, por propiciatorio. Propiciador es el que haze propicios. Y como Christo hizo que el Padre lo fuera con nosotros, le llama assi. Propiciacion es, el mismo ruego, ò la misma obra de hazer a Dios propicio con los pecadores, y desenojarle. Y desta manera podemos dezir, que no solo fue propiciador, sino la misma propiciacion como lodixo san Iuan: *Ipse est propitiatio pro peccatis nostris.* 1. *Ioan. 2* Y propicietorio es, el lugar dõde se haze la propiciacio̅, y cõuienẽ Dios y el hombre en amistad perpetua, y este es Christo, pues en el fuymos justificados. Assi lo entendiò san Cirilo en su tratado *S. Ciril.* de encarnatione, cap. 3. Va declarando aquel lugar de los Numeros: *Cum ingrederetur Moyses Tabernaculum federis vt consuleret oraculum, audiuit vocem loquentis ad se de propitiatorio.* Qve quando en *Numer.*

trò Moyses al Tabernaculo, a consultar al oraculo, oyâ la voz del propiciatorio que le hablaua. Dize pues san Cirulo: *Propitiatorium factus est nobis Emanuel.* Que Christo era el propiciatorio en quiẽ respondia el Padre: porque era el medianero, ò mediador el que como Abogado se ponia en medio, y mediaua para q̃ se perpetuasen las amistades. Es lo que dezia san Iuan: *Sine ipso factum est nihil,* que sin el no se hazia nada, todo el bien nos auia de venir por el: *Precipiã & loquar ad te super propiciatorium*, dixo el mismo Señor, yo te hablaré, y te mandaré hazer lo que mas te conuenga: pero a de ser sobre el propiciatorio. Christo a de ser el arcaduz por donde se a de encaminar a ti, la fuente de mi Sabiduria, pues para esto os lo di por propiciatorio.

Ioann. I.

Exo. 25.

DE QUAN LIM-pio, y puro fue nuestro Abogado Christo, y que aunque es Abogado justo, no toma causas injustas.

§ III.

24 ESTE Propiciatorio era de oro acẽdradissimo, sin mácha ni mezcla de escoria de culpa, q̃ es vna de las calidades que deue tener nuestro Abogado, conuenia que careciesse della el que auia de ser defensor de las nuestras: Assi lo afirma S. Pablo. *Talis enim decebat vt esset Pontifex. Sanctus impolutus, segregatus a peccatoribus, & excelsior cœlis factus, qui etiã interpelat pro nobis.* Tal conuenia que fuesse nuestro Põtifice, y Abogado, santo, impoluto apartado de pecadores, y de pecados, y mas sublime, y excelso en pureza, q̃ los mismos Cielos. Ni es justo que tuuiesse pecados propios, el que auia de interceder por los agenos. Los demas sacrificios que ofrecẽ a Dios, primero los ofrecen por sus culpas, y despues por las del pueblo: pero nuestro Abogado en la Cruz, todo lo ofreciò por nosotros, es propiciatorio de oro purissimo, solo el no tiene mezcla de culpa: y assi todos tenemos necessidad de q̃ sea nuestro Abogado, que fue lo que dixo san Iuan, y aduirtio san Agustin: *Aduocatũ habemus,* 25 *no Aduocatum habemus.* Y no porcesto se a de dexar de cõceder, q̃ los Santos seã nuestros abogados: porque cayriamos en la ceguedad de los hereges, que niegan su-

niter

intercesion. En todo rigor solo Christo lo es, y les haze a ellos este fauor, y esta hóra que se llamen assi como coadjutores suyos. Ellos lo confiessan por el Apostol: *S. Aug.* *Legatione fungimur adeo*, somos Legados a latere de Dios. De manera, que son coadjutores, y ministros del que es verdadero Abogado. Y assi vereys que como abogados ruegan a Dios por el pueblo, que rueguen a Dios por ellos: que fue vna de las objecciones que puso san Agustin a los Hereges, con que los conuenciò: *2. Cor. 5.* *Ergo Episcopi, & prepositi non petunt pro populo?* Si dezis q̃ no son abogados, luego los Obispos, Prelados, no hazz oracion por el pueblo. Y alegacon aquella autoridad de san Pablo, que escribiendo a los Colocẽses, les dize: *Col. 4.* *Oramus pro vobis fratres, sed & vos orate pro nobis.* Hazemos oracion por vosotros, porque nos pagueys en la misma moneda, y aunque son nuestros abogados, no basta su interessiõ, y sobra la de Christo: porque el es el verdadero Abogado. Y *Mar. 8.* assi como dixo san Marcos: *Nullus bonus nisi solus Deus*, q̃ ninguno era bueno, sino solo Dios. Assi digo, que en rigor, ninguno se puede llamar abogado, sino solo Christo: que es solo el bueno: q̃ es lo que se requiere para auerlo de ser. 26

Iustos, y bueuos son Santos: pero no lo son por essencia como lo es este Señor Por esso le llamaron Propiciatorio, *ex auro purissimo* de finissimo oro: Y ay tanta diferencia de Christo a los Sãtos, como la q̃ ay entre dos estatuas, la vna toda de oro solido, y la otra de barro sobredorada: de oro parecen las dos; pero con esta diferencia. Santo, y justo era Iob, y dize assi: *Hæc faciat mihi Deus hæc adat si putaui aurum robur meum.* Confundame Dios, si jamas me persuadi à creer que mi fortaleza pudiesse ser de oro, aunque lo parecia. Y assi a los primeros toques descubriò el barro. Y hizieron tanto sentimiẽto en el los golpes de Satanàs, que para entender que no auia andado muy descõcertado en palabras, fue menester q̃ el mismo Dios. lo dixesse: *in omnibus is non peccauit Iob, Iob. 31.* *labijs suis.* Empero Christo, como era oro finissimo miẽtras mas toques le dieron, mas descubriò sus quilates. *Cant. 5.* Assi le llamó la Esposa: Va

Simil.

pintando la hermosura de la Iglesia; y dize: *Caput eius aurum optimum.* Su cabeça es de oro fino. Que cabeça? La del cuerpo mistico dela Iglesia; q̃ es Christo, dando a entender, que aunque los miẽbros son de oro, no lo son en la essencia, sino ab extrinseco, en la superficie, en las apariẽcias, son barro sobredorado, que con facilidad desdize: y no ay hazer con el examen, ni prueua; Empero Christo es todo oro purissimo, limpio, y examinado por tal. Y es de aduertir, que donde nuestra Vulgata tiene *aurum optimum*, traslada S. Geronymo del Hebreo: *Chretem, par*, que son dos nõbres. Tres tienẽ ellos para significar el oro: *Rab, cretem, par. Rab*, significa el oro mezclado con otro metal. *Chretẽ*: el oro puro y limpio, q̃ lo es assi de su naturaleza: y *Par*, q̃ significa el oro examinado en el fuego. De estos dos nõbres jũtos, dize el Espiritu Santo q̃ es la cabeça dela Iglesia Christo. Y assi dixo el por su Profeta al Padre: *Igne me examinasti, & non est inuenta in me iniquitas.* Con el fuego de la embidia Farisayca en el crisol de su mala volũtad, me examinaste, quãdo ante todos ellos dixe: *Quis ex vobis arguet me de peccato.* Quiẽ de vosotros me puede arguyr de pecado, ò poner dolo, ò macula en este oro de mi naturaleza, y no se halló en mi iniquidad? Este pues es el propiciatorio de oro q̃ deziamos arriba, donde estaua el oraculo, q̃ respõdia a Moysen, q̃ cõ propiciacion hizo propicio a Dios para con sus criaturas, y por el comunica y habla, como dixo S. Pablo: *Multi fariã, multisq; modis olim Deus loquẽs Patribus in Prophetis, nouissime diebus istis locutus est nobis in Filio.* De mil maneras habló Dios antiguamente a los Padres por sus Profetas. Empero agora en nuestros tiempos, nos habló en su Hijo, ó por su Hijo: hablonos en el y por el, como medianero, intercessor, y abogado q̃ era nuestro, entablãdo, y estableciendo la paz y amistad, y la remissiõ de todos nuestros delitos, satisfecha ya la diuina justicia.

Hieronym.

Pſal. 16.

Hebr. 1.

QUE NO SOLO Christo fue nuestro abogado, sino tambien su Madre, y los dos fueron figurados en los Cherabines que vido Isaias, los quales se pusieron delante del Padre como por antifaz y resguardo nuestro.

AD

§ IIII.

29 *ADVOCATVM Habemus apud Patrem Christum IESVM.* Abogado tenemos para cõ el Padre, al Hijo, que es IESVS: y podemos dezir tãbien, que tenemos por Abogada para cõ el Hijo a su Madre Maria, que assi la llama la Iglesia; *Eia ergo advocata nostra.* Y si para ser Christo nuestro legitimo Abogado, conuenia que no tuuiera pecados proprios, porque mejor pudiera alegar, è interceder por los agenos segun la dotrina de san Pablo: *Talis enim decebat vt esset pontifex sanctus impolutus segregatus à peccatoribus, & excelsior cœlis factus, qui etiam interpelat pro nobis.* Como queda declarado largamente en el capitulo passado, que nuestro Pontifice Christo, para que intercediese por nosotros, conuenia que fuesse Santo, y sin macula de culpa, apartado del comun de los otros hombres pecadores, y mas leuantado en 30 pureza que los mismos Cielos. Assi conuenia que fuesse la que se auia de llamar Abogada y Señora nuestra. Y assi la Iglesia, a ninguna de las Santas da titulo de Abogada, sino a esta gran Princesa y Reyna delos Angeles Maria: porque en ella concurrieron essas condiciones: fue leuantada sobre las estrellas, y mas auentajada que los Cielos: pues la capacidad, que no se hallò en todos ellos, se encerrò en ella; como canta la Iglesia, y son palabras de san Bernardo: *Quia quem cœli capere non poterat tuo gremio contulisti.* Y esto por su gran santidad è inmaculada perfecion. Vna admirable figura se halla en la Sagrada Escritura destos dos Abogados, acerca de aquellos dos Cherubines, que estauan sobre el propiciatorio, donde se recebian los oraculos de Dios: y assi se llamaua aquel lugar propiciatorio, o perdonatorio: porque siempre se mostraua alli el Señor propicio y amigable, comunicandose a sus criaturas, y haziẽdoles mer 31 cedes. Y dize el texto, q̃ los dos Cherubines se mirauan el vno al otro, con vn amor reciproco, cõ vna aficiõ grãde, q̃ de entrãbas partes se manifestaua. La Glosa, y muchos dizen, q̃ aquestos dos Cherubines sõ figura delos dos testamentos, que se estan mirando el vno al otro, y ambos al propiciatorio,

Bernard.

Exod.25

Glos.

q̃ como q̃da dicho enel capitulo passado, es figura de Christo. Ellos nos enseñan esta verdad cõ su buena cõcordia. Yassi el q̃ quisiere conocer a este Señor, y al oficio que cõ el Padre haze de Abogado nuestro, junte los ojos del alma, cõ los destos Cherubines que el vno, y el otro miran a Christo: el viejo es vna profecia del nueuo, y el nueuo, vna exposicion del viejo: Y encima estaua el Oraculo, que es el Padre, aquien la propiciacion del Hijo buelue propicio y beneuolo para conlos suyos.

32 Pero dexãdo a parte esta esposicio̅(aunque grauissima)boluamos anuestro proposito, que denotauan a IESVS, y Maria. Para cuya inteligencia se à de notar lo que hallò Arias Montano en vn libro de las antiguedades Hebreas de la sagrada Escritura, y lo mismo refiere Bozio de *Signis Ecclesiæ* Dizen, que estos Cherubines eran dos niños perfetissimamente fabricados con esta diferencia: que el vno tenia figura de varon, y el otro de hembra. Y dizen, que eran simbolo do la Madre, y del Hijo Maria, y IESVS, que ambos hazian alli oficio de Abogados: estendiendo las alas de su proteccion, para cubrir y amparar a todos debaxo de su abrigo. A los quales podemos dezir con Dauid: *Sub vmbra alarum tuarum, protege nos* que nos amparẽ debaxo de sus alas. Estos dos son la propiciacion del Padre, y la mansedumbre de sus enojos. Y assi como S. Iuan dixo de Christo: que es *propitiatio pro peccatis nostris*. Podemos nosotros dezir lo mismo de la Virgen: que *ipsa est propiciatio pro peccatis nostris*. Y esto es lo mismo que dezir, que aquestos dos Abogados son los q̃ estã mas proximos y cercanos a Dios, entre todos los criados. Y assi pueden mejor que todos ellos alegar en nuestra defensa. Y coligese de la etimologia deste nombre *Propitius*, el qual nace, y se deriba de este aduerbio, *Prope*: que significa cerca, de ay sale *Propitiatio*, que es lo mismo que *Propinquitas*. Pues sepamos, quien està mas propinquo y cercano a Dios, que el que no tuuo, ni pudo tener pecado? Porque es cosa cierta q̃ por el pecado nos alexamos de Dios, como dixo Dauid: *Longe a peccatoribus salus*

Ariasm.

Bozio.

Incogn.

La

La salud eterna esta lexos de los pecadores. No estamos lexos de Dios en el lugar, sino en la similitud, è imitacion. Y assi quando Dios perdona nuestros pecados, se dize: *Propitiari nobis*: esto es: *Nobis apropinquari*. Acercase a nosotros, y a nosotros nos acerca a si. Digo, pues, agora, que assi como se dize de Christo, que el es la propiciacion por nuestros pecados: assi se puede tambien dezir de la Virgẽ, pues no ay ninguna pura criatura, que esté mas limpia de culpas: ni mas cercana a Dios, ni que mas propicia esté a fauorecer, y defender nuestras causas del rigor de su justicia.

QUE LA VIRGEN Santissima, y sus Hyos nuestros abogados, fueron figurados en aquelles dos Serafines, que vido Isaias.

§. V.

34 PARECE Que estaua en esto Dauid, quando buelto a Dios, dezia metido entre confiança y miedo: *Si iniquitates obseruaueris Domine, Domine quis sustinebit, quia apud te propitiatio est, &* Psa. 129

propter legem tuam sustinui te Dñe. Señor, si tan grã pesquisidor eres de iniquidades, quien podra esperarte? Pero Señor, yo esperarè en ti, y en tu ley, q̃ es ley de amor porque esta tan cerca de ti la propiciacion. Estan estos dos bẽditissimos abogados, como tan propicios intercessores nuestros en tu diuina presencia. Assi se manifestaron ellos en algunas ocasiones. De Christo dixo S. Esteuan: *Ecce video cœlos apertos, & Iesum stantem adextris virtutis Dei.* Que le vido en pie a la diestra de la virtud de Dios. No sentado, como le confiessa la Iglesia. Porque como dize Lyra en la Glosa ordinaria: *Stare adiuuantis est.* El estar en pie, es del que ayuda. Con gran Magestad vido Isaias a Dios, sentado sobre vn excelso trono: pero era en ocasion, que juzgaua al Rey Ozias: pues fue esta vision en el año que el muriò, como lo dize el mismo Profeta: *In anno quo mortuus est rex Ozias, vidi Dominum sedentem super solium excelsum.* Y luego añade: *Duo Seraphin stabant subter illum.* Que vido dos Serafines que estauan en pie. En pie dize, que estauan, porque eran intercessores, y Mat. 23 Lyra. Isai. 6. 35

abogados: y assi clamauan al Santo de los Santos, pidiẽ do misericordia para aquel Rey soberbio, y sin duda fue ron figura de Christo, y su Madre: Serafines en la her mosura, y Serafines en la pureza, y en el ardiente a- mor diuino en que se abras sauan. Y si san Esteuan vido a Christo en pie, haziendo su oficio de procurador yde fensor solicito: Dauid vido a la Virgen que tambien lo estaua, como el lo refiere: *Pſal.* *Astitit Regina adextris tuis in vestitu deaurato.* Que estaua la Reyna en pie a la diestra de Dios. En pie estan estos dos Serasines, batallãdo cõ la justicia diuiña: porque re mita los agrauios q̃ de nues tra parte se le an hecho, y supla con su gracia, lo que de equidad no ajusta.

Adbocatum habemus apud
36 *Patrem.* Delante del Padre se ponen estos dos Abogados, como antefaz yresguar do nuestro. Quien podria esperar la vista de Dios, sin esta defensa? El santo Iob se amargaua, y afligia mu-
Iob. 31. cho, y dezia: *Quid faciam cũ surrexerit ad iudicandũ Deus?* Que harè quando se leban te Dios á juzgarme? ó quiẽ me hiziera merced que por entonces me escondiera en vno de aquellos calaboços del infierno, hasta que pas- sara su furor? Pues porque santo bẽdito, rehusays el ve ros en su presencia? Porq̃: *Iob.7.* *Nec aspicet me visus hominis.* No me mirarâ entonces cõ ojos humanos, sino con el corage y furia de vn Leon embrabecido. Pues para tẽ plar el grande rigor de su vista, es bien que se põgan estos dos Abogados delan re, por resguardo nuestro. Considerolos yo, como v- nos viriles que ay Venecia nos, de muy varios y finos colores, fabricados con tal artificio, que poniendolos delante de los ojos hermo- sean todo lo qne por ellos se mira. Y no solamente hazen que los alegres y flo- ridos prados realcen su her mosura y belleza, y se nues tren mas agradables ala vis ta: pero el mismo efeto ha- ze en todo quanto se mira por ellos, hasta los mas asq̃- rosos muladares hermosea, y les pegã sus graciosos vi- sos y colores. Assi estos dos Abogados, son viriles, no Venecianos, sino sobera nos tan llenos de gracia y belleza, que leuantados y puestos ante los ojos del Pa dre, colorean los mulada- res de nuestras almas, y nos repre-

representā dignos de fugracia y gloria. Y assi nosotros auemos siempre de procurar lleuarlos por delante, poniendonos a sus espaldas como hizo la Magdalena quando se quiso re cōciliar con Dios, y alcançar perdō de sus culpas: *Retro secus pedis Domini*, se puso a las espaldas deste Señor. Y lo mismo hizo Dauid: *Respice in-* *Luc.7.*
Psal.83. *faciem Christi tui.* Señor no me mireys ami, que os parecere muy feo y abominable. Mirad a la cara de vuestro Christo y mi Abogado, y ala dela Virgen su madre. Y colādo vuestros ojos, por estos transparētes y hermosissimos viriles que con sus ruegos è interceſſion, no podran parecer tan feos è inmundos los muladares de nuestras conciencias: que ellos les daran color, alegādo descargos de nuestra fragilidad. Ea colad por essos cristales purissimos vuestros ojos: porq̄ quando por ellos cuelan los rayos del Sol, encienden fuego con que se derrite el yelo del coraçon, y se viene a llouer por los ojos, como le sucedio a Maria la pecadora, q̄ luego q̄ se puso a las espaldas de Christo, dize S. Lucas que *Lacrimis cepit rigare pedes eius.* Començò a regar sus pies con lagrimas.

DE QUAN PODEROSA es la defensa de estos dos Abogados IESVS, y MARIA: para con el Padre, y de quan primados suyos son: y por ser lo, hallaremos en ellos todo lo necessario para nuestro buen despacho, y que solo es nuestro abogado Christo quanto a la humanidad,

§. VI.

ADBOCATUM 39
habemus apud Patrem. Tenemos Abogados para con el Padre, q̄ nunca dexaran de cōseguir lo que para nosotros pretenden del. Son dos tan graues y poderosas personas, que nunca les perderá el respeto, ni dexarà de condescender con su gusto, dandoles lo que piden para el bien vniuersal de los que a ellos se encomiendan. Santissimos varones fueron aquellos Patriarcas, y Profetas muy grandes amigos de Dios fueron, y mucho hizo este Señor por ellos: pero no les concedio todo lo q̄ quisieron. Algunas vezes les dio cō las puertas en los ojos y se cerró. Demanera,

que no condecendio con sus demandas. Abrahan no pudo alcançar el perdon de aquellas Ciudades, que baxò fuego del Cielo, y las abrasó. Ni Samuel, que no le quitasse Dios el Reyno a Saul, aũque abogaua ê intercedia por el, pidiendolo cõ harras lagrimas. Y no con-
1. *Reg.* menos pretendiò Dauid al-
40 cançar la vida de vn niño
2. *Reg.* hijo suyo: y al cabo de sus ayunos y penitencias, no salio cõ ello. Y otros muchos a quien no quiso dar oydo. Y assi ponderando la entereza desteSeñor, dixo el mismo Profeta: *Verũtamen in diluvio aquarum multarum ad Deum non aproximabunt.* Muchas vezes condeciende cõ los ruegos de los suyos: pero en el diluuio de las muchas aguas, en tiempo de la gran tẽpestad, en ocasion de los enojos de Dios, quando estaua hecho vn leon, no se atreuieron a llegar a el a pedir misericordia: ningun Abogado se le pone delante solo para nuestros dos principales Abogados IESVS y MARIA, no ay puerta cerrada. Siempre es tiempo oportuno, todas sus peticiones se despachan ennuestro fauor: porque saben muy bien alegar en derecho: tienen muy buena labia: y assi se aplica a cada vno dellos aquel verso de Dauid: *Diffusa est gratia in labijs tuis.* Que derramó Dios en sus labios (para este ministerio) singular gracia.

Empero, que mucho: *Si aduocatum habemus apud Patrem.* Si tenemos nuestros abogados tan cerca del Padre, y son los mas auentajados de su Corte, y los mas priuados suyos, los grãdes, los de la boca, los que tienẽ la llaue dorada de su coraçon. Quando aca vn caualle- Simi.
ro a cometido vn graue delito, vn crimen læsæ maiestatis: si espera perdon del Rey es porque tiene braços en la Corte: tiene vn hermano que es dela Camara, es su intimo el Presidente del Consejo Real, priua mucho con el: y estando estos tan cerca del Principe, no dexaran de alcançar lo que pidieren. Assi agora nosotros, si tenemos tan cerca del Padre a los que son tan hermanos, tan amigos, y abogados nuestros, que mucho nos alcancen el perdon de nuestras trayciones, y alebosias. Pondera mucho San Chrisostomo aquellas misteriosas pa- *Chrysos.*
labras de S. Pablo. *Quotquot* 1. *Cor.* 1.
autem sunt promissiones. Que

las

las promessas de Dios en lo por venir, son tan ciertas co
42 mo si pagasse de contado. Y dize que tiene Dios hechas muchas, y ratificadas con juramento y escritura, y con todas las firmezas que puede tener vna obligacion, las quales son de cosas grauissimas, como el auernos de dar a su Hijo por Abogado, para que muriesse en nuestra defensa: las demas, aunque de importancia, no lo son tanto. Dize pues este Doctor: Si vn hombre de autoridad os vuiesse dado palabra, y hecho cedula y juramentadose de que os darâ seys mil ducados en seys tercios, y vuiesse cumplido los cinco, que razon auria para perder la confiança en el cumplimiento del vltimo? De lo que Dios prometio
43 desde el principio del mundo, ya auemos cumplido lo mas dificil, y de mas peso, q̃ fue el darnos a su Hijo por medianero, y abogado lo que queda por cumplir es lo menos: El alcançar por medio suyo, el perdon de nuestros crimines, el admitirnos a su gracia, y recebirnos en su gloria, cosa q̃ le es a el tã facil, quiẽ pues pone duda, de que con tales abogados se dexe de alcançar? Pues para que salgamos della nos assegura san Iuan Iuan oy: *Aduocatum habemus apud Patrem.* Que nuestros dos abogados Madre, y Hijo estan muy cerca del Padre: y le tomarã la palabra, y pediran el juramento que tiene firmado, de que en qualquiera ora que el pecador (a lebroso a su corona) le pusiere tales intercessores, le perdonarâ.

Simi.

Fue este vn argumento 44
fortissimo, que hizo san Pablo: *Proprio Filio suo non peper* Roma. 8.
cit, quomodo cum illo non nobis omnia donabit? Si a su propio Hijo no perdonò por cumplir su palabra, si con su muerte mereciò nuestro remedio, y nos lo señalò por abogado, como nos dexará de dar con el todas las cosas de nuestro gusto, que son las que menos le hazen al caso? Antes dize san Ambro- Amb. ser.
sio, que supuesta esta liberalidad del Padre: *Omnia habemus in Christo, & omnia in nobis Christus.* Tenemos todos los bienes ẽ Christo, y Christo los tiene todos depositados en nosotros; pues todas sus obras, sus sermones, su doctrina, sus milagros, su fatiga, su muerte, y passion, todo se terminò a nuestro reparo. Y assi añade: *Si à vulne*

re desideras medicus est, si febribus estuas fons est, si mortem times vita est, si cœlum desideras via est, &c. Tienes tal abogado, que todo lo que quisieres te alcançarà: y serà esto tan indubitablemente, como si lo tuvieras ya contigo porque todo lo puso el Padre en sus manos. Que desseas alma, sanar de tus llagas? pues el es la misma medicina. Que sientes vna fiebre que te abrassa, vn fuego de concupiciencia que te saca de ti? Pues el es la fuente que te puede refrescar. Que temes la muerte? Pues el es la vida. Que huyes, las tinieblas?, Pues el es la luz. Que desseas el Cielo? Pues el es el camino. Y finalmente, que es lo que buscas de comer? pues el es el perfecto alimento. Todo lo tienes en este abogado. *Advocatum habemus.* Y teniendolo a el por abogado nos ofrece la Iglesia por abogada a su Madre en quien tambien se encierran todos los bienes referidos; ella es la salud de nuestras dolencias, la fuente y refrigerio de nuestros bochornos; el consuelo de nuestras aflicciones, la alegria de nuestra tristeza; la vida de nuestra muerte; la luz de nuestras tinieblas; la puerta y camino del Cielo. Y en conclusion, es la hartura, y satisfacion de todos nuestros desseos. *Eia ergo advocata nostra illos tuos misericordes oculos ad nos converte.* Ea pues abogada nuestra, hazed bien vuestro oficio; bolued vuestros ojos de misericordia; y empleados en que miren nuestras miserias, y presentadlas al Padre, ponderandole la gran necessidad que de su clemencia tenemos.

45

Advocatum habemus. Aunque la traslaciõ Ciriaca lee: *Paraclitum habemus.* Paraclito, quiere dezir Consolador y aunque este nombre Paraclito se atribuye al Espiritu Santo comũmente, no se le niega a Christo; como el dixo: *Ego rogabo Patrem, & alium paraclitum dabit vobis.* Yo como abogado que soy vuestro para con el Padre, le rogarê, que (como me dio a mi que fuera vuestro Paraclito) os de otro, que serà el Espiritu consolador. Como declara san Chrysostomo. Y por la misma razon conuiene este nombre al Padre segun aquello de san Pablo; *Benedictus Deus, & Pater Domini nostri IESV Christi, qui consolatur nos in omni tribulatione nostra.* Demanera que siendo

46

Ioan.16.

Chrysost.

siendo consolador a de ser Paraclito. De donde toma
Basilius. ocasion san Basilio, para dezir, que este nombre es comun a toda la Santissima
47 Trinidad. Pero en quanto significa Abogado, defensor, ò procurador solo a Christo le conuiene por razon de la humanidad: porque en quanto Dios es Iuez supremo: y este no ruega, sino es rogado de todos. A ninguno defiende, ni apadrina: que necessidad tiene de fauor para alcançar lo q̃ por si propio puede hazer. Demanera, que en quanto hombre, solamente es abogado: y hizo tambien este oficio que gastaua los dias, y las noches en exercitarle.
Luce. 6. Y assi dize san Lucas, que *erat Iesus per noctans in oratione Dei.* Que toda la noche gastaua en rogar a Dios por los que tenia a su cargo: porque los admitiesse a su amistad,
8 alegando en su presencia todo lo que hazia a nuestro derecho. Y aduierte el Inco
Incogni. gnito, que no trasnocha, porque no pudiesse de otra manera reconciliarnos, q̃ sin tanto trabajo lo pudiera hazer, *sed ut qualis aduocatus esse debeat demonstraret.* Para enseñarnos por exemplo, q̃ tal deue ser el abogado, quã solicito y cuydadoso, y quãto se deue desvelar en sus estudios, mirãdolo todo por no hazer algun yerro, q̃ no se pueda restaurar, sino con mucha perdida de los q̃ defiende a la qual tendra obligacion precissa de restituyr y satisfazer de qualquierma nera q̃ ello sea. Y paraq̃ esto se haga bien, à de procurar: nosolo trasnochar en mirar sus causas, sino en la oracion, encomẽdãdolo todo a Dios para que tenga buen fin.

Era tan solicito Abogado 49
q̃ nosolo procuraua nuestro bien, sino el de todo el mundo. Como pondera S. Iuan: *Ipse est propitiatio pro peccatis nostris, & nõ tantum pro nostris sed etiam pro totius mũdi.* Si vn Abogado aca tuuiesse dos pleytos, y causas de todo el mundo a su cargo, q̃ embaraçado se hallaria. Pues assi las tiene este Señor; porque aunque el dixo: *Non sum missus nisi ad oues que perierant domus Israel.* Que no era embiado sino a socorro y reparo de las almas, que perecian dela casa de Israel No vino por ellos solos, sino, sino vino tambien por Abogado vniuersal de todos los de el mundo, El mundo se diuide en

quatro

quatro partes, Oriente, Occidente, Setentrion, y Austro. A todos los que en ellas habitan defiende. Por todos derramó su sangre en vna Cruz, y esso significaron los quatro estremos della: pues por todos quatro estremos, corriò su sangre. Y assi no solamente nosotros, sino todas las criaturas que estan en todas quatro partes, son defendidas deste diuino Abogado: y pueden dezir lo que san Iuan: *Aduocatum habemus apud Patrem.*

QUE NO ABOGA por nosotros Christo, en quanto Dios, y porque conuino que subiesse al cielo, y lo que alla negocio con el Padre.

§ VII.

50 *ADVOCATVM Habemus apud Patrem:* De lo dicho nace vna dificultad: Si es licito pedir a este Abogado que abogue y ruegue por nosotros al Padre? A lo qual responde Ruperto, que en todo rigor no es de Catolicos el hazer tal oracion, sino de personas q̃ no sienten bien de la Diuinidad de Christo, sino es q̃ sepa hazer distincion entre

Ruperto

ella y la humanidad: Porq̃ como dixi mos en el capitulo passado, segũ esta es nuestro Abogado, è intercede y ruega por nosotros, y nos defiende ante el diuino Tribunal: pero quando se aya de hazer con esta distinciõ, no conuiene que se haga en publico, pues la Iglesia prohibe tal modo de orar. No dize: *Christe Filij Dei viui, ora pro nobis*, sino, *miserere nobis*, y *Christe audinos*, *Christe exaudinos*, y otros modos semejantes. Lo mismo niega S. Cipriano; porque no cayga mos en los errores de Nestorio, y de Arrio, como enseña santo Tomas en sus adiciones: los quales piensan que la persona de Christo es criada, è inferior a la diuina. Y aunque dixe que es Abogado de todos los del mundo, entiẽdese de todos los que en el le temen. En nombre de los quales, dixo alli san Iuan: *Adbosatum habemus apud Patrem*, por essos intercede, por essos ruega, y para essos alcançarà del Padre lo q̃ pidiere. Porque aunque de su parte es su interceſſion suficientissima para todos, pues Por todos satisfizo: pero *in re*, no lo es de todos, pues ni a todos alcança, ni a todos se aplica-

S. Cipri.

S. Th. in adic. ad 3 p. q. 32 ar. 2 ad 3

plica el fruto de tan grã be-
neficio, la razon es, que no
51 todos lo acetan, ni reciben
la gracia eficaz. Y en este
sentido es la respuesta que
Ambr. in Psa. 109. dio San Ambrosio a vnos q̃
le preguntaron, si era aboga
do Christo de los Iudios en
el Cielo, como lo auia sido
en la Cruz; a lo qual respon
de, que es abogado de los
Christianos, y Iuez delos Iu
dios, y de todos los infieles,
y maspecadores obstinados
Y del mismo parecer es san
Chrys. ho. 15. in epist. ad Rom. Hiero. ad Heliod. Chrisostomo; porque como
dixó san Geronimo, escri-
uiendo a Heliodoro: *Debet amor spretus in asci.* Que es jus-
to que a la ingratitud de vn
legitimo y piadoso amor de
padre, le corresponda ira, è
indignacion grande de rigu
roso juez.

Y aunque Christo haze
52 con tanto afecto este oficio
de Abogado en el cielo, en
aquella sala del diuino Con
sistorio, y Trina Magestad,
defendiendo a los suyos, no
se puede exagerar el senti-
miento que ellos mostraró,
al tiempo que trataua de su
despedida, y subida al Cielo;
porquẽ quiça se reuelauan
que no auia dehazer este o-
ficio con tantas veras allà
como acà auian experimen
tado. Pues comunmente se
vè, que la mudança, y mejo
ra de estado haze mucho, y
es gran parte para que pos-
ponga vno la obligacion q̃
le corre. Vidose esto por e- *Gene. 40*
xemplo en el copero de Fa-
raon, que con los deleytes
de palacio, y los fauores del
Rey, se oluido totalmente
del beneficio, y de la obli-
gacion que en la carcel
dexaua hecha al inocente
Ioseph, que estando sin cul-
pa presso en su compañia, le
interpretò el sueño, y profe-
tizò la honra y pribança en
que se auia de ver; y en re- 53
compensa deste seruicio, le
pidio solo, que se acordase
del; y como abogado suyo
alegase su inocencia, y la de
fendiesse en la sala Real, pa-
ra que mouido el Rey Fa-
raon a clemencia, le man-
dasse soltar de aquella pri-
sion, donde tan injustamen-
te padecia. Y lo primero q̃
hizo, fue oluidarse de lo q̃
tanto lleuaua encomenda-
do; boluiendose muy otro
de lo que antes era. De esto
se deuia de recelar los Dici
pulos, quando hazian tan
notable sentimiento de ver
lo partir, que era menester
que Christo los consolase, y
alegase razones de quanto
conuenia su partida; y que
subia para solicitar su bien.

De

De su recelo les asegura el Espiritu Santo: *Qui ascendit ipse est, & qui descendit.* El mismo es allà, que fue acà; el mismo afecto, el proprio amor que nos tuuo en la tierra, nos à de tener en el Cielo, porque acà y allà es vn mismo Señor, vna misma su condicion, vna su clemencia, vno su desseo, su zelo, y piedad. No es de la condicion de los hombres, donde reynan juntos, ausencia y oluido, y tienen por cierto, que no ay ausencia que no le cause. Y no ay oluido, que della no sequerelle. Deut. 32. *qui te genuit dereliquisti, & obliti es Dñi creatoris tui.* Dixo Moyses a aql pueblo ingrato: Al Dios q̃ te engendrò desamparaste, ausentastete del, y te oluidaste de tu Criador. De manera que la causa de oluidarse de Dios, fue el ausentarse del: porque no es possible oluidarse vno del sumo bien que tiene presente. La misma quexa formò Dauid con Dios: Psal. 43. *Quare faciẽ tuam auertis? obliuiscris inopiæ nostræ, & tribulationis nostræ.* Por que Señor apartais vuestro rostro de vuestro pueblo?. Pues porque os ausentays os oluidasteys de nuestras tribulaciones. Empero hazeyslo alli por pagaros: nosotros nos ausentamos de vuestra gracia, y nos oluidamos de vuestros beneficios, y vos os ausentays, y oluidays de nuestras necessidades.

Considerando pues, los Dicipulos, que ay tambien oluido en la ausencia de Dios, viendo ausentarse a su Abogado y defensor, cayò en sus coraçones grandissima tristeza: y conociendo Christo sus vanos recelos, los consuela diziendo: Ioan. 16. *Expedit vobis, vt ego vadam.* Dexadme yr, que a vosotros es a quien mas conuiene que yo vaya. En que Señor, nos puede conuenir? *Ego rogabo Patrem, & alium paraclitum dabit vobis.* Voy por vuestro procurador y Abogado, voy a rogar al Padre, que os embie el Espiritu Consolador. *Si ego non abiero paraclitus non veniet ad vos.* Y si yo no me fuere a solicitaros este bien no vendra sobre vosotros. Y no os receleys, que la mejora de estado me pueda mudar en que no me acuerde de vosotros, que es imposible, q̃ *ego sum Deus, & non homo.* Isai. 49. Yo soy Dios y no hõbre, y vno de mis atributos es el ser inmutable. *Nunquid mulier potest* 56 *oblibisci infantẽ vteri sui? Et si*

illa

illa oblita fuerit ego tamen non oblibiscar tui. Veni acà (dize por Isaias) vna muger, es posible q̃ se oluide del niño q̃ salio de sus entrañas? No es possible, y quãdo ella se oluidara, yo no me podria oluidar de mi pueblo. Pues en q̃ fundays Señor, essa impossibilidad? *Ecce in manibus meis descripsi te, & muri tui coram oculis meis semper.* Porq̃ en señal de q̃ soys hijos mios, y q̃ os amo cõ grandes vẽtajas, os lleuo estãpados en mis manos, y en mi coraçõ, y mirãdo mi cuerpo, os tẽgo deuer esculpidos en el. Y vuestros muros; estos, vuestra defensa y proteció la tẽgo detraes siẽpre delãte de mis ojos.

57 *Psalm. 7* Pues esto ay, dirà Dauid: *Exurge Deus meus in praecepto quod mandasti, & Synagoga populorũ circũdabit te, & propter hanc in altũ regredere.* Leuãta Señor, y vẽ a cũplir tu palabra, y la cõgregacion de los pueblos te acõpañarà: y por ella sube a la cũbre de toda perfecion; esto es, por esse bientan grande de la Iglesia buelue a subir a lo alto del cielo de donde descendiste. Pero sepamos Señor, q̃ bien es este q̃ a vuestra fiel cõgregació se le a de seguir? El mas auẽtajado q̃ podeys pẽsar: *Vad' parare vobis locũ.* Voy a aparejaros lugar entre los Angeles: voy a abriros el camino para allà; voy a ordenar los asiẽtos q̃ aueys de tener cõforme a los grados de vuestros merecimiẽtos; porque los grados de gloria correspondan a la gracia: *Vado parari vobis locũ.* Y hasta q̃ yo suba allà, y en quanto hombre me siente a la diestra de mi Padre, no se sabra lo mucho que merece la naturaleza humana, ni el supremo lugar donde se deuẽ colocar aquellos a quien cõ mi sudor, y mi sangre tengo defendidos. Esto es lo que dixo el Profeta Micheas: *Ascendit pandens iter ante nos.* Va delante enseñandonos el camino por donde auemos de subir. Y assi como los que abren vn camino, bueluen despues de abierto para encaminar a los suyos por el. Assi le sucedió a nuestro caudillo y defensor Christo Redemptor nuestro, como el lo dize; *Si abiero, & preparauero vobis locum iterum veniam ad vos, & accipiam vos ad me ipsum. Vt vbi ego sum, & vos sitis.* Acabaos de enterar, que si yo voy al Padre, y assiento con el las cosas como an de ser, y los lugares, y sillas que se os an de dar

58 Simil. Ioann. 14

dar, voluere luego a vosotros, y os lleuarê con migo mismo, para que donde yo
59 estuuiere, esteys en mi compañia: y conuiene mucho q̃ yo buelua alleuaros ala presencia de mi Padre, que no pudierades parecer delãte de su presencia sin tal Abogado y padrino, auiẽdo sido esclauos fugitiuos. Como pudiera entrar vno en vn Reyno aquiẽ a sido traydor? auria menester quien le apadrinase. Assi digo, que con uino q̃ Christo nos apadrinara, para que entrasemos en el Reyno de los Cielos cõtra quien nos rebelamos y vẽdimos por vn vano deleyte. Y assi dize S. Tomas en su tercera parte, que la
S.Th. 3. par. subida de Christo al Cielo, fue causa de la nuestra: *Quasi incoando ipsam in capite nostro.* Pues començò â subir el que es principio y cabeça dela Iglesia, ala qual cabeça an de yr siguiendo los miembros. Que lo mismo sucede quãdo sube vna
Simil. persona, que lo primero q̃ entra en aquella parte donde sube, es la cabeça, y tras
60 della suben los demas miẽbros. Assi Christo como cabeça, y buen Abogado se lleua tras si alos suyos, y no para hasta enterarles en su justicia, y derecho que teniã a la gloria del Padre, como criaturas suyas. Todo este es el bien que seles sigue de que Christo suba al Cielo primero, y se dexe en la tierra la congregacion de los suyos tan triste y afligida. Pues si esto es assi, dize Dauid: *Propter hanc in altum regredere.* Subid muy en ora buena, *Propter hanc*, por la mayor gloria y ensalçamiẽto de la Iglesia.

QUE CONTIENE la razon porque los Angeles, reprehendieron a los Dicipulos, el sentimiento que hazian en la subida de su Abogado Christo, a las Cortes de su Padre: al buẽ despacho de su causa. Y que no es este como los Procuradores de Corte de ogaño que vẽden sus ciudades.

§ VII.

ADVOCATVM Habemus: O que buen Abogado tenemos, que sube al Cielo, y promete boluer cõ el buen despacho de nuestros negocios. Por nuestro remedio toma vn camino tan largo. Este bien que de su yda se nos siguiò (como queda bien ponderado en el parrafo precedente)

lo

lo ignorauan los Dicipulos porque aun no auia baxado el Espiritu santo sobre ellos, que ilustrase sus entẽdimiẽtos: y por esso no le rogauã que subiesse, como se lo rogaua Dauid segun queda dicho: *Et propter hanc in altum regredere.* Antes repugnauã su subida, y sobre esto lidiauã cada dia cõ el. Donde os quereys yr Padre y Maestro y dejarnos tã solos y tristes? Que valẽ los soldados, si se auienta el Capitan? Porque sẽdo pastor dejays los tiernos corderos en tã manifiesto peligro? Sẽbrador diuino: porque auiẽdo derramado el grano de vuestra palabra en la tierra de los humanos coraçones, agora q̃ yua naciẽdo, y prometia vna gran cosecha, lo quereys dejar para q̃ no tengays logro del? Esse es el amor que teneys a vuestra Iglesia pòr quien tãto aueys padecido? no dixo vuestro Euãgelista: *Cum dilexisset suos in finẽ dilexit eos* Ioa. 13. que en el fin se auia de manifestar la fineza de vuestro amor? como agora os subis a descansar, y nos dejays padecer? Con estas razones, y cõ el gran sentimiento, y lagrimas, le haziã tanta fuerça, que le impedian el paso, y assi quando subia dize san Lucas, q̃ estãdo todos los Dicipulos eleuados en el los ojos, y casi ciegos delagrimas aparecierõ dos Angeles que le dierõ vna muy grãde reprehensiõ: *Viri Galilei quid admiramini aspicientes in cœlum? hic Iesus qui assumptus est à vobis in cœlum, sic veniet quẽ ad modum vidistis eum euntẽ in cœlum.* Varones de Galilea, de q̃ sirue admiraros, y mirar tan cãsadamente al Cielo? persuadios ya, q̃ este Señor q̃ sube de vuestra cõpañia al cielo, à de bajar de la misma manera q̃ sube. Act. 1.

Que es esto Angeles gloriosos, pues porque mirã al cielo los reprehendeys? el no quitar los ojos del cielo parece mal? esso se suele prohibir? Pues en q̃ dia pudierã los Dicipulos leuãtar cõ mas razon los ojos al cielo, q̃ quãdo sube â el Christo? Caso es raro: La razõ de la queja es, que las muchas lagrimas de sus ojos atajauan el passo a este Señor, y no le dejauã passar adelãte: y por aquel camino era forçoso, y tan necessario para su biẽ, y no quieren q̃ tenga estorbo, les manda q̃ aparten los ojos llorosos: y por mejor se los cubrierõ con vna nube, assi lo dize el Euãgelista *Et nubes suscepit eum ab oculis* 63

eorum. Las nubes lo recibieron, y lo apartaron de sus ojos en los quales estaua el
64 como enlazado, é impedido de manera, que si sus lagrimas no lo soltará, no pudiera el subir. Este Señor, que sube (dizen los Angeles) con tan gran Magestad à de baxar con la misma que agora le aueys visto. Fue dezirles: no sube a quedarse allá, y dexaros; sino como abogado y procurador a negociar vuestro patrimonio, la herencia del Reyno de los Cielos, que de derecho os viene, por ser hijos adoptiuos de Dios: y con su despacho boluera a baxar por vosotros. Este mysterio ignorauan ellos. y lo alcançó Dauid: y assi vereys q̃ no le detiene, antes le ruega q̃ suba: *Et propter hanc in altum regredere*, sin recelarse de oluido, por la mejora de estado; porq̃ no es Christo como los procuradores, que embian las Ciudades a las Cortes de los Reyes a q̃ las defiendan: que viendose fauorecidos de las personas Reales, condescienden con todo lo que es en contra de los que yuan a defender; los quales vẽden sus Ciudades, por las mercedes que en particular les hazen.

65 A estos les pudieran dezir lo que Mardoqueo a la Reyna Ester; la qual de vna pobre donzella la auia Dios leuãtado a la dignidad Real Y en essa ocasion parece q̃ se leuantò vna gran persecucion contra su pueblo Hebreo; y como le pareciesse a Mardoqueo, que no los defendia tanto como el quisiera, le escriuio estas palabras: *Ne putes quod animam tuam tantum liberes quia in domo regis es. Si enim nunc silueris per aliam occasionem liberabuntur Iudæi: & tu & domus Patris tui peribitis: & quis nouit utrum id circo ad regnum veneris?* No pienses gran señora q̃ por ser Reyna, y estar en la casa Real as de librar sola tu vida en esta ocasion. A mas q̃ a ella estas obligada. Abogada y Procuradora deues ser de tu pueblo delãte del Rey tu esposo. Y si te hazes sorda y muda en este 66
ministerio, no importa que por otro camino nos librara Dios, y quiça tu y la casa de tu padre perecera, pues no acudiste a lo que tenias obligacion; y quien duda, sino q̃ para nuestra defensa te leuantò Dios a tal dignidad? Lo mismo pudieramos dezir a los tales procuradores No piensen q̃ para solo su bien particular, les puso la republi-

Esth. 4.

republica en tal honra, que si callan y dissimulan cõ lo que es en contra de sus Ciudades, Dios buscarà camino por donde ellas se libren de la sujecion, y esclauonia en que las pusieron quando las vendieron: y ellos por diuina permision pereceràn, y se les harà sal y agua todo lo q̃ en premio de su alebosia, y traycion recibierõ. No lo hizo assi aquel caudillo de Dios Moysen: sino q̃ abogando en fauor de su pueblo, hazia tanta fuerça a Dios, que en cierta manera parece que resistia a su volũtad: *Aut dele me de libro vitæ, aut dimitte noxam populo huic.* Exod. 32

67 Señor, no penseys taparme la boca por prometerme la vida, con qne os dexe dar muerte a mi pueblo: no quiero vida tan afrentosa, ni quiero por este fin vuestras mercedes y fauores. Borradme del libro de essa vida, sino aueys de hazer lo q̃ os suplico para el pueblo, q̃ me à elegido por su abogado. Lo mismo dio a entender S. Pablo: *Cupiebam anathema esse a Christo Iesu pro fratribus meis.* Rom. 9

Es tanto Señor lo q̃ me precio de procurador, y abogado de los pecadores, que no quiero honra, ni gloria, sin la de mis hermanos; y si los descomulgays, y echays de parte a ellos, echadme tambien a mi, que yo desseo ser anatema por ellos, con tal q̃ pueda ser esto sin q̃ yo me aparte de vuestra gracia y amor. Pues si esto supierõ hazer los Dicipulos, que haria el Maestro, el que por excelencia (dize S. Iuan) que tiene por nombre, nuestro abogado? *Aduocatũ habemus apud Patrem.* Procurador es, que no procura su descanso, sino el nuestro, que posspone su salud y vida, por la nuestra, que se empobrece a si, porq̃ enriquezcamos los suyos, y concluymos con este atributo.

CAP.XLVIII. QVE IESVS tiene Por nombre Iusto, y no solamente lo es; pero es firme fundamento de toda justicia: assi de los justos del testamento viejo, como del nueuo.

IESVS DE auer tratado largamente deste nombre Abogado, nos conuiene tratar de otro q̃ le corresponde, q̃ es el de Iusto Assi lo da a entẽder S. Iuan: *Aduocatum habemus apud Patrẽ Iesum Christum iustum.* Y es biẽ, q̃ para q̃ vno sea buẽ Abogado, sea Iusto, y Santo. Y assi trataremos deste primero, Iusto, y luego del q̃ le dan de Santo. Este es vno de los ilustrissimos nombres con que se intitulò este soberano Principe: assi le llama el Profeta Ieremias en dos lugares: *Hoc est nomen quod vocabunt eum Dominus iustus noster.* Este es el nõbre con q̃ le conoceran, y llamarã todos los ed Iudea y Ierusalẽ: El Iusto nuestro Señor. Y no solos ellos, sino los q̃ alcançaron del algun conocimiento, assi amigos como enemigos. Isaias no ignorò este nõbre, quãdo por cõsolarse en medio de sus aflicionesdezia: *Prope est iustus meus egressus est Saluator meus.* Muy cerca esta ya mi Iusto. Y como si le preguntassen, q̃ a quiẽ entiẽde por el; respõde Ya salio mi Saluador. Demanera, q̃ al Saluador del mundo a IESVS llama el Iusto suyo, y aũ el de todos: *Iustus noster.* Y preciase tanto su diuina Magestad deste nõbre, q̃ dize de si mismo: *Deus iustus, & saluans non est praeter me* No ay despues de mi Dios, alguno q̃ se llame, ni se pueda llamar el Iusto, q̃ salua. Algunos alcançan por su rectitud, por su justicia y perfeciõ el nõbre de justos, como se halla en la S. Escritura.

Hier. 23 & 33.

Isai. 51.

Isai. 45.

Pero

2 Pero justo que sea Saluador, no ay quien pueda tener tal titulo como Christo. Iustos se saluan muchos: pero justos que saluen a otros, solo vno. Saluador se llamò Ioseph, y era justo: mas no tratamos aqui de essa saluaciõ. Fue saluador del Reyno de Egipto: interpretò aquel sueño del Rey Faraon, y en el profetizó la hãbre que despues de siete años de abundante fertilidad y hartura, auia de suceder: y hizo guardar pan para ellos, con que saluó las vidas de muchos. Fue saluacion particular aquesa: Empero este Iusto es Saluador vniuersal de todo el mũdo, no solo delos cuerpos, sino de las almas, sustẽtandolas y manteniendolas en toda justicia y santidad. Considerando esto el Profeta Zacarias, da vn alegrõ a la Iglesia, dale esta buena nueua: *Exulta satis filia Siõ. Iubila filia Hierusalem, ecce Rex tuus veniet tibi iustus & Saluator.* Regocijate mucho hija de Sion: Recibe en ti gran jubilo hija de Ierusalen. Alegrate congregacion de justos, que ya viene tu Rey. Ya se te acerca el q̃ es fundador y cabeça tuya. Y si le preguntassen: Santo Profeta, quien es esse, y como se llama? Respõde: *Iustus & Saluator*, el Iusto Saluador. Demanera, que toda la santidad y justicia que en todos los Fieles se halla: se funda en la q̃ tuuo, ò auia de tener este Iusto antes y despues que naciesse en el mundo. Assi le llamò Salomõ en sus Prouerbios. *Iustus quasi fundamentum sempiternum.* Es el Iusto, el fundamẽto sempiterno de todos los justos que le antecedieron, y sucedieron. Es fundamento perdurable, q̃ no les podia faltar: era la fundaciõ dellos q̃ los abraça a todos, y el blanco aquiẽ todos miravan. Era la Imagen perfetissima de toda justicia. Era el dechado, y exemplar de quien todos ellos sacavan, y auiã de sacar trassuntos de justicia y perfecion, que solo consiste en imitarle.

Prou. 10 25

Zach. 9. 9.

4 Para mayor claridad de lo dicho es de aduertir, q̃ todos los Santos del nueuo y viejo Testamento, se llamavan Iustos: pero con grã diferencia; que los vnos eran como lacayos y escuderos, q̃ yuan delãte del Rey, y otros eran como pages q̃ yuã detras. Vnos llevavan la vãguardia, y otros la retaguardia. Y como estos llevavan mejor lugar, se abẽtajavan en

en justicia a los otros To-
dos los justos de el Testa-
Gen. 17.1 mento viejo yuan delante:
Ambula coram me, & esto per-
fectus. Dixo Dios a Abrahã,
yd delante de mi, y sed per
fecto. Y el Rey Ezequias,
hizo este mismo cargo a
Isa. 38.3 Dios: *Memento quæso quo-*
modo ambulaverim coram te
in veritate. Suplico os Se-
ñor tengays atencion a mis
antiguos seruicios, acorda-
os q̃ e andado delante de vos
con justicia, y verdad. Pues
como estos justos dejauan
el dechado y la Imagen de
la justicia a tras, que era es
te Iusto, y no le alcançarõ
a ver de sus ojos, aunque
lo dessearon, como lo sig-
nificò el mismo Señor ala-
bandolos a los Dicipulos,
y dẽmas Fieles que le alcã-
Luc. 10. çaron a ver: *Beati oculi qui*
23. *vident quæ vos videtis*, pues
muchos Profetas, y Reyes,
me desseará̃, y no me vierõ.
Digo pues, que como yuan
delante, y no veyan el ori-
ginal, no sacauan al justo
los retratos de su justicia.
Vn exemplo: Si vno dixe-
Simil. se a vn pintor, yo tengo vn
hijo en Indias, y quierole
5 tanto, que querria tener su
retrato: el es muy gentilhõ
bre, y de buena cara y dis-
posicion, blanco, y rubio,
y colorado: procurad pin-
tarle lo mas al natural que
sea possible. Claro està que
aunque el artifize fuera el
mas primo, no podria sa-
carle el retrato tan perfeto
(por aquella relacion) co-
mo otro (aunque no lo fue-
ra tanto) que tuuiesse el o-
riginal presente. El inten-
to que Dios tuuo en hazer
Iustos, fue sacar traslados
deste Iusto hijo suyo: y es q̃
le quiere tanto, que gusta te
ner retratos parecidos a el,
como lo diò a entender san
Pablo: *Quos præscivit, & præ-* *Rom.* 8.
destinavit conformes fieri Im-
aginis Filij sui. Quisiera
que fueran vnas viuas es-
tampas suyas, que retra-
tassen su justicia, y perfec
cion, no estampada en la-
minas de bronce, ni es
esculpida en piedras duras,
sino en coraçones tiernos
y blandos mas que de ce-
ra, derretidos en deuocion
y caridad.

Pintores fueron los an- 6
tiguos de aquesta misse-
riosa Imagen de el Iusto.
Pero fue por relacion de
el Padre, que les dixo:
Dilectus meus candidus, & *Cant.* 5.
rubicundus electus ex millibus.
Mi querido Hijo, es blã-
co, y rubio escogido en-
tre millares. Cada vno
retra-

retrataua en si toda aquella virtud que podia El justo Abel, retratò en si su
7 innocencia, el Patriarca Abrahan su obediencia, Isaac su humildad, el Patriarca Iacob, el amor de su Iglesia Ioseph su caridad, Moysen su mansedumbre, el Real Profeta Dauid su fortaleza, el Sabio Rey Salomon su sabiduria, el santo Iob su paciencia: Y en efeto todos ellos fueron traslados primos: pero de artifices que no tenian presente el original; dexauanlo atras y ellos yuan adelante. Pintauanle antes que el fuesse en el mũdo, y assi no podian sacar su justicia tan al viuo: Pero los justos del nueuo Testamento, de esta ley de gracia, son la retaguardia de este exercito. Van detras como los pages del Rey, y assi salieron mas perfectos en su justicia. Retrataronla mejor en si: porque teniã delante el original, y assi se ajustaron mas con el, y salian los retratos tan al natural, que cada vno representaua a su mismo dechado. En esto trabagaron los Apostoles, y entre ellos san Pablo, el qual dezia: *Filioli mei quos iterum parturio, donec formetur in vobis Christus.*

Gal. 4. 19

Que todo su trabago, yua encaminado à formar en nosotros vna viua y perfecta Imagen de Iesu Christo. Y assi echareys de ver, que ya no dize este Iusto diuino, que vayan delante de el, sino que vayan detras, especialmente despues que el entró en el mundo: *Sequere me*, dixo a San Pedro, seguidme: *Venite post me*, dixo a los dos hermanos de su Apostolado. Y a cada vno de por si, y a todos juntos en particular: *Si quis vult venire post me*, Que si alguno quisiere seguirle tome su Cruz: y el que la tomare no puede dexar de ser verdadero retrato de Nuestro Señor. Pero bien al contrario lo hazen los injustos pecadores, a los quales argue y reprehende Dauid; *Vsque quo iudicatis iniquitatem, & facies peccatorum sumitis?* porque tomays faz y figura de pecadores, pudiẽdola tomar de justos? si teneys delante (en este Iusto) la Imagen viua de la justicia, el exemplar de toda santidad: Porq̃ no os cõformays con el? Cosa lastimosa es, q̃ dexãdo la Imagẽ de Dios el retrato diuino, retraran en si su apetito, el vano retrata en si la soberuia de Lucifer.

Ioan. 21

Mat. 4.

Mat. 16

Psal. 81.

8

el falso, la traycion de Iudas el miserable, la auaricia del infierno, el iracũdo, ferocidad, y coraje del leon; el cruel, la inhumanidad del tigre. Destos tales no es fundamento sempiterno el justo, sino de estos que tengo referidos, q̃ vnos van delãte, y otros a tras: es el blanco a quien todos miran, y fundamento que a todos sustenta y abraça. Y assi llama a este Señor muy bien Ieremias: *Dominus iustus noster.*

DE LO MVCHO que se agrada Dios de que le llamẽ con este nombre justo, y de las demas misericordias que por ello haze: y en que manera es justo nuestro, y no de los infieles.

§. I.

9 HOC EST nomen quod vocabunt eũ DOMINUS. *Iustus noster.* Iusto nuestro, dize Ieremias, que se à de llamar: porque aunque el es justo del Padre, ya nos lo dio a nosotros, como dixo san Iuan: *Ioann. 3.* *Sic deus dilexit mundum vt Filium suum vnigenitum daret.* Y siendo esta, como lo es, verdadera donacion donde se transfiere el dominio, ya el justo es nuestro. Fue suyo antes de la Encarnion, dize que le llamaran justo nuestro. No dize que le llaman, sino que le llamaran. El Profeta Isaias, hablando con el Padre, despues de auerle rogado, que salga ya de su seno este Señor, añade: *Et videbunt gentes iustum tuum.* Y veran las gentes a tu justo. Salga ya de tu seno, y llamarlean, como dize Ieremias: *Dominus iustus noster:* porque assi como le llaman Santo de los Santos, Rey de los Reyes, y Señor de los señores; assi le llamaran justo de los justos, mas no justo de los pecadores infieles; y aunque ellos no le conocieron por suyo, no pudierõ negar que lo tes que lo diera al mundo, y por tal lo tenia el Profeta Isaias, quando dezia: *Propter Sion nõ tacebo donec egrediatur vt splendor iustus eius.* Que por la gloria de Sion, esto es, por la gloria de la Iglesia, no callaran, ni cessaran sus diuinas alabanças, y oraciones, hasta que salga al mũdo del seno del Padre su justo. Su justo dize, y no el nuestro. Assi lo interpreta la Glosa. De manera, que antes que encarnase era del Padre; pero despues de auer Encarnado serâ justo nuestro. Y assi el Profeta Ieremias, como fue antes de la Encarnion, dize que le llamaran justo nuestro. No dize que le llaman, sino que le llamaran. El Profeta Isaias, hablando con el Padre, despues de auerle rogado, que salga ya de su seno este Señor, añade: *Et videbunt gentes iustum tuum.* Y veran las gentes a tu justo. Salga ya de tu seno, y llamarlean, como dize Ieremias: *Dominus iustus noster:* porque assi como le llaman Santo de los Santos, Rey de los Reyes, y Señor de los señores; assi le llamaran justo de los justos, mas no justo de los pecadores infieles; y aunque ellos no le conocieron por suyo, no pudierõ negar que

Glos. *Isai. 62.*

lo fueſſe: y quando por ſu malicia, y obſtinacion lo negauã, a tormẽtos ſe lo hazia Dios cõfeſſar, como lo hizo con aquel proteruo Rey Faraon, embiandole tantas, y tan penoſas plagas, que vuo de llamar a Moyſes, y Aarõ delante de los quales, haziẽdo fuerça a ſu endurecido coraçon, dixo: *Peccaui Dominus iuſtus & ego & populus meꝰ impij.* Confieſſo que yo, y mi pueblo ſomos los impios, y que el Señor ſolo es el juſto.

Exod.9.

11 Y notad, que no dize Faraon, que el Señor era: *Iuſtus noſter.* Iuſto ſuyo dellos, ni lo podia dezir, porque era infiel, era tirano, y ſoberuio y eſte Señor no es juſto de ſoberuios, de tyranos, y infieles, que no ſiguen ſu juſticia, ni eſcuchan ſu palabra, ſino es, juſto de los juſtos. La miſma confeſſion hizo Pilato, eſtimulado de ſu miſma conciencia, en ocaſion, que los Principes de los Sacerdotes le rogauan q̃ lo condenaſe a muerte: *Innocens ego ſum à ſanguine iuſti huius.* Inocente me hallo en el derramamiento de la ſangre de eſte Iuſto. De eſte juſto dize, y no de nueſtro juſto: porque yua muy fuera de ſu juſticia y rectitud: pues

Luca.22

era juez injuſto, y eſte Señor ſe intitula: *Deus iudex iuſtus* y aſſi no pueden conuenir los dos. Y quiça le quiſo dar a entender eſto a ſu muger, quando le eſcriuio aquella carta en que le dezia: *Nihil tibi, & iuſto illi.* Que tienes tu que ver conel juſto? para que le hazes de tu juridiciõ no ſiendo tu de la ſuya? Suel tale, y vayaſe libre, qué por cierta viſion que è tenido entreſueños, è ſido informada de quien el es. Todo qual fue por arte del Demonio, que aunque era tan enemigo de Chriſto, no podia negar eſta verdad, y confeſſauala por boca deſta muger, a fin de que no murieſſe, y afectuaſe la redencion del genero humano. Y el Centurion, que fue vno de los q̃ le crucificaron deſpues que vido el ſentimiento que por ſu muerte auia hecho el Cielo y la tierra, dixo cõ harto dolor, y arrepẽtimiento de lo hecho: *Vere hic homo iuſtus erat.* Verdaderamente q̃ agora caygo en que aqueſte hombre era juſto. Y aun el miſmo Iudas que le vendiò bien apeſarado de ſu traycion confieſſa la miſma verdad, teniendo ya la ſoga al cuello para rendir en vn ſauco la vida, y dize, q̃ para

el passo en que estaua, y descargo de su conciencia, que es justo, y que pecò grauemente en vender su sangre: assi lo dize: *Peccauit tradens sanguinem iustum.* Mat.22

A todos los quales pudiera responder Christo, aquellas palabras del sumo Sacerdote Zacarias, padre del Baptista: *Salutem ex inimicis nostris, & de manu omnium, qui oderunt nos.* Luc.1. La salud; esto es la honra, y el buen nombre tenemos de nuestros enemigos, que es no pequeño blason. Ellos nos la administrã de su expontanea voluntad sin que aya quien a esto les obligue: y a lo menos si nos an quitado la vida, nos restituyen la fama. O buen Señor, con solo esso os contentays, despues de auer sufrido tan grandes afrẽtas, y muerte tan llena de ignominias? Si, y es de manera, que si essa confession fuera con verdadero arrepentimiento, y humildad; les perdonara, y hiziera mercedes. Y bien lo mostrò con el Rey Roboan y con los Principes de Iudea, contra los quales estaua tan enojado, que teniendolos sus enemigos puestos en aprieto, dize la diuina Escritura en el Paralipomenon, que embiò Dios al Profeta, para que en su nombre les dixesse: *Hæc dicit Dominus vos reliquistis me, & ego reliqui vos in manu Sesac.* Esto dize Dios: Si vosotros me desamparastis preuaricando mi ley, yo tambien os é desamparado entregandoos en las manos de vuestros mortales enemigos: y entónces ellos arrojandose en tierra, dezian con gran sentimiento y dolor: *Iustus est Dominus.* Y fue cosa de marauillar, ver que con solo esto se aplacase Dios, de manera q̃ embió otra vez al mismo Profeta, que ya auia mudado la sentencia; y remitido todo su rigor, por aquella humilde confession, y q̃ de alli adelante no los desamararia. 2. Pa. 12

Grandes fueron tambien los trabajos con que Dios afligia a su pueblo en tiempo del Sacerdote Esdras, bol uiase el a su diuina Magestad, y le dezia: *Nunquid iratus es nobis vsq; ad consumationem? dimittetes nobis reliquias ad salutem?* Que es esto clementissimo Señor? que pretendes hazer de los tuyos? essos enojos an de durar hasta nuestra consumaciõ? an nos de consumir y acabar a todos primero? no nos aueys reseruado si quie 1. Esd.9

ra

ra algunas reliquias para nuestra salud? no à quedado algun resquicio en vuestra benignidad para que la podamos alcançar? no à de auer algun remedio? Si ay, vna reliquia de gran veneracion y estima, se me á ofrecido, diria Esdras, con quien vos teneys hecho pacto, que no faltareys a los que os la representaren

Rom. 10 *Omnis qui inuocauerit nomen Domini saluus erit.* Todo aquel que inuocare el nombre de Dios serà saluo. Es

16 cosa esta muy aprouada: pero sepamos, que nombre es esse q̃ tiene muchos? No dize qual: pero ya yo melo se jũtarõse (como dize Esdras) todos los del pueblo suyo, y haziendo vna humilde confession de todos sus pecados con muchas lagrimas y sollozos, dixeron: *Domine Deus Israel iustus es tu.* Señor Dios de Israel, tu eres justo. No fue menester añadir mas palabras, que oyr Dios este nombre justo, para que embaynase la espada de su rigor, y se efetuasen las treguas. y pazes con fumadas, y se conuirtiessen en fauores grandes, y particulares regalos y mercedes, los castigos que hasta alli con disfauores, y rigu-

ridad grandissima les auia dado.

Lo mismo sucedio a To- 17
bias, y a Sarra aquella santa virgen, que despues vino a *Tob.* 3.
ser su nuera. Estaua el santo viejo captiuo, y ciego, y pobre; teniale Dios assi para exercicio de su mayor virtud: y no sintio tanto esto, como verse escarnecer de su propria muger: la qual con menosprecio le dixo palabras injuriosas, atribuyendo a sus grandes pecados, aquella ira del Cielo. Afligiose tanto, que bañado en lagrimas, hizo a Dios vna muy humilde confession, vn reconocimiento de que aquello y mucho mas merecian sus culpas, y dio principio aella cõla inuocacion que tanto Dios estima deste nõbre Sãtissimo: *Iustus est Dñs.* Señor tu eres el justo. Y en esse mismo dia, y ora dize la diuina Escritura enel mismo cap. *Eadem itaq̃ die contingit vt Sarra,* &c. Acõtecio, que Sarra hija de Raquel, allá donde estaua, oyò vna afrenta grande, que vna criada suya le hizo, llamandola, mata maridos, el caso era, que la casò su padre siete vezes, y aquella 18
noche de las bodas mataua el Demonio sus maridos,

antes

antes q̃ a ella tocasen, y dio
18 le con ello en cara su desco
medida Esclaua, atribuyendo este mal à ella, y llamandola con grã menosprecio: *inter fœtrix virorũ*, mata maridos. Afligiose tanto, que se entrò en vn aposento corrida y auergonçada, y hizo vna muy larga oracion a Dios confessandole sus culpas, y representandole la ocasion y causa de su tribulacion, y començò, y acabò con la bendicion de su nõbre: *Benedictum est nomen tuũ Deus Pater nostrorũ*: Pero sepamos, que nombre es este con que comiença esta santa muger su oracion, sino aquel conque começo el Sãto viejo la suya? *Iustus es Domine*. Tu nombre Iusto, sea bendito Señor. Y como a la inuocacion deste santo nõbre, se sigue el efecto de la saluacion. Dize el diuino texto: *In illo tempore exaudita sunt preces amborũ in conspectu gloriæ summi Dei, & missus est Angelus Raphael ut curet eos.* Que en aquella ora oyò Dios las oraciones de entrambos, y embiò al Angel san Rafael, para que diesse remedio a sus necesidades, como lo hizo: Pues a Sarra le dio marido santo, ligando al demonio para que no le matasse, como auia hecho a los otros. Y al viejo Tobias, le dio vista, riquezas, y descãso: en compañia de su querido hijo y nuera. 19
Y el aplacar tanto la yra de Dios, aquesse nombre Iusto me parece ami que estriua en el agrado que Dios recibe quando los justos se conformian con su voluntad, y con humildad reconocẽ q̃ todas sus obras son justas, aunque ellos por entonces no las alcancen. Y con razon, porque si quando se pudierã cegar en medio de las tribulaciones, abrẽ los ojos y desapasionadamente, sin echar juyzios alayre, confiessan que es Iusto el que loha ze, y se conformã con su voluntad, y obedecen su nombre, como hizo el santo Iob en todos sus trabajos, no es possible que se dexe de agradar mucho a Dios.

QVE LO QVE A Christo le constituyo en razon de Iusto, fue el posponer la vida propia, por el bien comun.

§. III.

VOCABVNT *Eum* 20
Dominus iustus noster: Llamarlean Iusto. El sapientissi-

tissimo Rey Salomon, ò por mejor dezir el Espiritu santo en el, declara quien es el que con mas justa raçon se deue llamar el Iusto, y dize assi en vno de sus Prouerbios: *Qui negligit damũ propter amicum iustus est.* El que no repara en su daño por hazer bien a su amigo, esse es justo. Y san Ambrosio en confirmació desto dize: *Iusticia magis alijs quam sibi prodest, & utilitates suas negligit, communia emolumenta preponens.* Que la justicia aprouecha mas a otros que assi misma, y antepone el comun aprouechamiento al suyo. Es lo que canta la Iglesia: *Maiorem charitatem nemo habet vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* Ningun justo ay que tenga mayor caridad, que el que pone su alma y su vida por sus amigos. Ninguno dize: pero yo le darê vn justo q̃ tiene mayor caridad q̃ essa. No será mayor caridad, y justicia poner la vida por los enemigos? Claro estâ que aun el mismo Hijo de Dios nos enseño esta dotrina, mãdandonos amar a nuestros enemigos. Y en esto dize q̃ cõsiste nuestra justicia, y el llamarnos hijos de Dios, y por el consiguiente justos: Porq̃ el amar a los amigos, y arriesgar por ellos la hazienda, la salud, y la vida, esso tambien lo hazen los Gẽtiles. La verdadera justicia esta en que lo hagays assi por vuestros enemigos. Ninguno hizo esto, sino solo Christo, el qual murio por todos los pecadores, siendo enemigos de Dios: por solo reconciliarlos cõ el Padre. Como ponderò san Pablo: *Cum inimici essemus reconciliati sumus Deo, per mortem Filij eius.* Luego solo el se puede llamar el Iusto, pues puso su bien por el bien comun, menospreciò los daños y menoscauos de su hõra y vida, por la reconciliacion, y redencion de sus enemigos. 19

Esto era lo que tanto põderaua el Profeta Isaias: *Iustus periit, & nemo est qui recogitet in corde suo.* Perece: muere el Iusto, y no ay quiẽ considere, ni repare en su muerte: Sobre lo qual dize Tertuliano. *Quis est hic iustus nisi Christus?* Quien puede ser este Iusto sino Christo. La misma interpretacion le dà nuestro Nicolao de Lyra en la Glosa, y dize assi: Perece el Iusto, esto es, perece Christo con vna muerte confussible, y no ay 20

quien

quien cõsidere q̃ no muere por su delito, sino por nuestra redencion. Solo Dauid reparaua mucho en ello, y se compadecia, diziendo: *Ecce peccat res intenderunt arcum, ut sagittent in obscuro rectos corde. quoniam quæ perfecisti dextruxerunt Iustus autem quid fecit?* Como quien dize: perezcan los pecadores que cometen mil injusticias y maldades, pues destruyeron lo que tu perficionaste en ellos, que fue la gracia y justicia original. Mueran ellos que bien merecido lo tienen: pero el justo é inocente, porque à de perecer? el q̃ no supo hazer mal a nadie, porque á de morir? que à hecho el simple cordero, para que pague por todos? *Iustus autem quid fecit?* Lo que hizo es, auer sido cõtrario a las obras de los injuitos. No hallaron ellos otra razon para, quitarle la vida; *Circumueniamus Iustum quoniam contrarius est operibus nostris*, Los ladrones quãdo entran à robar en vna casa, lo primero que hazen es, matar las lumbres porq̃ no se vean sus malas obras: pues que hizierõ las luces para que les dẽ muerte? no alumbrauan bien è ilustrauan la casa? no manifestauã lo bueno que en ella auia? Son ladrones: *Et qui male agit odit lucem*. Que auia hecho Abel a Cain? que auia hecho Loth a los Sodomitas? que auia hecho Isac a Ismael? Iacob a Esau? Elias a Iezabel? el pueblo de Dios a Faraõ? Lo que Christo a los Fariseos: Mucho bien, dandoles mucha luz de vida y de doctrina, honrando sus republicas, apuntalando sus Reynos: porque la yra de Dios no los destruyese: por esto fueron afligidos, acañados, perseguidos y muertos. Y assi los cõ fuel a Christo: *Nolite mirari siodit vos mundus quia me priorem vobis odio habuit*. No os admireys de que el mundo os aborrezca, que tambien me aborrecio a mi, siendo mas iusto que vosotros. Con esto se alientan los justos, su açucar rosado despues de la purga de sus tribulaciones, es el mirar a Christo. Este es el oro, ò el almiuar dulce con que passan aquellas pildoras amargas de sus trabajos. Con esta consideracion, se les endulçan sus tormentos, como a San Esteuan las pedradas, de quien dize san Lucas: *Lapides torrentis illi dulces fuerunt*. Quando la

P. fol. 36. 14

23

Sapie. 2.

24

Ioan. 15. 18

Act. 7.

razon los haze fuerça: porque nos persiguen? porque nos escarnecē? porque nos prenden? porque nos açotan? porque nos matan? que auemos hecho? Entran luego dentro de si mismos, y consideran a Christo, y dizen: *Iustus autem quid fecit?* Y este Iusto que hizo, que tan mal le trataron? aquiē ofendio? que bien dexo de hazer a amigos? no resucitò sus muertos? no dio vista a sus ciegos? y hizo otros milagros? que nos persigan a nosotros no es marauilla, pues somos puros hōbres, y por el consiguiēte defectuosos y pecadores: Pero *Iustus autem quid fecit.*

Act. 9.

A esto responde el Espiritu santo en los Prouerbios, diziendo: *Noli Iustus cam-*
Pro. 29. *sam pauperum*. Lo que hizo el Iusto, fue tomar sobre si la causa de los pobres, causa de los pecadores, que despues que quebrando perdieron la gracia, quedaron en su misma misseria, apartados de el gremio de Dios, bueltos sus enemigos por ocasion de la culpa. Tenian muy mal pleyto, porque eran muy graues sus delitos: Empero este Señor los tomò sobre si, y determinò morir por ellos. *Nouit Iustus causam pauperum.* Es lo que dixo San Gregorio: *Iustus miranda agit, & oprobria recipit.* Haze el Iusto cosas marauillosas, y la recompensa que dellas tiene son oprouios, afrentas, y tormentos. Y assi dize bien Isaias, y se admira diziendo con razon: Que es esto? que perece el Iusto, y no ay quien considere, y repare, que lo que padece no es por su causa, sino por la de sus enemigos? Essa pues es la razon porque le constituye en el mas perfecto grano de Iusto: *Vulne-* *Isai. 53.*
ratus est propter iniquitates
nostras attritus est propter ce-
lera nostra. Dize Isaias, fue herido y atribulado por nuestras iniquidades y delitos. Muriò por los delinquentes, y perbersos enemigos 26
suyos: *Quis credet auditui*
nostro? Quien podrà creer cosa semejante? quien creerà que aya quien tenga caridad tan ardiente? amor tan inmenso? clemēcia tan pura, y quien podra creer que vimos a este Iusto, a este Santo y piadoso Señor tal, despues de esta tormenta, y espantosa tempestad, q̄ *nō erat species, neq; decor, nec reputauimus eū*, q̄no

Greg. 5. Mor.

solo

solo no tenia aquella hermosura, y buena disposicio que antes, quãdo dezia Dauid del, que era el mas hermoso de los hijos de los hõbres: pero ni aun especie ni forma de hombre, de manera fue, que le desconocimos *Nec reputauimus eum*, no entendimos que era el, sino q̃ deuia de ser algun leproso, tocado de la mano de Dios: *Quasi leprosum & percussum à Deo.* Y estando tan desfigurado, quien le auia de conocer? aun el mismo Señor se desconocia assi propio, y dezia con su Profeta Dauid: *Ego sum vermis, & non homo, opprobium hominum & abiectio plebis.* Yo no soy hombre, sino gusano, ò debo de ser el desecho, y hezes de los hõbres. Y en razon desto se quexaua a su Eterno Padre: *Considerabam ad dexteram, & videbam, & non erat qui cognosceret me.* Que miraua a vnas partes y a otras desde la Cruz, y no hallaua quien le conociesse: solo el Padre le reconocio, y para su mayor consuelo le embiò vna recomendacion con sus Angeles: *Dicite iusto quoniam bene.* Dalde a mi Iusto de mi parte el parabien, y dezilde q̃ todo lo q̃ padece por los pecadores mees agradable.

QVE FVE DIVINO acuerdo, ponerle nombre de Iusto: porque segun la muerte que le dieron, le tendrian por Saluador.

§. IIII.

IVSTO Le llama, y en realidad de verdad, fue conuenientissimo que le pusiesse este nombre: porque entendieron muchos q̃ era pecador, segun la infamia y deshonra de su muerte. Con la qual quisierõ los Iudios escurecer su justicia. Para lo qual es de aduertir, que luego que le prendierõ con essa mala intencio, passó la palabra, y se supo en toda la ciudad: y como no sabian el porque, estauan todos sobre el auiso, con desseo de saber en que auia de parar aquel negocio tan graue, y prision de persona tan publica, y de tan gran opinion. Como este Señor se quexó dello, diziendo: *Tanquam ad latronem existis cum gladijs, & fustibus cõprehendere me?* Como â ladrõ salistis á prenderme con armas, con soldados, con gente de apie y de acauallo, cõ linternas y hachones, que mas hizierades cõ vn bãdolero, Marc.26

lero, ò salteador, que os vuiera hecho muchos daños? *Tanquã ad latronem existis cum gladys, & fustibus*, a mi que os ê hecho tanto bien? ¿A mi que ê resucitado vuestros muertos? sanado vuestros enfermos? dado vista a vuestros ciegos? Soy yo por ventura algun ladron? Echaron ellos mano de aquesta palabra, y guardaronla en sus maluadas, y dañadas intenciones. Assi dizen, esse blanco aueys descubierto? Tanto sentis que os tengan por ladron? Pues por ay os auemos de dar mate, cõ essa infamia osauemos dequitar la vida. Y assi lo hizierõ, pues buscaron dos ladrones, y le crucificarõ enmedio dellos para q̃ la gente estrangera, que auia concurrido de diuersas partes ala celebracio y solenidad de la Pascua, pẽ sassen que todos tres eran complices en vn mismo delito, y quando se boluiessen a sus casas, dixessen, a tres hombres crucificaron por ladrones. Este fin (dize el glorioso san Chrysostomo) tuuieron aquellos coraçones dañados, no pretendieron mas que escurecer su fama.

Chrysost.

29 Razon, pues era, que al tiempo que todos le tenian por pecador, y le quitauan la vida como a facinerosso, le acudiesse el Padre nombrandole con tan ilustre nombre como es el de Iusto: *Dicite iusto quoniam bene.* Dezidle al Iusto, que essa afrenta será para mayor hõra y gloria suya: como lo vino a ser, pues el tiempo lo aclarò todo, y los mismos enemigos suyos se desdixeron. Desdixose Iudas, confessando que auia vendido al Iusto, y que el solo auia sido el ladron. Desdixose Pilato, q̃ le sentenciò, y le vino allamar justo. Desdixose el Cẽturion, q̃ lo auia crucificado. Y finalmẽte se desdixo el Demonio, autor de todas estas maldades, persuadiẽdo a la muger de Pilatos 30 que lo era: pero no por essio quedarõ sin castigo; porq̃ el Demonio salio desterrado de todo el mũdo, y cargado de cadenas, fue preso a aquellos calabozos infernales. Segũ dize S. Iuã: *Princeps huius mundi, ejicietur foras.* Y declara S. Teodoreto a este proposito aq̃l lugar de S. Pablo: De *peccato dãnauit peccatũ.* Del pecado cõdenò al pecado. Dize que se vuo Dios con el Demonio y pecado, como se vuo con Adan,

Ioan. 12.

Theo. lib. de prouit. cap. 10.

que le franqueo el Parayso,
Roma. 8. y solo le prohibio vn arbol.
Ex omni ligno paradisi comede,
de ligno autem scientiæ bonj, &
mali nec comedas. Comeras,
dize Dios de todos los arbo.
Genes. 2. les que ay en el Parayso, salvo del arbol de la ciencia
Y fue tan descortes el villano del hombre, que no tocó a otro, sino solo aquel, haziendo al rebes de lo que le auian mandado: y quiça fue porque le parecia le hazian agrauio en vedarle v-
31 no franqueandoselos todos.
Pues pague perdiendo el dominio y señorio que en el Parayso tenia, salga del desterrado. Assi al Demonio, y al pecado dio Dios licencia de permission, que a todo el genero humano tratase como a pecador, saluo a IESV CHRISTO, que por naturaleza no podia caber en el tan infame opinion. Y hizolo al rebes el Demonio, que a ninguno perssiguió mas que a CHRISTO Redemptor nuestro; assi en la vida como en la fama: haziendo que los Iudios, y gente Hebrea le tuuieran por injusto, por endemoniado, por Samaritano, y por engañador. Pues vaya fuera este Principe desterrado de su Parayso, que era el mundo, y encierrenlo en el infierno. Y esto dize este glorioso Dotor, que condenò al pecado del pecado. Y esta misma sentencia diò a los Iudios, quitoles el bien que tenian, el Imperio, el Templo, el Sacerdocio, la Ciudad, y el 32
Reyno por mano de los Romanos, y salen desterrados a tierras estrañas, y en ellas quiere que anden arrastrados, y desestimados de todos. De todo lo qual les haze cargo el mismo Señor:
Vos inhonorastis me est, quisque-
rat, & Iudicet. Vosotros os *Ioann.* 8.
teneys la culpa, y es justo que padezcays la pena pues tan injustamente me deshonrasteys, como fino vuiera quien lo juzgara en el Cielo. Pues boluiendo agora a nuestro intento, y concluyendo con todo, digo, que quien en tanto estremo se puso, no solo por sus amigos, sino por sus enemigos, quien puede negarme que por excelencia no puede llamarse el justo, conforme a las palabras referidas del Sabio: *Qui negligit*
damnum propter
amicum iust.
tus est.
(?)

De la gran estimacion en que Dios tiene al justo, y que aunque no consiente que paguen justos por pecadores quiso que aquestе muriesse por el remedio del hombre.

§. V.

33 ET *Vocabunt eum Dominus iustus noster.* Iusto le llamaran. Pues si es nuestro iusto, *iustus autem quid fecit?* Que hizo el justo? soberano Padre, que es esto? Yo confiesso que los delitos de los hõbres merecieron tan graue castigo, por auer borrado aquella imagen tã graciosa y perfeta que vos formastis en sus almas: mas los que tal hizieron perezcan como aleues. *Quoniam quæ perfeciſti dexitruſerunt, iustus autem quid fecit?* Pero el justo, que hizo para que permitays que muera en tan graues tormentos? En tan poco estimays al justo, que quereys que pague las culpas de los pecadores? Quando vn Rey comete algun delito, ò haze alguna trauesura, açotan en su misma presencia a vn page suyo: pero que por el defecto y crimen de los pages açoten al hijo del Rey, quien tal oyò jamas? Assi pues se assombra el Real Profeta Dauid de lo mismo: *Iustus autem quid fecit?* Que hizo el justo, hizo que el Principe de las eternidades, para que aya de pagar los delitos, vicios, y maldades de los pecadores? Porque aueys de consentir que el justo inocentissimo padezca? De tan poca estima es el justo en vuestra presencia?

Pſal. 10.

34 Antes bien considerado, es tanta, que se llena los ojos de Dios; miradlo en Iob. Alabase Saranas ante el acatamiento diuino, que auia rodeado, y medido toda la tierra. Y dizele Dios: *Nunquid consideraſti ſeruum meum Iob iuſtus ac timens Deum?* Por ventura, no consideraste en ella a mi seruo Iob, aquel justo, que con tanta rectitud me teme y me sirue como buen seruo? Señor, como no le preguntasteys por sus populosas ciudades? por sus sumptuosos edificios? ricos minerales, y graciosas floresstas? Ninguna destas cosas le preguntays, si la cõsiderò en la

Iob. 1.

tierra, fino por solo vuestro amigo Iob? Es que ninguna
35 cosa de essas le agrada, ni parece tambien a sus ojos, como le parece y agrada el justo: en el solo se halla todo lo que ay mas que ver en toda la tierra: el haze raya en todo el mundo: en el se an de poner los ojos, y se le deue hazer toda honra, y cortesia: no solo a el, mas aũ a la tierra que pisa. Como se vido claramente en lo que la diuina Escritura quenta
4.Reg.5. de Namãsiro, del qual dize: Que fue tanto lo que estimò al Profeta Eliseo, por auerle sanado de la lepra, que le pidio licencia para lleuar dos cargas de la tierra que pisaua (que las estimaria mucho) por reliquia de gran veneracion: y si tãto estimaua la tierra q̃ pisaua vn justo, quãto mas le estimaria a el.

36 De la misma opinion fueron los Profetas, acerca de nuestro justo: *Introibimus in tabernaculum eius, adorabimus*
Psa.131. *in locum vbi steterunt pedes eius.* Entraremos en su tabernaculo, y adoremos el lugar donde el puso sus pies; como quien dize, no solo le adoraremos a el: pero aun la tierra que pisa. La tierra donde auia de nacer, la estimó el Profeta Miqueas, en tanto, que puso en sus Profecias algunas razones en su alabança: *Et tu Bethlem terra Iuda nequaquam minima est in principibus Iuda ex te enim exiet dux qui regat populum meum Israel.* Y tu ó Belen tierra de Iudea, no eres la menor Ciudad, ni de menos ilustre nombre entre las principales de ella pues as de tener aquel Capitan justo, que con su doctrina, y sangre suya a de regar el pueblo de Isael, el qual a de nacer y salir de ti: y cosa cierta es, que quien tanto alaba a la tierra, mas alabarà al justo, que en ella nace. Y si vos Señor, estimays y hazeys estimar tanto al justo; como permitis que lo passe tan mal? Aun quando vuiesse de auer castigo general, tendreys tal quenta con los justos, que no permitireys que se embuelua con los pecadores; porque no les alcance algũ ramalazo de vuestros açotes; como se vido en el Patriarca Noe, y su casa; y Lot, y la suya, que porque no se abrasassen los vnos con los de Sodoma, y se anegassen los otros en aql diluuio general, les mãdastis encerrar en vn area, y a los otros

Mich.5.

que

que huyeran a los montes, y aun Abrahan lo sacó por inconueniente, quando os dixo: *Nunquid perdes iustum cum impio, ab sit à te.* ¿No eres tu Dios tan inconsiderado, que auias de permitir, que pagassen justos por pecadores. *Genes.18*

38 Vidose tambien esto en el rigor con q̃ castigò Dios a los de Egypto, q̃ aquellas tinieblas que les embiò por plaga, lo fueron solo para ellos, y no para los Hebreos: a estos respetò el mar Bermejo, y aquellos anegò. Y el fuego del horno de Babylonia, no ofendio a aquellos tres niños que estauan dentro del, y abrasó a muchos de los Caldeos, que estauan fuera. Este es el titulo de Dios, y assi lo significò por el Profeta Dauid: *Liqua facta est terra, & omnes qui habitant in ea. Ego confirmaui columnas eius.* Derretirse à la tierra con el fuego de mi justicia, y todos los que abitan en ella; por quien entiende a los pecadores terrenos, y eceptando a los justos, dize luego: Yo confirmare sus colunas. Colunas les llama, porq̃ lo son ellos del mũdo, no de tierra. que con facilidad se desmorona fino de azero, y bronze fortissimo como diamante, por quien dezia el santo Iob: *Nũquid fortitudo lapidum fortitudo mea.* Señor, si yo soy pecador, y flaco; como a de ser mi fortaleza semejante a la de las piedras? esto es, como la de los justos. De tierra soy: *Memento quaeso quod sicut lutum feceris me.* Assi q̃ los pecadores son tierra facil, que el viento de las tentaciones, la arrebata, y desperdicia. Pero los justos son colunas solidas, que las tiene Dios confirmadas en su gracia: *Ego confirmaui columnas eius.* *Psal.24.* *Iob.6.*

39 Coluna fortissima, fue el santo Iob, confirmada en la gracia diuina, para el sustento de aquella descreyda tierra de Hus. Y para exemplo de sus moradores, y exercicio de su mayor virtud, llouiò Dios sobre el vn diluuio de trabajos de lepra, y de pobreza, y necessidades, con ser vn alma tan querida, y regalada de Dios. Coluna fuerte fue Dauid con que apuntalò Dios aquella casa vieja, y con ser tan cortada a la medida de Dios y su gusto, vinieron sobre el innumerables persecuciones. Coluna fue Isaias, Ieremias, Daniel, y Ezequiel, y todos los demas Profetas: y

fueron atrociſſimos los trabajos,tormentos,y muerte, que padecieron. Finalmẽte todos los amigos de Dios fueron por eſte camino,todos derramaron ſu ſangre. *Mat.23* *Ab Abel iuſti vſq; ad ſanguinẽ Zachariæ.* Que es pues la cauſa,que permita Dios, y quiera,que gente tan buena tenga en el mundo tratamiento tan malo ? Hizo tanta fuerça eſto al Angelico Doctor ſanto Tomas, que pregunta, y pone en queſtion, *1.p.q.21. art.4.* ſi en todas las obras de Dios ſe halla juſticia y miſericordia? Y porque ſegun lo referido, parece lo contrario, y lo comprueua con eſte argumento : Muchos juſtos en eſte mundo ſon afligidos con grandes trabajos : y eſto es injuſto. Luego no en todas las obras de Dios ay juſticia y miſericordia? A lo qual reſponde, que ſi bien ſe conſidera, por el miſmo caſo reſplandece mas en ellos eſta juſticia y miſericordia;porque en las aficiones, y trabajos que el les embia, les purga algunas culpas leues que ſon reliquia del *fomes peccati*,que de Adan hereda ron,en que caen ſietevezes al dia , por mas juſtos que ſean. Como dize la Sabiduria : *Septies in die cadit iuſtus.* Iuſticia y miſericordia de Dios,purgales deſtas imperfeciones con ſemejantes trabajos: y juntamente con eſto los aparta y deſaficiona de las coſas terrenas, deſengañandolos de todo punto, y los encamina a Dios: cerca de lo qual alega eſtas palabras formales de ſan Gregorio: *Mala quæ in hoc mundo nos premunt ad Deum nos ire compellunt.* Que los males q̃ en eſte mundo nos agrauan el alma , nos compelen a acudir mas preſto a el : luego porhazer a los juſtos miſericordia grande,y juſticia les embia tribulaciones , y trabajos. *Prou.24.* *S.Grego.*

Pues el que era juſto de los juſtos,a quien todos mirauan, y ſe remirauan en el como en dechado ſuyo,ſiendo piedra angular de la Igleſia , y coluna que la ſuſtentaua ſobre ſus ombros, no auia de tener menos trabajos , afrentas , y dolores, pues tenia ſobre ſi , y a ſu quenta la ſatisfacion de todos. Y ſi ſe quexaua el:*Sicut onus graue grauate ſunt ſuper me*. Como vn gran peſo, como vna gran carga es la que tengo ſobre mis ombros. Y no ay q̃ marauillar: pues *ſupra dorſum meum fabricauerunt* 42

caberunt peccatores. Sobre mis espaldas cargo la fabrica de los pecadores, con todas las torres de viento, que fundò su vana fantasia: assi que los trabajos que embia Dios a este justo, no fueron para purgar culpas, pues en el no pudieron caber. No fueron por castigo como a los demas hombres, sino por regalo y refrigerio de la humana naturaleza. Y para mayor muestra de su valor y fortaleza; y para exemplo del mundo, dechado de los buenos, y confusion de los malos: y vltimadamente para satisfacion copiosa de los vnos y de los otros: que esto es ser juso, posponer su bien particular por el comun de todos, como arriba queda ya dicho.

QVE TRATA como los justos se visten de Christo, y de su justicia, y en que manera se van siempre justificando mas.

§. VI.

43 *Dominus iustus noster*. San Teodoreto en la Glosa ordinaria traslada: *Dominus iustitia nostra*. Y lo mismo da a entender, quiere dezir: Iusto nuestro, que justicia nuestra. Y assi como dize el Sabio: *Qui communicauerit superbiæ induit superbiã*. Que el q̃ trata y comunica al soberuio, se vestirà de soberuia. Assi el q̃ cõuersare, y comunicare cõ el justo de los justos, se vestira de justicia. Y quiça aludio a esto S. Pablo, quando dixo *Induimini Dñm nostrũ Iesum Christum*. Vestios de nuestro Señor Iesu Christo, si quereys parecer bien en las celestiales bodas del Rey supremo: esto es, vestios de su justicia. En lo qual nos da a entender, q̃ por la culpa quedamos della desnudos. Y esta es sin duda la vestidura deq̃ 44 carecia aquel q̃ fue lançado de las bodas, a quiẽ el Señor dixo: *Amisce quomodo huc intrasti sine veste nupciali*. Amigo como te atreuiste a entrar aqui sin vestidura de justicia y de gracia: y de pura confusiõ quedò mudo: cõfundiose de verse desnudo, como lo quedò Adã despues de auer trasspasado el mãdamiento de Dios. Assi lodize el: *Abscõdime eo quod nudus essem*. Y por estar desnudas cinco virgines locas, desta soberana vestidura las desconocio el Esposo. *Nescio vos*. Yo no se quiẽ soys, no venis vestidas de mi librea. Y no solo este

S. The. in glo.

Ecl. 13.

Rom. 13

Señor las desconoce, sino todas sus criaturas. Como se vido en el primer hombre, contra quien las criaturas que antes le estauan sujetas, se le rebelaron por desconocerle y no hallarle vestido de justicia. Y aun su misma carne se le mostró contraria y enemiga. Su cõciencia propia le mordia, y se mostraua su berdugo, atemorizandole con remordimiẽtos particulares: como le sucediò a Anteon, aquiẽ por desconocerle sus mismos perros le despedaçarõ. Y esto era lo que temia mucho Cain, quando le apartò Dios de si: y assi se quexaua y dezia. *Ecce eijcis me hodie à facie tua, & ero vagus, & profugus in terra. Omnis qui inuenerit me occidet me.* E aqui Señor me lãçays de vuestra presencia con tan grande confusiõ: y assi como mi sero y desdichado, andarè bagueando por toda la tierra, y qualquiera q̃ me encõtrare me quitarà la vida, por verme desnudo de vuestra gracia y justicia, y tan diferente del que antes era.

Gen. 4.

De manera, q̃ por la culpa quedò desnudo el hombre, y lo quedaron sus potẽcias, que antes estauan tan ricamente atabiadas. Desnudo quedó el entendimiẽto de sabiduria, la volũtad de justicia, y el alma de gracia: pues para cubrir esta desnudez tan vergonçosa, dize san Pablo, que nos vistamos de nuestro Señor Iesu Christo: *Induimini Dominum nostrum Iesum Christum.* Para cuya inteligẽcia es de aduertir, que llama la sagrada Escritura vestido, a la abundãcia, vestido de gloria llama al que esta muy glorioso, vestido de salud, al q̃ la tiene de sobra. Y es la razon, que la vestidura cõprehende al hombre, le cerca y rodea de pies a cabeça, y le honra y autoriza: *Induit sunt arietes ouium, & vales abundabunt frumento.* Dixo Dauid, los corderos se vistieron de ouejas, y los valles estauan abundantes de trigo. Y san Geronymo trasslada del Hebreo; *Vestientur agnis greges.* Vestirsean las ouejas de corderos, aurâ grãde abundancia de crias. Y otra traslacion: *Et vales vestientur frumento.* Como quiẽ dize, será riquissima la cosecha pues las cañadas lleuarán abundancia de trigo. Y con este mismo frasis declarò este Profeta los males q̃ sucederian al hombre quando perdiese la justicia: *Induit*

Psal. 64.

duit maledictionem sicut vestimentum. Vestirsea de maldicion, esto es, sera grande su desgracia. El remedio pues està, en que nos vistamos de nuestro Señor Iesu-Christo, y no como quiera, sino que sea con grande abundancia del. Que de ropa trae vn hombre sobre si camisa, jubon, sayo, y todo lo demas: Pues assi os aueys de vestir de Christo. Mucha desta ropa que està resfriada la caridad: vestios de Christo, y mas Christo, y tomar mucho de Christo.

Psa. 108.

48 No dudo yo, sino que deuio de ser esto lo que nos dixo san Iuan: *Qui iustus est iustificetur adhuc*. El que es justo, justifiquese mas. En los bienes del cuerpo, es la cudicia muy cõdenada: pero no en los del alma. Tener vn hombre mucha riq̃za, y honra, y dessear mas, es ambicion infernal: pero virtud y mas vitud, y desseo de virtud, es gran gloria de la buena conciencia. Estar vn hombre satisfeho el estomago, y dessear comer mas, es gula: pero tener el justo quanto mas justo, mas hambre y sed de justicia, es virtud diuina canonizada por el mismo Dios: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitia.*

Ap. 22.

Bienauẽturados los que tienen hambre y sed de justicia. Y quien sepamos son estos? Sã Bernardo lo dize: *Iustus semper esurit, & sitit iustitiam. ita vt si semper viueret iustior esse contenderet, neque dicet satis est*. El justo siẽpre tiene hambre y sed de justi 49 cia, de tal manera q̃ si siẽpre viuiese, siempre traeria contienda con sigo mismo, para ser mas justo: y nunca diria basta, hasta la muerte. Assi lo dize el Ecclesiastico: *Ne berearis vsque ad mortem iustificari*. No te aberguẽces de iustificarte mas y mas, mientras la vida te durare: que assi lo hazia el Rey Dauid, quando hablando con Dios le suplicaua: *Amplius labame ab iniquitate mea*. Señor labadme mas aũque os parezca que estoy limpio. Quando vno combalece de vna enfermedad, come siẽpre y no se harta: assi Dauid no se vee harto de esta limpieça. Y assi tambien como quando vn aposento esta muy sucio por muchas vezes que le barran siempre queda sospechoso. Vn trapo asqueroso por mas q̃ le blanqueen con jabon y lo echen en colada, todavia parece ó se les antoja que guele mal. Assi dize Dauid:

Eccl. 18.

Psal. 50.

Señor

Señor, segun me è visto, sucio y asqueroso, y hecho vn muladar de inmudicias, no acabo de persuadirme a q̃ estoy bien limpio: *Amplius labame*, labadme vna y muchas vezes: Es lo mismo q̃ dezia san Iuan, el que es justo, justifiq̃ese mas, vistase de Christo, y mas Christo, y tome mucho de Christo.

De que suerte sepamos, podemos vestirnos mucho de CHRISTO? mirar vos lo que fue vestirse IESV CHRISTO de hombre, y por ay entendereys que es el hombre vestirse de CRHISTO: *Semetipsum exinaniuit forma seruiens accipiens in similitudinem hominum factus & habito inuentus, vt homo*. Dixo el glorioso Apostol san Pablo, que se auia humillado este Señor, y se auia aniquilado, y tomado forma de sieruo, y habito de hombre. Demanera, que a la humanidad nuestra llama habito suyo, porque se vistio de todas las flaquezas de hombre, de la hambre, sed, cansancio, fatiga, y dolor: Esso es mucho, vestirse de hombre? Agora pues, vestios vos de Christo, vestios de todas sus riquezas, vestios de su justicia, de su mansedumbre, de su paciencia, de todas sus virtudes, y vltimadamente de su gracia, y caridad, y aunque os parezca que estays bien vestido de CHRISTO, y de su justicia, creed que no lo estays tanto como podeys y deueys estar. Que esto es lo que nos vā aconsejando san Iuan: El q̃ es justo justifiq̃se mas. Y lo mismo nos acõseja el Apostol S. Pablo: *Iustitia enim Dei revelatur in eo ex fide in fidem*. Que la Iusticia de Dios, se nos revela de Fé en Fè. Llama a Christo justicia de Dios: por que es su Iusto, aunque aqui por hazernos fauor lo intitula Ieremias: *Iustus noster*. Pues esta justicia de Dios se nos va comunicando de Fè en Fé, de vna Fe grãde a otra mayor, que llamã los Teologos augecẽte, Fè mas acrecentada. Y en esto se fũdauan los que pediã a Christo: *Domine ad auge nobis fidem*. Señor, aumentanos mas la Fè: porque esta es como el Aurora que es principio de el dia, y va creciẽdo de luz en mas luz, hasta que llega al dia perfecto, de la bienauenturança, y de la clara, y ver-

Phip. 2. *Apo. 22* *Rom. 1.* *Luc. 17.*

verifica vision, y gloria de Dios: donde la perfecion y justicia, por estar en su vltimado termino, no tiene aumento de merecimientos solo acà miẽtras somos viadores podemos aumẽtar esta justicia y Fè diuina. Y en razon desto, dezia el Real Profeta Dauid de los justos: *Ibunt de virtute in virtutem, & videbitur Deus Deorũ in Sion.* Que yran de virtud en vertud, hasta ver el que es Dios de los Dioses, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, y Iusto de los Iustos. De manera, que miẽtras fueremos caminando a este Señor, tendremos aumẽto de virtudes, de gracia, y justicia.

Psal. 82.

§ 3

Todo esto es vestirse de Christo, y de mas Christo. Y lo que auiamos de procurar mucho, es, q̃ de tal suerte nos viistiesemos del, que no separeciesse en nosotros cosa que no fuesse Christo, y semejança suya. El Profeta Ezequiel, despues de auernos pintado aquellos quatro misteriosos animales, que vido que eran simbolo y figura de los justos, dize: *Similitudo hominis erat in eis.* Sobre lo qual pregunta san Gregorio, que hombre es este cuya similitud, y semejança se halla en aquesos animales, ò por mejor dezir: en los varones justos que ellos representauan, sino aquel de quien dixo san Pablo: *Qui cum in forma Dei esset, exinaniuit semetipsum formam serui accipiens in similitudinem hominum factus, & habitu inuentus ut homo.* Que estando en forma de Dios, y pudiendo mostrar la igualdad que con el tenia, se humillo haziendose verdadero hombre: pues a este hõbre dize el Profeta, que se an de assimilar los justos si quierẽ tener verdadera justicia: y la similitud à de ser en la humildad, y menosprecio de si mismos, y de toda la pompa y honra del mundo, conformandose cõ el exemplar y dechado que san Pablo nos pone delãte. y todo esto es administrarnos que nos vistamos de Christo, lo qual tiene principio del agua de santo Bautismo: como dixo el mismõ Apostol: *Quicunque in Christo baptizati estis, Christum induistis.* Todos los que en CHRISTO IESVS os aueys bautizado, os aueys vestido de CHRISTO.

S. Greg. hom. 2. Ezc. 1.

Gala. 3.

§ 4

Contra

Contra toda esta dotrina parece que se opone el Ecle
55 siastes, el qual en la instru-
Eccles.7 cion que da a vn buen hijo, para que alcance la verdadera amistad de Dios, le dize assi: *Noli esse iustus multum* Aduierte hijo, que aunque tienes obligacion de ser justo, no lo seas mucho. Aueriguemos como es esto; como puede ser, que el mismo Espiritu Santo mande vna cosa por su Euangelista, y la desmãde por su Ecclesiastes? Por san Iuan dixo: *Qui iustus*
Apoc.22 *est iustificetur adhuc.* Que no nos cansemos de ser justos. Y agora dize que no lo seamos mucho. A lo qual podemos responder, que en estos dos lugares habla el Espiritu Santo de diferentes justicias: por san Iuan habla de la justicia justificante; porq̃ assi como ay gracia *gratum faciente*, ay justicia y justificante: y el que segun esta es justo, procure serlo mucho mas, para que sea mas y mas agradable a Dios. Pero por el Ecclesiastes, habla de la ju
56 sticia punitiua, que administran los que tienen a su cargo algun gouierno, alguna prelacia, ò oficio pastoral; a los quales dize en otro lugar: *Diligite iustitiam qui iudicatis terram.* Amad la justicia los que juzgays la tierra; amadla, pero sea con templãça; no la ameys tãto que sea ya exceso: no seays demasiadamente justos, executiuos, y rigurosos: porque (segun nuestro Nicolao de Lyra, en la Glosa) la justicia se corrõpe por exceso, y por defecto, como se corrompe la virtud de la liberalidad excediendo por prodigalidad, y faltando por la auaricia. Con esta diferencia que el defecto de la liberalidad por auaricia, es mucho peor que el exceso por prodigalidad, segun lo enseña Aristoteles en el tercero de sus ethicas. Y claro esta, que es mas malo ser vno auariento, que ser prodigo. Al contrario pues, es en la justicia; peor es el que peca por exceso, q̃ el que peca por defecto; porque el defecto arguye pusilanimidad: en ella se funda su remission. Y por que no la tenga en caso que tanto importa al bien comũ de vna republica, las estimu
57 la Dios, diziendo: *Diligite iustitiam, qui iudicatis terram.* Amad la justicia, los que juzgays la tierra; aficionaos de su hermosura; porque tambien parece vn delinquente en la horca, como vna dõzella en el talamo: y quando

Lyra.

Aristot.

do en esto aya alguna remi
sion menos culpable, será q
57 el exceſſo, el qual tiene por
objecto ala crueldad tan na
turalizada con las beſtias, y
agena de los hombres; pues
para ſignificar a vn hõbre
muy piadoſo, le llamamos
humano. A eſte propoſito
viene el mãdar Dios a cada
vno de ſus juezes, que no
ſean muy juſtos: *Noli eſſe in-
ſtus multum*: eſto es: no ſeas
inhumano, no ſeas ſeuero,
no ſeas cruel. La razon de
tan grande inconueniente
da la Gloſa interlineal. *Sũ-
mũ ius iniuria eſt ſũma iniuria.*
El hazer ſuma juſticia, es ha
zer ſuma injuria, y ofenſa a
aquel que juntamente con
ſer juſto, es ſumamente mi-
ſericordioſo. De quien dixo
Heb. 3. el Profeta: *Cum iratus fueris
miſericordiæ recordaueris.* Que
quando eſte juez eſta mas
enojado, ſe templa ſu rigor
cõ miſericordia. Y aſſi quie
re que todos ſus juezes ſe a-
cueſten mas a ella, que a ſu
rigor: y les amenaza brauа-
mente a los q̃ en eſto exce-
dieron, diziendo: *Iudicium
Iob. 2. 33 ſine miſericordia ei, qui nõ facit
miſericordiam.* Iuyzio tendra
ſin miſericordia, aquel juez
que no juzgare con miſeri-
cordia, y aquel que en eſta
juſticia ſe moſtrare muy

juſto, ſerá injuſto para con-
migo.

Aeſte propoſito exclama 58
ſan Bernardo; *Domine memo
rabor iuſtitiæ tuæ ſolius. Ipſa eſt
enim & mea, non ne vna ambo-
bus ſufficiat.* Yo me acordare *Pſa. 70.*
ſiempre Señor, de vueſtra *Bern. ſer*
juſticia, de vueſtro modo de *61. in c̃*
juzgar; vueſtra juſticia à de
ſer mia de aqui adelante, q̃
vna baſta para cubrir a los
dos: ſupueſto que no es tan
breue el palio, que no alcan
ce baſtantemente: porque ſi
dixo vueſtro Profeta: *Iuſtitia* *Pſa. 118.*
tua iuſtitia in æternum. Tu juſ
ticia es juſticia eterna, que
coſa puede auer mas larga
que la eternidad? Luego Se-
ñor, muy largamente nos
puede cubrir a vos, y a mi.
En mi cubrirà la multitud
de mis pecados, y en vos los
teſoros y riquezas de vueſ-
tra miſericordia: vueſtra
juſticia a de ſer la mia: de la
manera que vos juzgays tẽ
go yo de juzgar a los que de
baxo de mi gouierno ſe ſu-
jetaren, acoſtandome ſiem-
pre a lo que fuere mayor
piedad y miſericordia, por
no deſdezir vn punto
delo que ſe es guſto,
y beneplacito
vueſtro.

QUE TRATA DE como Christo en quanto es Iusto justifica a las almas, y como el solo las puede justificar.

§. VII.

59 VOCABVNT EVM *Dominus iustus noster.* En el capitulo precedente, començamos a explicar aquella autoridad de san Pablo: *Iustitia Dei reuelatur ex fide in fidem.* La justicia de Dios, se va reuelando de Fè en Fé. Porque sepamos, si dize Ieremias, que le llamarán al Señor Iusto nuestro, si el es nuestro por auerse-nos comunicado: porque la justicia es suya? *Iustitia Dei*: Porque no será tambien nuestra? nuestra fue su vida y nuestra fue su muerte, nuestra fue su carne, y nuestra su sangre, nuestra su piedad y misericordia: Porque es *Iustus noster*, porque no lo será su justicia? Digo que el llamarse Iusto nuestro, es, porque nos pretende obligar a que seamos tales, que todo el mundo nos conozca por justos suyos: Pero la justicia dize san Pablo, que es suya; porq̃ el fue el principio de nuestra justificacion: De quien cãta la Iglesia, *Deus qui iustificas impiũ.* Dios q̃ justificas al impio. *Rom.* 3. El juez que justifica al que acusan por delinquente, no le haze justo, sino que si el lo està descubre al mundo su justicia que estaua oculta y oprimida, por la falsedad y malicia de los que le acusauan. Y aunque el juez le justifique, si en realidad de verdad el es culpado, quedarsea con la misma culpa. El fauor que le haze esta en que no se haze cuenta de su injusticia para castigarla: porque esta perdonada quãto a su tribunal. Empero quando Dios justifica al impio, no solamente le fauorece en que los Angeles, y los hombres le tengan por justo, sino que real y verdaderamente, le haze que lo sea: porque el es el principio, medio, y fin de nuestra justificacion. No nos justificó en acto, sino que mereció que en virtud de su sangre preciosa nos justificasemos. 61

Rom. 1.

Simil.

60

Para cuya inteligencia se à de aduertir vna admirable doctrina de Aristoteles, en el libro quinto de su Filosofi, en que dize: que la mutacion que se haze en instante, ó es generacion, ò corru-

5 *phi. c.* 1 *tex.* 7.

corrupcion. La generacion es vna mutacion del no ser al ser de alguna cosa. Y por el contrario la corrupcion, es vna mutacion de el ser, al no ser de la tal cosa; y estas dos siempre estan juntas como se verà por este exemplo. Quando en vn madero se enciende fuego aquella es generacion: porque se engendra lo que no auia, y comiença a ser lo q̃ antes no era, y juntamente ay corrupcion del leño: el qual dexa de ser lo que era, y comiença a ser lo que no era; yua trauado lo vno de lo otro, que dize el Filosofo que la generaciõ de lo vno, es corrupcion de lo otro, y al contrario por corrupciõ de vno se engẽdra otro. De la misma manera es la justificacion, en que Dios haze al hõbre de pecador justo. Es menester que el hombre se deshaga en el ser del pecador, para que sea engẽdrado en el ser de justo, De manera, que es vna mutacion de no ser a ser: segun *S. Greg.* dotrina de S. Gregorio en *li. 4. mor. cap. 9.* sus morales, el que es pecador, ya no es: porque aũque no â perdido el ser natural, à dexado de ser en el ser verdadero, que es el de gracia. Y el pecado no es o

Simil.

62

tra cosa, sino vn defecto, vna falta y priuacion della; demanera, que el ser pecador, es no ser. Pues esta mudança haze Dios en las almas de los que justifica, la qual sucede de dos maneras. La vna, por el camino ordinario, y la otra milagrosa. Vn exemplo: No es milagro que en vn leño se encienda fuego poco a poco, disponiendose para recibir su forma, expeliẽdo cõ su calor la humedad que en el puede auer si acaso esta verde. Y quando ya està dispuesto con facilidad se prẽde la llama, è introduze su forma: Pero si estando el leño verde en vn instante lo dispusiesse y abrasasse el fuego, diriamos que era milagro: porque era fuera del orden de naturaleza.

Simil.

Assi pues digo, que vn pecador se conuierta y reciba la gracia, no es por solo esso milagro, que el alma es capaz de recibirla. Y el modo ordinario es, que Dios con su gracia y auxilio preueniente, la và disponiendo expeliendo cõ el temor del fuego infernal, ò con el calor de la contricion, amor, y caridad de Dios: el frio de la culpa que tenia al alma tan resfriada, va defficionando

63

nando la voluntad del afecto que a las criaturas tenia, è inclinãdola a su Criador. Y quando ya esta bien dispuesta, introducele la forma de la diuina gracia. Esta es la comun manera de la justificaciõ, y no se dize milagrosa: porque aunque sobrepuja las fuerças de la naturaleza, y solo Dios la pudo justificar: assi en quanto autor de essa obra sobrenatural; pero no sobrepuja en orden comũ. Otra justificacion haze Dios en instante, estando la materia sin previa disposicion, antes con la suma repugnancia y contrariedad, q̃ podia auer en el mismo acto, que es quando está el alma en la continuacion de su culpa, y obstinada en su pecado. Ay llegò el fuego de la diuina gracia y repentinamente en vn instante la dispuso, la feruorizò, hizole euaquar la culpa, y sujetar la voluntad al yugo de su obediencia, y a sentir en todo lo que es justo: y con esto la conuierte a si, y la justifica, esta es justificacion milagrosa, la qual se vido en San Pablo, en la Magdalena, en San Mateo, en el buen Ladron, y en otros cuya mudança de vn contrario en otro, fue tan

64

repentina, ê instantanea, q̃ muy admirado della el Rey Dauid dezia: *hæc mutatio dexteræ excelsi.* Verdaderamẽte, esta mudança es de la excelsa y poderosa mano de Dios, obra suya es la de la justificacion. *Psal.76.*

DE LO QUE PARA esta justificaciõ se requiere, assi de vuestra parte, como de la suya.

§. VIII.

65 QVATRO Cosas se requieren para esta justificacion. La primera, es lũbre diuina que descubra al pecador el mal estado en q̃ está: porque este conocimiẽto no lo puede el hombre alcançar por si mismo, no puede salir del error en que esta. Bien puede el matarse mas no puede darse la vida. Bien puede echarse en vn poço, pero no salir del, si no es que Dios le de la mano, y le prevenga cõ su gracia: Assi lo dixo el mismo Señor por su Profeta Oseas: *Perditio tua exte, tantum modo in me auxilium tuũ.* Tuya sola es la perdicion Israel: pero tu ganãcia y remedio, esta solo en mi. Esta ayuda que Dios le dà, no es otra *Oseæ.13.*

otra cosa, sino vna luz q̃ alumbraua las tinieblas del pecado en q̃ esta, de quiẽ dixo el Profeta; *Nescierũt, neq; intellexerũt in tenebris ambulant*. En tinieblas estan los ignorantes pecadores. Y q̃ mayor ceguera de entendimiento, q̃ dexarse vno estar en pecado mortal? acostarse en pecado, y leuantarse en pecado; y finalmente derramarse en todo genero de vicios tan sin temor, ni escrupulo, como si todo lo que cree fuesse fabula: y todo lo q̃ dizen los Profetas, y Euangelistas mentira. En tinieblas esto y yo Señor, dezia Dauid: pero tu *illumina oculos meos ne vnquam obdormiant in mortem, ne q̃ãdo dicat inimicus meus prævalui adversũs eum*. Assi lo primero q̃ se requiere para la justificacion del impio, es esta luz de parte de Dios. Lo segũdo es de nuestra parte, y à de ser vn humilde conocimiẽto desta cayda de la gracia y justicia mediante esta luz diuina, para confessarnos, y dolernos della. Lo tercero es vn despecho de la culpa, y vn arrepentimiento grande de auerlo cometido. Y lo vltimo, vna prõptitud de obediencia y sujecion à la voluntad de Dios: porque assi como el pecado consiste en hazer el hõbre su voluntad: assi la justificacion estriba en sujetarse a la diuina.

Psal. 18. 66

Para cuya inteligencia se à de aduertir, q̃ este nõbre Iusticia viene desta palabra *iuxta*, q̃ es lo mismo q̃ estar cerca. *Iuxta regulam*. Quiere dezir cerca de la regla. Esso quiere dezir justicia, lo que se ajusta bien con la regla de la recta razon y voluntad de Dios. Y assi alma justa es aquella que viene al justo con su ley, que està recta, y no torcida. Por esso en los edificios se echa el niuel, para que se ajusten las piedras, y todo el edificio salga recto. El niuel por donde se an de ajustar todas las almas ẽ Dios, es la ley y volũtad diuina, y quando el hombre procede conforme a esta regla tendra vida de justo y recto: y porq̃ delas operaciones humanas las q̃ son propias de el hõbre, en quanto hõbre el primer principio proximo, es el entẽdimiento, y la razõ, y ajustado este con Dios, facilmente se ajustan todas las cosas, y la Fè es la q̃ comiença primero a cautiuar este entẽdimiento, y reduzillo a q̃ se ajuste con Dios, q̃ es su niuel, y regla; poresso la justificacion se atribuye a la fé suya: como principio q̃ le ajusta, y por el se ajusta luego todo lodemas

Psal. 12.

67

Credidit Abraham Deo, & reputatum *Gen.* 15.

tatum est ei ad iustitiam. Creyò Abrahan a Dios, y fuele reputado este hecho a justicia. Dize el texto diuino: y Christo atribuya la saluacion a cada
Mat. 9. passo a la Fè. *Fides tua te saluũ fecit.* La Fè te à hecho salua.

Demanera, q̃ el principio de la vida de gracia, y justificacio̅ del alma, es el de la Fé. Y assi dize S. Pãblo en el lugar q̃ alegamos al principio deste cap. *Iustitia Dei reuelatur in eo ex fide in fidem.* La justicia de Dios se nos reuela de fe en fé Quiere dar a entender, que el
69 primer mouimiento con que se conuierte el hõbre a Dios, es el de la Fè: como enseña el mismo Apostol: *Accedentẽ ad*
Hebr. 11 *Deũ oportet credere.* Al q̃ se llega a Dios, le conuiene creer, q̃ es justificador, y fidelissimo remunerador delos q̃ en el creẽ y se confian del. Demanera q̃ esta justicia de Dios, ò justificacion nuestra, se nos reuela de Fè en Fè. De Fè q̃ mueue a Fè mas acrecentada, q̃ llamã los Teologos *augente.* Mueuenos a q̃ nos apartemos de la culpa y nos arrimemos a Dios: *Maxima*, es entre Filosofos, q̃ *mobile cum mouetur, simul recedit à termino à quo & accedit ad terminum ad quem.* Que todo lo q̃ se mueue juntamente se aparta de vn lugar, y se llega a otro. Otros dos terminos tiene la justificacion, el termino *a*
quo, q̃ es el lugar de donde se à de apartar el alma, que ella se mueue, es el pecado, y el termino *ad quem*, que es lugar dõde se termina, es la justicia los afectos del alma son los pies con q̃ se apartã de lo ma 70
lo, y se llegan a lo bueno.

Y aduertid, q̃ aunq̃ es Dios 1.2.q.iij
el q̃ justifica el q̃ es el origen *ar.7.*
y da principio anuestra justificacion. Con todo dize S. Tomas: *Requiritur motus liberi arbitrij.* Se requiere de nuestra parte mouimiẽto del libre al *Ioann.6*
uedrio: y prueualo con lo que dixo Christo por S. Iuan: *Omnis qui audit à Patre, & didicit venit ad me.* Todo aquel q̃ oye y aprende lo q̃ le enseña el padre, viene a mi. Y el venir, y aprender no se puede pensar se haga sin consentimiento del libre aluedrio: y assi por su parte ayuda el mucho a esta justificacion. La razon es, q̃ Dios mueue todas las cosas segun la naturaleza, y modo de cada vna. Mueue al fuego q̃ suba arriba, y a la piedra q̃ baxe abaxo: de vna manera mueue a la vna, y de otra manera a la otra, segun la diuersidad de sus naturalezas. Assi al hombre mueuele a la justi 71
ficacion, segun la condicion de su naturaleza, q̃ es libre: y de tal manera le infunde el don de la gracia justificante q̃ juntamente mueue el libre alue-

aluedrio para q̃ se haga capaz de recebir este don, especialmente a los q̃ tienen capacidad, ò son capaces deste mouimiento, q̃ son los adultos; empero los niños, ó locos, q̃ no lo son, dize este Dotor, q̃ *mouẽtur à Deo ad iustitiam per solã infirmationẽ animæ ipsorum*. Los mueue Dios a la justificacion, por sola la informacion de sus almas: pero no sin sacramento; porq̃ assi como el pecado original, de que se justifican no llegò a ellos por propria voluntad, sino por la generacion natural de la carne: assi por la generacion del espiritu, se deriua la justicia, y gracia diuina en ellos. Y lo mismo corre de los furiosos, y tõtos, q̃ nunca tuuieron vso de
72 libre aluedrio.

De manera, q̃ aunq̃ Dios es la principal causa de nuestra justificaciõ, ẽ su modo, y segũlariamẽte podemos tãbiẽ nosotros dezir, q̃ lo somos, pues ayudamos a ella ẽ todo lo q̃es de nuestra parte: pero atribuyese esta justificacion del impio a Christo, como se atribuye a Colon la cõquista de las Indias: porq̃ fue el primero q̃ la intento, y despertò a sus cõpañeros a la impressa con su gran valor y animo, y no porq̃ el solo la ganase, y cõquista se. Assi Christo el es el q̃ intẽtò esta justificacion como Señor tã justo, el la medio, y diò fin conquistando nuestras voluntades, venciendo al mũdo aprisionando al Demonio su Principe, y sacandole del, satisfaciẽdo la deuda q̃ se deuia al Padre, muriẽdo por ella en vna Cruz. Conquista fue esta de nuestra justificacion; pero aunque pudo no quiso ser solo, sino que fuessemos nosotros en su ayuda, para su mayor gloria, y nuestro mayor merecimiento.

QVAL SEA MAS LA justificacion de los pecadores, ò la glorificacion de los Santos.

§. IX.

73 1.2.q.iiz art.9. SAnto Tomas, pregunta, si la justificacion fue la mayor obra q̃ Christo hizo? y prueua q̃ si, con aquellas palabras de Dauid: *Miserationes eius super omnia opera eius*. Sus miseraciones fueron sobre todas sus obras. Y en vna oracion q̃ canta la Iglesia, en vna de las Dominicas de enero año, da a entender lo mismo: *Deus qui omnipotentiam tuam parcendo maximè, & miserando manifestas*. Dios, que empleaste todo el resto de tu omnipotencia, en vsar de misericordia, y perdonar. Biẽ se da esto aqui a entẽder: pero mas claro lo dixo S. Agustin declarando aquellas

palabras de Christo: *Et maiora horum faciet.* Dize el assi: *Maius opus est vt ex impio fiat iustus quam creare cœlum, & terram.* Obra mas auentajada es, q̃ el impio se justifique, q̃ la creacion del Cielo y la tierra. Aũ q̃ S. Tomas habla con distin-
74 ció, y declarase en el cuerpo del articulo, donde dize: Que vna obra se puede dezir grãde en dos maneras; la vna es de parte de la misma cosa, y la otra de parte del modo de obrarla: respeto del modo ala mayor obra, es la dela creació porq̃ enella *ex nihilo fit aliquid* De lo q̃ no era nada se haze algo. Pero respeto de la misma obra, mayor es la dela justificacion, porq̃ esta se termina al bien eterno de la vision beatifica, y la creacion al bien tẽporal de la naturaleza mudable. Y assi quando afirma S. Agustin, q̃ es mas hazer de vn impio justo, q̃ criar cielos y tierra, da la razon: *Cœlũ enim, & terra transibũt, prædestinatorũ autẽ salus, & iustificatio permanebit.* El Cielo y la tierra passaran; pero la justificacion, y saluacion delos predestinados permanecerà para siepre. Mayor dificultad ay en la justificació de los pecadores, y glorificació de los justos; é qual sepamos se mostrò Dios mas poderoso, en glorificar a estos, ò en justificar a aquellos? qual de las dos obras es la mayor? A esto responde tãbien cõ distinció, aduirtiendo primero, q̃ de dos maneras se dize vna cosa grã de, ò segun la cantidad absoluta, ò la proporcion. Segun la primera, absolutamente hablando, mayor es el don de la glorificacion de los Santos, q̃ el de la justificacion de los pecadores; porq̃ por la justificacion del impio, se alcança la gracia y justicia *in via*: y por la glorificació del justo, se alcança la gloria de la patria. Luego la glorificacion de los Angeles, y de los hõbres, es en si mayor obra q̃ la justificacion. La otra manera en que vna cosa se dize grande, *quantitate proportionis.* Como el monte q̃ se dize grande, respeto de los pequeños, y se dize pequeño respeto de los grandes. Assi el don de la justificacion es mayor q̃ el de la gloria beatificante; porq̃ mas distancia ay del pecado a la gracia, q̃ dela gracia ala gloria. Y verdaderamente, si lo vno, y lo otro es de igual potencia. *Certe si æqualis est vtrũq; potẽtia hoc maioris est misericordiæ.* Dize S. Agust. q̃ si estas dos obras son de igual potẽcia, a lo menos esta de la justificacion es de mayor misericordia.

Augu. in Ioann. 14

S. Augu.

S. Augu.

CAP. XLIX. DE QVAN proprio es este Atributo, conuiene a saber el Santo, que le dieron los Profetas a Christo.

1 REcopilãdo la Sereniſſima Reyna de los Angeles, las innumerables mercedes, que Dios la auia hecho, reconociẽdoſe muy obligada, dize aſſi: *Fecit mihi magna qui potens eſt, & ſanctum nomen eius.* Hizo cõmigo grandes magnificẽcias aquel q̃ es poderoſo para hazerlas con todos. Y ſi le preguntaſſemos agora, que qual era la mayor magnificencia, q̃ hizo con ella, os reſpõderá con aquellas palabras dela Sabiduria: *Qui creauit me requieuit in tabernaculo meo.* Que mayor magnificencia puede ſer q̃ dignarſe el q̃ me criò de encerrarſe en mis entrañas, moſtrandoſe criador y hijo mio? Y q̃ien ſepamos, es el Señor que tanto fauor os haze? Ya tiene reſpondido: *Qui potens eſt, & ſanctum nomen eius.* El que es poderoſo, y tiene por nombre el Santo, ò digamos aſſi: Hizo comigo eſta gran manificencia, aquel Santo, q̃ entre todos los demas es el poderoſo, y omnipotẽte. Pues no ledixo el Angel, q̃ le puſieſſen por nõbre IESVS? porque no dize aqui la Virgen, q̃ el omnipotẽte q̃ con ella ſe auia moſtrado tan magnifico, ſe llamaua IESVS: que quiere dezir Saluador del mundo, y no el Sãto? Sin duda ninguna quiſo aclarar eſte atributo de Chriſto, y lo miſmo fue llamalle Santo, q̃ llamarle IESVS. Porque todo lo q̃ encierra en ſi eſte nõbre, es IESVS, y todo lo q̃ ay en IESVS es Santo.

Luc. 1.

Eccl. 24.

Luc. 1.

No ay otro q̃ abſolutamẽte ſe pueda llamar Santo, ſino Ieſus: y aſſi le canta la Igleſia, *Tu ſolus Sanctus.* El ſolo ſe pudo llamar Santo; porque a el ſolo conuienen todas las condiciones de la ſantidad. Gerſon en el tratado 12. difine la ſantidad, y dize: *Sanctitas eſt liberata ab omni contagione puritas ſponte ſeruata.* La ſantidad es vna pureza eſpontanea, y libre de todo contagio de culpa. Y deſpues de auer tratado muy largamente della, dize q̃ ſe conoce en dos coſas: y las au-

Gerſ. tra. 12. ſup. cã. Mauriq.

toriza con Sã Gregorio. *Miraculum, & humilitas duo sunt signa, quæ ad manifestandum alicuius sanctitatem sufficiunt.* Dize, que los milagros, y la humildad son dos señales, q̃ bastan a manifestar la santidad de qualquier Sãto. Pues quiẽ mas humilde q̃ este Señor? de quien dize san Pablo. *Qui cũ in forma Dei esset, non rapinã arbitratus est esse se equalem Deo sed semetipsum exhinanuit*, que aun ponderandola el mismo Apostol, despues de auer dicho: *Humiliauit semetipsum*, añade. *Propter quod & Deus exaltauit illum.* Conforme alo q̃ la Virgen dixo: *Dispersit superbos de sede, & exaltauit humiles.* Milagros no pudierõ ser mayores q̃ los suyos, ni con mayor imperio efetuados, tanto q̃ tenia assombrado el mundo. Pues pureza tan libre de toda macula, donde pudo caber sino enel, que era Dios, y hombre, repugnaua el poderse hallar en el culpa? Y como no la hallaron los mayores fiscales suyos, q̃ vuo en el mundo, los Escribas, y Pariseos, quando se sujetò a su juizio, e inquisicion, haziendo los Pesquisidores de esta causa, y diziendoles. *Quis ex vobis arguet me de peccato.* Y pues su malicia no lo pudo descubrir, no pudo caber en el. Y segun estas tres razones biẽ podemos dezir, q̃ el solo fue el Sãto, pues fue el mas limpio, el mas humilde, y el mas milagroso. Notad, q̃ el Angel despues de auer dicho. *Et voca bis nomẽ eius Iesum*, põdrasle señora por nõbre Iesus, añadio *Ideoq; quod nascetur ex te sanctum, vocabitur filius Dei.* El Hijo, q̃ naciere de ti, se llamarâ el Santo. De manera q̃ es lo mismo llamalle Santo, q̃ llamalle Iesus.

Y la Virgen queriẽdo autorizar este atributo, con que fue comunmente intitulado delos Profetas, segun veremos adelãte, le llamò Santo, y no Iesus. El Serafico Doctor San Buenauentura ponder a mucho estas palabras del Angel, especialmẽte en el poner alli Santo, no como adjetiuo q̃ acompaña a otro nõbre, sino como nõbre substantiuo enel genero neutro. Si dixera el Angel, q̃ naceria della carne santa, o varõ santo, muy poco vuiera dicho. Luego bien podemos inferir, q̃ dixo mucho, en dezir, que pariria al Santo, y fue misterio, como quien dize, q̃ auia de parir, al que con excelencia merece este nombre de Santo. El qual nombre tenia el, antes que naciesse, pues era hijo de Dios. Para cuya intelli-

Gregor.

Phil. 2.

Ioann. 8.

Luc. 1.

Bon. ben. in Luc. 1.

teligẽcia aduierte el mesmo Doctor, q̃ todos los hombres, q̃ son hijos de Adam, nacen pecadores. *Omnes nascimur filij iræ.* Todos nascemos hijos de ira, todos polutos, y manchados. Pero dela Virgen nò puede nacer pecador sino Sãto, porque el qũe nace della, no era hijo de Adam, sino de Dios. *Quod nascetur ex te sanctum, vocabitur Filius Dei.* Y luego da la razõ desto. *Quia fecundaris virtute spiritus sancti non prolẽ virigenerabis, sed Dei, non peccatorem sed sanctum.* Dize, que por auer concebido por obra del Spiritusanto, no nacera della hijo de varon, sino hijo de Dios, no pecador sino Santo. Porque si la misma Verdad dize por su Euangelista san Iuan: *Quod natum est ex carne, caro est, & quod natum est ex spiritu, spiritus est.* Que si lo q̃ nace de carne, es carne, y lo q̃ nace de espiritu, es espiritu: lo q̃ nace de santo, como se puede llamar sino Santo? Luego bien le intitula la Virgen: *sanctum nomen eius.* Este titulo le dieron todos los Profetas fundados en esta razon. El Profeta Habacu en su cantico dize estas palabras misteriosas. *Deus ab Austro veniet, et sanctus de mõte Pharan.* Como aueriguaremos, q̃ habla aqui el Profeta

§ *Ioann. 3.*

Habac. 3

de Christo? Muy biẽ si aduertimos ẽ la significaciõ destos dos lugares del Austro, y de Farã, de dõde viene este santo. ¶ El Austro es vn lugar luminoso lleno de luz, todo es dia, y no ay noche. El mõte Farã es vn lugar sõbrio, que esso quiere dezir Farã, sombra. Dize pues, q̃ el Sãto vendra del Austro, y del mõte Faran. Como puede vno en vn mismo tiẽpo venir de dos lugares tã opuestos, y contrarios, de la luz, y delas tinieblas? Es impossible, que aun el Apostol no hallò en ellas conuenencia alguna. *Quæ societas lucis ad tenebras*, no la puede auer entre luz, y tinieblas. Solo dize Habacu, que la vuo en aquel q̃ se intitula el Santo. Cõuinierõ las dos en el, pues procede dela luz, q̃ es el Padre eterno, que assi le llamaron: *Pater luminum apud quẽ nõ est vicicitudinis obũbratio.* Padre de las lũbres, dõde no se halla solo la naturaleza diuina, sino la humana vnidas hipostaticamẽte, en quãto ella dize, q̃ procede tãbiẽ del mõte Farã, porq̃ està llena de sombras, y de culpas, y pecados. 7 Quiẽ pues pudiera proceder desta naturaleza, q̃ no saliesse mãchado? si o clq̃ fue y es santo. Y assi el canoniza por Sãtos a los hõbres, q̃ procedẽ

desta humana naturaleza, no
sacan sus imperfeciones.
Hieron. San Geronymo refiere a vn Hebreo, q̃ le oyo assi interpretar este lugar: *Deus ab austro veniet id est à Bethlē.* Donde el austro llama Belen, porq̃ está situada jũto al austro. Esta declaracio̅ no es tan peregrina q̃ no la sigue̅ grauissimos Do-
Theoph. tores, como son Teofilato,
Theodr. Teodoreto, Eutimio, y Iuan
Eutimio Magencio, en el lib. 1. de sus Dialogos contra los Nestoria-
8 nos: y acerca del monte Farā trasladan los sete̅ta Interpretes: *Et sanctus de monte umbroso, & condenso* Que vendra este Santo del mõte ameno, y sombrio. A este monte fue cõparada la Virgen: fue monte q̃ en perfecion se leuanto, y encũbrò sobre todos los demas mõtes de las humanas criaturas: condenso; porq̃ en ella se cõdensaron y epilogaron todas las virtudes y gracias: hũbroso, porq̃ la hizo sombra la virtud diuina; como lo dixo el Paranimfo: *Spiritus sanctus superveniet in te, & virtus altissimi obũbrabit tibi.* Assi lo interpre-
Luce.1. ta Eutimio, y despues Teosilacto. De lo dicho se colige, que
Habacu quãdo el Profeta dize, q̃ Dios vendra del Austro, y el santo del mõte Farā: es lo mismo q̃ si dixera, q̃ Christo hõbre y Dios, a quien llama Santo, nacio en Belẽ de la virgen Santa Maria: Sãta le llama Habacuc y Sãto le llamò tãbien Isaias.
Exulta, & lauda habitatrix Sion, quia magnus in medio tui sanctus Israel, dize Isaias: Alegrate mucho habitacion de Sion, porq̃ el gran Sãto de Israel esta en medio de ti. Por quiẽ la Glosa y todos los Dotores entiẽden a Christo. En medio, dize, que estará este Santo: y fue muy bien aduertido, porque el es mediador entre Dios, y los hombres; assi como el sol esta enmedio de sus Planetas, repartiendo y comunicando su luz: assi̅ está este Santo, a quiẽ los Profetas llamaron Sol de justicia enmedio de sus fieles repartiendo sus dones, y comunicando su dotrina y exẽplo. O q̃ buen medio tomò para mostrarse Sãto; pues es cosa llana, q̃ en vn buen medio consiste la virtud y santidad; porq̃ todo estremo es vicioso. Vicio seria de vn santo inclinarse mas a vna parte q̃ a otra porq̃ en los q̃ son verdadera-
Simi. mente Santos, no es bien que aya parcialidades, pues dellas
10 nacẽ siempre muchas, y muy grandes diferenciones; assi lo hizo este Santo, porque el no es aceptador de personas: *Stetit Iesus in medio discipulorum suorum, & dixit pax vobis.* Re-
Ioann.20 fiere san Iuan, que se puso en

medio

medio de sus Dicipulos, y les dixo: La paz sea con vosotros Y en realidad de verdad, fue el ponerse en medio muy necessario para q̃ todos la tuuiessen: pues vna vez q̃ se mostrò inclinarse a S. Pedro, mostrãdole particular amor, dize S.
Luc. 22. Lucas, que *facta est contentio inter discipulos, quis eorum videretur esse maior.* Se leuantó vna gran contiẽda entre los Dicipulos, sobre determinar quiẽ entre ellos auia de ser el mayor. Y era tal el fuego de ambiciõ, q̃ se yua encendiẽdo en esto, que fue muy necessario, que para apagalle se pusiesse Christo en medio: y fue de manera, que aunque sus dos mas queridos Dicipulos y primos le pidieron lugares en su Reyno, no se los concedio, porq̃ no dieron en el medio, sino q̃ buscauan estremos: DIC *vt sedeãt hij duo filij mei vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram*
Mat. 20 *in regno tuo*, dize su madre: Señor, haz que el vno se siente
11 a la diestra, y el otro a la siniestra en tu Reyno, ê indignado Christo, les responde q̃ son ignorantes, y no saben lo q̃ pidẽ pues buscan guerra, pudiẽdo tener paz: y no es de su condicion poner a los suyos en semejantes ocasiones. *Non est meum dare vobis.* No es oficio esse de Santos, *& sanctus in medio tui* dio *in Hierusalem.* Pedia vn Rey consejo a vn Filosofo para poder viuir en paz en su Reyno, sin querella de ninguno de sus vasallos, que haria para gouernarlos en justicia. Y el entonces le desembraçó la rodela, y la puso en el suelo buelta hazia arriba, y dixole subete encima deste cãto desta rodela, hizolo assi, y a penas puso alli el pie, quando toda la otra parte de la rodela, se leuantò contra el, y le dio vn buen golpe en la pierna. Quitate de ay Señor: ponte en estotro canto, hizo lo mismo y assi anduuo prouando todos los estremos del paues, o rodela, y siempre las partes cõtrarias, se leuantauan contra el. Ponte agora en medio de ella, hizolo, y estuuo bien sin que alguna de las partes se mouiese; y con esto le dexò y assi el cõsiderando el hecho cayò en la quenta de lo q̃ le podia dezir en aquello, que se pusiesse en medio, y sin inclinarse a la vna ó a la otra parte, hiziesse las mercedes por parejo, y no tendria ninguno quexoso, ni se leuantarian cõtiendas, ni disenciones en su Reyno. Esto an de hazer los Principes, y Prelados, si quierẽ gouernar cõ justicia, y santidad. Como lo hizo el santo de los Santos: *et sanctus in medio*

tui Hierusalem. Assi dize el Eclesiastico deste diuino Señor que era *quasi Stella matutina in medio nebule*. Como fulgentissima estrella enmedio de tinieblas, dando luz de humildad a sus desuanecidos entẽdimientos: en efecto se puso como Santo enmedio de los pecadores, dando medio a sus atibeces, y remedio a sus almas. Tambiẽ se puso enmedio, como coraçon, que era de la santidad de la Iglesia; assi lo dixo por su Profeta: *Factum est cor meum tanquam cera liquescens in medio ventris mei*. Mi coraçon esta como la cera derritiendo se enmedio de mi vientre. Derretiase su bondad y misericodia: y assi era muy justo que se pusiesse enmedio del vientre de la Iglesia, como coraçon que era suyo, y tambien era suyo el lugar de enmedio, para que de essa bondad y misericordia infinita participassen todos por igual; assi el pobre como el rico, el chico como el grande, el plebeyo como el noble, y el Gẽtil como el Iudio, huyendo siempre estremos, que esto deue hazer el que quiere ser Santo. Assi que dize muy biẽ Isaias, que se alegre mucho la habitacion de Sion, pues à tenido por bien de ponerse enmedio della el Sãto de Israel.

Eccl. 50.

Psal. 21.

12

DE COMO ESTE NOMBRE Santo, es nõbre sobre todos los nombres santos y la fuente de toda santidad.

§. I.

13 TOdas las vezes, que en la sagrada Escritura, oymos absolutamente este nombre de Santo, es cosa averiguada que se entiende por Christo en todos los sentidos della. Exemplo tenemos desto en el Psal. 59. donde dize Dauid estas palabras *Salvum fac dextera tua & exaudime, Deus locutus est in sancto suo lætabor*, &c. Salua me Señor mediãte tu diestra, y oyeme: Dios hablò en su santo, alegrarme è. Reparemos mucho en estas misteriosas palabras, y averiguemos q Sãto es este, en quiẽ hablò Dios acerca de la saluacion de los hombres, ò qual de los Santos es el que entiẽde aqui Dauid, pues es cosa cierta que habla Dios en todos ellos. Esto cada dia nos lo canta la Iglesia en el Symbolo de los Apostoles. *Qui locutus est per Prophetas*. Que hablò Dios por sus Profetas Sãtos, como por sus oraculos, y aun en los Profetas, que no lo son en Balan, y en Cayfas. Del qual dixo san Iuan, q profetizò por ser Pontifice aquel año, hablò Dios en el como

Psal. 59

en

en Profeta, y la profecia suya fue pronunciar la sentencia difinitiua, q̃ en el consistorio diuino se auia dado acerca de la muerte de Christo, para remedio de todo el genero humano. *Expedit vt vnus homo moriatur, ne tota gens pereat.* Conuiene, q̃ muera vn hõbre, por q̃ no perezcã todos. Assi q̃ habla Dios en sus santos y Profetas. Sepamos aora por qual dellos se entiẽdẽ las palabras de Dauid? Dios hablò en su santo. Quien es este santo de Dios?

Ioan. 11.

Es, lo q̃ dixo del Baptista. *Non erat ille lux, sed vt testimonium perhiberet de Lumine.* El no era luz, sino daua testimonio della. A esto se opone lo q̃ dixo Christo a todos sus Predicadores: *Vos estis lux mundi.* Que eran la luz del mundo. Pues como son luz, y no son luz? Quiere dezir, q̃ aunq̃ son luz por participaciõ, respeto de Christo, q̃ es luz por essencia, no son ellos luz. Y assi cãtan los Euangelistas del, que *erat lux vera*, q̃ el era la verdadera luz: y por el consiguiẽte ellos no lo eran en su respeto. Porq̃ segũ enseña el Filosofo: *Quod non est vere tale non est tale.* Lo q̃ no es verdaderamente vna cosa, no es la tal cosa. Los Apostoles, y Predicadores no erã luz verdadera? Luego no

Matt 5.

14

son luz sino por participaciõ Luz es la de la luna, y la de las estrellas; pero son lo en ausencia del sol, q̃ en saliendo el, q̃ es luz verdadera, dexan ellas de alumbrar. Assi es la santidad: que Santos son los justos y por tales los canoniza la Iglesia: pero no tienen verdadera, y solida santidad en cõparacion de Christo.

S. Augustin, a quien sigue el Incognito, dize q̃ este santo no se puede entẽder por otro sino por Christo. El qual tiene este nõbre cõ eminencia: y bastadezir el santo, sin añedir otra palabra alguna, para q̃ se entiẽda por el al Hijo de Dios porq̃ el solo lo es por si mismo, sin otra dependencia alguna: y assi lo canta la Iglesia *Tu solus sanctus*. Pues q̃ quiso dezir Dauid en las palabras referidas? Saluame Señor, mediante tu diestra, y oyeme: y luego dize: Dios habló, en su santo: Alegrarme e. Con quiẽ sepamos habla aqui el Profeta? a quiẽ pedia? No a otro, sino al Padre. Y el fin, y blanco de su peticion, era la Encarnaciõ del Verbo diuino, para q̃ redimiesse al genero humano, Y assi dize: Saluame Señor cõ tu diestra: esto es cõ tu hijo por quien en la sagrada Escritura se entiende la diestra de Dios. Pidele mas, que

Augustí. Incogni.

oyga

oyga ſu peticion concediãdo lo q̃ pide. Y pareciẽdole q̃ ya Dios le auia oydo, y q̃ ya tenia alcãcada, y hecha la merced, dize, que ſe alegra mucho, porque habló Dios en ſu ſanto. Alegraſe, de q̃ el Padre eterno tiene ya cometido, y encomẽdado a ſu ſanto, eſto es, a ſu hijo, eſte negocio, y en q̃ el hijo tiene ya determinado, ponerlo por obra a coſta de ſu ſangre y vida, muriẽdo en vna Cruz. Y por la prõtitud grande deſta ſingulariſſima obediẽcia, dize ſan Pablo, q̃ lo enſalçò Dios, y le dio vn nõbre ſobre todo nõbre: y eſte nombre es el Santo, de quiẽ habló Dauid, que es nõbre ſobre todos los nõbres ſantos.

Demanera que quando en
15 la Sagrada Eſcritura oymos dezir el Santo, ſeà de entender Chriſto: *Sãctus ſanctorum*, Sãto de los ſantos le llamó el Profeta Daniel. Y dõde nueſ
Danie.9. tra Vulgata tiene, *Sanctus ſanctorum*, ai otra trãslacio, que le llama *Sanctus ſanctiſsimus*. Sobre lo qual dize Euſebio en
Euſe.l.8 el lib 8. de ſus demonſtraciones, q̃ aunq̃ enlas diuinas letras ai muchos, q̃ tienen nõbre y fama de ſantos, ninguno lo es, ni puede llamarſe ſanto delos ſantos, ſino ſolo Chriſto, porque el es el principio y ſantificacio de todos. Y aquella duplicacion ſanto de los ſantos, denota eminencia y ſuprema dignidad: ſegun la propriedad de la lengua Hebrea. Como quando le llamamos Rey de reyes, y Señor de los ſeñores; aſsi es, llamale Santo de los ſantos.
San Pablo enla Epiſt. que eſ- 16
criuio ad Colocenſ. hablãdo deſte miſterio dize: que embiò Dios a ſu hijo ſanto, para hazernos ſantos. El Philoſofo dize, q̃ cada vno engendra ſu ſemejante. Pues el Santo q̃ puede produzir ſino ſantos? Aſsi lo dize enel Leuit. *Sãcti eritis, quia ego ſanctus ſum.* *Leui.11.* Sed ſantos, pues yo ſoy ſanto, eſto os ruego, y os mãdò, porque lo deſſeo mucho.

Y aſsi lo eſcriuio Sã Pablo a los de Teſalonica. *Hæc eſt vo* 1. *Teſ.4.* *luntas Dei ſanctificatio veſtra.* La voluntad e intẽto de Dios en toda ſu ley, el blanco, a quien las ſaetas de Amor, q̃ ſus mandamientos tiran, es vueſtra ſanctificacion, porq̃ *Sãctitas facit hominẽ Deo ſimilẽ.* Dize Sã Dioniſio: la ſantidad haze al hõbrè, ſer ſemejãte a Dios. Sepamos, pues, q̃ es ſantidad? San Buenauentura en el 1. lib. de ſus Opuſculos la difine. *Sanctitas eſt ab omni labe libera, & perfecta, & omnino immaculata munditia.* Dize, *Dion. l. de divi. nom. c. 12* *Bona. li. 1 opuſc.*

que

que la santidad es vna limpieza perfeta, e inmaculada, y
17 de todo punto libre qualquiera culpa. La misma dotrina enseña S. Thom. Y en esto se
1.*sen.dis.* puedē los hombres parecer a
10.*q.*4.*a* Dios, en el ser santos como
4. el. Pero como todos nacimos de Adam, y Eua, y nos quedó aquella mala semilla dela culpa, no podemos de todo punto ser en esso sus semejantes. Porq̄ como dize san Augustin: *Nullus sanctus caret peccato, nec tamen definit esse sanctus.* Ningun santo carece depecado, y por esso no dexa de ser santo. Es, lo q̄ dixo san Iuan por si, y por todos, los demas santos Apostoles, y discipulos, y por todos, los q̄ despues sucediessen: Si dixeremos, q̄ no tenemos pecado, mentimos. Y por esso le canta a Christo la Iglesia, en la Gloria del sacrificio de la Missa: *Tu solus sanctus.* Señor tu solo
18 eres el Santo. Que dezis columna, y firmamento de toda verdad? Solo eles el santo? luego los justos no son santos? Y si no lo son, como los canonizais, y los mādais venerar, y seā reuerēciados por tales?

Augu.de diffi.eccl. dogmatū

Para lo qual es de aduertir, q̄ este nombre Santo, se toma de dos maneras, Santo por essencia, y Santo por participacion. Por essencia lo es el que tiene santidad independente que la tiene de si mismo: y no de otro: y de stam anera ningu
19 no es Sāto, sino solo Dios. Assi como dize S. Lucas, que ninguno es bueno, sino solo el. Entiendese por essencia, que otros ay buenos y santos que lo son por participacio. Y assi dize Chrysostomo: *Hoc nomen sanctus in omnibus eandem habet sanctificationem, nam & Deus sanctus dicitur sed non sicut & nos.* Este nombre Santo, tiene la misma santificacio en todos, Dios se llamá Santo, y los justos tambien se llaman santos pero no tan propriamente, si no con grāde diferencia: porque en el está la santidad, como en su fuente de donde la demas santidad dimana. Y en este sentido declara el Incog nito, aquellas palabras de Dauid: *Cum sancto sanctus eris.* Con el santo seras santo. Como quien dize: Señor, la santidad es tuya, y es nuestra. Nuestra porq̄ procede de nuestra volū tad, y libre aluedrio: y es tuya porque procede de tu gracia, como de fuente y origen. Los hombres en vna cosa son santos, y en otras no; en sus culpas ê imperfeciones en que caen no se muestran santos:
20 Pero Christo lo fue en todo, como le llama Dauid: *Et sanctꝰ in omnibus operibus eius.* Santo

Chry.ho 13. ca.1. Ioann.

Incogni. Psal.17.

Psa.146

en

en todas sus obras, ò que todas sus obras fueron santas: y tanto, que no lo pudieron ser mas, porque procedian de la fuente de toda santidad, no lo pueden ser tanto en nosotros Y assi dixo el Angel del Apocalypsi a S. Iuan: *Qui sanctus est sanctificetur adhuc.* Apo.22 El que es Santo sea mas santo, que por mucho que lo sea, puede ser mas y por muy buenas obras que sean las que hiziere, las puede mejorar, pues nunca carecen de alguna imperfecion, y descuydo. Todas nuestras justicias, y santidades, como dixo Isaias: Estan menstruadas, y manchadas. Pero deste Santo no se puede dezir, q̃ se santifique mas: porque en el, ni vno ni puede auer palabra, ò pẽsamiento, ò obra, que no fuesse santa y perfeta. Y assi tiene muy justamente este titulo de Santo.

DE LO MVCHO QVE se aplaca la ira de Dios, quando oye este nombre Santo.

§. II.

21 *FEcit mihi magna, qui potens est, & sanctum nomen eius.* Santo es el nombre, dize la Virgen, del que hizo conmigo cosas tan grandes. Y porq̃ no se entendiera, que esta Señora hablaua con aficion, en llamarle Santo, mouida de los fauores y mercedes que auia recebido, y que los Profetas dezian lo mismo por ser amigos suyos: determinò, que los Demonios, que eran los mayores contrarios que tenia; apoyassen esta verdad mal de su grado. Y assi oprimido vno dellos, a quien el Señor lançaua de vn cuerpo humano: dana vozes y dezia: *Quid nobis, & tibi IESV Nazarene, venisti ante tempus perdere nos, scio quod sis sanctus Dei.* Marc.1 IESVS Nazareno, que tienes tu que ver con nosotros, ni nosotros cõtigo? Bien se q̃ eres Santo de Dios. Pondera S. Chrisostomo esto y dize: Que con el tormento grande que le dauan, viẽdose apretar los cordeles, dixo la verdad acerca de lo que sentia: pero con algun dolo y engaño: no lo dixo de todo punto: porque los tormentos, aũque hazen fuerça no quitan la malicia: y por no confessar que era Hijo de Dios verdadero, le llama Santo de Dios, como sino fueran tambien santos de Dios los Profetas, aunque con diferente santidad. O peruerso enemigo (dize S. Chrisost.) ya q̃ confiessas essa verdad, confiessala bien. *Non licet dicere sanctus Dei, sed sanctus Dei.* No le llames Sãto de Dios sino

Chryso.

ſino Sãto Dios. Y ſi el Demonio para aplacar el rigor de Christo, que tanto le atormentaua, le llama Santo: con quantas mas veras lo deuemos nosotros hazer en todas las ocasiones q̃ se nos ofrecen de tribulaciones y trabajos: como lo hazian aquellos dos Seraſines q̃ estauan a los dos lados de Dios, segun refiere Isaias: *Vidi Dominũ sedentẽ super solium excelsum, & elevatum & plena erat omnis terra â maiestate eius.* Dize q̃ vido a Dios sentado en trono y silla degrã Magestad y poderio. Dize Nicolao de Lyra, q̃ daua demostraciõ q̃ juzgaua. *Sedere iudicãtes est.* Que el estar sentado en tã soberano tribunal, era señal q̃ estaua en juyzio. Assi como el estar en pie a la diestra del Padre, era señal de q̃ fauorecia al glorioso Martyr S. Esteuan, quãdo assi le vido: *Ecce video cœlos apertos, & Iesum stãtẽ ad dexteris virtutis Dei.* Veo a IESVS, q̃ esta leuantado a la diestra de Dios: leuantado dize, y no sentado: porq̃ el sentarse es a juzgar. Y aduierte la Glosa, q̃ quando en aquella ocasion le vido Isaias, estaua juzgando al Rey Ozias, y cõdenaua su soberuia cõ grãde indignacion, por auer vsurpado el oficio Sacerdotal tan temerariamente, quitãdo a los sacerdotes el incẽsario de las manos, y ofreciẽdo el el incienso a Dios, cosa prohibida a los Reyes; y concedida solo a los Sacerdotes: y era tan grande el enojo de Dios, q̃ para auerle de aplacar, dize el diuino texto: q̃ *duo Seraphin clamabãt alter ad alterũ, sanctus sanctus, sanctus.* Que dos Seraſines q̃ estauan a los dos lados del luez, humillados a sus pies le entonauan, y cantauã con gran melodia, Santo, Santo. Sãto es el Señor. Alabauan su Sãtissimo nõbre, repitiendolo vna, y muchas vezes, por la dulçura grande, q̃ en referirlo sentian.

Isai.6.

Gloſ.

Act.6

Y de aqui tomò la Iglesia ocasiõ a imitar estos dos Seraſines, llamando tres vezes Sãto a este Señor en el sacrificio de la Missa, que se ordena para aplacar su ira, y alcãçar misericordia del. Y para esto se prepara antes con vn Prefacio lleno de soberanos misterios, ẽ q̃ se refieren sus grãdezas, sus prerrogatiuas, y soberanos atributos. Y todos ellos los remata cõ la repeticiõ de Sãto, Sãto, Sãto es el Señor. Y S. Aguſt. y S. Ambrosio hizierõ lo mismo en el Cantico q̃ cõpusieron, en sus diuinas alabanças, que comiençan: *Te Deum laudamus.* S. Buenauẽtura. tom. 2. de sus opus. ti. 10. c. 6 ponde-

Augusti Ambros.

Bonauen

ponderamucho aquesta repeticiõ del nóbre santo de Dios y dize: quelo encomienda en gran manera el Concilio Calcedonẽse, y que estableciò se repitiessen en todos nuestros trabajos, tribulaciones, y castigos del Cielo, para aplacar aquel indignado Iuez. Dapor autor a S. Iuan Damasceno en el lib. 3. Y despues de auer las encomendado, dize estas formales palabras, q̃ aqui referire, dignas de q̃ todos los Christianos las tengamos siempre en la memoria, para valernos dellas. *Sanctus, sanctus, sanctus Dominus Deus sabaoth, & cuius est tanta virtus? Quod qui dicit illum à morte subitanea, & fulgure, & omnibus tribulationibus est securus.* Que tiene tan grande virtud la repeticion de aq̃ste nombre Santo, Santo, Santo, q̃ los q̃ lo dixeren con deuociõ quedaran libres de muerte subitanea, y de rayos, y delas demas tribulaciones, y castigos del Cielo. De donde se colige lo mucho que precia Dios, y se gloria de aqueste nombre Santo, pues haze con el milagros, como hizo con su bendictissimo nõbre de IESVS.

Damasc

QVE TODO LO QVE se emplea en el culto de Dios, se santifica a el, y goza deste nõbre santo.

§. III.

EL Sereniſſimo Rey, y Profeta Dauid, intimo tesorero de los archiuos de Dios, proueedor insigne de lo que mas perteneece a la gloria, y honra de su culto, como tan gran zelador della, le dize: *Domum tuam Domine decet sanctitudo.* Mucho Señor conuiene a vuestra casa la santidad: y yo hallo por mi cuenta que es muy necessario, y q̃ en ella no deue faltar. Y en realidad de verdad està muy puesto en razon: porque si el dueño de essa casa es Santo, y la casa es santa, forçosamente lo auran de ser los que en ella estuuieren, y todas las cosas q̃ para ello se requiere? La casa deste Señor, es la Iglesia, ò la Triunfante en el Cielo, ò la Militante en la tierra: y a qualquiera que sea le conuiene la santidad. Acerca delo qual dize nuestro Nicolao de Lyra en la Glosa: *In Ecclesia Triumphante nõ recipitur aliud nisi sanctum*: En cuya conformidad, dixo san Iuan: *Non intrabit in ea aliquid coinquinatum*. Que no entrara en ella cosa que estê manchada con culpa. Y en otra parte dize: *Platea, & muri eius ex auro purissimo.* Que sus plaças y sus muros, son de oro purissimo, sin mezcla de escoria

Psal. 92.

Lyra.

Apoc. 21.

escoria alguna. Y en otro lu
26 gar: *Tota ciuitas aurum mũ-dum simile vitro mundo.* Que toda es de oro semejante al vidrio limpio, esto es seme jante al hermoso y transparente cristal. Mas q̃ mucho que lo sea si se dize del dueño, q̃ todo el es de buẽ oro: *Psal. 92.* *Caput eius aurum optimum.* Y si la cabeça desta casa es de oro, auran de ser los miembros de lo mismo, o alomenos muy semejantes. Y assi dize muy bien el Profeta: *Psal. 14.* *Domum tuam Domine decet sanctitudo.* Que a la casa de Dios cõuiene, q̃ todo lo que en ella entrare sea santo y limpio, que no tenga mancha de culpa. Porque segun la difinicion delos doctores *Sanctitas est immunitas a peccatis per gratiam diuinam.* La santidad no es otra cosa si no vna limpieza de todo genero de culpas. Y en la lengua griega lo mismo suena santidad que *sine terra.* Esto es *sine terrena contagione.* Y echasse de ver en la pregunta q̃ hizo Dauid: *Quis requiescet in mõte sancto tuo?* Quiẽ descãsara Señor enel santo mõte de tu casa? quien gozará de aquel descanso perdurable? respondese el mismo y dize: *Innocens manibus & mundo corde qui non accepit in vano animam suam nec iurauit in dolo proximo suo.* El que fuere inocente en las manos, limpio enel coraçon, y no jurare cõ engaño a su proximo. Quiso abraçar y asegurar todas las entradas que tiene el pecado, pensamientos, palabras, y obras. Y fue como si dixera, aquel entrarà en la casa santa de Dios que fuere limpio en los pensamientos del coraçon, y justo enla fidelidad de sus palabras, è inocẽte enla bondad de sus obras. Y para dezillo todo en vna palabra: aquel que fuere todo santo: porq̃ *domũ Die decet sanctitudo.*

Assi lo sintio sañ Pablo: 27
Nunc liberati à peccatis hãbentes fructum in sanctificatione. *Roma. 6.*
Estando libres de pecados gozaremos el fruto de la santificacion en la celestial patria. Y en la epistola que escriuio a los de Tesalonica dize assi: *Non vocauit nos in immunditiã sed in sanctificationẽ.* 1. *Tes. 4.* Para la limpieza, y santificacion, nos llama Dios a su Reyno; donde no ay, ni puede auer cosa coinquinada. Poresso llama Dios a su Iglesia triũfante; porq̃ triũfa de todo mal, y goza de todo bien; triũfa de la miseria humana, y goza dela gloria diuina. De donde se colige,

quan verdadera es la sentẽ
cia de Dauid: *Domum tuam*
Psal. 92. *decet sanctitudo*. La casa que
tiene Dios es la Iglesia mi-
litante, a la qual dize tam-
biẽ el Profeta, que *decet san-*
ctitudo le pertenece la santi
dad. Assi la interpreta nue-
stro Nicolao de Lira en la
Lyra. glosa. *Domus Dei quæ est ec-*
clesia militantes permanebit in
sanctitate fidei vsque ad finem
mundi. Que aquesta Iglesia y
casa de Dios permanecera
en santidad de Fe hasta la
fin del mundo. Quiere de-
zir que no podrá faltar san
tos en ella. Y es tan grande
28 esta verdad, que es vno de
los articulos de nuestra Fe
Sanctorum communionem: Man
danos Dios creer la comu-
nion delos Santos, de cuyos
merecimientos nos hazemos todos particitantes, por ser miembros viuos de este cuerpo mistico de la Iglesia, para lo qual es de aduertir, que ay dos maneras de santidad, como aduierte
3. p. q. 9. inēb. ar. 1 Alexandro Dales: *Sanctitas per dedicationem ad cultū Dei & sanctitas per emundationem a peccatis*. Vna santidad que pertenece al culto de Dios, y otra que contiene la limpieza de peccados, el estar limpio y libre de ellos. Aquello se dize santo ẽla primera manera que se aparta de las cosas profanas y se dedica al seruicio, ministerio y culto de Dios, y en esta manera se halla la santidad, no solo en las criaturas racionales, sino en las irracionales, no solo en las sensitiuas, sino tambien en las insensitiuas. Santas se llaman y consagradas las vestiduras de la Iglesia, y santos y consagrados son los vasos de ellas: consagrado y santo es el altar y todas sus paredes, *Omnia vntionis oleo consecra-*
tis vt sint sancta sanctorum. Dixo Dios enel Exodo consagrame todas las cosas y alhajas que pertenecen a mi casa, que quiero que sean santas. *Exod. 40*

29 En quanto a las sensitiuas, todos aquellos corderos, ouejas, bezerros y semejantes animales que se sacrificauan a Dios se llamauan Santos, porque estauan dedicados a su culto. Y por el consiguiente lo auian de ser todos los fieles, como miembros de aqueste cuerpo mistico dela Iglesia, que harto nos lo persuadia el mismo Señor: *Stote sancti quia pater*
vester sanctus est. Sed Santos pues vuestra cabeça es santa. Y assi como los Nazareos se llamauan Santos por

estar

estar dedicados a Dios. Assi se pueden llamar todos los christianos (aunque todos no lo son) porque predomina en ellos mas la malicia que la gracia. Y quãdo estos no, bastan que lo sean los q̃ estan dedicados al ministerio y culto dela misma Iglesia que son sus ministros y sacerdotes, aquiẽ la Iglesia llama *Sacerdotes sancti*. Y para significar la santidad que a de auer diferente a la de los demas christianos: dize el Incognito que la llamò Sanctitud, y no Santidad.

Incognit. *Domum tuam Domine decet sanctitudo.* No dize que a la casa de Dios pertenece sola mẽte la santidad, sino la sanctitud. Las quales no son vna misma cosa, sino que se
30 distinguen *Secundum magis & minus*. Y dize, que mas virtud y perfeccion y incluye en si este nombre *Sanctitud* que sanctidad. Y confirmalo con vn exemplo evidentissimo en esta forma.

Simi. Mas incluye en si la blancura que lo blanco, porque lo blanco es blanco en razon dela blancura. Pero la blancura no es blãca por lo blãco. Assi agora la sanctidad es la razon formal, por la qual vno se dize Sancto, y al contrario el Sancto no es la razon por donde la Sanctidad, es Sanctidad. Y esta sanctidad conuiene a los christianos, pero alos ministros dela Iglesia la *sanctitud*. Porque estos deuen ser la causa de santidad de los demas christianos, con su buẽ exemplo y doctrina. Y no al cõtrario, que los christianos, legos y seculares seã la causa de la santidad de los ecclesiasticos. Y assi dixo muy biẽ el Profeta: *Domum tuam domine decet sanctitudo.*

Resta pues saber, porque camino podriamos conseguir tan gran santidad, y perfecion como essa? Preguntadselo al mismo Profeta; y aun sin preguntadselo os lo dirá: *Deus in sancto via tua.* Señor, en el Santo pusiste tu camino; esto es en Christo, como aduierte la Glosa interlineal: porq̃ el dixo: *Ego sum via, & nemo venit ad Patrem nisi per me.* Yo soy el camino, y ninguno acertarâ a yr al Padre, sino es por mi. Assi lo declara tambien san Agustin: *In Christo viue redẽs diadte.* Demanera que el verdadero camino para alcançar la santidad con que tanto se agrada Dios, es el mismo Christo. La razõ de esto da el Incogniro, y dize que assi como el Demonio

Incog.

fue el camino de nuestras culpas y pecados; por quien caymos en la enemistad y desgracia de Christo. Assi el fue, y es el proprio camino de nuestra santidad; por quien nos reduziremos a su antigua amistad, y esto quiso el significar quãdo dezia sin mi no podreys hazer cosa que sea santa. Con vosotros y vuestra malicia podreys hazer muchos males, pero sin mi ningun biẽ: *Perditio tua Israel, tantũmodo in me auxilium tuum.* Deziapor
Osea. 13. su Profeta Oseas, tu perdicio Israel en tu mano estuuo, pero tu remedio no lo estaua sino en la mia. Luego bien dize el Profeta *Deus in sancto via tua.* Que en este santo puso el camino y reparo de la santidad.

32 *Incogn.* Otra exposicio de estas palabras da el mismo Incognito. *Deus in santo via tua.* No dize el Profeta *Deus sanctus via tua.* Dios santo, es tu camino, sino Dios puso su camino en el santo. Quiere dezir ẽl camino de santidad para ir al Padre, no es Christo, sino esta é Christo. Pues sepamos q̃ caminos de santidad son estos que estan en Christo? son los sus virtudes eroycas, su raro exẽplo de vida, su santa palabra, su eficaz doctrina, sus milagros, y todos sus exercicios. Porq̃ alli camino dize Genebrardo, que *sumitur pro actione & operatione.* Y assi donde nosotros dezimos: *Deus in sancto via tua*, traslada el *Deus in sanctitate via tua.* Señor en tu santidad està el camino para la nuestra. Tus obras santas seran camino para que te acertemos a imitar. Y quiça quiso dezir esto el mismo Profeta: *Ibunt de virtute in virtutem.* Que iremos caminando a la virtud, por la virtud de Christo. O digamos de otra manera. *Deus in sancto via tua.* Que el alma comunicaua al santo de los santos, mediante el camino de la santidad, o q̃ Christo, no solo era Santo, si no la misma santidad, por quien los Santos son Santos, assi como lo blanco es blanco, por la blãcura como queda dicho. Y agora con esto sin ninguna duda queda proua do q̃ por ser Dios Sãto quiere que todas las cosas que se emplean en el culto santissimo, y seruicio de su casa sean Santas, mo lo son, todas lasque a su ser uicio se dedican.

Geneb. in Psal. 76.

(?)

QVE

QVE SI EL NOMBRE de Christo es Santo como manda Dios que sea santificado? y en que manera es esta santificacion? y quien son estos que le an de santificar?

§. IIII.

33 ET *Sanctum nomen eius.* Pues si es Santo su nombre, como en la oracion del Pater noster, nos enseña el mismo Señor a pedir a Dios y la primera peticion dize, que sea *sanctificetur nomen tuum*: Santificado tu nombre? Si el es Santo, que necessidad tiene de que le Santifiqnen? *Aliquando sanctum non est vt modo sanctificetur.* Dize san Agustin: Fue por ventura no Santo en algun tiempo, para que agora sea menester santificarle de nueuo? Y sepamos, quiẽ son estos, que le pueden santificar? A san Chrysostomo, en su imperfeto, le parece q̃ le haze dificultad no pequeña: porque si el esta santificado perfetissimamente que le podemos nosotros añedir con nuestra santificacion? ò que bien le viene a Christo de que nosotros le santifiquemos? ò en que manera le podemos nosotros santificar? *Quomodo sanctificatur ab homine, qui sanctificat homines?* Si el santifica a los hombres, como los hõbres pueden santificarlo a el? Estos Doctores Santos ponen duda; y ellos mismos la desatan. El mismo san Chrisostomo, sobre este lugar de San Mateo, dize assi: *Sanctificetur quippe est glorificetur.* Lo mismo es: Sea santificado tu nombre, que sea glorificado: y trae aquellos dos Serafines que vido Isaias, que queriendo glorificar a Dios en aquel trono de tan grande Magestad, donde estaua sentado, le cantauan a coros, Santo, Santo, Santo, es el Señor de los exercitos. De donde se colige, que lo mismo es santificar, que glorificar. Y assi el glorioso san Bernardo, quãdo interpreta este lugar, dize assi: *Sanctificetur nomen tuum. Nomen eius id est gloria eius.* Dize, que su nombre alli, es lo mismo que su gloria; y pone la misma dificultad: *Illa gloria quãdo non Sancta?* Quando no fue su gloria santa, para que se aya de santificar? Y responde por el mismo tenor, que los demas Doctores. *Tunc sanctificatur cum in sanctitate glorificatur â nobis.* En-

Mat.5.

Augu. in Psa. 103

Chri. ho. 14

Ho.20. in Mat.c.5

Bern. ser. 6. in qua drag.

tonces es santificado su nõbre, ó su gloria quando es glorificada por nosotros: y es modo de dezir, assi como dezimos acá: Hagase tu voluntad. Como se à de hazer la volũtad de Dios, si es eterna? Lo que se pide, es, que su voluntad se haga en nosotros: esto es, que nosotros no nos apartemos della, sino que la suya sea la nuestra.

35 Assi dize san Bernardo, que se entiende que su gloria sea santificada: eterna fue su santificacion: pero pedimos que la glorifiquemos nosotros con nuestra propria santidad, y en esse mismo sentido lo declara san Chrysostomo. *Glorificetur per vitam nostram.* Sea su nõbre glorificado en nuestra vida: esto es, en nuestro modo de viuir. Conforme a lo que dixo poco antes por el glorioso san Mateo: *Sic luceat lux vestra coram hominibus vt videant opera vestra, & glorificent Patrem vestrum, qui in cœlis est.* De tal manera resplandezcan vuestras obras delante de los hombres, que viendolas glorifiquen a vuestro Padre, que esta en el Cielo. Pues el no esta glorificado en si mismo? Si; pero assi como acâ, quando vemos a vn mãcebo virtuoso, y adornado de particulares gracias, bẽdecimos a sus padres: como lo hizo Marcela criada de santa Marta, quando vido las marauillas de Christo. *Beatus venter, qui te portauit, & vbera quæ suxisti.* Bienauenturado el vientre en que anduuiste, y los pechos que mamaste: bienauẽturada la madre que te pario. Assi por los buenos Christianos, santifican, glorifican, y bendicen a Dios los q̃ consideran su virtud.

Mat. 5.

Simi.

Luc. 11

36 Y declarandose mas este Doctor en su imperfeto, dize assi: *Quæ est ista sanctificatio Dei, nisi vt sanctis moribus viuentes in nobis Deus sanctificetur.* Que santificacion os parece que es esta de Dios, sino significarnos que serà santificado en nosotros, si viuimos en buenas costumbres: porque el que viue entre los hombres con pura y limpia conciencia en paz con todos, y sin querella de ninguno, como ellos ven sus buenas obras, santifican al Padre Eterno, que dize: *Sancti estote quia ego sanctus sum.* Sed Santos; porque como lo soy yo no me contento con menos de que lo seays. Entra aqui el glorioso Chrisostomo, y dize: *Quid est sancti estote nisi præceptum*

Chrysost.

cepta mea implete, voluntatem meam facite, in vijs meis ambulaste. Cum ita feceritis sanctificatur Pater vester. Que quiso dezir en ſed ſantos, ſi no cumplid mis preceptos: hazed mi voluntad, y ſeguid mis piſadas: y quando lo hizieredes, ſerá el nombre de vueſtro Padre ſantificado.

37 Y ſi deſta manera le ſantificamos a el en noſotros, el nos ſantificará enſi: y el que en eſta manera no ſantifica a Dios, no ſerá de Dios ſantificado, y entonces le ſantificamos bien, quando ſabiendo que es Santo le tenemos, y quando velamos mucho por no violar la ſantidad de ſu nombre cõ nueſtras malas coſtumbres. Y finalmente concluye ſan Chryſoſtomo, con dezir, que aſſi como es el nombre de Dios glorifido por los buenos y piadoſos Chriſtianos: aſſi por ver la rotura, y diſolucion de los malos toman muchos infieles ocaſiõ a blaſfemarle. Como lo dixo el Profeta Natan a Dauid, pronunciandole la indignacion juſtiſſima del Cielo contra el, y el gran caſtigo que le amenazaua: y eſto: *Quia blaſphemare* 2. *Reg*, 12 *feciſti nomẽ Domini*: porq̃ hiziſte a los Gẽtiles q̃ blaſfema ſen el nõbre de Dios, como haziendo burla del, pues ſe ſeruia de vn Rey tã deſembuelto y eſcãdaloſo. Aſſi la hazẽ el dia de oy de ver tan deſenfrenados a los malos Chriſtianos. De donde infiere el glorioſo Geronimo declarãdo eſte lugar. *Si enim propter peccatores nomen Dei blaſphematur in gẽtibus, é cõtrario propter iuſtos ſanctificatur.* Si por los pecadores ſe blaſfema el nõbre de Dios ẽtre los Gẽtiles: luego al contrario por los juſtos es ſantificado. Y las miſmas razones trae S. Aguſt. *Cũ dicimus ſanctificetur nomen tuũ, nos ipſos admonemus deſiderare ut nomen eius quod ſemper ſanctus eſt etiã apud homines ſanctũ habeatur.* Quando dezimos que ſea ſu nombre ſantificado, nos amoneſtamos a noſotros miſmos, q̃ procuremos q̃ ſu nõbre, q̃ ẽ ſi es ſiẽpre ſanto ſea tenido por tal entre los hombres. *Id eſt non contemnatur.* No ſea menoſpreciado, y tenido en poco: porq̃ para cõ algunos dize, q̃ aun no es Santo: aũ no tienẽ eſſe cõcepto del por nueſtros grandes pecados. Empero como lo à de ſer entre gẽte tã obſtinada, è inmunda como ſon los idolatras, è infieles. *Omnia munda mundis*, dixo

Hiero. in Mat. l. 1. c. 6.

38

Auguſti.

dixo el Apostol san Pablo:
Tit. 1 Todo es limpio para los limpios: *In mundis in fidelibus nihil est mundum. Si nihil est mundum eis nec Deus.* No ay cosa munda, (dize el glorioso san Agustin) para los in-
August. mundos, ni aun el mismo Dios, pues le blasfeman, y no le tienen por Santo, y da la razon: Todo lo que es limpio agrada, y si agrada es alabado y bendecido: luego lo que blasfeman, desagradales, y si les desagrada, es por no tenerlo por bueno y santo. Pues haz tu Christiano mio con tus buenas, y perfetas obras, que el nombre de Dios sea conocido por Santo y bueno entre los mas malos y peruersos pecadores: para que no se quexe de nosotros la Magestad del Señor: como lo hizo en
Malac. 1 tiempo del Profeta Malaquias: *Magnum est nomen meum in gentibus, & vos polluistis illud.* Muy gran nombre tenia yo entre los Gentiles, y vosotros lo maculastis.

EN QUE SE SANTIfica nombre de Dios? y qual de los nombres a de ser el santificado y quando començo su santificacion.

§. V.

EL Angelico Doctor san- 39
to Tomas toca esta difi- 2.2.q.83.
cultad, y dize, que no santi- art.9.
ficamos nosotros a Dios, quando dezimos, que sea Santificado su nombre, sino confessamos que lo es en si: y pedimos que lo sea el en nosotros. Esta confession nos manda Dios que hagamos en reconocimiento de lo mucho que por nosotros a hecho, y por el gran prouecho que de hazerlo se nos sigue. Lo que le pedimos es, que no permita en ninguna manera, discrepemos de santificar su nombre con nuestra buena vida y costumbres. Assi lo declara el glorioso san Cipriano. *Non quod optemus à Deo ut sanctificetur orationibus nostris. Sed petimus ut qui in baptismo sanctificati sumus in eo quod esse cepimus perseueremus.* No pedimos a Dios, que se dexe santificar de nuestras oraciones, pues ellas no son poderosas para esso, ni Dios tiene necessidad de santificacion, siendo como es la misma Santidad. Empero pedimos, que los que en el santo Baptismo, fuymos por su sangre santificados, perse-
Cyprian.

ueremos

ueremos en el bien que co-
mençamos; pues segun essa
40 perseuerancia santificare-
mos su nombre. Y esto de-
uio de querer dezir por el
Luc. 19. Euangelista san Lucas: *Stote sancti quia ego sanctus sum.* Si
desseays santificar mi nom
bre, sed Santos, pues para a-
uerlo de hazer, es menester
que primero lo seays. Porq̃
como dize san Pablo: *Hec*
1. *Tim.* 4 *est vol̃tas* Dei *sanctificatio ve-*
stra. la voluntad de Dios en
pediros que santifiqueys su
nõbre, es sola vuestra santi-
ficacion: y sino lo aueys de
41 hazer assi, no lo tomeys en
la boca: porq̃ el no santifi-
carle es blasfemarle, y ẽl no
yr con el, es yr contra el: y
el que no recibe y coge de
sus merecimientos, los des-
perdicia, como el dixo: *Qui*
non est mecum contra me est, &
qui non coligit mecum Sparcit.
Isai. 52. Y quiça se quexaua por esto
Tota die nomen meum blasphe-
matur. Cada dia se blasfema
mi nombre: porque nunca
se cae de la boca de los peca
dores, y no le toman para
bendezirle y santificarle.
42 *Sanctificetur nomen tuũ.* Sã-
tificado sea su nombre. Que
nõbre, ò qual dellos? porq̃
si son tantos los referidos, è
inumerables, los q̃ quedã por
referir: porq̃ no dize que se
santifiquen, y bendigan sus
nombres, y no su nõbre? Y
ya q̃ lo dize assi: qual de to-
dos ellos quiere q̃ sea el san *Gabri. in*
tificado? A esto responde vn *lect.* 66.
Dotor graue, q̃ escriue so-
bre el Canon de la Missa; q̃
qualquiera nombre q̃ nos 43
declara algo de las grande-
zas de Dios, esse es su nom-
bre. Y porq̃ ay muchos des-
tos con diuersas denomina
ciones en cada vno dellos
santificamos su nombre, cõ
fessando, q̃ qualquiera delos
q̃ del se refieren, es nõbre
Santo: *Sanctum, & terribile no-* *Psa.* 110
men eius, dixo Dauid: Santo y
terrible dize q̃ es su nõbre.
Es Santo porq̃ incluye mu-
chos de piedad, de clemẽcia
como dezir q̃ es Padre, q̃ es
Conciliario, q̃ es Principe
de Paz, Abogado, Amable, y
Iusto, en todos estos y otros
muchos muestra q̃ es Santo
pero es terrible en ser Dios
fuerte, Señor delos exercitos 44
Leon del Tribu de Iuda, que
son masbrauos, y tienẽ mas
coraje, Fuego consumidor,
y otros tales. Empero por
los vnos y por los otros, por
los de justicia, y misericor-
dia, deue ser santificado; y
sobre todos los nõbres lo
deue ser este dulcissimo nõ
bre de IESVS. Por medio
del qual, el q̃ por estos nom
bres

bres nos traya como amedrentados, se à buelto Prin-
cipe de Paz, y Padre de mi-
45 sericordia, y debaxo de cin
co letras en que se encierra
IESVS, á recogido su justi-
cia y terribilidad: por esso
se quiso Circuncidar, quãdo
le pusieron el nombre. Assi
Simi. como acá, quando vno tira
mucho vn dardo, ò vna pie
dra dezimos, menester es q̃
se sangre. Quiso con su Cir-
cuncision cũplir toda la jus
ticia, cerrando los terminos
al rigor de la ley vieja, para
començar cõ mas suauidad
la nueua, q̃auia de ser ley de
gracia. Y siendo assi, cõ mu
cha razon, en señal de agra-
decimiento: deuemos dezir
todos: *Sanctificetur nomen tuũ*
Que sea santificado tal nõ-
bre.

46 Santificarlo, es lo mismo
q̃ glorificarlo, ò reuerãciar
lo, como queda dicho en el
§. passado. Y esta reueren-
cia ò glorificacion, dize san
Pablo, q̃ se harâ al Santissi-
mo nõbre de IESVS. por to
das sus criaturas, assi los del
Cielo, como los de la tierra,
y las del mismo infierno. *In*
nomine Iesu omne genu flectatur
Phil. 2. *cælestium, terrestrium, & infer*
norum, & omnis lingua confitea
tur. Todas las lenguas, dize,
q̃ le cõfessarã, y las rodillas
de todos se doblaran para
su adoracion y santificacio.
Pregũta el Profeta Micheas
Quid dignum offeram Domino? *Mich. 6.*
Que ofrecere yo q̃ sea digno
de Dios? Y luego responde:
Ya se lo q̃ me è de ofrecer.
Curbabo genu meũ Deo excelso.
Doblarê mi rodilla a Dios.
Essa manera de santificacio
pide Dios a toda criatura, q̃
se le humilla y reconozce 47
su celsitud. Y si esta sujecio
falta de parte de la criatura,
cayra en mil faltas delante
de Dios, de quien depende *Psal. 61.*
todo su bien; *Non ne Deo sub*
iecta erit anima mea? ab ipso e-
nim salutare meum, dezia Da-
uid; Que mucho q̃ mi alma
esté sujeta a mi Dios, si de el
està pendiẽte mi salud eter
na y tẽporal, y todo lo q̃ to-
ca a su conseruacion? porq̃
si los cuerpos inferiores, re
ciben delos superiores, y ce
lestes, el influxo, y mouimiẽ
to; justo es, q̃ les esten subor
dinados, y sujetos. Assi digo,
que si quanto nos es possi-
ble, no nos sujetamos a Dios
no alcançaremos del nada.
Bien se sabe, q̃ Dios no tie-
ne necessidad para su santifi
cacio de nuestra humildad
pues de nuestras genuflecio
nes, no se le añade a el cosa
alguna, sino a nosotros, q̃ hu
millandonos recebimos sus

bienes, y nos hazemos capaces de sus soberanos beneficios: porq̃ aũque se dize del *Pro.16.* *Omnia propter semetipsum operatus est Deus.* Que en todas
48 sus obras pretende la santificacion, y manifestacion de su gloria: Cõ todo esso resulta ella en gran prouecho, y bien nuestro: pues viendo la grãdeza de su Magestad, la sãtificamos, y bendecimos, y nos escusamos de ofenderle por no hazernos indignos de sus bienes, y merecedores de su indignaciõ y rigor de su justicia: pues todas las plagas q̃ embio a Faraõ, fueron endereçadas a castigar su rebeldia, en no quererse sujetar a su gouierno: y para q̃ toda criatura se le sujetasse, y reconociesse, tomò nõbres de Magestad, y no lo alcançó de todo punto, hasta q̃ tomò este nõbre IESVS.
En la formacion del mũdo se admiraron los Angeles, y los hombres, de la bondad, poder, y sabiduria de Dios; pero no le dieró la suma reuerencia q̃ deuiã, antes grã parte dellos le negaró, y pretendieron correr parejas. Y si en los Angeles vuo esta falta de recocimiento, que auria en los hombres.
49 Nota Ruperto mucho el *Rupert.* desconocimiẽto de nuestros padres, q̃ acabando de recebir tã singulares beneficios dela mano de Dios en su formaciõ: no dize el texto, q̃ se arrodillaró a bendezirle, y santificarle, ni aũ se oyò de ellos palabra de agradecimiẽto, antes se desuanecieró, y se persuadieró a q̃ podian ser dioses como el. La soberuia q̃ se ẽ ellos precedio al pecado q̃ cometieró, (q̃ fue en su manera causa del) denota la Sagrada Escritura como aduierte Ruperto en aquellas palabras: *Sed & ser pens erat calidior.* Donde da a entender, q̃ el mal no comẽçò del bocado exterior, sino q̃ el Demonio auia puesto antes soberuia interior en sus coraçones, y vna manera de ingratitud, y desuanecimiẽto; y despues los derribó cõ facilidad, cõ la comida exterior. Sino se ensoberuecieran, no cayeran: como el Samaritano, q̃ cayó ẽ manos de ladrones, dize, q̃ descendia de Ierusalẽ a Iericò: sino descendiera, no cayera en sus manos crueles. Assi sino se ensoberuecierã nuestros padres, no quebratarã el precepto. *Genes.3* *Luc.10*
Veys aqui como ni los Angeles, ni los hõbres santificã y bẽdizen a Dios despues de tan innumerables beneficios

antes

antes los hijos del hombre en aq̃l estado de naturaleza
50 començaron a arrodillarse a los idolos. Y lo mismo hizierõ en la ley Escrita, auiẽdoseles Dios manifestado mas: no solo en Egypto dõde estuuieron captiuos, y en el desierto, quando Dios les sacaua de tan penosa esclauonia, sino tambiẽ enla misma tierra de Promissiõ, alli se les yuan los ojos tras el idolo Baal, tanto, q̃ por vna grã cosa dixo Dios a su Profeta Elias, q̃ auia reseruado
3. Reg. 19 siete mil hõbres, q̃ no auian hincado la rodilla al idolo Baal. Pues sepamos Señor, quando se â de cũplir lo q̃
Isai. 45. dixistis por Isaïas: *Mihi flectetur omne genu*. Que todos los del mundo os an de adorar, y santificar, pues no se cumpliò en la ley de naturaleza ni en la ley escrita? Quãdo me haga hõbre, y me ponga por nõbre IESVS. En la ley de gracia, q̃ es la q̃ referi de
Phil. 2. S. Pablo: Que a la reuerẽcia suya, se doblara toda rodilla y se empleará todas las lenguas, en cõfessarle. Cõ todo esso direys, q̃ no toda gente se arrodilla a este nõbre de IESVS: pues ay tantas Setas, y la mayor parte del Iudayssmo, q̃ no lo haze. Pues como no se cũple el dicho de S. Pablo, y de Dauid: *Adorabunt eũ omnes reges terræ. Omnes gentes seruiunt ei.* Respondese q̃ a la del mundo se cũplirà. Y assi se interpretã las palabras de Dauid, q̃ trata delos Apostoles: *In omnẽ terrã exiuit sonus eorum*; q̃ se oyrã sus sermones en toda la tierra: porq̃ assi como el sol fue criado cõ aq̃lla luz q̃ era suficiẽte para alũbrar todas las partes del mũdo, y no las alũbra todas juntas; pero acabado su curso, ninguna parte del dexarà de auer recebido este beneficio. Assi naciò Christo Solde justicia; *vt illuminet omnẽ hominẽ venientẽ in hunc mundum*. Para q̃ alumbrasse a todos los hõbres del mũdo: pero ay el dia de oy tinieblas, q̃ no cõprehẽdierõ esta luz mas cõprehẽderse à a su tiẽpo, q̃ aun la masa no se fermenta luego, sino poco a poco. Assi la del genero humano poco a poco se va fermẽtãdo en el conocimiento y sãtificaciõ delnõbre diuino y al cabo todos los escogidos tẽdran esta luz: con que damos fin a este primer libro, y se començará el segũdo, q̃ contiene los nombres metaforicos de Christo, mediante su diuino fauor.

51 *Psal. 71.*

Psal. 18.

Simi.

Fin del libro primero.

TABLA ALFABETICA del primer libro de los Atributos de Christo, el primer numero es del capitulo, y el segundo de los numeros que van corrientes por las colunas.

A

AVariẽto: no puede ser señor sino sieruo, no puede recebir, sino dar. cap. 42. num. 20.

Abogados, son los Santos, y coadjutores de Christo. 47. n. 25. Abogados fueron IESVS, y MARIA, y figurados en aquellos dos Cherubines del propiciatorio. 47. n. 30. Abogado es Christo en el Cielo de los fieles, y no de los infieles. 47. n. 51. Abogado es Christo, no de todos, sino de los que le temen. 47. n. 50. Rogar a Christo nuestro Señor que lo sea nuestro para con el Padre, no es de fieles, hablãdo absoluta mente. 47. n. 50. Christo lo es de todos; mas no alcança su interceſſion a todos quanto al efeto. 47. n. 51. Sin este Abogado no podremos parecer en la presencia de Dios n. 36. y ninguno lo pudo ser mejor que Christo n. 4. Abogados, quan mal hazen en defender causas injustas. 47. n. 7 Christo no cometio injusticia, al defenderlos. 47. n. 16. No lo deuen ser los grandes señores, porque sus ruegos no impidan la execucion de la justicia. 47. n. 17.

Admiracion, si la aurà en el Cielo entre los bienauenturados, y en el infierno entre los condenados. 12. n. 1. Admirable es Dios en sus Santos. 14. n. 1.

Agradecimiento, se deue mucho a los beneficios de Dios. 1. n. 4. Agradecidos, desean conocer sus bien hechores. 1 n. 5.

Alma agradecida, à de ser como el aue Fenix. 1. n. 3.

Amor de padres a hijos baxa y amor de hijos a padres sube. 30. n. 1. Como Padre le tiene Dios a sus hijos estabilissimo. 30. n. 1. Mayor es el del Padre a hijo, que el de hijo a padre. 31. n. 3. Todo lo haze facil al que ama. 45. n. 29. Con amor se paga, assi entre los hombres, como entre Dios y ellos. 45. n. 32.

Amistad, no es la de aquellos que a sus amigos piden cosas injustas, sino conjuracion. 45. n. 37

Amor le pintauan con vna bol
sa abierta, y el dedo en la boca.
45.n 35. Que tuuo Christo al hō
bre, le haze parecer poco loque
padecio.45.n.41. El, y el desseo,
en que se diferencian.46.n.2.
Angeles, reprehendieron a
los Discipulos, porque mirauan
al Cielo, al tiempo que su Mae-
stro se subia a el, y porque les re
prehende.47.n.62.
Armas del Rey diuino son es
pinas.41.n.16.
Ausencia, aunque para los hō
bres causa oluido, no lo puede
causar para con Christo, pues
se ausentò para ser nuestro Abo
gado.47.n.55.

B

BAptismo, en el somos engen-
drados hijos de Dios verdade
ros, 28.n. 1. Se llama muerte, y
muerte se llama Baptismo.29.n.
6. Lo mismo que sucedio a Chri
sto en el suyo, nos sucede a ca-
da vno de los Christianos. 29.
n.4.
Beneficios, de la mano de
Dios se deuen agradecer, y no
oluidar.1.n.2.
Bienauenturados, en que ma
nera desean a Dios estandole
gozando.46.n.9.
Bienauenturança, lo mucho
que la desearon los Santos.46.
n.1.
Bienes, todos los tenemos cō
Christo, pues el los contiene to
dos.47.n.44.

C

CAbeça, de toda la Iglesia es
Christo, y en q̄ lo es.26.n.4.
Caridad, ninguno la puede te
ner mayor que Christo, que dio
su vida por sus enemigos, y ami
gos.49.n.20.
Confession del delito, es con
denacion para el cuerpo, y sal-
uacion para el alma.47.n.19.
Consejo, se deue tomar siem
pre delos mayores.8.n.1. El bue
no no ay quien lo de en el mun
do, aunque vean la perdicion
de las almas.18.n. 3. Se toman
muchos para las cosas del mun
do, y ninguno para las de Dios,
18.n.3.
Consejo, no lo toma, ni lo pi-
de Dios a nadie. 15.n.3. Confor
marnos deuemos con la volun
tad de Dios.38.n.19. Consejero
deue tener tres condiciones pa
ra que lo pueda ser verdadero,
16.n.1. No lo puede ser ningun
pecador.16.n.2. Consejos vende
en su tienda Christo, y los da va
ratos, acudamos a tomarlo.16.3
Quan malos, y caros se vēdē en
la tienda del mundo.16.n.5. Cō-
sejero le ponen por nombre a
Christo 16.n.1. Consejo y prece
to fue toda la dotrina de Christo
26.n.1. Sobre preceptos son co-
mo los velos sobre las imagi-
nes

nes para su mayor defẽsa estos. Son los muros, y antemurallas de la ciudad. 17. n. 3. No se deuẽ menospreciar. 18. n. 1.

Coronas, de que se texian antiguamente para los dioses. 32. n. 6.

Cobardia, es no perdonar injurias, es de pusilanimes, 36. n. 10

Christo, con el se nos comunican todas las cosas que pudieramos desear. 47. n 44. Es nuestro Abogado, no en quãto Dios sino en quanto hõbre. 47. n. 47. Es resplandor del Padre, y figura de su substancia, como se entiende. 3 n. 2. No es proprio nõbre del Hijo de Dios, sino de Reyes y Sacerdotes: y agora esta tã autorizado, que nose atreue ninguno aponerselo, porque se acõpaña con este nombre IESVS. 7 n. 6. Toda la vida de Christo, fue vna perpetua admiracion de todos los q̃ le vieron y trataron. 10. n. 4. Muriendo en vna Cruz engendrò hijos de la Iglesia, y por esso se llama Padre de siglo futuro, siendo Hijo del Altissimo. 25. n. 1. Puede ser Padre de muchos, porque tiene sustento para todos. 30 n. 3. Se hizo pobre por hazernos ricos. 32. n. 4. Fue Principe de Paz para nosotros, y de guerra para si. 33. n. 1. Nos pacificò assi a los del Cielo, como a los de la tierra. 33. n. 9. Es Principe de Paz, y viene pregonando guerra. 34. n. 5. Es Principe, que nos aliuia, y no nos carga como los de la tierra. 36. n. 3. Vino a perdonar pecados, y saluar pecadores. 41. n. 26. Tiene dos tribunales, vno de justicia, y atro de gracia. 41. n. 30. Tiene por nombre el Señor, y fue el primero que le dio la sagrada Escritura a Dios, despues de auer formado al hombre, q̃ antes no se llamò Señor, 42. n. 1. Es como el mançano cargado de fruto, q̃ parece ruega lo desfruten. 42. n. 9. Es Señor delas haziendas agenas, y como dueño dispone dellas. 41. n. 11. Tuuo titulo de Señor en la eternidad, antes de la creacion, aunque no se lo dieron hasta auer criado al hombre. 42. n. 14. Fue Señor de todas sus passiones. 42. n. 17. Y quando le tienen mas enojado esta para hazer mayores mercedes. 42. n. 17 y 18. Es el Alexandro del Cielo, cuya monarquia estaua figurada en el vientre de la Estatua de Nabucodonosor. 42. n. 24. Es Señor nuestro no embargante que cada vna de las personas diuinas lo sean el es mas nuestro. 42. n. 29. En el Cielo no se puede oluidar delos hijos que dexa en la tierra. 47. n. 52. Tiene por nombre Iusto nuestro, y en que manera lo es. 48. n. 1. Fue confessado por justo de todos los enemigos suyos hasta por la boca del mismo Demonio. 48. n. 29. En quanto justo

justifica las almas. 48. n.56. Es Abogado vniuersal de todo el mundo.47.n.49. El y su Madre fueron los dos Serafines que vido Isaias haziendo oficio de Abogados.47.n.34. Sin tal Abogado no podriamos parecer en la presencia de Dios.47.n.36. Estaua en el alma de los Profetas en dos maneras. 19.n.6. Fue el blanco a donde sus enemigos tiraron 20.n.3. Como podia ser el desseado de los Gentiles, si ellos no le conocian 47.n.2. Abogando por los Iudios, dora, y desculpa sus maldades.47.n.10. Subio al Cielo,no como los Procuradores de Corte, a solo su prouecho, sino al de los suyos. 48.n.65.El solo se puede llamar justo.49.n.1.Es el dechado de toda justicia.48.n.4.

D

DEmonios, estan admirados de la grandeza del nombre de IESVS.10.n.4. Fue desterrado del mundo por la misma razon que Adan del Parayso. 48. n.30.A tormentos les hazen cõfessar la santidad de Dios. 49.n. 21.

Desseos, todos quantos el alma y el cuerpo pueden tener,le hallan en Christo con eminencia.47.n.45.

Delinquente que confiessa su culpa ante el juez humano, se condena, y el que la confiessa ante el Iuez diuino se salua. 47. n.19.

Desnudos quedamos por la culpa; y assi nos deuemos vestir de nuestro Señor IESV Christo 48.n.44.

Desseado fue Christo de los Santos,y lo que les consumia la dilacion de lo que desseauan 46.n.6. El gran desseo que tuuo Dauid,y tuuieron los Santos de ver a quien tantas mercedes, y fauores les hazia,que era Dios, y de fauor sumo.1.n.5.

Dios no tiene nombre, porq̃ no lo á menester como las criaturas, que el nombre suple sus faltas.2.n.1. Tendra nõbre quando se haga hombre,porque será necessario.2.n.9.Se nombró a si mismo,que otro ninguno le pudo poner nombre.3.n.1. No se puede retratar, porq̃ tiene mucho de substancia, y ninguna cosa de acidentes.3.n.3.Se retratò a si mismo en su hijo. 3.n.3. Tiene dos nombres,vno intrinseco,y otro extrinseco.3.n.5.Hablò vna vez,y se oyeron dos cosas.3.n.5. Fue nombrado como le alcançaron a conocer los hõbres.4.n.1.Se vuo con los hombres, como vn estrangero, que poco a poco le vays conociendo.4.n.3.Porque se da este nombre al Criador,y de donde se deriba,no siendo nombre proprio suyo.21.n.2.

TABLA.

Dioses, erã muchos entre los Gentiles, y porque. 22. n. 1. Los falsos, porque se contentaron con tan pequeña gloria. 23. n. 1. Dios verdadero, no se contenta con qualquier gloria, sino a que â de ser toda, ò no quiere ninguna, porque se le deue. 23. n. 1. El misterio grande que tiene nõbrarle todas las naciones con solas quatro letras. 24. n. 1. Dios se aplaca, quando le llaman Santo los hombres, y los Angeles: pero quando se lo llaman los Demonios se indigna. 49. n. 21. Dios nos da para que le demos, y lo que le damos nos lo buelue multiplicado. 41. n. 19.

Dignidades y Prelacias, quanto se deuen aborrecer, y apartar de nosotros. 41. n. 21. Los que nos las dan nos ponen en la Cruz, como Pilato a Christo. 41 n. 21.

E

Elecion, mas vale elegir, que ser electo, vidose esto entre Sabinos, y Romanos. 42. n. 6.

Enemigos, se deuen amar: y los que a ellos les ofenden, se ofenden a si mismos. 47. n. 12.

Encarnacion, lo que la desseavon los Santos, a cuyas vozes parece que despertò el Verbo, y se leuantò, que estaua sentado. 41. n. 30. y 32.

F

FEnix como se renueva: figura del alma agradecida. 1 n. 3.

Fé nuestra, à de ser como la Aurora, que va creciendo. 49. n. 51.

Faraõ, a puros tormentos cõfessó, que Dios era justo, y el pecador. 48. n. 10.

Fuego es Dios, que ni nos auemos de llegar mucho a el, ni tampoco que le huyamos. 41. n. 33. Fuego, es symbolo de los Reyes. 41. n. 4.

G

GEneraciones de CHRISTO fueron cinco, y todas fueró de noche. 29. n. 6.

Gloria de Dios, que ganó CHRISTO con su Passian, es herencia perteneciente a todos sus hijos. 26. n. 1. Es prometida y confirmada con juramento de parte de Dios, y esso no nos puede faltar. 47. n. 42.

Gouierno de CHRISTO, es muy diferente del de los Principes de la tierra. 41. n. 4.

Guerra, quanto se deue euitar por el peligro que se corre en ella 33. n. 9. Es muy grande la que traemos con nosotros mismos. 34. n. 8.

TABLA.

H

HAzecito, ó ramillete de mirra, es la Passion de CHRISTO para vn alma. 45. n. 29.

Hermosura, no la puede auer mayor que la de CHRISTO, porque fue por milagro; y assi lleuaua los ojos todos. 45. n. 26.

Hebreos, acostumbrauan a tomar muchas vezes el nombre por la cosa nombrada. cap. 3. n. 4.

Hijos verdaderos, es bienauẽturança tenerlos. 27. n. 3.

Hijos verdaderos de Dios somos todos los fieles, mediante el Baptismo, en que manera se nos comunica esta filiacion, y naturaleza diuina. 29. n. 1. Hijos deuen amar mucho a sus padres por el premio que les corresponde. 31. n. 1.

Hombres, mas gozan de la satisfacion y meritos de CHRISTO, que el mismo. 26. n. 6. Hombres, se reparecen a Dios en ser Santos. 49. n. 7.

Honra del mundo, no nos podemos valer della los hombres. 41. n. 23.

Huyr, ninguno puede de Dios, lo mejor es lleuar con humildad pidiendo misericordia. 41. n. 31.

I

IESVS, en este nombre se encierran todos los nombres de Dios. 5. n. 2. Este nombre le puso la misma Sabiduria del Padre. 6. n. 4. Y ninguno lo tuuo antes de la venida de CHRISTO ni le tiene hasta el fin. 7. n. 1. y 2. IESVS, era el Mannà que ponia admiracion a los que gustauan su dulçura 13. n. 2.

IESVS, es nombre en el qual se hallan remedios para todas las necessidades nuestras. 43. n. 3.

IESVS, es nombre que se à de inuocar con grande deuocion y reuerencia. 43. n. 4. IESVS quiere dezir: Saluador, pero no todos los quele inuocan se salual, la razon se puede ver. 43. n. 9. IESVS, lo mucho que le deuemos. 43. n. 18. IESVS, saluó el pecado con gallardia 43. n. 21.

Injuria, no saben perdonarlas las mugeres, ni los viejos, porque son pusilanimes. 36. n. 16.

Ingratitud, es causa de otros muchos pecados, y por ella cayeron los Angeles. 49. n. 48.

Ingratitud, desagrada mucho a Dios. 1. n. 4.

Inefable es el propissimo nõbre de Dios. 3. n. 8.

Iosue, por su mandamiento paró el Sol vn dia natural. 7. n. 3.

Iustificar a vn pecador, es mayor hazaña que criar los cielos y la tierra. 6. n. 2.

Iusto es aquel que menospreçia el daño propio por el amigo

48.n.20. Iuſtos,aunque lo ſon los Santos ſe diferencian del verdadero Iuſto, como la eſtatua de oro,ò dorada. 47.n.26. Iuſto.es tan agradable,queſe lleua los ojos de todos, y los del miſmo Dios. 48. n.33. Iuſto,es tan venerado, que hazen Reliquias de la tierra que piſa. 48.n. 34. Iuſtos,ſon colunas fuertes, que ſuſtentan el mundo,48.n.38 Iuſto, ſe puede juſtificar mas, y mas. 48. n.48. Iuſto, no quiere Dios que lo ſea el hombre mucho,y como ſe à de entender eſte dicho del Eſpiritu Santo. 48. n.55.

Iuſticia,ſe corrompe por exceſſo,y por defecto.48.n.56.

Iuezes, deuen pecar mas de remiſſo que de executiuos.48. n.55.56.Vſque ad fidem.

Iuſtificacion,que ſea,y como ſe à de entender.48.n.60. Iuſtificacion,es endos maneras vna comun, y otra en inſtante. 48. n.63.

L

LAgrimas comia Dauid como pan, y no dize que ſe las beuia.46.n.7.

La liberalidad de IESVS, es ſobremanera grande, pues da para todos, y ſobra para todos, quedandoſe tan rico como antes.41.n.4.

M

MAraujllas, tres que ſucedieron, las dos en la muerte del glorioſo Apoſtol ſan Pablo, y la otra en la de ſan Ignacio Martyr.14.n.5.

Marauillas de Dios, quan grandes ſon en toda la tierra. 10.n.2.

Manificencia,ſola en Dios ſe pudo hallar, y le conuiene llamarſe Magnifico.38.n.1.

MARIA, figurada en el monte Faran. 49. n.5. MARIA, fue vn nauio miſterioſo cargado de trigo, que es paſto comun a todos.42.n.24. MARIA, quan dignamente le conuiene eſte nombre de Abogada. 47. n.30. MARIA, como ſe entiende,que magnificaua, y engrandecia a Dios. 40 n.8. MARIA, es la eſperança en quien ſe muestra hallan todos los bienes.47.n.45 MARIA, es nueſtra Abogada juntamente con ſu Hijo,y quan bien acude a ſu oficio. 47.n.45 MARIA, para ella, ni para CHRISTO ay puerta cerrada en la preſencia del Padre,todo lo alcançan del.47.n.40.

Magnifico es CHRISTO en Santidad, a diferencia de los pecadores que lo ſon en vanidad. 38.n.4.y 5. Magnifico,no lo fue Dios por auer criado los cielos y la tierra, ſino ofrecerſe a ſi miſmo ſacramentado.39.n.2.

TABLA.

Magnifico, se mostró Dios al parecer, mas con los cuerpos que con las almas, pues a ellos les da tanta variedad de manjares, y a ella solo vno. 40. n. 1.

Magnificencia, qual sea su difinicion, y propriedades. 38. n. 6. Magnificencia, quan grande fue la que mostró Christo en la instrucion del santissimo Sacramento. 39. n. 1. Magnifico, mas se mostrò Dios con los hombres, que con su Madre, quando se les dio Sacramentado. 40. n. 5.

Magnifica se Christo y se engrandece, quando el alma, que es imagen suya, se adorna de virtudes. 40. n. 8.

Mannà, fue figura del santissimo Sacramento, que tiene todos los sabores, y gustos. 40. n. 3.

Medianero es Christo, y assi tomó el lugar del medio. 49. n. 9.

Misterios admirables, no se an de escodriñar, sino admirarnos dellos. 13. n. 5.

Milagro, todas las cosas que se hazen por el, son mas perfectas, que las naturales. 39. n. 6.

Ministerio, cada vno deue de acudir al que tiene a su cargo. 47. n. 1.

Mugeres paren quando mucho dos de vn vientre, porque tienen dos pechos, y parir mas seria monstruosidad. 30. n. 3.

N

NOMBRE de Dios, quan deseado fue de todos los Santos Profetas. 1. n. 5.

Nombre de Dios, por el se nos hazian todas las mercedes del Cielo. 1. n. 18.

Nombre, se pone para distinguir los vnos de los otros: y assi Dios no tiene nombre. 2. n. 10.

Nombres, porque le ponen muchos a Dios los hombres 2. n. 14.

Nombre de Christo, por estar junto a este nombre IESVS esta mas autorizado, que estuuo quando andaua entre Reyes, y Profetas. 48. n. 6.

Nombrado fue Dios, como le alcançaron a conocer los hombres. 4. n. 1.

Nombre de Santidad, es en dos maneras, por essencio, y por participacion. 49. n. 19.

Nombre de IESVS, en el se cifran, ê incluyen tados los nombres de Dios. 5. n. 3.

Nombre de IESVS, lo puso el Padre, y por esso es el tan proprio del Hijo. 6. n. 4.

Nombre tuuieron tres varones insignes, pero no fueron proprios. 7. n. 1. Vuieronse estos tres con Christo, como tres criados que traen las armas a vn Principe. ibidem. n. 5.

Nombre santissimo de IESVS, vino del Cielo embiado del Padre

dre, en el vaso y boca de vn Paraninfo.8.n.10.
Nombre de IESVS, en el qual se hallan remedios para nuestras necessidades.43.n.3.
Nombre de IESVS, se à de inuocar con grande deuocion, y reuerencia.43.n.4.
Nombre de IESVS, quiere dezir Saluador, pero no todos los que le inuocan se saluan, la razon se puede ver.43.n.9.
Nombre de IESVS, porque no se pone a los hombres, como el de Maria se pone a las mugeres 8.n.1. y porque esta errado este capitulo acude al folio 19.
Nombre de Christo, como se auia de clarificar, y en que manera lo clarifico el Padre.8.n.8.
Nombre de Emanuel, porque se lo pusieron a Christo, si dixo el Angel que se llamasse IESVS prueuase como es lo mismo 19. n.1. Nombre de IESVS, quan admirable es, y quan admirable es, y quan bien le quadra el titulo de Admirable en toda la tierra vniuersal, y que se entienda por tierra vniuersa.10.n.1.
Nombre admirable de Christo, si lo es para con el Criador, como lo es para con las criaturas? Si se puede admirar Dios. 11.n.1.
Nombre de Consejero le conuiene mas al Hijo por ser Sabiduria del Padre.15.n.1.
Nombre de IESVS, son las armas del Christiano, con que auasalla sus enemigos, con estas vencieron a los tyranos los Martires.21.n.1.
Nombre de IESVS desacredito los demas dioses con este suyn. 23.n.7.
Nombre de IESVS, que myste-rio tuuo nombrarle con cinco letras, y al de Dios con quatro. 24 n.1.
No es tan grande el amor de los hijos a los padres, como el de los padres a los hijos. 30.n.1.
No es amistad pedir cosas injustas a los amigos, sino conjuracion.45.n.37.
No puede para con Christo causar el ausencia oluido, aunque para los hombres si, y como se entiende esto.47.n.55.
No se puede retratar Dios, porque tiene mucho de substancia, y ninguna cosa de accidentes.3.n.2.
No puede auer mayor hermosura que la de Christo, porque fue por milagro, y assi lleua los ojos a todos.45.n.26.
No se deuen menospreciar los consejos.18.n.1.
No tiene Christo necessidad de nadie, porque es Rey generosissimo. 42.n.7.
No quiso Christo que le quitassen el titulo de la Cruz, ni la corona de Rey.41 n.1.
No ay mejor junta que la esperança y temor.41.n.32.y n.39.

TABLA.

O

OLiua es symbolo de la Paz. 37.n.1.

Olio derramado, es el nombre de Dios, en que lo es. 43. n.41.

Orejas, se horadaron a Christo, como a perpetuo sieruo nuestro. 26.n.5.

Oro acendrado fue CHRISTO, y barro dorado son los Santos. 47.n.26.

Oro tiene tres nombres en Hebreo. 47.n.27.

P

PAloma, porque apareció el Espiritu Santo en forma suya. 28.n.8.

Paz, quan grande la vuo en el tiempo que nacio CHRISTO. 33.n.6. Paz, esta nos encomienda CHRISTO, porque le costó mucho. 35.n.5.

Panal es CHRISTO, y la miel que destilaua, era su soberana doctrina. 46.n.19.

Paloma, es pronostico de los que an de ser Reyes. 41.n.2.

Padre de muchos hijos fue CHRISTO, quãdo murio en vna Cruz. 25.n.5.

Padre es CHRISTO de misericordia a diferencia de otros padres, que son tyranos. 27.n.1.

Padre se llama CHRISTO, obligando a los fieles, para que como hijos zelen su honra, y la defiendan. 27.n.5.

Padres, se ponen a mucho trabajo por amor de sus hijos. 30. n.4.

Pecadores, en el infierno, quan admirados estaran de lo que les sucedio. 12. n.2.

Pecado, el efecto que haze en todas nuestras potencias y sentidos. 28.n.2.

Perdonar injurias, es de valerosos, y de cobardes no perdonarlas. 36 n.10.

Pecadores, no deuen huyr de Dios, aunque sea juez, sino llagarse con amor con Maria la pecadora. 41.n.30.

Pintura de la mansedumbre de vn Principe. 41.n.15.

Pobreza, combida à humildad, y la riqueza desuanece. 34. n.2.

Promesas de Dios, son tan ciertas como si se posseyeran. 43.n.24.

Principes del mundo, todos son de guerra, solo CHRISTO lo es de paz. 33.n.1.

Principes, para que lo sean de Paz deuen amar la pobreza. 34. n.1.

Principes, deuen amar mucho la paz en sus Republicas. 35.n.1

Principe, es CHRISTO, que sustenta los suyos a diferencia de los del mundo, que los vasallos le sustentan a el. 36.n.3.

Principes del mundo venden las

las orejas, y assi se las podrian cortar.36.n.5.Principes deuen perdonar con liberalidad las injurias.36.n.6. Principes,an de ser Medicos, y medicinas de sus basallos.36.n.10. Principes se coronauan con vna vanda. 36.n.10.

Prelacia, quan apartada a de estar de nosotros.4.n.21. Prelacias,es vna terrible Cruz.41.n. 12.

Principes, y Prelados, lo que an de hazer para gouernar en paz.49. n.9. y no an de andar por estremos,sino lleuar atodos por igual,ibidem. n.10 11.y 12.

Prelados,muchos son a crucificarle, y vno a intitularlo, y honrarlo,y esse vn Pilatos. 41. n.21.

Prelacias y dignidades, todas se fundan en Cruz, y mas Cruz 41.n.22.y 23. Prelacia, no nos podemos arrimar aella sin lastimarnos.41.n.23.

Principes y Prelados,son como el fuego, que ni auemos de dexar de llegarnos a el,ni tampoco a de ser tãto que nos abrase.41.n.33.

Puede nuestro Dios todo lo que quiere, porque su poder, y virtud con que obra,es inmensa,é infinita, y por esso con mucha propiedad se llama Rey de los Reyes.41.n.2.

QVAN admirados estaran los pecadores en el infierno de ver lo que les sucedio. 12.n.2

Que Christo esta cerca de los justos,y los justos del.47.n.34.

Que en Christo se nos comunican todas las cosas que pudieramos desear.47.n.44.

Que Christo es nuestro Abogado, no en quanto Dios, sino en quanto hombre.47.n.47.

Que Christo acudio muy bien a su oficio de Saluador,y quiere que assi anden todos al suyo.47. n.2.

Que los Abogados deuen de conceder a los mayores delinquentes, y no es injusticia el defenderlos.47.n.16.

Que la Santidad conuiene a la casa de Dios, y en figura desto,era de oro todo aquello con que la seruian.49.n.26.

Que todos deuemos ser Santos, pues todo lo que se dedica al culto de la Iglesia es Santo. 49.n.28.y.29.

R

RErribucion,que sea,y quan diferente es la que nos haze Dios.1.n.5.

Renace el hombre de nueuo quando se baptiza, y como es esto.28.n.3.

Rey nuestro es Christo, que viene

viene a nosotros.36.n.8. Reyes, se deuen hazer por el bien de sus Republicas. 32.n.5. Rey de los Reyes es Christo, y todos los gouiernos se deriuan del suyo. 41.n.9. Reyno de Christo, no tendra fin, porque sus vasallos son deudos suyos. 41.n.10. Rey, solo Christo puede gouernar por si muchos Reynos. 41. n.11. Rey diuino, siempre esta desocupado para oyr a todos. 41.n.11. Rey, deue oyr a todos, y ver sus necessidades para socorrerlos, que por esso le dan el supremo assiento.41.n.11. Rey diuino, lo puede dar todo a diferencia de los humanos, que no pueden lo que quieren. 41. n. 13. Rey mansueto fue Christo.41.n.14. Rey de Atributos fue Christo.41.n.16. Rey diuino, para aliuio de sus vasallos, echa sobre si pechos, y alcauala.41.n.18. Reyes, sus vasallos los lleuan en ombros: pero este Rey diuino, sobre los suyos los lleua a ellos.41. n. 18. Rey, ninguno a sido tan liberal como Christo.41. n.19. porque tiene mucho que dar, ni le puede faltar. Rey, lo instituye con las Republicas, para que le mantuuiesse, y sanase. 41. n.20. Rey, a de hazer justicia al rico y al pobre, al bueno, y al malo. 41. n. 35. Rey pacifico fue Christo. 41. n. 35. Reyes son el baço de la Republica.42.n.2. Pero el buen Rey, como lo fue Christo, es el estomago. ibidem. n.3. Reyes se magnifican recibiendo de sus vasallos, y Christo dandoles 42. n.4. Rey, para su eleccion entraron Romanos, y Sabinos en contienda, y quisieron vnos mas ser elegidos. 42. n. 6. Rey Christo, es generosissimo, y no tiene necessidad de nadie. 42.n. 7. Rey, precioso Christo tanto deste titulo, que aunque lo sinatio le despojassen de sus vestiduras, no quiso le quitassen el titulo de la Cruz, ni la corona de Rey. 41.n.1. Rey visible quisieron los Israelitas, no contentandose can Dion, que lo era invisible: y assi por contentarlos se hizo hombre, para que le tuuiessen por suya. 41. n.5. Rey de los Reyes es Christo, y en figura desto tirauan su carro quatro animales, que entre los demas eran ellos Reyes.41.n.6. Rico, aquel es mayor que da lo que tiene a los otros, y no el que lo recibe dellos.42.n.5.

S

SAnto, todas las vezes que se dize, en la sagrada Escritura se entiende por Christo.49.n.13 Santo es solo Christo, y en su respeto los demas santos no lo son.49.n.18. Santo es solo Dios en todas sus obras. c.49.num.28

Santo, Santo, Santo, le canta a Dios la Iglesia, y es tan agradable a los ojos de Dios, que lo encarga mucho el santo Concilio 49.n.23.y 24.

Santo, Santo, Santo, dize san Iuã Damaceno, que el que esto tuuiere por deuocion referirlo, esta seguro de muerte subita, y de rayos, y de otras tales tribulaciones. 49.n.24.

Santidad, conuiene a la casa de Dios, y en figura desto era de oro todo aquello con que la seruian. 49.n.26. Santos, no pueden faltar en la Iglesia hasta la fin. 49.28. Todos lo deuiamos ser, pues todo lo que se dedica al culto de la Iglesia es Santo. 49.n.28.y 29. Santidad, y Santidad, no son vna misma cosa. 49.n.30. No podremos ser Santos sin la imitacion de Christo; porque el es el camino de la Santidad. 49 n.31.32.

Santificar el nombre de Dios en que manera lo podemos hazer, pues es el que nos santifica a nosotros. 49. n.33. Santificar, es lo mismo que glorificar. 49. n. 34. Santificase Dios en nuestras santas obras; assi como se blasfema en las malas. 49.n.36. Santificado, dize Dios, que sea su santo nombre: sepamos quales dellos lo à de ser. 49. n.44.

Santissimo Sacramento, fue figurado en el mannà. 49. n.3. En su institucion se mostró Dios magnifico mas que en todas las cosas. 37.n.39.y 40.

Santificacion nuestra, es la que pretende Dios, que nos manda santificar su nombre. 49. n. 40.

Saluador, fue Christo vniuersal, a diferencia de Ioseph. 48. n.2.

Saluador, este nombre le conuiene a Christo. 42.n.1. Este nõbre le pusieron en memoria de sus hazañas. 42. n. 3.

Salud, por nuestros enemigos es grande blason. 48.n.13.

Señor, este nombre le es a Dios muy proprio, y el primero que tuuo. y dansele por su liberalidad, y magnificencia. 42. n.2. Señores del mundo, no lo son sino por metafora, sola Christo es el Señor. 42.n.12.

Serpientes, tanto mas feroces quanto mayores, y al contrario los hombres, que quanto mas grandes mas floxos. 41. n.12.

Señal fuerte, fue el nombre de IESVS. 20.n.2.

Sinagoga; porque desseo a Christo, si auia de ser repudiada 46.n.23.

Subida de Christo a los cielos, dexa desconsolados a sus Discipulos. 48.n.62.

T

Tribunales, tiene Christo dos vno a signatura de gracia, y otro de justicia. 41. n.30.

V

VEstiduras, las dexò Christo quando murio, dando a entender que era esclauo delos hõbres.26.n.30.

Virtud,consiste en medio; y assi Christo tomó esse lugar,como santo.49.n.9.

Viriles diuinos, son Christo, y su Madre,por quien nos mira Dios,y le parecemos bien.47.n.36.

Y

YGlesia, se llama Militante, porque no sabe tener paz sino guerra,como la viene pregonando su Esposo, aunque se intula Principe de Paz. 34.n.7.

Ymagen de justicia,fue Christo,de quien saco traslado.48.n.4.

Z

ZElos de la honra del Amor del Padre consumiã a Christo,y le teniã seco como vn palo n.7.31.

TABLA DEL LIBRO segundo.

A

EN todas las lenguas es la primera de sus Alfabeticos.37.n.2.

Abismo de la misericordia de Dios llama al abismo de nuestras miserias, con la voz de las cataratas, que son las llagas de Christo.8.n.13.

Abrir deuemos a Dios, pues con tantos titulos nos alega el derecho que tiene a entrar en nuestras almas.18.n.41.

Açucena,misteriosa fue Christo,conuienenle sus propriedades. 14.n.16. Es simbolo de la esperança.17.178.

Adan puso nombre a todas las criaturas.2.n.3.

Admirarse, es imperfecion del entendimiento.12.n.2.

Alexandro eternizò la fama de vn Capitan,que repare en su escudo vn golpe que le tirauã su enemigo.4.n.10.

Alabança,la mayor que se da a Dios,es vn callar sus grandezas.33.

Alfa, y Omega, principio, y fin,dize Christo, que es y tiene gran misterio.37.n.1.Alfa,es la primera del a b c,Griego,y significa todo lo que es primero,ó mas eminente en qualquier genero

nero. 37.n.1. Denota la humanidad de Christo, y Omega la diuinidad. 37.n.8. Alfa y Omega, dize Christo, que es dando a entender, que es principio y fin de los libros sagrados, donde esta atesorada toda la Sabiduria. 37.n.10. Alfa representa a Dios Trino y vno, 37.n.39.

Almendras, porque las produxo la vara de Aaron, mas que otra fruta. 19.n.36.

Amigos falsos, son como arroyo que passa. 7.n.6. No ay que confiar en ellos, sino en Dios. 17.n.163. Los del mundo, a qualquier viento se mudan, porque no estan fundados, ni tienē rayzes sus amistades, como las de Christo. 17.n.175.

Amor con que Christo padeciò por nosotros, y el que nosotros le deuemos tener. 15.n.4. Entre Dios y las almas an de ser en oculto. 17.n.113. Sea diuino, ó sea humanano, parece que violenta las almas, y se las lleua tras si. 17.n.125. A de tener puesto su fin en Christo. 37.n.18. Tiene quatro efetos, segun los quatro elementos, y el vltimo es el verdadero. 37.n.18. Le deuemos tener a Christo como a hijo de nuestras entrañas, pues se haze hombre, para mas obligarnos. 37.n.23.

Angeles, no tendran tanta gloria en el cielo como los hõbres. 37.n.50. Ellos, y los hombres se sentaran a vna mesa, y se seruira mas colmado el plato a los hombres que a los Angeles. 37.n.50. Son hermanos de Christo: pero los Angeles lo son de Padre, y los hombres de Padre y Madre. 37.n.52. El del gran consejo tuuo por nombre Christo. 25.n.1. Es nombre Griego, y significa Nuncio, ò Legado, es nõbre de oficio, y no de naturaleza. 25.1.y11. Angel dela faz de nos redimira. 25.17. Angel delos Angeles es Christo, como es Rey de los Reyes. 25.n.21. No esta enel conocimiento suyo la bienauenturança, y porque. 25.n.29. Christo caminó por diferente rumbo que Lucifer. 25.n.34. El malo apetecio que el Verbo tomase su naturaleza, y no la del hombre. 25.n.41. Angel; y verdadero Custodio nuestro es christo, el qual tuuo dos caras, segũ que las dos naturalezas. 25.n.46. Christo le pintauan con dos caras, vna de leon, y otra de hombre. 25.n.55. Quando se ayra no se oluida de su misericordia. 25.n.59. Quatro fueron los que venian a destruyr el mundo, y este Angel Christo les fue a la mano. 25.63. Espantable, fue el q̃vido S. Iuã ensu Apocalypsi que amenazò al mundo, jurando le castigaria. 25.66. Tenia dos piernas como colunas, y fue menester tuuiesse semejante fortaleza para sustentar nuestra in-

gratitud

gratitud. 25. n. 73. Angel tenia nombre de Dios, de donde se colige que lo era.

B

BAptismo nuestro, fue en el Mar Bermejo, de la sangre de Christo, en el qual nos libramos de los Egypcios infernales. 9. n. 30. Porque se hazia en nombre de Christo, ò que significaua. 9. n. 37.

Braços de Dios, vno es el de la diuinidad, y otro de la humanidad. 22. n. 7. Quando se dan los braços, es vna muy gran señal de amor. 22. n. 5. Braço de Dios es Christo. 22. n. 1. Braço estendido será Christo, con el qual alcançara a castigar a los malos, que estan lexos del. 22. n. 11.

Braços de Dios, el vno es de la misericordia, y el otro el de la justicia. 22. n. 14. Braço, es reparo comun de los golpes que sobre nosotros vienen: y assi Christo lo fue nuestro muy a costa suya 22. n. 25. hasta. 30. El de Dios es fortissimo. 22. n. 39. Fuertes los deue tener Christo, pues tanto a de bracear en la cruz. 23. n. 41

Bruxas, sienten mucho los golpes de las varas de los sarmientos, por virtud secreta, y les haze confessar la verdad. 16 n. 36.

C

CArne, quan lexos estaua de Dios, y quanto se acerco el a ella. 1. n. 23.

Castigo de vn embidioso, q̃ açotaua a vna estatua, que por los grandes hechos de su dueño la leuantò la Republica. 17. n. 38

Carbunco, que animal es, y que piedra es la suya, y en que es figura de Christo. 17. n. 34.

Caminos son dos, el vno del cielo y el otro del infierno. 19. n. 3. Camino, y lugares Christo segun sus dos naturalezas. 19. 7. Vno solo es el que nos lleua al cielo, y para salir de pecados ay muchos. 19. n. 28. El del cielo, es aspero para los que comiençan y suaue para los que aprouechã 19 n. 33. El de Dios, es aspero para los malos, y suaue para los buenos, 19. n. 40. El de los malos es obscuro, y resualoso, y el Angel, ó alguazil, los va perfiguiendo para que se despeñen 19. n. 42. Camino inmaculado por donde Christo vino a nosotros, es la Virgen, y aquel por quien nosotros vamos a Christo es su ley inmaculada. 19. n. 50.

Casa de Dios, esta mas bien adornada de santidad, que de riquezas profanas. 20. n 13.

Cara de Dios, es Christo, y quan sebera se mostrò contra los malos, a quien ellos tendran grande aborrecimiẽto. 21. n. 36. No aurà quien entonces a Christo le mire a la cara, porque como

como espejo se verà en el quiẽ es cada vno.31.n.38. Cara de Dios, quãto la desearon ver los bienauẽturados 21.n.49.
Christianos malos, quã inutiles son 16.n.46.
Christo viene del Austro y del mõte Faran, lugares cõtrarios.1.n.43. Vẽcio padeciendo.1.n.42. Y se humilla mucho.1.n.45. En q̃ manera no conociẽdo el pecado hizo pecado.1.n.16. No fue conocido hasta q̃ murio en vna Cruz.10.n.12. Es como el sol, q̃ aunq̃ nacio para todos, mas luz da a la ley de gracia, q̃ a la natural, y escrita.11,n.22. Fue como otro Apolo, que en la musica desu Cruz tẽpló a Dios cõ los hõbres, y a los hõbres cõ Dios 12,n.54. Porq̃ tomó nõbre de sol.11. n.66. Porq̃ se cõpara al lyrio de los valles.14.n.10. Fue piedra de estaño, que por defender los otros, se consumio a si mismo.17.n.24. Es piedra angular, q̃ jũtò los dos pueblos Hebreo y Gentil. Era la piedra q̃ hirio Moyses, de dõde salio agua. 17,n.61.y 62.
Consejo. Para las buenas obras no se à de pedir a los pecadores. 18.n.5. Mejor lo dará el mas Santo, q̃ el mas letrado.18.n.5. Consejos buenos no los apetecen los principes, sino los q̃ les esta bien a su gusto.18.n.6.

D

DEfensa tenemos en el escudo del nõbre de Iesus.4.n.10.
Dedo de Dios, que sea en la sagrada Escritura.22.n.1.
Dios. Salio del cielo como gigante, a prender, y alcançar a la carne, q̃ se le yua huyendo.1.n.18. No puede ser parcial, no es mas de nos q̃ de otros.3.n.2. De zelos mandò ahorcar a los principes de Israel, delante del sol que adorauan, 11.n.70.
Diamante, fue Christo en su fortaleza, y aunque lo fue a sus martilladas, no dexó de sentir sus dolores.17 n.77.hasta 81.

E

ECce. Esta particula en la sagrada Escritura, significa vna cosa mui notable.1.n.1.y n.35.
Entrada al Padre, no puede ser por otra parte que por Christo.1.n.2.
Encarnacion, engrandecio la fama, y nombre de Christo.5.n.19.
Esperãça. La tenia Dios apũtalada en nosotros con fuertes colunas, por q̃ no se cayera.17.n.178. La deuemos tener en Dios, y no desfallecer; pues nunca nos faltará. 8.n,11; Se representa en el lyrio. 14. n. 3. Puesta en Christo es la mas firme q̃ puede auer 17.n.162. Cõ quanto trabajo se sustẽta.17.n.178.
Escudo. Misterioso es el nõbre de Iesus 4.n.1. Es como el encãtado de Rugero.4.n.2. El q̃ truxo vn Angel al Rey don Pelayo.4.n.7. El de la Fè y hóra de Dios, son los justos.4.n.14 Lo dauan en campo blanco al solda do q̃ antiguamẽte armauan caualle-ro, para q̃ el lo hiziesse.4.n.17. En la guerra, porq̃ se procurana sacar sano.4.n.19. Fue tenido en suma veneracion entre los Griegos. 4.20. Aũq̃ lo es Dios para los suyos, no es dema nera q̃ ẽ esta vida nos cubra a todos sino en la otra.4.n.26. El q̃ defendio a vno, y luego le siruio de barca.5.n. 22. El q̃ cayo del cielo ẽ tiẽpo de Numa Pompilio.5.n.23.

Escala de Iacob era como vna torre q̃ llegaua al cielo figura de Xpo.6.8. Espejo y lũbre nuestra es Iesus.10.n. 12.y tal q̃ nos dize las verdades sin lisongearnos.10.n.16. Espejo de dos maneras, vnos hazen las cosas chicas,y otros grandes:assi es Dios para con los buenos y malos.10.n.10. El de Dios es el alma, y el del alma es Dios.10.n.24.

Esmeralda,Sus propiedades peregrinas,es figura de Christo.17.n.152. Es reyna de todas las piedras. 17.n.153. Las defienden los Griegos.17.n.153 Tiene contrariedad cõtra el acto venereo los que la traen,27.n.154.

Etyopia. Porque nacen en ella los negros,en q̃ esta este secreto. 11.n.25

F

FAz.Es propria del hõbre,y no de otro animal.21.n.9. El q̃ vè al hijo vè al Padre.21.n.10. y 13. En ella estan todos los sentidos,y en Christo todas las virtudes.21.n.18.

Fama,Buena y mala,es como el azeyte que se estiende.26.n.27.

Fè.Porque la llama S.Pablo sustancia,siendo acidẽte.4.n.17.& 18.Miẽtras mas la apagan mas luz da,y mas se defiende.19.n.20.

Fin de la luz es Christo.27.n.13. El del hõbre es la gloria, y es tan grande, que por no entenderla no se esfuerça mas a seruir a Dios.27.n,32.

Flor natural es Christo,y los Santos artificial.13.n.2.Flores,vnas se nacẽ y otras se siembran.13.n.2.

Fuente de vida, q̃ esta cercada de Dios,es Iesus.7.n.2. Fuente es Iesus, q̃ los q̃ beuen della se embriagan de todos los bienes,7.n.6. Fuente viua, en q̃ manera lo puede ser.7.n.16. La de Sanson q̃ le mató la sed.7.n.8. Oculta,fue el Verbo en el pecho del Padre,y despues en su Encarnacion fue patente.7.n.20.Tiene tres prouechos, y otros tantos tiene la fuente de Iesus,q̃ con su gracia riega el jardin de la Iglesia.7.n.47.Fuẽte de Pauia milagrosa.76.n.2.

G

GErmen, ò renueuo tuuo Christo por renombre,y fue vn enxerto diuino de dos naturalezas.24.n.1. Gracia de Christo,de su plenitud recebimos todos.17.n.199. A la primera se reduze el pecador,y no cae debaxo de merito.5,n.16.

Gloria nuestra,sera cinco doblado mas que la de los Angeles. 27. n.48. Porq̃ la escõdio Christo en el alma? auiala hurtado? 27.n.55.La q̃ Christo tenia en el alma, no passó a comunicarse al cuerpo.27.n.56.

H

HIel y vinagre; porq̃ no lo quiso beuer Christo.17.n.84.

Humildes,no an dehazer cõparaciõ de si mismos, como el Fariseo: No soy como los otros.14.n.10. Humildad,tan necessaria es para entrar en el cielo,como el Baptismo. 18.n.17.

I

IAcinto flor,de donde tuuo origen 14.n.17.

Iesvs.Da salud,no como el medico sangrando a otros, sino a si mismo. 2.n.5.Quã fuerte es este nõbre.10.7. Es Saluador,no de anillo, como los q̃ tienen el nõbre, y no las obras.1. n.10. Es vaso dorado, q̃ contiene salud,y por no leer su titulo los Iudios

carecieron della.1,n.9. Tiene las cõ diciones del Dios q̃ todos los gentiles buscauan, 3.n.8. en que manera es vestidura del alma.5.n.1. Son las armas para nuestra defensa. 5. n. 8. Fue creciendo y menguando como el mar.6.n.8. es vn libro en quiẽ se lee la Sabiduria, y hazañas de las tres diuinas Personas. 12.n.1. Es libro q̃ antes estauaua escrito con estilo de Angeles, y agora con estilo de hombres.12.n.23.
Ignacio se vistio todo de Iesus.23.5.

L

LLagas de Christo, es el descanso de las almas afligidas,17.n.10.
Llama Dios a las almas para q̃ se desposen con el.17.n.110.
Ladrõ,desde la cruz ẽseña la verdad catolica a los Dotores dela ley.20.31
Leche con que nos combida Dios, denota la Fé.7.24.

M

MARIA. es el cãpo donde naciò la flor diuina de Iesus. 13. n.1.
Fue vara de la rayz de Iesse. 13.n.26
Maria, es el camino impoluto por donde vino Christo a nosotros, tratase de su limpia Concepciõ.19.n.50
Mar bermejo,porq̃ se llama assi.9.27
Martires,seran piedras diamantinas en su fortaleza.17.n.100.
Medicos, son tan poco acertados, q̃ de sus plumas nos podemos recelar tãto como decañõ de cruxia.11.n.33
Mentira. Porq̃ la dixeron vnos Oraculos a vn Emperador, le sentenciò a que fuessen priuados de la honra, y sacrificio.13.n.20,
Mirra,es estitica,y estanca la sangre 17.n.85.
Mundos,son quatro.11.n.11

N

NAue, se llama la Iglesia. 9. n.22.
Niño IESVS,parece q̃ cõbida a q̃ tengamos lastima del frio, q̃ padecio,y de la sangre q̃ derramó.1.n.30
Nõbre de Señor, en q̃ sentido se dize q̃ viene de lexos.1.n.5.Nombres es lo mismo q̃ fama.1.n.8. Nõbre es definiciõ de la cosa, q̃ se nõbra.1.n.44. Nombre de Iesus,porq̃ le pintan con rayos.1,n.52. dio luz a todos los siglos.1.n.46. Nõbre de Iesus, hasta sus letras tienen grã misterio.2 n.6. Y son vn cõjuro, q̃ se haze al Padre idẽ.n.1.6. Nõbre de Christo,por dõde los Fariseos le quisieron borrar, lo hizierõ mas famoso, porq̃ es olio q̃ no se puede hundir.26.n.19.
Norte, a quien va buscãdo el alma, es Christo, y hasta que lo halla, no se puede quietar. 27. n.129. Nueuas buenas de quãto gozo son, quando llegan de lexos.1.60. Nube se llama la Iglesia, y porque. Nube llena de cadenas,y grillos,espadas, y instrumentos belicos, que vido Ezechiel sobre la ciudad de Ierusalẽ.11.n.50.

O

ODio, es hijo mõstruoso dela verdad.20.n.21. Oleo precioso fue Christo.aquien los Iudios pretẽdieron hundir las aguas de su pasiõ,y no pudieron.36.1. Oleo, el medio q̃ tomaron los Iudios, para hundirlo, y escurecerlo, y lo tomò Dios, para aclararlo. y engrãdecerlo. 26.n.16.
Oleo de Christo,su primer vaso fue el pecho del Padre,y del vino al mũdo en vna boca de Archangel. 26.n.32. Oleo diuino del nõbre de Iesus.

se recibio en el vaso virginal, y despues é los pechos Apostolicos. 26.27 Oriente: con este nõbre intitularon a Christo, y le conuiene por las razones q̃ se hallaron en el. 23. i.

P

PAssion, descubrio quien era Christo. 17. n. 56. Passion, y tormẽtos de Christo, descubrieron su diuinidad. 17. n. 157.

Pecado se toma en la sagrada escritura de muchas maneras. 2. n. 19. Pecador se deue ayudar a si, si quiere que Dios le ayude. 5. n. 21. Pecadores no esperen que haga Dios milagros en su conuersion. c. 8. n. 9.

Pintura de la ymagen de Dios como la querian los gentiles. c. 3. n. 2,

Piedra herida cõ la vara de Moysen dio vn rio de agua que sigue siẽpre a los hijos de Israel por el desierto. 7. 33. Piedra es Christo, y en q̃. c. 17 n. 1. que lo fue de estaño, y en que significò llamarse assi. 17. n. 24. Piedra de peso fue la Iglesia. 17. n. 32. Piedra de escãdalo, o de ofension fue Christo para los malos. 17. n. 37. Piedra cõ 7. ojos fue Christo, y del misterio q̃ tuuo. 17. n. 24. Piedra misteriosa, que hallò Tarquino en los fundamẽtos del Capitolio de Roma aplicada a Christo. 17. n. 55. Piedra yman y sus propriedades quadran a Christo 17. n. 124. Piedra fue Christo q̃ hablandola, dio aguas. c. 17. n. 130. Piedra de jaspe y porque se llama assi Christo 17. n. 149. Piedra en ella se figuraron todos los misterios. 17. n. 66.

Premio del que venciere sus apetitos será sumo. 17. n. 61.

Principes de Israel, porque mandò Dios que los atormentassen contra el sol. ii. n. 29. Principes, no quieren que les aconsejen, si no lo que es mas de su gusto. 18. n. 6.

Profetas, porque escurecio sus profecias. 12. n. 50.

Puerta del Cielo, es Christo: y como ven que lo fue. 18. n. 1. Porq̃ dize que es estrecha, y que tanto lo es. Puerta del Cielo, es estrecha para los que entran, y ancha a los que aprouechan. 18. n. 21. O desta manera, Es espaciosa para los buenos, y angosta para los malos. Idem. Puerta es Christo. porque por su imitaciõ auemos de entrar en el Cielo. 18. 15. Puertas del Cielo son las virtudes, 18. n. 28. Puertas de Dios, y del alma son tan fuertes que toda la furia del infierno se mancomuno a abatirlas. y no pudo hazer nada. 18. n. 48. Puertas de Ierusalen (la del cielo) eran doze. 18 n. 31. Puerta del infierno son los vicios. 18. n. 32. Puerta del cielo Christo está patente, y la puerta de nuestra voluntad està cerrada, y assi no entra Dios en nuestros coraçones. 18. n. 38. Puerta fortalecida es el alma, fortalecida por donde Dios entra. 18. n. 45.

R

RAcional del sumo Sacerdote tenia esta cifra; Iusticia & veritas. 20. num. 4.

Reyes son escudos de sus Reynos con quien estan defendidos. c. 4. n. 13. Reyes, todo lo que an menester para su buẽ gouierno es modo. 12. 27

Relox, mientras mas se llega al tiempo de dar la hora, con mas fuerça se va mouiendo. 27. n. 16

Rio impetuoso q̃ viene de auenida,

nida, y todo lo lleua, es Iesus, 8. n. 1.

Rosa fue Christo en su olor y fragancia. 1. 1. Rosas, eran primero blãcas, y la sangre de Venus les dio color, porq̃ la picó cõ sus espinas. 12, 11

S

SAnson ganó vna victoria milagrosa, y le dio Dios vna milagrosa fuente de agua. 7. n. 14. Sacramẽto es figura del buen Christiano. 6. n, 4. Y es vn mannà escondido, y vna piedra diamantina cõ q̃ se fortifica el alma. Sol es Christo, y en que lo fue 11. n. 11. Llamarõse ojos del mũdo 6 Sombra nos haze Christo. 17. n. 190. Suauidad de Dios y porq̃ lo fue tanto Christo. 6. n. 20.

T

TAV, significa el fin, y figuraua a Christo con cuya señal se signauan todos sus escogidos. 27. n. 26. Torre fortissima es este nombre de Iesus. 6. n. 1. Torre de Babilonia, fue la destrucion de los que la edificarõ 6, n. 2. y fue injuria de Dios Idem, Transfigurarse Christo no fue milagro, antes lo era no andar siempre transfigurado. 27. n. 41.

V

VErbo es ẽ tres maneras, y assi lo fue el hijo de Dios, 12. n. 12. Verbo diuino, al qual vido S. Iuan. 1, 18. vestirnos mãda el Apostol de nuestro Señor, y como sea este vestido. 2. 1. Verguẽça resulta del delito sensual figurado en la rosa. 15. n. 11. Verdad anda de capa cayda en el mundo porque reyna en el la mentira. 10. n. 3. Verdad presidira el dia del juyzio en el racional del sumo sacerdote, y al rededor della los nõbres de los doze Tribus significados por los Apostoles 20. n. 4. Verdad fue la primera, y postrera palabra que hablò el Padre y en que Dauid oyo dos, denotaua la diuinidad y humanidad de Christo. 20. n. 6. Verdad fue figurada en el azeyte. 10. n. 15. Verdad es Dios y Dios es verdad. 20. n. 25. Verdad no se halla en compañia de las mẽtiras y assi se aparta dellas 20. n. 29. Verdad es mas hermosaq̃ la Helena de los Griegos. 20, n. 21. Verdad fue tan mal tratada que parecia más mentira de la tierra que verdad del Cielo. 20. n. 22. Verdad y justicia son dos colunas que sustentan almũdo. 20. 35. Verdad se embraueció y amenaçó gran ruyna. 20. 38. Verdad es la cosa mas fuerte del mundo. 20. 11. 45. Verdad conuierte en Dioses a lo que la aman. 20. 47. Verdad fue tãamada del Rey Agesilau que no quiso oyr vno que imitaua a la filomena en su canto. 20. n. 46. Verdad es symbolo de la esperança. 17. n. 163. Viriles es Christo piedra de varios colores q̃ passando los ojos por ella esmalta todas las cosas 17. n. 198. Vino, de donde nasce que ni Moros ni Iudios no lo beuẽ fue persuasion del Demonio. 16. Vid verdadera es Christo, y nosotros los sarmientos, 16. 24. Antes de la venida de Christo estauan sin vid los sarmientos. 16. 29.

Y

YMagen de la bienauẽturança no la tenia la ley vieja sinò sombra y assi no se podia conocer q̃ tal era. 27. n. 33.

Z

ZElos de Dios le mouieron a mãdar se hiziesse justicia de los Prinpes de Israel frõtero del sol. 11, n. 70

INDEX DE LOS LVGARES DE SAGRADA LA ESCRI-
tura, que se contienen en este libro Primero.

GENESIS.

1. Spiritus Domini ferebatur super aquas.cap.28,num.9.
4. Ecce eijcis me hodie à facie.48.45
6. Non permanebit spiritus meus in homine.45.n.5. (26.n.3.
15. Ego merces tua magna nimis.
22. Per me metipsum iurauí,quia fecisti hanc rem.c.25,n.5.
27. Timeo ne putet me sibi voluisse illudere & inducat super me maledictionem 40.n.4. in me sit ista maledictio fili mi.ibid.
31. Abeamus quia video faciem Patris vestri,27.n.2. (1.n.11.
32. Die mihi quo appellaris nomine
41. Et vocauit eum lingua Egyptiaca saluatorem mundi.43.n.1.
44. Maior pars venit ad Beniamin ita vt quinq; partes excederet.24.5.

EXODI.

3, Extendam manum meã. 10.n.4.
Si dixerint mihi.1.15. Moyses,Moyses ne appropries huc.41.n.17.
6. Vadam & videbo visionem,41.4.
Nomen tuum Adonai.4.n.5.
15. Quis similis tui in dijs domine quis similis tui,c.37.n.3.
20. Non assumes nomen Dei.5 n.1.
28. Aplica ad te Aarõ fratrẽ tuũ 35.4
32. Aut dele me de libro vitæ.47.67.
33. Nouite ex nomine.c.2.n.1.

DEVTERONOM.

32 Videte quod ego sim solus &non sit alius.c.23.n.1. Deũ qui te genuit dereliquisti.47.n.5.

IVDICVM.

9. Nunquid possum discedere.c.32.5

I. REGVM.

10. Num saluare poterit iste.41.n.28.

II. REGVM.

7. Dedit tibi nomen.5.n.6.
8. Faciebat Dauid iusticiam omni populo.c.41.n.53.
17. Percutiam Regem desolatũ 31.4

III. REGVM.

17. Vsquequo claudicatis in duas partes.c,23.n.3.

IIII. REGVM.

1. Hæc dicit Dominus de lectulo super quem ascendisti.16.n.5.
2. Currus Israel & auriga eius.c.46.3
5. Restituta est illi caro pueri.18.n.8.
17. Cum dominum celerẽt, dijs quoque suis seruiebant.c.23.n.4.

I. PARALIPOMENON

19. Quæ de manu tua accepimus dedimus tibi.41.n.18.

IOB.

1. Nunquid considerasti seruũ.48.34
2. Militia est vita hominis,34.n.7.
6. Inuolutæ sunt semitæ,17.n.3.
10. In omnib⁹ his nõ peccauit.47.26
24. Leuiores sunt super faciem Abissi.34.n.2. (36.n.4.
29. Oculus fui cæco & pedes claudo
31. Quid faciam eum surrexonet ad iudicandum Deus.47.n.36.
41. Non est potestas super terrã quæ comparetur ei,34.n.10.

PSALMORVM.

2. Filius meus es tu ego hodie genui te.25.n.1.
5. Et gloriabuntur in te omnes.1.20.
8. Domine dominus noster quam admirabile est nomen. 1.19.7. 10.10.1.

9, Et sperent in te qui nouerunt nomen tuum.c.1.n.20. (uenta 47.27
10 Igne me examinasti & non est in
12 Ponã cõsilia in anima mea 19. 5.
16 Satiabor cum apparuerit gloria tua.c.46.n.12.
15 Quoniam bonorum meorum nõ eges.46.n.7.
18 Exaltauit vt gigas ad currendam viam.43.n.21. In omnem terram.55.
19. Exaudiat te Dominus c.15.n.7. mitat tibi auxilium de sancto.ib.8. Tribuat tibi secundum cor tuum.9. Hij in curribus & hij in equis. 21. n. 4.
21. Narrabo nomen tuum. i. 19. Ego sum vermis & non homo. 43. n. 39.
23 Dominus fortis & potens. Dominus fortis & potens in prœlio.43.38.
Vias tuas Domine demonstra 17. 3.
Verbo Domini cæli firmati sunt, 2. n. 11. Anima nostra sustinet 21. n. 1.
33. Magnificate Dominũ meũ. 40.9.
34. Apprehende arma, 21. n. 6.
41. Fuerunt mihi lacrymæ meæ. 1.5.
44. Speciosus forma præ filijs hominum 45. n. 22,
47. Secundum nomen tuum. 1. n. 19.
49. Inuoca me in die tribulationis. 48. n. 15. (4. n. 5.
50 Incerta & occulta sapientiæ tuæ.
51. Expectabo nomen tuum. c. 1. n. 7.
53 Domine in nomine tuo saluum me fac 1, n. 18. & 43. n. 11.
58. Dominabitur & finiũ terræ 43.9.
61. Semel locutus est Deus. 3. n. 4.
63 Saluum me fac Deus quoniam intrauerunt aquæ. 43. n. 20,
65, Venite & videte opera Dei. 16. 4.
67. Domine infina in sancto 43. 36.
70. Domine spes mea. c. 1. n. 7.
71. Deus iudicium tuum regi da & iustitiam tuam. 41. n. 20. Orietur in diebus eius iustitiam & abundantia pacis. 33. n. 8. Dominabitur a mari vsq; ad mare 41. n. 11. Benedictum nomẽ maiestatis eius, 1. n. 20.
76 Notus in Iudea Deus. 1. n. 8. & 5. 4. In mari viæ tuæ & semitæ tuæ. 17. 4
78 Propter gloriam nominis tui. i. 18
79 Qui sedes super Cherubin manifestare coram Efraim 46. n. 15.
81 Non est similis tui in dijs Domini 23. n. 8
84. Misericordia & veritas obviauerunt sibi. 33. n. 9.
Vsquequo iudicatis iniquitatẽ. 48. 7.
82 Vt cognoscãt quia nomẽ tuũ. 2. 10
85. Omnes gentes quascumque fecisti venient. 23. n. 8. Quoniam tu Domine suauis & mitis, & multæ misericordiæ. 27. n, 2.
88. Deus glorificatus est in concilio sanctorum. 18. n. 6.
90 Clamauit ad me & ego exaudiãeum. 41. n. 12.
98 Cõfiteantur tibi nomini tuo 20. 8
101 Vt anuntient in Syon nomẽ Domini, & laudem eius. 42. n. 41.
102 Benedic anima mea Dño. 1. n. 1.
106 Misit verbũ suũ & sanauit 22. 8.
109 Ante luciferum genui te. 43, n. 8.
Iurabit Dominus & non pœnitebit eum. 30. 3. De torrente in via bibet 23,
110 Confitebor tibi Domine in toto corde meo 39. n. 4. magna opera Domini 44. 55. Confessio & magnificencia opus eius 39. n, 5.
115. Dñs pars hæreditatis meæ. 26. 3.
112 Et factus est mihi in salutẽ. 43. 47.
118 In via mandatorum tuorum cucurri. 17. n. 3. quam dulcia faucibus meis eloquia tua 46. n. 19. Consilium

meum iustificationes tuæ.16.n.4.
Super senes intellexi quia mandata tua quæsiui,4. n.5.
121 Rogatæ quæ ad pacem sunt.75.1.
123. Magnificauit dominus facere cum eis.40.n.6.
126 Beatus vir qui impleuit, 27. n.3.
142 Non intres in iudicium &c.41,30
148, Exaltatum est nomen &c.20.18,

PROVERBIORVM.

3 Longitudo dierum in dextra illius & in sinistra &c.32.n.3.& 42.n.8.
6 Dominus possedit me in initio viarum suarum,42. n. 16.
14 Est via quæ videtur hominis i74
18. Turris fortissima nomen domini 21.n.6.& 43.n.50. (ternum 48. 2.
25 iustus quasi fundamentum sempi
30 Quod est nomen eius,2.n, 11.
31 Operata est consilio manuũ suarum,19.n.3.

CANTICORVM.

1 Oleum effusum nomen tuum. 5.5.
2 Ecce iste venit saliens in montib⁹ transiliens colles,36.n.4,
3 Manus eius tornatiles,&c.22. 18.26
4 Veni auster surge aquilo perflue hortum meum,45. n.15.
5 Labia tua sicut lilia &c.32.n.4.
6 Auerte oculos tuos a me, c.13.n.6.
7 Duo vbera tua sicut hinuli gemuli capræ,30.n.4. Venter tuus sicut acervus tritici vallatus lilijs, 42. 22.
8 Pone me vt signaculum super cor tuum.

SAPIENTIA

5 Pœnitentiam agentes &c.16.n.1.
7 Candor est enim lucis æternæ. 3.3
11 Misereris omniũ quia omnia potest & dissimulas &c.36.n.1.

ECCLESIASTICI

3 Altiora te ne quæsuris, 13.n.6.
21 Scientia sapientis tanquam in vndatio abundabit,16.n.4.
24 Ego ex ore altissimi prodiui.21,5
26 Non est digna ponderatio continentis animæ,17. n.2,
31 Beatus vir qui inuentus,13.8.42,7
37 Anima viri sancti enuntiat aliquando vere, 18.n.5.
39 Nomen eius requiretur a generatione in generationem. 1. n.17.

ISAIAS

2 Conflabunt gladios suos,34.n.6.
3 Aufert dominus a Hierusalem semen;18.n.2.iste Rex noster. 36. n.10.
7 Ecce virgo concipiet 9.n.2.
9 Vocabitur nomen eius, 5.n.2.& 9. n.3.& 10.n. 1. Paruulus natus est nobis & filius datus est nobis,26.n.1.
10 Visitabo super fructum magnifici cordis Regis Assur, 38. n.4.
16 Emitte agnum domine dominatorem terræ.36.n.9.
21 Custos quid de nocte, 46. n. 23.
26 Elongasti omnes terminos terræ 36.9. Indulcisti dñe genti, 3, n.9.
30 Expetat Dominum vt misereatur & exaltabitur parcens vobis, 36.11.
35 Aperientur oculi cæcorum,& saliet sicut feruus claudus.36, n.4.
40 Laquei iuuenũ omnes facti sunt in rapinam,18.n.3.
43 Ego sum dominus,& nõ est absq; me Saluator.43.n.23.
42 Ego dominus hoc est nomẽ meũ & gloriam meam, 23.n. 3.
45 In me metipsum iurauí,20.5.22.6
46 Onera vestra graui pondere,36.1
49 Ego sum deus & nõ mutor,47.56
51 Consurge consurge in dure fortitudinem brachium domini, 39 n.3.
53 Disciplina pacis nostræ &c. 35. 5.
55 Omnes sitientes venite, c. 16.n.4.

60 Tunc

60 Tunc videbis & affues, io. n. 3.
62 Vocabitur tibi nomen nouũ 7.9.
63 Quis est iste, qui venit 12.5. 23.9.

HIEREMIAS.

2 Obstupescite cæli super hoc & portæ eius desolamini.16. 5,

TRENORVM.

2 Tetendit arcũ suum & posuit 20.4
4 Lamiæ nudauerunt mammam lactauerunt catulos suos.30.n.5.

BARVCH.

6 Videbitis Deos aureos,&c. 36. n.1.

EZECHIEL.

1 Aspectus rotarũ & opus earum,9.1.
30 Disperdam simulachra,23.n.6.

DANIEL.

12 Tu autẽ Daniel claude sermones, 4.n.3.

OSEAS.

1 Congregabuntur filij Iuda, 43. 41.
2 Auferam nomina Baalim,23,n.7
4 Sicut vaca lacibiens &c. c. 30. n.5.
11 Ego quasi nutritius Ephraim36.4.
13 Perditio tua ex te &c. 48, n. 65.

ZACHARIAS.

3 Quæ sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum,45.n.41.

MALAC.

1 Magnum est nomen meum,1,n.10.
3 Ab ortu solis vsq; ad occasum 23.3.

MATHÆI,

1 Quod enim in ea natum est de Spiritu Sancto est,cap.43.n.1.
5 Pater noster,qui es in cælis 31.n.7.
10. Qui honorificaberit me, c.1.n.5.
11 Discite à me quia mitis sum,41.14.
17 Ecce apparuerunt Moyses, 25. n. 3.
18 Quid tibi & nobis Iesu &c.29.n.6
16 Magister quid faciam.cap.17.n.2.
21 Benedictus qui venit &c.c.42. 33.

MARCVS.

8 Nullus bonꝰ nisi solus Iesus,27.25
14 Tanquam ad latronẽ existis,48.27
16 In nomine meo Dæmonia eijcite 44. n.54.

LVCAS

1 Spiritus Sanctus superueniet in te,
15 n.10.Magnificat anima mea Dominum,c. 40. n. 8. Et exultabit spiritus meus 43. n. 48.
2 Postquam consumati sunt dies octo.43. n.23.
4 Iesus Nazarene vt quid venisti ante tempus perdere nos? 43.11.
5 Quis est hic, qui etiã peccata dimittit.43. n. 10.
6 Virtus de illo exibat, & sanabat omnes,c.43. n.47.& c.44.n.54.
7 Retrosecus pedes Domini,47.n.38
10 Beati oculi,qui vident quæ vos videtis,48.n.4.sine baculo, & sine pera,c.44.n.54.

IOANNIS.

1 Omnia per ipsum facta sunt,45.26
3 Quod scimus loquemur,c.3.n.8 c. 36.n.8.& c.45.n.2.
4 Non habebis thesaurum in cælis 43.n.24,
5 Omnis qui inuocauerit nomẽ Domini saluus erit,24.n. 6.
6 Si quid petieris Patrem 43. n. 11.
8 Quis ex vobis arguet me de peccato,47.n.28.
9 Respexit Dominus Petrum,43.25.
11 Ego Dæmonium non habeo sed honorifico Patrem meum 41.n.15.
13 Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos,47.n.62.
14 Domine ostende nobis Patrẽ, i. 11
15. Hæc omnia facient vobis propter nomen meum 20 n.4.
17. Pater clarifica filium tuum claritate quam habuit, 25. n. 1.
21. Petre amas me plus his &c. c. 45. n. 9.

ACTORVM.

1 Viri Galilæi, quid admiramini aspicientes in cælum, 47. n. 62.
4 Non est aliud nomen sub cælo, in quo oporteat nos saluos fieri, 43. 21.
5 Ibant gaudentes. 13. n. 3.
9 Domine quid me vis facere. 20. 4.
13 Vobis primum oportet loqui verbum Dei. 46. n. 24. (37. n. 3.
17 In eo viuimus mouemur & sumꝰ

AD ROMANOS

1 Inuisibilia Dei per ea, 2. n. 14. Iustitia Dei reuelabitur, de fide in fidem 48. n. 59.
3 Induimini Dñm Iesum Christũ 21. 3.
5 Cum inimici essemus, 33. n. 9.
6 Quicunq; Baptizati sumus in Christo, 28. n. 6. (34. n. 8.
7 Infelix homo, quis me liberabit.
8 Nõ enim accepistis spiritũ seruitutis, 37. n. 3. & 28. n. 4.
9 Cupiebam anathema esse â Christo Iesu pro fratibus meis. 47. n. 67.
10 Omnis, qui inuocauerit nomen Domini saluus erit. 43. n. 9. & 50.
13 Induimini Dominũ Iesum Christum 48. n. 43. & 46.

I. CORINTHIO.

1 Nos prædicamus Christum crucifixum Iudæis quidem scandalũ. 19. 7
2 Non enim cogitaui me scire aliquid inter vos, 29. n. 3.
6 Emptis enim estis pretio magno glorificate, & portate Deum in corpore vestro, 35. n. 36. 6. 3. 41. n. 13.
11 Quotiscunq; manducabitis panẽ hunc, 39. n. 2.
12 Nemo potest dicere Dominus Iesus nisi in Spiritu Sancto, 43. n. 11.
13 Si charitatem habuero nihil sum 45. n. 17.
14 In Ecclesia volo, quinque verba sensu me eloqui. 24. n. 6.

II CORINTHIO.

2 Hebræi sunt & ego, 43. n. 39.
8 Cum diues esset egenus factus est, 42. n. 4. (meæ, 34. n. 8.
12 Datus est mihi stimulus carnis.

AD GALATAS.

2 Viuo ego iam non ego viuit vero in me Christus. 44. n. 25.
3 Quicunque in Christo Baptizati estis Christum induistis, 48. 54.

AD PHILIPENSES,

1 Glorificabit nos indilecto Filio suo. 45. n. 6.
2 Qui cum in forma Dei esset nõ rapinam arbitratus est esse se æqualẽ Deo, 42. n. 32. c. 45. 25. 42. 30.
3 Salutem spectamus Dominum nostrum Iesũ Christum, qui reformabit corpus. 43. 49. 44. 55.

AD EPHESIOS.

1 Elegit anti mũdi cõstitutionẽ. 45. 3.
2 Qui sucitabit nos & conscendere nos fecit. 26. n. 4.
6 Induimini armaturam Dei vt possitis stare. 21. n. 2.

I. AD TIMOT.

1 Regi sæculorum in mortali inuisibili. 26. 7.

2. TIMOT.

4 Ministerium tuum imple. 27. n. 1.

AD TITVM.

3 Labacrum regenerationis in Spiritu Sancto, 28. n. 8.

AD HEBRÆOS.

1 Multifariam multis que modis olim Deus loquens. 47. n. 28.
2 Nusquam Angelos aprehendit sed semen Arabæ. 26. n. 7.
7 Talis enim decebat vt esset pontifex, 27. n. 24.

INDEX.

Iacobi epistola.

1 Si quis vestrum indiget sapientia postulet adeo.22.n. 3.

I. PETRI.

1 In quem desiderant Angeli prospicere.4.n.13.

5 Tamquam leo rugiens circuit quęrens quem deuoret. 34. n. 11.

II. PETRI.

1 Eficimur consortes diuinæ naturę 29.n.2.

I. Ioannis.

1 Deus lux est, tenebræ in eo non sunt vllæ.29.n.6.

2 Ipse est propitiatio pro peccatis nostris.47.n.22. & 29.

APOCALYPSIS.

2 Vincenti dabo manna.13. n. 3.

3 Nomen habet quod viuat,& mortuus es.34.n.5.& 45.n.28.

5 Vicit leo de tribu Iuda.13. n.3.

7 Vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat.25.n.7.

9 De ore eius procedebat gladi⁹.215

19.Habentem nomen scriptum.3.1.

22. Qui iustus est iustificetur adhuc. 48. n. 55.

INDEX DEL LIBRO SEGVNDO.

GENESIS.

1 In principio creauit Deus.27.n.5.

Plantauerat autem Dominus Paradisum voluptatis,15.n.13.Cõgregantur aquæ quæ sub cælo sunt.9. n. 7.

4 Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra.8. n.15.

6 Videns quod multa malitia esset in terra.17.n. 19. 196.

7 Chataractæ cæli apertæ sunt.8,n.14

8 Tres vidit & vnum adorauit. 25.60

9 Arcum meum ponam in nubib⁹ cæli,& erit signum &c. 17. n. 197.

17 Multiplicabo semen tuum, 9. 23.

19.Et venerunt duo Angeli,25. n.6.

27.Ecce odor filij mei sicut&c. 13.23

31 Dixit Angelus Domini.25.n.23.

32.Vidi Dñm facie ad faciem. 21.33.

EXODI.

3 Quod est nomen eius.13.n.19,

8 Digitus Dei est hic.22.n. 2.

15 Magnificus in sanctitate. 24. 24.

17.Sitiuit poplus propter aquã.7.31.

23.Ecce ego mitto Angelum meum qui præcedat te.25,n.78.

28 Descendam & videbo afflictionẽ populi mei.20.n.4. (38.& 49.

33,Si inueni gratiã in conspectu, 21, (19. 34.

NVMEROS.

17 Turgẽtib⁹ gemis eruperant flores

20 Loquimini ad petram, & illa dabit vobis aquas.19. n. 130.

DEVTERONOM.

32 De vinea Sodomorum vineas eorũ, &de sub vrbanis Gomorræ.16.45

33 Vbi sunt dij eorum in quibus habebant fiduciam. 11. 27. Iosue.

5 Leua clypeum qui in manu tua est contra vrbem Hai. 4. 5.

IVDICVM.

13 Eumque ascendere flama altaris in cælum. 25. 52.

15 In maxilla asini, in mandibula pulli asinorum de Leui eos.7.n.11.

RVTH.

3 Expande palium tuum &c. 5.n.16.

I. REGVM

15 Lugebat Samuel Saulem.18.n.10.

17. Tu venis ad me cũ gladio, & ego ad te in nomine Domini.7.n. 11.

ESDRAS.

45 Ex omnibus floribus. &c. 14.n.7.

TOBIAS.

5 Quale mihi gaudium esse &c.ii.35

ESTHER.

15. Facies tua plena gratiarũ.21.14.

IOB.

6 Fratres mei prætererunt me. 7.6.
7 Militia est vita hominis.19, n.47.
13. Cur faciem tuam abscõdis.21.32.
40. Numquid pones circulum,27.21.

PSALM.

2 Beatus vir,qui non &c.25.48.18.50.
3 Multi dicunt nõ est salus. &c.3.10
9. Qui exaltas me de portis,&c.18.32
13. Contritio & infelicitas,19.46.
14 Domine quis habitabit &c.20.45.
17 Posuit vt arcum aëreum,22.n.41.
19. Exaudiet te Dñs &c.4.45.9.21.16.
21 Ego sum vermis &c. 14.11.16.27.
22 Parasti in conspectu meo, 17 96.
23 Attollite portas principes. 18. 34.
30 Abscondes eos in abscondito 21.
33 Vultus autem dñi super &c,21.44
34 Aprehende arma & scutum 5.18.
36 Vidi impium super exaltatum,& transiui & ecce non erat.17.n. 164.
37 Afflictus sum & humiliatus. 1. 26.
Situit anima mea ad Deum,7.19.32.
45. Fluminis impetus lætificat,8.n.3.
53 Deus in nomine tuum saluum.6.19.
54 Diuisi sunt ab ira vultus. 21.47.
55 Et omnes fluctus tuos &c. 11.46.
61 Semel locutus est Deus 12. n. 30.
64 Inducti sunt arietes ouium,5.n.3.
66. Illuminet vultũ suum super nos 19.n.5.& 21.n.27.
72 Vt iumentum factus sum.7.17.
76 Deus in mari via tua,19.53.
79 Ostende faciem tuam &c.21. 2.
88 In brachio virtutis tuæ,22. n. 22.
90 Ne forte offendas ad lapidẽ 17.38
94 Præoccupemus faciem eius,21.43.
101 Ipsi peribunt tu autem, 17, 282.
103 Rigans montes de superioribus suis de fructu operum tuorum,7.47.
105. Saluabit eos propter nomẽ suũ 9
109 Virgã virtutis tuæ emittet 13 27.
127 Sicut nouellæ oliuarum, 24. 11.
131 Illuc producam cornu Dauid paraui lucernam Christo meo.10.n.13
135, Qui fecit solem in potestate ii.17

PROVERBIORVM

1 Despexistis omne consilium, 18.9.
8 Dominus possedit me,12.4.22. n.4.
13. Spes quæ differtur arguat 17. 179.
16 Vniuersa propter semetipsum operatus est deus, 27.n.12.
18 Turris fortissima nomen Domini ad ipsum curris iustus 1. n. 8.
21 Gaudiũ est iusto facere iustitiã 19
25 Potus aqua animæ sitienti nuntius bonus de terra loginqua, 1. 62.

CANTICORVM.

1 Osculetur me osculo oris sui 12.21
3 Ascensum purpureum,16.n. 34.
4 Colum tuũ sicut turris Dauid mille clypei pendent ex ea,4.15.6.15.
5 Venter eius eburneus,11.n.60.
7 Nasus tuus sicut turris Libani quæ respicit contra Damascum.6.n.11.
8 Pone me vt signaculum super cor tuum 6.n.5.& 27,n. 20. & 26.

SAPIENTIA.

1 Spiritus Domini replent orbem terrarum.17. n. 47.
2 Creauit Deus hominẽ rectũ, 1.16.
3 Iustorum animæ in manu Dei sunt 13. n. 12. 17. n. 70.
5 Nos nati continuo desinimus 13 8.
7 Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa 7,n. 6.

ISAIAS.

1 Asinus cognouit præsepe dñi sui, Israel autẽ me nõ cognouit. 7. n. 12.
3 Ostendã vobis, quid ego faciã vineæ meæ auferam sepem. 16. n. 40.
4 In illa die erit germẽ Domini in magnificentia. 24. n. 1. (12. 4.
7 Acelera, spolia, festina, prædare.
8 Assume tibi librũ grandẽ, & scribe in eo stilo hominis. 12. n. 1. 13. 22
9 In illa die stillabũt mõtes dulcedinẽ, & colles fluẽt lac, & mel. 8. 16
Topul⁹ qui ãbulabat in teneb. 11. 74.
11 Ægreditur virga de radice Iesse 13. n. 2. c. 14. n. 1. & c. 23. n. 14.
12 Haurietis aquas in gaudio defõtib⁹ Saluatoris. 7. n. 52. c. 9. n. 7. c. 17.
14 Ascendam, super astra Dei exaltabo solium meum. 10. n. 22. (n. 1.
16 Nomẽ tuli, & memoriale tuũ. 12.
28 Ecce ego mitto lapidẽ in fundamentis. 17. n. 16. (quo. 1. 1
30 Ecce nomen Dñi venit delõgin
35 Vere langores nostros ipse tulit & dolores nostros portabit. 3. n. 14.
35 Exultabit solitudo, & florebit quasi lilium. 14. n. 8. c. 15. n. 25.
40 Ecce Dominus Deus in fortitudine veniet. 22. n. 21. (7. n. 43.
41 Aperiã in superioribus flumina
45 Aperiatur terra, & germinet Saluatorẽ. 7. n. 17. c. 24. n. 12.
49 In manibus descripsi te. 12. n. 43
51 Attendite ad petram, vnde excisi estis. 17. n. 121.
52 Parauit Dñs brachium sanctum suũ in oculis gentium. 22. 17.
53 Dñe quis credet auditui nostro. & braquium Dñi, & c. 22. n. 19.
54 Fnndabo te in Saphiris. 17. n. 9.
55 Omnes sitiẽtes. 7. n. 23. c. 17. n. 63.
56 Iustus perijt, & non est, qui recogitet. 13. n. 9.
58 Ponã in fundamẽto lapidẽ probatum Angularem. 17. 72.
59 Timebunt, qui ab Occidẽte nomẽ Dñi cõuenerit quasi fluui⁹. 8. 1.
63 Quis est iste, qui, &c. 9. n. 28.

HIEREMIAS.

1 Virgã vigilantẽ ego video. 11. n. 8
10 Magnus es tu, & magnum nomẽ tuũ in fortitudine. 9. 1.

TRENOS.

1 Attendite, & videte, si est dolor, sicut dolor meus. 12. n. 52. (11. n. 27.
4 Cãdidiores niue, nitidiores lacte. Denigrata est supercarn mea facies eorũ. ibi.

BARVCH.

3 Si in via Dei ambulasses, vt quæ in pace ambulasses. 19. n. 47.

EZECHIEL.

3 Filij hominis sicut adamantẽ, & vt felicem. 17. n. 144.
4 Sume tibi laterem, & scribe in eo ciuitatẽ Hierusalem. 12. n. 15.

DANIEL.

1 Fractus est in mõtẽ magnũ. 17. 9.
13 Ecce morior, cũ nihil horũ fecerim. 1. 4.

OSEAS. (1.

4 Peccata populi mei comedent, id est oblata pro peccatis. 2. n. 20.
6 Viuemus ante faciem eius. 21. 22.

IOEL. [40.

2 Baptizãtur etiã omnes fideles. 9.

AMOS.

7 Vidi Dñm super murũ, & in manu eius trulla cementarij. 17. n. 77.

ABACVHC.

1 Totum in hamo sublebauit, traxit illud in saginatum. 23. n. 16.
3 Ante faciem eius ibit mors. 8. 20.

ZACHARIAS.

1 Domus edificabitur,& perpendiculum extenditur.17.n.23.
4 Et lætabūtur, & videbūt lapidam stancū in manu Zorobabel.17.21.
6 Sumes arcum,& argētū, & facies coronas.23.n.1.
9 Lapides sancti eleuabuntur super terram.17.100.

MALACHIAS.

3 Ecce ego mitto Angelū meū, qui præparauit:,&c.2.1.20.n.3.c.25.n.5.

MATHÆI.

3 Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu Sancto.10.n.14.
5 Vos estis lux mundi.3.n.14.17.60.
23 Hierusalē Hierusalē quoties volui,&c.3.n.9. (inte.14.n.12.
26 Et si omnes scandalizati fuerint
27 Cum gustasset,noluit,&c. 17.83.
28 Euntes docete omnes gētes baptizantes eos.9.n.40.

MARCOS.

16 In nomine meo dæmonia eijcient. linguis loquentu,&c.4.n.2.

LVCAS.

1 Fecit mihi magna,qui.&c.10.n.21 Fecit potētiā in brachio suo,22. 39. Ecce cōcipies,&c.23.n.7. Cuius regni non erit finis.17.n.60. Et tu puer Propheta altissimi vocaberis.21.n.2 Per viscera misericordiæ Dei, &c. 23 n.10 Illuminare his, qui in tenebris,&c.11. n.74.
2 Natus est vobis hodie Saluator.ii. n.14. Postquā cōsumati sunt dies 8. &c.1.n.35.Iesus proficiebat sapiētia, & ætate,&c.9.n.16.
3 Nemo ascendit in cœlū, nisi qui descendit de cælo.19.n.22.
4 Omnia hęc mihi tradita sunt, & cui volo do illa.12.n.7.
5 Virtus ex illo exibat, & sanabat omnes. Vè vobis,qui,&c.18.n.10.
7 Stās retro secus pedes, &c. 17.187. Oleo caput meū nō vnxisti.26.n.26 Ecce mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix.1.n.4.
12 Ignem veni mittere in terrā, & quid volo,nisi vt ardeat.17.n.59.
13 Cōpellite intrare per angustam portam.18.n.12. Multi dico vobis. quærēt intrare, & nō poterūt.18.30.
14 Quomodo possum° viā scire.192
19 Videns ciuitatem flebit super illam. 18.n.7.
23 Dñe memento mei, cum venis in regnum tuum.22.n.12. Hodie mecum eris in paradi.18.n.4.
24 Nonne cor nostrum arden erat, dum loqueretur nobis.17.n.106.

IOAN.

1 In principio erat Verbum,& Verbum,&c. 1.n.16. Erat lux vera.&c.13 n.4.c.17.74. In mundo erat,& mundus,&c.3.n.3. Vidimus gloriā eius, gloriā quasi,&c. Sine.1.n.1.n.19.c.12. n.14. Sine ipso factum est nihil.27.n 23. De plenitudine eius omnes accepimus.7.n.22.
2 Soluite templum hoc.& in tribus diebus excitabo illud.11.n.41.
4 Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum,&c. 1.n.48. c.12.n.19.c.22 n.6.41. Nemo ascendit in cælum, nisi qui descendit de cælo.16.n.12. Ita exaltari oportet,&c.11.41.
4 Qui biberit ex aqua, quā ego dedero,non sitiet.16.n.16. Omnis, qui biberit ex hac aqua,&c.7.n.45.42.
6 Nisi manducaueritis carnē Filij hominis.18. Caro mea verè est cib°, & san

& sanguis meus verè est potus. 16.16
8 In peccato vestro moriemini. 3.n.
15. Ego sum lux mundi. 11.n.15. c.12.
n.56. Cum exaltaueritis Filium ho
minis.&c. 10.n.12. Iesus autẽ perre
xit in montem Oliueti. 25.n.40.
9 Pater meus vsquemodo operatur
& ego operor. 25.n.38.
11 Quid facim⁹, quia hic homo mul
ta signa facit. 26.n.11. prophetauit, cũ
esset Pontifex. 8.n.16. (te. 19.9.
13 Hæc est vita æterna, vt cognoscãt
14 Ego sum veritas, & vita. 4.n.10.
c.19.n.3.& c.20.n.1. Nõ turbetur cor
vestrum, creditis in Deum, & in me
credite. 4 n.18. Vadoparare vobis lo
cum. 19.n.1. Nemo venit ad patrem
nisi per me. 18.n.8. Dñe ostẽde nobis
patrẽ, & sufficit nobis. 21.n.9.
15 Ego sum vitis vera. 16. n.1. Sine
me nihil potestis facere. 19.n.24.
16 Exiui â Patre, & veni in mundũ,
&c. 1.n.6. Amen dico vobis, si quid
petieritis patrẽ in nomine meo. 2.6
18 Quem quæritis? 4.n.3. Iesum Na
zarenum. 9.n.12.
19 Cum sederit Filius hominis in
sede Maiestatis suæ. 20.n.5.
30 Dñs meus, & Deus meus. 17.n.115
21 Qui supra pectus Domini in cœna
recubuit. 4.n.15.

ACTORVM.

4 Hic est lapis, qui reprobatus est á
vobis ædificantibus. 17.n.15.
6 Ecce video cœlos appertos, & Ie-
sum stantem. 25. n.36.
8 In nomine Iesu baptizantur viri,
ac mulieres. 9.n. 36,
9 Saulè cur me persequeris. 22.n.26.

AD ROMANOS.

1 Paulus seruus Iesu Christi. 17.n.12.
5 Per quem habemus accessum ad
patrem. 17. n.169.
8 Misit Deus Filium suũ in simili
tudinẽ carnis peccati. 2.n.20.
10 Fenis legis Christus. 27.n.13,
13 Induamur arma lucis. 5.n.9.
15 Erit radix Iesse, in eum gẽtes spe
rabunt. c.17.n.163,

I. CORINTHIOR.

1 Perdã sapientiã sapientũ. 27.n.11.
Nos prædicamus Christum Crucifi-
xũ. 12.n.41.& c.26.n.17 & 27.n.11.
2 Non enim iudicaui aliquid scire
inter vos. 12, d.40, & c.27.n.10.
6 Fugite fornicationẽ. 27.n.18. Em
pti enim estis pretio magno. 2.n.24.
10 Siue bibatis, siue comedatis, siue
aliquid aliud faciatis õnia in nomi-
ne Dñi facite. 5.n.5. c. 7.n.40.

2. CORINTH.

2 Christi bonus odor sumus. 26,26.
5 Eum, qui non nouerat peccatum,
pro nobis peccatum fecit. 2.n.19.
12 Libentissime impendã, & super
impendam. 15.n.3.

AD GALATAS.

3 Quicumq; in Christo baptizati
estis, christum induistis. 5.n,17.
4 Factum ex muliere factum sub le-
ge, vt eos, qui sub lege erant, redi-
mere. 1.n. 38. (de. 12. n.47.
5 Mihi mũdus crucifixꝰ, & ego mũ-
6 Ego enim stigmata Domini Iesu
in corpore meo porto. 2.n.24.

AD EPHESOS.

2 Fratres iam non estis hospites, &
aduenæ, sed estis. 17.n.5.
5 Qui adhæret Deo vnus spiritus
est cum eo. 17.n.112.
6 Induite armaturã Dei, vt positis
stara cõtra insidias diaboli. 5.1.17.98.

INDEX.

AD PHILIPENSES.

2 Christus factus est obediens, &c. i.n.43.c.9.n.12.c.12.n.31.
3 In Charitate radicati.16.n.7.

AD COLOC. (16.8.

2 Expoliãtes vos veterẽ hominẽ.

1. AD TIMOT.

6 Habẽtes alimentum, &c. 16.n.8.

2. AD TIMOT.

4 Reposita est mihi coro, &c.20.45.

AD TITVM.

3 Apparuit diuinitas, & humanitas Saluatoris nostri.21.n.35.

AD HÆBR.

1 Multifariã, multisq; modis Deus lo (quens.20.n.7. cui dixit aliquãdo Angelorum Filus meus es tu. 25. n. 20.
Tanto melior Angelis factus, 13. 15.
2 Nusquã Angelos aprehẽdit, sed semẽ, &c. 1.n.31.c.25.n.21.43.
Io Horrendum est, incidere in manu Dei viuentis.22.n.12. (rum.4.17.
11 Fides est substãtia sperãdarum re
ii Fides Iacob, moriẽs adorauit fastigium virgæ eius.13 n.27.
Iusta Fidẽ defuncti sunt, &c. 16.30.
12 Omnis autẽ disciplina, in præsẽti videtur, &c. 19.n.35. (tes.13.36.
13 A longe eas aspicientes exultau-

IACOBI.

1 Omne bonum desursum descendens á Patre luminum. 1.n.13. Fides sine operibus mortua est.4.n.18.

1. PETRI. (cupiscite.7.24

2 Sicut modo gẽti infantes lac con

2. PETRI.

5 Tanquã leo rugiens circuit quærens, quem deuoret..17.n.116.

1. IOAN.

3 Scimus, quoniam cum apparuerit similis ei erimus.20.n.45.

APOCALIP.

1 Ego sum Alfa, & Omega, principium, & finis; 12.n.37.c.27. n.1. Nemo poterat aperire librum, 12 n. 50. Gratia vobis & pax ab eo qui est.17 num.50.
Qui dilegit nos & lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo.7. n.28.
2 Vincenti dabo Manna abscondi-tum & nomen nouum.17. n.93.
3 Ego sto ad ostium & pulso si quis aperuerit, 18.n.39, Ecce dedi ostium appertum, quia modicam coram te habes virtutem, 18.n.56.
4 In circuitu sedis quatuor animalia, 12.n.53. Similis lapidis, & iris erat in circuitu sedis.17.n.147.185.
5 Vicit leo de Tribu Iuda radix Dauid, 1. n. 42. Et vidi agnum stantem tanquam occisum, 17.n. 47.
7 Ecce ego Ioãnes vidi alterum Angelum vidi turbam magnã 27. n.27.
8 Et vidi septem Angelos stantes in conspectu Dei, 17. n. 53.
10. Et vidi alium Angelum fortem descendentem de cælo.25. n. 67.
12 Amicta sole, 4. n.25. (igne 9.31.
15. Quasi mare vitreum mixtum,
21. Vidi ciuitatem sanctã Hierusalẽ 17.n.17. Murus habens fundamenta duodecim.17.n.9. Et fundamẽta muri omni lapide precioso ib.n. 103. Singulæ portæ ex singulis margaritis 18. n, 30. Non intrabit in illa aliquid coinquinatum, 18.n.57. Lucerna eius est agnus.17. n. 138.
22. Et nomen eius scriptum in frontibus suis 6,5. n.17. Et folia eius insalutem.2.n.7.

FINIS.

ELENCO

DE LOS SERMONES DE TODO el año: la letra l. significa el libro, y la c. el capitulo, y la n. el numero.

ENERO.

¶ Circucision. Vocatum est nomen eius Iesus. Mira el Alfabeto, y hallaràs muchas excelẽcias deste nombre en los dos libros.

¶ Ecce nomen Domini venit de longinquo, como vino este nombre Iesus del Padre, que estaua en el principio de la suprema grandeza, lib. 2. c. 1. n. 1. y n. 35. donde se trata de la Circuncision.

Delos Reyes. Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum. Llamanle Rey, luego que nace; porque lo es ab æterno, y concurrẽ enel todas las buenas partes, para poderlo ser, y el se inclinò a ello, lib. 1. c. 45. n. 26. y 28. Ecce Magi, con ser Magos, y Sabios, fueron tan humildes; q̃ quisieron tomar consejo, lib. 1. c. 18. n. 1. Buscanlè, porq̃ no viene a juzgar, sino a saluar. Idem, Vide en el Alfabeto este nombre Rey, que tuuo Christo.

Dom. infra oct. del niño perdido como crecia en edad, y en ciencia, si era la eterna Sabiduria del Padre? lib. 2. c. 9. n. 9.

Octaua delà Epiphani. El Baptismo de san Iuan, lo mismo que sucedio a Christo en su Baptismo, nos sucede anosotros enel nuestro. lib. 1. c. 29. n. 4. Enel Baptismo somos engẽdrados hijos verdaderos de Dios. lib 1. c. 28. n. 1.

¶ San Sebastian. Mira el comun delos Martyres, y hallaràs mucho enel fin.

¶ Conuersion de san Pablo. Mira en la de Maria Magdelena, y buẽ ladron.

FEBRERO.

S. Mathia. Venite ad me, & ego reficiam vos. A que descãsen, llama a los Apostoles dela gran fatiga, que traiã, y el descanso à de ser en las concabidades de la piedra como palomas Euãgelicas, stote prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbæ, lib. 2. c. 17. n. 110.

¶ Nemo nouit Filium nisi Pater, lib. 2. c. 19. n. 5.

MARCO.

S. Thomas de Aquino. Acude al comun de los Doctores.

Encarnacion. Este misterio engrãdecio la buena fama, y nõbre de Christo, lib. 2. c. 5. n. 19. Dessearonla tanto aquellos santos, que a sus vozes desperto el Verbo diuino, y se leuantò, lib. 1. c. 41. n. 30. y 32.

ABRIL.

S. Marcos. Mira el comun delos Apostoles.

MAYO.

S. Phelipe. Ostende nobis patrem, & sufficit nobis. El desseo entrañable, q̃ los santos tuuieron de ver a Dios, lib. 1. c. 1. 15. Quo ego vado scitis, & viam scitis, lib. 2. c. 19. n. 2.

ELENCO.

S. Philipe. Qui videt me, videt & Patrem meum, porque el Hijo es vn viuo traslado del Padre, lib.1.c.3.n.3.

Ego sum via, veritas, & vita, & nemo venit ad Patrem nisi per me, ninguno viene en conocimiento del Padre, sino por el camino de Christo, li. 2.c.19.n.3.

Inuencion de la Cruz. Porque vino a Christo Nicodemus de noche, y como se entienden aquellas obscuras palabras, nisi quis renatus fuerit denuo. lib.1.c.28.n.1.

S. Pedro. Super hanc petram, que piedra fue esta? si fue Christo, o san Pedro. l.2.c.17.n.4.

IVLIO.

La Magdalena. Christo vino a salvar pecadores, lo qual nos da el Apostol por buena nueua. Es lugar admirable al proposito. lib.1.c.41.n.26. Tiene Christo dos tribunales, como el Pontifice en Roma, el vno à signatura de justicia, y el otro de gracia; y a este acudio Maria, lib.1.c.41.n.30.

No deuemos esperar, que Dios nos conuierta de milagro. l.2.c 8.n.9. De verguença se puso a las espaldas, que el deleyte sensual la trae consigo. Figurado en la rosa de Venus, de los quales deleytes, como de rosas se puede sacar agua de olor, que son las lagrimas. lib.2.c.15.n.10.

Retro secus pedes, porque le hiziesse Christo sombra, Sub vmbra illius, quẽ desideraueráſedi. Sigue este pẽtamiẽto. lib.2.c.17.n.190. Porq̃ puso á Christo por antefaz, como viril por donde passasse la vista del Padre, y dorandose nuestras obras no le pareciessen tan mal. l.1.c.47.n.36. Mira todo el §.

AGOSTO.

Porciuncula. Venit Iesus quærere, & saluum facere, quod perierat. De lo qual nos da buenas nueuas san Pablo, lib.1.c.41, n.26. y n.30.

El Beato Ignacio vistiose todo de Iesus, y armado del vencio al mundo. l. 2.n.12.

Transfiguracion. Ecce apparuerunt Moyses, & Elias. Estos dos santos fueron los dos braços de Dios. El estado Eclesiastico, y seglar, que deuen estar vnidos en paz. l.1.c.35. n.3. Admirados todos de aquella gloria de Christo diriam: Quis est iste, segun la respuesta del Padre: Hic est Filius meus dilectus, candor lucis æternæ, & figura substantiæ eius, & speculum sine macula, por dõde passaron los rayos del Sol de justicia. lib.1.c.45.n.27.

San Lorenço. Mira el comun de los Martyres acerca de su sofrimiento.

S. Bartol. Erat pernoctãs in oratione Dei, porq̃ como abogado de los pecadores hazia sus vezes ante su eterno Padre, lib.1.c.47. n.49.

S. Augustin. Mira el comun de los Doctores.

SETIEMBRE.

De Natiuitate Virginis. Este libro de la Sabiduria de Dios, aplicale todo, l. 2.c.12.n.2.

S. Matheo. Vino a buscar pecadores como el medico busca enfermos. lib. 1.c.41. n.26. A esto nos combida, y le siguio Mateo, que no es justo, huyr del como huyó el Profeta Ionas. lib.1. c. 41.n. 30. Sequere me, la fuerça de aquella palabra. Fue Christo Piedra imã

ELENCO.

lib.2.c.17.

Exaltacion de la Cruz. Cum exaltaueritis Filium hominis, es como el espejo. lib.2.c.17.n.124.

S. Miguel. Quis putas &c. En medio puso a vn nino. Siepre tomò Christo el lugar de en medio, y assi se apaziguaron las diferenciones, q entre los discipulos auia. Stetit Iesus in medio discipulorum suorum, & dixit eis: Pax vobis, porq si se inclinasse a vna parte, se perderia la paz. Es muy a propo sito. l.1.c.49.n.9. per totũ. Pide, q nos voluamos pequeños, porque la puerta q̃ es Christo, lo es. lib.2.c.18.n.12.

OTVBRE.

S. Francisco. Nota todo lo que se apunta en el sermon de santo Matia. l. 2.c.17.n.110.

Venite ad me omnes, & ego reficiam vos, al descanso combida, veni columba mea in foraminibus petræ, que denotan las llagas. lib.2.c.17.n.110.

De nuestra Señora del Rosario, fue Rosa, aplica el capitulo. lib.2.c.15.n.14.

S. Simon, y Iudas. Hæc mando vobis, vt diligatis, &c. Y a de tener esse amor puesto el fin en Christo. lib.2.c. 37.n.18. Tiene el amor quatro efectos ideo. Aun q es precepto riguroso, todo lo haze facil, el que ama. lib.1.c. 45.n.29.

NOVIEMBRE.

Todos Santos. Vidi turbam magnã. Porque se señalauan con el Tau. lib.2. c.27. n.26. Ascendens Iesus in monte eleuatis oculis in discipulos suos. Si estaua en la cumbre del monte, como leuantò los ojos a sus discipulos? mejor dixera, que los baxaua. Fue Carbunco, que leuãta los parpados, y descubre la luz. l.2.c. 17.n.139.

De S. Diego. Mira todo lo que se apunta enel sermõ de S. Miguel. l.2.18.n.12.

S. Andres. Venite post me. Fue Christo piedra imã. q los arrancò del mundo no con violencia. Declarase aquel lugar. Trahe me post te. l.2.c.17.n.124. Porq a los Apostoles venite post me? y a los Profetas ambula coram me? l. 1.c.48. n.7.

DIZIEMBRE.

Concepciõ dela Virgen. Deus me impoluta via eius. Por este camino q̃ fue la Virgen vino a nosotros. l.2.c.19. n.50. Beatus vẽter, quinimo beati, &c. En que manera puede ser Christo fruto de nuestras entrañas. l.2.c.13.n.39.

S. Thom. Apostol. Veni in foramini. nibus petræ in cauerna macerie. l.2.c. 17.n.110.

Expectacion. Nota muchos misterios de la O. l.2.c.27.n.13.

Dela Natiuidad. Verbum caro factum est. l.1.c.1.n.20.

S. Esteuan. Ecce video cœlos apertos, & Iesum stantem, como defensor l.1, c.47.n.34.

Delos Innocentes. Fueron rosas, y flores diuinas. saluete flores Martyrum. Y assi fue necessario que las cogiessen luego, antes que se marchitassen, porq ellos en su ternura, y Christo en su madurez. l.2.c.13.n.5.

COMVN DE SANTOS.

De Apostol. Non vos me eligistis, sed ego elegi vos. l.1.c.42.n.42. Iam nõ dicam vos seruos sed amicos, quia omnia, quæ audiui à Patre, nota feci vobis.

bis.l.1.c.4.n.5.

DE VN MARTYR.

Si quis vult venire post me. A los del Testamento viejo dize, que vayan delante; Ambula coram me, y a los del nueuo, que vayan detras, l. 1.c.48.n.7.

DE MARTYRES.

Beati pauperes. Nota esto.l.1.c.34.n.1.

Beati, qui esuriũt, & sitiunt iustitiam, quiso dezir, que el que es justo, se justifique mas.l.1.c.48.n.43.

Beati, qui lugent. Llorò Christo, y lloraron los caminos de Syon.l.2.c18.n.7 Estos caminos son las virtudes. lib.2. c.19.n.29.

Los Martyres fueron flores. q̃ aca no auia, quien echasse mano dellas, y alla nunca se caiã de la de Dios, iustorum animæ in manu Dei sunt.l.2.c.13.n.11.

Fueron heridos, y muertos no por ellos, sino por herir, y dar muerte a Christo.l.1.c.20.n.3.

En tiempo Pasqual.

Ego sum vitis vera. En que sentido se entiende, serlo Christo verdadera.lib.2.c.16.n.1.vsque ad 34.

Seran tan fuertes los Martyres como diamantes.l.2.c.17.n.100.

Son los Martyres escudos de la Fè, y lo que padecen defendiendola.li. 2. c. 4.n.14. Y porque los pintã con diademas en las cabeças.l.2.c.4.n.28.

DOM. QVINQVAGES.

Do. Quando el ciego le pidio limosna, y se contentarà con vn quarto, le dio la vista, que es joya inestimable.l. 1.c.42.n.21.

Fe.5. post Cin. Admiratus est Iesus de la Fê del Centurion, si pudo caber en el admiracion.l.1.c.11.n.1.

Fer.6. post Cin. Diligite inimicos vestros, &c. como hizo Christo. Pater ignosce illis, assi deue el Abogado defender el reo, siendo tan notorrio su delito.l.1.c.47.n.10

Fer.5. post. Dom.1. Quadr. Non sum missus nisi ad oues, quæ perierant domus Israel. Pero quando la fuente de su misericordia salio de madre, trepò sobre los altos montes de la gẽtilidad l.2.c.7.n.45.

Fer.6. post 1.Dom. Quad. Todos aquellos treinta y ocho años estuuo aquel hombre en la Picina enfermo, porque puso su confiança en los hombres, y no en Dios.l.2.c.18.n.3

Dom.2. Quadr. Di todo lo de la festiuidad dela trãsfiguracion. Di como fue el fin, que nos enseñó Christo, para q̃ nos animassemos ala batalla, y hiziessemos lo posible, por conseguirle, como pedia Dauid; Notum fac mihi Domine finem meum. li.2.c.27. n.33. per totum, y hallaràs mucho a proposito.

Fer.5. post Dom.2. Quadr. Del Auariẽto, del Caos grande que ay entre los electos, y cõdenados. no se puede passar.l.1. c,43. n.21.

Fer.6, post Dom.2. Quadr. dela Viña, la torre que edificó Dios para nuestra defensa, y las armas que tiene, son la de Christo.li.2.c.6. n.12. Mira todo el §. Christo es la vid, y los fieles somos los sarmientos.n.1. y q̃ el mayor mal que le puede venir es, derribarle Dios la cerca, y dexarla.n.40.

Sabado post Dom.2. Del Prodigo. Stola prima sinifica la primera gracia, a q̃ es reduzido el pecador.l.2.c.5.n.17

Fer.4

ELENCO.

Fer.4. poſt 3. Dom. Quadr. Del amor, y honra, que ſe deue hazer a los Padres. Nota todos los capitulos. l. 1. c. 32. n. 1.

Fer. 6. deſpues de la Dom. 3. de Quar. de la Samaritana. Porque dize, que el que bebiere de aquella agua, no tẽdra mas ſed. l. 2. c. 7. n. 25. Y porque mandó Chriſto, que no paſſaſſen ſus diſcipulos por la tierra delos Samaritanos l. 2. c. 7. n. 45.

Sabado poſt Dom. 3. Quad. dela Adultera. Inclinoſe Chriſto, y eſcriuio ſus pecados, porq̃ ſe puſierõ junto al Sol, l. 2. c. 11. n. 8.

Dom. 4. Quadra. Philippe vnde ememus panes. Conſejo pide, el q̃ es Conſejero de la Sanctiſsima Trinidad. Pregũtaſe, ſi entre las tres diuinas Perſonas ſe acõſejã. l. 1. c. 15. n. 1. y q̃ por nueſtro exẽplo pidiò conſejo. l. 1. c. 18. n. 1 Aquella turba multa ſe contẽtarâ, de tener, que poder llegar a la boca, y dales Mannà del Cielo, pan de los Angeles, l. 1. c. 42. n. 21. Deſpues de el milagro lo quiſieron eligir por Rey, y el huyò. l. 1. c. 41. n. 20.

Fer. 4. poſt Do. Quad. Del ciego, q̃ lo era à natiuitate, dela ocaſiõ en que le ſanó. l. 1. c. 42. n. 17.

Fer. 6. poſt Dom. 4. Quad. De Lazaro. Ecce quem amas, infirmatur, no fue menester mas, porque dõde ay amor, eſto baſta. l. 1. c. 45. n. 36.

Sabado poſt Dom. 4. Quadr. Ego ſum lux mũdi. Fue vn Carbunco celeſtial, q̃ no ſolo nos alumbra a los dela tierra, ſino a los del cielo, l. 2. c. 17. n. 133.

Dom. in Paſsio. Quis ex vobis arguet me depeccato. Chriſto fue oro examinado eneſte fuego dela embidia Fariſayca. l. 1. c. 47. n. 26. y 28. y c. 49. n. 3. Tulerunt lapides, para tirarle, pero como el Padre eterno tenia determinado, el quando, y como auia de morir, no pudierõ deſpedirlas de las manos, l. 2. c. 17. n. 81.

Fer. 6. poſt Dom. in Paſsio. Quid facimus, &c. Si diſsimulamos con el, vẽdran los Romanos, y nos daran guerra, y toman por medio el deſterrar la paz, que es Chriſto; quan errados anduuieron. l. 1. c. 35. n. 5.

Dom. in Ramis. Como Señor de todo embia por el pollino, y hizo ſe deſgajaſſen los arboles de aquellos Fariſeos, que eran auarientos. l. 1. c. 32. n. 1. Porque llorò, quando vido aquella ciudad en tiẽpo de triunfo. l. 2. c. 18. n. 7

Fer. 5. Mandato. Vos vocatis me Magiſter, & Dñs. Y ſi es Señor, porque ſe haze ſieruo. l. 1. c. 42. n. 32. Mira el cap. deſde el principio, cum dilexiſſet ſuos in finem dilexit eos, que fin fue eſte. l. 2. c. 27. n. 19.

Fer. 6. de paſsio. Iuſtus perijt, & nemo eſt, qui recogitet in corde ſuo. Eſa. 57. Exponeſe en el. l. 1. c. 48. n. 20. Grã ſentimiento haze el alma, que recoge en ſupecho el acezite de Myrra delos tormentos, que padecio ſu Eſpoſo. l. 1. c. 45. n. 29. Iuſtus autem quid fecit porq̃ dan muerte al juſto. Vide notabilia. l. 1. c. 48. n. 33.

De oration. Si poſsibile eſt, tranſeat, Lo que le mouio, fue compaſsion de ſus almas. l. 1. c. 47. n. 13. Iuſto le llamò Pilato, Innocens ego ſum à ſanguine iuſti huius, de eſſe iuſto, no dize, de nueſtro juſto, como le llamó Iremias

ELENCO.

Dominus iustus noster. Porque es Iusto delos iustos, y no delos pecadores lib. 1. c. 48. n. 11.

Ego sum. La gran fuerça que tuuo aquella palabra. l. 2. c. 4. n. 2.

De verbis Domini in Cruce. Pater ignosce illis. En esto se conocio, que era Dios: sus tormentos descubrieron su diuinidad. l. 2. c. 17. n. 157. Hizose Abogado de sus enemigos, y alega la ignorancia del hecho en su defensa, lib. 1. c. 47. n. 9.

De la negacion de san Pedro. Castigole Dios su soberuia. l. 2. c. 14. n. 12. Flenit amare. Beati qui lugẽt. l. 2. c. 18. n. 7.

Quid est veritas. Preguntò a Christo Pilatos. Notese la respuesta. l. 2. 20. n. 25

Del ladron. Hodie mecum eris in Paradiso. l. 2. c. 18. n. 4.

Quare dereliquisti me. Agora que yo iua gustando de padecer. l. 1. c. 45. n. 39. y 40. nota todo el §.

Cum gustasset, noluit bibere. Quãdo quiso padecer, padecio. Y aunque fue vn diamãte en sufrir, no dexò de sentir mucho aquellos tormentos. lib. 2. c. 17. n. 81.

Como auia de beber hiel, si estaua paladeado con miel. lib. 2. c. 6. n. 19. No quiso beber hiel, por darsela a beber a los Iudios, que le querian detener la vida, porque recibiesse mayor tormento en ella. l. 2. c. 17. n. 84. Quando lo clauaron en la Cruz, dize Dauid, que cabauan en el, y es, que querian descubrir la fuẽte de vida. l. 2. c. 7. n. 3. Padecio Christo todo genero de dolor y por manos de todo genero de gente y en todas las partes de su cuerpo, y alma. l. 2. q. 17. n. 15.

Dom. 4. post Pascha. Si enim nõ abiero, Paraclitus non veniet ad vos. Expedit, vt ego vadam. Quanto conuino que Christo subiesse al cielo, pues iua por nuestro Abogado. lib. 1. c. 47. n. 52. vide totum.

De la Ascension. Et propter hanc in altum regredere. Nota la declaracio̅ de este verso al proposito. li. 2. c. 48 n. 50. per totum. Y porque le llama Señor en su subida al cielo, no auiendole llamado en otras ocasiones. Vide totum. l. 1. c. 42. n. 1. Y solo quiso admitir este titulo de Señor, quando subio al cielo. n. 34.

Iter facite ei, qui ascendit super Occasum, Dominus nomen illi. Y el Euangelista oy dize. Dominus quidem Iesus postquam locutus est eis, assumptus est in cœlum, porque el vno, y el otro tratando deste misterio le llamã Señor? l. 1. c. 42. n. 1.

Sube por Abogado, y Procurador a la Corte de su Padre al buen despacho de nuestros pleytos, y el gran sentimiẽto, que mostraro̅ sus discipulos en su subida. l. 1. c. 47. n. 61

De la Santissima Trinidad. No deuemos buscar, ni pedir causas deste misterio, sino admirarnos. l. 1. c. 13 n. 5.

Del Sacramento. Mira todos los capitulos dela magnificẽcia, en cuya institucion la nostro Dios, y no en la creacion. l. 1. c. 40. n. 1. In me maner, & ego in illo. Yo estoy en el fortificando le, y el en, mi fortificado, tratase de la fortaleza, que da, qui dat spiritus pinguedinem. l. 1. c. 17. n. 93.

Dom. 2. post Penthecostes. Compelle intrare, vt impleatur domus mea. A nosotros

nosotros nos compele aquí entrar en sus bodas, y para entrarse en las de nuestras almas, entra rogando, que le abran la puerta. l.2.c.18.n.38.

Dom.9. Vidēs ciuitatem, fleuit super illam. Porque lloró? por lo que lloraró los caminos de Syon l.2.c.18.n.7.

Dom.10. del Fariseo, y Publicano. Nō sum sicut cæteri. No á de auer entre virtuosos comparacion de su parte, sino dela de Dios. l.2. c.14.n.10. vīque ad n.15.

Dom.12. del que cayò en manos de ladrones, y fue maltratado. Porque decindio como los Angeles, y Adā, que cayeron porque no subieron, y leuantaró la cabeça, y los ojos a dar gracias por los beneficios recebidos, baxaró los, &c. l.2 c.49.n.49. Magister quid faciendo vitam æternam possideo. La diferencia entre mādamientos, y cōsejos, l.1.c.16.n.3.

Dom.13. Amice quomodo huc intrasti sine veste nuptiali. Desnudos quedamos por el pecado, y nos deuemos vestir de Christo. l.1.c.48.n.44. que vestidura es esta, que le faltò a este? y como no nos vestimos della, sino q̄ nos visten, y segun esto, porque nos condena, sino la traemos. lib.2,ca.5.n.15. Vide totum.

NOTABLES PARA SERmones extrauagantes.

Nota. Para sermon de Auto del Santo Officio. Son estos Señores escudos dela Fé, Dase la razon, porque siendo Dios escudo nuestro quiere, que lo sean los hombres suyo. l.2.c.4. Mira todo el §.

PARA ELECION EN ALgun Capitulo.

Nota, Lo que passò entre Romanos, y Sabinos, en la que ellos hizieron. l.1.c.42.n.6. Non vos me eligistis, sed ego elegi vos. Nota su exposicion, q̄ es admirable, lib.1. c.42.n.42.

COMVN DE SANTOS.

¶ El Comun de los Apostoles, y el de los Martyres, se hallará en el fin del mes de Diziembre, que fue yerro.

COMVN DE DOCTORES,

Sic lucent lux vestra. lib.1.c.31.n.7. nec ascendunt lucernam. La luz, que enciende Dios, para que presida en lo alto, y supremo assiento dela Iglesia, son sus Doctores, y Predicadores, que por esso se llaman ojos dela Iglesia, y estan en lo mas leuantado del cuerpo humano. l.1.c.41.n.13. et glorificent. Como an de glorificar los hombres a Dios, si Dios los glorifica a ellos? lib.1. c.39.n.35. y con que obras se glorifica a este Señor. n.36.

Vos estis sal terræ. La sal seca, y Christo lo estaua, y lo deuemos estar. lib. 1.c.31.n.7.

DE VIVDAS.

Simile est regnum cœlorum thesauro abscondito in agro, que campo es este. l.2.c.13.n.29.

Porque se compara a la red. y a la leuadura Christo. Si el es la bueua Margarita? Mira esta distincion, que es notable. lib.1. cap. 17. n.146.

LAVS DEO.

CON PRIVILEGIO

Impresso en Seuilla: Por Geronymo de Contreras: A las Siete Rebueltas. Año de 1619.

LIBRO SEGVNDO DE LOS ATRIBVTOS Y NOMBRES DE CHRISTO, Y EXCELENCIAS del nombre de Iesus contra los juramentos.

CAPITVLO. I. EN QVE SE DECLARA vna misteriosa profecia de Isaias acerca de la venida del nõbre de Dios: y se pregunta como siendo nombre viene? y a que fin se terminò su venida de

NUestra Madre la Iglesia en la primera Dominica de Aduiẽto cãta por antifona de Magnifiat vnas palabras, que parte dellas tomó del Profeta Isaias, y parte dellas añidio, que son las siguientes: *Ecce nomen Domini venit de lõginquo, & claritas eius replet orbem terrarũ.* Que es lo mismo, que si dixesse; albricias Patriarcas, albricias Profetas, albricias Santos, que ya viene el nombre de Dios de vn lugar muy remoto, y apartado viene de lexos, y su claridad hinche la tierra de resplãdor. Este *Ecce*, denota vna cosa muy notable, y digna de que se passe entre renglones, sin reparar en ella: es como *Simi* quando vos vais leyendo alguna materia, y hallais alguna cosa de mucho gusto, que poneis vna señal, vna mano pintado con vn dedo estendido con que la señala por cosa digna de reparar en ella; por esso en las co

Isai. 30.

sas muy notables via della la sagrada Escriptura, como quando a la santa Susana la lleuauan a apedrear por aquel testimonio que los viejos le leuantaron, yua diziendo: *Ecce morior cum nihil horum fecerim.* Hijos de Ierusalem, a morir voy, pero *Ecce*, reparad mucho en mi muerte, que padezco sin culpa. Y fue ocasion aquel *Ecce*, para que se reboluiesse sobre el caso, y saliesse libre, y condenados los acusadores. Y san Lucas dixo por la gloriosa Magdalena: *Ecce mulier quæ erat in ciuitate peccatrix.* La muger que era pecadora en la ciudad de Ierusalen, reparad en lo que haze oy para ser santa, *Ecce*, considerad las lagrimas que derrama, que son tantas, que laua con ellas los pies de su Maestro, y los enxuga con la madexa de sus cabellos. *Ecce*, quien à oido cosa semejante? Assi q̃ se pone este *Ecce* en la sagrada Escriptura para denotar alguna cosa admirable, o digna de cõsideració.

Dan. 13.

Luc. 7.

Pues, *Ecce nomen Domini venit de longinquo, & claritas eius replet orbem terrarum* (dize Isaias) notad mucho que el nombre de Dios viene de lexos, y los rayos de su luz hinchen la tierra, de resplandor. Llama aqui nõbre del Señor al nombre de Iesus, porque aunque Dios tiene muchos nombres, el santo, el justo, el señor, el rey, el poderoso, &c. El dezir que viene de lexos, a ninguno le quadra sino al de Iesus, porq̃ segun essos nõbres, y atributos es Dios eterno, no se muda, no va, ni viene: y segun este nombre Iesus fue viador, vino del cielo, y habitó en la tierra, como el dixo: *Exiui à patre, et veni in mũdũ: iterũ relinquo mundum, & vado ad patrem.*

4

5

6

Y aduertid que lo que ai mucho que notar en estas palabras, q̃ quiça por ellas se puso aquel, *ecce*, es que no dize que viene el Señor, sino que viene su nombre de lexos. Como es posible que pueda venir el nombre? El nombre por si tiene por ventura pies para andar, o alas para volar? Y sino los tiene, luego no es buen modo de dezir que viene el nõbre de lexos. Dos cosas podremos responder. La vna, q̃ el nombre de Dios no es como el nõbre nuestro, assi como ni la palabra no es como la de Dios, porq̃ en nuestros la palabra, o el nombre es

7

es acidente, porque acidental cosa es tener yo tal, o tal nombre, o dezir tal, o tal palabra, pero é Dios es sustancia; y assi tanto vale en Dios su palabra, y su nombre Iesus, quáto vale el mismo Dios, y por esso nunca
8 se dize que viene el nombre del Rey, ni que viene el nóbre del Papa, ni el nombre del Principe, sino solo el nombre de Dios, porque el venir el nombre de Dios, es dezir que viene el mismo Dios. Lo segundo podremos responder a la dificultad, que hablo aqui metaforicamente el Profeta quando dixo que venia el nombre, como dezimos que se rie el prado muy florido, no porque el tenga boca para reirse, sino porque muestra en si grande alegria; y es
9 propriedad de vna persona que está alegre el reirse: *Arist.* por esso dizen los Dialecticos, que *analogum stat pro famosiore significato*: que por la analogia, y semejáça que ay de la alegria de vn prado florido a la de vn hombre, se dize comunmente q se rie el prado. No solemos dezir, ó que alegre está todo esto? Ello en si ni está alegre, ni triste; pero llamase alegre, o triste, *analogice ab affectu*, por el efecto q haze é los q le gozan, y miran: assi dezimos q el nombre del Señor viene d lexos. No dezimos tambien q llegó la fama, o q buela la fama? Pues quies es la fama, sino el nóbre, q aunque le pintan con pies, y ligeras alas en vna doñzella, todo es ficcion, 10
no tiene tal, que no es mas q vn nombre. Pues este nombre del Señor viene. Como viene? Llega la fama, y el nóbre de q viene ya el mesmo Señor, y embia delante su nóbre como por aposentador. Al entrar vn gran monarca en su reyno, en el interim que llega entre los q le estan aguardádo no ai otra cosa mas referida q su nombre, por todas las calles, y plaças se oye. El Rey viene, ya llegò a tal parte el Rey. 11
ya salé a recibir al Rey, plaça, plaça, que entra el Rey: en todas partes suena el nõbre del Rey: a esso llama el Profeta Isaias venir el nombre d̃l Señor porq no se oia otra cosa entre lós Patriarcas y Profetas que lo esperauan.

§. I.

De donde viene este nombre de Dios, q̃ tan lexos le parecio a Isaias su venida.

¶ Dize mas, que, *Venit de longinquo*: que viene de partes muy remotas, de muy lexos. De donde? El Profeta Abacuc se declara mas: *Deus ab Austro veniet, et sanctus de monte Pharā.* Dios
12 à de venir del Austro, y el sànto vendrá del monte Faram. Son estas vnas palabras enigmaticas, y muy oscuras; porque como es posible que vna persona pueda venir en vn mismo tiempo de dos lugares tan contrarios del Austro, que es vna parte clara, y del monte Faram, que es vn lugar sombrio? No se contradize aqui el Profeta, porque habla de Christo, que tiene dos naturalezas en vn supuesto, en quanto ala naturaleza diuina, *Deus ab Austro veniet*: viene del Padre, porq̄ assi como el Austro es todo luz y claridad, donde no ay Oriente, ni Ocidente, mañana ni tarde, sino que todo es
13 Meridies, mero y claro dia, assi el Padre es la misma luz, la qual no tiene principio, ni fin, ni mudança alguna, como dixo Santiago: *Omne bonum desursum est descendens à parte luminum, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio.* Dize que todo nuestro bien, que es Iesus, deciende del Padre de las lumbres, cuya luz siempre está en vn ser. De esta luz pues deciende *Deū de Deo, lumen de lumine.* Y Y assi dixo por san Iuan, que era verdadera luz, que alumbraua a todo hombre. Pues, *Deus ab Austro veniet, & sanctus de monte Pharam.* En quanto hombre viene del monte Faram. Esto es, viene de la humana naturaleza, que es vn monte sombrio, porque *Pharam* es lo mismo que *vmbra*, es monte por la alteza y dignidad en que Dios la crió, pues dize Dauid, que la leuantó Dios tanto, que la hizo poco menor que aquel encumbradissimo monte de la naturaleza Angelica. Costituyóla sobre todas las obras de sus manos, haziendole Rey de todas sus criaturas, sujetandolas a su obediencia: y dize que coronò este monte
15 de gloria, y honra. Pero, *Homo cum in honore esset non intellexit.* Como se vido en la cumbre de tanta alteza se desuaneció, y el q̄ estaua lleno de luz de gracia quedó por el pecado cubierto de sombra. Quādo vna vara está recta, y fija en la tierra, no haze sobra si el Sol está perpen

Habac. 3.

Iacob. 1.

Ioan. 1. 14

Ps. 8.

Ps. 48.

Simi.

perpendicularmẽte en medio del cielo: pero si se tuerce, e inclina a vna parre, o o a otra, luego se descubre la sombra por vn lado, o
16 por otro: assi pues, *Creauit Deus hominem rectum*: segun dize la Sabiduria, crió Dios al hombre en toda rectitud de justicia, y como el Sol de la gracia está en medio del cielo, y sobre el hombre, para fauorecerle igualmente, no hazia ninguna sombra de imperfecion. Torcióse despues con el peso de la
Ps. 43. culpa: *Et cooperuit nos vmbra mortis*. Y quedó hecho vn monte Faran, mõte vmbroso. De manera, que lo que dize el Profeta Abacu, que Dios vendrá del Austro, y del monte Faran, no implica porque es Dios, y hombre. Notad agora si dize biẽ el Profeta Isaias, que el nõ-
17 bre de Dios vendrà de lexos: *Ecce nomen Domini venit de longinquo*. Pues como dixo Dauid: *A summo cœlo egressio eius, & ocursus eius vsque ad summum eius*. De lo mas alto del cielo, del seno de su eterno Padre: no pudo ser su venida de mas lexos. Esto es lo que dezia aquel Euangelista, que como Aguila real le alcançó a ver con el buelo que dio tan al
to, tan alto, q̃ quiça se perdio de vista aun a los mismos Serafines: vido su trono, su magestad, y grandeza, y no cegaró a sus perspicaces ojos los rayos de su luz, y glorioso resplandor, porque era Aguila diuina, fauorecida de los cielos, y cortesano familiar ẽ ellos. Y assi quando boluio (por ganar las albricias de la buena nueua) entra diziendo: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum*. En el principio estaua la palabra. Que palabra es essa glorioso Euangelista? la que contenia el nombre Iesus, que vido venir Isaias de tan lexos. El para vello venir se subio sobre los mas encumbrados montes de su contemplacion, y le vido desde muy lexos, y se contentó 19
con esto, pero yo me acerque mas, y no solo quise saber que venia de lexos, sino de donde salio, y donde se ẽtaua, para traerle estas buenas nueuas a la Esposa suya, que tanto lo desseaua, quando dezia: *Iudica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie?* Dime Esposo mio muy amado donde tienes tu assiento? donde hazes tu morada? de donde saliste a ser

18 Ioan. 1. Cant.

viador, y peregrino en la tierra? Albricias Señora dize Iuan, que ya yo lo sè, ya lo è visto con mis proprios ojos: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi Vnigeniti à Patre.* Yo vi la gloria de su nõbre, y era como gloria de
20 Hijo de tal Padre; gloria al fin que estaua sobre todas las glorias, como su nombre, que es nombre sobre todos los nombres. *In principio erat:* En el principio sin principio de la eternidad estaua.

Y notad biẽ Señora, le dize, que, *Verbũ erat apud Deũ, & Deus erat Verbum.* Que aquesta palabra, y benditissimo nombre Iesus tenia su silla y trono real cerca del real trono y silla de Dios, y no que la misma palabra es Dios. Pues Euangelista santo, si esta palabra Iesus es Dios, porque no ahorrais
21 tis palabras, y dixistis que estaua cerca de si, y no cerca de Dios? Hizolo para significar la distincion real que ay entre las tres diuinas personas, Padre, Hijo, y Espiritu santo. De manera que este nombre Iesus que vido venir nuestro Profeta Isaias, estaua en medio de la santissima Trinidad, entre el Padre, y el Espiritu santo. Assi lo dixo el mismo Señor por su Euangelista: *Exiui à Patre, & veni in mundum.* Sali del Padre, y vine al mundo, de cuya venida es el testimonio que da aqui el Profeta: *Ecce nomen Domini venit de longinquo.* Veis aqui el nombre del Se-
22 ñor, que viene de tã lexos a solo buscar nuestro reparo.

§. II.

Quan lexos halló de si Dios a la humanidad quando la vino a buscar su nombre.

¶ Pero ya q̃ el viene de tan lexos, sepamos si es cerca el lugar donde lo á de venir a hallar? ẽ tomar nuestra carne, y hazerse hombre está todo nuestro bien. Está pues ella tan lexos de nuestro Dios, quanto
23 lo estan las tinieblas de la luz; aun el mesmo Señor lo dixo: *Longe à peccatoribus salus.* Muy lexos está de los pecadores la salud eterna, q̃ es Iesus. Vamos a su principio, y hallareis que en su formacion la criò Dios de *limo terræ*, no de la tierra, sino del cieno della. Pero el diuino artifice formola cõ tanto primor y gracia, que *Gene. 2.*

aunque

aunque de materia tan baxa, la leuantò el arte a q̃ tuuiesse el primer lugar entre todas las obras que auia sacado, como lo ponderò su Psal. 8. Profeta Dauid: *Quid est homo quod memor es eius, aut filius hominis, quia visitas eum,* 24 *minuisti eum paulominus ab Angelis gloria, & honore coronasti eum, & constituisti eũ super opera manuum tuarum.* Quien Señor es el hombre que assi te acuerdas del, y le vienes de tan lexos a visitar? Quien es, para que (siendo tan baxo, quanto a su principio) le leuantes tu a q̃ sea en hermosura, y gracia poco menos que los Angeles, coronandole de tanta gloria y hóra, y constituyẽdole sobre todas las obras de tus manos? Sabeis quien es el hombre, que auiendo recebido tan soberanos beneficios se mostrò tan in 25 gratò, que se desuaneciò, y se quiso alçar con toda essa gloria, atribuyendosela a si, y negandosela a Dios, como dixo el mismo Psal. 48. Profeta: *Homo cum in honore esset non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus.* Y assi el que era semejante a los Angeles, lo compara a los jumentos insipientes por su falta de conocimiento: y el mismo Señor se enfadò de manera con el, que dixo: *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est.* No ha de permanecer mas mi espiritu en el hombre, porque ya no es hombre, sino carne, y tal, que se dize 26 della, que, *Omnis caro corruperat viam suam.* Que estaua corrupta. Y esto era lo que le affligia mucho al Real Profeta Dauid, y lo lloraua con harto dolor; *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis, rugiebam à gemitu cordis mei, quia non est sanitas in carne mea.* Porque no tiene sanidad en su carne, està corrupta, y no puede sufrir su vileza. De manera, que si vamos baxando, y discurriendo por todo lo criado, no hallaremos cosa mas baxa que la carne. Pues aquel Verbo que 27 estaua en el principio de la suma alteza, vino de tan lexos a buscar a la carne que estaua en el fin de la summa baxeza, y la vnio hipostaticamente a si, como lo dixo el mismo Euangelista: *Verbum caro factum est.* No dize que se hizo hombre, sino que se hizo carne, para comunicarle su salud.

Gen. 6.

Gen. 6.

Psal. 37.

Aludiendo a esto canta la Iglesia aquella Antifona, donde trata dela venida de el Hijo de Dios: *O sapientia quæ ex ore altissimi prodisti, attingens à fine vsque in finem fortiter, disponensque omnia*
28 *suauiter.* O Iesus, sabiduria del Padre, que procediste, y baxaste dela boca del altissimo, jũtando los dos estremos y fines tan contrarios, el fin de su suma alteza, con el fin de nuestra suma baxeza, y esto con vn ñudo tan fuerte, y tan indisoluble, q̃ como dizen los Teologos, *quod semel assumpsit, nunquam dimisit.* Que la carne q̃ vna vez tomò, no le desamparó jamas, antes se desposó cõ ella, a cuyo proposito dixo Dauid: *Tanquam sponsus pro-*
Psal 18. *cedens de talamo suo, exultauit vt gigans ad currendam viam à summo cœlo egressio eius, & occursus eius vsque ad summum eius.* Que para auerse de desposar aqueste esposo diuino con nuestra humanidad tomò vna ligera, y corrio como vn gigante desde lo sumo de las alturas del cielo, hasta lo sumo de la baxeza de la tierra. Que priessa pues es la que trae? por ventura rezelase de que otro le à de ocupar la nouia? no creo yo que es tanto de cudicia. No es esso, sino que ella se halla tan indigna de el, que se le va huyendo, y el como tan buen enamorado alarga el passo por alcançarla. Pero como podrà la luz alcançar las tinie-
30 blas? serà por demas, antes *simi.*
si a vno que va corriendo en lo mas oscuro de la noche con vna antorcha en la mano le pregũtassen: Señor donde vais tan a priessa: y el dixesse, voy a alcançar a aquellas tinieblas que se me van huyendo, se reirian del. Assi mofaron, y se rieron de Christo los Gentiles, y Iudios, quando san Pablo predicaua este misterio, como el dixo: *Iudæi quidem scandalum, Gentibus autem stultitiam.* A los Gentiles les parecio necedad, y a los Iudios dotrina escandalosa. Pues Señor si la aueis de alcançar bien hazeis de apresurar el passo, y tomar postas, y correr, no como
31 los hombres ordinarios, sino como poderoso gigante. Assi lo hizo, y se dio tal priessa, que la alcançó, y la hizo tener arraya, que se le huya, como significa san Pablo escriuiendo a los He-
Heb. 2. breos: *Nusquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ apprehendit.* No corrio para aprehen-

hender, y alcançar a los Angeles, que estos estauan cerca de Dios, y no se ausentauan del, sino a la carne, que estaua lexos, y se yua huyéndo, y alexando mas cada hora: y a esto dize Isaias que venia: *Ecce nomen Domini venit de longinquo.*

De manera que se puso
32 aquel, *ecce*, para denotar aquella nouedad tan peregrina, de que el nombre de Dios venia de lexos; y fue el caso, que como era promesa hecha a los Patriarcas, y profetas que auia de venir, y le esperaron tanto tiempo, pareciendole a este Profeta Isaias, que ya se avria cumplido el plazo y termino establecido é que auia de venir: subiose sobre los mas altos montes de su contemplacion, y abriendo los ojos profeticos, como el mas diestro
33 marinero, que despues de auer nauegado largo tiempo se sube al tope del nauio a descubrir tierra, y ganar las albricias, y estendié do la vista mira a todas partes; assi Isaias mirando con grande atencion a lo mas sumo del cielo, le vido salir corriendo sin parar en su curso, hasta el portal de Belen, donde despues de auer circuncidado al Hijo de Dios, se le puso, y assentó el nombre de Iesus. Todo esto vio en vn instante, y assi començó a dar vozes a todos los que estauamos abaxo, y dezir, tierra, tierra, tierra, albricias, albricias, que ya el nombre de Dios está en tierra, ya se à descu- 34
bierto la tierra de la humanidad en Dios, y á allegado su nombre tan desseado, y no os admire si se á detenido mucho, porque viene de muy lexos: *Ecce nomẽ Domini venit de longinquo.*

§. III.

De la mucha sangre, y dolor q̃ le costó el nombre a Dios, a cuya cõpassion nos mueue el Profeta con aquel,

Ecce.

¶ Tambien pone aquel, 35
Ecce, para denotar la nouedad, que mas vezes se halla en las cosas lastimosas en orden a mouer a mayor lastima y compassion, como lo de Susana: *Ecce morior cũ nihil horum fecerim.* Tened lastima de mi, que muero sin culpa. Assi Isaias nos cõbida con la lastima de lo que le sucede al Verbo diuino quando le imponen este nom-

nombre Iesus, segun lo di-
Luc. 2. ze san Lucas: *Postquam consummati sunt dies octo vt circumcidereiur puer, vocatũ est nomen eius Iesus.* Pues se bañó todo en su sangre alos ocho dias de su nacimiento, y es que
36 como Iesus es lo mismo q̃ Saluador, y el venia a saluar, quiso luego dar señal para quando se efetuasse la redempcion, pues, *Ecce nomen Domini.* Tened compassion deste niño tan tierno, y tan lastimado, mirad lo que le cuesta este nombre de Saluador. Y pudiera referir lo que Susana: *Ecce morior cum nihil horum fecerim.*
Dan. 13 Compadeceos de mi ternura, que muero con la efusiõ de tanta sangre, y no è cometido yo culpa por dõde merezca tãta pena. Morid, y padeced niño benditissimo, diráel hombre, considerando que a esse *Ecce* vues-
37 tro se cõtrapone otro *Ecce*
Ps. 50. nuestro: *Ecce in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.* Tened compassion y lastima vos de mi, que soy concibido, y nacido en iniquidades y pecados, y dad señal de mi salvacion, pues se os da el nõbre de Saluador. Y si moris y padeceis, padecè y morid consolado, con q̃ no moris, ni padeceis por culpas vuestras, sino por las de aq̃llos q̃ por vña libre voluntad os ofrecistes a satisfazer en el consistorio dela santissima Trinidad, conforme a lo q̃ dixo el Apostol: *Factꝰ ex mulliere factus sub lege, vt eos qui* 38
sub lege erant redimeret. Sujetaos a la ley aũque estais li 4.
bre della, para q̃ redimais a todos los q̃ a ella nacierõ sujetos. Si harè, dize el tierno y bẽditissimo infante, y en recompensa deste fauor q̃ os hago, no quiero de vosotros mas de q̃ os compadezcais de mi, y de la sangre q̃ por vosotros derramo. *Ecce*, que aun el mismo Pilato siẽdo vn gentil, se cõpadecio del viẽdo tã desgarrado aq̃l sãtissimo cuerpo suyo (por ordẽ y malicia de los Escribas y Fariseos) siẽdo como era en la opinion de todos vn varon tan justo y santo; y queriendo manifestar su 39
compassion echò mano de otro *Ecce*, diziendo: *Ecce homo*: este no es hombre como vosotros sois? no es hijo de Abraham de quiẽ vosotros tãto os preciais? no es d' vña propia nació y reyno? pues *Ecce*, cõpadeceos de sus dolores y lastimas; y si por ser d' vña naturaleza tã crueles e inhumanos, no os admira,

ni

ni espanta tan gran carnicería como en el se á hecho a petición vuestra. *Ecce nomen Dñi.* Compadeceos de q̃ el q̃ lo padece tiene el nombre de Dios, y no solo el nõbre, sino los hechos, pues por su voluntad mouido de misericordia y clemẽcia se á ofrecido a padecer semejãtes tormentos por saluar vras almas. Y fue bien q̃ Pilato dixesse, *Ecce homo*, pues segun el tratamiento q̃ los suyos le hizieron podrian juzgar algunos q̃ no lo deuia de ser, conforme a lo q̃ el mismo Señor dixo por Dauid: *Ego sum vermis, & nõ homo, opprobrium hominum, & abiectio plebis.* Yo soy gusano y no hõbre: y hablando con propriedad digo, q̃ soy hõbre, pero an me tratado de suerte como si fuera gusano, de quien nadie se cõpadece. Considerad pues qual le tenian quando Pilato le sacò delãte de todos ellos, diziendo, *Ecce homo*, este es hõbre; hõbre es, aunq̃ no parece sino gusano: y juntamẽte con ser hõbre es Dios, como se ve en el ministerio en q̃ los cielos le tienen ocupado, y en el titulo que en su prouision le pusieron: *Ecce nomen Dñi*, nõbre de Señor, de Saluador, q̃ es el Iesus.

40 41 Ps. 21.

Empero considerado biẽ, por esse dolor le dan el nõbre de Iesus, q̃ es nueuo, como se lo auia prometido el eterno Padre: *Vincenti dabo mana absconditũ, & nomẽ nouũ, quod nemo scit nisi qui accipit.* Al q̃ venciere le darè manà abscondido, y vn nõbre nueuo, q̃ ninguno lo conoce sino el q̃ lo recibe. Al q̃ venciere. Quien pues vencio? Vencieron los hõbres? no, q̃ antes son ellos los vẽcidos. Vencieron los Angeles? tan poco, q̃ nũca entraron en batalla. Pues quien fue el vencedor? Pregũtáselo a S. Iuã: *Vicit Leo de Tribu Iuda radix Dauid.* Vencio el brauo Leõ del Tribu de Iuda, descendiẽte de la casa de Dauid. Vencio el Verbo diuino. Y come vencio? Oid a Dauid: *& vincas cũ iudicaris.* Vencerás quãdo seas juzgado en el tribunal de Pilato. Pues assi quando vẽcieres (le dize el Padre) te darè vn nõbre nueuo. Assi lo ponderó S. Pab. *Christus factus est pro nobis obediens vsq; ad mortem, mortem autem crucis, propter quod, & Deus exaltauit illũ, & donauit illi nomen quod est super omne nomen, vt in nomine Iesu, &c.* De manera q̃ por la vitoria q̃ alcançó de sus enemigos muriendo en vna Cruz, le ensal

Apo. 2. 42 Apo. 5. Ps. 50. 43 Phil.

enſalçó el Padre, y le dio vn nombre ſobre todo nombre, que es el de Ieſus. Sobre todo nombre dize que à de ſer, porque no ſerá nõbre viejo como ellos lo ſõ, ſino tan nueuo, y miſterioſo, que, *nemo ſcit, niſi qui accipit*: que ninguno podrà ſaber lo que el es, ſino el miſmo que lo recibe, no ſolamente no le podran entender los hombres, ni los Angeles, ni aun los mas auentajados Serafines, pero ni aun la miſma Virgen nueſtra Señora, Madre ſuya. Y dixo muy bien, porque ſi el nombre es vna difinicion de la coſa que ſe nombra (ſegun dotrina de ſanto Thomas arriba referida) quien podrà comprehender a lo que es en ſi incomprehenſible, y quien podrá declarar lo que es inefable, ſino ſolo el Hijo de Dios, que es la ſabiduria del Padre. Todos eſtos miſterios tuuo aquel, *Ecce*.

Que a tan grande baxa aya venido eſte principe titulado? pero no me eſpanto pues dize el Apoſtol del: *Qui cum in forma Dei eſſet, non rapinam arbitratus eſt eſſe ſe æqualem Deo, ſed ſemetipſum exinaniuit forma ſerui accipiens*. Que eſtando en la forma de Dios no tuuo por hazaña digna de ſu valor moſtrar la igualdad que con el Padre tenia, ſino que ſe aniquiló, ſe diminuyó, ſe anonadó, tomando forma de ſieruo el que la tenia de ſeñor, quiſo parecer eſclauo el que no ſolo era libre, ſino que venia a libertar el mundo: aſsi ſe firmaua el, *Filius hominis*, Hijo del hombre, queriendo dar a entender, que el que entre las tres diuinas perſonas de la ſantiſsima Trinidad tenia el nombre de Hijo, ya lo tenia en el mundo de ſieruo, y eſclauo del hombre; y tomó tan a pechos el parecerlo, preciandoſe tanto del nombre, que quando ſe inclinauan los hombres a adminiſtrarle y ſeruirle, ſe eſcuſaua, diziendo: *Non veni miniſtrari, ſed miniſtrare*. Yo no vine a ſer ſeruido, ſino a ſeruir, yo ſoy el ſieruo, tu hõbre eres el ſeñor, por tal te reconozco, pues porque tu ſeas el libre, quiero yo que dar por eſclauo, como eſclauo tuyo me ſujeto a ſer vẽdido, y açotado: agradecelo a mi Padre, que eſta gracia el te la hizo, por el amor que te tenia, el te hizo donacion de mi, que tu no me mereciſte, ni me cõpraſte, ni

44 46 47

Phi. 2.

ni pudiste tener caudal para ello. No me ganaste en la guerra, que en la paz te hizo entriega de mi, aunque pudiera dezir que fue en la guerra de amor, conforme a lo que dixo mi Euangelista: *Sic Deus dilexit mundum vt filium suum vnigenitum daret.* Que hizo tanta fuerça tu amor en su pecho, que me arrancaste a mi del. Y de tal manera se transfirio en su donacion el dominio, que ya puedo dezir, q̃ soy mas tuyo, que suyo, ni mio. Y con tal herencia puedes dezir que quedas tan rico y sabio como el mismo Padre, pues te á hecho donacion libre y espontanea de mi, que soy el tesoro y riquezas de la diuina sabiduria. Mas quien á visto que vn esclauo comience a seruir desde tan tierna edad a su señor, y gane nombre de tan buen esclauo, que con su jornal pueda darle sustento y desempeñarle, no solo a el, pero a todo el vniuerso mũdo? En ciertas partes de las Indias enriquezen mucho algunos que tienen esclauos buzos para la pesca de corales y perlas. No pueden ya los pecadores dexar de ser muy ricos de gracias y celestiales dones

48

49

pues tienen sitio tan claro, que arrojandose como buẽ buzo en aquel profundo y espacioso Oceano de su inmẽsa piedad, sale oy derramando corales en su circuncision, y perlas preciosas d̃ sus ojos. Ea pecadores estẽ 50
ded los lienços, y recoged este jornal, esta riqueza, que es de tan grande precio, q̃ no se hallará en la tierra quien la pueda pagar, dad con ella en el cielo, y dezid al Padre. Padre eterno (pues sois como el buen mercader que busca buenas margaritas, y hallando vna preciosa da por ella todo lo q̃ tiene) que me dareis por estas perlas y corales de la sangre y lagrimas de vuestro hijo, y mi esclauo. Todos mis cielos te doy pecador: es muy poco. Todas mis hierarquias. Es nada todo esso en comparacion suya. Pues si esso no basta yo te darè a mi mismo: *Ego merces tua magna nimis.* Este es su verdadero y ligitimo precio, porque sangre de Dios vale tãto como Dios. Solo pecador se te pide, q̃ pues tienes vn esclauo que tan buen nombre tiene, y tanto vale, te compadezcas de su trabajo, y le trates bien, que con esso se contenta.

Mat. 13.

51

ra el Profeta Isaias: *Ecce imagen Domini.*

§. IIII.

Que trata de los rayos que acompañaron en su venida a este santissimo nombre: y qes la causa q siempre le pintan con ellos.

52 ¶ Y dize mas el Profeta Isaias, que, *Claritas eius replet orbem terrarum:* que los rayos de su luz hinchen la tierra de resplandor, de manera que viene rodeado de rayos, y aun quiça se funda en esso la pintura comun. No aueis visto algunas vezes el nombre de Iesus pintado con vnas letras muy doradas, grandes y hermosas sobre la puerta de alguna Iglesia, o quiça en el principio del libro en que
53 rezais, o en otras estampas? no le aueis visto cercado de vna artificiosa rueda, q toda ella en redondo está arrojado rayos algo largos y medio retorcidos como de fuego? Infinitas vezes lo abreis visto sin reparar en el motiuo que tuuieron los que le pintaron assi. Claro está que sino tuuiera mucho fundamento, ni durara tantos siglos, ni fuera cosa tan comun y vsada en casi todas las naciones, y estampas de que vsan los Christianos: o alomenos hallaramos la mesma diuisa en el retrato de otras imagines; pero vemos, que ni a la santissima Trinidad, 54
ni a Dios Padre, ni a la Virgen nuestra Señora ponen rueda semejante: antes me parece a mi, q assi como a san Pablo le pintan por insignia vna espada, y a san Pedro las llaues, y a la Virgen vna Luna debaxo de los pies, y a Dios Padre la tiara encima dela cabeça, y al Espiritu santo lenguas de fuego, assi al nombre de Iesus le ponen esta rueda de rayos de luz todo en redondo, y ellos notablemente largos, como diuisa propria: y me parece q con este geroglifico quisie 55
ron darnos a entẽder los q primero le pintaron, quan desseado fue desde lexos; desde los mas antiguos siglos de el mundo, desde el principio del por todos aquellos santos Padres, Patriarcas y Profetas. Y quan festejados fueron los primeros assomos de su venida. Y si quereis ver la conueniencia que hallo pa-

ra

ra penſarlo aſsi, acordaos ſi a caſo os acontecio algu-
Simi. na vez caminar de noche a algun pueblo al deſcubrir de las candelas encendidas, que ſe diuiſan por las ventanas, o puertas dezidme quando con particular guſto las mirauades de hito en hito con grande a-
56 fecto, no ſe os figuraua q̃ eſtauan arrojando rayos tan largos que algunos ſe os antojaua que llegauan donde eſtauades? y en acercandoos, y llegando a la poſada veys la vela encendida ſin que pareſcan los rayos que ſe os figurauã deſde lexos. La diſtancia de lugar cauſa ua el parecer mas larga la lumbre, aunque deſde cerca alumbra y calienta mejor, aſsi a nueſtro propoſito muy celebrados fueron los ſuſpiros de los ſantos
57 Padres antes de la venida de el Hijo de Dios, aunque los efectos de ſu gracia con que nos alumbra y alienta eſtan mas ẽ ſu pũto en nueſtros ſiglos deſpues que vino, y para repreſentar los lexos en que los ſantos Padres viuieron, andando ſiẽpre en alcã e deſte ſantiſsimo nombre, que es lumbre de las almas, le pintaron arrojando rayos, y porq̃ vie-

ne de lexos los arroja haſta los poſtreros fines de la tierra y hazia todas partes, porque dio luz a todos los ſiglos paſſados, preſentes y futuros, pero con eſta diferẽcia, que a los preſentes con mayor fuerça, y a los paſſados cõ lexos mas eſtẽdidos, con rayos mas lar-
58 gos, q̃ llegauã a ſus almas, e iluſtrauan ſus entendimientos, e inflamauan ſus voluntades. Dixo Ariſtote- *Ariſt.*
les: *Ignis agit in omnem loci poſitionem, plus tamen iuuat directio quam propinquatio.* Que el fuego obra a todos lados, pero mas fuerça lleua adonde va encaminado, que adonde alcança, como de recudida, aunque ſea mas cerca. Digamoslo mas claro; llegaos a la lumbre, y ſi quiera os pongays al lado derecho, o al izquier-
59 do, a todas partes da calor, pero con eſta diferencia, q̃ hazia lo alto donde es ſu camino derecho lleua mas fuerça. Llegad la mano cerca de vna candela encendida hazia vn lado, algo caentarà, pero no mucho, y ſi la poneis encima de la llama, aunque eſtè mas deſuiada no la podreis ſufrir, y es, q̃ hazia lo alto ſigue ſu camino derecho, y por eſſo va

con

con mas fuerça, y calor, y a los ja dos alcança como de recudida, ya si va el fuego mas flaco. De la misma manera son los efetos de la venida del hijo de Dios, con mas fuerça se nos comunica despues que encarnó, que
60 antes quando no auia de el mas de las esperanças, que era como alcançar de recudida. Esta diferencia ay, pero en lo demas a todas partes alumbra y embia su auxilio y gracia, a todos fauorece, a todos ama, y a todos quiere, pues de todos es Padre.

Albricias pues que ya viene el nombre del Señor rodeado de los rayos de su luz para con ella alumbrar las almas. Albricias pues dello os à de resultar tanto bien: las albricias sõ vn derecho q̃ suelen pedir los vnos a los otros en los
61 buenos sucessos: no se pidẽ de la posesion de los bienes que ya se gozan, sino de la entrada de otros nueuos, como el alcauala que se paga a la puerta: no solemos dezir, Señor dadme albricias, porq̃ à treinta años q̃ soys Rey, o porq̃ soys letrado. Quãdo llega esse biẽ de de fuera es mayor el contento que causa, que quando se goza en pacifica posesion. Aquel ya viene, ya assoma, ya parece, ya entra, el bruxulear y rastrear la pinta alli en el ver desde lejos que ya se acerca estan librados los mayores fauores, y por ellos piden y se dan albricias al primero que os auisa 62
de semejante bien. Todo lo valen los primeros alegrones: quiso vna vez pintarnos el Espiritu santo de quanto refresco era al que se está secando de sed, darle cõ que la mate, y anduuo buscando á que comparar el caso, porque en fin como no ay dolor mas rabioso q̃ la sed, tampoco ay regalo mayor quando ella aprieta, que matarla: y la semejança mas propria de que vsõ, fue compararla a la buena nueua que venia de lexas tierras: *Potus aquæ animæ sitienti, nuntius bonus de terra longinqua.* Vn jarro de agua a vna persona sedienta es como vna buena nueua que viene de tierras muy apartadas. Tan gustoso es lo vno 63
como lo otro, compara vn bien a otro bien, la sed del cuerpo que se mata con el agua: al desseo del alma, que no se satisface con otra cosa que con el bien sucesso del bien que se dessea, con

Prou. 25

la buena nueua que de el se trae, solo ay vna cosa en que no corre la comparacion, q̃ la buena nueua aya de ser de lexas tierras, no está tã ala mano en la razon, alomenos en la sed de el cuerpo: poco importa que
64 la fuente de que se à de beuer estè lexos, o esté cerca, lo que haze al caso es, que el agua sea buena: luego porque en la sed del alma no será lo mismo? sea la nueua buena, y sea de cerca, o sea de lexos: con todo esso las nueuas buenas no son tan gustosas sino vienen de Indias a España, o de España a Indias, o de otras tierras mui apartadas. Añadeseles tanta gracia, quantas son las leguas de donde viené; y si esto es en todas las que con instancia 65
se dessean, mucho mas en la venida de este nombre de Dios, que mas de lexos viene, y mas d̃ atras le esperan: desde el principio de el mundo le aguardauan los santos, para que efetuasse la saluacion de el genero humano. Pues albricias mortales, que, *Ecce nomen Domini venit de longinquo, & claritas eius replet orbem terrarum.*

CAP. II. De quan misteriosas, y saludables son las letras que trae este nõbre de IESVS, y del conjuro que se haze con ellas al Padre Eterno.

1 AQue en el capitulo passado significamos la venida del nombre de Iesus de el cielo, rodeado de rayos de luz, y declaramos la significacion y misterio que tenian, tratemos agora de las letras que tiene en medio con que el se escriue. San Geronimo sobre aquellas palabras del profeta Abacuc: *Et exultaui in Deo Iesu meo.* Halla no solamente en el nombre de Iesus, sino aun en las letras profundissimos misterios. Cuẽta Titolibio que Pitagoras 2 *Hieron. in Abac.* 3.

goras facò a luz vna para daxa, afirmando q̃ las perſo nas cuyos nombres tienen pares las ſilabas, todos quã tos achaques tuuieren ſe- ran en el lado derecho, y ſi fueren nones, en el izquier- do. El llama eſta inuenciõ y quimera de Pitagoras, porque los nombres ſon al beneplacito de quien los puſo: ni las enfermedades quando vienen entran pre- guntando a la perſona co- mo os llamais, para ver a que lado me tengo de in- clinar: los nombres no ſe ponen en la tierra con eſſe cuidado; y penſar que al deſcuydo an de ſalir las coſas mas ciertas que ſi las eſtudiaran muchos años, no lleua camino, no tienen tal ſecreto las ſilabas, o le- tras de los nombres de la
4 tierra: los de el cielo que los pone Dios ſi, haſta las tildes y jotas tantea, como lo hizo en ſu ley, de quien
Mat. 5. dixo Criſto: *Iota Vnum, aut Vnus apex non præteriuit à le- ge.* Son como titulo de vn
Simil. libro grande, que en pocas palabras contiene todo lo que ay en el volumen: aſſi los vereis por la mayor par te eſcritos cõ diferente tin ta y letra, la tinta colorada, las letras mayores: todo lo qual arguye que no es a ca- ſo, ſino q̃ vuo particular cui dado en medir, y ſeñalar eſſas palabras. Los nombres que pone Dios que penſais que ſon? Vn breue titulo de el libro que ſe à de eſcri uir en toda la vida, conta- 5
das y ſeñaladas ſus letras, pueſtas con acuerdo de el cielo. No es marauilla que tengan miſterios altiſsi- mos, antes por eſſo quiça ſe le puſo el nombre de Ie- ſus en la circunſicion por- que fueſſen coloradas las letras del nombre, el qual es Hebreo, y é Latin quiere dezir, dador de ſalud, lo que añade la rubrica es que la da, no como los medicos ſangrandoos a vos, ſino ſan grandoſe a ſi miſmo. Vueſ- tro bien a coſta ſuya, en fin en todo tiene miſterio eſte 6
nombre, en las coſas que ſe le llegan, en la ſignificacion de la palabra, en las ſilabas y letras.

Simil. En los conjuros repro- bados de los hechizeros ſe vſan ciertos carateres y le tras de ſignificacion encu- bierta, y afirman que en ellas conſiſte la fuerça de ſu encantamento, con q̃ ſe rompen candados, ſe abren puertas, ſe mueuen, y afi- cionan voluntades, obede

cen

cen, y se efetuan negocios, y al cabo todo es supesticion. *Amen, Amen dico vobis, si quid petieritis Patrem in nomine meo dabit vobis.* Iurò aqui Christo, q̃ el mas poderoso conjuro para conjurar a su Padre eterno es su nombre jurado con dobiada fuerça, *Amẽ, Amen.* La repetició de la palabra es jutamento y ratificacion; conjuro a que obedece el cielo es conjuro santo en virtud deste nóbre y sus carateres. Es conjuro verdadero, es la llaue q̃ abre la puerta del cielo, q̃ rõpe las cerraduras de los cofres de Dios, para enriquecernos, mueue e inclina su pecho, aficiona su voluntad, y sale cõ quanto pretende, es conjuro de su nombre, que tiene la virtud hasta en las letras. San Iuan en su Apocalipsi haze mencion de vn arbol que lleuaua mui copioso fruto; *Et folia eius in salutem.* Hasta las hojas eran saludables. Este es aquel arbol de vida Christo, que està plantado en medio del paraiso celestial, debaxo de cuya sombra se amparan y defienden todas las criaturas, sus obras son el fruto copioso que tiene enriquecida la Igiesia de merecimientos,

Ioan.16.

7

Apo 22.

y las palabras, silabas y letras d̃ su nombre, son las hojas, y hasta essas dã salud al alma, y vida al cuerpo: assi lo da a entender Dauid: *Propter nomen tuum Domine viuificabis me.* Viuificarmeas Señor por tu nõbre, por las saludables hojas de el. 8 De tres maneras se puede entender esta vida que pide: vida de el cuerpo, vida del alma, y vida de gloria. La primera causa nuestro espiritu juntandose el alma con el cuerpo. La segunda, el espiritu de Dios vniendose por gra có nra alma. La tercera se causa de la vnion de la essencia diuina con el entendimiento de los bienauenturados, que es la clara visiõ. De manera que son tres vidas, natural, de gra, y de gloria, y a todas ellas acude Dios, viuificandolas por su nõbre, que es verdadera medicina, arbol de nuestra salud, que la libra en cada vna de sus hojas, silabas y letras. 9

Ps. 142.

§. I.

Que por no leer las letras del vaso admirable de Iesus carecieron de la salud perdurable los Indios.

¶ *Iesus esto mihi Iesus*, dize S. Bernardo, Señor pues vuestro nombre, y sus caracteres, silabas y letras denotan salud, sedme salud para mi alma: como si dixera, Señor mal pareceria siendo el letrero de la tienda; aqui se vende oro fino, no hallar fino estaño. Halle yo ẽ vño nombre lo que el pregona, salueme el que toma por nombre Saluador. *Multi dicunt non est salus ipsi in Deo eius?* dize Dauid. Que de vezes oigo a mis oidos a algunos vanos que dizen, que me canso en balde en firmarme de vos, y que no ay salud para mi en vuestro nombre, y luego añade: *Tu autem Domine susceptor meus es exultatio mea.* Aquel *tu autem*, es como si dixera, pero en mi verdad Señor que mienten que no sois vos saluador de anillo como los Obispos de el, que lo son de solo nõbre: y assi dize, san Bernardo: *Non est in eo magni nominis vmbra, sed veritas.* Mucho es de ver algunos sepulcros adornados de blancos marmoles, en los quales ay vnos muy grandes titulos de los personajes que en ellos estan: Aqui yaze el excelentissimo Duque de Saboya: el illustrissimo Conde de Lemos, y otros đ la misma manera: y si alçais la piedra para querer fauorecerros dellos, no hallareis sino huessos secos y podridos: ay podia entrar lo del real profeta Dauid: *Nolite confidere in principibus, in quibus non est salus.* No puede suceder esto ẽ el titulo dorado de esse santissimo nombre, pues debaxo de sus letras y silabas està la verdadera salud; que es lo que dixo el mismo profeta, *Secundum nomen tuum ita & laus tua.* Segun esse nombre de Saluador assi salua, muy hermosas son sus letras, pero tanto lo es su salud.

Y si algunos no alcançaron a conocer este bien, fue porque se cegaron, *In mundo erat, & mundus eum non cognouit.* Estaua en el mundo este santissimo Iesus, y no lo conocio el mũdo, con ser la luz verdadera que alumbraua a todos los que en el estauan. Pero direys señor que aprouecha que aya en vna botica muchos vasos de medicinas saludables, sino tiene cada vna su titulo como suele tener lo escrito cõ carateres y letras muy hermosas, grandes y dora-

dorádas, que declaran la medicina de cada vno, sino los tienen no se podra nadie aprouechar de sus medicinas, porque no las conoceran; pero si los tuuiessen, y los enfermos lo leyessen, y no se aprouechassen de ellas, sino que se dexassen morir, gran ceguedad fuera: porque no pecassen de ignorácia quiso el padre que a este vaso de la sabiduria eterna, y salud perdurable se le pusiesse el titulo con tan misteriosas letras, rodeadas de tan hermosos rayos y resplandores, para que todos pusiessen en el los ojos, y le leyessen, Iesus, que es medicina de todas nuestras enfermedades, como dixo Isaias: *Vere langiores nostros ipse tullit, & dolores nostros ipse portauit.* Quitónos a nosotres nuestros dolores y enfermedades, y cargòselos en si, y con ser tan ilustre el titulo, la malicia y perfidia de los Iudios no le quiso conocer, y assi murio en su maldad como se lo auia profetizado Christo: *In peccato vestro moriemini.* De Pilatos solo me espanto que en parte fue biẽ auenturado, pues el Espiritu diuino le tomò por instrumento para intituiar este vaso de la celestial medicina, fijando el titulo encima de su cabeça para que todos le leyessen, y acudiessẽ a el por salud: mas desdichado de el, que por otra parte le fue tan ingrato, que no supo vsar de aq̃l diuino preuilegio. Los ilustres titulos de los libros suelen conbidar muchas vezes a los curiosos a que los compré; mas ay de ti desuenturado que hizisste el titulo tan ilustre, y no lo comprasste, no lo quisiste, y quando lo tenias lo desechaste, y como si fuera falso lo condenaste: poco antes lo leyste, y examinaste con tanto acuerdo, que aunque los Escriuas, y Fariseos te pedian lo borraras, les respondiste, que estaua bien escrito, examinado y aprobado, diziendo publicamente, que no hallabas en el error: *Non inuenio in eo causam.* Y finalmente pudo mas contigo el furor de los Iudios que la verdad, y como injusto le condenaste a muerte poniendo encima de la Cruz la causa de ella, que era ser Iesus saluador, pues la causa de su muerte era saluar al genero humano, y co-

14 15 16 17

Isai. 53. Ioann. 8. Ioann. 19. Matt. 27.

municarle la medicina de su sangre para su salud, que assi conuenia, como lo dixo aquel iniquo Pontifice Caifas; *Expedit vt vnus homo moriatur ne tota gẽs pereat.* *Ioann. 11.*

Simil.

18 Y assi como quando sacan a alguno a justiciar, se pregona la causa de su muerte, assi la está pregonãdo este santissimo nombre desde la cumbre de la Cruz.

§. II.

En que manera Iesus se hizo pecado siendo la misma salud.

¶ Que delitos sepamos auia cometido? *Eum qui non nouerat peccatum, pro nobis peccatum fecit,* dize S. Pablo, *vt nos efficeremur iustitia Dei in ipso.* Declara S. Geronimo, q̃ el Padre eterno hizo pecado a su hijo que no conocia el pecado: dize que no conocio el pecado, porque nũca pecó; que es acà vn comun modo de hablar, como dezimos de vn hombre inquieto, fulano no se sabe quietar: de vn bullicioso, q̃ no sabe estar quedo: y del pacifico, que no sabe hazer mal a nadie: assi que lo que no hazemos, dezimos que lo ignoramos: y dezir q̃ sea hecho pecado por nosotros se puede entender de tres maneras, como aduierte S. Tomas sobre este lugar. La primera, porq̃ la costumbre d̃ la ley vieja era llamar pecado al sacrificio q̃ se ofrecia por el pecado, como dixo el Profeta Oseas de los Sacerdotes: *Peccata populi mei comedent, id est, oblata pro peccato.* Y segun esto, haze este sentido, hizole el Padre pecado a su Hijo hizole hostia y sacrificio por el pecado, el qual se ofrecio ẽ el ara de la Cruz. Otras vezes el pecado en la sagrada Escriptura se toma por la semejança d̃l pecado o por la pena del: como dixo san Pablo a los Romanos: *Misit Deus filium suum in similitudinem peccati.* y entonces harà este sentido, hizo el Padre a su hijo pecado: esto es, hizole tomar la carne mortal y passible. La vltima explicaciõ es, que algunas vezes se suele dezir, que es vna cosa, no porq̃ lo sea, sino porq̃ parece q̃ lo es, y hará este sẽtido: el Padre hizo pecado a su hijo, esto es, hizo q̃ fuesse reputado por pecador: como dixo Isaias: *Cum iniquis reputatus est.* Y assi como solemos dezir por exageraciõ al q̃ es muy blanco, q̃ es la mesma

2. Cor. 5.

S. Hieron.

19

S. Thom.

20

Ose. 4.

Rom. 8.

21

Isai. 53.

mesma blancura: assi dezimos de Christo, q̃ es el mismo pecado. Y para entẽderlo bien, fingid que todos los pecadores del mundo, que son, fueron y seran, se funden, y se saca vno, q̃ valga por todos, a este tal bien le pudieramos llamar el mismo pecado. Esto pues quiso dezir S. Pablo de Christo, que pagò por todos los pecadores, como si tuuiesse en si los pecados de todos: assi lo da a entender Isaias: *Omnes nos quasi oues erraui-* Isa. 5.
mus, & posuit Dominus in eo iniquitates omnium nostrorũ. Para que assi pagando por todos, no solamente nos hiziessemos justos en el, sino la misma justicia, significando quan justos nos podemos hazer por los meritos de Christo: y assi Christo segun esto es el mayor de los pecadores, no en si, sino en nosotros: y nosotros somos justissimos, no en nosotros, sino en el. Y por esta causa quando en la circuncision se hizo la primera justicia del, se le pone nombre Iesus, que es el pregon y causa de su pena. Pregona su inocencia, que no era aquella pena por sus pecados, pues no los podia tener, sino por ser Iesus, que

22

23

es lo mesmo que Saluador.

Y pues Dios se ha vesti do de nuestro pecado, justo es que nosotros nos vistamos de su justicia: assi nos lo aconseja san Pablo: *Empti enim estis pretio magno, glorificate, & portate Deum in corpore vestro.* No sois vues- 1. Cor. 6.
tros, sino de aquel que con tan excessiuo precio os cõprò. Vestios pues del, para que por esta señal os conozcan por suyos: lo qual hizo el mismo Apostol, como nos lo aconsejaua: *Ego enim* Gal. 6.
stigmata Domini Iesu Christi in corpore meo porto. Con el hierro de Iesus estoy marcado, y con este hierro me conoceràn por suyo: tengo en mi cuerpo impressas sus cinco llagas, y cada vna dellas es vna letra, que juntas componen este nombre Iesus. Imitadme vosotros: *Induimini Dominum nostrum Iesum Christum.* Saca la metafora de los esclauos, a quiẽ suelen herrar sus amos, para que sepan cuyos son: de esto se gloriaua san Pablo en todas sus epistolas; *Paulus seruus Iesu Christi.* Y la señal de serlo es hazer bien, y sufrir mal por la salvacion de las almas.

24

25

Simil.

CAP. III. De la imagen del Niño, que pintan sobre las letras de la estampa del nombre de IESVS, y del misterio que tienen las insignias de sus manos.

1 O solamẽte se pinta el nombre de Iesus en vn escudo rodeado de rayos de luz, y en el medio misteriosas lettas, como dexamos declarado enlos dos capitulos passados, sino que tambien se pinta vn niño hermosissimo en medio, dõde se da a entender ser el contenido en aquella pintura enigmatica, en la qual se significa el poder, magestad y grandeza del que es verdadero Dios: acerca de el qual conocimiento anduuo tan errada y ciega la
2 Gentilidad: allà se dize de los Romanos, que vuo entre ellos vna gran diferencia como pintariã a su principal Dios, y que nombre le auian de poner. Y como el negocio era tan arduo, vuo diuersos pareceres. Aquellos valerosos capitanes conquistadores del mundo, que con tanto valor auian ennoblecido todo el imperio, y hecho a tantos reynos tributarios del, pidieron que intitulassen a su
3 Dios, *Deus potentiæ*, porque era el atributo mas proprio que Dios tenia, con el qual sujetaua todo el orbe. Los mercaderes y tratantes alegaron que no se auia de llamar sino, *Drus pecuniæ*, porq̃ en el dinero se encerraua todo el poderio del mundo, todo lo conquistaua y allaua el, y alegaron aquel dicho de Filipo Rey de Macedonia, que dixo a vnos que ponian por imposible
4 la conquista de vna fortaleza fundada en vná muy alta roca. No es posible dixo el, que sea tan alto esse lugar que no pueda subir por el vna azemila catgada de oro: dando a entender, que el oro lo facilita y allana todo. Los Filosofos, eminentissimos en todo genero de letras, lo contradixeron

ron grandemente, diziẽdo, que no se auia de intitular sino, *Deus sapientiæ*, porque la sabiduria es la que q̃ sust
ẽta y gouierna todo el mũ
do. Viendo la gente vulgar el notable agrauio que se les hazia presentaron su querella delante del Sena-
5 do, diziendo, porque los dexauan sin Dios? porque, que podrian hazer los flacos y enfermos si el Dios era de *potentia*; y si era Dios de *pecunia*, que auian de hazer los pobres? y si era Dios de sabiduria no podrian alcançar del nada los ignorãtes. Admitio el Senado la justa demanda, y les respõdio q̃ pintassen el Dios de la manera que mas cõuenesse a todos: entõces sacaron vna imagen pintada en vn ladrillo, era vn hermosissimo niño, los braços estendidos a manera de alas, y en la mano derecha vna letra que dezia, *Promi-*
6 *to*, y en la siniestra otra que dezia, *expecto*, y el pecho abierto, y en el otra letra que dezia, *Remito*, y en la circunferencia de la imagen otra que dezia, *Deus clementiæ*. El que á de ser Dios de todos à de tener estas cõdiciones, no á d̃ ser parcial, ni bãdolero; y lo fuera si fuera Dios de potencia, o Dios de pecunia, o Dios de sciencia, Dios de Capitanes, Dios de ricos, Dios de sabios: no à de ser sino Dios de todos, chicos y grandes, ricos y pobres, fuertes y flacos, sabios e ignorantes, por esso le pintaron sobre vn ladrillo de tierra, por-
7 que ella es comun a todos, no son vnos mas de tierra que otros. Hasta agora por nuestros pecados dura esta quistion entre los fieles: porque como dize san Geronimo, lo que cada *S. Geron.*
vno ama esso tiene por su Dios, a aquel adora, a aquel respeta. San Pablo nos acõseja que nos guardemos de vn linage de gente, *quorum Deus venter est*, que tienen al vientre por su Dios: otros tienen por su Dios a la riqueza: otros a la sensualidad; en efeto cada vno tie-
8 ne el suyo.

Y porque todo esto es vano y mentiroso, nuestra madre la Iglesia nos saca oy vn escudo dibuxado en el ladrillo de nuestra humana naturaleza, y en el el nombre de el que es verdadero Dios, y la imagen propria suya en este niño hermosissimo, rodeado de los rayos de su luz inaccessible. Trae

los

los braços estendidos en forma de alas, para ampa rar y fauorecer a todos los que de el se quisieron va ser, como lo dixo Dauid:
Psal. 16. *Sub vmbra alarum tuarũ protege nos.* Y aun el mismo señor se quexa de los rebel-
9 des q̃ no an querido valerse de su fauor: *Ierusalem, Ierusalem quoties volui cõgregare filios tuos quemadmodum gallina congregat pelos suos sub allas, & noluisti.* En la mano derecha trae aquella letra *Promito.* Pues abiertos, los braços promete a todos remedio en sus trabajos:
Matt. 11. *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Y assi con gran liberalidad le prometio al ladron el reyno de los cielos con saber que lo era: y quiẽ lo promete a vn ladron, a quien lo negará? En la ma-
10 no siniestra trae otra letra no menos misteriosa, *Expecto,* Porque espera al pecador a que se enmiende y haga penitencia de sus peca-
Psal. 7. dos: assi le llamó Dauid: *Deus iudex iustus, fortis, & patiens.* Que con ser Dios vn juez justo y poderoso, es paciente, tiene sufrimiẽto para esperar al pecador, y tan aparejado para recebir al malo, como al bueno, y pintale con el pecho abierto cõ aquella letra, *Remito,* por que siempre este señor tiene abiertas las entrañas de su misericordia para perdonar, y recebir en ellas a los mayores pecadores de el mundo, y lo mostró muy 11
bien por obra quando las tenia abiertas en la Cruz, y dezia: *Pater ignosce illi.* Y lo que mas es la orla que tenia la circunferencia deste escudo era el nombre illustrissimo y general d̃ la imagen, *Deus clementiæ,* q̃ es lo mismo que Iesus, Saluador vniuersal de todo el genero humano. Este es el Dios que todos buscauã, porque es Dios de potencia, que pedian los capitanes Romanos, q̃ aun el mismo se firmaua assi, *Deus exercituũ.* Es Dios de las mercadurias, y 12
diuino mercader, q̃ assi se comparò el por san Mateo:
Matt. 13. *Simili est regnum cælorũ homini negotiatori quærenti bonas margaritas.* Es Dios de las ciencias, que assi le llama san Pablo: *In quo sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei.* Finalmente es Dios de todos y para todos, que esto quiere dezir Iesus.

CAP. IIII. Del misterio que tuuo el escudo, en donde se escriuen las letras del nombre de IESVS, y como el mismo nombre lo es

NO carece de menor misterio el mismo escudo en que se escriuierõ estas letras, y se estamparon estos rayos, y se pintò este soberano niño, pues el nombre de Iesus no es otra cosa sino vn misterioso escudo con que Criso armò alos suyos caualleros y conquistadores de el mundo, como el lo dixo por S. Mar-

Mar. 6. cos: *In nomine meo dæmonia ejcient, linguis loquũtur nobis, serpentes tollent, & si mortiferum quid biberint non eis nocebit.* Con este escudo nada les podrà ofender: es escudo encantado mas q̃ aquel de Rugero con que ganaua tantas vitorias, al qual dizen que era de cristal luminoso, y traialo cubierto cõ vn velo, y en viniẽdo el enemigo descubria su escudo, y luego caia deslumbrado sin aliẽto. Esto bien se echa de ver ser fabula, solo en este escudo misterioso de Iesus es verdad eterna, y sino mirad lo que sucedio en el huerto de Gesemani: viene vn gran tropel de soldados a prender a Christo, saleles el a recebir con grande esfuerço: *Quem quæritis?* Responden: *Iesum Nazarenum.* Assi dize Christo, en el escudo de mi nombre aueys encontrado, porque le veis cubierto, pues esperad le descubrirè: *Ego sum.* Y en esse mismo punto que lo descubrio: *Ceciderunt retrorsum*: Caycron de espaldas deslumbrados de los rayos de aqueste soberano nombre Este escudo nos dexò Dios para nuestra defensa, y contra todos los peligros que se nos ofreciessen: y assi viendo el Profeta Dauid en espiritu el gran riesgo y peligro en que se auia de ver el rey Ezequias su sucessor por el poderoso exercito d̃ Senacherib, le dixo:

Exaudiat

Exaudiat te Dominus in die tribulationis, protegat te nomẽ Dei Iacob. El nombre del Dios d Iacob te cubra, y te defienda: no solo dize que le defienda el Dios de Iacob, que es el Verbo diuino, sino el nombre, que es
5 Iesus, como escudo encantado, poderoso para resistir todos los golpes de los enemigos visibles, e inuisibles. Y assi quando alguno va a caer, lo primero con que repara el golpe es con este escudo, Iesus sea conmigo: y quiça por esso le mandaró a Iosue quando la guerra de Hay, que leuantara en alto vn escudo figurando este: *Iosue. 5.* *Leua clypeum qui in manu tua est contra Urbem Hai, quoniam eibi tradam eã.* Y donde nuestra letra dize *clypeum*, traslada el Kaldeo *lanceam*, pero todo fue vno,
6 porque Iosue leuantó en alto el escudo puesto en la lança, para que todos lo vieran. Pues sepamos que virtud tuuo el escudo para dar vitoria? No otra sino la figura de lo que significaua. Y Iosue es lo mismo que Iesus, y por esto se intitulaua Iesus naue. *Protector meus, & in ipso speraui.* *Ps.143.* Llamó Dauid a Christo, amparo y defensa suya, en quien espera vencer. Y en lugar de *Protector meus*, traslada otra letra, *scutum meũ*. Pues este escudo puesto en lo alto del arbol de la Cruz es la mas cierta seña de nuestra vitoria: como lo significa san Pablo: *Gratias autem Deo qui dedit nobis victoriam* 7 *per Iesum Christum Dominum nostrum*. Y en aquella lastimosa destruicion de España por la traicion infernal del Conde don Iulian, y de su cuñado don Orpas, estando el Christianissimo Rey don Pelayo con mil Christianos en vna cueua cercado de veinte mil Moros, quẽta la historia que le truxo vn Angel vn escudo con *lib.3.ca.* vna Cruz en campo colorado, dentro de la qual estaua *199.* el nombre de Iesus, y le dixo; Rey sal con gran confiãça a la batalla, que en virtud deste nombre vencerás. Hizolo assi, y ganó vna muy famosa viroria. En aquel desafio campal a que salio Dauid contra el gigante
8 no lleuò armas de mas confiança que aqueste escudo: *Ego venio in nomine Domini.* Tu vienes a mi cargado de hierro, y yo no traygo mas armas ofensiuas ni defensiuas, que las deste nombre de Iesus, y con este nombre escrito

escrito en vna piedra, la desembaraçò, y dio con aquella torre de carne en tierra.

Y atribuyendo a Dios esta vitoria, dize assi: *Dñe vt scuto bone voluntatis tuæ coronasti nos.* Dos sentidos pûeden tener estas palabras, o que nos diste corona, o que nos defendiste: porque coronar es lo mismo que rodear: como dixo el mismo Profeta al alma: *Qui coronat te in misericordia, & miserationibus*: porque el enemigo no te pueda ofender te corona de misericordias. Corona de misericordias y miseraciones que nos defiende qual puede ser sino el nõbre de Iesus, escudo de su buena voluntad, pues sin merecimientos nuestros se nos haze este beneficio por el gusto y volũtad de Dios. Y en confirmacion desto dize en otra parte: *Scuto circundabit te veritas eius, non timebis à timore nocturno.* No tienes que temer en los peligros nocturnos, que la verdad te defenderá con su escudo. Quien es esta verdad que tiene escudo para defendernos, sino Iesus, que dize de si: *Ego sum via, veritas, & vita.* Cuenta Plutarco, que estando Alexandro en vna peligrosa batalla venia sobre el vna poderosa cuchillada; y hallóse a su lado Clito Tutato, capitan d vna de sus esquadras, el qual puso su escudo sobre la cabeça del Emperador, cõ que le defendio. Quedó el tan agradecido, que mandó se atribuyesse la vitoria de aquella batalla a su capitan. Y los oradores ponderauan tanto el hecho, que lo subian al cielo: y con mucha razon, pues en el estaua el primer dueño desta hazaña, que es Iesus, verdadera defensa, escudo y reparo de nuestras aduersidades. Assi lo da a entender Dauid en los versos referidos: y lo que por el passó, parece ser que se vido oprimido de sus enemigos, pusose al lado de Dios, diziendo: *Eripe me de inimicis meis Domine ad te confugi.* Y porque Dios poniendo su escudo reparò los golpes, le rinde las gracias en el verso siguiente: *Obumbrasti super caput meum in die belli.* Hizisteme sombra con tu escudo sobre mi cabeça en el tiempo de la guerra. Que es lo que tengo dicho: *Domine vt scuto voluntatis tuæ coronasti nos.* Cõ el escudo de tu buena voluntad y amor, con el

Ioan.
Plutarc.

Psal. 142.

de tu

de tu nombre nos coronaste como Reyes, y señores, al fin como a hijos tuyos.

§. I.

Que los justos son escudos que defienden a Dios, y a su Fe, y diuino nombre.

13 ¶ Cuenta Alexandro ab Alexandro, que los Germanos, y Batabos quando coronauan a sus Reyes, en lugar de passearlos en carros triunfales, les ponian encima de vn escudo, diziendo, *Viuat Rex*: significandoles que no solo auian de retener en si la corona y el escudo, sino que lo auian de comunicar, y hazerse cada vno dellos escudo y corona de su reyno, honrando a todos, y defendiendolos de sus enemigos. Y aun el mismo Señor quiere ser por ellos defendido de los q̃ le ofenden, y quiere q̃ tambiẽ defiendan su Fe. Y assi donde (segun nra Vulgata dize Dauid: *Quoniam dij reges terra*: dize otra letra, *quoniã dij scuta terræ*. De manera que a principes y prelados los llama escudos de la tierra a diferencia del nombre de aq̃l señor q̃ es escudo del cielo. Y aludiendo a esto, traslada Procopio aq̃l lugar de los Iuezes: *Nec clypeus, nec hasta visa sunt in quadraginta milibus Israel, cor meũ ad præsides legũ qui sunt in Israel.* Como si mas claro dixera Debora: no era menester escudos en Israel, bastauan los santos juezes y principes, que era toda su defensa. La Iglesia, y el mismo Dios se defiẽde con ellos: y esto denota sin duda el pintar a la Iglesia, y figurarla ẽ vna torre, rodeada de escudos: *Colum tuũ sicut turris Dauid mille clypeum pendent ex ea.* Quiere significar que tiene innumerables hijos, q̃ con sus letras, fuerças y virtud la defienden. Defendiendo parece que se estaua el mismo Christo (del golpe que con traicio̱ y aleuosia le tiraua Iudas) quando en la cena se puso̱ como por escudo a S. Iuan sobre su pecho, segun lo dixo el mismo Euãgelista: *Qui supra pectus Dñi in cœna recubuit.*

Procop. Iudic. 5.

Can. 4.

Ioan. 21.

14 mo Señor quiere ser por

Psalm. 46

No porque este Señor, y la fè de su Iglesia tengan necessidad de mayor defensa q̃ la que en si tienen, sino q̃ como corona a sus hijos, les quiere dar esta honra y gloria. Antes la Iglesia nos arma, y fortaleze con el escudo de la Fé quando nos queremos valer del: como

15

16

nos

nos aconseja san Pablo que lo hagamos, escriuiendo a los de Efeso: *Sumentes scutũ fidei vt posſitis omnia tela ignea extinguere*. Y pues los manda guarnecer con este escudo, es muy cierto que el tirador apunta al cora-
17 çon. Y llama escudo a la Fè no a caso, sino con muy grã propriedad: para lo qual es de aduertir, que quando en aquellos tiempos armauan a vn soldado, le dauan el escudo blanco, para que conforme las hazañas que el hiziesse hinchiesse el campo del: y si lo dexaua en blanco era señal que no auia hecho obras de cauallero, y quedaua por cobarde, y corrido, como aquel que auia afrentado todo el orden de caualleria. Assi la Fè se nos da en blanco: y para que téga valor ante el acatamien-
18 to de Dios, es menester obras, q̃ son las que le adornan, y dan vida: porque segun dixo san Pablo: *Fides sine operibus mortua est*. La Fè sin obras está agonizando, descaecida y desmayada. Y assi como a vn enfermo le dan vn pisto, o vn caldo esforçado, assi al desalentado coraçon le aplica Dios vna sustancia: q̃ assi llama a la Fè san Pablo: *Fides est substantia sperandarum rerum*. Y aludiendo a esto dixo Christo Señor nuestro a sus discipulos: *Non turbetur cor vestrum, creditis in Deum, & in me credite*. Si con fè formada creeis en mi y en mi Padre, no tiene vuestro coraçon de que turbarse: ni rezelarse, que lleno está el misterioso escudo delas hazañas 19
que para no parecer cobar de se requieren.

Ephes. 6.

Iacob. 1.

Heb. 11.

Ioan. 14.

No yua fuera de camino aquella ley de los Atenienses en que cada vno procurasse cõseruar en la guerra su escudo sano, teniẽdo por mengua traerlo roto: y de aqui nacio, q̃ auiẽdo Epaminundas escapado dela guerra mal herido, al tiempo de el morir preguntò si quedauan los enemigos vẽcidos, y si escapó sano su escudo: y como a todo le respondiessen q̃ si; replicò, pues agora 20
no muero, sino nazco d̃ nueuo, y quãdo muera mi cuerpo, no morirá mi nombre y fama. De manera, que toda ella estaua puesta ẽ no maltratar el escudo. Tambien se refiere de otro soldado, que sacò esta letra ẽ el escudo: *Aut in hoc, aut cum hoc*: o en este paues me han de traer tendido, o he de boluer con el sano. Y refiere

otro

Cell. Rodi. lib. 21. ca. 14.

otro hiſtoriador, que cor
ria en aquellos tiépos eſte
prouerbio: *Argibeo clypeo dignus*. Digno del eſcudo Griego. Quando ſe dezia eſto de alguno era hazelle vn muy gran fauor: y era, q̃ los Griegos tenian en ſuma veneracio̅ el eſcudo de Enhipo, Rey de los Argibos,
21 porque auiendo hecho mui grandes hazañas nunca ſe lo rompieron: y aſsi quando alguno hazia alguna hazaña inſigne, la mayor honra que le podian hazer, era ir al tẽplo, donde con gran veneracion tenian colocado el eſcudo. Embraçauãſe lo, y le lleuauã en vn hermoſo cauallo, acompañado de todos, y le yuan cantando: *Argibeo clypeo dignus*. Que el ſolo era digno de aquel eſcudo. Que eſcudo podia ſer eſte que en guerras tan reñidas ſe reparaua tanto,
22 en que ne ſe rompieſſe, ni desbarataſſe? Sea lo que fuere para con ellos, para conmigo no puedo entender, ſino que era vno de dos, o el eſcudo de la Fè, que nunca ſe à de romper, ni desbaratar, ſiempre à de eſtar entero y firme: y el que aſsi los alcãça en la batalla, ſaldrá con la vitoria, y merecerá los triunfos de la celeſtial bienauenturança. Aqui entraua bien lo del otro: *Aut in hoc, aut cum hoc.* O è de morir por ella, o è de boluer con ella. O tomauan por eſcudo al miſmo Dios, como yuamos diziendo, el qual ſe deue tanto eſtimar, que por no perdello à de pelear vno valeroſamente con todo el infierno, y aunque padezca mucho, es mucho el bien que ſe le ſigue. 23

§. II.

De la diferencia de eſcudos que ay en el cielo, y en la tierra, y como el nombre de Ieſus no ſolo es eſcudo, ſino corona.

¶ Mil eſcudos vido Salomon pendientes de aquella torre, que figuraua a vna alma bienauẽturada q̃ en la gloria eſtà rodeada dellos: 24 y a eſto aludẽ aquellas palabras del Profeta Dauid: *Aſtitit regina à dextris tuis in veſtitu deaurato circundata varietate.* Sentòſe como vna Reyna a la dieſtra de ſu eſpoſo, con vn veſtido dorado, rodeada de variedad: y dize vn Rabino, que la tela del veſtido eſtaua ſembrada de vnos muy galanos eſcudos; *Pſa. 44.*

escudos, y llamauase esta manera de labor, *escutulate* porq̃ assi como agora enlos texidos de la seda se hazen varias labores y adepajaros, ya de ramos y flores, assi antiguamente se matizauan y texian escudos: y vino a llamarse, *escutulate*. Desta tela está vestida el alma en la gloria, que es vna muy gallarda cifra con que se significan los bienes eternos, y los males de que se escapò quando subio a aq̃l reyno, pues toda estaua llena de escudos, amparada y defendida de todas las penas y dolores, que la traian triste y llorosa en esta vida; porque aunque es verdad que el verdadero Dios era el mismo Rey su esposo, de quien estaua vestida, como la vido san Iuan: *Amicta sole*, rodeada de el Sol. Con todo no es en esta vida mortal este Señor escudo a los suyos de tal manera, q̃ les cubra de todo punto sin q̃ quede alguna parte descubierta, por donde entre la saeta del dolor, del desconsuelo y angustia. No puede faltar esto en esta vida para mayor merito y corona nuestra, hasta que en la gloria los vista de aquella misteriosa y varia vestidura de escudos, dõde estarà toda defendida, y cubierta de gloria, sin que se descubra parte por donde le entre el dolor, como dize la Sabiduria: *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum, & iam non erit amplius, neque luctus, neque clamor, sed nec vllus dolor, quoniam priora transierunt.* Que les enjugará Dios las lagrimas de sus ojos, y de alli adelante no avrà mas llanto, ni clamor, ni dolor ninguno, porque todo esso avrá ya passado.

[25] *Apo.12.* 26 27

Y si en otro sentido le tomamos por corona, como dize que nos corona como con escudo? Es de aduertir, que antiguamente, como nota Tito liuio en el libro duodecimo de la guerra de Macedonia, era presea de grande estima vn escudo. Tambien lo afirma Virgilio en el sexto libro de sus Eneydas, y dize que vn valeroso soldado llamado Niso emprendio vna gran hazaña, y como salio bien della, la quiso remunerar el Padre Eneas, dandole por gran cosa vn escudo: dize assi:

Tito liu. li. 12. 28

Ingentique munere Nisum.

Fue como dar aora el rey vn

habito de Santiago, y los insignes soldados despues de la vitoria era orden que entrassen triunfando con los escudos sobre las cabeças, que les seruiã como de corona. Vsòse mucho esta costumbre en Egipto, y aun
29 dura hasta el dia de oy; y assi quando las Gitanas se adornan traen como vna rueda, o escudo en la cabeça llena de preseas, y llamanse triunfas de las Gitanas. Esto mismo haze Dios con sus santos soldados valerosos de su Iglesia militante, q̃ é recõpẽsa de sus hazañas, les da el escudo misterioso de su santo nõbre, para que lo traygan como por tuson, mas que habito de Santiago, pues es habito de Christo; y ellos despues de conseguida la vito
30 ria ponen estos escudos sobre sus cabeças, porque es la corona de las misericordias y miseraciones con que dize Dauid que les corona: dando a entender, lo vno, que a este escudo del nombre de Iesus se deuen las gracias de las vitorias que alcançaron, como dixo el mismo profeta: *Non nobis Domine, non nobis, sed no mini tuo da gloriam*: y lo otro para dar a entender la gran veneracion y reuerencia en q̃ le tuuieron, pues lo traen sobre sus cabeças, sobre sus ojos y sobre
31 su alma. Y pues blasona tã to el hombre del escudo de sus armas, tan vanas y mentirosas, blasone el Christiano de este escudo de las suyas, y sepa que el campo de aquesste escudo es el cuerpo de Christo Señor nuestro: el vermellon
32 con que està pintado es su sangre: el letrero y blason que está en medio de este escudo es su santissimo nombre, y que esta es la diuisa de que se precia san Pablo, y se deue preciar qualquier Christiano.

Psal. 113.

CAP.

CAP. V. Que el nombre de IESVS es el escudo y las mas fuertes armas q̃ puede vestirse el Christiano para salir a la batalla contra todo el infierno.

COnsiderãdo el Apostol S. Pabl. quã destroçados q̃damos despues de aquella batalla, donde Satanas nos vencio, y despojò, quitandonos a redropelo la vestidura de la inocencia, con q̃ todas nras potencias estauan abrigadas y defendidas, el entendimiento vestido de sabiduria la voluntad de justicia, y el alma de gracia. Viẽdo el santo Apostol nuestra desnudez nos da por consejo, q̃ para reparar este daño tan vergonço so boluamos con muchos brios a la batalla, armados con las fuertes y poderosas armas de Dios. Assi lo dize: *Induite armaturam Dei, vt possitis stare cõtra insidias diaboli.* Y como si le preguntassen que armas son estas de Dios, con que nos mãda armar, Responde, que son las de Iesus: *Induite Dñm nrm Iesum Christum.* Vestios de Iesus. Y es de aduertir, q̃ es frasis de la sagrada Escritura vsar deste verbo vestir, para significar abũdancia y fertilidad. Vestido de gloria llama al q̃ està muy glorioso: vestido de salud al q̃ la tiene de sobra, y cõ razó, porq̃ la vestidura le cerca por todas partes, le cubre, hõra y autoriza. *Induti sunt arietes ouium, & valles abundabunt frumento*, dixo Dauid: y la traslacion Hebrea segun S. Hiero. tiene, *Vestientur agnis greges*: Las manadas de ouejas se vestiran de corderos. Quiso dezir: avrà gran de cria. Y otra traslacio, *Valles vestientur frumento*: los valles se vestirã de trigo, avrá grãde cosecha. Cõ este mismo frasis declaró los grandes trabajos q̃ auian de llouer sobre nosotros despues q̃ el enemigo nos desnudõ de la justicia por la culpa: *Induit maledictionem sicut vestimento quo operitur.* Que remidio para tanta maldiciõ? otra bendicion mas copiosa. Vestios abundantemẽte de Christo, con q̃ quedareis defendidos y honrados. Armaos con sus armas. Que d̃

Ad Eph. 6.

1 2 3 4

Isa. 64.

Ps. 108.

armas se pone vn hombre sobre si quando se arma, y q̃ de ropa quãdo se viste, q̃ de pieças; assi de lo vno, como de lo otro en todas partes del cuerpo. Assi os aueis de vestir de Christo mucha ropa suya, q̃ está muy resfriada la caridad, muchas d'sus armas, q̃ son fuertes los enemigos. Iesus, y mas Iesus, y tomar mucho d'Iesus: Iesus en el entendimiento, Iesus en la volũtad, Iesus en la memoria, que assi lo quiere el: *Pone me vt signaculũ super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* Y S. Pabl. *sive comedatis, sive bibatis, sive aliquid aliud faciatis, omnia in nomine Dñi facite.* Agora comais, agora bebais, agora hagais otro qualquier exercicio, vr̃as pisadas, vr̃as obras, vr̃os pensamientos todos estẽ vestidos de Iesus, todos se armen de Iesus, todos se enderecen a la honra de Iesus. Estuuo tan armado con este nombre el santo Apostol en todo el discurso de su vida, que aũ despues de muerto no quiso perder les armas, sino q̃ su santa cabeça diuidida del cuerpo estuuo por vn grande rato diziendo Iesus, Iesus, Iesus. Y quando el glorioso san Ignacio, Obispo de Antioquia vuo de entrar al martirio, de ningunas armas se preuino tanto como de las de este nombre de Iesus: y echòse biẽ de ver, en q̃ todo el tiẽpo que durò su martirio no se oyó otra cosa en su boca sino Iesus: y preguntando le la razon: Respondio, que tenia con el armado el coraçon, y assi lo estaua la lẽgua y toda su alma y su cuerpo: y despues de muerto lo echraon a leones y bestias fieras, para q̃ lo comiessen: y aunque hambrientas no se atreuieron, porque estaua armado de Iesus: y para ver este misterio los tiranos le abrieron, y hallaró estẽ nõbre en el coraçon escrito con letras de oro.

Can. 8.

1. *Cor.* 10.

§. I.

De quan cõfiado en estas armas salio S. Pablo a desafiar a todo el infierno.

¶ Con este nombre nos pretendio fortificar el Apostol quãdo escriuiẽdo a los de Corintio dixo: *In omnibus exhibeamus nos metipsos sicut Dei ministros, in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustys, in plagijs, in carceribus*

2. *Cor.* 6.

pro

per arma iustitiæ. Mostremos ser ministros de Dios en la mucha paciẽcia, y sufrimiẽto, en las tribulaciones, necessidades, angustias, plagas y carceles, y para todo esto preuengamonos de las armas de la justicia. Que
9 armas de justicia son estas sino aquellas con que nos
Psal.19. defendia Dauid? *Exaudiat te Dominus in die tribulationis, protegat te nomẽ Dei Iacob.* Fauorescate el señor en el dia de la tribulacion, y defiendate con el nombre de el Dios de Iacob. De manera que este nombre, que es Iesus es toda nuestra defensa en los trabajos belicos que traemos contra todo el infierno, el es nuestro arnès,
Rom.13. nuestra celada y escudo. *Induamur arma lucis.* Armemonos de la luz. Armas de luz quales pueden ser sino aqueste nombre, que assi le pintamos en los capitulos pas-
10 sados rodeado de misteriosissimos rayos de luz. Vistamonos destas fuertes armas, y venceremos a los principes de las tinieblas, contra quiẽ tenemos guerra, como dize el mismo Apostol: *Nõ est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem, sed aduersus principes tenebrarum.* En el tercer libro del prophe-

tes Esdras, se refiere, que tres ingeniosissimos mãcebos que guardauan el cuerpo del rey Dario trabaron vna muy curiosa disputa sobre aueriguar qual era la cosa mas fuerte de el mundo. El vno dixo, que era el vino, porq̃ quãdo vno se arma con el puede pelear con vn exercito: no ay Tudesco q̃ con tanto animo acometa: y aun comunmente a los que se dexan tomar de el los llamamos furiosos. El otro dixo, que mas fuerte era la muger, y no le falta ua razon, que algunos ay q̃ armados de vna passion amorosa se ã mostrado mas brauos y fuertes que Orlando. El vltimo dixo, que ninguna cosa lo era tanto como el rey, pues con su poder lo puede reprimir to-
12 do, y el que se arma con su fauor sale con quanto quiere: y aun solemos dezir de el, q̃ trae vn rey en el cuerpo. Mal remedio tẽdriã aq̃stos tres mancebos si entrara vn quarto, que dixera, q̃ el nombre de Iesus era el mas fuerte, que el se lleuara la joya: pues vno de sus nombres es llamarse, *Deus fortis*, Dios fuerte: y el que de Iesus se arma, lo queda mas que toda la fortaleza

3. Esd.3.

de el mundo: y assi san Pablo puso vn cartel de desafio contra toda ella: *Quis nos separabit à charitate Christi, quæ est in Christo Iesu?* Quien se atreuerà a contra dezirme que yo no ame a Iesus? quien me harà a mi
13 boluer pie atras deste mi proposito: salga a la deman da la tribulacion, la angustia, la hambre, la persecucion el cuchillo, el tormen to: que aunque todas estas parecen tan terribles y fuer tes, *Certus sum quod neque mors, neque vita, neque Angeli, neque principatus, neque potestates, neque creatura alia poterit nos separare à charitate Dei, quæ est in Christo Iesu.* Cierto estoi, que ni el temor de la muerte, ni el a-
14 mor de la vida, ni los Angeles malos con todas sus legiones, ni los principes y potentados del mundo, ni otra criatura alguna podrá apartarme de mi Criador, con cuyas armas salgo al campo. Y si quereis representar la fortaleza, y valor q yo;

Induite vos armaturam Dei.

§. II.

Que vare vencer los enemigos inuisibles nos viste Dios estas armas, y nos embraça este escudo, que el alma por si no podria.

¶ *Induimini Dominum nostrum Iesum Christum.* En pasi 15
na habia; sed vestidos de Iesus, dando a entender que otro nos à de veltir estas armas, porque el alma por si no se puede armar. De padres desnudos no pueden nacer hijos vestidos: solo aquel lo nacerà, que annque tomò de Adan la naturaleza, no tomó la culpa. A este es natural la vestidura de la justicia, que son las armas que dize S. Pa 16
blo: *per arma iustitiæ*: y el puede vestir de ellas a los que sin ellas nacemos. A el se á de llegar el alma con la humildad q llegó Ruth a *Ruth. 3.*
Boaz, diziendole: *expande palium tuum super famulam tuam, quia propinquus es.* Estended Señor esse palio de vuestra misericordia, que es capa de pecadores, pues sois nuestro pariente muy cercano: cubrid nuestra desnudez, que siendo mia: lo es vuestra,

vuestra, pues no ay quien aborrezca su propria carne, antes la abriga y regala. Mirad el peligro en que estamos, rodeados de cossarios y enemigos. Y demas desto vuestro padre en aquellas
17 bodas, al q̃ hallare sin vuestro arnès y vestidura, le afrentará, y echará en las tinieblas exteriores, donde avrá llanto continuo y temblor de dientes. No se le haze esto dificultoso a Christo, como dize el Apostol:
Gal. 3. *Quicũque in Christo baptizati estis, Christum induistis.* Qualquiera de los que os baptizais, os vestis y armais con las armas y vestido de Christo: assi los vido S. Iuan en
Apo. 22. su Apocalipsi: *Et nomen eius scriptum in frontibus suis.* Y el q̃ despues pecando perdio estas armas y vestidura, en la penitencia la buelue a recuperar: como se vido en la
18 historia del hijo prodigo, que quando le recibe el padre, le mãda dar la primera estola, q̃ es la primera gra.

Psa. 101. Esta demandaua Dauid a Dios despues de auer pecado: *Tu exurgens Domine misereueris Sion, quia tempus miserẽdi eius.* Tened misericordia deste pecador, que ya es tiẽpo Señor de q̃ la tengais, pues le veis venir a vuestros pies como otro hijo prodigo: *Aprehende arma, & scutũ, & exurge in adiutorium mihi.* Leuantaos y echad mano de vras armas, y embraçad vuestro escudo, y salid a la demanda por mi. Aqui le pide la encarnacion, porq̃ aquel verbo, *exurge*, tiene dos significaciones, despertar, o leuantarse en pie: la vna y la otra significa leuantarse, la 19
primera del sueño, y la segũda del assiẽto. Despertò del reposo eterno con q̃ descansaua en el seno del Padre: S. Gregorio interpreta esto en la segunda significacio, q̃ se leuantó Dios de su assiẽto donde estaua sentado sobre los Cherubines: *Qui sedes super Cherubim, manifestare coram Ephraim, Beriamin & Manasem.* Leuantaos, para que os manifesteis a todos. Pero como puede ser hazerse Dios hombre, y leuantarse, pues san Pabio lo *philip. 2.* llama abatirse: *Exinauit se metipsum.* Leuantòse, y en- 20
grandeciose mediante su encarnacion, no en si mismo, sino en la noticia, porque antes que encarnasse apenas era conocido en la tierra de Iudea; y despues fue su nõbre celebrado en todo el mundo. Dize pues agora Dauid: *Aprehende*

Intognito in Psa. 34.

arma, & scutum, & exurge in adiutorium mihi. Leuantaos, haziendoos hóbre, y echad mano de vuestras armas, y de vuestro escudo, que es Iesus Saluador: echad mano de nuestra saluacion, q̃ en orden a ella aueis de re-
21 cibir mortales golpes, mirad si aueis menester bien el escudo: al qual responde el mismo Señor: *Propter mi-*
Ps. 11. *seriam inopum, & pauperum nunc exurgam.* Agora me leuantarè por la miseria de los pobres; que es lo que canta la Iglesia: *Qui prop-*
Simbolo. *ter nos omnes, & propter nostram salutem descendit de cœlo, & incarnatus est.* Y para que yo ayude al pecador, es menester que tambien se ayude el: y assi le dirà las mismas palabras: *Aprehende arma, & scutum, & exurge in adiutorium mihi.* Pecador leuantate tu tambiẽ
22 del sueño del pecado en q̃ estàs, y armate con las armas y escudo de mi nombre, y ayudame a saluar, porque el que te criò a ti sin ti, no te á de saluar a ti sin ti: harto hago en entregarte mis armas y mi escudo, aprehendelo, embraçalo, y date buena mãa que poderoso es para sacarte de el lodo y poluo: como aq̃l de quien dize Plutarco, que *Plutarc.* despues de auer defendido a su dueño de los golpes de los enemigos, le siruio de barca para passar vn rio que no tenia vado: de manera q̃ se libró de dos peligros cõ solo el escudo. Assi cõ este escudo del nombre de Iesus os defendereis de todo el infierno, y en el passareis el mar tempestuoso de este mundo, y arribareis al puerto de saluacion.

23 Refiere Titolivio en el libro primero de sus Decadas, y Seruio sobre el libro septimo de la Eneida de Virgilio, que en tiempo de Numa Pompilio cayó de el cielo vn escudo, que no causò pequeña admiracion a todo el reyno. No podian acabar de adiuinar que misterio era aquel, hasta que consultados los oraculos, respondieron que significaua la firmeza y estabilidad de la republica, la qual duraria mientras aquel escu-
24 do se conseruasse, y no se perdiesse. Harto mas importa que no se nos pierda de la memoria este misterioso del nombre de Iesus, escudo fortissimo que cayò de el cielo, segun lo vido Isaias: *Ecce nomen Domini Ve-* *Isai. 30.*
nit de lõginquo. Y en saberle

Titolius. lib. 1. Seruio 7. Aene.

guar

guardar y reuerenciar consiste la firmeza y estabilidad de la republica Christiana: la qual mientras se armare con estas armas, y embraçare aqueste escudo, saldrà con la vitoria, y en buena guerra vencerà a sus enemigos. Assi lo significò la Iglesia por el Profeta Da-
25 *Psa.19.* uid: *Hij in curribus, & hij in equis, nos autem in nomine Dei nostri inuocauimus. Ipsi obligati sunt, & ceciderũt, nos autem surreximus, & erecti sumus.* Los enemigos venian en carros pertrechados de armas, y en cauallos furiosos: nosotros veniamos a pie, 26
pero armados con el nombre de nuestro Dios. Y el suecsso que tuuo la batalla fue, que ellos cayeron, y los vencimos, y atamos, y nosotros quedamos libres, con la vitoria y despojos. Mas a quien no auian de desarmar y vencer con tan poderosas y fuertes armas.

CAPIT. VI. Que el nombre de IESVS es vna misteriosa torre para nuestra defensa, en que nos libraremos del diluuio de la ira de Dios, fabricada por las tres personas diuinas.

1 CONsiderando el sapientissimo Rey Salomon el valor y alteza grande deste nombre de Iesus, le compara a vna torre en vno de sus Prouerbios: *Turris*
Prou. 18 *fortissima nomen Domini, ad ipsum currit iustus, & saluabitur.* El nõbre del Señor es como vna torre fortissima, donde hallan los justos refugio y descanso. Y dis- 2
cultando Nicolao de Lira en que manera el nombre de Iesus puede ser torre, lo declara, diziendo: *Turris fortissima, id est, protectio firma:* firme defensa. Esso no fue aquella torre que edificarõ los de Babilonia, los quales combidandose los vnos a los

los otros dezian: *Venite faciamus turrim, cuius cacumen pertingat ad cælum, & celebremus nomen nostrum.* Venid y hagamos vna torre, cuya cumbre llegue al cielo, y celebremos nuestro nombre: antes el hazer essa torre fue causa de su destruycion, luego se derramaron por todo el mundo, huyendo de aquel lugar, porque como vieron que aquella torre les auia confundido las lenguas, y priuado de la comunicacion que los vnos con los otros tenian, fue tanto el aborrecimiento que tomaron a la torre, que huyeron de su presencia, sin poder parar vn momento delante de enemigo que tanto daño les auia hecho. Iustissimo castigo de su pecado, porque el 4 edificio desta torre era vna injuria que querian hazer a Dios. El primer inuétor dize S. Augustin q̃ fue Nembroth, y le llamaron, *Venator contra Dominum*: Cazador contra Dios, porque quiso con aquella torre, como con red, caçar la omnipotencia de Dios, y prenderla, que fue vna desatinada locura, porque si se deshiziera todo el mundo para hazer barro, y subierã todos los mõtes vnos sobre otros, no era posible llegar al cielo; mas como auia de llegar el centro a su circunferẽcia? y si para llegar a las supremas regiones era menester passar por las inferiores: quãdo passaran por la region de el fuego como pudieran proseguir su edificio sin que los abrasaray conuirtiera en ceniza? 5

Pero no apuremos mas estas locuras, sino sepamos que les pudo mouer para edificar vna torre tan soberuia. Algunos dizen que porque auia de auer otro diluuio de fuego, y para defenderse de el la edificaron de ladrillos: y assi deziã: *Venite faciamus lateres, & coquamus eos igne*: porque el ladrillo con el fuego no se haze cal como la piedra. Pues como vierõ q̃ el genero humano se auia cõseruado en el diluuio passado en vna arca de madera, q̃ no se deshaze cõ el agua, sabiẽdo q̃ auia de venir otro d̃ fuego quisierõ hazer reparo dõde guarecerse, y tal q̃ resistiese al fuego. Aunq̃ esta opinion no tiene fundamẽto, porque auian de considerar que los ladrillos, aunq̃ no se deshiziessen con el fuego, se auian de calentar 6

Lib. 16. de ciui. Dei c. 4.

de manera q̃ los abraſaſſe: y aſsi es mas probable la opi
Ioſeph. li. 1. de ant. niõ de Ioſeph. li. 1. q̃ dize q̃ la razõ d̃ edificar aq̃lla tor re fue por el miedo que cõ cibieron de el diluuio, y
7 aſsi (para q̃ ſi otro boluieſ- ſe, tuuieſſen cõn que bur- lar a Dios, y eſcaparſe) hizie ron eſta torre; no aduir- tiẽdo, que ſi aquel diluuio no procedio de cauſas natu rales, ſino de la omnipo tencia de Dios, eſſa miſma omnipotencia tendria el para derribarles ſu torre, y para q̃ el agua del ſegun do diluuio los ahogaſſe a ſu deſpecho. Mal medio toma ró para celebrar ſu nõbre.

Ygual lo toma oy la ſan tiſsima Trinidad, pues to- das tres diuinas perſonas ſe conuocan, y como en el principio de el mundo di- xeron hagamos al hombre
8 a nueſtra imagen y ſeme- jança, dirian aqui: *Venite fa ciamus turrim, cuius cacumen pertingat ad cælum, & celebre mus nomen noſtrum*. Haga mos vna torre, cuya gran deza llegue deſde la tierra haſta el cielo, y celebremos nueſtro nombre. Que tor re puede ſer eſta? artificia- da por las tres diuinas per ſonas? ſino la que dize oy Sa lomon: *Turris fortiſsima no*
Gen. 28. *men Domini*. El nombre de Ieſus es eſta torre, que lle ga como aquella eſcala de Iacob, deſde la tierra haſta el cielo. Ella ſola pudo lle- gar, por ſer obra de tan ſo- berano artifice, poderoſo para hazer que el centro de la tierra llegue a ſu circũfe 9 rencia, que es el cielo, por que abraçaua eſta torre lo diuino y lo humano: *Attin gens á fine vſq; ad finem forti- ter*. Baxa deſde lo ſumo del cielo haſta lo mas infimo de la tierra, y ſube deſde lo infimo de la tierra haſta lo mas ſumo del cielo; q̃ es lo q̃ dixo Dauid: *á ſummo cælo egreſ ſio eius, & occurſus eius vſq; ad ſummum eius*. Eſta torre edifi- ca la ſantiſsima Trinidad, porque todas tres diuinas perſonas entendieron en la encarnacion de el Verbo diuino; y no ſolamente to- 10 das tres hermoſeauan aque lla ſantiſsima humanidad, pero la ſegunda de ellas la tenia en ſi vnida, y ſupoſi- tada. Mirad ſi ſeria biẽ fuer te aqueſta torre? *Turris for- tiſsima nomen Dñi*, y ſi cam- pearia mucho, pues aũ acà ſolemos dezir por exagera ciõ, es tã alto como vna tor re; y mas torre que llega al cielo: bien ſe podran deſde eſta diuiſar los enemigos.

Pſal. 18.

Que

§. I.

Que de lo alto desta torre se diuisa nuestro bien, o nuestro mal.

Apodando el sapiẽtissimo Salomon la hermosura de la Iglesia, dize assi: *Nasus tuus sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum.* Son tus narizes como la torre del monte Libano, que mira contra Damasco. Llama narizes al olfato; quiere dezir segun la Glossa ordinaria, y la Interlinial, que los que se ponen en atalaya sobre esta torre deste santissimo nóbre sentirá lo bueno y lo malo, assi como el olfato apercibe el olor, qualquiera q̃ el sea: dezimos sabrà discernir y diferenciar lo vno de lo otro, sabrà euitar el mal, y abraçar el biẽ, porque aquesta torre, *Respicit contra Damascum*, Mira contra Damasco, que es vna ciudad de los de Siria, que siempre trayan guerra contra los Hebreos, y desde aquella torre los atalayauan para poderse defender: assi dize la Interlinial, que el alma que assiste en esta torre del nombre de Iesus, por deuocion echerá de ver clara y claramente las asechanças y engaños de el demonio; assi lo dize: *semper precauit contra insidias, vel dolos diaboli.* En medio de la viña, que es la Iglesia, edificò Dios esta torre, segun dize san Matheo, donde se puedan recoger todos los que en ella trabajan Este es el vltimo recurso quando sienten los enemigos, y en esta torre tiẽe y hallan todo genero d̃ armas para defenderse, porq̃ las torres q̃ tienen los Reyes como frõteras contra los enemigos, tienen gran cuydado de q̃ esten bien pertrechadas de las armas necessarias. Cuenta Olao Magno Arçobispo Vpsalẽse en el cap. 23. de su historia, que los Reyes Godos edificaron vna torre en vn puerto que llamauan, Hayga, y tenian tan gran cuydado con ella, que era ya costumbre, que el primer dia que començauan a reynar ponian ẽ ella vn dorado, y hermosissimo escudo con sus armas e impresas, para dar a entender a los que en ella se querian fortificar y defender, que el que los recebia en aquel abrigo, estaua alli presente para recebirlos en sus entrañas, y que no auia en su

Mat. 21. 13

Olao Mag. c. 23. 14

reyno cosa de que mas se preciasse, que de saluallos y defendellos. Otra torre semejante a esta tenian los Hebreos, que edificó Dauid para defenderse de los Gebuseos, en la qual estauan colgados todos los escudos de los fuertes de Israel, para el adorno y magestad de la torre, y para poner animo al Hebreo q̃ en ella se auia d̃ defender, y temor al Gebuseo contra quien auia d̃ pelear. Estauã pendiẽtes del millones de escudos, dõde estauã pintados sus blasones, como que estauan representando sus dueños, y dandoles ayuda, como si estuuieran viuos. Desta torre se haze mencion en los Cantares: *sicut turris Dauid colũ tuũ quæ ædificata est cũ propugnaculis, mille clypei pendent ex ea omnis armatura fortium.* Cõ todos essos pertrechos y armas edificò Dios la torre de su nombre. *Ad tutelam fidelium:* como dize la glossa Interlinial, paza la defensa y guarda de sus fieles: y los mil escudos que pendẽ desta torre son las innumerables hazañas y vitorias q̃ los santos con este nombre de Iesus alcançaron en el mũdo de todos sus enemigos visibles e inuisibles, y colgarõ sus escudos de esta torre, como atribuyendo la gracia de su vitoria a este santo nombre. Nadie pues desconfie de hallar refugio en el, ni le acobarden sus culpas, q̃ capacidad tiene esta torre para recebirlos a todos. Riquezas ai para los q̃ viené pobres, pues es esta la torre del oro dõde tiene Dios ẽcerrados los tesoros de su infinita sabiduria y santidad. Quiẽ vio la desobediẽcia del Profeta Ionas y el alboroto q̃ causó en el mar, el peligro en q̃ puso a sus compañeros, pues fue necessario q̃ lo arrojassen en el, y le tragasse vna ballena. Arrepientese en su vientre, sale de alli, y entra se en esta torre a valerse de ella, diziendo con Dauid: *Deus in nomine tuo salvum me fac.* Hablale Dios muchas vezes, y jamas le tratò de su inobediencia, ni le reprehẽdio de que quisiesse anteponer su voluntad a la suya: ni le dio a Pedro en cara con sus reniegos, no le arrojò desta torre por renegado, antes le fortificò tanto en ella, q̃ en su virtud hizo marauillas: y es q̃ manifiesta el Señor la suauidad de sus entrañas, para

Cant. 4.

Ionæ. 2.

Psal. 118.

que

que entiendan los pecadores quan buena acogida an de hallar en ellas.

§. II.

Que aunque se intitula torre fuerte, solo lo es para defendernos del enemigo.

19 ¶ *Suauis Dominus vniuersis*, dixo Dauid, que el tiene el pecho suaue y blando y es, que segun dixo Isaias, desde niño, *Butirum, & mel comedet*, comio manteca y miel, y assi era dulce en las palabras y blando en la condicion: y por esto quando le dieron a beuer hiel y vinagre, dize san Matheo: *Cũ gustasset noluit bibere*: Como lo gustò, no lo quiso beuer; como quien dize, si por cierto, a esso estoy yo hecho? cõ esso me paladearõ a mi? dando a entender, q̃ ni aun alli viendo tan malos tratamientos como le hazian tendria hiel en la boca para dezir vna palabra azeda: porque aunque tiene nombre de fuerte, *Turris fortissima nomen tuũ*: Eslo para saluar a los suyos, pero no lo es en su condicion. Ea pues, los que temen ser anegados en las tempestuosas aguas del diluuio figurado de la yra de Dios, recojanse a esta alta torre de su nombre, que tienen edificada las tres diuinas personas, para este intento, que por esso dize el Incognito, que este nõbre se llama torre, *Propter altitudinem gloriæ, & securitatem habitationis*, Por la alteza de la gloria suya, y seguridad de la habitacion nuestra. Anegado se vido Dauid en estas aguas, y pudo leuantar la cabeça para pedir socorro al cielo, diziendo; *saluum me fac Deus quoniam intrauerunt aquæ vsque ad animam meam*. Sacóle Dios de aq̃l peligro, y entròse en esta torre cantando, y diziendo: *Deus noster refugium, & virtus, adiutor in tribulationibus quæ inuenerũt nos nimis: propterea non timebimus dum turbabitur terra, et transferentur mõtes in cor maris*. En esta torre está nuestro Dios, nuestro refugio, nuestro amparo en las tribulaciones; por lo qual no ay que temer aunque veamos que contra nosotros se arman todas las potestades de el mundo, aunque vengan bramando mas que las tempestuosas ondas del mar.

Psa. 144. 19

Isai. 11. 20

Matt. 28.

21

22

CAP.

CAPIT. VII. Que el nombre de IESVS es vna misteriosa fuente de agua viua, la qual está patente a todos, y en ella sola se satisfaze la sed; dase el agua a los vencedores, y agradecidos, y es fuente viua, a diferencia de las otras, que son muertas.

1 APud te est fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumen. Iunto a ti Señor (dixo el Profeta Dauid) está vna fuente de vida, y con tu lũbre veremos la lũbre della. Que cosa ay que estè mas junto a Dios que su santissimo nombre. Del verbo diuino, que lo contiene, dixo el Euangelista san Iuan, & verbum erat apud Deum, que la palabra estaua cerca
2 de Dios. Que palabra es es essa que tan cerca está de Dios? Esta palabra Iesus, y estálo tanto, que, Deus erat Verbum, que es el mismo Dios. Pues soberano Padre, apud te est fons vitæ, cerca de ti está el que es fuente de vida, está el benditissimo nõbre de Iesus. Pues essa es la fuente de vida que vido el Profeta con la lumbre del Espiritu santo. Para el estuuo manifiesta, pero para nosotros no, sino muy escõdida: y no es mucho que lo estè, pues está junto a Dios. 3
Los Iudios la buscauan, y hallaron el rastro, y assi no ay sino paciencia, que cabar tienen, y ahondar hasta dar con el manantial. Que hazeis verdugos? en que entẽdeis sayones, llagando y atormentando esse cuerpo sagrado? Andamos en demanda dela fuente de vida. Vnos cabauan por las espal- 4
das, ahondando hasta las entrañas, otros dando taladros a aquella cabeça sagrada, otros barrenauã sus pies y manos, por todas partes manaua sangre, pero aun no auian dado con la caxa del agua, hasta que llegò aquel gran cabador Lõginos, que aunque ciego tenia buen

pulso,

pulso; y a la primera açado
Matt.28. nada dio con ella: *Lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua.* Aqui está el repartimiento de el
Genes. 2. agua. En el Genesis vuo vna profecia de ella: *Fons ascendebat de terra irrigans vniuersam superficiem terræ.* Dize que se auia de leuantar vna fuente que regaria la vniuersal superficie de la tierra. Copiosissima y abundantissima era menester que fuesse. Dize S. Ambrosio sobre este lugar: *Qui fons nisi Dominus Iesus.* Esta fuéte no pudo ser otra sino la de Iesus, porque antes q̃ esta fuéte se descubriera estaua la tierra de nuestra humanidad inculta, pero en descubriendose, bastó sola ella para el remedio de todas las necesidades, de doctrina, de exẽplo, de salud, de vida y ḋ todo; porq̃, *Virtus de illo exiuat, & sanabat omnes*: Era
6 fuente de sabiduria, fuente de misericordia, fuente de gracia, fuente de piedad, fuente de clemencia, y finalmente era fuente de toda hartura: y como dezia el Sabio: *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa*: Todos los bienes hallè en ella, todos los gustos, todos los sabores, todos los deleytes.

S. Ambr. in Gen.

Luc.5.

Sap.7.

inebriabuntur ab hubertate do- Psal.35.
mus tuæ, & torrente voluptatis tuæ potabis eos, dixo el profeta; darlesàs de beuer, y quedaràn embriagados y fuera de si con los deleytes que en ella recibiràn. Y como el embriagado se desnuda, despreciando quanto *simil.*
trae encima; assi los que beuieren de el arroyo de tus 6
deleytes no estarán en si, sino en tì, y satisfechos de los bienes celestiales, menospreciarán las cosas de el mundo; y lo mejor que ay en ello es, que nunca se les secará esta fuente, porq̃ no se dè lugar a la sed. No será como aquella de quien se quexa el santo Iob. *Fra-* *Iob.6.*
tres mei præterierunt me sicut torrens qui raptim transit in conuallibus. Mis hermanos se fueron, y me dexaró como vn arroyo que passa 7
con gran furia en tiempo de inuierno por los valles. *simil.*
Quiere dezir, sucedieme con mis amigos, lo que a vn caminante con vn arroyo que vido en tiempo de inuierno muy caudaloso por causa delas muchas aguas y lluuias de el cielo, despues quando buelue en la mitad del estio (q̃ ay pocas aguas, y son mas necessarias) lo halla seco, y lo dexa engañado

do y sediento; assi è queda do engañado de mis amigos, entẽdi q̃ tenia algo en ellos, y veo que no tengo nada: no tenian fuẽte, porq̃ era auenida, pero como Dios es tan buen amigo, *Apud te est fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumen.* Lo q̃ està mas cerca đl Padre es el Verbo, como dixo S. Iuã; *Ioann. 1.* *Et Verbum erat apud Deum.* Y lo q̃ està mas cerca del Verbo, q̃ puede ser sino su nombre de Iesus? Pues, *apud te est fons vitæ*: esta es vna fuente de vida, que mata nr̃a sed: y
8 porque algunas vezes suele estar escódida (por la ignorancia y ceguedad de nr̃as culpas) nos enciende Dios vna candela con q̃ la podamos hallar; como la muger q̃ auia perdido la dragma, la encendio, y luego la halló: *Et in lumine tuo videbimus lumen.* Con la lũbre del Espiritu santo vimos la lumbre de los rayos, q̃ le rodean a este nombre Iesus, que es lũbre que procede de lũbre, como canta la Iglesia: *Lumẽ de lumine*: por q̃ no nos acontezca lo que le acontecio a *Gen.* Agar, y a su hijo Ismael, q̃ afligidos de la sed en el desierto, perecian, y no veian la fuente que tenian junto a si, hasta que compadecien dose Dios de sus lagrimas, les embiò vn Angel que se la enseñasse Muchos de los infieles tuuieron junto a si esta misteriosa fuente de Iesus, pero como no teniã lumbre del cielo no la podian ver, y perecieron de sed. Embia Dios luz de Fè a nuestras almas: *Et in lumine tuo videbimus lumen*: y vimos su lumbre: vimos, que *apud te est fons vitæ*: que la fuente està junto a Dios, y Dios junto a los que le siruen: como dixo el profeta: *Psal.* *Prope est Dominus timentibus se.* Y assi no podran tener sed.

§. I.

Que aquesta fuente diuina Iesus está seca para los ingratos; declarase vn lugar dificultosissimo acerca de la sed que tuuo Sanson.

¶ Ninguna cosa satisfaze tanto la sed del desseo, como Iesus; y estando el tan cerca de nosotros, serà fuerça estar ella lexos: prueuase, porque Iesus es sabiduria del Padre; y esta sabiduria se compara al agua: *Aqua sapientiæ salutaris potauit eos.* Y assi como ninguua

cosa quita tanto la sed corporal, como el agua: assi no ay cosa q̃ tanto apague la sed del alma, como Iesus. Sabeis quien perecerà de sed delante desta fuente, el mal Christiano, ingrato y desconocido a los singulares beneficios q̃ recibe deste santissimo nóbre. O q̃ fuerça pudiera recebir si le tomara por escudo para su defésa por armas pra su fortaleza, por castillo para su amparo, por medicina para su salud, por consuelo para su afliciò, por aliuio para sus trabajos, y finalmente por remedio de todas sus necessidades? Pues al ingrato q̃ no sabe conocer tanto bien es justo q̃ se le seque la boca, como le sucedio a Sanson, el qual despues de auer vencido alos Filisteos compuso vn cantico de alabanças, en que dixo: *In maxila asini in mandibula puli asinarum deleui eos, & percussi mille viros*. En la quixada de vn jumento matè a mil hóbres, en ella los venci. San Ambrosio, y Iosepho dizen, que estas palabras fueron de desagradecimiento, olian a ingratitud, y soberuia, porque parece que atribuye a sus fuerças y a la quixada la vitoria, y no a Dios, pues no haze mencióde el. No lo hizo assi Dauid quando salio al desafio de el Filisteo Golias, no estriuó en sus armas, ni en su valentia, sino solo en el nombre de Dios, y assi le dixo: *Tu venis ad me cum gladio, & ego venio ad te in nomine Domini*. En el nombre de Dios è de vẽcer, y despues: en el nombre de Dios veuci. Empero Sanson dize: *In maxila asini deleui eos*: por esto permitio Dios que se le secasse la boca con aquella sed tan riguroſa; y como clamaua al cielo crió su Magestad vna fuente en la misma mexilla dela bestia: como quiẽ dize, *Asinus cognouit presepem domini sui, Israel autem me non cognouit*. El jumento reconoce el pesebre de su señor, y este Israelita no me conoce. Mas jugo se halla en la boca de vna bestia, que en la de vn hóbre. Digno castigo es este de boca tan seca, auiendo de estar hecha vna fuente de conocimiento, que siẽpre auia de brotar palabras agradecidas. Y por ventura el hazer que la quixada de la bestia que tenia en la mano arrojasse vn golpe de agua por la concauidad de vna muela, seria como dezirle,

11 Iudicũ. 15

S. Ambro. Ioseph.

12 Reg. 17. 12

Isai. 1. 13

zirle, de la misma manera que esta fuente no viene por orden natural, assi la victoria que as alçançado no à procedido de tus fuerças: fue dezirle, bien ves que ni en tu braço tienes algunos arcaduzes por donde suba el agua hasta la mexilla; y tambien ves que el concauo dessa muela es tã pequeño, que no se puede engendrar agua. Luego es milagrosa essa fuente: pues de la misma manera as de entender que lo fue tu vencimiento. Como podia vn hombre matar mil sin que quãdo hiriesse al vno no cerrassen có el los nueuecientos y nouẽta y nueue, y lo
14 hiziessen pedaços? Atastele las manos? luego fue milagrosa essa victoria. Y pues tu lẽgua fue tan seca, es biẽ castigarla cõ tã rabiosa sed.

¶ Otra interpretacion dan a este lugar, que viene bien a mi proposito, y es de el Abulense en su glossa, la qual siguierõ muchos, dize que aquellas palabras: *in maxila asini, in mandibula pueli asinarũ deleui eos, & percussi mille viros.* Fue cantico no de ingratitud, sino de agradecimieuto grãde, porque dize el texto, q̃ en acabando de dezir estas palabras:

Abulen. in lib. Iud.

Proiecit mãdibulam de manu, & vocauit nomen loci illus Ramathlechi, quod interpretatur eleuatio maxillæ: q̃ arrojo la mexilla, i puso por nõbre al lugar; eleuacion de la mexilla. Fue vna estremada manera de agradecimiento; de la suerte q̃ suelẽ los vẽcedores colgar las armes en el templo por trofeo, assi Sanson leuanto en alto la mexilla, arrojãdola hazia arriba, como quien dize, el templo donde se auia đ colgar el instrumento con q̃ ganè esta vitoria, era Señor tu cielo, dõde tu eres reuerenciado de los Angeles; empero como mi braço no puede llegar a ella, te darè grãs có este cantico, y leuãtarè por trofeo esta mexilla: y por esto merecio ver otra grãde
15 marauilla; y fue, q̃ acabada
16 aq̃sta oracion le sobreuino del cansancio vna cruelissima sed, y pidiendo fauor al cielo, boluio los ojos, y vio vna hermosa fuente, la qual (segun nra Vulgata) salia đ vna muela đla quixada: aũq otras traslaciones declaran que no fue dela misma quixada, sino que del golpe que dio al caer abrio algun tanto de la tierra, y salio esta fuẽte: y segũ el Kaldeo se interpretò aquel lugar:

Fons qui datus est in oratione Sanson. Y a esta quẽta quiso Dios mostrarse agradecido al reconocimiento q̃ tuuo Sanson, queriendo quedasse celebrado con aquella milagrosa fuente, porq̃ no se podria regalar la boca q̃ tan buena oracion auia hecho, sino con vna fuente de agua traida del cielo. Quiẽ duda sino que aquesta fuẽte era el santissimo nõbre de Iesus, q̃ se da por remuneracion a los agradecidos, y a los que cõ sus armas mistesiosas vencieron sus enemigos, y alcançaron dellos victoria. Ora esta fuẽte naciesse
17 đ la quixada del juméto, ora de la abertura dela tierra que todo es vno: si nacio del jumento, nacio de Adã: *Psal.* 84. de quien dixo Dauid: *Homo cum in honore esset non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Y aun el mismo *Psal.* 72. hombre dize: *Vt iumentum factus sum apud te.* Pues de aì nacio esta fuente por particular milagro: o nacio de la tierra, que assi se llama nuestra humana naturaleza. *Isai.* 45. *Aperiatur terra, & germinet saluatorem*, dixo Isaias, abrase la tierra virginal de Maria, y nazca el Saluador, nazca Iesus, que es lo mismo, como dize san Bernardo: *Quid est enim Iesus nisi Saluator*: que quiere dezir, Iesus sino Saluador. Y para denotar Isaias que aquesse Saluador que auia de nacer de la tierra era la fuente de vida que auia de apagar nuestra sed: dixo antes destas palabras: *Rorate cæli desuper, & nubes pluant iustum.* Embien los cielos su rocio, y llueuan nos las nubes al justo, nazca esta fuente de vida, que sabe tambiẽ remunerar a los que le son agradecidos.

S. Bernar.

18

§. II.

Que IESVS es fuente viua a diferencia de las demas, que son muertas, y ella sola puede matarnos la sed.

19 ¶ Por esto se llamò no solamente fuente de vida, sino fuente viua: assi la llamó Dauid: *Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum.* *Psal.* 62. Reparemos é esta palabra, viua: q̃ fuente ay que no lo sea mientras bulle y mana; q̃ quando se seca no es fuente. El agua de los charcos, y lagunas se puede llamar agua muerta, pero no fuente. Solino en vn libro que escriuio *Solino.*

escriuio de las marauillas del mundo, dize que ay vna fuente en Alesa, que quãdo cantan y tañen en sus margenes sale de madre, y se alteran sus aguas, y en cierta manera dan a entẽder q̃ se alegran y cóplazen. Esta se podia llamar fuẽte viua pues parece tiene sentido en mostrarse grata a la musica que se le da. Pero mas propriamente podemos llamar a Iesus fuente viua, pues siente nuestras vozes y la
20 musica de nuestras oraciones, y se paga de nuestro agradecimiento, como lo vimos en la fuente de Sanson, que luego que el ofrecio aquella oracion a Dios começó ella a saltar. Bebio de ella el santo Nazareo, y quedó, muy satisfecho, pero que marauilla si era fuente y agua viua. Los bienes que da el mũdo son
21 aguas muertas, no satisfazen, ni matan la sed; como dixo Christo a la Samarita
Ioann. 4 na: *Omnis qui biberit ex hac aqua sitiet iterum.* Los que bebieren de esta agua material que tu sacas de esse pozo, bolueran a tener sed. Son bienes de el mundo q̃ no quitan la sed, antes la aumentan: y aunque tengan los hombres mucha, se fatigan por lo que no tienen; de los quales dize Dauid: *Errauerunt in solitudine, & inaquoso, esurientes & sitientes, anima eorum in ipsis defecit.* De sed dize que vinierõ a perecer sus almas; pero el que bebiere de esta fuente viua no tendrà mas sed, porque en esta fuente hallarà todos los bienes juntos, en
22 ella estan atesorados, como dixo san Pablo: *In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei.* En esta fuente esta el thesoro escondido. No es otra cosa teſoro sino muchas riquezas amontonadas. En este nombre de Iesus està la plenitud de la grandeza como en fontal principio, de donde se comunica a todos los hijos d̃ Adan. *De plenitudine eius omnes accepimus.* Todos participamos de este teſoro. No ay otra mina donde se hallen betas de gra fino en Iesus. De esta fuente cogieró
23 agua todos los justos, assi los passados, como los presentes, y la cogerán todos los que estan por venir: y assi clama Isaias, *Omne sitientes venite ad aquas: venite emite absq; argento, & absq; vlla commutatione, vinum & lac.* Todos los que estays sedié tos venid a estas aguas, y os

Ioan. 1.

Isai. 55.

satisfareis de todo punto, pues é ella està todo el bié cifrado: venid y comprad-las sin dinero, ni sin otra alguna comutacion. Lo que aueis de poner de vuestra parte es la buena voluntad, essa sola se os pide en precio: venid, y recibireys vino y leche. Primero cóbida con agua, y luego có vino y leche, porque aya para todos gustos, para el niño leche, para el mancebo agua, y para el viejo vino; y pone la leche a la postre, porq̃ sobre todos los bienes espirituales q̃ desta fuéte auemos d̃ sacar; el principal es la Fè, significada en la leche, que quando la recibe el niño de los pechos de su madre no ve lo que toma, assi los mis-
24 terios dela Fè son de las cosas que no vemos: y san Pedro quiere q̃ seamos assi:
1. Petr. 2. *sicut modo geniti infantes lac cõcupiscite*: Como niños recié̃ nacidos apeteced siempre la leche de la Fè: y assi
Cant. 1. dixo el Esposo: *Meliora sunt vbera tuo vino.*

¶ Venid pues todos los sedientos a las aguas desta milagrosa fuente, que assi como quiso Christo que os comays su cuerpo, quiere tambien que os beuays su nombre, para satisfazer vuestra sed, assi como satisfizo vuestra hambre. En esta fuéte està todo lo q̃ podeis dessar para matar vña sed, la qual no se podiá satisfazer con las cosas de el mundo. Quando los hijos de Israel leuãtaron aq̃l bezerro, y lo adoraron por su Dios, queriendolos Moyses reduzir a penitencia le hizo pedaços, y molido se lo dio a beuer a todos ellos, para q̃ 25
echassen de ver quan vano era su Dios, y quan falsa les salia la confiança que en el tenian. Pedistis Dios que os assegurasse, para que con su fauor pudiessedes posseer la tierra de promision: mirad qual es el, y qual su poderio, pues os lo aueis beuido, y no aueis sentido fruto ninguno, no os aueis endiosado, ni aueis satisfecho vña sed: mejor lo haze có nosotros nuestro Dios, el qual dize: *Qui biberit ex aqua quã ego dabo, non sitiet iterum, & fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.* El q̃ beuiere del agua que yo le darè, no tendrà mas sed, porq̃ se le harà vna fuente en el alma de agua, que saltará a la vida eterna, e inflamarlaà en el amor de Iesus de manera que sus palabras y sus obras salten a la vida eterna, Ioann. 4

y no

y no aspiren a otra cosa: no tendrá mas sed de las cosas de el mundo. S. Chrisost. tomo explicando este lugar trae vna muy galana cõparacian, dize. Si a caso vno caminando se viesse fatigado dẽ sed, y llegasse a vna fuẽte muy amena con vn hermoso caño de agua, si ciego de la sed beuiesse de la sombra, que mucho que no le satisfiziesse? Como te as de satisfazer ciego si beues solamente la sombra de el agua, y no la que verdaderamente lo es? Que son todas las cosas del mũdo sino sombra: *Transierunt omnia tanquam vmbra.* Sola la fuẽte de Iesus satisfaze y quita la sed de el desseo, porque es agua verdadera de todos los deleytes.

S. Chrys.

26

§. II.

De tres efectos marauillosissimos q̃ hace esta fuente; tocanse a este proposito muy curiosos lugares del nõbre de Iesus.

¶ No salio de nuestro proposito el profeta Zacarias quando dixo: *In illa die erit fons patens domui Dauid in ablutionem.* Vna fuente à de nacer en la casa de Dauid, y no aspiren a otra cosa: no tendrá mas sed de las cosas de el mundo. S. Chrisost. tomo explicando este lugar trae vna muy galana cõparacian, dize. Si a caso vno caminando se viesse fatigado dẽ sed, y llegasse a vna fuẽte muy amena con vn hermoso caño de agua, si ciego de la sed beuiesse de la sombra, que mucho que no le satisfiziesse? Como te as de satisfazer ciego si beues solamente la sombra de el agua, y no la que verdaderamente lo es? Que son todas las cosas del mũdo sino sombra: *Transierunt omnia tanquam vmbra.* Sola la fuẽte de Iesus satisfaze y quita la sed de el desseo, porque es agua verdadera de todos los deleytes.

Zac. 13.

uid, que este patente para que todos lleguen a lauarse. Patente dize que estará quando se llege el tiempo, que entonces no estaua sino oculta: sobre lo qual dize el Incognito: *Fons occultus est vnigenitus Dei patris: fons vero patens est ipse incarnatus.* Fuẽte oculta era el hijo dẽ Dios quando estaua en el pecho de su Padre eterno, pero despues que se hizo hombre fuente fue manifiesta, y aunq̃ se escõdio de baxo de la tierra de nuestra humanidad, aquellos obreros de maldad eabaron tanto en aquel santissimo cuerpo (como queda dicho en el capitulo passado) que la descubrieron, y lo peor de todo fue qne no se supierõ aprouechar della. Tres prouechos notables se hallan en vna fuente: apaga la sed de el que llega fatigado a ella: riega las plantas de los jardines, para q̃ florezcan y frutifiquen: y limpia las inmũdicias de los que en ellas se lauan. Todas estas tres cosas se hallan en Iesus por excelencia en quanto es saluador de el genero humano: y assi dixo el profeta Zacarias q̃ naceria esta fuẽte diuina en la casa de Dauid, porque era hijo de Dauid

Incognit.

72

segun la carne, y que ſerſa, *in abluſionem*, para lauar nueſtras culpas Y hablando cõ el en eſpiritu aquel ſanto Rey, padre ſuyo, le dize, *Aſperges me Domine hiſopo,* Pſalm 50 *& mundabor lauabis me, &* 28 *ſuper niuem dealbabor*. Habla de futuro, porq̃ le eſperaua: pero el Apoſtol, y Euãgeliſta S. Iuã habla de preterito de cola paſſada, y ya cũplida: *Qui dilexit nos, et lauit nos* Apocal. 1. *á peccatis noſtris in ſanguine ſuo*. En eſta fuente ſe lauò la glorioſa Maria Magdalena, en ella ſe dio vn baño de lagrimas, que aunque venia muy eſtragada, quedó mas pura y limpia que la nieue. En ella ſe lauò ſan Matheo, y quedò tan limpio de la infamia en que viuia de Publicano, que mereció entrar en el Apoſtola- 29 do. En ella ſe lauó vn ladron, y vino a alcançar vn reyno En efeto en ella ſe à lauado, y ſe laua todo genero humano; porque para eſſo nacio, *in abluſionem*. Y como ſe laua alli el alma, y ſe limpia, ſe deſcubre el oro de ſu precioſidad, los quilates que tiene ſu virtud. En el campo de Pauia Sueton. refiere Suetonio Tranquilo, que eſtá vna fuente donde en los tiempos paſſados ſe echauan ſuertes de dados para ſaber los ſuceſſos; y dize, que el Emperador Tiberio Ceſar echó vnos de oro, para ſaber el ſuceſſo que auia de tener en ſu imperio: y era eſta la ſeñal, que ſi echados ſalia el mayor punto, era mueſtra de felicidad: y ſi el menor, auia 30 de ſer la ſuerte aduerſa. Parece hechizeria, o ficcion. Lo mas cierto es, que eſta fuente diuina del nombre de Ieſus deſcubre los puntos de la virtud y los quilates de la perfeccion de aquellos que entrã en ella a bañarſe o deſcubre los pũtos de ſu inperfecion, por no entrar en ella con aquella diſpoſicion de concien cia que ſe requiere en tan alto ſacramento. 31

§. IIII.

Que eſta fuente diuina no ſolo laua, ſino que mata la ſed que tienen las almas.

¶ Fue tambien eſta fuente para reparo de la ſed, como diximos en el capitulo paſſado, quando los Iſraelitas caminauan a la tierra de Promiſsion por el deſierto, dize la diuina Eſcriptura:

Exod.17 ra: *situit populus propter aquã.*
Tuuo sed el pueblo por el
Orig. gaua. Pondera mucho Origines aq̃lla palabra; y dize, q̃ bastaua auer dicho que el pueblo tuuo sed, sin añadir por el agua: y cõcluye que no fue superflua porque ay dos maneras de sed: la vna
32 del alma, como dixo Dauid: *Situit anima mea ad Deũ*
Psal.41. *fontem viuum.* Y otra de el cuerpo, que demanda esta agua material. Y para dar a entender quan desalmadas era esta gente, quan oluidada de Dios, y quan poco caso hazian desta fuente viua, dize que tuuo sed por el agua. Pusose Moyses en oracion, y dixo: *Exod.17* *Domine Deus exaudi clamorem populi huius, & aperi thesaurum tuum fontem aquæ viuæ.* Señor Dios oye el clamor de este pueblo, y no solamente le da el agua material que el pide,
33 pero abreles tu tesoro, y descubreles la fuente de agua viua, con que sa isfaga la sed q̃ tiene en el cuerpo y en el alma. Dale Dios el orden que ha de tener para descubrir esta fuẽte; y toma Moyses la vara, y hiere en vna piedra, y sale luego vn gran golpe de agua: assi lo dize Dauid: *Psal.77.* *Eduxit aquam de petra, & eduxit sanquam flumina aquas.* Salio vna fuẽte tan caudalosa, que parecia vn mar tanto que pudieron beuer seyscientos mil hombres, sin los niños y mugeres, y todos los jumentos y camellos que traian.
Y no estuuo la marauilla 34
solo en esso, sino que este caudalosissimo rio les fue siempre acompañando por espacio de quarenta años que anduuieron por el desierto: assi lo dize Rabi Moyses Naamides, y que fue tradicion esta de los Hebreos: y que este poderoso rio se yua detras de ellos a la manera que aquella coluna de fuego yua delante guiandolos. Aunque 35
esta agua despues les faltò por la muerte de Maria, hermana de Moysen, al cabo de treinta y dos años, hasta que segunda vez fue herida la piedra, y boluio a salir agua como primero: assi lo dize Rabi Isac: *Hæc petra Oreb est illa cab nempe puteus Mariæ qui illos est commitatus quadraginta annis.* Fue este vn continuo y estupendo milagro, porque muchas vezes el pueblo passaua por sierras y asperissimos montes, y el agua contra su inclinacion yua trepando hazia arriba.

Rabi Moyses

Rabi Isac.

Esta

Esta es la historia, vamos agora al misterio en que manera cũplio aqui Dios la peticion de Moyses que le pedia, que no solamente les diesse el agua material, sino que les descubriesse el tesoro de la fuente de agua viua. Muy bien dize el Incognito, que aquella piedra herida con la vara era Christo, de quien salio aquella copiosissima fuente: *Quid enim petra percussa nisi Christus positus in cruce: nisi enim fuisset percussus, et exisset sanguis, & aqua omnes forsan paterentur.* Sino fuere herido Christo en la Cruz, y de su costado no saliesse sangre y agua todos perecerian de sed. Y notad aquellas palabras del profeta Dauid en q̃ dize, q̃ despues que Moyses hirio la piedra, *Eduxit aquam de petra, & eduxit tanquam flumina aquas.* Primero dize q̃ salio agua, y luego que salieron aguas como rios, salieron siete fuentes misteriosas, que denotauan los siete sacramentos de la Ig.esia: y a esto deuia de aludir el Profeta Zacharias quando dixo: *super lapidem vnum septem oculi sunt.* Que siete ojos de agua salieron de aquella piedra. Y tambien podemos dezir que fueron los siete dones del Espiritu santo: y esto parece que dio a entender el profeta Isaias en aquellas palabras que dixo: *Et requiescet super eum spiritus Domini: spiritus sapientiæ, & intellectus, spiritus consilij & fortitudinis, spiritus scientiæ & pietatis, & replebitur spiritus timoris Domini.* Va hablãdo de Christo, y dize q̃ estarà sobre el el espiritu d̃ la sabiduria, y del entendimiẽto, el espiritu d̃ cõsejo y de fortaleza, el espiritu de la sciẽcia y d̃ la piedad, y el espiritu del temor de Dios. Sobre Christo N.R. dize q̃ estarán, porq̃, *super lapidem vnũ septem oculi sunt:* estauan las siete luzes en el candelero q̃ vido S. Iuan Solo é Christo se pudieron hallar estas siete juntas, q̃ por esso lo pone el Profeta como cosa admirable. En los demas hõbres estauan estas fuentes repartidas, vnos tenian el dõ de la profecia, otros el d̃ d̃ la ciencia otros d̃ las lẽguas, y finalmente cada vno el suyo: pero sobre esta piedra Christo estan todas las fuentes, todos los dones, para de alli irse repartiendo entre los amigos. En este mismo pensamiento parece q̃ estaua S. Bernardo quando

36 Incognito

37 Psal. 77.

Zach. 3.

Isai. 11.

38

Apoc.

39

S. Bernard. ser. 4 in Cant.

en

en vn sermon sobre los Cantares dize assi: *Origo fontium fluuiorum mare est, virtutum & scientiarum Dñs Iesus: casta consilia, iusta iudicia, sancta desideria nonne riuuli fontis illius sunt.* Assi como el origen de todas las fuentes y rios es el mar, assi Iesus es el origen de todas las virtudes. Arroyos son de aquesta fuente los castos consejos, los justos juizios, y los santos desseos. De aquella piedra preciosa nacen estos ojos y fuentes: y lo dize bien claro el Apostol S. Pablo hablando cõ los de Corinto:

1. Cor. 10

Fratres nolo vos ignorare quoniam patres nostri omnes sub nube fuerunt, & omnes mare transierunt, & omnes in monte baptizati sunt. Bibebant autem de spiritali consequente eos petra, petra autem erat Christus. No quiero hermanos que ignoreis que nuestros padres todos fueron debaxo de aq̃lla nube con que Dios los defendia. Todos passaró el mar a pie enjuto, y todos fueron baprizados en el mõte de Oreb, donde salio aq̃lla fuente de agua, de la qual beuian aspiritualmente, porque beuia el alma, y beuia el cuerpo: y con essa agua, q̃ denotaua la gra, fueron baptizados y justifica-

dos, Y dize mas, q̃ les yua siguiendo la piedra, y que la piedra era Christo. Seguialos, como declara nuestro Titelman, por Fè, por la que en el tenian. Y quando no los siguiesse la piedra material, como diximos arriba, siguialos la fuente de agua q̃ della salia: seguialos el nõbre de Dios, q̃ es Iesus, que ya lleuauan en sus almas, como mediador, y creian que los auia de redemir, y sacar del cautiuerio de Satanas, como los auia sacado del de Faraon. Y esta era la razon porque aquella fuente y caudaloso rio q̃ les seguia yua trepando y subiendo por encima delos mas altos mõtes, por que era figura desta fuente de agua viua: de la qual dixo Christo: *Qui biberit ex aqua quam ego dabo fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.* El que beuiere desta agua con que yo le combido, le nacerá vna fuente de agua, que salte hazia arriba, y suba hazia la verdadera tierra de promission, que es la vida eterna. Esto era lo que prometio por el Profeta Isaias: *Aperiam in supremis callibus flumina, & in medio camporum fontibus ego Dominus.*

Ioann. 4.

Isai. 41.

Para

pacece que interpone toda su autoridad y todo su poder para q̃ lo quiere prometer, como cosa peregrina. Yo Señor abriré en lo mas supremo de los collados caudalosos rios, y en medio d̃ los cãpos fuertes. Al reues suele ser esso Señor, q̃ los fuẽtes nacẽ de lo supremo de los collados, y los rios passan por medio d̃ los campos, dize San Theodoreto, que habla del agua de la gracia que derramò aquesta misteriosa fuente Iesus; la qual con la venida de este Señor salio tan de madre y tan de su passo ordinario, que contra su ordinaria corriente trepó y subio por encima de los altos montes de la gentilidad: porque la corriente ordinaria de los beneficios, y misericordias de Christo era para el pueblo Hebreo, para quien principalmente baxò de el cielo, y assi se escusó con la Cananea, que pedia salud para vna hija suya: *Non sum missus nisi ad oues quæ perierãt domus Israel.* No vengo yo sino a recoger el rebaño que anda perdido de la casa de Israel; a esso me embiò mi Padre. Y a sus Apostoles auia mandado: *In Viam Samaritanorũ ne abieritis*: No Vais por el camino d̃ los Samaritanos. Esso era ir aguas abaxo, era seguir su corriente: pero esta fuente de misericordia sabe subir aguas arriba, y trepar por los montes: y quiça de esso se sintio fatigado quando se sentò sobre el pozo: *Fatigatus ex itinere*: Porque auia subido contra su ordinaria corriente. Dexa seca a la ciudad de Ierusalen por su ingratitud, y sube el agua de el Euangelio, sube su nombre a la ciudad de Samaria, para que alli se estienda y engrandezca, y combida a la Samaritana, y luego a todos los ciudadados. Ella lleuó su nombre, y le fue predicando y diziendo que auia venido vn grande profeta, y que era el verdadero Mesias que esperauan, y el legitimo Hijo de Dios, y Saluador del mundo, que auia de satisfazer la sed del alma, y cumplille sus desseos.

Matt. 15.

Matt. 10.

§. V.

Como esta fuente misteriosa riega el Paraiso, y le haze frutificar.

¶ El vltimo prouecho para que es buena esta fuente,

te, es para regar las plantas del Paraiso y jardin de la Iglesia. Deste misterioso riego tratò el Profeta Dauid quando dixo, *Rigans mõtes de superioribº suis de fructu operum tuorum satiabitur terra.* Regó Dios los montes con las aguas celestiales, que por serlo, las llama superiores aguas de la fuente viua de la gracia, las qua
48 les milagrosamente fecũdã la tierra de nuestra humanidad, y assi dize luego: del fruto de tus obras, esto es, de el efeto de esta pluuia diuina se satisfará la tierra: y dize el Incognito, q̃ quiere dar a entender que hinchirà la tierra de la Iglesia de fieles. Primero regò los montes, que fueron los Apostoles quãdo vino sobre ellos el Espiritu santo, y luego participaró los demas de el, de manera que comẽ
49 çò la Iglesia a florecer y produzir soberanos frutos: y assi dize el mismo profeta a cada vno de los justos: *Et erit tanquam lignũ quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo, & folium eius non defluet.* Que será como el arbol que està plantado cerca de las corrientes de

Psa. 103

las aguas, que dará a su tiempo el fruto, y no perderà las hojas: quiere dezis que florecerá en obras y en palabras. Acõtece al que á de regar su jardin, traer el agua de vna fuente encañada desde muy lexos, y passar por mil paramos secos, y esteriles, porque como viene recogida, toda va a derramarse al tal jardin, y alli sobra, y aun se desperdicia, y la tierra por donde passa no goza ni vna gota, pero si le acierta a romper algun caño, reuienta el agua, y regando la tierra seca viene abrotar yerbas y flores, y a dar hermoso fruto. Assi le sucedio a Dios con los Israelitas y los gentiles: encañò Dios esta fuente diuina de su ley, de su nombre y de su gracia a solo Iudea, para que frutificasse, y floreciesse en virtud, donde se desperdiciaua, porque 51
no sabian aprouecharse de ella. Passò el encañado por los Gentiles, que estauan hechos infrutiferos desiertos, rompieronse los caños de esta fuente y quedòse toda el agua en la Gẽtilidad, y el que era vn paramo, vino a quedar hecho vn vergel hermosissimo y muy alegre.

50

legre, assi lo profetizò
Isai. 35. Isaias: *Lætabitur deserta, & inuia, quia scissæ sunt in deserto aquæ.* Este encañado se rõpio en la Cruz, porque a-
452 lli hirieron a la piedra Cris
Incognito to: y assi dize el Incognito: *Hæc petra non dat aquas nisi percussa, percussa vero fontes producit.* Esta piedra, que es Christo, no da agua, sino es primero herida, y en hirien dola salen de ella fuentes. Es lo que dixo el profeta
Isai. 12. Isaias: *Aurietis aquas in gaudio de fontibus saluatoris.* Sacareys con gozo aguas
53 de las fuentes de el Saluador. El Saluador es Iesus, y quando le hirieron en la Cruz salieron cinco fuentes semejantes a aquellos cinco rios sagrados que refiere el Ecclesiastico: para lo qual es de aduertir, que quando Dios plantò aquel paraiso de deleytes, para que aquellas plantas tuuieran vida, y frutificassen puso vna fuente en medio, la qual se repartia en cinco rios famosos, los quatro de los quales son aquellos celebrados de el paraiso, Ganges, Tigris, Eufrates, y Nilo, y el quinto de ellos es ol que passa por la tierra de promission, que es el Iordan, a los quales llama el Ecclesiastico sagrados, por auer nacido en el paraiso, y auer regado aquella tierra santa de promission. Estas son las cinco fuentes que nacen de la fuente del Saluador, de donde nos dize Isaias, que saquemos agua para el riego de nuestras almas, cõ las quales produzirã el fruto de la penitencia, el fruto de la deuocion, el fruto de la limosna, el fruto del ayuno, y finalmente el fruto de todas las buenas obras.

54

55

CAP.

CAP. VIII. Como este nombre IESVS es vn misterioso rio impetuoso, que alegra la ciudad de Dios; y los efectos tan marauillosos que hizo.

1 EN el capit. passado probamos como este nombre de Dios era fuente, aora hallaremos q̃ no se contenta con esso el Profeta Isaias, sino que le llama en su capitulo cinquenta y nueue, Rio: *Timebunt qui ab Occidente nomen Domini cum venerit quasi fluuius.* Temerán todos el nóbre de Dios quando vẽga como vn Rio, a todos llegarà el miedo, como teme toda vna ciu- 2 dad la impetuosa creciente de vn Rio en vna grande auenida. Pues como vendrà, que dize, que le temerán? El como nos lo significa Dauid: *Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei.* Traerà grandissimo impetu. *simil.* Quando vn Rio viene con impetu y furia, todo quanto halla por delante lo destruye y atropella, porque el agua es tã furioso elemẽto, que en vna auenida trae peñascos, destruye sembrados, arrebata arboledas, allana paredes, abate las casas, y finalmẽte todo lo arrasa. Assi este Rio misterioso del nóbre de Dios, y el impetu que lleua, da bien a entender que salio de madre, pues con su furia y corriente de su gracia derrama las torres y quimeras de la vanidad del mundo, allana sus soberuios y locos edificios, destruye los deleytes y plazeres que estauan sembrados en la tierra de nuestra fragilidad, trastornãse las ciudades, dexanse los 4 idolos de los sensuales apetitos, truecanse costũbres. Que es esto? que viene como rio de auenida el nóbre de Dios. A esto aludia el Baptista quando dezia: *Parate viam Domini, omnis vallis implebitur, & omnis mons, & colis humiliabitur, erunt praua in directa, & aspera in vias planas.*

Isai. 59.

Psal 45

3

No

No vistes en vn punto ren
dido todo el mũdo a la pre
dicacion de los Apostoles,
que predicauan este santis-
simo nombre? No os espãta
tã felice fucesso en tã breue
tiempo? pues no os espan-
5 teis, que como traslada Teo
dosion, *Est fluuius opugnans*:
Rio que lo conquista todo,
o segun la translacion de Si
maco, *Fluuius terens*, que lo
Simaco. desmenuirà todo como el
trillo la paja: rio angosto,
que se estrechò quando to-
mó nuestra humanidad; y ẽ
esso es como el rio, que miẽ
tras mas se estrecha, lleua
mayor furia su corriẽte: y
enfin cõ estas auenidas de
gracia y corriẽtes d̃ miseri
cordia acaba obras marauí
llosissimas. Hasta aqui era
rio detenido, como dixo
Psal. 64. Dauid: *Notus in Iudæa Deus,*
in Israel magnum nomen eius.
6 Alli estaua rebalsado en Ie
rusalen y Iudea, no salia de
alli su nombre, alli tenia el
tẽplo, los Sacerdores y to
dos sus fauores: pero ago-
ra en vna general auenida,
Flumen Dei repletum est aquis;
An crecido en el mucho las
aguas de la misericordia
y gracia diuina, y porque
habla en figura de este dul-
cissimo nõbre le llama, *Flu-*
men Dei. Rio de Dios como,
dixo arriba: *Fluminis impe-*
tus lætificat ciuitatem Dei: El
impetu que lleua este rio a-
legra la ciudad de Dios; y
y aunque todas las ciuda-
des son de Dios, la ciudad
de Ierusalen, por quien en
tiende a la Iglesia militan-
te y triunfante, es mas pro-
pria ciudad suya, como d̃ la
ciudad de Cafarnau dize vn
Euangelista, *Ibat Iesus ciuita* *Luc. 7.*
tem suam. Pues en que era
essa ciudad de Iesus, sino na 7
cio en ella? Llamala assi
porque auia obrado ma-
yores milagros en ella,
que en las demas ciudades;
y la auiã edificado con
su santa vida y dotrina: assi
la Iglesia era su ciudad,
porque la auia edificado,
como le dixo a san Pedro:
Tues Petrus, & super hanc pe *Mat. 16.*
trã ædificabo Ecclesiam meam:
y edificóla con sus grandes
marauillas y milagros. Di-
ze pues que el impetu de el
rio misterioso de su nobre 8
alegra la ciudad de Dios, *Luc. 15.*
porque, *Gaudium est in cælo*
super vno peccatore pœnitẽtiam
agente. Hazen los Angeles
grandes fiestas en el cielo
con la conuersion de vn pe
cador. Pues quando los A-
postoles predicauan este
nombre de Jesus, y el con
su virtud venia sobre ellos

como rio de auenida, se conuertian innumerables. Mirad si su impetu alegraria la ciudad de Dios.

§. I.

Que para apagar la sed de nuestras almas no deuemos esperar q̃ este rio salga de madre, y se nos venga el agua de la gracia a la boca.

9 ¶ En aquel tiempo venia el nombre y gracia đ Dios de auenida, pero nosotros para nuestra conuersion no auemos de esperar semejantes auenidas como estas, q̃ vinieron sobre vna Maria Magdalena, sobre vn S. Matheo, sobre vn Zaqueo, sobre vna Samaritana, sobre vn ladron, y sobre otros. Si *Simil.* vno estuuiesse pereciendo de sed, y vos le dixessedes, 10 señor id al rio a beuer como hazen los demas; y el os respondiesse, estoy esperando que llueua, y crezca el rio, y salga de madre, y con su auenida entre por mi casa: que diriades a este tal? Ven acà loco, no ves q̃ primero moriras de sed q̃ esso sea? lo mejor es ir al rio, al curso ordinario de la gr̃a, que es por la frequentació de los Sacramentos. Echa mano dellos, no esperes aora nueuas crecientes, q̃ no tiene Dios tãta necesidad de ti, que aya de salir de madre para conuertirte: no porq̃ a Dios le falte la misericordia que antes tenia, q̃ *Flumen Dei repletũ est aquijs.* Psal. 64. Siempre està este rio misterioso lleno de semejantes aguas de gracia y de misericòrdia: como lo manifestò su diuina Magestad por su profeta Ieremias; auian di- 11 cho los de aquel pueblo de Israel: *Desperauimus, post cogitationes nostras ibimus.* Desesperado auemos, y como desesperados đ la saluació, nos arrojaremos a todos nuestros apetitos. Oyò el Señor vn tan blasfemo desafuero, y dizeles: *Quis audiuit talia horribilia, numquid deficiet de petra agri nix de Libani? aut euelli possunt aquæ erũpentes?* 12 Quien jamas oyò cosas tan horribles y espantosas? es imposible, que cayendo nieue en la cumbre del mõte Libano, dexen de caer y baxar arroyos de agua que refresquen la tierra: pues đ la propria manera es imposible que de la cumbre đ mi bondad y blandura, q̃ siempre està abundante de bienes de gracia si los toca el calor de los rayos de vr̃as

Ier. 18.

oraciones, gemidos y penitencias dexen de baxar perpetuos arroyos de misericordia y perdon: y por tanto no desespereys, porque, *Flumen Dei repletũ est aquis*: Y está tã lleno de las aguas
13 de misericordia este rio, q̃. Dauid por su profundidad
Psal. 41. le llama abismo: *Abissus abissum inuocat*: El abismo de nra miseria inuoca al abismo de la misericordia diuina. Por ser tan dificultosa la salida del abismo de los pecados pide socorro, e inuoca el auxilio de el abismo de la misericordia, q̃ el solo puede sacar al pecador, y otro ninguno no. Dize mas Dauid: *Abissus abissum inuocat in voce cataratarũ tuarum*: Inuocalo con la voz
14 delas cataratas de Dios. Cataratas en vn sentido significan las entrañas: y assi se entiẽde aq̃llo dl Genesis, quãdo Dios anegó el mũdo cõ las aguas del diluuio: *Cataractæ cæli apertæ sunt*: q̃ era tãta el agua que caya, que parecia que se auian abierto las entrañas de el cielo: pero Strabon en el vltimo libro de su cosmografia llama cataratas a vnas concauidades muy profundas, donde cayan las aguas de el rio Nilo: por lo qual propriſsimamente podemos llamar cataratas de Dios a las llagas de Christo, o cabernas donde está detenido el rio de la infinita piedad y clemencia suya, de donde sale con impetu arrebatado y 15
de auenida, y se lleua las inmundicias de nros pecados, limpia nras conciẽcias y derriba nras vanidades. Estas cataratas tienen voz como la tenia la sangre de Abel, aũq̃ cõ esta diferẽcia, que la sangre de Abel pedia justicia, como dixo Dios a Cain: *Vox sanguinis fratis tui Abel clamat ad me de terra*: *Gen.* 4.
Pero la de Christo pide misericordia, y assi dize el real profeta Dauid; el abismo dla miseria humana inuoca al abismo de la misericordia diuina con la voz de tus cataratas. Y si la miseri-
cordia de Dios es vn abis- 16
mo sin suelo, no ay q̃ descõfiar por grandes que seã nuestros pecados, que, *Flumen Dei repletum est aquis*.

¶ Assi que tan misericordioso es Dios agora como lo fue entónces, pero parece que en aquel tiempo de la muerte de Christo corria mas este rio, estaua mas fresca aquella sangre, quando dererminò Caifas q̃ se derramasse para el bien de todo

Gen. 7.

Strabon.

do el linage humano: Dize
Ioan .11. san Iuã. *Prophetauit cum esset pontifex anni illius*, Que profetizò porque era pontifice de aquel año que era barato de misericordia. Este es
Isai.9. aquel de quien dixo Isaias: *In illa die stillabunt montes dulcedinem, & coles fluent lac & mel.* En aquesse año q̃ à de morir el hijo de Dios destilaràn los montes dulçura, y por los collados correrán rios de leche y miel. Quando es el año florido ay tanta copia y abundancia de miel, que no solamente la ay en las colmenas, sino tãbiẽ en las concauidades de las piedras y peñascos y se va derramando. O año fertilissimo de misericordias el d̃ nuestra redẽcion, pues
18 no solamente se hallan sentencias de ellas en los verdaderos profetas, sino tanbien en la peña tan dura como el concauo de la boca de tan mal hombre. El ser tan buen año de misericordia era la razon porq̃ corria con grande impetu el dulcissimo rio de su nombre, y alegraua la ciudad de
S. Bern. Dios: que assi dize san Bernardo, que Iesus, *est mel in ore.* Adonde vais señor con tãto impetu? Soy rio de auenida, y quiero robar el mũdo, y lleuarmelo trasmi. Esta es su pretẽcion, este es su fin. Dize Aristot. que, *omne agens agit propter finem.* Sea agẽte natural, o sobrenatural, todos endereçã sus aciones a algun fin. Y aduierte mas el profeta, que quanto el agẽte se va acercãdo mas
19 a su fin, tanto mas se mueue con mayor velocidad, como lo vemos en vn rio que se viene derribando de vn cerro, cuyo fin por ser cuerpo graue y pesado es llegar al centro de la tierra, pues quanto mas se va llegando a el, va cogiendo mayor buelo, y corre con mayor velocidad; tanto, que si otra alguna cosa se le pone por delante, se lo arrebata y se lo lleua consigo. De el cielo baxò el santissimo Iesus. El fin a que baxò, fue a saluar el genero humano, y quan
20 to mas se yua llagando a est te fin se mouia con mayor ligereza; y porque los Fariseos pretẽdieron ataxar cõ la muerte este beneficio q̃ hazia al mundo lleno de tãtas misericordias, se la llenó este rio por delante: assi lo dize el profeta Abacuc, *Ante faciẽ eius ibit mors.* Con *Abac.3.* esto queda probado como es vn rio el benditissimo Iesus.

Aris.

Simil.

CAP. IX. Como este nombre IESVS es vn profundo mar, donde se encierran todas las aguas de los diuinos fauores, y gracias.

NO solamente podemos llamar Fuente y Rio a este santissimo nombre de Iesus, como vimos en el capitulo passado, sino tãbien Mar, como veremos é este: y podemos dezir del, lo que dixo Dauid: *Hoc mare magnum, & spatiosum manibus, illic reptilia, quorum non est numerus animalia pusilla cũ magnis illic naues pertranſibũt.* Lo primero que dize del mar, es llamarle grande: y este propio titulo le dio el profeta Ieremias al santissimo nombre de Dios: *Magnus es tu, & magnum nomen tuum in fortitudine.* Tu eres Señor grande, y tambien lo es tu nombre: y tanto lo es, que dize san Pablo, que es nombre sobre todo nombre. Y no solo quiere dar a entender q̃ lo es sobre todos los nombres de las criaturas, sino sobre todos los que tiene el Criador. Todos los encierra en si este nombre Iesus, assi como el mar encierra en si todos los rios y las fuentes. Mucho ès de considerar la loçania y grandeza que lleuã los rios en sus madres, dando vna buelta y otra, y haziendo sus ondas en las tablas con terrible estrepito y furia en sus raudales. La hinchazon cõ que corre vn rio Nilo por las vegas d̃ Egipto, fertilizãdo la tierra, sin q̃ tẽga necessidad de otra agua del cielo: y vn Danubio, q̃ se sorbe sesenta rios nauegables, y otros muchos: mas en llegãdo la mar todos pierden su ser y grandeza, sin que ella sea mas, ni menos; assi son los nõbres de Dios: con que magestad corrio vn omnipotente en la creacion, sacando a luz tantas cosas, y tã nuevas. La grãdeza de vn Tadai prosperando y enriqueciendo alos hijos d̃ Israel de bienes y victorias tã famosas. El temor

psal. 103. *Ierem. 10.* *Philip. 2.*

simil.

que

que ponia vn heloin anegando el mundo con las aguas del dilubio, y poniendo fuego a las cinco ciudades de Sodoma, y mandando a la tierra abrieſſe ſus gargantas, y ſe tragaſſe a Datan y Abriron. Pero eſte nõbre đ Ieſus es el *Mare magnũ*, q̃ ſe los ſorbe a todos, aqui para là omnipotencia, la riqueza, la juſticia, la miſericoidia, todo lo incluye eſte nõmbre. Ordinariamẽte ſolemos llamar *Mare magnum* a vn libro que contiene todos los preuilegios y gracias que los Pontifices an cõcedido a las ordenes: aſsi ſe contienen en Ieſus todos los que Dios à concedido al mundo, porque Ieſus ſana las inmundicias de
6 nueſtros pecados, Ieſus ſana nueſtras llagas, Ieſus rompe nueſtras cadenas, Ieſus mitiga el furor de nueſtras malas inclinaciones, Ieſus ſuſpende la carga de nueſtros malos deſſeos, Ieſus nos defiende đ a tirania de Sataná, Ieſus nos reſtituye la verdadera libertad, Ieſus hermoſea nueſtras almas, Ieſus alumbra nueſtros entendimientos, Ieſus inflama nueſtras voluntades, Ieſus iluſtra nueſtras memorias, Ieſus es fuerça nueſtra flaqueza, Ieſus nos da vitoria contra los enemigos, y finalmente Ieſus nos haze triunfar de la muerte, de el pecado, del demonio, y del infierno, y nos da la corona de ſu gloria. Todo ſe halla en Ieſus, porque es *Mare magnum*. En el princi- 7
pio del mundo dixo Dios: *Congregentur aquæ in locum vnum, & congregationes aquarum appellauit Maria.* Congreguenſe las aguas en vn lugar, y la congregacion de ellas llameſe mar. Las aguas en la ſagrada Eſcriptura ſignifican las gracias, priuilegios y mercedes q̃ haze Dios a los ſuyos: *Aurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.* Como queda declarado en el capitulo paſſado. Pues a la congregaciõ deſtas miſericordias, mercedes y gracias, como le llamaremos ſino Ieſus, q̃ es vn miſterioſo mar.

Genes. 1.

Iſai. 12.

8

§. I.

De las miſterioſiſſimas menguantes, y crecientes que tuuo eſte diuino mar IESVS.

¶ En eſte mar ay menguantes y crecientes, porq̃ lo vno ſo ſignifica alo otro;

en acabando de menguar buelue a crecer. Creciditsi mo estaua este mar diuino en el pecho de su eterno Padre: y por nuestro remedio dize S. Pablo q̃ quiso menguar: *Qui cum in forma Dei* Philip. 2. *esset nõ rapinam arbitratus est esse se equalem Deo, sed se metipsum exinaniuit.* Hizose hõbre é las entrañas de la Virgen. Que mayor menguante que esta? Assi lo pondera S. Bernardo: *Quia quem cæli capere non poterat, tuo gremio contulisti.* El mar que por ser tan grande no cabia en los cielos de los cielos, se vino a encerrar en vn lugar tan estrecho, como lo es el vientre de vna dõzella. Pero luego que salio al mundo començó a crecer: crecio el nombre de Iesus conforme a la sangre que derramaua su dueño. Esso tienen los nombres valerosos que crecen con la sangre vertida en las guerras: y tambien desfallecen y menguan los nõbres de aquellos que la vierten: como Abrahan, que quãdo vertio su sangre en la circũcisiõ creció su nombre vna letra mas: llamauase Abrã, y añidiole Dios vna H. con que le quedó el llamarse Abraham, que quiere dezir, padre de muchas gentes. Y fue tanto lo que creció, que le dixo Dios: *Multiplicato semen tuũ sicut stellas cæli, & sicut arenæ maris.* Que su decendencia se auentajaria a las estrellas del cielo, y a las arenas del mar. Todo por que derramò sangre. Y Sara su muger q̃ no la derramó, le quitó Dios vna letra: llamauase Sarai, quitaronle la I, y quedò en Sarra. De manera que menguó la I. Assi este mar diuino de Iesus creció en la circuncision quando vertio la primera sangre, pues no tenia nombre, y alli se le puso el de Iesus. Y despues quando entrò en Ierusalem, donde la auia de derramar toda, comẽçó a crecer este nombre, y le intitula el Euãgelio, Iesus Nazareno: assi lo dize: *Hic est Iesus, Propheta à Nazareth.* Y despues de auella vertido en el huerto, preguntando el mismo Señor alos que le venian a prẽder: *Quem quæritis?* Respondieron ellos: *Iesum Nazarenum.* Que quiere dezir, Iesus coronado de flores, porque Nazareth es lo mismo que flor. De manera que se le añidio nueuo titulo. Acabóla de derrmaar toda é la Cruz, y crecio mucho mas, porq̃ le puso Pilato sobre

Gen. 17.

Mat. 21.

12 Ioan. 18.

la

la cabeça aquel ilustrissimo titulo: Iesus Nazareno, Rey de los Iudios. Esto es lo que dixo el Apostol: *Philp.2.* *Christus factus est prò nobis obediens vsque ad mortẽ, propter quod & Deus exaltauit illũ, & donauit illi nomen quod est super omne nomẽ.* Fue como el arbol q̃ alos 13 primeros riegos crece, y dã dole mas riegos viene a florecer, y cõtinuandolos mas dà su fruto. En el primero riego dela circuncision creció la vara de Iesse en Iesus. En el segũdo del huerto floreció, Iesus Nazareno, Iesus florido. Y en el vltimo dela Cruz dio el fruto dio copioso de la redempcion del genero humano, con que quedò hecho Rey: *Iean.10.* *si autem mortuum fuerit multum fructum fert.* De manera que desde 14 que nacio hasta que murio fue este mar creciendo, y aũ el Euãgelista dize del, q̃ *proficiebat scientia, & ætate.* Mas como podia crecer en ciencia el que era vn Oceano profundissimo de toda la sabiduria eterna del Padre? vn tesorero de toda la ciencia de Dios? Declara *S. Th. 3. p. q. 12. a.* santo Tomas esto en su tercera parte; y dize, que crecia Christo en ciencia y gracia, assi como yua crecien-

do ẽ la edad, *nõ essentialiter, sed effectiue, siue significatiue, et secundũ experientiam.* No crecia en la ciencia essencial, sino significatiuamẽte, significaua crecer ẽ el efecto. Para lo qual aduierte este doc- 15
tor, q̃ en dos maneras puede creeer la ciẽcia: vna segũ la essẽcia, q̃ es quãto al habito. Y q̃anto a esto no puede crecer en Christo el habito de la sciencia infusa q̃ tenia en quanto hõbre desde el principio de su encarnacion, ni pudo crecer en el la sciẽcia beata, ni la sciencia diuina: assi q̃ ninguna sciencia creció essencialmente en Cristo. Otro modo de crecer la ciẽcia es segun el efeto. Como si vno segũ el mismo ha- 16
bito de la ciẽcia hiziera demonstracion d̃ saber agora menos, y de aqui a vn año mas. Desta manera crecia en Christo la ciencia y gr̃a segun la edad, por q̃ segũ el aumento de su edad hazia obras q̃ mostrauan auer adquirido mayor ciẽcia y gracia: y ẽ este sentido declara S. Tho. lo que dixo S. Lucas: *Luc.2.* *Iesus proficiebat sapientia, & ætate, & gratia apud Deũ, & homines.* Sobre lo qual dize S. Amb. *Profitiebat secũdũ sapientiam humanam.* Que crecia

segun la sabiduria humana: y la sabiduria humana crece y se aumenta al modo humano, como los hombres humanos la adquierē. Assi que este santissimo Iesus, aunque era vn mar profundissimo de toda la sabiduria eterna, donde no pudo hallar pie el profeta Ezequiel.

Eze. 47.

§. II.

Que por este mar nauega la naue de S. Pedro, y se saluan todos los que van en ella, y al contrario anegan en el los piratas, que son los hereges.

¶ Vamos pues adelante con lo que començó a dezir Dauid: *Hoc mare magnum, & spatiosum manibus*, dize, que aqueste mar de el nombre de Iesus es grande y espacioso para las manos. Dónde puede mejor nadar vn alma que en aqueste mar tan espacioso? aqui tiene bien en que estender los braços, leuantando las manos al cielo admirado de los soberanos misterios que en este mar se encierran: en el dio vna çabullida el Apostol S. Pablo, en que fue arrebatado hasta el tercero cielo, dónde oyò, y vido tales cosas, que ni los ojos las pueden ver, ni los oydos tienen capacidad para oyrlas, ni caben en el entedimiento humano. Y assi quando salio, exclamaua lleno de admiracion, y dezia: *O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viæ eius.* O alteza de las riquezas, sabiduria y ciencia de Dios, y quan incomprehensibiles son sus juizios, y quan inuestigables son sus caminos? Si algunos se pueden ligitimamente llamar inuestigables e incomprehensibles, son los caminos de el mar y los profundos misterios de este nombre, pues en golfada vn alma en ellos queda como trasspassada y desfallecida de amor: assi le sucedia a Dauid, como el lo dize: *Defecit in salutare tuum anima mea*: Desfallece mi alma Señor en tu salud, esto es, en tu nombre Iesus, porque el es la salud de las almas, es Saluador.

Psal. 103. 18 19 Rom. 11. 20 Psa. 118.

¶ Dize mas nuestro profeta despues de auer dicho que este mar es grande y espacioso: *Illic reptilia quorū non est numerus, animalia pusilla cum magnis: illic naues pertransibunt*: Que en este mar avrá

Psa. 103.

Act. 9.

avrá vnos animales grandes, y pequeños, que andan arraſtrando, o gateando, q̃ eſſo quiere dezir, *Reptilia*, por quien entiẽde el Incognito a los infieles piratas, eſtos entran en aqueſte mar conſagrado de Ieſus a robarle la gloria de ſus ſoberanos miſterios, pero el le dio ſu caſtigo, pues boluio
21 contra ellos ſus embrauecidas olas, y los arrojò al profundo: que aſsi lo di-
Exo. 15. ze el diuino Texto: *Deſcenderunt in prophundo quaſt lapis.* Y como dize el Eſpi-
Pron. 25 ritu ſanto por el Sabio: *Qui ſcrutator eſt mageſtatis, opprimetur á gloria.* El q̃ atrebidamẽte y ſin temor y reuerencia eſcudiñare la mageſtad y grandeza deſte ſantiſsimo nombre, ſerá oprimido de ſu gloria; como lo fuerõ los herejes. *Propter malitiam ha-*
Ier. 12. *bitantium in ea*, dize Ieremias, por la malicia con q̃ habitaron en el, que ſe fingẽ
22 ouejas de el rebaño de eſte diuino Paſtor, y no ſon ſino lobos carniceros, robadores, por eſto los oprime y aniega Dios, y los arroja a los profundos de el infierno. Y dize mas, que por eſte mar paſſan las naues: *Hic naues pertranſibunt*, en ſaluamento al puerto de buena eſperança. Eſtas naues ſon las Igleſias particulares; de las quales habló Dauid en otro lugar: *In Eccleſijs benedicite Deo.* De manera que ay Igleſias particulares, e igleſia comun, q̃ es la Catolica y vniuerſal, cuyo Vicario es San Pedro. Las otras igle-
23 ſias (que ſon las ſagradas religiones) ſon naues miſterioſas, todas las quales nauegã por eſte mar de Ieſus, a todas las ſuſtenta Ieſus y las encamina y gouierna: pero ſobre todas, la q̃ mas campea es la Capitana naue de ſan Pedro, en quien todas ſe encierran, y a quien todas ſiguen: pues es coſa cierta q̃ ninguno ſe podrà ſaluar ſino entra en eſta naue d̃ la igleſia; la qual fue figurada en el arca de Noe, en quien ſe ſaluaron todas *Gene.* 7.
las criaturas que ſe encerraron en ella, y las que no ſe
24 ahogaron con las aguas del diluuio: aſsi fuera deſta naue ſe anegan los hereges, y los Catolicos ſe ſaluã. Y dize ſe la igleſia naue con gran *simil.*
diſsima propriedad, porq̃ aſsi como vna naue conſta de muchos maderos, aſsi la igleſia es vna vnion de muchos fieles, q̃ eſtan vnidos en vna fe. El arbol deſta naue es la Cruz: las velas ſon

la

la Caridad: el viento que la lleuasse el Espiritu santo: la ancora es la Esperança: la entena que sustenta las velas de la caridad es la frequente oracion y deuocion de los Christianos: el Gouernador, o Piloto desta naue es Christo, y su nombre santissimo es el mar por dó de nauega esta flota con tãta seguridad, donde van todos los tesoros de Dios, q̃ son los merecimientos que nos ganò Christo con su sãgre en los Sacramẽtos. Mas como no auia esta flota de nauegar con seguridad y ẽ saluamẽto en este golfo tã manso y tranquilo?

25

§. V.

Que era Iesus mar bermejo, y en que lo fue.

26

¶ *saluauit eos propter nomẽ* Psal. 105. *suũ, vt notam faceret potentiã suã, & increpuit mare rubrum, & excicatũ est*, dize en otra parte Dauid: saluòlos Dios por su nombre, que era el mar por donde yuan nauegando; y esto para q̃ todos conociessen su gran poderio. Lo mucho q̃ este santissimo nõbre puede cõ Dios. Y porq̃ hablemos mas cõforme a la letra, en este verso va tratando como en este mar se saluarõ los hijos de Israel, y se defendieron del Rey Faraõ y sus exercitos, y saluólos, abriendose el mar bermejo, y recibiendolos en si: assi lo haze Iesus que a todos los q̃ salua los recibe dentro de las entrañas desu misericordia, y piedad, donde estan amparados y defẽdidos de los enemigos visibles e inuisibles. Vamos declarãdo esto mas ẽ particular, *Mare rubrum* se llamaua aq̃l, y no se llamaua mar bermejo, porque el agua lo fuesse, sino porq̃ lo era la tierra de su playa, como aduierte el Incognito: assi en este mar bermejo de Iesus ay agua y tierra, dos naturalezas en vn supuesto, diuina y humana. El agua q̃ denota la diuinidad no era bermeja, sino la tierra de la humanidad, de que estaua vestido, porque segun esta, padecio por saluarnos y no segun la diuinidad. A esto aluden las palabras de el Profeta Isaias, dõde introduze a los Angeles muy admirados de ver a Christo subir por su propria virtud al cielo, y que dizen: *Quis est*

27

28

incog.

Isa. 63.

est iste qui venit de Edon tinctis vestibus, formosus in stola sua gradiens in multitudine virtutis suæ. Quien es este q̃ viene de el mundo teñidas sus vestiduras en sangre, y q̃tã to le hermosean? y q̃ les respõde el? *Ego qui loquor justitiã & propugnator sum ad saluandũ*: yo soy la misma justicia, 29
y el q̃ como saluador vine a saluar el genero humano, Replican ellos: *Quare ergo rubrum est vestimentum tuum*: Si sois abogado y defensor como traeis tan bermejo el vestido, y tan tinto en sangre? A los quales podria responder, porque soy, *Mare rubrum*. el mar bermejo, figurado en aquel que saluò a los hijos d Israel, y anegò a Faraõ y a sus exercitos. Declarando el Incognito este verso dize assi: *Iste modus liberationes mistice figurã gerit* 30
baptismi, quo liberamur ab Ægiptijs. Esta manera de saluarse en el mar bermejo (hablando en el sentido mistico) fue vna figura de el baptismo, el qual es otro mar bermejo donde por la sangre de Iesus nos libramos de nuestros enemigos inuisibles. Y confirmalo san Isidro por estas palabras: *Mare rubrum baptismum Iesu sanguine consecratum significat*,

Incog.

S. Isido.

Y los enemigos perseguidores nuestros que se anegan en este mar diuino, son nuestros pecados que se borran en el baptizmo. Bien conforme es esto a lo que dixo san Pablo va tratando de a- 1. Cor. 10.
quellos antiguos Padres, y dize de ellos: *Omnes mare trã sierũt, & omnes in Moyse baptisati sunt*. Que todos se baptizaró con Moysen quã do passaron el mar bermejo: luego misticamente sig- 31
nificaua el sacramẽto de el baptismo.

¶ A este proposito declara la glossa Ordinaria aquella vision que vio san Iuan, como el la refiere en su Apocalipsi, dize que vido, *Quasi mare vitreum mixtum igne*: Vna manera de mar cristalino mezclado cõ fuego, no porq̃ lo era, sino porq̃ lo pacia. Y claro està q̃ este mar 32
estaua mezclado con fuego que le auia de boluer bermejo. La Interlinial aplica este mar al baptizmo, y el *Glossa* fuego al Espiritu santo: assi *Interl.* lo dize, *Quia in eò baptizatis, Spiritus sanctus datus est*. Que a los que se baptizauã en este mistico y soberano mar de Iesus, a los que en el se bañan, se les da el Espiritu santo: y arrebatados en el dize el Euangelista q̃ vido a

Apoc. 15.

los

los bienauenturados que auian vencido a la bestia infernal, y a todos sus excercitos y compañias diabolicas: *Stantes supra mare vitreum, habentes cytharas Dei, & cantantes.* Que estauan sobre este mar cristalino tocando en sus citaras, y cantando; y lo que cantauan
33 eran alabanças del santissimo nombre de Iesus: *Quis non timebit te Domine, & magnificabit nomen tuum?* Esto dezian: quien Señor no engrãdece y reuerencia tu nombre? Y aduierte Nicolao de
Lira. Lira, que era en hazimiento đ gracias. Sepamos pues que beneficios auian recebido deste santissimo nombre, que assi le rinden las gracias, y le bendizen? porque los auia recebido en si, que era el mar cristalino sobre que se sustentauan, y cõ su fauor auian vencido a la bestia y a sus diabolicas le
34 giones: que es lo que dexamos dicho, que en el mar bermejo deste santissimo nombre no solo se auiã saluado los Israelitas, sino anegado los Egipcios: y por el auia passado en saluamẽto la naue de san Pedro, que es la Iglesia, capitaneando a las demas naues de las sagradas religiones, despues de auer confundido y echado a fondo a los hereges cosarios, significados en aquellos animales reptiles, que querian escurecer y robar la gloria deste santissimo nombre. Por todos es- 35
tos beneficios le rindẽ las gracias, engrandeciendole y alabandole con sus citaras y canticos: como tambien lo hizieron los de el pueblo de Israel despues đ aquella vitoria conseguida en el mar bermejo: *Cantemꝰ Domino, gloriose enim magnificatus est, equum & ascensorem proiecit in mare.* Pues si son tantas las mercedes recebidas santissimo Iesus, *quis non timebit te Domine, & magnificabit nomen tuum?* quien no te teme y engrãdece tu nombre? temanle los malos por tus castigos, y engrandezcanle los buenos por sus misericordias.

Exod. 15

§ IIII.

Que en este mar mistirioso de Iesus nos baptizemos todos. 36

¶ Y porque auemos dicho que este nombre Iesus es el mar bermejo, en quiẽ se baptizaron aquellos santos Patriarcas me parecio con-

confirmarlo, con lo que dize ſan Lucas en los Actos de los Apoſtoles: *In nomine Ieſu baptizati ſunt viri, & mulieres*: q̃ en la primitiua Igleſia los varones y mugeres ſe baptizauan en eſte nombre đ Ieſus. A dos coſas parece que acude: lo vno a q̃ Ieſus era el mar en quien ſe baptizauan: y lo otro, a q̃ en nóbre ſuyo era el baptiſmo. Pero como puede ſer el baptiſmo q̃ es hecho en nóbre de Ieſus verdadero baptiſmo, ſi la verdadera forma es; *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, & ſpiritus ſancti?* Que es la que dio el miſmo ſeñor por S. Matheo: y es de manera, que ſino ſe inuocaſſe el nombre de eſtas tres diuinas perſonas ſeria ninguno el baptiſmo, no ſeria valido, no quedarian baptizados. Declara eſto el Angelico dotor ſanto Thomas ſobre el primer capitulo de la primera epiſtola a los Corintios, y dize que en la primitiua Igleſia vſaron los Apoſtoles eſta forma de baptiſmo en el nóbre de Ieſus, por acreditar y engrãdecer aqueſte ſãtiſsimo nóbre, y para q̃ el q̃ entonces era tã odioſo al Iudaiſmo ſe hiziеſſe venerable a todos, y eſto por particular diſpenſació

Act. 37

Mat. 28.

S. Tho. in 1. Cor. 1. 38

del Eſpiritu ſanto, que los regia y gouernaua, y alega las palabras de ſan Ambroſio: *In nomine Chriſti tota Trinitas intelligitur.* Que era valido el baptiſmo celebrado en el nombre de Ieſus, porque toda la ſantiſsima Trinidad ſe incluia en eſte nombre, porque Ieſu Chriſto ſe interpreta vngido, en el qual no ſolamente ſe entiende el que es vngido, que es el Hijo, ſino tanbien el que vnge, q̃ es el Padre, y la vncion, que es el Eſpiritu ſanto, conforme a lo que le dixo Dauid mirando a eſte ſeñor con ojos profeticos: *Vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ præconſortibus tuis.* Y como ya eſte ſantiſsimo nombre eſtà tan reberenciado y adoradõ de toda la redõdez del mundo, no baptiza la igleſia ya con eſſa forma ſino con la general, que enſeñó Chriſto: *Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti.* Y añade ſan Theodõreto eſtas palabras: *Et tamen quicumque in hac forma baptizatur, in nomine eius qui eſt vere filius Dei baptizatur.* Que qualquiera que ſe baptiſa en aqueſte forma comun, ſe baptiſa en el nombre del q̃ es verdade

s. Amb. 39

40

Matt. 28.

Pſal. 44.

ro Hijo d' Dios. Ydize mas,
que la inuocacion de aquel
40 te nombre Iesus es vn gene
ro d' baptismo; porque assi
como los que dignamente
reciben el baptismo se sal-
uan: assi, *Omnes qui inuocaue-*
rit nomen Dñi salus erit, todo
aquel que inuocare el nom
bre del Señor será saluo, se-
gun dize el Profeta Ioel: y
Ioel. 2. declarandose mas este doc
tor, dize: *Baptizantur etiam*
omnes fideles in nomine Christi, id est, fide & cõfessione nomi
nis Christi. El baptizarse los 41
fieles en el nombre de Crif
to, es lo mismo que dezir,
se baptizan en la verdadera
fè y confession del nombre
de Christo. Con esto que-
da probado que Iesus es vn
mar bermejo, grande y es-
pacioso, para el bien co-
mun de su iglesia, y de todo
el vniuerso.

CAP. X. Qué este nombre IESVS es el Espejo de Dios; fue espejo sin macula, en quien nos miramos, y tenemos por dechado: y porque las almas son espejos de Dios se pone la diferencia que ay de vno a otro.

AQue en los capi
tulos passados di-
ximos q̃ este san-
tissimo nõbre Ie-
sus era vna fuente cristali-
na, y vn mar de vidrio, segũ
lo vido S. Iuan Bien podre-
mos dezir agora q̃ es vn mi
sterioso espejo, pues como
parece simbolizan tanto, y
para esto tenemos en nues-
tro fauor aquellas palabras
de la Sabiduria, q̃ van hablã
do a'la letra de aq̃ste santis- *sap. 7.*
simo Señor: *Candor est enim*
lucis æternæ speculum sine ma- 2
cula Dei maiestatis, & imago
bonitatis illius. El es candor
d'la luz eterna, espejo sin ma
cula d' las magestad d' Dios,
e imagẽ de su bõdad. Quiẽ
puede ser este espejo sin ma
cula de la magestad d' Dios,
que es vna imagẽ y retrato
de su bondad, sino aquesse
nõbre suyo Iesus? No se pu
dieron

dieron dezir palabras mas encarecidas, ni q̃ mas mues-
simil. tras diessen de amor. Aun acà solemos dezir por enca recimiento de la persona q̃ bien se quiere; fulano es la lũbre de mis ojos, es mi es-pejo en q̃ me estoy yo remi rando. Assi aqui el Verbo diuino por el grande amor
3 q̃ tiene a su nõbre le llama resplandor de su lu luz eter na, imagen de su bondad, y espejo en el qual se mira y se remira tanto, que es mas magnifico de si mismo q̃ de su nombre, pues vemos que entregò su cuerpo a sus ene migos, para q̃ lo abofeteas-sen, escupiessen, açotassen y crucificassen, pero su nõbre no lo quiso dar a nadie; *Glo riam meam alteri nõ dabo*: assi lo dize el: no lo darè, porq̃ mi buen nombre: en q̃ con-sis- mi buena fama, mi bue
4 na opinion, es gloria mia, es el espejo en q̃ me estoy mirando. Quando este Se-ñor oyò los clamores delos afligidos Israelitas, que es-tauan cautiuos y oprimi-
Exo. 28. dos en Egipto, dixo: *Descen dam, & videbo afflictionem populi mei.* Quiero decendir, y baxar a ver la aficion de mi pueblo. Decindio, y entrò-se por las espinas y çar-ças, entrò-se por el fuego; que alli le vido Moysen quando la çarça se ardia, y no se quemaua, de alli salió su voz: de manera, que abrio sus ojos para ver la aficion de su pueblo, y sus orejas, para oir sus cla-mores, y estendio sus bra-ços para sacarlos de aque- 5
lla opresion. Y Moyses viẽdose obligado alas innu merables mercedes que de el auia recebido, le pregun tó su nombre: y respondio-le; *Ego sum qui sum*: Yo soy quien soy. Que fue vna ma nera de escusarse para no dezirlo. Señor, dize Moyses yo voy a dar el mensaje cõ que me embiais a vuestro pueblo; quien dirè que sois? como dirè que os llamais? Diles assi: *Qui est misit me ad Vos*: el que es me embiò a vosotros. Muy magnifico os veo Señor de vuestra per 6
sona, pues la entregais sin que os la pidan, y mucho endurais vuestro nombre, pues pidiẽdooslo no lo que reis dar. Es que es la cosa q̃ yo mas estimo: es mi glo-ria, es la lumbre tras quien se van mis ojos, es el espejo en que me remiro, y me ha-llo en el estampado. Por esso despues de auer llama do a su nombre espejo, le llama imagen de su bõdad,

por

porq̃ la imagen es retrato d̃ la persona, y la imagẽ se re preséta ẽ el espejo, del qual dize Nicolao de Lira: *In quo omnia relucent clarissime*: que en el respandecẽ todas las grandezas de Dios clara y manifiestamente. Pues si tie ne tanto bueno, porq̃ no ha de ser este nombre Iesus muy estimado de Dios?

Lira in gloßa.

7

§. V.

De como Christo es espejo sin macula; q̃ se quebró en la passion, mas no se manchó, y conuino su quiebra para su mayor conocimiento.

¶ Dize mas, que es espejo sin macula, y assi como se requiere esta condicion en vn espejo, para que sea bueno, assi no puede ser bueno el nõbre en quien se halla alguna macula, o tacha, porque como dizen los Theologos, *Bonum ex integra causa, malum ex quacumque defectu*: Para ser vna cosa buena, an de cõcurrir ẽ ella todas las causas de bondad que le pertenecen, y para ser mala basta qualquier defecto. Pues con tanta facilidad se mancha vn buen nõbre como vn buen espejo; y es cosa cierta, que aunque a Christo le hizieron tantos agrauios, y le pusieron tantas calumnias los Fariseos, no pudieron macular su nõbre, porque concurrian en el todas las causas de bondad que podian caber en Dios. Verdad es que los Angeles parece q̃ dieron a entender que en este espejo auia alguna macula; y q̃ estaua salpicado de sangre quãdo pregũtauan; *Quis est iste qui venit de Edon tinctis vestibus?* Quien es este q̃ viene con tanta põpa y grandeza si por otra parte viene salpicado con la sangre q̃ le causaron los pecados de Edõ? de Edõ, o de Adan, q̃ es lo mismo, porq̃ Edõ viene de esta palabra Adan, o Eden, que fue nombre de nuestro primero Padre, al qual llamò Dios assi, porq̃ fue formado de vna tierra bermeja; y Edon quiere dezir, *Rubens*, Parece que quiso Dios descubrir en su formacion la sangre que le auia de costar aquella hechura. Y a la pregunta de los Angeles responde Christo: *Torcular calcaui solus.* Como si dixera estas manchas aunque son efectos del pecado, no son proprias mias, sino pegadas y postizas, son de Adan,

Isai. 63.

8

Simil.

10

contra cuyos enemigos è peleado. Y assi cõ soberano acuerdo las comparó a las que saca el que pisa la vba en el lagar, que no es tinta de grana, que no se puede quitar, sino de mosto, que con facilidad se laua y limpia: y quiso dezir, estas manchas no procedierõ de culpas mias, que ni las tengo, ni puedo tener, sino de Adan. Con esto quedó purgado desta sospecha, y se cõfirmó en su buen nombre, que como dixo la Sabiduria, es *Speculum sine macula.*

Simil.

11

Assi que este espejo no se manchó en la passion, pero quebròse, y conuino assi, para que conociessen todos la gloria deste gran señor; porq̃ assi como el espejo quando està entero, y os mirais ẽ el, no buelue mas q̃ vn rostro, y quando està quebrado dos, assi este santissimo Iesus estando sano, no parecia su nombre mas que de hombre, pero quando este pejo se quebrò en el madero de la Cruz con los golpes de su passion y muerte y se apartó el alma del cuerpo, conocieron su nombre por nombre de verdadero Dios: y assi altercando cõ los Fariseos acerca de su conocimiento, se lo libró para la Cruz: *Cum exaltaueritis filium hominis tunc cognoscetis:* Alli no abra ojos por ciegos que sean, que mirando este espejo, no le conozcan, pues le conoceran las piedras, y le cõfessaran los elementos, y daràn vozes las criaturas. Estas son las marauillas con, que Dios manifestó su poder, que quando pensaron los Fariseos que el pueblo auia de apartar mas los ojos de el espejo diuino, teniendolo por maculado y reo, alli le conocieron, y le atribuyeron nombre de Dios, y se arrebató los ojos, y aficion de todos los que lo despreciauan. Esto es lo que dixo el Padre eterno por la boca del Profeta Dauid: *Illuc producam cornu Dauid paraui lucernam Christo meo, inimicos eius induam confusione super ipsum autem florebit sanctificatio mea.* Notad aquella particela *illuc* alli, que tiene alma, tiene enfasis: alli en la Cruz, donde piensan ellos apagarlo, pienso yo resplãdecerlo; alli donde piensan que ha de tener escondida su fortaleza, alli pienso yo que la ha de descubrir: alli en la ignominiosa muerte, dõde le an de poner vn reino de burla, alli le pondre

Ioan. 8.

13

Psal. 131.

Incog.

14

yo la silla y corona de Da-
uid. Esto alude mucho a lo
Abac. 3. q̃ dixo el Profeta Abacuc:
Et cornua in manib⁹ ei⁹ ibi abs condita est fortitudo eius. Ten-
drà los dos cuernos, y bra-
ços d̃ la Cruz en las manos.
Como veian los Iudios las
manos clauadas juzgauan q̃
15 era señal d̃ muerte, como si
vieramos a alguno en los
cuernos del toro. Pues *ibi abscõdita est fortitudo eius*, alli
estaua toda su fortaleza, alli
parauí lucerna Christo meo: le
di clara luz y resplãdor, alli
descubrio la de la diuini-
dad, tanto, q̃ dixo el Centu
rion: *Vere filius Dei erat iste.*
Como es esto, no le vistes ẽ
la vida hazer mayores mila
gros, q̃ el espirar ẽ la muer
te? Si: pues como dize el tex
to: *Videns Centurio quia sic spi raßet dixit, Vere filius Dei erat*
16 *iste.* Que viendo q̃ auia espi
rado dixo, verdaderamẽte
este era hijo de Dios. Pare-
ce que estuuo esperando q̃
se quebrasse este espejo di-
uino para atribuirle el nõ-
bre de verdadero hijo de
Dios: y es que el bien no
es conocido hasta que es
perdido.

No solamẽte es este espe
jo en q̃ Dios se mira, sino tã
bien quiere q̃ los suyos nos
miremos en el, y le tẽgamos
por dechado. De aquẽl gran
Filosofo Biõ refieren las hu *Bion.*
manas letras, q̃ dezia a su es *Philos.*
cuela: *Respice tanquam in spe-
culo tuas operationes, Vt bonas augeas, & ornes, malas vero re
tractes, & corrigas.* Mira con
gran cuidado todas tus o-
bras como en vn espejo, pa-
raque las buenas cõ nueuo
17 lustre y hermosura se ador-
nẽ y multipliquen, y las ma
las se corrijan y retraten.
Que espejo puede auer ẽ el
mundo q̃ corrija y enmien
de nuestros males, y q̃ aug-
mente nuestros bienes sino
este nombre Iesus, en quien
si con consideracio nos mi-
ramos, venimos en el verda
dero conocimiento de nras
fealdades; a quien llama S.
Bernardo en vn sermon: *Spe* S. *Berna.*
*culũ veritatis qui nemine blan ser. 1. de
ditur, nullam seducit, talem in quinque
eo se quisq; reperietur qualis fue panibus.
rit.* Dize q̃ Iesus es vn espe-
jo d̃ verdad, q̃ a nadie lison 18
gea, ni engaña, sino q̃ tal se
halla vno en el, qual el es
en si. Llama a Iesus espejo d̃
verdad a diferẽcia de otros
muchos, que son espejos de
mentira: vnos ay q̃ toman
por espejo a su nobleza, y se
miran y remiran en ella; y
assi no solo no corrigẽ el in
fernal vicio de la soberuia,
sino antes se desuanecen
mas

mas, y menospreciã a otros: otros toman por espejo asu ciencia y sabiduria mũdana; q̃ como dize S. Pablo, no solo no desengaña, sino q̃ como en si es estulticia, haze a los hõbres stultos y necios para con Dios, hinchados y desuanecidos. Otros tomã por espejo a las riquezas, y mirandose en ellas, se hallã bienauenturados, como hazia el Rey Creso, segũ refiere Laercio: y como el rico del Euangelio tratando de estender sus graneros, y alargar sus troxes. Otros tomã por espejo a las lenguas lisongeras, y se hallan como quieren, sabios, doctos, valientes, gentiles hombres, y todo lo demas q̃ les puede dar gusto: pero son espejos mentirosos, fingidores y engañosos. Solo Iesus dize S. Bernar. es, *speculũ veritatis*. El virtuoso q̃ se mira en el, halla estampada su virtud; y el vicioso su vicio.

Laercio.

19

20

Dos maneras de espejos ay: vnos son conuexos y releuados, como si estuuieran hinchados, y otros al cõtrario socauados y concauos. Los primeros representan las cosas menores delo que son: tendreis rostro de hõbre, y en ellos lo vereis de niño. En los segundos es al contrario, q̃ bueluen las cosas mucho mayores de lo q̃ son. Assi este santissimo espejo Iesus tiene estas dos propiedades para los soberuios y hinchados, viciosos y pecadores es espejo cõuexo y releuado, q̃ quando los tales se miran en el los aniquila y disminuye, los apoca y humilla. Empero para los *justos*, humildes y santos es Iesus espejo socabado y concauo, y quando los tales se miran en el leuanta su pequeñez y humildad a tan grande alteza, q̃ los entroniza en su reyno, y sus obras muy minimas las representa muy grandes. Assi nos lo da a entender la Virgen N. S. en su Cantico: *Fecit mihi magna qui potens est, sanctũ nomen eius.* El santo y poderoso nombre de Dios me hizo grãde, y hizo en mi cosas grandes. Y porq̃ Seño ra os hizo tan grande? *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ*: Porque miró la humildad desta su esclaua. De manera que se miró la Virgen como esclaua del Señor en este espejo, y la representa el tan gran Señora en el mũdo, q̃ la buelue Reyna delos cielos y d' la tierra. Y Lucifer soberuio y tã hinchado, q̃ dezia: *Ascendã supra astra*

21

Luc. 1.

22

Isai. 14.

Dei, exaltabo ſolium meum, ſimilis ero altiſſimo. Subirè ſobre los aſtros de Dios, enſalçarè mi ſilla, y ſerè ſemejante al altiſsimo. Miròſe ẽ eſte eſpejo, y repreſentóle tan miſero y aniquilado, q̃ no ſolamente le arrojò del cielo, pero dio con el en lo mas profundo del infierno: y aſsi eſta gran ſeñora canta del duſciſsimo Ieſus: *Depoſuit potentes de ſede, & exaltauit humiles.* Que a los poderoſos los depone deſus dignidades y ſillas, y enſalça a los humildes: Y para que entiendan todos los que ſe fueren a mirar en eſte eſpejo diuino, que, *Qui ſe humiliat exaltabitur, & qui ſe exaltat humiliabitur.*

Luc. 1.

23

§. V.

Que como Dios es el eſpejo de el alma, aſsi el alma es eſpejo de Dios.

24

¶ Y es de aduertir, que aſsi como Ieſus es vn eſpejo del alma, aſsi ambien el alma es vn eſpejo de Ieſus, q̃ la repreſenta cõforme ella es, mucho, o poco, cõforme los grados d̃ ſu virtud, o imperfecion. Vn exẽplo q̃ trae Origenes: eſtà aqui vna grã de eſtatua, ſi la mirais en vn eſpejo pequeño, figurarſe-oſá pequeña en el; y ſi en otro grande, ya ſe os figurará mayor, y quanto mayor el eſpejo fuere, tanto ſe repreſentarà mas grande la eſtatua, no porq̃ la eſtatua en ſi diminuya, o engrandezca, ſino en quanto repreſentada en el eſpejo ſegun la capacidad del. Al propoſito imaginad a nueſtra alma como vn eſpejo, en quien reſplandece la efigie e imagen de Ieſus: porq̃ como dixo Moyſen: *Fecit Deus hominẽ ad imaginem, & ſimilitudinem ſuam.* En aquel q̃ degenera de ſu grandeza, y ſe da a coſas viles veràſe la imagẽ Dios, pero ſerá de vn Dios peq̃ño: y pueſto q̃ ſe puede llamar eſpejo, q̃ repreſenta en ſi la ſemejança d̃ Dios, pero no repreſenta a ſu grandeza; no porq̃ Dios ſea por eſſo menos grãde, ſino porq̃ en eſta criatura parece pequeño, y lo miſmo es en todos los pecadores q̃ obran mal: pero el grande ſieruo de Dios q̃ deſdeña y menoſprecia todo lo que el ciego mũdo adora; y aſpira, ſolo a las coſas celeſtiales, aqueſte tal es el eſpejo grande, y anchuroſo, y ẽ el ſe deſcubrirà la imagen de Ieſus Dios poderoſo, no menos q̃ muy grãde; y

25

26

simil.

quanto

quanto mas el alma ſe leuãta en virtudes, tanto mas al parecer ſe engrandece Dios en ella: de ſuerte, que todos ſomos eſpejos, qual grande, y qual pequeño, en quien ſe ve figurada la imagen de Ieſus, mas, o menos, conforme el eſpejo, porque aquí eſtà el defeto de parte del eſpejo, y no de parte de la imagen. Pero quando Ieſus es eſpejo del alma, el repreſentar ſu imagen mas, o menos no eſtà de parte del, ſino de la imperfeció della.

CAP. XI. Que con eſte nombre Sol intitularon los Profetas a Chriſto, y que le quadran todas las propriedades.

1 *Solis ortu vſque ad occaſum laudabile nomen Domini*, dixo el ſanto Rey Dauid; y aunque parece quiſo dezir, que donde quiera auia de ſer alabado el ſantiſsimo nombre de Ieſus, y que en todo lugar le auian de predicar los Apoſtoles, ſegun el miſmo Profeta dixo en otra ocaſiõ: *In omnem terram exiuit ſonus eorum, &* 2 *in fines orbis terræ verba eorum.* Que en toda la tierra ſe auia de oir el ſonido de eſte nombre Ieſus, y que auia de llegar haſta los fines de todos los orbes. O quiſo dezir, que deuiamos alabar a eſte nombre Ieſus en todo eſtado, y en toda edad, en el principio, y en 3 el fin de nueſtros dias, deſde que nos ſale el Sol de la vida, haſta que ſe nos pone en la muerte. Digo, que aũque el Incognito le dà eſtas interpretaciones, vltimamente le dá la que viene mas a nueſtro propoſito, que eſte nombre Ieſus deue ſer alabado en todas ſus obras; y aſsi dize, q̃ alli Ieſus, *Solis nomine deſignatur*, 4 es entẽdido por el Sol; por que como dixo ſan Iuan, es luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene a eſte mundo. Y por el nacimiento del Sol deuemos entẽder la natiuidad đ Ieſus,

Pſa.112.

Pſal.18.

Ioan.1.

conforme a lo que dixo el
Mal. 4. profeta Malaquias: *Orietur vobis timentibus nomen meum, Sol iustitiæ.* A vosotros que temeis mi nombre os nacerá el, hecho Sol de justicia.
Y por el Ocaso de este Sol se á de entender su muerte y passion a la qual sobrepujó el, con su resurreccion, cóforme a lo que dixo el pro-
5 feta: *Qui ascendit super occa-*
Psal. 67. *sum Dñs nomen illi.* De manera que lo que quiso dar a entender en estas palabras: *A Solis ortu vsq; ad Occasum laudabile nomen Domini,* fue, que por todas las obras q̃ hizo por la redempcion de el genero humano desde q̃ nacio hasta que murio deue ser alabado su santissimo nombre.

S. Aug. in Ioan. trac. 34. Comprouemos agora en que Iesus es verdadero Sol. San Augustin declarando aq̃llas palabras que dixo este Señor por san Iuan: *Ego sum lux mundi:* Refiere en su tra-
Ioan. 8. 6 tado 34. a algunos que se persuadieron a entender que Dios era este Sol material que cada dia vemos q̃ sale y se pone. Este fue vn error d̃ entẽdimiẽtos muy groseros y materiales: pero no lo fuera si se contentarã cõ dezir que Iesus tenia las condiciones y proprieda-
des de el Sol. *oculus mundi,* llamò Platon al Sol, ojo del mundo, y por faltarle este a la noche la llamaron ciega los poetas. Pero quiẽ mas ligitimamente se puede llamar ojo es el Sol sobrenatural Iesus, assi le llamò S. Gregorio: *Oculus Dei.* *Lumina* se llamã los ojos en 7
la legua Latina, lumbreras: assi dixo Sanazaro ẽ sus versos de *Passione Domini: Fedataque tabo lumina.* Las lumbreras obscurecidas: y en vn himno le canta la Iglesia a este señor: *Tu lumẽ, tu splẽdor patris.* Luego si *lumen*, y *oculus* son lo mismo, llamãdo a Iesus lumbre de el Padre, le llaman ojo y Sol de Dios, y este fue su simbolo y pintura. Vn ojo sobre vn cetro, significãdo su poder ẽ lo vno, y su sabiduria ẽ lo otro: assi se lo pintò Dios a 8
Ieremias: *Virgam vigilantem ego video.* Vn cetro veo que todo lo vee, y todo lo puede; vna vara que nunca duerme, y siempre vela: quien puede ser sino Iesus, Sol de justicia. Quando los Fariseos llegaró a que la hizieste de aquella muger adultera, vistiendose de mi sericôrdia para librarla se inclinó, y escriuio en la tierra; y fue cosa marauillosa,

Platon.

S. Greg.

sanaz.

Ierem. 1.

Ioan. 8.

que

que en lo q̄ el escriuia leía cada vno de ellos sus culpas: y confusos y auergonçados de ellas fueron los vnos tras los otros. Claro está q̄ poniendo sus culpas junto al Sol se auiā de ver, y manifestar. Todo lo q̄ pretende la justicia es descubrir las maldades solapadas de los delinquentes: y porque este es oficio de el Sol le llamo Orfeo: *Oculus iustitiæ.* Porque assi como los ojos descubren lo que ai, assi lo haze la justicia, para que cō la claridad de los delitos se sentencien con equidad. Aludiendo a esto poniā los de Bitinia los tribunales de los juezes al Sol no solo porq̄ deuian repartir igualmēte la justicia como el Sol su luz, sino porq̄ assi como es oficio del Sol descubrir, y aclarar lo que està obscuro: assi los juezes auiā de procurar descubrir la verdad, para q̄ no vuiesse maldades solapadas.

Orfeo.

§. I.

Que Iesus es el Sol misterioso de todos los mundos, que son quatro.

¶ Mas aunq̄ todos los juezes del mundo sean Soles, ninguno puede saber las cosas ocultas, sino este Sol de justicia Iesus, porq̄ assi como lo q̄ a nros ojos parece claro y limpio, al rayo del Sol descubre infinitos atomos, assi este diuino Sol descubre mil imperfeciones ē nras cōciencias, que nosotros no echauamos de ver: y quando nos coge cō ellas, q̄ escusa podemos dar, si dixo Pitagoras, *Contra Solem non est loquendū:* q̄ fue dezir, cōtra la verdad no ay replica. De manera q̄ Iesus es ojo y sol del mundo, como el dixo: *Ego sum lux mūdi.* Pero sepamos de q̄ mundo? De todos los q̄ ay. De quatro mūdos tenemos noticia. El primer mundo es Dios, a quiē llamaron el Architipo, o la idea de los mūdos: de quiē dixo Boecio: *Mundū mente gerens:* q̄ tiene el mūdo en su mente. Deste soberano mūdo el Verbo es la luz, y sol con q̄ se declaró y entēdio, y se dio a entender, assi como por el rayo del sol conocemos al mismo sol. El segundo mundo es el intellectual, que son los Angeles, y tābien dellos es Iesus sol, porq̄ el los sacó a luz, y del ser de naturaleza los reduxo al ser de gra, y del d̄la gra al dela gloria. El tercer mūdo es el elemētal, y Iesus

simil.

Pitagoras

Boecio.

simil.

es su Sol pues el le alūbra y sustenta; y el vltimo es el racional, a quien llamaron Micocrosmos, mundo abreuiado. A este mundo alumbra Iesus con su vida y dotrina, con sus marauillas
13 y milagros.

Si con curiosidad queremos reboluer toda la vida de Christo, la hallarenios en los profetas debaxo de la metaphora y semejança de este nombre Sol, su nacimiento fue figurado en el de el Sol, como queda dicho, *A Solis ortu*: Y en este sentido declaran todas las glossas aquellas palabras de el profeta Malaquias: *Orietur vobis timētibus nomè meū sol iustitiæ.* Que es lo mismo q̄ dixeron los Angeles a los
14 pastores: *Natus est vobis hodie saluator*: Para vosotros â nacido oy el Saluador. Saluador es lo mismo que Iesus, y Iesus lo mismo que Sol, pues este Sol que es Iesus, nacerà para vosotros los que teneis y reuerēciais mi nombre. Desto dieron testimonio los prodigios q̄ se vieron en su nacimiento. Dize Plinio, y Dionisio, como los refiere Claudio Parad. en su libro de simbolicis heroicis, que aparecio ē el cielo vn Sol en medio de vna corona de estrellas, y consultando a la Sibila Herica, o a sus escriptos, se hallaron estas palabras: *In diebus quartæ generationis exurget mulier de stirpe Iudæorum, nomine Maria, & procreabitur ex ea sine commixtione viri de spiritu sancto, filius Dei, nomine Iesus, qui erit verus homo, sol iustitiæ.* En los dias de la quarta generacion se leuantarà vna muger de la estirpe y linage de Iuda, que se llamará Maria, y se procreará della el hijo de Dios por obra del Espiritu santo, sin ayuntamiento de varon, el qual se llamará Iesus, verdadero hombre, Sol de justicia. Este Sol apareció en el cielo coronado de estrellas, sobre lo qual inuētò vn galano geroglifico del nacimiēto de Cristo, cō vna
16 letra que dezia, *Hæc contia numinis ætas.* Porque assi como del Sol reciben luz las estrellas, assi en aquella dichosa edad y siglo vēturoso en q̄ se auia de descubrir la del nombre de Iesus, vestido de carne humana, auian de resplandecer como estrellas los hombres, que por falta de aquella luz estauan anochecidos: y en vna antifona que canta la Iglesia de la Virgen nuestra Señora:

Psal. 112.

Mala. 2.

Luc. 2.

Plinio. Claudio Parad.

sibila Herite.

15

ra: *Ex te enim ortus est Sol iustitiæ Christus Deus noster.*

§. II.

Que este Sol Christo nacio para alumbrar la ley de gracia, mas que a la ley escrita, y natural, aunque a todos dio luz y calor.

17 ¶ Este Sol nacio para q̃ fuese principio y cabeça de
Psa. 135 gr̃a. *Qui fecit Solem in potestatem diei*, dixo Dauid: y declara el Incognito, que deuemos dar gracias al Padre que hizo que naciesse el Sol diuino, el qual tiene potestad para hazer el dia: el dia se haze quando el Sol està sobre la tierra: este dia es la ley de gracia, conforme a
Rom. 13. lo q̃ dixo S. Pablo: *Nox præcessit, dies autem apropinquauit.* Ya passó la noche de la
18 ley escripta, y se llegò el dia dela ley Euangelica. Lo que resta es, que, *Abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis sicut in die honeste ambulemus*: Que dexemos los ritos y ceremonias dela Sinagoga, q̃ son obras tenebrosas, ordenadas en aquella noche, y nos vistamos las armas de la luz, que son los preceptos Euangeli-
simil. cos: y assi como al Sol material le crió Dios; *Vt præesset diei*; Para que precidiesse al dia; assi quiso que naciesse este, para que fuesse principio y cabeça dela Iglesia. Otro sẽtido da el Incognito a este verso de Dauid: *Qui fecit solem in potestate diei.* Dize que por el dia se entienden las virtudes: es pensamiento de san Gregorio, el qual declarãdo aquellas palabras de Iob: *Filij eius faciebant conuiuium vnusquisque in die suo*: Que sus hijos de Iob hazian cõbite cada vno en su dia. Dize pues agora este Santo dotor: *Filij conuiuium faciunt dum virtutis singulæ iuxta modum proprium mentem pascunt.* Entonces hazen cõbite los buenos hijos quando todas las virtudes cada vna en su modo apaciẽtan el alma. El dia de cada vno era la iluminacion de qualquiera virtud. Los dones del Espiritu santo cada 20
vno tiene su dia en que haze su cõbite al alma: vn dia haze su combite el don de la sabiduria, otro dia el suyo el don del entendimiento, otro el don de el consejo, otro el de la fortaleza, otro el de la ciencia, otro el de la piedad, otro el de el temor de Dios: la sabiduria dà refecion al alma en-

19 *s. Greg. 8. mor. c. 34.*

la

ſa eſperança, y certidũbre de las coſas eternas, el entendimiento le adminiſtra ſu lumbre, y en efeto cada virtud de eſtas le conbida cõ lo que en ſi contiene. Pues ſi Chriſto ſignifica el Sol, y el dia las virtudes, que quiſo dezir Dauid aqui: *Qui fecit ſolem in poteſtatem diei*: Que hizo al Sol en poteſtad de el dia; *Niſi facere Chriſtũ habentem poteſtatem omniũ virtutuum*. Moſtrar q̃ Chriſto tiene poteſtad ſobre todas las virtudes, y que las q̃ eſtan diuiſas y repartidas en los Sãtos, las encierra todas en ſi por vn modo eminentiſsimo. Con toda eſta grandeza y mageſtad nace eſte Sol diuino.

¶ Las virtudes, milagros y dotrina de todo el diſcurſo de ſu vida tãbien ſe figuraron en el Sol, porque aſsi como el es fuente de toda luz, aſsi lo es nueſtro dulciſsimo Ieſus d̃ toda la gracia, que antes y deſpues de ſu venida ſe comunicò a los Santos. La color de ſu diuino Sol alcançò a todas partes, a los que paſſaron en la ley eſcripta y natural, y a los que ſon, y ſeran en la ley de gracia: *Non eſt qui ſe abſcondat á calore eius*, Como dixo Dauid hablãdo a propoſito deſte Sol: todos participaron, pero diferẽtemẽte los vnos que los otros; para cuya inteligencia vienen bien aquellas palabras de Ariſtoteles: *Ignis agit in omnem loci poſitionem, plus tamen iuuat directio quam propinquatio*: El fuego obra en todas diferencias de lugares, pero no es de tanto efeto acercarſe al fuego como ponerſele al encuentro. Algunas perſonas acontece ſentarſe al rededor de vn braſero, todas gozan de ſu calor, porque obra en todas partes; pero mas fuerça tiene el fuego hazia la parte donde mas ſe encamina. El nacimiento de eſte Sol de juſticia deſde ab eterno ſe encaminó mas a la ley de grã, q̃ a la ley natural, o eſcripta; y aſsi mas calienta y alumbra con ſu dotriña y milagros a la Igleſia, q̃ a la Sinagoga, a quiẽ alcançaua cõ ſu calor de recudida. Mucha mas fuerça hizo en los hijos del Euangelio, que eſtan al paſſo, al herir de los rayos.

21 Ariſt. 23 24

22 Pſa. 18.

Que

§. III.

Que es Sol de justicia para los malos, y de misericordia para los buenos: a los vnos blanquea, y a los otros renegrea.

25 ¶ Sepamos q̃ es la causa q̃ nacen los de Etiopia tan negros, y los de Alemania tan blancos? En que va esto? No va en los padres, porque todos somos hijos de Adan, ni va en el cielo, ni en el Sol, porque vn mismo es el que nos alumbra: con todo esso podemos dezir que lo haze el Sol, q̃ como estan al Zenit debaxo la torrida Zona hiere en ellos
26 de lleno, y los abrasa y quema, y assi quedan negros como el carbon: y en Alemania nacen muy blancos, porque el Sol les alcança al soslayo con menos fuerça. Acà es al contrario, que a los que este diuino Sol coge mas de lleno y con mas fuerça, y los enciende y abrasa en mayor amor y caridad, los hermo
27 sea mas, como se ve en esta ley de gracia, hazia donde *Tren. 4.* el encaminò sus rayos, a cuyos sãtos llama, *Candidiores nive, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, saphiro pulchriores, & sicut lac coagulati sunt.* Y a los de la Sinagoga, q̃ les alcãçò al soslayo este diuino Sol no salierõ sus santos tan glorioso, ni fue tan pura y acendrada su virtud: y los que se escondieron de el calor de este Sol diuino, dize Ieremias de ellos; *Denigratus est super carbones facies eorum*: Que quedarõ sus almas mas negras que el carbon, tãto que por imposible dize el mismo profeta: *Si mutare põt Etiops pelem suam.* Si podrà mudar vn Etiope el pellejo? Como quien dize, es imposible: assi lo será blãquearse el alma que buelue las espaldas a este Sol diuino, e impide la fuerça de sus rayos. Para estos serà Sol de justicia, q̃ castigarà su rebeldia y obstinacio, y cada vno de sus rayos será vna saeta de fuego que los arrojarà a los profundos; pero para los humildes y creyentes será Sol de misericordia.

Tren. 4. *Ierem. 13.* 28

29

Quenta la diuina escriptura en el libro de los Numeros, q̃ se reboluio el pueblo de Israel con los Moabitas, los quales los conbidaron a sus sacrificios, y finalmente ellos adoraron sus Dioses falsos. Ayròse el señor contra ellos, y dixo a Moysen *Num. 25.*

Moyſen: *ſuſpende cũctos principes contra Solem*: Ahorcalos frontero del Sol. Que miſterio tuuo ſe pamos, el mandar que los ahorcaſſen frontero del Sol? Algunos quieren dezir, que fue mandar que los juſticiaſſen de dia, que aunque eran principes
30 no era bien que ſe hizieſſe eſte caſtigo de noche, que los caſtigaſſen de dia a viſta de todos, pues fue publico el delito. Otros dizen, q̃ fue eſto como deſagrauiar al Sol, a quien auian de imitar eſtos por ſer principes, y auian de ſer como el, luz del mundo. Y aſsi como el Sol, aunque paſſe por lugares inmundos, no ſe mezcla con ſus inmundicias, ni por eſſo ſe eſcurece y mancha ſu claridad, aſsi ellos ni los q̃ eſtauan a ſu cargo ſe
31 auian de mezclar con las deshoneſtidades, e idolatrias de los Moabitas por donde paſſauan, y por auer lo hecho y ofendido al Sol, para deſagrauiarle los manda ahorcar delante del. De la ſuerte que acà ahorcã a vno frontero de la caſa dõde comerio el delito, como para deſagrauiarla. Lo mas cierto es, que eſte agrauio ſe hizo al Sol de juſticia, que es Dios, pues le bol uieron las eſpaldas, adorando Dioſes fallos, y dexando al verdadero, a quien auian de imitar como verdaderos Iſraelitas, y principes de ſu pueblo eſcogido; contra los quales dize el diuino Texto, *iratus eſt furare Dominus*. Y el Padre eterno para deſagrauiar a ſu benditiſsimo hijo, y deſenojarle, 32
mandò a Moyſen que los ahorcaſſe a todos frontero deſte diuino Sol, que ſe hallaſſe el preſente a eſta juſticia, como juez ſupremo, y Sol que era de juſticia para ellos.

Empero para los fieles ſieruos ſuyos es Sol de miſericordia: y en razon de eſto dixo Malachias: *Orietur Sol iuſtitiæ, & ſanitas in pennis eius*. Que nos naceria *Mala.4.*
eſte Sol, y que la ſalud la trayria en las plumas, y eſto 33
para los que temen ſu nombre, que para los rebeldes trayria en ellas la muerte: como los medicos de ogaño, que ay algunos que del cañon deſu pluma ſe puede temer mas que de vno de crugia, que mata mas ſin remedio, y haze mas cierta ſu punteria. Empero, *Vobis timentibus nomen meum orietur Sol iuſtitiæ, & ſanitas in pennis eius*. Y no es mucho, que *Mala.4.*
ſi el

si este sol es Iesus, y Iesus quiere dezir Saluador, o dador de la salud, que trayga la sanidad consigo, como se vido en tiempo del rey Ezequias, q̃ estando enfermo, y desafuziado, le alargò quinze años de vida, y en señal de la sanidad que le dava, voluio el sol diez linias atras, en q̃ se figuró el misterio d̃la encarnació; pues boluio atras el verbo diuino, y baxò los nueue coros d̃ los Angeles, y llegó al decimo y mas inferior, que es el de la naturaleza humana, y de esta manera truxo la salud al mundo, no solo del alma sino tanbien de el cuerpo: assi dize el Incognito: *Admodum lucis solaris dolares mitigat*: Que mitiga los dolores, como lo haze la luz de el sol, pues vemos por experiencia q̃ con ella se aliuiã los enfermos, y esto era lo que sentia el sãto viejo Tobias: *Quale mihi gaudium esse potest qui lumen cæli nõ video*: Que aliuio puede tener el ciego q̃ no puede ver la luz del cielo, sino es que como Profeta esperaua este sol diuino, y le afligia tanto su dilacion. Diole a Dauid vna manera de mal de coraçon, assi lo dize el, *Dolorem in corde meo per diem*. Viose muy

Isai. 38. 34 *Incogn.* 35 *Tob.* 5. *Psal.* 12.

apretado y afligido, y parece que era fuerça pedir la salud que le faltaua a Dios, y no toma en la boca, ni se acuerda de ella, solamente dize: *Illumina oculos meos ne vnquam obdormiam in morte*: señor alũbra mis ojos, porq̃ no muera. Pues santo Rey quando os alumbre Dios, de q̃ os puede seruir la luz sino de que veais mas clara vuestra muerte? no fuera mejor que le pidierades q̃ os librara della? Esso pide, y halla q̃ no ay medio mas eficaz que la luz de el cielo, que es Iesus sol de justicia: a quien dixo el Padre quando le embio al mundo: *Dedite in lucem gentium, vt sis salus mea vsque ad extremum terræ*. Quisole hazer el Padre salud vniuersal de todo el mundo; y para conseguir a quesse fin, el medio que tomo por mas proporcionado fue hazerle luz: *Dedi te in lucem gentiũ*. Pues essa luz pide Dauid para sanar de su enfermeda: *Illumina oculos meos ne vnquam obdormiam in morte*: Y porque no la veya se descõsolaua tanto Tobias: *Quale mihi gaudium esse potest qui lumen cæli non video*.

Psal. 12. 36 37

Que

§. IIII.

Que este Sol diuino conocio su ocaso, y todo lo q̃ en su passion auia de padecer.

¶ *A Solis ortu vsque ad occasum laudabile nomen Domini.* Digno es de toda alabança el santissimo nombre de Iesus assi en su nacimiento como Sol de justicia, como en su muerte, desde que salio al mundo, hasta que se 38 puso en la Cruz hizo cosas, que por ellas es digno su nombre de toda alabança: *A Solis ortu vsque ad occasum laudabile nomen Domini.* Ya tratamos enel capitulo passado de como su nacimiento, dotrina, y milagros fueron figurados por los profetas debaxo de esta metafora del Sol, agora nos resta tratar del Ocaso de su muerte, resurreccion, subida a los cielos y vaxada a juzgar el mundo, q̃ es lo q̃ 39 nos quiso dar a entender nũo profeta Dauid quando dixo: *Sol cognouit occasũ suũ:* *Ps. 103.* El Sol conocio su poniente, o su cayda. Pues va cayẽdo quando se va a poner? Que Sol es este que conoce su cayda? Claro está que habla aqui metaforicamente, porque el Sol material bien sabemos que no tiene conocimiento, pues es vna criatura insensible, luego habla de alguna persona racional. A qual de ellas, sepamos puede conuenir tan Illustre nombre, sino al hijo de Dios humanado? Assi lo dize el Incognito: *sol cognouit occasum suum, quid est hoc nisi Christus præuidit, & cognouit passionem & mortè suam.* Que puede ser esto q̃ dize el profeta? No otra cosa sino que Christo preuido y conocio su passion y muerte, y como quien tan bien sabia lo que en ella auia de suceder, la fue poco a poco reuelando a sus discipulos debaxo de metaforas y figuras. Bien disimuladamente la manifesto en la figura de Ionas, que assi como este profeta auia estado tres dias y tres noches en el vientre de la vallena, assi auia de estar otros tres en el viẽtre de la tierra. Otra vez la significò en el tẽplo: *soluite templũ hoc, & in tribus diebus excitabo illud:* Desatad, o derribad este templo, que yo lo boluerè a leuãtar en tres dias. Otra vez en la serpiẽte de matal-q̃ leuãtò Moyses, q̃ assi como la leuantò el en vn palo, para q̃ sanassen los q̃ en ella pusiessen los ojos: *Ita exaltari oportet filiũ hominis:* Assi conuenia que fuesse

40 *Matt. 12* 41 *Ioa. 2.* *Ioa. 3.*

fuese leuantado en otro ma
dero el hijo del hóbre, para
la salud dl genero humano.
Todo esto era ir disponien
do los animos desus dicipu
los para q̃ poco a poco tra-
gassen su passion, y assi des
42 pues d auerla dicho cõ esta
obscuridad, se aclarò mas
*Mat.*16. por S. Matheo: *Oportet mul-
ta pati á senioribus, & scribis,
& occidi*: Conuieneme pade
cer muchos tormentos por
orden de los Escribas, y Fa
riseos, y morir. Pero no es-
pecificò q̃ tormẽtos serian;
y assi adelante se declara
*Mat.*17. algo mas: *Filius hominis tra-
dendus est in manus peccatorũ,
& occident illum*: El hijo del
Luc:18. hombre à de ser entregado
en las manos de los pecado
res, y le an de quitar la vi-
da: y mas adelante acabó
de expresar los tormentos:
*Tradetur gentibus ad illuden-
dum, & flagelandum, & cru-*
43 *cifigendum*: Que auia de ser
escarnecido, açotado y cru
cificado. Sucediole aqui a
Christo lo q̃ a vno, q̃ quiere
henchir vna poma de agua
de Angeles, q̃ como tiene
el cuello muy angusto la
va hinchiẽdo gota a gota, y
descansando, hasta q̃ queda
llena: assi yua Cristo comu
nicando poco a poco su Pas
sion, porque como se les
estrechaua el coraçon a los
dicipulos, no se les podia
dezir toda junta. Esto pues
quiere dar a entẽder Dauid
Sol cognouit occasum suũ: Pre-
uido su passion, y la enten
dio, y la quiso dar a enten-
der a todos, para que se per
suadiesen que moria por su 44
volũtad: *oblatus est quia ipse
voluit*: Fue ofrecido ẽ sacri
ficio, porq̃ quiso el, y conui
no q̃ este Sol de justicia co
nociesse su muerte, y la ma
nifestasse, porque no desfa
llecciessen sus dicipulos, y
perdiessen los estriuos dela
fè, y huyessen con la turba-
cion, de lo q̃ tanto les auia
de importar.

Vn cauallero que espera
ua vna gran tribulacion, pa
ra significar su reportacion
y apercibimiento, sacò por
impressa vna pelota de viẽ
to puesta sobre vn mar, y
combatida de quatro vien 45
tos con esta letra: *Inanes mi-
næ*: amenazas vanas. Fue mui
ingeniosa, porq̃ la razon de
no poder todos los viẽtos
de el muudo hundir vna pe
lota en la mar, es porque co
mo ella tambien es de vien
to, el que lleua dentro la de
fiende de el que la combate
de fuera. Tragad vos el
viento sino quereis que el
viẽto ostrague. Apercebios

de

de viento, para que el viento no os hunda, para q̃ los trabajos no os anieguẽ lleualdos vos tragados. Esto haze Christo: *sol cognouit occasum suum*: Sabe que su passion es vn mar tempestuoso; como el lo significó: *Intrauerunt aquæ vsque ad animam meam*: Y que todos quatro vientos an de soplar y leuantar gran borrasca en las ondas de sus tormentos, porque por la parte del cielo an de soplar todas tres personas diuinas; como el se quexa, diziendo: *Et omnes fluctus tuos induxisti super me.* Y de la tierra tãbien vuo su viento, que fue la Sinagoga. Pues para que los discipulos que se an de hallar en la mar de la passion, ya que los pelotee la tormenta y los ahuyente, no los hunda, quiere que lleuen tragada la fortuna que an d̃ correr, y assi quiso referirsela, y conocerla el: *sol cognouit occasum suum.*

Ps. 68. 46 47

§. V.

Que el eclipse deste diuino Sol en la Cruz fue noche para los infieles, y dia para los creyentes.

¶ Esta passion tratò tan bien el mismo profeta quã do dixo: *Posuisti tenebras, & facta est nox in ipsa pertrãsibũt omnes bestiæ siluæ: ortus est sol, & in cubilibus suis collocabuntur.* Porque assi como al poner del sol se siguen las tinieblas, assi se siguieron en la muerte de Christo. Pusiste Señor las tinieblas, y luego se hizo noche, que fue la ausencia de nuestro verdadero sol: y esta noche sobreuino a los Iudios, que é la muerte de Christo perdieron la lumbre de las sagradas Escripturas, y assi se quedaron en las tinieblas de su obstinació: para ellos fue noche, pero para nosotros no fue sino dia: como dixo el mesmo Profeta: *Et nox sicut dies illuminabitur.* Pues en essa noche vuo tãta lumbre de fè, pues se manifestò ser verdadero hõbre, como lo cõfessaron alli muchos de los enemigos: descubriose el reyno de Christo, abrieronse las puertas de el cielo, satisfizose el Padre, y perdonò a todo el genero humano. Pues donde cupo tanto bien como se pudo llamar noche? Fuelo para el pueblo Iudaico: *Et in ipsa pertransibunt omnes bestiæ siluæ.* En essa noche salieron de el infierno todas las bestias,

Ps. 103. simil. 48 Ps. 138. 49 Ps. 103.

tias, que son los demonios: y aduierte el Incognito, q̃ se llaman bestias, *quasi Vastia, a Vastando*: que es vn verbo que significa destruir. Y este es el oficio delos demonios, son dissipadores de el bien de las almas. Assi andauan derramados, haziendo en ellas presas. Empero, *Ortus est sol, & in cubilibus suis collocabuntur*.. Resucitò Christo, salió el sol que se auia escondido por aquellos tres dias, y boluieronse a encerrar los demonios en sus cueuas; huyeron las guardas, amedrentaronse los Iudios: en efeto es Sol, que al salir deshizo todos essos ñublados. Vido vno el Profeta Ezequiel, que estaua sobre Ierusalen lleno de cadenas y grillos espadas e instrumentos belicos, que parecia vna tempestad, que queria hundir el mundo, y encima venia el hijo del hõbre, como deshaziendo todo aquel ñublado. La nube era toda la maquina de tormentos de su passion, cõ q̃ quisieron eclipsar este diuino sol en Ierusalen, las cadenas y sogas con que le ataron, la corona con que le escarnecieron, la Cruz en q̃ le leuantaron, los clauos, la lãça. Todos aq̃stos instrumen

Incogn.

50

51

tos eran nubes q̃ subian de Ierusalẽ para eclipsar la claridad deste sol de justicia, y aquel ponello entre dos ladrones, no fue otra cosa sino quererlo escurecer entre dos denegridas nubes, para que se entẽdiesse q̃ era otro como ellos, y perdiesse el lustre y claridad ð su hora: pero encima venia el hijo del hombre sobre estas nubes, como Sol deshaziendo sus ñublados, y triunfando de todos, porq̃ aunq̃ murio en ellos, no fue esso mas de esconderse para resucitar, y salir mas glorioso. Quando le vieron entre aquellas nubes de tormentos estaua tã desfigurado, que aborrecia su vista; y assi le pedian a Pilato: *Tolle, tolle*: quitad, quitad lo Señor de delante. Porque no le quereis ver? *vidimus eum quasi leprosum, nec reputauimus eũ*. Aparecio assi por la ventana de Pilato, y parecioles q̃ era cosa daño sa mirarle; porque es consejo saludable no mirar al sol eclipsado, porque dizen daña la vista: y assi dizen: *Tolle, tolle*: no le veamos, q̃ está como leproso. Para ellos es assi, pero para los creyẽtes, *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi Vnigeniti â patre*: Vimos su gloria despues de

52

53

auer salido de estos ñublados, y era gloria; como de hijo de tal padre.

§. VI.

Que este Sol diuino fue como otro Apolo, q̃ templó a Dios con los hombres, y a los hombres con Dios en su subida a los cielos.

54 ¶ Tratãdo el profeta de la subida a los cielos de este Señor dize: *Exaltare Domine in virtute tua, cantabimus & psalmus virtutes tuas.* Señor leuantaos y subios por essos cielos, y tocaremos nuestras citaras, entonando vuestras virtudes, para que las conozca el mundo. Que esso tiene el Sol, q̃ miẽtras mas se va leuãtãdo mas descubre su luz, y alúbra a la tierra mas de lleno: quando nace a penas alcança a la cúbre de los montes, pero quando se pone en medio del cielo baña toda la tierra, hasta lo mas hondo dlos valles: assi este Sol quãdo nacio fue conocido dpocos, pero quãdo subio al cielo alumbró a todo el mũdo: y assi le pide Dauid que se ensalce, para que la gloria, resplandor y hermosura de sus rayos bañe toda la tierra, e inflame nuestros coraçones. Ensalçaos señor tañeremos y cãtaremos vras virtudes Refiere Clemente Alexandrino vna dotrina de Cleanto insigne filosofo, el qual enseñaua, q̃ al Dios Apolo (por quiẽ entendian el Sol) le dedicaban la viguela, porque assi como el que la tañe baxando vnas cuerdas, y subiendo otras las pone en cõcordia para que hagan admirable armonia: q̃riendo dezir que el Sol vnas vezes subiendo, y otras baxando viene a cõcordar las cosas infimas con las supremas de manera que se viene a conseruar paz y cõcordia entre los elemẽtos y la tierra: assi lo hizo Iesus sol de justicia, como si Dios y el pueblo fuera todo vna viguela, ya apretando las cuerdas en su passió, ya aflojandolas en su resurreció, ya baxando su deidad, ya subiẽdo su humanidad, todo el tiẽpo se le yua é temp ar gaytas, como suelen dezir concordando a Dios cõ los hombres, y a los hombres cõ Dios: y assi dize Dauid, que pues abaxò la cuerda de su diuinidad, que suba la de su humanidad, para q̃ se temple esta viguela, en la qual: *Cãtabimus, & psalmus virtutes tuas.* Tañeremos, y entonaremos tus virtudes, y gran

Cle. Alex. lex. li. 5.

56

simil.

57

Ps. 20.

Ps. 20.

Simil.

55

y grandezas.

¶ A cerca de su venida a juzgar dize Salomon estas palabras: *Vidi sub sole in loco*
Eccles. 3 *iudicij impietatem, & dixi in*
animo meo, & impium iudicabit
Deus. Vide debaxo del Sol,
o por mejor dezir, debaxo
58 de el dosel donde se auia
de sentar la justicia, no a vn
juez impio, sino a la misma
inpiedad. Aduertid la estra
ñeza desta vision, que la in-
justicia estuuiera en los ca
minos entre los caminan-
tes, que les salteara y roba
ra, que estuuiera entre los
mercaderes dessollando a
sus proximos, pero q̃ este:
Sub sole in loco iudicij: Deba
xo del sol, donde se ad sen-
tar la justicia. Caso estraño
por cierto, pero cõsolémc
cõ q̃ auia de auer juizio: *Iu-*
stũ & impium iudicabit Deus.
59 Donde sustãciarà Dios las
causas del malo y del bue-
no, y harà cabalissima justi
cia a cada vno. Veis como
los excessos q̃ se cometẽ de
baxo del Sol se an de mani
festar delante del Sol de jus
ticia? Y principalmẽte ame
naza aqui ala synagoga, q̃ co
mo tuuo cõ ella exceso de
amor quãdo le vẽga a casti
gar los excessos d crueldad
q̃ con el cometio, vẽdra cõ
terribles penas como Sol
de justicia discurriẽdo por
todas las casas de los peca
dores, descubriẽdo sus mal
dades y sacando de sus de-
litos el castigo. De todo es
to ay vn lugar marauilloso
en los Cantares, dõde la Es 60
posa alaba las entrañas del
Esposo, y donde nosotros
leemos: *Vẽter eius eburneus,* Can. 5.
distinctus saphiris, Leẽ los He
breos: *Viscera eius cingulus*
medius in quo sũt similitudines
siderum. Sus entrañas sõ co-
mo el cinto q̃ està puesto ẽ
medio del cielo, en el qual
estan sẽbradas las semejan-
ças de las estrellas, son co-
mo el Zodiaco. Para intelı
gencia de lo qual se á de ad
uertir q̃ este cerco, o cinto
se diuide en doze especies
iguales, y cada vno tiene
vn signo, el qual tiene
nõbre especial de algũ ani
mal, o terrestre, o aquario,
por las semejanças que tie-
nen aq̃llas estrellas con la 61
figura de aq̃l animal. Que
cosa es ver en aquella cin-
ta tanta variedad de anima
les en sus figuras, vnos bra-
uos y otros mansos, vnos
ponçoñosos y otros saluda
bles, y que todos caben en
aquel cinto: y aũque es ver
dad que alli caben todos,
el leon, el toro, el carnero,
el capricornio, el sagitario

con el escorpion, virgo, libra y picis; el sol quãdo visita essos signos, diferentes efectos haze, y con diferéte rigor procede enlos vnos q̃ en los otros, porq̃ en entrãdo en leon es riguroso, y en virgo es mas blando, y assi va filosofando ẽ los demas.

62 Con esto se entenderà bien el lugar de las entrañas del Esposo, q̃ fue dezir, en tus entrañas Señor no ay animal por fiero q̃ sea, q̃ no pueda cabera. A todos los entras en ellas: *Nihil odisti eorũ quæ fecisti.* Sap. 10. Pero si đ estar en tales entrañas el sagitario, no dexa de ser tirador, y el leõ cruel, y el escorpion põçoñoso, quãdo (como sol đ justicia) el dia del juyzio dieres la buelta, visitando las causas đ los q̃ no se aprouecharon del amor enrrañable tuyo, no por auer estado en ellas se escaparàn del 63 rigor de tu castigo, y con esto responde al cargo que se le pudiera hazer. Señor como en vuestras entrañas cabe tanto pecador? no veis que es grande desacato que se os haze que esten en ellas, y q̃ (procediendoles de aí grande beneficios) ellos con todo esso no se mejorẽ? tã leones, toros y escorpiones se estan como siempre.

Respõderà: Si mis entrañas son como el cinto del cielo donde caben tantos animales fieros, tambiẽ yo soy como el sol y el dia, q̃ diere la buelta visitando sus signos, 64 cada vno sentirá el rigor đ mis rayos, cõforme sus culpas: y si ellos para mi an sido toros, leones, escorpiones en mi passion, a su tiempo sentiràn el castigo q̃ merecen: pues à de auer dia de juizio donde se castiguèlas iniquidades q̃ ay debaxo de el sol. Del Padre eterno se dize: *Solem tuum oriri facit super bonos, & malos*: q̃ haze q̃ nazca su hijo sol de justicia 65 para el remedio de los buenos, y de los malos: pero tãbien quiere q̃ se detenga el Sol, como lo pidio Iosue, para conseguir la vitoria contra los de Gabaon: y detenerse à el dia de la quenta a castigar a los malos, y a premiar, y sacar vitoriosos los buenos: de manera q̃ toda la vida de Christo se cõtiene debaxo desta metafora đ sol. *Iosu. 10.*

Pero sepamos, que le mouio a Dios tomar pra si este nõbre, q̃ ya auia comunicado a vna de sus criaturas? Para responder a esto auemos primero de aduertir, q̃ los Persas, y Egipcios adorauã al sol: y como la tierra que 66

repar

partio Faraõ alos Hebreos, q̃ fue la de Ramaſes, era cercana a la ciudad de Heliopolis, celebradiſsima por vn famoſo templo de el Sol, ſe les vino a pegar el
Exo. 17. contagio, y fue meneſter q̃ Dios les puſieſſe precepto,
67 que no adoraſſen el Sol. Durò les eſta idolatria haſta el tiempo de el Rey Ioſias, el qual entre los ilustres hechos que hizo fue quemar los carros de el Sol; y para ſignificar Iob que no auia el
Iob. 31. incurrido en ſemejante error, dize aſsi: *si vidi ſolem cum luceret, & obſculatus ſum manum meam, quæ eſt iniquitas maxima*. Es vna maldicio, que ſe echa, vn juramẽto q̃ hazc, falteme el Sol de el cielo ſi quando vide el de la tierra beſè mi mano en ſeñal que lo adoraua y reconocia por Dios, que fuera vna de las mayores ini-
68 quidades que ſe pudieran cometer: y tal, que le robò a la Eſpoſa ſu hermoſura,
Cant. 6. como ſe quexa ella: *Nolite me conſiderare quod fuſca ſim, quia decoloravit me Sol.* Lo qual ſegun la interpretacion de los Hebreos, que ſiguen el parafraſi Kaldaico, quiere dezir, que la Eſpoſa ſe lamenta de que la idolatria, y adoracion de el ſol la auia parado negra, ſiẽdo ella antes tan hermoſa, y blãca, que ſe dezia de ſus hijos: *Cãdidi enim ſunt Nazarei eius.* Vino la idolatria a
69 ſer ocaſiõ d'q̃ tomaſſe Dios ſus ciertos zelos del Sol, y mandò que el templo ſuyo tuuieſſe la puerta al Oriẽte, como aduierte S. Teodoreto, para que en abriendola por la mañana, los primeros rayos q̃ deſpuntaſſẽ ſe entraſſen por ella, como criados ſuyos que le veniã a dar los buenos dias; y tambié porque el que entraua, como boluia las eſpaldas al Sol, confeſaſſe con eſto no ſer Dios, ſino el que eſtaua en el Sanctaſanctorum. Y ſi quereis entender ſi fueron zelos de Dios, en el libro de los Numeros mandò el a Moyſen: *ſuſpẽde cũctos principes cõtra ſolem.* Ahorca a todos los principes de Iſrael
Num. 25. frontero de el Sol. Y aun-
70 que ay muchas expoſiciones de eſto, como lo vimos en el paragrafo paſſado, cõ todo eſſo la mas comun, y mas anueſtro propoſito es la de Gayetano, el qual di-
Gayeta. ze, que a eſtos principes ſe les pegò el error de los Madianitas q̃ adorauã al Sol, y aſsi puſieron en el ſus eſperanças como en verdadero

Dios, dóde para desengaño suyo quiere que los ahorquen delante d' su Dios: porque viendo lo poco que podia cayrian en la quenta de su engaño. Suelen los hóbres quando mueren, inuocar a Dios en aquel amargo trance, y para esforçar su confiança, y creer q̃ el Dios
71 inuocado està alli para socorrerlos, se vsa ponerles delante sus imagines, porque teniendolas frontero se animan ellos a pensar, q̃ serà muy cierto su socorro. Agora pues se entenderà la mosa de mandar ahorcar los principes delante de el sol. Como si dixera, pongáles la imagen de su Dios que adoran delante. Griten, y con sus dolorosas vozes detengã el sol, para que los socorra, y veran como su
72 Dios no se detiene vn punto a mirallos, sino que con velocissimo curso camina, sin dolerse, ni acudir a quié en el (como en Dios) puso sus esperanças. O que rabia seria para aquellos desuenturados principes llamar al sol, y pedirle ayuda, y el clara y manifiestamente hazerse sordo, y passar de largo? Bien cabia alli la mosa que de otros semejantes hizo Moysen: *Vbi sunt dij eorum in quibus habebant fiduciam? surgant, & opitulentur vobis, & in necessitate vos protegant.* Donde estan los dioses en quien tenian puesta toda su confiança? leuantense, y socorralos en semejante aprieto. El quitar a estos la vida en la presencia del Sol, que pudo ser sino zelos? Que mas hiziera vn marido en vengança de la traicion que su muger le hazia? *Deut. 33.*

Viendo pues este Señor a su pueblo tan aficionado al sol, quiso tomar este nombre, y mostrar que lo era por excelencia, y con sus rayos alumbrar el mundo, y sacarlos desta ignorancia, y con este nombre aficionarlos a que le adorassen a el. y assi les dize por su profeta Malaquias: *Orietur vobis timentibus nomen meum sol iustitiæ*: el qual vendria, *illuminare his qui in tenebris, & in vmbra mortis sedent.* Y la principal causa de concurrir en el sol material tantas excelẽcias, fue porque auia de ser vna verdadera estampa deste Sol diuino, q̃ *Erat lux vera quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Como quien dize, la luz del Sol es luz de burla, es luz pintada. No sin misterio fue luz criada al quar

73 74 *Mala. 4.* *Luc. 1.* *Ioan. 1.*

to dia, como significando, que hasta la quarta generacion, y dia de la ley de gracia auian de reynar las tinieblas: *Populus qui ambulabat in tenebris vidit lucẽ magnam, & habitantibus in regione vmbræ mortis lux orta est eis.* Y con esto concluymos con el Sol, diziendo dela Sinagoga, que si el Sol de la idolatria la boluia fea: segun ella dixo: *Nolite me considerare quod fuscam sim, quia decoloravit me sol.* Agora la Iglesia por adorar a este sol diuino queda tan agraciada, que dize el Espiritu santo della, que es *pulchra vt Luna, electa vt sol:* mas hermosa que la Luna, y escogida como el Sol.

Isai. 9. 75

Cant. 1.

Cant. 6.

CAP. XII. Como el nombre de IESVS es vn libro misterioso, en el qual se encierra toda la sabiduria de Dios, y en el sacaron a luz todas tres diuinas personas sus estudios.

1 *Nomen tuum, & memorale tuum in desiderio animæ meæ*, dixo el Profeta Isai. Señor tu nombre, y memorial es el desseo de mi alma. Claramente da a entender que su nombre Iesus es vn memorial: de donde podemos colegir que este nóbre es vn libro misterioso; porque los libros se inuentaron para que vuiesse perpetua memoria en todos los siglos, presentes, y futuros, de las cosas que son, y fueron. Dios desseando eternizar su fama, y aprouechar a los ausentes y presentes, inuentò el libro, y memorial de su nombre santissimo, en el qual ies espresó todos los tesoros de su diuina sabiduria: y assi lo hizo con innumerables hojas y capitulos; donde se contiene la sabiduria del Padre y del Hijo y del Espiritu santo. Pues en este libro de el nombre de Iesus sacaron a luz sus estudios, sus consejos, y determinaciones todas las tres diuinas personas: y como su manifestació fue

Isai. 26.

2

fue de las puertas adentro de la santissima Trinidad, no tuuo necessidad d letras como enlos otros libros dó de son forçosas. Y fue esta sabiduria tan delas puertas adẽtro, q̃ buscandola el san
Iob. 28, to Iob con gran cuidado, no la podia dar alcance; y assi dezia: *sapiẽtia vbi inuenitur, & quis est locus intelligentiæ?* 3 Donde se hallarà la sabiduria? qual es su lugar? A la qual pregunta responde Ri
Ricardo. cardo: *Thesaure desiderabilis sapientiæ in libro proculdubio posuisti tabernaculum tuum, in quo omnis qui petit accipit, & qui quærit inuenit, in quo incõprehensibilis Deus apprehensibilis continetur, & colitur.* Teso ro desseable de la sabiduria en el libro pusiste tu taber naculo, enel qual se halla todo lo que se pide y busca el alma, pues en el se halla al 4 incomprehensible aprehen sible, y se adora y reuerẽcia. De manera q̃ en libro dize q̃ se halla la diuina Sabidu ria. Pregũtemos selo a ella, y de camino nos dirá q̃ libro es este. *Sapientia vbi habitas, & vbi te reperiant animæ sitibundæ*, dize este doctor. Sabiduria donde habitas? y donde te hallarán las almas sedientas de ti?
Prou. 8. A lo qual responde ella: *Dominus possedit me in initio viarum suarum.* El señor me posseyo en el principio de sus caminos. Quien es este Señor que possee la sabiduria sino Iesus? La sabiduria del Padre es el Verbo di- 5
uino, y Iesus es su nombre, que la possee, y contiene en si. Assi lo declara el doctor Incognito: *In capite libri scirptum est de me, id est, in me, qui sum liber humani generis: in capite, id est, in diuinitate, quia liber ego sum.* En la cabeça del libro, que es la diuinidad, se escriue de mi, esto es, se escriue en mi, por que soy yo el libro del genero humano. *Iacog. Ps. 39.*

¶ No es posible que aya libro que pueda pos- 6
seer toda la sabiduria sino este de el santissimo nombre de Iesus: y aduertid, que le llama Señor, *Dominus possedit me:* porque no ay cosa que assi haga a vno con señorio y principado, como la possession de esta eterna sabiduria. Este Señor si es el Señor, y es el todo poderoso, y el digno de ser temido, reuerenciado, y adorado, es porque me possee a mi. Singular grado de gloria fuera dezir este misterioso libro, yo posseo la sabiduria, yo soy el Señor

ñor della, yo la encierro dentro de mi: pero mayor es que ella lo diga, y se alabe que el la possee. Que
Simil. muchos ay que se glorian de posseer algunas cosas, y quiça ellas les pesa de que las possean, por no hallar en ellos el gusto, y descanso que quisieran. Vn exemplo para mayor inteligencia desto: Quando el demonio tentó a Christo, y le prometio, si le adoraua, todos los reynos del mundo, se gloriaua, y dezia, segun refiere san Lucas: *Omnia hæc mihi tradita sunt, & cui volo do illa.* Yo posseo todos estos reynos, y gentes, y los doy a quien quiero. Pero sepamos, los que son posseidos de el, por ventura glorianse de serlo?
Simil. No por cierto. Tambien los señores temporales se glorian de que tienen muchos vassallos, y esclauos, pero ellos quiça no se glorian de ser posseidos, porq̃ no los posseen sino para sus aprouechamientos: y para esto los ponen en aprieto, y trabajo. Solo de Iesus se pueden todas las criaturas gloriar que el las possea, pues en el hallaran descanso y abrigo, y en el se hallan escritas. Y no es mucho

Luc: 4.

7

8

pues lo haze la diuina Sabiduria, por quien todas ellas fueron criadas: *omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil.* Todas fueron criadas por la Sabiduria del Padre, que es el Verbo, y despues se escriuieró en este libro, que es su nombre: y assi dize san Augustin, que todas ellas nos dan licion muy prouechosa: *Cæli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius,* Porque todas son vn mapa mundi en quien estampò Dios su grãdeza, su magnificencia, su gloria, su magestad tan clara y manifiestamente, que ni aun las tinieblas de la noche no añublan su luz y claridad, porque tan claramente dize quien es Dios la noche como el dia: es lo que dixo el mismo Profeta Dauid: *Et nox sicut dies illuminabitur, sicut tenebræ eius ita & lumen eius.* En fin no no ay lengua, ni nacion tan barbara, que no las lea, y entienda en este soberano libro donde estan escriptas. No ay A.B C. tã facil en las lenguas de el mundo como el de la cartilla de las obras de Dios Que no pregonará la hermosura de el cielo? Pues auiendo tantos años que Dios le criò, parece

Ioann. 1.

S. Augu. Psal. 18.

Psal. 138.

10

se acabó ayer, y q̃ está nue-
uo flamante. Este fue el li-
broque é nombre de Dios
hizo Moyses, donde se con
tiene la creacion de el mun
do; y essa donde se puede
leer mejor que é este libro
del nõbre de Iesus, que pos
see la eterna sabiduria, por
quien todas las cosas de el
mundo fueron criadas?

§. I.

Que Dios imprimio este libro misterioso de su nombre para mejor darse a conocer, assi a los Angeles como a los hombres.

11 ¶ Dios hizo este libro para darse a conocer, pues por su nombre le conocemos. Hizose por el aprehensible, el incomprehensible: 12 para lo que es de aduertir q̃ tres maneras de verbos põ nẽ los Teologos, verbo mẽtal, verbo vocal, y verbo escrito: verbo mental llamã a la palabra, o conceto q̃ está dentro del coraçon; la qual ni se ve, ni se oye: verbo vocal es la palabra que hablamos, esta se oye, y no se ve: verbo escrito es la palabra que se escriue, la qual se ve escrita, y se oye quando se lee. Primero fue Dios verbo mental, porque estaua encerrado en el pecho de su eterno padre, y como no se auia comunicado a las criaturas, ni era oydo, ni visto. Despues fue verbo vocal porque se cumunicó a 13
los profetas, y andaua de boca en boca hablando por ellos al mundo, como canta la Iglesia en su simbolo: *Qui locutus est per prophetas:* *simbolo.*
Oyanle, pero no lo veian: y para que le pudiessen oyr, y ver se hizo verbo escrito, y escriuiose en este libro de su lãtissimo nõbre de Iesus el qual fue fabricado y cõpuesto en las purissima entrañas de Maria. Esto es lo q̃ dixo a Isaias este Señor: *Assume tibi librum grandem,* *Isai. 8.*
& scribe in eo stilo hominis: Toma vn gran libro y escriue en el con estilo de hombre. El estilo que tiene el 14
hombre en escriuir, es tomar la pluma cõ tres dedos. Quiso Dios significarle aqueste altissimo misterio q̃ todas tres diuinas personas auian de entender en la escriptura de este libro, haziendole depositario de la sabiduria diuina, que es el verbo, debaxo del qual nõbre Iesus se manifestò aprehensible el incomprehensible,

ble, y hõbre el q̃ era Dios: como dixo ſan Pablo: *Apa-* *Tito.3.*
ruit benignitas, & humanitas Saluatoris noſtri Dei: Apareció la benignidad y humanidad de nueſtro Saluador Dios: que es lo miſmo que dezir; aparecio Ieſus hecho hombre, *Erudiens nos*, Enſeñãdonos ſu ſagrada doctri- *Ioan.1.*
na: y ſan Iuan dize: *Vidimus gloriam eius, gloriã quaſi vnigeniti à patre.* Como quien dize, no ſolamẽte oimos ſu dotrina, pero vimos ſu gloria, y era como gloria de hi-
15 jo d̃ tal Padre. Aqui ſe le cũplio el deſſeo al ſanto Iob: *Iob.31.*
Quis mihi tribuat vt deſideriũ meũ audiat omnipotẽs, & libru ſcribat ipſe, vt in humerũ meũ portem illum quaſi coronam mihi. Quien me diera a mi q̃ el omoipotẽte Dios me cũpliera mi deſſeo, y es, q̃ el proprio eſcriuieſſe vn libro, para q̃ yo lo traxeſſe ſo-
16 bre mis ombros, y me fueſſe vna corona. Bien ſabia Iob que eſte libro no auia de ſer nueuamente impreſſo, ſino que lo eſtaua deſde abinitio de las puertas adẽtro d̃ la ſãtiſsima Trinidad. Lo que deſſeaua era, que ſe manifeſtaſſe acá fuera, para que (como otro S. Chriſtoual) lo pudieſſe traer ſobre ſus ombros; y lo tendria a tanta merced, que le pareceria era para el vna corona de gloria.

Eſte es el libro mas importãte que jamas à ſalido, pues mejor que los de Auicena, y Galeno nos enſeña la medicina mas vtil y neceſſaria, que es la de nra eterna ſalud. Y aſsi ſi los Filoſofos puſierõ toda ſu felicidad en conocer las primeras cauſas y ſus efectos, quã-
17 to mas razõ ſerá que conozcamos eſte libro donde la primera cauſa eſtá obrãdo la mayor de ſus obras, que es la de nueſtra ſaluacion. Ya pues à ſalido (curioſos letores) eſte libro tã deſſeado a viſta de todos, quiẽ lo quiere comprar para poner en ſu libreria, q̃ es muy buẽ compañero, muy diſcreto corteſano, y é ojearle, y leer-
18 le ſe paſſa muy bien el tiempo, aunque requiere piadoſa atencion y prolija leccion; es verdad que el precio es muy ſubido, porque como dize Ricardo: *Cum ſa-* *Ricar.*
pientia non habeat condignum pretiũ, liber hic nullo pretio poteſt comparari. Aſsi como la diuina ſabiduria no tiene precio a que poderla comparar, aſsi no lo tiene aqueſte libro del dulciſsimo nõbre de Ieſus: pero el impreſ-

ſor

for lo da de balde, y os cō bida y ruega q̄ lo lleueis: *Isai. 53.* *Venite emite absque argento, & absque vlla commutatione.* Venid, dize Isaias, compradlo sin plata, y sin otro interes, que es amor y amistad grande que os pretenden hazer: como dixo san Iuan; *sic Deus dilexit mundū* *Ioann. 3.* *vt filium suum vnigenitū daret.*

§. II.

Del gran desseo que la Esposa tuuo de leer este libro, y quan dulce y clara le parecio su escritura.

¶ O que gran desseo mostrò tener la Esposa de passar este libro quādo dezia: *Cant. 4.* *Sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis.* Suene ya libro bendito en mis oidos tu voz, porque es dulce como tu lo eres: *Fauus distilans labia tua.* Vn panal de miel son tus labios que la estan siempre estilādo. Y en significacion de esto le mandò Dios al profeta Ezequias q̄ se comiesse este libro, *Ezc. 3.* *Comede volumen istud;* y dize q̄ lo comio, y le supo amiel: y san Bernardo dize *S. Bernar.* de este santissimo nombre Iesus, que es *mel in ore*, y por ser el tan deuoto suyo le llamā los doctores el melifluo Bernardo: assi que dize muy bien la Esposa, que la voz de este soberano libro es dulce y melosa, y por esso la desseauan oir sus orejas, y quiso dezir esto proprio en su libro de los Cantares: *Osculetur me osculo oris sui.* Como sè que vuestra boca destila miel por auer vertido el cielo tāta gracia en vuestros labios, no ay cosa q̄ assi desse como oyr vuestra voz, y no abrá para mi beso tā dulce como esta palabra Iesus, porque en ella os entenderè, y leerè mejor que en las que de vos me escriuen los profetas: sus vozes oygo, mas no me enseñan como yo querria, todas son enigmas y obscuridades las que me dizen, y aun que son vuestras, y que vos les mandais las escriuan, pero la dulçura de el dezir no la tienen como vos, y pues me aueis prometido que os è de ver con mis ojos, y que los tengo de passar por vños capitulos y ojas (donde se contienen mas misterios que letras) q̄ aueys de ser mi preceptor y maestro; oygā ya mis orejas vuestra voz, vean ya mis ojos este libro,

libro. Biẽ mostrò la Esposa su deseo.

En figura de esto fue lo que dixo Dios a Isaias: *sume tibi librũ grandem, & scribe in eo stilo hominis.* Toma vn gran libro y escriue en el cõ estilo de hõbre, letra que la entiendan todos, no ẽ figuras y geroglificos, como escriuian los Egipcios, que para significar la prouidencia escreuian vn ojo, y para la concordia dos cornegas pintadas, y para la sujecion vn yugo. No lo escriuas assi, sino cõ estilo q̃ qualquiera niño lo lea: q̃ es lo q̃ dessea mi esposa. Primero estaua este libro escripto con estilo de Angeles antes que el Verbo diuino encarnara, pues solamente los entendimientos angelicos lo alcançauan a leer, porque luego que los criò Dios, y fueron bienauenturados, al punto leyeron en este libro de la vida que les fue puesto delante: y esto dio a entender san Pablo quando dixo: *Et cum iterum introdixit primogenitum in orbem terræ dixit, & adorent eum omnes angeli Dei.* Donde dize que otra vez introduxo el Padre a su primogenito Iesu Christo en la tierra, dando a entender que ya lo auia vna vez

Isai. 8.

a)

24

Hib. 1.

introducido ẽel cielo, para q̃ todos los Angeles leyerã ẽ este libro, y le obedeciera y adoraran: y Lucifer y sus sequaces, que leyendole, y conociendo, que aunque hombre, era verdadero hijo de Dios, no le quiso obedecer y adorar, se perdio. Assi q̃ entonces estaua este libro escripto cõ estilo de angeles, pero acà se escriuio con estilo de hombres, estilo humano, sin obscuridades ni artificios, como le escriuierõ los profetas como le mandó Dios que lo escriuiesse el profeta Ezequiel: *sume tibi laterem, & scribe in eo ciuitatem Ierusalem, obsidionem pones in ea:* Toma vn ladrillo y escriue en el, o pinta la ciudad de Ierusalen cõ todas sus torres, y vn exercito que la va conbatiendo. No quiso que escriuiesse cõ estilo de hombre, no cõ claridad, sino por enigmas, no cõ letras, sino ẽ lugar dellas vna ciudad torreada, y vn exercito combatiendola, y todo con particular misterio. Vn libro le mãda tomar tan pequeño como lo es vn ladrillo; significando a los hijos de Israel el aprieto en q̃ les á de poner la guerra; pero que si ellos se humillassen, con facilidad dexaria

25

Ezc. 4.

26

xaria Dios aquel trabajo como se dexaria lo que se pintasse en vn ladrillo por cozer.

§. III.

De la grandeza deste libro, y de los muchos bienes que en el se encierran.

27 ¶ Este profeta no escriuia cō estilo de hombre, como le māda Dios a Isaias que lo haga, y para esto le dize, no tomes profeta mio, libro pequeño como lo tomò Ezequiel: *sume tibi librū grandem*: Y escriue enel con estilo de hōbre estas dos palabras: *Festina predari*. Pues señor para cosa tan poca tā gran libro? Esto es lo que le sucedio al Rey Luis de Francia con vn letrado. Pidiole el Rey que le escriuiesse en vn libro algunas aduertencias para mejor acertar a gouernar su Reyno; y el tomió vn gran pergamino y en medio escriuio sola esta palabra, *Modum*: y doblò el pargamino, y se lo enbiò al Rey, el qual muy maraui llado consultó, q̄ podia significar aquello: y respondieronle los mas doctos de su corte, que para gouernar vn reyno no auia palabra mas substancial que aquella, por que en lo blanco de aquel pergamino se podian poner todas las obligaciones que le corrian a vn Rey, el hazer justicia, el vsar de misericordia, el conseruar paz, el poner leyes, y ē todas aquellas cosas auia de tener modo; y porque la discrecion es el modo que se á de tener en cada cosa, y ella enseña el tiempo en que se deuen hazer las tales. Ninguna cosa avrá que si va hecha a este modo (ora sea de justicia, ora sea de misericordia, ora de paz, ora de guerra) no salga muy biē hecha: assi es lo de Isaias; pidele Dios vn libro grande, y escriue en el solas dos palabras, y fue el modo que auia de tener para saluar al genero humano, y era el hazerse Dios hóbre: es lo que dixo Dauid. 30 *Semel loquutus est Deus, duo hæc audiui.* Vna vez habló Dios que fue quādo produxo en su eterno pecho al Verbo diuino. Vna vez habló, pero yo oí dos cosas, que son las q̄ se escribieron en aqueste libro del santissimo Iesus. Dos cosas se leē enel substā ciales diuinidad, y humanidad, verdadero Dios y verdadero hombre, y por este

; Isai.

28

Psal. 61.

modo nos redimio: y el libro donde esto está impresso, que es el nombre de Iesus, es grande por las grandezas que en el ay, assi se lo auia Dios reuelado a Dauid en nombre de este Señor: *Feci tibi nomen magnum iuxta nomen magnorum.* Que es lo mesmo que dixo san Pablo: *Dedit illi nomen super omne nomen.* Diole vn nombre sobre todos los nombres, y como es nombre tan grande, todo cabe en el: y assi S. Ambrosio en su libro. 3. de virginibus, dize assi: Alma, en este libro de Iesus lo sabrás todo, y lo tendras todo, porque para tus llagas es medicina, para tu enfermedad salud, para tus ardores fuēte de agua viua, para tus culpas justicia, para tus flaquezas fuerça, para tus tinieblas luz, para tu pobreza tesoro, para tu hambre hartura, para tus tristezas alegria, para tus cuitas consuelo, para tus temores confiança, para tu soledad cōpañia, pra tu desasosiego quietud, para tu muerte vida, y finalmente para el cielo el camino cierto y seguro. Haz summa de todo lo q̄ desseas saber y de lo que puedes desear, que ateforado lo hallaràs todo en este libro, porque

ybil. 2.

S. Amb.

31

32

el es mesa franca de todos manjares, paraiso de todos deleytes, guerto de todas frutas, vergel de todas flores, plaça de todas las cosas y teforo de todos los bienes. Mirad si fue necessario que fuesse tan grande el que auia de ser silua de tanto bueno: y assi como el q̄ tuuiesse vn libro de todas las verdades apuradas, y de todas las sciencias, no tenia que fatigarse en buscar, ni reboluer otros libros, sino trabajar de estudiar, y entender solo aquel, assi no tenemos necesidad de leer otro libro sino el de Iesus, y por esso dize el: *Qui elucidant me vitam æternam habebunt.* Los que me leyeren, y predicarē tendran la vida eterna: y porq̄ despues de auerse desuelado en la licion, y meditacion de este libro, el principe de los Apostoles se puso en medio de el colegio apostolico a predicarle, diziendo: *Tu es Christus filius Dei viui,* le acudio cō el premio el mismo Señor, no menos que de la bienauēturança eterna: *Beatus es Simon Barjona.*

33

Prou. 8.

34

Como

§. IIII.

Como este nombre Iesus es vn memorial de seruicios que presenta el hombre al Padre eterno: en la Cruz fue vn libro abierto en quien todos fuimos escritos.

35 ¶ *Nomẽ tuum, & memoria tuũ*, dize Isaias: tu nõbre Señor es vn memorial de seruicios y merecimientos tuyos que nos dexaste a tus hijos, para que lo presentassemos en el acuerdo de la santissima Trinidad, significando como pretẽsores, el derecho q̃ tenemos al reyno de los cielos: y assi como memorial contiene en si escritas todas las hazañas del hijo de Dios. Por esso a los Santos nunca se les caía de las manos este libro, siempre le estauan contemplando y meditando, reboluiendo y ojeãdo sus capitulos,
36 porque sabian como buenos pretẽsores, que tenian en el librado todo su derecho, pero nosotros quiça por no entenderlo, lo dexamos oluidar. Yo tengo por cosa impossible poder entẽder vn libro no sabiẽdo las primeras letras; y es cosa muy cierta que quando se dize, o se haze algo, sino se sabe el fin donde va a parar tiene suspensos, y desluẽbrados los presentes. Quereis saber quien es este libro? de que trata, y a q̃ fin tira? pregũtadselo a el mismo, y os 37
responderà: *Ego sum alfa & omega, principiũ & finis*: Yo soy alfa, q̃ es la primera letra del A.B.C. griego; y soi omega, que es la postrera: señal que soy el principio y fin deste libro; y sabidos estos estremos cõ facilidad se conocerà el medio. De manera que en diziendo Iesus como es principio y fin de todo nuestro bien y saluacion, se conocerá el medio, que es el mismo Iesus q̃ se puso por abogado entre Dios y los hombres, entre el cielo y la tierra, haziẽdo pazes entre estos dos reynos que estauan desauenidos, para que los hõbres puedan conseguir el dere- 38
cho que tienen a aquellos estados, presẽtando por memorial al mismo Iesus, q̃ por dexarnos este derecho se puso en vna Cruz. En ella està como presentandose al Padre por memorial nuestro, abiertas sus entrañas, para que en este libro lea el mismo padre la justicia que tenemos; y sean testigos della

Apoc. 1.

della todos los Angeles. Assi lo aduierte Sixto Se-
Sixtus Se nense: *Christus in ligno crucis exaltatus est veluti quidam celebris, & conspicuus liber.*
nes. li. 2. Christo puesto en la Cruz no es otra cosa sino vn celebre y misterioso libro no escrito en papel, sino en la
39 misma carne, no con tinta, sino con sangre, no con pluma, sino con açotes, espinas y lança: escrito está dentro y fuera en el alma con afrētas, y en el cuerpo con llagas. Las dos tablas en q̄ está enquadernado son los dos maderos de la Cruz. Assi se lee su singular inocencia, su profūda humildad, su altissima pobreza, su total desprecio, su continua paciencia, su ardentissima caridad, y finalmente la cifra de todas las virtudes. Con todo esto se está presentando al Padre, como memo-
40 rial diuino, pidiendo por ello la salud eterna para sus hijos. Y como es mediador entre Dios y los hombres, se presenta tambien a ellos para que no se oluiden de lo que tanto les va, sino que pongan en el los ojos como en vn espejo, reconociendo lo mucho que les cuesta su saluacion.

En este libro estudiaua el Apostol san Pablo muy de ordinario, tanto que dize assi: *Non enim iudicaui scire aliquid inter vos nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum.* Yo no me precio de leer en otro libro, sino en el d̄ Christo crucificado, ni se, ni pretendo otra ciencia, sino esta. Esta enseñò, esta predicó, como en otro lugar dize: *Nos prædicamus Christum crucifixum, Iudæis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam, vobis quidem vocatis Dei sapientiam.* Yo predico a Christo crucificado, y aunque lo atribuyen a escandalo los Iudios, y a locura los Gentiles, los escogidos lo tienen por sabiduria de Dios. Y es de aduertir, que alli sabiduria de Dios es lo mismo que gran sabiduria; assi como para significar montes grandes, los llama la Escritura montes d̄ Dios. Pues la perfecion y grandeza de la sabiduria y ciencia es, que todas las conclusiones se puedan reduzir a vn principio: y en esta gran sabiduria todo se reduze a esta, que es Christo crucificado. Y si estamos bien fundados y arraygados en este principio, no abrá conclusion que no la deduzamos facilmente. Esta era la sabi-

1. Cor. 2.

41

42

duria de san Pablo, esta su filosofia, este es el libro ē q̄ leia de dia y de noche: con esta licion alcançó el grado de dotor de las gentes, con ella esclareció a todo el mundo: *Prædicator veritatis in vniuerso mundo.*

43

§. V.

Que Christo es el libro de la vida en que todos los predestinados se hallan escritos: declarase que sea libro de vida.

¶ Este es aquel libro de quien dixo Dauid: *Et in libro tuo omnes scribentur.* Psas. 138. Assi lo declara el Maestro delas sentencias. Magist. En el estan escritos todos los escogidos: el es el libro, y el es el q̄ los escriue en si; como lo dixo por Isaias: *In manibus meis descripsi te:* Isai. 49. En mis manos te tengo escrita Esposa mia, Iglesia santa. Có esto se puede muy bien responder al

44 Profeta Zacharias, que pregunta a este Señor: *Quæ sunt plagæ istæ in medio manū tuarum:* Zach. 13. Señor, q̄ llagas son estas q̄ teneys en medio de vuestras manos? Estas no son llagas para mi, sino vna escritura de mis amigos, vn memorial suyo, q̄ por no oluidarme de ellos los escreui en mis manos. Y reprehēdiendo san Iuan a los que adoraron la bestia del Apocalipsi, dize de ellos: *Quorum nomina nō sunt scripta in libro vitæ agni, qui occisus est:* Que no se escriuierō sus nombres en el libro de la vida de el cordero, que fue muerto. De manera, q̄ la vida del cordero crucificado, esse es el libro donde los nombres de los escogidos se escriuē, porque ella es la regla d̄ todas nuestras acciones, y con ella nos deuemos conformar, segun aquello del Apostol: *Quos præciuit, & prædestinauit conformes fieri imaginis filij sui:* Rom. 8. Que a los que el padre predestinò quiso q̄ fuessen conformes a la imagen de su hijo. Y es de aduertir, q̄ predestinar es lo mismo que escriuir en el libro de la vida; y nadie sera escrito en el sino fuere semejante al cordero. Y si con gran dificultad escriue el mundo en el libro de su hóra a los mundanos, demādando para esso grandes aueriguaciones, y al cabo sō pocos los aprobados, con no ser libro de vida, sino de muerte, no es mucho cueste algun trabajo y cuydado el escriuirse ē este libro de

46

la

la vida verdadera, dõde no se aprueuan los leones, ni los lobos, sino los corderos. Y aduierte, que quando se llege el fin de esta caduca, y aya de começar la eter
47 na, y se abra este libro, y no se halle alli tu nombre, te as de ver en gran confusion aunque acá ayas tenido cetro y tiara, posseido riquezas, y gozado deleytes; entonces mas te holgarás auer sido cordero muerto, que leõ viuo: y para no verte atajado entonces, pon agora algun cuydado en cõformarte a la imagen de Christo crucificado: como lo hazia S. Pablo: *Mihi mũdus crucifixus est, & ego mundo.* Gal. 5. Pero sepamos porq̃ no dize q̃ seamos escritos ẽ el libro dela muerte de Christo, y no en el libro de la vida? Porq̃ aũque el cordero fue muerto tiene libro de vida, y
48 su muerte lo fue para nosotros. Cõuino que muriesse para que nosotros fuessemos escritos en el; de manera q̃ no ay vida sino es mediante su muerte. Y este libro de la vida se entiende S. Tho. 1 segun dotrina de santo To p. 24 a. 1 mas, a la manera de lo que acà passa; aq̃llo dezimos q̃ está escrito en nuestro entendimiento, q̃ firmemẽte tiene la memoria, assi en Dios aquel conocimiento, cõ el qual retiene firmemẽte a aq̃llos que estan predestinados, aquella firmeza se llama libro de la vida. Y como lo que está escripto en
49 el libro me enseña lo que tengo de hazer, y por el me gouierno; assi el conocimiẽto q̃ ab eterno tiene Dios de los que se an de saluar, y đ los medios por los quales han de alcançar la vida eterna, es para Dios como vn libro.

§. VI.

Que Christo fue el libro sellado y cerrado del Apocalipsi, y en la Cruz se abrio para que le leyessemos.

Reduzcamos pues este conocimiento y predistinació al nõbre đ Iesus, q̃ es el
50 libro de q̃ vamos tratãdo, pues esso y mucho mas cabe ẽ el. Este es aquel que vido cerrado con siete sellos el Euangelista san Iuan en las visiones de su Apocalipsi, y dize que todos probaron Apo. 5. a abrir le, y ninguno pudo, *Nemo poterat aperire librum, & soluere septẽ signacula eius,* sino fue el cordero q̃ tenia la llaue, porq̃ hasta q̃ este Señor vino al mũdo, y murio por los pecadores no se entendio el poderio y grã

deza de su soberano nõbre: y aunque los Profetas hablauan del, era con tanta obscuridad, que no se dauan a entender, y quiça lo haziã de proposito, porque teniã orden y auiso del cielo de obscurecer, y encubrir sus profecias. A Daniel dixo Dios, *Dan.* 12. que cerrasse este libro hasta su tiempo: y a Isaias, que *Isai.* 19. las visiones de su profecia serian como cosas escritas en libro cerrado. O fue que echò Dios vn velo sobre el coraçon de los Iudios por su obstinacion, que los cegaua de suerte, que teniẽdo ojos no veian. Y en señal y significaciõ desto, Moysen no solo fue tartamudo, dando a entender, q̃ hasta que Christo viniesse no se podia declarar, pero cubria su rostro con vn velo, figura del que ellos teniã en su co-
51 raçon. O fuesse lo vno, o lo otro, en fin ellos recibierõ el libro cerrado, el nombre de Dios en confuso, y no se abrio, ni entendio hasta q̃ llegó el Cordero: entonces se abrio el libro, y se leyerõ, y entendieron sus misterios: y en señal desto se rompio el velo del templo: y si los Iudios lo tienen por escandalo, y tropieçan en el, es porque tienen ciego el entendimiento. Y en figura desto, san Pablo, que era 2. Cor. 3
vno dellos, quedò tan ciego, que abiertos los ojos no veia nada: y despues de su conuersiõ le se cayerõ de ellos vnas como escamas, q̃ le impedian el ver. Assi les sucedio a muchos en la muerte de Christo, no porq̃ este libro no estaua en la Cruz escrito con letras Goticas tan grãdes, q̃ las alcançò a leer Longinos cõ estar ciego: entonces dixo Isaias: *Erunt oculi tui videntes præceptorem tuum:* Abriràs alma los ojos, y veras a tu preceptor y maestro. No dize tus oidos le oyran, como en las escuelas, que mas importa oir al preceptor, que verle, pero en esta escuela ojos á de auer con que se vea: que
52 como el mismo es el maestro y libro, en si mismo estan escritos los documentos y dotrina de toda la vida Christiana, y tan clara, que no será menester oirla, sino verla. Aunque quando Christo se mostrò glorioso, nos mandó el Padre que le oyessemos: *Ipsum audite.* Y es, que la gloria en este mũdo la deuemos oir, y no ver. Pero quando està puesto en vna Cruz abiertas aquellas entrañas, no pide *Matt.* 17.

solo

solo que le oigamos, sino que le veamos: assi lo dize: *Attendite, & videte si est dolor sicut meus.* Mas à fido nuestra ingratitud de tal manera, que con tener semejante libro delante, le boluemos las espaldas, y le obligamos a que venga en nuestro seguimiento, dando vozes, y diziendo: *Reuertere, reuertere Sunamitis, reuertere, reuertere vt intueamur te:* Buelue, buelue alma desconocida, buelue, buelue, para que ya que tu no me quieres ver a mi, te vea yo a ti con ojos de misericordia. Buelue, y verás el libro que dexas a las espaldas. Quatro vezes aduierte Hugo, q̃ dize Dios al alma que buelua, porque el gozo, tristeza, temor, y esperança, son las quatro paisiones, o sogas con que nos lleuan tras si las criaturas; y a las vezes no son sogas, sino vnos hilos muy delgados.

Tren. 1.

53

§. VII.

De la vtilidad, y prouecho q̃ se saca de leer en este libro, y porq̃ quiere Dios que lo aya entre el, y los hombres.

¶ No se descuidan tanto los santos en el cielo con este libro y nombre santissimo, todos tienẽ puestos los ojos en el, especialmente aquellos quatro misteriosos animales, que refiere S. Juan, le tenian en medio: *Et in circuitu sedis quatuor animalia plena oculis ante, & retro.* Dize que estauan llenos de ojos por todas las partes de su cuerpo: y aduierte san Anselmo: *In medio sedis veluti sustinentes*, que le sustentauan, como el atril, o facistor que sustentan el libro. No solo lo sustentauã, pero lo mirauan cõ tantos ojos: y a aquellos se les cõcede ser perpetuos letores deste libro, que ponen todas sus fuerças en sustentar su gloria y honra, y defenderle de sus enemigos los hereges, que se rebelan contra este santissimo nombre, y en mirarle y leerle hallan grande vtilidad todos los fieles. Tres obras hazen los buenos maestros a sus dicipulos semejantes a las que hazen los Angeles de la suprema jerarquia alos que son sus inferiores, segun aduierte san Dionisio en su libro: *Perficere, illuminare, et purgare.* Lo mismo haze este libro santissimo, perficiona al hombre en la

Apoc. 4.

54

S. Anselm.

S. Dio li. 8 de cæl. hier.

memoria, porque sin libro es deleznable, y poco, o nada retiene, y los libros son como el tesoro adonde se guarda y cõserua la sabiduria: assi es Iesus vn libro, q̃ ni por edades, ni ãtigueda des se êuejece: este nos perficiona la memoria, pues
55 nos representa lo que Dios tiene presente en su eternidad, y en el leemos los misterios de la eterna predestinacion de los escogidos, y los que por la encarnacion à obrado en nuestros siglos. Los otros dos actos de las supremas jerarquias, que son alumbrar y purificar, ambos hazen los libros, alumbran
56 en los errores, y los hazen sabios, y nos son maestros muy de otra manera q̃ los que lo son, porq̃ ellos nos enseñã con castigo y rigor, y los libros cõ suauidad y amor; los maestros se enfadan de nras preguntas ignorantes, y se riẽ de nosotros; pero los libros nos guardan todo secreto, y sin interes nos enseñan. Quien nos da mayor luz q̃ este santissimo nombre, que dize de si: *Ego sum lux mũdi, qui sequitur me nõ ambulat in tenebris, sed habebit lumen vitæ.* Y con esto purifica nras almas. Quando vno tiene poco recibo y gasto, no á menester libro de quẽta, sino el que recibe mucho y gasta mucho. Y como Dios à gastado tanto por nuestra redempcion, como dixo San pablo: *Empti enim estis pretio magno*: que fuimos redemidos con vn gran precio: y todo esto recibio el hombre, quiere q̃ aya libro de quenta entre los dos; el hombre tenga el libro de los bienes que recibe de la mano de Dios, que son infinitos, y assi dize: *Et nomen eius, & nomen patris eius scriptũ in frõtibus suis*. Tenga el libro de mi nombre escrito en la frẽte, que es el del recibo, y yo tendre el del gasto escrito en mis espaldas, pies, manos, y cosado.

57

58

I. Cor. 6.

CAP.

CAP. XIII. Que este nombre IESVS es vna flor misteriosa, que tiene eminencia sobre todas las flores: y como le quadran todas sus condiciones, y propriedades.

1 PArece que la Esposa tuuo desseo de saber el nombre de su amado, y se lo deuio de preguntar (como tambiē lo hizo Moyses) Sepa yo Señor el nombre de quien tan grandes fauores me haze. A lo qual respōde: *Ego flos cāpi, & liliū conualiū:* yo me llamo flor del campo y lirio de los valles. Y bien cōsidera do no ay nombre q̄ tan bien le quadre como este: y assi dize santo Thomas: *Florem campi se vocat, quia virgineæ carnis fructus est.* Llamase flor de el campo porque es el fruto de la carne virginal: y lo mismo dize que es, *Flos campi*, que, *filius virginis.* Y concuerda con lo que dize san Theodoreto: *Ego flos campi factus sum, hoc est, terrenum corpus assūpsi.* Yo fui hecho flor del campo quando tomè cuerpo terreno. Y S. Ambrosio dize, q̄ esta flor es aquella que profetizó Isaias: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Dōde profetizò la encarnació del verbo diuino: porq̄ assi como la flor nace ē el cāpo sin labor, ni beneficio humano, sino solo con el rocio del cielo, y el calor y virtud de la tierra; assi por la sustancia y virtud de las entrañas virginales, y por obra del Espiritu santo nacio esta flor. Para cuya inteligencia es de aduertir, q̄ algunas yerbas lleua la tierra por la semilla y labor del ortelano, o labrador: otras produze con solas las influencias del cielo y su propria humidad. Las primeras se siēbran, las segundas nacen y brotā por si proprias: ellas mismas se leuantan. *Tu exurgens Dñe miserueris Sion,* dixo Dauid: Tu Señor te leuantaràs, y tendràs miseri

Cant. 2.

S. Thom. in Cant.

2

S. Theo.

S. Ambro. in Cant. y li. 2. Spiritu sancto. c. 5. Isai. 11.

3

Psal. 101.

cordia de Sió. La fuerça de la razon eſtriua en la palabra: yo ſoy flor del campo, no de jardin cultiuado, ſẽbrado y regado. La tierra fue mi madre por la virtud del altiſsimo q̃ le hizo ſombra: la humidad deſta tierra ſanta fue ſu propria ſangre, que adminiſtrò por materia, para la formacion de
4 eſta oloroſa flor, que por ſi miſma brota, y ſe leuanta. Flor milagroſa, que nunca ſe marchita, ni deſdize vn pũto de ſu belleza, ſiempre eſtà blanca, rubicunda y llena de gracia. Flor del cãpo que ſu nacimiento alegra al mundo, con ſus aſpectos ſe regozijã los Angeles, cõ ſu hermoſura ſe apacientan los bienauenturados, con ſu fragancia reſucitan los muertos, y finalmente con ſu valor infinito ſe ſatisfaze la juſticia diuina.

¶ Y es mucho de conſiderar, q̃ luego q̃ nacio eſta flor eſtendió ſu olor por
5 todos los orbes. Que diria des de vna flor que nacieſſe en el campo, y ſe eſtendieſſe ſu fragancia cinquẽta leguas al rededor, y atajaſſe las gentes, y les robaſſe los ſentidos con la fuerça de ſu ſuaue olor? Pues eſta flor diuina quando nacio en el cãpo de Iudea llegó ſu olor haſta las partes mas remotas de Arabia, y ſe eſtendio por toda la tierra, y penetrò los miſmos cielos; y aſsi aunque nacio en vn pobre eſtablo, baxaron Angeles, y vinieron paſtores, y Reyes, deſpoblauanſe las ciudades, y poblauanſe los deſiertos, abſor-
6 tos y arrebatados, y como fuera de ſi, por ver, y gozar de eſta admirable flor de Jeſus: aunque el Rey Herodes a los treze dias deſu nacimiento la quiſo cortar, y quiça ſe fundó en aquellas notables palabras dela Eſpoſa: *Flores apparuerunt in terra noſtra, tempus putationis aduenit*: Las flores de la primauera han aparecido en nueſtra tierra, y es tiempo d̃ cogerlas. Como ſi dixera, 7
no aya tardança en cogerlas, ſino las quereis perder, porque al pũto que aſſomã ſe an de coger, y conponer ramilletes, y guirnaldas, porque ſi os deteneis vn poco, ſe marchitarán: como declara ſan Gregorio Niſſe no: Aqueſtas flores que tan preſto ſe deuẽ coger, porq̃ no ſe pierdan, fueron los niños inocentes, aquiẽ nueſtra madre la Igleſia ſaluda con eſte titulo y nobre

Cant. 2.

S. Greg. Niſſeno.

en vn himno: *saluete flores martirum quos lucis ipso in limine Christi insecutor sustulit ceu turbo nascentes rosas.* Apenas nacierō quando les cortaron el hilo de la vida; y de estas misteriosas flores se cōpuso vn ramillete muy agradable a los ojos de Dios: *Quasi flos egredietur, & conteritur:* No vuo tiempo medio entre el nacer y morir de estas flores. Todos heredamos esto de nuestro primer padre: *Dies eius tanquam agri, sic & florebit:* Es nuestra vida tan corta como la vida de la flor, a quien abrasa, y mata el viento: *Nos nati continuo desiuimus esse:* Apenas auemos nacido quando nos marchitamos. Esta flor diuina de Iesus no es de essa condicio, nunca se marchita, miētras mas la vltrajan, mas olor y fragancia dá de si.

8 *Iob.* 14. *Ps.* 102. *Sap.* 5. 9

§. I.

Que Iesus es flor de las flores, y que entre todas se lleua la flor.

¶ Y assi se puede dezir del, que es flor delas flores, santo de los santos. O que hermosos ramilletes compone la Iglesia de las virtudes y gracias de los santos. A esto parece que aluden aquellas palabras del Profeta Isaias: *Iustus perit, & nō est qui recogitet corde, & viri misericordes colliguntur:* Muerese el justo, y no ay quien repare enla preciosidad de su vida, no ay quiē eche menos, ni quien repare en la falta que el á de hazer al mūdo, pues como flor su vida le hermoseaua: pero yo, dize Dios, que me los estoy cogiendo: en las quales palabras parece que los compara a las flores; que los que son amigos de buen olor las buscan y recogen en vn jardin con particular cuydado, assi los va Dios ētresosacando de este jardin de la Iglesia militante para trasplātarlas enel de la triūfante, y aunque las corta, y mueren al parecer del mundo, hazelo Dios para darles mayor olor y fragancia, mayor preciosidad y estima, vida eterna, donde aūque: *Flos egredietur, non conteritur.* Siempre se conseruan en su misma frescura, y belleza, y en aquella suerte que les cupo.

Isas. 56. 10 11

Que

Que desto se admirauan mucho los insipientes del mũdo: *Hij sunt quos aliquando habuimus inde risum, & in similitudinem improperij: nos insensati vitam illorum stimabamus insaniam, & finem illorum sine honore, ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, & inter sanctos sors illorũ.* Sap. 5.

12 O que buena suerte de flores, y que mal las supimos conocer mientras estuuieron plantadas en los jardines deste mundo. Acà no vno quien echasse mano de ellas, y allà nunca se caen de las de Dios: *Iustorum animæ in manu Dei sunt, & non tanget illos tormentũ mortis, visi sunt in oculis insipientiũ, mori illi autem sun in pace.* Sap. 3. Y cortandolas Dios, y arrancandolas de esta vida, no les puede ofender el tormẽto dela muerte: allà no pueden estar marchitas, ni lacias, como acà lo pareciã a

13 los ojos de los insipientes, porque la que gozan es vida *Inmarcessibili, & incõtaminata.*

¶ Pues entre todas estas flores la que se lleua la flor es Iesus Nazareno, y es tan amigo de flores, que la ciudad donde fue concebido se llama Nazaret, que quiere dezir flor: y las entrañas virginales dõde estuuo nueue meses estan sembradas de flores: como dixo ella: *Lectus noster floridus:* y la misma Señora dize que es como flor; *Quasi plantatio rosæ in Iericó.* Y haze tanta venta 14 ja esta flor de Iesus a todas las flores de los sãctos, que en comparacion suya no se puedẽ llamar flores. Dixoles este Señor: *Vos estis lux mundi:* Soys la luz de el mũdo. Y despues S. Iuan tratando de Christo dize del, *Erat lux vera quæ illuminat omnẽ hominem venientem in hunc mundum:* Que el es la verdadera luz. Y del Baptista san Iuan: *Non erat ille lux, sed vt testimoniũ perhiberet de lumine:* Que no era luz. Pues como es el Baptista luz, y no es luz? porque los sanctos son luz por similitud, y no por propriedad, son luz por participacion, y gracia, y no por naturaleza, como lo es Christo, y assi se 15 llama luz verdadera. De la misma manera dezimos que es verdadera flor, en cuyo respeto los santos no solo no sõ flores, sino espinas, como lo afirma el Espiritu sãto tratando de la humanidad santissima de Christo: *Lilium inter spinas sic amica mea inter filias.* Cant. 2. Y como

Matt. 5.

Ioan. 1.

se

se diferencian las flores de las espinas e yerbas, assi se diferencia Iesus de los santos patriarcas y profetas, y aun delos mismos angeles: como dixo san Pablo: *Tanto melior angelis factus, quanto differentius præ illis nomen hæreditauit.* Y assi como quando passan algunos por vn campo desestimando la yerba, y no reparando en ella, todos se van a la flor, regalando con ella la vista y los demas sentidos: assi Christo como verdadera y diuina flor se lleua los ojos de todos, y assi en naciẽdo arrebatados de su belleza y fragancia corrieron a el los Angeles, los Reyes y pastores, y todo el mũdo, como dize san Lucas: *Erant appropinquantes ad Iesum publicani, & peccatores.*

Heb. 1. 16

17

Quando la Reyna Saba vino a solo ver la grandeza y sabiduria del Rey Salomon, como se quenta en el libro de sus enigmas, para experimentar su grande inteligẽcia le mostró dos flores por estremo bellas, vna natural, y otra artificial; y esta tan biẽ formada, q̃ apenas se podia distinguir de la natural y verdadera. Para cuyo conocimiento vsó Salomõ de vna traça digna de su ingenio, y fue, q̃ mandó en secreto a vn paje que truxesse moscas, y auejas. Truxolas, y las auejas se fueron luego a la flor natural, y las moscas a la artificial. Flores son los santos, pero só artificiales, y echarloeis de ver en las moscas importunas de la culpa, y del *fomes peccati*, q̃ se les llegã, y se asiẽtan en sus almas. Pero a Iesus q̃ es flor natural no se llegan sino las virtudes y perfeciones. Esta distinció quiso dar a entender el mismo Señor quando le dixo la Esposa: *Lectulus noster floridus:* Tratando del vergel de la Iglesia, que estaua lleno de flores d̃ santos, a lo qual responde el: *Ego flos campi:* Como quien dize, aunq̃ tengas muchas flores en tu lecho, no tendrás ninguna tan propria y tã natural como yo.

18

16

§. II.

Que el campo donde nacio esta flor diuina es la Virgẽ: e Isaias dize que es la vara en quien se produxo esta flor.

¶ *Ego flos campi.* Cosa muy notable es que diga, yo soy flor. Preguntò Moyses a Dios:

Dios: Señor si los hijos de Israel, quando yo les notifi que vño mādamiento, de q es vño gusto q salgā de la es- clauonia de Egipto, me pre gūtaré: *Quod est nomē eius*: co *Exod.3.* mo es vño nombre; que les res pōderè? Parece que en esto Moysés quiso (como suelen 20 dezir) sacar la brasa con la mano agena; y finge que los Israelitas preguntan lo q el dessea saber: y assi el Señor satisfaze a su gusto del, y al dellos: *Ego sum qui sum, sic dices filijs Israel, qui est misit me ad vos.* Dos nombres le dio de si, el vno para su grā de amigo Moysen, y el otro para el pueblo: para Moy- sen, yo soi el q soi; parecio le q este para su amigo era el nombre mas regalado, y de mas conocimiento: yo soy porque quando vn co- 21 nocido llama a la puerta, y le preguntan quien es, basta responder yo soy, porq habla con quien le conoce: y para los que no le conocē es necessario q diga su nom bre. Diziendo Dios yo soy el que soy, no determinādo se para alguna cosa, sue de- zir claramente, que Dios es todas las cosas por eminen cia, porq es la perfecion de todas ellas, pues es su causa primera; y siendo todas las cosas, es cosa muy notable que diga de la flor; yo soi el que soi la flor del cāpo. De manera, q el Dios q dixo yo soi el q soi, dize tambiē yo soi flor; porq essa infinidad 22 q denota, diziēdo yo soi el que soi, toda ella tuuo por bien, segū aduierte S. Amb. *S. Amb.* a terminarse a ser flor đ Ma ria: *Flos Mariæ Christus*: y tan a quento de su gloria le està ser flor đ Maria, q lo dize el, y se precia dello: *Ego flos cāpi*. Quien vido a la Virgen tan pequeña a los ojos del mundo, y a los de Dios tan grande, q dize, q es como el campo grande y estendido: y aunque suele auer en el tā ta variedad de cosas, todo quanto en este de Maria pa rece es flor. Quien en todo vn campo no hallasse mas q 23 vna flor le juzgaria por cam po esteril. Pero sue tal esta flor, q lo llenó todo, y en esto le dio mas capacidad q a los cielos, como aduierte S. Bern. y lo canta la Iglesia: *S. Bern.* *Quia quem cali capere non po- terat, tuo gremie contulisti.* Y quando el santo Patriarca Isaac quiso bendezir a su hijo Iacob, se le represento ne el aqueste misterioso flor de Christo, y dixo: *Ecce odor filij mei sicut odor agri pleni cui benedixit Dñs*: El olor de *Gen.27.*

mi hijo Christo, flor diuina, es como el olor del campo lleno, a quien bendixo el Señor. Este campo lleno, a quien Dios bendixo por auer producido esta diuina flor, quien puede ser sino
24 Maria, a quien el Angel llamó, bendita entre todas las mugeres? Fue tal esta flor, que toda la sabiduria y omnipotencia de Dios, y toda la fabrica del mundo, que con ella concurrio se ocuparon en beneficiar este cãpo de Maria, para que la produxesse.

¶ *Ego flos campi.* Esta es la flor que haze florido, y oloroso el campo de Maria, porque toda la eminencia
25 de su santidad le vino por ser Madre de tal hijo: la flor no tiene padre en la tierra, ni madre en el cielo, sino padre en el cielo, que es el Sol, y madre en el suelo, q̃ es la misma tierra. Pues
S. Amb. siendo esto assi, dize Christo; *Ego flos campi.* Que ni tẽgo madre en el cielo, ni padre en la tierra. Nombre de campo le damos aqui a la Virgen, aunque san Ambrosio se lo dio de vara; explicãdo aquel lugar de Isaias:
Isai. 11. *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet, & requiescet super eũ spiritus Domini.* Saldrà vna vara de la rayz de Iesse, y della nacerá vna flor, en que se assentará el Espiritu del Señor. La vara sin dolor y sin corrupcion produze a la flor, y la Virgen sin mengua de su entereza pario à Crisso. Vara fue delicada, y en sus ojos pequeña. Vara flegible, tierna y facil de doblar a nuestros ruegos, y de compadecerse de nuestros trabajos. Vara, cuyas ojas de virtud y perfeccion nos hazen sombra, y defienden del ardor de nuestros apetitos y cõcupiciencias. Vara semejante a la de Moysses, que nos abre camino en este tempestuoso mar del
27 mundo, para que passemos a pie enjuto a la verdadera tierra de promission. Esta vara embió el Padre eterno desde su alto trono, para nuestro remedio, para tener arraya a los enemigos del genero humano, como dixo Dauid: *Virgã virtutis tuæ emittet Dominus ex sion dominare in medio inimicorum tuorum:* En el remate desta vara està la flor de Iesus. Esta fue la vara, q̃ murieẽdo Iacob la adoró cõ ojos de fee, travala en la mano Ioseph su hijo, y despues de auerle echado su bendi-

simil. 26 Psal. 10.

dicon

Ad Heb. 11. cion, dize san Pablo: *Fide Iacob moriens adorauit fastigiũ virgæ eius.* Y aunque la reuerẽciò toda, para poderse valer deste remedio en el desmayo de la tribulaciõ de la muerte, como si dixera, *Maria mater gratiæ, mater misericordiæ, tu nos ab hoste protege, & hora mortis suscipe.* aunque en orden a esto adorò esta vara, con todo esso adoró con mas afecto a su estremidad. Pues sepamos porque a essa mas q̃ todo el resto? porque alli estaua esta flor diuina. Adoró la flor en q̃ se remataua essa vara, adoró al benditissimo Iesus, q̃ vido ẽ los braços de Maria.

28

§. III.

Porque se llamó flor de campo, y no de jardin: y de vn ingerto que se hizo en ella de siete flores diuinas, y porque siendo flor quiere que le rodeen de flores.

29

¶ Y es mucho de aduertir, que con particular acuerdo dize que esta flor es del campo: *Ego flos campi.* Porque assi como no ay puertas para el campo, tampoco las ay para el que busca esta diuina flor. Patente està como la flor del cãpo, para todos los q̃ le quisierẽ buscar, lleuados de la fragãcia y olor que de si despide, y de su sobrana hermosura. Los naturales afirman que los minerales son conocidos por ciertas yerbas, q̃ encima de la faz de la tierra se produzẽ. Grandes siglos y edades gastaró aquellos santos padres, patriarcas y profetas en buscar el diuino tesoro de Dios; y como estaua escondido en el campo del linage humano, no lo podian descubrir: y *Isai 45.* assi dezia Isaias: *Vere tu es Deus absc̃onditus*, hasta que en este cãpo misterioso se produxo esta flor de su santissima humanidad, y luego conocieron que debaxo della estaua este infinito tesoro: y porq̃ nacia para enriquecer y coronar a todos nacio en vn diuersorio, lugar comun, y fuera de los muros; y murio en el monte Caluario: por esso dixo el de si mismo: *Matt. 13* *Simile est regnum cælorum thesauro abscondito in agro.* No encerrado en fortaleza, ni en torre, donde no entra mas del alcaide; no guardado en casa donde no le goza sino el dueño. Assi son los tesoros d̃ los Sãtos, cuyos merecimiẽtos son pa-

30

31

ra

ra si solos, no se comunicã a nadie sino allà por ciertos caminos, solos los tesoros de Christo, por ser como es nuestra cabeça, o a quien conuiene influir en los miẽ bros. Huerto es la Virgen, pero cerrado, desde afuera sentis su fragancia, alegrais la vista con la hermosura de sus flores, pero no
32 ay entrar dentro a cogerlas, que tiene llaue, tienen dueño: innumerables virtudes tiene la Virgen, pero son suyas, sõ particulares, el exẽplo es nuestro, el merito suyo, pero esta flor del campo toda ella es para nosotros, como cãta la Iglesia: *Nobis datus, nobis natus.*

En esta flor hizo el Espiritu Santo vn ingerto marauilloso, de donde salieron siete linajes de flores, q̃ fueron aquellos siete dones de
33 el mismo Espiritu santo, q̃ se comunicaron a su santissima humanidad, como lo
Isai. 11. predicò Isaias en las palabras alegadas: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet, & requiescet super eum spiritus Domini, spiritus sapientiæ, & intellectus, spiritus consilij, & fortitudinis, spiritus scientiæ, & pietatis, & repleuit eũ spiritus timoris Dñi:* El don de la sabiduria, el don del entẽdimiento el don del consejo, el don de la fortaleza, el dõ de la ciencia, y el don de la piedad, y el don del temor de Dios: finalmente por excelẽcia tuuo la flor đ todos
34 los dones diuinos cõ mayores ventajas q̃ todas las demas criaturas: y assi diria aq̃lla flor de las flores su humanidad sacrosanta: *Fulcite me floribus, quia amore langueo:* Coronadme cõ flores. Señor si teneis vos flores de tã soberanas virtudes y dones, para q̃ pedis a vñros fieles q̃ con flores os conorte, y q̃ os ofrezcan a la mano frutos para vuestro regalo? Son por ventura de mas virtud las de vñros siervos, que las q̃ vos teneis? Es q̃ *amore langueo*: Estoy lastimado đ
35 amor; todas las virtudes đ Angeles y de hombres pido para que mi amor tenga su desseo satisfecho: por esso dezia bien la Esposa acerca de este Señor: *Qui pascitur inter lilia*: Que se apacienta entre las flores. Es la flor (segun aduierte san Gregorio Nisseno) simbolo de la esperança, porq̃ se parece mucho a ella en el olor, la qual no tiene del bien que aguarda mas que el buen olor, que en los

Cant. 2.

Greg. Nis. in Cant. 2.

mayo-

mayores desmayos alienta, y en la ausencia entretiene; como se dize de aquellos sanctos patriarcas, y profetas, que con solo las buenas esperanças de la venida del Messias passaró de
36 esta vida, saludando, y haziendo cortesia ala eterna, que les era prometida: assi
Heb. 13. lo siente san Pablo: *A longe eas aspicientes, & salutantes.* Pide pues la flor de la humanidad de Christo, que porque està desmayada de amor le rodeen los hóbres de las flores de sus virtudes, porque este es gran reparo para el alma ansiosa de Dios, y de su gloria, y honra, como lo era el alma de Christo, pues dezia: *Zelus domus tuæ comedit me*; Que este zelo de la honra de Dios, y saluacion de las almas le consumia. Pues para que cobre aliento en esta enfermedad de
37 amor, rodeadme de flores, y frutos de vuestras virtudes, y traigan tal olor de perfecion, que me den esperança de vuestra saluacion, que es la que yo mas desseo y procuro.

Encareciendo la Virgen los dones y virtudes de su benditissimo hijo diria aq̃llas palabras de la Esposa: *Flores mei fructus honoris.* Las flores del fruto mio son de honra. El fruto que la Virgẽ dio fue vna flor: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Y agora haze mencion de las flores d̃ su fruto, q̃ fue el ingerto delos dones del Espiritu santo, como queda dicho; cada vno de los quales fue vna flor hermosissima. Dize pues, las flores del fruto mio son de honra. Confiessa que dio por fruto la suauidad de olor, como la vid: *Ego quasi vitis fructificaui suauitatem odoris.* Y en hablando de la honra, dize que se déue a las flores de su fruto. Y esta es regla cierta, q̃ los que dã fruto de buenas obras, para bien proprir y prouecho comũ de todos, en todo y por todo se deue
39 pretéder la honra y gloria de Dios, de quien nos procede el bien. Assi pues quã do Christo nos dize, que le rodeemos de las flores de nuestras virtudes, para reparo de se amor; nosotros deuemos referirle a la honra; porq̃ si nuestras obras merecen nombre de flores es por la fragãcia que el les comunica con las suyas; cõforme a lo que dixo San Pablo: *Christi bonus odor sumus:*

Toda

Toda la honra de nuestro buen olor es de Christo.

Mas es lo q̃ nos enseña la Virgen en las palabras referidas: *Flores mei fructus honoris*: Las flores del fruto mio son de honra, que los Cristianos deuemos hazer a Cristo fruto de nuestras entrañas, para q̃ el fuesse nro vnico amor y todas nuestras cosas; y este no es lenguaje ageno del mismo Señor, sino tan proprio, que quando aquella muger que refiere san Lucas leuãtó la voz y dixo ẽ fauor de Cristo: *Beatus venter qui te portauit*: Que era bienauenturada la Virgẽ por auerle traido en sus entrañas: le respõdio el: *Quinimo beati qui audiũt verbum Dei*: Que erã mas bienauẽturados aquellos que oyan la palabra de Dios, pues estos le concebian en el alma, y lo hazian fruto de sus entrañas: y por que la virgen hizo esto con mas excelencia que todos, deue ser por ello mas bienauenturada, que por auerle tenido en su vientre: como lo dixo lã Agustin: *Beatior fuit Virgo Deũ mente concipiendo, quam ventre*. Muchos nombres le pusieron los profetas a Cristo: Isaias en el capitulo septimo le llama Emanuel, y en el octauo: *Acelera, Expolia, festina, predare*: Y en el capituio nono, admirable, Dios fuerte, conciliario, padre del siglo futuro, principe d̃ paz; y el angel S. Gabriel, Iesus. Y de ninguno de estos nõbres echa este gran Señor mano, solo se precia de llamarse, y que le llamen hijo del hombre, y assi se firmaua el en todas ocasiones del Euãgelio: *Filius hominis*: Este quiero que sea mi nombre, porque todos los hombres me amen como fruto suyo, y atesoren sus bienes para mi en la tierra, assi como yo les tengo atesorados los mios en el cielo. Todos los preceptos aunque fuessen muy dificultosos se nos harian faciles, considerando que todo es en fauor, gloria y honrra de vn hijo nuestro. Quantos padres ay, que ciegos de el amor que tienen a sus hijos hazen cosas en q̃ encargan sus conciencias, y condenã sus almas. Esso tenemos bueno, que quando por amor de este fruto de nuestras entrañas nos queramos auentajar mucho, no arresgamos a perder nada, sino antes a ganar la vida perdurable.

40 Luc. 10. 41 Isai. 7. 42 43

CAP. XIIII. Que esta flor es el lirio, y porq̃ se cõpara IESVS a el, la qual denota la esperança, y la humildad; y como las señales que el lirio tiene significan lo diuino, y humano, que encierra Iesus en si.

1 *Ego flos campi, & lilium conualium.* Que genero de flor es esta? Parece que nos satisfaze luego el mismo Señor, que es lirio de los valles, o açucena, que lo mismo. Y es muy conforme a esto lo que della dize el Profeta Isaias: *Egredietur* *Isai.* 11. *virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Saldrá vna vara de la raiz de Iesse, en cuyo remate estará vna flor: y no ay vara que se remate ẽ flor, sino la de la açucega; y assi por ella 2 deue dezir, *Ego sum flos campi*, porque la raiz de la açucena es a manera de coraçon, y de toda ella no sale mas que vna sola vara, y en su fin, y remate echa la flor, para dar a entender, que todo quanto desseaua el linaje de Iesse, y todo quanto le salia de coraçon era produzir aquesta flor diuina de Iesus, el qual 3 auia de tener el gouierno y mando espiritual de las almas, de quien sabian por fè, que aunque como vara estuuiesse desluzido, y feo en su passion; todo aquello auia de tener por fin la resurreccion gloriosa, con la qual auia de florecer su santissima carne, lastimada y afeada en la passion. Assi lo da a entender por su Profeta: *Et refloruit caro* *Psal.* 27. *mea, & ex voluntate mea confitebor ei:* Reflorecio mi car- 4 ne, y yo de buena voluntad darè gracias a mi Padre. Y san Gregorio Nisseno de- *S. Gregor.* clarando este lugar: *Ego flos* *Nisse. in* *campi, & lilium conualium,* *Cant. 2.* aduierte, que aqui se llama Christo esperança de los viuos, y de los muertos: de los viuos quando dize que es flor del campo, porque

el campo es lo llano, que està encima de la tierra: y esperança de los muertos en llamarse lirio de los valles, que estan hondos y escondidos en la tierra, como los muertos en la sepultura. Pues la esperança de los muertos es auer de resucitar, y como flor de la açucena tornarse a abrir mejorada con la reformacion de los cuerpos. Y aun Origines, y sanGregorio en la homilia segunda in Cantica (declarando aquellas palabras: *Flores apparuerunt in terra nostra*) dizen que aquellas flores son las almas, *cum de corpore recedentes in calo recipiuntur*: que apartadas de estos cuerpos son recebidas en los cielos, a las quales llaman flores, porque son simbolo de la esperança, como dize Pierio en sus geroglificos. Y lo que esperan es la resurreccion de sus cuerpos.

5 *Origi.* *S. Greg.*

6 *Pierio. fo. 378.*

Cosa sabida es que las flores denotan la esperança, porque son los prenuncios del bien venidere, y segun los arboles echan las flores, assi se espera el fruto: y entre las flores el lirio, o açucena es el que tiene la prima de significar esperança: y assi los antiguos (como afirma Pierio) con esta flor la significauan, y algunos Emperadores en sus monedas ponian por cuño vn lirio en la mano de vna diosa, con este escrito: *Spes publica Romanorum*. Dezir pues Christo: *Ego sum flos campi*: yo soy flor del campo es lo mismo que dezir, yo soy esperança no solo del pueblo Romano, sino de todos los 7 queblos y naciones q̃ estan sujetas a la Iglesia Romana. Y esta es la moneda con que se trata y contrata, y se negocia con el Padre eterno: y a esto parece que alude el Profeta Esdras, quando dize a Dios: *Ex omnibus floribus orbis elegisti tibi liliũ vnum*. De todas las flores del mundo elegiste para ti la açucena, como reyna que es de todas ellas, y assi lo muestra en su penacho. Y eligiòla quando se comparò a ella, y por su profeta 8 Ezequiel, heblando con los santos, les dize: *Florete flores quasi lilium*: Flores diuinas floreced como el lirio. Aqui les manda que le imitẽ. Y por Isaias profetizó, que sin falta le imitarám; *Exultabit solitudo, & florebit quasi lilium*. Y quando quiso en grãdecer mucho a la Virgẽ

Esdras. 5.

Eze. 19.

Isai. 35.

la comparó a este lirio: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* De si misma dize: *Ego flos campi, & lilium.* Y la virgen dize, que es, *sicut lilium*: Como el lirio entre las espinas, assi es mi amiga entre las hijas. Y es dezir, que ẽtre todas las almas, aunque mas hijas
9 sean en la obediencia, la q̃ es la esperança del mundo, despues del es la amiga suya: la Virgen, que assi la llamamos esperança nuestra. Y las hijas, que son las almas santas, estan tan lexos de serlo; quanto lo estã las espinas del lirio.

§. I.

Porque se llama Christo lirio de los valles, y no del valle.

10 ¶ Tanbien significa su grande humildad é llamarse lirio de los valles: *Ego flos campi, & lilium conuallium.* Sobre lo qual dize san Bernardo en vn sermon de la anũciacion: *Delectabatur habitare in vale profundæ humilitatis, in qua nõ solum profluuiũ sancti Spiritus recepit, sed etiã paradysũ liliũ generauit.* Que se deleytaua habitar é el valle de la profũda humildad, en el qual no solo recibio la auenida del Espiritu santo, sino q̃ tãbien se engẽdró el lirio del paraiso. Y llamase la humanidad de Christo lirio de muchos valles, porque en ella se juntaron todas las suertes de humil- ſi
dad, poniẽdose ẽ el infimo grado la que tenia el supremo en la estimació d̃ Dios: y manifestò esto por su profeta quando dixo: *Ego sum vermis, & non homo, opprobriũ hominum, & abiectio plebis.* Y es mucho d̃ aduertir, q̃ quãdo Christo habla por si, sin hazer conparacion dize, yo soy flor y lirio, y quãdo se à de conparar su humanidad con las almas, hijas de Ieru salen; no habla el, sino el Espiritu S. toma la mano, y dize: *sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Porq̃es indecente a la humanidad todo genero de comparacion, y mas siendo cõ menosprecio de tercero. Como le sucedio a san Pedro: comparóse a los demas Apostoles, y de todos ellos hizo descõfiança: *Et si omnes scandalizati fuerint in te, ego autem nõ scãdalizabor.* Y le castigò Dios en q̃ fuesse el el q̃ mas faltó, negandole tres vezes.

Psal. 21

12

S. Bernar.

Mat. 26.

vezes. Es cosa muy prohibida en la escuela de humildad toda conparacion; por esso fue condenado aquel Fariseo que dezia: *Non sum sicut cæteri:* Yo no soy como
13 los otros. No es licita la cõparacion sobredicha, aunq̃ sea tan notoria quanta es la ventaja del lirio a las espinas. A solo Dios queda el poder hazer la comparacion de vnos a otros, pues tiene en su mano la valança con que pondera los merecimientos de sus criaturas: y aun el mismo Señor por el exemplo que deuia dar de humildad quando se llamò flor y lirio, no se conparò a nadie, aunque sabia cõ tanta verdad que podia biẽ hablar del excesso y ventaja que su humanidad hazia a las demas criaturas; pero hizo la comparacion el Espiritu santo, llamandolas a
14 todas ellas espinas, respeto de aq̃ste lirio. Y es mucho đ admirar que a la humanidad santissima del hijo de Dios (que es açucena y flor hermosa) la llama amiga; y a las almas de los pecadores (q̃ como espinas le lastiman) llama hijas. Palabra tan tierna y regalada; todo es significacion del amor q̃ les tiene, porq̃ assi como las hijas dan cuydado a los padres, assi en guardarlas, como en casarlas, quiso por ventura llamandolas espinas (que en la parabola del sembrador denotan la solicitud) significar el cuydado q̃ le daràn las almas, como el lo dixo: *Laborare me fecistis in peccatis vestris.* *simil.*

15

§. II.

Que es vna misteriosa açusena.

¶ *Ego flos campi, & lilium conuallium.* Yo soy flor y açucena. La açucena es blanca, y en medio de su blancura tiene vnos rayos dorados q̃ entresalen por las ojas, assi entre las obras de la humidad đ Christo, y entre sus milagros resplandecen los
16 rayos de su diuinidad, donde se echa de ver que aquel que los obra no era solamẽte hombre, sino hombre y Dios. Y ase de notar q̃ los rayos que tiene la açucena no só mas que tres, porque toda la Trinidad de las tres diuinas personas obraua ẽ la humanidad de Christo. La segunda persona la sustentaua y terminaua, y las otras dos estauã ẽ ella por vnidad đ esencia. Dize mas

Geminia. Geminiano, que esta flor es compuesta de siete ojas, y que en ella ay siete granos, a quien sultẽtã siete hebras que vencen al oro en su color: por estas siete ojas en
17 tre si continuadas y hermanadas, son significadas las siete virtudes: y por los siete granos de oro, los siete dones del Espiritu santo. Y no es marauilla que en esta flor (en quien Christo se figurò) se hallé tátos misterios, pues los poetas fingieron otras a su proposito, como fue el jacinto, que dizen nacio de la sangre de Ayax, valeroso capitan: es esta vna flor olorosa, en cuyas ojas se hallã dos letras Griegas A. I. que significan dolor (segũ dizen algunos) porq es intergecion de dolor y lamento por la muer
18 te de este gran varon; o significan las dos primeras letras con que se comiença su nombre: dando en esto a entender que el buẽ olor de su vida y famosos hechos perpetuó su fama no solamente en los hombres, pero en toda la tierra, pues ella quanto era de su parte produzia flores, para mejor conseruar su menioria. Todo esto fue ficcion poetica; pero no lo es vna flor que nace en este rey no del Piru, de vna fruta q̃ llaman granadilla, en quien parece que quiso Dios dibuxar la memoria de su Passion, pu
19 es en ella se hallã todas las insignias suyas, la coluna, la corona d espinas, los tres clauos, las cinco llagas, la esponja, y todo esto con tan gran distincion y claridad, que parece q̃ esta flor está predicando la passion del hijo de Dios entre esta gente barbara.

S. Bernardo declarãdo aq̃l lugar de los Cantares: *sicut lilium inter spinas*: lo aplica a Christo quando estaua cercado de publicanos y pecadores, de Escribas y Fariseos: *Totus plenus est huius*
20 *modi spinis*: Y assi lo dize tã bien san Ambrosio: *Christus erat lilium in medio spinarum quando erat in medio Iudæorũ.* Y que fue nacer este Señor en vn establo con tan gran pobreza y desabrigo, recli narse en vn pesebre, derramar sangre a los ocho dias, ser perseguido d Herodes, sino estar vn tiernecito lirio entre espinas; o como vido Abrahan: *Agnum innocentissimum inter vepres.*

S. Amb. li. de inst virg. cap. 14.

Gen. 22.

Cap.

CAP. XV. Que IESVS es vna Rosa llena de soberanos misterios, la qual se marchitò en medio de sus dias.

1 *Go flos campi*, o como dize el Hebreo, *Rosa Saron*. Yo soi Rosa de abundancia, dize Christo, y con razon, porque de Iesus nos vino el siglo de oro, la abundancia de todos los bienes, la copia de todos los olores, y sacramentos que la Iglesia possee. Clemente Alexandrino dize, que la rosa entre los Griegos tiene nombre de efusion, comunicacion, y liberalidad de sus bienes. *Dicunt rosam* 2 *Græce Redon fuisse nominatam, quod odoris plurimum fluxum emittat, & ideo citó marcescit.* Llaman los Griegos a la rosa Rodon, dadiuosa, magnifica, bienhechora, porque es tan grande el olor, que dá de si, y tanto lo que se comunica, que se desuirtua y marchita, y muere presto. La propria condicion del hijo de Dios, que es difusiuo de sus bienes, y todo comunicado al hombre; tan amador de las animas que se desuirtuaua, y marchitaua por ellas, con animosa determinacion de dar no solo la suauidad del olor de sus virtudes, y raro exemplo de vida, pero la purpura de su diuina sangre, como dezia por el Apostol: *Libentissime impendam, & superimpendar ipse pro animabus vestris.* Y el desseo de comunicarse fue causa que la suaue rosa de su humanidad se marchitasse presto: porque como dixo San Pablo: *Exinauit semetipsum*: No viuio mas que la mitad de la vida ordinaria de los hó bres, y en medio della se quiso sacrificar por ellos: como lo declara el piadosissimo, y docto fray Francisco Titelman en las anotaciones sobre el Cantico de el Profeta Abacuc, sobre aquellas palabras: *Opus tuum in medio annorũ vivifica illud.* Señor vuestra obra (que es el linage humano muerto

Clem. Alex. in Pedag. li. c. 8.

2. Cor. 12.

Philip. 2.

Abacu. 3.

en el pecado) viuificaldo é la mitad de los años. La vida comun del hombre, dize Dauid, que son setenta años: *Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni*. Si estos setenta años los diuidis en dos partes, les cabrà a treinta y cinco, que es la mitad de la edad. Pues en esta mitad de la edad suplicaua el santo Profeta Abacu a Dios diesse vida al mũdo, redimiendolo cõ su passion. Y hizolo este Señor dos años antes, para manifestar el amor con q̃ nos redime, y el desseo q̃ dello tenia. Y aun de este tiempo acelerò tres meses su sagrada passion, como nota vn autor, los quales auia d̃ viuir mas conforme a la profecia de Daniel en sus hebdomas. Y assi dezia el mismo Señor:

Psal. 89.

Luc. 12. *Baptismo habeo, baptizari quomodo coartor donec ad impleã illud*: Tengome de baptizar en el baño de mi sangre, y me parece que estoy forçado, o violentado hasta cumplirlo. Y en otro lugar:

Luc. 22. *Desiderio desideraui hoc pasca manducare vobis cum antequam patiar*: Con mucho affecto he desseado antes que padezca hallarme con vosotros en esta mesa, porque esta comida es vigilia de mi muerte, mas desseada de mi que de otros la vida. Era rosa diuina, y por comunicarse se marchitó.

§. I.

Son las rosas simbolo de la poca estabilidad en los deleytes.

7 ¶ De aqui pudo nacer denotar las rosas ordinarias la poca estabilidad de los bienes desta vida, y por esso las quieren coger a priessa: *Coronemus nos rosis antequam marcescant*. Como tambien lo significó vn discreto, que quiso con dos rosas, vna fresca, y otra seca figurar la breuedad de los plazeres humanos, su poca duracion, y acelerado arrebatamiento, con vna letra que dezia; *Vna dies aperit, conficit vna dies*: porque el mesmo dia que la rosa se abre, esse se marchita. En fin son sus olores perecederos, y como son simbolo de la hermosura humana, y de sus deleytes, tanto tienen de caducas, quanto de hermosas; como se vee por experiencia, que no ay flor que mas presto

Sap. 2.

8

se

se marchite. De donde en
Plutar. los sepulcros de los Romanos antiguamente se ponian rosas para significar esto: y aun auia dotaciones para que cada año se hiziesse vna conmemoracion del difunto, poniendo rosas en su tumulo, como se vee en vn sepulcro que está en la ciudad de Rauena, y en otro que està en la de Milan, donde la letra de el epitafio concluye diziendo: *Et rosis quot annis ornandum curauit*: Dexó renta para que cada año le adornassen el sepulcro de rosas. Mucho mejor se deuian poner en el de Christo nuestro Redemptor, pues no vuo rosa, ni juuentud mas mal lograda, pues se marchitò en medio de sus años por el bien comun de la naturaleza humana; y quiça
10 el ser sepultado quando començauan a salir las rosas el dia de Pasqua florida tuuo alusion a este misterio.

¶ Y porque las rosas denotauan la poca estabilidad de los deleytes, coronauan a la Diosa Venus con guirnalda de rosas, porque no ay cosa que mas presto se marchite y perezca, que los deleytes venereos y sensuales: y assi como no ay rosa que no tenga espinas, assi no ay deleyte que no punce el alma, y se compre a precio de sangre y dolor. Esto mismo quisieron significar los poetas, fin- 11
giendo que Venus yua a socorrer a Adonis, y con la priessa no miró donde ponia los pies, pusolos entre vn rosal, y con sus espinas se lastimò, y con la sangre se tinieron las rosas, porque antes eran blancas, y de alli adelante nacieron coloradas; significando con esta fabula, que la aparente hermosura despues del deleyte venereo, y deshonesto se conuierte en verguença. Y assi vereis, que vn alma conuencida de esta culpa, se auerguença mas de ella, que de otra alguna. Aludiendo a esto pintó vn 12
deuoto religioso a la puerta de vn oratorio, donde se entraua a consolar cõ Dios, vn rosal con vna letra, que dezia: *Celestia non sic*: Deleytes ay en el cielo, pero no tan caros; rosas ay, pero no tienen espinas; gustos ay, pero no salen a la cara los colores de la verguença. Aquellas son rosas eternas que nunca se marchitan, estas son perecederas

y para

y para que duren, y se pueda sacar olor de prouecho, y medicinal, no ay otro remedio sino distilarlas, porque conuertidas en agua conseruan el olor, y preciosidad: porque los deleites que no han sido de prouecho en esta vida quando se gozaron, si despues se destilan, y conuierten en lagrimas de penitencia y arrepentimiento conseruan la suauidad de olor, especialmẽte aquel de quiẽ dixo san Pablo: *Christi bonus odor sumus*: Oleremos no a las liuiandades del mundo, sino a aquella celestial y misteriosa rosa de Saron.

Eccle.24. Compara el Sabio a la humanidad de Christo a la

Gen.1. planta de la rosa de Ierico: *Quasi plantatio rosæ in Ierico.* Aquel *plantatio* haze alusiõ a lo que dixo Moyses en la creacion del mundo: *Plantauerat autem Deus paradysum voluptatis.* Yes como si dixera, no me aueis de considerar a mi como la rosa de qualquier vergel, sino como aquellas que Dios crió en el principio quando plãtò el paraiso de deleites.

S. Basi. ho. 5. in exa. Dize san Basilio en su examerõ, que al principio crió Dios las rosas sin espinas: *Verum rosa tunc spinas carebat, postea vero pulchritudini floris adiunctæ sunt spinæ:* Despues de la hermosura suya se le juntaron espinas, para q̃ saliesse mas Rosa sin espina, fue la humanidad de Christo, rosa perfeta, sin malicia, ni olor de liuiandad, en cuya comparacion las rosas de la hermosura y de

15 deyte mundano son como espinas. Escriue Pierio Valeriano en sus geroglificos, que las rosas plantadas entre cebollas y ajos son de mayor fragancia, y mas viuo y excelente olor, que si nacieran en otra tierra limpia. La razon es porque aquel tufo malo del ajo, o cebolla trabaja por pegarse ala flor vezina, y el buẽ olor de la rosa le resiste, y en la pelea y cõtrariedad se aniua y perficiona mas. La virtud de Christo, rosa es que guele bien a Dios; y si halla

16 cõtrariedad en los vezinos que se le jũtan en las almas cõ quien trata, saldrá mas, como sale la rosa entre las espinas. Fingieron los poetas que la rosa auia nacido de Latona, la qual a la mañana era blanca, y a medio dia colorada. Assi esta rosa diuina a la mañana de su nacimiento fue blãca como la açucena, y al medio dia de su muerte colorada, conforme a lo que dize la

Pierio li. 58. fo. 417. p.

glosa

Glossa. glossa Interlinial sobre las palabras referidas: *Quasi plantatio rosæ in lerico.* Dize assi: *Rutilo colore rubeat, & martirum significat.*

De la rosa se dize que es pronostico de alegria, donde nacio el prouerbio, *Rosas loqui*, Referido por Pierio Valeriano, para dezir q̃ vno dà buenas nueuas, y alegres; porque segun refiere

Pierio, li. 55.

17 Anacreonte poeta Griego, era entre los antiguos la rosa el mas cierto indicio de la primauera, y a la Aurora la llamaron Diosa Rosada por lo que alegra cõ sus dorados arreboles. Y refiere Aquiles Tacio, libro 2. de Lucipe, y Clite fonte, q̃ la doctissima Sapho en la descripcion tan celebrada que hizo de la rosa, la llamò, *Florum Regina, terræ ornamentum, plantarum decus, prati ruborem, pulchritudinem corruscantem, & terræ risum*: Reyna de las flores,

Aquiles Tacio.

18 adorno de la tierra, belleza de las plantas, matiz del prado, resplandeciente hermosura, y risa del mundo. Todos estos epitetos con eminencia le quadrá a Christo, rosa celestial. No pudo auer pronostico de mayor alegria q̃ el de su nacimiẽto. En particular dize, que es como la planta de la rosa, y no como las otras flores porque todas ellas fueron flores de verano tardias y perezosas, pero esta rosa es de los primeros anuncios de la primauera, y acude la primera entre las flores a comunicarnos 19 su fragancia, y alegrarnos con su vista: y porque a todos los que imploran su fauor acude con presteza a fauorecerlos, como dixo el Apostol: *Omnis qui inuocauerit nomen Domini saluus erit.*

§. II.

Que esta diuina Rosa fue el adorno de la tierra y del cielo, y quan propriamente se llama Christo Rosa.

¶ Dize que la rosa es adorno de la tierra, no sè yo quien lo pudo ser mas que el Verbo diuino de la naturaleza humana, tanto que nro doctor Subtil Escoto viene a dezir que por solo adornarla se hizo Dios hõbre, y que aunque Adan no pecara, encarnara el por hõrarla y ennoblecerla; y q̃dólo en tanta manera, que sus acciones se reputá por acciones de Dios, y las de 20

Dios

Dios por ſuyas mediante la vnion hipoſtatica, y quiça aludiendo a eſto le llamò Santiago en ſu epiſtola Canonica, engerto miſterioſo: *Suſcipe te inſitum verbum*. Enlos engertos vemos en vn ſolo tronco dos arboles vnidos en vno de diuerſas naturalezas, con diferẽtes flores y frutos, produziendolos cada qual cõforme a ſu natural: aſsi en Chriſto vemos dos naturalezas vnidas en vn ſolo ſupueſto diuino, y cada qual de ellas tiene ſus obras diferentes conformes a ſu naturaleza. Y aunque no ay ſemejança criada que del todo nos repreſente la encarnacion, pero la menos impropria es llamarla palabra engerta: y aduertid, que los que eſcriuen de agricultura, dizen, que los engertos an de ſer en plantas caſi ſemejantes, pepita con pepita, es ſu refran, y gueſſo cõ gueſſo. Reparad aora en la diſtancia y deſproporſició tan eſtraña, Dios engerto en hombre, y el hombre engerto en Dios: el cielo ẽ la tierra, y la tierra en el cielo: la cũbre de la alteza infinita engerta enla ſuma vileza: *Es plantatio roſæ*: Dõde ay aquella flor tan agradable de la diuinidad, y eſpinas penoſas de las imperfeciones de la miſma naturaleza humana, y aſsi como en vna planta ay eſpinas y roſas, aſsi en Chriſto ay acciones diuinas y humanas, pero de tal manera, que la roſa đ la diuinidad es adorno de la tierra eſpinoſa de la humanidad: y aſsi deſcriuio muy bien la que a la roſa llamó, *Ornamentum terræ*.

Iacob. 1.

21

22

A muchos arboles comparan las ſagradas eſcripturas a Chriſto, pero ninguna le quadra tanto como la planta dela roſa porque las ojas verdes nos denotã ſer el vltimo fin, y playa donde toman puerto nueſtras eſperanças. El color encendido de la roſa es ſimbolo de la caridad con que por noſotros padecio: el ſuauiſſimo olor, nos dize la fama de ſu dotrina, y milagros, de q̃ eſtà lleno el mũdo: la coronilla dorada q̃ tiene en medio la roſa nos deſcubre como es Rey de los Reyes, aſsi como a la roſa la llamaron, *Florum regina*. San Clemante Alexandrino en el libro ſegundo deſu Pedagoga capitulo. 8. refiere que las tres gracias que los antiguos fingian en ſeñal de ſerlo, lleuauan co-

24

Clem. Alex.

ronas de rosas. Y del Empe
rador Elio Vero se dize, q̃ la
cama en q̃ auia de dormir
mãdaua se la sembrassen de
rosas, porq̃ le hiziessen mas
gracioso y beneuolo para
con quantos tratasse. Pues si
la rosa es simbolo y diuisa
de gracia al q̃ S. Iuan llama
Plenus gratia, & veritate, q̃
mucho q̃ aqui el Espiritu
santo le llama rosa. De la ro
sa es muy sabido ser grata
a los q̃ tienen salud, y de su
ma recreacion a los q̃ care-
cen della. Assi este Señor es
consuelo para los justos, y
medicina para los pecado-
Isai. 35. res, Y assi dize Isais: *Lætabi-
tur deserta, & inuia, & flore-
bit quasi lilium*. Y adõde nra
vulgata dize *lilium*, el texto
Hebreo dize, *Habazaleth*, q̃
segun graues dotores quie-
re dezir no lirio, sino rosa:
de donde es q̃ Pagnino tras-
Pagnino lada, *& florebit quasi rosa*, al
Vatab. qual sigue Vatablo en el nu
mero primero de sus esco-
lios, sobre aqueste capitu-
26 lo, diziẽdo, q̃ el lirio de nra
version quiere dezir rosa;
pero sobre todos el grãde
averiguador de primores d̃
la lengua santa el doctissi-
Forerio. mo Forerio, declarando a-
queste lugar del Profeta, di
ze, que, *Habazaleth*, del tex-
to original es vn termino
mas peregrino que Hebreo,
y que a su parecer no tiene
raiz en la lengua santa, si ya
no dezimos es compuesto. 27
de dos raizes que se inter-
pretan *sinus, & vmbra, quod
digna sint sinu, seu gremio*. Lo
qual se ve bien quanto mas
dize con la rosa que con el
lirio; pues por ser flor de
tan agraciada belleza se ar-
rean las damas con ella, y la
lleuan en los pechos, que
es lo de Forerio. Truecanse
aquestos dos terminos de
rosa, y lirio, porque Apule-
yo a los lirios llama rosas *Apul. de Herbis. f.* 107.
d̃ Iuno: *Iunonis rosæ*: Y Teo-
frasto en su historia de las *Theophra.*
plantas. lib. 6. cap. 6. gene-
ralmente a todas las flores 28
llama lirio. Era pues el mũ
do sin este sanctissimo Se-
ñor vn desierto espantoso,
vn paramo esteril y desabi
tado; pero florecerá, dize el
profeta, como la rosa, y lue
go estarà alegre, esto es, cau
sarà notable alegria con es-
ta diuina flor y misteriosa
rosa: de manera que en con
clusiõ Christo se llama
flor del campo, li-
rio de los va-
lles, y rosas
de Ieri-
co.

Cap.

CAP. XVI. En que manera Christo se llama verdadera vid, y nosotros sus sarmientos, y las propriedades que deuemos tener para que lo seamos verdaderos.

1 *Ego sum Vitis vera*, dixo Christo por el Euãgelista san Iuan, muchos son los arboles a que es comparado en diuersos lugares de la sagrada Escriptura, pero en el sagrado Euangelio no leemos que el mismo se comparasse a otro que a la vid. La primera palabra q̃ dixo la noche vltima de su vida quando se leuantó de aquella misteriosa cena, y endereçó al guerto de Iesemani, fue esta: Yo soy verdadera vid, y vosotros di-
2 cipulos mios soys los sarmiẽtos: *Ego sum Vitis, & Vos palmites.* Dize sã Chrisostomo, que la ocasion en que Cristo truxo esta similitud fue al tiempo que se despedia delos suyos, cuya tristeza fue tan grande, que con ella parece que le dezian: Maestro bueno dõde te vas y nos dexas guerfanos, y desamparados? por ti dexamos el mundo y todas nuestras cosas, y tu agora en el tiempo de la mayor necessidad nos dexas cercados de 3
enemigos? A esta amorosa querella les responde con esta similitud: *Ego sum Vitis, & Vos palmites, qui manet in me, & ego in eo*: No os desamparo, porque yo soy la vid, y vosotros soys los sarmiẽtos de ella, y si estais comigo vnidos, como os puedo yo desamparar. Dize adelãte; *Qui manet in me, & ego in eo hic fert fructum multum.* Como quien dize, no solos 4
vosotros dicipulos mios sois sarmientos desta vid, sino tambien todos los fieles que estã vnidos a mi por fè, y caridad: y estos, dize, que dã mucho fruto. No ay cosa mas parecida a vn buẽ Christiano que vn sarmiento, porque alli resplandecẽ todas las tres virtudes Teologales; la fè, porque debaxo de vna vid, o cepa dene-

Ioan. 15.

S. Chrisost.

grida

grida y maltratada está admirables prouechos q̃ no se ven. Represẽta la esperança en lo verde de los pãpanos; la caridad en los razimos y vuas conjuntas, y apretadas las vnas con las otras, y en el calor encendido que da el vino que de ellas se saca: conforme al
5 qual dixo la esposa: *Introduxit me rex in celam vinariam, & ordinauit in me charitatẽ.* Donde claramente se vee, habla desta vino del amor de Dios. Resplandecen tãbiẽ en el sarmiento las quatro virtudes Cardenales; prudẽcia en guardar el fruto debaxo de las ojas; justicia en no tomar mas tierra
6 vn sarmiento que otro; templança en no auentajarse a los demas: la fortaleza está clara en el vino que dellos procede, pues el otro lo puso entre las tres mayores del mundo, representa las virtudes morales: humildad, pues no ay arbol mas pequeño, pudiẽdo subir sobre los alamos mas altos, al fin se contenta con estar aparrado con el suelo: paciencia, pues continuamente está sobre ei la caba, y la poda. Que cosa fue ver podar a vn Ioseph, y cortarle los ramos con que pudiera subir, y la paciencia con q̃ el lo lleuó todo: vn Iacob persegido đ Esau su herma no, y desu suegro Laban: y q̃ fue ver a vn Iob, y todo por su bien, para que se vistierã de nueuas hojas, y dieran mas copioso el fruto. Vna particularidad tiene el sarmiẽto sobre los đmas arbo les, q̃ es menester podalles cada año para que den buẽ fruto: y lo mismo an menester los Christianos, no cada año, sino que cada ora vamos cercenando nuestros defectos, e inperfeciones como nos acõseja S. Pablo: *Expoliantes vos veterem hominem cũ actibus suis.* Y assi co. mo los sarmientos echan poca rayz en la tierra, assi los Christianos no an de echar en ellas las suyas, sino como nos aconseja san Pablo: *In charitate radicati:* Radicados en la caridad, que es Dios, porque quando ayamos de salir deste mundo no se nos haga muy de mal: y assi como no ay arbol q̃ cõ menos tierra se cõtenta, assi quiere san Pablo qne seamos: *Habentes alimentum, & quibus tegamur his cõtenti sumus.* Tiené mas los sarmientos que los demas arboles, apenas crecen ellos ẽ vn año dos dedos, y

7

Coloss. 3.

8

Philip. 3.

1. Tim. 6.

ellos

ellos ẽ dos meses echá muy largas varas, porq los Christianos é las obras de virtud an de crecer a palmos, como lo hazia el mismo Apostol; *Philip. 3.* *Quæ retro sunt obliuiscens ad ea quæ priora sunt extendens me ipsum*: Oluidado de aq̃llo en que me pudiera gloriar procuro estẽderme mas, y mas en el nueuo feruor de mis principios. De manera q̃ el sarmiento tiene todas las cõdiciones de vn buẽ Christiano: y assi dize Christo: *Ego sum Vitis vera, & Vos palmites.*

¶ Resta agora saber de fundamento é que manera es Christo vid verdadera, pues no se contenta con dezir: *Ego sum Vitis, & Vos palmites*: sino que añide: *Ego sum Vitis vera, & pater meus agricola est.* Yo soy verdadera vid, y mi Padre es su agricultor, o labrador. Por el Ecclesiastico dixo: *Ego quasi Vitis fructificaui suauitatẽ odoris.* Yo frutifiquè como la vid la suauidad de olor. Y esto parece fue mas proprio modo de hablar, porque fue semejante a la vid, simbolizò cõ ella. Para responder a esta dificultades de aduertir lo que nos enseña san Agustin: *Iste locus Euangelicus vbi se dicit Dominus Vitem, & Discipulos suos palmites, secundum hoc dicit quod est caput ecclesiæ, nos que membra eius.* Este lugar Euangelico donde se llama Christo vid, y a nosotros nos llama sarmiẽtos, dizelo a fin d̃ dar a entẽder q̃ el es cabeça de la Iglesia, y nosotros somos sus miembros. Porq̃ assi como la vid, y el sarmiẽto son d̃ vna misma naturaleza, assi lo sõ Christo y sus fieles: pero como puẽde ser q̃ siendo nosotros hõbres seamos de la naturaleza de Dios? A esso responde el mismo san Agustin: *Propter quod cum esset Deus, cuius natura non sumus, factus est homo vt in illo esset Vitis humana natura, cuius & nos homines palmites esse possemus.* Dize q̃ como era Dios, de cuya naturaleza no podiamos ser nosotros, se hizo hombre, porque en el aquella santissima humanidad pudiesse ser vid, y nosotros sarmientos suyos: y assi dize san Pedro en su Epistola Canonica, que por la gracia de la cabeça de la Iglesia, q̃ es Christo: *Efficimur consortes diuinæ naturæ*: Nos hazemos participantes de la naturaleza diuina: y a esto aludè aquellas palablas de san Iuan: *Nemo ascendit in cælum nisi quia*

Eccl. 24.

S. Aug. in Ioan. 13.

Petri 1.

Ioan. 3.

qui descēdit de cælo: Dize que ninguno subirá al cielo sino el que descendio del cielo. Esto es, el que trae su descendencia y genealogia de allà, como queda largamente probado. De manera que 13 assi como Christo baxò de el cielo, assi vaxamos nosotros enel pues somos sarmientos suyos, como el dize *Ego sum vitis, & vos palmites.*

§. I.

Que antes que Christo se hiziesse hombre era casi vid, y despues es vid verdadera.

¶ De aqui colegimos, q̄ despues que tomó nuestra humaua naturaleza se llama verdadera vid; y antes que la tomara, y se hiziera hombre no era vid, sino 14 a manera de vid; como el mismo dixo: *Ego quasi vitis frutificaui*, Porque por los meritos preuisos de la humana naturaleza que auia de tomar hazia muchos beneficios a los hōbres, se llamaua casi vid: pero despues q̄ encarnó dize: *Ego sum vitis vera*. Sobre lo qual dize S. Aug. Aug. *Dicitur vitis vera per similitudinē nō per proprietatem quemadmodū dicitur ouis, leo, petra*: Dizese vid verdadera por similitud, y no por propriedad, assi como 15 mo se llama Christo cordero, leon, piedra, assi se llama vid; y dize que es verdadera vid a diferencia de otras que no lo son: de las quales se quexó Dios: *Quomodo conuersa es in amaritudinem vitis aliena, expectata est vt faceret vbas, fecit autem spinas*: Esta que se esperaua della que diesse vuas, y dio espidas, es vid falsa: y a diferēcia de essa dize yo soy vid verdadera, por la verdadera similitud q̄ tiene cō la vid natural. La verdadera vid no beue el vino de los sarmiētos, ni come sus vbas antes ella los alimenta, y les comunica su virtud, y humor para que frutifiquē: assi Christo nos comunica su virtud y gracia para que demos fruto de buenas obras, sin tener el dellas ne- 16 cessidad: quanto y mas que *Ex antecedentibus, & consequentibus tollitur ambigitas*. Se entiende vna palabra por las cosas que precedieron, o por las que le siguē. Cristo auia dicho, yo soy verdadera vid, vosotros soys sarmientos; los hombres no somos *vere & realiter* sarmien

simil.

tos, sino *figuratiue*, y *per similitudinem*: Pues como vosotros discipulos mios soys sarmiẽtos, assi soy yo vid verdadera: que claro está que no se à de entender esto con el rigor con que hablò este Señor quãdo dixo: *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus*: Mi carne es verdadero manjar, y mi sangre verdadera beuida, no por figura, ni por metafora, o similitud, sino con la propiedad y rigor que suena.

Ioan. 6. 17

simil. De vna misma naturaleza son la cepa y el sarmiento, pero tienen diferente parecer, ella está humilde, abatida y cosida con la tierra, y ellos cargados y extẽdidos. Ella seca, denegrida y fea, ellos vestidos de pampanos y de hojas verdes hermosissimas. Ella sin fruta, ellos cargados d̃ razimos dulces y sabrosos. Y mirado bien toda 18
essa hermosura, y belleza procede de la fealdad, y humilde baxeza de la vid. Que valor tuuieran los martires? que esfuerço las virgines tiernas entre ruedas de nauaxas y peines de azero? de quien procedio tal valentria en animos cobardes y tan timidos? sino de la vid Christo, que quiso padecer tenor, para q̃ nosotros tuuiessemos osadia: como dixo S. Pablo: *Cum esset diues egenus factus est, vt illius inopia diuites esse possemus*: Que siendo rico se hizo pobre, para con su pobreza hazernos ricos. Contẽplad lo en vna cruz, y vereis 19
vn retrato d̃ vna vid, o cepa: de quiẽ dixo Isaias; *Non erat ei species, neque decor*. Que no tenia hermosura, ni parecer. Y mirad los sarmiẽtos de su iglesia q̃ hermosos, q̃ loçanos con tantas hojas de diuinas palabras, y dotrina d̃l cielo, con tanto fruto de sacramẽtos y virtudes. De donde nace aquesta hermosura, sino de aq̃lla fealdad? assi lo dize san Agustin: *De latere eius fluxerunt sacramenta*: Mira a Christo cargado de llagas, y todos nosotros sanos y buenos: y es, que *disciplina pacis nostræ super eum, & libore eius sanati sumus*: El recambio que ay entre la cepa y 20
los sarmientos, ella á tomado nuestras llagas por comunicarnos su salud: oydla que se quexa desde la cruz, y dize: *Lõge à salute mea verba delictorũ meorũ*. Muy apartadas estan de mi salud las palabras d̃mis delitos: sobre lo qual dize san Agustin: *Nostra peccata fecit suã vt suã iusti-*

Isai. 53.

s. Aug.

psalm.

s. Aug.

justificationem faceret nostram. Nros pecados hizo suyos por hazer nuestra su justificacion.

Ego sum Vitis Vera. No se compara en el Euangelio al alto cedro, cipres, o alamo, ni otras semejantes en
21 su altura, como lo auia hecho antes que se hiziera hombre, quando su eterna
Eccl. 24. sabiduria dezia de si, *Quasi cedrus exaltata sum in libano, & quasi cipressus in monte sion.* Porque es menester mucha fuerça para coger su fruto. Comparase a la humilde y fertil vid que se alcança a coger su fruto. A esto deuio de aludir el
Phili. 2. Apostol san Pablo quando dixo de este señor: *Qui cum in forma Dei esset non rapinam arbitratus est esse se equalem Deo, sed semetipsũ exinaniuit formam serui accipiens.* Que con poder venir con la grãdeza q̃ tenia de Dios, igual al
22 q̃ padre, no quiso venir sino con la baxeza de sieruo, igual con los hóbres. Si con tan gran magestad viniera quien se llegara a el? Nadie se atreuiera, por q̃ si los mas limpios y puros serafines se estremecen en su presencia, que hizierã los pecadores? y mas que vno de sus diuinos atributos es ser inaccessible. Pues para q̃ todos los ricos y los pobres, los buenos y los malos, los grandes y los chicos no se rezelassen de llegar a coger el fruto desde sus diuinos merecimientos, se comparò a la vid: y assi luego que a-
23 parecio esta misteriosa vid en la tierra, cargaron innumerables niños inocentes, y salieron muy ricos del fructo que de esta vid cogieron.

§. II.

Que se comparó a la Vid por el gran prouecho que es a los suyos

(?)

24

¶ Y en compararse a la vid se echa de ver ser comparacion hallada por la diuina sabidutia de Dios, pues fue significarnos los innumerables prouechos que hallaremos é Dios nuestro Señor, pues no ay arbol mas frutifero, y prouechoso que la vid. Diez

y siete se quentan de ella: el agua que estila quando la podan, es admirable medicina para la vista: las ramas que echa verdes son comestibles, cosa q̃ no se ve
25 en ninguno de los arboles: la flor suya quando está en cierne es contra veneno, y huyen las serpientes y animales ponçoñosos de ella: el agraz es apetito saludable: la vba es manjar de mucho gusto: la passa es prouechosissima para la salud: el vino alegra y cóforta el coaçon, y da valor y esfuerço a los flacos: el vinagre da gusto a los manjares que có el se adoban: el arrope es bueno para el pecho; y en conclusion hasta la ce-
26 niza de sus sarmientos es de prouecho para muchas cosas. Y tiene mas que los otros arboles, dan su fruto despues de muchos años, pero la vid luego al primer año lo da todo, o parte; y aun antes q̃ reuerdeza estila aq̃lla agua saludable. Quiẽ abra que diga que las lagrimas de Christo quando era vid tierna y recien nazida antes que reuerdeciesse no fuessen de singular prouecho para la vista y claridad de nuestros entendimiẽtos? y juntaudo el principio cõ el fin, dexando a parte los medios tan saludables, quiẽ duda sino que las cenizas de su muerte eran eficacissimas para legia y limpieza d̃ nuestras conciencias? assi que fue acuerdo del cielo compararse a la vid, y dezir que lo es verdadera: *Ego sum vitis vera, & vos palmites.* 27

¶ Y segun esto antes de la venida del hijo de Dios, antes de su encarnacion bien podemos dezir que estauan los sarmientos sin vid, los fieles sin cabeça: por esso dezia este señor en tonces: *Ego quasi vitis fructificaui suauitatem odoris, & flores mei fructus honoris*: Que se auia con ellos a manera de vid, no que lo era, como no lo fue hasta que se hizo hombre, porque la vid y el sarmiento deuen ser de vna propria naturaleza; pero 28 era como vid, desde el cielo les comunicaua virtud y gracia, para que crecies-sen, y frutificassen por los meritos preuisos de su passion: y como entonces no tenian vid, lo que dauan aquellos sarmientos del pueblo escogido de Dios, era solamẽte flor y olores diuinos. Y assi dize q̃ como vid frutificó suauidad de olor

Eccl. 24.

y sus

y sus frutos fueró flores de honrra, y honestidad. De manera que flor y olor era la fruta que lleuauã sus sarmientos, porque assi como el olor sirue para conocer
29 las cosas de lexos, aunque no se vean: y las flores para concebir esperança del fruto, assi aquella ley natural y escripta que los Israelitas guardauan en sus figuras, ritos y ceremonias, daua vn olor (aunq̃ de lexos) y esperança de lo q̃ adelãte auia de frutificar, quando Dios se hizo hombre. Ellos tenian las flores, y el olor, los lexos de las figuras por donde baruntauan y creyã lo que auia de venir, y la esperança de lo que auia d̃ suceder: pero el fruto guardauase para nuestra Iglesia, para quando dixesse Dios: *Ego sum vitis vera, & vos palmites*: yo soy ya ver-
30 dadera vid, y vosotros sereis verdadoros sarmiẽtos, que con mi assistencia no dareis solamente ojas y flores, sino fruto diuino. Porq̃ en Christo se auian de cumplir todas aquellas profecias y figuras, y assi dize S. Pablo hablando de aq̃llos
Heb. 11. Padres del testamento viejo: *Iuxta fidem defuncti sunt omnes, non acceptis repromissio-*

nibus, sed á lõge eas aspicientes & salutantes. Todos murierõ cõ fé, pero no gozarõ de el fruto sino de su flor y olor, mirauanle de lexos, y lo saludauan, con desseo de q̃ se les asercasse.

§. III. 31

En que se prosiguen los misterios deste nombre de verdadera vid que Christo se puso. Y de quan grande ojeriza tiene el demonio cõ ella, y sus sarmientos. Y quan inutiles seran los que siendolo no dan fruto.

Ego sum vitis, & vos palmites. Estos sarmiẽtos estã sentados sobre las espaldas d̃ 32
esta misteriosa vid, y quiça quiso dar a entender esto el mismo Señor quando dixo por su profeta: *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores.* Porq̃ el principal riego q̃ tuuo la viña de su Iglesia, fue el de su preciosa sangre; q̃ assi lo dixo el Apostol sãn Pablo: *Quam acquisiuit sanguine suo*: Allà fingieron los poetas, y especialmente Ouidio en sus metamor- *Psal.* 128. *Act.* 20.

fosios, q̃ el moral regado con la sangre de los dos amantes boluio su fruta de verde en negra, y la que en si era dura y enpedernida la reduxo a su ser y madurez. Assi con la sangre de aqueste enamorado de las almas se sazonaron los que antes eran sarmientos locos, siluestres y montaraces. De cada vno de los quales podemos dezir lo que dixo el poeta Virgilio engrandeciendo a Eneas: *sate sanguine diuum.* Sembrado con la sangre de los Dioses. Mas honroso titulo podremos dar al Christiano: *sate ságuine Christi*: Sembrado con la sangre de Christo. Estimate pues hombre, que no ay sangre mas noble en el cielo, ni en la tierra, y de ella naciste pues estás plantado sobre las espaldas desta vid, y cepa misteriosa. Aduierte, q̃ tienes vn gierõ no menos q̃ de Dios, que es el solar mas conocido, y el mas noble y mas antiguo q̃ se conoce. De todo esto sacaremos vna verdad infalible, que no ay entrar a ser sarmiento en la viña de Dios (que es su Iglesia) sino por la sangre d̃ Christo: este es aquel: *Ascensum purpureum.* De la carroça de

Virgil.

Ian. 3.

Salomon, segun la declaracion de Beda, escaloncs de cruz, escalones de sangre, y sangre del mismo hijo de Dios.

Quẽta Plutarco, que persuadio el demonio a los sacerdotes del Sol en la ciudad de Heliopolis que no beuiessen vino, porque era la sangre de aquellos Gigãtes que auian sido enemigos de los Dioses, de cuya sangre y cuerpos mezelados con la tierra se auian produzido las vides. Su peticiõ fue diabolica, pero no ay mayor verdad en el mundo que auer nacido los sarmientos en la viña de la Iglesia de la sangre de este Señor que dize oy: *Ego sum vitis vera, & vos palmites:* A quien llamó el real profeta Dauid Gigãte: *Exultauit vt gigas ad currendam viam:* De manera que fueron plãtados los sarmientos con la sangre deste Gigante. Desde entõces començò el demonio a tener ojeriza con los sarmientos, por ser simbolo de los fieles que produxo semejante sangre en la Iglesia. Y es cosa misteriosa que no ay golpe que tanto sientan las brujas como el de el sarmiento, como podràn testificar

Plutarco

Psal. 18.

los

los que han visto sus pleitos y processos, y oydo sus confessiones dellas, y con dezir que no les lasti man golpes de otras varas, solo este las atormenta, de suerte q̃ con vn sartal suyo puesto al cuello les hazen los juezees confessar la ver
37 dad, mejor que si las tuuieran en el potro. No es esta imaginacion, que assi lo dize Pedro Gregorio en su libro de republica. No se puede entẽder que aquesto sea efecto natural, mas parece sobrenatural, que los sarmientos atormenten al demonio en estas mugeres, o porque el vino que se saca de su fruto se conuierte cada dia en la sangre de Christo, en cuyo mar bermejo q̃dò el y todos sus sequaces anegados: o porq̃ representan estos sarmientos los sãtos y fieles Christianos que an nacido en la Iglesia de la
38 sangre de este poderosissimo Gigante, Christo Señor nuestro, o porque cada dia receuimos en la sagrada comunion esta sangre, arma poderosa contra todo el infierno: y assi nos dize san Iuan Chrisostomo:

Pet. Gre. lib. 31. n. 20.

Tanquam leones ignem aspirantes ab illa mensa recedam⁹,

S. Chris.

facti diabolo terribiles.

Y quanto só de terribles al demonio los sarmientos verdaderos y buenos Christianos, tanto es el demonio d̃ terrible para ellos quãdo no lo son: de quiẽ se quexa el mismo Dios: *Expectaui vt faceret vbas, fecit autem labruscas*: Esperè que diessen mis sarmientos vbas, y dieron espinas. Y si al pueblo Iudaico con ser sarmientos sin vid, por no auer dado fruto le tratò Dios con tanto rigor, que darà del infrutifero Christiano, teniendo tan verdadera vid, que siempre le está comunicando su virtud y gracia? Venid acá traydores (dirá este señor) donde està la hermosura de mis sarmientos? donde las ojas d̃ las buenas palabras? dõde el fruto delas buenas obras? *Ostendã vobis quid ego faciam vineæ meæ, auferam sepem eius, & erit in direptionem.* Yo os quiero dezir lo que harè de mi viña rebelde y de sus sarmientos desuanecidos: apartarè della, y dellos el cuidado de mi prouidencia cõ q̃ los tenia cercados y guardados d̃ los demonios, y les darè lugar para q̃ los higa y ofendã, y

Isai. 5.

39

40

permitirè que caygá en diuersos pecados, y los dexarè de mi mano, para que vẽgan a dar en el mayor de todos los daños, que es la final impenitẽcia. O temerosa palabra como oyendola no se os estremecen las car-
41 nes, pues os veis amenazados de Dios con el mayor de sus castigos? Que esperais sarmientos secos sin jugo de deuociõ, ni caridad, sino ser arrojados ẽ las penas perdurables, vengadoras de la justicia diuina. Sabeis, que esperays, acabar de perder essa poca de fee que os queda, assi como aueis perdido y perdeis cada momẽto la caridad. Por experiencia vemos que el azeyte es el nutrimento đ
42 la luz, y que faltando el se apaga y muere, y assi es menester yrla siempre ceuando. Assi las obras de caridad y de misericordia son nutrimento de la luz de la fè, con ellas se conserua en el alma, y por falta deste olio acontece algunas vezes caer los hombres en infidelidad.

(.·.)

§. IIII.

Tanto es de bueno el sarmiento desta vid, quanto es de malo el que no lo es della.

¶ De semejantes sarmiẽtos se quexa Dios por el Profeta Isaias: *Expectaui vt faceret vbas, fecit autem labruscas.* Isai. 5. 43
Tenia yo puestos los ojos en ellos; estaua colgado de buenas esperanças, alargando el cuello y la cabeça para ver quando assomaua el fruto, con gran desseo de verle y de que nos mostremos agradecidos a tan singulares beneficios como recibimos cada dia de esta misteriosa vid Christo, para duplicarnos las mercedes: y al fin el fruto que vinieron a dar fue labruscas, espinas, vicios torpes, abo- 44
minables y feos, glotonerias embriaguezes, mẽtiras, testimonios, ẽgaños, fornicaciones, adulterios, y blasfemias. Estas son las vuas destos sarmientos: *vba eorum vba felis, & botrus amarissimus*. Sus vuas son vuas de hiel, vuas amargas, *Hæc cine reddis Domino populo stulte*. A tu Dios que

por

por ti se puso en vna Cruz, hecho vna vid fea, y dessollada por hermoseearte, y tu le das en lugar de miel, hiel, y vino por vinagre:

Deut.32 *De vinea sodomorum vinea eorum, & de suburbanis Gomorræ.*

45 Verdaderamente es su vino dellos, y de los majuelos que estan en los arrabales de Gomora. Quiere dezir, segun Ruperto, viuen al fuero de Sodoma, y de Gomorra, porque el sarmiento dela verdadera vid, que es Christo, lleua vino que engendra virgenes; como dixo el profeta Zacha-

Zach.9. rias: Echa de si olor de pureza y castidad. Que otro fruto podia dar el sarmiento vnido en Christo, regido y alimentado con su sangre, sino inumerables virtudes y perfecciones prouechosas para el bien comun. Y quanto estos son prouechosos, son los malos

46 inutiles, porque vn sarmiento que no lleua fruto no ay arbol mas sin prouecho. Y aunque ay muchas comparaciones en la sagrada Escriptura que comprueban quan invtil es vn pecador, ninguna tã apretada como la de vn sarmiento: *Quid fiet de ligno Vitis ex omnibus lignis nemorum.* Dize Ezequiel: *Ezc.15.* *Nunquid tolletur de ea lignum vt fiat opus? aut fabricabitur de ea paxillus, vt dependat in eo quodcumque vas?* Hijo del hombre entre los arboles de las seluas, que haremos de la madera de la vid? Hagamos vna silla. No q̃ es muy blãda. Hagamos vna mesa. Es muy angosta. Hagamos vna vara. Es muy torcida. Pues para que puede ser buena esta madera? para ninguna otra cosa mas de para el fuego. Para que puede ser bueno vn mal Christiano? en que ministerio le pondremos en la Iglesia que todo no lo destruya, que todo no lo cõtamine y peruierta? ni el es bueno para vassallo, ni para señor, no vale nada para prelado, y mucho menos para subdito, porque si es prelado será vn Cayfas mal

48 intincionado, criminoso, soberuio e incõportable; si subdito será vn Iudas atrayd orado, q̃ por interes ẽ i menor apetito y gusto suyo venderá su religion, y la trayrá perseguida y afrentada: si es Rey será vn Herodes perseguidor acerrimo de inocentes, cruel derramador de sangre humana,

con

confiado en que es absoluto, y en que no ha de auer quien se lo demande: si es juez vendrá a ser vn Pilato injusto, o vno de aquellos dos que sentenciaron a santa Susana: si es rico será vn auariento: y si es pobre vn salteador de caminos. Pues para que puede
49 ser bueno vn mal Christiano? *Quid fiet de ligno vitis?* De la madera de la vid que que se podrá hazer. O misera criatura, que para ninguna cosa eres bueno, sino para el fuego de infierno? *omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt, non est qui faciat bonum non est vsque ad vnum*, dixo Dauid, todos pecaron, y son inutiles. Parece que son correlatiuos los inutiles, y los pecadores. No ay inutil que no sea pecador, y no ay pecador que no sea inutil. Pecador es el inutil, pues no le crió Dios para que lo fuera: como dixo Dauid: *Nunquid vane constituisti omnes filios hominum*: No les constituyó y formò Dios a los pecadores para nonada, sino para que se ocupen en agradarle y seruirle. *Posuit Deus hominem in paradysum voluptatis, vt operaretur, & custodiret illum*: Puso Dios al hombre en el paraiso, para que trabajasse, y lo guardasse en que auia de trabajar entonces, pues estaua en el estado de gracia. Y de quié lo auia de guardar pues no auia ladrones? Dizen los Dotores que le puso alli, *vt custodiret se*, para que trabajasse en guardar a si mismo, y no para que fuesse inutil como la madera de la vid.

Psal. 13.

Psal. 88.

50

Gene. 2.

CAP.

CAP. XVII. En que manera le conuenga a Christo este nombre piedra Angular sobre quien se fundò la Iglesia. Declarase la dificultad grande q̃ tiene este lugar de san Pablo, si se fundò sobre los Apostoles, o sobre Christo.

MVcho son de considerar vnas oscuras palabras que dixo Dios por su Profeta Zacarias: *Ecce enim ego adducam seruum meum Orientem, quia ecce lapis quem dedi corã Iesu, super lapidem vnum septem oculi sunt s* Yo os embiarè a mi sieruo Oriente, porque el es la piedra qne reuelè a Iesu, y sobre ella siendo vna seueran siete ojos. Estas palabras interpretan los Hebreos modernos no de Christo, sino de Zorobabel: pero es muy diferente, que san Geronimo, y san Cirilo, y otros muchos hallan que no pudo entenderse de otro que de el: y assi el Profeta despues de auerle llamado Oriente, German le llama piedra, cuya sobera na virtud iremos declarando debaxo desse nobre metaforico.

Zach. 3.

S. Ieron.

S. Cirilo.

Quanto a lo primero inquiramos la razon porque a Christo se le da nombre de piedra? Esta dificultad no la acaban de entender los autores antiguos: algunos modernos tienen que se llama assi, porque auia de ser fundamẽto del tẽplo, por quiẽ se entiende la Iglesia: como lo dio a entender S. Pablo: *Fundamentum autem aliud nemo potest ponere præter id quod positum est, quod est Christus.* Esta piedra era angular, y auia de abraçar los dos lienços dela Iglesia, que eran entendidos por los dos pueblos Gentil, y Hebreo; aunq̃ san Ambrosio dize, que es Angular, porque junta en si, y abraça al nueuo y viejo testamento: assi lo dize: *Lapis angularis dicitur Christus, quia vtrosque parietes nouæ, & veteris testamẽti, in seipso copulauit.* q̃ casi fue dezir lo mismo.

1. Cor. 3.

S. Amb. de fide contra Arrian. c. 6.

Por

Por esto se dize que la Iglesia fue edificada sobre esta piedra, porque toda su defensa y toda su ser y valor lo tiene de Christo. Pues como la Iglesia no es otra cosa sino vna congregacion de fieles, q̃ tienen a Christo por cabeça, les habla a todos S. Pablo, y les dize: *Fratus iam non estis hospites, & aduena, sed estis ciues sanctorum, & domestici Dei superadificati supra fundamntum apostolorum, & prophetarũ ipso summo angulari lapide Christo Iesu, in quo omnis ædificatio constructa crescit in templo sancto.* *Philip. 2.*

5 Aqui va el Apostol hablando con los gentiles, y es lo mismo que si les dixara: hermanos mios antiguamẽte (antes q̃ recibiessedes el Euangelio) erades en la casa de Dios estraños y aduenedizos, empero agora ya

6 soys ciudadanos en compañia de los sanctos edificados sobre el fundamento y doctrina de los Apostoles y Profetas. O digamoslo de otra manera: fuistes edificados sobre la piedra ãgular, que es Christo, verdadero fundamento de los Apostoles y Profetes, los quales fueró de la nacion Hebrea. Assi lo declara el doctor, Angelico, cuyas formales palabras son las siguientes: *In eodem fundamẽto superædificati estis in quo Apostoli, & Profetæ sunt ædificati qui ex Iudæis fuerunt.* *S. Tho. in Pan. phi. 2*

Estas dos exposiciones 7
solamẽte se diferencian en las palabras, pero la que pusimos primero es la mas propria y cõueniente, porque si la segunda que acaba de referir santo Thomas lo fuera no era menester poner el Apostol aquella palabra: *Ipso summo angulari lapide Christo Iesu*: Que el mismo Christo era la piedra angular: empero quanto a la sentencia dize este doctor que no difierẽ en nada, porque lo mismo es dezir que Christo es el fundamento, o que lo es la doctrina de los Apostoles y Profetas, pues ellos solos predicaró 8
a Christo, y no a si mismos; y recebir su doctrina es receuir a Christo crucificado; como lo predicaua san Pablo: *Nos autem prædicamus Christum crucifixum*: Yes mucho de notar, que los Apostoles en realidad d' verdad son fundamentos de esta Iglesia; y en este sentido declara el mismo doctor Angelico aquel verso de Dauid, dõde trata del edificio della, y dize: *Fundamenta eius* *Psal. 86*

eius in montibus sanctis: Que se funda en estos mótes santos; esto es, en los Apostoles, que eran montes de virtud, y santidad: y aquel lugar de Isaías, donde habla Dios con su Iglesia, y le di-
Isai.54. ze; *Fundabote in Saphiris*: Fúdarte é sobre Zafiros, que só vnas piedras preciosas, que se llaman assi, cuyo color es celeste. Y quiso dar a entẽder, que la fundaria en varones celestiales. Mas clara, y expressamente los llama san Iuan en su Apocalipsi, fundamentos de la Yglesia: *Murus ciuitatis habẽs fundamenta duodecim, & in ipsis nomina duodecim Apostolorũ.* *Apo.21.* Dize, que el muro de aquella misteriosa Ciudad tenia doze fundamentos, que erã doze piedras preciosas, como las va contando, y en todas ellas estauã escritos los nombres de los doze Apostoles. Y se à de aduertir, q̃ en tanto se llaman fundamẽ-
10 tos de la Iglesia, en quanto con su doctrina anuncian a Christo, sobre quiẽ estriua todo el edificio, conforme
Matt.16 a lo que dixo el mismo Señor por san Mateo; *super hanc petram ædificabo Ecclesiam meã.* Auia dicho antes al Principe de los Apostoles, tu eres Pedro; y luego señalãdose a si mismo, añadio, y sobre esta piedra edicarè mi Iglesia, *id est super Christũ*, dize S. Geronimo, y lo refiere assi el Doctor Angelico en el lugar alegado. *S. Hieron.*

§. I.

De tres propriedades, que dize san Pablo tendrà esta piedra.

¶ Dize pues, que estã edi- 11
ficados sobre la doctrina d̃ los Apostoles, y Profetas, para dar a entender, que la vna, y la otra es necessaria para alcançar la salud eterna, segun aquellas palabras de el mismo Señor; *Scriba doctus in regno cœlorum similis est homini patri familias, qui profert de thesauro suo noua, & vetera.* *Matt.13.* Assi á de ser en su Yglesia el hõbre docto, que alegue con el Viejo, y nueue Testamento, para que se manifieste la concordancia grande, que ay en entrambos, pues es solo vn fundamento el de los dos, pues lo que predicaron los Profetas, q̃ sucederia, pre- 12
dicaron los Apostoles, que sucedio. Y san Pablo en el *Rom.1.* primer capitulo de la Epistola, que escriuio a los Romanos, començó assi; *Paulus*

lus ſeruus Ieſu Chriſti Vocatus Apoſtolus ſegregatus in Euangelium Dei, quod ante promiſerat per Prophetas ſuos. Pablo ſieruo de Ieſu Chriſto, llamado Apoſtol, eſcogido y
13 ſeñalado para la predicacion del Euãgelio de Dios, que auia prometido antes por ſus Profetas. De manera, que venian a predicar los Apoſtoles lo que auian prometido los Profetas. Y en concluſion el principal fundamento es el miſmo Chriſto: y en quanto a ſerlo dize San Pablo: *Ipſo ſummo angulari lapide Chriſto Ieſu:* donde dize de eſte Señor tres coſas, que es piedra, q̃ es angular, y que es ſuma. Es piedra eſte Señor, por la firmeza del fundamento: y aſsi canta de ſi miſma la Igleſia; *Hæc eſt domus Domini firmiter ædificata, bene fundata eſt ſupra firmam petram.* Y llamaſe angular, *propter vtriuſque parietis coniunctio-*
14 *nem.* porque en vn angulo ſe juntan dos paredes, y aſsi en Chriſto ſe juntan los dos pueblos Iudayco, y Gentil: acerca de lo qual
Pſa.117. dixo Dauid; *Lapidem quem reprouauerunt ædificantes hic factus eſt in caput anguli.* La piedra que deſecharon los edificadores, eſſa ſe puſo en la cabeça del angulo. Y la verdadera, y ligitima interpretacion de eſtas palabras es Chriſto, y por el lo refirió ſan Pedro, repre- 15
hendiendo a los Eſcribas, y Fariſeos; *Hic eſt lapis, qui* Act. 4.
reprobatus eſt à vobis ædificantibus, qui factus eſt in caput anguli, & non eſt in alio aliquo ſalus. Eſta es la piedra, que reprouaſtis, ſiendo edificantes, la qual eſtà oy en la cabeça del angulo de eſſe miſmo edificio, y ſolo en el, y no en otro eſtriua la ſalud eterna. Y aun el miſmo Chriſto lo refirió, aplicandolo a ſi delante de los Fariſeos; *Nunquam legiſtis in ſcripturis lapidem quem* Mat. 21.
reprobauerunt ædificantes hic factus eſt in caput anguli: nũca leyſtis en la ſagrada Eſcritura, que la piedra que reprouaron los que edifica uan el templo, fue deſpues 16
puesta en lo mejor del edificio? pues yo ſoy eſſe.

¶ Y dizeſe eſta piedra ſuma por la eelcitud de la dignidad, como dixo Dios por Eſaias; *Ecce ego mitto* Iſai. 28.
in fundamentis Sion lapidem angularem probatum pretioſum in fundamento fundatum. Veys aqui os embio para los fundamentos de Sion vna piedra angular, eſcogi-

da

da por preciosa, y fundada en su fundamento, por que ya se vee, que no corre la misma razon en el edificio material, que en el espiritual: la diferencia, y disparidad està en que el material tiene el fundamento en la tierra: y assi conuiene, que el fundamento es-
17 tè mas profundo, y mas infimo, pero como el espiritual tiene su fundamento en el cielo, conuiene que sea mas sublime, y leuantado. Y para darlo mas bien a entender, considerèmos, què es la Iglesia vna Ciudad, que baxa del Cielo, cuyo fundamento se queda allá, y el edificio viene a nosotros, como la vido San Iuan en su Apocalipsi: *Vidi ciuitatem* *Apo. 21.* *Hierusalem nouam descendentem de cœlo.* Vi a la Ciudad santa de Gerusalen nueua, que descendia de el Cielo. De manera, que ella descè-
18 dia acà, y su fundamento se quedaua allà en lo sumo de la eterna celsitud. Por esso la llama nueua, ello es, nueua manera de fundacion. Assi que no solo dize Esaìas, que aquesta piedra angular es en si suma preciosa, y aprouada quanto a la dignidad que tiene, si-
no tambien lo es quanto al fundamento, donde se funda, pues tiene assiento en el pecho del eterno Padre, alli està hecha vn pectoral suyo. O quiso dezir el Apostol; *Ipso summo angulari lapide Christo Iesu*: que este Señor fue vna piedra grande de suma grandeza, tan 19
grande fue, y tan poderosa, que dize el profeta Daniel, que quando se arrancò sin artificio humano de aquel monte sumo, que fue el Padre, y tomando nuestra pequeñez, desbaneció con ella la soberuia estatua de Nabucodonosor; *Factus est in montem magnum:* *Dani. 2.* fue creciendo tanto, que llegó a ser vn grande, y poderoso monte, mostrando la ygualdad, que con el padre tenia. Y conuino que fuesse tan suma esta misteriosa piedra (dize san Bernardo) pues auia de *S. Bern.* fundarse sobre ella la Iglesia del vn pueblo, y de el *serm. 1.* otro, que se estiende suma *de pur.* mente por todo el mundo. *Specialis.*
Suma pues auia de ser la piedra, que auia de sustèrar 20
sobre si todo vn mundo, q̃ piedra tan grande podia ser essa, sino la que dize san Pablo: *Petra autem erat Christus.*

§. II.

§. II.

En que manera pudo ser Christo la piedra de estaño, que vido Zacarias: y de quan grande fue la fortaleza con que quedó.

(?.)

21 ¶ *Petra autem erat Christus*, esta piedra, q̃ era Christo, dize el Profeta Zacarias, que la vido en la mano de Zorobabel; *Et letabuntur, & videbunt lapidem staneum in manu Zorobabel.* Alegrar seā, porque dize verān en la mano đ Zorobabel vna piedra de estaño. Y aduertid mucho, que dize, q̃ esta era piedra đ estaño; lo qual se puede entender en dos mánera-
i. Cor. 10.
4. Zach.
ras, la vna cóforme a la trás lacion Caldea, y la Hebrea, las quales por piedra de estaño trasladam, *lapidem perpendiculi*, que es vna piedra de estaño, que está pendien-
22 te de vn cordel, con que los que edifican van niuelando la obra q̃ hazen. Dizé pues, q̃ se alegrarán mucho quando vean a Zorobabel; esto es, a los Predicadores de el pueblo Iudayco, que echan el cordel para el edificio đ la Iglesia, o parte del lienço, que se auia arruynado, y caydo, por auer faltado los Iudios en la fe de la misma Iglesia. Pues es cosa ya cierta, que quando en vn edificio se echa el cordel, se quiere començar, o se prosigue su labor, como lo dixo Dios por el mi mo Profeta Zacarias en otra ocasion; *Domus ædificabitur, & perpendiculum extendetur super Hierusalem.* Pues el perpendiculo, o la plomada, q̃ es lo mismo que la piedra de estaño, se extiēde sobre Ierusalén, señal es, que mi casa se edificarà. Y esta es la causa, porque dize, q̃ se alegrarán los justos de aq̃l pueblo Hebreo, quando vieren a Zorobabel con la piedra de estaño en las manos; esto es, quando vieren ya a los predicadores entender en esta labor, y en el edificio de esta Iglesia. Esta es vna exposicion, y aunque no es el principal sentido, y entendimiento de este lu-
23 gar, es alomenos razonable, y tiene congruencia grande.
Zach. 1.
24

¶ Lo segundo, la piedra de estaño se puede entender por la piedra angular del edificio de la Iglesia, de quien tratamos en el capitulo passado: y llamase đ

estaño

estaño metaforicamente; porque assi como el estaño es la escoria que se saca ꝺ la plata, para q̃ quede ella mas acendrada; segũ lo que dixo Isaias *Excoquam ad purum scoriam tuam, auferam omne stagnum tuum.* Assi los Iudios apartaron a Christo ꝺ su pueblo, como si fuera escoria. Reprobaronlo como piedra indigna deste edificio: y ayuda a esto la etimologia q̃ se saca de la lengua Hebrea, donde el estaño se llema bedil, q̃ es lo mismo q̃ *separatio*, o *separatum*, cosa separada, y desechada. Y no se entendieró, porq̃ el estaño, segũ dize S. Hieronimo tiene esta condicion, y propriedad que defiende a los demas metales, que no los abrase y consuma el fuego, porque aunque sea hierro, y sea azero se requema sino le echan estaño. Pues quando el Profeta llama a Christo piedra ꝺ estaño desecha da por vil y baxa, da a entender de camino los grandes males que auian de venir sobre aquel pueblo Hebreo por auerle reprobado, que fueron el verse abrasados en vicios, y vltimamente en los fuegos y llamas perdurables. De dõde se colige, que los q̃ agora tuuieren consigo este misteroiso estaño no los abrasarà el fuego de las tentaciones, ni la tirania del Antechristo, por muy fuerte que sea. Fue piedra de estaño, porque el mismo Señor por nuestro exemplo, y por nuestro remedio quiso en el mundo parecer el desecho de todos los hombres, como lo dixo por su Profeta: *Ego sum Vermis, & non homo opprobrium hominum, & abiectio plebis.* Y assi estuuo en su passion tan denegrido, y tan afeado que no auia quié le conociasse, ni hiziesse caso del, pero conuenia assi, porque era piedra de estaño, que para defender a los demas metales, se gasta, y se consume. Y es de manera esto, que quando se funden, si tienẽ mezcla de estaño, el se derite primero, y se gasta, y ellos quedan sin lesion ninguna, y muy purificados y limpios. Y si van al fuego sin essa mezcla, se quemã, como dixe, y se pierden. Assi Christo como estaño se quiso derretir en el fuego desu passion, y consumirse en sus dolores, y tormentos, porq̃ nosotros quedassemos purificados. Assi lo dio a entender Isaias; *Disciplina pacis nostræ super eum,*

25 26 27 28 *Isai.* 1. *S. Hiero.* *Psal.* 21. *Isa.* 53.

cuius libore ſanati ſumus. Que en la guerra, y eſtrago q̃ en el ſe hizo ſu diciplina conſiſtio nueſtra ſalud; y aſsi el pueblo Hebreo q̃ le echó d̃ parte ſe vino a requemar, y a eſtar é perpetua guerra, y en perpetuo torméto, ſin eſperança de poder ſanar.

29 Aſsi que Chriſto fue la liga con que juntaró y vnieron en vno eſtos dos metales del pueblo Iudaico y Gẽtil. Eſte eſtaño fue la piedra angular que los abraçò: y eſto quiſo dar a entender quiça Dauid quando dixo:

Pſal. 88. *Tabor, & Hermon in nomine tuo exultabũt, tuũ brachium cũ potentia.* El monte Tabor y el monte Hermon ſe alegrarán en tu nombre y con el poderio de tu braço. Tabor ſignifica la lumbre que viene, q̃ denota el pueblo Iudaico, al qual vino primero la luz, aſsi éla lei natural como en la eſcrita y Euãgelica: en todos eſtados tuuo primero luz del conocimiento de

30 Dios, y en la ley Euãgelica los primeros a quíen ſe predicó fueron ellos, aunque ſe cegaron por no ver eſta luz ſobrenatural. Hermon ſe interpreta anatema, que quiere dezir ſeparació, y ſignifica el pueblo gẽtil, porq̃ eſtaua apartado de Dios, y de ſu conocimiento: empero el vn pueblo y el otro dize que ſe alegraron en ſu nombre. En que nóbre? En aqueſte de la piedra de eſtaño que auia de ſer la liga que tan a ſu coſta les auia de venir, la angular que los auia de abraçar, porque ſu braço es con potencia, dize el profeta, eſto es, porque tiene braços tan fuertes y tan eſtẽdidos que pueden alcançar y ſuſtentar ſobre ſus ombros a ambos pueblos, como parece que los eſta abraçando en la Cruz.

§. III.

De la fortaleza de la Igleſia por ſer fũdada ſobre eſta piedra, y en q̃ manera fue piedra de ofenſion, y de peſo.

Quedó pues tan firme la Igleſia fundada ſobre eſta 32
piedra, que dixo el miſmo Señor, *Portæ inferi non præualebunt aduerſus eam*: Que las puertas del infierno y toda la furia de Satanas no baſtará a deſmantelar eſte edificio. Y lo miſmo dio a entender por el profeta Zacarias; *Matt.* 16
Ecce ego ponam Ieruſalem lapidem oneris cũctis gentibus, omnes qui leuabunt eum occiſione lacerabũtur. Aduierte profe- *Zach.* 12

ta

ta mio q̃ á de venir tiẽpo ẽ q̃ a Ierusalẽ (no la vieja y arrugada, a quien entonces abrè repudiado y dado de mano por razones justas q̃ para ello me an de mouer, sino la nueua, la moça, la
33 fin ruga, ni macula, la que baxò del cielo, la que yo adornè por mi propria mano para desposarme con ella) a esta la tẽgo de poner en medio de la tierra como piedra de peso, contra la qual se an de mancomunar todas las gentes y naciones del mũdo. Todos pues los que procuraren violentarla, y sacarla de sũ asiento, seran quebrantados. Para cuya inteligencia aduierte san Geronimo que habla a-
S. Hiero. qui Dios a la costumbre de las ciudades d̃ Palestina, las quales tenian cada vna en medio de la plaça vna gran
34 piedra, q̃ llamauan, *lapis oneris*, piedra de peso, dõde los dias festiuos los mancebos mas valientes yuá a probar sus fuerças, procurando leuantarla del suelo. Al vno rebentaua sangre en la prueba, el otro salia quebrantado, de manera q̃ ellos salian siẽpre maltratados, y la piedra se quedaua en su lugar. Esta piedra es el fũdamẽto de la Iglesia, y dize Dios q̃ le à de hazer semejante a ella. Harè q̃ mi Iglesia sea piedra de peso, que aun q̃ contra ella se junten todos los reynos y poderios, no
35 serã bastes a desquiciarla.

¶ Y es de considerar, que de ellos han salido a la empresa; que de tiranos, que de herejes y que de enemigos, y ninguno à podido desquiciarla. Esto pretendieron los Nerones, los Trajanos, los Arrios, los Sabelios, los Nestorios y Luteros, pero ellos an desfallecido en la porfia, y la piedra queda siempre mejorada en su auentajado puesto: y assi puede cãtar la iglesia aquellas palabras de David: *sæpé expugnauerunt me á iuuentute mea, & enim nõ potuerunt mihi.* Muchas vezes prouaron sus fuerças con las mias, desde mi juuẽtud me dieron guerra, empero
36 no pudieron cõmigo nada: an sido los suyos golpes a bieffos, cuchilladas al ayre; y es, que estoy fundada sobre la firme piedra de el peso, y assi como soy piedra de defension, lo soy tambien de ofension. Defiendo a los mios, y ofendo a los que no lo son; como dize san Ambrosio: *Petra autem erat Christus, quia fide, cõtra Ario.* S. Amb de c. 6.

credentibus fortitudinem, incredulis duritiam præstat. Es Christo piedra, porq̃ a los creyentes les da fortaleza, y dureza a los incredulos. Assi la llama tambien el Espiritu santo: *Lapis offensionis, & petra scandali*: Piedra de escãdado, estroprieço de muchos descreydos; la qual es de condicion, q̃ si caen en ella, o ella cae sobre ellos, de qualquiera manera los à d ofender, y con muy notable daño suyo. No es cosa llana que se ofenden en la piedra los que ofenden a Christo; por lo qual dize el Incognito q̃ deuemos rogar a Dios nos tenga de su mano, porq̃ no tropecemos, y nos quebremos los ojos en esta piedra: como lo ruega tambien Dauid al alma: mira bien lo q̃ hazes: *Ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.* No quebrantes los mandamientos de Christo, porque es piedra, y se q̃brará la cabeça. Los Iudios dieron en perseguir esta piedra, y sucedioles lo q̃ a vn embidioso; de quien quenta Pausanias historiador antiguo. Dize assi, q̃ a Teagenes Nicon, hombre de tanto valor que en los desafios Olimpos tuuo tãtas vitorias, q̃ganó quatrocientos lauros y coronas: a este su republica en remuneracion le leuantò vna estatua de piedra; a la qual vn embidioso (que no quiso dezir su nombre el historiador) yua cada noche a açorarla, no pudiendo sufrir la honra que la republica le hazia, como si ella fuesse capaz de algun sẽtimiento: y no satisfaziẽdose con esto, determinò de echarla por tierra, y tanto hizo que la derribó, pero fue con tanto daño suyo, q̃ le cogio debaxo, y le hizo pedaços. Castigo biẽ merecido a su malicia y rabiosa embidia, assi se hizo tan grãdaño, y a la estãtua tãto biẽ, q̃ la leuãtaron cõ mayor suntuosidad. Esto proprio sucedio a los Iudios. Tãto persiguieron a esta piedra misteriosa, tanto forcejaron con ella, q̃ les cogio debaxo; y como era piedra de ofension castigó su peruersidad, conforme a la sentencia q̃ auiã ellos dado contra si: *sanguis eius super nos, & super liberos nostros.* Vẽga sobre nosotros y sobre nr̃os hijos su sãgre; é ella pues fuerõ anegados. Cayò sobre ellos esta piedra; y el efeto q̃ hizo fue lo q̃ predicaua S. Ber. *Xps est lapis in quẽ qui impegerit collidetur, & su-*

37 Incognit. Psal. 19. 38 Pausa. li. 6. 39 40 S. Bern.

& super quem acciderit conteret eum: Que tiene tal propriedad, que assi los que encuentran con ella como los que coge debaxo les haze pedaços: đ qualquiera suerte que sea ha de ser lo que
41 solemos dezir, mal para el cantaro; de donde se colige la fortaleza grande de esta piedra, y la inuencible de la yglesia, q̄ la tiene por fundamento, donde se juntan dos pueblos tan valerosos mediante la liga del estaño misterioso, de que dixo Zacarias que era esta piedra quádo la vido en la mano de Zorobabel.

§. IIII.

De la manera que esta misterio sa piedra tuuo siete ojos, y quien pudieron ser ellos, y de la controuersia que acerca de esto ay entre los doctores.

42 ¶ *Petra autem erat Christus*: Esta piedra que era Christo nos dixo el profeta Zaca
1. *Cor.* 10 rias que tenia siete ojos. *su*
Zach. 3. *per lapidem vnam septem oculi sunt.* Cosa es esta mucho de ponderar, que siẽdo vna la piedra seã siete los ojos. Argos (dize Ouidio en sus metamorfosios) q̄ tenia ciẽto; pero no era piedra, sino vn pastor, y era capaz de tenerlos por monstruosidad, quanto y mas todo fue fabula la ficcion, en que quisieron significar vna persona muy vigilante; assi como para pintar vn hombre prudẽte que mira lo presente, y lo que está por venir: q̄ esso quiere dezir: *Prudens, id est, procul videns*, le pintarõ dos caras como al Dios Iano. 43
Pero q̄ vna piedra insensible diga que tiene siete ojos, y que esto nos persuade acreer que no es fabula, sino verdad Catolica, cosa rara. Pero en efeto está es metafora donde la piedra se toma por Christo: como dize el Apostol: *Petra autem erat Christus*. Fue lo mismo que dezir, que aunque Christo, segun la carne parece senzillo, y de limitado poder y virtud, se estiende tanto su poderio como si fuerã muchos. Y segun esto no digo yo siete ojos, ni ciẽto como Argos, sino infinitos serã los que tenia, pues es infinita 44
la potẽcia y virtud suya. Acerca de ser estos ojos de la piedra siete, y no mas ni menos, se leuanta gran controuersia ẽtre los Doctores; pero allanarseà su dificultad si comparamos las cosas espirituales a otras que tambiẽ lo sean; y assi alcançare

mos la verdadera inteligencia de los lugares obscuros de la sagrada escriptura por otros semejantes a ellos. Este mismo profeta en su capitulo quarto dize assi despues de auer tratado de la piedra: *septem sunt isti oculi Domini qui discurrũt in vniuersam terram.* Assi só estos ojos de el Señor que discurren por toda la tierra vniuersa. Y es sin duda que habla aqui de los siete ojos que vamos declarãdo: y los llama ojos de Dios porque la piedra representaua a Christo que lo es juntamẽte con ser hombre: y son todos estos ojos, que aunque se ven en la piedra, discurren por todo el vniuerso.

Zachar. 4

45

S. Geronim. y Ruper. tienẽ q̃ aquestos siete ojos son los siete dones d̃l Espiritu q̃ Sãto estauã en Christo cõ toda plenitud: algunos ay que no se agradan de esta exposicion, porque no simbolizа biẽ lo vno con lo otro, pero puedeseles responder con S. Thomas, que se pueden muy bien llamar ojos los dones del Espiritu santo, pues ellos hazen que el alma los tenga, y jũtamẽte luz diuina, y que pueda ver lo que mejor le está para conseguir la vida perdurable. Tal es esta exposicion y tan buena, que me contentara yo con ella, sino me ofreciera otra la misma escritura. Estos mismos siete ojos hallamos en aquel cordero que vido san Iuan: *et vidi agnem stantem tanquam occisum habentem cornua septem, & oculos septem.* Y vi vn cordero que estaua en pie como muerto, q̃ tenia siete ojos: y luego declara quien sean estos ojos, y dize: *Qui sũt septem spiritus Dei missi in omnem terram.* Que son siete espiritus de Dios que fueron embiados a la tierra vniuersa. Estos expositores del Apocalipsi consienten en que son los dones que fueron embiados a toda la tierra, y se reparten entre los hombres segun aquello de la Sabiduria: *spiritus Domini repleuit orbem terrarum.* El Espiritu de Dios à llenado todos los orbes: assi lo dize Primacio, Haymo, Beda, Ruperto, Ambrosio, Sãto Thomas, y Lira, assi sobre este lugar, como sobre el cap. 1. del Apocalipsi: y añide el mismo S. Thom. que se dize, que estos espiritus fueron embiados a toda la tierra, porque Dios ofrecio à todos la gracia del Espiritu S. por los Apostoles

Apoc. 5.

47

S. Hieron. Ruper.

46

S. Tho. in Apoc. 5.

Sap. 1.

48

S. Tho. in Apoc. 5.

toles y dicipulos para mayor luz de las almas. Empero a otros les parece que es muy dura de persuadir esta exposicion, que sean los siete espiritus que assisten en la presencia de Dios, y los
49 que son embiados por toda la tierra, los dones del Espiritu santo, antes entiéden que son aquellos siete Angeles a quien Dios encargó el cuydado, y prouidenciá de los hombres, que por esso se dize q̃ sõ embiados por toda la tierra, porq̃ cada vno visita la parte del orbe que le es a comodo.

Es pues este el sentido ď este lugar, y su mayor interpretaciõ a mi parezer. Esta piedra, que como queda dicho, mostrè por reuelacion a Iesu sacerdote (que es el hijo de Iosedech) no entendais q̃ carecerà de sentido
50 como las demas piedras insensibles, antes tendrá siete ojos; quiso dezir que estriuaria en esta piedra todo el edificio de la Iglesia, y cõ particular prouidẽcia acudirá al sustẽto ď sus miẽbros; y por siete Angeles como por siete ojos los visitarà y proueerá. Iuzgue aora el prudente lector quanto mas conforme a los lugares de la escriptura referidos es este sentido, dõde dixo Zacarias, como si comentara, que son siete estos ojos del Señor que discuren por toda la tierra. Y aquello del Apocalipsi: *Gratia vobis, & pax ab eo qui est, & qui erat, et qui venturus est, & a septem spiritibus qui in cõspectu eius sũt.* Apoc. 1.
Comuniquenos la gra, y la paz el q̃ es, y el q̀ à ď venir, y los siete espiritus q̃ assistẽ en su presencia. Que siete espiritus son estos que assistẽ
51 en la presencia de Dios, y nos á de administrar la paz y la gracia diuina? Son estos los dones del Espiritu santo? No dize biẽ, porque no se acostrumba pedir paz a las cosas inanimadas. Luego son los siete Angeles, y concuerda bien con los siete ojos que tenia el cordero que dixo san Iuan, que denotauan los siete espiritus de Dios que fueron embiados por toda la tierra, q̃ a requeriã, prouieiã y guardauan; y porq̃ este nonibre
52 espiritu es ambiguo, y puẽ de significar el Angel, y el don del Espiritu santo. Alegaremos otros lugares mas claros, que nos quiten la ambiguedad, y no se puede torcer en otro sentido, especialmente aquello de Tobias: *Ego sum Rafael Angelus, Vnus ex septem qui astamus ante Dominum.* Tobiæ. 12.

Yo soy Rafael vno de los siete Angeles, q̃ assistimos en la presencia de Dios: y en el octauo capitulo de el Apocalipsi dize san Iuan;

Apoc. 8. *Et vidi septem Angelos stantes in conspectu Dei, & datæ sunt illis septem tubæ.* Vide sie
53 te Angeles, que estauã ante el Señor, a los quales les fueron dadas siete trompetas. Y otros muchos lugares tiene el mismo Apocalipsi, donde se haze memoria de estos siete Angeles, como se vee en el capitulo quinze diez y seys, y diez y siete. Mirad que bien conciertan los vnos lugares con los otros, assi q̃ vn lugar obscuro se declara con otro tan obscuro como el. Muestrase pues aquesta misteriosa piedra con siete ojos, porq̃ por los ruegos de aquestos
54 Angeles auian de ser edificados los Iudios sobre esta piedra (como declarè en el capitulo passado) sobre aq̃lla piedra de estaño, que Zorobabel tenia en la mano, que denotaua el perpendiculo, o la plomada, que echan los que edifican para nibelar la obra. Significádo la diligencia de los predicadores del pueblo Iudayco, que reparauan la cayda de los suyos: y por esso dixo, q̃ se alegrauan mucho los justos de ver la piedra de estaño en la mano de Zorobabel.

§. V.

De quan permanente serà la monarquia, que tuuiere a Christo por piedra fundamental. 55

¶ Mucha razon es, que la piedra sobre que se à de fundar la Iglesia tenga ojos, y no sea ciega, como aquella q̃ refiere Plinio, y otros graues autores. Dizen que quando Tarquino el soberuio abrió los cimientos del Capitolio en Roma, hallò en lo mas profundo de sus çanjas vna cabeça humana, llena de sangre, y caliente, y tanto que tenia muchas señales de vida, pero tan ciega, que no tenia señal, ni rastro de ojos. Esquiuo, y singular portento, que pasmó a todos los que le vierõ. Publicòse el caso, sobresaltaronse los Romanos, y hizieron junta de agoreros, y cõsiriendo las señales, concordaron todos en que no era mal pronostico, porque aq̃lla cabeça dizen, que significaua, que Roma lo ha de venir a ser de todo el mundo,

Pli. lib. 3. ca. 5.

56

por

por otra cabeça que serà su fundamento, o fundadora, y el estar sangrienta, que le conquistará a fuego, y a sangre. Pero quando llegaron a la falta de los ojos, todos enmudecieron, porque lo tienen por pronostico cierto de su gran daño, y les parece q̃ el faltar ojos, y cuer-
57 po a aquella cabeça, era clara señal, que no permaneceria aquel edificio. Que serà Roma cabeça, pero cabeça sin cuerpo; y que por querer todos ser cabeças, le faltarã al mejor tiempo los pies, y vẽdra a dar en tierra, como lo hizo la soberuia estatua de Nabucodonosor. Dizen, que sera cabeça, pero ciega, que no tendra ojos que miren por sus miembros, que los ayuden, y fauorezcan. Y si tuuiere ojos, estaràn tan ciegos de pasion contra sus mismos miembros, que serà tãto como no tenerlos. Vn Cila, vn Mario, vn Cesar, y vn Pompeyo, los quales la lleuaron a ciegas, a escuras, por donde vino a despeñar
58 se. Dizen, que no podra durar aquella monarquia por el pronostico de su fundamento ciego.

¶ Mejores señales nos da, y mas felices pronosticos esta nuestra cabeça, y fundamẽto de la Iglesia, dõde se vee vna misteriosa piedra con siete ojos, y aun con setecientos mil, que fue cabeça viua, no solo caliente, sino abrasante, porque estuuo siempre hecha vn fuego de amor, y caridad, con el qual pretendia inflamar el 59
mundo con vna letra, en q̃ dize; *Ignem veni mittere in* Luc. 12.
terram, & quid volo, nisi vt ardeat. Fuego vengo a poner en el mundo, y mi pretẽsion es, que inflame, y feruorice a todos sus viuientes. Sangrienta viene a parecer, pues desde que aparecio en Belen, o alomenos a los ocho dias la vieron bañada en ella, y lo estuuo hasta el vltimo, que fue trasladada al cielo. Esta misteriosa cabeça no está sin cuerpo, porque el suyo es el mistico de la Iglesia, cuyos miembros por la cabeça no dudã arresgar sus vidas, como lo hizieron tantos martires. Mirad, que lexos está este cuer-
po de que le pueda suceder 60
lo que a los Romanos. Sus innumerables ojos son todos sus Doctores, Predicadores, y Maestros, que aun esse es el titulo, que les dio el mismo Señor, quando les dixo; *Vos estis lux mundi*, que Matt. 5.
eran luz de el mundo. Los

ojos con q̃ el mundo auia de ver aquello, que mas pertenecia a su bien, y la republica que carece dellos, está ciega, y fauoreciendoles mas el mismo Señor, y encomendando su defensa, dize; *Qui vos tangit, tangit pupilam oculi mei.* El que a vosotros os toca, toca a las lúbres de mis ojos, porque vosotros lo sois. El edificio, pues q̃ tiene tal fundaḍamẽto, no es posible le falte su monarquia, como lo significó el Angel a la Virgen; *Cuius regni non erit finis.* Su reyno no podra tener fin. Todo esto quiso significar, quando dize Zacarias, que aquella piedra tendra siete ojos, tomando el numero determinado por el interminado. En este sentido, ḍ que significā los Doctores, que en el primero en q̃ fuymos declarado este lugar, dizẽ los Sãtos, q̃ aque aquellos siete ojos, o siete Angeles, o siete espiritus, no se pueden dezir muchos, ni mas de lo q̃ alli se señalan, porque si la Escritura dize vna vez, y tantas, que son siete cõ este numero determinado, no es justo añadir mas, ni poner menos, pues con essos siete se hinchen los misterios, que nos quiere representar.

61

62

§. VI.

En que manera le pudo conuenir a Christo este atributo piedra: y de tres generos de agua, q̃ salierõ della para apagar nuestra sed, quando la hirió Moysen. 63

¶ *Bibebant de spiritali cõsequẽte eos petra, petra autem erat Christus.* Va tratãdo san Pablo de aq̃llos santos padres del pueblo de Israel, q̃ salierõ cõ Moysen de Egipto, y fueron caminãdo por el desierto, y dize, q̃ apurãdolos la sed, beuian espiritualmẽte de la piedra, q̃ los seguia, y aquesta piedra era Christo. Pues sepamos, en q̃ manera era Christo la piedra, de donde sacò Moysen agua para aq̃l pueblo sediẽto? Responde S. Tomàs; *Petra autẽ erat Christus non per substantiã, sed per significationem.* Que no lo era por substãcia, sino por significació. Pues q̃ significaua aq̃lla piedra herida cõ la vara? significaua a Christo herido en la Cruz, de cuyo costado salierõ tres linages de aguas; *Exiuit sanguis, & aqua* (segũ aduierte el Incognito sobre aq̃l verso de Dauid) *per in cusit petram et fluxerunt aquæ.* Habla a la letra del misterio,

1. Cor. 10

S. Thom.

64

Incogni. in Psal. 77

rio, q̃ tratamos, hiriò Moyſes a la piedra, y ſalieron aguas (no dize, q̃ ſalio agua, ſino aguas) agua de ſabiduria, agua de gracia, y agua de gloria; de el coſtado de
65 Chriſto ſalio el agua de la ſabiduria diuina, agua clara, q̃ aclara los entendimiẽtos, que aſsi como fingieró las aguas del oluido, es eſta que tratamos agua de la recordacion, y memoria de los beneficios de Dios, agua de la ſabiduria, q̃ nos da conocimiento de el cielo: de la qual dixo el Sabio;
Eccle.15 *Aqua ſapientiæ ſalutáris potabit illũ.* Que dio eſta miſterioſa piedra Chriſto a beuer a aq̃l pueblo el agua de la ſabiduria ſaludable. Deſ-
Mat.27 ta beuio Longinos al tiẽpo q̃ dio la lãçada, y luego fue iluſtrado ſu entẽdimiento cõ la verdadera ſabiduria, y le conocio por verdadero Dios, perſuadiendoſe antes aq̃ no era ſino hõbre. La ſegũda fue el agua de la gracia,
66 de quiẽ dixo Chriſto a la Samaritana; *Qui biberit ex aqua quã ego dedero, non ſitiet iterũ.* El q̃ beuiere del agua, q̃ yo tẽgo de dar, no tendra mas ſed, porq̃ beuerà del agua de la gracia confirmada. La vltima es el agua de la gloria, a la qual cõuida Chriſto a las almas por ſu profeta Eſaias: *Omnes ſitientes venite ad aquas emitté, abſque argento, & abſque vlla cõmutatione.* *Iſai 55.* Todos los que eſtays ſediẽtos venid a las aguas, compraldas ſin dinero, y ſin ninguna otra conmutacion: dõde claramente da a entender, que habla del agua de la gloria, q̃ aunque ſe compra con algũ trabajo, es ſin ningun precio, pues coſa tan precioſa no lo tiene, ni ſon condignas las paſsiones, que acá ſe padecen de la gloria, que Dios nos da en premio. Aſsi q̃ eſtos tres linages de agua ſalieron de la piedra herida, que es Chriſto, de las quales haze memoria Eſaías, y dize:
67 *Haurietis aquas in gaudio de fontibus ſaluatoris.* *Iſai.12* Sacareys aguas con gozo de las fuentes de el Saluador. Quales ſon aqueſtas fuentes de el Saluador? *id eſt de vulneribus Chriſti:* de las llagas d̃ Chriſto interpreta el Incognito.

68 ¶ Porq̃ ſe enojó Dios tãto, de q̃ Moyſes hirieſſe a aq̃lla piedra, ſin q̃ ſe lo mãdaſſe? el caſo fue, que no le dixo Dios, q̃ le hiriеſſe, ſino la hablaſſe: *Loquimini petrã.* Pues Señor eſſa vara con q̃ tocò a la piedra no es la de la virtud? no es la de los

mila-

milagros? la q̃ reuoluio los elementos? la que alteró la naturaleza? la que llenó el ayre de moscas? la que matò los primogenitos, y diuidiò el mar bermejo, y anegò en el a Faraon? Verdad es todo esso, pero a la piedra no dixe yo, que la hiriessedes, sino que la hablassedes. Hiera la vara la tierra, el gua, el ayre, para que hagã guerra al obstinado Rey cõ sus plagas: pero no me hiera la piedra, porque *Petra autem erat Christus*. Essa piedra misteriosa es Christo, y no a menester vara, con vna palabra sola de vn coraçon humilde, y necesitado dará fuentes de aguas, y aun la sangre de sus venas.

§. IIII.

Quan misteriosa fue la piedra, y de los grandes misterios que por ella se figuraron.

66 ¶ Cosa marauillosa, que todos los misterios (por la mayor parte) se figuraró antiguamente en piedra. Este que acabamos de referir de el agua; que salio de la piedra para a pagar la sed de aquel pueblo fatigado: la qual piedra, dize vn Rabino, llamado Moyses Barceph, que les siguio hasta q̃ entraron en la tierra de Promission; *Petra deserti semper sequebatur eum, Ecclesia enim illa sine petra esse non poterat, quo vsque terram promissionis ingrederetur.* Porque hasta entõces aquella Iglesia no podia estar sin piedra. Otro misterio. Quiere Moises ver a Dios, y dizele el Señor espera; *ponam te in foramine petræ.* Pondrete, para q̃ le veas en el agujero d̃ la piedra. Si Dauid à de vencer al Gigante, á de ser con vna piedra: y si a de auer sacrificios, que aplaquen a Dios, an de ser sobre piedra, pues de ella eran los altares, y otros tales: pues porque sobre piedra, y con piedra, y por piedra? porque *petra autem erat Christus*. Esta no puede faltar en la Iglesia, continuandose siempre de vn Vicario en otro, siendo cada vno de ellos vn Christo en la autoridad, y poderio, de quien á de salir el agua de las determinaciones de la Fe, quãdo el pueblo fiel tuuiere sed, 68 de que se determine alguna verdad Catolica: la qual piedra nunca faltará de la Iglesia, hasta que esta Militante se junte con la Triũfante en la tierra de promission, y sea

sea toda vna. Por los ojos de esta piedra auemos de ver al padre, y sin ella no ay podelle ver, y con ella se venció al soberuio Gigante, que representaua el pueblo Gentil, como la otra
69 pedrecita, que se arrancò del monte, y dio en los pies de la estatua, y la desvaneciò. Y finalmente todos nuestros sacrificios, si an d ser satisfatorios, an de ser sobre piedra, porque *petra autem erat Christus.*

¶ no solamente en nuestra Iglesia resplandecieron los misterios de la piedra, pero en Roma atribuyeron los Gentiles tanta honra a la piedra, como si reconocieran en ella alguna Deidad. En tanta manera, que quando el pueblo Romano estaua sediento, para que llouiesse yuan a Puerta Capena en procesion, y traìan vna piedra llamada, *lapis menalis*: y luego permitia Dios, que las nubes les diessen agua. Y el juramento por esta piedra era muy
70 temido. Quien podrà persuadirse a que esto fuesse a caso? sino quiçá Dios de a q̃ llos engaños, y va sacando el desengaño, que auia de tener aquella Ciudad de Roma, donde Christo auia de poner la silla de su Iglesia, para que quando fuesse menester recurriessen a el, como a piedra misteriosa, que haria que el cielo llo-
71 uiesse la verdadera doctrina. Y que mientras que Roma sustentasse aquesta piedra, y no la dexasse caer cõ errores, y heregias, seria la cabeça del mundo, y duraria con perpetua firmeza el pacto que tiene hecho con los creyentes, porque *petra autem erat Christus.*

¶ Suydas quenta, que en Arabia tenian vn simulacro d Marte, el qual no era mas que vna piedra quadrada, y negra, sin otra figura alguna, a quien hazian gran beneracion. Yo no sè que querian significar cõ aquel disparate, sino es, que por aq̃lla semejança nos pintassen la verdad de nuestro Marte diuino, el qual era vna pie-
72 dra quadrada, como dixo el padre por su Profeta Isaìas; *Ponam in fundamentis ladem, lapidem probatum angularem pretiosum in fundamento fundatum.* Yo põdre en vuestros fundamentos vna piedra aprouada preciosa, y fundada en fundamẽto. En el fundamento se ponen siẽpre las piedras de buen assiento. Y aunque esta como

Suidas.

Isai. 58.

piedra

piedra preciosa resplandece mas que Marte. Estuuo denegrida de su passion de manera que no tenia color, ni apariencia de su hermosura y preciosidad; como dixo Isaias: *Non erat ei aspectus, neque decor.* Estaua como desechada de los edificantes. 73 Y fue el caso que el padre la yua labrando para q̃ se lleuasse los ojos de todos: como dixo Zacarias: *Super lapidem vnũ septem oculi sũt, ego calabo sculturas eius.* Zach. 5. Sobre Christo abrà infinitos ojos, porq̃ yo labrarè essa piedra y hare é ella vna admirable escultura. Fue marauillosa vision, y vsa de la metafora de la piedra, que antes que la labren anda por las plaças hecha estropieço de todos: pero despues que labran en ella vna hermosa talla, vn Romano y gracioso follaje, y la leuantan y ponen en lo mejor del edificio, se arre- 74 bata los ojos de todos. Assi viendo el Padre eterno que Christo era piedra tan prouechosa y tan necessaria en su Iglesia, y que no queda- ua por mas de no auerla labrado, lo hizo en su passió por los Romanos, q̃ labraron en su bendita cabeça no misteriosissimo Roma- no enramado de espinas; y por los Hebreos que labraron tanbien a lo Mosayco todo su cuerpo: y leuanta- da esta piedra sobre el mõte Caluario, todos la miraua, y se agradauan della, si no los que no quisieron tener ojos, pues para verla los mismos ciegos los a- 75 brieron.

¶ Quiça quiso el dezir esto por su Euangelista: *Cũ exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum*: Quando me leuantaren de la tierra, donde estoy tan oluidado, me lleuarè los ojos de todos, a todos los traerè a mi, entonces conocerán mi valor, y preciosidad: como el dixo en otra ocasiõ; *Cum exaltaueritis filium hominis, tũc cognoscetis.* Quando leuantaredes al hijo del hõbre, entonces le conocereys. Muchos vuo, que aunque vieron esta piedra tan denegrida, y afeada, la cono- 76 cieron, y reuerenciaró por Marte diuino mejor q̃ los de Arabia a la suya: y arrepentidos de su ceguedad se boluian atras, hiriendo sus pechos, y diziendo; Verdaderamẽte este era hijo de Dios.

Ioan. 8.

Ioan. 3.

§. VIII.

§. VIII.

Que esta piedra fue vn precioso diamante, y que aunque lo fue no dexó de sentir los golpes de su passion.

1.Cor.10 ¶ *Petra autem erat Christus.* En la paciencia y sufrimiẽto que tuuo en su passion,
77 porque en tan crueles y dessapiadados tormentos, mas parecio de piedra, que de carne sensible y tierna: y no como quiera, sino que fue vn diamante: assi le llamó el profeta Amos, porque
Amos.7 donde nuestra vulgata tiene; *Vidi Dominum super murũ litum, & in manu eius Trullã cementariam*: tienen los Setenta: *Vidi Dñm super murũ adamantinũ, & in manus eius Adamas*: Vide a Dios sobre vn muro diamantino, y en su mano tenia vn diamãte. Este diamante en la mano de Dios es la humanidad de Christo, el qual no
78 solo es piedra diamantina, sobre quien se fũda la Iglesia, sino vn fortissimo muro que la defiende: que assi
Isai. 26. le llamó Isaias: *saluator ponetur in ea murus, & antemurale*: Que pondrian al Saluador por muro y antemural de ella. Toda la fortaleza de esta piedra consiste en estar en la mano de Dios.

Es cosa muy cierta que el terron mas flaco, y de naturaleza mas fragil puesto en sus manos queda hecho vn diamante: por esso pedia el santo Iob al mismo Se- *Iob.*
ñor que le recibiesse en si: *Poneme Dñe iuxta te, & cuius* 79
manus pugnet contra me. Que no temeria a las manos de sus enemigos. Y Dauid re- *Psal. 117.*
conoce que é el está su fortaleza: *Fortitudo mea, & laus mea Dñs.* Y de aqui procedia la grã fortaleza que tenian los sanctos: como dixo el Sabio: *Iustorum animæ* *Sap. 3.*
in manu Dei sunt, & non tanget illos tormẽtum mortis. Las almas de los justos como estan en las manos de Dios se bueluen tã diamantinas que no las ofenden los golpes, y tormentos de la muerte. Assi la naturaleza humana de Christo supositada en la diuina, quedò hecha vn diamante en fortaleza y sufrimiento. Como lapidario prudente dio el Padre a su hijo a prueba de 80
sus enemigos, para que se manifestasse la preciosidad y virtud de aq̃lla piedra. En cierta ocasion sacò vno por empressa vn diamãte, sobre el qual descargã muchos martillos, cõ vna letra q̃ dezia: *sẽper idẽ*: siẽpre soi el mismo

porque

porquè por muy grandes golpes, que le dan a esta piedra, y por grandes prueuas, que con ella hagan, nunca pierde su resplandor, y virtud, siempre es la misma, *petra autem erat Christus*. Aſsi es Christo, por mucho q̃ los enemigos intentaron
81 afearle, y desdorarle, no fue bastante a desquiciarle de su gloria, *semper idem*.

¶ Empero podria dezir alguno, que si Christo era piedra, y diamante, que no tendria en su passion sentimiento. Pues para que se desengañe, ya dixo en el capitulo passado el Profeta Zacarias, que vido a esta pie-
Zach.3. dra llena de ojos; *Supel lapidem Vnum septem oculi sunt, ego celabo sculpturã eius*. Quiso dar a entender, que no auia golpe que se diesse en ella, que no se sintiesse tanto, como si lè diessen en los ojos: y assi el golpe que le dauan en el pie, por ser el tan tierno, y delicado, le assi-
82 timaua, y dolia, como si se lo dieran en las lumbres de los ojos. Pues si tã sensible era esta piedra, porque quedó a la voluntad de ministros tan crueles, a quien dize san Lucas, que lo entre-
Luc.23. gò Pilato? *Tradidit Voluntati eorum*. Esso no dize el eter-

no Padre; *Ego celebo sculpturam eius*. Yo soy el que è de labrar toda essa escultura:
83 Pues como es esso Señor, fuystes vos el verdugo? no, *Isai. 33.* pero saca la metafora de el maestro mayor de vn edificio, el qual aunque con sus proprias manos no labra la piedra, da el modelo, y la traça, para que se labre, y *S. Aug.* conforme al ordẽ de su cõpás, y nibel se dã los golpes en ella, no se à de assentar labor, q̃ no vaya encaminada por el. Assi digo aora en la muerte de Christo, que aunque los canteros de aq̃lla misteriosa piedra de su cuerpo eran los Gentiles, y Iudios, el Padre como maestro señala la escultura. De manera, que ni vn golpe, ni vn açote mas de lo que estaua determinado, fue posible darle. Y a este proposito trae Cesar Baronio, Car- *Cesar Baronio. 1. Matt. 27* denàl doctissimo, aquellas palabras de san Mateo; *Cum gustasset noluit bibere*.
84 Que porfiando todos los Iudios a q̃ beuiera la hiel, y vinagre, no vuo remedio de hazerle passar vn trago, diziendo; *Consumatum est*: ya està consumada esta labor, ya se á acabado esta obra, ya no ay mas que labrar en esta piedra, en este punto se que-

queda, no ay passar, adelante.

Y áse de aduertir dize est te doctor, que la espója y el hisopo, la mirra hiel y vinagre, aunque maliciosamente se la dieron para atormẽtarle la lengua, y cau
85 sarle tã gran desabrimiẽto y amargura: tanbien pretendieron estancarle la sangre que tana priessa corria por las llagas de sus pies y manos, porque aquellos beuedrzos son estiticos y medicinales; pretendian que no se desãgrasse todo, y muriesse antes de tiempo, sino que viuiesse mas, para mayor tormento suyo, y para quebralle las piernas, como lo hizieron a los dos ladrones que estauan a su lado Deleytauanse mucho en
86 verle padecer, mas como entre los tormẽtos q el Padre auia determinado padeciesse su hijo, no entraua este, antes auia mandado lo cõtrario en figura d aquel cordero legal que se sacrificaua la Pasqua: como cõsta del Exodo, q lo comiessen asado, y de manera que no le quebrantassen ninguno de sus guessos: Pues como esto estaua assi determinado, aunq mas se apressuraró a de tenerle la vida

Exod. 12

con tales remedios pera este dañado fin, todos fueron como golpes en vazio, porque quando le dieron el beuedizo: *Cum gustasset noluit bibere*. No lo quiso rece- *Matt.* 27
bir aunque lo gustò: como quẽ dize, vosotros me dais estos remedios no con zelo de que viua, sino para q 87
os aguarde a q̃ quiera cerrar la noche, donde el tiẽpo os obligaua a q̃brantar las piernas a los delinquentes sino auian acabado de morir, por quitar de alli los cuerpos para la celebraciõ d̃ la pasqua. pra esto quereis q̃ me detenga? pues hago os sauer q̃ no á de tener lugar vuestra malicia: *consumatum est*: ya mis tormentos se an cumplido, ya estan acabados, no puedo padecer esse por no deldezir de lo que los profetas dixeron, y mi 88
Padre y yo ordenamos en aquel consistorio diuino, donde sobre este calo se entrò en acuerdo. No è de beuer la hiel que me days antes quiero que vosotros la beuays, y os lleueys esse desabrimiento, y amargura, de que entendays que assi como yo de mi voiuntad me entreguè a la muerte, assi quando fuere mi voiuntad tẽgo de salir de esta vi-

da: y assi como quando me buscastes para prenderme, y traerme a este punto, aun q̃ lo solicitauades mucho, núca pudistis acelerarla cõ vuestras calunnias, y testimonios, y con las piedras que alçastes para tirarme, ni aũ la pudistis començar, porque aun no era mi hora hasta que de mi voluntad,
89 quando ella llegò hize yo entriega de mi mismo. Tan poco la aueys de poder de tener agora, aũque mas lo diligencieys, porque ya està consumado lo que se estableciò, ya se cumplierõ las profecias. Assi que boluiendo a nuestro punto de donde salimos, no dexò el Padre a la voluntad de los Iudios el atormentar a su hijo, pues no le pudieron añadir vn tormento mas. Y aunque era vn diamante ẽ su sufrimiẽto a tãtas martilladas,
90 no lo era en la insensibilidad, sino tan delicado de complesion, quanto lo fue la carne que tomó de las entrañas virginales: y assi como Dauid dize del, *Psal. 18.* q̃ era el mas hermoso de todos los hijos delos hõbres, assi fue el mas delicado, y el mas sensible d̃ todos ellos. Piedra diamãtina fue solo en la paciẽcia y sufrimiẽto, herida con la vara de Moysen, que desde entonces se començò a ensayar: de quiẽ dixo S. Pab. q̃ despues de herida se yua tras de ellos como engolosinada, y deseosa de los golpes de su passion: *Consequente eos petra, petra autem erat Christus.*

§. IX.

16

Que no solo es Christo diamante, sino que haze que lo sean todos los suyos, y de dos proprie dades notables que tiene esta piedra.

¶ *Petra autem erat Christus.* La piedra era Christo, y piedra era d̃ diamante, que entre las preciosas es la de mas estima y valor que se conoce. Tal puede ser el diamante que valga vna ciudad, pero este vale vn mundo. Muy corto ando: vale tãto como el mismo Dios. Pues como se vendio esta piedra al genero humano que estaua captiuo en poder de Satanas, nos dixo S. Pablo: *Empti enim estis pretio magno*. Fuistes comprado con vn gran precio, y es tan grande que no lo tiene, ni ay palabras para ponderarlo, porque es precio infinito. Como cosa de tan grã

1. Cor. 10.

92

de

de estima la promete aquel sumo Rey al vencedor, al que peleare con gran fortaleza y saliere con vitoria d̃ los principes de las tinieblas: *Vincenti dabo manna absconditum, & dabo illi calculũ candidũ, & in calculo nomen nouum, quod nemo scit nisi qui accipit*: Al que venciere le prometo el maná escondido, y vna piedra blanca, y ẽ ella vn nombre nueuo, que ninguno lo entienda sino el que lo recibe. Tres cosas le promete, y todas tres sõ vna misma, porque el maná escondido es Christo d̃ baxo de las especies sacramentales; la piedra blanca y cristalina, que segũ el Incognito, es el diamante: dize san Pablo, que es Christo, *Petra autem erat Christus*. Y el nõbre nueuo que está en ella es el de Iesus. Dezir 94 pues agora, que al que venciere le darâ maná escondido, vna piedra blanca, vn diamante y vn nombre nueuo, es dezir, que se dara a si mismo; como se ofrecio a Abraham en premio del sacrificio q̃ le ofrecio, o disposicion que tuuo para sacrificarle a su hijo: *Ego merces tua magna nimis*. Elti mo Abrahã en tanto tu buena voluntad, y tu buen deseo, que no è hallado con q̃ gratificartelo sino con ofrecerme a mi mismo en premio. Assi pues dize agora, q̃ al q̃ se sacrificare a Dios, y venciere sus apetitos le da 91 rà con el maná santo vn diamãte diuino, y esculpido ẽ el el nombre soberano de Iesus: y esta piedra preciosa, dize Pablo que es Christo: *Petra autem erat Christus*.

Y reparad mucho, que jũtar aqui el maná con el diamante, es dezir que el que recibiere ẽ premio aqueste señor sacramẽtado dentro de sus entrañas, entienda q̃ à recebido tan grande fortaleza como la de vna piedra diamãtina; lo qual dio el bien a entender quando tratando de este misterio, dixo: El que comiere 96 mi carne, y beuiere mi sangre estarà en mi fortalecido, y yo estarè en el fortaleciendole. Pues recibiendome ami, recibe la misma fortaleza, con q̃ puede resistir y vencer a todo el infierno. Y conforma con esto lo que dixo Dauid: *Parasti in conspectu meo mensã aduersus omnes qui tribũlant nos*. Pusiste Señor delante de mi (quando me quisiste gratificar) vna mesa contra a-

Apo. 2.

Incogni.

Gene. 15

Ioan. 6.

Psal. 22.

quellos que me atribulan y perſiguen Eſto es, diſteme vn manjar a comer tal, que me dio fortaleza para poder reſiſtir ſus golpes. De eſta meſa ſe leuantaron los
97 Apoſtoles tan reforçados, q̃ dize S. Lucas dellos, q̃, *Ibant gaudentes á conſpectu conſilij, quoniam digni habiti ſunt pro nomine Ieſu contumeliam pati*. Yuan gozoſos a ſer yunques de los tiranos por el amor de Chriſto a reſiſtir ſus golpes como finiſsimos diamantes. Y a imitacion ſuya nos ruega S Iuan Chri
S. Chriſ. ſoſtomo, que quãdo nos leuanteremos de ſta meſa ſalgamos como vnos leones fuertes lançando fuego de amor de Dios: *Tanquam leones ignem aſpirantes ab iſta menſa recedamus facti diabolo terribiles*. Y de ſan Cipria
S. Cipria. no ſe lee, que leuantandoſe vna gran perſecucion en
98 la Igleſia, hizo junta de todos los Chriſtianos, *Quos armauit, & munuit, non gladijs, non lanceis, ſed vt ſanctam reciperent communionem, eos exortans, quam fortitudinem, vinque reciperent*. Dize que los armó, y guarneció no con lanças, ni eſpadas, ni con otras armas ofenſiuas, ſino con las que adminiſtra la ſanta comunion, exortandoles, y ponderandoles mucho la gran fortaleza que comunica a las almas aqueſte precioſo manjar. Eſtas armas erá las que queria el Apoſtol *Ephe. 6.* ſan Pablo, que nos viſtieſſemos: *Induite armaturam Dei, vt poſsitis ſtare contra inſidias diaboli*. Veſtios las armas de Dios, para que podais reſiſtir los golges d̃ Satanas, porque de otra manera ſerá impoſsible. Y como ſi le preguntaran, q̃ armas ſon las que no ſe mellan con tan terribles golpes, reſponde: *Induite Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum*. *Rom. 13.* Veſtios de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Eſto es, veſtios de ſu fortaleza. Y ſi el fue vn diamante en ella, voſotros tambien lo ſereis, como lo fueron todos ſus Apoſtoles, y Martires.

Lapides ſancti elevabuntur 100
ſuper terram. Las piedras ſantas dize el Profeta Zacha- *Zach. 9.*
rias ſeran leuãtados ſobre la tierra. Y el Hebreo trasla da: *Eleuabit ſanctitatẽ, & diadema*. Leuãtarà la ſantidad, y diadema. Quiſo dezir, yo harè a los ſantos piedras, y precioſos diamantes, para que ſe pongan en la diadema y ſuprema corona. Vna viſion tuuo el

Amos.7 profeta Amòs, que parece que alude a esto: *Vidi Dominum super murum adamātinū, & in manu eius adamas.* Vide a Dios sobre vn muro diamantino, y en su mano tenia vn diamante: y otra trasla-
101 cion dize, que tenia en la mano muchos diamantes; porque segun dize san Geronimo, es condicion de la sagrada escriptura tomar el singular por plural. Y no es marauilla que le viesse el profeta con muchos diamantes en las manos, pues se las vido la Esposa llenas de Iacintos: *Manus eius tornatiles plenæ Iacintis.* Toda esta preciosidad y fortaleza nacia en estas piedras de tenerlas Dios ē su mano. Edificaua su Iglesia, y para asentar la piedra en el edificio la tomaua primero ē la mano, y aunque ella fuesse de
102 tierra se boluia de diamante; y assi salio tan fuerte el edificio de la Iglesia, que, *portæ inferi nō prævalebūt adversus eam.* Que todo el poder de el infierno no basta a cōquistarle. Pero que mucho si son sus muros diamantinos? No les pesa a los santos de la contradicion, y guerra q̄ les hazē los enemigos, antes se alegran: como lo haria el diamāte si tuuiera capacidad, quando lo martillaran, pues con esso descubrian mas su hermosura y fortaleza: assi los santos quāto mas padeciā, estauā mas regozijados y cōtentos, porque con esto suben a mayor precio y estima, y son mas dignas sus piedras d̄ la corona real. ¶ Diamā-
103 tes fueron estos solo en el nombre, pero no en la propriedad, no lo fueron por naturaleza, sino por gracia. Solo Christo se pudo llamar diamante: y colegirse à esto de lo que nos enseña S. Iuan en su Apocalipsi, dō-
Apo. 21. de poniēdo la diferencia d̄ piedras q̄ tenia el fundamēto de la y glesia dize q̄ fuerō d̄ todas suertes y maneras: *& fundamenta muri omni lapide pretioso ornata.* Y luego las va contando, y dize que erā doze, jaspe, safiro, calcedonio, esmeralda, sardonix saldo, chrisolito, verilo, to-
104 pacio, chrisopaso, Iacinto, y amatista. Cada Apostol representaua vna piedra de estas por su particular virtud en que se diferenciaua de los otros. Pero es de aduertir, que ninguna de estas piedras que aqui nombro san Iuan, dize que es diamā-

Can.5.

Mat.16.

te: que es harto de conside
rar, que en la recamara de
las riquezas, y teſoros de
Dios no ſe halle ningũ dia
mante; ni comparen a nin-
guno de los Apoſtoles a el.
La cauſa es, q̃ por ſer la pie
dra de mayor hermoſura,
y de mayor valor y fortale
za, la reſeruaua Dios para a-
tributo de ſu benditiſsimo
Hijo, al qual dixo por ſu
profeta Ezequiel: *Vt adamã*
tem dedi te: Por diamante te
di al mundo. Y fue meneſ-
ter biẽ que lo fueſſes para
los golpes que auias de ſu
frir.

Eſlo tambien en ſus pro
priedades, y virtudes. Es
tan amiga eſta piedra de
la limpieza, y honeſti-
dad, que quenta Macro-
bio en ſu libro đ lapidibus
vna coſa peregrina, dize,
que el verdadero y finiſsi-
mo diamante tiene entre o
tras eſta propriedad, que ſi
ſe pone en la cabeça de vna
muger caſada quando duer
me, puede ſaber el marido
ſi es caſta, o adultera: porq̃
ſi es caſta, la virtud dela pie
dra la fuerça a q̃ ſe llegue
a ſu marido; y ſi es adultera
la deſuia del. La verdad q̃
eſto tenga yo no lo ſẽ; lo q̃
ſẽ deçir es, que lo dize eſte

Eze. 3.

Macro. li. de lapid.

autor, y no ſolo el ſino el
doctor Incognito dize lo
miſmo, explicãdo el verſo
duzientos y treinta y ſeis,
y lo refiere tanbien el Mae
ſtro de las ſentencias en ſu
libro 10. de proprietati-
bus rerum. Aſsi Chriſto es
amiciſsimo de los caſtos y
limpios; eſtas tales almas
ſon ſus eſpoſas muy queri-
das y regaladas, eſtas ſe lle
gan a el: pero las que no
ſon caſtas, las lança de ſi,
y ellas confuſas ſe apartan
y deſuiã de el como indig-
nas de tan gran pureza y cã
dor. Quenta Solino otra
propriedad del diamãte, q̃
parece que alude a eſta; q̃
ſi le ponen junto ala piedra
iman, ſola ſu preſencia
baſta para que no pueda a-
traer a ſi al hierro: y ſi bien
ſe aduierte, no ay piedra
iman q̃ aſſi ſe lleue tras ſi los
yerros de nueſtras malas in
clinaciones como el deley
te: ſegũ aq̃llo de Virgilio:
Trahit ſua quemque voluptas.
Pues quien podrá al deley-
te quitarle eſſa propiedad?
quien le yrà a la mano, pa-
ra que no lleue tras ſi nueſ
tras inclinaciones, ſino eſ-
te diamãte diuino, eſta pie
dra miſterioſa Chriſto? y
aſsi hablando con el dize

Solino in poliſt.

el

el Padre por su Profeta E-
Eze. 3. zequiel; *sicut adamántem dedi faciem tuam.* Volui tu cará, volui tu presencia como la del diamante. Si hablara desu fortaleza, y la quisiera ponderar, dixera q̃ le auia dado el coraçõ de diamãte, o que era diamantino su pe
109 cho, o su animo; pero dize q̃ le dio presencia de diamãte: y lo que quiere significar es, que era tal su grauedad, su compostura y modestia, que se lleuaua tras si los coraçones de los hombres perdidos, y los reducia a su amor, y amistad. Y assi dxio S. Lucas, q̃, *Erant appropinquantes ad Iesum publicani, & peccatores,* Que se le llegauã los publicanos y pecadores.

§. X.

110

Del descanso que halla el alma en las concauidades de la piedra, que son las llagas de Christo con que el esposo la conuidó.

¶ *Petra autem erat Christus.* La piedra que era Christo fue vn diamante tan blanco y puro, y tan amigo de la honestidad, q̃ como acabamos de dezir, lança de si a los desonestos, y atrae a los castos, y virtuosos. O como combida a cada vna de sus almas, y con q̃ palabras tan regaladas las obliga: *surge amica mea, colũba mea, formosa mea, & veni in foraminibus* 111
petre: Leuantate amiga mia, paloma mia, y ven a tomar descanso en los agujeros d̃ la piedra, que es el nido dõde mejor lo puedes hallar. *S. Greg. Mag.* Declara san Gregorio Mag no este lugar, e interpreta por agujeros de la piedra a las llagas de Christo, y dize, que quando el alma contempla en ellas, halla aliuio ẽ todos sus trabajos, en sus contradiciones y dificultades. Y S. Bernardo sobre este mismo lugar dize: *S. Ber. ser. 61. in Cãt.* *Iteratio affectionis expressio est.* Que aquella repeticion de nombres tan regalados, como son amiga mia, esposa mia, paloma mia, es vna gran demostracion de amoroso afecto con que la vir- 112
tud de esta piedra diuina va atrayẽdo a si las almas puras. Llamala esposa, por que la conbida, *in spirituale coniugium*, para vn desposorio espiritual, donde; *Erunt duo, non in carne vna, sed in vno spiritu*. Estaran los dos juntos, no en vna carne, sino en vn espiritu, porque como dixo *Ephes. 5.*

el Adoſtol; *Qui adhæret Deo vnus ſpiritus eſt cum eo.* El que ſe junta con Dios, ſe haze vn miſmo eſpiritu cõ el. Leuantate pues Eſpoſa mia, paloma mia, y vẽ: Adõ đ quereys q̃ vaya? *Inforamini bus petræ in caruerna maceriæ.* Ven a los agujeros de
113 la piedra, a la cauerna, y cõ cauidad, que haze. Ponderа ſan Bernardo: *Vt ſponſus verecũdus publicum erubeſcit, decernitque frui delitijs ſuis in loco ſequeſtri, vtique inforaminibus petræ.* Que como eſpoſo, que le ocupa la verguença en la execucion de ſus amoroſos deſſeos, rehuſa el lugar publico: en parte ſecreta, en lugar oculto, y eſcondido quiere gozar ſus deleytes, y regalos: y eſto en las concauidades, y cueuas, que haze la piedra: *Afferte pudicas aures.* Preſtame (dize eſte ſanto) vnas orejas caſtas en eſta ocaſió, donde ſe trata de los afec-
114 tos de amor. No penſeys, q̃ ſon eſtas cueuas de ladrones, o donde ſe cometen otros maleficios. No conuida el Eſpoſo a eſtas, ſino *ad Vulnera Chriſti*, a las llagas de Chriſto, que es la verdadera piedra, como nos tiene dicho ſan Pablo: *petra autem erat Chriſtus. Foramina* las llama, porque no ſon concauidades naturales, ſino agujeros, que los hizo la malicia ludayca, y pudo cabar tanto, que los vino a hazer en vn diamante fortiſsimo, que aũ el miſmo Señor lo ponderа mu- 115
cho: *Foderunt manus meas, & pedes meos.* Cauaró mis pies, y manos: o que caſtos deleites goza el alma a lo eſcondido, a lo ſecreto en tan buenas, y ſantas cueuas. En ellas entró ſanto Tomás Apoſtol, y ſalio rico de fe, y gozo celeſtial, pues hallò en ellas conocimiẽto de la diuinidad, y hamanidad de Chriſto, como lo manifeſtaron ſus palabras; *Dominus meus, & Deus meus.* En las quales le confieſſa por verdadero Dios, y hombre: en eſtos agujeros dize Dauid, *Ioan. 20.* *Pſ. 83.* q̃ *paſſer inuenit ſibi domũ, & turtur nidum vbi reponat pullos ſuos.* Halla el paſſajero caſa, y la tortola nido, adõ- 116
de poner ſus pollos: por quien entiende al alma juſta, y caſta q̃ en las llagas de Chriſto deſcanſa, y en ellas pone ſus penſamientos, y cuydados. Aqui la paloma ſanta halla donde defenderſe de las vñas del gabilan del infierno, aue de rapiña, que la tenia rodeada, y

da, y cercada para hazer preſa en ella: *Tanquam leo rugiens circuit quærens quem deuoret.*

¶ En donde alma te às aſſegurado? en que cobre te as pueſto? *In petra exaltauit me, & nunc exaltauit caput meum ſuper inimicos meos.* En la piedra me enſalça mi amado, en ella leuantè cabeça cõtra mis enemigos, pues alcancè dellos victoria: y como os enſalçò en la piedra? *Statuit ſupra petram pedes meos, & direxit greſſus meos.* Puſo ſobre ella mis pies, y encaminò mis paſſos, los pies de el alma ſon ſus afectos, pues con eſtos va caminando a Dios: y quando eſtos afectos ſe ponen en Chriſto, los paſſos de nueſtras operaciones ſe encaminan bien. Eſto es lo que dixo ſan Mateo, que el Sabio; *Ædificauit domum ſuam ſupra petram.* Edifica ſu caſa ſobre la piedra, y es particular cordura edificarla ſobre ella para la ſeguridad de los vientos, y de las aguas: *Quid nõ boni in petra?* dize ſan Bernardo: *In petra exaltatus, in petra ſecurus.* Que bien no ay en eſta piedra miſterio a Chriſto? en el eſtamos enſalçados, en el eſtamos ſeguros. Seguros de la ferocidad de nueſtros enemigos inuiſibles, y enſalçados, y leuantados de la tierra, y de ſus afecciones: y aſsi en ella, *conuerſatio noſtra in cælis eſt.* Conuerſamos en el cielo, Donde mas ſeguridad, q̃ en el cielo đ eſta piedra diuina? dõ đ mas, q̃en las auerturas, y cõcauidades de las llagas de nr̃o Saluador? Tanto ay en ellas de ſeguridad, quanto ay en el de poderio para ſaluarnos: no podran derribarnos de eſte lugar todos los enemigos, que es lo que pedia el ſanto Iob: *Ponẽme Domine iuſta te, & cuiuſuis manus pugnet contra me.* Ponme Señor junto a ti, defiendeme tu, ſeamos los dos a-una, y venga todo el infierno. Eſto es, lo que canta la Igleſia de cada vno de los Santos: *Iſte ſanctus pro lege Dei ſui certauit, vſque ad mortem, & á vobis impiorum non timuit fundatus enim erat ſupra firmam petram.* Eſte ſanto peleó haſta la muerte por la ley de ſu Dios, y no temio a las palabras, y obras de los impios, y crueles tiranos, aunque fueron tan maias: y la razon de todo eſto fue, porque eſtaua fundado ſobre la piedra firme, que es Chriſto. Y no ſolamente es eſta pie-

Pſ. 26. 117

118

Pſ. 39.

Ma 07.

Bern. ibi idem.

Iob, 17. 119

120

dra defensa para los justos, sino para todos los pecado-
Psal. 103. res; como significò Dauid: *Petra refugium herinaceis.* La piedra es refugio para los herizos, que son vnos animales espinosos: y la espina es simbolo del pecado, assi que es refugio, no solo
121 para los buenos, sino para los malos: y no ay que rezelarnos, que por grandes que nuestras culpas sean, hallaremos refugio en las concauidades desta piedra, pues por nosotros, y para refugio nuestro se abrierò:
Isai. 53. como dixo el Profeta: *vulneratus est propter iniquitates nostras.* Acerca de lo qual di-
S. Bernar. ze san Bernardo: *Quid tam ad mortem, quod non Christi morte saluetur?* Quien está tan muerto en culpas, que no le salue la muerte de Christo? Pues ven esposa mia, paloma mia, *in foraminibus petræ* (dize el Esposo)
122 a estas concauidades de la piedra. Ven, *& sugeret mel de petra, oleumque de saxo durissimo*, y sacarás della miel dulce de consuelo, y olio de misericordia, q̃ es de lo que mas tienes necessidad.
Isai. 51. Lo mismo nos ruega el Profeta Isaias: *Attendite ad petram vnde excisi estis.* Atended a la piedra de donde

salistis, y a la cauerna de donde procedistis. De donde procedio todo el ser que tenemos de Christianos, sino del costado de Christo, y de la sangre que de sus llagas se derramò? Assi que es Christo, vn precioso 123
diamante, que atrae a si las almas puras, y limpias, y las combida a los abraços castos del Esposo diuino, conforme a la propriedad de la misma piedra, segun queda dicho en el capitulo passado.

§. XI.

Que Christo es la piedra Imã que nos lleua tras si con la influencia de su peregrina virtud.

¶ *Petra autem erat Christus.* La piedra era Christo dize el Apostol: y como no dize que genero de piedra es, da a entender que incluye y encierra en si la virtud de todas. Ya diximos que en la fortaleza fue diamante. Digamos agora que es la piedra imã, que atrae a si a los pecadores, significados por el hierro. De manera que si como diamante combida a las almas puras, a los licitos, y castos abraços, segun queda dicho, como piedra iman 124

com-

cõbida, y atrae, y se lleua tras si alos pecadores. Qué ta san Augustin, que vio to car con esta piedra iman vn eslabon de vna cadena, y que le comunicò su virtud de tal manera, que tocando aquel eslabon a otro, y el otro a otro, se fueron eslabonando todos. Pues si vna piedra tiene tal
125 virtud para con el hierro: Christo subido en vna Cruz, hecho vn diamante en el sufrimiento, que mucho q̃ como piedra iman atraiga a si todas las almas, y estas a otras, y al cabo todas seã traidas por su virtud diuina, eslauonandose todos los fieles en su seruicio los vnos por los otros: como lo significò el mismo Señor por S. Iuan: *Cum exaltatus fuero á terra omnia trabam ad meipsum.* Quando fuere leuantado de la tierra los traerè a todos a mi. Y hase
126 de aduertir, que aqueste verbo *trahere*, dizen los Latinos que significa traer por fuerça. Señor si los traeis a vos pos fuerça, ya no es amor fino violencia. Esso quiere el alma, y se lo ruega a este Señor; *Traheme post te*: Lleuame Señor empos d̃ ti: lleuame por fuerça, que despues yo me yrè de mi

S. Aug.

Ioan. 12.

Cant. 1.

voluntad, sacame de los yerros deste mundo, de donde yo no puedo salir sin tu virtud y fauor. Si preguntais a vn enamorado; Señor porque os dexais lleuar de *simil.* vuestros apetitos? Os responderà: Señor porque no puedo mas. Y en realidad 127
d verdad si puede si el quiere; pero es violencia de amor, que aunque haze fuerça no dexa de ser voluntaria. Lleuadme pues dize el alma, aunque vaya algo pesada, para que despues corra ligera, y assi me està biẽ que me lleues con qualquiera fuerça. Mas vale que me lleues con açotes, con castigos, con amenazas, que dexarme mal segura con el hierro pesado de mis afectos mundanos. Traedme cõ aquella gustosa y agradable violẽcia q̃ truxistes a Pedro, a Andres, a Iuan, a Diego, a Mateo, los vnos dexã- 128
do las redes y naue, los otros dexando padres y hermanos, y otros dexando bãco, libros, y quentas. Lleuame tras ti piedra diuina, pues eres iman, y mi coraçon es hierro, cumple lo q̃ prometiste, q̃ quãdo fuesses leuantada de la tierra te auias de lleuar tras ti a todos.

1. Cor. 10. *Petram autem erat Christus.*

piedra iman es Christo, pues vemos que a todos los que toca se los lleua tras si. Parece cosa sobrenatural y milagrosa lo que haze esta piedra, q̃ si toca a vna aguja de marear, recibe tal virtud la aguja, que donde quiere que la boluais y rodeeis no halla sosiego, ni se puede quietar hasta q̃ se fija con el norte, boluiendose a la parte septẽtrional. Es cosa cierta, y de marauillar, q̃ auiendo en el cielo tantas estrellas y planetas a todas las dexa, y se va al norte. Y si esto puede hazer vna piedra material, que marauilla que lo haga tanbien aquesta piedra diuina Christo, y que tocando al alma le dè tal gracia y virtud, que busque su norte y guia, que es el mismo señor. Tocado estaua san Agustin quãdo dezia: *Fecisti nos Domine a te, &* 130 *inquietum est cor nostrũ donec reuertamur ad te*: q̃ por auerle tocado su diuina gracia estaua ynquieto su coraçó hasta llegar a vnirse con el. Y de tal manera se inflama el alma de quien toca esta piedra con tan gran desseo del cielo, q̃ todos sus pensamiẽtos, palabras, y obras se encaminan a el. Al pueblo de Israel dixo Dios: *Loquimini ad petram, & illa dabit vobis aquas*. Hablad a la piedra, y ella os dará aguas. Que aguas dareys a los q̃os hablaren piedra diuina? y responde: *Qui biberit ex aqua quam ego dabo, fiet in eis fons aquæ salientis in vitam æternam*: el que beuiere del agua, que yo (como piedra) darè nacerà en su alma vna fuente de agua viua, que yrà subiendo a la vida eterna. Y assi despues de auer dicho la esposa a su amado esposo que le lleue empos de si, añide: *Curremus in odorem vnguentorum tuorũ*: Correremos tras de el olor de vuestros vnguentos: mirad como en tocandole sube a buscar el norte. La fuẽte de agua viua que subia eran aquellos desseos de alcançar a Dios, y d̃ gozarle; los quales yuan saltando hazia la vida eterna, donde 132 Dios, q̃ es luz inaccesible, se dexa ver de las criaturas clara y distintamente, y no por enigmas, como acá se manifesta, que esse preuilegio lleua el alma que va tocada desta piedra de singularissimas virtudes, q̃ nos pone oy delante san Pablo *Petra autem erat Christus.*

Num. 20

131

§. XII.

Que Christo es la piedra que llaman Carbunco, que nos alumbra, y encamina a la patria celestial.

135 ¶ Este toque milagroso que la piedra iman sacrosanta haze a las almas, para que dexando las cosas mundanas se buelua a mirar al Norte de la deidad diuina, no es mas que vna lumbre sobrenatural de fe que acá le dá: del qual dixo Dauid; *in lumine tuo videbimus lumen.* Que por esta lumbre criada veriamos a la increada. Y si este toque de las almas consistio en la luz que les comunicò ya la iman, podemos dezir, que

134 simboliza en esto co la piedra preciosa q̄ llamá carbũ

Plin. li. co, la qual tiene eminencia

37. c. 7. sobre las de mayores estima. De esta trata Plinio en su libro de su natural historia, y dize, que està en vn animal que tiene su proprio nombre de ella, y que sale de noche, y para ver las yerbas con que se apaciéta se sirue a si mismo de antorcha con que se alumbra, y alumbra a otros animales que esperan su venida para este mesmo efecto, el qual leuantando los parpados como nosotros los de los ojos, descubre esta resplandeciente piedra, y echa de si tanta claridad que alumbra todo el campo. Y dize el mismo Plinio, que la etimologia deste piedra carbunco es carbon encendido, segũ Griegos, y Latinos. Bien pues podemos nosotros agor dezir con el Apostol: *Petra autem erat Christus*: que Christo es esta piedra, que es vn carbunco diuino. Carbon fue en quanto a la humanidad, pero està encendido con la diuinidad, a diferencia nuestra, que somos carbones apagados, tiznados, y denegridos cõ la grauedad de nuestras culpas. Y en este sentido dize el Incognito aquello de Dauid: *Carbones succensi sunt ab eo.* Que Christo encendio los carbones. Como los encendio? Tocandoles con su luz, alumbrandoles para que pudieran ver el miserable estado en que estauan, y encaminar sus passos a aquel Norte diuino de la luz inacessibie, y beatifica vision.

135

Incog. in Psa. 17.

136

Quasi celestis carbunculus, llama la Iglesia a san Augustin

gustin en vna prosa que se canta en la Missa de su Madre santa Monica. Y deuese reparar mucho en aquel *quasi*, no dize absolutamente que es carbunco celestial, sino que se parece a el, que es casi el, que tiene se-
137 mejança suya. De manera que presupone que ay otro carbunco en el Cielo que tiene la propriedad respeto del de acá, que no tiene sino la similitud. Carbunco del cielo quien puede ser sino Christo, que pues san Pablo nos dize que es piedra, y no nos dize la calidad que tiene, digamos que es la piedra preciosa que los naturales llaman carbunco, pues con su lumbre vemos la lumbre de la verdad Euangelica, que es el verdadero pasto de el alma, y con ella
138 podemos distinguir las yerbas saludables de las ponçoñosas, las verdades Catholicas, de las hereticas. Assi le llamò el Euangelista san Iuan en su Apocalip-
Apo. 21. si: *Lucerna eius est agnus.* La luz del Cielo de esta Iglesia militante, y triunfante es el Cordero que fue muerto, y agora es viuo. No ay luz viua sino el carbunco. Metaforicamente llamamos a vna vela viua, o muerta. Y a la verdad siempre fue muerta, que no ay cosa viua sin alma; y assi solo el carbunco entre las luzes que nos alumbran se puede llamar viua luz, antorcha viua. Luego en buena razon si en el Cielo ay cosa viua que sirue de antorcha, y esta es el Cordero Christo, bien le podemos llamar carbunco celestial. Y assi como dixo san Iuan, *Lucerna eius est agnus*, pudiera dezir con mas propriedad: *Carbuncus eius est agnus.*

Para comprobacion de esta verdad aduertid lo que dize san Matheo de este Señor: dize, que en vn sermon que predicó en el mó
Matt. 6. te a las compañas, donde descubrio los puntos mas delicados, y mas altos mis
140 terios de nuestra fè: *Eleuatis oculis in discipulos suos docebat eos.* Leuantados los ojos a sus discipulos los enseñaua. Parece que quiso dar a entender que era carbunco soberano, en dezir que leuantò los ojos, porque de ordinario a los predicaderes les es necessario baxarlos, para mirar, y enseñar a los oyentes, pues comunmente habran

del

del lugar mas alto, como agora los que predican q̃ se suben al pulpito, y señorean el auditorio: y Christo lo estaua, pues auia para este fin subido al monte, y no dize que baxó los ojos, sino que los leuantó a sus dicipulos. Quiere
141 darnos a entender, si bien se cõsidera, que era carbunco, y leuanta los parparos, leuanta el pauellon que cubria aquella piedra de tan ineſtimable valor: de quien dize san Iuan, que, *Erat*
Ioan. 1. *lux vera quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*. Que era la verdadera luz que alumbraua a todo hombre; y ellos tocados della no sosiegan, ni descansan hasta buscar el Norte, que como arriba tenemos dicho, es la
142 inaccesible. Con que queda bastantemente probado que esta piedra Christo es carbunco en alumbrar, y iman en atraer el hierro de nuestra fragilidad con la milagrosa virtud de su toque.

§. XIII.

En q̃ se da la razon porq̃ auiendose cõparado a piedras preciosas, se compara tambien a las que no lo son; y en q̃ se assimile al jaspe, que es piedra de varias colores.

¶ Pero direis con razon, que tiene que ver la piedra iman, q̃ es tosca, con la del diamante y carbunco, que 143
son preciosas? Que se compare Christo a las piedras preciosas es bien; pero a las q̃ nunca lo fueron, no es razon; porque si esta piedra misteriosa auia de ser fundamento de la Iglesia, y a ella le dixo Dios: *Fundabo te in saphiris*: Yo te fundarè sobre Safiros, sobre Esmeraldas, sobre Iacintos, y sobre otras tales piedras, que son tenidas en gran preciosidad: no viene bien q̃ junto a estas se ponga la piedra iman, y especialmente 144
no auiendo hecho de ella mencion la sagrada Escriptura. A esto digo que no ay que reparar ẽ esso, pues fue lenguaje del mismo Señor, el qual hablando con su benditissimo hijo en figura de el Profeta Ezequiel, Eze. 3.
dize assi: *Fili hominis sicut adamantẽ, & vt silicem dedi faciem*

faciem tuam. Hijo del hõbre como diamãte y pedernal consideró tu rostro. Semejante eres a la vna y a la otra piedra: sobre lo qual forma la misma dificultad san
S. Gregor. Gregorio, y pregũta la causa de compararle a dos pie-
145 dras tan diferentes. El diamante piedra tanta estima que siempre anda en las coronas de los Reyes, en los pectorales de los Põtifices; y el pedernal siempre debaxo de los pies; y quando mucho en los çurrones de los pastores: y concluye, q̃ fue significarnos el altissimo misterio de la encarnacio̅ que del pectoral del Padre auia de venir a ponerse debaxo de los pies de los Iudios: como lo ponderò san Pablo: *Qui cum in*
Philip. 2. *forma Dei esset non rapinam arbitratus est esse se quale Deo,*
146 *sed semetipsum exinaniuit formam serui accipiens.* Que siẽdo igual con el Padre se humilló por nosotros tanto que se hizo siervo de los hõbres, y se llegaua a los mas humildes y pobres como pedernal, aũque era precio sissimo diamante.

¶ Margarita procioſa le
S. August. llamò san Agustin: y sã Am-
S. Amb. brosio declarando la parabola de aquel hombre que trataua ẽ ellas; *Hæc margarita preciosa Dñs est.* Que aquella Margarita preciosa de quien habló, por quien dio todo lo q̃ tenia, es Christo, q̃ se encubre ẽ las humildes conchas de nuestra humanidad: assi q̃ se compara a lo precioso y alo humilde, 147
porque es hombre y Dios. San Iuan confessa que le vido; y si le preguntays el como, respõdera; *similis lapidis, & iris erat in circuitu sedis.* Que le parecio semejan a la piedra de jaspe, y que tenia el arco del cielo al rededor. Pues porque, o en q̃ os parecio semejante al jaspe, que es vna piedra no de las preciosas, sino de las comunes y ordinarias; piedra de poco precio respeto de las otras? No dixera que le parecio vna preciosa Margarita? vn Diamante diuino? vn hermoso Rubi? vn encendido Carbunco? vna vistosa Esmeralda? luego encontró cõ vna persi, y fue con mucho acuerdo, porq̃ en dezir que era como el Iaspe lo dixo todo porque en essa piedra estan como embutidas, y taraceadas todas las colores de las demas piedras. El Diamante es todo blãco, el Rubi colorado, la Esmeralde verde, el

Apoc. 4. 148

Safiro

Safiro azul, cada vna de estas tiene su color, pero el jaspe los tiene todos, blanco, verde, azul, amarillo, colorado, y lo
149 mismo tiene el arco del cielo que le rodea a este Señor, no es encendido su color como el del fuego, ni es azul como el cielo, ni dorado como el sol, sino formado de todas colores, y en lo vno y en lo otro quiso significar san Iuan que la Magestad del que estaua sentado en el trono en solo verle la cara se echaria de ver que era Dios; porque solo el contiene eminentemente las perfeciones y particulares gracias de las criaturas, assi como el jaspe las colores de todas las piedras: y le quadran mucho aquellas palabras que dixo el Profeta Ezequiel, aunque en otro sentido, va hablando con Luzbel, *Tu signaculum similitudines Dei, omnis lapis pretiosus operimentum tuum. Sardus Topatius chrisolitus veri-*
Ezec. 28. *lus, Saphirus, Carbũculus, esmaraldus.*
150 Tu eres el sello de la similitud de Dios, y todas las piedras preciosas te siruen de vestiduras. Fue dezir que quiso hazer de aquel supremo Angel con quien yua hablando, vna recopilacion de las excelencias de todos los coros de los Angeles, assi la humanidad de Christo para significar

San Iuan que contiene con eminencia, todas las virtudes, gracias, prerogatiuas, excelencias, y priuilegios, que
151 por todas las piedras preciosas son significados, le compara y assimila al jaspe, y assi como el jaspe dize del el Maestro que tiene tantas y tan distintas virtudes, quantas son sus venas, y lo mismo dize Dioscorides en su libro de *pro* *Dioscor.*
prietatibus rerum, Tot creditur habere virtutis quod habet diuersas venulas, & colores. Assi en Christo se hallan tantas gracias y perfeciones, quantas son las criaturas que en todo el mundo ha criado en quanto Dios, aunque estas son finitas, y sus perfecciones son infinitas. Esto quiso significar el llamarle jaspe.

§. XIIII.

Que Christo es vna misteriosa esmeralda, y quan bien le conuienen sus marauillosas propiedades, y el Padre para que no le pareciessen tan mal nuestras culpas, se puso delante de los ojos esta 152
piedra.

¶ *Petra autem erat Christus*, piedra fue Christo sobre que

se fundò la Yglesia, y entre las piedras de su fundamento ha-
153 lla San Iuan que fue vna la es-meralda, la qual tiene vn verde tan fino, que lo que se juzga aca por mucho, en comparacion suya es ninguno, y por esta razon no ay color mas agradable a los ojos q̃ la suya, y assi dize el Maestro de las sentencias como lo refiere el Incognito, *Smaragdus gemmarum omnium obtinet principatum*, que es la Esmeralda la Princesa y Reyna de todas las piedras preciosas, y San Iuan, y san Yssidoro en el libro de sus ethimologias, que los Grifos descubren esta piedra. Y parece prouidencia de Dios, que porque no aya mucha copia dellas, siendo tan preciosas, se defiendan de los hombres con la ferocidad de los Grifos: y dize mas este santo, que tiene virtud contra los mouimientos laciuos, y los reprime de manera, que apaga el fuego de la concupicencia, assi lo dize. *Lascivos motus compescit & luxuriam refrigerat.* y Alberto Magno en su libro de minerales dize, que se ha visto en nuestros tiempos por experiencia, quando esta pie-
154 dra es fina, *Non substinet coitum*, no consentir en los que la tienen el acto venereo, y si se porfia con el, se haze pedaços ella, como le sucedio al Rey de Vngria estando con su misma muger, segun refieren estos Doctores: Y a vn Rey de Portugal le acontecio lo mesmo, como se cuenta en
155 las historias de aquel Reyno, ponderando mucho este caso. Segun lo qual es cosa indubitable lo q̃ muchos dizen, q̃ a los que traen esta piedra los inclina a castidad. Tambien dizen que clarifica el entendimiento, y reboca la memoria, y porque todas estas propiedades son vna figura y verdadero retrato de la condicion de Christo; dezimos que no solo es piedra como dixo san Pablo, sino que es de Esmeralda, en quien mas amplia y propiamente se hallan todos estos efetos y virtudes, porque quien mas nos mortifica los estimulos de la carne, que la memoria de los trabajos de Christo, y quien mas nos alumbra el entendimiento, que es la segunda propiedad de la Esmeralda, que su dotrina, su vida, y sus milagros.
156

Magis Incog.

Yssidor. lib. 16. ethim.

Albert. Mag. de minera.

¶ Vamos a la prueua. Dize el Maestro de las sentencias, segun lo refiere el Incognito, que se halla la Esmeralda, quando con mayor furia sopla el viento de la parte de Aquilon, el qual le quita la tierra que tiene encima, y los rayos

de

de su resplandor la van des-
cubriendo, y porque *ab Aqui-*
lone pandetur omne malum,
157 viene todo el mal de la parte
de Aquilon, se entiende el
por su passion y muerte, pues
con el toruellino y rigor de
este viento tan tempestuoso,
se descubrio la preciosidad de
esta diuina Esmeralda, y esto
por los rayos que de quando
en quando en su passió echaua
de la diuinidad que contenia,
descubriẽdo no solo ser hom-
bre, sino verdadero Dios, y
por tal le confessaron en el
rayo celestial de la oracion
que hizo al Padre, rogando
por los que le crucificauan, *Pa-*
ter ignoce illis. Entonces, y quã
do vieron el sentimiento que
hizo el cielo y la tierra con su
muerte, huuo quien dixo sa-
liendo de la ceguedad en que
estaua, *Vere Filius dei erat ille*,
Verdaderamente este era Hi-
jo de Dios, assi que aquella
tempestad de la parte de A-
quilon descubrio esta esme-
ralda diuina, que es lo que
dixo Ieremias, que de la par-
te de Aquilon venia todo el
mal. A qui llama todo mal a
158 la passion de Christo, porque
fue todo mal el que el pade-
cio: por todo hombre pade
cio, y todo genero de tormen
tos, finalmente todo quanto
en el mundo se pudo pade-
cer y sufrir, tanto padecio y su
frio Christo en su passion: no
huuo genero de tormento que 159
no experimentasse, ni parte de
su cuerpo que no los sintiesse.
Y si este sentimiento passaua
en aquella diuina humanidad,
no era menor, antes mucho
mas crecido el que tenia en su
alma, no por los tormentos q̃
aquellos fieros sayones le dauã,
sino por otros mas crueles a q̃
ellos mismos se condenauan
por su incredulidad y dure-
za. Todo linage de hombres
Gentiles y Iudios fueron en
atormentarle, y entre ellos
entrò todo estado de gente,
altos y bajos, Principes, y ple-
ueyos, hombres y mugeres,
como se vido en la esclaua
que acusô a San Pedro, ami-
gos y enemigos, pues sus pro-
prios Dicipulos lo negaron,
y huyeron padecio en sus pa-
rientes y deuotos que se ha-
llaron presentes a su deshon-
ra, padecio en la fama q̃ se la
quitarócon tãtos testimonios,
y en la hóra, por las blasfemias
y escarnios q̃ le hizieron: pade-
cio en el alma por el pauor y 160
tristeza q̃ sintio antes de su pas-
sion. Padecio en la cabeça por
la corona de espinas, y golpes
que sobre ellas le dauan, y en
el rostro por las saliuas que
en el le arrojaron. Finalmen-
te no huuo lugar en todo

su cuerpo, ni potencia en su alma, que no padeciesse, y assi le llama con razon Ieremias, a lo que padecio todo mal, *Ab aquilone pandetur omne malum* y mas adelante en nombre de la justicia de Dios que se conjurô contra Christo, *Malum ego aduco ab aquilone, & contritione magna*: pero toda esta tempestad que vino de la parte de Aquilon, descubrio esta Esmeralda que estaua como enterrada y encubierta debajo de la tierra de nuestra humanidad, pues dexando a vna parte el cuerpo, baxó el alma glorioſissima al lugar donde estauan los santos Padres, y los sacò de aquel aprieto, y vinieron en esto a conocer los principes de las tinieblas que era el verdadero hijo de Dios, lo qual hasta entonces no pudieron persuadirse a creer, y lo verde desta esmeralda bien les prometia la esperança deste sumo bien a aquellos santos Padres que tan firmes estuuieron en ella.

Ier. 4. 161

162

§. XV.

Que lo verde desta esmeralda Christo denota la esperança que en el deuemos poner.

¶ Cosa es muy recebida en el mundo, assi entre Poetas, como entre historiadores, que la color verde es simbolo de la esperança, y el dezir que lo verde de la esmeralda es lo mas verde que se puede hallar, es lo mesmo que significarnos que la esperança puesta en Christo, es mas firme que la que se tiene en los hombres del mundo, aun que mas amigos sean, aun que sean padres, hijos; hermanos, o parientes, y aun que sea su propia muger: pues en quien tenemos de confiar? *Ego autem ad Dominum aspiciam, & expectabo ad Deum Saluatorem meum*, haz lo que yo, que pongo mi confiança en mi Saluador Christo, en el está bien empleada, por que tiene firme fundamento, y no se la lleuara el ayre. Assi lo dize el glorioso Apostol San Pablo escriuiendo a los Romanos, *Erit radix Iesse in eo gentes sperabunt*, este Señor en quien han de poner las esperanças todas las gentes, ha de nacer de la raiz de Iesse, como si dixera mas claramente, quiero que entendais para que con mayor confiança y firmeza pongais en el todas vuestras esperanças, que es vn Señor que tiene echadas fir-

163

164

firmes rayzes: no es como aquellos de quiẽ dixo Dauid; *Vidi impium super exaltatum, & transiui, & ecce non erat.* Vide al impio muy enfalçado, y quando bolui la cara, ya no era, y fue que como no tenia en que estribar, ni auia echado rayzes, quando lo arrancaron, no qnedò rastro de el. En quien se á de poner la confiança es en aquel, que no solamẽte es rayze de Iesse, sino que la tiene muy profunda: y assi los vientos empestuosos de la parte de Aquilon, no le arrancaron, sino le descubrierõ, y manifestaron al mundo ser piedra de ineftimable valor. Los amigos de acá, como no se fundan en esta esmeralda, como no estriuan en esta piedra diuina, que es Christo, a qualquier viento de aduersidad caen, y quando los ayays menester no hallareys, ni aun rastro dellos. Pues no tenia yo aqui vn amigo, que como arbol me prometia su sombra? que es dél? el viento se lo lleuò, porq no tenia rayz: Christo es el arbol firme de el Apocalipsi, que lleuaua doze frutos para los doze meses de el año; en todo tiempo hallareys en el sustento. Y concluye el Apostol, diziendo; *Deus autem spei repleat vos omni gaudio.* El Dios de esperança os hincha de todo gozo. No pudiera darnos todos los gozos, si Christo no fuera Dios de nuestras esperanças, solo en el pudo caber essa magnificencia, porque de vn Rey se puede esperar honra, y hazienda, de vn Capitan se puede esperar nuestra defensa, y proteccion, del medico la salud, del letrado el consejo, del pan la hartura, del Sol el alegria, del fuego el calor, del agua la frescura. De manera, que de cada cosa se puede esperar algun biẽ, pero todos jũtos no se pueden esperar, sino de Christo. Pues en esta firme esperança de este Señor figurado en esta piedra preciosa de la esmeralda, se funda la Iglesia, sobre ella estriua.

Psal. 36.

175 175 175

sino solo vn ramo de açucenas que estaua sobre cada capitel, misterio grande, que para sustentar vna cosa tan leue como vna flor, se pusiessen tan robustas colunas, y aun ay mas que aduertir, que estas dos colunas tenian sus nombres q̃ las hazian mas famosas. La primera se llamaua Ioachin *Id est preparatum tribunal gratiæ*, que quiere dezir tribunal preparado para la gracia. Y la segunda se llamaua Box: *Id est fortitudo ad resistendum*, que quiere dezir fortaleza para resistir. La açuçena es símbolo de la esperanza, y assi estas açucenas significauan las buenas esperanzas que tenian aquellos santos padres de la venida del Messias, las quales como se dilatauan tanto conforme a su deseo, su dilacion era tan pessada, que se les caia el coraçon, y todo el mundo encima, que es lo que dixo el Sabio, *Spes quæ differtur agrabat animam*, que la esperanza que se difiere agraua y apesga el alma. Pues para que no cayessen estas esperanzas, eran menester tan fuertes colunas, y esto representauan aquellas dos, como lo dan a entẽder sus nombres, el vno era de gracia, que denota la diuinidad de Christo, y el otro de fortaleza por su humanidad, por que este gran Señor en quanto diuino y humano es vna esmeralda misteriosa, coluna y fundamento de la Yglesia, es la firmeza de sus esperanzas. 179 180 181

¶ Y dize el Maestro como lo refirio el Incognito, que no ay color mas agradable a la vista que lo verde de la esmeralda, como lo es al Christiano la esperanza de la beatifica vision, con esta se recrean mas los ojos del alma, que los del cuerpo, con la presencia de aquella preciosa piedra: y el que anda acompañado de esta misteriosa piedra q̃ es Christo, como puede dexar de conseruarse en la limpieza y castidad, pues la esperanza de su gloria obliga a los tales a antes dexarse morir, que perder la virtud de su pureza. Y aquella estable y perpetua color verde de la esmeralda, sinifica la inmortalidad del alma, y la eternidad de Dios, y del ser diuino, que en la beatificació nunca puede faltar: *Ipsi peribunt tu autem permanebis, & omnes sicut vestimentum veterascent, & sicut operterium mutabis eos, & mutabuntur, tu autẽ idem ipse es. & anni tui non deficient*, los hõbres dize Dauid pereceran, en pero tu no, sino que has de permanecer, ellos se

Prou. 13.

Psal. 101. 182

se envejeceran, como se en. vejecen las vestiduras, de muy vsadas, y se mudaran como los trajes que andan al vso, empero tu serás el mes. mo que fuiste antes, y no se
183 acabaran tus años. y supuesto esto en quien se puede poner la esperanza, sino en este Se. ñor, y si la esmeralda dize el maestro que aclara el entendi. miento, y administra palabras persuatorias, bien claro lo ten dra el que se mirare en el espe. jo desta diuina esmeralda, y hartas razones se le ofreceran en el alma para no apartarse de sus buenos propositos.

§. XVI.

Que el Padre eterno para que no le parezcan tã mal nuestras culpas, se pone esta esmeralda delante de los ojos para dorarlas.

184 ¶ Por donde pues proua. remos q̃ Christo sea vna mis te
Apoc. 4. riosa esmeralda? por aquella vision que vido el Euangelista san Iuan, dize que vido vna silla de grã magestad, *& supra sedem sedens*, y que sobre ella estaua sentado el Padre de las lumbres, y que tenia en torno de si vn arco de resplandor se. mejante al de vna esmeralda, assi lo dize: *Et iris in circuitu* [85
sedis similis visioni smaragdinæ, que arco de resplandor pues, puede ser este semejante a la esmeralda, sino Christo a quiẽ llamò san Pablo, *Splendor Patris*, resplandor del Padre. De manera que a qualquiera par. te que se boluiesse Dios a mi. rar, auia de colar la vista por este arco tan hermoso. O que artificio tan soberano fue este para que no le parezcan tan mal al Padre nuestras culpas. No aueis visto vnos viriles Venecianos, que son vnas pie dras cristalinas de varios y fi. nos colores? estos son hechos con tal artificio, que ponien. dolos delante de los ojos, her mosean todo lo que por ellos se mira. Y no solamente ha. zen que los hermosos y flori. dos prados salgan mas, y su vista sea mas agradable, pero a todo quanto se mira aunque sea vn muladar, lo hermosea de manera, que no ay prado mas ameno, ni jardin mas 186
agradable que el, porque pa. rece que lo esmalta, y le presta sus viuas colores. Assi esta es. meralda diuina, o viril so. *Viril pie.* berano, que tambien es vna *dra precio* piedra preciosa, que el Euãge *sa. 8. funda* lista San Iuan pone por otauo *mento de*

fundamẽto de la Igleſia, pueſ
ta delante de los ojos del Pa-
dre, nos mira con miſericor-
187 dia, por medio ſuyo: y aunque
todos ſomos vnos muladares
aſqueroſos, llenos delas vaſco
ſidades, que trae conſigo la
culpa, indignos de parecer
delante de tan limpios, y pu
ros ojos, mirados por tal
viril, o por tan precioſa eſme-
ralda, le parecemos bien por
la luz, y reſplandor, que ſus ra
yos nos comunican, y quiçá
fue eſta la filoſofia, de que ſe
aprouechò la Magdalena en
caſa de Simon el Fariſeo.

Luc. 7.

¶ De eſta eſcriue ſan Lu-
cas; *Stans retro ſecus pedes Do
mini.* Que para remedio de el
mular de ſus pecados ſe puſo
a las eſp-ldas de Chriſto, co-
mo hizo Dauid en ſemejante
ocaſion para alcançar miſeri-
cordia, eſtauale mirando con
ojos profeticos, y bueluéſe al
Pſal. 83. padre, y dizele: *Reſpice in fa-
ciem Chriſti tui.* Señor a vueſ-
188 tro Hijo Chriſto aueys de mi
rar primero a la cara, antes q̃
me ueays a mi, que eſtoy a ſus
eſpaldas. Colad vueſtros ojos
por eſſe arco eſmaradigno,
por eſſa tranſparente eſmeral-
da, por eſſa piedra precioſa, y
no os pareceran tan mal mis
coſtumbres, mis deleytes, y vi
cios. Lo miſmo dirà Maria la
pecadora, y quiçá cõ eſte miſ-
mo penſamiento, añadiò luego el Euangeliſta, que pueſta
alli: *Lacrimis cepit rigare pe-* 189
des eius. Que començò a llo-
rar, y no ſin miſterio dize que
entonces començó, porque aũ
que antes vuieſſe derramado
algunas, entonces començarõ
a correr con mas fuerça, porq̃
es coſa ſabida, que los rayos *Simi.*
de el Sol colados por vna pie-
dra de criſtal, enciẽden fuego:
aſsi lo encendieron en el cora
çon de eſta ſanta los de aquel
Sol de juſticia colados por eſ-
te viril, o precioſa eſmeral-
da Chriſto, a cuyas eſpaldas
eſtaua ella, donde ſe derritiò
aq̃l endurecido, y obſtinado
pecho, y ſe vino a llouer por
los ojos.

§. XVII

*Que nos deuemos poner a las eſ-
paldas de eſta eſmeralda diuina,
ſi queremos alcançar miſericor-
dia del Padr: y que fue Chriſto,* 190
*como vn viril Veneciano, que
hermoſea todo lo que ſe mi
ra por el.*

¶ *Petra autem erat Chriſtus.*
La piedra precioſa, que es
Chriſto, ya diximos en el capi
tulo paſſado, que es vna eſme
ralda, i vn viril miſterioſo, por
donde paſſando los ojos el Pa
dre, teniendole por nueſtro
media-

medianero, le desagradan menos nuestras miserias, que por esso Maria la pecadora, y Dauid se pusieron à las espaldas de Christo, como queda largamente declarado. Prosiguiendo pues este mismo pensamié
191 to, digo, que parece que alude a el la Esposa, quando dize;
Cant. 2. *Sub vmbra illius, quem desiderauera sedi.* Senteme a la sombra de aquel que yo tanto deseaua, que es Christo, para ampararme, y valerme de el. Pero aduertid bien alma santa, que para alcançarlo, que pretendeys, que es misericordia, que os conuiene mucho poneros a
Ps. 90. sus espaldas, dize Dauid; *Scapulis suis obumbrabit tibi, & sub pennis eius sperabis.* Esperad debajo de sus plumas, para cuya inteligencia se á de aduertir, que aqui plumas es lo mismo que rayos: y esto lo fundò en las palabras del Pro-
Malach 4 feta Malaquias; *Orietur vobis Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius.* Que os nacerá el Sol de iusticia, dize, el qual traía la sa-
192 nidad en sus plumas. Que tiene que ver Sol con plumas, quando quema mucho, suelen llamarle Sol con vñas, pero Sol con plumas, quien lo á oydo? llama plumas a sus rayos, y no sin misterio, que los pintores si quieren pintar vn Sol, no saben como significar los rayos, sino largos, y angostos a manera de plumas, y como los esparce a todos lados, podemos dezir, que haze la rueda con sus plumas, como el
193 Pabon; la diferencia será, que no son plumas de colores, sino todas doradas. Luego a esta cuenta, quando Dauid dize, que Dios con sus espaldas nos hará sombra, y esperarémos debajo de sus plumas, será querernos dezir, que a la vizlúbre de los rayos, que cuelan por esta esmeralda diuina, por esta piedra preciosa Christo podemos esperar buen sucesso.

¶ Por esto le llama el Espiritu Santo; *Candor lucis æternæ, & speculum sine macula.* *Sap. 7.* Viril, o espejo cristalino, que presta su hermosura, y belleza a todo lo que por el se mira. Estas palabras le canta la Iglesia en la fiesta de su Transfiguracion, y quiçá le dio estos renóbres por la hermosura, de que se adornô su gracioso rostro: pero sin violentarlas se
194 pueden aplicar tãbien a nuestro proposito, mayormente apuntando el Euangelio, que de el resplandor de la cara de *Matth. 17.* Christo, reuerueró gran claridad en sus vestiduras, y quedaron mas blãcas, que la misma nieue; *Resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta autem eius*

facta sunt alua sicut nix, y ami parecer las vestiduras de Christo son sus sieruos, porq̃ assi como ellas adornan la per
165 sona y la honran, assi ellos son el adorno y gloria de Christo, y de los rayos de la luz y gracia diuina que colauá por este cristal o viril sagrado que es Christo, quedaron los justos tan resplandecientes y blancos como la misma nieue, segũ aquello de Dauid, *Lababis me, & super niuem dealbabor.*
Psal. 50. ¶ A esto alude mucho lo quedixo el Sabio tratando de Christo en quanto sumo Sacerdote: *Quasi arcus refulgens inter nebulas gloriæ*, que es co-
Eccl. 50. mo el arco del cielo, que resplandece sembrado de vnas manchas apazibles y vellas, entretexido con vnas pintas y hermosos matizes de gloria. El arco del cielo dize Aristoteles que es *refractio visus á nube rorida ad solem*, la
Arist. 4. methe. humidad de la nuue, que herida con los rayos del sol, parece tan esmaltada, y de tantos y tan hermosos colores, que hermosea al mismo sol, que mirandole nosotros por medio de ella, nos parece mas
196 bello que en si mismo. Pues este oficio tiene en la Yglesia el sumo Sacerdote Christo, ser como arco del cielo, que haze mas hermosa todo lo que se mira por el, aunque sean los mayores santos a quien la sagrada Escritura llama luzes y soles, los haze mas agradables y hermosos, y mejora la vista de los pecadores: y assi quando huuiesse de cesar las aguas 195
del diluuio, aparecio este misterioso arco, y antes que *Gen. 6.*
el apareciera, estaua Dios tan indignado, que determinò destruir el mundo, y todos sus enojos nacieron de ver las maldades de los hombres: *Videns quod multa malitia hominis esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta ad malum penitus quod hominem faciset.* las quales no pudieron sufrir sus ojos. Pues pongase el remedio en la misma vista suya, y represente sele el pecador tan agradable a ellos que se satisfaga, para que mude de intento. Pongase vn arco entre los pecadores y los ojos de Dios, pues es propiedad de este arco esmaltar todo quanto se mira por el. *Arcum meum ponam in nubibus* *Gen. 6.*
cæli, & erit signum fœderis, inter me, & inter terram, y colaran mis ojos por este arco, para mirar a la tierra, y con esto *Apoc. 4.*
me agradare de los hombres.
197 Como vimos en el capitulo passado en aquella vision de San Iuan, donde dize que se abrieron las puertas del cielo, y vido a Dios sentado en el

trono

trono de su grandeza, y todo el asiento lo rodeaua el arco del cielo esmaltado de co-
198 lores tan finas, como la pre. ciosidad de la esmeralda. & *qui sedebat similis erat aspectui iaspidis, & sardinis & iris in circuitu sedis similis visioni smaragdinæ.* Lo que quiso dezir fue esclabonar estas razones, y que no ay cosa que assi abra las puertas del cielo, que assi los franquee y facilite, y les de a los hombres entrada franca en el, como este hermoso y resplandeciente arco esmaragdino, que rodea y cerca la si. lla del Padre Eterno, que es su Hijo.

¶ Sola vna diferencia hallo yo en estas comparaciones, que los hermosos colores del viril Veneciano, o los de la fina esmeralda, o los del arco del cielo, arrebolados y dorados con tanta diuersidad de colores, aunque representan agradable y hermoso todo lo que por ellos se mira y parece que les imprimen sus finissi.
199 mos esmaltes, al cabo, al cabo quedan los mesmos que antes se eran en apartandose essas vislumbres y resplandores, como era cosa prestada. El muladar, se queda muladar, y el cieno queda cieno, tan feo y asqueroso como antes era: Pero lo que se mira por esta piedra cristalina, por este viril misterioso Christo arco celestial sembrado de tantos esmaltes glorioso que rodea la silla del padre Eterno, puesto como medio o mediane. ro entre el y sus criaturas, no solamente nos representa hermosos a la vista de Dios, pe. ro *in re*, nos comunica gran parte de su velleza, illustran. do y justificando nuestras almas, como lo dio a entender el glorioso Apostol y Euangelista San Iuan por estas palabras *de plenitudine eius omnes accepimus.* Todos recebimos de su plenitud. Que es sepa. mos lo que recebimos de ella? esso dicho se está, bien claro lo echamos de ver, recebi. mos lo mesmo de que el es. taua repleto y sobrado, *Vidimus gloriam eius, gloriam qua. si vnigenite à Patre plenum gratiæ & veritatis.* Vimos su gloria dize el mismo Euange. lista, y era como gloria de 200
hijo de tal padre, porq estaua lleno de gracia y de verdad, pues desta plenitud recebi. mos nosotros. En la gracia de que está lleno se daua a entender que por su medio quedamos gratos a Dios, quedamos en gracia y amistad suya agradables a sus ojos

diui-

diuinos, y en la verdad, de q̃ nos haze participantes, da a entender, que no es gracia, o hermosura fingida, como la que presta la piedra, o viril trasparente, o el arco de el cielo, sino tan verdadera, y agradable belleza, y hermosura, q̃
103 real, y verdaderamente nos la comunica, y nos haze de veras gratos a su Padre eterno.

¶ A esto alude el acabar siempre nuestra madre la Iglesia en todas sus oraciones, q̃ endereça a Dios, diziendo; *Per Dominum nostrum Iesum Christum filium tuum.* Y es lo mismo, que si dixera: Señor si quereys, que nuestros males no os parezcan tan mal, y que nuestra fealdad se hermosee de manera, que pueda ser digno obiecto de vuestra vista tã pura, y limpia si quereys, que el asqueroso muladar de nuestras culpas, no os rebuelua el estomago, y nos abomineys, y aborrezcays: miradnos por es
104 te viril, por esta piedra tã preciosa, y transparente, que es Christo vuestro benditissimo Hijo: por este arco, que haze aquesta preciosa esmeralda, passa la vista primero; *Per Christum Dominum nostrum.* O como dixo Dauid; *Respice in faciem Christi tui.* Mirad primero la cara de vuestro Christo, y por ella colara la vista, pues es piedra preciosa, y nos mirareys, y no os desagradará tanto nuestra imperfeccion. Ya dixe (como se manifestò esto bien) en la Transfiguracion, quando resplandecia su rostro, como el Sol, y el resplã
105 dor reuerueraua en sus vestiduras, heria el de la gloria de el Padre en aquella piedra preciosa, y se veía en ella otro Sol de gloria semejante al de el Padre. Y assi como se dize de aquellos valerosos soldados mancebos, que *Percusit Sol inclipeos aureos, & resplenduerunt montes ab eis.* Heria el Sol en las celadas doradas, q̃ en sus cabeças lleuauan, y reuerueraua su luz, de tal manera en los montes, que resplandecian por ocasion della. Assi el resplandor de el Sol diuino, que heria en esta piedra preciosa de Christo, hazia resplandecer sus vestiduras, que
106 somos todos los fieles conforme a lo que Dauid dixo de la Iglesia; *Astitit regina à dextris tuis in vestitu deaurato circundata varietate.* Que estauã sus vestidos dorados, y con ellos estaua ella rodeada de variedad de virtudes, grcias, y prerrogatiuas suyas dellos, por ocasion de el Sol diuino, y enconces se oyò la voz de el Padre, quando dixo; *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene*

Matth.

Matth.

Psal 44.

Psal.

bene complacui? Estees mi amado hijo en quien yo me agrado. De quien sepamos se agrada? de su mismo hijo, que mucho, esso no era menester de-
196 zirlo, que entendido se estaua, pues es vna misma cosa con el, mas adelante passo. Quiso dar a entender que en el hijo natural amado suyo, se agradaua de los hijos adoptiuos, que somos los hombres, que por medio suyo del, se agrada de todos nosotros, como lo dio a entender San Pablo hablando de Christo: *Per quem*
Psal. 19. *habemus accessum ad Patrem*, que somos los allegados del Padre, no por quien nosotros somos, sino por quien es su hijo, porque es piedra como dize el mismo Apostol: *Petra autem erat Christus*, y como es tã preciosa nos da valor y estima a todos los que con ella nos enriquecemos y amparamos.

§. XVIII.

197 *De como Christo es otra piedra preciosa que llama S. Iuã verilus, la qual tiene peregrinas propiedades.*

¶ *Petra autem erat Christus*, la piedra es Christo, y digamos que es la que pone San Iuan por otauo fundamento de la Yglesia, que como diximos y prouamos en el capitulo passado, se llama *Verilus*, la 198
qual dize San Ysidoro en sus Etimologias, que *Verilus dicitur á viriditate*, que se dize viril por el verdor que tiene, y la Glosa ordinaria dize que esta piedra es vi color, *viridis & palens*, dos colores, verde y palido, en lo verde significa la vida contemplatiua, y lo amarillo y palido denota la vida actiua, porque el cuidado de la temporal administraciõ, y el trabajo y aspereça de la penitencia, la haze mudar el color, sino es que en el color verde nos manifiesta la fé y esperança que en el deuemos tener de la vida eterna, si procuraremos lo amarillo y encendido de la caridad con los proximos, en que Christo siempre se exercitó. Y dize el Maestro en su libro como lo refiere el Incognito; *Suo virore morbos medicat*, que con su verdor sana las enfermedades, porque no ay cosa con que mas contualezca el alma, de la enfermedad de la culpa, que con lo verde de la esperança en Dios que le manifiesta esta piedra misteriosa: y dize mas 199
que ella *grato amore mentes aligat*, que enlaça las almas con grato amor, porque su virtud se inclina al amor con-

Li. 6. Ethimol.

Mag. l. 6.

jugal

jugal, y predomina sobre e-
ellos, a los quales junta en vno
significando el amor increado
del Verbo diuino para con sus
criaturas; y assi como por el
200 amor el Padre y el Hijo estan
en vna mesma sustancia, assi
mediante este, el almá que se
desposa con Dios está en el, y
el está en ella, vnidos con vnos
mismos lazos de caridad, que
es vn vinculo q̃ por momentos
nos persuade a el san Pablo, y
Lira in A. poc. 21. Nicolao de Lira dize que esta
piedra preciosa, *Contritos in-
fectum reddit, & mitem facit, & benignum*, que no solamen-
te haze manso y benigno al
que la trae, sino que en las li-
des cõtra los enemigos le buel
ue inuẽcible y vitorioso, y esta
virtud tiene esta piedra por
quanto es figura de Christo, el
qual haze a todos sus amigos y
familiares benignos, mansos, y
humildes, y no da lugar a que
sus enemigos inuisibles los vẽ-
çan, q̃ es lo que dezia el santo
Iob. 7. Iob, *Poneme Domine iuxtate, & cuiusuis manus pugnet cõtra me.*
Põme Señor junto a ti, esté yo
cerca de tu voluntad y amor,
y vengan exercitos de enemi-
201 gos. Lo mismo sintio David. *Si*
Psalm. 22. *ambulauero in medio vmbre mortis non timebo mala quoniam tu mecum es*, tengo cõ migo esta
piedra preciosa, estoy tocado
della, su amor y virtud se incli-
na a mi, no puedo dexar de sa-
lir vitorioso; aũque ande en me-
dio de las sombras de la muer
te no dexare de salir con la vi- 202
da: teniendo tanto bien, no tẽ
go que temer ningun mal: y si
le preguntassemos santo Profe
ta que piedra es essa, q̃ nos es
muy necessario buscarla y acõ
pañarnos della, pues viuimos
en tan manifestos peligros, y
entre tantos enemigos? nos
responderiá cõ el Apostol S.
Pablo, *Petra autẽ erat Christus*,
q̃ esta misteriosa piedra llama
da *Verilus* es Christo.

¶ Acerca de la hermosura
desta piedra dize Beda y la *Beda. Glo.*
Glossaordinaria, q̃ la deuemos
considerar, como el agua heri-
da de los rayos del sol, q̃ buel
ue vn color rubicũdo y hermo
so, y assi la llamarõ algunos pie
dra de la mar: fue en esto figu-
ra de Christo, a quiẽ llamò Da
uid hermoso mas que todos
los hijos de los hombres, cuya
belleza vacio de que su bendi-
tissima alma recibe como el
agua clara, los rayos solares de
la celestial y diuina gracia.
Esta piedra preciosa bien se 103
dexa entender que fue el *Veri-
lus* diuino Christo, de quien
vamos tratando, el qual en el
tiempo que auia gran disenciõ
y cõtienda entre los Hebreos,
cõ varias opiniones a cerca del
mesmo, si era, o no la piedra

pro-

prometida en la ley; si era el verdadero Mesias, que auia de ser piedra angular de los dos pueblos, para jũtarlos en vn edificio misterioso dela Iglesia, dãdoles luz de la leydegracia: pero mientras estuuo en la cue-
104 ua obscura del cuerpo mortal, ocultò su resplandor, hastaque en el mõte Tabor le tocò el sol de ladiuinidad, ymanifestò los rayos de su luz, como dixo S. Mateo: *Resplẽdut facies eius sicut sol*, y lo q̃ resultò desto fue el arco de la paz, y consideracion de todas las contrarias opiniones, afirmando todos cõ el testimonio del Padre, y de comũ consentimientoque el es la verdadera piedra preciosa que con el arco que en la cruz auia de manifestar en sus braços de tan diferentes colores, como fue lo verde de sus cardenales, lorosado de su sangre, lo morado y azul de sus ronchas, cõ lo amarillo y blãco de su cuerpo, causaria la paz y confederacion entre los cielos y la tierra, y entre Dios y los hombres.

¶ Y assi como esta piedra *Verilus*, dize la Glosia, que si
105 no se labra en forma *triangular*, no resplandece, porque con la repercucion de los angulos, se aviua mas su color, assi Christo resplandecio tanto, porque concurrieron en el las perfecciones de todas las virtudes, figuradas en los seis angulos desta piedra preciosa. La razon es que assi como en los seis dias de la creacion del mundo, sacò Dios 106
N. Señor a luz todas sus obras tan perfetas, que las examinò y aprouò el mismo, assi en los seis angulos desta misteriosa piedra Christo encerrò todas las virtudes, todas las gracias, todos los dones y prerogatiuas soberanas. Y dize mas la Glossa, que las manos que alcançan a tener esta piedra, parece que se abrasan, y es lo mesmo que dezir que los que conuersauan a Christo, se inflamauan en el fuego de su amor, como lo manifestaron aquellos dos discipulos que yuan al castillo de Emaus, que despues que se apartô este Señor de ellos, quedaron diziendo, *Nonne cor nostrum ardens erat dum loqueretur nobis*. Verdaderamente el era y es el Veril diuino, la piedra encendida, pues mientras le conuersauamos, se abrasauan y encendian mas nuestros coraçones en el amor de Dios, feruoriçauanse nuestros espiritus en mayor deuo- 107
cion.

Luc. 24.

§. XIX.

§. XIX.

Que esta piedra Verilus figura de Christo, sana la enfermedad de los ojos, porque es este Señor su luz.

20

¶ Otra propiedad pone el Maestro en el libro q̃ escriuio de *propietatibus rerum*, que no es la menos principal. *Oculos humidos sanat*, que si alguno por causa de alguna humedad viene a cegar, por la virtud desta piedra se recupera la vista, y la preciosidad grande desta piedra nace de aqui, que assi como la ceguera segun dize Constancio, *Est miserrima omnium passionum*, es miserrima mas que todas las passiones del cuerpo, assi esta piedra es la de mayor precio y estima que se puede hallar, por ser su medicina, y la restauracion de tan grande mal. Bien podremos agora dezir lo de S. Pablo, *Petra autem erat Christus*, que piedra puede ser esta sino Christo, y assi en los Euangelios se hallã a cada passo ciegos, q̃ con su toque sanaron, y

Constan.

209 q̃ mucho, si dize el q̃ es la luz. Muchos daños trae consigo la ceguedad del cuerpo, pero mayores son los del alma. La ceguedad compararon a la prision donde està vno atado sin grillos, y q̃ mas que el que tiene ciega el alma, pues està captiua y hecha prisionera de satanas. Al ciego le falta el juizio, y assi dixo Aristoteles, q̃ el ciego no juzga de colores: no puede ser tã sin el, como vn alma que se dexa lleuar de sus passiones desordenadas, y quiere mas las vanidades del mundo q̃ le lleuan al infierno, que las riquezas diuinas que le encaminan al cielo, y es que eligе a ciegas, siempre teme, pero teme mas la ofensa de los hombres, que la de Dios, mas teme los daños temporales que los eternos, que esto era lo que ponderaua Dauid, *Trepidauerunt timore vbi non erat timor* y assi como el ciego en los passos peligrosos se dexa guiar de vn perro fiãdose mas del, que de si mismo, assi el pecador mas credito da a los q̃ le adulan y lisongean, que a los Predicadores que le dizen la verdad, y assi como el ciego siempre tropieça y cae, assi ellos nunca dexan de caer en mas abominables culpas, que como dize san Agustin en sus meditationes, *Cadere in aliud peccatum nihil est abominabilius* No ay cosa mas abominable que caer cada dia en nueuas culpas, y es necessario que caiga, porque como dize San Gregorio en sus Mo-

201 *Arist. 1. phisic.*

211 *Aug.*

mora-

morales: *Peccatum quod per pœnitentiam mox non deletur, suo pondere in aliud trahit.* El pecado que no se procura borrar luego con penitencia, es tan grande su peso, que no pudiendolo sustentar haze caer al hombre en otros muchos: y esto es lo que dixo el profeta, que
203 vn abismo llama a otro abismo, vna miseria a otra. Y assi como el ciego siempre viue en perpetuo peligro, assi el nunca tiene seguridad de su saluacion, antes rezela siempre su condenacion. Y de la manera que el ciego le parece que lo que haze es en oculto, y suele ser en presencia de muchos: assi le sucede al pecador, que le parece que sus pecados nadie los alcança, ni sabe rastrear sus malos passos, y no echa de ver como ciego que no ay cosa mas murmurada que la desemboltura de su vida. Y como el ciego siempre lleua leuantada la cabeça, y el rostro mirando al Sol, sin que el le alumbre; assi el pecador leuãta siempre los ojos al cielo, y ora, pero no le oye Dios, porque el no oye a los obstinados. Quien pues podrá curar tantos males, tantas lastimas, tantas miserias, sino 204
el toque desta piedra milagrosa Christo: a quien tanto se encomendó Dauid quando se vido ciego de sus passiones, quando dezia: *Illumina oculos meos ne vnquam obdormiam in morte.* *Ioan. 9.* *Psal.* Piedra bendita alũbra mis ojos, porque tan grande enfermedad como la que padezco no me ocasione la muerte eterna, antes te suplico apliques la luz a los ojos de mi alma, cõ que pueda conseguir la verdadera vida.

O Cap.

CAP. XVIII. Que Christo es la puerta del Cielo, y por medio suyo auemos de alcançar todo lo bueno.

Ego sum ostium, per me si quis introierit saluabitur, & ingredietur, & egredietur, & pasqua inueniet. Yo soy puerta, dize Christo, el que entrare por mi se saluará, y en su entrada y salida hallará pasto para su alma. Parece que yua pintando este diuino Señor aquella celestial bienauenturança, aquella gloria inefable, aquellos gozos eternos de la vision beatifica. Y despues que tenia bien ponderado lo que en el Cielo ay, y aficionados los coraçones de todos sus oyentes, parece que inflamados con ardientes desseos de gozar tan infinitos, e inefables bienes, preguntarian quiça por el modo que auian de tener para entrar a gozarlos. Y a esta tacita pregunta responde Christo nuestro Redeptor: *Ego sum ostium*: Yo soy la puerta dessos bienes eternos, por mi se ha de entrar a gozarlos: que es lo que en otra ocasion dixo: *Nemo venit ad patrem nisi per me*: Ninguno puede entrar al padre sino es por mi. Christo es la puerta de la salud eterna. Y porque el Paralitico no acertó cō esta puerta diuina estuuo treinta y ocho años en su enfermedad; y merecia estar otros treinta y ocho, pues pregūtandole Christo: *Vis sanus fieri?* Quieres ser sano. Respondio que si, pero que no tenia hombre. Dando a entender que tenia en ellos puesta su confiança. De la qual se ofende Dios tanto, que vn solo, *memento mei*, del santo Patriarcha Ioseph dicho al copero de Faraon le costó dos años mas de carcel; y es que como Dios determinaua que Ioseph fuesse saluo, y leuantado a la dignidad de prineipe de todo Egipto por su mano, y por el orden que tenia dado (acudir a medios humanos) era malograr las traças diuinas. No aueis de entrar santo bendito por essa

1 Ioann. 10.

2

3 Ioan. 14.

4 Gen. 40.

essa puerta a la magestad y grandeza que yo os tengo guardada; entrá por la mia: *Ego sum ostium*. Vn, *memento mei*, de vn ladron dicho a Cristo atajò tãto tiẽpo quãto distaua de *hodie meũ eris in paradyso*. Oy seras conmigo enel paraiso. El ladró dezia, Señor acuerdate de
5 mi quando te vieres en tu reyno. Y Christo le respon de, a tã buena puerta aueis llegado, pues yo os juro a fè de quien soy, que no á de passar de oy, oy entrareis conmigo en el paraiso. Es cosa cierta, que quanto mas estima Dios el empleo de nuestras esperãças fixas en su clemencia, por lo que en ello nos va, tanto siente el vellas malogradas. El pecado de Dauid en contar el pueblo, q̃
6 tanto desagradó a Dios, estuuo en mostrar que estribaua mas en tener muchos vassallos y buenos soldados para la guerra, que en tener a Dios de su parte, que tambien le sabia fauorecer con muchos como con pocos. Quereis entrar triunfando de vuestros enemigos visibles, e inuisibles, y gozar el verdadero triunfo de la gloria, pues sabed que ninguno entrarà en ella a ver al Padre sino es por mi, porque *Ego sum ostium*. Yo soy la puerta de la glorioſa biẽauenturãça.

Luc. 23.

¶ Allà dixo el Profeta Ieremias, que los caminos de Sion llorauan, porque no auia quien acudiesse a sus solemnidades. Y si son capaces de llorar los caminos, tambien lo es esta puerta del Cielo Christo, por los pocos q̃ entran por ella a la soberana fiesta que alli se celebra entre los Angeles, y las tres personas diuinas. Y assi quãdo este Señor alcançó a ver a Ierusalem, dize el Euãgelista, que *videns ciuitatem fleuit super illam*. Viendo la ciudad llorò sobre ella. Esto es, llorò su dureza y obstinacion de sus moradores, pues no se disponian a entrar por esta misteriosa puerta a la solẽ-
8 nidad y triunfo de la gloria perdurable. La disposicion para mejor entrar por ella, era el arrepentimiẽto, y lagrimas: pues estas son camino de la bienauenturãça, segun aquella sentencia del Euangelista: *Beati qui lugent*; Bienauẽturados los q̃ llorã. Pues como ve este Señor que los q̃ auiã de llorar rien, llora el, q̃ es lo q̃ dezimos: *Porta siõ luget*. La puer-

Luc. 19.

Matth. 5.

ta de Sion llora. Parecen tan mal las risas a quien tiene pecados que le hazen llorar a Christo: conforma con esto lo q̃ dize *s. Am. li. 2. de peni. c. 7.* san Ambrosio, va dando la causa de el llanto de Christo, y dize assi: *Fleuit super Ierusalem, quia flere nolebat*. Llorò por ella, porque ella no quería llorar por si: pero pagarsela aueis en la misma moneda, como suelen dezir; *Prouer. 1.* *Despexistis omne consilium meum, & increpationes meas neglexistis, ego quoque in interitu vestro ridebo, & subsannabo cum id quod timebatis aduenerit*. Menospreciastes mi consejo, y tuuistes mis reprehensiones en poco? Hizistis vuestra vida materia de risa? pues yo me reirè de vosotros: como lo dixo por san Lucas: *Luc. 5. Vae vobis qui ridetis nunc, quia flebitis*. Ay de vosotros los que agorá reis, porque aueis de llorar antes de mucho. Pues como vee el Señor q̃ los que auian de llorar rien, llora el: como lo hizo Samuel, de *1. Reg. 15.* quien dize la sagrada Escritura: *Lugebat Samuel Saulem*: q̃ llorava el Profeta Samuel a Saul rey d̃ Israel. Reprehendele Dios: *Vsquoquo tu luges Saul cum ego abieberim eum*. Hasta quando as tu de llorar a Saul sabiendo q̃ yo le è lançado de mi amistad? Señor, llorole porque el no se llora. Acerca de lo qual dize san Gregorio: *Quisquis talis est gemendus est, quia non gemit*. Todos los que tienen esta condicion son dignos de ser llorados, porque no gimen, ni sienten sus males. Llore pues por ellos la misteriosa puerta de Sion Christo, pues està como desierta segun los pocos que por ella entran a la bienauenturança.

S. Greg. hom. 10.

§. I.

Que esta misteriosa puerta es estrecha y angosta, y no pueden entrar por ella sino los pequeñuelos y humildes.

¶ *Compelite intra per angustam portam*, dize el mismo Señor a sus ministros y predicadores; cópeleldes a q̃ entren por la angostura desta puerta, si me quereis ver alegre, si me pretendeis dar gusto, pues experimentais el desabrimiento q̃ tengo de no ver entrar a muchos por ella. La razon de que no entren muchos es el ser ella tã angosta: como *Luc. 13.*

como dixo el mismo Se-
Matt.7. ñor: *Arcta est via quæ ducit ad vitam, & pauci sunt qui ambulant per eam.* Muy estre-
cha es la via que nos à de
entrar en el cielo, y assi só
13 pocos los que caminan por
ella: lo qual interpreta san
s. Chrís. Iuan Chrisostomo en esta
in opere manera: *Porta arcta est Chris-*
imperf. *tus, non potestatis paruitate,*
Matt. 7. *sed humilitatis ratione.* Esta
ho.18.to. puerta estrecha es Christo,
2. no porque sea estrecho y li-
mitado su poderio, sino
por la humildad y aspere-
za de su vida. Y el serafico
S. Buena. doctor san Buenauentura
casi dize las mesmas pala-
bras: *Porta ista est Christus:*
Esta puerta estrecha por
donde auemos de entrar é
el cielo es Christo. Y luego
lo cófirma có las palabras
Ioan.14. del mismo Señor: *Nemo ve-*
nit ad patrem nisi per me. Nin-
guno á de entrar al Padre
14 sino es por mi. Luego cla-
ra cosa es que si por Chris-
to avemos de ẽtrar a gozar
la gloria de el padre, que
Christo es esta misteriosa
puerta, y dize que es puer-
ta estrecha: *Propter arctitudi-*
nem modestiæ, & rectitudinẽ
iustitiæ: Por la rectitud de
la justicia y modestia. Sepa
mos pues que tan angosta
es esta puerta de el cielo:
el mismo Señor lo signifi-
cò quando dixo: *Facilius est* *Matth.18*
camelum intrare per foramen
acus, quam divitem in vitam
æternam. Mas facil cosa es
entrar vn camello por el
ojo de vna aguja, que vn
rico en la vida eterna.
De manera que es la puer-
ta de el cielo como vn ojo
de vna aguja. Y notad mu-
cho que dize, que es mas fa 15
cil el entrar el camello por
el que el rico por la puerta
de la vida. Como sepamos
le sera facil a vn camello
entrar por el ojo de vna a-
guja? Desta manera came-
llo en Hebreo es lo mismo
que maroma muy gruessa:
Desilando pues esta ma-
roma, poco a poco yrán
passando sus hilos delga-
dos por este ojo. Esto se-
rà facil de hazer, porque de
parte de la maroma no a-
brá quien repugne, pero q̃
vn rico, vn soberuio, vn mũ
dano se aya de espirituali- 16
zar, y hilar tan delgado en
sus costumbres, y en la rec
titud y modestia, que viua
tan ajustado, que pueda
entrar por puerta tan an-
gosta como es la vida de
Christo, hallando en si
tan grande contradicion?
cosa es essa muy dificulto-
sa. Dificultoso les es desnu

darse de sus vanidades, riquezas, apetitos y deleites. Pues sepan que es necessario que lo hagan para auer de entrar: porque como dize Chrisostomo, *Nisi quis se redigat ad paruitatem, & austeritatem non poterit intrare.* Sino se reduze a vna pequeñez y austeridad grande no podrà entrar. Y auertid y reparad mucho en aquel *nisi*, pues con ninguna palabra pudiera significar quan necessaria es esta reduccion mejor, que con ella. Dos sacramentos son los mas necessarios para la salud de las almas, y ambos se manifiestan por esta palabra *nisi*. El vno es el de el baptismo: y acerca del dixo Christo a Nicodemus: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest intrare in regnum Dei.* Si vno no buelue a nacer d nueuo por el agua del Espiritu santo no podrá entrar en el Reyno de Dios. De manera que se ha de reduzir a la pequeñez de vn rezien nacido. El otro es el sacramento del altar, y dixo del, *Nisi manducaueritis carnem filij hominis, non habebitis vitam in vobis.* Sino comieredes de la carne de el hijo del hombre no tendreis vida en vosotros. Esto es, no entrareis a gozar de la perdurable; porque como el manjar es espiritual, os ha de espiritualizar, y adelgazar. Y assi vsa Christo de el mismo acerca de nuestro proposito; *Nisi conuersi fueritis sicut parvuli non intrabitis in regnum Dei.* Sino os conuertis en niños no podreis entrar en el Reyno de Dios por ser tan estrecha y pequeña su puerta. De manera, que es tan necessario el reduzirnos a esta humilde pequeñez, quanto es necessario el sacramento de el baptismo, y el del altar. Y assi como no podremos entrar en el Cielo sin estos dos sacramentos diuinos, sea *in re*, o lee *in voto*: assi no podremos entrar en el, si por humildad no nos boluemos pequeños, ajustandonos con la puerta, que es la vida de Christo, tan estrecha, y rigurosa. Y es este negocio tan arduo, y tan dificultoso para los mundanos, que dixo el mismo Señor: *Multi dico vobis quærent intrare, & non potuerunt.* Digoos de verdad que muchos de estos tales pretendian entrar, y no pudieron colar por puerta tan

S. Chriso.

Matth. 3.

Ioann. 6.

Luc. 13.

tan angosta. No pudieron; porque como dize san Ma-
Matt. 11 theo: *Regnum cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* El Reyno de el Cielo para auer de entrar en el á de poner el hombre muy gran fuerça; y los que hazen violencia a sus propias inclinaciones, y las van cer
21 cenando, lo vienen a alcan çar. No es la entrada tan holgada y espaciosa como la de la perdicion: segun di xo el mismo Señor: *Lata est via quæ ducit ad perditionem.* Sino estrecha, y auste ra. Y aunque dixo en otra ocasion: *Iugum meum suaue*
Matt. 11 *est, & onus meum leue.* Mi yugo es suaue, y mi carga leue, no se contradize, por
S. Chris. que segun san Iuan Chrisostomo: *Porta cælestis arcta est intrantibus, sed dilatatur proficientibus.* Estrecha es esta puerta de el cielo para los que entran; esto es, para los que comiençan a en-
22 trar, pero para los que van entrando y aprouechando en la virtud no es estrecha, no es pesada, no es violenta, sino muy agradable, y deleitosa: *Gustate & videte quoniam suauis est Dominus.* Gustadla y vereis su suauidad. O digamos de otra manera, que es puerta estrecha para los malos, y es espaciosa para los buenos. Mas como no à de ser holgada para los vnos y angosta para los 23
otros, pues los buenos estã cõsumidos en su penitẽcia, que parecen que no ay en ellos carne sino todo espiritu; y siẽdo assi holgadissimamente podrã passar por esta puerta: pero los que sõ como camellos, y estan llenos d' brutales apetitos, como an de caber por esta angostura de la ley de Dios? Esta distincion el profeta Dauid la hizo; *Expectabo nomen tuum, quoniam bonum est in conspectu sanctorum tuorum.* Esperando estoy señor tu nombre, o tu ley, porq 24
es buena y agradable: como traslada san Agustin: *Quoniam iucundum est.* Para con los santos, para con los justos, y no para con los pecadores: o como dize la Sabiduria, *Gaudium est iusto facere iustitiam.* Gozo es para el justo el hazer obras de justicia, mas no es gozo para el pecador; antes el hazellas es con violencia, y desfabrimiento.

Psal. 53. *S. August.*

§. II.

Que aunque las virtudes son puertas de la justicia, la verdadera y sola puerta es la imitacion de Christo.

25 ¶ *Ego sum ostium.* Yo soy la puerta, yo soy la entrada, yo soy el camino y medio por quien se ha de conseguir la suma y eterna felicidad, para cuyo fin somos preordinados. Y assi como las cosas que se ordenan a vn mismo fin se an de mensurar con el. Esto es, an de tener cierta similitud en deuida proporcion, no solo con el fin, sino con el principal medio, sin el qual no se puede alcançar. Pues como nosotros todos estamos ordenados a nuestro 26 verdadero, y perdurable fin, que es el de la bienauenturança: para conseguirla nos deuemos proporcionar con Christo: auemonos de semejar a el, porque es causa, *sine qua non*: que sin ella no le alcançaremos. Assi como en vna ciudad bien torreada, y cercada no se puede entrar sino por la puerta; que por esto dize este Señor que lo es: *Ego sum ostium*: porque ninguno puede entrar en el cielo sino por el. La proporcion pues, similitud, y semejança que nos pide, es que le imitemos en humildad, en mansedumbre en pobreza, en castidad y obediencia, y en todas las demas virtudes que le acompañan: que por esso nos manda tantas vezes que aprendamos del si pretendemos alcançar su gloria: *Discite à me quia mitis sum, & humilis corde, & inuenietis requiem animabus vestris.* Sed humildes, sed castos, sed pobres, sed pacificos, sufrid con paciencia los trabajos, y tendreis en vuestras almas la bienauenturança; porque en essas virtudes en que me aueis de ser semejantes esta ella: cóforme a lo que nos enseña: Bienauenturados los pobres, bienauenturados los mansos, bienauenturados los limpios, bienauenturados los que padecen. De suerte, que tienen consigo la bienauenturança. Si tuuiessedes é la mano vna pintura, y os preguntassen, que es esso que teneis, pudieradesresponder, tengo la ciudad de Roma, no porque tenga lo material, sino su semejança. Assi pues Christo

Simil.

simil.

Malt. 11

27

28

nuestra

nuestra bienauenturãça en la pobreza, y las demas virtudes referidas en que nos deuemos proporcionar cõ el. Todas ellas se llaman bienauenturanças, no porque *in re* sean la eterna, si-
29 no vn dechado que deue imitar el que pretende entrãdo por la puerta, que es Christo, y ajustandose en todo lo referido con el.

Todas estas virtudes en su manera son puertas del cielo, pues por ellas se entra a gozar đ Dios: y a esto aluden quiça las palabras del Profeta Dauid; *Aperite mihi portas iustitiæ, & ingressus in eas confitebor Domino, hæc porta Domini iusti intrabunt in eam.* Abridme las puertas de la justicia, y entrando en ellas confessarè
30 al Señor. Y luego habla en singular; esta es la puerta del Señor, los justos entrarán por ella. Da a entender q̃ las virtudes son las puertas inferiores de la bienauenturança, y que Christo es la superior y principal, y tãto, que sino es por esta, no podreis entrar en las otras: conforme a lo que el dixo: *sine me nihil potestis facere.* Sin mi no podreis hazer nada, luego por mi lo podreis hazer todo. Doze

Ps. 117.

puertas dize san Iuan que tenia aquella misteriosa ciudad de Ierusalem, que vido en la isla de Padmos, y que eran de doze margarites: *Singulæ portæ ex singulis Margaritis, & duodecim portæ duodecim margaritæ.* Ansberto dize, que cada puerta era vna margarita. Beda, Ticonio, y Primacio dizen q̃ cada puerta era fabricada de vna margarita. Dize el Incognito, q̃ estas doze puertas, y margaritas son doze virtudes en que florecio Christo. Y sin duda estas erã las buenas margaritas que buscaua aquel hombre negociante de el Euangelio, a quien comparó el Reyno de los Cielos: como dixo el mismo Señor por san Matheo: *simili est Regnum cælorum homini negotiatori quærenti bonas margaritas.* Buscaua virtudes, que son preciosas, e inestimables margaritas, por ser puertas del cielo. Y assi como las virtudes son puertas de la vida perdurable, assi los vicios son puertas de la muerte eterna. A este proposito yua hablãdo Dauid, quando dando gracias al padre dezia: *Qui exaltas me de portis mortis, vt annuntiem omnes laudationes tuas in*

Apoc. 21.

31

Ansber.

Beda.

Incog.

Matth.

13

Psalm. 9.

por

portis filiæ sion. Yo te doy Señor muchas gracias porque me asenſalçado y libra do delas puertas dela muer te, para que yo entone y cante tus alabanças en las puertas de la hija de Sion.

33 Llama a los vicios puertas de la muerte, porq̃ por ellos muere y ſe condena el alma y entra a los perdurables tormentos del infierno: y llama a las virtudes puertas de la hija de Sion, porque por ellas ſe ſube a la celeſtial Ieruſalẽ, que ſe interpreta viſion de paz, y los que eſtan en ella la gozan eternamente: la qual comunmente ſe llama en la eſcritura hija de Sió; como lo dio a entender el miſmo profeta quando dixo: *Ibunt de Virtute in Virtutem, & videbitur Deus Deorum in Sion.* Yrán ſubiendo de virtud en virtud por eſta puerta, y

34 por la otra, haſta q̃ lleguen a entrar por la principal de Sion, que es Chriſto, dó de veran al Dios delos Dioſes, y Señor delas virtudes. Yentóces nos enſalça Dios de las puertas de la muerte quãdo nos abſuelue y libra deſtos vicios, y nos encamina a las puertas de la hija de Sion que ſon las ſobredichas virtudes. Y aſsi buelto el miſmo profeta a los mundanos pecadores les dize: *Attolite portas principes veſtras, & eleuamini portæ æternales, & introibit rex gloriæ.* Dexad vueſtras puertas principes de el mundo, y leuantaos, o abrios voſotras puertas eternales, y en 35 trará por ellas el Rey de la gloria. Donde dà a entender que ay en los hombres dos maneras de puertas, vnas propias ſuyas, que ſó los vicios y malas inclinaciones, y herencia de nueſtros primeros padres, y otras que nos comunicó el cielo, como celeſtiales bienes, que ſon las virtudes. Por eſtas entra Dios en el alma aſsi como por las otras el demonio: aſsi lo ſignifica el miſmo Señor: *Ad eum veniemus, & manſionem apud eum faciemus.* Vendremos al virtuoſo, y ẽtrarnos emos por las puertas deſus virtudes, haremos en ſu al 36 ma aſiento; no nos apartaremos della, antes le cerraremos eſtas puertas, para que no puedan entrar a deſtruyrla ſus enemigos, y en cada virtud pondremos eſte epitafio del profeta Ezequiel para mayor ſeguridad ſuya *Porta hæc clauſa erit, & non aperietur, quoniam Deus*

Pſa. 83

Eze. 44

ingreſsus eſt per eam, eritque clauſa principi. Eſta puerta eſtà cerrada, y no ſe á de abrir, porque entró por ella Dios, y eſtarloha para el principe de las tinieblas, q̃ no es juſto que entren por ella tinieblas, auiendo entrado la luz De ſuerte q̃ quando quiera entrar el demonio, y llame, le podemos reſponder; a eſſotra puerta, que eſta no ſe abre. De manera que las virtudes ſó las puertas por donde entra Dios a nueſtras almas, y noſotros le entramos a comunicar por gracia; y Criſto es la principal puerta por donde auemos de entrar a gozar los triunfos de ſu gloria.

§. III.

De quan patente eſtá la puerta del Cielo Chriſto, y quan cerradas tenemos las puertas de nueſtras voluntades para recebir a el en ellas.

38 ¶ Y aduertid, que aſsi como eſta puerta del cielo es pequeña y angoſta, como dexamos largamente probado, y eſto por la poca frequencia de los que entran por ella (ſegun lo q̃ el miſmo Señor dixo: *pauci ſũt qui ambulant per eam*) aſsi ſon muy angoſtas las puertas d' nueſtras virtudes por lo poco que frequenta Dios el entrar por ellas, por no hallarlas tan auentajadas y perfectas como para la entrada de tal ſeñor ſe requiere. Eſto dio el bien a entender quando dixo, *Ego ſto ad oſtium, & pulſo ſi quis aperuerit mihi intrabo ad ipſum.* Yo eſtoy a la puerta, y llamo, ſi alguno me abriere, entrarè; y ſino no; no ſoy yo Rey tirano que tengo de entrarme por fuerça por las puertas de ſus caſas: a la mia ſi que les harè fuerça amigable a que vengan a regalarſe en ella, y gozen la cena real que les tengo preparada. Por eſſo ſe ofendio tãto de aquellos que ſe eſcuſaron, y propuſo la vengança, y dixo que le truxeſſen los coxos, y los mancos, y que les compelieſſen a entrar. En efecto haze merce 40 des de lo que es ſuyo; pero quando viene a nueſtras puertas parece q̃ llega atentando, rogando y pidiendolo como de limoſna: Yo eſtoy a la puerta, y llamo, ſi alguno me quiſiere abrir, entrarè. Que laſtima y cõpaſſion, que quãdo las puertas de nueſtra voluntad eſtan patentes, y abierras

39 Apoc. 3.

ſo,

para todo el infierno se hallan cerrados para Dios, y de manera que sea menester llamar, y aun poner en duda si le abrierán. *Aperi*
Cant. 5. *mihi soror mea, amica mea, colũba mea, immaculata mea, quia caput meũ plenũ est rore,* dize cõ harto sentimiento, abreme hermana mia, amiga mia, paloma mia, inmaculada mia. Notad los epitetos y renõbres q̃ le aplica todo a fin d̃ obligarla aque le abra sus puertas, y le dexe entrar. Lo primero le llama hermana. Quien dexa de abrir a los hermanos, parientes tan cercanos que llaman a su puerta? Y si a estos por su honestidad y por la verguença mugeril no les abre, por venir a deso-
41 ras a media noche, abreme esposa mia: que al marido y esposo que impedimiento puede auer para que no se le abra. Y porque entre estos se puede hallar diuorcio y renzilla la llama amiga, q̃ es titulo mas tierno,
42 y enamorado, de quien se concibe mas confiança. Y si no te satisfaze, abreme paloma mia, y reduze a la memoria el increible amor q̃ entre estas auezillas ay, pues es el mayor q̃ se puede pensar. Y si todos estos nombres no te obligan a abrirme, abreme perfecta mia: con cuyo noble, e ilustre titulo le refiere los beneficios que del ha recebido. Y si aun todo esto no basta, abrame por lo que por ti sufro y padezco, pues *caput meum plenum est rore,* mi cabeça està llena de rocio. Abreme, que ha muchas horas que te espero a
43 la puerta en tan fria y riguroſa noche, perseuerando en llamar con todo este rigor y escarcha, de que da testimonio mi cabeça, pues la ves cubierta della. No seas tan escasa en abrirme la puerta de tu voluntad, q̃ si tu llegaras a la mia, la hallaras patente y franca, y q̃ ella misma te está combidãdo. Y si no te acabas de persuadir a creello, aduierte,
44 que, *Ego sum ostium.* Yo prio soy esta puerta, y tengo las entrañas abiertas, para encerrarte en ellas: y por tanto, *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Venid a mi todos los que trabajais, y estais fatigados de las cargas, y pensiones del mundo, q̃ en mi hallareis descanso. *Matt. 11*

§. IIII.

De la fortaleza grande que tiene esta puerta, y quan fuerte está el alma que por ella entra.

45 ¶ *Ego sum ostium.* Yo soy la puerta por donde entra el alma a su descanso, y ella lo es tanbien por donde tengo de entrar yo a su coraçon. Empero si, *Ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis*: Si es ella puerta, adornemosla con tablas de cedro. Como quien dize, yo suplirè lo que le falta, con tal condicion, que sea firme y constante en el amor que me tiene, y perseuere en mi culto: y si desechando a todos me admite a mi, yme està sujeta, como lo está la puerta a su Señor, añadirlehe nueua hermosura y adorno, para que 46 sea mayor y mas auentajada su perfeccion. Este sentido le da Simaco: *Compingamus illud*: Fortalezcamosla, y adornemosla, que es en fin puerta, y á de estar en publico a vista de muchos. Demosle mas ampla gracia si vsa bien de la recebida. De manera que porque da entrada a estas virtudes y fauores de el cielo, la llama puerta. Si es verdadera imitadora de Christo su esposo, llamemos la como a el, puerta cerrada, donde no hallá cabida los enemigos, ni asiento las humanas con 47 cupiciencias, porq̃ demas de estar cerrada, está fuerte como vn muro: como lo dixo este mismo Señor por su Profeta Ieremias: *Ego quipe dedi te hodie in ciuitatem munitam, & in columnã ferream, & in murũ ereũ, & prælabũt aduersum te, & non prævalebunt, quia ego tecum sum, vt eruam te.* Eres diuina puerta desde oy, como vna ciudad fortalecida, tan firme como vna columna de hierro, tã constante como si fueras de azero, y aunque contra ti se á de armar todo el infierno, y à de hazer fuerça por entrarte, no prevalecerán, ni podrán salir có su pretension, porq̃ yo q̃ 48 he entrado dentro de ti, te librarè, y defenderè, y quedaràs con la vitoria, como puerta inexpugnable. Y si la puerta por donde entra Christo al deleitoso jardin de el alma a recrearse en el y tomar descanso y plazer, como el dixo: *super quem requießet spiritus meus nisi super humilem:* Donde tendrá descanso,

Cant. 8.

Simaco.

Ierem. 1.

desçanso y regalo mi espiritu dentro de mi coraçon humilde. Y aun la misma alma lo dize: *Et qui creauit me requieuit in tabernaculo meo*: El que me criò se entrò por mi puerta a tomar desçãso en mi tabernaculo. Digo pues, que si esta entrada hizo inexpugnable esta puerta humana por donde entra Dios, quanto mas lo era aquella puerta diuina Christo por donde entra el alma a gozarse cõ el Padre, y a recebir aquellos castos abraços de su esposo. A qui entra bien aquella regla, y firme argumento que da el Filosofo ẽ su dialetica; *Propter vnum quodque tale, & illud magis*. Si la puerta diuina da tal fortaleza a la humana, q̃ tal sera la suya? Sera de prueua. *Astiterunt reges terræ, & principes conuenerunt in vnum aduersus Dominum, & aduersus Christũ eius*. Y tanto que dize el profeta, que todos los reyes y principes de la tierra los mas tiranos y crueles se cõjuraron para batir y derribar esta puerta soberana, y la de su Christo, q̃ es qualquiera delos justos a quien el fortalece, que assi los llama: *Nolite tangere Christos meos*: No toqis mis Cristos.

Eccl. 24. 49

Psa. 2. 50

Sobre las dos puertas vinieron, mas no hallaron resquicio por dõde entralles. De la puerta diuina no ay que marabillar que sea inexpugnable, pues siendo Dios, tiene la fortaleza de su propria cosecha. Pero q̃ la puerta humana siendo 51
porsi tan fragil se muestre tan fuerte y tan confiada, esso es mucho de admirar; pero comunicasela el que puede: como ella dezia: *Pone me Dñe iuxta te, & cuiusuis manus pugnet contra me;* *Iob.* 17.
Ponme Señor junto a ti, y armese todo el infierno cõtra mi. Estè tu puerta azerada delante, que ella defenderà la mia. Como quando vn castillo tiene dos puertas, que como la principal está de la parte de fuera, y 52
es fortissima, defiende a la que está de la parte de dentro, aunque no lo sea tanto. Detras de esta puerta diuina de Christo se esconde el alma, y assi se halla tan fortalecida y confiada. Es lo que dezia Isaias: *Saluator ponetur in ea murus, & antemurale*; Pondrà se ante ella el Saluador por muro y antemural. Pues si los enemigos que pretenden entrarle al alma, y derribarle la puerta de la fe, y las *Isai.* 26.

de

demas de sus virtudes (por donde le entra Dios) an de passar primero por este muro y antemural, segura puede hablar: assi lo dize Da-
Psa.126. uid: *Non confundetur cum loquetur inimicis suis in porta.* No se confundirà quando confiadamẽte hable, valdo-
53 ne y menospreçie a sus enemigos en la puerta. En que puerta? En Christo respon de el Incognito, q̃ el lo dize: *Ego sum ostium.* Y no solamẽte no se confundirà ella de blasonar contra ellos, antes ellos de auer intentado derribarla, se confundirán en el abismo de su espãtable rigor. Como profetizó el santo Iob acerca de los q̃ tan grandes acechanças le pusieron: *Conterentur in porta, & non erit qui eri-*
Iob. 5. *piat.* Que serán cogidos y
54 atormentados en la puerta, q̃ es Christo: como aduierte san Gregorio, cayrán en su indignacion y justicia, y no se podrán librar de sus manos en aquel dia postrimero. Ellos quedarán vencidos, y puestos en tan grãde afrenta, y el justo q̃dará con vitoria y con honra. Assi lo dize el Sabio:
Prou.31. *Nobilis in porta vir eius cum sederit cum senatoribus terræ.* Quedará el varon de Dios como noble en la puerta, esto es, en la compañia de Christo, y se sentará con los Senadores de la tierra de los viuientes, con los bienauenturades en su gloria.

§. V.

Que aunque tiene doze puertas la Iglesia todas son vna misma, que es Christo. 55

¶ Es esta misteriosa puerta tan antigua, que todos essos bienauenturados la reconocen, y confiessan q̃ el paraiso q̃ gozan no tiene mas d̃ vna entrada, q̃ es esta puerta, como se dize en los Actos d̃los Apostoles: *Non est aliud nomen sub cælo in quo oporteat nos saluos fieri.* Y es vniuersal, o general esta puerta, pues para todos está abierta y patente, como se quieran disponer. Es tan antigua, que desde ab inicio 56
Act.4. Angeles y hõbres todos se saluaron en fee de ella. Y si ha estado patente para todos, porque no lo estará tambien para ti pecador si quieres entrar: el mismo Señor te conuida:

Apoc. 3. *Ecce dedit coram te ostiũ apertum, quia modicam habes virtutem.* Ayudando a tu poca fuerça y virtud te ofrezco la puerta de mi voluntad y de mi Reyno abierta: llega con tiẽpo antes que te reſpondan lo que a aquellas virgines locas: *Clauſa eſt ianua*, ya no ay lugar para entrar, que eſtá cerrada la puerta: y aduierte como entras, no te den con ella en
57 la cara: porque dize ſan Iuã en ſu Apocalipſi: *Apo. 21.* *Non intrabit in illam aliquid coinquinatum.* Què no à de entrar por ella conciencia que no ſea pura y limpia: aſsi que ſolo Chriſto es la puerta d̃ el cielo. Y aunque parece que contradize el dezir el miſmo Apoſtol que aquella ciudad que vido en viſion figura de la gloria de los bienauenturados tenia doze margaritas, que denotauan los doze Apoſtoles, cuya dotrina era precioſiſ-
58 ſima mas que las margaritas, y en eſte ſentido declara San Aguſtin aquellas palabras de el Pſalmiſta: *Fun* *S. Aug. in Pſal. 86.* *damenta eius in montibus ſanctis, diligit Dominus portas Sion.* Deſcriue y pinta eſta miſterioſa ciudad, y dize, q̃ eſtá fundada ſobre ſantos, y que ama Dios las puertas de Sion; donde a los Apoſtoles no ſolo los haze fundamentos de eſta ciudad, ſino puertas amables della. Y ſupueſto que ſon fundamentos, como los llamò S. Pablo: *Supra fundamentum Apoſtolorum, & Prophetarum.* *Ephe. 2.* Pregunta eſte ſagrado doc 59
tor; *Quare ſunt portæ?* Porq̃ llama a los Apoſtoles puertas? en que lo ſon? y reſponde: *Quia per ipſos intramus ad regnũ Dei:* Porq̃ entramos por ellos al reyno de Dios mediante ſu dotrina. Y añi de luego: *Et cum per ipſos intramus, per Chriſtũ intramus: ipſe eſt enim ianua.* Y aũq̃ entramos por ellos, entramos por Chriſto que el es la verdadera puerta Y aunque dezimos que eſta miſterioſa ciudad y reino celeſtial tiene doze puertas: *Et Vna porta Chriſtus, & duodecim portæ Chriſtus, quia in duodecim portis Chriſtus.* Vna puerta ſola es Chriſto, y todas doze 60
puertas ſõ Criſto, porq̃ eſtà el enlas doze aſsi como las doze eſtan en el. Y la razon porque aquellos ſantos Padres, Patriarcas y Profetas ſe detuuieron tanto tiempo ẽ el Limbo ſin entrar en eſta ciudad celeſtial (aũque tuuieron tan alta dotrina) fue porq̃ aũ no auia puerta,

ta, pues no auia encarnado el Hijo de Dios, que lo era solamente, y no en otro ninguno. Assi lo aduierte el Incognito sobre aquellas palabras de Dauid: *Aperite mihi portas iustitiæ, & ingressus in eas confitebor Domino, hæc porta Domini iusti intrabunt in eam*. Abridme las puertas de la justicia, y entrando en ellas confessarè a Dios. Esta es la puerta del Señor, los justos entrarán por ella; donde aduertireis, q̃ aludiendo a mi proposito pone puerta, que es Christo, y puertas, que son los Apostoles, porq̃ todas ellas son vna misma, como arriba dixo S. August. y llama a los Apostoles puertas de justicia, porq̃ cõ sudotrina se justifican las almas.

CAP. XIX. En que manera le conuiene a Christo este nombre Camino; y que el primero que lo descubrio fue el Padre: y que el q̃ con conocimiento essencial sabe este camino, es el; y que Christo no solo es camino que va, sino lugar que permanece.

1 ESTE atributo, y misterioſissimo nombre se aplicó a si Christo nuestro Redemtor en esta manera: Despediase el benditissimo Maestro de sus amados discipulos, y como ellos hazian tan gran sentimiento les consuella, diziẽdo: *Vado parare vobis locum*: Dexadme ir, no me impidais mi viaje, q̃ voy a aparejaros el lugar de la mayor felicidad y grandeza q̃ puede cõseguir pura criatura. 2 Admirados todos de lo q̃ oian, se leuantò S. Thome, diziẽdo: *Nescimus quo vadis*: Señor no podremos acabar de entender esse bien soberano sino nos dezis donde vais, porque lo ignoramos? *Quo ego vado scitis, & viam scitis*: Bien sabeis por dõde voi, y el camino por donde

Ioan.14.

podeis ir adóde yo voi; gor q̃ voi al Padre. Pues Señor,
Ioan. 14.5 *Quomodo possumus viam scire:* En q̃ manera podemos nosotros saber el camino por donde se va al padre; pues
Ioan. 3.13. *Nemo ascendit in cælũ nisi qui descendit de cælo*; Ninguno á subido al cielo, ni sabe el ca
3 mino por donde se va a el, sino vos, q̃ descendistes del cielo. Pues q̃ camino es esse?
Ioan. 14.6 *Ego sum Via*, respondel, yo soy el camino, y conociẽdo me a mi, lo conoceis a el: y de tal manera lo soi, q̃ *Nemo ascendit ad patrem nisi per me*: q̃ ninguno sube al padre sino es por mi: y siendo yo el medio por donde se va a el, bien digo q̃ soy camino. Y conuino q̃ lo fuera, porque assi como el demonio fue el camino de nra perdició,
4 por el qual caimos del cielo, o alomenos del derecho q̃ a el teniamos; assi Christo es el camino de nra reparació, y por este camino venimos a recuperar lo perdido. Assi lo sentia Dauid, el qual buelto al eterno padre dize: *Vide si*
Psal. 139. *Via iniquitatis in me est, & deduc me in Via æterna*: Examina Señor si à quedado en mi algun resabio de aquel camino de la iniquidad antigua, por donde el demonio mi aduersario me apartó d̃ ti, y encaminame al camino eterno. Que camino eterno es este sino el benditissimo Iesus? q̃ dize: *Ego sum Via*, yo soi camino, y este ser tengo desde ab eterno. Y assi Da- 5
uid aludiẽdo a su eternidad le llama via eterna: como declara S. Augustin. *Escrutare semitas meas, & cogitationes meas, & deduc me in Christo.* S. Aug. in Psal. 139.

Y era muy conueniente q̃ Christo dixera q̃ era camino, porq̃ sino lo dixera, y se descubriera, nadie le pudiera alcançar a conocer: q̃ aũ Dauid con ser el q̃ tenia la llaue del secreto de su coraçon pedia esto por singular beneficio; *Illuminet Vultum suum super nos, & misereatur nostri, Vt cognoscamus in terra Viam tuam*: Compadezcase de nosotros, y comuuique- 6
nos la luz d̃ su soberano entendimiento, para que en la tierra podamos conocer su camino. Sobre lo qual dize el Incognito, que pide singular gracia pra conocer a Christo en la tierra, q̃ en el cielo todos le conocen. Aũ q̃ tiene tanto que conocer, y que descubrir este camino, que si tratamos del descubrimiento, y cognicion essencial Psal. 66. Incogn.

esséial suyo, solo el padre eterno lo alcáça a conocer y entender: como dixo el misмo Señor: *Nemo nouit filium nisi pater*: Ninguno conoce al hijo, sino el padre.

Iob. 28. Y el santo Iob: *Deus intellexit viam eius, & ipse nouit locum illius*: Dios solo entiende su camino, y conoce su lugar. De manera, que a Christo vnas vezes le llama camino, otras vezes lugar, aludiendo a las dos naturalezas que en si encierra. Sobre lo qual dize San Greg. *Aliter sapientia Dei habet viam, aliter locum; viam habet per humanitatis transitum, locum vero per statum diuinitatis*: Que de vna manera tiene Dios camino, y de otra manera tiene lugar; camino es quãto ala humanidad, y lugar es segũ el estado đ la diuinidad: el camino dize mouimiento y mudança, porque se muda y mueue de vna parte a otra el que camina; pero el lugar dize quietud, firmeza y estabil dad. Y aunque en la diuina sabiduria đ Dios, que es Christo, no aya en quanto es Dios, ni pueda auer mudança, ni mouimiẽto, porque es incommutable: Con todo esso si le consideramos en quanto hombre la vuo, pues vino a nosotros, y se sujetò a todas las condiciones humanas que no dezian imperfecion en la naturaleza asunta. Y llamase camino porque el de su encarnacion fue el de todo nuestro remedio: y no solamente es camino y viador, sino lugar, q̃ es el termino donde està el descãso, y asiẽto đ toda la felicidad suma; assi lo dixo el mismo; *Hæc est vita æterna vt cognoscant te solum Deum, & quem misisti*: Esta es la vida eterna, que te conoscã por verdadero Dios, y en que conozcan por tal al que tu embiaste al mundo. Pues para conocer este camino que hizo al mundo mediante su encarnacion pide gracia y misericordia el profeta. *Vt cognoscamus in terra viam tuam*. Estos misterios tan profundos de el cielo quiere conocerlos ẽ la tierra. Quiere conocer el camino y el lugar, cuyo conocimiento està reseruado al padre; como dixo el mismo Señor, *Nemo nouit filium nisi pater, neque patrem quis nouit nisi filius*: Ninguno conocio al hijo sino el padre, assi como no

S. Grego. 19. mor. 2.

Ioan. 15.

Ioã. 17. 3

Matth. 11

ay quien conozca al padre sino el hijo; y esto porque el padre està en el hijo, y el hijo està en el padre: y por esto le quadra mucho el llamarle Iob no solamente camino, sino lugar, porque en el està el padre como en proprio lugar suyo.

11 Estas doscosas se cõpruebã con vna dotrina admirable q̃ da S. Chrisost. sobre S. Matheo acerca de aq̃llos dos ciegos que sanò Christo, que dize, q̃ estauan mendigando: *secus viam*: junto al camino. Donde dize, *Egrediens Iesus â Iericho transibat*, dize, que saliendo el Señor de Iericho, passaua, y los ciegos començaron a clamar y dezir, Iesus hijo de Dauid ten misericordia de nosotros. A cuyas vozes dize el Euangelista, q̃ *stetit Iesus, & lumen reddit*: que para auerles de dar lumbre a sus ojos se parò. Pues no la pudiera dar de passo sin detenerse? Si, pero tuuo particular misterio. Y fue, que por

12 su humanidad se compadecio de nosotros passando, y por el poderio de su diuinidad dio luz a nros ciegos entendimientos, lançando dellos las tinieblas de la ignorancia; dõde nota q̃ Christo es camino y lugar, y q̃ la sabiduria d̃l padre tiene camino por el transito de la humanidad, y tiene lugar por el estado de la diuinidad. No passa por la parte q̃ es coeterna cõ el padre, sino por la temporal q̃ alcança a tener en quanto hombre: y no se detiene por esta parte a darles luz, sino por la otra, porque no es luz tẽporal la suya, sino eterna. Y 13
asi pedir el Profeta por grã y particular fauor el conocimiẽto d̃ste camino, es lo mismo q̃ pedir el del profũdo misterio de la encarnaciõ, el qual alcançaron a conocer estos ciegos, como se colige de las palabras q̃ dixeron: Iesus hijo de Dauid ten misericordia de nosotros. Llamandole Iesus, que quiere dezir Saluador, le cõfiessan verdadero Dios, por q̃ solo el es el q̃ puede saluar, y el que puede dar luz alas almas, y a los cuerpos;
y llamandole hijo de Dauid 14
le confiessan hombre verdadero, pues en quanto tal fue hijo de Dauid, como le llamò san Matheo, y consta d̃ los Psalmos, y Profetas; y para que se entendiesse q̃ pedian a Christo no solo como a hombre que se compadeciesse de ellos, sino como a Dios, q̃ les diesse luz;

S. Chrisost. in Matt. 20. 30.

les

les boluio este Señor a pre
guntar, que era lo que que
rian, no porque lo ignoras
se, sino para que se manifes
tasse mas su fè, y el conoci
miento que segun ella te-
s. Chrís. nian del. San Chrisostomo
in. Mat. haze vna muy grande ex-
20. clamacion acerca de esto,
ponderando mucho este tã
gran conocimiẽto y luz di
uina que alcançaron estos
15 ciegos: *O tenebræ omni lumine clariores? o acutissimus ceritatis aspectus?* O tinieblas mas claras que la misma luz? O vista agudissima de ciegos? Quãtos hombres sanos yuã junto a Christo, y no echaron de ver q̃ alcãçanse a ser mas que hombre? y estos ciegos que estauã apartados no en el camino, sino junto al camino le conocen por verdadero Dios. Si soys ciegos como lo vistes? Sacaronlo de rastro como buenos perros de muestra. Por el olfato lo vi
16 nieron a conocer; y es (dize Crisostomo) que este diuino Señor auia dicho q̃ era,
Eccl.24. *Quasi plantatio rosæ in Ierico*, como la planta de la rosa de Ierico, donde el salia y junto adonde ellos estauan mendigando; y tiene tal propriedad la rosa, q̃ antes q̃ los ojos la descubrã siẽte el olfato su fragancia, como muchas vezes experimentamos. Sucedenos entrar en vn aposento *simil.* y dezimos aqui ay rosas. Pues soys çahori que alcançays a ver lo que està escõdido? No, pero la fuerça de su olor llegò primero a las narizes, que los ojos pudieran llegar a descubrirlas. Assi antes q̃ estos dos ciegos abrieran los suyos sintieron la fragancia de la diuinidad de Christo. Pero que marauilla si estaban, *secus viam*: Iunto al camino: *Id est, iuxta veritatem*: Como dize Chrisostomo, junto a la verdad: apartados estauan de Christo con el cuerpo, pero muy junto a el con la voluntad y afecto.

17

Estos ciegos, dize Chris- *Chrís.*
to, que de notauan los dos
pueblos Gentil y Hebreo:
el vno ciego é la idolatria;
18 y el otro en la transgres-
sion de la ley: *Ideo cæci quia nondum eis aparuerat vnigenita lux.* Y aunque estauan cerca de la verdad, que es Christo verdadero camino de todo su remedio, no podian alcançar a conocer la verdad del misterio, por q̃ aun no se auia manifestado la certidumbre de ella. Y de la manera que el que en

las tinieblas de vna noche muy obſcura à perdido el camino, toda eſſa noche anda perdido cerca del, y no le puede hallar, haſta q̃ llega el dia; aſsi eſtos dos pueblos ciegos en la noche obſcura de ſu ignorancia perdieron por el pecado el conocimiento de Dios con eſtar tan cerca de el camino, tan cerca de la verdad, tan cerca de Chriſto no puedē dar con el, ni llegar al perfecto conocimiento haſtaq̃ amanecio el dia, y Chriſto con ſu luz deſterrò ſus tinieblas. Aclararonſe los ojos de ſus entendimientos, y conocieron el altiſsimo miſterio de la encarnacion del Verbo, y reparacion ſuya de ellos, y aſsi ſin penſar començaron a clamar, y à grandes vozes pedir miſericordia, lo que antes no auian hecho, y eſto con tāto ahinco y conſtancia, que aunque los reprehendian y amedrentauan porque callaſſen no aprouechaua: antes dize el Euangeliſta, que *Multo magis clamabant Ieſus fili Dauid miſerere nobis*: Que es condicion eſſa de la fee viua, que quanto mas la apagan, mas ſe enciende: como dize la Sabiduria: *Aquæ multæ non potuerunt extingue-*

re charitatem. Por eſſo los Santos y los Martires no fueron vencidos en las perſecuciones y tormentos, ſino que quanto, mas los afligian y maltratauan mas ſe encendian, e inflamauan en la confeſſion deſte altiſsimo miſterio, y verdadero camino d̃ nueſtra ſaluació. Y ya ſe tiene por experiencia, que en los peligros es donde eſtà mas ſegura la verdadera fè, y en la ſeguridad peligra mucho. Doctrina es toda eſta ſacada de S. Chriſoſtomo en la expoſicion del Euangelio referido, cuyas vltimas palabras ſon las ſiguiētes: *Quid enim aliud ſic vigorē fides in hominibus vexat quam longa tranquilitas*. Conforme a lo que la Iglesia, o la miſma fee dize por la boca de el Rey Ezequias: *Et in pace amaritudo mea amariſsima*: En la paz es mi mayor amargura, mas dulce dūbre y gozo ſiento en la guerra y perſecuciones de mis creyentes. Aſsi crecia y ſe alētaua mas la fee deſtos dos ciegos que eſtauan ſentados cerca del camino de Ierico, cerca de aquella oloroſiſsima roſa q̃ de allà ſalia, cerca dela verdad, que es Chriſto.

Matt. 3 & 22.

§. II.

§. II.

De como Christo no solo es camino, sino verdad y vida, y que aunque la ley pone muchos caminos todos se reduzen a este.

¶ *Ego sum via, veritas, &*
23 *vita.* No solo se contenta Christo con llamarse camino, sino que tambien dize q̃ es verdad y vida: o quiso dezir, verdad es infalible q̃ soy camino, que encamino a los creyentes a la verdadera vida, pues es cosa aueriguada que ninguno sube a ella sino es por mi: esto es por los meritos de mi passion, por la redemcion, que (con el derramamiento de mi sangre) efetuè por todo el genero humano, por el precio que por su rescate paguè a la diuina justicia, por la gracia que les comuniquè. Y como el caminar a esta vida perdurable consiste en el obrar biẽ, lo qual
24 no podemos hazer sin Christo, segun el dixo: *Sine me nihil poteſtis facere.* Pues en el està la regla de toda nuestra vida. De ay se colige que es verdadero camino, para cuya inteligencia se à de aduertir vna marauillosa dotrina que nos enseña el glorioso san Basilio Magno en vn libro que escriuio del Espiritu santo a Amphilochio Obispo de Iconia: y ẽtre otras muchas cosas que dize en razon de llamar camino a Christo, dize estas palabras: *Quoties Dominus appelatur Via ad sublimiorum intelligentiam potius quam ad vulgarẽ animo ferimur.* Todas las vezes q̃ en la sagrada Escriptura Christo se llama camino, se adelanta nuestro entendimiento, y se persuade a entender que no habla segun la inteligencia vulgar, sino metaforicamente se entiendẽ otras cosas mas auentajadas, y sublimes de lo que comunmente suena; y assi declara la glosa el lugar alegado. *Ego sum via sine errore quærentibus, & veritas sine falsitate inuenientibus, & vita sine morte permanentibus:* Yo soi para los que me buscan camino sin error, y soy
26 para los que me hallan verdad sin falsedad, y para los que perseueran en el bien que hallaron quando me buscaron, soi vida sin muerte. Y apurando mas estas palabras Hugo: *Christus est via in exemplo, veritas in promisso, vita in premio;* Christo es camino en el exẽplo de las

Ioan. 15.

S. Basil.

25

Glos.

Hugo.

buenas obras que para nuestra dotrina hizo, y predicó. Es la misma verdad en la certidumbre de lo que nos tiene prometido; y acerca del premio, el es la misma vida, es el galardon y recompẽsa d todos nros trabajos. Y mas adelante dize: *Quia ipse via in eo mouemur, quia veritas in eo sumus, quia vita in eo viuimus.* Va declarãdo aquellas palabras de san Pablo a los Atenienses: En el viuimos, nos mouemos, y somos. Porque pensais que nos mouemos en el? Porq̃ es vida. Y de la misma manera se declaran aquellas palabras que dixo el mismo Apostol: *Ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia.* Todas las cosas proceden del, y se hazen por el, y estan en el: *Quia ex ipso omnia ipse est via, quia per ipsum omnia ipse est veritas, quia in ipso omnia ipse est vita.* De manera q̃ es camino en quanto todas las cosas procedẽ de el, y es verdad por quãto todas essas cosas se hazen por el, y es vida en quanto todas las cosas estan en el. Todo esto, y mucho mas quiere significar quando dize, yo soy camino, verdad, y vida.

Act. 17.

Rom. 11.

27

28

Vna dificultad puede nacer de aqui, y es, que si no tiene Dios mas de vn camino, que es Christo, como dize David: *Vias tuas Domine demonstra mihi:* Señor enseñame tus caminos? Digo que para entrar en el cielo no ay mas de vno, como el dexa dicho: *Ego sum via, & nemo venit ad patrem nisi per me.* Y si no es por el ninguno puede subir al Padre, ninguno puede saluarse sino professa su Fè Catolica, sino sigue su dotrina, e imita sus pisadas y exemplo. Assi q̃ para yr al cielo vno, es el camino: empero para salir de pecados ay muchos. Muchos tiene Dios para sacar a vn alma dellos. Quando sacò Dios al pueblo de Israel de la esclauitud, y opresion grande en que los tenia en Egipto el Rey Faraon, dize el texto diuino, que se diuidio el mar bermejo. Por lo qual dãdo gracias el Real Profeta Dauid lo refiere: *Qui diuisit mare rubrum in diuisiones:* Sea bendito el que diuidio el mar bermejo en diuisiones. Dãdo a entender que fueron muchos los caminos que se abrieron, empero el rio Iordan no tuuo mas de vna diuision quando los Hebreos entraron por en medio

Ioan. 14.

29

Exo. 14.

30

Ps. 135.

Iosue. 3.

dio

dio del a la tierra de promiſsion. De lo qual haze mencion el miſmo Profeta: *Et tu Iordanis quia conuerſus es retrorſum.* Y es que van aludiendo eſtos lugares al miſterio que tenemos entre manos. Repreſentaua aquella ſalida de las tinieblas de Egipto la que hazē los hombres de la eſclauonia del demonio, donde cō tantos generos de pecados los tenia opreſſos en las tinieblas de la ignorancia. Y para ſalir deſtos ay muchos caminos. Vn itinerario dellos puſo ſan Matheo en aquellas bienauenturanças, donde nos abre caminos, ya por la pobreza, ya por la humildad, ya por la paciencia, ya por el ayuno, ya por las lagrimas, por la caſtidad, y por otros generos de virtudes. Empero para entrar en la verdadera tierra de promiſsion, q̄ es la gloria, ſolo ay vn camino, que es Chriſto; y ninguno puede llegar a ella ſi no es por el; y a eſte ſolo ſe reduzen todos los demas caminos, como a principio y fuente de toda la gracia.

Pſa. 115.

31

32

Deſte mar ſalierō todos eſſos arroyos, y en el ſe vienen a encerrar e incluir.

(?)

§. III.

En que manera ſiendo eſte camino llano, es muy aſpero.

¶ Deſte camino dizē los Euangeliſtas, que es muy aſpero y dificultoſo: *Arcta eſt via quæ ducit ad vitam.* Pero como no loá de ſer ſi entran en el todos los caminos referidos, de pobreza, de humildad, đ manſedumbre, de paciencia, y los demas, los quales repreſentò por tales el profeta Dauid al miſmo Señor: *Propter verba labiorum tuorum ego cuſtodiui vias duras:* Por las palabras Señor de tu boca, eſto es, por cumplir la ley q̄ nos predicas, te guarde, o por mejor dezir, ſegui los caminos duros de tus riguroſos preceptos. Y ſi ellos ſiendo parte ſon tan duros, q̄ ſerá el todo? Por eſſo dize que el principal camino q̄ nos lleua ala vida, es eſtrecho. Y muy eſtrecho y aſpero es el exemplo q̄ nos dexó en ella por dechado, para q̄ le fueramos imitādo, y figuiēdo. Sobre lo qual dize S. Buenaventura: *Via cæleſtis arcta eſt intrantibus, ſed dilatata proficientibus, & ampla perueniēn*

33

34

Pſalm. 16.

S. Bon.

nientibus: El camino del cielo, estrecho y aspero es para los que comiençan, pero a los que van aprouechando en el es espacioso y dilatado: como dixo del
35 Dauid: *Viam mãdatorum tuorum cucurri cum dilatasti cor meum*. Y para los que ya llegan a la bienauenturança es amplifico, y lleno de gozo y alegria. Por el qual dixo el mismo Profeta: *In via mandatorum tuorum delectatus sum sicut in omnibus diuitijs*. De manera, que vn mismo camino es estrecho y dilatado, es angosto y ancho, es desabrido y sabroso, y es pesado su yugo, y es leue; y aunque son cosas cõtrarias no implicã contradicció, q̃ con diuersos respetos se verifiquen en vn sujeto.

Psal. 118.

Confirmase esto con lo que dixo S. Pablo: *Omnis autem disciplina in præsenti videtur non esse gaudij, sed meroris, postea autem reddit fructũ pacatissimum*. Que la dicipiina Christiana, la ley de Dios, el camino del cielo, la imitacion de Christo en el principio, o por mejor dezir, en los principiantes no es de gusto, antes su aspereza trae cõsigo amargura, y desabrimiẽto, pero despues a los q̃ aprouechã, les

Heb. 12.

36

es vn fruto gustosisimo: y quiça le llama fruto, aludiẽdo a aquel q̃ produxo la vara de Arõ sumo sacerdote, de quien dize la diuina Escritura: *Turgentibus gemijs eruperant flores qui folijs dilatis in agmidalas deformati sunt*: Que produxo milagrosamẽte la vara seca, flor y fruto, y el fruto erã almẽdras. Pues porque sepamos produxo mas almendras q̃ otra fruta de gueso, como alberchigo, damasco, melacoton, o datil? Es que assi como estas frutas son simbolo dela ley y camino del mundo, que es dulce al principio, y en el fin amarga, assi la almendra es simbolo y figura de el camino de Dios, y de su santa ley, que al principio es amarga, azeda y dura, y despues en el fin tiene la pepita dulce. Al principio que cosa mas agradable, que el camino q̃ los mundanos lleuan? pero despues les queda vn gueso q̃ roer bien duro, q̃ es la final sentencia de su infelicidad, quando eche el fallo el juez, y les diga; id malditos al fuego eterno: entonces diran; *Durus est hic sermo, & quis potest eum audire?* O q̃ rezia palabra, ò que duro gueso? Pues aun queda la

Num. 17

57

simil.

38

amar

amargura de los tormẽtos perdurables, q̃ a esso los cõparó S. Pedro quando le dixo a Simõ Mago: *Infele amaritudinis te video.* Empero el camino de Dios es como la almẽdra. Que cosa mas dura y desabrida en sus prin-
39 cipio, mas despues q̃ van aprouechando comiençã a gozar la suauidad de Dios, y en el fin està lo dulce de aquella amorosissima palabra: Venid benditos de mi
Mat. 25. Padre, y gozad el reyno q̃ os está guardado. De manera q̃ no repugna q̃ este camino đ Dios sea estrecho y holgado, fabroso y desabrido, de aspereza y blandura con semejantes respetos.

§. IIII.

Que Christo camino misterioso es llano para los buenos, y aspero para los males.

40 ¶ O digamos assi: *Arcta est via quæ ducit ad vitã.* Este camino de Dios es aspero para los malos, y agradable a los buenos: la qual distincion hizo Dauid: *Expectabo*
Psal. 57. *nomen tuum, quoniam bonũ est in conspectu sanctorum tuorũ:* Esperarè tu nombre, porq̃ es bueno para cõ los Sãtos, no para con los pecadores. Que nombre es este que es bueno y deleitable a los Sãtos, y aspero a los pecadores, sino este đ q̃ vamos tratando, q̃ tomò Christo: *Ego sum via:* yo soi el camino đl cielo, y lo soy đ estrechura y aspereza. La misma distincion hizo el Sabio: *Gaudium* Prouer. 21
est iusto facere iustitiam: Gozo es para el justo ir por el camino de justicia y rectitud, Para el justo, dize, y no para el impio, porq̃ como el q̃ el elige es el de perdicion, le es agradable. La razõ es, porq̃ no está incluso dẽtro de los limites de la diciplina Christiana, y como los q̃ andan por el figuẽ lo q̃ mas les apetece, tienenlo por mejor. A los quales apercibe Dauid: *Apprehendite disci-* Psal. 2.
plinã nequando irascatur Dñs, & pereatis de via iusta. Que no hagã đ manera q̃ se ayre Dios, y los despida del ca- 42
mino justo, dela gra, y amistad suya; y para obuiar tan grande mal, les dize q̃ echẽ mano de la diciplina Christiana, del rigor Euãgelico. Y en caso q̃ no tomẽ este cõsejo, y echen por el camino đ sus apetitos, se buelue cõtra ellos, y les echa su maldicion, diziendo: *Fiant vie illo-*
rũ tenebræ, & lubricũ, & ange- Psal. 34.
lus Dñi persequens eos; Seã los caminos que lleuan oscuros y tene

y tenebrosos, y llenos de despeñadores resualosos, y el Angel del Señor los va y a persigiendo y acosando. Mirad pues que sera yr vno huyendo por vn camino muy lobrego, resualoso y lleno đ despeñaderos y barrancos, como yrà dando de ojos? Assi pues va el pecador huyendo de la justicia de Dios, que le persigue como a contrario: qual yrà despeñandose de vn vicio ẽ otro sin mirar lo q̃haze, Porque esta en la obscuridad đ su ignorancia. Y es que, *Omne pecans est ignorãs*, segun dixo el philosofo, todo peccador es ignorante, pues su voluntad, como ciega, elige el bien, que no lo es sino por cierta apariẽcia. De manera que ama lo que es intrinsecamente malo: *sub ratione boni*. Y aũque todo orden de pecado obscurece el entẽdimiento, el pecado de la sensualidad, que llama aqui Dauid, *Lubricũ*, esse lo haze cõ mayor vẽtaja: assi lo llama el Incognito, *Lubricũ luxuria*: La qual haze tanto daño y ciega de manera q̃ confunde al acto de la razon humana y assi dixo Seneca: *Nihil tam mortiferum ingenij, vt est luxuria.* Y Aristoteles ẽ el. 7. de sus

43

Arist. 3. ethi.

44

Senec. li. 1 de clama.

ericas, dize que: *Venus furatur intelectum sapientis.* Lo qual se vido bien en Salomõ, cuya diuina sabiduria fue por las mugeres peruertida, como se vido en el. 3. Reg. 11, De todo esse mal, y de los demas que de ay proceden es digno el pecador, y en pena de su obstinacion, sean sus caminos semejantes, ciegos, llenos de tinieblas, y resualaderos.

Arist. 3. Reg. 11

45

Pues como es maldiciõ si ellos lo quieren, lo buscã y apetecen? Fue dezirles Dios, por esse camino os apartais de mi? por esse dexays el mio tã seguro y santo? pues yd os, quebreos los ojos por el, despeñaos en los barrancos del infierno, condenense vuestros almas, que yo no pienso mas cuydar dellas. Quando ya Dios dexa al pecador de su mano y le dexa yr por sus caminos de deleytes, es el mayor castigo que le puede dar, y el mayor daño a q̃ puede venir. *Contritio, & infelicitas in vijs eorum, & viã pacis non cognouerũt.* Pues no conocierõ el camino de la paz con que les conuida Christo, vayan por el de la guerra, y tengan se lo que de ai se les segirá, que es cõ

46

Psal. 13

estar

cion e infelicidad. Que mayor puede ser esta que estar siempre atormentado y molido en aquella atahona del ynfierno, siempre en guerra recibiendo golpes terribles, sin tener alguna reparo en ellos, Compadeciéndose d̄ cada vno dellos el profeta Baruc dize: *si in via Dei ambulasses, habitasses vtique in pace super eam*: Si vuieras miserable, caminado por el camino de Dios, por lo menos tendrias en el principio y fin del suma paz, y con ella todo el bien que se podia desear. Porq̄ assi como todos los males del mundo se significā en la guerra, en razon de lo qual dixo el santo Iob: *Militia est vita hominis super terram*: Que toda la vida del hombre es vn continuo exercicio militar, vn cōtinuo trabajo: assi todo lo sumo de nuestro descāso se cifra en la paz, y este està colmadissimo en el camino de Dios, que es Christo dōde no puede auer resualadero ni desdezir vn punto de su firmeza y estabilidad: como significó Dauid: *Statuit supra petram pedes meos, & direxit gressus meos*: No solamēte encaminò mis passos, sino que afijó mis pies sobre la piedra, que es Christo, pusolos ē el camino verdadero y seguro. Sacóme de el lodo en que estaua en cenagado (que tal es el camino de el mundo) y puso me en el suyo: de quien dixo el mismo profeta: *Deus meus impoluta via eius*: Que el camino de Dios es impoluto, es limpio.

47 Baruc. 3. Iob. 7. 1. 48 Psal. 39. 3. 49 Psal. 17. 31.

§. V.

Que tiene Dios dos caminos inmaculados, vno por donde el viene a nosotros, y otro por dōde nosotros vamos a el, que es Christo y su Madre, y señora nuestra.

¶ Sino es que las palabras del profeta las entendamos conforme al sentido q̄ les da el Incognito, cerca d̄ las quales dize, que Dios tiene dos caminos impolutos sin ninguna mancha: el vno es por donde el vino a nosotros, y el otro es por dōde nosotros vamos a el. El camino impoluto por dōde passò para llegar a nosotros fue la Virgen santissima limpia y pura sin macula de culpa original, como ya en nuestros felicissimos tiempos lo confiessa, y de- Incogn. 50

y defiende toda la Iglesia vniuersal, que aunque no la pone por verdad Catolica, sino por opinion piadosissima, y su naturaleza es creer las cosas con rezelo y sospecha de que podra ser lo contrario, de tal manera lo es, y està recebido en los humanos coraçones, que se dexará primero aserrar, que desdezir vn punto

51 desta piedad, fundados en aquellas palabras que le aplica la Iglesia: *Tota pulchra es Maria, & macula non est in te.* Y dexarnos Dios vna cosa que resulta en tan grã de gloria de su benditissima Madre en nuestra libertad y cortesia, fue querer hazer experiencia de la q̃ vsauamos con ella, y no a ser en esto, seria ya ser vno notado de poco cortès y aficionado a esta Señora, como dixo san Anselmo: *Non puto Amatorem Virginis esse qui eius nõ celebrat conceptionem.* Yo tengo por fingido enamorado de la Virgẽ al que le pesa de que se celebre su concepcion, teniẽ

52 do de su parte tantos lugares que lo apoyen, y especialmẽte aora. A nuestro profeta Dauid, que dize que es impoluto este camino de Dios, pues como el dixo en otro lugar: *Fundamenta eius in montibus sanctis:* Que està fũdado este camino impoluto sobre los montes santos, por encima de su cumbre va este limpio y escombrado camino: quiso dezir que los primeros fundamẽtos que tuuo esta Señora, que fueron su Concepcion y Natiuidad, se echaron so

53 bre toda la santidad: que estos principios fuerõ mas auentajados en gracia, que los fines de todos los santos. Haze vn argumento muy fuerte, q̃ lo menos santo q̃ ay en este puro, e inmaculado camino, es mas santo que lo mas santo q̃ ay en los santos. Todos fuimos concebidos en pecado, y nacimos hijos de ira. Pues el Nacimiento y Concepcion de este misterioso camino es mas perfecto q̃ se halla en los que mas lo son. Y a esto deuio de aludir el mismo profeta quando dixo: *Deus in sancto via tua:* Tu camino Señor lo pusiste ẽ el mar. Eutimio lo declara assi; q̃ en el mar abrieron camino sus milagros; acordándose del que hizo en el mar bermejo; para q̃ passasse el pueblo de Israel a pie enjuto: *Terra apparuit arida, & in mare rubro via sa-*

Psal. 86.

Psal. 76.

54 Eutimio.

ne impedimèto. Que mar ber
meio es este tan milagroso
que haze camino y da passa
je a las almas, para que con
seguridad passen a la tierra
de promisió, sino el de Ma
ria, por este camino se co-
munica el cielo con la tier
55 ra, y la tierra con el cielo.
Y lo mismo si bien se consi
dera quiere dezir mar, que
Maria. *Congregentur aquæ in locum vnum, & congregationes aquarum appelauit Maria*: dixo Dios, congreguése las aguas en vn lugar, y a la congregació y junta de ellas se ponga por nombre Maria. Que si alargamos el acento suena Maria. En ella se juntaron las aguas de todas las gracias diui nas: como dixo san Geroni mo: *Cæteris præstatur gratia*
56 *per partes, Mariæ autem tota se infundit plenitudo gratiæ*: Toda la plenitud de las a-guas diuinas que nacen de la fuente del Saluador: co mo dixo Isaias: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus saluatoris*; Se juntaron en el mar de Maria.

Pues, *Deus in mari via tua*: Tu camino es Maria, por quien veniste a nosotros, y tambien es el nuestro, por quien vamos a ti: *via*

Psal. 70. 20.

impolluta: mar soberano, que no puede retener en si cosa immunda, todo lo echa a la orilla, porque es claro, limpio y espejado. Dize el Incognito, que el camino impoluto por donde nosotros vamos a Dios es el de su santissima ley, y llamale assi porque todos sus preceptos se ordenan a nuestra limpieza. Assi la llamó Dauid: *Lex immaculata cõuertens animas*; porque las 57
encamina y reduze a Dios.
Y en otra parte dize; *Legem pone mihi Domine in via iustificationum tuarum, & exquiram eam semper da mihi intellectum*: Señor en el camino de tus justificaciones, d tus mandamientos tan puros ponme ley, y dame entendimiento para poder caminar por ella a ti. Pues si el camino por donde baxõ Dios a nosotros es impoluto, lo es tambien esse por donde nosotros subimos a el; justo es q̃ nosotros con mucha pureza de concien cia le sigamos; assi que si 58
quisieredes que el venga a vos, llegaos al camino del mar de Maria; y si quisieredes subir vos a esse Señor, acudi al de su diuina ley, que el os enseñará lo q̃

Psal. 118.

mas

mas biẽ os eſtuuiere: como dixo el miſmo profeta: *Diriget mansuetos in iuditio, docebit mites vias suas*: Enſeñarlesá eſtos dos caminos por dõde baxa a noſotros, y por donde auemos de ſubir a el que es por la limpieza: *Deus qui præcingit me virtute, & posuit immaculatam viam meam*: Dios (dize Dauid) me ciño en virtud, y hizo inmaculado mi camino. Quiſo dezir, q̃ la cauſa de ponernos por delãte tã puro y limpio camino, como lo fue Chriſto por naturaleza, y ſu bẽditiſsima madre por gracia, fue obligarnos a ceñirnos con la virtud y perfecion Chriſtiana. Porque ſi dizen los filoſofos que, *Locus, & locatum debẽt proporcionari*: Que el que camina ſe à de proporcionar con el camino por donde va. Que cõueniẽcia puede auer entre la luz y las tinieblas, o entre Chriſto y Belial, como dixo S. Pablo? No puede auer proporciõ entre Criſto y el demonio, como no la ay entre la luz y las tinieblas. No es permitido que el que va lleno de cieno paſſe por encima de ricos tapetes: por vn cielo eſtrellado de virtudes, gracias y perfecciones, como lo es Criſto y ſu Madre, no à de paſſar el que es vn infierno d̃ vicios y pecados: limpieſe primero, laueſe en la fuente de la penitencia, y luego paſſe, que el camino miſterioſo ſe le franqueará, y le dará paſſo para la vida eterna, como le ſucedio al Real Profeta Dauid: *Deus qui præcingit me virtute, & posuit immaculatam viam meam*: Puſo me el camino immaculado para que paſſaſſe yo ceñido de la virtud, veſtido y adornado de toda ella. Y concluyendo digo, que con eſto queda probado quan bien le conuiene a Chriſto el nombre y atributo que el miſmo Señor ſe aplicó, diziendo que el era camino.

Pſ. 24.

Pſ. 17. 33.

59

60

Pſ. 17. 33.

Cap. XX. Que este nombre Verdad le conuiene a Christo, y en que manera fue esta Verdad la primera de las que el Padre hablò.

Ioan. 14. EGO Sum via veritas, & vita, Yo soy camino, y soy verdad y vida, dixo el mismo Christo por su Euangelista San Iuan: Ya auemos tratado en el capitulo passado de la manera en que Christo es el camino. Agora aueriguaremos como o en que le quadra este nõbre Verdad: Assi le llamò Dauid quando pedia al Padre su encarnaciondiziẽdo, Psal. 42. *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam, ipsa me deduxerunt in montem sanctum tuum*: Embia soberano Señor tu luz, y tu verdad; porque esta verdad q̃ es mas clara q̃ la misma luz, me sacò de las tinieblas del pecado, recibiẽdo sobre si la pena a q̃ el me obligaua, y me subio al monte de tu celestial y diuina gloria. Sobre lo qual dize el Incognito, q̃ a la letra se llama aqui Christo Verdad, que este es el sentido literal deste verso, y en el mismo sentido lo declara el Maestro en la Glossa: *Emitte lucem tuã, & veritatem tuam, idest, emitte Christum tuum*; porque assi como la verdad aclara las cosas, y las distingue y diuide, apartando lo bueno de lo malo, assi esta verdad en su primera venida aclarò y determinò lo que auia de ser ocasion de nuestros meritos, en que consistia el merecer la gloria de Dios, que obras se auian de hazer para alcançarla. Y en la segunda venida nos apartarà como escogidos de la compañia de los malos, como el trigo se aparta de la paja. Agora todo está rebuelto, porq̃ Reyna la mẽtira, y como es tã obscura y tenebrosa, tiene el mundo lleno de confusiõ: pero todo se aclarara despues quando en el fin de todo parezca la Verdad cõ todo su poderio y grãdeza, y ella destinguira quiẽ son los buenos, y quien son los malos. A esto a ludia el poner en el racional del sumo Sacerdote aquella misteriosissima cifra: *Vrim & Thummim*, Iuizio y Verdad, y el ponerjũto a la Verdad

Magis in Glos. *M. 83. 7.*

el juizio era dar a entẽder que el fumo Sacerdote Chriſto auia de juzgar el mundo, ſegun ver
5 dad, y que en ſu juizio ſe auian de aclarar los engaños y fingimientos que en el ay: y aſsi al rededor deſta cifra eſtauan los nombres de los doze tribus de Iſrael, que denotauan los doze Apoſtoles, conforme a lo q̃ el miſmo Señor les auia prometido, *Cum ſederit filius hominis* *Math.* *in ſede maieſtatis ſuæ ſe debitis, & vos ſuper ſedes duodecim iudicantes, duodecim tribus Iſrael.* Quando el hijo del hombre ſe ſentare en la ſilla de ſu Mageſtad, os ſentareis voſotros a ſus lados en doze ſillas, y juzgareis con el a los doze tribus de Iſrael, Quiſo dezir: quando en aquel diapreſidiere la verdad, ſe deſaran los engaños del mundo, y voſotros que predicãdola lo deſengañaſtis, ſereis teſtigos para mayor juſtificacion della.

¶ Auerigue mos agora en q̃ manera es Chriſto verdad, para lo qual ſe han de aduertir aquellas palabras que dixo Dauid, donde va hablando con el
6 Padre, y le dize aſsi, *Principiũ* *Pſal. 118.* *verborum tuorum veritas.* El *& 160.* principio Señor de tus palabras es la verdad. Quien ſepa mos fue el principio de las palabras de Dios? quien fue ſu primera palabra? La primera y poſtrera de las palabras que el Padre pronunció, *Ad intra,* 7 Fue aquella palabra eterna, q̃ es Chriſto, y aſsi ſe llama *Verbum Patris*, fue primera y poſtrera, porque como dixo el *Pſal. 41.* Profeta, *Semel locutus eſt Deus duo hæc audiui.* Vna vez habló Dios, y en vna palabra ohi yo dos coſas. Pues ſepamos, como ſi Dios hablò ſola vna vez, dixo Dauid arriba que la primera de ſus palabras es la ver- *Incog.* dad? A eſto reſponde el Incognito, que la locucion y habla diuina vnas vezes ſe dize *ad intra*, y otras *ad extra*, la locucion *ad intra*, es lo que Dios habla dentro de ſi meſmo, y la locucion *ad extra*, es lo que ha *Heb. 1.* bla aca fuera a los que eſtan en el mundo, como lo afirma ſan Pablo, *Multifariè, multisque modis olim Deus loquens patribus in Prophetis.* De muchas maneras hablò Dios a nueſtros padres y anteceſſores por ſus Profetas. Eſtas pues ſon las palabras, el principio y la primera de todas, las quales fue *ad intra*, dentro de ſi meſmo, que fue la verdad eterna *Principiũ* *Verborum tuorum veritas*, Aſsi 8 lo dize eſſa miſma verdad por el propio Profeta, *Dominus dixit ad me filius meus eſt tu, ego* *Pſal. 2.* *hodie genuite.* El Señor me dixo a mi, tu eres mi hijo yo te engendré oy, donde da a entẽ-

ten

tender que la generacion eter
Glos. na del Hijo, fue por la locuciõ
9 del Padre, y assi dize la Glos-
sa, *Semel locutus est Deus, quia vnum Verbum genuit*. Vna sola vez habiò, porque engendrò vna sola palabra. Aludio alli el Profeta a lo que antes auia di-
Iob 33. cho Iob, *Semel loquitur Deus, & ipsum sermonem non repetit*, vna vez hablò Dios, y su locucion no la boluio a repetir: lo qual declarando San Gregorio dize: *semel loquitur Deus quia*
S. Greg. 3 Mor. c. 19 *pater vnigenitum consubstantialem sibi filium genuit, loqui enim Dei est filium genuisse, semel autem loqui est Verbum aliud præter vnigenitum non habere*. Vna vez habla Dios, porque el Padre engendró vn solo Hijo con substancia lassi porque su hablar *ad intra* es engendrarle y dezir que hablò vna vez, es lo mismo que significar que no engendrò otro Hijo sino este: *Duo hæc audiui*, y estas dos co
sas que dize que oyò en aque-
lla locucion y palabra del Padre, seran las que referimos al principio que tenia el sumo Sacerdote en el pecho por cifra del racional, *Iudicium & veri-*
01 *tas*, juizio y verdad, estas dos oi en vna, porque como juez que era, auia de juzgar con verdad, y con justicia, y assi como por ser verdaderamente justo, o justa mẽte verdadero, y la misma verdad, no dexará ningun pecado sin castigo, assi no dexará buena obra sin pre-
mio; De donde colegimos vlti
11 madamente, que el principio de todas sus palabras, o la primera de todas ellas fue la verdad que es Christo nuestro Señor, y fue lo mismo que dezir Dauid: *Principium verborum* *Psal. 118.* *tuorum veritas*, bien pueden todos entrar, y beuer de la fuẽ te de la sabiduria diuina, porq̃ el origen de los arroyos de las palabras del Padre es la verdad. Quien pues ay que no llegue a matar la sed de los deseos humanos en esta fuente diuina?

§. I.

Que esta verdad diuina es la fuente clara donde todos llegan a beuer.

¶ Al rededor de la verdad que estaua escrita en el racional del sumo Sacerdote, estauã segun tengo dicho, los nombres de los doze tribus de Israel, de la suerte que en torno de vna fuente perene estan muchos sedientos, que parece q̃ cada vno se la quiere beuer. y el Espiritu Santo dize: *Aquæ* *Eccl. 15.* *sapientiæ salutaris potauit eos*, que les satisfizo del agua de la

sabiduria saludable; porque esta verdad diuina Christo es la fuente de toda salud espiritual y corporal, todos la cercan; porque todos quieren beuer della, por ser tan clara y pura. Al fin es esta el agua que se vende en la casa de Dios, agua santa, *Domum tuã decet sanctitudo Domine*: No podia auer menos que santidad en tu casa dize Dauid. O como lee Ysidoro Claro. *Domum tuam ornat sanctitudo*: Tu casa Señor q̃ es la escuela de Verdad, no está tan adornada có las laminas y chaperia de oro y plata brunida, de que está rodeada y cubierta, aun que parece vn sol, como lo está con la luz y claridad de la Verdad, y doctrina santa que en ella se enseña, y assi digo que *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis*. Son tus oraculos mejores que los de Delfos, los quales dizé mas mentiras que verdades, de donde salian los hombres engañados con mil anfibologias y equinocaciones. La razon es que aquellos templos no erã adornados de santidad, y assi estauan llenos de mentiras sus oraculos, y tãto que los hombres cuerdos no les dauã credito. Antes huuo Empera-
11. dor que sentencio a vnos idolos a eterna priuacion de la hóra y sacrificio que se les ofre-

Psal. 93.

Ysidor.

13.

cia, porque antes que le dierã el Imperio, les respondieron mil mentiras: En pero Señor en la casa tuya que se adorna de santidad, es tan eterna la Verdad, que no ay cosa para mi mas creible que tus testimonios. 15.

¶ La Esposa comparô al nombre de su Esposo al azeite, *Oleum effusum nomen tuum*. Tu nombre querido mio es azeite derramado. Y fue lo mismo que dezir que se llamaria Verdad, porque no ay cosa mas semejante a ella que el azeite. Los antiguos pintaron vn geroglifico de la Verdad en esta forma. Vn pescador que yua derramando azeite en el mar. Dos propiedades tiene el azeite, que ambas hazen mucho al proposito, la vna es que siempre está encima delos licores, y aun que quieran hundirle no ay remedio, porque luego se buelue a subir encima. Condicion propia de la Verdad, por quien se dixo aquel adagio, *Veritas ad malcum durat*. La verdad ha de durar y permanecer a pesar del martillo. Martillo es el tiempo que todo lo deshaze y desmenuza: pero no 16
puede deshazer ni quebrantar la Verdad, y miẽtras mas golpes le da para hundirla, se leuanta mas, y al fin la viene a descubrir a pesar de sus enemigos.

Geroglifico de la verdad.

Adagio.

migos. El tiempo se passa, empero la verdad permanece para siépre, como dixo Dauid:
17 *Tsal.* 116 *Et veritas Domini manet in eternum.* La otra propiedad es que descubre todo lo que está oculto, y mas escondido en el profundo del mar, y assi el pescado que piensa que está escondido en el cieno rendido muy a su descanso, en vn punto se halla preso y enredado, porque mediate el azeite que el pescador derramo en el agua, se aclaro y le manifestò. Pescador de las almas es Christo, y porq̃ estan muchas dellas encenagadas en vicios y pecados, tan descuidadas, que les parece que nadie las vee, y que tienen sobre si mil sierras de agua, derrama el azeite de su nombre, y lo aclara todo, y como manifiesta sus maldades, aborrecẽ la verdad: y claro está que la han de aborrecer, pues son dos contrarios, y por el consiguiente opuestos. No ay cosa mas dura para las tinieblas, o para el que segun ellas está enfermo de los ojos que ver la luz, assi no ay cosa
18 mas opuesta a la verdad que la mentira, y que los mentirosos, y es que son ministros del demonio, que todo el es mentira, y lo fue desde abinicio, el qual ha puesto tanto desabrimiento en la verdad, y tanto saber en las mentiras y engaños que los suyos como dizen se comen las manos tras de ello con gran ignominia de
19 la verdad. Assi lo dize S. Pablo *A veritate quidem audiũ auertent ad fabulas autem conuertentur.* Y no solamente apartan los oidos della, sino que le ponen las manos, como se vido muchas vezes en la suma Verdad Christo y en sus discipulos. Alla dixo vn Filosofo respondiendo a algunos que dezian que no auia verdad en el mundo, si ay, sino que está empoçada; como lo estuuo el Profeta Ieremias, porque la predicaua representando la persona de Christo, que era la misma verdad, la qual parece que por la boca de Dauid pedia fauor en semejante trance al Padre Eterno, diziendo: *Eripe me de luto vt non infigar, libera me ab his qui oderunt me, & de profundis aquarum, non me demergat tẽpestas aquæ neque absorbeat me profundum neque vrgeat super me puteus os suum.* Señor libra me del lodo y cieno de los pecadores que tanto me aborrecen, contra la tempestad de sus pecados me opongo en sus turbias y encenegadas aguas, me derramô para aclararlas, haz Señor que no me sorua el profundo de su malicia, ni me empoze y en
20 cie-

cierre el pozo sin suelo de su mala voluntad y odio.

§. II.

Que por auer la verdad parido vn monstruo, la tienen empozada.

21. ¶ Y por el Profeta Esaias dize la misma verdad. *Quasi parturiens loqua*, Que hablará como la muger que pare, con tanto dolor y afliccion como ella. Y veamos que nacio de vn parto tan doloroso. Preguntasele al Comico, que el respondera aquella sentencia comun: *Obsequium amicos, veritas odium parit*: La adulacio y mentira pare amigos: empero la verdad no pare sino odio y mala voluntad: Cosa maravillosa, que vna dama tan linda y tan hermosa como la Verdad de quien dixo S. Agustin en la epistola que escriuio a Geronimo. *In comparabiliter pulchrior est veritas Christianorum, quã ellenagrecorum.* Que sin comparacion ninguna es mas hermosa la verdad de los Christianos, que la tã celebrada Elena de los Griegos. Digo pues que es cosa de assombro, que la que es tan perfe a, venga a parir vn monstruo tan horrible y feo como el odio. En esto decia de estar el Profeta David, quando dezia: *Concepit dolorem, & peperit iniquitatẽ*: Que la verdad concibio dolor, quando por amor encerrò dentro de sus entrañas piadosas, la lastima grande de la perdicion de los pecadores, y parió la iniquidad deste horrible monstruo, el odio suyo quãdo començò a corregillos y reprehendellos, aclarando sus malas conciencias, y sacando sus pecados en publico, y assi como los Viuoreznos que al tiempo del nacer rompen las entrañas a sus madres, assi este mõstruoso hijo pretendio dar fin y muerte a la verdad su madre, y para escarnecerla y darsela con mayor ignominia, le tapò los ojos como si fuera de basilisco y le huuiesse de ofender con ellos, a lo menos eran ojos de lince, que alcãçauan a ver los pensamientos mas ocultos y encerrados del coraçõ, eran ellos las tinieblas obscuras de ignorancia y malicia, y ofendianse de que los descubriesse la luz y penetrantes rayos de aquellos dos soles diuinos, y por esso los quisieron eclipsar. Vna ermosissima dõcella era antiguamente la pintura de la verdad, como refiere Ricardo Brixia, la qual estaua desnuda, porque assi lo ha de ser la verdad, como tambien

bien la pintò Oracio: *Incorrupta fides nudaque veritas*: Y lo
25 que mas auia q̃ mirar en ella, era que tenia los ojos como dos soles; porque assi como el sol descubre los atomos mas escondidos, y con la luz de sus rayos todo se manifiesta, assi la verdad descubre los vicios, y no se le esconden los mas infumos pensamientos, como se vio en Christo verdad eterna, que escriuio en̄a tierra todos los pecados de los Fariseos, y
Ioan. 8. se hallarõ condenados en mas graue pena que la que ellos pretendian, se diesse a la adultera que condenauan. Pues ojos que tanto alcançan a ver, sean cubiertos, eclipsense los rayos tan perspicaces, tan agudos y penetrantes. Esto dira el odio hijo monstruoso de la verdad.

§. III.

Del mal tratamiento que hizieron a la verdad, y que la justicia no puede estar sin verdad.

¶ *Ego sum via veritas & vita*: Yo soy la verdad dize Crist.
26 to. Parece que respondio este Señor a Pilato, que le desconocio y preguntò: *Quid est veritas?* Que cosa es verdad? *Ego sum*: Yo soy la Verdad: y dize quien sois vos? Dios. Luego Dios es Verdad? Si y es de manera que son dos proposiciones conuertibles, que todo lo que es Dios, es Verdad, y todo lo que es Verdad, es Dios,
27 y si los antiguos la pintaron a ella en el, aqui nosotros le pintamos a el en ella, como hizo oy Christo; q̃ queriendo retratarse, y pintarse a si mismo pintò la verdad, y nos mostrò su retrato, como quien dize: cõtemplad todo lo q̃ es verdad, y en ella me vereis a mi, porque yo soy verdad assi que teniendo la Pilato delante, no la conocia, y assi preguntaua por ella:
Mat. 26. *Quia eli veritas*: pero que marauilla q̃ no la conozca, si la ha tratado tan mal el odio de los pecadores, que parece mas la mentira dela tierra, que la verdad del cielo: Atada, cubierta de saliuas, y cosida en vna cruz: pero con todo esso da na testimonio de quié ella era, porq̃ embiaua desde la cruz, los rayos de su claridad, de tal
Esai. 9. manera, q̃ dize Esaias: *Populus qui habitabat in tenebris vidit lucem magnam*: El pueblo q̃ habitaua en tinieblas, vido vna gran luz. Vnas vizlũbres tuuo Pilato, y cõfessò q̃ era Rey de
28 los Iudios, y aunq̃ los Fariseos le piden q̃ borre aquel titulo, responde q̃ no lo ha de hazer, porq̃ lo q̃ escriuio es la verdad. El ladron le conoce por Señor vniuersal, el Centurion por

verdadero Hijo de Dios, y mu
chos de los que entendian en
29 su muerte, teniendo conoci
miento de su poderio: *Reuertebantur per cutientes pectora sua*. Se boluian atras, y hirien
do sus pechos, dauan muestra
de su arrepentimiento, y pe-
dian misericordia. Mucho pre
tendio la enbidia farisaica es-
curecer el nombre de Cristo,
procurò tiznarle, atribuyendo
le nombres bajos de Samari-
tano, endemoniado, engaña-
dor, e indigno de la honra que
se le hazia, empero el sobera-
no Señor dexòlos en su cegue
dad, metidos en las tinieblas
de su ignorancia, y passose a la
gente simple, sencilla, y desa-
passionada, y començò a des
cubrirles los rayos de su luz,
con que vinieron en su conoci
miento. Es lo que dixo el Espi
ritu Santo: *Volatilia ad sibi si-
milia conueniunt, & veritas ad
eos qui operantur illam, reuer
tetur*: Assi como las aues se
juntan con las que son de su
especie, y si acaso vna bolò en
tre las que no son de la suya,
en viendo su cõpañia, se passa
a ella y las dexa, assi la verdad
30 aunque la quieran emboluer
con mentiras y calumnias, en
viendo a los desapassionados
y de sencillo coraçon como
ella lo es, se passa entre ellos,
como se vido en estos, q̃ por

Eclel. 27.

los rayos de su claridad, cono
cieron que era verdad eterna,
y le confessauan por tal, auer- 31
gonçando la rebeldia de los
Fariseos, y condenando por
ignorancia su obstinacion y du
reza. Mas que seria ver a vn
vulgo rudo, enseñar la verdad
Catolica, en que consiste toda
la sagrada Teologia, a los Do.
ctores y Catedraticos de Ie-
rusalen. Assi lo hizo el Ladrõ
y el Cẽturion, y otros muchos,
y aun el mismo Pilato coronò
la verdad con corona de justi
cia como a Reyna, llamando-
le ya justo e indigno de la cõ-
denacion y sentencia que que
rian que diesse contra el, y
Rey de los Iudios, a quien por
todos caminos le pertenecia
el Reyno.

¶ Mas no por esto se escusa
Pilato de la grauissima injusti
cia q̃ cometio como mal juez:
empero escusarleeis conque
no conocia la verdad, y vidose
ser assi, pues pregũtaua: *Quid
est veritas*: No vale essa escu-
sa; porq̃ deuia conocerla pues
era juez, y cada dia hablaua cõ
el sumo Sacerdote, y yaque en
Iudea no la auia oido de boca
de nadie, la pudiera auervisto 32.
en el racional, donde como tẽ
go dicho en el capitulo passa.
do, estaua esculpida en este
mote: *Iustitia & veritas*: Iusti
cia y verdad. Quando Dios

crio

crio al mundo, antes que cria ra los angeles en el cielo, y los animales fenſibles en la tierra, ſe llamò juez Heloin, que fue
33 el primer nombre que tuuo en el Geneſis, con que dio a entẽ der que primero huuo juſticia en el mundo, que ſe dieſſe prin cipio a ſu creacion, porq̃ criar mundo ſin juſticia que le go- uierne y caſtigue corrigiendo ſus exceſſos, era hazer vna cue ua de ladrones: pero eſta juſti cia no puede viuir en el mun- do, ſino en la compañia de la verdad, y aſsi dixo el Sabio:
Eccl. 12. *Qui loquitur verum iudex iuſti-*
Simil. *tiæ eſt.* El que habla verdad, eſto es, el que la tiene conſigo, es juez de la juſticia, porque la verdad es como la mano q̃ eſtá en la margen del libro, que con el dedo ſeñala lo que es ſentencia notable, o como el harpon o veleta del campa- nario, que eſtá ſeñalando el viento, aſsi la verdad deſcubre y ſeñala la juſticia: y porque la veſtidura del ſumo Sacerdote repreſentaua el mundo, para ſuſtento ſuyo, tenia pueſto en medio del pecho eſte blaſon diuino, Juſticia y Verdad, co mo ſi dixera; aſsi como el mun do ſe ſuſtenta por la juſti- cia, aſsi la juſticia ſe go- uierna por la ver-
34 dad.

§. IIII.

Cómo la Juſticia y la verdad ſon dos colunas que ſuſten- 35 *tan el mundo.*

Eſtas ſon las dos colunas q̃ tienen en pie, no ſolo las Re- publicas particulares, ſino to- da la maquina del mundo. Pues ven aca Pilato juez ini- quo, nunca hablando con el ſumo Sacerdote entendiſte eſta enigma? o ſiquiera no te informaras de aquel ſecreto por curioſidad? enefeto el no lo ſupo, pues pregunta: *Quid eſt veritas*: De ahi pues nacio el juzgar tan mal a Chriſto, y dar ſentencia tan injuſta, porque ſi la ſentencia de la juſticia ha de reſultar del conocimiento de la verdad, ignorãdo la vna, auia de ignorar la otra, cõ eſto derribó las dos colunas que te nian en pie a todo el vniuerſo. Deſtruyoſe eſte juez a ſi miſ- mo, y deſtruyó el mundo: pu- ſolo en condicion de aſſolarſe ſino lo remediara el cielo, pues todas las criaturas ſe al- teraron y hizieron ſentimien- to, como ſi ſe trastornara y ca yera toda aquella maquina del 36 orbe, eclipſoſe el ſol, eſtreme- cioſe la tierra, herianſe las pie dras las vnas con las otras, a- brieronſe los ſepulcros, tanto

que

que viendo San Dionisio en Atenas el vaiuen tan grande que el vniuerso auia dado, y el sentimiento que auia hecho, alumbrado por el Espiritu Santo dixo: *Aut Deus naturæ patitur, aut tota machina mundi dissoluitur.* O padece el Dios de la naturaleza, o toda la maquina del mundo se deshaze. Y acertô, pues estas dos colunas, verdad, y justicia padecian: mas quien tal creyera, que vna cosa tan sencilla, tan piadosa y mansa como la verdad, se embrabeciesse tanto, (con estar amarrada en vna cruz con fuertes clauos) que amenaçasse vna gran ruina: Mas no ay que marauillarse de la condicion de Dios en esto, porque ya es cosa vieja para con el hallarse las cosas donde menos piensan los hombres, y el traer escondida la fuerça dentro de la misma flaqueza, y la sabiduria debajo de la ignorancia: Bien nos dio a entender esto Esaias: *Ascendet Dominus super nubem leuem, & commebuntur simulacr. Egipt.*: Que entrò el Señor en Egipto escondido en vna nube ligera, clara, argentada del sol, bordada de mil arreboles, prometiendo gran serenidad: Entra en Egipto, y comiença a disparar tantos truenos, tantos rayos, tantos relampagos, tantas chispas y humos, que derriua los templos con sus altos y leuantados capiteles, cogiendo debajo los simulacros de los dioses. Cosa seria esta nũca pẽsada. Quãdo vna nuue cargada, denegrida y obscura amenaza tempestad, nadie se tiene entonces por seguro, no seria marauilla que esta lãçasse rayos y torue llinos que derribassen edificios, y destruyessen ciudades, porque la misma nuue lo pronostica. Mas vna nuue leue, no cargada de piedra y de fuego, sino de resplãdor y claridad buen pronostico es. Esso es lo q̃ causa marauilla. Que la verdad entre con toda su mansedunbre y se suba en vna Cruz, dexandose coser en ella con azerados garfios: y que al tiempo que estaua tan proxima a la muerte, tan flaca y desfallecida, se embrauezca tanto, q̃ haga estremecer el mundo, arrojando rayos a vnas y a otras partes, con tanta amargura de muchos de los que lo crucificauan, que arrepentidos se boluian a tras hiriendo se los pechos, y confessando la verdad, la engrandecian, y predicauan su poderio y grandeza.

S. Dionis. 37

Esai. 19. 38

39

40

(?)

§. V.

De quan braua se mostró la verdad, siendo tan mansa en si, y quan firme fundamento es el suyo.

¶ Esta es Pilato, la Verdad porque tu preguntas, y dizes: *quid est veritas*? Sabes quien es? vn rayo del cielo, vna bala que sale de la boca de vna culebrina, que todo lo arrasa: vn fortissimo huracan. Y quiça por no oyr y experimentar la respuesta, se salio luego que hizo la pregunta: *Et exiuit iterum Pilatus foras*: y con todo parece que le va zũbando por los oydos. La verdad es vna condenacion de tu alma, por auerla condenado a ella. La verdad es, que no tienes valor de hombre, y que mejor representara esse officio tu muger, pues tubo mejor acuerdo. La verdad es que eres malissimo, e iniquo juez, pues das sentencia contra la misma justicia y verdad. No conoces bien la verdad, pues la condenas. La verdad es tan valerosa que ella misma se sabe defender. Es vna guarnicion fortissima de arqueros y alabarderos, mas animosos y esforçados, que los que cercan la persona real. Es la verdad la guarda del Rey supremo; assi la llamô Dauid; *Potens est Dominc, & veritas tua in circuitu tuo.* Poderoso eres Señor, y poderosa es la verdad q̃ te rodea: todo lo defiende e hinche su poder, cielo, tierra, y mar: y assi pudo dezir de si misma, *girum cæli circuiui sola, & profundum abissi penetraui.* Yo sola soy la cerca y guarda de el cielo, y penetré con mi fuerça lo mas profundo del abismo. Ya canozco, verdad diuina, quan fuerte es tu guarnicion, y quan inexpugnable es tu fuerça, con la qual estás tan defendida, que no se atreue a leuantar, ni a surcar en el mar el cossario, ni tanpoco ay en la tierra tan soberuia pujança q̃ se atreua: pues, *tu dominaris potestati maris motum autem fluctuũ eius tu mitigas tu humiliasti sicut vulneratum superbum, in brachio virtutis tuæ dispersisti inimicos tuos.* Confirmase esto mucho mas, con la contienda que refiere el Propheta Esdras se leuantò sobre querer aueriguar qual era la cosa mas fuerte, la de mayor señorio e imperio de quantas tenia el mundo, sobre lo qual huuo diuersos pareceres, porque vnos deziã que lo era el vino, pues derribaua a los mas valerosos

Matt. 26.

Psal. 88.

Eccl. 24.

3. Esdr. 3.

sos. Otros dixeron que la mu
ger, por los casos tan espanto
45 los que por ellas han sucedi.
do. Otros dixeron que el Rey
por su absoluto poder. Leuan-
tose entonces Zorobabel, y di
xo que el Hercules mas fuerte
que todos ellos era la verdad,
y aun que era refran comun
que *Nec Hercules contra duos*:
S. Agust. lib. 18. de ciuit. Dei cap. 36. Que contra dos muy valien-
tes, no bastaua vn Hercules,
agora dize Zorobabel que la
verdad es vn Hercules contra
tres. Y afirma San Agustin que
fue profecia de Christo, y aun
que dizen que la verdad no
quiere fuerça, menester era
que tuuiesse la verdad tanta
fortaleza, pues se auia de fun.
dar sobre ella toda la Yglesia,
toda nuestra fé, y toda nues-
tra esperança. Y assi como de
zimos que la Yglesia es colu.
na y firmamento de verdad,
assi podemos dezir tambien
que la verdad es coluna y fir.
mamento de la Yglesia: Y vie
ne bien con esto aquella pin.
tura de los Egipcios, en que
pintauan a Mercurio (que lla
mauan Dios de la verdad) so.
bre vna piedra quadrada, sini.
45 ficando la firmeza de la ver.
dad. Y a diferencia de la men
tira, que para significar su po.
ca estabilidad, la pintauan so.
bre vn globo redondo, sobre
yna bola mouible, que lo que
se pone sobre ella está mui cer
ca de caer: y con mucha razon
pintan la verdad sobre piedra
quadrada, porque todas las
letras conque en el Hebreo se
escriue lo son, como aduierte
vn autor graue, y son las siguiē
tes, Aleph, Tau, Mem.

47

George Venel. de armoni. mundi.

§. VI.

Que la verdad conuierte en Dioses a los que la aman, y su grande esti. macion.

¶ Y no solamente es Dios Verdad, pero todos los que la tratan son los mas parecidos a el, y assi preguntandole a Pitagoras en que podian los hōbres parecerse mas a Dios, respondia segun refiere Eliano, que en dezir verdad. Este honrosissimo premio se les da a los que adornan sus almas con esta virtud. Y en este sen tido que es el literal, se decla. ran aquellas palabras de Da. uid: *Veritas de terra orta est & iustitia de cælo prospexit*: La verdad nacio de la tierra, y la justicia la miro desde el cie. lo. Quiso dezir que luego que la verdad se concibe en el co. raçō del hōbre terreno, luego q̄ la pronuncia, pone los ojos la justicia del cielo en ella, para

Elian. lib. varia hist. c. 22.

Psal. 84.

dar

darle el galardon y premio de la verdadera honra y gloria q̃ consiste en la vnion y semejan
45 ça de Dios, que se ha de conseguir en la bienauenturança, conforme a lo que dixo S Iuã,
Scimus quoniam cum apparuerit similes ei erimus. Que quã-
1. Ioan. 3. do Christo apareciere glorioso en su Reyno, tenemos por cosa muy sabida, q̃ todos los suyos seremos alli semejantes a el. Y preguntando Dauid a Dios, *Domine quis habitabit in*
Psal. 14. *tabernaculo tuo, aut quis requiescet in monte sancto tuo*. Señor quien habitará contigo en tu tabernaculo, o quien subira a tu santo monte? Le responde. *Qui loquitur veritatem in corde suo*. El que hablare verdad en su coraçõ: De manera que los hombres de Verdad consiguẽ esta propia y verdadera semejança de Dios, y por tales son coronados en su gloria, con aquella corona que refiere San Pablo: *Reposita est mihi corona*
2. Tim. 4 *iustitiæ* Que se la pone la misma justicia en galardon y pre-
Plat. dic. 5 mio de auer sacado a luz la verdad en la tierra. Y tan diuina le parecio a Platon, que la llamô diosa: *Veritas est quasi dea, & dux omnium bonorum*. Y del Rey Agesilao se dize q̃
46 amaua tãto la verdad, que persuadiendole sus vassallos que por entretenimiento y gusto oyesse a vn hombre que imitaua en su canto a la Filomena, y a otras peregrinas aues, con tanta propiedad, que ponia assombro: Respondio que no lo auia de hazer, por no oir cosa contrahecha a la Verdad. Y
47. los Lacedemonios que no la estimauan en menos, no la querian oir de la boca de hõbres infames y de malviuir, y si era necessario escuchar alguna verdad de su boca dellos, la boluia a referir el Senador mas graue y mas honrado de los que se hallauan presentes, porque no pareciesse que cosa tan preciosa como la Verdad, salia de vna fuẽte suzia y vil, como los tales eran. Y el santo padre Efren Siro aduirtio que la razon porque Christo enmudecio a aquellos demonios que clamauan y dezian q̃ el era el Hijo de Dios, fue porque aquella Verdad tan pura, no saliera por sus suziasbocas. *Neque enim ipse qui erat veritas ipsorum opera atque industria sibi fidem adhiberi voluit sed quæ vera sunt per veros prædicatores nuntiari*, sino por la voca de los verdaderos Predicadores Euangelicos.

S. Ephren. to. 1. de lingua mala.

48.

Cap.

Cap. XXI. Que los Profetas intitularon a Christo con este atributo: Faz de Dios, o cara de Dios, y en que lo fue, y assi como en la cara estan todos los sentidos, assi está en Christo todas las virtudes.

ESTE Atributo le dierō los Profetas, como consta de la sagrada Escritura, en muchos lugares. El Profeta Malaquias profetizádo al Baptista, dize en nombre del mismo Dios: *Ecce ego mitto Angelum meum qui preparabit viā ante faciem meam*. Yo embio a mi Angel que preparara el camino ante mi faz: sobre lo qual dize Galatino, que alli la faz de Dios es Christo, cuyo precursor fue San Iuan: y su padre Zacarias le dio el mismo titulo, como refiere San Lucas: *Et tu puer Propheta altissimi vocaueris preibis ante faciem domini parare vias eius*. Tu niño te llamaras Profeta del altissimo, e irás delante de su faz, esto es delante del Verbo diuino encarnado, preuiniendo sus caminos como apossentador suyo. Y aquel lugar del Profeta Oseas, *Viuemus ante faciem eius*, Viuiremos ante su faz, expone Rabi Moyses en esta manera, *Anie faciem eius qui est Rex Messias*, La faz de Dios ante quiē auemos de viuir, quien puede ser sino el Rey Messias, y confirmase con aquello de Dauid, *Ostende faciem tuam, & salui erimus*. Muestranos tu rostro, y saluarnos hemos. Que cara y faz es esta que estriua en solo su vista nuestra saluacion, sino la de nuestro Saluador Christo? y lo que el Profeta santo le pedia era que para auernos de saluar se manifestasse, tomando la forma y ser de hombre. Aunque este Rabino Moises da a entender que el Profeta hablaua con el Eterno Padre, y le dezia, *Domine Deus virtutum conuerte nos, & ostende faciem tuā, & salui erimus*. Conuiertenos señor Dios de las virtudes, reduzenos a tu seruicio y gracia, y para q̄ por ella nos saluemos, muestranos tu

Malaq. 3.

Glos. latino lib. 3. de arcanis catolicæ veritatis, cap. 12.

Luc. 1.

Oseæ. 6.

faz.

S. Geron. in psal. 79 *S. Aguſt. psal. 88.*

faz. *Faciem tuam, id eſt Meſſiam tuum.* Mueſtranos a tu Meſias como nos lo tienes prometido, para que el nos redima y ſalue: la qual expoſicion pone tambien S. Geronimo en ſus comentarios ſobre el miſmo pſalmo, y en eſte ſentido declara S. Aguſtin el otro, *Miſericordia & veritas precedent faciem tuam*, La miſericordia y la verdad precederan a la faz de Dios: q̃ verdad y miſericordia puede ſer eſta q̃ precede a Criſto, ſino la q̃ ſu Precurſor el Baptiſta y̆a predicãdo quãdo preparaua los caminos, por donde eſte Señor auia de entrar. Verdad predicaua, y miſericordia prometia a todos los q̃ en ſu alma le recibieſſen. Y S. Teodoreto declarando aquellas palabras del libro de los numeros, en las queſtiones que ſobre ellos eſcriuio, declara mas aquellas con que el Sacerdote bendecia al pueblo por orden y mandamiẽto de Dios, diziẽdo, *Oſtenda Dominus faciem ſuã, ſua tibi, & miſereatur tui, conuertat Dominus vultum ſuum ad te, & det tibi pacem.* Mueſtrete el Señor ſu faz, y tenga miſericordia de ti, buelua a ti ſu cara benigna y amoroſa, y dete paz. Donde dize eſte Doctor que todo lo que le promete aqui es la venida del Meſias, pues con ella ſe harã las pãces, y ceſſara la guerra q̃ el cielo daua a la tierra en ſatisfacion de los agrauios q̃ el hombre le hazia, quebrantando las leyes que les tenia puеſtas: y como la guerra era tan peſada, y grãdes los trabajos que en ella padecian, conſuela al pueblo el Sacerdote, y le dize Dios te enſeñe ya ſu faz, Dios te buelua ya ſu roſtro, Dios te embie ya a ſu Hijo que ſea piadoſo de ti: de donde ſe colige que los ſantos y Profetas entendieron ſiẽpre por la cara de Dios a Chriſto.

Theod. 4. q. 11. in num. 6.

¶ Para cuya inteligencia ſe ha de aduertir que aqueſte nõbre faz, roſtro o cara ſegun el fraſis de la lengua Griega, ſe toma por el aſpecto de la parte anterior, de qualquier coſa que ſea faz de fuego, llamò Dauid a la preſencia del, *A facie ignis* y faz de la tierra a ſu ſuperfice, *A facie terræ*, y *facie abiſſi*: Faz del abiſmo llamò a la coſa que parecia muy profunda: pues para ſignificar agora que Chriſto es el aſpecto y preſencia del Padre, le llama faz de Dios, que es lo meſmo q̃ cara de Dios, aſpecto y preſencia ſuya: y aunque aqueſte nombre faz ſe aplica a tan varias coſas, todo es hablar por metaforas, dexandoſe lleuar de la analogia y ſimilitud que en ellas puede auer: pero en todo

do rigor no es esse su propio nombre segũ dize Aristoteles. *Non est rectum vt in aliquovice* 9 *tur facies nisi in homine* No es acertado q̃ se aplique este nõbre faz o cara, a otro q̃ no sea hõbre, hablando en buena y natural filosofia, y assi no dezimos cara de buey, cara de caballo, cara de perro, sino cabeça de tal o tal animal, y cara de hõbre. Llamarse pues Christo siendo verdadero hõbre y Dios cara del Padre, es querer por ello significarnos los Profetas la similitud y semejança essencial q̃ cõ el tiene en igual grado, la vnidad de essencia q̃ entre los dos ay, porque assi como el hõbre se conoce en la cara, assi por el Hijo venimos en conocimiẽto del Padre, como se vido en la respuesta que el mismo Señor dio a Felipe su sagrado Apostol, en ocasiõ q̃ le pedia q̃ le enseñasse al Padre, y que aquesso le bastaua para tener con su vista la suma felicidad, y todos los gozos y celestiales bienes q̃ con ella se desean: *Domine ostẽde nobis Pa* Ioan. 14. *trẽ, & sufficit nobis*; Al qual respondio reprehendiendo su ignorancia, su rudeza, y poca 10 fé. *Tãto tẽpore vob scum sum, & non cognouistis me*: Es possible q̃ en tanto tiẽpo como ha q̃ os trato y comunico, no me aueis acabado de conocer? que dezis Señor? no piden ellos q̃ os deis vos a conocer, que biẽ conocen q̃ sois Hijo de Dios viuo. Lo que desean es que les deis a conocer al Padre, que le 11 enseñeis su hermosa cara. Esso pues es lo que les reprehende, porque en buena razon deuiã entender que el era la cara del Padre, como lo conocio y confessò Zacarias Padre del Baptista, como queda dicho, con no alcançar tanta luz de los profundos misterios de Dios, como ellos alcançauan, *Præbis ante faciem Domini* Y pues vos Felipe sois tan rudo, tened por cosa cierta que *Qui videt me, videt & patrem meum, nam ego in patre, & Pater in me est.* El que me vee a mi, vee a mi Padre, porque yo soy su cara, su rostro mismo, su verdadero retrato, el se representa en mi, assi como yo me represento en el, porq̃ el y yo somos vna mesma cosa, vna mesma sustãcia, vna mesma essencia, vna mesma grãdeza, vn mesmo poder, vn mesmo señorio, y finalmẽte entre los dos ay vna mesma voluntad, y vn mesmo entendimiento, y assi si quereis 12 ver al Padre, miradme a mi, porque yo soy el resplandor de su cara, y la figura de su substancia, y assi como yo estoy en el, assi está el en mi.

§. I.

§. I.

Que assi como en la cara se conoce la persona, assi en el hijo se conoce el padre.

13 Y aun el mismo Christo parece que le hazia al Padre cargo de esta verdad, *Ioan.* 17 quando le dixo: *Pater manifestaui nomen tuum hominibus*: Padre manifestado te he a todos los hombres. En que sepamos manifestó el hijo al padre? En manifestarse a si mismo: como dizen los Euangelistas en muchos lugares, que se manifestó: y manifestandose a si Christo, vinieron los hóbres en conocimiento de Dios. Y assi concluye el In- *Incogni.* cognito: *Illa ergo est facies Dei, per quà cognoscitur Deus*: Aquella es verdadera cara de Dios por quien verdaderamente se conoce Dios: y si por Christo conocie-
14 ron al padre, luego Christo es cara del padre: y del solo en todo rigor se pueden entender aquellas palabras del libro de Ester: *Esther.* 15 *Facies tua plena gratiarum*: Tu cara, padre eterno, está llena de todas las grās, porq̄ es dezir, vna cifra, vn cōpendio, vn catalogo de todas es tu hijo: porq̄ assi como en la cara se contienen todos los sētidos, o los mas, y no ē otra parte dl cuerpo, assi en Christo se incluyen y encierran todos los bienes espirituales y temporales, 15 todos los dones del cielo y de la tierra, y finalmente todas las grās del dixo S. Gregorio en sus morales: *Redēptor noster in carne veniens operationes septiformis spiritus simul in se iunctas, & manentes habuit*: Que quādo vino en carne, truxo consigo los siete dones del Espiritu sāto, y estos permanētes y perpetuos, y no podian dessdezir en el vn punto, conforme a lo que auia dicho el profeta Isaias: *Et requiescet super eum spiritus Domini; spiritus sapientiæ, & intellectus, spiritus consilij, & fortitudinis, spiritus scientiæ, & pietatis, & spiritus timoris Dñi*: Que tendria Christo el don de la sabiduria, el del entendimiē- 16 to, el del cōsejo, el de la fortaleza, el de la ciencia, el de la piedad, y el del temor d Dios: lo qual fue figurado en aquella piedra que vido el Profeta Zacharias: *Super lapidem vnum septem oculi sunt*. Cosa marauillosa, que sobre vna piedra vuiesse

s. Greg. 19 mor. c. 30.

Isai. 11.

Zachar. 3

siete ojos, los quales denotauan estos siete dones y gracias. Finalmente tendria Christo todos los dones, y gracias, que reynauã en el padre. Y fue tan gran 17 preuilegio este que se hizo a su humanidad, que ninguna pura criatura tuuo juntas, y permanentes todas las operaciones del Espiritu sãto, sino q̃ el vno tiene el don de la profecia, otro el de las virtudes, otro el de la ciencia, otro el de las lenguas, otro el de la interpretacion delos sermones: segun dize san Pablo, que lo diuidio el Espiritu santo, y no todos lo alcançan todo, solo Christo en quanto hõbre alcançò este priuilegio. Pero no ay que marauillar supuesto que es la cara de Dios, donde se hallan todos sus sentidos, y assi es justo que estè llena de gracias, como atriba dixo Esther, *Facies tua plena gratia-* 18 *rum.*

Ricardo in Ps. 118. ¶ Ricardo sobre aquellas palabras de Dauid: *Faciem tuam illumina super seruum tuum, & doce me iustificationes tuas*: Alumbra, y descubre tu cara a tu siervo, y enseñame tus iustificaciones. Dize, que como todos los sentidos estan en la cara, como dixe, mostrarnos la Dios, es vn infundir en nuestras almas vna plena noticia de si mismo: que quiere dezir, muestrame tu cara, sino muestrame tu sabiduria porque se 19 destierra co ella qualquier error de mi entendimiento; muestrame tu misericordia porque no pierda los estriuos de la confiança; muestrame tu justicia y rigor porque no presuma y me desmande en la obseruãcia de tu ley, muestrame tu bondad, para que siempre te ame; muestrame tu amor para que me inflame en el: y finalmente muestrame tu semblante, en quien se encierran todos los bienes, para que lance de mi alma todos mis males. Estas son las justificaciones que pide Dauid le enseñe Dios en su cara: *Faciem tuam illumina* 20 *super seruum tuum.* Sobre lo qual dize el Incognito: *Quid est ergo petere faciem tuam nisi filium tuum incarnatum visibiliter mitti, cuius præsentia illuminemur.* Que pensais q̃ pide Dauid en pedir al padre nos enseñe su faz, sino que embie a su hijo encarnado, con cuya presencia seamos ilustrados, e informados de todos sus altissi- *Incognito.*

mos

mos, porque antes de su venida, antes de su encarnacion, todos estauan encubiertos y encerrados en diuersas figuras, solo parecia las sombras de ellos; pero despues con la manifestacion de su cara y diuina presencia fueron todas las cosas iluminadas. Y en este mismo sétido lo declara S. Amb. in Ps.118 Ambrosio, cuyas palabras formales son las siguiẽtes; *Illuminat sanctos suos, & lucet in corde iustorum*: Alumbra a sus santos, y luze ẽ sus coraçones, quãto al mas explicito y claro conocimiento de Dios, y quãto a la beatifica vision de los bienauẽturados, a que se terminaua la encarnacion, donde se à de manifestar clara y distintamente; segun dixo S. Iuã, que entonces, *videbimus eũ sicuti est*. Le veremos como quien es.

21

§. II.

Que hasta q̃ encarnó Christo estaua la cara del padre escondida.

¶ Pero como puede ser lo que en el parrafo passado se refirio, que mostrando Dios su cara en la encarnacion de su hijo, nueſtre este Señor visiblemente su presencia, pues es cosa cierta que nunca estuuo Dios mas encubierto, ni mas escondido, que en el habito tan peregrino que tomò de nuestra carne, ocultandose el que era rico debaxo de capa de pobre, el señor debaxo de la forma de sieruo, el que es Dios debaxo de la apariencia de hombre? Pues si vino tan disfraçado, que no solo no le conocierõ los hõbres, pero aun los mismos angeles malos, y muchos de los buenos, pues los vnos quando haxò a los infiernos preguntauã: *Quis est iste Rex gloriæ*? Quien es este Rey de gloria que de tanta viene acompañado a despojar nuestras carceles? Y los otros quando subia al cielo con tan gloriosos despojos, como eran las almas de los santos Padres, y con mayor poderio y mageſtad que el de pura criatura, preguntauan con admiracion, *Quis est iste qui venit de Edon tinctis vestibus*? Quiẽ es este que sube de la tierra tan ensangrẽtadas sus vestiduras? Y concluiã diziendo: *Vere tu es Deus absconditus*; Verdaderamẽte Señor tu eres Dios escondido, Dios disfraçado,

22 23 Psalm. 23 24 Isai. 63.

Dios encubierto. Y si bien se considera, echareys de ver que no solo fue Dios escondido, pero el modo como se efetuò el misterio de la encarnacion lo fue tã bien, y tanto que aun la misma Virgen lo ignoró, y lo preguntó al Angel: *Quomodo fiet istud*: Como podra ser esto? y ni aun el le supo 25 responder, reseruandolo todo ala possibilidad ď Dios, y ala oculta y eficaz virtud del Espiritu santo. Todo lo qual auiã profetizado Dauid, tratando de el fauor y abrigo que en Christo auiã de hallar los bienauenturados; y assi dize al padre: *Psal.30.* *Abscondes eos in abscondito faciei tuæ á conturbatione hominum*: Que defendiendolos de la tirania de los malos, los auia de esconder en lo escondido de su faz, o de su cara. Demanera que lo escondido de la cara de Dios es el Verbo encarnado, en el se esconden 26 los bienauenturados, alli se conseruan con buenas esperanças, para ver en especie visible, y con ojos claros cara a cara despues, al que en el mundo vieron como por enigmas, y a ojos cerrados segun la fè. Pues clara y distintamente confessauan los fieles, que debaxo de aquella carne sãtissima de Christo, que visiblemente a los ojos de todos se manifestaua, auia vnion hipostatica de dos naturalezas envn supuesto; 27 y como juntamẽte con ser hõbre era verdadero Dios, que obraua nuestra redemcion, de la qual auia de resultar la vnion beatifica, y clara de la clara vision.

Dotrina fue tambien esta de san Agustin sobre las mismas palabras del profe- *S. Aug.* ta referidas en el capitulo passado: *Illuminet vultũ suũ* *Ps.66.* *super nos*: Alumbra tu rostro sobre nosotros. Su cara que es Christo, dize, que alumbre, no porque la tenga escura; aunque harto escurecieron a Christo nuestros pecados, sino porque 28 se escondio debaxo de la nube de nuestra carne: lo que le pide (dize Agustino) es, que se alumbre a si mismo, que corra vn poco el velo de la humanidad, y descubra algo de su diuinidad, que por estar assi encubierto y escondido, no vuo quien le conociesse en el Caluario como el se que- *Psa.141* xa: *Considerabã ad dexteram, & videbam, & non erat qui cognoceret me*: Descubriose

en

en el Tabor y dize el Euan-
Matt.17 gelista q̄, *Resplenduit facies eius sicut Sol:* Que resplande cio aquella diuina cara de Dios como el Sol: esto es, resplandecio Christo como quien el era, que es sol de justicia: como dixo Ma-
Mala.4. laquias, y fue tal su resplā
28 dor, que deslumbró a sus discipulos, y como deslūbrados, *ceciderunt in facies suas*, cayeron sobre sus rostros sin aliento, desfallecidos d̄ aquel immenso pielago de gloria. En efeto fue alūbrada aquella faz diuina sobre nosotros; esto es, ē vtilidad y prouecho nuestro, que es lo que queria Dauid, y vino a descubrir lo que en si era.

¶ Pues a este fin eran las grandes ansias de los profetas de ver a Dios hecho hō
Ps.142. bre. *Non auertas faciem tuam à me, & similis ero descendentibus in lacum*, dixo el mis-
29 mo Dauid: no apartes tu cara d̄ mi, porq̄ si la apartas serè semejante a los q̄ decienden al lago. Aquella conjūcion, *Et*, es causal, *&*, *id est*, *quia*, y quiso dezir, no apartes de mi la firme esperança Señor que de la encarnacion de tu hijo tengo, no le dexes de embiar a q̄ tome nuestra carne; porque si el no la toma y se haze hōbre, y satisfaze por todos, seriamos semejātes a los Angeles malos, que decindieron al lago infernal, cuya cayda fue irreparable, y su culpa y rremisible, donde eternamēte an de carecer d̄ 30
la luz d̄ tu diuina presēcia. Embia pues Señor tu hijo, porq̄ no nos suceda lo mismo. Y tomara el profeta esto tan a pechos, q̄ como si fuera d̄ por fuerça se querella al mismo Dios, *Vsque* *Psal.12.*
quo Dñe obliuiscéris me in finem? Vsque quo auertis faciem tuam a me: Señor que es esto que parece que os aueys y a oluidado, pues no os acordays de el fin donde se encaminan todas nuestras pretensiones? hasta quando aueis de apartar vuestra cara de nosotros? Quiere dezir quando auemos de merecer ver vīo hijo en nue- 31
stra compañia? Assi lo interpreta el Incognito, y es segun la mēte de todos los *Incog. in*
santos: *Vsque quo Domine* *Ps.1*
tardabis in finem, id est, in Christum incarnandū, Vsq; quo auertis faciem tuam á me, id est, non ostendis Christum incarnatum. Y trae el mismo Incognito otra querella semejante en consequencia q̄ hizo el santo Iob: *Cur faciem* *Iob.1*

tuam abscondis, & arbitraris me inimicum tuum? Porque escondes tu cara de mi como si yo fuera tu enemigo? porque escusas de enbiarnos a tu hijo, sabiendo que nuestra paz y amistad consiste en solo tenerle en nuestra compañia? En la misma contiéda estuuo el Patriarca Iacob, y sobre el caso vino a las manos con Dios, y en vna muy prolixa lucha le vino a vencer: y vencido el Señor le descubrio este diuino misterio: y assi el santo cantó por si la victoria: *Vidi Dominum facie ad faciem, & salua facta est anima mea*: En la carne mortal y visible vide al que (como dize S. Pablo) era inmortal, e inuisible, y con su vista acabò mi alma de conocer su saluacion.

33 *Gen.* 32.

Simil.

Y assi como no se conoce bien vna persona, sino es que le miren a la cara, en cuyo semblante se echa de ver todo lo que en el ay, si está alegre, o triste, si quiere paz, o guerra, si está enojado, o agradable; porque aun acá se suele dezir, que el mal, o el bien a la cara sale. Assi antes que Dios viniesse al mundo conocianle los hombres por las criaturas: adiuinauã sus enojos por los efectos, y engañauanse muchas vezes, teniendole por vengatiuo y justiciero. Todo esto era como conocerle por las espaldas, por las reuelaciones de los Profetas, todo lo qual era como relacion de oidas: mas despues que tomó nuestra carne, y le vieron cara a cara, alcançaron a conocer su gran bondad, la suauidad de su condició, su misericordia, su clemencia, su piedad: y assi dirian con san Pablo: *Aparuit benignitas & humanitas saluatoris Dei*: Ya sea echado de ver la benignidad y humanidad de nuestro Saluador.

34

35

Tit. 3.

§. III.

Que aquesta cara del padre se mostrará seuera contra los malos, y afable a los buenos: y delo que la dessearon ver los justes, y del aborrecimiento que le tendran los pecadores.

36

¶ Aũque la cara de Dios aparecio tan benigna, como queda dicho, entiendese que se representará, assi a los justos, que para los que no lo fueren no abrà aspecto de leon tan feroz como el suyo: y esta serà la causa que

q̃ rehusaràn verle los condenados: tanto sentirán el mirarle a la cara, y el verse en su presencia, que diràn a los montes que se dexen caer encima de ellos, y los sepulten en sus abismos antes que lleguen a verse en tan gran confusion: como dixo san Matheo. Pues si la
37 cara de Dios es tã hermosa y agradable, porq̃ malditos aborrecc̃is su vista? auiẽdo sido tan desseada de los Patriarcas y Profetas: y tanto q̃ dixo el mismo Señor a los q̃ le mirauan: *Beati oculi qui vident quæ vos videtis*: Biẽ auenturados los ojos q̃ ven lo q̃ vosotros veys. Como quien dize, dichosos vuestros ojos que ven la cara q̃ tantos y tan grandes Sãtos dessearon ver. Pues como a los malos les pesa tanto de ver su cara, q̃ hazẽ tãgrãdes
38 estremos de aborrecimiento? Es el caso, que la cara d̃ aq̃ste Señor es vn espejo sin macula en quiẽ se remiran los Angeles, cuya lumbre represẽta a cada vno como quien el es. Pues como los santos tienen tanta pureza en sus almas dessearon mirarse en aq̃ste espejo. Con grandes ansias pedia esto Moyses: *si inueni gratiam in*
Exo. 33. *conspectu tuo ostẽde mihi faciẽ tuã*: Señor si a caso estoy en tu amistad y gracia ponme delante el espejo d̃ tu diuina cara, para que me vea en el: si al contrario, sino estoi en ella, huyd el rostro de mi hasta que me reforme, porque no se vea en tan cla 39
ro espejo mi deformidad. Pues si mirandose los cõdenados en este espejo el dia del juizio, se an de manifestar enel, y en tã grãde publicidad sus maldades, q̃ mucho q̃ aborrezcã su presẽcia? Pura y santa era el alma de Iob, pero su humildad y poca satisfaciõ de si le ponia mil rezelos d̃ q̃ no tenia tãta quanta se requeria para mirarse ẽ este espejo, y assi dezia: *Quis mihi tribuat vt in inferno protegas me, & abscondas me, donec pertranseat furor tuus*: mostrarseá Señor tu sembláte tan indignado aquel dia contra los malos 40
que no abrá quiẽ te pueda mirar a la cara; y assi te suplico, que miẽtras pãssa tu rigor me escondas y sepultes en el lugar mas oculto, aunq̃ sea en el mismo infierno, q̃ menos mal serà sufrir sus tormentos, que la cõfusiõ y verguença de los que te mirarẽ a la cara. *Iob.* 14, 13

No se oluido el profeta santo Dauid desta verdad,

antes apoyandola dixo: *infirmabuntur, & peribunt á facie tua*: Que enfermarán, y perecerán los maios delãte de su faz. De manera, q̃ la cara de Dios, q̃ es salud delos buenos, sera enfermedad para los malos. Y cõuiene esto con lo q̃ en otro lugar dixo: *sicut fluit cera á facie ignis sic pereant peccatores á facie Dei*: Perezcã ante la cara d̃ Dios los pecadores, como perece la cera ante la faz del fuego: *Et iusti epulentur, & exultent in conspectu Dei*: Y los justos en la presencia de Dios se alegrã. De manera q̃ esta cara de Dios, para vnos es alegre, y para otros triste. Que es lo q̃ solemos dezir, fulano me mostró buena, o mala cara: y el mostrarla buena o mala haze el efeto cõforme la persona es, porq̃ ya sabemos q̃ los Reyes cõ solo vn mirar desgracia do matan, y con mostrarles buena cara resucitan. Por esso la Iglesia en la recomendacion dee l alma le dize a ella quando la ve agonizar: *Mittis atque festinus Christi le stibi aspectus appareat*: Afable y festiuo se te represente el aspecto de Christo, como se representa a sus amigos, no indignado y espãtoso, como alos q̃ no lo son. Y

Psal. 67.

41

42

para q̃ aquesta felicidad la podamos mejor conseguir, imitemos al profeta, q̃ cada dia clama: *Præoccupemus faciẽ eius in confessione, & in psalmis iubilemus ei*: Ocupemos, entretengamos su cara, esto es, su presencia cõ canticos. S. Chrisologo declara este verso en orden al hazimiento de gras que por las diuinas misericordias deuemos hazer a Dios: *Præueniamus vultũ eius in actione gratiarũ*. Dize q̃ le preuẽgamos aora con ellas, q̃ sea con tiempo, antes q̃ se llegue aq̃l dia, dõde no valdran nada nras preuẽciones. Y S. Greg. Naziã. lo interpreta de la ira: *Conuertamus faciem Dei auersam in confessione, id est, in sacrificio laudis conuirtamos*: O por mejor dezir, hagamos que se cõuierta, y buelua hazia nosotros la cara de Dios, q̃ cõ nros pecados la teniamos irritada, conuirtamosla a nra amistad mediante la cõfession, q̃ es vn sacrificio d̃ alabança; festejemosla con canticos y himnos agora q̃ se nos muestra propicia y amigable, aora que se dexa obligar, aora es tiempo que despues no aurá remedio, porq̃ entõces la cara q̃ aora es tã agradable, se mostrará tan seuera, que como tengo dicho,

S. Pedro Chrisolo.

S. Greg. Nazian.

44

dicho, serà terror y assombro de los q̃ la miraren; como dio a entender Dauid:
Psal. 33. *Vultus autem Dñi superfacientes mala Vt perdat de terra memoriam eorũ:* La cara ꝺ Dios se boluerá contra los q̃ hazẽ mal, y tratarlos à su vista de manera q̃ borre su memoria ꝺ la tierra; quiere dezir q̃ no dexarà memoria ꝺllos.
45 A esta cara dè Dios la sacra escritura vnas vezes la llama *facies*, y otras *vultus*; y
S. Hiero. assi S. Geronimo pone la diferẽcia que ay entre estos dos nombres, porque *Vultus* se dize assi deste verbo *Volo, Vis*, que significa querer, y es que en la cara se manifiesta la voluntad del coraçon, porque la cara se varia con varios mouimiẽ
46 tos segun la diuersidad del animo; pero la faz se toma simple y llanamente por el aspecto natural de qualquiera, sin respeto a mudança, y mas facilmente se varia la cara por la ira que por otra afeccion.

Pues q̃ quiere dezir, *Vultus Dñi superficientes mala*, sino, *ira Domini super malos*: la ira ꝺ Dios sobre los malos: y assi en la cara le veran el juizio y justicia q̃ à de hazer contra los malos: cõforme à lo q̃ en otro lugar dixo Dauid; *De vultu tuo iuditium meũ prodeat*: Mi juizio malo, o bueno se manifestará en tu cara. Y assi al juez, o al prelado le miramos siẽpre a la cara para conocer su animo, y la determinaciõ q̃ tiene. Y del muy airado solemos dezir, q̃ no ay quiẽ le mire ala cara. Y assi *Vultus Dñi*, es lo mismo que *Voluntas Dñi*, con la qual demostraciõ castiga a los malos, y premia a los buenos, como dize el mismo profeta: *Adiuuabit eam Deus vultu suo*: Ayudarála Dios con su cara. A quiẽ? Al alma justa, mostrandose le agradable: y al contrario desayudarà, o desfauorecerá a la del pecador, mostrandose le seuera, e indignada: y assi dixo de ellos en otro lugar: *Diuisi sunt abira vultus eius*: Que la ira y el enojo de su cara los diuidio y apartò de los buenos, como lo hará el indignado juez quan
48 do se llegue su dia, condenando seueramente a los vnos, y saluando con blandura a los otros.

La mayor gloria que tiẽ enel cielo estos bienauẽturados es ver la cara deste Señor: assi lo dixo el mismo por S. Mateo: *Angeli eorũ semper vident faciẽ patris*:

Los

Los Angeles ſiempre ven la cara de el Padre. Eſto, es vé al verbo diuino, en quié conſiſte toda ſu bienauenturança: por quien dixo
Pſal. 15. Dauid: *Ad implebis me lætitia cum vultu tuo, delectatio nes in dextera tua vſque in finem.* Henchirmeas de ale-
49 gria con tu cara. Eſto es, có la beatifica viſion de ella, y ſera la alegria tal, que ſus delectaciones y gozos duraràn ſin fin en tu dieſtra, que es la buena ſuerte que le cabe a los bienabenturados en la diuiſion que à de hazer el juez eterno. Eſta ſuerte diuina, y gloria eterna era la que pedia con tãta inſtancia Moyſes: *ſi inue*
Exod. 33. *ni gratiam in conſpectu tuo oſtende mihi faciem tuam:* Señor ſi eſtoy en tu grãa y amiſtad mueſtrame tu cara: eſto es, lleuame a tu gloria. Aunque otros declaran eſtas palabras acerca đ vn a-
50 petito que le nacio de ver la eſſencia diuina, ſegũ que le reſpondio Dios: *Non videbit me homo, & viuet;* No os canſeys en pedirme que os deſcubra mi cara, porq̃ no me podrà ver el hombre mientras viuiere. Bien ſabia Moyſes que pedia coſa impoſſible a Dios: pero
S. Amb. dize ſan Ambroſio que ſu grande efecto le hizo paſſar los limites, pareciendo le que para Dios no ay coſa que no le ſea poſſible, y que bien podia dar tal lum
51 bre y capacidad a los ojos corporales, que pudieſſen eſtẽderſe a la aprehenſiõ y viſta đ lo q̃ es incorporeo. Y eſte yerro, dize eſte doctor, q̃ no era reprehenſible, porq̃ ſolo era vn deſſeo feruiẽte de ver lo q̃ tanto amaua, o fue q̃ le parecia q̃ ſu vida era tã angelica, q̃ aſsi como los Angeles ven la cara del Padre la pudiera tãbiẽ ver el, como quien eſtaua ya tan eſpiritualizado, que no tenia memoria đ las coſas de el cuerpo, ni de ſus paſſiones, como ſino viuieſſe en la carne, y ſe repreſẽ
52 taua ſer tal como el Apoſtol, que eſtando en la tierra fue arrebatado haſta el terſero cielo, y no ſabia determinarſe ſi eſte arrebatamiẽto fue en el cuerpo, o fuera del; porque aunque los ſantos eſtan en la carne, no viuen ſegun ella, ſino ſegũ el eſpiritu. Sea pues eſta ſu expoſicion, o ſea la otra, lo q̃ en cõcluſion ſacamos, es, que en la ſacra eſcriptura la faz, o carada de Dios ſe entiende ſiempre por Criſto; y cõ eſto damos fin a eſte atributo.

Cap.

CAP. XXII. Que este atributo Braço de Dios conuiene a Christo; y que los dos braços del Padre son la diuinidad, y humanidad que ay en el.

1 BRaço de Dios fue vno de los atributos y nombres diuinos con que los Patriarcas y Profetas nombraron a Christo, como cōsta de muchos lugares de la sagrada escritura. Y llamase assi, no porque Dios tenga pies, manos, cabeça, o braços con la distincion q̄ lo tienen los cuerpos humanos, sino que hablan a nuestro modo de entender: assi el Espiritu santo se llamó dedo de Dios, segun lo testifica el mismo Christo: *si in digito Dei ejcio dæmonia:* Yo lanço los demonios de los cuerpos en el dedo de Dios, o cō el dedo de Dios: esto es, *in spiritu Dei*, segun interpreta san Augustin. Y el Rey Faraō viendo a Moyses hazer tan grandes maravillas, dixo: *Digitus Dei est hic*: Aqueste es el dedo de Dios: esto es, por virtud de el Espiritu santo se hazen estos milagros; porque aunque la version Caldaica, dōde nuestra vulgata dize: *Digitus Dei est hic*: buelue, *A facie Dei plaga hæc est*: Donde al dedo de Dios llama plaga que el embiò sobre los Egipcios, y llama a aquellas plagas dedo, porque fue como vn jugete vn castigo tā liuiano, respeto de lo q̄ merecian, y vna vengança tan sin cuidado, como si lo hiziera con solo vn dedo. Empero lo mas cierto es, que el dedo de Dios es la potencia suya, su virtud y operacion, porq̄ los Hebreos significan la potencia en el braço y en los dedos, porque son estos los instrumentos de la accion. Y aunque en Dios ay sola vna virtud operatiua, es essa de muchas maneras, por razon de los muchos efectos que haze; y por esso se llama dedo, o dedos: y assi dixo Isaias, que con tres dedos

Luc. 11.

S. Aug.

Exod. 8.

Isai.

sustē

fustenta toda la maquina
Psalm. 8. del mundo: y Dauid; *videbo cælos tuos opera digitorum:* Ve rè los cielos, obra que es đ tus dedos. Doctrina es esta
Rupert. đ Ruperto, Cayetano, Lira.
Caietano. Pero hablādo en el sentido
Lira. mistico, el dedo de Dios es el Espiritu santo, porq̄ assi como el dedo procede del
3 braço y đ la mano, assi procede el Espiritu santo del Padre y de el hijo; y assi como en la mano ay muchos dedos, assi son los dones del Espiritu santo muchos:
S. Augus. assi lo dize san Agustin, S.
S. Hieron. Geronimo y san Gregorio
S. Grgor. Nisseno. Pues de la misma manera llamamos a Christo braço de Dios; es braço porque con el nos significa el padre el amor que nos tiene, y es frazis, y comun modo de hablar, para
4 ra dar a entender que Pedro es ya amigo de Iuan, q̄ ya le quiere y tiene amor, dezir ya le dio los braços:
Ioann. 3. assi dize S. Iuan: *sic Deus dilexit mundum vt filium suum vnigenitum daret.* Con tan grande estremo amò el padre eterno al mūdo, que le dio a su hijo: esto es, le dio sus braços, le abraçò: esto era lo que tanto celebrana la esposa: *Leua eius sub*
Cant. 2. *capite meo, & dextera illius amplexabitur me:* El vn braço puso debaxo de mi cabeça, y con el otro me abraça. Porque aunque fue vno Christo, consideramos en el los dos braços de Dios, el vno es el de la diuinidad, y el otro de la humanidad; con el de la diuinidad sus- 53
tenta a los suyos y los tiene de su mano, y con el de la humanidad los regala, y acaricia; y con el vno tābien castiga a los malos, y con el otro premia a los buenos, porq̄ en los braços significauan los Hebreos las muchas fuerças, y llamauan entre ellos al varon fuerte, *virum brachij.* Y assi lo q̄ se haze con mucha fuerça, y cō violencia grāde dezimos q̄ se hizo a fuerça de braços: y para significar el profeta Ezequiel la tirania de los Principes de Ierusalē, dixo: *Ecce principe Israel* *Eze.* 22
singuli in brachio suo fuerūt in te ad effundēdū sanguinē: Los Principes đ Israel estuuie- 54
ron sobre ti derramando sangre con su braço; esto es, cō todo su poderio. Y para dar a entender el profeta Zacarias q̄ aqueste poderio y furor dstos injustos principes
Zach. 11 à de ser castigado de Dios, dize: *Gladius super brachiū eius;* Que desendirà la espa-

da

da sobre su braço: esto es, q̃ vẽdrà la vengãça del cielo sobre su fortaleza.

De manera que con el braço de la diuinidad fuerte y poderoso castiga a los malos: como dixo Isayas: *Isai. 30.* *Terrorem brachij sui ostendet:* Manifestarà en ellos el terror de su braço. Y tratando dela vltima vẽgança y castigo que en ellos à de executar, dize assi; *Ecce Dominus* *Isai. 40.* *Deus in fortudine veniet, & brachium eius dominabitur:* Dios, à devenir sobre ellos con su fortaleza, armado de su furor, y entonces dominará su braço; esto es, tẽdrà dominio, sera el señor. Que braço puede ser este de Dios que en el dia del juizio à de presidir y tener el gouierno y mãdo? que á de ser Rey vniuersal de los viuos y muertos? que los á de juzgar a todos? quiẽ puede ser sino Christo, pues este es su comun atributo, braço de Dios? Acá mostraua el braço de su misericordia quando humillandose, y derramãdo su sangre nos redemia, era braço humillado: *Phili. 2.* *Formam serui accipiens:* Sera siervo, pero allá sera Señor: *Brachium eius dominabitur:* Sera como Rey q̃ preside en su Reyno. Acá lo era, pero no estaua en el, como el dixo; *Regnum meũ non est de hoc mũdo:* Mi Reyno no es deste mundo, sino del otro, alli tengo de dominar con grande imperio; *Cum potestate magna, & maiestate:* Cõ gran poderio y magestad: *In manu robusta & brachio extento:* Con robusta mano y braço estẽdido. Estendido pra castigar y premiar largamente. Con tanta largueza será los castigos, y con tan gran rigor y seueridad, quanto lo sera la gloria y gozo de los premios. Tan eternos y estendidos seran estos deleites como aquellos tormentos. Alli dize que será Christo braço estendido; porque aunque acá lo fue encogido, estaua como caydo, pero alli se leuãtarà cõ gran furor, y enojo; era braço muerto, pero alli será braço viuo, de quien temblaua san Pablo: *Horrendum est incidere in manus Dei viuẽtis:* Cosa horrenda será caer entonces en las manos de este braço de Dios viuo. Este terror y espanto se le representó al ladron, que fue crucificado, y muerto con el, consideraua que aquel braço muerto, y caydo auia de leuantarse viuo con

Matth. 26 11

Ierem. 32.

12

Heb. 10.

tra

tra todos sus enemigos; y como el lo auia sido tanto le suplica con grande humildad: *Domine memento mei dum veneris in regnum tuum*: Acordaos Señor de mi quãdo os vieredes en vuestro reyno: esto es, quando como braço estendido de Dios dominaredes aquel dia tan horrible y espantoso: entonces no sangrarà n a este braço misterioso para el remedio d los mortales, antes el con la lança de su furor sangrarà a todos los que no se quisieron valer de la sangre que a el le sacaron para su salud y saluacion dellos y no les sangrará con lanceta como sõ las sangrias que Dios da a los rebeldes en esta vida, que son castigos leues, sino con las lançadas que este poderosissimo braço de Dios les tirarà, atrauessando las entrañas y coraçon de todos sus enemigos.

Luc. 23.

13

14

§. I.

Que el vn braço del padre es de la misericordia, y el otro de la justicia, y que aũque acá parecen caidos, allà se leuantarán.

¶ Este es el braço de su justicia, pero con el de su misericordia abraça a los suyos y les acaricia y regala, como el significò por su profeta Oseas: *Ego quasi nutritius Ephraim portabam eos in brachijs meis*: Yo dize el padre, soy tan acariciador de Ephrain, que assi como el ama trae al niño en sus braços, brincandole y regalandole, assi le traygo yo sobre los mios. Pues quales son los braços de el padre? Su hijo benditissimo Christo nuestro Redentor, segun que es diuino y humano (como arriba queda dicho) y segun su justicia, y misericordia. Con el cebo y esperança de la venida de este Señor que les era prometido sustentaua a Ephrain sobre estos misterios los braços, ya representandoselo humano, y a diuino, ya misericordioso, ya justiciero. Y añide luego: *Et nescierunt quod curarem eos*; Y eran tan desagradecidos e ignorantes como los niños que no sabẽ estimar el regalo que les haze quiẽ los trae en sus braços; assi estos no sabian ponderar el beneficio que les hazia en curarles con los braços de este medico diuino que les

Oseæ. 11

15

16

les ofrezco. Ofrezcoles mis braços en el, y el amor y vo luntad q̃ les tengo, y no lo saben conocer, ni quierẽ re cebir la salud. Pero pues no quieren el braço de la paz tẽdran el de la guerra, pues no quieren el de la miseri cordia, tendran el de la jus 17 ticia, echarlosè demis bra ços, y recebirè en ellos a la gẽtilidad: como dixo Isaias que lo auia de hazer: *Para-* Isai. 52. *uit Dñs brachiũ sanctum suũ in oculis omnium gentium*; Põ drà Dios su braço santo en los ojos de los gentiles. En sus ojos dize que lo põdrá, porque estauan enfermos, de mal de ojos, estauan cie gos, alumbrara los de su alma, y quedaran sanos y re conocidos de la merced q̃ el padre les hezo en darles sus braços; esto es, en dar les la humanidad y diuini dad de su hijo, para que se 18 pongan en sus manos,

¶ Y estauan ya tan de seosos de recebir esta mer ced, que dauan vozes con Isai. 33. el profeta Isaias: *Dñe misere-* *re nostri, te enim expectauimus; sto brachium nostrum in mane & salus nostra in tempore tribulationis*: Señor date priessa, apresura el passo porque estamos esperando para recebirte dentro de nuestros coraçones; ven à ser nuestro braço en la ma ñana de la ley de gracia co mo nos lo tienes prometi- do en la noche de esta ley escrita; mira que ya se passa la noche, y se nos acerca es 19 te dia, ven a darnos lo bue- no, y a ser nuestra salud en el tiempo de la tribulació. Y el mismo profeta tratan- do de este mismo misterio debaxo de la propria meta fora dize: *Dñe quis credet au-* Isai. 53. *ditui nostro? & brachium Dñi cui reuelatum est?* Señor quiẽ creerá que el verbo diuino à de vaxar de el cielo a buscar al hombre humano? a quien se á de reuelar este braço de Dios? quien sera el digno de tal reuelacion? quien tendrá fe para creer que este braço tiene tã grã poderio, y que ha de domi- nar y ser señor de el mun- do? Como quien dize, 20 en duda pongo q̃ se persua dan a creerlo los Hebreos, pero creerloan, y lo recibi rã los gẽtiles. Y a esto pare ce q̃ aludia Dauid quando dezia: *Deus ne derelinquas me* Psa. 70. *donec annuntiem brachiũ tuũ generationi omni quæ ventura est*: Señor no me desam pares, dame vida hasta que anuncie, y profetize tu braço,

braço, predicandolo a toda la generacion que deſpues deſtos tiempos ha de venir: eſto es, no a la generacion de los Hebreos, que
21 tengo preſente, pues eſſos no han de dar entera fè a mis palabras, ni ſe perſuadiràn a recebir a tu braço, y mi Señor Ieſu Chriſto, ſino a la de los gentiles, que para oirme abriràn entranbas orejas, teniendolo a gran beneficio y merced celeſtial. Y tratando deſtos que recibieron a Chriſto, dize Iſaias, que en la ſegunda venida los congregará el braço de Dios como a corderos: *Ecce Dominus Deus in fortitudine veniet, & in brachio ſuo congregabit agnos.* Pero ſepamos como cógrega el braço, o como jũta el rebaño? Eſſe oficio no es del braço, ſino del paſtor. Aſsi es verdad, pero lo miſmo q̃ el, es el braço de Dios. Bra
22 ço y paſtor ſe llama Chriſto reſpeto d̃ diuerſos efetos; paſtor en quanto repaſta y gouierna ſu rebaño, y braço por el poderio que para eſto tiene: como le llamò el profeta: *Tuum brachium cum potentia:* Con el qual poder ahuyenta a los lobos, enemigos capitales de ſus ouejas ſantas. Aſsi lo da a

Iſai. 40.

entẽder el profeta Dauid; *In brachio virtutis tuæ diſperſiſti inimicos tuos:* En el braço de tu virtud: o como trasla- *S. Hiero.*
da S. Geron. *In brachio fortitu diuis tuæ.* Cõ tu braço fuer
23 te eſparciſte y ahuyentaſte a tus enemigos. Sobre lo qual dize Haymo, y el vene- *Haymo. Beda.*
rable Beda, q̃ aſsi como el Eſpiritu ſanto ſe entiende é la ſagrada eſcriptura por el dedo de Dios, aſsi Chriſto ſe llama el braço de la virtud diuina: o ſegun la traſlacion Hebrea, el braço de la potencia de Dios: o ſegun el ſalterio Galicano y Romano, como aduierte Arnobio, y Caſiodoro, ahu- *Arnobio Caſiodo.*
yentarà a aqueſſos lobos rabioſos, *In virtute brachij Dei:* Con la virtud de el braço de Dios, o con el braço de la virtud de Dios, porq̃ dizen que ſe puede boluer del Hebreo, de la vna y de
24 la otra manera.

§. II.

Que Chriſto en quanto braço de Dios nos defiende ſegun ſu humanidad, y ſegun ſu diuinidad ofende a nueſtros enemigos.

¶ Braço de Dios ſe llama Chriſto porque nos ſirue

no de reparo contra los golpes de Satanas, assi como acà el braço es el reparo y defensa de todo el cuerpo. *simil.* Y naturalmente quando vemos venir el golpe reparamos cō el braço, y mas q̄ remos q̄ reciba el las heridas, 25 q̄ no q̄ las reciba el cuerpo. Assi lo hizo Christo, q̄ por defensa de su Iglesia se puso delante de la justicia de Dios, y de la riguroſa espada de su vengança. *Framea* *Zach.13* *suscitare super pastorem meum, & super virum coherentem mihi*, dize la misma justicia de el Padre; espada ď mi rigor deciende, y corta todo lo q̄ se te pusiere por delāte. aūque sea mi hijo, q̄ es mi pastor, y el varon mas conjunto a mi. Que pues el por defender sus ouejas se pone delante para reparo suyo, tomese lo que por esto le 26 viniere. Esta era la bendicion que echaua Dauid a *Psal.19.* la Iglesia: *Protegat te nomen Dei Iacob*: Cubrate el nombre del Dios de Iacob. El Dios de Iacob es Christo, y el nombre suyo es este atributo, Braço de Dios. Auia dicho antes: *Exaudiat* *Psal.19.* *te Dominus in die tribulationis*: Oygate el Señor en el dia de la tribulacion, y el oyrte sea defenderte della con el braço de su nombre, reparando sobre si sus golpes. En esto se fundaua Christo quando se queja- *Act.9.* ua: *Saule, Saule cur me persequeris?* Porque Saulo me persigues? Yo Señor a ti en que, o quando? *Qui es Domine?* Quien eres Señor, q̄ no 27 te conozco? Yo soy Iesus Nazareno, braço de la Iglesia, a quien tu persigues, la qual se defiende conmigo, y me pone por reparo de sus tribulaciones. Y el santo Iob q̄ tan paciente estuuo *Iob.40.* en las suyas (quando el enemigo le tiró tan pesados golpes) caià su paciencia en tā grande admiracion a todos los mortales, que le dezian: *Habes brachium sicut Dnes*: Sin duda que tienes por defensa al braço de Dios. Sobre lo qual dize S. Gregorio: *Per brachium Dei* *S. Greg.* *consubstantialis eius filius demonstratur*: Que por el bra- 28 ço de Dios se manifiesta alli su hijo. Y Dauid tratando de la aficion en que *Psal.43.* se vio el pueblo de Israel, dize assi: *Brachium eorum non saluauit eos, sed dextera tua, & brachium tuum*: No repararō los golpes de los enemigos en su braço, sino en el de Dios, el fue su reparo y remedio. Dio a en-

render aqui Dauid, q̃ Christo tenia dos braços, vno para reparar, que es el siniestro, y otro para ofender, q̃ es el braço derecho. Con la humanidad repara y con la diuinidad ofende: y porq̃ va tratando de nuestra sal
29 uacion se á de aduertir sobre aquellas palabras que dixo antes, habiãdo d̃ nuestros antiguos padres: *Non enim in gladio suo possederunt terram, & brachium eorũ non saluauit eos*: No poseyeron la tierra por la fuerça de su espada, ni por el esfuerço de su braço. Digo que se à de aduertir, que por el pecado fuimos desposeydos del derecho que teniamos a la tierra de los viuientes: y quiso dezir, que por nuestras proprias fuerças y virtud no podiamos entrar en ella; solo vn refugio nos q̃dò, que fue, el hazerse Dios hombre, para que con su in
30 finito poder y clemencia nos pusiesse en posesion de este biẽ perdido: y esso quiso dezir: *Et brachium eorum non saluauit eos, sed dextera tua, & brachium tuum, quoniam complacuisti in eis.* Y en el mismo lugar trae la confirmacion, que es el exemplo delos Padres antiguos, que quando yuan conquistando la tierra de promission, eran tantos los enemigos que la defendian, y tan grande la fuerça con q̃ les resistian la entrada, que
31 no solamente no la podian ganar con la espada en la mano, pero ni aun el valor de su fuerte braço los podia salnar y librar de ellos. De manera, que no solo no ganauan, pero perdian; y si aquello que era terreno no pudieron alcançar, lo que es celestial y diuino, y que sobrepuja a nuestras fuerças como lo alcançarian, sino interuiniesse el poderoso braço de Dios?

¶ Esto pues quiso significar en aquella espada referida: *Non enim in gladio suo possederunt terram*: La qual denota pena en la sagrada escriptura, y esta o se la impone vno a si mismo, arrepentido de la culpa, o la impone el juez al culpado. Y
32 assi dixo S. Pablo a los Romanos tratando del principe: *Non sine causa gladiũ portat.* Que no sin causa trae consigo la espada: y la causa es ser ministro de Dios, para castigar los malhechores. Esta espada o es propria o agena: dizese agena quando con ella nos casti-

Rom. 3.

ga

ga el prelado, o el juez por
33 nuestros descuydos: y dize
se nuestra quãdo nosotros
nos castigamos, haziendo
penitencia. Pues que quiso
dezir aqui Dauid: *Nõ enim in gladio suo posẽdrũt terrã:*
No poseyeron la tierra cõ
su espada, sino que no era
bastante la penitencia, ni
la pena que yo proprio de
mi espontanea voluntad
me impongo para posseer
la tierra de los viuiẽtes. Satisfacion à de auer de mi
parte, pero no basta essa so
la, y confirmalo con la razon siguiente, *Et brachium corũ non saluauit eos:* Y su bra
34 ço no les saluará. Dõde por
braço suyo se entiende su
poder, su fuerça, su virtud,
su animo, su trabajo, su diligencia, y su satisfacion.
Todo esto no serà bastante
a saluarle, y defenderle de
la justicia diuina: *sed dextera tua, & brachium tuum:* Sino la diestra, y braço de
Dios: esto es, Christo,
su benditissimo hijo encarnado: el solo nos salnò, el nos redimio, y no
35 por nuestros meritos, pues
en nosotros no los pudo
auer para con el, supuesto que somos reos: y como
S. Aug. dixo san Augustin: *Peccator quid meretur nisi suplicium aternum:* Que puede el peca
dor merecer, sino el castigo
perdurable? Y si nos saluò
fue por sola su gratuita
voluntad: *Quoniã cõplacuisti in eis:* Porque le complaze,
porque lo tiene por bien,
porque el lo quiere assi, se
gun su clemencia. Esta es la
complasencia que en Dios
pedian humilmente los sã
tos; *Complaceat tibi Domine vt eruas me.* Ten por bien
porquien tu eres de defenderme y saluarme. De manera q̃ Christo por solo su
gusto nos salua; como dixo
en otro lugar el mismo pro
feta; *Redimisti in brachio tuo populum tuum.*

36

§. III.

Que solo este braço nos puede saluar, como nos saluò, hecho reparo nuestro, tan a costa suya.

37

¶ Declarãdo Hugo Cardenal (gloria y honra de la Orden de Predicadores) aquellas palabras de Isaias, que dexamos arriba declaradas: *Domine miserere*

Hugo in Isai. 33.

re nostri, te enim expectauimus, esto brachium nostrum in mane, & salus nostra in tempore tribulationis. Dize: *Esto expugnator Senacherib, & hostium nostrorum*: Sed Señor nuestro defensor contra Senacherib, y contra todos los Asirios enemigos nuestros, en vuestro braço consiste nuestra vitoria y defensa. Y fuelo de manera que en vna noche mató de ellos innumerables, a cuya hazaña le conbidaua Moises: *Irruat super eos formido, & pauor in magnitudine brachij tui*: Señor hazed tales hazañas en ellos (segun la valentia y poder de vuestro braço) que les poga pauor y espanto, y huyan. Pues es cosa cierta q̃ no se an de atreuer a hazeros rostro, porque: *virtuti brachij tui quis resistet?* Quien à de resistir a la virtud y valentia de tu barço? Nadie, porque el que lo hiziere quedará (para escarmiento de los atreuidos) bien hostigado. Por esto y otras semejantes hazañas daua gracias la Virgen al padre eterno acerca de su benditissimo hijo: *Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos mente cordis sui, deposuit potentes de sede*: Mostró el gran poderio de su braço, desbaratando a los soberuios, sacólos de sus sillas, y los arrojó en el horrible lugar de su mayor confusion: *Et exaltauit humiles*: Todo fue en defensa de los humildes. Hazaña fue esta de braço poderoso, a diferẽcia d otrs q̃ fueron obras de manos, y aũ d dedos: *Quoniã vi debo celos tuos opera digitorũ tuorũ lunam, & stelas quæ tu fundasti*: Como fue la fabrica del cielo y de la tierra. Estas fueron obras mecanicas de Dios como otras vezes è dicho jigetes d Dios, brinquiños de Dios, obras finalmente que las yua haziendo como al desgayre; segun dize el Sabio: *Ludens in orbe terrarum*. Pero el reparo y defensa de los hombres fue obra de braço poderoso: *Fecit potentiam in brachio suo*: Tiró Dios la barra en ella, y passó el hito, y mojonera quanto se estiẽde su juridicion, y alcançó con el tiro hasta donde ninguno á podido llegar, ni aun el mismo Dios podrà estenderlo a mas, como lo entimó san Iuoan *sic. Deus dilexit mundum vt filium suum vnigenetum daret*. Que amò en tanto grado al mundo el Señor que le dio

38 39 40 41

Exod. 15. Luc. 1. Psal. 8. Prou. 8. Luc. 1. Ioann. 3.

a su

a ſu meſmo hijo por braço, para q̃ en quãto Dios fueſſe ſu defenſa, y en quanto hõbre ſu reparo, muriendo ẽ la demanda. Todos los golpes deſcargauan en el, aunque ſe endereçauan a noſotros, porque lo tenianos por reparo: como dixo la

41 diuina Iuſticia, dando vn filo a ſu eſpada, a la qual perſuade que decienda ſobre ſu paſtor, no ſobre ſus ouejas, ſino ſobre el, pues es el q̃ las defiẽde. De manera que ſon dos braços en vno, con que pelea y con q̃ repara. Meneſter ha pues tener buenos braços quien tanto á de bracear, y contra tantos; pero todo lo tienen, y todo lo pueden, que ſon braços de azero; co-

Pſa. 17. mo el dixo; *Poſuit vt arcum æreum brachia mea*: Puſo Dios mis braços de azero en arco, como quien eſpera al enemigo. De azero

42 ſe carga los dos braços vn valiente quando á de medir ſu eſpada con la contraria, d̃ azero es el eſtoque, y de azero es la rodela; y aſsi Dios carga los ſuyos porq̃ á de pelear contra todo el infierno, armaſe de ſu eſcudo, que es la humanidad con que nos á de defender, y la diuinidad con que á de ofender a los malos.

¶ Valentiſsimo y dieſtro anduuiſtes, pero con todo Señor no dexays de confeſſarnos que en nueſtra defenſa diſtes a nueſtros mayores enemigos vuestro braço a torcer; y que como alanos haziendo preſa en el os lo mordiſcaron y deſcoyuntaron? Si, pero vuoſe Chriſto con ellos como el que eſpera a vn embraueci do lebrel, que le da con grã deſtreza el braço yzquierdo, para q̃ le eche las preſas, y con el derecho le da tal puñalada que lo dexa a ſus pies. Por eſſo dixo Dauid de eſte Señor: *Et vincat cum iudicaris*: q̃ entonces venceria, y ſaldria vitoroſo, quando fueſſe en juizio condenado, y entregado a aquellos canes: de quié el ſe queja mucho por el miſmo profeta: *Circumdederunt me canes multi*: Que eran muchos contra vno. Arremetieron pues todos jũtos como vnos leones al braço yzquierdo de la humanidad, y embeuecidos y ẽbeuados en ſu ſangre no repararon en el golpe poderoſo que el braço derecho, el infatigable, de la diuinidad les tiraua, con que los derribò, y como perros muertos fueron

Pſal. 50.

Pſal. 21.

44

arrojados al muladar de el infierno; y el quedò con la vitoria, gozando el lauro como vencedor: a quien el padre coronó con vn nombre glorioso, a cuya inuocacion los mismos infiernos, en cuyo nombre sus ministros torcieron este braço, doblaron ante el las rodillas, reconociendo el dominio q̃ sobre todos tiene, sobre todos los cielos, sobre toda la tierra, y sobre todo el infierno. De manera que vno de los diuinos atributos de Christo fue llamarle braço de Dios.

CAP. XXIII. De la razon que vuo para poner por nombre a Christo Oriente, en que se absuelue la controuersia que ay entre los doctores; y como fue lo mismo llamalle Oriente que Germen, o Renueuo.

1 Rofundissimas fó y preñadas de innumerables misterios aquellas palabras que dixo Dios por su Profeta Zacharias, en que le manda: *Sumes aurum, & argentum, & facies coronas, & pones in capite Iosue filij Iosedec sacerdotis magni, & loqueris ad eum, hæc ait Dominus exercituum, ecce Vir Oriens nomen eius*: Tomarás plata y oro, y harás para la cabeça de Iesus, hijo de Iosedec el gran sacerdote, coronas, y diràsle que yo lo mando assi, y que aduierta que està ya muy cercano el varon que ha de tener por nombre el Oriente, a quien essas coronas le vienen de derecho. Grandes dares y tomares ha auido sobre aueriguar quien sea este Oriente; porque vnos antiguos Hebreos, que cita san Geronimo, dizen que le mandó hazer dos coronas, la vna para Christo, y la otra para Zorobabel; y no faltan entre algunos de los nuestros quien los siga, aunque los Hebreos modernos

Zach. 6.

S. Hiero.

dernos las interpretan no đ Christo, sino solo de Zorobabel. Es vna opinion esta tan ridicula, q̃ no se le halla fundamento, porque las 3 mismas palabras dan a entender que no pueden conuenir a Zorobabel: en que o como Zorobabel puede ser este Oriente? pues habla el profeta de futuro en el capitulo tercero: *Ecce ego adducam seruum meum orientem.* Yo embiarè (dize Dios) a mi seruo Oriente: y Zorobabel auia ya passado. Assi que fue esta opinion tan rĩdicula, que es indigna de referir, y de refutar. Otros tuuieron por Oriente a Iesus hijo de Iosedec en figura de Christo, que auia de ser el verdadero; y no falta quiẽ diga que sintio lo mismo san Geronimo, y engañanse, porque sobre este capi- 4 tulo claramente dize, que habla de Christo; y aunque sobre el capitulo sexto dize, que fue figurado por Zorobabel, y despues lo interpreta de Christo, no refiere su opinió, sino las đ otros, porque la comun sentencia de san Geronimo, y san Cirilo y otros muchos, es, que Christo se llama Oriente, y colige se del parafrasis

Zach. 3.

S. Theo. Eusebio.

S. Ciril.

Caldeo, q̃ en todas las partes que se halla Oriente, buelue Mesias. Pues agora podemos bolner a las coronas q̃ de oro y plata mandó Dios hazer al profeta Zacharias para la cabeça đ Iesus hijo đ Iosedec sumo sa- 5 cerdote, q̃ figuraua a Christo verdadero Iesus, y sumo sacerdote, no segun el ordẽ de Aaron, sino segun el de Melchisedech, q̃ era el verdadero sacerdocio. Y si le ponian en la cabeça de aq̃l, era por quanto en si representaua a este: y por esso dize Dios, q̃ le diga despues de auerle puesto las coronas: *Ecce Vir Oriẽs nomẽ eius:* q̃ aduierta mucho en q̃ llegarà presto el varon insigne q̃ en si representa, cuyo nombre serà Oriẽte. Como quien dize, no se te ponen estas coronas por quien tu 6 eres, sino por lo q̃ figuras. Assi lo sintieron los antiguos doctores de la Iglesia, que cita S. Geronimo, S. Cirilo, Lira y Vatablo. Y este es parecer mas cierto y probable, porque el Profeta no se acordó de Zorobabel.

Lira. Vatablo.

Aueriguemos aora q̃ coronas son estas q̃ le venian de derecho a nuestro diuino Oriente Christo. Opinió probable es, q̃ no fue mas

d' vna corona grãde, y muy honrosa, significando q aql misterioso Oriéte que se la auia de poner, seria gran rey, y muy poderoso, como el dia de su encarnacion le dixo el Angel a la Virgen,

Luc. 1, *Ecce concipies, & paries filiũ, & vocabis nomen eius Iesum, hic erit magnus, & filius altissimi vocabitur, & dabit illi Dominus sedem Dauid patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternum.* Cócibirás Señora, y parirás a vn hijo, y le pondras por nóbre Iesus, y este sera grande Rey, porque reynara para siempre en la casa de Iacob. Y adonde dize alli que se llamará Iesus, trasladá otros que se llamará Oriente: y assi la Iglesia quãdo en aquellas misteriosas antifonas que enias visperas de su nacimiento comiençan con O. le combida a que apresure el passo, no dize, *O Iesu*, sino, *O oriens splẽdor lucis æterna veni, & illumina sedentes tenebris*: ò Oriẽte resplandor de la eterna luz, ven y alumbra a los q estamos en tinieblas. Pues si este Oriente diuino es grande, y Rey, y no como quiera, sino que san Iuan le llama Rey de Reyes, y Señor de Señores, razon era q tuuiesse gran corona. Vna, y muchas tiene la versiõ Caldea, assi lo dize: *& facies coronam magnam*: haras profetamio vna gran corona. Y si nuestra Vulgata pone muchas, es frasis de la sagrada escritura, pra significar vna cosa grande poneria en plural. Y los Setẽta, dõde nosotros leemos coronas, boluierõ corona: empero S. Geronimo, san Cirilo y Theodoreto tienen que fuerõ coronas, por q tenia dos dignidades, Sacerdote, y Rey. Figurado en Melquisedec, que era lo vno, y lo otro; y las dos dize q auian de ser de plata y de oro; fundidos en vno, q̃ son los dos mas preciosos metales, porque auia d' ser Sacerdote, y Rey d' los pueblos Iudaico y Gẽtil, vnidos en vna Iglesia. Y si fue vna la corona, se puede dezir, q en estos dos metales se significó la doblada dignidad de Sacerdote y Rey.

S. Hieron. S. Cirilo. S. Theod.

Aora resta saber porq̃ quiso Dios q̃ Christo se llamasse Oriẽte, y porq entre Griegos y Latinos *oriens* se dize del Sol, y es lo mismo q̃ el entre ellos, *Oriens id est, ortus solis*. Muchos entiendẽ que Christo se llamò assi por la luz y claridad q̃ truxo al mũdo, como fue S. Ciril. Theodor.

Apo. 19.

Theoph. in Luc. 1 S. Greg. mor. 20.

dor. Theophi. Eutim. Beda, y S. Greg y son raros los autores q̃ no sienten lo mismo. Y no es pequeña confirmacion desta verdad lo que dize Zacharias padre del Baptista en su cantico:

Luc. 1.

Per viscera misericordiæ Dei nostri, in quibus visitauit nos

11 *Oriens ex alto illuminare his qui in tenebris, & in vmbra, mortis sedent*: Donde dize q̃ nos visitò el Oriente desde lo alto, y alumbrò a los que nos sentauamos en las tinieblas y sombras del peca do: donde parece que el Euangelista alude a lo que los Griegos y Latinos dizen que se llama Oriẽte por la luz que nos dio. Este lugar da bien a entender quã necessario es el conocimiẽto de las lenguas, pues es opinion certissima, segun los que alcançã el verdadero conocimiento de las letras Hebreas, que Oriente es lo mismo que Mesias, o Christo, y que en estos lu-

12 gares, ni en otros no significa el Sol, ni su nacimiento, sino germen, lo qual es propio de arboles y plantas, de cuyo nõbre trataremos en el capitulo siguiẽte. porq̃ va pendiente deste su verdadera inteligencia: y assi S. Geronimo como tan grã Hebreo, en todas las partes donde leemos *oriens*, suele boluer *germen*, como lo de Isaias: *In illa die erit germen Domini*: En esse dia se verà el germen de Dios. Y Ieremias: *Ecce diẽs veniunt dicit Dominus, & suscitabo Dauid germen iustũ*: En esse dia harè que le nazca a Dauid el germẽ justo. Quien es este germen justo que nacerà de la raiz de Iesse, como canta la Iglesia: *Germinauit radix Iesse?* Quien? El Oriente, el Mesias, Christo, que es toda vna misma cosa.

S. Hiero.

13

De manera q̃ Oriẽte no se entiende aqui por el Sol, ni por la luz, y no obsta lo q̃ refiere san Lucas del cantico de Zacharias, padre de el Baptista, q̃ nos visitò como Oriẽte, y nos alumbró. No se comprueua con esso q̃ la luz con que nos alũbra procediesse desto Oriente, como del Sol, o que significasse el nacimiento suyo, q̃

14 es frasis muy vsada en la sagrada escritura yr hablando metaforicamente de vna cosa, y dexando la metafora, saltar a otra que no lo es, aunque perteneciente a lo que ella significaua y figuraua: como se vido en-

Isa. 11. en aquello de Isaias: *Egredietur Virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet, & requiescet super eum Christus Domini:* Saldrá la vara de la rayz de Iesse, y subirá la flor d su rayz: y luego dize, que descansará sobre el el Espiritu del Señor. Quie es el? El Mesias Christo. Pues si està hablando de la flor como salta al Mesias? porque era figurado por la flor. Y es este el frasis de la escriptura. El profeta Naum va hablando de la ciudad de Niniue debaxo de metaphora de ramera, y dize: *Et reuelabo pudenda tua in facie tua:* Yo sacarè en publico tu maldad para que te auerguẽces. Y luego dexando esta metafora se buelue a la misma ciudad, que por ella se significaua, y dize: *Omnis qui viderit te, resiliet â te, & dicet vastata est Niniue:* Todos los que te vieren se apataràn de ti, y dirán que ya està Niniue destruyda, e inhabitable. Y ni mas, ni menos el profeta Habacu habla de los Caldeos debaxò de la metafora de vn pescador, y dize: *Totum in hamo sublevauit, traxit illud in sagena sua, propter hoc ergo expandit sagenam suam, & semper interficere gentes non cesset:* Todo lo leuantò el pescador con su anzuelo y lo truxo a su red, y abriẽdola no cessa de matar gente. Pues que tiene q̃ ver la red con la gente? Es que començó la metafora, y dexola y passò a lo figurado. Assi S. Luca va hablando del Oriente, o del germen, luego passa a cosas diuersas, aunq̃ perteneciẽtes a lo mismo, passa a la luz, y pide que nos alũbre. De manera que Oriente no significa el nacimiento del Sol, sino al mismo Christo.

Naum. 3.

CAP.

CAP. XXIIII. De la causa que mouio a los Profetas para darle este nombre Germen, o Renueuo a Christo; y como fue vn ingerto diuino de dos naturalezas en vn supuesto, con que se introduxo la paz.

1 Isai. 4. *IN illa die erit germen Domini in magnificentia, & gloria, & fructus terræ sublimis:* En aquel dia nacerà el renueuo, el pinpollo del Señor para gloria y magnificẽcia suya, y el fruto de la tierra que estaua tan abatida se verà sublimado y leuantado sobre los cielos dize Isaias: y luego añade: *Et exultatio hijs qui saluati fuerint de Israel.* Y de ay les nacerá vna alegria y regozijo grande a to
2 dos los que se an de saluar de la casa de Israel: esto es, a todos los predestinados. Que renueuo es este cuyo nacimiento es tan celebrado y tã notable e insigne el dia que à de manifestarse? Tantas fiestas por el renueuo de vna planta? A lo qual responde S. Bernardo: *Ger-*
S. Bern. men Dñi Iesus Christus solus de mundissimo conceptus semine: Que el renueuo tan deseado es Iesu Christo, este 3 fue el pinpollo diuino que a la medida del desseo que de verle nacido se tuuo, fue la alegria desu nacimiento. Pero sepamos que analogia que similitud y conformidad ay de el renueuo de vna planta con el hijo de Dios, que, assi todos los profetas le atribuyeron este nombre? A lo qual respõde san Geronimo que se llama assi por la semejança q̃ en el nacimiento tuuo con el renueuo: *Quia ex se repente sucirescet, & ex radice sua* 4 *in similitudinem geminis pullulabit:* Porq̃ nacio y crecio por si mismo, procedio de la rayz suya sin que le sẽbraran; como aquella piedra del profeta Daniel q̃ *Dani.* se arrancó sin que las manos le ayudassen, sino por si mis-

S. Hiero.

si misma, y vino siendo tan pequeña, a crecer en vn ho te tan grande, que hinchio la tierra. Pues a la semejanç: suya crecia este renueuo tanto, q̃ el que era tá peque ño se vino a hazer vn gran de y poderoso arbol de vi 5 da, pues era eterna la que daua su fruto: y por esto lo deseauan tanto, y fue tan grande la alegria de verle produzir la tierra virginal de Maria, q̃ los Angeles y los hombres hiziero estremos.

Para lo qual es de aduertir que germen entre Latinos se liama, *surculus, id est ramulus tener*, que es lo mismo que ramo ternezito, o como otros, es vn tallo que nace de los ojos, o rayzes d̃ los arboles, que por la mayor parte se suelen cortar, para que se sequé, y crezca el arbol. Empero nosotros segun la interpretacion de 6 el nombre Hebreo y Griego llamamos aqui germen a lo primero que nace, al pinpollo; y en este sentido se llama assi Christo, pinpollo que nace de la rayz de Iesse, padre de Dauid, que parecia que estaua ya seca pues no le quedaua ya Rey ni Capitan que procediesse de ella, de lo qual estaua muy afligida la casa de Israel, conuela a Dios, y dize le por su profeta Ieremias: *Ecce dies ueniunt, & suscitabo Dauid germen iustum, & regnabit Rex, & sapiens erit:* Dia vendrà en que leuantarè a Dauid de lo oluido en q̃ agora se vee, y de su rayz 7 procederà vn jermen justo, vn pinpollo, o renueuo santo que reynará ẽ su casa como Rey sabio. Y mas adelante dize: *In tempore illo germinare faciam Dauid germen iustitiæ*: Yo harè en algun tiempo q̃ produzga Dauid vn renueuo de justicia, vn pinpollo justo, con que pueda oluidar las injusticias y sinrazones que su casa mè à hecho. Fue como dezir, veys esse reyno q̃ tan caydo esta por sus culpas e idolatrias? veys essa rayz que parece q̃ està agostada y seca? pues otra vez à de re- 8 nacer y reynar, y nacerá vn renueuo que recupere la gloria antigua de el Reyno; y esto quiso significar quando dixo: *Illuc producam cornu Dauid parauilucernam Christo meo, id est, germinare faciam cornu Dauid, id est, regnum Dauidi, hoc est, geminare faciã regnũ, & potentiam ipsi Dauid:* Yo harè que buelua a reuerdecer y resucitar

Ierc. 23.

Psl. 103.

citar el Reyno de Dauid, y su poderio; y si se escurecio por algun tiempo, yo le tengo aparejada vna antorcha que sacarà a luz su gloria como de nueuo. Y aunque parece esta
9 agora apagada, su tiempo se le vendrá, y entonces de este renueuo se hinchira đ Santos la Iglesia de Dios. Y assi la Iglesia muy ragozijada del nacimiento de este Señor dando las gracias al eterno padre, canta aquel dia: *Germinauit radix Ieſſe, orta est stela ex Iacob, virgo peperit saluatorem, te laudamus Deum nostrum*: Muchas gracias y alabanças te damos Señor Dios nuestro porque ya produxo la rayz de Ieſſe el renueuo tan deseado, y nacio la Estrella de Iacob para dar luz a su Reyno: ya pario la Virgen al Saluados, al que tiene por nõbre: *Germen Domini*.

In die illa, dize. En aq̃l dia?
10 En el de la ley đ gracia: como aduierte nro Nicolao de Lira; y llamale dia porq̃ nacio en el la luz, y por la noticia, y claridad q̃nos administra del bien deseado. En esto estaua san Pablo quando dezia: *Nox præcessit, dies autem appropinquauit*: Que passò la obscuridad de la noche de nuestra ignorãcia, y se llego el dia de la verdadera ciencia y sabiduria de Dios, porque en esse dia: *Erit germen Domini*. Poco, o nonada, dezia, 11
si le llamasse germẽ, o renueuo, y no añidiesse, del Señor: porque el Señor, segun la Glossa, es vna palabra, que a todo lo que en aquella lengua se le aña de lo suele sublimar mucho. Y da la misma razon que san Geronimo, porque Christo se llama pinpollo, o renueuo, y dize assi: *Dicitur germen Domini quia non fuit cõceptus viribi semine, sed virtute spiritus sancti*: Porq̃ no fue concebido por obra de varon, sino por virtud del Espiritu santo; y assi llamo Dauid a los hijos espirituales: *sicut nouellæ olivarum*: Renuetos đ oliuas. Este señor crecio tanto, que se vino a hazer vna poderosa oliua, cercada de renue- 12
uos santos. Y en este sentido se declarau aquellas palabras de Isaias; *Aperiatur terra, & germinet saluatorem*: Abrase la tierra virginal de Maria y produzga al Saluador. Puso este verbo germino, que significa brotar el arbol, y echar renueuos, pues en esse dia a-

Gloss. ord.

Psal. 127.

Isai. 45.

Rom. 13.

parecerá

aparecerà este renuevo en magnificencia: *id est, in mira eiusdem operatione*: Esto es, aparecerà haziẽdo grandes marauillas y milagros: que assi le llamo Moyses; *Exod. 16.* *Magnificus in sanctitate terribilis, atque laudabilis: & faciens mirabilia*: Es magnifico en la santidad que infunde en los suyos, terrible para los malos, y loable para los buenos, y para con los vnos y los otros haze marauillas en premiar y castigar. Marauillas grandes fueró las que hizo, pues luego que fue produzido estẽdio por el mundo los rayos de su luz, mostrando su poderio y grandeza.

Fauorecieron a este pimpollo y renuevo diuino todas las influencias del Cielo, para que le lograsse, pero la tierra toda le conjuró contra el, y le perseguio desde q̃ nacio. Y aũque fueron 14 grãdes los disfauores que tuuo esta plãta de parte de la tierra, fuerõ los fauores de parte de el Cielo muy auentajados. Parece que el vno y el otro andauan en competencia: nace en vn portal: *sicut radix de terra sitiente*: Como vna rayz de la tierra, que en si es seca y esteril con gran pobreza y necessidad, pero acuden a administrarle Angeles del cielo, y conuocan pastores y Reyes. Persiguelo Herodes queriendole arrancar de la tierra, y aun de el mũdo, para que no vuiesse memoria de tal renuevo, pero defiendẽselo los Ange- 15
les, transplantandolo en Egipto, y quitandoselo de su presencia: al fin tenia de su parte el braço de Dios: y assi donde vna letra dize, *Isai. 53.* *& brachium Dñi cui revelatũ est*, traslada el Hebreo, *& brachiũ Dñi super quem manifestatum est*. Donde da a entender, q̃ el braço de Dios era el hortelano q̃ conseruaua, y defendia esta plãta, para q̃ no la maltratassen sus enemigos: a los quales les pesaua ver q̃ quanto mas la tierra le negaua el riego, tanto mas la hazia crecer el cielo, por q̃ era *germen Dñi*, era suyo, era renuevo celestial, planta diuina, vn ingerto de 16
Dios, donde se ingirieron dos naturalezas, diuina y humana en vn supuesto: y assi como el arbol q̃ tiene ingertos, lleua dos y tres linages de frutos, assi en Christo se manifestaua el fruto de la naturaleza diuina, y el fruto de la naturaleza humana; vnas vezes eran sus

obras

obras de Dios, y otras de hõbre, como Dios mandaua a los vientos, oprimia a los demonios, y los sacaua đ los cuerpos, resucitaua muertos, sanaua enfermos, assi del cuerpo como del alma,
17 sacando a los pecadores cõ poder absoluto como Dios; y como hõbre se sujetaua a las inclemencias de los tiẽpos sentia la hãbre, la sed, el frio, el cansancio, y finalmente se sujetaua a la muerte. Y quanto a esta humana naturaleza fue en ella tambien vn ingerto de dos pueblos, Gẽtil, y Hebreo en vna misma carne, pues la tomó de la vna gente, y đ la otra, a las quales llamò Dios por su Profeta Ezechiel, ramas đ diferentes arboles, y le mãda al Profeta q̃ las ingiera la vna ẽ la corteza đ la otra, assi lo dize: *Et tu fili hominis*
Ezc. 37. *sume tibi lignũ, & scribe super*
18 *illud Iudea, & filiorũ Israel, & tolle lignum alterum, & scribe super illud Ioseph, & Ephraim, & adiunge illa vnum ad alterum, & erunt in vnione in manu tua*: Hijo del hõbre toma vna rama, y escriue en ella el titulo de Iudea, q̃ represẽta el pueblo Hebreo, y toma otra, y pone el titulo de Efraim, q̃ represẽta al Gentil; y aplica la vna, a la otra, y en tu mano apretadas se harà la vnion. Quiso dar a entẽder con esta ceremonia, q̃ estos dos pueblos se ingeririan, y juntarian en la mano de Dios, esto es, en la misma persona del Verbo, pues segun la carne procedio del
19 vno y del otro; como lo puso san Matheo en el processo de su genealogia, dõde se *Matt. 1.* hallan Gentiles, y Hebreos: assi los llamò san Pablo: *Rom. 11.* *oleaster insertus in bonam oliuam*. Porque en su carne santissima se vio ingerto el seco alcornoque de la Gentilidad en la buena oliua, que fue vn tiempo el pueblo de Israel. Y en otra parte de Christo: *Ipse est pax nostra philip. 4.*
qui fecit vtraque vnum: Que en auer hecho vn ingerto destas dos ramas con sigo nuestra paz.

¶ Vn geroglifico de esta paz pintó Pierio, y dize que *Pierio. li.* los Egipcios para significar *51.*
la confederaciõ de dos grãdes enemigos, pusieron en
20 su pintura vna oliua verde, plantada junto a vn enzino, abraçandose los vnos ramos con los otros: fundados en la cõtrariedad que tiene la dureza, y sequedad de la enzina con las demas plantas, pues jamas

medran

mediran junto a ella; y especialmente la oliua, que sin auer otra causa se va marchitando, hasta acabar de consumirse. En aquellos tienpos se llamaua oliua el pueblo Hebreo: *sicut oliua fructifera in domo Dei*: Por el fruto que daua de el verdadero conocimiento d̄ Dios a diferencia del pueblo gētil, que era vna enzina aspera y agreste, con lo qual daua guerra al pueblo de Dios, pero Christo los juntó en si mismo, y quedaron en paz: y assi el que era enzino inculto, quedò hecho oliua frutifera en la casa de Dios, que assi le llamò san Pablo: *Ex naturali excisus oleastro, & contra naturam in sertus in bonam oliuam*. Y assi vino a lleuar el mismo fruto que ella: como lo dixo mas adelante: *Sotius radicis, & pinguedinis oliuæ factus est*. Como quien dize, no solo se abraçaron estas dos ramas contrarias, sino que en el injerto se hizieron vna misma cosa.

21 22

Psal. 51.

Rom. 11.

CAPIT. XXV. Que a Christo Señor le quadra mucho el atributo de Angel, y dase la razon porque se llama Angel del gran Consejo, y Angel de el Testamento.

1 Espues de auer tratado largamē te el profeta Isayas de la venida de el hijo de Dios, y de su generacion eterna y temporal, de su nacimiento y puericia, dize que tendrá por nombre Angel del grā consejo: *Et vocabitur nomen eius magne concilii Angelus.* Pero sepamos que nombre es este, y en que manera le conuiene al hijo de Dios: 2 para cuya inteligencia es de aduertir, q̄ aqueste es nō bre Griego, y significa nuncio, o legado: de donde se colige que es nōbre de oficio, y no de naturaleza: como aduierte S Ambrosio y en este sentido se declaran aquellas palabras d̄ Dauid: *Qui facit Angelos suos*

Isai. 9.

Ber. Christus magni cōcilij Angelus factus. 726. c. 810. K

S. Amb. in epist. ad Heb. 1.

Psa. 103

suos spiritus. Que haze Dios
a sus espiritus angeles. De
manera que son siepre espi
3 ritus, pero no son siempre
angeles, sino quado los o-
S.Hil.li. cupa en su ministerio, y los
5.de tri. embia: assi lo enseña S. Hi-
S. Greg. lario, S. Gregorio: san Dio-
hom.34. nisio: y segun esto Christo
in euag. nuestro Redemptor por ex
S. Dion. celencia se llama Angel,
de cæl. pues dizen los Euangelis-
Hier.c.4 tas que fue embiado del Pa
dre: lo qual dixo tambien
Psal.33. Dauid; pues donde nues-
tra Vulgata tiene, *immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum, & eripiet eos:* traslada otro, *immittet Angelum Dominus*: que el Señor embiò a su angel, para que defendiesse a los que le temen. En cuya declaracion
Incogni. dize el Incognito: *Quis proprius vocatur angelus Domini quam ipse Christus*: Que no ay quien con mas propriedad se pueda llamar angel, q̃ el mismo Christo, a quiẽ
4 el Padre embiò a que redimiesse el mundo, y lo defendiesse y librasse del poder y tirania de Satanas: y luego da la razon; porque si angel es lo mismo q̃ legado, o embiado (q̃ esto quiere dezir, *missus*): *Quis proprius dicitur missus quam Christus, quem pater sanctificauit, & missit in mundũ.* Ninguno se puede llamar con mayor propiedad embiado, q̃ Christo, a quiẽ el Padre eterno santificò, y embió al mundo. Y 5
dize mas, q̃ deste misterio-
sissimo angel se podia entẽ-
der a la letra aq̃llo de Mala
quias: *Ecce ego mitto angelum meũ*: Yo embio a mi angel. *Mala.3.*
Quien es su angel? Christo,
q̃ por excelencia se puede
llamar angel, y suyo. Aunq̃
estas palabras las aplicó
Christo N.R. al Baptista, y
comunmẽte se entiedẽ por
el, por lo que adelante se si-
gue: *Qui præparabit viã ante faciem meam.* Que auia de ir
delante de su benditissimo
hijo, allanando el camino
por donde auia de passar, q̃
por esso le dã titulo de Pre
cursor. Y quando estas tan
por sus cauales no le quadrẽ, a lo menos las q̃ despues
se siguen, es fuerça: *Et statim venit ad templum sanctum suũ dominator quem vos quæritis, & angelus testamenti quem vos vultis*: Despues que en- *Mala.3.* 6
tre en el mundo, esse angel
que yo os embio, a que pre-
pare y enderece el camino,
llegarà el Señor que vosotros quereis, que es el an-
gel del testamento, a quien
tanto deseais.

Angel del testamento le

Hama, porque el es el autor de el testamento eterno; el es el nuncio, y el embaxador de la nueua ley Euangelica; el es el que la predicó, y estendio por el vniuerso, manifestandola, y enseñandola a sus dicipulos, para que ellos despues de su muerte la lleuassen por todas las partes del mundo, como lo hizieron, repartiendose vnos en Asia, otros en Africa, otros en Europa, y otros por diuersas prouincias, para que a todos se comunicasse este diuino tesoro, y celestial beneficio. El finalmente es el que embia el padre eterno al mundo para su reparo y remedio: como lo enseñó el glorioso Apostol san Pablo: *Misit Deus filium suum factum ex muliere factum sub lege, vt eos qui sub lege erant redimeret*: Dize que le embió para que nos redimiesse, para que nos reparasse, y para que nos rescatasse de el captiuerio del demonio, cuyos esclauos nos auia hecho la inobediencia de nuestros primeros padres. Y tambien le llama angel del testamento, porque sin duda este fue el angel que en el monte Sina dio a Moysen la ley de el testamento viejo, como ensayandose y adestrandose para quando nos auia de dar la del nueuo, la de Gracia, la de vida, la que el con su misma sangre auia de escriuir, y la que con su muerte auia de establecer. Y porque su eterno padre lo embió a estos dos ministerios, tomó el titulo de angel de el testamento. Y que el Profeta hable aqui a la letra de Christo Señor nuestro, es cosa llana, y que se dexa claramente entender por aquellas dos palabras que pone en su profecia: *Venit ad templum sanctum suum dominator*: Vendrà a su santo templo el dominador; que assi lo traslada de el Hebreo el glorioso dotor de la Iglesia san Geronimo: *Dominator*, que suena en aquella lengua segun este dotor: *Dominus ille cui per se conuenit supremum Dominum*: Aquel Señor que tiene, dominio sobre todos, Christo que fue hombre y Dios. Y declarose mas en dezir que vendrà a su santo templo, pues ninguno tiene, ni puede tener templo suyo donde sea adorado y sacrificado, sino Dios, a quien solo se deue toda

adora

S. Hiero.

adoraracion. Assi que por esto, y por todo lo demas se dexa facilmẽte entender q̃ Christo Señor nuestro es aqui el angel del testamento, de quien habla el Profeta.

Y llamase tambien angel del gran consejo: *Magni consilij angelus*: porque se 11 decretò, y determinó su venida al mundo en aquel gran consilio, donde se juntaró todas las tres diuinas personas a tratar de la creacion y reparacion del hombre; como se lee en el capitulo segundo de el Genesi: *Gene. 2.* *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*. Y es de creer, que assi, y de la misma suerte que todas juntas dixeron: hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança; tambien despues de caido, despues de atropellado, y abatido por la grauedad de el pecado, viendole esclauo, y sujeto a la cruel tira- 12 nia de su mayor enemigo, dirian: reparemos al hombre q̃ hizimos a nra imagen y semejança, libertemosle del lastimoso captiuerio que padece, quitemosle debaxo del dominio de el demonio, y pongamosle en su amada libertad, por la qual ha tantos años que llora. El por si solo no tiene caudal para pagar, porque se dexò la enfermedad de el pecado tan flaco, tan sin fuerças, y tan pusilanime, que a penas puede leuantar los ojos al Cielo, quanto y mas satisfazerle tan graue ofensa; anda cabisbaxo, melancolico y triste, no tiene, ni espera otro remedio sino el que por nuestros Profetas tantas vezes le prometimos. Y pues el reparo ha de ser de todo rigor de justicia que satisfaga de condigno a la grauedad de la ofensa cometida, y daño q̃ se siguio, contraueniẽdo al soberano precepto, y desobediendo a nuestro mandamiento; no se puede cometer este negocio a ninguna criatura, porque en ellas no 14 abrà valor infinito, por cuyos meritos nos demos nosotros por satisfechos. De mas valor, y de mayor calidad ha de ser la persona que a su cargo tomare, y por cuya cuenta corriere nuestra satisfacion. Vna d nras personas à de ser, y si á d ser medianera en esta reccociliacio̅ q̃ aqui se pretẽde

en el hombre y Dios: a ninguno le pertenece mas q̃ a nro Verbo diuino, pues es la segunda persona de nuestras tres, y entre ellas tiene el medio; demas de q̃ derechamẽte la ofesa fue cõtra el. Pues si el hombre engañado por la serpiente pretendio ser Dios, el fin de su deseo se encaminaua a la sabiduria: *Eritis sicut Dij scientes bonum, & malum*: Sereys como Dioses, sabidores del bien y del mal. Este cebo puso en su anzuelo el demonio, con que le pescó. La sabiduria diuina tomo por ocasion de su daño, y ella que es nuestro verbo a de ser la ocasion de su prouecho. Esto se decreto en aquel supremo cõsejo, que entre todos quantos se an celebrado en el vniuerso, merece llamarse el grande, pues cosas tan grandes se determinaró en su cõsulta, para cuyo efecto embió el padre a su benditissimo hijo al mũdo, para que hecho hombre en las entrañas Virginales, le reparasse. Y tratãdose en su nacimiento del nombre que le pondrian, entre la variedad de pareceres vuo quien dixo, que se llamasse: *Magni consilij Angelus*: Angel de el gran consejo; y esto porq̃ aquel supremo consejo le embiaua por su nuncio y legado.

15

Gene. 2.

16

17

18

19

Gen. 31.

¶ Y porque esta determinacion de el consistorio diuino estuuo muchos tiempos encerrada en la mente de los profetas, preguntando a Isayas el vulgo rudo, que quien repararia la caydade el hombre, les responde assi: *Angelus faciei eius saluabit eos in dilectione sua, & in indulgentia sua ipse redimet eos*: El angel los saluará mediante su amor, el los redimirá. Y para q̃ vuiesse mas expressa noticia de quien era esse Angel trasladaron los setenta Interpretes: *Ipse Dominus saluabit*: el mismo Dios es esse Angel que los á de saluar. Muchos lugares se hallarán en la sagrada escriptura, como Dios se aparecio a sus profetas en forma de Angel. Angel fue el que se le aparecio en la çarça a Moysen, y preguntandole quien era; respondio: *Ego sum Deus Abraham*: yo soy el Dios d Abraham. Sobre lo qual reuuelue San Basilio en el segundo libro que escribio cõtra Eunomio: *Quis igitur est Angelus, & Deus, nonne ille de quo dicimus quod vocabitur nomen eius magni consilij Angelus:*

Isai. 63.

S. Basil.

Angelus: Quien puede ser aqueste Angel, que es Dios, sino Christo, que tiene por nombre Angel del gran consego. Y concluye diziendo: *Vbicumque Angelus, & Deus idem apellatur, Vnigenitum significari*: Que donde quiera que suponen
20 por vna misma persona el Angel, y Dios es entẽdido por el vnigenito del padre.

§. I.

Que assi como Christo es el Señor de los Señores, assi es el Angel de los Angeles; y que aunq̃ no fue redemptor suyo, en que manera merecio para ellos.

¶ *Vocabitur nomen eius magni consilij Angelus*. San Pablo por imposible pregunta: *Cui dixit aliquando Angelorum, filius meus es tu, ego hodie genui te?* A qual de los Angeles á dicho alguna vez Dios, tu eres mi hijo, yo te engendrè oy: como quié dize, a ninguno sino al hombre, haziendole
21 tan grande fauor y honra a la naturaleza humana, por auer sido supositada ẽ el Verbo diuino, del qual preuilegio gozan los hombres, y no los Angeles. Por que como dixo el mismo Apostol: *Nusquam Angelos aprehendit, sed semẽ Abrahæ*: No tomò naturaleza Angelica sino humana. Pues quã do san pablo con tanta jatãcia preciandose de esta singular merced que Dios hizo a los hombres diga, venid acá Angeles benditos
22 a qual de vosotros á dicho este Señor, tu eres mi hijo, yo te engendrè oy? Respondenderán ellos con verdad señalando Christo, a este, q̃ por la boca de Dios se intitula Angel de el gran Cõsego. Y primero admitio este nombre, y se ocupó en este oficio, y ministerio Angelical que en el d hõbre. Doctrina es esta de san Basilio Magno en su libro 2. contra Eunomio, donde despues de muchas cosas dize estas palabras: *Nam etsi posterius factus est magni consily Angelus, sed tamen prius non repudiabat Angeli appellationem*: Aunque mas digays que el titulo de Angel del gran Consejo le to-
23 mó despues de su encarnacion, alomenos no me podreis dexar de confessar q̃ antes de ella no repudio el llamarse Angel. Pruebalo con Iacob, que refiriendo la vision, y lucha suya a sus mugeres, dixo assi: *Dixit*

Heb. 1.5

S. Basil.

Gen. 31.11

mihi Angelus Dei: Esto me dixo el Angel de Dios. Y que despues el mismo lo auia dicho: *Ego sum Deus qui visus sum tibi in loco vbi vnxisti lapidem*: Yo soy el Dios q̃ me apareci a ti quando vngiste la piedra. De manera, que el
24 que es verdadero Dios no rehusa el tomar nombre de angel. En forma tambien d̃ angel le vido Moyses en la çarça: y en essa misma forma le adorò Abraham.

Y assi como deziamos del q̃ es Rey de los Reyes, es Señor de los Señores, es Dios de los Dioses, assi podemos dezir q̃ es Angel de los Angeles, de quiẽ todos se deriuan, a quien todos reconocen, y por quien todos reciben la luz y gra, y todos los demas dotes diuinos: y assi dize S. Dionisio en su c. 7. del libro q̃ escriuio d̃ su celestial Ierarquia: y san Gregorio en su homilia 14. sobre Ezequiel, y otros muchos, que por este
25 angel fueró iluminados todos los demas angeles, por que aunq̃ nacio segun la carne cinco mil años despues; con todo (dize san Pablo) q̃ fue el primogenito entre todas las criaturas: y Iob, q̃ es el principio de los caminos de Dios: *Initium viarum Dei*. Y antes q̃ se comunicasse la gra y la gloria a los angeles fueró preuistos los meritos deste angel encarnado, y los ordenò Dios para este efeto, porq̃ para el tenian valor condigno, como infinitos q̃ eran. De donde
26 vino a proceder el mas apretado vinculo de amor q̃ agora ay entre los angeles y los hombres; y conuino que se reduxesse a vna causa, porq̃ la gracia de los vnos, y de los otros procediesse de vn mismo principio. Y es cosa muy verisimil q̃ los angeles tuuierõ fé en el mediador, q̃ fue Christo, cuya encarnacion, y demas misterios vieron en el Verbo, y se les propuso este angel del supremo consejo como cabeça, para que se sujetaran a el, y por no sujetarse cayerõ los malos, segun doctrina de S. Bernardo: y dize san Geronimo en sus cometarios sobre la epistola que S. Pablo escriuio a los de Epheso. c. 1. q̃ todos los angeles se juntaron a este, no como a redemptor (porq̃ los malos nunca se leuantaron de su caida, y los buenos no pecaron, luego no fueró redimidos) sino porq̃ castiga y oprime a los malos; y a los buenos demas dela gra que
27 les

S. Dioni. *S. Gre. ho.* 14. *Iob.* 14. *S. Ber.* *S. Hiero. in epi. ad Ephe.* 1.

les dio, les da el don de per
seuerancia, y el dela gloria.
De donde se sigue q̃ no se
les dio la gr̃a y gloria por
los meritos preuisos đ Cris
to en quanto essos meritos
se fundauan en su muerte, si
28 no en quanto erã de su cabe
ça y principio absolutamẽ
te. Y quando concedamos q̃
se fundauan en su pasió, no
fueron en orden de satisfa-
zer, sino de merecer: assi co
mo Christo merecio para si,
aunq̃ no murio por si, como
Cõ. Ephe sino se difinio en el Cõcilio Efe
sino. can. sino en su canon decimo.
10.

§. II.

Que no está la bienauẽturança en el conocimiento de todos los Angeles, sino solo en el deste de el gran consejo; y por quan diferente rumbo caminó este q̃ caminó Luzbel.

29 ¶ Assi q̃ este angel bẽditissimo del gran consejo es el autor dela gr̃a y de la glo
ria, no solo de todos los hõ
bres, por cuya redempcion
murio, sino tãbien de los an
geles, y en su verdadera cõ
fession y conocimiento cõ-
siste la eterna bienauentu-
rança, como dixo hablan-
do cõ su eterno Padre: *Hæc*
Ioan. 17. *est vita eterna vt cognoscant*
te solum Deum, & quem misis
ti: La vida perdurable está
en q̃ te conozcan por solo
Dios, y en q̃ conozcan por
tal al q̃ embiaste: esto es, a
mi, q̃ soy angel de tu gran
consejo, y vno delos tres cõ
sejeros del; soy el embiado
por ti, que esso quiere dezir
angel: pues en conocer y
confessar estas cosas está la
vida eterna. El angelico do
tor santo Tomas gasta par- S. Tho. 1. 2
te de vna question en aueri q. 3. a. 7.
guar si la bienauenturança
consiste en el conocimiẽto
de los angeles. Y responde
q̃ no, porque la perfeta biẽa
uẽturança no cõsiste en lo q̃
es perfecion de el entendi-
miento por participacion,
sino en lo que le perficiona
por essencia. Todo el ser
que tienen los angeles es
participado, y assi no pue-
de dar vltima perfecion al
entendimiento, sino el de
Dios, q̃ lo tiene por si mis- 31
mo, es su misma essencia, y
assi en su vista haze perfeta
mẽte biẽauenturados. Ver
dad es q̃ en la contẽplacion
de los angeles se halla algu
na bienauenturança imper-
feta, de mas leuantada or-
den que en la consideracio
de las ciencias especulati-
uas, porque el angel alum-
bra al hombre como mi-
nistro. De manera que

su misterio es ayuda, pero
no es objeto verdadero su
conocimiento de la biena-
uenturança, sino solo Dios
el vnirse el enteudimien-
32 to con el, porque el es el
principio de su creacion, y
de su iluminacion. Y la vl-
tima perfeccion de vna co-
sa es, que se junte con su
principio; que por esso se
dize el circulo figura per-
feta, porque incluye en si
su principio y fin. Y aũque
a algunos les parece que el
principio del conocimien-
to humano se tiene por los
Angelcs, por quien son los
hombres iluminados, no se
tiene el fin de la verdadera
ilumInacion; sino que co-
mo dize san Dionisio, ilu-
minan como ministros. Y
en su ilnminacion y cono-
cimiento no està la vida e-
terna, pero esta en la ver-
dadera iluminacion y co-
33 nocimiento de este Angel
del gran Consejo, porque
juntamente con el minis-
terio qne tiene de iluminar
las almas, e ilustrar los en-
tendimiento, sacandolos
de las tinieblas de sus erro
res, y tráyendolos al ver-
dadero desengaño de la vi-
da, incluye en si la omnipo-
tencia de Dios, y con ella
la luma felicidad y eterna
beatitud y gloria de las al-
mas. Y para que les mere-
ciesse esta, fue embiado por
Angel de aquel gran conse-
jo, vino al mundo: y estan-
do en forma de Dios, y pu-
diẽdo mostrar la igualdad 34
que con el tenia, se humi-
lló hasta morir é vna Cruz,
por lo qual le ensalçò Dios
y engrandeció su nombre,
y le sentó en la mas su-
prema silla que tiene en su
gloria.

Porq̃ por diferente rum
bo caminó este Angel ben *Isai.* 13.
ditissimo del q̃ tomò Luz-
bel: aquel dixo; *Ascendam*
super astra Dei: Subirè sobre
los cielos de Dios, y mani-
festarè la semejança e igual
dad que tengo con el altis-
simo; pero nuestro miste-
rioso Angel siendo igual
con el Padre se humilla,
y baxa a la tierra, y to-
ma forma de sieruo. Aquel 35
se quiso sentar en la mas en
cumbrada silla del paraiso:
Exaltabo solium meum, sedebo
in monte testamenti. Y este se
leuantó de aquella silla que
tenia en la diestra del Pa-
Padre, y vino al mundo por
solicitador de nuestro re-
medio. Y en conformidad
desto dize san Bernardo, q̃
la caida de Luzbel proce-
dio de vna ociosidad insi-
pida,

pida, y es que quiso descansar antes de trabajrr, y por esso buscò silla. Sētarse quiso en el monte, y entrar en posesion de el testamento de Dios, y tomar del no los
36 repechos, ni los llanos, sino las alturas, lo mejor y mas bien parado, sin auer hecho obra con que podello merecer. Sentar se quiso, pero nuestro Angel del testamento desde que se leuātò, y vino a nuestro reparo, no se lee que en el mundo se sentasse hasta que subio al cielo, y se sentó a la diestra del Padre: y aun alli le vido san sanEsteuan no sentado, sino leuantado, haziēdo nuestras causas, procu-
Act. 6. rando nuestra defensa: *Ecce video cælos apertos, & Iesum stantē á dextris virtutis Dei:* No quiso sentarse en la tierra, porque auia tomado forma de siervo; y quando le combidauan con assiento, se escusaua, diziendo: *Non veni ministrari, sed ministra-*
37 *re*: Yo no vine a sentarme como señor, sino seruir como siervo. Administrando anduuo de rodillas, lauando los pies a Iudas, postrado tenia su rostro, y junto con la misma tierra, siendo el espejo sin mācha, en quiē se mirā los Angeles: *In quem desiderant Angeli prospicere:* Luc. 6. pues, *erat per noctans in oratione Dei*: En el exercicio d̄ la oracion se ocupaua de noche y dē dia, y en pie en señaua su sagrada doctrina, ;8 lleuandola de vnas ciudades a otras con gran cānsancio y fatiga suya. Y assi condena el estado de aquellos que siendo viadores se sientan en el camino, como estaua sentado Matheo en el Telonio, y los Fariseos en la catreda de Moyses: dize por su Profeta: *Beatus vir qui non abit in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in catreda pestilentiæ non sedit*: Que son bienauenturados los que en este camino no se detienen, ni se sientan en la catreda de pestilencia, hasta llegar a la de la eterna salud. No nos quiere sentados y ociosos, sino vigilantes como el: *Pater meus vsque* 39 *modo operatur, & ego ope-* Ioan. 9. *rior*. Y para significarnos su grande diligencia, tomò titulo de Angel, cuyas alas denotan la velocidad y presteza con que acude a nuestro ministerio. Antes de la aurora, antes que rompiesse el alba madrugó este Angel a bendezir a Iacob, con quien estuuo luchando, Psal. 1.

chando porque le soltasse y dexasse acudir a otros mi nisterios que traya a su cargo, y assi le dize: *Dimite me aurora iste*: Dexame que ya amanece. Muy de mañana acudio a llamar a la puerta de su esposa quando comẽçó a caer la escarcha: *Aperi mihi, quia caput meum plenum est rore*. Y por su Euangelista san Iuan: *Iesus autem perrexit in montem Oliueti, & diliculo iterum venit in templum*. La solicitud tan grande que tenia, no vacaua vn punto de tiempo, ya en el monte Oliuete orando, ya madrugando al templo, ya predicando, ya haziendo milagros. *Voca nomen eius accelera*: Llamasse (dize Isaias) acelerado, y presuroso. Que priessas son estas Señor, que madrugadas? parece que teneis alas. Si, que es Angel de el gran consejo. Assi que este angel quiso baxar y trabajar, pero Luzbel no quiso sino sentarse y descansar: y sucediole muy al reues de lo que pretendio; porque nuestro Angel por el camino que se humillaua y baxaua, fue leuantado y sublimado: y Luzbel, por el camino que subia, fue derribado.

¶ Lo que apetecio el angel malo, fue que la naturaleza diuina juntasse a si la Angelica, y no la humana: y que el assiento y silla que se auia de dar el Verbo encarnado, que era la diestra de Dios, se diesse al Verbo hecho Angel; y essa silla fue la que el desseò tener su naturaleza, vnida con la de Dios, ser vna misma cosa con el: *exaltabo solium meum similis ero altissimo*: Quiero que la silla que para al hombre y Dios; esto es, que para Christo está señalada, sea para mi: y como no la pudo alcançar, porque estaua ya determinado en aquel gran consejo fuesse para el Verbo encarnado, a quien el Padre dezia: *sede à dextris meis*: Como corrido de ver que sonaua ya en sus orejas aquella vaya que san Pablo le daua: *Nusquam Angelos aprehendit, sed semẽ Abrahæ*. Que no tomò la naturaleza de los Angeles, sino la de los hombres, se moria de zelo so: y assi como la persona zelosa desprecia a la que es ocasion de sus zelos, assi Luzbel mandãdole Dios q̃ adorasse a aquella humanidad, como dize san Pablo: *Iterum introduxit Vnigenitum suum in orbem terrarum*,

Et adorent eum omnes Angeli eius: La despreció Como
44 quien dize: pues yo la auia de adorar a ella? yo la auia de conocer por cabeça y señora? reconozcame ella a mi, siruame, que le excedo en nobleza. Esta soberuia fue causa de su cayda, y perdicion: y para q los demas Angeles buenos no tomassen por caso de menos valer el tomar Dios mas la naturaleza humana, q la suya; esse mismo Señor que se hizo hombre, se intituló
45 Angel: dando a entender, que aunque encarnó, no se sujetó alas passiones humanas, sino que tomó de hombre lo mas puro, lo mas santo y limpio, y finalmente lo que mas se parecia a los Angeles, que no es pequeña excelencia de ellos ver que para significar vn hombre muy santo, puro, limpio y dado al espiritu, se diga fulano es vn angel, no es hombre.

(?)

§. III.

Que Christo es el Angel custodio guarda de todos y castigode los rebeldes, por esso pintan a este Angel con dos caras, de hombre y de leon

46 ¶ *Magni consilij Angelus.* En aquel consistorio diuino se determinó (como q̄da referido) que baxasse este supremo Angel, no solo a la reparacion de el hombre, y a su conseruacion, sino para que le recibiesse en su custodia, y guarda: y traia este ministerio tan encomendado que quiso dar noticia de el al mundo en aquella misteriosissima parabola de la viña que el plantò en la ley de gracia, sacādola del Iudaismo: cultiuòla con su sudor, y rególa con su sangre; y entre los grandes beneficios que hizo a esta viña para que fru
47 tificasse, y se lograsse su fruto no fue el menor el que dize san Mateo: *Et sepem circundedit ei*: que le puso vna cerca, vn muro para que no entrassen a vendimiarsela las fieras infernales. Por la qual entiende san Chrisost. tomo la custodia angelical:

Matt. 21.

s. Chrisost.

Quis

Quis est ipse, nisi Angeli in circuitu custodientes populum Domini ne in vineam Christi inuisibiles latrones erumpant: Y el principal Angel custodio que tiene esta viña es Christo;como dixo Isaias: *Isai.* *Saluator ponetur in ea murus,* 48 *& antemurale*: El saluador se pone por su muro,y defensa,el assiste en su guarda, el la vela de dia y de noche con harto dolor y pesar de los enemigos,que se quexā por el mismo profeta, diziendo: *Isai.* *Custos quid de nocte? custos quid de nocte?* Y conuiene assi,porque: *Nisi Dominus custodierit ciuitatem frustra vigilat qui custodit eam*:porque si Dios no la guarda no estara segurá;aũque pone Angeles que la guarden,el es su verdadera guarda, el es su principal Angel custodio: y assi vereis que quando de este ministerio alça el la mano, en fadado de la ingratitud dl 49 hombre, viene a la mayor miseria y desuentura que se puede pensar. De todo lo qual se lastima y forma amorosa quexa su familiar amigo Dauid: *Vineam de* *Psal.* *AEgypto transtuliſti, eieciſti gentes, & plantaſti eam, vt quid deſtruxiſti maceriā eius & vindemiant eam omnes qui prætergrediuntur viam:* Señor si vos plantastes esta viña, porque la aueys destruydo? Yo en que? *Perditio tua Israel ex te, tantummodo in me auxilium tuum*: Ella se à perdido,que de mi parte è hecho todo lo possible en su beneficio: y si esto es 50 assi como la destruì yo? Llamò aqui destruyrla al dexalla de su mano; pero su sinrazon e ingratitud estan grande,que no se podia ya sufrir: lo qual quiso significar en vna reuelacion q̃ se hizo al profeta Ezequiel *Eze. 40* en esta forma: dize, que vido vn Angel que media el templo, y llegando a reconocerle, halló que tenia el rostro de bronze: y era el caso,que viẽdo que el hombre no se dexaua medir por la regla de la recta razon, dauale tan en rostro su fealdad y rebeldia, que para auer de sufrir tan pesadas sinrazones, y no dar con to- 51 do entierra, y acabarlo de vna vez, era menester que fuesse de bronce. Aun acà quando queremos exagerar el desabrimiento que vno recibe solemos dezir q̃ hizo cara de herrero. Assi Dios es tanto lo que siente los suyos, que haze cara no solo de herrero, pero de hierro;

hierro; y no deuiera recebilos quien tanto bien nos ha hecho.

Quenta la diuina escriptura, que quando el Padre de Sanson ofrecio sacrificio a Dios, baxó vn Angel del Cielo, y se puso en la llama, y quando ella subia y baxaua, baxaua y subia el; *Iudi. 13.* *Cumque ascenderet flamma altaris in cælum Angelus Domini pariter in flamma ascẽdebat.* *S. Aug.* San Agustin sobre este lugar dize, que aqueste Angel era Christo, y dexase entender, porque preguntandole quien era: *Quod est tibi nomen.* Respondio: *Gen. 31.* *Cur quæris nomen meum, quod est mirabile:* No quieras saber mi nombre, que es mas para marauillar que para repetir: y la traslacion Hebrea tiene; *Quod est abscónditum:* Admirable y escondido es su nombre: de donde colige este doctor, que era el hijo de Dios, cuyo nombre estuuo escondido, hasta que aparecio en carne visible: *Quod ergo stetit Angelus in altaris flamma intelligendum est magni consilij Angelum hominem factum, non accepturum aliud sacrificium, sed ipsum sacrificium futurum:* Que auia de venir tiempo en que desechasse todos los sacrificios, y que el solo lo auia de ser en el altar de la cruz. Y despues en el altar donde el Dios escõdido se manifestaria por fe debaxo de las especies sacramentales. Y el atribuyrse sus subidas y baxadas a la llama de el fuego, era dar a entender que el fuego del amor de las almas le truxo del cielo a la tierra a sacrificarse por ellas; y el mismo fuego de amor le sube de la tierra al cielo a ser su perpetuo abogado, haziendo oficio de angel de paz en aquel gran consejo y consistorio de la santissima Trinidad. Pues si por las almas y por todo su remedio se entra en vn fuego, y ellas le pagã con tã grande ingratitud, como no à de sacar cara de herrero? como no á de formar grandes quexas del hombre?

¶ Aquel Cherubin que vido el profeta Ezequiel dize que tenia dos caras, vna *Eze. 41.* de hombre y otra de leon. Denotaua a Christo, porq Cherubin quiere dezir plenitud de ciencia, y el era la misma sabiduria del padre, y quiso en esta vision significar al Profeta que vino al mundo, como vn angel, tan humano,

humano, tan pacifico y pia
doso, quanto lo manifesta-
ua el mostrarse hõbre co-
mo ellos, pero que sus pe-
cados y su obstinació, su du
reza y rebeldia le hazian pa
recer vn leon. Para signifi-
car acá la fiereza de vna per
56 sona dezimos q̃ tiene cara
de leon de piedra. Ya Eze-
quiel nos lo á pintado con
cara de leon a este Angel
benditissimo: y el Euãgeli
sta S. Iuan nos lo figura en
otro angel que traia la cara
de piedra, assi lo dize en su
Apoc. 10. Apo. *Similis lapidis iaspidis,*
& iris erat in circuitu sedis:
Tenia el rostro de jaspe, y
el arco del cielo seruia de
diadema en su misteriosa
cabeça. Y cõ esta quiso dar
a entender que aquel angel
era el hijo de Dios. Para lo
qual es de aduertir que en
la piedra del jaspe estan en
butidas, y como taraceadas las colores de las otras
57 piedras, el diamante es to-
do blanco, el rubi colora-
do, la esmeralda verde, el
safiro azul, el topacio dora
do: pero el jaspe es blanco,
colorado, azul, verde, dora
do, en efeto lo tiene todo.
Tambien el arco del cielo
es listado d̃ varias colores.
Dezir pues agora q̃ aques
te Angel que vido san Iuan
tenia la cara de jaspe, y por
diadema al arco del cielo,
fue lo mismo que dezir, q̃
ẽ solo verle la cara se echa-
ria de ver que era el verda
dero hijo de Dios, que con
tiene eminentemente las 58
perfeciones de todas las
criaturas, y en el está toda
la variedad de quãto ay en
la tierra. Y Pues este Señor
tan poderoso, que nos le sig
nificò Ezequiel con cara de
leon, nos le pinta san Iuan
con cara de piedra, dando
a entender, que el que pa-
ra los buenos es tan afable
y benigno como vn Angel,
a los malos, empedernidos
en sus culpas, y como pie-
dras immobles en su obsti
nacion les à de mostrar vna
cara tan feroz y tan espan
table que sea peor que de
leon de piedra.

§. IIII.

Que aqueste Angel quando se ayrase a cuerdas de su misericordia, aunque el dia postrimero no la tendra de los malos. 59

¶ No mostrará entonces en aquel terrible castigo la clemencia que agora muestra en el que executa en cada vno de los pecadores: lo qual le mouio a d̃

zir

zir al profeta: *Cũ iratus fueris misericordiæ recordaueris:* q̃ tiẽpla su ira cõtra su misericordia. Bien nos lo dio a entender en aquellos tres angeles a quiẽ adoró Abraham, confessando el misterio de la santissima Trinidad, porque dize el texto: *Tres vidit, & vnũ adorauit:* Que vido a tres, y adoro a vno, porq̃ aunq̃ son tres las personas, es vna la esencia. Estos tres Angeles comunicaron a Abraham el destroço y matança que auia de hazer en aquellas nefandas ciudades de Sodoma: y quãdo allá llegaren, no vido Loth mas de dos: *Et venerunt duo Angeli.* Pregunta aqui Procopio Gabo la causa de no hallarse las tres diuinas personas, que estos tres angeles representauan en este castigo; pues, *Opera Trinitatis ad extra sũt indiuisa:* Son indiuisas las obras ad extra de la SS. Trinidad. Y responde, q̃ el primer angel que representaua el padre, no quiso manifestarse alli, porque en negocio de judicatura no pone la mano el padre, puesto toda la tiene encomendada a el hijo: *Pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit filio.* Rebuelue el mismo, y dize; pues si el juzgar y castigar pertenece solo al hijo, vaya el solo. Sea vno el angel, y no dos. Esso no, porque el tercer Angel representa al Espiritu santo, y essa persona no puede faltar, porq̃ es amor, y no deue nadie entender que el hijo proceda tan rigurosamente en casos de justicia. Sin amor, sin clemencia y piedad no á de proceder, aunque el caso merezca tan riguroſa y atroz vengança como el de Sodoma, y assi veys que por escusar la execucion de su castigo anduuo buscando siquiera diez justos q̃ le aplacassen. Y hallareys la misma estampa de piedad en otra vision que tuuo el Euangelista S. Iuan: *Ecce ego Ioannes vidi alterum Angelum habentem signũ Dei viui, & clamauit voce magna quatuor Angelis, quibus datũ est nocere terræ, & mari, dicens nolite nocere terræ, & mari quoadusque signamus seruos Dei nostri:* Yo mismo, y no por relacion de alguno vi de otro Angel bien diferẽte de los demas, porque segun sus señales daua a entẽder que no lo era en la naturaleza, sino en el oficio, porque las tenia de Dios viuo, el qual con vna voz

Habac. 3

Gen. 18.

Gen. 19.

Procopio.

Apo. 7.

pode

poderosissima salio al encuentro a quatro angeles q̃ traian prouisiones diuinas para destruir y assolar la tierra; y les mandò que no la assolassen, ni destruyessen, hasta que con su exemplo, dotrina y milagros les conuenciesse, y entresacasse dellos, los que quisiessen seguir su bandera. Pero le pamos quien auia dado aquellas prouisiones para que los quatro angeles assolassen las quatro partes de el mundo? No las dio el. Pues a el remitia el padre las cosas de la judicatura? Ai vereis, que el embió aquessos quatro juezes con sus prouisiones para que hiziessen justicia. Estaua enojado quando les proueyò: y como dixo el Profeta, que es condicion suya: *Cum iratus fueris misericordiæ recordaueris*: Acordóse en su ira de su misericordia, y como arrepentido tomó alas, y les salio al camino a que por entonces aquella sentencia no se pusiesse en execucion. Assi que los castigos de acà siempre son con clemẽcia, pero los de aquel dia espantoso de su juyzio no abrá fino justicia, y espãtosa vengança, mostrando contra los malos su rostro tan indignado, que solo mirarle será gran tormento para ellos, y por no verle pedian a los montes que caygan sobre ellos, y los cubran.

64 *Heb. 3.* 65

En el mismo Apocalipsi figurò este Señor la espantable figura con que vendria el hecho juez a castigar a los reprobos que no an querido valerse de su misericordia: donde dize san Iuan que vido a vn Angel fuerte, de cuyo rostro saliã rayos como los penetrantes de el sol, el todo vestido de nubes, sus pies eran como columnas de fuego, y tenia en su mano vn libro abierto y puso el vn pie sobre la mar, y el otro sobre la tierra: assi lo dize; *Et vidi alium Angelum fortem descẽdentem de cælo amictũ nube, & iris in capite eius, & facies eius erat vt sol, & pedes eius tanquam columnæ ignis, & habebat in manu sua libelum appertũ.* Y dize q̃ dió vn bramido de la fuerte q̃ lo diera vn leon vltrajado, y leuantando la otra mano *iurauit per viuentem in sæcula sæculorum, quia tempus nõ erit amplius*: Que jurò por el q̃ viue en los siglos de los siglos, que no les á de aguardar ya mas tiempo. Y dize

Apo. 10. 66 67

que

que baxaron con el todos los angeles: *Et omnes angeli eius cum eo.* Cosa marauillosa, nunca se lee auer baxado todos los Angeles, sino en esta ocasion, porque aunque en su nacimiento decẽ dieron, fueron algunos no mas, pero en esta todos, y armados, y esparciendo de si mas fuego, que quãdo po
78 nian fuego a Sodoma, hiriẽdo y matando con menos piedad quando la matança de los ciento y ochenta y cinco mil soldados dl exercito de Senacherib: a quien vido tan feroz Dauid, que le dixo: *Tu terribilis est, & quis resistet tibi? ex tũc ira tua:* Tu señor eres terrible, quiẽ te podrá resistir? desde entonces començará tu ira: y para executarla quiere que sus dos pies sean dos colunas de fuego, porq̃ sus passos van encaminados a poner fuego al mundo: *Ignem*
Luc. 12. *veni mittere in terra, & quid volo nisi vt accendatur*: Fuego vine a poner en la tier-
79 ra; y lo que pretẽdo es, que arda. Y aduertid que dize, que son colunas. Pues que carga de tanto peso, o que edificio tan pesado se ha de poner encima que quiera que lo sean? No á de cargar sino vn cuerpo hecho de nubes, que parece cosa mas leue que si fuera de algodon. Su rostro era vn Sol, 70
que no ay cosa mas ligera, q̃ por serlo, corre con gran ligereza. Y aunque Dauid lo significa como vn gigante pesado, no lo llama assi porq̃ lo sea, sino en los passos, pues en veinte y quatro horas corre de Oriente a Poniente. Lo que tiene en la cabeça es el arco del cielo, q̃ no puede ser pesado: en las manos, no tiene mas que vn librito, y tan pequeño que lo significa por vn nombre diminutiuo: *Et habebat in manu sua libellum apertum.* Pues Señor para sustentar cosa tan leue, para que colunas? no bastan pies? Tan leue os parece? pues yo os prometo que carga sobre ellas tan gran peso, que algun dia à de parecer a los condenados que es incomcortable, y que los à de hazer reuentar, porque aquel
71 cuerpo de nubes està preñado de terribles tempestades y toruellinos de tormẽtos: y desdichados de aquellos sobre quien descargarẽ. Aquel Sol à de herir tã fuertemente con la furia de sus rayos, q̃ à de amaynar vros brios. No aueis visto algunos soldados fortissimos

caydos en vna cama consumidos y marchitos, que parecé vn retablo de duelos;
72 y si les preguntays que mal es el que tienen; responden que todo su mal procede d vn sol, que se les assento? Pues si el sol material, q̃ es el padre de toda la generacion, haze esso, que hará el sol de justicia, executor terrible y vengador de la yra de Dios? Aquel arco vendrá arrojádo de si ardẽtissimas saetas: y en aquel libro tan pequeño está escrita la pesada sentencia de la eterna condenació delos malos tan yrreuocable, q̃
73 jura el Angel misterioso por el que viue en los siglos, que entonces no será tiempo de reuocarla. Pues quien trae sobre si rigór tã pesado y doloroso bien à menester para sustentarse dos fuertes columnas en lugar de pies.

§. V.

De quan necessarias fueron estas dos columnas en nuestro angel para poder sustentar el peso de nuestra ingratitud, y los agrauios que en esto le hazemos.

¶ *Magni consilij Angelus:* El angel de aquel gran consejo es Christo: y para sufrir las sinrazones de aquel pueblo yngrato, y sustentar nuestro desconocimiento, y rebeldia, bien auia menester hazer piernas, y 74
que fueran en fortaleza como dos columnas d azero, o de fuego, como queda dicho é el parrafo passado de aquel Angel del Apocalipsi que vido san Iuan. Carga muy pesada fue para Dios el redemirnos, y el sacarnos como por fuerça dela esclauonia del demonio, hallando como hallaua aun entre nosotros tan gran resistencia y repugnancia, y tan grande ingratitud, y que có todo lo sufra con paciécia, y no suspenda el acto, ni dexe de lleuar a delante la misericordia que nos começò a hazer, peso fue este incomportable, y que 75
fue bien que se preuiniesse para sustentarle de dos tan fuertes columnas, y que fuesse vn angel en cõdició y nobleza para poder tolerar tan grandes sinrazones. Todo esto nos significó el Real profeta Danid en la *Psa. 67.*
fuerça que Dios hizo para sacar al pueblo de Israel

de

de la captiuidad de Egipto: *Qui eduxit vinctos in fortitudine similitur eos qui exasperant, qui habitant in sepulchris, Deus cum egredereris in conspectu populi tui cum pertrãsires in deserto terra mota est: etenim cæli distilauerunt á facie Dei:* Que sacó de captiuerio, dize, alos presos con
76 gran fortaleza; y ni mas ni menos sacò ð los sepulcros en que habitaban a los que tenian exasperado, e irritado a Dios. Y dize mas, que quando passaua este señor por el desierto capitaneando a sus captiuos se estremecia la tierra, y sudauan los cielos. Antes que entremos en la declaracion misterioßisßima de cada vna de estas palabras es menester que preguntemos con los doctores quien era este Dios que yua delante de el pueblo de Israel por el desierto; porque algunos entienden que era el arca del testamento, que le re-
77 presentaua, porq̃ ella solia
Exod. 13 yr delante, y dóde ella para ua se parauã ellos; y quãdo caminaua, caminaua. Otros dizen que era el angel prin cipe dela sinagoga, de quiẽ se dixo: *Angelus meus præcedet vos:* Mi angel os precederà. Empero que Angel es esse que les à de preceder, a quien vnas vezes llaman Señor absolutamente, y otras Dios? A lo qual respondeS. Cipriano q̃ fue Christo hijo de Dios, q̃ despues se hizo hombre para redemir el genero humano, y sacallo de poder de Satanas, a quien Isaias dio por nõbre: *Magni consilij Angelus:* Angel ð aquel gran consejo.

S. Cipria. lib. 2. aduerß. Iud. c. 5.

78

Prueuase esto con aquellas palabras del Exodo, dõde dize el Padre: *Ecce ego mitto Angelum meum qui præcedat te, & nomen meum in illo est:* Aí te embio a mi Angel, que tiene mi nombre y vezes, el qual te precederá. Su nombre dize que tiene porq̃ se llama y es tan Dios y señor como el. De donde sacaron la consequẽcia los sanctos doctores: *Si nomen Domini in illo Angelo est, ergo Angelus ille Deus est:* Si aquel Angel tenia nombre de Dios, luego era Dios. Y considerando esta con-
79 sequencia el concilio Hispalense prueua de aquel lugar del Exodo la diuinidad de Christo, no obstante que alli se diga que el q̃ sacò el pueblo era angel, porque este nombre angel mas es ð oficio q̃ de natura leza: y assi concluimos diziendo,

Exod. 23.

Conci. Hispal. 2. c. 13.

ziendo q̃ era la segunda per
sona que auia de encarnar.
Empero Señor y eterno Pa
dre, si las obras de la Trini-
dad q̃ llamamos, *ad extra*,
son indiuisas y comunes a
todas tres personas; y por
80 el cõsiguiente esta libertad
del pueblo, y el serguia
suya era de todas tres; por
que se atribuye y encomiẽ
da esta jornada ala del Hijo
mas que a la del Padre, o ala
del Espiritu santo? No pue
do entender, sino que hablã
do a nuestro modo, fue vn
querer ensayar a aquel que
todo lo sabia de lo que des
pues quando se hiziesse hõ
bre le auia de passar con los
hombres, para que su hu-
manidad santissima quan
do viesse tanta resistencia
en el salir de la culpa, como
el mundo, o los mundanos
hazen, no lo tuuiesse a co
sa nueua: ni le fuesse tan pe
81 sado, y tan malo de sufrir
y sustentar, porque ya aque
llos eran males viejos de
los hijos de Adan, tan pega
dos a ellos, que ni quieren
que se los quiten, ni de-
xan de hazer resistencia
a quien pretende librar-
los. Y assi quiso, que el
mismo que se auia de hazer
hombre, y passar por las re
sistencias y dificultades de
vn pueblo, se hallasse pre
sente, y assistiesse a las de el
otro, para que como ya he
cho a las armas no se le hi
ziesse tan pessado lo que en
realidad de verdad era pe
sadissimo: y tanto, que pa 82
ra sustentarlo hizo piernas
de bronze fuerte, y las signi
ficó en aquellas dos colu
nas de fuego q̃ tenia aquel
angel del Apocalipsi.

Dize pues Dauid: *Qui edu* *Psal. 67.*
xit vinctos in fortitudine: Que
este angel sacó de captiue
rio a los que estauan presos
in fortitudine, en fortaleza:
la qual palabra (segũ los do
tores) haze dos sentidos.
El vno, q̃ ellos estauan apri
sionados con gran fortale
za. Y el otro, q̃ el angel que
los sacò, para auerlos de ar
rãcar se aprouechò đ la mu
cha que tenia. Y declaròse
mas en el siguiente verso:
similiter eos qui exasperant
qui habitant in sepulchris. Tã 83
bien sacó a los q̃ exaspera
uan, a los q̃ contradezian y
repugnauan la salida delos
sepulcros donde en Egip-
to habitauan. Por los qua-
les quiso significar la dure
za del cautiuerio, y el estra
ño rigor con q̃ el consumia
alos Hebreos, y los matauа,
fue querer significar lo que
aũ acà solemos de ir đ vna
tierra

tierra mal sana, donde enferman, y mueren muchos, que es vna sepultura. Assi lo fue Egipto desde q̃ Pharaon tomò ojeriza con los
84 Hebreos: y tambien se podia llamar sepulcro por la imposibilidad de salir de aquella esclauitud, segun el poder grãde del que los tenia captiuos, y las flacas fuerças de ellos: y assi se contauan entre los muertos, y su captiuerio por sepultura, de la qual nunca sale nadie; y assi su libertad auia de ser vna resurreciõ. Assi lo dixerõ ellos por el profeta Ezequiel: *Arueruũt ossa nostra, perijt spes nostra:* *Eze. 37.*
Ya se an secado nros gues-
85 sos, perecido á nuestra esperãça. A los quales respõde este misterioso Angel: *Ecce aperiã tumulos vestros, & educam vos de sepulchris vestris, & inducã in terram Israel:* Yo abrirè vuestros tumulos, y os sacarè de vuestros sepulcros, y os põdrè en tierra de promissiõn. Y con querellos sacar de tã misérable estado hizieron resistẽcia, y exasperaró a Dios, q̃ haziẽdoles biẽ le correspõ- 86
dian mal, y pudiendoles castigar, dissimula y sufre. Emporo para sufrir agrauios tan pesados, bien es q̃ se nos represẽte y figure en vn angel, y que lo fuesse en su condiciõ, y tuuiesse dos fuertes columnas por pies para hazer piernas y estriuos ẽ el sustẽto de tãtas pesadũbres como los hõbres le dauã: no solo los de entõces, sino los de agora: y assi preguntó a aquel de la picina, *Vis sanus fieri:* Quieres ser sano? Pues no á de querer Seños? responde el Euangelista. *Ipse enim sciebat quid esset in homine:* El sauia muy bien lo que tenia en los hombres, que aunq̃ padecen en la enfermedad de la culpa, no quieren sanar, ni salir de los hedion dos sepulchros de sus concupisencias, sensualidades y aman cebamien- 87
tos. *Ioan. 7.*

CAP. XXVI. De como el nombre de Iesus es olio preciosissimo, a quien los Iudios intentaron hundir en las aguas de su passion, y no pudieron.

MIsteriosissimas fueron aquellas palabras que dixo la Esposa a su amado Esposo Christo; *oleum effusum nomen tuum, ideo adolescentulæ dilexerunt te nimis*: Tu nombre es olio derramado, y por esso te quieren mucho las donzellas de tierna edad. Dezir que su nombre es olio, es dezir q̃ es nombre sobre todo nombre; segnn lo dixo san Pablo; *Philip. 2.* *Dedit illi nomen super omne nomen, vt in nomine Iesu, &c.* porque assi como el azeyte se leuanta sobre todos los licores, assi se leuãta el nombre de Iesus sobre todos los nombres q̃ tuuo Dios. Sobre todos se puede llamar este el nombre diuino, porque el azeyte es simbolo y geroglifico de la diuinidad: que assi como el *simil.* no se puede adulterar con otros licores, no se mezclaron ellos (como v.g.) el vino con el agua, assi la diuinidad de Iesus, aunq̃ se juntó con la huma naturaleza, vniendose a ella hipostaticamẽte, no se mezclò; como canta la Iglesia en el simbolo de Atanasio; *Non cõmistione substantiæ, sed vnitate personæ.* De manera q̃ no se jũtaron las substancias, diuina, y humana; esto es, no se mezclaron, no se hizo delas dos vna: y la vnion q̃ vuo de las dos naturalezas fue ẽ la vnidad de la persona del Verbo. Dezir pues q̃ el nombre đ Iesus es olio, es lo mismo que dezir que es diuino por excelencia. O lo que intentaron todos los tiranos (assi de el Iudaismo como de la gentilidad) hũdir este santo olio en el agua tẽpestuoso del mar amargo đ su passion, para borrarle de la memoria delos fieles? Pero estuuieron tã lexos de salir con ello, q̃ se derramò y se estendio por toda la redondez del mnndo: assi lo dize Dauid delos Apostoles que *Psal. 18.*

lo

lo predicauan: *In omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum:* Quando el licor soberano de aqueste nõbre estaua cubierto y guardado en el vaso dela diuina sabiduria đl Padre, erã poco conocido: *Notus in Iudea Deus in Israel magnum nomen eius:* Solo en Iudea entre los verdaderos hijos de Israel se tenia del conocimiẽto: pero despues q̃ se derramó su sangre ẽ la cruz, por el mismo caso q̃ sus enemigos lo queriã escurecer, se estẽdio mas y echó de si mayor fragancia de olor: y assi dize que por esso las donzellitas de tierna edad le amauan mucho: *Oleũ effusum nomen tuum, ideo adolescentulæ dilexerunt te nimis;* Sobre lo qual dize la glossa Interlinial: *Dilexerũt te quia effusum est:* Porque se derramó le amaron, y dize q̃ por estas tiernas adolecẽtulas niñas đ poca edad se entiendẽ: *Rudes in fide:* Los rudos en la fee, las almas q̃ por el derramamiento de la sangre de Christo se conuirtieró. Miẽtras tuuo Cristo el balsamo preciosissimo de su sãgre en las venas no corriã tras el las almas sino qual y qual, mas despues q̃ este olio se derramó, por cogerlo, y aprouecharse de el corrian con gran ligereza: *Erant appropinquantes ad Iesum publicani, & peccatores.* Esto es lo que dezia este Señor: *Cũ exaltatus fuero á terra omnia trahã ad me ipsum:* Quando fuere leuantado de la tierra, y subido en vna cruz traerè a mi aficion y amor a todas las almas, derramarseá mi nombre entre todas ellas. 7

Assi lo profetizò Isaias: *Erit radix Iesse qui stat in signum populorũ ipsum gentes deprecabuntur:* Leuantarseá el que es de la genealogia de Iesse, hijo đ Dauid, Christo, y subirseá en la Cruz, y se estenderá en ella como estandarte de el mundo: y abrá tanta priessa para alojarse debaxo de su bandera, que los que mas huían del, que eran los gentiles, vendran, rogando que los pongan en la lista: assi lo dize: *Ipsum gentes deprecabuntur.* Y los que estauan ocultos por miedo de los Iudios; enviẽdole derramado en la cruz saldran con gran cõfiança confessando su nõbre, como lo hizo Nicodemus, y Abarimatia, q̃ aduierte el Euangelio, q̃ *audaciter*, cõ grã osadia entraró a Pilato, y le pidiereó el cuerpo đ 8

Psa. 75.

Cant. 1.

Isai. 11.

Matt. 27.

Christo, para darle sepultura. Y el Centurio le conocio entonces por verdadero Dios, y muchos delos Iudios que auian sido en su muerte: *Reuertebantur percutientes pectora sua*: Se boluian atras de sus malos propositos, y herian sus pechos, llorando amargamente su pecado. Muy mal medio tomaron los tiranos para escurecer el nombre de Iesus, por donde pensaron borrarlo, lo manifestaron mas, no se podia hundir aqueste nombre diuino en tan furiosas ondas, porque es *oleum effusum*. No saben que la propriedad de este azeyte celestial de el nombre de Iesus es ablandar coraçones, y que sola vna gota de su deuocion se va estendiendo por todo el linage humano, y aclara los entendimientos obscurecidos con las tinieblas de la ignorancia, y les haze venir en conocimiento de la luz de la verdad eterna. De manera que de donde pensaron sacar menos precio deste nombre, sacaron mayor deuocion.

Venite mittamus lignum in panem eius, & eradamus eum de terra Viuentium, & nomen eius non memoretur amplius,

dezian los Escribas y Fariseos, segun refiere el Profeta Ieremias, las quales palabras dize san Geronimo, que se entiendé de Christo, y quieren dezir a este hombre, que dize de si que es pan viuo que baxò del cielo, pongamoslo en el madero de la Cruz, y arranquemoslo de quaxo de la tierra de los viuientes, para q̃ no aya mas memoria de su nombre. Y la parafrasi Caldea da a entender, que el dezir echemos vn madero en su pan: es lo mismo que dezir, atosiguemosle, echá do ponçoña en su manjar. Esta sentencia dieron en aquel concilio, donde la mayor acusacion que pusieron a Christo fue dezir, que hazia muchos milagros: *Quid facimus quia hic homo multa signa facit*: Cō las quales ha ganado nombre en toda la tierra: muera infamemente en vna Cruz, y assi se escurecerà su nombre. La necedad destos estuuo en persuadir no tenia Dios mas de solo vn camino para acreditar a Christo, que era el delos milagros; y assi lo que les daua pena, era ver los muchos que hazia. Y parecioles, que si aquel camino se les atajaua, ellos

Ieret. 11.

Ioan. 11.

saldrian

saldrian con su intento, y el quedaria desacreditado y perdido el nombre. Lo q̃ en esto ay, es, que en los agentes que tienen virtud
13 finita y limitada deuen los medios proporcionarse có el fin: y sino lo son es imposible salir con lo que pretenden. Pero Dios como es agente de infinita virtud, y todas las criaturas estan debaxo de su obediencia, puede hazer dellas lo que quisiere. Y no consiste la proporcion en mas de tomar las Dios por instrumento, para algun fin, que con solo esto seran medio proporcionado. Dando vn golpe a vna piedra suele salir fuego: y el sacò agua para los hijos de Israel en el desierto. Con el fuego haze que reuerdezca la çarça, auien
Exod. 3. dola de quemar. Cosa tan espantosa, que puso en
14 gran admiracion a Moyses. Y el fuego que quemó las ataduras a los tres niños de Babilonia siruio de marea fresca, para quitarles el bochorno que en el horno tenian. De aqui podemos sacar vn gran consuelo, y es, que quando pedimos alguna cosa a Dios nuestro Señor, y nos parece no lo encamina como nosotros desseamos, no auemos de desmayar, porque con medios contrarios sabe su Magestad traernos a los fines que desseamos, si nos conuiene. Quereislo
15 ver? El medio mas proporcionado para ganar nombre y credito, Christo era el hazer milagros, y ser honrado de los principes, que son los que tienen autoridad para acreditar. Y el mejor medio para que perdiera el credito, era el ser perseguido destos principes, hasta darle muerte infame, como el mas famoso ladró, porque no abria quien no se afrentasse de inuocar su nombre. Pero aqui entra la sabiduria y omnipotencia de Dios, que quiere mostrar ser verdad lo que dixo el Sabio en los Prouerbios: *Prouer.* 21
Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium contra Dominum: No ay sabiduria,
16 no ay prudencia, ni consejo contra Dios, antes lo que el consejo y prudencia humana toma por medio para impedir la voluntad de Dios, haze que lo sea para que se cumpla. Y assi fue aqui, que la muerte de Cruz tan infame que estos tomaron por instrumento para desacre-

ditar

ditar a Christo, y hazerle perder el buẽ nombre que tenia, fue el medio q̃ Dios tomó para que creciesse, y fuesse mas reuerenciado. Y no sin causa ponderò el A-
17 postol que predicaua a Cristo, no sabio, no poderoso, no infinito, sino crucificado: *Nos autè predicamus Christum crucifixum*: Para que entendiessemos que no tomò Dios por medio para ensalçar el nombre de Christo lo honroso de el, sino lo que parecia en el infamia, porque de esta suerte quedasse probado que por el medio cõ que los hombres determinaron desacreditalle el nombre y fama, le acreditaua Dios. En figura de este Señor le sucedio lo mesmo al santo Ioseph. So-
Gen. 37. ñó que le auian de adorar sus hermanos, y sus padres.
18 Determinaron ellos de vẽderle porq̃ no saliesse verdad el sueño: y dize sã Gregorio: *Ideo ab eis venditus fuerat Ioseph ne adoraretur, sed ideo est adoratus quia venditus*: Fue vendido Ioseph para no ser adorado, pero fue adorado porque fue vendido. De suerte que la astucia y malicia de los hermanos tomò Dios por medio para que se cumpliesse lo que tenia el determido. Assi los Fariseos determinan crucificar a Christo, y con tan grande ygnominia derramar su sangre; pero: *Oleum effusum nomen tuum*: Esse olio de su sangre
19 derramada hizo mas celebre, y glorioso su nombre.

1. *Cor.* 1.

§. I I.

Que por donde los Fariseos quisieron borrar el nõbre de Christo lo hizieron mas famoso, por que es olio que no se puede hundir, e vnguento olor oso que derrama su fragancia.

¶ Y en testimonio de esta verdad estaua aquel santissimo cuerpo en el sepul *Matt. 27.*
cro lleno de fragrantissimos olores, mas penetrantes y viuos que los que trayan aquellas santas mugeres para vngirle, el qual olor denotaua la fama de su
20 buen nombre, que nunca se acaba de conocer, sino ẽ la muerte. Perdiola ẽ su vida cõ los testimonios q̃ le leuãtaron, y vino la a ganar en la muerte. La muerte no ay duda sino que descubre el olor de cada vno. Muchos

ay

simil. ay que acà ſon mas reſplandecientes q̃ vna hacha encendida y leuantada en alto. Otros ay tan pequeños, y eſcuros, que ni dan luz, ni tienen parecer: ſon eſtos como los peuetes, q̃ parecen vn carbon deſpreciado, y no hazen llama reſplandeciente, pero en dando vn ſoplo, y apagandolos

21 el olor deſcubre quien fue cada vno: porque la hacha da vn humo peſtileneial, ð quié todos huyen, y a quié todos abarrecen: y el peuete deſpues de apagado es tá grande la fragácia de ſu olor que todos le apetecen y buſcan. Quié vido a aquellos Pontifices, y Fariſeos tan luzidos y adornados ð riquiſimas veſtiduras, adorados y reuerenciedos de todos como cirios paſquales: apagolos la muerte, y haſta agora dura el humo peſtilencial de ſu mala fama, y el mal olor de ſu vida.

22 Y al contrario eſte Señor tan humilde, tan abatido y y deſpreciado trayendolo de tribunal en tribunal como a vn infame malhechor haziendole cauſas y proceſſos. Pero como era peuete conficionado de arromaticos vnguentos, quando lo apagó la muerte en la cruz ſe eſtendio tanto la fragancia y olor de ſu nombre, q̃ el que no tuuo en aquellos tribunales vn abogado que le defendieſſe, ni vn juez deſapaſſionado que miraſſe con buenos ojos ſu cau- 23
ſa, ſalio en ſu muerte eſte olor de ſu buen nombre y fama a hazer todos eſtos oficios. El fue el abogado, procurador y juez recto q̃ dio tormento a los coraçones de los q̃ le auian condenado, para que confeſſando la verdad ſe reuocaſſe la ſentencia, y le reſtituyeſſe en ſu honrra, y le confeſſaſſen por ſanto: y aſsi donde nueſtra vulgata tiene: *oleũ effuſum nomen tuum*: La traſlacion Griega (ſegũ aduierte S. Iuan Chriſoſtomo) tiene: *Vnguentum effuſum nomen tuum*: Es vn vnguento precioſiſſimo tu nõbre, ſemejante a aquel que derra 24
móla Madaleua ſobre ſus pies, de cuya fragancia ſe hinchó ð olor toda la caſa, y tomò ocaſiõ Iudas a murmurar, y tener aquello por perdicion: *Vt quid perditio* Matt. 26.
hæc potuit enim vnguentum iſtud venundari multo, & dari pauperibus. Aſsi dize la Eſpoſa q̃ es el ſantiſsimo

nombre

nombre de su Esposo. Y cõ firmalo nuestro sapientissimo Nicolao de Lira en la glossa ordinaria, donde dize assi: *Per oleum hic intelligitur liquor aromaticus fluens de arboribus aromaticis in Arabia, & terra promissionis, & collectus seruatur in vasis, & quando effunditur super aliquem ad refrigerium, seu medicinam emittit odorem suauem, per quem intelligitur in scriptura bona fama.* Dize q̃ este olio aqui significa vn licor aromatico, o vn balsamo muy precioso, segun el Hebreo, que se coge en Arabia, y en la tierra d promision de vnos arboles arromaticos, estilase de ellos y recogese en vasos; y quando se derrama sobre la cabeça para medicina, o refrigerio, esparce suauissimo olor; y este regalo se hazia alos guespedes: y assi se quexò Christo de Simon el Fariseo que le conbidò a comer, y no le hizo este beneficio: *oleo caput meum non vnxisti.* El qual olio dize este doctor, que significa la buena fama, conforme a lo que dixo san Pablo: *Christi bonus odor sumus:* Los Christianos somos el buen olor de Christo, su buẽ nombre, su buena fama.

Lira.

25

26

Luc. 7.

2. Cor. 2.

Pero llamase azeyte por cierta simílitud y analogia, porque el bueno, o mal nõbre es como el azeyte derramado: *Oleum effusum nomen tuum*: Que ádo quiera que cae cunde mucho, y dexa tal señal que con mucha dificultad se quita Lo mismo tiene el nõbre y fama, que buela y se estiende, y si es bueno el nombre, o malo, dexa señal que dura muchos tiẽpos, o de honor, o deshonor, y es muy dificultoso de borrarse đ la humana imaginacion. Y assi como el azeite toma el mas alto lugar sobre todos los licores, assi el nõbre bueno, o malo se pone sobre todas nras obras, conformes ellas só, y por el somos juzgados en el mũdo de primera instancia; como fue la Magdalena del Fariseo juzgada por mala muger, siendo ya buena. Y este nombre bueno, o malo se adquiere por muchos actos, assi como el azeyte se exprime đ las olivas gota a gota. Y es cosa lastimosa q̃ se gaste toda la vida ẽ adquirir vn buẽ nõbre, y que tan facilmente se derrame y desperdicie, y esto en vn punto por vna mala lengua. Y assi como sole mos dezir, que de el agua

27

28

vertida

vertîda no toda cogida; lo
mismo se dize de el buen
nombre, o de el malo, que
vna vez derramado tarde
se cobra, o nunca. Compara
29 el Espiritu santo las malas
lenguas alas moscas: *Muscæ*
Eccle.10 *morientes perdunt suauitatem*
vnguenti: Las moscas muriẽ
simil. do ellas echan a perder la
suauidad del oloroso vn-
guento, quando caen en el:
de ningun bien siruen enel
mundo, sino de inficionar
y morir en los licores. Assi
ay algunos en la republica
tan viles como ellas en los
ojos de Dios, que parece q̃
nacieron para plaga de el
mundo, echando a perder
el buen olor y nombre de
sus proximos, estos tales se
pueden comparar a la ma-
no de Iudas, que en todo el
simil. año no sirue de nada, sino
en el tiempo de tinieblas.
Quien puede apagar las cã-
delas de tan glorioso can-
30 delero como tiene la Igle-
sia, que son los buenos Cris
tianos, sino la mano de aq̃l
que infamó, y vendio a su
maestro: essa apaga la fama
de los sieruos de Dios, que
son las luzes de la Iglesia.
Pero que vna sola mano sea
bastante a apagar tantas
velas? Basta vna mala len
gua a apagar la fama y nom
bre de toda vna republica:
y como moscas atrueco de
apagallas no se les da nada
d̃ quemarse a si mesmas, no
lo sienten, ni la estiman la
conciencia hasta que arden
en el fuego del infierno. Y 31
no es mucho que los minis
tros de Satanas pretendan
apagar la luz de la buena fa
ma y nombre de los Chris-
tianos, pues pretendieron
tambien quitarla al mismo
Christo, aunque no pudie-
ron salir con su intẽto por
el olor y fragancia que en
la muerte dio su nombre:
como dize la Esposa: *oleum*
effusum nomen tuum.

§. II.

Que este olio del nõbre de Iesus
su primer vaso fue el pecho del
padre, y del vino al mũdo en la
boca de vn arcangel.

¶ *oleum effusum nomen* *Cant. 1.*
tuum: Tu nõbre Esposo mio
es vn azeyte derramado: o
como dixo arriba san Iuan
Chriso. y Nicolao d̃ Lira, es 32
vnguento derramado. Sepa
mos quien lo derramo, y
qui tiene el baso del para
derramarlo. El paraninfo d̃
Dios S. Gabriel truxo este
liquor de el cielo, este olio
preciossimo q̃ procedio de
aquella oliua soberana del

Padre

Luc. 1. Padre, en ſu boca venia eſte balſamo ſaludable: dóde lo derramó el Padre eterno đ ſu pecho, q̃ fue el primer vaſo donde ſe confició eſte aromatico vnguẽto. Derramòſe en la boca angelical deſte paraninfo: que es condicion de los monarcas del *Simil.* mundo quãdo quieren preſentar vna coſa de grãde eſtima embiarlo en vn rico vaſo, o cofre, q̃ friſe con la riqueza de la coſa q̃ á de lleuar: ſi es piedra precioſa la embian en vn engaſte đ oro có muy precioſos eſmaltes; ſi es reliquia de ſanto, en vn riquiſsimo relicario; ſi es vnguento odorifero en botes de fino alabaſtro. Aſsi pues aq̃l ſumo y poderoſiſſimo monarca Dios eterno auiendo de preſentar al mũdo aqueſta ſantiſsima reliquia del nõbre de Ieſus, no quiſo q̃ fueſſe engaſtada en
34 oro, ni plata, ni q̃ vinieſſe é otro relicario mas precioſo, q̃ en la boca de vn Seraſin de delos mas encumbrados de ſu corte, para que entendieſſen todos los q̃ predican ſus alabanças, q̃ para tomar eſte nombre đ Ieſus en la boca es meneſter primero ſe bañen con agua de angeles. Las bocas delos angeles đ todas las jerarquias las crió Dios tan limpias y puras para henchirlas deſte ſoberano licor: como dixo S. Iuan Chriſoſt. *Propriũ angelorum eſt ſemper laudare nomẽ Dñi.* Y aſsi aquellos Seraſines q̃ vio el Iſaias q̃ eſtauã a los lados de la Mageſtad de Dios, dize q̃ ſin ceſſar 35
clamauan, *Sanctus, ſanctus, ſãctus, Dñs Deus Sabaoth.* Pues diuino Señor, porq̃ quereis q̃ ſe interrumpa aqueſſa celeſtial muſica? porq̃ queris q̃ falte por eſſe breue tiempo vn tiple tan excelente đ vr̃a real capilla, ocupãdoſe entrar eſte nombre a la tierra embiado por vos; como dize S. Lucas: *Miſſus eſt angelus Gabriel á Deo:* Porq̃ trayẽdo eſte nõbre de Ieſus en la boca no ceſſa de alabar a la SS. Trinidad. Y ſi entonces agradaua a Dios aquella muſica, ſanto, ſanto, ſanto es el 36
Señor de los exercitos. Si agora entraramos en ſu capilla, oyeramos q̃ deziã en lugar de ſanto, Ieſus, Ieſus, Ieſus, porque eſta es la muſica que mas agrada a la Mageſtad de Dios, y no la entonauan entonces, porque no tenian los angeles conocimiento deſte nombre, ni Chriſto lo auia ganado, como lo ganó en la cruz; ſegũ lo dixo ſan Pablo, que por

Luc. 1.

S. Chriſ.

Iſai. 6.

auer

auer muerto por nosotros
Philip. 2 el Padre eterno, *Dedit illi nomen quod est super omne nomẽ.*
37 Y q̃ fuera esta musica mas
agradable dálo a entender
Psal. 47. el Profeta Dauid: *secundum nomen tuum ita & laus tua:*
Segun Señor es tu nombre
assi es tu mayor alabança.

§. III.

Que el primer vaso en que se recibio este olio en la tierra, fue la Virgen, y despues los Apostoles.

¶ Assi que el vaso en q̃
vino este vnguento y balsa-
mo precioso del nõbre de
Iesus, fue la boca del angel
S. Gabriel, y del se hizo de
posito en aquel vaso purissi
simo de el pecho de la Vir-
Eccl. 47 gen nuestra Señora: q̃ assi
la llama el Espiritu santo:
Vas admirabile, & opus excelsi: Milagroso vaso fundido
en el ser de la gra por la ma
no del mismo Dios para re
38 cebir en si este diuino licor,
para q̃ quando conuiniesse
le derramasse: y el primer
dia que lo derramo fue el
otauo despues de su parto.
Quando circundando al ni
ño, dize san Lucas: *Vocatum est nomen eius Iesum quod vocatum est ab angelo priusquam in vtero conciperetur.* Y fue
tal la fragancia que de si
dio, que llegó su olor a O-
Matth. 2. riente, y al olor le vinieron
buscando los Reyes, y le
hallaron, y adoraron, ofre-
39 ciendole mirra e incecio,
ofrecenle oloresen recono
cimiento, que el de su nom
bre y fama auia llegado has
ta los confines de el mun-
do. Todo Iesus es olor: sus
labios (dize la Esposa) que
son como açucenas oloro-
Can. 5. sas: *Labia tua sicut lilia.* Has-
ta las vestiduras son odori-
feras: *Et odor vestimentorum tuorum super omnia aromata.*
Y no solo ellas, sino tanbiẽ
las caxas de marfil donde
essas vestiduras se guardã:
assi lo dize Dauid: *Mirra,*
Psal. 44 *& gutta, & casia â vestimentis tuis á domibus eburneis:* To
do está lleno de olor. Pero
en particular su nombre es
vn vnguento derramado đ
incõparable fragãcia. Su sã
gre vna vez se derramó, pe
ro el dia de su resurrecciõ la
40 reunio otra vez en si. Y ya
no se à de derramar mas;
como dixo S. Pablo: *Christus resurgens ex mortuis iam non moritur:* El sudor que
Rom. 6. derramò ya està enjuto, sus
lagrimas ya estan limpias.
pero el vnguento q̃ siẽpre
derra-

derrama la Virgẽ ſobre nueſtras llagas es ſu dulciſsimo nombre; y el que todos
41 auemos meneſter. Y aſsi como quando vna madre ve a ſu hijo que comiença a hazer pino, y que eſtá baneando, le da vozes, diziendo, Ieſus, Ieſus; Ieſus ſea contigo. Aſsi lo haze eſta gran Señora, que es madre de miſericordia; eſtá-nos mirando deſde el Cielo a ſus pequeñuelos hijos con aquellos ojos miſericordioſos ſuyos; y quando nos vè tropeçar en la culpa, el refreſco que nos embia, es derramar ſobre nueſtra memoria eſte ſoberano olio del nombre de Ieſus. Nombre tan difuſo, y de tan gran virtud, q̃ alcança al cielo, y apiaca la
42 juſticia de Dios, y baxa al infierno a oprimir al tentador Saranas, y ſe eſtiende en el coraçon humano, y le fortifica, y encamina a la virtud. Y aſsi dize el Profeta: *Omnis qui inuocauerit nomen Dñi, ſaluus erit.*

¶ Demanera que el Angel lo derramò en el vaſo milagroſo, y pecho virginal de ſu ſanta Madre, y deſpues fue depoſitado en los vaſos Apoſtolicos ḋſus dicipulos: aſsi llamó Criſto a ſan Pablo: *Vas electionis eſt mihi vt portet nomen meum*: Es vn vaſo eſcogido por mi, para que lleue mi nombre, y lo predique por todo el mundo. Y aſsi declara la gloſſa eſte lugar de
43 los Cantares: *Oleum effuſum nomen tuum, id eſt, in vniuerſa terra Chriſti nomen predicatur*: En ſus Angelicales bocas lleuan eſte olio. Acuerdome de lo que è oydo muchas vezes, y leydolo en algunos autores, q̃ dizen, que los buzos peſcadores de perlas ſe çabullen en ſeys lanças, y para conocer allà dentro las perlas y menudo aljofar lleuan vn poco ḋ a eyte en la boca, y derramandolo en el centro, ſe aclara. Aſsi los peſcadores del Euangelio entrãdo en el mar proſelozo y obſcuro de la gentilidad lleuauã en la voca eſte azeyte del nombre de Ieſus, y con la claridad y luz de el ſacauã margaritas precioſas, y las
44 lleuauan al cielo a aquel Señor que ſe precia de mercader de buenas margaritas, como el dixo: *Simile eſt regnum cælorum homini negotiatori quærenti bonas margaritas*. Y derramãdo eſte azeyte diuino entre los gẽtiles e infieles ſe deſcubria qua-

simi.

Act. 9.

Matt. 13

les

les eran buenas o malas margaritas, quales eran piedras o quales eran perlas: las piedras se quedauan abaxo encenagadas en el centro de su infidelidad: y las que eran perlas salian a la vista del cielo, para engastarse en la corona del Hijo de Dios. Y biendose en tan supremo lugar quien duda sino que se acordaran del instrumento de su bien y que reuerenciaran este nombre de IESVS, que fue el olio derramado, en cuya virtud y claridad fueron sacados de la misseria del mũdo, y del abismo de sus pecados?

§. IIII.

Que tomò Christo estenombre Olio derramado, para lleuarse tras si las voluntades de todos.

45

¶ Si le preguntasemos a Christo: Porque Señor, escogistes por nombre a este de IESVS, teniendo otros de gran Magestad, mas celebrados y conocidos: como el de Iehoba, y Adonay, y otro tales? Este es su antiguo estilo y condició, para aficionar las almas, mostrarles el nombre de su clemencia: *Oleum effusũ nomen tuum*. Donde es de aduertir, que el nombre con que aficiona y atrae a las almas tiernas, y que comiençã a caminar el camino de la virtud, fue este nombre blando como azeyte, que es simbolo de la misericordia. Primero tuuo Dios nombres que obligauan aderramar llamas de fuego, diluuios de yra, con lo qual no hazia para si nombre: y assi eran pocos los q̃ se yuã tras del. Empero despues que se hizo hombre, trocò las manos, y començo a derramar olio de misericordia, y con ella vino a ganar nombre, y gente en todo el vniuerso. *Oleum effusum nomen tuum, ideo adolescentulæ dilexeũt te.* Por ser tu nombre Olio, o Azeyte derramado, por esso te aman las almas, que aun son niñas en tu seruicio. Porque el verdadero y prepetuo nombre, se gana y dilata, acariciando voluntades, y derramando olio de suauidad: porque son 46
estas tiernas almas, como lamparas de vidrio de Venecia, que có qualquiera ocasion se quiebra, y su lumbre facilmẽte se apaga, si con tiempo no la ceuan con azeyte. Assi Iesus con la suauidad y blandura de su nombre, ceua la luz de las almas. Porque si vsasse de los nombres de rigor y al principio les mostrasse su jus-

ticia, se apagariã muy presto. Por esso le aman y siguẽ: *Ideo adolescentulæ dilexerunt te.* Y la traslacion Hebraica tiene, *Ideo rectitudines dilexerunt te.* Por esso te amaron las rectitudes, esto es todo el bien, toda la virtud, toda la gracia, toda la honra, y toda la gloria. Todo esto te es tan propio y natural, que las mismas virtudes te aman, que es vna manera de exageracion grande. Otra traslacion tiene: *Ideo recte dilexerunt te.* Las almas puras que te conocen, te siguen y corren tras tus vnguẽtos odoriferos.

7 Adolescentula en Hebreo, es lo mismo que virgen encerrada, imagen propia de los rectos justos, y recatados, virgines que se zelãa si mismos: que tienen gran olfato, con q̃ de lexos huelen a Dios, y lo sacan de rastro. Y assi como acá en lo corporal, vnos tienẽ mas olfato que otros: assi en lo espiritual tienen vnos mas conocimiento de Dios que otros, y esta diferencia que ay en conocerle, tambien la ay en el amarle. En oler este precioso vnguento, ningunos tienen el olfato mas viuo que los que son virgines: Porque la pureza y limpieza del alma tiene mas viuo este sentido. Son como los espejos de cristal, que quanto mas puros y tersos son, tanto con mas viveza repre sentan la imagen que delante se les pone. San Iuan, y san Pablo, dize san Ambrosio, que alcançaron mayores misterios de Dios, que los demas Apostoles: porque estos fueron virgines, y por esto fueron tan regalados de Christo, que el vno se recosto sobre su pecho, y al otro le arrebatò hasta ponerle en el tercero cielo: donde dize el, que vido y oyò tan altos misterios, que no ay lengua que los pueda ponderar. Y el Euangelista san Iuan, dize, que en vna soberana vision que tuuo vido vn exercito de Bienauẽturados, que seguian al Cordero, corriẽdo tras de la fragãcia delos preciosos y odori 48 feros vnguẽtos. Y dize q̃ tenia el cordero puestos los ojos en ellos, y que le cantauan vn nueuo cantico en alabança de su nombre. Y que *Nemo poterat dicere canticum, nisi illa centum quadraginta quatuor millia.* Que ninguno tenia poder para cantar aquel nueuo cantico; sino cada vno de los de aquel exercito. Y como si le preguntasen, quien son aquellos que gozan de tan soberano priuilegio: responde: *Hi sunt qui cum mulieribus non sunt coinquinati, virginis*

Similit.

S. Ambr.

Apoc. 7.

virginis enim sunt, & sequun-
Cant.4. *tur agnum quocumque ierit.* Y assi se verifica en cada vno dellos aquellas palabras de la Esposa, que dize: *Trabeme post te curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Cada vna destas almas virgines, es esposa de Christo, y no puede ella por si sola correr en seguimiento de este olor fragante del nombre de IESVS, sino preuenida y ayudada de la gracia diuina, y por esso la pide. Traeme empos de ti, y correremos tras el olor de esse tu vnguento. El principio de la justificació es Dios, el obedecer y correr es del al alma. En justificandome tu, correre yo. Y assi todes las vezes que quiso Dios justificar a algun alma, se adelantó el, como se vido en el Paralitico. *Vis sanus fieri.* Y en la
Ioan.5. Samaritana: *Mulier da mihi bibere.* Porque el pecador es como el eco, que no responde, sino le preguntan: Assi lo dixo Iob, *Vocabis me, & ego respondebo tibi.* Primero nos llama Dios con la gracia preueniente, y luego nos fauorece y ayuda con la concomitante. Y assi dize (si se aduirtio) *Trahe me post te & curremus*, no dize, traeme en pos de ti, y correre: sino correremos tu y yo. Mirad en quá pocas palabras resumio el orden de la justificació. El primer grado, es la atracciondiuina, y el segundo nuestrocócurso.

Y es mucho de notar, qne este verbo *trahere*, no significa fuerça, ni violencia, que es traer por fuerça; sino q̃ manifiesta el desseo de seguir a CHRISTO, y pide fuerças para ello. De estas tiene necessidad, y no de volũtad: Porque sabe, que para pensar bien auemos menester el ayuda de Dios, quanto y mas para obras: En confirmacion de lo que dize el glorioso san. Bernardo; *Non omnis qui trahitur, inuitus trahitur.* No todo aquel que es traydo, le traen cõtra su voluntad. Porque el flaco que no puede andar, no le pesa de que le lleuen al medico, ô al baño, para alcançar salud: antes lo ruega y pide, pero el delinquente pesale que le lleuen: porque sabe que va a juyzio, y al palo. Pide pues el alma que la lleuen, y no lo pidiera, si por si pudiera seguir a suamado a roda sn volũtad, y correr tras de el olor de su vnguẽto diuino, q̃ es el nõbre de Iesus, nõbre de misericordia, nombre de blandura, nõbre de clemẽcia. Este nõbre Iesus les haze correr cõ priesa. Y esto basta para este nõbre misterioso.

S. Ber.

Cap. XXVII. De la significacion de estas dos letras Griegas Alpha, y Omega, y en que manera figurã a Christo. Tratase de la Eternidad de Dios.

1 EGO SVM *Alpha & Omega, principium & finis.* Yo soy (dize Christo en el Apocalipsi de S. Iuã) Alpha y Omega, q̃ sõ dos misteriosas letras del alphabetico Griego, q̃ quierẽ sinificar principio y fin como lo declara la Glosa ordinaria; *Ego sũ Alpha, idest principiũ ante quã nullus, vel a quo omina cæperũt. Et Omega, idest finis post quã nullus, vel in quo omnia terminãtur.* Yo soy Alpha, que es lo mismo que Principio, antes del qual no pudo ser nadie, y de quien todas las cosas començaron a tener ser. Yo soy Omega, que quiere dezir fin, despues del qual no será ninguno: ò soy el fin en quiẽ todas las cosas se rematan, y endereçan. Acerca de lo qual aduierte nuestro Nicolao de Lira, q̃ en el alphabetico Griego esta letra Alpha, es la primera, y ès lo mismo que A. y el fin de aquel alphabetico, es la letra Omega. Pues como el Euangelista san Iuan escriuiõ en Griego, no solamente vsò de las letras Griegas, sino que se acomodò al frasis y vso de los mismos Griegos, los quales suelen llamar Alpha, a todo aquello que es primero en todo genero de cosas. Y Erasmo en sus Quiliadas, refiere, que qualquier hombre principal, entre los Griegos le intitulauan Alpha, dando a entẽder que era el primero entre los otros, y aquien se le debia el primer lugar, y la primera veneracio y honrra; como acá quãdo llamamos a vno Illustrissimo, que quiere dezir, el mas Illustre. Y assi Marcial en vna de sus epigramas, haziẽdo burla de vno q̃ se fingia noble y rico, siẽdo pobre y humilde, le intitula *Alpha poeta o ũ* dãdo a entẽder q̃ entre los plebeyos y de capa parda, tenia el el primer lugar, q̃ entre ellos era el primero. Y para mayor inteligencia de lo que se trata, es de aduertir q̃ en todas las leguas

Gloss. *Lyra.* *Erasmo.* *Mart. Epigram. 57.*

y naciones, la primera letra de sus alfabeticos es la A, como lo nota san Isidoro, en el libro primero de sus Ethimologias, aunque los Latinos, y Españoles, la nombran simplemente sin composicion ninguna, como letra vocal, que por si (sin acompañarse de otra) suena A. Mas los Hebreos, Gregos, y Arabigos la pronuncian y escriuen compuesta y acompañada. Los Hebreos, Aleph. los Arabigos, Aliph. ó Alipha. y los Griegos Alpha. Y la razõ porque la A. tiene entre las otras letras el primer lugar, es por ser ella la primer voz natural, lo primero que articulan los labios quando se abren y mueuen, naturalmente es, A. Esta es la primera voz que se oye sencilla, simple y sin ayuda de la lengua: como se vee en los niños quando aun no saben hablar, segun lo aduierte Plutarco; fingiendo serlo el Profeta Ieremias dixo humillandose ante Dios: *A a a. Domine Deus, ecce nescio loqui quia puer ego sum.* A a a Señor Dios reparad en que soy niño, y no sé hablar sino gorgeando.

S. Isido. 1. ethimo.

Plut. decad. 9.

Ierem. 1.

3

Pues si Alpha es la primera letra, y se toma (segun la costumbre alegada de los Griegos) por todo lo que es primero y principal, por lo mas ilustre y noble, por lo mas rico y poderoso, por lo mas discreto y sabio, dize muy bien Christo: *Ego sum Alpha*, pues en ninguno sino en el pudo caber todo esso. El solo merece por excelencia y con toda propiedad essos illustres blasones. El es el primero, el noble, el ilustre, el magnifico, el excelente, el grande, el de la alteza, magestad y señorio: que assi lo entonan los Angeles en el cielo, y la Iglesia en la tierra: *Tu solus Sanctus, tu solus Dominus, tu solus altissimus Iesu Christe.* Tu solo eres el santo, tu solo eres el Señor, tu solo eres el altissimo Iesu Christo. Pues assi como la A. entre los Griegos, es la primera de su Alphabeti co: assi entre ellos es la Omega la postrera. Y como está enel vltimo lugar de sus letras sinifica y denota el fin. Quiso pues Christo dezir: *Ego sum Alpha, & Omega, pricipium, & finis.* De la manera que yo soy el Principio de todas las cosas, assi soy el fin a cuya gloria y honra, se endereçan y encaminan,

4

El Angelico Doctor santo Tomas dize que a Christo le pertenece ser principio eficiẽte de todas las criaturas, y su vltimo fin: porq̃ de ser Dios, tiene el ser principio y causa de todo aquello aquien comunica su ser, y de ser bondad infinita,

5

S. Th. 1. p. q. 44. ar. 1. y 4.

finita y ſuſtancial, por eſſencia tiene el ſer ſu fin: pues ninguna coſa intentan las criaturas, ſino alcançar aqueſta diuina bondad, y perfeccion, cada vna en ſu grado; no ſolamente en el ſer de la naturaleza, que es el comun a todas, ſino en el de gracia, que es el eſpecial en los Angeles, y en los hombres. Doctrina es tambien eſta del Seraſico Doctor ſan Buenauentura en ſus Sentenciarios, y del bendito ſan Bernardo en el Sermon treze ſobre los Cantares. Y que CRISTO ſea eſte principio eficiente, prueuaſe con aquello que dixo el Caudillo del pueblo de Dios Moyſen: *In principio creauit Deus Cœlum & terram.* En el principio, criò Dios el Cielo y la tierra. Alli en el principio, dize Origenes, y San Ambroſio, que es lo miſmo que en el Verbo diuino, con que ſe prueua que es principio de todo lo criado. Y aſsi quando CRISTO dize: *Ego ſum Alpha*, yo ſoy el principio, aquel verbo *ſum*, es, es muy propio de ſu diuina naturaleza. No ſolo porque Dios es el miſmo ſer, como dixo en el Exodo: *Ego ſum qui ſum.* Yo ſoy el que ſoy, ſino tambien porque eſte verbo *ſum*, dize eſtabilidad permanente, é inuariable que ſe halla en la eternidad, y por eſta cauſa llaman ala eternidad *hodie*, oy. Y Clemente Alexandrino, dize (en ſu Oracion exortatoria) *Ad gentes hodie eſt imago eterni ſæculi.* Que eſte aduerbio oy, es vna imagen del ſiglo eterno. Y aſsi, no ſe puede dezir que Dios fue, ò ſerá, ſino que es. Y en eſte miſmo ſentido ſe declarã aquellas palabras del Profeta Dauid, en que interpone al Padre que habla con el Hijo, y aſsi le dize: *Ego hodie genuite.* Yo te engendré oy. Eſto es, yo te engendré en el principio de la eternidad. El qual lugar alegó S. pablo á cerca de la eterna generació, ſegun la expoſicion de S. Tomas, de S. Chriſoſtomo, y Teofilato; Aunque no ſe á de negar que tãbien ſe entiende de la generació temporal, como lo aduirtio S. Teodoreto, y de la Reſurreció, que fue vna como regeneració. Y en eſte ſentido lo alegò S. Pablo en los Actos de los Apoſtoles: *Nos vobis annunciamus eam quæ ad patres noſtros, repromiſio facta eſt, quoniam hanc Deus adimplauit filijs noſtris reſuſcitans Ieſum, ſicut & in Pſalmo dicitur eſt: Filius meus es tu, ego hodie genuite.* Aſsi lo declarô ſan Ambroſio, en ſu libro de Sacramen-

S. Bue. S. Ber. in can. ſer. 13

Gen. 1.

Orige.

Exod. 3.

Pſa. 2.

S. Thom. S. Chri. S. Theod. Act.

S. Amb. li. 3. de sacra. 7 cramentis, y san Hilario, y otros. Demanera, que aquel verbo, es, es simbolo de la eternidad: assi como tambien lo es el *hodie*. A cerca de lo qual dize san Agustin en su libro de Vera religione: *Nihil preteryt in eterno, & nihil futurum est.* En lo eterno, ninguna cosa á passado, ni está por venir: porque lo que passò ya dexo de ser, y lo que esta por venir aun no es, y lo eterno siempre es: assi que no ay en Dios preterito, ni futuro, todo le es presente, no ay ayer, ni mañana, todo es oy. Platon con ser Gentil, alcançò esta verdad, el qual dize en su Timeo: *Solum, est, conuenit diuinæ naturæ, nõ fuit aut erit.* Y assi quãdo dize oy Christo, *Ego sum Alpha, & Omega, principium & finis*, añadio *qui est. & qui erat, & qui venturus est.* Yo soy el principio y el fin. Soy el que al presente es, y el que antes era en el principio, y el que dessi pues será en el fin.

S. Aug. li. de ver. rel. c. 49.

Plato.

8

Soy el pricipio fin principio, y el fin fin fin de la Eternidad.

(?)

§. I.

De como Alpha, denota la diuinidad, y Omega la humanidad de Christo.

¶ San Epifanio dize en sus Comentarios, q̃ en esta letra Alpha, se denota la Humanidad de CHRISTO, y en la Omega, la Diuinidad. Porque la Alpha, está abierta por la parte inferior, y la Omega lo esta por la parte superior. Dando CRISTO a enrender, que el ser humano lo auia recibido de su Benditissima Madre, y el ser diuino de su Eterno Padre. Y assi quando dixo, yo soy Alpha, y Omega, fue lo mismo que si dixera, yo soy Dios y hombre. O quiso dezir, yo soy el principio y fin de todas las cosas: llamando al Verbo principio, y a la humanidad fin Principio, porque el Verbo lo fue en la creació, pues en el principio, que es el Verbo, segun lo dize Ori. *Orig. in gen. hom 1.* genes. Criò Dios el Cielo y la tierra; *Quod est omnium principium nisi Saluator omniũ Christus.* Demanera, q̃ llama al Verbo principio, y a la humanidad fin: porq̃ el hombr fue

S. Epipha.

el fin de la creacion de las cosas. Lo vltimo que criò fue el, y fue lo mismo que si dixera, yo que soy Dios y hombre, en cuyo supuesto diuino, se juntò el principio y el fin de las dos naturalezas, soy el que os vengo a ensenar; que es lo mismo que en otra ocasion dixo: *Ego principium qui & loquor vobis* Yo soy el principio y fin de la Sagrada Escritura, y soy el principio sin principio, el fin sin fin del sauer diuino: Porque en quanto dixeron los Profetas, y Euangelistas, no tuuierõ otro principio, ni otro fin, sino tratar de mi. Y assi Moysen, comiença la Sagrada Escritura: *in principio creauit Deus cœlum & terram.* Y san Mateo la acaba con dezir: *Ecce ego vobiscum sum vsq; ad consumationem sæculi.* El vno trata del Verbo diuino, en quãto en cõpañia del Padre crio los Cielos y la tierra, lo vissible y lo inuissible. Y el otro acaba cõ la assistencia del mismo Verbo en la tierra, hasta el fin de todo el vniuerso. Y san Iuan en su Apocalipsi (que es como suma y epitome de toda la Sagrada Escritura) comiença el primer capitulo con estas palabras: *Ego sum Alpha & Omega, principium & finis.* Y con las mismas acaba y da fin a todo su tratado diziendo: *Ego sum Alpha & Omega, primus & nouissimus.*

9 *Apo.* 1.

Apo. vlti.

Dize que es *Alpha & Omega*, que es la primera y postrera letra de aquel alphabetico, en demonstracion de que es el principio y fin de todos los libros sagrados, adonde está atesorada toda la Sabiduria diuina. Yo soy Alpha y Omega, fue tanto como dezir, el que me supiere ami, sabra toda la sagrada Escritura, desde la primera hasta la vltima palabra: que es lo que solemos dezir de *verbo ad verbum.* Y quien supiere lo que yo le enseño, sabra todo lo que ay que saber. Y en razon desto dixo S. Pablo *Non enim cogitauit scire aliquid inter vos, nisi Iesum Christũ, & hunc Crucifixum.* Yo no entiẽdo que sea otra cosa entre vosotros, sino a Iesu Christo Crucificado. Fue vna agudeza suya. Sospechaua que le auiã de replicar los Gentiles, Griegos, y Iudios, alegando que no podia dar Sabiduria quien se dexo morir en vna Cruz, tan ignominiosamente, y que antes era la mayor locura, e ignorancia que se podia pensar. A esta tacita objecion, responde con las plabras referidas. Pues yo digo, q̃ entre vosotros no me precio de mayor ò de mejor saber q̃ á Christo, y este Crucificado. Y aunque es verdad

10

11

que

que presumiendo de sabios, y estriuando en vuestros principios y letras, teneys esto por locura y por ignorancia, nosotros la tenemos por tan grãde sabiduria, que sabido esto no aymas que saber. Assi lo dize: *Nos autem predicamus Christũ Crucifixum, Iudeis quidem scãdalum, Gentibus autem stultitiã, ipsis autem vocatis Dei Sapientiam.* Nosotros predicamos a Christo Crucificado, y los Iudios lo tienen por escandalo y los Gentiles por ignorancia, y alos mismos despues de llamados y conuertidos a la ley de gracia les parece que aquesta doctrina es sabiduria de Dios. De manera, que los mismos Iudios y Gentiles, que afirmauan antes ser ignorancia y locura predicar a Christo Crucificado, despues de llamados y escogidos, afirmauan que era todo lo sumo de la Sabiduria diuina. Y esto quiso denotar el Espiritu santo, en que el retrato de Christo Crucificado, se figurase en aquella serpiẽte de metal que lebantò Moyses sobre vn palo enel desierto, para la salud de todo el pueblo de Dios. Y fue el caso, que la serpiente es simbolo de la Sabiduria, segũ aquello de S. Mateo: *Estote prudentes sicut serpẽtes.* Sed prudẽtes como las serpientes dando a entender, q̃ si en alguna cosa parecia Christo prudente y sabio, era en la Cruz, donde todo el mundo lo juzgò y tuuo por insipiente é ignorante. Y si en alguna parte se echo de ver la infalibilidad de aquella verdad Catolica, que dixo Dios por S. Pablo *Perdam sapientiam sapientum.* Destruyre la sabiduria de los sabios del mundo, fue quando estaua como serpiente en la Cruz. Demanera, que diziẽdo que era *Alpha & Omega*, fue lo mismo que dezir q̃ era el principio y fin de toda la Sabiduria diuina.

Math. 10.

1. *Cor.* 1.

§. II.

Que Christo es el principio y fin de toda la Sagrada Escritura, y el blanco donde se endereçaron los afectuosos desseos de los Patriarcas y Profetas. 12.

¶ *Ego sum Alpha, & Omega, principium & finis:* Assi como mo soy la fuẽte y principio de todas las cosas, assi soy el fin donde todas ellas se terminan y endereçan, conforme a lo q̃ dixo el Sabio: *Vniuersa propter semetipsum operatus est Deus.* Todas las cosas hizo Dios por si mismo, el fue el fin para que fueron criadas, solo a el le pu

Prou. 16.

do

do conuenir este atributo,yo soy Alpha y Omega. Si al modo comun y ordinario de hablar, vuieramos de reducir estas palabras por Alpha,dixeramos q̃ se significaua lo principal y excelente de todas las cosas : pero no quiso Dios q̃ negocio de tanto peso se fiase de la interpretacion humana. Y assi el que hizo el Texto,le puso la Glosa,añadiendo: *Principium & finis.* Porque como vamos diziendo , el es Principio y fin de todas las cosas. Principio:porque como queda dicho, el es la causa eficiente de todo quanto tiene ser en el cielo y en la tierra, segũ dixo san Iuan: *Omnia per ipsũ* Ioan. 1. *facta sunt , & sine ipsum factũ est nihil* , y fin: porque todas las cosas se criaron a fin suyo Y assi como es imposible entender vn libro no sauiendo las primeras letras , ô entender lo que dize, quando se ignora el fin para q̃ se dize : assi el que tratare las letras y Sabiduria diuina , y no tuuiere noticia de Christo, no entendera nada:como le sucedio al Eunuco de la Reyna de Candasia, que leya la profecia de Isaias,y no podia acabarla de entender,hasta que bautizandose le comunicô el cielo su luz . Por esso dize san Pablo, que Christo era el fin de la ley , *Finis enim legis Christus.* Y declarase con lo que dixo el mismo Señor en vn Psalmo *in capite libri scriptum est de me*. De mi se escriue en la cabeça del libro. Como quien dize, yo soy el blanco y fin de todo el libro de la sagrada Escritura. Y llamale fin de la ley:porque la ley ordenaua, y encaminaua a todos los que la guardauan al conocimiento de Christo , que era lo que la misma ley prometia y figurana,segun enseña santo Tomas. Y como aquella ley por prometer y figurar a Christo , lo tenia por fin suyo : assi los q̃ viuian debaxo della, todo su fin y sus ansias eran el verle y gozar de su doctrina en la forma humana que se prometia . Este era el blanco de los desseos de todos aquellos Sanctos Padres. Y assi dixo Iacob , que el seria la esperança de todas las gentes : *Non auferetur ceptrum de Iuda donec veniat qui mittendus est , & ipse erit expectati gentium* . Y otro Profeta le llamò el desseado de todos : *Desideratus cunctis gentibus.* Y quiça por esso dixo que se llamaua Omega , que es lo mismo en nuestro lenguage que yo soy O. Y si bien se considera la O, es yna intergecion con que se

Psal. 39. 8.

S. Tho. in Pau.

Gen. 49.

se manifiestan los afectos de el alma. Como los manifestò San Gregorio en aquel Imno de la Santissima Trinidad: *O lux beata Trinitas.* Y en otro Imno: *O Cruz aue spes vnica.* Y San Pablo; *O altitudo diuitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei.* De manera, que todas las vezes que quiere vno manifestar sus desseos comiença con esta letra O. Pues digo agora, que no solamente era Christo Alfa, que es el principio de donde nacen estos afectos, sino Omega que es el fin donde se terminan.

15 Y assi en memoria de aquellos afectos tan entrañables que la Virgen tenia, de ver nacido al Hijo de Dios, que tenia dentro de sus entrañas, le ordenò la Iglesia vna fiesta de Nuestra Señora de la O. Y tambien en memoria de los que tenian aquellos Santos padres Patriarcas, y Profetas, de que viniesse á reparar el genero humano: canta en este tiempo la misma Iglesia siete Antiphonas, que todas comiençan con O: en que inuocan y combidan á este Señor, a que baxe de los Cielos a la tierra. En las quales le dizen mil requiebros, y le dan mil Epitetos, y amorosissimos renombres, para mas obligarle a que apresure el passo. O Sabiduria de el Padre, que procediste de la voca del Altissimo, haziendo vn circulo misterioso, juntando el vn fin con el otro: El de la Alteza diuina con el de la baxeza humana, disponiendolo todo con estraña suauidad. Ven Señor ya, a enseñarnos el verdadero camino de la prudencia. O Adonay y Capitan de la casa de Israel, ven a librarnos con el gran poder de tu braço. O Rayz de Iesse, ven y no te tardes tanto. O llaue del santo Rey Dauid, y cetro Real de la casa de Dios, que lo que tu abres no lo puede nadie cerrar, y lo que tu cierras, no lo puede otro ninguno abrir. Ven a sacarnos de la obscura prision de la cupla. O Oriente, y resplandor de aquella luz eterna, comunicanos la de tu saber diuino. O Rey, ò Emanuel y finalmente va dando-le diuinos atributos significando los afectos de su amor. Los quales fueron en tanto aumento, quãto se yua mas acercando el tiẽpo en q̃ auia de nacer este Señor: porq̃ es Filosofia notoria: q̃ *Omne agẽs agit propter finẽ.* q̃ todo agẽte natural endereça sus acciones a algun

E 5

ò algun fin, y que quanto se va mas acercando el agente a su fin, tanto mas apresura su mouimiento. (Verbi gracia) Vn exemplo: Desgalgase vna piedra de vn alto monte, y parece que baja volando, su fin es llegar al centro, y miẽtras mas se va llegando a el va cogiẽdo mayor buelo: Assi se mobian los desseos destos Santos, con mayor afecto quanto mas se allegauan a aqueste felicissimo tiempo, en q̃ Dios les auia de cumplir su desseo, y desempeñar su palabra. Vn relox esta compuesto de muchas ruedas que cada vna es vn circulo redondo como vna O, el fin a q̃ está ordenado es, a que dé la ora, y aunque se va mouiendo poco a poco, quando llega a este fin parece que se quiere deshazer su maquina, segun los apresurados mouimientos de sus ruedas. Assi estos Patriarcas y Profetas se encendian en mayor afecto quãto mas se allegauan a esta dichosa hora con vn amor ardentissimo. Es lo q̃ dixo Christo a sus Discipulos, muchos Reyes y Profetas dessearon ver lo q̃ vosotros veys, y no lo alcançaron. Y aunque los entrañables afectos destos Santos se manifestaron cõ muchas Oes, todas ellas eran sola vna O, que es Christo. Solo el era el desseo y fin de todos.

simil.

Simil.

Esto es lo q̃ se refiere del Profeta Ezequiel, q̃ en aquel misterioso carro, vido que *erat rota in medio rotæ.*: Estaua vna rueda en medio de otra, assi en medio de aquestas Oes, y viuos desseos de aquellos Santos, estaua la O misteriosissima de Christo, como el se intitula: *Ego sum Alpha & Omega.* Soy la O destos Patriarcas, y la A del Profeta Ieremias, pues aspirando a mi dezia: *A a a, Domine Deus ecce nescio loqui.* Señor Dios, yo no se, ni quiero saber mas de la Alpha de vuestra diuidad, trina en personas, y vna en esencia; a essa llamo, á si viniera ya la Omega, llaman los demas Santos, ò si llegara.

Ezc. 1.

Irim. 1.

§. III.

Que el amor tiene quatro fines y que Christo es el principal dellos, 18

¶ Quatro afectos de amor ay en el mundo, assi como son quatro los elemẽtos, vno es de casta de tierra que es el desseo de adquirir riquezas, este es amor terreno. *Omnis quærit quæ sua sunt & non quæ Iesu Christi.* No es el amor de Dios de tan ruyn capa, no busca los tẽporales acrecentamiẽtos: a mas alto

1. Cor. 13

alto fin se endereça. Otro amor ay de casta de agua, que es el desonesto *Sicut aqua effusus sit*, dixo Iacob a vno de sus hijos, arguyēdole de liuiano. Y assi los antiguos (segū refiere Alciato) dixeron que la Diosa Venus, auia nacido de las espumas del mar. No tiene buen fin este amor: y assi nos persuade S. Pablo que nos apartemos del. *Fugite fornicationem*: porq esse no es amor, sino odio de nosotros mismos. Otro amor ay, de casta de ayre, que es el de los ambiciosos, cuyo fin es desuanecido: *Altiora te ne quæsieris*. Otro ay de condicion de fuego, que aunque esté en tierra aspira a lo alto, al verdadero fin q tuuieron los Santos que fue Christo. Vn fuego diuino fue su amor para cō nosotros: *Et in manu eius ignea lex* Dize el Profeta, que en su mano tiene la ley de fuego, quees la de su amor: y como fue de fuego el suyo, quiere que lo sea tābien el nuestro. Y san Pablo dize: q *finis legis Christus, ad iustificationem omni credenti*. Christo es el fin de la ley, quanto a la justificacion de todo creyēte, no fin de consumpcion como aduierte muy biē el Incognito, sino de consumaciō, y perfeccion porque en el se consumò y cumplio toda la virtud y perfeccion porque en quanto Dios, lo perficionò todo, y en quanto hombre fue perfecto en todo: y assi fue Alpha, y Omega, el principio *á quo*, y el fin *ad quem*: de quien se deriba todo lo bueno, y en quien todo ello se suma y encierra. A este fin se debe endereçar nuestro amor, como se endereçò el suyo, segun dixo San Iuan: *Cum dilexisset suos in finem dilexit eos*. Como amò a los suyos, los amò en el fin. Esto es, en si mismo, y por si mismo. No ay amor mas acendrado, que el amar cada cosa para el fin para que fue criada. La piedra para el centro: El agua para la tierra, y el ayre para el medio, y el fuego para el concauo de la Luna, y el hombre para Dios. Quando vos amays a los vuestros, desseandoles dignidades, riquezas, y deleytes: todos essos son amores bastardos y terrenos Pero quando los amays para el fin que es Christo, para su mayor perfeccion y aprouechamiento espiritual: esse amor si que es de buena casta, generoso, noble, bien nacido, y de respetos honrados, pues tiene la mira puesta en el principal fin que es Christo a quien todo se endereça.

Genesi. *Alciato.* 1. *Cor.* 6. *Deut.* 33. 19 *Incognito* *Ioan.* 13.

20 *Ego sum Alpha, & Omega, principium & finis* Yo deuo ser principio y fin de tu amor por mi ha de començar, y en mi ha de acauar: pues ay en mi todas las partes que se requieren para ser amado Y pues para ser yo el fin de tu amor, no me falta nada. *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum quia fortis est, vt mors dilectio.* Pon me por blanco donde se enderecen los tiros que tu enamorado coraçon despide. Todas las cosas tienen razones para ser amadas, y aborrecidas. En el hombre ay salud, que es cosa amable, y ay vez q̃ es muy aborrecible. En la muger, ay hermosura que alimenta la vista, y ay necios melindres, y desdenes, con que se hazen aborrecer. Vnas vezes abrimos al Sol las ventanas, porque nos alumbra, y otras vezes se las cerramos, porque nos ofende con su calor y resplandor Y lo mismo se verifica en el fuego, en el ayre, en el agua, en la tierra, y en las demas cosas criadas. Solo CHRISTO tuuo todas las razones que se requerian para ser amado, y ninguna para ser aborrecido: porque siempre es el mismo, y en el se halla toda la hermosura: pues como dixo el Real Profeta Danid: *Es speciosus forma præ filijs hominum.* El mas hermoso de todos los hijos de los hombres. Y a esta hermosura, acompaña toda la discrecion, afabilidad, y gracia. Es Sabiduria del Padre, salud Eterna, Sol de justicia; es fuego Diuino que alumbra y fomenta. Y finalmente, es todo el bien, deleyte, y regalo del coraçon: y assi es justo que el alma le tome por fin de sus enamorados afectos. A esto alude San Dionisio, quando en el libro que escriuio de *Diuinis nominibus*, difine al amor, y dize: Que *Amor est circulus bonitatis, a bono in bonum perpetuo reuoluens.* El amor es vn circulo de bondad, vna rueda que se va reboluiendo de vn bien, en otro mayor bien, vna O, que se va formando, y circulando de muchas bondades; enlazandose las vnas cõ las otras. Todas las quales combidan a que siempre vaya adelante el amor creciendo en mas amor: y no aya razon por donde buelua atras. Y esto no se puede hallar en otro que en CHRISTO. Y por imposible pregunta al mismo Señor, el sancto Iob: *Nunquid pones circulum in naribus luuiatam?* Pondras por ventura

Cant. 8.

Psal. 18.

S. Dion.

Iob 40.

seme-

semejāte circulo en las narizes de Liuiatan? Sobre lo qual
S. Gregor. dize el glorioso san Gregorio que Leuiatan es aqui el Demonio, y sus narizes son los pecadores, por el mal olor de sus malas costumbres. Pues si todos los hombres, somos hijos de Adan, y pecadores; como se hallará este circulo de bondades en nosotros, para que siempre merezcamos ser amados de ti, y no aborrecidos? Solo en CHRISTO se puede hallar, y no en otro Y por esso dize que es Omega, que es misteriosissimo circulo.

22 Quede medios buscò Dios para inclinar y aficionar al hombre, para que le pusiesse por blanco y fin de su amor. Y aunque bastaua para esto, el auerle formado a su imagē y semejança: viendo que esta bondad no le hizo fuerça, acordò de hazerse hombre, y tomar carne humana: para q̄ assi fuesse del amado, y querido por todas maneras. Mas adelante aun passa su amor y bondad; que se va en este circulo reboluiendo de vnas en otras No solo se contenta con ser nuestro semejante, y auerse hecho hombre: sino que se intitula el hijo del hombre. Para lo qual se ha de aduertir, que quanto el efecto es mas perfecto, gana mas opinion su causa, como se verá por este exemplo. Concibe *Simil.* vna muger, y si antes de los quarenta dias en que se forma la criatura aborta, no le pesa tanto, como si despues de formado le abortase: porque el efecto aun no le es semejante en lo essencial de su naturaleza: y assi como va adquiriendo de la pefeccion de su semejança, assi va entrañando y arraygando mas el amor. Con ser nuestra *Genes. 2.* madre Eua, tan menos perfecta que Adan, le arrebatò el coraçon de tal manera, que por no disgustarla dio en tal desatino y cometio aquel pecado que tanto costò a Dios, quanto mas se lo arrebatara, si vuiera procedido del por via de generacion? Assi, que si Adan la vuiera engendrado fuera mucho mayor el amor que le tuuiera. Mas nace el oro, la plata, y piedras preciosas en la tierra, y las margaritas en el mar, y allá lo tienen encerrado dentro de sus entrañas, sin querer descubrirlo a nadie, como descubren las demas piedras comunes, y
23 ordinarias. La causa es ser estas piedras de muy poca estima, y de ningun valor, y las otras son de estimado valor y precio. Christo es el fino oro, es la

es la piedra y margarita preciosa y el hijo de nuestras entrañas, y como tal deue poseer lo mas profundo de el coraçon, y lo mas intimo del alma, y en el se deue terminar nuestro amor y desseo; el deue ser el perfecto fin de nuestros deleytes, y suma felicidad. Toda la naturaleza humana, deuemos pensar, que fue la que pario a Christo, y que no solo es mas perfecto por ser varon, sino que junamente es en todas las perfecciones infinito.

24 A esto alude lo que dixo Ieremias: *Nouum fecit Dominus super terram, mulier circundabit virum.* Vna cosa nueua hizo el Señor sobre la tierra, y fue, que vna muger rodeo en sus entrañas a vn varó Donde a CHRISTO llama varon, aun estando en las entrañas de su Madre. Porque desde esse mismo punto, merecio ser tan amado, como lo podia y deuia ser, siendo de treynta y tres años. Tan a gloria de su Madre, era el dia que lo concibio, como quando andaua por el mundo haziendo marauillas. Todas estas cosas, fueron para dar mayor suelta al amor, y para que con mayor vehemencia, la criatura se fuera en pos de su Criador como hijo suyo, de su propria substancia y naturaleza, hecho verdadero hóbre. Y assi con mucha razon podra dezir, que el es Alpha, y Omega, principio, y fin de todo nustro amor. Bien manifesto esto el santo Profeta Dauid, quando dezia: *Quẽ admodum desiderat cernus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* Assi como vn cieruo herido, desea las fuentes de las aguas, para sanar de sus heridas: assi desea mi alma ver a Dios. Va con tanta priesa el cieruo, y con passo tan apresurado, a conseguir aqueste fin, que aunque encuentre en el camino algunos arroyuelos, no por esso para, sossiega, ni se satisfaze: no por esso descansa ni dexa de seguir su carrera, hasta llegar a la fuente, que es la que cõ tanta ansia va buscando. Todas las criaturas, por mas hermosas y bellas q̃ sean, no son mas que vnos pobres arroyuelos, que nacen de la fuente de la diuina Verdad. El alma que se siente herida de aquel amor diuino, rehusa mucho el detenerse en estos arroyuelos humanos: a la fuente de los diuinos deleytes se encaminã sus desseos como dezia el mismo Real Profeta Dauid: *Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum.* Psal. 41.

Ierem. 31.

Psa. 41.

25

ala

A la fuẽte viua aſpira mi alma, para apagar ſu ſed, no a las fuentes muertas de las criaturas que ſe la augmentan: por eſſo ſe intitula Omega, fin de todos nueſtros deſſeos.

§. IIII.

Como Chriſto es el Thau miſterioſo con que an de ſeñalarſe los que ſe encaminan al fin de la bienauenturança.

¶ Eſte es aquel Lamnaſ-
26 ſeach que eſte Profeta propone por titulo de algunos Pſalmos, por quien los ſetenta Interpretes trasladaron, *in finem*, dando a entender, q̃ qualquiera de aquellos Pſalmos fue compueſto y ordenado en honra y gloria de Chriſto, como blanco, y fin que era de los afectos humanos. Y es coſa cierta, que ſi como ſan Iuan eſcriuio en Griego eſcriuiera en Hebreo, no dixera en nombre de Chriſto, *Ego ſum Alpha, & Omega*, ſino, *Ego ſum Alpha, & Thau*; porq̃ eſta letra es el fin dl alfabetico Hebreo, aſsi como la Omega lo es del Griego: y de aí le viene al Thau ſignificar el fin; como afirma S. Geronimo en el libro de los nombres Hebreos; porque aſsi como todas las letras Hebreas tienẽ ſu ſignificacion, aſsi eſta ſignifica el fin, y por eſſo ſe pone en el fin. Pues como es el fin de la ley (ſegun dize S. Pablo: *Finis legis Chriſtus*) es figurado en el Thau: y aſsi mandó el miſmo Señor al profeta Ezequiel: *ſigna Thau ſuper frontes virorũ*: Señala las frentes de los hõbres con el Thau: y quiſo dezirnos en eſto lo que en otra ocaſion: *Poneme vt ſignaculum ſuper cor tuum*: Ponme por fin en tu coraçon. Señalada eſtaua con eſte miſterioſo Thau aquella *Turba magna* que vido ſan Iuan en el cielo con eſtolas de gloria, y palmas en las ma- 27
nos, la qual conſtaua de todos los Tribus, de todos los pueblos, de todas las lenguas y naciones de el mundo; como lo refiere el miſmo Euangeliſta: *Ex tribu Leui duodecim milia, ſignati*: y aſsi de todas las demas. Y dize mas, que tenian pueſtos los ojos en el cordero, como en el que era el fin de ſu amor y bienauenturãça:

S. Hiero.

Rom. 10.

Eze. 9.

Can. 8.

Apo. 7.

Et ſequntur agnum quocumq; ierit. Y ſan Pablo exhortando a aquellos que auian de ſubir a la alteza y dignidad de la Fè Chriſtiana, y verdadera religion a que no manchen ſus almas con torpezas, les dize aſsi: *Nolite contriſtare ſanctum Dei, in quo ſignati eſtis in diem redemptionis*: No entriſtezcais el eſpiritu ſanto de Dios, en quien eſtais ſignados para el dia de la redempcion, que fue en el que recebiſtes el ſanto baptiſmo, donde renunciaſtes las pompas y vanidades del mundo, eligendo por vltimo fin a aqueſte gran Señor; y la ſeñal es el carater que alli ſe nos imprime. Y a los dicipulos antes que ſu maeſtro Chriſto los embiaſſe a predicar por todo el mundo, dize ſan Lucas: *Designauit Dominus, & alios ſeptuaginta duos, & miſit illos binos.* Y tuuo gran miſterio que no fueſſen mas, ni menos de los ſetenta y dos, porq̃ cada vno dellos auia de ſer vn ſol que auia de alumbrar al mundo. Y aſsi como el ſol en veinte y quatro horas perficiona el orbe, aſsi ellos que predicauã la fè de la ſantiſsima Trinidad auian de ſer tres vezes veinte y quatro, que numerados bien vienen a ſer ſetẽta y dos; todos los quales eſtauã ſeñalados có el Thau: y aſsi ſu blãco y vltimo fin era engrandecer la gloria y honra de Chriſto, predicandola por todo el vniuerſo.

Ephe. 4.

28

Luc. 10.

Y en eſte ſentido ſe declaran aquellas palabras que dixo el ſanto Simeon, teniẽdo en ſus braços al niño Dios: *Ecce poſitus eſt hic in ruinam, & in reſurrectionem multorum, & in ſignum cui contradicetur*: El ſerá pueſto por ſeñal en la reſurreccion, y regeneracion de muchos, a quien todo el infierno contradirá por la ruina que dello le à de ſobreuenir. Acerca de lo qual dize ſan Cirilo, que eſta ſeñal pertenece a la ſangre de Chriſto, q̃ es la del cordero con que mandó Dios que ſeñalaſſen las puertas los hijos de Iſrael, porque el Angel percuciente no hiziera en ellos lo q̃ hizo en los Egipcios, pues yua dando muerte a todos ſus primogenitos, y ſolo reſeruaua las caſas que eſtauã ſeñaladas có eſta ſangre, q̃ es lo que refiere S. Iuan: *Ecce ego Ioannes vidi alterum angelum habentem ſignum Dei vivi, & clamauit quatuor angelis, quibus*

Luc. 2.

29

Exod. 12

Apo. 7.

bus datum est nocere terræ, & mari, dicens; nolite nocere terræ, & mari, quo adusque signemus seruos Dei nostri in frontibus eorum: Yo Iuã vide otro Angel, que tenia la señal đ Dios viuo, el qual clamaua, y dezia a los quatro angeles, a quiẽ les era cometido y encargado que ofendiessen y maltratassen la tierra y el mar, a los quales dixo q̃ no las hiriessen hasta q̃ señalassen los seruos de Dios en sus frentes. Para este ministerio traia este angel la señal de Dios viuo con que los yua señalando, y aquel cordero con cuya sangre se señalauã era figura de Christo, q̃ auia de ser sin macula; y quando lo comian en la celebracion de la Pasqua, mandaua Dios lo asassen, y le comiessen de tal suerte, q̃ no le quebrantassen ninguno đ los guessos. Este fue abrasado con el fuego del diuino amor, y asado en las atormẽtadores llamas de su passion: de quien dixo Ieremias, q̃ *Erat quasi agnus mansuetus qui portatur ad victimã.* Ier. 11.

Y san Iuan dize, q̃ quando estaua en la cruz no le quebrantaró las piernas como alos ladrones q̃ estauan asu lado, *vt adimpleretur scriptura, dicens os non cõminuetis ex eo;* para q̃ se cumpliesse enel la escritura, que dezia q̃ no le quebrassen ninguno de sus guessos. La sangre pues deste cordero diuino quiere el Padre q̃ tengamos por señal del amor q̃ el nos tuuo, y del que nosotros le tenemos: que es lo que dixo Dios a Ezequiel: *signa Thau super frontes virorum:* Señala sus frentes con el Thau. El Thau es vna manera đ cruz vna T. insignia de la passion de este gran Señor, y assi como la cruz fue el fin de los trabajos que por nosotros padecio, assi quiso que la eligiessemos por fin de nuestra bienauenturança y blãco đ nuestro amor. Ioan. 19. Ezec. 9.

Y porq̃ despues de cruz y trabajos se sigue la gloria y descanso, q̃ es el premio en quien los mismos trabajos tienẽ puesta la mira segun aq̃l prouerbio comũ: *Omnis labor optat premiũ:* Todo trabajo apetece su premio Dauid viendose acosado de ellos como el lo manifiesta en su Psalmo: *Cum consisterem peccator aduersum me obmutui, & humiliatus sum, & silui a bonis, & dolor meus renouatus est.* Y assi poco mas adelante dize hablando con Dios: *Locutus sum in lingua mea notum fac mihi* Psa. 38.

Dñe finem meum, & numerum dierum meorũ quis est, vt sciã quid desit mihi: Señor enseñadme el fin q̃ todos estos trabajos y persecuciones an de tener, y el numero de mis dias dezidme qual es, para que yo sepa lo que me falta, para conseguir este fin que es lo mismo q̃ dixo el santo Iob en medio de aquella gran tribulacion q̃ sobre el vino: *Quæ fortitudo mea vt sustineat, aut quis finis meus vt patienter agam*: Que fortaleza tengo yo para sufrir tanto trabajo, o que fin es el mio para que los tolere con paciencia? Al qual parece que responde el Espiritu santo: *Nescit homo finem suum*: No sabe bien el hombre que tal es este fin que le tiene Dios guardado, que si lo supiera, todos los trabajos le parecieran pequeños: como dixo S. Pablo: *Non sunt condignæ passiones huius temporis ad futuram gloriam, quæ reuelabitur in nobis*. Aueriguemos pues que fin es este q̃ tanto desearon conocer los santos; para cuya inteligencia es de aduertir, q̃ todas las cosas que Dios crió en el mundo, las crió a fin de q̃ las gozasse el hõbre, el fue su fin, el cielo, la tierra, las plantas y animales, como aduiertio el mismo profeta: *Constituisti eum super opera manum tuarum, omnia subiecisti sub pedibus eius*: Señor gran cosa es el hõbre, pues tanto le estimais, que criais para el el cielo y la tierra, el Sol, la Luna, y Estrellas, para el la gloria y la honra, para el las bestias del campo, los peces del mar, y las aues del cielo; de manera, que todas las cosas criadas tienen por fin al hombre. Sepamos agora qual será el fin del mismo hombre? No puede dexar de tener fin; *Nunquid vane constituisti omnes filios hominum*? No le criaste al hombre en vano. Y pues es fuerça el tener fin, dize oy el Real Profeta Dauid; *Notum fac mihi Domine finem meum*: Enseñame mi fin, para que con el me conforte, y sufra con paciencia mis aduersidades. Como ha de asestar la saeta al blanco sino le vee Enseñadme Señor pues, el fin de mi vida, para que encamine a el mis obras, *vt sciam quid desit mihi*.

Psal. 8.

Iob. 6.

Eccle. 9.

Rom. 8.

34

simil.

§. V.

Llamarse Christo principio, y fin, esto es, criador, y glorificador; y de lo mucho que este fin mueue, e inclina a seruirle.

33 ¶ El Doctor Angelico dize que el principal fin dl hombre, es la beatifica vision; y esto quiso Dios dezir, yo soy Alpha y Omega, principio y fin: y fue lo mismo que dezir, soy criador y glorificador: y fundado en esto dezia san Augustin: *Fecisti nos Domine á te, & inquietum est cor nostrum donec reuertamur ad te*: Procedimos Señor de ti como de principio, y a ti se termina el biẽ de nuestra jornada, y hasta alcãçarte no podremos tener quietud. Pues si Dios es el fin del hombre, como Dauid en el parrafo passado se haze tanto de nueuas, y como si lo ignorasse dize: *Notum fac mihi Domine finem meum*: No auia dicho el ẽ otro lugar: *Quid mihi est in cælo, & á te quid volui super terram?* Que tengo yo en el cielo ni ẽ la tierra fuera de ti? ni en el cielo, ni en la tierra ay cosa que yo tanto desseè ver como a ti. Pues si sabia que Dios era el fin de su bienauenturança, como le haze aquesta demanda? Haz notorio y conocido mi fin. Para que con mas claridad podamos proceder, se deuẽ cõsiderar aquellas palabras de el Apostol que escriuio alos Hebreos: *Vmbram enim habens lex futurorum bonorum, non ipsam imaginem rerum,* 34 *nusquam potest accedentes perfectos facere*: Sõbra tiene la ley, y no imagen de los bienes futuros, y por esso no puede hazer perfetos en lo sumo de la eterna felicidad a los que se le sujetan. Por las quales palabras nos significa que en el testamento viejo nos enseñò Dios nuestro felicissimo fin por sombras obscuras. Pero ẽ la ley de gracia nos enseñò la misma imagen desse fin y biẽauenturança que desseaua Dauid en su hijo; y assi dize, yo soy Alpha, y Omega, principio y fin.

S. Tho. 1. p. q. 25.

S. Aug.

Psal. 38.

Psal. 72

Heb. 10.

Entenderemos bien esto si consideramos primero la diferencia que ay entre la imagen y la sombra. La sombra ya sabemos que representa las cosas en confuso. Y aunque veamos la de vn arbol y de vn hombre, no

podemos con claridad conocer que arbol, o que hõbre sea, si es Pedro, o Iuan, si el arbol es mançano, o peral, porque los representa en confuso. Pero la imagen quando està bien saca da qualquiera cosa represẽta con distincion. La ley natural y escrita en el testamento viejo no tenia ymagen de la bienauenturãça, sino sombra, en la qual no se acaban de conocer, que tales eran aquellos celestiales bienes, como nos los representa la ley de gracia, por tener la ymagen de ellos; la qual se manifestò ẽ el Tabor, como comẽçè a dezir en el fin del parrafo passado, donde Christo se transfiguró en la presencia de los suyos; en cuya ocasion dixo su Euangelista, o refiere al mismo Señor, que habla cõ su eter-

Ioan. 17. no Padre: *Hæc est vita eterna*
Vt cognoscant te solum Deum
35 *verum, & quem misisti Iesum*
Christum: Esta Señor es la vida eterna y felisisimo fin de el hombre llegar a conocerte a ti con la gloria que representa tu hijo en el Tabor. Este pues era el fin que tanto deseaua ver Dauid con los ojos del cuerpo, segun que lo contẽplaua con los de su alma; y assi no pide que le declare Dios que fin es el suyo, sino que lo manifieste y haga notorio a todos, porque con mas feruor lo pretendan y busquen: *Notum fac mihi Domine finem meum*. Y ya que lo auia manifestado a su espiritu, y vistolo con aq̃llos ojos proseticos da muestras de el ansia que tiene por alcançarle, diziendo:

Et numerum dierum meorum Psal. 38.
quis est vt sciam quid desit mihi: Señor q̃ dias son los q̃ me faltan pra cõseguir este fin. Y quando se los manifestaron pareciendole que eran muchos se afligia, y lamentaua, diziendo: *Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est*: Ay de mi que se me va prologando mi destierro. Que llamais destierro profeta santo, no os hallays Rey de Israel, obedecido y amado de todos vueltos vassallos? que os falta? Mi felicisimo fin: *Sa-* Psal. 16.
tiabor cũ apparuerit gloria tua: Entõces Señor estarè satisfecho quando aparezca tu gloria, porq̃ la q̃ es gloria tuya essa es fin mio: *Quid mihi est in cælo, et á te quid voluit* Psa. 72.
super terram: Para q̃ quiero yo todos estos bienes y hõras de la tierra, pues en ella

mien

mientras durare mi vida mortal no puedo yo gozar de tu presencia diuina, que fue el fin para que me criaste. El considerar este fin pone espuelas a nuestra fragilidad.

§. VI.

De lo mucho que mueue aquesse glorioso fin a las almas a que siruan a Dios.

¶ Quando aquellos exploradores que boluieron de la tierra de promision enseñaron a los Hebreos la hermosura de las frutas que della traian, se animaron tanto sus pusilanimes y amedrentados coraçones, que se esforçauan los vnos a los otros, y dezian: *Ascendamus, & possideamus terram, quoniam poterimus obtinere eã.* Subamos esta questa q̃ tan cuesta arriba se nos haze, peleemos valerosamẽte para ganar, y posseer esta tierra, que bien podremos conseguir este fin. Mirad como los que antes dezian a Moyses, que para que los auia sacado de Egipto, donde aunque con trabajos y esclauonia gozauan de paz, y los auia puesto en guerra y conquista tan dificultosa que no auian de poder salir con la empresa; agora dizen que bien podran alcançarla, porque veyan no la sombra, sino la ymagen de la tierra de promision, ven el retrato de su abundante fertilidad y grandeza, y echan de ver que seran biẽ recõpensados sus trabajos. Y si cõ esto se animan tanto por los frutos de la tierra, quanto mas se deuẽ animar los Christianos con el fruto de el cielo, que nos represẽtó Christo en el Tabor, como ymagen que es đ toda la gloria de Dios y retrato al viuo de la verdadera y diuina tierra de promision. Quando los soldados đ Olofernes, que teniã puestos cerco a la ciudad de Betulia, vieron salir de ella a la hermosissima Iudic, los que estauan ya cansados del prolixo cerco se alentaron tanto, que deziã *Quis contemnet populum Hebreorum, qui tam decoras mulieres habet?* Quien tendrà en poco esta cõquista del pueblo de los Hebreos, donde sale tanta belleza y hermosura? Con mucha mas razon lo podremos dezir

Num. 13 36

37

Iudic. 10.

nosotros los Christianos, quien no perseuera en el cerco y conquista de aquella celestial ciudad, donde se espera gozar fin tan glorioso como su imagen Cristo nos representa. Este fin mouia a los santos martires a padecer (por alcançarle) tanta variedad de tormẽtos, y a los demas santos a sufrir tantos trabajos y persecuciones. Todos los quales representó el principe de los Apostoles al mismo
Matth.19 Señor, pidiendole la manifestacion de este fin, y recõpensa: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis?* Ya auemos señor cumplido con todo lo que ordenaste y quisiste, siguiendote cõ nra tan pesada cruz, y abnegacion de nras proprias volũtades, a ellas, y a todos nuestros aueres auemos dexado por obedecerte; que á de ser agora de nosotros? que premio y galardon an de tener por fin nuestros trabajos? pues: *Omnis labor obtat premium*: Es cosa sabida que qualquier trabajo apetece el premio: y vos lo distes a entender quando dixistes:
Mateh.19 *Dignus est mercenarius mercede sua*: Que el jornalero es digno d su jornal: *Quid ergo erit nobis*: Qual sera el nuestro? Alli pues entra el dezir S. Matheo, que en aquella ocasion: *In illo tempore assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioãnem fratrẽ eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos*: Les manifestò la gloria de su transfiguracion: de manera que les respondio cõ obras; como quien dize: *Ego sum Alpha, & Omega, principium, & finis*. Assi como fui el principio d vuestros trabajos, pues pra ellos os criè, *Homo nascitur ad laborem*: assi soy el fin vuestro. Esta gloria que veys en mi cuerpo, que redunda de la infinita que goza mi alma, tendreis vosotros en vuestras almas y cuerpos en el fin d vuestra jornada. Cada vno será vn Sol hermosissimo, como veys que lo parece mi rostro: *Resplenduit facies eius sicut Sol*: Y se vestirà vna estola blanca de gloria, mas pura y limpia que la misma nieue, de la misma forma que me veis vesti do a mi: *Vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix*. Assi que yo soy el fin q̃ deseays y pretendeis: como dixo el mismo señor a Abraham: *Ego merces tua magna nimis*:

Mat.17.

nimie: yo soy el premio y recompensa que an de tener por fin tantos trabajos.

Ego sum Alpha, & omega:
40 Soy A. es lo mismo que dezir, soy trino; porque esta letra A. representa el misterio de la santissima Trinidad, porque cõsta de tres lineas, dos rectas, y juntas por la parte superior, y vna en medio que las abraça: las dos denotan al Padre y al Hijo, y la de en medio el Espiritu santo, que es amor de el vno, y de el otro: *Et hi tres vnũ sunt*. Y estos tres (dize S. Atanasio, y lo confessamos todos) son vno: y esto denota el dezir q̃ es Omega, letra O. vna figura circular que no se le conoce en donde comiença, o acaba. Pues yo, dize Dios, soy A. y O. soy trino, y vno, y por serlo soy el que puede henchir, y ocupar los tres angulos y potencias de tu alma. Quien puede llenar tu entendimiento, tu voluntad y tu memoria sino yo? *Ego merces tua magna nimis*. Yo tengo para todos los mios, aunque fuessen innumerables, porque soy infinito.

Ioan. 5.

S. Atan. ne su simbolo.

§. VII.

De como este fin de nuestra glorificacion se manifestò en el monte Tabor, y que nuestra gloria no la quiso fiar de nadie sino guardarnosla en si.

¶ De aquí nace vna dificultad que parece haze 41
gran fuerça al entendimiẽto. Si Christo pretendia con esta transfiguracion gloriosa fortificar nuestra esperança, enseñandonos el fin y deleytoso premio de nuestros trabajos, para que con mayor aliento prosiguiessemos nuestra jornada, tolerando las dificultades tan arduas que estauan por medio: porque no hizo que esta transfiguracion fuera en vno de sus discipulos, que apareciera el alli glorioso de la manera que lo an de ser todos los biẽaventurados en el cielo? Que no es mucho de marauillar que Christo verdadero hijo de Dios se transfigure, antes fue mayor marauilla que no anduuiesse siempre transfigurado, deslumbrãdo al mundo, pues tenia en su alma repraesada la inmensidad de la gloria

de

de Dios, pues como dizen los teologos, fue, *simul via tor, & comprehensor*: Iuntamente viador y comprehẽsor. De manera que desde el instante de su encarnacion aquella alma benditissima vido a la diuina essencia, y quedò bienauẽturada y gloriosa. Pues que aquella gloria estuuiesse rebalsada y reprimida en el alma, sin que se comunicasse al cuerpo, esse era el milagro. Milagro fue, o por mejor dezir, cosa admirable ver tan resplandeciente, y glorioso en aql cuerpo, pero mayor milagro era no andar siempre assi: por lo qual podemos dezir q̃ deshizo vn milagro con otro milagro.

42 ¶ Y para que mejor podamos entender esto es de aduertir lo que dize S. Augustin en vna epistola que escriuio: *Claritas corporum in gloria beatorum procedit ex beatitudine animæ*: Que de la gloria y resplandor de las almas de los bienauenturados resulta la gloria y resplandor que se manifiesta, o se manifestarà en los cuerpos, con quien las almas estan vnidas. Assi como acà vemos que la luz q̃ da vn farol, o lanterna no es por la que por si tiene, sino por la antorcha, que encierra dentro: assi resplandecerá el cuerpo del bienauenturado por la gloria de su alma. Y dize mas, q̃ aquella alma tiene mas gloria y resplandor que está mas propinqua y cercana a Dios. Pues el alma santissima de Christo estaua tã cerca de Dios y tan vnida con el Verbò diuino, q̃ en su manera era mayor la vnion que tenia con ella q̃ la que auia entre el Padre y el Hijo, porque el Hijo y el padre aunque eran vna misma cosa en essencia, se diferenciauan en personas; pero en Christo aunque auia dos naturalezas, no auia mas de vna persona. Pues si el alma de Christo estaua tan vnida con el Verbo diuino, autor de la gloria, grandissima era la que le auia de comunicar: pues esta gloria estaua toda represada en el alma sin comunicarse al cuerpo, y era mayor milagro este que rebalsarse vn rio, y detenerse su corriente, sin que aya causa q̃ le detenga: es lo q̃ pregunta el Sabio por imposibile: *Numquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, ita vt vestimenta eius nõ ardeant?* 43

S. Aug. in ep. ad Dioscorum.

Prou. 6.

simi.

ardeant? Por ventura puede vn hombre esconder fuego en su seno de manera q̃ no se q̃mẽ sus vestiduras? assi es impossible q̃ pueda vna alma glorioſa como la de Christo (comũmente hablãdo) dexar de comunicar aq̃lla luz y resplãdor a su cuerpo, en quien como en transparente farol està ẽcerrada aq̃lla antorcha de la diuinidad sino es por milagro. No es posible q̃ aq̃l fuego diuino se pueda encerrar en aq̃llos senos de la humanidad sãtissima, sin q̃ los abrase y llene đ gloria. Assi q̃ fue milagro; y lo q̃ se ponia delãte para q̃ no cõsiguiesse su efeto, lo q̃ reualsaua y reprimia aq̃lla gloria q̃ no se comunicasse al cuerpo era sola la voluntad de Dios. Si la vẽtana đ vn apoſeto està cerrada q̃ maraui lla q̃ no entre el Sol. Tenia Dios cerrada la vẽtana de su volũtad, y assi el Sol resplandeciente de la gloria del alma de Christo no podia entrar en el tẽplo sagrado de su cuerpo hasta q̃ oy la abrio, y q̃dó tã glorioſo, q̃ *Resplenduit facies eius sicut sol.* Assi q̃ el transfigurarse no fue milagro.

Simil.

Y si como comẽcè a dezir se trãsfiguraua para fortificar nra esperãça con la reseña del fin nro q̃ nos q̃ria manifestar en si mismo, creo q̃ se fortificaria mas si vieramos transfigurado a qualquiera de sus dicipulos q̃ eran hõbres puros. Esse fuera milagro y assi confiaramos mucho que pues los hombres alcançauan tanta gloria, tãbien la alcançariamos nosotros, y por alcançar tan felice fin, no abria medios tan arduos q̃ no atropellasemos. Pero si lo q̃remos entender, hallaremos q̃ en la transfiguracion de Christo estuuo nuestra mayor firmeza, y esperança cierta, pues nos quiso cõ esto ẽsenar el grande amor q̃ nos tiene, no queriendo fiar de nadie nra gloria, sino guardarnosla en si como verdadero amigo, porq̃ no se alçará cõ ella; como hizo S. Pedro, q̃ viẽdose en tãta fuerça de gloria, sin acordarse de los demas fieles le dixo a Christo: *Domine bonum est nos hic esse: faciamus hic tria tabernacula*: Señor bien estamos aqui, hagamos tres tabernaculos, vno para ti y otro para Moysen. Pues Pedro para todo el genero humano no à de auer gloria? No es buena hermandad esta, mejor amigo es Christo.

44

Que

Que amigo por amigo, o q̃ hermano por hermano, o q̃ padre por hijo hiziera lo
45 que hizo por nosotros para ganarnos esta gloria, pues nos la compró con su sangre? assi lo pondera la Iglesia: *Maiorem charitatem nemo habet vt animam suam ponat quis pro amicis.* Pues si tanto le costò nuestra gloria, mas bien la tendremos guardada en el, q̃ en otro ninguno. Es lo que dixo san Pablo: *Vita vestra abscondita est cum Christo in Deo: cum apparuerit Christus vita vestra apparebitis & vos cum ipso in gloria, mortificate ergo membra vestra*: Sabed Colocenses que vuestra vida bienauenturada està escondida con Christo en Dios: y quá do el apareciere glorioso aparecereis vosotros semejantes a el ẽ la misma gloria, por tanto mortificad vr̃os miembros, tolerad los trabajos, persecuciones y necesidades, que estos son los medios por donde se viene a alcançar tan sobera no fin. Y de no hazerlo nos reprehende Dauid: *Filij hominum vsquequo graui corde, vt quid diligitis vanitatem, & quaritis mendatium: scito te quoniam mirificauit Dominus sanctum suum*: Hijos de los hombres, por no llamaros hijos de bestias, que si lo fuerades no me espan
46 tara; pero q̃ siendo hijos de criaturas racionales hagais cosas tan agenas de razon, trocando la gloria de Dios por la del mundo, la verdad solida por la que toda es ficcion vana, esto me assombra y admira: *Vsquequo graui corde?* Hasta quando se an de agrauar tanto vuestros coraçones? hasta quando á de durar vuestra obstinacion y dureza? hasta quã do ha de durar vuestra ceguedad e ignorancia? quando aueis de abrir los ojos desapasionados de vuestros entendimientos? quando conocereis lo que os está tan bien? quando à de llegar el desengaño? quando hareis punto de vuestra mala vida? quando se pondrà termino en vuestras malas costumbres? quando se verá vuestra enmienda? *Scito te quoniam mirificauit Dominus sanctum suum*: Sabed que ya es tiempo, pues á mirificado Dios a su santo: *id est, mirabilem fecit*: Le à hecho aparecer en el Tabor admirable y glorioso, representando alli la gloria que os tiene guardada ẽ si mismo, y el fin tan dichoso que an

Coloss. 3.

Psal. 4.

Psal. 4.

de

de tener vueſtros trabajos. Alentaos con el, y poned los medios ſuficientes para alcançarle, mortificãdo vueſtros miembros, exercitando vueſtro cuerpo en
47 penitencia, borrando vueſtras culpas con lagrimas: q̃ no es mucho que la carne ponga algo de ſu parte, pues à de tener tanta en la gloria de Chriſto, con que oy ſe manifieſta. *Et in carne mea videbo ſaluatorem meum*, *Iob.* dezia el ſanto Iob: tengo de ver a Dios en mi propria carne: y de la gloria q̃ ſe comunicare a mi alma à de participar el cuerpo de la miſma manera que Chriſto ſe manifieſta glorioſo ẽ cuerpo y alma.

§. VIII.

De las grandes diligencias q̃ debemos hazer para conſeguir tan glorioſo fin, donde alcançaremos a tener cinco partes mas de gloria que los Angeles.

Todo eſto ſignificó Da- *Pſal. 50* uid quando moſtrando el conſuelo grande de ſu eſpiritu, dezia; *Auditui meo dabis gaudiũ, & lætitiam, & exultabunt oſſa humiliata*: A mis oydos ſuena ya el gozo y alegria q̃ tu me as de dar, para que tengan deſcanſo, y conſuelo los gueſſos humillados. Gozo y alegria dize que le dará Dios, que denotan dos linages de gloria: el gozo pertene al alma, y la gloria al cuerpo, porque el cuerpo y el alma an de parecer glorioſos: y aſsi los gueſſos q̃ acà humillamos con aſperezas, con ayunos, con vigilias y otros exercicios penales, y penitencias riguroſas: *Exultabunt oſſa humiliata*: Se enſalçarán y glorificarán, porque el que les dio principio en la creaciõ, les darà el fin en la glorificacion, que por eſſo ſe firma, e intitula Alpha, y Omega, principio, y fin, que ſon dos articulos de nueſtra fee, la qual le llama criador y glorificador. De eſte
48 gozo y alegria yua tratando el Sabio en ſus Prouerbios quando dezia: *Omnes domeſtici eius veſtiti ſunt duplicibus*: Que todos los de la caſa de Dios tendrán dobladas las veſtiduras; de dos eſtolas han de gozar: *Gaudium, & lætitiam*: Gloria en el alma, y gloria en el cuerpo. Y en el miſmo penſamiento eſtaua el Profeta Iſaias: *In terra ſua duplicia* *Prou. 31.* *Iſai. 49.*

plicia poßidebunt. Va tratando de los juſtos que tan pobres y deſarrapados vé en el mundo; y aſsi dize: veis eſtos que tan deſnudos parecen en eſta, que es tierra agena para ellos, pues ſaued que en la ſuya, que es la de los viuientes, han de tener los veſtidos doblados, y no ſeran qualeſquiera, ſino bordados de eſtrellas, y margaritas de finiſsimo, y acendrado oro con gran variedad de labores, en cuyas telas riquiſsimas ſe yràn matizando los merecimientos, y ſeruicios que en gloria, y honra de ſu remunerador y glorificador hizieron: *Duplicia poßidebunt.* Todo eſto fue figurado en el ſanto Iob, el qual deſpues de auer peleado, y vencido con ſu gran paciencia tan arduos y dificultoſos trances, paſſando por eſtos medios cõſiguiò el fin; y dize la ſagrada eſcritura: *Addidit Dominus Deus quæcumq; fuerant Iob duplicia:* Que todas las coſas que pertenecià a Iob, ſe las boluio Dios dobladas. Dobladas riqzas dio al q̃ ſe vido tã pobre; doblados veſtidos al que eſtaua tan deſnudo en vn muladar; doblada ſalud al que ſe vio con tanta lepra; doblada honra al que ſe vido en tanta ignominia; doblada alegria al que ſe vido en tanta triſteza; doblado gozo al q̃ ſe vido en tan grande afliciõ y dolor. Finalmente todo le vino doblado, porque lò a de ſer la gloria q̃ Dios á de dar a los vencedores en la bienabẽturança. Dos glorias, pues ſon dos los q̃ pelean y vencen, cuerpo y alma.

49 Iob.42.

¶ En todo eſto haremos notable vẽtaja a los Angeles pues ellos tienen la gloria ſenzilla, y noſotros la tenemos doblada: ellos tienen ſolamente eſpiritu; pero noſotros eſpiritu y carne. Admirablemẽte figuró Dios eſto en el cõbite que el ſanto Patriarca Ioſeph hizo aſus hermanos, hallãdoſe principe de Egipto, deſpues de ſus prolixos y largos trabajos, dize el texto, que a Benjamin, que era ſu hermano vterino, hermano de padre y madre, reſpeto de los otros que lo eran de ſolo padre: a eſte le puſo cinco partes mas que a los otros; aſsi lo dize: *Maior pars venit ad Benjamin, ita vt quinque partes excederet.* Pues Señor ſoberano

50 Gen.43.

por

por cuya orden vienen estas cosas dispuestas, que mistorio tiene que el menor hermano alcance cinco partes mas que el mayor? Claro està que Benjamin que era vn niño de muy pocos años no auia de comer cinco vezes mas
51 que los que eran ya varones perfectos, ni auia el de lleuar vna alforja en que recoger y guardar aquellas partes, pues no era cosa decente el hazerlo assi en la mesa de vn Principe, demas de q̃ si para esso se las pusieran, seria mas acertado no ponerlas en la mesa si no guardarselas para q̃ las lleuasse quãdo estuuiesse d̃ buelta para su tierra. De donde se colige que tuuo misterio grande pues se hizo con tanto acuerdo. El misterio fue, que aquel conbite representaua otro que auia de hazer el principe de las eternidades Christo a sus hermanos despues de los dolores y trabajos de su passion, y vitoria que de todo alcançó: assi lo dixo
Luc. 22. el: *Ecce dispono vobis sicut disposuit mihi pater regnum, vt edatis, & bibatis super mensam meam in regno meo.* Veys aqui hermanos mios os dispongo vna mesa donde podais en mi reyno comer y beber el manjar de gloria que en ella se administra, que es todo lo que se puede desear. Los que se sientan a esta mesa son los Angeles y los hombres: y assi se declarò aquello del real Profeta Dauid: *Panem angelorum manducabit homo*: Los vnos y los otros comeran vn pan en esta misteriosa
52 mesa. Todos los quales son hermanos de Christo, que por esso le llama san Pablo *Rom.8.* *Primogenitus inter multos fratres*: Que entre muchos hermanos el es el primogenito, y entre todos ellos el Bẽjamin es el hombre, porque es hermano vterino de Christo, hermano de Padre y madre. Los angeles son hermanos de padre, son hijos de Dios quanto a la creacion, pero el hombre es hijo de Dios, y de la naturaleza humana, q̃ tuuo por madre Christo, y por esta causa era el hombre su Benjamin, su querido y regalado: y assi dezia, *Delicie meæ esse cum filijs hominum*: Mis singulares deleites y fiestas es estar con los hijos de los hõbres. Fauor fue este muy grande, pues

nun

nunca lo hizo a los Angeles tanto amor, que verse sin ellos lo tiene por soledad; como el lo significò en aquella parabola del grano de trigo a que se comparó; *Nisi granum frumenti* Ioan. 18. *cadens in terra mortum fuerit ipsum solum manet*; Que sino cae en la tierra, y muere, se quedarà solo en el cielo. Pues señor no teneys ellá a los Angeles? Si, pero, *Deliciæ meæ esse cum filij hominum*: Mis gustos y passatiẽpos son con los hijos de los hombres. El hombre es mi Benjamin, pues en este banquete es bien que se señale mi amor, y lo mucho que le quiero: *Maior pars* Gen. 43. *venit ad Benjamin ita vt quinque partes excederet*: Tengan cinco partes mas en mi gloria que tienen los Angeles. Que son los cinco dotes de ella que corresponden a los cinco sentidos. De suerte que essos ojos q̃ agora estan mortificados y cerrados al mundo, se abrirán para ver los infinitos tesoros de mi gloria: y essa boca que aora se abstiene de manjares, y se exercita en alabarme tendrà sobranos gustos y deleytes: essos oydos que se ocupan en solo oyr mi dotrina oyràn aquellas celestiales musicas de tan grande dulçura y melodia: essas narizes que se abstinen de oler los perfumes de la tierra oleran los preciosos vnguentos y odoriferas flores del paraiso; y essas manos y cuerpo q̃ palpa aora la aspereza dl silicio palparã entonces la blandura, y regalo de la bienauẽturança. De manera que por todos los sentidos y potencias brotará gloria mi Bẽgamin assi como la brotan los mios en el Tabor. Que es lo que dixo san Iuan: *scimus quoniam* Ioan. 3. *cum aparuerit similes ei erimus*: Sabemos que quando se manifestare glorioso seremos ẽ la misma gloria semejantes a el. Assi que tendremos mas auẽtajada gloria que los Angeles, pues ellos no tienen mas que espiritu, en quien recebirla, y nosotros espiritu y carne. Y con lo dicho queda resuelta la dificultad que al principio pusimos, porque no hizo Christo se transfigurasse vno de sus discipulos, pues lo hizo por guardarnos el en si esta gloria auentajada, q̃ con sus meritos nos adquirio?

§. IX.

§. IX.

Porque Christo escondio su gloria en el alma, siendo el fin que nos auia de mouer para mas alentarnos al trabajo?

¶ *Ego sum Alpha, & omega, principium, & finis*: Yo soy el principio y fin de la
55 glorificacion de las almas. Pues Señor si soy el fin glorioso que mueue a los pecadores, y los aficiona a q̃ le sigan y dexen el camino d̃ perdicion, y aficionados a la gloria de el cielo, olui den la de el mundo tan vana y tã sin fundamento: porque essa gloria diuina la escondeis, represandola enel alma, para que se comuni que al cuerpo? traeisla hurtada? aueysla vsurpado a vuestro eterno padre? no q̃ de esso da testimonio el Apostol: *Qui cum in forma Dei esset non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinaniuit formam serui accipiens*: Que como estaua en la forma de Dios, esto es, que como era tan omnipotente Dios como el Padre, no cometeria rapina, ni podia cometerla quando en el mundo manifestara la ygualdad que con el tenia, porque si la cometiera desagradarase el Padre de semejante robo como le desagradan los hiprocritas que fundados en su gloria vana, se alçan con la gloria diuina no atribuyendole el bien que tienen, ni considerando, que, *Omne bonum desursum est descendens â patre luminum*: Que todo lo bueno (como dixo Santiago) deciende del padre de las lũbres, y que el mismo Señor afirma que su gloria no à de permitir que nadie se le alce con ella, como el lo dixo: *Gloriam meam alteri non dabo*. Y en testimonio de que Christo no le vsurpaua nada de ella, quando (como arriba queda dicho) se manifestò glorioso en el Tabor, se oyò aquella diuina voz del Padre: *Hic est filius meus dilectus in quo mihi bene complacui*: este es mi hijo regalado, en cuya gloria y honra me agrado yo mucho. Y pues su diuina magestad no se desagradò, no le vsurpaua nada, pues porque la esconde dentro de su alma, y no quiere que aquel inmenso Oceano de gloria que en ella està rebalsado, vañe a su bẽditissimo cuer

Philip. 2.

Matth. 17

po? fino que como pu-
fo termino a las aguas del
mar para que no paſſen la
raya q̃ les tenia ſeñalada,
y q̃ toda ſu furia ſe quebraſ
ſe en la orilla, y no ſe eſten
dieſſe a mas. Como dixo el
Profeta: *Terminũ poſuiſti quæ*
Pſal. 103. *nõ transgredientur operire ter*
ram. De la miſma manera
lo puſo a la gloria ſuya, pa
ra que ſe eſtendieſſe en to-
da el alma, ſin que ſe comu
nicaſſe al cuerpo, como ſi
fuera indigno della, y pu-
diendo parecer en la tierra
Rey de las eternidades, qui
ſo manifeſtarſe en el mun-
do en forma de ſieruo: co
mo dixo ſan Pablo. Pues Se
ñor como nos à de mouer
eſſe fin glorioſo, ſi nos lo
eſcondeys? como nos à de
aficionar, ſi nos lo ocultais?

Moyſes y Elias trataron
con Chriſto acerca de eſte
miſterio y aſsi dize ſan Ma
Matth. 17 teo: *Et ecce apparuerunt Moy-*
ſes, & Elias loquentes cum le-
ſu: Que aparecieron en el
Tabor hablando con Ieſu.
Y dize S. Lucas, que *Loque-*
bantur de exceſſu: Del exceſsi
uo amor que Chriſto tenia
a ſus criaturas, y de lo mu
cho que por ellas auia de
padecer. Pues para poder
padecer tan exceſſiuos tor-
mentos, neceſſario era eſ-
conder ſu gloria, porque ſi
anduuiera como deuia an
dar transfigurado y rodea
do de gloria, deslumbrara
el mundo, y no ſeria neceſ
ſario que ſalieſſe el Sol, y
todos los de la tierra anda
rian tan abſortos, tan arre-
batados, y tan agenos de ſi
como lo eſtauan los Apoſ-
toles que no pudiendo ſu-
frir tanta gloria cayeron
deſmayados, y por el conſi
guiente no ſe efetuara nue
ſtra redempcion; pues no
vuiera ninguno que tuuie
ra atreuimiento a poner en
el las manos, en razon de
herirle y maltratarle: y aſsi
1. Cor. 1 dixo ſan Pablo: *Si enim cog-*
nouiſſent numquam Dominum
gloriæ crucifixiſſent: q̃ ſi le co
nocieran no crucificaran al
Señor de la gloria, no ſe a-
treuieran a llegar al inaceſſi
ble, ni a dar muerte al imor
tal, demas de q̃ aquel cuer
po rodeado de tanta glo-
ria ſeria impaſsible, no le
podrian ofender los açotes
y clauos, y no ſe cõſiguiria
ſu voluntad y guſto, q̃ era
padecer exceſſiuos dolores
por el hombre, dãdo ſeñal
de ſu exceſſiuo amor. Y el
fin de todo eſto era que pa
ſaſſe a gozar aquellos exce
ſſiuos gozos de ſu gloria en
compañia de los Angeles.

Eſto

Esto era lo q̃ cõ tantas ansias deseaua y pedia Dauid para con mayor esfuerço a delantarse enel seruicio de tan gran Señor, *Notum fac mihi Domine finem meum, & numerum dierum meorum quis est vt sciam quid desit mihi.* Muestrame mi fin, aquella existẽcia permanẽte, aq̃lla vida immortal, que nunca á de tener fin, aquella impasibilidad de los cuerpos y de las almas que en la gloria an de poseer los bienabẽturados, enseñamecomo es todo esto, y no dexes tãbien de manifestarme los dias y eternidades q̃ à đ durar esse felisisimo fin para que alcance yo a saber lo poco que hago đ mi parte, y lo mucho que me falta para cõseguirle. Esto os pido Señor para cõfusiõ mia, cõsiderando quan diferente soy de lo que deuia ser, y conociẽdo el glorioso fin que a mis trabajos está guardado me ponga espuelas para q̃ corra cõ mas aliẽto en sus alcanços: esto es lo q̃ yo mas desseo. Figurale Dios en el Tabor este fin transfigurandose; y con esto cobró tal animo y confianças, que dize: *Si consistant adversum me castra non timebit cor meum:* Aunque llueban sobre mi exercitos de enemigos, y trabajos, no les tẽgo de temer, ni se à de ver en mi coraçon cobardia, pues no me podran quitar la gloria que yo sè q̃ en el fin me está guardada: quitẽme la hazienda, la honra, y la vida, que alomenos esta esperança no me la podrà nadie quitar. Y da luego la razon: *Credo videre bona Domini in terra viuentiũ:* Porq̃ creo que tengo de ver los bienes de Dios en la tierra delos viuientes: y segun la diccion Hebrea se interpreta, *In terra vitarum;* En la tierra de las vidas. Y cierto es digna de tal interpretacion, porque en el paraiso auemos de tener vida en el cuerpo y vida en el alma, acompañada la vna y la otra de tãta gloria. De manera que en la bienabenturança no solo auemos de tener eterna vida sino vidas eternas, deleytes inmensos, y gozos perdurables.

Psal. 26.

Psal. 38.

A este proposito dize sã Cipriano en el libro que escriuio contra Demetriadẽ estas palabras: *viget apud nos spes robur, & firmitas fidei inter ipsas seculi labentis ruinas:* Buen animo valerosos soldados de la milicia de

S. Cipria.

Christo pues viue en nosotros vna firme esperança, vna viua fè, a quien no pueden empecer las ruynas de este mundo, sus falsedades, sus trayciones, sus lisonjas, sus mentiras, sus engaños, ni todas las quimeras de su hinchada y soberuia ostentacion. Y assi añide luego: *Quid hoc ad Christianos? quid hoc ad seruos Dei quos paradysus inuitat, quos omnis gloria, & copia regni cælestis expectat:* Que se le da al Christiano de toda esta vanidad? q̃ se le da al sieruo de Dios đ estos deleites? q̃ ofensa puede hazer las ruinas y desgracias de la tierra a los q̃ son obreros del cielo, donde se termina el fin desu jornada y le espera la gloria del paraysso? Y trae el santo en consequencia aquello de Habacu: *Habac. 3.* *Ficus enim non florebit, & non erit germen in vineis, mentietur opus oliuæ, & arua non efferent cibum, abcindetur de ouili pecus, & nõ erit armentum in præcepibus: ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in deo Iesu meo:* Mas que nunca florezcan las higueras, ni broté las viñas, mas que nunca dé olio las oliuas, ni la tierra pan, ni las dehesas y pastos carne, toho nos falte, con tal que no nos falte la firme esperãça de gozarnos con Christo en aquella celestial gloria, y gozo perdurable, que es el fin đ nuestras tribulaciones, lagrimas y destierro. Y con esto queda probado como Christo fue principio y fin de nuestra glorificacion: como el dixo,

Ego sum Alpha, & Omega, principium, & finis.

Con lo dicho se da fin a este tratado hasta que mediante el fauor diuino el año que viene saque el segundo tomo deste libro donde proseguirè estos nombres metaforicos de Christo nuestro Señor para mayor gloria y honrra suya, y bien comun de todos sus hijos, en cuya leció nos entretengamos contemplandole en esta vida como en espejo, hasta que lleguemos a verle en la otra, y gozar los frutos de su gloria: *Quam mihi ac vobis præstare dignetur Dominus noster Iesus Christus, Sanctissimæ Virginis Mariæ filius, Amen.*

LAVS DEO.